

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN



TESIS DOCTORAL

Epistemología del ejercicio periodístico

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR
PRESENTADA POR

Enrique de Aguinaga López

DIRECTOR:

José Luis Martínez Albertos

Madrid, 2015

R: 163



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE



5310186180

070:378
AGU

Enrique de Aguinaga López



EPISTEMOLOGIA DEL EJERCICIO PERIODISTICO

TOMO I

53.406

Departamento de Redacción Periodística
Facultad de Ciencias de la Información
Universidad Complutense de Madrid
1984

D7623



Colección Tesis Doctorales. Nº

85/84

© Enrique de Aguinaga López
Edita e imprime la Editorial de la Universidad
Complutense de Madrid. Servicio de Reprografía
Noviciado, 3 Madrid-8
Madrid, 1984
Xerox 9200 XB 480
Depósito Legal: M-15390-1984

n.e. X-53-010829-0

ENRIQUE DE AGUINAGA LOPEZ

EPISTEMOLOGIA DEL EJERCICIO PERIODISTICO

Los estudios de Periodismo y su proyección profesional

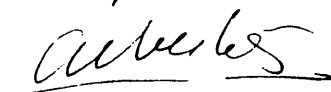
Tomo I

Director:

JOSE LUIS MARTINEZ ALBERTOS

Catedrático

Jefe del Departamento de Redacción Periodística

*Puede presentarse para su
defensa* 

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
Facultad de Ciencias de la Información
Departamento de Redacción Periodística
1982

- III -

A Manolis Martinez Romero (1),
a José María Aquinaga Martinez
(2), a los estudiantes de Cien-
cias de la Información y a cuan-
tos hacen del Periodismo una -
verdadera profesión.

- (1) V Promoción de la Escuela Oficial de Periodismo, 1947
- (2) XXV Promoción de la Escuela Oficial de Periodismo, 1974

- IV -

"El Periodismo, no hay más remedio que reconocerlo, es todavía una profesión subdesarrollada, y en consecuencia se considera al periodista, como ocurría hace un siglo con los cirujanos, al mismo nivel que los barberos".

WALTER LIPPMANN

"Antes de que termine el presente siglo, las Escuelas de Periodismo serán unas de las Instituciones de la Enseñanza Superior, como las Facultades de Derecho o de Medicina".

JOSEPH PULITZER

"Es necesario insistir cada vez más - en la profesionalización de los distintos sectores de la vida nacional.- La profesionalidad es lo importante".

JUAN CARLOS I

- v -

INDICE

0. PRESENTACION.....	X
1. PROFESION Y SOCIEDAD.....	1
1.1. Concepto general de profesión.....	3
1.1.1. Notas.....	12
1.2. Profesionalidad.....	13
1.2.1. Notas.....	19
1.3. Profesiones tituladas.....	20
1.3.1. Notas.....	27
1.4. Profesiones liberales.....	28
1.4.1. Notas.....	34
1.5. Profesiones científicas.....	35
1.5.1. Notas.....	40
1.6. Profesionalización.....	41
1.6.1. Notas.....	46
1.7. Universidad y profesión.....	47
1.7.1. Notas.....	56
1.8. El título, aspiración y garantía.....	58
1.8.1. Notas.....	65
1.9. Colegiación profesional.....	66
1.9.1. Notas.....	76
2. ESTUDIOS DE PERIODISMO.....	78
2.1. Antecedentes universitarios.....	80
2.1.1. Notas.....	87
2.2. Iniciativa profesional.....	88
2.2.1. Notas.....	96
2.3. Polémica del siglo XX.....	97
2.3.1. Notas.....	112
2.4. Escuela de "El Debate".....	114
2.4.1. Notas.....	134

- VII -

2.5.	Escuela Oficial de Periodismo.....	136
2.5.1.	Tres etapas.....	150
2.5.2.	Notas.....	164
2.6.	Escuelas reconocidas.....	170
2.6.1.	Notas.....	178
2.7.	Facultad de Ciencias de la Información.....	180
2.7.1.	Titulación universitaria.....	197
2.7.2.	Notas.....	204
2.8.	Estudios de Periodismo en Europa.....	209
2.8.1.	Notas.....	218
2.9.	Estudios de Periodismo en América.....	220
2.9.1.	Notas.....	227
3.	PROFESION Y PERIODISMO.....	229
3.1.	Periodismo como actividad.....	231
3.1.1.	Notas.....	241
3.2.	Periodismo como profesión.....	243
3.2.1.	Notas.....	262
3.3.	Acceso a la profesión.....	266
3.3.1.	Notas.....	287
3.4.	Profesión periodística en España.....	290
3.4.1.	Notas.....	301
3.5.	Registro Oficial de Periodistas.....	304
3.5.1.	Notas.....	323
3.6.	Asociaciones profesionales.....	326
3.6.1.	Notas.....	340
3.7.	Colegiación periodística.....	341
3.7.1.	Notas.....	352
3.8.	Profesión periodística en Europa.....	354
3.8.1.	Notas.....	378
3.9.	Profesión periodística en América.....	380
3.9.1.	Notas.....	388

- VIII -

4. EJERCICIO PERIODISTICO.....	390
4.1. Materia periodística.....	392
4.1.1. Notas.....	399
4.2. Colaboración periodística.....	400
4.2.1. Clasificación.....	412
4.2.2. Legislación.....	423
4.2.3. Notas.....	436
4.3. Reporterismo gráfico.....	441
4.3.1. Proceso legal.....	448
4.3.2. Propiedad intelectual.....	460
4.3.3. Notas.....	464
4.4. Periodista en activo.....	469
4.4.1. Notas.....	485
4.5. Definición objetiva.....	487
4.5.1. Notas.....	498
4.6. Consejo Nacional de Prensa.....	499
4.6.1. Notas.....	508
4.7. Definición sintética.....	509
4.7.1. Notas.....	521
4.8. Definición analítica.....	523
4.8.1. Notas.....	538
4.9. Propuesta estatutaria.....	539
4.9.1. Notas.....	545
5. PERIODISMO NEOTERICO.....	546
5.1. Libertad de expresión y profesionalidad.....	549
5.1.1. Notas.....	573
5.2. Constituciones europeas.....	577
5.2.1. Notas.....	599
5.3. Constituciones americanas.....	601
5.3.1. Notas.....	612

- IX -

5.4.	Constitución española.....	613
5.4.1.	Notas.....	622
5.5.	Perspectivas legales.....	623
5.5.1.	Notas.....	639
5.6.	Periodismo como periodificación.....	643
5.6.1.	Notas.....	658
5.7.	Periodismo como creación.....	660
5.7.1.	Notas.....	669
5.8.	Publicismo, reporterismo y periodismo.....	670
5.8.1.	Notas.....	682
5.9.	Graduación de los requisitos.....	683
5.9.1.	Notas.....	692
6.	CONCLUSIONES.....	693
7.	BIBLIOGRAFIA.....	698

- X -

PRESENTACION

El de 1982-1983 será mi trigésimo curso como profesor de - Periodismo. Pongo aquí el dato no para hacer alarde personal alguno, sino para subrayar sencillamente el principal fundamento - de estas páginas: la perseverante dedicación a la docencia periodística.

En las aulas de la Escuela Oficial de Periodismo, de la Escuela de Periodismo de la Iglesia o de la Facultad de Ciencias - de la Información y en otras aulas ocasionales, como las de Universidad "Menéndez Pelayo", el Instituto de Estudios de Administración Local o la Universidad de Navarra, con los alumnos por - testigos, he ido elaborando y depurando las ideas que aquí se -- proponen.

Con el título de "Epistemología del ejercicio periodístico. Los estudios de Periodismo y su proyección profesional", esta tesis tan largamente elaborada se ha propuesto, fiel a su enunciado, una investigación del ejercicio periodístico en función de - las enseñanzas de Periodismo, como consecuencia científica, por encima de lo que ampliamente podría denominarse Periodismo romántico, de filiación literaria, que ya se llama, por superación, -

Periodismo decimonónico.

Este trabajo ha tenido un primer apunte: la memoria de licenciatura "Definición objetiva del ejercicio profesional del Periodismo", aprobada en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense el 20 de febrero de 1980 y publicada con el título de "Periodismo, profesión" (Madrid, Editorial - Fragua, 1980). Renuevo aquí mi gratitud a José María Desantes, - que dirigió aquella memoria, y a la Secretaría de Estado para la Información, que patrocinó su edición.

El análisis ahora propuesto desarrolla y amplía aquella -- primera investigación ya que se refiere tanto a la evolución que el ejercicio periodístico ha registrado hasta la fecha como a la que razonablemente debe registrar como consecuencia de la reflexiva interpretación de los derechos fundamentales y de las libertades públicas de naturaleza constitucional, ámbito al que esta investigación se ciñe y atiende como novedad preferente.

Quede bien claro, pues, que se trata de un análisis del -- ejercicio periodístico para nuestra sociedad con sus características y sus posibilidades. En este sentido, el trabajo se organiza en dos planos: el del ámbito de las realidades sociales, jurí

- XIII -

dicas, laborales y administrativas del ejercicio periodístico has
ta la Constitución de 1978 y, sobre tal estado de la cuestión, el
del ámbito de las perspectivas del tal ejercicio a partir de las
nuevas realidades.

La primera hipótesis de trabajo es la posibilidad de defi-
nir el ejercicio profesional del Periodismo, tanto para los su-
puestos actuales como para los supuestos futuros, tanto en las -
estructuras legales precedentes como en las estructuras legales
venideras.

La segunda hipótesis de trabajo es la necesidad del plan-
teamiento de un nuevo Periodismo, de un Periodismo neotérico con
nuevas definiciones y exigencias, como consecuencia de la evolu-
ción de los supuestos sociales, de los avances científicos y de
las consiguientes dotaciones intelectuales de las enseñanzas.

La investigación de aquella definición del ejercicio perio-
dístico y la investigación de los perfiles del Periodismo neoté-
rico son, por lo tanto, los objetivos de este trabajo que aporta
al intento una revisión histórica y un amplio repertorio documen-
tal.

Para favorecer la comprensión de la doble investigación, se ha utilizado un método progresivo. Así, partiendo del concepto social de profesión y del panorama de los estudios de Periodismo, - se llega, en primer término, a la determinación de la profesión - periodística generada por aquellos estudios. Ya en esta plataforma, se propone el análisis de los actos propios de la profesión - periodística o ejercicio profesional del Periodismo con especial referencia, por vía de depuración, a las formas de colaboración - o auxiliaría que suelen confundirse con el sustantivo ejercicio - periodístico. Y todo ello, como planteamiento básico y actual para el desarrollo de la hipótesis del Periodismo neotérico.

La fuente principal de este trabajo es, sin hipérbole, mi - propia vida dedicada al Periodismo en su doble dimensión de ejercicio profesional y docencia. Tanto en la experiencia como en el análisis se han depurado las ideas apoyadas, aparte las tradicionales fuentes bibliográficas, en un amplio sistema de relaciones directas, en mi propio archivo y biblioteca, producto de muchos - años de cuidado, y particularmente en un largo escrutinio hemerográfico.

De tales antecedentes se deduce que mi gratitud tiene que - ser, por fuerza, muy extensa, porque en el largo recorrido ha ha-

bido ocasión para recibir muchas ayudas.

Mi gratitud primera, a mi mujer y a mi hijo, a quienes expresamente he dedicado este trabajo y en quienes represento todo el seno familiar que lo ha consentido y alentado. Mi gratitud, - a la gran familia de los alumnos de mis cuarenta y cuatro cursos (los ventidos cursos de la Escuela Oficial de Periodismo, de - - 1953 a 1975; los once de la Escuela de Periodismo de la Iglesia, de 1962 a 1973; y los once de la Facultad de Ciencias de la In-- formación, de 1971 hasta el presente) que en gran parte han provocado estas reflexiones y en ellas han participado. Mi gratitud, a mi profesores y a mis compañeros de Periodismo. De todos he -- aprendido y a todos honro en la memoria de un ausente, Ismael -- Herraiz (1913-1969), que derramó su enorme talento periodístico.

Mi gratitud, a la Universidad Complutense, a mis compañe-- ros de Facultad y particularmente a quienes han estado más pre-- sentes en la culminación de este trabajo, que por delicadeza nombraré sencillamente sin calificación alguna: Angel Vian, Angel - Benito, José Luis Martínez Albertos y Antonio Lopez de Zuazo.

Mi gratitud, en fin, a quienes más directamente me han asis-- tido y soportado en la intensa realización material del proyecto:

- XVI -

Raquel Sierra, con su fiel eficacia, personificación de la Escuela de la calle de Zurbano, que tantos periodistas recuerdan; y - Maria Luz Rivera, Teresa Lopez y Sagrario Paez, con su amistosa y competente laboriosidad.

Mi gratitud, juntamente, a todos porque de un modo u otro me han ayudado a servir dos afectos profundos: Periodismo y Universidad (1).

Madrid, quince de agosto de mil novecientos ochenta y dos.

(1) Enrique de AGUINAGA, Universidad y Periodismo, en "HAZ", 15 de febrero de 1953.

- 1 -

1. PROFESION Y SOCIEDAD

1. PROFESION Y SOCIEDAD

En esta parte y como cuestión previa, se considera el concepto de profesión en cuanto especificación de una idea general. Así, partiendo del concepto básico de profesión como modo de existencia, se perfila el concepto específico de profesión en la sociedad moderna, concepto que se asienta fundamentalmente en el carácter, grado y finalidad de las enseñanzas que se establecen como necesarias para el ejercicio de cada profesión definida de este modo. Evidentemente, se trata de analizar las bases de la profesionalidad para verificar en su momento si el ejercicio profesional del Periodismo debe regirse o no regirse por los requisitos y normas comunes a todas las demás profesiones.

1.1. CONCEPTO GENERAL DE PROFESION

No sería conveniente, en este principio, separar las ~~dó~~ ideas matrices de la profesión: la idea de la inclinación voluntaria hacia el ejercicio de una creencia o convicción y, por otra parte, la idea del ejercicio continuado de un trabajo u ocupación. No conviene ciertamente porque en la índole del ejercicio profesional socialmente considerado actúa de modo eminente el factor de la vocación que se alimenta en la primera de las dos ideas propuestas.

Con esta advertencia previa, la naturaleza del presente trabajo conduce inmediatamente a considerar la profesión, desde el punto de vista social, al pie de la definición del Diccionario de la Lengua Española, como empleo, facultad u oficio que cada uno tiene y ejerce públicamente.

En el concepto general, aparece así la profesión como un modo de cumplir el débito social del trabajo en la forma típica del empleo en cuanto modo de actividad opuesto al significado antisocial de la inoperancia. Ahora bien; incluso en esta delimitación del concepto de profesión se entremezclan varias acepciones que, consideradas aisladamente, pueden llegar a aparecer como opuestas y que por eso están necesitadas de los siguientes esclarecimientos.

El sentido de la profesión como obligación contraída establece en primer término la doble condición de deber y derecho: cumplimiento de un trabajo y digna retribución. Una y otra condición distinguen básicamente la profesión de la afición o, según la expresión popular la obligación de la devoción.

Dentro del repertorio de las ocupaciones posibles, el ejercicio de una profesión se contrapone a la práctica de un deporte en cuanto que, según la clasificación de José Ortega y Gasset (1) las ocupaciones trabajosas se contraponen a las ocupaciones felicitarias:

"He ahí a los humanos colocados frente a dos repertorios opuestos de ocupaciones: las trabajosas y las felicitarias. Es conmovedor y de gran melancolía ver cómo en cada individuo combaten ambos. Los trabajos nos quitan el tiempo para ser felices, y las delicias mordisquean cuanto pueden el tiempo reclamado por el trabajo. Tan pronto como el hombre descubre un resquicio o rendija en la maraña de sus trabajos escapa por ellos al ejercicio de actividades venturosas". (2)

De aquel modo, las ocupaciones trabajosas en cuyo ámbito se instala la profesión, serían las ocupaciones propiamente dichas que el mismo Ortega diagnostica como penosas en cuanto que vienen impuestas por la necesidad y no por el placer, hasta el punto de que habitualmente se llaman "trabajos", palabra que significó primero un atroz tormento (trepalitum):

"Con reflexiones secundarias que intentan ennoblecer a nuestros ojos el trabajo y construirle una especie de leyenda hagiográfica procuramos animarnos; pero el fondo insobornable que actúa siempre en nuestro interior no abandona jamás la protesta y confirma la terrible maldición del Génesis. De aquí el mal sentido que con frecuencia insuflamos en el vocablo "ocupación". Cuando alguien nos dice que "está muy ocupado", suele darnos a entender que tiene en suspenso su verdadera vida, como si realidades extranjeras hubiesen invadido sus ámbitos y la hubiesen desalojado. Hasta tal punto es así, que quien trabaja lo hace con la esperanza, más o menos tenue, de ganar con ello un día la liberación de su vida, de poder en su hora dejar de trabajar y... comenzar de verdad a vivir" (3).

La simple observación de la naturaleza social nos demuestra que no cabe detenerse en esta simplificación, necesitada de correcciones evidentes. La primera referida al sentido negativo del trabajo o de la ocupación considerados como reverso de lo libre y placentero. Así en nuestra sociedad es frecuente comprobar la existencia de ocupaciones felicitarias que se realizan profesionalmente o la existencia de profesionales que encuentran en su trabajo no solo el gozo del cumplimiento de una vocación sino también el simple gozo de realizarlo. La expresión "deportista profesional" mezcla típicamente lo trabajoso con lo felicitario y es una prueba evidente de la simbiosis de ambos conceptos, aunque persista la idea básica de que el profesional es de algún modo lo contrario del "amateur", es decir, del amator, que actúa primordialmente, libremente, por el gozo que ello le reporta.

Lo que de modo inmediato reporta el ejercicio de la profesión es aquello calificado anteriormente como digna retribución. En principio, la profesión ejercida públicamente reporta los medios para que el profesional, individual o familiarmente, instale su existencia y satisfaga sus más variadas necesidades en el seno de la sociedad destinataria de su ejercicio. Hay efectivamente una relación directa entre el concepto de profesión y la realidad vital de la retribución.

Preguntado sobre la utilidad de las Academias en la sociedad actual, Antonio Domínguez Ortiz, de la Real Academia de la Historia, ha declarado: "Ser académico no es una profesión. No podemos dedicarle todo nuestro tiempo. Asistimos a juntas, preparamos libros, etcetera, y todo por amor a la ciencia, porque la retribución es nula" (4).

Aparece, pues, en palabra de académico, la idea de dedicación como propia de la profesión que, en consecuencia, obtiene más que un placer una eficacia. Desde este punto de vista la profesión afirma su existencia no solo sobre la actitud de quien la ejerce sino también sobre los resultados que de tal ejercicio se obtienen.

Para un criterio más restrictivo, como es el criterio fiscal, el concepto de profesión no solo se caracteriza por el sujeto y

el resultado sino también por el modo de ejercicio, fundamentalmente por cuenta propia, englobando en esta' calificación, con las profesionales, a las actividades empresariales y artísticas:

"Se considerarán rendimientos de actividades empresariales, profesionales y artísticas, aquellos que, procediendo del trabajo personal y del capital conjuntamente, o de uno sólo de estos factores, supongan por parte del sujeto pasivo la ordenación por cuenta propia de los medios de producción y de recursos humanos o de uno de ambos, con la finalidad de intervenir en la producción y distribución de bienes o servicios" (5).

"No se considerarán rendimientos de actividades profesionales, las cantidades que perciban las personas que, a sueldo de una Empresa, por las funciones que realizan en la misma, vienen obligadas a inscribirse en sus respectivos Colegios profesionales. Dichas cantidades se comprenderán entre los rendimientos del trabajo personal" (6).

Con otro criterio de mayor dominio público, el concepto de profesión se restringe ya no solo por la actitud del sujeto, la calidad de los resultados o el modo del ejercicio sino también por su origen y legitimación en la sociedad. De aquí procede la distinción entre profesión y oficio, siendo ambas ocupaciones en sentido general. La profesión respecto a otras ocupaciones tiene un sentido selectivo que responde a los requisitos y exigencias de la preparación necesaria, en el plano superior de las preparaciones, llamada vulgarmente "carrera", como indicio de su largura y dificultad.

José Ortega y Gasset, que ha tratado específicamente la cuestión de las carreras, iniciaba su discurso sobre el concepto etimológico de trayectoria que, pasando por el estadio, llega a Cicerón como símbolo de vida: Exiguum nobis vitae curriculum natura circumscripisit. Sobre esta base, Ortega sitúa al hombre ante la necesidad de elegir una vida entre las posibilidades que le ofrece su contorno y llega a la conclusión de que "esas trayectorias esquemáticas de vida son las carreras o carriles de existencia que existen ya notorios, definidos, regulados en la sociedad" (7). Y enseguida perfecciona la idea con la modernización de la palabra "carrera":

"Ha perdido el sentido individual que tenía en la frase de Cicerón para contraerse a significar los esquemas de vida, vidas típicas; esto es, genéricas, abstractas que el individuo encuentra preestablecidas en la sociedad. Son, pues, las "carreras" un concepto sociológico, que recibe también el nombre de "profesiones". No afecta a la cuestión presente el hecho de que, en rigor, la palabra "carrera" tiene hoy un significado un poco menos extenso. En efecto, la albañilería o la carpintería no se suelen llamar "carreras" sino "oficios". Pero, claro está, que el "oficio" es también un esquema social de vida. ¿Por qué, sin embargo, el idioma ha separado la denominación en uno y otro caso? Hay tras esta duplicidad de nombres, en apariencia, tan mansa, algo tremendo que desde hace sesenta años mueve y dramatiza la historia. Se llama "carreras" a los esquemas sociales de la vida en que predomina el hacer espiritual -intelecto, científicos; voluntad, políticos, hombres de acción; imaginación, poetas, novelistas, dramaturgos- y "oficios" a aquellos en que predomina el hacer de la mano, la mano de obra" (8).

La distinción entre profesión y oficio, en los que actúa igualmente el acto de la elección personal, está plenamente introducida

en la dialéctica social. "La nueva dirección del PSUC decidió no hacer pública la composición sociológica' de los delegados a su reciente congreso, que al parecer refleja un menor porcentaje de obreros y mayor de profesionales" se decía en una noticia de prensa (9), casi al mismo tiempo que un comentario de otro periódico clasificaba un conjunto de personas como "profesionales, técnicos, funcionarios, empleados y simples obreros" (10).

Por encima de aquellas notas periodísticas, nadie podrá tachar de anecdótica la proclamación que en este sentido expresa el artículo 35 de la Constitución Española: "Todos los españoles tienen el deber de trabajar y el derecho al trabajo, a la libre elección de profesión u oficio, a la promoción a través del trabajo y a una remuneración suficiente para satisfacer sus necesidades y las de su familia, sin que en ningún caso pueda hacerse discriminación por razón de sexo" (11).

Que tales especificaciones de la estructura de la sociedad han de respetar en definitiva el sentido profundo del trabajo humano es algo que no necesita una expresa demostración. Pero, en este punto, no resulta superflua una invocación teológica de la máxima autoridad como es la del Papa Juan Pablo II al referirse a la concepción evangélica del trabajo:

"En esta concepción desaparece casi el fundamento mismo de la antigua división de los hombres en clases sociales, según el tipo de trabajo que realizasen. Esto no quiere decir que el trabajo humano, desde el punto de vista objetivo, no pueda o no deba ser de algún modo valorizado y cualificado. Quiere decir solamente que el primer fundamento del valor del trabajo es el hombre mismo, su sujeto" (12).

En un orden más próximo y ordinario el concepto de profesión ampara todo género de ocupaciones trabajosas: la profesión como elemento de identificación personal que habitualmente se hace constar en los más diversos documentos y particularmente en aquellos en que se establecen las señas del individuo.

Es notorio que a tal respecto los cinco elementos de la identificación personal son: el nombre y los apellidos, el lugar de nacimiento, la edad, el domicilio y la profesión, entendida esta última en su acepción más amplia, que, a los efectos del Documento Nacional de Identidad, va, por ejemplo, desde "ama de casa" (admitida ya oficialmente) hasta "Jefe del Estado".

La tarjeta de visita o la esquila mortuoria, como instituciones de la comunicación social, utilizan preferentemente el dato de la profesión para identificar a la persona. Sirva a este respecto como referencia final, comprensiva de todos los matices del concepto general de profesión, el registro de la costumbre del diario "El País" que en su sección necrológica publica habitualmente las noti-

cias correspondientes bajo un epígrafe compuesto en cada caso sólo por dos datos: primero, nombre y apellido; segundo, profesión. Por ejemplo: "Luis Lacasa, periodista", "César López, sacerdote", "Antonio Américo, ingeniero" (13).

Sublimando aquellas referencias anecdóticas, la profesión, respuesta a la pregunta primaria de definición personal ("¿A qué se dedica?"), aparece claramente, en su dimensión más importante y universal, como el modo de existencia.

1.1.1. NOTAS

- (1) José ORTEGA Y GASSET, Prólogo a "Veinte años de caza mayor", del conde de Yebes, Obras Completas, VI. (1ª ed., Madrid, Revista de Occidente, 1947), 425.
- (2) Ibidem, 425.
- (3) Ibidem, 424.
- (4) Trini de LEON-SOTELO, El papel de las Academias, "ABC" de Madrid, 14 de marzo de 1982.
- (5) REGLAMENTO DEL IMPUESTO SOBRE LA RENTA DE LAS PERSONAS FISICAS, Real Decreto 2384/1981 (B.O.E. del 26 de octubre de 1981) Artículo 59.1.
- (6) Ibidem. Artículo 59.4.
- (7) José ORTEGA Y GASSET, Sobre las carreras, Obras Completas, V (1ª ed., Madrid, Revista de Occidente, 1947), 169.
- (8) Ibidem. 170.
- (9) Elena LORENTE, Menos obreros y más profesionales entre los delegados al último congreso del PSUC, "El País", 31 de marzo de 1982.
- (10) Diario "EL ALCAZAR", Los otros exiliados, 6 de mayo de 1982.
- (11) CONSTITUCION ESPAÑOLA. Referendum Nacional de 6 de diciembre de 1978.
- (12) JUAN PABLO II, Laborem exercens, carta encíclica de 14 de septiembre de 1981.
- (13) Diario "EL PAIS", Neerológicas, 6 de mayo de 1982.

1.2. PROFESIONALIDAD

Situada la profesión en un contorno social con el que se relaciona responsablemente, surge de modo inmediato el valor de la profesionalidad en cuanto actitud subjetiva y, al mismo tiempo, medida del cumplimiento de aquel compromiso social.

Se plantea así el sentido ético de la profesión cuyo ejercicio, en definitiva, es una conducta con proyección social. El buen profesional no se limita a aplicar unos conocimientos o unas técnicas sino que además administra una confianza y una ejemplaridad de dimensión pública.

En cualquier materia de las muy diversas que componen el área de las profesiones e incluso fuera de esta restringida limitación, en el área de los oficios, la profesionalidad se estima como un valor de naturaleza personal.

Así como primitivamente se concebían dos modos de ocupación (el servil y el libre) también actualmente existen dos conciencias en cuanto al modo personal de proyectarse en el trabajo. A aquella conciencia que trasmite los valores personales a las maneras de trabajar se le llama comúnmente profesionalidad. Hay, por el contrario un modo impersonal, mecánico, de emplearse en el trabajo.

"Ser profesional es algo que lo es una persona, forma parte de sí en cuanto que la ejerce con su estilo reflejando su peculiar talento para ejercer una tarea. Por eso, por personal, la profesionalidad es también una cuestión vital. Y se ejerce como se ejerce el vivir que "es de cierto", en frase de Ortega, "tratar con el mundo, dirigirse a él, actuar en él, ocuparse de él". Aún a riesgo de caer en lo perogrullesco, decimos esto porque hay gente, con mente de empleado, que disocia personalidad y profesionalidad, como si no tuviera nada que ver una con otra. Sin meternos a indagar las razones de este comportamiento, vemos como aparece el anverso del profesional: "el empleado", y no nos referimos a la relación jurídico laboral, sino al esquema mental del individuo frente al trabajo: como profesional o como empleado" (1).

El concepto de profesionalidad como valor entronca con el propósito moral de la educación superior que es una cuestión tan crítica como actual en el planteamiento de los sistemas de enseñanza. El padre Theodore M. Hesburgh, rector de la Universidad Notre Dame y miembro de la Academia Norteamericana de Artes y Ciencias, resume así la cuestión: "Parece que pasamos por una época en que está boga el aprender cómo hacer algo y no el aprendizaje liberal y humanístico de cómo ser alguien" (2).

Por supuesto, según añade el propio Hesburgh, "es importante saber hacer cosas y hacerlas bien" para lo cual "hay que aprender a hacer bien ésta o aquella tarea específica, aunque el hacer esto o aquello no representa la suma total de nuestras vidas ni el significado cabal de nuestra existencia", sobre todo si se tiene en cuenta que vivimos "en un mundo donde el conocimiento se publica cada quince años, especialmente en el ámbito de la ciencia y de la

tecnología" (3).

Ahora bien, toda aquella competencia carecería de sentido si no se insertase en el cuadro de los valores mediante el proceso educativo que, desde las proposiciones de la presente tesis, es la plataforma indispensable en todo planteamiento verdaderamente profesional.

"Cualidad importante de la educación humanística es la capacidad de valorar. No hay forma de aprender esto si todo el esfuerzo educativo se emprende en pos de medios y no de fines; mediante técnicas y no con propósitos. Si no posee un sentido de los valores, el científico o ingeniero más grande puede ser la amenaza más grande del mundo. Sin el sentido del valor y del propósito, el abogado puede convertirse en un hábil manipulador de la ley que lucha por todo menos por la justicia. El médico puede olvidar el valor, el misterio y la dignidad del paciente y tratar a éste en la misma forma que un mecánico trataría un motor" (4).

La profesionalidad, que es el valor ético que ha de informar el ejercicio de toda profesión cabalmente entendida, debe ser consecuentemente una preocupación permanente desde la raíz del proceso profesional ; es decir, desde el comienzo y hasta el término de la fase preparatoria o docente. Por otra parte esta idea abona la necesidad de que toda profesión tenga que ser objeto de una institución formativa en cuanto que la adquisición de los conocimientos de las técnicas correspondientes no basta por si sola. Conocimientos y técnicas necesitan impregnarse de aquellos valores propios

del orden comunitario de aquellas instituciones cuya máxima representación, tanto histórica como socialmente, es la Universidad.

"Nada es más difícil de enseñar que los valores, o la capacidad de valorar, de tener un sentido cada vez más claro de propósito y prioridad morales en un mundo que con frecuencia está desprovisto de ambos. Todos los que participan en la educación, especialmente la educación humanística y profesional, deben recordar que en materia de valores enseñan mucho más con lo que ellos mismos son y hacen, que con lo que escriben y dicen. Los estudiantes tienen un radar altamente desarrollado que distingue con rapidez lo sincero de lo falso, la convicción de la pose. La honestidad intelectual, el apego riguroso a las pruebas, la búsqueda decidida e inquebrantable de la verdad en medio del error, la convicción firme del carácter venerable del aprendizaje y la enseñanza, la actitud abierta a las ideas nuevas -incluso, y quizá especialmente las de los alumnos- el interesarse en que los estudiantes se formen y no sólo que aprueben, todos estos intereses están cargados de valores y vale la pena enseñarlos ya se trate de matemáticas, de termodinámica o del código penal" (5).

Hechas estas consideraciones, el término "facultad" en su acepción universitaria, adquiere la plenitud de su significación que no se limita a la de simple capacitación. Si Covarrubias define la facultad como "poder, fuerzas, caudal, hazienda, etc.", es fácil completar la significación de la facultad universitaria como la convicción que proporciona el genio de la profesionalidad, factor vivificante de la profesión que solo de este modo acaba justificando su legitimación por la sociedad.

"La facultad, en su sentido de poder, fuerzas, caudal -posibilidad siquiera- (se supone que para hacer algo), se torna ciencia o arte en su contacto con las ramas del saber.

Conoce la ciencia de la ley quien conoce los principios, bases, necesidades y normas generales que rigen su factura. Será profesional en leyes quien sepa usar de ellas del algún modo (quien sepa ejercer la facultad) para algún interés particular (como por ejemplo, los abogados). Esto se ve muy claramente en la enseñanza del Derecho, facultad universitaria antigua. En ella se enseña a ser jurista, según el plan clásico, esto es, a conocer la ley, la justicia y los principios generales. Con razón se quejan sus licenciados de no "saber nada de la abogacía". Efectivamente, no se les forma para ejercer profesionalmente la abogacía, sino para conocer los elementos básicos que fundan y dan sentido a esa profesión. O de otra manera: Facultar a los estudiantes para poder algún día ejercer la profesión sabiendo de lo que tratan; conociendo íntimamente lo que "se traen entre manos" (6).

La profesionalidad es un modo de hacer desde un modo de ser y, en tal sentido, el producto completo de un sistema educativo en el que se compaginan las dotaciones técnicas y científicas con las dotaciones deontológicas hasta lograr el profesional como modelo humano.

Es fácil reconocer en el lenguaje corriente el significado elogioso del término "profesional" referido a una persona como simplificación de "buen profesional". A propósito de la actuación de un abogado y precisamente bajo el título de "El profesional", se ha escrito: "Nada más empezar a hablar se nota, se palpa, un aire distinto en sus palabras, en la forma sosegada y puntual de expresar los conceptos. Es, sencillamente, un profesional" (7).

A propósito de los resultados favorables a la Asociación Pro

fesional Libre e Independiente (APLI) en las elecciones sindicales de Radio Nacional y Televisión Española, un periódico subrayaba en su editorial como síntoma muy significativo la victoria de "un grupo prácticamente creado la víspera y que no enarbola otra bandera ideológica que los intereses profesionales de los trabajadores del medio..... Porque es claro que en las masas trabajadoras interesa más una sigla en la que haya una P de profesionales que cualquier otra sigla que pudiera regirse por coordenadas políticas" (8).

En definitiva, los factores positivos de la profesionalidad como valor que enriquece cualquier ocupación pueden referirse a los tres siguientes: objetividad, probidad y eficiencia. Objetividad, en cuanto que el profesional cumple con su deber superando todo género de subjetivismos; probidad, en cuanto que el profesional cumple con su deber no solo de modo objetivo sino también y en grado excelente de modo honesto; y eficiencia, en cuanto que el profesional cumple con su deber obteniendo los resultados optimos.

1.2.1. NOTAS

- (1) CIRCULO DE PROGRESO UNIVERSITARIO, Guia de las salidas universitarias, (1ª ed. Madrid 1982), XVI.
- (2) Theodore M. HESBURGH, ¿Aprender a Hacer o a Ser?, en "Facetas", num. 55, 1/1982, 35.
- (3) Ibidem, 35.
- (4) Ibidem, 38.
- (5) Ibidem, 38-39.
- (6) CIRCULO DE PROGRESO UNIVERSITARIO, o.c., XVII.
- (7) Victoria LAFORA, El profesional, "Diario 16", 30 de abril de 1982.
- (8) Diario "ABC", Un síntoma, 1 de mayo de 1982.

1.3. PROFESIONES TITULADAS

Corrientemente, por simple mecanismo del lenguaje, se considera como profesión titulada aquella para cuyo ejercicio es preciso la posesión de un determinado título académico. En este sentido el Diccionario define al "titulado" (segunda acepción) como la persona que posee un título académico.

Con sujeción al Código Penal, profesión titulada sería aquella cuyo ejercicio sin el título correspondiente se considera delictivo según el artículo 321, tan celosamente invocado por todos los colegios profesionales:

"El que ejerciere actos propios de una profesión sin poseer el correspondiente título oficial o reconocido por disposición legal o convenio internacional, incurrirá en la pena de prisión menor. Si el culpable se atribuyere públicamente la cualidad de profesional, se impondrá además la pena de multa de 10.000 a 100.000 pesetas" (1).

Habitualmente y de modo especial en el mercado de empleos, se considera profesión titulada no sólo la que se ejerce como consecuencia de un título académico o de un título oficial sino, con mayor precisión, la que procede de la enseñanza superior, considerando a este respecto tanto la enseñanza superior de grado medio (primer ciclo de Universidad, Escuelas Técnicas y otras Escuelas que exigen un nivel similar para ingresar y una duración de estudios de dos a

cuatro años) como la enseñanza superior universitaria (segundo ciclo de Universidad, Escuela Técnicas Superiores, Formación Profesional de Tercer Grado) que comprende las enseñanzas de postgraduados (Doctorado, Investigación y otras que exigen el título de Licenciado, Arquitecto o Ingeniero). De esta clasificación se derivan los términos vulgares de titulado medio y titulado superior (2).

Dos cuestiones afectan agudamente, "hic et nunc", a las profesiones tituladas: el problema estrictamente laboral y el problema de definición jurídica.

En el panorama del desempleo las profesiones tituladas constituyen un capítulo muy característico por su calidad y dimensión hasta el punto de que a las Facultades Universitarias se las ha calificado de "fábricas de parados" y la dificultad de empleo de los licenciados ha merecido consideraciones periodísticas como la siguiente:

"Como en la popular canción infantil inglesa, cualquier cosa es posible: "calderero, sastre, soldado, espía". Cualquier cosa menos el ejercicio de la profesión para la que estudiaron durante largos años. Titulados superiores, especie que no corre el más mínimo riesgo de extinción, dedicados a transportistas ilegales, vendedores de enciclopedias, bomberos, temporeros de la aceituna o policías municipales. No tienen la fascinación por el título, se llaman a sí mismos parados de lujo y aceptan con naturalidad el ejercicio de actividades que hubieran hecho sonrojar a cualquier médico, economista o ingeniero hace tan sólo quince años" (3).

En el panorama jurídico, las profesiones tituladas tienen, hoy por hoy, dos expectativas abiertas: el título de Diplomado y la definición constitucional.

De acuerdo con las consideraciones anteriores, los títulos que determinan las profesiones tituladas son los siguientes: Diplomado universitario, Ingeniero Técnico, Arquitecto Técnico o Diplomado en enseñanzas de grado medio (al terminar el primer ciclo universitario y Escuelas Universitarias o similares); Licenciado, Arquitecto, Ingeniero, Título profesional (al terminar el segundo ciclo de Universidad, Escuelas Técnicas Superiores o Formación Profesional de 3º Grado), y de Doctor o Diplomado en altos estudios (al terminar el tercer ciclo universitario o determinados estudios de postgraduados) (4).

El título de Diplomado quedó establecido en la Ley General de Educación (5) en los siguientes términos:

"Artículo 39.1.- Los alumnos que hayan concluido los estudios del primer ciclo de una Facultad o Escuela Técnica Superior y seguido las pertinentes enseñanzas de Formación Profesional de tercer grado, y aquellos otros que concluyan los estudios correspondientes a una Escuela universitaria, obtendrán el título de Diplomado, Arquitecto Técnico o Ingeniero Técnico es la especialidad correspondiente, que habilitará para el ejercicio profesional."

Tendrán acceso a las enseñanzas del segundo ciclo, mediante los requisitos docentes que reglamentariamente se establezcan, tanto los que hayan concluido el primero como los Diplo

mados de Escuelas universitarias, Arquitectos Técnicos o Ingenieros Técnicos".

La realidad es que ni se ha establecido la Formación Profesional de Tercer Grado ni se ha otorgado el título de Diplomado a los alumnos que han terminado el primer ciclo de las Facultades universitarias. La realidad es que tampoco parece que haya interés en otorgar aquel título, aunque para algunos efectos de oposiciones y acceso a otros estudios ya funciona operativamente como si existiera ((6)).

Por otra parte, las profesiones tituladas figuran expresamente en la Constitución Española como una expectativa legal, en el artículo 36, que dice: "La ley regulará las peculiaridades propias del régimen jurídico de los Colegios Profesionales y el ejercicio de las profesiones tituladas".

La regulación legal de las profesiones tituladas a que la Constitución obliga plantea la cuestión previa de la definición de tales profesiones sobre la base de que la existencia de un centro superior de enseñanza que otorgue un título determinado no supone necesariamente que dicho título sea imprescindible para el ejercicio de la profesión correspondiente.

Bien es verdad que aquel argumento se asienta artificiosamen

te al servicio de una actitud sistemática y ostensible frente a la consideración del Periodismo como profesión titulada con todas las consecuencias y con todos los caracteres de cualquier otra profesión titulada.

Lo cierto es que la duda está expresada por García de Enterría del modo siguiente:

"En cuanto al artículo 36 (precepto que legitima la regulación del ejercicio de las profesiones tituladas), hay que reseñar también algunos datos de gran interés para nuestro tema. Es cierto que del debate parlamentario no se obtiene ninguna luz sobre la cuestión previa de cuándo una profesión es "titulada", pues como veremos este inciso fue introducido irregularmente por la "Comisión mixta Congreso-Senado", por lo que queda al intérprete constitucional la tarea de precisar cuándo una profesión puede calificarse de profesión titulada" (7).

García de Enterría conduce la cuestión a un campo que ahora solo se enuncia ya que es propio de otro capítulo de este estudio: la prevalencia de un "derecho fundamental" (el derecho a la libertad de expresión, reconocido en el artículo 20, sección 1ª, "De los derechos fundamentales y de las libertades públicas", del capítulo segundo, "Derechos y libertades", del título I, "De los derechos y deberes fundamentales") sobre un "derecho de los ciudadanos" (la regulación legal del ejercicio de las profesiones tituladas, obligada por el artículo 36, sección 2ª, "De los derechos y deberes de los ciudadanos", del capítulo segundo, "Derechos y libertades", del tí-

título I, "De los derechos y deberes fundamentales") (8).

Desde aquella base de intrincada dialéctica como se apreciaba en su simple enunciación, el dictamen de García de Enterría postula por vía excepcional la exclusión del Periodismo en la regulación legal del ejercicio de las profesiones tituladas y para ello establece previamente no sólo el carácter interpretativo del artículo 36 de la Constitución sino también su confuso origen a partir del texto aprobado por la Comisión de Asuntos Constitucionales y Libertades Públicas del Senado en su sesión del 22 de agosto de 1978 ("Una Ley regulará las peculiaridades propias del régimen jurídico de los Colegios profesionales con estructura y funcionamiento democrático y con el respeto a las normas de adscripción y ejercicio hasta ahora vigentes");

"Este texto que, como se advierte, para nada habla de la regulación del ejercicio de la profesión, fue aprobado por el Pleno del Senado en Sesión de 28 de septiembre de 1978 sin modificación alguna. Sin embargo, sorprendentemente, la Comisión Mixta (Senado-Congreso) en su dictamen de 28 de octubre de 1978 redactó una nueva fórmula en la que, sin base de emienda alguna, introdujo la novedad de "la regulación del ejercicio de profesiones tituladas", cuestión que ni el Senado ni el Congreso habían tratado anteriormente y sobre la cual, pues, no existía "discrepancia" que legitimase una nueva redacción (artículo 3º, 2 de la Ley para la Reforma Política de 4 de enero de 1977). Sin embargo, esta manifiesta irregularidad de la Comisión Mixta no fue tenida en cuenta ni por el Senado ni por el Congreso cuando ambas Cámaras, por separado, aprobaron definitivamente el dictamen de la Comisión. Ello explica la ausencia total de debates sobre el contenido normativo de la expresión "la Ley regulará... el ejercicio de las profesiones tituladas" (9).

Frente al laberíntico argumento del dictamen encargado a García de Enterría, que será objeto de análisis en el capítulo correspondiente, en este capítulo se levantan dos evidencias: la primera, la definición lógica y plenamente aceptada de las profesiones tituladas; la segunda, el artículo 36 de la Constitución Española que obliga a la regulación legal del ejercicio de dichas profesiones tituladas.

1.3.1. NOTAS

- (1) Artículo 321 del Código Penal (Madrid, edición oficial 1976), 220.
- (2) Carlos de la FUENTE GOMEZ, Todos los estudios y carreras, (1ª ed., Barcelona 1981), 44.
- (3) Jorge MARTINEZ REVERTE, Calderero, sastre, soldado espía, "El País", 9 de mayo de 1982.
- (4) Carlos de la FUENTE GOMEZ, o.c., 44-46.
- (5) Ley 14/1970 de 4 de agosto, General de Educación y Financiamiento de la Reforma Educativa (BOE de 6 y 7 de agosto de 1970)
- (6) Carlos de la FUENTE GOMEZ, o.c., 46.
- (7) Eduardo GARCIA DE ENTERRIA, Dictamen emitido a requerimiento de la Asociación de Editores de Diarios Españoles sobre la validez constitucional del requisito de titulación académica, para el acceso al ejercicio de la profesión periodística, Madrid, 2 de junio de 1980, 42.
- (8) Ibidem, 45.
- (9) Ibidem, 44.



1.4. PROFESIONES LIBERALES

La calificación de "liberal" referida a la profesión así como el término genérico "profesiones liberales" están plenamente introducidos en el lenguaje social aún cuando la Real Academia Española en su Diccionario de la Lengua (1) no acoja tales significaciones. Como aproximación al concepto actual de "profesión liberal", el Diccionario de la Lengua explica que "arte liberal" (más usado en plural, "artes liberales") es cualquiera de las que principalmente requieren el ejercicio del entendimiento.

En su conferencia "Las profesiones liberales" (2), José Ortega y Gasset empieza por evocar la terminología romana en la que "artes liberales" se contraponían a "artes serviles". Ortega, al buscar el origen del término "liberal" referido a un determinado tipo de ocupación humana, hace la salvedad de que "griegos y romanos nos han enseñado, sin duda, muchas cosas, pero también gravitan sobre nosotros excesivamente, imponiéndonos modos de pensar y de hablar que son, por completo, arcaicos, obra muerta".

Desde aquella prevención, Ortega establece la distinción entre "artes liberales" y "artes serviles" no por la materia del ejercicio sino por la persona que la ejerce, de modo que en las "artes liberales" el libre era el sujeto, con una libertad que constituía

un estado social perfectamente determinado y jurídicamente definido.

Sobre la base de que en nuestro tiempo todos los hombres son jurídicamente libres con un estado social que tiende a la homogeneidad,, Ortega concluye que para nosotros el término "profesión liberal" tiene otra significación principalmente referida a un género de ocupaciones. El discurso de Ortega se orienta inmediatamente a averrignar la naturaleza de tales ocupaciones que, en primer término se distinguen sin duda de las ocupaciones predominantemente manuales y,, más en general, corporales. Así la profesión liberal es predominantemente una ocupación intelectual que, como dice el Diccionario de la Lengua a propósito de las "artes liberales", requiere de modo principal el ejercicio del entendimiento.

En una Enciclopedia antonomásica (3) se definen las "profesiones liberales" como aquellas que con especialidad ejercitan las facultades intelectuales, en contraposición a las "profesiones mecánicas", que ejercitan con particularidad las fuerzas del cuerpo. La Enciclopedia añade una precisión al decir que "las profesiones liberales tienen como característica la posesión del título oficial académico concedido por el Estado".

No obstante, para una afinación del concepto de "profesión liberal" en su sentido restringido y actual, las notas de intelectua

lidad y titulación resultan insuficientes y requieren mayores delimitaciones. A ellas se aplica la investigación de Ortega cuando observa:

"Cuando leo en el programa de este Congreso (4) los nombres de las profesiones que van a exponer sus problemas particulares, no encuentro en la lista los títulos profesionales de profesor, de ingeniero ni de burócrata, no obstante ser todos ellos personas que viven de ejercitar actividades intelectuales muy acusadas. ¿Qué razón hay para que en esta asociación no estén representadas esas profesiones? Yo no encuentro más que una: las profesiones libres aquí asociadas se caracterizan, aparte de ser ejercicio intelectual, porque no se ejercitan corporativamente. Profesor y burócrata actúan insertos en la máxima corporación que es el Estado y los ingenieros, en muchos países, por ejemplo España, constituyen una corporación, con un "cuerpo". Por tanto, la profesión liberal, en este sentido más restringido, es aquella en que el individuo actúa suelto, por sí y ante sí. Que esto acontezca, que haya ocupaciones las cuales, por lo visto, reclaman o, por lo menos, tienden a ser cumplidas individualmente es el rasgo más saliente de la profesión liberal que nos orienta para descubrir sus condiciones internas y su peculiar situación en la sociedad actual" (5).

Aparece así la nota de autonomía como la característica de la "profesión liberal" que tiene, por supuesto, un fundamento intelectual y una estructura administrativa de la que procede el otorgamiento del título correspondiente. Pero no se trata de enmarcar la "profesión liberal" en un ámbito definido estrictamente por la materia de su actividad o por la credencial con que se ejerce. A estas circunstancias hay que añadir necesariamente la disposición personal, con la cual volvemos al punto de partida del discurso de Ortega

ga aal que en este momento puede añadirse la siguiente aportación:
en nnuestro tiempo la "profesión liberal" no viene determinada exclu
sivaamente por la condición del sujeto que la ejerce pero tal ejerci
cio implica, al menos moralmente, una especial condición del suje
to een su proyección más subjetiva. Ortega, que -ya es hora de decir
lo- se ha propuesto de modo excelente la cuestión moderna de la
"profesión liberal", expresa inequívocamente el sentido de este én
fasiis personalista:

"En la profesión liberal el hombre actúa formalmente como
individuo concreto, con sus condiciones personalísimas. Su ac
tividad tiene siempre una dimensión de creación. No consiste
en repetir un comportamiento standard. Se exige de ella que
sea siempre, más o menos, invención, que el profesional reac
cione en cada caso de un modo original. En la pro
fesión liberal la ocupación pertenece a lo más personal de
la persona. Esta es, en principio, inseparable de aquella.
Ahora bien, un esfuerzo continuado que no nos viene impuesto
desde fuera, sino que, por el contrario, emerge del propio su
jeto hasta el punto de que solo sumergido en él se siente fe
liz, es lo que llamamos vocación"(6).

Desde este punto de vista la "profesión liberal" no es solo
un modo de ejercicio personal sino también una actitud global en
el seno de la sociedad afectada o amagada por todo un sistema de fe
nómenos en el que se insertan dos circunstancias que más o menos in
tensamente tiñen el horizonte de nuestro tiempo: masificación y co
lectiivización. En este punto el diagnóstico de Ortega no puede sor
prender a nadie:

"Aún es posible que ciertas minorías de hombres bien dotados reobren contra el tiempo. Pero, esto es lo que más se echa de menos desde hace decenios. No creo que las líneas generales del colectivismo puedan ser ni evitadas ni modificadas en grado suficiente, pero sí es posible salvar dentro de ellas ciertas formas de vida, de actuación individual, y el intentar lo sería el papel histórico de las profesiones liberales" (7).

Con un criterio simultaneamente transcendental y realista, Ortega considera que a aquel papel histórico de las "profesiones liberales" se oponen principalmente dos factores. El primero, efecto de la crisis de la cultura, producto de la desestimación de los valores de la inteligencia, "de suerte que las profesiones liberales no pueden, como hace cuarenta o cincuenta años, apoyarse en un reconocimiento público de sus peculiares necesidades e imprescindibles privilegios" (8). El segundo, que exige la creación de nuevas formas de actuación individual por parte de las "profesiones liberales" ya que "la vida histórica de Occidente está suspendida y por eso estamos viviendo dentro de formas sociales, políticas, doctrinales, las cuales tanto práctica como teóricamente todos sentimos como inactuales y que reclaman ser sustituidas por otras" (9).

En un plano mucho más doméstico la "profesión liberal" puede entenderse, según el general entendimiento, como aquella que se ejerce previa consulta del interesado en su beneficio. La consulta, tan tradicional en la dispensación de saberes aplicados, introduce en el

orden superior de la intelectualidad, la titulación y la autonomía, la circunstancia de domiciliación que confirma el sentido obsesivamente personalista de la "profesión liberal".

No cabe en la "profesión liberal" la típica relación entre empleado y empleador, de modo que a esta luz muchas profesiones que pueden ser tenidas por intelectuales o tituladas, entre ellas la del Periodismo, no pueden ser consideradas como "profesiones liberales". Resulta así que la "profesión liberal" queda definida tanto por lo que es como por aquello que no es en virtud de su propia esencia, a pesar de las ligerezas y comodidades del lenguaje en el que flota efectivamente la expresión "profesión liberal".

1.4.1. NOTAS

- (1) REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, Diccionario de la Lengua Española. (19ª ed. Madrid, 1970).
- (2) José ORTEGA Y GASSET, Las profesiones liberales, Obras Completas, IX. (2ª ed., Madrid, Revista de Occidente, 1965), 691.
- (3) ENCICLOPEDIA UNIVERSAL ILUSTRADA EUROPEA-AMERICANA. (Barcelona, Hijos de J. Espasa, 1921).
- (4) "Jornadas sobre profesiones liberales", celebradas en junio de 1954, en Bad Boll (Württemberg), organizadas por la Evangelische Akademie de Stuttgart.
- (5) José ORTEGA Y GASSET, o.c., 692.
- (6) Ibidem, 693.
- (7) Ibidem, 699.
- (8) Ibidem, 699.
- (9) Ibidem, 702-703.

1.5. PROFESIONES CIENTIFICAS

El artículo primero del proyecto de ley orgánica de Autonomía Universitaria (LAU), según quedó dictaminado por la comisión de Educación del Congreso de los Diputados, dice:

"Corresponde a la universidad el estudio, desarrollo, transmisión y crítica de la ciencia, de la cultura y de las artes; la formación del científico e investigador; la capacitación técnica y formación permanente para el ejercicio de las actividades profesionales que exijan la aplicación de conocimientos o métodos predominantemente científicos, y la extensión de la formación y cultura universitaria. Ejercerá estas funciones mediante la enseñanza, el estudio y la investigación, sin perjuicio de las actividades de interés social que en beneficio de sus miembros o de la comunidad social pueda establecer" (1).

De esta proposición legal cuya actualidad salta a la vista, se deduce literalmente la existencia de profesiones cuyo ejercicio exige "la aplicación de conocimientos o métodos predominantemente científicos". A tales profesiones se puede aplicar y de hecho se aplica con toda propiedad la denominación de "profesiones científicas".

Interesa aquí efectivamente, el concepto de "profesión científica" no tanto en el sentido de profesión de la Ciencia, es decir, de la finalidad científica de la misma (2), como en el sentido de su fundamento y metodología científicos. Que la Universidad

es el soporte indiscutible, histórica y actualmente, de la profesión científica se expresa legalmente porque existe una conciencia histórica y actual que así lo declara:

"La titulación universitaria superior corresponde a profesiones que desarrollen labores creativas y necesiten tanto el estudio de ciencias básicas y aplicadas específicas para el desempeño de sus tareas profesionales como el desarrollo de investigación" (3).

El desarrollo de las ciencias clásicas y la aparición de nuevos saberes científicos consolidan o suscitan las profesiones científicas. La extensión de la ciencia, en definitiva, abre nuevos cauces de aplicación profesional o perfecciona los ya existentes que así se enriquecen con este fundamento. Hay efectivamente una aproximación de la ciencia al mundo de los quehaceres y esta aproximación se efectúa naturalmente y de modo principal por medio de la Universidad, origen de las profesiones científicas.

"De aquella visión del conocimiento científico que lo situaba en un plano elevadísimo, ajeno al diario fluir de la vida de los pueblos, hemos pasado, en poco tiempo, a la progresiva incorporación de la ciencia a las tareas más inmediatas y cotidianas, a los problemas vitales que preocupan a los individuos, a las empresas y a los Gobiernos. A la Universidad ya no sólo se le piden profesionales de la Medicina o del Derecho; la Ciencia, como tal, se ha hecho profesión; se le piden profesionales de la Ciencia en una diversidad de campos o ramas constantemente creciente. Y actividades que eran ajenas a ella -los medios de información, los servicios, la técnica en todas sus vertientes- han incorporado a sus problemas la metodología de la ciencia; se han hecho profesiones científicas" (4).

El concepto de profesión científica completa los de profesión titulada y profesión liberal y cierra el círculo de las profesiones en su sentido más selectivo, aquel en el que el quehacer como modo de existencia adquiere una categoría social que en principio se fundamenta en la necesidad de una preparación más laboriosa y exigente así como en la trascendencia y en la responsabilidad pública que se derivan de aquella.

Si las profesiones tituladas lo son en razón de los requisitos establecidos para acceder a ellas, requisitos representados por el título, las profesiones liberales lo son en razón del modo de ejercicio, siendo también profesiones tituladas.

También son tituladas las profesiones científicas que adquieren esta condición en razón de su fundamento, de la naturaleza de los conocimientos en los que se asienta el correspondiente ejercicio profesional, lo cual exige como cuestión previa la existencia debidamente aceptada de una ciencia en el sentido universitario que suele incorporarse este nombre a la denominación de las Facultades.

La índole científica de una materia y por consiguiente de su docencia y efectos profesionales puede suscitar apreciaciones dudosas cuando la materia en cuestión no tiene una tradición suficiente. Tal es el caso del Periodismo cuya dimensión pública y su ex

sión literaria facilitan más su valoración técnica que su valoración científica.

Precisamente uno de los argumentos tradicionales contra la profesionalización del Periodismo ha sido el de la inexistencia de una base científica necesaria para el ejercicio profesional. En 1965, en la Asamblea anual del Instituto Internacional de Prensa (IPI) celebrada en Londres, Walter Lippmann dijo que "el Periodismo se encontraba muy a la zaga de profesiones sedimentadas, tales como la Medicina y la Abogacía, ya que carece de un cuerpo organizado de conocimientos que pueda ser aprendido y absorbido por adelantado por el joven aprendiz de periodistas" (5).

Actualmente, aunque el Periodismo no haya logrado profesionalmente una sedimentación semejante a la de la Medicina y la Abogacía en todos sus términos, no se puede decir, desde una mínima información, que el Periodismo carezca de un cuerpo básico y organizado de conocimientos. La existencia y desarrollo de la Ciencia de la Información son ya del dominio público y da nombre a las Facultades Universitarias creadas al amparo de la regulación legal de los estudios de Periodismo y demás medios de comunicación social en la Universidad (6).

Tales evidencias se subrayan en el Decreto de creación de las

Facultades de Ciencias de la Información en las Universidades Complutense de Madrid y Autónoma de Barcelona para "que se ofrezcan nuevas perspectivas de acceso a los estudios universitarios de quienes sienten la ilusión y el afán de perfeccionar en la Universidad los conocimientos exigibles a los profesionales de este campo de actividades" (7).

1.5.1. NOTAS

- (1) Diario "El País", El dictamen de la Comisión de Educación sobre la LAU se ajusta al pacto previo UCD-PSOE., 9 de febrero de 1982.
- (2) CIRCULO DE PROGRESO UNIVERSITARIO, Guía de las salidas universitarias, (1ª ed., Madrid, 1982), XIX-XX.
- (3) Carlos SANCHEZ TARIFA, Las ambiciones de los pilotos, "El País", 8 de mayo de 1982.
- (4) Enrique GUTIERREZ RIOS, La Universidad, en transformación, "ABC", 10 de octubre de 1976.
- (5) EFE (Agencia), Asamblea del I.P.I., "Madrid", 28 de mayo de 1965.
- (6) Decreto 2070/1971 del Ministerio de Educación y Ciencia, de 13 de agosto, por el que se regulan los estudios de Periodismo y demás medios de comunicación social en la Universidad.
- (7) Decreto 2478/1971 del Ministerio de Educación y Ciencia, de 17 de septiembre (BOE de 16 de octubre), de creación de Facultades de Ciencias de la Información.

1.6. PROFESIONALIZACION

"Es necesario insistir cada vez más en la profesionalización de los distintos sectores de la vida nacional. La profesionalidad es lo importante". Estas frases fueron pronunciadas por el Rey don Juan Carlos I en la audiencia concedida a la Asamblea de la Federación de Asociaciones de la Prensa de España (1) y de ellas cabe deducir una referencia particular al debate profesional del Periodismo desde las realidades del proceso general de profesionalización.

Con notable y lacónica precisión, el Diccionario de la Lengua Española define el término "profesionalizar" como "dar carácter de profesión a una actividad". La diferencia y el tránsito entre actividad y profesión son factores muy señalados de la vida social moderna hasta el punto de que, en el ámbito de las ocupaciones o modos de existencia, para muchos grupos es cuestión fundamental la pugna por traspasar la frontera existente entre la actividad y la profesión; es decir, entre lo espontáneo y lo orgánico.

La sociedad moderna registra sin duda un proceso de profesionalización que es consecuencia tanto de los avances científicos y técnicos, con las especializaciones que de ello se derivan, como de la mayor exigencia de la propia sociedad que desea garantizar la proyección pública de los modos de existencia y simultáneamente sus



cita en los individuos la tendencia a establecerse con la máxima dignidad profesional a su alcance.

En términos generales la profesión, respecto a la simple actividad, supone la existencia de un centro formativo, de una patente de ejercicio o título, de un reconocimiento de los derechos de tal ejercicio incluidos los económicos, de unos deberes exigibles o deontología y de una organización corporativa o colegial. Tales elementos definitorios y otros concordantes están plenamente insertados en la trama social como resultado de la progresiva profesionalización, síntoma de desarrollo comunitario.

"En cada época y lugar la sociedad está constituida por un repertorio de "carreras". Mas si comparamos cualquiera sociedad primitiva con la nuestra, pronto advertimos una ley histórica según la cual la sociedad en su evolución engendra una diferenciación progresiva de las carreras. En los pueblos salvajes el hombre tiene que elegir en un repertorio muy reducido: pastor, guerrero, mago, herrero, vate. (...) Frente a ese escaso número de carreras o profesiones que hay en la sociedad primitiva, la actual presenta al individuo una gran cantidad de ellas. Los haceres se han diferenciado al compliarse y se han especializado" (2).

Registrando el fenómeno del aumento constante de las revistas especializadas junto a la disminución de las revistas genericamente literarias, Elena Soriano ha escrito que "en los Estados Unidos hay setenta mil oficios diferentes... Más o menos lo mismo pasa en todos los países civilizados: "Hay gente pa too" -como decía "El Guerra", creo- y cada cual tiene o aspira a tener su propia satis-

función formativa e informativa..." (3).

Sin llegar a aquella cifra exorbitante y por supuesto con criterios mas restrictivos de clasificación, la Secretaría General Técnica del Ministerio de Educación considera la existencia de cuatrocientas cinco profesiones (4) si bien no han faltado reclamaciones sobre profesiones omitidas en aquella relación, como la del sacerdocio (5).

Con criterio todavía más restringido y según su propio anuncio (6) la Fundación Universidad-Empresa establece en cincuenta y dos las profesiones merecedoras de sus monografías entre las que, con ventaja respecto a la relación anterior, figura la de Teología y, por otra parte como es natural, la de Ciencias de la Información (7).

El proceso de profesionalización, típico de la sociedad contemporánea, se puede considerar desde un doble punto de vista: la situación de hecho y el estado de pretensión.

El aumento constante del número de profesiones de diverso grado que se instalan en la sociedad con las notas redentoras de la mera actividad, es un hecho evidente a todas luces y que puede tener como ya se ha indicado un registro estadístico.

Por otra parte, aquel hecho se puede interpretar como el resultado de una tendencia que es la tendencia a la mejora o al perfeccionamiento individual y que evidentemente en este punto se concreta en la pretensión que todo ejerciente de una actividad tiene en orden a su ascenso a ejerciente de una profesión.

La pretensión individual no sólo se complementa sino que a veces es desbordada por la necesidad social:

"Aparecen éstas (las carreras) cuando el individuo tiene que elegir su vida. Quod vitae sectabor iter? Esta necesidad le hace buscar la pauta para su vida en el contorno social. Ve allí, en efecto, otros hombres viviendo vidas diversas que se agrupan en tipos: médicos, catedráticos, industriales, etc. Dicho así, parece como si cada uno de estos hombres hubiese fraguado libérrimamente su tipo de vida. Pero no hay tal: a cada uno de esos le aconteció lo mismo: halló y el de ahora, en su contorno social: además de los catedráticos de carne y hueso que están viviendo ese tipo de vida, hallaron puestos vacíos de catedráticos y de industriales, etc. -y, sobre todo, hallaron que si esos hombres desaparecían, sus vidas que daban como alvéolos huecos que la sociedad mantiene por su cuenta, porque ella, la sociedad, no los individuos que las ocupan, ha menester de esas vidas" (8).

En este sentido el proceso general de profesionalización es una consecuencia necesaria de la complejidad social en su distribución de funciones con el objetivo de la máxima eficacia en los resultados. En este planteamiento no sólo no tiene nada de particular sino que es completamente natural el hecho de que las pretensiones individuales no coincidan con las necesidades sociales y se produz

ca como síntoma el debate endémico sobre si la Universidad debe o no debe atemperar la formación de profesionales a la demanda que de esos profesionales determine en cada momento la sociedad:

"La sociedad necesita en cada momento un cierto número de servicios -servidos cada uno por un cierto número de hombres: necesita tantos médicos, tantos catedráticos, etc. Pues bien, esto son propiamente las carreras- necesidades sociales. Por eso, están ahí siempre llenas de hombres o vacías esperándolos. Por eso, la evolución de las carreras no obedece sólo a la necesidad de los individuos, sino también a la social y por eso, a veces, lleva esa evolución a estadios en que ambas necesidades entran en conflicto" (9).

1.6.1. NOTAS

- (1) Diario "Ya", Vida periodística, 23 de marzo de 1979.
- (2) José ORTEGA Y GASSET, Sobre las carreras, Obras Completas, V. (1ª ed., Madrid, Revista de Occidente, 1947), 171.
- (3) Elena SORIANO, Cultura preatómica y audiovisual, en "Nuevo Índice", num. 1, 1982.
- (4) SERVICIO DE PUBLICACIONES DEL MINISTERIO DE EDUCACION, Estudios y profesiones en España, (Madrid, 1981), 175-194.
- (5) José Luis MARTIN DESCALZO, Profesión no reconocida, "Hoja del Lunes" de Madrid, 8 de junio de 1981.
- (6) Revista "Universidad-Empresa", Monografías profesionales, enero-marzo de 1982.
- (7) FUNDACION UNIVERSIDAD-EMPRESA, Los estudios de Ciencias de la Información, (Madrid, 1981).
- (8) José ORTEGA Y GASSET, o.c. 172-173.
- (9) Ibidem, 173.

1.7. UNIVERSIDAD Y PROFESION

En la Ley General de Educación, junto a los principios básicos,, se establecen los fines específicos de índole profesional en los siguientes términos:

"Artículo primero.- Son fines de la educación en todos sus niveles y modalidades: (...). 2.- (...) la capacitación para el ejercicio de actividades profesionales...

Artículo treinta.- La educación universitaria tiene por finalidad: 1.- (...) preparar a los profesionales que requiera el país y atender al perfeccionamiento en ejercicio de los mismos de acuerdo con el artículo primero de la presente Ley" (1).

Aquellas expresiones legales se han subrayado en la medida en que todavía ha seguido actuando la resistencia a aceptar en el marco universitario aquellas enseñanzas que por su directa aplicación profesional podrían chocar con la tradicional aureola científica de la institución.

Siendo los artículos 1 y 30 de la Ley General de Educación suficientemente expresivos en cuanto a la inclusión de los saberes profesionales en la finalidad de la educación universitaria, hay que añadir, a mayor abundamiento, el notable progreso de aquella idea en la conciencia de la Universidad, que prácticamente ha cancelado la vieja cuestión. En este sentido no ofrecen duda las declaraciones

6ª y 7ª de la V Asamblea General de la Conferencia Permanente de rectores y vicescandalleres de las Universidades europeas:

"6ª. La dicotomía tradicional entre formación profesional y formación cultural carece de sentido en nuestros días. La Universidad debe ocuparse de las dos.

7ª. Hay que estructurar la Universidad de tal modo que permita formar en cada rama de la ciencia, en tres niveles diferentes de salida, al mundo profesional" (2).

Entre nosotros se ha distinguido como tenaz defensor de propuestas semejantes Angel González Alvarez, que siendo rector de la Universidad Complutense, manifestó:

"La acusación de intelectualismo a la enseñanza española no se reduce a las últimas décadas. Yo la acuso de haber estado presidida durante siglos por el predominio de los intereses culturales especulativos, abandonando en la cuneta de sus preosuposiciones los valores prácticos (morales, sociales, políticos y hasta religiosos) y los intereses técnicos y profesionales... Lo mismo sucede con la formación profesional: al divorciarse de la llamada educación general, tanto alumnos como padres, y la sociedad entera, la miran con absoluto desinterés, aunque la propaganda no se canse de anunciarla precisamente como lo que hoy interesa. La superación de enfoques unilaterales sólo puede lograrse con una política que respete la naturaleza de la educación" (3).

Luis González Seara, que fue Ministro de Universidades e Investigación, siendo Secretario de Estado para Universidades, escribió lo siguiente:

"Los objetivos de la Universidad no deben radicar sólo en formar individualidades exquisitas, ni en la mera preparación para el "mando" de la sociedad, como pretendía Ortega, sino también en la formación de unos profesionales útiles a la sociedad" (4).

Por su parte, Federico Mayor Zaragoza, antes de que fuera nombrado Ministro de Educación contestaba así a una pregunta sobre el modelo de Universidad ofrecido por Unión de Centro Democrático:

"Desde luego, es reformista. El modelo que propugnamos se basa en propiciar, de una parte, el mayor nivel cultural de España, y, de otra, garantizar a la sociedad la calidad de los servicios profesionales que de la Universidad dimanen, mediante la adecuada competencia de los profesores que enseñan e investigan, y de los estudiantes que reciben los conocimientos" (5).

Todavía se puede añadir a las anteriores consideraciones la del profesor y psiquiatra Carlos Castilla del Pino que en la ciudad de Córdoba y como correspondencia a un homenaje promovido por un grupo de profesores hizo una reflexión sobre la Universidad a la que pertenecen los siguientes párrafos. En ellos, el reconocimiento de la función profesional de la Universidad va acompañado de un juicio crítico:

"Pero ¿qué es la Universidad? ¿Cuál es su misión? Cuando menos, las misiones de la universidad son tres: formar hombres en su tarea de tales, formar profesionales en sentido estricto que presten un servicio competente en la división social del trabajo, enseñar a investigar. ¿Cumple nuestra universidad estas tres funciones en el día de hoy y a la altura de

las actuales exigencias? La respuesta es, en las tres dimensiones, negativa. Como ciudadanos, los universitarios, en su mayoría, salen de las aulas sin la conciencia de que su principal deuda con la sociedad estriba en su vinculación constante a ella, como precio que deben pagar por el préstamo previo que la sociedad les hizo durante los años improductivos de su formación" (6).

Con estos antecedentes, es lógico que el proyecto de Ley orgánica de Autonomía Universitaria (7) tanto en el primer texto como en el último dictamen (8) recoja como una de las finalidades de la Universidad "la capacitación técnica y formación permanente para el ejercicio de las actividades profesionales que exijan la aplicación de conocimientos o métodos predominantemente científicos".

Cuestión tradicional en el debate universitario es la forma y dosificación en que la Universidad deba administrar los saberes profesionales en concurrencia con los puramente científicos o culturales. En el discurso pronunciado en la apertura del curso académico 1978-79, el Rector de la Universidad Complutense de Madrid, Angel Vian Ortuño, contemplaba la cuestión con crudeza: "Nadie -o casi nadie- viene a la Universidad en busca de cultura; lo que normalmente se pretende es una patente, un "título". Si a los excedentes de cupo que ahora admitimos en las aulas se les dijera que van a recibir al final un certificado de cultura y no un título profesional, renunciarían... todos o casi todos" (9). No menos pesimista es el juicio de Aguirre Bellver:

"La actual Universidad de masas está padeciendo una tremenda confusión entre lo que es cultura (derecho de cualquier ciudadano) y lo que es el título para ejercer una profesión (derecho sólo de quienes de verdad lo dominan). El resultado de esa confusión es que la Universidad no hace ni ciudadanos cultos ni buenos profesionales, cuando lo suyo es lograr unos buenos profesionales con una gran formación humana" (10).

Desde otros puntos de vista, con criterios que se pueden calificar como realistas, se ha disminuido la gravedad de los diagnósticos anteriores considerando que lo importante es que la Universidad proporcione unas bases científicas, metodológicas y deontológicas ya que, sobre ellas la experiencia posterior completará la formación profesional que en realidad es una formación continua a lo largo de la vida y de la propia práctica de la profesión. Este es el juicio de Manuel Cerviá:

"La enseñanza teórica es esencial para conocer el Derecho y, por ello, no creo que deba eliminarse ni reducirse siquiera en beneficio de una mayor enseñanza práctica; pero ambas no son incompatibles, sino complementarias, y tras aquella enseñanza teórica integral existe la necesidad de una Escuela de Práctica Jurídica o una pasantía de varios años en bufetes ya establecidos o acreditados, con carácter obligatorio, para evitar que sólo con un título universitario y sin experiencia alguna, se pueda llegar a un ejercicio profesional en el que se incurriría fácilmente en errores, omisiones o negligencias, con evidente indefensión o perjuicio de los clientes" (11).

En órdenes más generales y con mayores pretensiones de análisis, la idea ya actuaba en Antonio Hernández-Gil, autor de una conferencia titulada "La Universidad y el acceso a las profesiones".

Partiendo de la base de que la Universidad no ha de orientar sus funciones docentes hacia todas y cada una de las profesiones en particular, Hernández-Gil concede primacía a la formación científica en calidad de antecedente de las técnicas que luego se desarrollan por el cauce de las profesiones. Así, Hernández-Gil escribe:

"Lo que importa no es tanto transmitir al alumno la noticia literal y completa de los diversos contenidos de la disciplina particular de que se trata, cuanto colocarle en la actitud mental adecuada para que pueda experimentar la atracción hacia ella y aprenda a desenvolverse por sí solo en su seno" (12).

Tres son para Ortega las funciones de la enseñanza universitaria: la transmisión de la cultura; la enseñanza de las profesiones; y la investigación científica y educación de nuevos hombres de ciencia. Desde esta clasificación, Ortega desprecia la discusión sobre si tales funciones han de ser servidas por una sola institución o por varias. Para Ortega la discusión es vana porque en definitiva todas aquellas funciones separadas se reunirán en el estudiante. Para Ortega la cuestión es otra: la imposibilidad de que el buen estudiante medio consiga aprender de verdad lo que la Universidad pretende enseñarle ya que "aún reducida la enseñanza, como hasta aquí, al profesionalismo y la investigación, forma una masa fabulosa de estudios" (13).

Cuestión final y muy polémica es la de si la Universidad debe

atemperar su oferta de profesionales a la magnitud de la demanda social estableciendo para ello unos límites en la aceptación de es tudiantes o si, por el contrario y como rechazo sistemático de cual quier selectividad, cupo o "numerus clausus", debe aceptar a todos los estudiantes que lo soliciten, esforzándose en atender el mayor número posible de solicitudes, con independencia de la posterior receptividad de las profesiones, de las posibilidades reales de em pleo más o menos inmediato.

La Ley General de Educación de 1970 se inclina claramente por la primera posición no sólo cuando en el artículo 30 establece la finalidad de preparar a los profesionales "que requiera el país", sino también cuando en el artículo 36 otorga a las Universidades la posibilidad de establecer criterios de valoración para el ingreso en las distintas Facultades, Escuelas Técnicas Superiores y Escuelas Universitarias.

Fiel a aquella posición, el Rector de la Universidad Complutense (14) en la inauguración del curso académico 1977-78 propuso: "Que se determine la demanda a plazo medio de profesionales univer sitarios y que se evalúe con cierta exactitud el paro intelectual presente y previsible para obtener dos parámetros imprescindibles para fundamentar una política universitaria socialmente válida; que se ponga en marcha la Enseñanza Profesional en sus tres grados y

que se dignifiquen y multipliquen las profesiones medias para que, aparte otras conveniencias de mayor entidad, la vida universitaria se descongestione y logre encontrarse a sí misma; que se estudie la procedencia de una política laboral tendente a la libertad de profesión -de ciertas profesiones-. Podría ser éste un medio de atenuar la apetencia de títulos y de conseguir que a la Universidad sólo quieran venir los que quieran saber".

Como antecedente, otro Rector de la Universidad de Madrid (15) ya en 1969 se manifestaba en los siguientes términos: "La entrada de los alumnos en cada Universidad debe estar limitada por las condiciones siguientes: 1) Por la capacidad para enseñar de las instituciones docentes respectivas.... 2) Por la preparación del estudiante mismo.... 3) Por las necesidades en graduados y técnicos del país. Es un grave error, basándose en la "libertad" del estudiante para elegir su vocación, dar lugar, como está ocurriendo en muchos países, entre ellos el nuestro, a una "plétora de graduados universitarios" con su correspondiente y trágico desempleo.

Desde una posición reciente y de autoridad, el Director General de Ordenación Universitaria, Angel Viñas, ha sido terminante:

"La Universidad no debe producir graduados al margen de las probabilidades de trabajo -cosa hecha en los últimos quince años-, y menos ahora con la crisis económica. Es necesario reestructurar la orientación de los estudios superiores y aten

- 55 -

perarlos a la demanda previsible de trabajo. No han de producirse graduados para el paro" (16),

Que aquellas proposiciones no han sido correspondidas por la realidad es la conclusión del debate efectuado en la Facultad de Ciencias de la Información de Madrid (17) según el cual existe un divorcio entre la Universidad y el sistema productivo así como la falta de incidencia real de la enseñanza en la sociedad, hasta el punto de que "sólo el 20% de los universitarios contratados según los acuerdos de empleo ocupan cargos relacionados con sus estudios; el resto, vive del subempleo".

1.7.1. NOTAS

- (1) Ley 14/1970 de 4 de agosto, General de Educación y Financiamiento de la Reforma Educativa (BOE de 6 y 7 de agosto de 1970).
- (2) Alberto G. ALVAREZ, Angel González Alvarez.- Pido a los partidos un inmenso favor: "Que dejen a la Universidad trabajar en paz", "El Alcazar", 1 de agosto de 1978.
- (3) Angel GONZALEZ ALVAREZ, "Ya", 11 de octubre de 1975.
- (4) Luis GONZALEZ SEARA, La reforma universitaria, "El País", 7 de septiembre de 1978.
- (5) Ana BASELGA y Román REYES, Universidad: ¿reforma o ruptura?, "Arriba", 25 de mayo de 1978.
- (6) Carlos CASTILLA DEL PINO, Reflexión sobre la Universidad, "El País", 26 de julio de 1980.
- (7) PROYECTO DE LEY ORGANICA DE AUTONOMIA UNIVERSITARIA, "Boletín Oficial de las Cortes Generales. Congreso de los Diputados", 15 de enero de 1981.
- (8) Diario "El País", El dictamen de la Comisión de Educación sobre la LAU se ajusta al pacto previo UCD-PSOE, 9 de febrero de 1982.
- (9) Angel VIAN ORTUÑO, Apertura del curso académico 1978-79, (Universidad Complutense, Madrid, 1978), 11-12.
- (10) Joaquín AGUIRRE BELLVER, Demagogia en la Universidad, "El Alcazar", 16 de abril de 1982.
- (11) Manuel CERVIA CABRERA, Las enseñanzas teórica y práctica del Derecho no son incompatibles, sino complementarias, "Jornada", Santa Cruz de Tenerife, 22 de febrero de 1982.
- (12) Antonio HERNANDEZ-GIL, La inserción en la sociedad a través de las profesiones, "Arriba", 1 de mayo de 1960.
- (13) José ORTEGA Y GASSET, Misión de la Universidad, Obras Completas, IV (1ª ed. Madrid, Revista de Occidente, 1947), 325-326.
- (14) Angel VIAN ORTUÑO, Apertura del curso académico 1977-78, (Universidad Complutense, Madrid, 1977), 12-13.

- (15) José BOTELLA LLUSIA, La Universidad del futuro y el futuro de la Universidad, (Conferencia en el Rectorado de la Universidad de Buenos Aires), "Arriba", 4 de enero de 1969.
- (16) Tomás GONZALEZ, Angel Viñas: "La Universidad no debe producir parados", "Hoja del Lunes", Madrid, 14 de septiembre de 1981.
- (17) R.R., Los universitarios estiman que la enseñanza está "divorciada" de la oferta laboral, (Debate sobre "Universidad: posgraduados en paro", organizados por... "Guía Laboral" en la Facultad de Ciencias de la Información, de Madrid), "El País", 14 de mayo de 1982.

1.8. EL TITULO, ASPIRACION Y GARANTIA

La exigencia del título para el ejercicio profesional correspondiente se ha convertido por una parte en una aspiración individual y colectiva, mientras que, por otra se utiliza como elemento de garantía social en cuanto que, normalmente, cualquier actividad profesional tiene una proyección sobre personas que solicitan o aceptan los servicios profesionales en virtud de una confianza genérica susceptible de abuso y por lo tanto necesitada de una protección también genérica.

La aspiración individual al título es, en aquel sentido, un deseo de elevación personal ya que, así concebido, el título es una señal de prestigio y selección. El título, efectivamente, confiere tal distinción en la medida que la sociedad le conceda una mayor o menor categoría y, en términos generales, en cuanto que es consecuencia de unos requisitos que hay que cumplir, de una preparación que hay que seguir o de unas pruebas que hay que superar.

En tal sentido el título tiene en primer término el carácter de trofeo que estimula la tendencia a la competición y produce con su obtención una satisfacción personal muy típica. Cuando esta aspiración personal directamente conectada con el legítimo afán de superación, se exagera o deforma, surge el mero coleccionismo de tít

tulos en el que aquellos afanes se ridiculizan.

Con un razonamiento semejante, los grupos profesionales al igual que los individuos aspiran a que el ejercicio de su actividad sea dotado de un título en el caso de que no estuviera establecido como requisito o, en el caso de que estuviera establecido, a que se eleve su categoría.

La idea del título como elemento de prestigio social nace directamente del concepto de profesión como modo de existencia. Es lógico así que el individuo trate de obtener mediante el título la mejor calificación posible de su modo de existencia según un convenio social acentuado por el evidente proceso de profesionalización.

Sobre esta base, en orden al título como aspiración individual y colectiva, el análisis de la cuestión conduce inmediatamente a la consideración de las diversas categorías de títulos cuya valoración establece la escala de las aspiraciones. En este sentido la primera y tradicional división es la que establece la categoría de "título superior" como máxima categoría por encima del "título medio" y de todos los títulos restantes derivados del sistema oficial de enseñanza o de otro género de preparación en el que el título suele adoptar la forma secundaria de diploma.

La directa relación entre el título y la categoría de las enseñanzas, pruebas o requisitos necesarios para su expedición es tan evidente como natural. A esta relación se le puede achacar en buena parte, como signo de aspiración social, la masificación de la enseñanza superior y la tradicional calificación de la Universidad en sentido peyorativo como fábrica o expendeduría de títulos, del mismo modo que la pretensión individual y colectiva hacia el título como meta o protección, ha sido denominada "titulitis".

Otra cuestión es la que suscita particularmente en el área de los títulos superiores, la confusión entre el título académico y el título profesional (1). Según la Ley General de Educación (2) son tres los títulos que se pueden obtener como consecuencia de la educación universitaria: los títulos de Diplomado (o sus equivalentes de Arquitecto Técnico e Ingeniero Técnico), Licenciado (o sus equivalentes de Arquitecto e Ingeniero) y Doctor. Según la propia Ley los dos primeros (Diplomado y Licenciado) "habilitan para el ejercicio profesional" y pueden dar paso a estudios de especialización con derecho a un certificado acreditativo de los mismos "con los efectos profesionales que en cada caso se determine".

La cuestión surge en cuanto que aquellas habilitaciones no suponen ni garantizan el correspondiente ejercicio profesional y que, para expresarlo con un ejemplo muy próximo, un Licenciado en Cien-

cias de la Información (Rama de Periodismo) no es de modo automático un periodista ni, menos aún, un periodista en ejercicio. A ello se añade el hecho de que los títulos superiores no sean expedidos por la Universidad sino por la Administración del Estado:

"De antiguo le viene a España la confusión de los títulos académicos con los títulos administrativos. Dos causas o motivos han contribuido a ello. Cuando surgió la necesidad de preparar funcionarios se crearon escuelas especiales al margen de la Universidad. Quienes cursaban en ellas los estudios, comenzaron a llamarse con el nombre de la función que habían de desempeñar al concluirlos. Y los títulos, a los que se habían hecho acreedores, tomaron idéntica denominación. Surgieron así los títulos de ingenieros y de peritos..... Las universidades, en cambio, fieles a sus tradiciones y respetuosas con los grados académicos, expedían los títulos de bachiller, licenciado y doctor. Pero..... con la reforma napoleónica de las universidades francesas, que los españoles no tardamos en copiar, sólo se dejó a los rectores la expedición de los títulos de bachiller, pasando también a ser competencia de los administradores de la educación nacional los títulos de licenciado y de doctor. Los hábitos de las escuelas especiales se hicieron costumbre en las facultades universitarias. ¿No se habla normalmente de médicos, farmacéuticos, historiadores, físicos, biólogos, economistas, sociólogos y periodistas hasta en el caso de que las personas en cuestión no hayan iniciado el ejercicio profesional? La confusión ha llegado al extremo de exigir del Ministerio de Educación y Ciencia el empleo correspondiente al título que ha expedido. "Por fin he aprobado la última asignatura; ya soy un parado". He ahí lo que ha saltado a la prensa diaria desde la realidad viva, por obra y gracia de un genio del humorismo" (3).

Desde el planteamiento anterior, Angel González Alvarez propugna la autonomía universitaria y afirma que "jamás debiera olvidarse que es precisamente el principio de autonomía el que exige de la Universidad la preparación y titulación académicas para el

ejercicio de las profesiones superiores" (4).

Bien pronto, la máxima expresión legislativa cerró el paso a aquella proposición, cuando se aprobó la Constitución Española (5) que en su artículo 149 establece, entre otras, la competencia exclusiva del Estado sobre la "regulación de las condiciones de obtención, expedición y homologación de títulos académicos y profesionales..... a fin de garantizar el cumplimiento de las obligaciones de los poderes públicos en esta materia".

Suscitada de nuevo la cuestión a propósito del debate de la Ley de Autonomía Universitaria (LAU), el portavoz del Partido Socialista Obrero Español en el Congreso de los Diputados, Gregorio Peces-Barba, se opuso a las enmiendas presentadas por los diputados Iñigo Aguirre y Carlos Gasoliba al artículo 40 "por entender que la Constitución establece como competencia exclusiva del Estado la regulación de las condiciones de obtención, expedición y homologación de títulos académicos" (6).

Desde la propia Administración, el Secretario de Estado de Universidades e Investigación, Saturnino de la Plaza, ya había declarado a propósito de la creación de universidades privadas que este derecho constitucional "no conlleva la homologación del título, que compete a los poderes públicos y en exclusiva al Estado" (7).

El argumento del título como garantía de la trascendencia social de su ejercicio está operando claramente en las consideraciones anteriores que lógicamente acentúan la competencia de los poderes públicos cuando se trata de títulos superiores que en principio suponen una mayor responsabilidad o una responsabilidad singular en el conjunto de las responsabilidades profesionales.

La responsabilidad social y la garantía del título en el ejercicio de las profesiones están incorporadas expresamente en nuestro ordenamiento jurídico y muy concretamente en el artículo 321 del Código Penal ya referido en el capítulo 1.3. ("profesiones tituladas") en el que se establecen las penas en que incurrir tanto el que ejerza actos propios de una profesión sin poseer el correspondiente título oficial como el que, además, se atribuyere públicamente la cualidad de profesional.

El valor del título, de cualquier título profesional, como garantía del recto ejercicio en función de su responsabilidad social, es una idea tan generalizada como puede deducirse de los tres ejemplos siguientes, que a su vez lo son del proceso de profesionalización en su aspecto de aspiración colectiva y pública.

La Orden del Ministerio de Universidades e Investigación (Boletín Oficial del Estado del 18 de febrero de 1981) por la que se

establece la obligatoriedad de los estudios universitarios (Instituto de Criminología de la Universidad Complutense) para el ejercicio de la profesión de detective privado se justifica en la responsabilidad de dicha profesión (8). Por Orden del Instituto Nacional de Empleo, "para garantizar un servicio cualificado", se establece que todas las peluquerías de señoras y salones de estética estén dirigidos por un profesional titulado (9). Por sentencia del Tribunal Supremo de 1 de diciembre de 1962 y Real Decreto 3549/77, de 16 de diciembre, se reconoce que únicamente los graduados sociales, "por sus conocimientos técnicos", tienen facultades exclusivas para la formalización de los impresos de la Seguridad Social, cuando los mismos no sean realizados por la propia Empresa (10).

1.8.1. NOTAS

- (1) Angel GONZALEZ ALVAREZ, La gran confusión. Titulos académicos y títulos profesionales, "Ya", 5 de octubre de 1978.
- (2) Ley 14/1970 de 4 de agosto, General de Educación y Financiamiento de la Reforma Educativa, (BOE de 6 y 7 de agosto de 1970), Artículo 39.
- (3) Angel GONZALEZ ALVAREZ, o.c.
- (4) Ibidem.
- (5) CONSTITUCION ESPAÑOLA. Referendum Nacional de 6 de diciembre de 1978.
- (6) M. JANSÁ, Polémica sobre competencias en la expedición de títulos, "Pueblo", 25 de febrero de 1982.
- (7) José Ramón SÁIZ, La Universidad se ha profesionalizado, "Pueblo", 9 de febrero de 1982.
- (8) Manuela BARAGANO, Los detectives privados irán a la Universidad, "El Alcazar", 22 de marzo de 1981.
- (9) Diario "Ya", Los directores de peluquerías de señoras deberán ser titulados, 2 de agosto de 1980.
- (10) HOJA DEL LUNES, Ilustre Colegio Oficial de Graduados Sociales de Madrid. Aviso a las empresas, Madrid, 2 de febrero de 1981.

1.9. COLEGIACION PROFESIONAL

Considerado el colegio como sociedad o corporación de hombres de la misma dignidad o profesión (1), el concepto de colegiación profesional ha adquirido mayor complejidad a medida que ha avanzado el proceso de profesionalización y, con él, se han ido acumulando no sólo nuevos datos y precisiones sino también actitudes críticas, de modo que la cuestión actual de la colegiación profesional tiene el doble aspecto de la definición y la polémica.

En cuanto a la definición, la colegiación profesional ha obtenido el máximo reconocimiento en la Constitución Española cuyo artículo 36 dice: "La ley regulará las peculiaridades propias del régimen jurídico de los Colegios Profesionales y el ejercicio de las profesiones tituladas. La estructura interna y el funcionamiento de los Colegios deberán ser democráticos".

Del compromiso legal establecido en la Constitución cabe deducir en primer lugar que los Colegios Profesionales han de ser objeto de una ley; que tal ley reconocerá las peculiaridades propias del régimen jurídico de los Colegios; que la colegiación así regulada legalmente se referirá a las profesiones tituladas; que el resto del contenido de la ley, salvo el carácter democrático de la estructura interna y del funcionamiento de los Colegios, queda a la

discusión y el acuerdo de los legisladores; que, por lo tanto cualquier anticipación en este sentido es meramente interpretativa; y, finalmente, que la ley en cuestión se redactará con espíritu y letra distintos de los de la ley vigente, de los años 1974 y 1978.

La normativa básica de la vigente ley de Colegios Profesionales fue aprobada en 1974 (2) y modificada en 1978 (3). Las modificaciones así introducidas se refieren principalmente a la definición de los Colegios amparados por la ley; a las relaciones con la Organización Sindical; al cauce orgánico para la participación en las funciones públicas de carácter representativo; al juramento previo a la toma de posesión de cargos en las Juntas de Gobierno; a la suspensión de actos de los órganos colegiales; y a la elección y normas de los miembros directivos de los Consejos Generales y Colegios de ámbito nacional.

Así de la ley de 1974 se suprimió la definición de los Colegios que, en el texto derogado, se atenía a los enumerados en la ley constitutiva de las Cortes (4), a aquellos que no teniendo carácter sindical se hallasen validamente constituidos y a los que se constituyesen de conformidad con la ley "por titulados universitarios en cualquiera de sus grados". También pertenece a lo derogado y es significativa en cuanto a la definición de los Colegios, la prescripción de que la ley no sería de aplicación "a los Colegios Profesio-

nales Sindicales ni a los que en lo sucesivo se integren en la Organización Sindical o hayan de constituirse conforme a lo dispuesto en el artículo 22 y concordantes de la Ley Sindical"(5).

Como consecuencia de las anteriores modificaciones, la ley vigente no precisa la definición de Colegio Profesional, que se da por supuesta. En este sentido la única referencia al requisito básico de la colegiación es la posesión de un título (6) expedido por un centro docente (7), según se deduce de los apartados en los que se establece el derecho a ser admitido en el Colegio "quien ostente la titulación requerida" y la función del Colegio en orden a la participación informativa en "los centros docentes correspondientes a las profesiones respectivas".

En cuanto a los principios esenciales, subsisten en la ley vigente:

1) La ordenación del ejercicio de las profesiones, la representación exclusiva de las mismas y la defensa de los intereses profesionales de los colegiados, como fines reconocidos a los Colegios Profesionales(8).

2) La garantía del ejercicio de las profesiones colegiadas, a cargo del Estado de conformidad con lo dispuesto en las leyes (9).

3) La colegiación previa como requisito indispensable para el ejercicio de las profesiones colegiadas (10).

La promulgación de la ley de 1974 provoca una actitud crítica en función de las circunstancias, referidas al veto ministerial a varios candidatos del Colegio de Abogados de Madrid (11) con posiciones favorables (12) y posiciones adversas (13). Tal actitud crítica es, por otra parte, el resultado del análisis de la modificación profesional.

"Ultimo argumento, quizá el más efectivo: la proletarianización de las profesiones. Ya no se ejercen en casa, ya no son tan liberales. La creación de puestos de trabajo, con salario y dependencia del capital, convierte a los hasta ahora profesionales independientes en vulgares asalariados que venden un trabajo intelectual. Esto y las mismas circunstancias de estos puestos de trabajo contribuyen a desarrollar en los jóvenes profesionales una conciencia de clase, con todo lo que ello significa de solidaridad, protesta, descontento y deseo de participación en la gestión colectiva. Algunos profesionales ingresan entonces en los vetustos Colegios, llenos de tradición liberal, como son los de Abogados; otros Colegios se crearán de nuevo cuño, como el de Economistas, presidido por Díaz-Llanos, y otros, al fin, ni siquiera podrán tener un Colegio Profesional, como es el caso de los periodistas" (14).

Lo cierto es que se promulga la Ley de 1974 y que en la Constitución de 1978 se garantiza la continuidad legal de los Colegios Profesionales como resultado de una operación en la que tuvo parte decisiva Antonio Pedrol Rius, Decano del Colegio de Abogados de Madrid y Senador real, que con este motivo fue objeto del homenaje de

los profesionales españoles convocado por veintitres Consejos Generales, Consejos Superiores, Juntas de Decanos o Colegios Nacionales (15), con declaraciones como las siguientes:

"Estoy muy emocionado por ser la primera vez que se unen todos los Colegios Profesionales en un acto y que en este caso recae sobre mi persona por haber conseguido pasar la enmienda que ha dado respaldo constitucional a nuestros distintos Colegios y Consejos" (16).

"Ahora, gracias a este paso, la salvedad y vigilancia de la deontología profesional está en manos de los Colegios y nadie, por ley constitucional, puede estar al margen de ellos ni ninguna ley inferior puede hacerlos desaparecer. La Constitución soviética es la única que recoge algo al respecto, pero sólo la nuestra clarifica y determina las relaciones entre los profesionales y el ciudadano" (17).

"Don Antonio Pedrol agradeció a los presentes su asistencia y dijo que era la primera vez que la profesionalidad española estaba unida y solidarizada. Añadió que "nuestra técnica no se almacena en las bibliotecas ni se guarda en los archivos. Nuestra técnica la comunicamos día a día a nuestros ciudadanos. El día en que nuestros Colegios desaparecieran todos sabemos lo que sería de nuestras profesiones". Puso de relieve la necesidad de unión entre todas las profesiones, diciendo: "Es inadmisible nuestra insolidaridad, nuestra depresión, el ignorarse una profesión con la otra. Ha llegado el momento de unirnos, solidarizarnos, formar esa unión de colegios, consejos y profesionales y con esa unión presentarnos ante la sociedad española. El día que alcancemos esa unión, los profesionales seremos una fuerza -y no poder- y un gran peso en la vida del país" (18).

Consolidada la expectativa constitucional de los Colegios Profesionales, la primera consecuencia es la garantía de su subsistencia ya que, de otro modo, "si no están constitucionalizados, el riesgo es que eventualmente el Parlamento, y no digo éste, sino otro,

el día de mañana podría acordar la supresión de los Colegios, cosa de la que tenemos antecedentes históricos" (19).

La segunda consecuencia se refiere, naturalmente, a la forma de realizar aquel mandato de la Constitución y, en este punto, en primer término a los problemas que pudiera plantear la concepción autonómica del Estado. Esta es una cuestión sobre la que ya se han hecho consideraciones en el sentido de que, entre las competencias atribuidas a las Comunidades autónomas (artículo 148 de la Constitución) no figura ninguna relativa al ejercicio de las profesiones y ni siquiera se nombra a las entidades o asociaciones profesionales (20).

"El mismo examen revela que entre las competencias estatales tampoco aparecen expresamente éstas. Pero podría verse por analogía próxima una referencia al tema en el artículo 149.30: "Regulación de las condiciones de obtención, expedición y homologación de títulos académicos y profesionales y normas básicas para el desarrollo del artículo 27 de la Constitución a fin de garantizar el cumplimiento de las obligaciones de los poderes públicos en esta materia." En todo caso, siempre operará el artículo 149.32, núm. 3º, que atribuye al Derecho estatal la primacía sobre el autonómico en las materias no atribuidas expresamente a éste y, en definitiva, hace al Derecho estatal supletorio del autonómico. O sea, que la colegiación profesional cae bajo competencia estatal que ha de ejercerse con objetivos unitarios y no fragmentadores" (21).

Queda, pues, así propuesto el principio de la unidad profesional que no debe ser alterado por instancia autonómica alguna.



Este principio aparece como básico en relación con los futuros desarrollos del artículo 36 de la Constitución, cuya vigilancia en este sentido se presenta como una necesidad de primer orden:

"Un factor de unidad es esencial en el ejercicio -la colegiación es parte de él- nacional de toda profesión, independientemente de que se desarrolle en distintos pero no opuestos marcos territoriales. Urge, pues, corregir los posibles desvíos que se hayan producido y no caer en los que en el futuro se puedan presentar" (22).

Mientras que el artículo 36 de la Constitución acaba plasmándose en la ley correspondiente, ya se han producido manifestaciones de un movimiento de unidad y personalización de los profesionales presentado primero por Antonio Pedrol Rius como promotor de una asociación de colegios profesionales que llevaría el nombre de Unión Profesional cuya justificación expuso en la conferencia "Los colegios profesionales y la convivencia social" (23).

En síntesis el argumento de Pedrol Rius es que "los profesionales titulados no caben como tales en las asociaciones empresariales ni en los sindicatos obreros" (24). "En la actual sociedad española los obreros están acoplados en sus sindicatos y los patronos en sus asociaciones, mientras que la clase profesional, integrada aproximadamente por unas quinientas mil personas, no cabe en ninguno de esos dos grandes grupos. Es lógico que, de alguna manera, ocupen un espacio propio dentro de la vida social" (25).

No es extraño que una proposición de esta naturaleza suscitará inmediatamente suspicacias y recelos, en cuanto que podría suponer una evasión de la disciplina política o sindical. No es extraño, pues, que la cuestión se politizase inmediatamente como réplica a la propuesta de Pedro Rius en su conferencia del 13 marzo de 1980: "Una unión profesional que no puede tener nunca la homogeneidad ni la disciplina de un partido político, un sindicato o una asociación empresarial, ya que los profesionales titulados somos como una galaxia brillante, en la cual luce la imaginación, la libertad y la independencia" (26). Estos eran los términos de la respuesta editorial de "El País":

"Estimar que un médico, un abogado, un ingeniero, un periodista, cualquier profesional titulado universitariamente, se encuentra, por mor de las herramientas intelectuales que ha adquirido, por encima de disquisiciones políticas o sindicales es cerrar los ojos ante el pavoroso paro de esos mismos profesionales (acaso superior al de los meramente obreros) y negarles la multiplicidad de sus opciones ciudadanas. La militancia política o sindical ya no está en función del salario que se cobra o de los agravios que se sufren. La militancia político-sindical en todo el Occidente industrial es, ante todo, una opción intelectual, en no pocas ocasiones laboralmente dramática, que tiene poco que ver con las estrellitas y lentejuelas de la resplandeciente galaxia de unos profesionales que, pese a lo que se pretenda, no son unos asexuados políticos o sindicales, y que -como se ha escrito de un ministro del actual Gobierno- no necesitan ponerse guantes para darle la mano a un obrero" (27).

Frente a las obstrucciones políticas y sindicales, frente a la mecánica acusación de "gremialismo", la posición profesional se

basa solidamente no solo en la garantía social de lo técnico y de lo científico, sino también y sobre todo en el concepto diferencial de lo deontológico en su mayor trascendencia:

"Muchos profesionales ahora están ligados por relaciones laborales con empresas, y en ese aspecto los sindicatos de sus respectivos sectores pueden defender sus intereses laborales, de retribución, de seguridad social, etc. Pero esos profesionales no pierden, por el vínculo laboral asumido, ni su deontología profesional ni el conjunto de las inquietudes que les caracterizan, de las cuales son los colegios a los que pertenecen los que deben ocuparse. La empresa que contrata un profesional sólo adquiere su asistencia técnica, pero debe respetar todo el entramado deontológico y toda la libertad del profesional que contrata" (28).

El principio deontológico establece efectivamente un dualismo peculiar en sus relaciones de trabajo que deben observar simultáneamente la debida lealtad a la empresa o al cliente y, por otra parte, conservar la independencia propia del profesional en cuanto mandatario de la sociedad en un concreto menester del que es responsable ante la comunidad destinataria del mismo.

"Pienso que cuando un profesional acepta una relación laboral con una empresa adquiere, a cambio de la remuneración recibida, la obligación de aportarle su trabajo. Pero lo que no entrega, lo que queda aparte de esa relación laboral, es la deontología propia de su oficio y una serie de características que definen la figura del profesional:.... colegios y sindicatos no se excluyen, sino que yo diría más bien que se complementan en este caso. El profesional formará parte del sindicato correspondiente en su sector económico y ese sindicato se ocupará de defender sus intereses dentro del campo laboral, sin que el colegio interfiera para nada en esa relación profesional-sindicato. En cambio, el colegio se ocupa

rá, como lo viene haciendo desde hace siglos, del aspecto deontológico del profesional y de su perfeccionamiento para que pueda cumplir con la mayor entrega, con la suficiente independencia, sus deberes ante el cliente, aunque en este caso el cliente sea la empresa a la cual se encuentra vinculado laboralmente" (29).

Sobre la base de los profesionales como "tercer interlocutor social" y como "tomadores de decisiones relevantes" se ha constituido el 12 de marzo de 1982 la Asociación Española de Profesionales (30) "para encauzar y defender los intereses de los profesionales superiores cuyo activo es esencialmente el conocimiento y el dominio de técnicas diversas" (31) buscando en definitiva la mejor identidad de éste estrato social (32).

La Asociación Española de Profesionales, constituida al amparo de la Ley 19/1977, del Real Decreto 873/1977 y Disposiciones complementarias (33), recoge en definitiva el espíritu enunciado de nuevo por Pedrol Rius en su conferencia "Colegios profesionales y sociedad de 1982": "Los Colegios tienen ante la sociedad una imagen de defensa egoísta de intereses de grupo que merece ser cambiada. Del mismo modo que el profesional tiene muchos deberes ante su cliente, el Colegio los tiene al servicio de la sociedad" (34).

1.9.1. NOTAS

- (1) REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, Diccionario de la Lengua Española, (19ª ed., Madrid, Espasa-Calpe, 1960).
- (2) Ley 2/1964 de 13 de febrero, sobre Colegios Profesionales (BOE del 15).
- (3) Ley 74/1978 de 26 de diciembre, de modificación de la Ley de Colegios Profesionales (BOE de 11 de enero de 1979).
- (4) Ley de 17 de julio de 1942, modificada por la Ley Orgánica del Estado de 10 de enero de 1967, Constitutiva de las Cortes, (Artículo 2º).
- (5) Ley 2/1964 de 13 de febrero, sobre Colegios Profesionales (BOE del 15), Art. 1º.2.
- (6) Ley 74/1978 de 26 de diciembre, de modificación de la Ley de Colegios Profesionales (BOE de 11 de enero de 1979).
- (7) Ley 2/1964 de 13 de febrero, sobre Colegios Profesionales (BOE del 15), Art. 5º f).
- (8) Ibidem., Art. 1º.3.
- (9) Ibidem., Art. 2º.1.
- (10) Ibidem., Art. 3º.2.
- (11) Diario "ABC", Colegios Profesionales, 13 de abril de 1973.
- (12) Diario "Nuevo Diario", Los Colegios Profesionales, 24 de marzo de 1973.
- (13) Consuelo ALVAREZ DE TOLEDO, Requiem por los Colegios Profesionales, en "Actualidad Económica", 7 de julio de 1973.
- (14) Ibidem. 10.
- (15) Diario "Arriba", Convocatoria de homenaje a don Antonio Pedrol Rius Presidente del Consejo General de la Abogacía Española, Senador Real, 19 de noviembre de 1978.
- (16) LAVERN, Dicho y oído, "Arriba", 19 de noviembre de 1978.
- (17) Ibidem.

- (18) Diario "Ya", Homenaje a Pedrol en el Palacio de Congresos, 24 de noviembre de 1978.
- (19) Ernesto L. FEITO, Pedrol Rius, en el día de su homenaje, "El Imparcial", 23 de noviembre de 1978.
- (20) Diario "ABC", Colegiación y autonomías, 11 de enero de 1981.
- (21) Ibidem.
- (22) Ibidem.
- (23) Conferencia en el Club Siblo XXI, 13 de marzo de 1980.
- (24) Diario "ABC", Pedrol Rius: "Los Colegios salvaguardan la deontología profesional", 14 de marzo de 1980.
- (25) Mary. G. SANTA EULALIA, "La clase profesional española debe ocupar su propio espacio dentro de la vida social", "Hoja del Lunes", Madrid, 10 de marzo de 1980.
- (26) Diario "El País", El sindicato de la "galaxia brillante", 16 de marzo de 1980.
- (27) Ibidem.
- (28) Mary G. SANTA EULALIA, o.c.
- (29) Francisco GOR, Pedrol: "La Unión Profesional excluye cualquier actividad de tipo sindical", "El País", 2 de abril de 1980.
- (30) Pachi del ROMERO, Constituida la Asociación Española de Profesionales, "Cinco Días", 13 de marzo de 1982.
- (31) Ibidem.
- (32) Diario "El País", José Ventura Olaquibel, 13 de marzo de 1982.
- (33) ASOCIACION ESPAÑOLA DE PROFESIONALES, Estatutos, Madrid, 11 de marzo de 1982.
- (34) Diario "Ya", Debe cambiarse la imagen de defensa de los intereses de los Colegios Profesionales, 14 de mayo de 1982.

2. LOS ESTUDIOS DE PERIODISMO

2. LOS ESTUDIOS DE PERIODISMO

Como complemento de la anterior, a los efectos de su proyección profesional, se consideran en esta parte, sin ánimo exhaustivo, los estudios de Periodismo que, tras los tanteos del siglo XIX y toda la polémica del XX, en España se han incorporado a la Universidad y actualmente constituyen la materia de la Sección de Periodismo de las Facultades de Ciencias de la Información. En este proceso español al que indicativamente se añaden las oportunas referencias del extranjero, puede advertirse como un fiel reflejo el desarrollo de la concepción profesional del Periodismo. Se trata, efectivamente, de un sistema de influencias recíprocas ya que si, por una parte, el progreso profesional del Periodismo determina una evolución exigente de sus centros de formación, estos, por otra parte, crean, mediante la investigación docente, nuevos presupuestos para la operación profesional.

2.1. ANTECEDENTES UNIVERSITARIOS

En el año 1777, August Ludwig von Schlözer (1735-1809) inicia con carácter regular lecciones de cátedra sobre Periodismo en la Universidad de Göttingen (1). Como antecedentes de esta docencia periodística en Universidades alemanas se citan la disertación de Tobias Pencer sobre "De Relationibus Novellis" (1690), las conferencias sobre "El uso y el abuso de los periódicos" de Johann Peter von Ludewig en la Universidad de Halle (1698) y los coloquios sobre la prensa dirigidos por Gottlieb Schumann en la Universidad de Leipzig (1756-1772) (2).

El investigador alemán Adolf Dresler (3) coincide en la referencia al curso inicial de Johann Peter von Ludewig y añade el dato de que Christien Weise publicó en 1676 un libro que servía para introducir a los universitarios en el estudio del Periodismo: "Curiosum de lectione novellarum", aunque Pedro Gómez Aparicio (4), que valora en general aquellos antecedentes de las Universidades alemanas, pone en duda su exactitud en cuanto auténtico sistema docente del Periodismo.

Las referencias anteriores no se aportan como elementos del debate para otorgar o discutir la prioridad mundial que correspondería al curso de Periodismo dirigido en Salamanca en 1887 por Fernan

do Araujo. Al margen de la competencia erudita, lo que se pone de manifiesto es el hecho de que el tratamiento docente del Periodismo nace en la Universidad.

Fernando Araujo, periodista y profesor, dirigió "El Eco del Tormes" (revista científico-literaria), "La Tertulia" (igualmente científica y literaria) y "El Progreso" (periódico político). Colaborador de publicaciones españolas y extranjeras, Fernando Araujo y Gómez (Salamanca, 1857-Madrid, 1914), doctor en Filosofía y Letras y licenciado en Derecho, fue profesor de Literatura General e Historia de la Literatura Española, de lenguas francesa y alemana y catedrático de francés en Salamanca, Toledo y Madrid.

El propio Fernando Araujo, a propósito del anuncio de "la primera escuela, seriamente organizada, de Periodismo" en el Colegio libre de Ciencias Sociales de París, se refiere a su experiencia en los siguientes términos: "La idea es antigua, y yo mismo, en 1887, tuve en Salamanca abierto un curso de periodismo, cuyo programa no difería mucho del que acaba de adoptarse en París, aunque sin los poderosos medios de acción, recursos y elementos de que la recién creada escuela puede disponer" (5),

Al informar sobre "La primera Escuela del Periodismo" (6), Fernando Araujo, con notable generosidad intelectual, se preocupa más

de establecer los fundamentos y difundir las características de la Escuela de París que de pregonar su experiencia salmantina. De este modo conservamos como datos muy valiosos, las noticias y los argumentos de Araujo sobre los estudios de Periodismo:

"El periodismo -como dice la "Revue des Revues" cuyo artículo extractamos- es hoy una profesión, aunque quizá no debería serlo, conviniendo, por consiguiente, al aspirante a periodista prepararse para el ejercicio de esa profesión por la misma razón que se preparan los que aspiran a ejercer la abogacía o el profesorado, la ingeniería o la farmacia. De esta consideración y de la necesidad para el periodista de tener clara noción de sus deberes y de sus derechos, dado el enorme poder social de la prensa, nace el doble carácter que ha de revestir la instrucción del periodista: 1º. Con la enseñanza puramente profesional y práctica: 2º. Con la enseñanza de la Historia del Derecho" (7).

La organización de los estudios de Periodismo era una idea surgida simultáneamente en lugares muy diversos. Fernando Araujo ofrece la noticia de los cursos que, además del suyo en Salamanca, se habían desarrollado en Alemania y en los Estados Unidos. El de Alemania, en Heidelberg, dirigido por el profesor Adolfo Koch, con ciento cincuenta alumnos procedentes casi todos de las diversas facultades universitarias; los de Estados Unidos, instituidos por las Universidades de Chicago, Nebraska, Carolina y Pensilvania. El curso de Pensilvania, considerado por Araujo como el más notable de todos, estaba a cargo de J.F. Johnson y versaba sobre las siguientes materias: Historia del desarrollo de la prensa, especialmente en el último medio siglo; Comparación de los periódicos americanos

con los extranjeros; Deberes del periodista; Situación del periodista frente a los hombres políticos y autoridades civiles y eclesiásticas; Estudio de los anuncios y de la administración; Legislación de la prensa; Ejercicios prácticos, información y reseñas; Ejercicios de crónica, artística o literaria, y artículos destinados a revistas; Constitución de los diferentes Estados; Nociones de economía política y social.

Sobre esta base la idea de organizar una escuela de periodismo dió un paso decisivo en el V Congreso Internacional de la Prensa (Lisboa, 1898) gracias a la iniciativa de Alberto Bataille, secundada por Périvier, director de "Le Figaro", que dió lugar a la Escuela de Periodismo del Colegio Libre de Ciencias Sociales de París, inaugurada el 6 de noviembre de 1899 y cuyos alumnos procedieron en su mayor parte de las facultades universitarias. Del informe de Bataille al Congreso de Lisboa merece destacarse, subrayando que fueron escritos hace más de ochenta años, los siguientes párrafos:

"Con el perfeccionamiento de las máquinas de imprenta, del telégrafo y del teléfono se ha operado en la Prensa una transformación: la polémica ha quedado relegada al segundo término y la información ha pasado al primero. El día en que esa transformación se ha verificado, el periodismo se ha convertido en una carrera. Es preciso que deje de decirse que nuestra profesión recluta sus adeptos entre los desahuciados de toda carrera; para llegar al reclutamiento regular, a la renovación normal del personal de la Prensa, fuerza es organizar los cuadros de reserva, y hacer menos penosos los años de aprendizaje a los jóvenes que se sientan con vocación; y para eso es necesario que la educación general del periodista se complete con

la educación profesional" (8).

Abierta la matrícula de la Escuela de Periodismo asociada al Colegio Libre de Ciencias Sociales de París "para que puedan inscribirse como alumnos cuantos periodistas de profesión, aspirantes o aficionados quieran recibir la instrucción especial que ha de dar la Escuela" (9), el programa de estudios, en el que inicialmente se prescindió de los temas relativos a la administración de periódicos, quedó establecido en los siguientes términos:

I. Curso profesional de redacción: Profesor, Enrique Fourquier, periodista.- 1. Papel de la Prensa en nuestra época. Su porvenir. Su misión. Sus deberes.- 2. Aptitud y preparación para el periodismo.- 3. Conocimientos generales necesarios a los periodistas.- 4. Temas técnicos. Cómo se hace un periódico, un artículo de fondo, una crónica, un eco, una correspondencia, una reseña teatral, literaria, parlamentaria, judicial, etc.- 5. Conocimientos comunes a los periodistas que hacen el cuerpo del periódico, y a los especialistas (revisteros científicos, artísticos, militares, de spots, de salones, etc.).- 6. Reporterismo. Cómo se llega a ser reporter. Aptitudes naturales. Aptitudes que hay que adquirir. Conocimientos necesarios. El oficio de reporter. El honor profesional. Ejemplos y anécdotas.- (A los alumnos de este curso se les exigirán composiciones escritas, trabajos de redacción, ejercicios de información,

etc. Se encargarán conferencias particulares, sobre determinados puntos del programa, a especialistas reputados).

II. Historia de la Prensa: Profesor principal, J. Cornély, periodista.- 1. Introducción a la historia de la Prensa.- 2. Clasificación del curso.- 3. Biografías de los grandes periodistas.- 4. Monografías de los grandes periódicos.- (A este curso irán anejas una serie de conferencias especiales).

III. Legislación de la Prensa: Profesor, Cruppi, diputado.- 1. Evolución histórica en Francia.- 2. Legislación comparada.- 3. El derecho de la Prensa en Inglaterra.- 4. La ley de 29 de Julio de 1881.- 5. Proyectos y reformas.

IV.- Historia contemporánea desde el punto de vista del periodismo político: Profesor Carlos Seignobos, Catedrático de la Facultad de Letras de París.- 1. La vida política contemporánea en el extranjero.- 2. Descripción de las Constituciones y de los Gobiernos.- Estado actual de los partidos.- 3. Estado actual de los partidos.- 4. Terminología política en los principales Estados civilizados.

V. Cursos prácticos.- 1. Impresión, composición, tirada.- 2. Visitas y trabajos en los talleres de "Le Figaro".

En este programa de estudios de la Escuela de Periodismo del Colegio Libre de Ciencias Sociales de Paris se puede representar tanto la diversidad de iniciativas sobre la docencia periodística hasta el siglo XX, como el estímulo universitario que en ellas interviene y que, según se verá inmediatamente, se complementa con el estímulo profesional en cuanto que, a la par del sentido científico, aparece la conciencia de la profesión.

2.1.1. NOTAS

- (1) José ALTABELLA, Notas para una historia de la formación profesional del periodista en España, ("Comunicación", núm. 25. enero de 1976).
- (2) Ibidem.
- (3) Estudio publicado en la revista italiana "Il Giornalismo", primer trimestre de 1940.
- (4) Pedro GOMEZ APARICIO, Historia del Periodismo español, IV (Madrid, Editora Nacional), 184.
- (5) Fernando ARAUJO, La primera Escuela del Periodismo, ("La España moderna", núm. 128, agosto de 1899).
- (6) Ibidem.
- (7) Ibidem.
- (8) Ibidem.
- (9) Ibidem.

2.2. INICIATIVA PROFESIONAL

El 31 de mayo de 1895, en el Salon de Actos de la Sociedad Económica Matritense se constituyó la Asociación de la Prensa de Madrid, se aprobaron sus Estatutos y se eligió su Junta Directiva: Miguel Moya, presidente; Guillermo Rancés, vicepresidente primero; Conrado Solsona, vicepresidente segundo; Alfredo Vicenti, censor; Rafael Gasset, tesorero; Fernando Boccherini, secretario primero; Eduardo Muñoz, secretario segundo; y Ramón Cárdenas, Mariano Perpen, Antonio Martínez Soto y Mariano Soldevilla, vocales (1).

La Asociación de la Prensa de Madrid, que sirvió de modelo para las que con este mismo título se fundaron posteriormente en muchas otras ciudades, fue promovida principalmente por el entonces director de "El Globo", Alfredo Vicenti, con el propósito inmediato de proporcionar a sus asociados un sistema de asistencia en las situaciones de enfermedad y otras necesidades.

Aquellos propósitos fueron ridiculizados por periodistas como Julio Burell y Ernesto López que escribieron en "Heraldo de Madrid" y "El Diario del Teatro" en términos muy críticos para lo que consideraban un pobre horizonte asociativo, acusación o exigencia que ha acompañado a la Asociación de la Prensa de Madrid durante muchos años en los que la importancia o el énfasis de su función asisten-

cial (principalmente medicofarmacéutica) ha prevalecido, al menos en apariencia, sobre su función profesional (2).

Por aquellas circunstancias, es muy significativo el hecho de que, antes de cumplir su primer lustro de existencia, en 1899, la Asociación de la Prensa de Madrid propusiese, aunque fuera de modo elemental, una organización de "enseñanzas profesionales" a las que pudorosamente no se les quiso dar el nombre de "Escuela de Periodistas" con que se habían presentado en el proyecto de Gabriel Ricardo España, director de "Revista Política y Parlamentaria".

Por encima de su modestia, al cabo del tiempo, resalta efectivamente la evidencia de que un planteamiento profesional del Periodismo que tenga conciencia de su asentamiento y proyección requiere como una consecuencia lógica la organización de las enseñanzas correspondientes como dotación de los profesionales y base para su identificación.

Con independencia de sus resultados, la iniciativa de la Asociación de la Prensa de Madrid en orden a la organización de la enseñanza del Periodismo la redime de su reducción como entidad meramente asistencial y, al mismo tiempo, es indicio vehemente de como la profesionalización determina inmediatamente la promoción de los estudios básicos de su propia existencia y desarrollo.

La idea de la Escuela de Periodistas es apoyada por Luis Royo Villanova que en el primer número de "Revista Política y Parlamentaria" escribe, dirigiéndose a Gabriel Ricardo España, una carta a la que pertenecen los siguientes párrafos:

"Dos ideas que hay que destruir. El periodismo como profesión no es cosa disparatada. Fue malo; pero va a mejor, por fortuna nuestra; y en esto le ocurre al revés que a otras profesiones que fueron buenas y hoy son malas, aunque engañen a la juventud con el crédito de viejas glorias!"

"No he de apurar un tema que es para tratado por plumas mejores. Si pudiera usted, amigo España, conocer la opinión de maestros en el periodismo como Ortega Munilla, Miguel Moya, Gutierrez Abascal, los dos Figueroas, Mariano de Cavia, Eusebio Blasco y algunos más; si gana usted para su proyecto la simpatía de hombres que tanto hacen en pro de la prensa nacional, como el Marqués de Valdeiglesias, Canalejas, Gasset, Fernandez Flórez, Santa Ana y Luca de Tena; si logra usted, en fin, unir a su idea los ánimos y bríos de la juventud literaria tan brillante, culta y generosa: Rodrigo Soriano, Benavente, Roure, Navarro Ledesma, Catarineu, Manuel Bueno y tantos otros: entonces, amigo España, no tiene usted que hacer mas que encauzar tan hermosa corriente, evitando que ni una sola gota se pierda."

"Y si el proyecto se juzga útil, viable y práctico, ponga usted mano a la obra, en la seguridad de hacer por la clase algo tan útil como lo alcanzado hasta aquí y mucho menos triste y deprimente, ya que hasta ahora los periodistas, como "corporación", sólo sabemos que podemos contar con nuestro buen fétetro y nuestra corona modestita para la hora de la muerte" (3).

Eusebio Blasco, uno de los citados en la carta de Royo Villanova, acude al llamamiento en el segundo número de "Revista Política y Parlamentaria" y se adhiere a la idea de la Escuela de Periodistas como una consecuencia lógica y necesaria de la variación ex-

perimentada por el Periodismo "desde hace veinte años" que ha pasado de ser doctrinal, ideológico, director de opinión, a practicar el reporterismo inventado por los "yankees". La irrupción del nuevo Periodismo informativo y sensacionalista, unida a la utilización del telégrafo y del teléfono, es a juicio de Eusebio Blasco la causa que requiere una formación sistemática de los nuevos profesionales. Estas son algunas de las expresiones de Eusebio Blasco a este propósito:

"La idea de crear en España una Escuela de periodismo, como se está haciendo en Francia, me parece muy bien. Creo, salvo error, que soy el decano de los periodistas militantes (por que comencé a serlo en 1860), y voy a permitirme darle a usted mi modesta opinión sobre este asunto nuevo"

"Para regularizar un poco la manera de ser de estos periodistas, que se llaman la "prensa" y hacen biografías e "interviews" de los personajes políticos, y se enojan si no les dan billetes en los teatros y en los ferrocarriles, hace falta indudablemente algo, ya sea Academia, o Escuela, o reglamento, que reponga a la verdadera prensa en su lugar"

"En resumen: que si para ser telegrafista, o agregado diplomático sin sueldo, o empleado subalterno de Aduanas o de Correos hace falta un examen, por lo menos se requiera algún título para "dirigir la opinión" y para codearse con los Consejeros de la Corona..." (4).

"Revista Política y Parlamentaria" no cesa y en su tercer número publica una nueva carta, esta vez de Luis Gabaldón, junto a una nota editorial. En esta nota, después de poner de manifiesto que la idea de hacer del Periodismo una carrera especial y la de fundar

una Escuela de Periodistas no son, ni mucho menos, ideas nuevas, se plantea con criterio de anticipación inteligente la cuestión de si tal Escuela "ha de ser general, amplia, arrancando sus enseñanzas de lo que es base de toda elemental cultura, o si, dándose ésta ya por supuesta, solo ha de abarcar los conocimientos especiales de la carrera periodística" (5). El comentario, atribuible a Gabriel Ricardo España, todavía llegaba más lejos en su perspicacia ya que, admitiendo la hipótesis de que la Escuela solo tuviera por materia la propiamente periodística, planteaba una nueva cuestión: "¿Ha de ser científica y teórica o todavía habrá de marcarse más su carácter especialista y práctico?" (6).

A la vista de tales planteamientos, no se puede decir que en la iniciativa profesional de la Asociación de la Prensa de Madrid, todavía en el siglo XIX, no estuvieran presentes las grandes cuestiones que aún en nuestros días siguen latiendo en las diversas concepciones de la organización de los estudios de Periodismo. También en la carta de Luis Gabaldón aparecen cuestiones que se han propagado polémicamente a lo largo del tiempo:

"Conformes, muy conformes con la creación de una "Escuela de periodistas"; verdaderamente se impone como una apremiante necesidad. Es necesario que todo aquel que pretenda tener la investidura de periodista, como se tiene la de abogado, o doctor en ciencias, o médico, reciba previamente una educación literaria. En España, como en ningún otro país, es más necesario. Vivimos de afición. La mayoría de nuestras notabilidades

no pasan de ser unos excelentes aficionados, y en la prensa es donde más puede observarse".

"Haciendo del periodismo una carrera, una profesión seria y digna, es necesario una exquisita selección; pero al mismo tiempo hay que crear el periódico independiente, absolutamente independiente, que no mueva el favor ni el interés hacia determinados horizontes; es necesario crear una opinión sana, pura, y no extraviarla, según las conveniencias particulares de cada empresa o según la cifra que alcance la misteriosa subvención. De este modo la consideración será más justa y el título de periodista más honorable"(7).

Por fin, en el número cuatro de "Revista Política y Parlamentaria", como consecuencia práctica de todos los argumentos teóricos anteriormente expuestos, se publica la noticia de la organización de enseñanzas profesionales por parte de la Asociación de la Prensa de Madrid así como el prospecto de aquellas enseñanzas. La noticia decía así:

"Desde nuestro primer número trabajamos por la creación de la Escuela de Periodistas en Madrid. Hoy tenemos el placer de anunciar la feliz realización de este pensamiento. La Asociación de la Prensa, cumpliendo los fines propios de su instituto, ha organizado distintas "enseñanzas profesionales". No les ha querido dar, por parecerle pomposo, el nombre de Escuela de Periodistas; pero no importa, "le nom ne fait rien à la chose" (8).

El prospecto de las enseñanzas profesionales empezaba por declarar creadas tres cátedras de estudios de aplicación (francés, inglés y taquigrafía) y 19 cátedras de estudios generales, todas ellas "para uso exclusivo de los individuos de la Asociación de la Prensa".

El prospecto se completaba con referencias detalladas sobre el sistema de matrícula y asistencia a clase, la designación de profesores, la fecha y la característica de los exámenes así como el concurso para el otorgamiento de premios a los alumnos distinguidos con la calificación de sobresaliente.

Las cátedras de estudios generales eran las siguientes: 1. Geografía política, 2. Nociones de derecho internacional público, 3. Elementos de Anatomía con aplicación al relato de accidente y siniestros, 4. Poetas modernos, 5. Literatura contemporánea, 6. La novela en el siglo XIX, 7. Los ejércitos europeos, 8. Historia del periodismo español, 9. La Prensa latina, 10. Historia de la música, 11. La Prensa anglosajona, 12. La riqueza española, 13. Las escuelas en Europa, 14. El socialismo, 15. Los presupuestos en España, 16. Inventos modernos, 17. Los problemas de la Administración pública, 18. El Museo del Prado, 19. Periodistas españoles famosos (9).

Más que simbólicamente, "Revista Política y Parlamentaria" añadía como cierre al prospecto de la Asociación de la Prensa, un artículo de José Zahonero en el que, con una exaltada retórica, propia de la época y del júbilo por el acontecimiento, se ponderaban las consecuencias del establecimiento de esta Escuela de Periodistas organizada desde la Asociación profesional:

"Cesará el charlatán dulcámara, curandero de plaza, ante la imponente majestad de la ciencia médica: cesará el libelista canalla, el pedante foliculario ante la prensa congregada y docta".

"Pasó el periodismo grosero de los tiempos de "El Zurriago", y sólo de tal periodismo quedan reminiscencias en las últimas esferas de la intelectualidad; va pasando el periodismo sectario, con su pomposa retórica, sus alardes teatrales y sus generalidades... Llegamos ya al periodismo de información, que así ha de ser microscópico para señalar las mínimas menudencias de la vida diaria, como telescopio para aclamar la aparición de las grandes ideas, luminosísimos soles, que resplandecen por la magnanimidad de Dios para disipar las tinieblas de este mundo. Necesario es que el periodista se muestre adiestrado para observar el suceso del día e ilustrado para ensalzar el acontecimiento de la época y la idea astro".

"Quien ha tenido la idea de la Academia de periodistas, bien ha comprendido... que nada hay para hacer respetables las profesiones como el ennoblecimiento que las presta la instrucción, ni nada libra al obrero de la tiranía del amo sino la instrucción, la instrucción... Así acabará el periodista asado de D. Tal y D. Cual... y será respetado el austero, el modesto, el que mil veces ha aceptado la pobreza antes que la vil servidumbre. ¡Instrucción! El ser mas grande que ha aparecido en la tierra... fue y es maestro del género humano. ¡Instruir es redimir!" (10).

2.2.1. NOTAS

- (1) Pedro GOMEZ APARICIO, Historia del Periodismo español, II (Madrid, Editora Nacional, 1971), 542.
- (2) Ibidem., 544
- (3) Luis ROYO VILLANOVA, La Escuela de Periodistas, en "Revista Política y Parlamentaria", número 1, 15 de noviembre de 1899.
- (4) Eusebio BLASCO, Escuela lógica, en "Revista Política y Parlamentaria", número 2, 30 de noviembre de 1899.
- (5) REVISTA POLITICA Y PARLAMENTARIA, La Escuela de Periodistas, número 3, 15 de diciembre de 1899.
- (6) Ibidem.
- (7) Luis GABALDON, Mi cuarto a espadas, en "Revista Política y Parlamentaria", número 3, 15 de diciembre de 1899.
- (8) REVISTA POLITICA Y PARLAMENTARIA, La Escuela de Periodistas, número 4, 30 de diciembre de 1899.
- (9) Ibidem.
- (10) José ZAHONERO, Escuela de Periodistas y el Periodismo, en "Revista Política y Parlamentaria", número 4, de 30 de diciembre de 1899.

2.3. POLEMICA DEL SIGLO XX

Antes de que surjan instituciones para la enseñanza del Periodismo con una verdadera proyección profesional o, desde otro punto de vista, como preparación de aquellas instituciones, en el primer tercio del siglo XX se manifiesta entre nosotros, con la participación de notables ingenios de la época, una prolongada polémica sobre la conveniencia o inconveniencia de la organización de los estudios de Periodismo.

Desde una perspectiva actual aquella polémica estaba alterada por lo que Juan Beneyto considera la concepción estética del Periodismo (...): el Periodismo concebido como un arte semejante a aquellos otros que no requieren academias ni estudios, que en buena parte es un don personal con el que, según la expresión tantas veces repetida, se nace o no se nace.

Todavía predomina en esta época la idea de que la forma suprema del Periodismo consiste en la capacidad de escribir con la máxima rapidez y la mayor galanura sobre cualquier asunto, como prueba del talento personal, de la capacidad de reacción ante los acontecimientos y de la gracia estilística puesta al servicio de este quehacer básicamente literario.

Con tal criterio, es lógico que se dudase de la posibilidad de someter la inspiración literaria a una disciplina académica. "Conque una escuela de periodistas, ¿eh? —dicen algunos compañeros—. Y ¿por qué no escuelas de novelistas y de poetas?" escribía Julio Camba (2).

El propio Fernando Araujo, organizador del primer curso de Periodismo en España, había escrito: "Dado el hecho innegable de que el periodista nace y no se hace, ¿como pulir a los que tienen el don o la gracia de periodistas sin rudimentos de cultura alguna?" (3).

Joseph Pulitzer vaticinó en 1904 que las escuelas de Periodismo se convertirán en instituciones de enseñanza superior, como las Facultades de Derecho o de Medicina, antes de que termine el presente siglo (4) estableciendo de este modo el límite de la polémica que todavía continua.

En términos generales y particularmente en la época aquí considerada, la polémica parte de la confusión entre las figuras del periodista y del escritor ya que el progreso del Periodismo meramente informativo, lejos de disminuirlo, aumentó el prestigio del Periodismo literario y personal merced a la mayor difusión derivada del progreso de las técnicas de impresión y comunicación.

Para un punto de vista actual, al progreso de las técnicas que requiere una preparación adecuada, se une el desarrollo de las ciencias de la información que clarifican evolutivamente el concepto del periodista, en consecuencia abocado a la formación propia de su creciente responsabilidad social.

Aquel punto de vista no podía ser cronológicamente el de María no de Cavia que en un artículo titulado "Escuela de Periodismo" enjuiciaba con máximo escepticismo la fundación de la Escuela de la Universidad de Columbia para concluir que la mejor Escuela de Periodismo son los periódicos (5).

En este panorama resultan más notables las opiniones propicias a la organización de los estudios de Periodismo, que unas veces aparecen razonadas desde el sentido común y otras, anticipadoramente desde presupuestos sociales o científicos. Al primer género corresponde el siguiente texto de Julio Camba:

"Suponer que se puede aprender a lidiar reses bravas, a construir puentes, a curar enfermos, a pilotar barcos o a dirigir batallas porque nada de esto exige cualidades innatas, pero no se puede aprender a describir en periódicos ni en novelas la lidia de tales reses, la construcción de tales puentes, la curación de tales enfermedades, el pilotaje de tales barcos o la dirección de tales batallas porque esto, si, lo exige, es algo que yo no comprendo. Yo creo que todo se puede enseñar y que para todo puede haber escuelas. Creo que puede haber escuelas de literatos donde se aprenda a escribir, y creo algo más todavía: creo que puede haber también escuelas de párvulos donde se aprenda a leer" (6).

Mientras que en el extranjero, preferentemente al amparo de las Universidades, se organizan estudios y se crean Escuelas de Periodismo (7), en España, a lo largo del primer cuarto de siglo, se publican artículos propugnando la creación de la Escuela de Periodismo, artículos cuyo número sobrepasa la cincuentena, según el cómputo de José Altabella (8).

En 1903, en el prólogo al libro "El País, la Política, la Prensa", Modesto Sánchez Ortiz(9) avanza el calificativo de "carrera" para el Periodismo y viene a proponer, ya entonces, más que este o aquel tratamiento profesional, la igualdad del Periodismo con el resto de las profesiones. Es en este sentido Sánchez Ortiz un adelantado de la tesis contemporánea que solicita para el Periodismo, rechazando cualquier consideración especial, la simple condición de "una profesión como cualquier otra", por supuesto, de su mismo rango. Bajo el epígrafe "El Periodismo, carrera" Modesto Sánchez Ortiz se expresaba en los siguientes términos:

"No pido, desde luego, que el periodismo se convierta en carrera universitaria, regulada y autorizada por el Estado, porque tampoco esa forma me satisface como ideal. Mas entre la libertad absoluta de la profesión, sin garantías de preparación adecuada de ninguna clase, y la intervención del Estado, suponiendo una limitación -algo así como un "estanco" más,- pero también una garantía, esto último sería quizás un mal menor. La intervención del Estado en cualquiera profesión es una limitación a la libertad del ciudadano que supone imperfección del organismo social; pero admitida que sea, aun como imperfección transitoria, para una carrera cualquiera, habría que admitirla, también transitoriamente, para el periodismo, porque

tan delicada como la que más es la función social del periodista.

Mi objeto principal ahora es señalar la necesidad de dar al periodista una preparación adecuada a sus funciones, como sucede ya en Estados de mayor cultura. Pero surgiendo el tema de la idoneidad garantizada por la intervención del Estado en las profesiones más inofensivas, cabe preguntar: Y el periodismo, que todo lo trata, que requiere los grados más altos de la inteligencia y del sentido moral, si ha de responder a sus fines, ¿estará siempre abierto a todos los atrevimientos y no tendrá más garantía que la libre concurrencia...? (10).

La propuesta de Sánchez Ortiz hay que considerarla en el seno de un Periodismo que, con gran espectáculo retórico, Quintiliano Saldaña asimila a un género masculino de prostitución: "El mal estudiante, que repugna el esfuerzo mental y gusta de los fáciles triunfos oratorios o de prensa, cae comodamente -pasando por el abandono de la carrera, bien suspendida o mal terminada- en la profesión de la farsa, el juego de las ficciones, la explotación de la mentira, que en las redacciones de algunos diarios se aprende y practica. Y el prostituido mental se forma. La Prensa es su cultivo" (11).

Quintiliano Saldaña llega a dramatizar su idea comparando la situación del director que domina al joven redactor, con la de una mancebía en la que "la bruja fuerza a la niña para que otorgue sus favores a un viejo sucio" (12). En esta teatralización, el joven redactor se debate entre el rechazo y la aceptación: "¡Imposible! Pero, ¿y la vida? Aquellos veinticinco duros miserables, pero insus

tituibles -la carrera sin terminar, perdido el hábito del estudio, sin elementos ni ánimos para unas oposiciones-, y aquellas butaquitas en los teatros, y los banquetes, y la soñada protección de los altos políticos, nuevos amigos y, sobre todo, la aureola... esa aureola de escritor, aunque se ignore la ortografía y el léxico y la sintaxis y todo... Si; mañana empiezo" (13).

Desde esta consideración del Periodismo, evidentemente romántica, Saldaña propone como remedio principal el valor heroico propio de la juventud. "El Periodismo -dice Saldaña- es, por esencia una empresa de juventud". Y añade "El periodista no puede ser un burgues... el día en que la bohemia desaparezca -con las casas, las cooperativas, los seguros de prensa-, ha muerto el periodista clásico, el ingenuo, el poeta del periódico" (14).

Frente a aquella concepción, Fernando Terrén Palacín publica en 1922 el proyecto "La carrera de la prensa, de interes especial a la juventud" que tenía escrito desde finales del siglo pasado (15). El proyecto de Terrén se propone reformar la profesión periodística por diversos medios que clasifica en ordinarios, extraordinarios y permanentes. A los ordinarios pertenece la "carrera de la prensa" y a los permanentes la "Escuela de Periodistas".

Para Terrén el ingreso en la "carrera de la prensa" se efectua

ría mediante un sistema que describe con toda minuciosidad y que contrasta radicalmente con los usos propios del Periodismo romántico, como una anticipación de las actuales normas de ingreso en el Colegio Profesional de Periodistas de Italia:

"Se crearán cinco Tribunales, en Madrid, Barcelona, Valencia, Sevilla y Coruña.

"Esos Tribunales se reunirán una vez al año para verificar los exámenes de ingreso, y serán constituidos por dos periodistas, los más antiguos de cada una de esas capitales, un profesor de la Facultad de Derecho, uno de Instituto y uno de Bellas Artes; total, cinco, no excediendo de quince días el tiempo dedicado a dichos ejercicios, y serán bien retribuidos por el Estado, puesto que a la Patria han de servir, pero en concepto de dietas, por esos quince días.

"Los dueños de las empresas periodísticas remitirán nota a esos Tribunales, con un mes de anticipación a la fecha de los exámenes, de los puestos vacantes en sus periódicos, de cada una de las cinco regiones, en que, para esos efectos, se dividirá España.

"Los exámenes versarán sobre las materias siguientes: Gramática Española razonada y extensa; Literatura General y Española; Retórica y Poética; Psicología, Lógica y Ética; Geografía Universal y de España; Historia Universal y de España; Derecho Internacional, Hacienda Pública; Conocimientos generales de Bellas Artes; Historia del periodismo general y de España; Estudio general de los Estudios del periodismo; Estudio de la legislación periodística y de imprenta; Redacción experimental en la Escuela; y dos idiomas del mayor uso mundial" (16).

Con la misma minuciosidad Terrén imagina la "Escuela de Periodistas" empezando por la provisión de diez cátedras en cuya propuesta incluye una cautelosa referencia a las dietas correspondientes a los miembros del Tribunal de oposiciones. En medio de tantas pun

tualizaciones, Terrén introduce una consideración sorprendente en su tiempo: la del Periodismo como ciencia. Así arranca en el texto de Terrén la concepción de la "Escuela de Periodistas":

"En una ciencia y carrera de nueva creación, para que haya alumnos tiene que haber antes profesores; por esto se crearán dos cátedras en cada una de las cinco capitales indicadas con un sueldo que no bajará de seis mil pesetas anuales cada una, instaladas en un edificio docente del Estado.

"Esas cátedras se proveerán por oposiciones, y los ejercicios versarán sobre las materias generales indicadas, excepto en las cuatro asignaturas especiales del periodismo, (Historia del periodismo general y de España; Estudio general de los principios del periodismo; Estudio de la legislación periodística y de imprenta; y Redacción experimental, en la Escuela) para las que sólo se exigirá una Memoria lo más extensa posible de cada una de ellas.

"El Tribunal para esas oposiciones lo formarán un catedrático por cada asignatura general y de idiomas y el periodista más antiguo de cada una de las cinco capitales; y esas oposiciones se verificarán en la Universidad de Madrid, previa convocatoria, anunciada con un año de anticipación, señalándose dietas a los miembros del Tribunal" (17).

Las ideas de Fernando Terrén concurren con las de Clemente Santamarina, autor de "Proyecto de una Escuela de Periodistas. Plan de enseñanzas, reglamento y demás detalles para su completa organización" (1918) y "Las Escuelas de Periodistas ¿son o no necesarias?" (1920), obras citadas en su "Manual de periodismo" (18). Para Terrén el esquema de la Escuela sería:

"Una vez provistas las cátedras, un profesor explicará, en clase alterna, dos asignaturas, y el otro las otras dos, con

la obligación de presentar todos los años una Memoria cada uno; y al conjunto de trabajos de profesores y alumnos y edificio donde se reúnan se le llamará Escuela de Periodistas.

"En la Escuela de Madrid habrá un profesor para cada una de las cuatro asignaturas del periodismo.

"A los abogados sólo se les exigirán los idiomas y las cuatro asignaturas especiales" (19).

El esquema se amplía considerablemente en la concepción de Alfredo Mendizabal Villalba, catedrático de la Universidad de Oviedo, que, estimulado por el Congreso de Prensa Latina (1927) y los proyectos de Estatuto de Prensa y de reforma universitaria, plantea del modo mas documentado y sistemático, con apreciable calidad de lenguaje, la cuestión de la que ya no llama "Escuela de Periodistas", sino Escuela de Periodismo (20).

Para Mendizabal "ya no se trata de saber si deben o no existir escuelas periodísticas, sino de buscar la manera práctica de organizarlas" (21). Su información y su razonamiento son claros y convincentes. En ellos surge con naturalidad, desde el ámbito universitario, la idea de un tratamiento científico del Periodismo:

"Discutíase no hace mucho, en determinados medios profesionales, sobre la conveniencia o inconveniencia de establecer en nuestra patria las enseñanzas de periodismo que en distintos países lograron inscribirse en el área, cada día más dilatada, de la instrucción pública..... ¿Escuelas de periodismo? Planta exótica en nuestro suelo, se estimaba por muchos no ya sólo inútil, perjudicial; imaginábase ya la hoy libre profesión ligada por multitud de trabas, forzosamente adheri-

da a los carriles de una organización burocrática, con la aduna de un título oficial obligatorio: una vocación ideal ahogada por una minuciosa reglamentación. No se trata, sin embargo, de esto; y lo que se pretende al implantar enseñanzas especiales para periodistas, es precisamente ayudar, fomentar y cultivar por métodos científicos la vocación en quien la sienta y pueda competentemente servirla; y evitar a la carrera periodística los casos no infrecuentes de individuos dotados de una grande y generosa voluntad, pero a los que la audacia no es bastante a salvarles en el naufragio de su ineptitud"(22).

Para fundamentar una propuesta española de carácter universitario, Mendizabal examina previamente la concepción, los medios y los fines presentes en otros países a la hora de organizar enseñanzas especiales para periodistas. Gracias a este cuidado, hoy disponemos de un panorama de las enseñanzas de Periodismo en muy diversos países, para aquel tiempo y con un criterio universitario y español. La información de Mendizabal se refiere a Estados Unidos, Alemania, Rusia, Francia, Italia, Polonia, Hungría, Checoslovaquia, Inglaterra, Gracia, Bélgica, Lituania, Letonia, Japón y Holanda (23).

En el cabal informe de Mendizabal están agudamente presentadas las principales cuestiones que sobre los estudios de Periodismo han llegado hasta nuestros días: el predominio de la técnica o de la cultura en la formación del periodista; la consideración científica del Periodismo, con una puntual noticia de la "Zeitungswissenschaft"; la situación de las enseñanzas en la Universidad como garantía de una formación total; y, más concretamente, la situación de la enseñanza del Periodismo en una propuesta facultad de Ciencias

Sociales y Políticas.

En medio de los términos, a veces muy simplistas, en que se mantiene la polémica sobre la enseñanza del Periodismo, el informe de Mendizabal, hoy mismo, llama la atención por su categoría, perspicacia y plenitud. Mendizabal considera, incluso, la cuestión de si el título debe exigirse para el desempeño de la profesión así como la conveniencia de periodos de prácticas en las redacciones como complemento de la preparación escolar (24).

Sobre esta base, Mendizabal, que establece "un bachillerato clásico sintético" como requisito para el ingreso en la Escuela de Periodismo, concibe las enseñanzas divididas en dos ramas principales: una de cultura general en la que colaborarían además de los profesores de Ciencias Sociales y Políticas, los de Derecho, Filosofía, Historia y Letras y los especiales a quienes hubiera de encargarse de cursos no procedentes de los Centros mencionados; y otra, de índole especial, que la Escuela podría confiar a periodistas, hombres públicos, profesores extranjeros o que, procedentes de otros países, pudieran incorporar informaciones, experiencias o métodos de algún interés (25).

El propio Mendizabal desarrolla aquellas ideas en el siguiente cuadro de enseñanzas:



A) DE CULTURA GENERAL

1.- Estudios religiosos: Dogma cristiano, Historia de la Iglesia, La Iglesia y el Estado español, Historia comparada de las religiones.

2.- Filosóficos: Lógica, Criteriología y Metodología científica, Psicología individual y colectiva, Filosofía moral, Ética individual y social, Moral profesional, Historia de la Filosofía.

3.- Jurídico-políticos: Derecho natural, Derecho político comparado, Historia política de Europa y América, Historia de los movimientos políticos contemporáneos, Derecho administrativo, Política municipal, Derecho penal y Antropología judicial, Derecho de prensa, Derecho internacional público, Historia de los tratados y Geografía política, Organización y actividades de la Sociedad de Naciones, Los grandes problemas nacionales e internacionales.

4.- Económico-sociales: Economía política y social, Hacienda pública, Historia del Comercio, Sociología, Política social y Legislación comparada del trabajo, Historia de las doctrinas y de los movimientos sociales, Estadística, Etnología, Geografía económica.

5.- Literarios: Lengua y Literatura españolas, Literaturas clásicas, Historia literaria universal, Modernos géneros literarios, Filología, Teoría e Historia del Arte, Idiomas modernos (dos a elegir: francés, portugués, italiano, inglés, alemán).

B) DE CULTURA PROFESIONAL

1.- Historia del periodismo, Psicología del lector, La opinión pública, Influjo de la Prensa en la formación de doctrinas y estados de opinión, La Prensa y la cultura, La Prensa y los partidos políticos, Relaciones de la Prensa con las instituciones públicas, Deontología periodística.

2.- Los periódicos modernos (sus distintos tipos, estudio comparativo), La revista, El diario y su organización, La redacción y sus secciones, Organización administrativa de un periódico, Edición y empresa periodística, Los servicios de información y las agencias, Corresponsales nacionales y extranjeros.

3.- Técnica de la noticia periodística, Estilos periodísticos, Artículos de fondo y editoriales, La crónica y sus formas, La crítica y sus clases, Crítica literaria y artística, Reporterismo, Informaciones políticas, culturales y sociales, Ilustración gráfica, Estenografía y Tipografía, Teoría y técnica de la publicidad (26).

El informe de Alfredo Mendizabal impresiona a Quintiliano Saldaña, instalado en la idea romántica del Periodismo, hasta el punto de que, al recoger su conferencia de 1918 (27) en un libro de 1929 (28), le añade unas consideraciones finales inspiradas por la propuesta del catedrático de Oviedo:

"Vuelve a saltar, de pluma en pluma, la bola elástica de

esa cuestión palpitante: si conviene a España una Escuela de Periodistas. Por la afirmativa, y proponiendo se incorpore a la Universidad -al modo europeo, con sentido científico más que técnico-, se adelanta un ilustre mantenedor. Su alegato, aparecido en la revista "Universidad" (Zaragoza, 1928), es agotador, y perfora el tema hasta el fondo. Con todo, el joven maestro Alfredo Mendizabal -de vuelta de Alemania- ha convencido a los periodistas españoles. Veamos.

"Medio periodismo es empresa de cultura, y no requiere sino poseerla. Aparece el primer articulista español, Larra, cuando no existía periodismo (1928). Le sucede el gran Leopoldo Alas, un catedrático. Hoy destaca Gómez de Baquero, ilustre abogado, literato y funcionario público. A extramuros del periódico se formaron esos maestros del artículo. En algunos casos de franco desacierto, no es problema de enviar al redactor a una Escuela de Periodistas. Basta la escuela. La que se pide, enseñaría a improvisar artículos "de fondo"; pero -acaso- sin fondo. Como se ve, no urge, para formar al buen articulista, la institución de una Escuela de Periodistas, en España" (29).

La oposición de Saldaña es relativa, ya que el informe de Mendizabal tiene la virtud de suscitar el reconocimiento de la evolución del Periodismo, de la consolidación de formas técnicas que no se pueden sustentar exclusivamente en el arte literario del periodista tal como lo entendía Azorín:

"¿Cómo aprender, en una escuela, la rapidez, la intuición repentina, el sentido de la actualidad, la serenidad dominadora en la polémica, la gracia y el ingenio que van ocultando la lección moral, en un breve artículo, y va poco a poco descubriéndola, hasta llevar dulcemente al lector hasta el final, es decir, hasta las conclusiones que deseábamos hacerle abrazar e inculcarle? (30).

En su comentario al informe de Mendizabal, Saldaña admite fi-

nalmente -y esta es la lección de la polémica- que "de algo más se compone el periódico moderno", que, además del factor "cultura" (medio periódico), hay otro factor (la otra mitad del periódico) al que Saldaña, equivocadamente para la terminología actual, denomina "publicidad". Con el término "publicidad" Saldaña se refiere evidentemente a lo que hoy llamamos "publicística" (se trata de una aproximación fonética) o real y simplemente "técnica periodística". Y en este punto, al admitir el progreso de la técnica, Saldaña, periodista romántico, admite y defiende la idea de la enseñanza del Periodismo con estas frases que, bajo el epígrafe de "La técnica", cierran su ensayo sobre "El Periodismo":

"Por aquí penetra ya la tesis de la Pedagogía periodística. En la Escuela profesional, el alumno aprende la técnica de la noticia y el estilo periodístico; el arte de la crónica; las normas generales de la crítica literaria y artística; la organización mundial del reporterismo; el módulo de las informaciones políticas, culturales y sociales; arte de las ilustraciones gráficas; estenografía y tipografía. En una palabra: la teoría y la técnica de la publicidad. Ciertamente que nada desconocen, y en todo son versados, nuestros periodistas. Pero los noveles -ricos de aptitudes y vibrantes de vocación- lo aprenderían así más rápidamente, y con mínimo esfuerzo" (31).

2.3.1. NOTAS

- (1) Juan BENEYTO, La enseñanza del Periodismo, en "Enciclopedia del Periodismo", (4ª ed., Barcelona-Madrid, Noguer, 1966), 451.
- (2) Julio CAMBA, Escuelas para novelistas, "ABC", 9 de marzo de 1928.
- (3) Fernando ARAUJO, La primera Escuela del Periodismo, en "La España moderna", núm. 128, agosto de 1899.
- (4) Joseph PULITZER, The College of journalism, en "North American Review" (núm. 570, mayo de 1904), 641-680.
- (5) Mariano de CAVIA, Escuela de Periodismo, en "Artículos", (Madrid ed. Libra, 1971), 83.
- (6) Julio CAMBA, o.c.
- (7) DOCUMENTA (cuaderno núm. 292), Escuelas de Periodismo, (2 de enero de 1953), 2-3.
- (8) José ALTABELLA, Notas para una historia de la formación profesional del periodista en España, ("Comunicación", núm. 25, enero de 1976).
- (9) Modesto SANCHEZ ORTIZ, (1858-1937 fue diputado y gobernador civil de varias provincias; de la Asociación de la Prensa de Madrid, 1905; redactor de "El Correo", Madrid, 1881; director de "La Vanguardia", Barcelona, 1888-1901.
- (10) Modesto SANCHEZ ORTIZ, El Periodismo, prólogo de "El País, la Política, la Prensa", (Madrid, M. Romero, impresor, 1903), 18-19.
- (11) Quintiliano SALDAÑA, El Periodismo, empresa de juventud, (conferencia pronunciada en el Instituto de Toledo el 7 de abril de 1918), en "La novela social", 4.
- (12) Ibidem., 5.
- (13) Ibidem.
- (14) Ibidem., 13-14.

- (15) José ALTABELLA, o.c.
- (16) Fernando TERREN PALACIN, La carrera de la Prensa, de interés especial a la juventud, Madrid, 1922.
- (17) Ibidem.
- (18) Clemente SANTAMARINA, Manuel de Periodismo, (2ª ed., Buenos Aires, ed. Pan América, 1960), 10.
- (19) Fernando TERREN PALACIN, o.c.
- (20) Alfredo MENDIZABAL VILLALBA, Aspectos de la reforma universitaria, la Escuela de Periodismo y la Universidad, en "Universidad", revista de cultura y vida universitaria, Zaragoza, enero-marzo, 1928.
- (21) Ibidem., 4.
- (22) Ibidem., 3-4.
- (23) Ibidem., 4-25.
- (24) Ibidem., 25-32.
- (25) Ibidem., 30.
- (26) Ibidem., 30-31.
- (27) Quintiliano SALDAÑA, o.c.
- (28) Quintiliano SALDAÑA, El Periodismo, capítulo III de "El momento de España. Ensayos de sociología política", (Madrid, Compañía Iberoamericana de Publicaciones, Mundo Latino, 1929)
- (29) Ibidem., 131-132.
- (30) AZORIN, Los periodistas, (1928 en "Azorin. El artista y el estilo", (Madrid, ed. Aguilar, 1976), 222.
- (31) Quintiliano SALDAÑA, o.c., 132-133.

2.4. ESCUELA DE "EL DEBATE"

El 10 de marzo de 1926 se inició en Madrid un "Cursillo de Redacción" que tuvo tres meses de duración. Las clases, a cargo del sacerdote salesiano Manuel Graña González, se daban en la Biblioteca del diario "El Debate", en el segundo piso del edificio de la calle de la Colegiata que en otro tiempo ocupara "Heraldo de Madrid" (1). Así nació la que se conoce como Escuela de Periodismo de "El Debate" que de "modesto pero sólido ensayo" (2) de la enseñanza del Periodismo promovida desde un periódico, junto a su Redacción, se ha convertido en paradigma de estos estudios.

Atendiendo a la convocatoria que exigía a los aspirantes el título de Bachiller, se recibieron una cincuentena de solicitudes entre las que se seleccionaron los veinte alumnos de este primer "Cursillo de Redacción". En la fotografía publicada por "El Debate" (3) y en la relación publicada por Pedro Gómez Aparicio (4), se registran los siguientes nombres de los componentes de aquella promoción: Enrique de Angulo, Simón Arauz, Alfonso Ballenilla, Julian Cortes Cavanillas, Aurelio Fernández García, Juan Fernández García, Esteban García Cuerva, Pedro Gómez Aparicio, Enrique Jimenez Asenjo, José María Llorente, Juan Pérez de la Ossa, Carlos Sirvent, Ignacio Sirvent, Agustín Solache y Luis Tejero Martínez.

Desde que en 1911 se hizo cargo de la dirección de "El Debate", Angel Herrera Oria, que alcanzó la dignidad cardenalicia, se propuso lograr un gran diario católico con una concepción moderna de la empresa. En este sentido, resulta completamente lógico que una de sus preocupaciones básicas fuera la de organizar sistemáticamente la preparación profesional de quienes debían mantener y desarrollar aquella empresa.

Así, Angel Herrera, en 1922, envía a los Estados Unidos a tres miembros escogidos de su equipo: Marcelino Oreja Elósegui, Francisco de Luis y Díaz y Manuel Graña González. Los Estados Unidos podían considerarse como una cátedra mundial de Periodismo no solo por la riqueza de medios materiales sino también por la práctica de métodos renovadores aportados por las Escuelas de Periodismo que se extendían notablemente. Oreja Elósegui estudió la organización económica y administrativa de la empresa; De Luis, el montaje y el trabajo de la Redacción; y Graña, los sistemas de enseñanza y los programas de las Escuelas de Periodismo (5).

Juan Beneyto, que advierte la influencia del profesor Leo Flint, de Kansas, sobre Graña, califica así el sentido y las consecuencias de esta operación:

"Los pareceres de Graña están expuestos en su libro "La Escuela de Periodismo", donde afirma que la Escuela -es decir, la necesidad de encauzar en un orden académico y docente la preparación profesional- "ha pasado la etapa apologética y entra en la etapa constructiva". En el fondo de la realización ha de notarse también el sentido apostólico de la empresa acometida por Graña, bajo los auspicios del gran diario dirigido por don Angel Herrera Oria, todavía seglar, pero ya artífice de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas, secuela española de la Obra del Cardenal Ferrari, que con tanto impulso acababa de lanzarse en Italia al servicio de la difusión de las ideas católicas en la Prensa" (6).

El testimonio de Manuel Vigil y Vázquez, que participó en aquella experiencia, resulta muy descriptivo:

"La Escuela de Periodismo de la Universidad de Columbia se proyectó en España a través de "El Debate". Tres jóvenes redactores de este diario fueron enviados a Nueva York hacia el año 1920, cuando la fundación de Pulitzer era, pues, todavía algo muy nuevo. Aquellos alumnos de Periodismo españoles, en la Universidad de Columbia, al menos dos de ellos, don Manuel Graña y don Francisco de Luis, serían los introductores en España de la formación académica de los periodistas, con la organización, en 1928, de la Escuela de Periodismo de "El Debate", primera de su tipo en España, y una de las primeras, si no la primera también en Europa, fuera del Instituto de Publicística de Berlín, año 1920, centro de investigación más que de formación profesional.

"En 1928 la Escuela de Periodismo de "El Debate" ni que decir tiene fue recibida con escepticismo y sarcasmos parejos a los que saludaron en 1910, en los Estados Unidos, a la de la Universidad de Columbia. La ocurrencia de don Angel Herrera, director del periódico, de que redactores suyos no sólo se formaran profesionalmente en la primera escuela de Periodismo del mundo, sino que además la transportasen a España, resultaba inconcebible" (7).

Por fidelidad histórica, según la expresión de Pedro Gómez Aparicio, procede añadir a aquellas notas la constancia de que la Escuela de Periodismo de "El Debate" tuvo un antecedente próximo, tímido y malogrado:

"A finales de 1922 cesó en la Secretaría de Redacción de "El Debate" José Gallo de Renovales, que era a la vez Secretario de la Confederación Nacional Católica Agraria, la gran obra social fundada y dirigida por Antonio Monedero. Comenzaba a tomar algún cuerpo la aún muy distante idea de las Escuelas de Periodismo, y Gallo de Renovales, anticipándose a los posibles planes del periódico en el que acababa de cesar, tomó la decisión de fundar la primera. Y en el mes de diciembre se hizo pública la convocatoria, a la que acudieron unos cuantos jóvenes tentados por su afición a la Literatura.

"Las "clases" eran dadas todas las tardes en el domicilio de la Confederación, un viejo caseron emplazado en una de las esquinas de las calles del Amor de Dios y de Santa María: Los diez o doce alumnos formaban corro en torno de una mesa, y José Gallo de Renovales leía y glosaba, como texto único, algún capítulo de la "Retórica y Poética" de Mamerto Gómez Hermosilla. Pero disponían -circunstancia importantísima- de un "periódico de prácticas": la "Revista Social y Agraria", órgano mensual de la Confederación, cuyos números eran casi completamente redactados por los alumnos" (8).

En abril de 1927, mientras que se desarrollaba el primer curso intensivo, después del "Cursillo de Redacción", el director de "El Debate" expone en una conferencia el esquema para la "formación adecuada de los jóvenes que han de servir en el campo del Periodismo". Según este esquema, habría que exigir como condición inicial la de haber superado el Bachillerato clásico. Se exigiría a conti-

nuación un curso preparatorio de Facultad en las ciencias fundamentales que sirvan de clarificación de ideas y de orientación en la vida. Después de estos estudios fundamentales, al entrar en los de Facultad propiamente dichos habría tres ramas: Periodismo de ciencias sociales y políticas, Periodismo de ciencias económicas y Periodismo de literatura y arte. A tales estudios se añadiría una formación profesional en cursos prácticos (9).

El propio Herrera Oria admite previamente que "cuando se habla de la conveniencia de formar escuelas de periodismo son muchos, y principalmente en los centros periodísticos, los que se oponen en principio a la conveniencia y necesidad de las escuelas" (10).

Uno de los méritos de la Escuela de Periodismo de "El Debate" es precisamente el de superar el ambiente adverso. Pedro Gómez Aparicio dice que en los periódicos la idea de la escuela de periodismo era "motivo de befa y de sarcasmo" (11). Así se refiere al Congreso de Prensa Latina celebrado en Madrid en 1927 y a la Asamblea de la Federación de Asociaciones de la Prensa que en el mismo año se celebró en Palma de Mallorca y en la que José del Río Sainz, representante de la Asociación de Santander, planteó la conveniencia de una Escuela Oficial de Periodismo:

"¡Dios santo, la que se armó apenas estas peticiones fueron formuladas! -¡El Periodismo es un arte -alegaban los más sensatos-, y el arte no se aprende en escuelas, sino que se lleva en la sangre! - ¡Eso es el fascismo!, vociferaban los del bando izquierdista. -¡Es una invención de los jesuitas!, coreaban los anticlericales. Los defensores de la Escuela eramos muy pocos; tan pocos, que al cabo de tantos años aún puede recordar sus nombres mi memoria ya claudicante" (12).

Al dar cuenta de la terminación del primer "Cursillo de Redacción", "El Debate" anunciaba:

"El éxito obtenido en este ensayo de tres meses mueve a la Empresa de "El Debate" a ampliar la obra e inaugurar en el próximo octubre su "Primer curso de Periodismo". En él se cursarán estudios de Redacción, Reporterismo, Criteriología periodística y Tipografía. Como complemento, se darán dos conferencias semanales sobre temas de actualidad (religiosos, políticos, sociales, económicos, literarios, artísticos, etc.), a cargo de personas especializadas" (13).

Pedro Gómez Aparicio, testigo muy cualificado, confirma que el "primer curso de Periodismo" se efectuó bajo la dirección de Angel Herrera, que daba una conferencia semanal sobre "Normas de dirección de un periódico", y con la asistencia de Nicolas González Ruiz, Francisco de Luis y Pedro Sánchez Céspedes que explicaban "Redacción", "Reporterismo" y "Criteriología" (14).

La Escuela de Periodismo de "El Debate" se organizó así en dos planes de enseñanza: uno de cursos intensivos, de un año de duración,

para titulados en diversas disciplinas y profesiones; y otro, de cinco años de duración, para bachilleres. Los cursos intensivos, iniciados en 1927 se interrumpieron con la guerra de 1936 de modo que se cumplieron diez de ellos. Estos cursos han dado carácter a la Escuela de Periodismo de "El Debate" y todavía hoy se evocan personalmente:

"Cuando llegaba Fernando Martín-Sánchez a la Escuela de Periodismo de "El Debate", y aparcaba el coche en esta plaza de Tirso de Molina, oíamos el clamor de los vendedores de diarios, saboreábamos las patatas asadas que vendía un tipo pintoresco, tocado con un sombrero de copa, y ascendía por su cuenta y riesgo, a su aire, el aroma de las castañas" (15).

Diríase que la vibración de aquellos cursos se conserva con toda su viveza en quienes en ellos participaron y nos han transmitido un testimonio de primera mano:

"Fueron los cursos intensivos, de los que pudieron darse varios hasta 1936, los que caracterizaron principalmente a la Escuela de Periodismo de "El Debate", pues de ellos salieron periodistas que se proyectaron en los primeros planos de la profesión y en la enseñanza del Periodismo, como incluso en la política y en la Administración.

"La duración de los cursos cíclicos y los pocos años transcurridos desde su iniciación hasta 1936, en que todo se interrumpió, restringió el número de estos titulados, aunque igualmente resultaron profesionales de reconocida solvencia.

"El curso intensivo era una continuada prueba de obstáculos, con un acoso constante desde las primeras clases. Los alumnos, la mayoría titulados universitarios o técnicos en otras disciplinas, empezaban a recibir órdenes de información, con

apremio para dar cuenta en la clase siguiente, desde el primer día de curso. El espíritu del mensaje a García, cuyo texto era facilitado al solicitar el ingreso en la Escuela, se hacía patente desde el primer momento. Sin tener idea de quién era García ni dónde estaba, había que hacerle llegar en propia mano un mensaje.

"Las asignaturas básicas eran. Reportерismo, Redacción y Arte de Titular y Confección, Tipografía, Inglés, Apologética (dado lo doctrinal de la Escuela) y Administración. Entre las optativas estaban Normas de Dirección y Editoriales, a cargo del propio don Angel Herrera, Política Internacional, Política Agraria y Crítica Teatral" (16).

Característica de los cursos intensivos de la Escuela de Periodismo de "El Debate" fue su índole técnica, lo que el propio Herrera Oria llamaba "aprendizaje de tipo norteamericano" (17). Seguramente esta combinación de lo misional con lo eficiente ha sido una de las claves de la ejemplaridad de la Escuela de Periodismo de "El Debate" en sus diez años de existencia. El aspecto técnico queda subrayado muy agudamente en la memoria de Manuel Vigil:

"Se partía del supuesto de que las artes liberales ya eran del dominio del alumno, y de que si no, si éste tenía fibra periodística, ya se arreglaría como es debido para ponerse al corriente sobre la marcha.

"Pisos más abajo, la Redacción y la imprenta con las que la Escuela estaba engranada. Las galeras hacían prontamente su aparición en las clases. Había que corregir y titular sin pérdida de tiempo, calibrando la importancia de la noticia y aprendiendo a dar órdenes de composición a la imprenta. Los alumnos que destacaban eran inmediatamente encargados de reportajes para los suplementos dominicales; también reforzaban a la Redacción para cubrir acontecimientos que exigían un gran despliegue de informadores, como las elecciones a diputados.

"Conciencia de redacción, alerta, periodístico continuo, observación y temple para no inmutarse en las situaciones más inesperadas y comprometidas, y conseguir siempre una información precisa y rápida que saber trasladar a las cuartillas con claridad, concisión y exactitud en el menor tiempo posible.

"Las clases era, pues, un riesgo continuo, porque los trabajos eran enjuiciados ante toda la clase, con una crítica, aunque considerada, vivaz, chispeante, que enseñaba más que muchas disquisiciones, y regocijaba, sin que ello importase demasiado al que le tocaba estar al poste, ya que bien disfrutaba cuando eran los otros los juzgados.

"La Escuela de Periodismo de "El Debate" era, así, en sus cursos intensivos, una escuela predominantemente técnica, para entrenar a gente cuya vocación informativa ponía a prueba, sobre unos conocimientos de más o menos amplia base cultural que ya había que poseer antes de ingresar, y que los verdaderamente llamados a la profesión ampliaban por su cuenta, para la mejor cimentación y aprovechamiento de las enseñanzas específicas.

"Cualquiera que haya pasado y aguantado aquellos cursos conservará un recuerdo imborrable y estimulante para una formación siempre renovada" (18).

A título de referencia y como prueba de la eficacia de los "Cursos intensivos" Pedro Gómez Aparicio ofrece la siguiente lista de algunos de los periodistas procedentes de aquellos cursos: Lucio del Alamo Utrutia, Santos Alcocer, Manuel Arias Paz, Benjamin Fentura Sariñena, José María Claver, Fernando de Egüía, Mariano Galvez, Alfredo Gracia Barreda, Ismael Herráiz, Manuel Jiménez Quílez, Luis León de la Barga, Santiago Lozano García, Ramón Melcón, Luis Méndez Domínguez, Aquilino Morcillo Herrera, Julio Moreno Dávila, Felipe Olivarez, Luis Ortiz Muñoz, Javier Ortiz Tallo, Gregorio Herminio

Pinilla Yubero, Luis Ponce de León, Ignacio Quintana Marrero, Rafael Salazar Soto, Antonio Sánchez Gómez, José María Sánchez de Muniain, José María Sánchez Silva, Manuel Seminario de Rojas, Sebastian Souvirón Utrera, José Antonio Torrente Fortuño, Francisco del Valle, Francisco del Valle Arroyo, Ignacio Valverde y Manuel Vigil y Vázquez(19).

La doble vertiente de la Escuela de Periodismo de "El Debate" se sintetiza en los juicios de Alfredo Mendizabal y José Altabella. Para el primero la experiencia se encamina principalmente "a la formación profesional del periodista informativo, aprovechando la técnica y los métodos de los institutos americanos" (20); para el segundo, "esta Escuela privada, apologética y profesional ofrece el balance de haber aportado al Periodismo español siete directores de diarios y unos sesenta redactores" (21). Por otra parte la Escuela de "El Debate" bien pronto se convirtió en un tópico como lo demuestra Manuel de Benavides que al establecer la supuesta tabla de valores de un supuesto multimillonario (1º, el abogado; 2º, el ministro; 3º, el fraile; 4º, el obispo; 5º, el socialista; 6º, la guardia civil y 7º, el periodista) añade al periodista una nota que dice: "Conviene fomentar la Escuela de Periodistas de "El Debate". Porque "El Debate" considera el periodismo como un apostolado; y ¿cómo pueden importarles los bienes de la tierra a los que aspiran a ganar el cielo? Un periodista de "El Debate" tiene hambre dos ve

ces" (22).

En todo este proceso académico hay que tener presente que la polémica sobre la profesionalización del Periodismo no solo continúa sino que se exacerba con motivo de los proyectos legislativos de aquel tiempo. Así, en 1927, desde la Secretaría General de la Asociación de la Prensa de Madrid, Eduardo Palacio Valdes declaraba "la necesidad imperiosa, acusada de continuo con la más noble de las vehemencias, de instaurar lo antes posible una Escuela de Periodistas que, entre otras ventajas imponderables, tendrá la de llenar una necesidad asimismo imperiosamente sentida cual es la de definir de una manera inequívoca el profesionalismo".

Por otra parte, en febrero de 1928 con motivo de la discusión en la Asamblea Nacional de la reforma universitaria que encomendaba a la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid la creación de una Escuela de Periodistas, "ABC" reprodujo los viejos argumentos que no deben criticarse, porque sería injusto, desde una mentalidad y un desarrollo actuales pero que es bueno conocer para apreciar en que medida ha evolucionado la técnica, la ciencia y la deontología periodística y en definitiva la concepción global del Periodismo que ya no es una estricta consecuencia o creación de la empresa periodística sino también una responsabilidad social de primera magnitud:

"Crear periodistas desde las aulas se nos antoja tan peregrino como hacer poetas desde una clase de Retórica o novelistas desde una imprenta editorial. En todo el campo de las artes liberales, la profesión de periodista es la más opuesta a una formación por enseñanza reglada. Nuestro tecnicismo no es tan amplio que requiera programas, ni tan preciso y objetivo que pueda asimilarse fuera del ejercicio; se adquiere sobre la marcha, sobre el caso diario, con más de intuición que de aprendizaje. El periodismo es, ante todo y sobre todo, vocación, temperamento, suma de cualidades que culminan en el tino y agilidad de la expresión improvisada y en un agudo sentido crítico para percibir los estados de opinión.

"Ni siquiera en los trabajos de síntesis, fundamentales para la información y el comentario, hay paridad con la labor sintética de otras tareas. El escritor de periódico, desde el articulista al reportero, es cosa aparte, regido por la sensación, por la cordialidad efusiva, a veces noblemente apasionada; por el íntimo impulso de transmitir al lector sucesos, escenas, pensamientos: es, personificada, la serie de palpitaciones del vivir diario. La escuela no puede dar nada de eso. No sirve tampoco como centro de aplicación científica o literaria. Las materias elementales puede y debe adquirirlas el periodista, como todo el mundo, en la adolescencia y en la primera juventud. Los conocimientos superiores que el periodista moderno necesita tienen área demasiado extensa para que se limite en un plan, y es de su cuenta el adquirirlos. Cuando le interese ampliarlos, todas las cátedras superiores están abiertas para él.

"La Escuela de Periodistas no puede hacer profesionales, porque no da experiencia, y no puede competir con una facultad que es un ciclo ordenado y correlativo de instrucción. Por donde se mire, sería un ambolismo quimérico y absolutamente ineficaz, o con la eficacia nociva de apartar a los jóvenes de enseñanzas más aplicables a las carreras y profesiones.

"Si, por añadidura, se pretende instituir con la Escuela el título de periodista, entonces el proyecto puede llegar no sólo a lo absurdo, sino a lo grotesco. La aptitud del periodista no podrá jamás contrastarse fuera de la redacción, ni puede tener otro juez inmediato que el director, ni otra calificación válida sino la del público, que estima en último término todo el trabajo, incluso el anónimo, no tan secreto que oculte a la masa ilustrada de lectores el nombre del periodista cuando lo merece por sus condiciones. La profesión periodística es y será siempre libre, y libre la potestad de pro-

pietarios o empresarios para rodearse de personal idóneo y adicto. Todo lo que se intente en otro sentido será dañino y esteril. Lo de menos fuera que surgiese el "profesor de periodismo" porque, naturalmente, no le haríamos ningún caso. Este título, el de maestro, lo hemos otorgado y lo hemos de otorgar siempre los periodistas y jamás podrá conferirse desde la "Gaceta" (23).

Toda la anterior fruición en los argumentos, aquí dados "in extenso" fue compensada por el propio "ABC", antes de un año con un razonamiento menos adverso a la creación de la Escuela de Periodismo y, por supuesto, en la idea de que el periodista es un exclusivo servidor de la empresa periodística, más apoyado en el sentido común: si periodista es sólo aquel que nace como tal. Venía a decir "ABC"- ¿qué más da que haya Escuelas de Periodismo?. A quienes sean periodistas de nacimiento la Escuela les será útil en tanto que a quienes no tengan aquella condición la Escuela les resultará indiferente. De este modo, en definitiva, ¿para qué discutir la Escuela?. El razonamiento puede parecer y efectivamente lo es, bastante primario; pero se registra en cuanto que todavía parte de la polémica profesional sigue utilizando estos argumentos. Los de "ABC", en 1929, para empezar a admitir la Escuela de Periodismo se expresaban en estos términos:

"... ciencias naturales, bellas artes, economía, hacienda pública, taquigrafía, idiomas, etc., completarán con su educación estas aptitudes y serán grandes periodistas. Los que carezcan de las condiciones necesarias podrán aventajar en sabiduría a Merlin, pero nunca podrán ser periodistas. ¿Qué incon

veniente hay, por tanto, en que se cree una escuela de periodismo" (24).

Con estas circunstancias y después de que Angel Herrera Oria visitara los Institutos de Periodismo de las Universidades de Munich, Heidelberg, Leipzig y Nuremberg (25), Manuel Graña recapituló su experiencia norteamericana en "La Escuela de Periodismo. Programas y métodos" considerado como un texto fundamental en nuestra historia del Periodismo (26). Del libro de Graña hay que destacar el prólogo de José Francos Rodríguez que se resiste frontalmente aceptar la idea ("Crear escuelas de Periodistas para dar títulos y ejercer una carrera, una más, y promover acaso escalafones y ascensos, sería impropio, aunque se necesita organizar bien cuantos elementos crean el periódico") y que finalmente la acepta:

"La característica del periodismo actual es servir al público con redactores especializados. En otros tiempos las redacciones se nutrían con escritores fácilmente transportables a distintos terrenos, según lo exigían las materias tratadas. Hoy las hojas volanderas aumentaron de tamaño, de intensidad, se multiplican. No sermonean, concretándose a contar cuanto sucede en la vida; referir bien resume, según dije hace poco, la mejor condición del periodista. Se puede considerar excelente a quien sabe antes que nadie, con todos los pormenores, usando buen estilo y produciendo emoción, cualquier suceso. Por eso está muy puesto en razón arbitrar medios para formar una carrera periodística" (27).

También del libro de Graña hay que destacar el texto de la conferencia que con el mismo título pronunció en Vitoria en 1926. En

esta conferencia Manuel Graña expone el resultado de sus experiencias de "dos años en las Universidades y Escuelas de los Estados Unidos, se expresa sin el menor titubeo sobre la necesidad de la Escuela de Periodismo en España y, además, propugna la idea de que el periodista profesionalmente tiene deberes superiores a los que se derivan simplemente de su relación con la empresa:

"Puesto que una numerosa clase de hombres, en muchas partes mujeres también, se dedican a manipular y producir en diferentes grados ese artículo de consumo indispensable y cotidiano, aunque relativamente moderno, que se llama periódico, no hay más remedio que admitir que existe la profesión de periodista, y que esa profesión, como todas, exige una vocación y aptitudes particulares, que se ensayan y perfeccionan en un aprendizaje más o menos lento y más o menos metódico.

"Realmente es inconcebible que haya, por ejemplo, una escuela para veterinarios y no para una profesión cuyo recto juicio interesa a la sociedad, y a cuyos individuos la sociedad exige tantos requisitos y tanto trabajo, dejando, con abandono inexplicable, su formación profesional, y hasta el mismo ejercicio de su profesión, al acaso o al capricho de los mismos. Unos hombres a los cuales se confían tan elevados intereses, que han de ser fiscales y directores de la opinión pública, pueden entrar a ejercer estas altas funciones sin preparación específica de ningún género, indocumentados y sin garantía alguna. En esto ha debido influir quizá el egoísmo incurable de las empresas para admitir obreros sin calificación y, por lo tanto, sin derechos a una remuneración adecuada" (28).

Queda finalmente del libro de Manuel Graña el plan de estudios que en él se propone y que tiene el valor no sólo de una pieza histórica, sino también de elemento básico para una consideración actual de la didáctica del Periodismo. He aquí aquel programa:

Primer curso..- Composición periodística en general. Géneros literarios del periódico. Redacción de noticias. Estilo periodístico y sus variedades, atendiendo a las circunstancias de tiempo y espacio y a la peculiar tipografía del periódico. Libros y estadísticas y documentos escritos que pueden ser fuente de información. Archivo del periódico. Biblioteca del redactor. Manera de utilizar estas fuentes con el menor esfuerzo posible. Valor de las noticias. Su adaptación al público. Tipos de noticias y diferentes modos de redactarlas. Eficacia y objeto de cada uno de ellos.

La imprenta. Tintas, papeles, máquinas, tipos y procedimientos mecánicos. Ajuste y confección del periódico. Tipografía y estilos tipográficos.

Historia de España y su geografía. España actual. Sus problemas, sus recursos, sus bellezas, sus hombres, monumentos, etc. Nociones de Lógica. Su desenvolvimiento histórico.

Segundo curso..- Reportaje, primer año. La ciudad y los sitios que son fuentes de noticias. Redacción especial: crónicas, cuentos, deportes, finanzas, artículos especiales, sueltos y páginas dedicadas a un asunto particular. Titulares y encabezamientos. Corrección de pruebas. Fotograbados e información gráfica en general. Su valor informativo.

Historia universal y mundo contemporáneo. Cuestiones y Tratados internacionales. Geografía humana. Hombres, hechos, ideas, artes, ciencias, industria, política, economía y religión del mundo moderno. Estadísticas, Sociología. Historia de la Literatura, de la española en particular. Clásicos españoles, en especialidad periodistas. Crítica literaria.

Tercer curso.- Reportaje, segundo año. Captación de noticias. Entreviú, actos públicos, resumen de discursos, artículos, etc. Reportaje político y judicial. Conferencias telegráficas y telefónicas. Información exterior. Agencias de información. Corresponsales y colaboradores. Organización del servicio informativo dentro y fuera de la ciudad. Cuerpo informativo.

Circulación y venta del periódico. Transportes y mercados. Propaganda. Organización de los vendedores. Métodos de obtener anuncios. Los anunciantes. Gustos y necesidades del público y locales. Redacción y presentación de los anuncios.

Nociones de Estética. Obras de arte y grandes artistas. Crítica artística. Economía política. Legislación de imprenta. Psicología: estado moderno de esta ciencia.

Quarto curso.- Discusión y crítica de los acontecimientos. Edi

torial y comentario. Ideología del periódico y su relación con el público. La moral de la noticia y la ética del periodista. El lector: sus necesidades, gustos y aspiraciones. Estudio de los fondos de los principales periódicos. Su crítica. Las grandes noticias. Las que no deben darse. Actitud del periodista en los casos delicados. Crímenes, conflictos sociales y políticos.

Organización industrial de todos los servicios del periódico. Administración y contabilidad. Empresas periodísticas y sus finanzas. Consejo de redacción y administración. Estudio económico de la colaboración.

Historia de la Filosofía. Los grandes pensadores y sus obras. La civilización: sus grandes hombres y sus principales invenciones y descubrimientos. Historia del periodismo y del español en particular. Los principales periódicos del mundo moderno. Derecho mercantil y Tratados de comercio (29).

A diferencia de los "cursos intensivos" y como un nuevo grado de la Escuela de Periodismo de "El Debate", a partir de 1932, se crearon los llamados "cursos normales", que con una enseñanza cíclica de cinco años atendían a la formación íntegra de los alumnos en el aspecto doctrinal, humanístico y técnico. Pedro Gómez Aparicio nos presenta una muestra del profesorado:

"Entre sus profesores figuraron cuatro futuros prelados de la iglesia católica: el director, Angel Herrera Oria, cardenal-obispo de Málaga; Máximo Yurramendi, obispo de Ciudad Rodrigo; José García de Goldáraz, arzobispo de Valladolid, y José María Bueno Monreal, arzobispo-cardenal de Sevilla, y completaban el profesorado Fernando Martín-Sánchez Juliá, que sustituyó a Herrera como director; Francisco de Luis y Díaz, Vicerrector Gállego Castro, Nicolás González Ruiz, José Larraz, Jorge de la Cueva, Rafael de Luis y Díaz, Tomás Cerro Corrochano, José María Sánchez de Muniain, Mariano Galvez Cerraillo, Juan Aparicio López, Bartolomé Mostaza. José María Sánchez Silva y José María del Blas Koenig" (30).

Las promociones de los "cursos normales" se iniciaron por tanto en los años 1932, 1933, 1934 y 1935 y las cuatro quedaron truncadas en 1936 al interrumpirse definitivamente la existencia de la Escuela y producirse la dispersión (en algunos casos, la muerte) de profesores y alumnos por causas de histórica evidencia.

Al primer "curso normal", el de 1932, concurrieron un centenar de aspirantes de los que sólo diez terminaron el curso de 1935-1936: José María García Escudero, José Antonio García de Cortázar, Alfonso Rojo Santiago, Florencio Alvarez Peratoner, Juan Velasco Viejo, Manuel Rivas Corral, Luis Doménech Ibarra, Luis Mira Izquierdo, Emilio Lázaro Flores y José García de Fernando (31).

Según Altabella en el último curso, 1935-1936, hubo doscientas ochenta y dos solicitudes de ingreso de las que se admitieron noventa y ocho (32). Según Antonio López de Zuazo, en total, inicia-

ron los estudios 330 alumnos, de los que terminaron 245 (159 de "cursos intensivos" y 86 de "cursos normales", interrumpidos al término del primero, del segundo, del tercero y del cuarto año). Al margen de la estadística, en diez años de operación la Escuela de Periodismo de "El Debate" introdujo un factor de cualificación de la sociedad periodística española que de algún modo ha llegado hasta nuestros días.

2.4.1. NOTAS

- (1) Pedro GOMEZ APARICIO, Historia del Periodismo español, IV (Madrid, Editora Nacional, 1981), 189.
- (2) Angel HERRERA, Escuelas de Periodismo, en "Obras de Angel Herrera" (Madrid, B.A.C., 1964), 244.
- (3) 9 de junio de 1926.
- (4) Pedro GOMEZ APARICIO, o.c., 189.
- (5) Ibidem., 187.
- (6) Juan BENEYTO, La enseñanza del Periodismo, en "Revista de Educación", (núm. 17, enero de 1954), 159.
- (7) Manuel VIGIL Y VAZQUEZ, El Periodismo en la Universidad, (Barcelona, Escuela Oficial de Periodismo, 1972), 6-7.
- (8) Pedro GOMEZ APARICIO, o.c. 187-188.
- (9) Angel HERRERA ORIA, o.c., 244.
- (10) Ibidem.
- (11) Pedro GOMEZ APARICIO, o.c., 244.
- (12) José del RIO SAINZ, "Informaciones", 14 de mayo de 1957.
- (13) "El Debate", 9 de junio de 1926.
- (14) Pedro GOMEZ APARICIO, o.c., 190.
- (15) Miguel MOYA, Cuando el camarero sirve periódicos, "El País", 11 de enero de 1981.
- (16) Manuel VIGIL Y VAZQUEZ, o.c., 7-8.
- (17) Angel HERRERA ORIA, o.c., 245.
- (18) Manuel VIGIL Y VAZQUEZ, o.c., 8-9.
- (19) Pedro GOMEZ APARICIO, o.c., 191-192.
- (20) Alfredo MENDIZABAL, La Escuela de Periodismo y la Universidad,

"Universidad", revista de cultura y vida universitaria, Zaragoza, enero-mayo de 1928.

- (21) José ALTABELLA, Notas para una historia de la formación profesional del periodista en España, en "Comunicación", núm. 25, enero de 1976.
- (22) Manuel de BENAVIDES, El último pirata del Mediterráneo, (Moscó, Ediciones en lenguas extranjeras, 1953), 80-81.
- (23) "ABC", 17 de febrero de 1928, 15.
- (24) "ABC", 9 de enero de 1929, 15.
- (25) A.C.N. de P., Boletín de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas, núm. 40, 20 de septiembre de 1927, 5-6.
- (26) Manuel GRAÑA GONZALEZ, La Escuela de Periodismo. Programas y métodos, (Madrid, C.I.A.P., 1930).
- (27) José FRANCO RODRIGUEZ, en "La Escuela de Periodismo. Programas y métodos" de Manuel Graña (Vid), 16.
- (28) Manuel GRAÑA GONZALEZ, o.c., 33 y 35.
- (29) Ibidem., 48-49.
- (30) Pedro GOMEZ APARICIO, o.c., 192.
- (31) Ibidem., 193.
- (32) José ALTABELLA, o.c.

2.5. ESCUELA OFICIAL DE PERIODISMO

Tras las frustraciones de los proyectos legales sobre la prensa, tanto de la Asamblea Nacional del Directorio (1) como del Congreso de los Diputados de la República (2) y el corte histórico de la guerra que interrumpió definitivamente la Escuela de Periodismo de "El Debate", el hecho más importante y con más prolongadas consecuencias para la ordenación de los estudios de Periodismo es la Ley de Prensa de 1938 (3).

Desde la actual perspectiva ya se puede considerar la Ley de Prensa de 1938, al margen de sus vehementes circunstancias políticas, al margen de todas las calificaciones peyorativas de otros ordenes, como un instrumento característico e incuestionable en la institución de la profesionalidad del Periodismo. En este sentido, si la Ley de Prensa de 1938 servía, por una parte, a las rígidas exigencias circunstanciales de una beligerancia, por otra parte, cumplía una etapa del largo proceso de profesionalización del Periodismo recogiendo, con independencia de los condicionamientos del momento, las líneas maestras de aquel proceso.

Así, expresamente, el preámbulo de la Ley viene a proponer la solución del conflicto contradictorio entre el Periodismo y el periodista, planteado sucesivamente como la distinción entre la liber

tad de prensa y la libertad de empresa, entre la libertad de empre
sa y la libertad del periodista (4). Desde tal planteamiento la Ley
llega necesariamente a la proclamación del principio de la profe-
sionalidad como un punto de partida (5).

Para que aquella proclamación sea efectiva, la Ley de Prensa
de 1938 tiene en cuenta las dos cuestiones principales de una cong
titución profesional: la titularidad y el ejercicio. Una y otra
cuestión están atendidas en la Ley mediante dos instituciones tan
características como la Escuela de Periodismo (artículo 16) y el
Registro de Periodistas (artículo 15).

En el tránsito de actividad a profesión, en el proceso de pro
fesionalización, la Ley tiene que partir naturalmente de una situa
ción de hecho, de la realidad existente. En esta realidad la defi-
nición de periodista se tiene que acoger al concepto primario
("quienes ejercen el Periodismo") y fijarlo en una primera operación
censal que es el cometido inmediato del Registro Oficial de Perio-
distas.

Establecido el censo de los periodistas actuales y en virtud
del principio de continuidad propio de cada profesión, la Ley tie-
ne que plantearse la definición de los periodistas futuros y, por
imperativo de la profesionalización, concluye que en el futuro

ejercerán el Periodismo quienes obtengan académicamente el título correspondiente.

De este mecanismo dialéctico tan elemental surge necesariamente la institución de la Escuela de Periodismo, como creadora de periodistas para que, en lo sucesivo, se pueda responder de un modo claro y terminante a aquellas cuestiones tan confusas en lo que va de siglo: quien es periodista y quien ejerce el Periodismo. Porque se puede aceptar indebidamente como ejercicio profesional del Periodismo el que efectúan personas que no tienen la condición de periodistas (que no sería ejercicio profesional, sino intrusismo), y asimismo, en una estructura profesional bien constituida, se puede ser periodista sin ejercer el Periodismo, ya que, como es bien sabido, la titulación no supone necesariamente el ejercicio profesional.

Se trata de reducir a expresiones primarias el nudo de la cuestión. En este nudo, y en virtud de la Ley de Prensa, la Escuela aparece consecuentemente como el instrumento básico para la creación y mantenimiento de la profesionalidad del Periodismo en ejercicio, en cuanto que la Escuela viene a crear la titularidad del periodista (6).

El mandato de la Ley de Prensa de 1938 no se cumple inmediata

mente, entre otras razones, porque España está en guerra. El apremio surge cuando, en octubre de 1939, se considera completo el censo de periodistas ejercientes y se cierra el Registro Oficial de Periodistas (7). Ya en este Registro no se ingresaría por el ejercicio, sino por la titulación (8). Por consiguiente, no se podía demorar indefinidamente el establecimiento del Centro dispensador de títulos.

Con carácter transitorio, "sin perjuicio de que de una manera definitiva se regule... el establecimiento de la Sección de Periodismo en las Facultades de Letras", se organizan en agosto de 1940 los llamados cursillos de especialización de periodistas (9), de los que sólo se celebra uno, y que, por definición, no son todavía la Escuela de Periodismo.

De esta breve e inicial organización cabe destacar un acentuado propósito universitario en los siguientes aspectos: la declaración del proyecto de establecer la Sección de Periodismo en las Facultades de Letras (10); la exigencia de título facultativo o de Escuela Superior a los participantes en el cursillo (11); la preponderancia de las materias culturales sobre las técnicas en el plan de estudios (12), y la presencia de cuatro catedráticos de Universidad en el cuadro de profesores (13). Esta tendencia estaba impulsada por el promotor de la convocatoria de los cursillos, Enrique Gi

ménez Arnau, director general de Prensa y autor de un borrador de Ley de Prensa en el que se establecían cuatro Facultades de Periodismo en las Universidades de Madrid, Barcelona, Zaragoza y Valencia o Sevilla (14).

Pedro Gómez Aparicio, que fue secretario del primer y único cursillo, ofrece, entre otros los siguientes datos:

"Duró el primer cursillo desde octubre de 1940 hasta junio de 1941, y las clases se dieron inicialmente en los locales de la Academia de Jurisprudencia, en la calle de Marqués de Cubas; inaugurados luego en la de Ayala los de la Agencia EFE, se trasladaron a éstos.

"La dirección fue encomendada al fundador y primer director de la Agencia EFE Vicente Gállego Castro, y la secretaría a Pedro Gómez Aparicio. Constituyeron el profesorado figuras prominentes en sus especialidades respectivas: Vicente Gállego explicaba "Técnica periodística"; el catedrático universitario Juan Zaragüeta, "Filosofía"; los también catedráticos Angel Gonzalez Palencia y Jesús Pabón y Suárez de Urbina, luego director este último de la Real Academia de la Historia, "Historia de la Literatura" e "Historia Contemporánea", respectivamente; Diego de Angulo, futuro director del Museo del Prado, "Historia del Arte"; Antonio Reverte, con posterioridad cecano de la Facultad de Derecho de Murcia, "Instituciones jurídicas"; Ibrahim de Malcervelli, confeccionador que había sido de "Ya" desde su fundación, "Técnica tipográfica y confección"; Pedro Gómez Aparicio, "Reportalismo"... Y aún hubo otro profesor de especial relevancia: el sacerdote aragonés José María Escrivá de Balaguer, fundador del Opus Dei, que se encargó de la cátedra de "Ética profesional y Deontología periodística".

"Muchos de los alumnos, a los que una cuidadosa selección había reducido a veinte, han ocupado después muy destacados puestos en la profesión periodística y fuera de ella" (15).

Por su corto número y como dato histórico, a la anterior noti-

cia se añade, por orden alfabético, la relación completa de los veinte alumnos del cursillo: Manuel Alabart Miranda, Luis Alonso-Villalobos Solórzano, José Altamirano Durán, Francisco Alvarez Cosmen, Joaquín Benitez Lumbreras, María Gabriela Corcuera Ugarte, Enrique del Corral Vázquez, Francisco de Cossío Martínez de Fortún, Diego Fernández Collado, José Fuster Fuster, Alfredo Gallego Cortés, Antonio Hernández Higuera, Eduardo M. Palacio Chevallier, José María Peñaranda Barea, Fernando Rodríguez Permuy, Alfonso Rojo Santiago, Francisco Sánchez del Corral y del Río, Juan Soler Palmero, Jaime Torner Cervera y Emilio de Urarte Eznarriaga.

Por fin, con estos antecedentes, la Escuela Oficial de Periodismo se crea en noviembre de 1941 (16) e inaugura el curso el 2 de enero de 1942. Sin agotar otros antecedentes menores o episódicos, en torno a la guerra, sirva como referencia de todos ellos el "Seminario nacional-sindicalista de Estudios periodísticos", dirigido en agosto y septiembre de 1937 por Fermin Yzurdiaga, delegado nacional de Prensa y Propaganda de F.É.T. y de las J.O.N.S., en régimen de internado, en la residencia de la Casa de Loyola (Guipuzcoa) con enseñanzas intensivas de Redacción, Reportaje, Literatura, Filosofía, Política y Técnica de la información.

La Orden de creación de la Escuela Oficial de Periodismo da a la nueva institución el carácter de "continuadora de los cursillos

de especialización" (en el mes de mayo se había producido la transferencia de la autoridad de la Escuela desde el Ministerio de Gobernación a la Secretaría General del Movimiento) y, por consiguiente, mantiene la perspectiva del establecimiento de la Sección de Periodismo en la Facultad de Letras.

A estas alturas hay que entender aquella proposición como el vehemente deseo de otorgar a la formación docente profesional de los periodistas la máxima dignidad académica. Pero este planteamiento optimista tiene que reconocer, bien pronto, que las realidades de la transición aconsejan el aplazamiento de un cambio tan brusco (de la inexistencia de la Escuela a la Universidad, sin más proceso) o el hallazgo de fórmulas más acomodadas. Aunque la Escuela es la avanzada de la profesionalidad periodística, no debe llevar su adelanto a una completa desconexión de la realidad profesional a la que, en definitiva, tiene que servir.

Por eso, salvo la promesa oral del ministro de Educación Nacional, don José Ibáñez Martín, en 1946 (la Escuela había pasado a depender de este Ministerio, Dirección General de Prensa, en el mismo año) no se produce ninguna otra confirmación autorizada sobre el establecimiento universitario de la Escuela Oficial de Periodismo (17).

El proyecto de Sección de Periodismo en la Facultad de Letras queda desechado en el Reglamento de la Escuela que se aprueba en marzo de 1953 (18), indudablemente como resultado de la meditación de la realidad y de la experiencia de la primera década de funcionamiento. El Reglamento, sin que a este respecto le afecte la modificación de 1957 (19), define la Escuela Oficial de Periodismo como "el Centro académico cuyos estudios capacitan para la obtención del título de periodista", la establece como "organismo autónomo adscrito a la Dirección General de Prensa" y desarrolla una organización completa y minuciosa de la institución de sus aspectos docentes y administrativos.

La idea de la Escuela Oficial de Periodismo como organismo autónomo adscrito a la Dirección General de Prensa del Ministerio de Información y Turismo se confirma en el nuevo Reglamento de 1962, que precisa su naturaleza y eficacia en el artículo primero:

"La Escuela Oficial de Periodismo es reconocida por el Estado como Centro Académico Superior cuyos estudios capacitan para la obtención del título de periodista. Este título constituye el único documento que habilita para la inscripción en el Registro Oficial de Periodistas y consecuentemente para el ejercicio de la profesión en sus distintas modalidades" (20).

En 1969, en el cuarto y último Reglamento (21) al que anteceden dos modificaciones del plan de estudios (22), y que una vez más

clasifica a la Escuela Oficial de Periodismo como organismo autónomo, se establece: "Compete a la Escuela Oficial de Periodismo organizar y desarrollar, con rango académico superior, los estudios necesarios para la obtención del título oficial de Periodista " (23).

El hecho de que en la fecha de aquel Reglamento ya estuviera vigente el Estatuto de la Profesión Periodística (24) permite prescindir de la referencia al Registro Oficial de Periodistas y, por lo tanto, a sus efectos, en orden a la titularidad legítima para el ejercicio profesional, ya que este es precisamente el arranque del Estatuto.

Finalmente, como cumplimiento de la Ley General de Educación de 1970, que dispuso la incorporación de los estudios de Periodismo a la Universidad, se regularon tales estudios en el ámbito universitario y simultáneamente se determinó la clausura de las Escuelas de Periodismo (25). Así, la Escuela Oficial de Periodismo cesó en su actividad en diciembre de 1975, al cabo de treinta y cuatro años de funcionamiento en los que, aparte de promociones de otra naturaleza (26), ha dado salida a veinticinco promociones normales y a once promociones especiales de periodistas que han contribuido a cambiar fundamentalmente el panorama de la profesión.

La Escuela Oficial de Periodismo ha sido objeto de muy diversas consideraciones entre las que, naturalmente, no han faltado la crítica y la descalificación. Las más exageradas de aquellas consideraciones negativas se asientan en la globalización de la historia del Centro y en su adscripción absoluta a una situación política.

Desde aquellas consideraciones, muchos de los defectos que con carácter global, se han atribuido a la Escuela Oficial de Periodismo corresponden exclusivamente a su etapa inicial ya que la Escuela ha tenido una evolución concordante con los generales procesos de cambio y, por encima de aspectos accidentales, ha mantenido un planteamiento académico que se ha ido ampliando y objetivando a lo largo de las diversas etapas.

Fernandez Areal, que admite que la Escuela Oficial de Periodismo "sirvió para elevar en una cierta medida el nivel medio de la profesión" (27), describe minuciosamente la ceremonia política de la inauguración del primer curso de la Escuela en 1942(28) y en parcialización semejante incurre Daniel Sueiro(29) sin aclarar que bien pronto aquellos gestos e intenciones fueron absorbidos por el cambio de dependencia de la Escuela, por la evolución de acontecimientos y mentalidades, por la concurrencia de otras Escuelas de Periodismo y, en definitiva, por el dinamismo académico y profesio-

nal propio del proceso histórico que desde el siglo XIX se ha desarrollado a lo largo de regímenes sucesivos y de gran diversidad. En cualquier caso, aquel tipo de generalizaciones y particularmente las relativas a la Escuela como instrumento de control ideológico, quedan desmentidas con los resultados, a la vista de la nómina de los periodistas que en la Escuela se graduaron.

Angel Benito considera la existencia de una primera etapa que llega hasta la creación del Ministerio de Información y Turismo en 1951, etapa en que la Escuela Oficial de Periodismo " fué tanto un centro improvisado para capacitar periodistas como un instrumento de control para la selección y conformación de los profesionales de acuerdo con la mentalidad autoritaria que detentaba el poder"(30). La visión correspondiente a la etapa siguiente, hasta 1970, tiene un tono abiertamente positivo:

"Entre 1951 y 1970 la enseñanza de profesionales de la información se desarrolló extraordinariamente en España, se fueron renovando los planes de estudio de la Escuela Oficial de Periodismo que, durante años, contó con una sección en Barcelona; se fundaron diversas escuelas para la capacitación técnica y profesional en las diversas especialidades informativas: cine, radio y televisión, publicidad, turismo. Por otra parte surgen iniciativas privadas y de la Iglesia Católica: el Instituto de Periodismo de la Universidad de Navarra que, por primera vez en España, estableció los estudios de periodismo a nivel universitario(1958) y la Escuela de Periodismo de la Iglesia(1960), dependiente esta última de la jerarquía eclesástica. Además de estos centros estatales o reconocidos por el Estado, se ponen en marcha las Escuelas de Periodismo de la Iglesia en Barcelona y Valencia; la Universidad de la Laguna -

abre una sección de Periodismo, dependiente de la Escuela Oficial de Madrid, y en 1969 vuelve a abrirse en Barcelona su antigua Escuela Oficial" (31).

Junto a la crítica política de la Escuela Oficial de Periodismo con juicios como el de Augusto Assia (32) no falta la crítica académica. Juicios como los de Carlos Luis Alvarez (33) y Alberto Míguez (34) se basan, más que en un análisis de los contenidos, de los métodos y los resultados, en la idea de la impropiedad de la enseñanza del Periodismo, según los esquemas tradicionales del Periodismo como arte o del Periodismo como práctica, que ignoran aquellos otros esquemas comunes a todas las profesiones tituladas sobre bases científicas y deontológicas y, al mismo tiempo, eliminan toda proposición teórica, manteniendo al Periodismo como una especie de artesanía intelectual en función de la economía de la empresa y de la política del poder.

Frente a aquellas posiciones que todo lo fian al genio individual, César Molinero, al plantear exigentemente la cuestión del control ideológico y del intervencionismo estatal, afirma que "miles de periodistas salidos de la Escuela Oficial de Periodismo desmienten cada día eso tan rústico y nebuloso como que un profesional nace y no se hace"(35).

En tal sentido, Juan Beneyto, que fue Director de la Escuela

Oficial de Periodismo, llega incluso a dudar inicialmente de la vocación, tan presente en la mitología periodística, como factor discriminatorio:

"La vieja cuestión de la asimilación del periodista al poeta -"poeta nascitur"-, ¿puede significar que el poeta haya de ignorar la preceptiva? En el Periodismo -como en todo- lo primero es la vocación. Hay que partir de ella; de ahí que la selección de los que aspiren a ejercer el Periodismo habrá de contar en grado muy elevado en la valoración del elemento vocativo..., pero no deberá mantenerse tan a rajatabla este criterio que se cierre la puerta a tales enseñanzas a quienes se puedan mostrar interesados en el conocimiento de las técnicas informativas y en el cultivo de los saberes periodísticos, siempre que den un nivel que favorezca la dignificación de la profesión e incluso hagan posible el surgimiento de una dedicación que va siendo querida a medida que se va trabando amistad con ella" (36).

Por otra parte, esta es la respuesta de José Luis Martínez Albertos, profesor de la Escuela Oficial de Periodismo y catedrático de la Facultad de Ciencias de la Información, a la pregunta periodística de "¿Salían mejores profesionales de las Escuelas de Periodismo antiguas que de las actuales Facultades de Ciencias de la Información?":

"Los alumnos que iban a las antiguas Escuelas de Periodismo llegaban con una competencia lingüística muy importante; mucho mayor que los que ahora entran en la Facultad. Escribían con una corrección, una pulcritud y un dominio del idioma que ahora no existe. Las antiguas Escuelas ponían más énfasis en los aspectos profesionales y sus alumnos tenían mayor habilidad para enmarcarse en una redacción, puesto que en muchos casos sus alumnos eran gentes que encontraron en el periodismo una

salida a su vocación de escritores" (37).

La crítica política y la crítica académica obtienen conjuntamente la respuesta del profesor de la Escuela Oficial de Periodismo José Altabella:

"Pasó ya la etapa transitoria en que rectores autodidácticos del periodismo fiaban a la vocación y a la audacia todo el contenido vital para el ejercicio de un quehacer tan trascendente para la sociedad. Y no fueron doctrinas autoritarias o sistemas políticos totalitarios los que organizaran las primeras Escuelas de Periodismo, como pudieran declarar con fácil comodidad los detractores de éstas en el mundo liberal. No; fueron países eminentemente democráticos los creadores de estas instituciones docente-profesionales" (38).

2.5.1. TRES ETAPAS

A los efectos académicos se pueden considerar tres etapas de la Escuela Oficial de Periodismo que corresponden a la progresiva extensión de sus planes de estudios: primera etapa, plan de estudios de dos años (de 1941-42 a 1950-51); segunda etapa, plan de estudios de tres años (de 1951-52 a 1966-67), y tercera etapa, plan de estudios de cuatro años (de 1967-68 a 1974-75).

Primera etapa

Durante los diez primeros años, en los que la Escuela Oficial de Periodismo se rige por el Reglamento de 17 de noviembre de 1941, el plan de estudios (Art. 4) comprende el ingreso (Arts. 7, 8, 9 y 10) con la exigencia del título de Bachiller (Art. 9) y dos cursos normales con un sistema de asignaturas en el que alternan las de carácter cultural y las de índole técnica. Las enseñanzas se completan con conferencias semanales (Art. 6) y la realización de prácticas mediante el trabajo efectivo en un periódico durante las vacaciones de verano. Dentro de esta organización se producen cinco promociones normales, que suman 125 titulados, el 30 por ciento de los 422 que habían solicitado el ingreso (39).

El sistema se altera en los últimos años de este periodo, al

cambiar la Dirección de la Escuela y acentuarse la expectativa universitaria en 1946. Así, en régimen transitorio, entre los años 1949 y 1951 se celebran sucesivamente cinco cursillos intensivos, de los que resultan 434 titulados (40).

Por otra parte, en esta primera etapa, la realidad del cuadro profesional en estado constituyente, que prolonga las situaciones de transición, aconseja aplazar la radicalización del procedimiento académico para atender aquellas situaciones que resuelven los llamados exámenes o cursillos para profesionales. Seis promociones de este género (la última de 1952) añaden, a los anteriores, 374 titulados por la Escuela Oficial de Periodismo (41).

Para la comprensión de este primer período de la Escuela, período de transición que aporta 933 titulados, y con ellos una pujante presencia en los cuadros profesionales, hay que tener en cuenta las vicisitudes administrativas de los órganos rectores.

Anótese, pues, que los estudios de Periodismo estuvieron situados sucesivamente en la Subsecretaría de Prensa y Propaganda del Ministerio de la Gobernación, en la Vicesecretaría de Educación Popular de la Secretaría General del Movimiento, en la Subsecretaría de Educación Popular del Ministerio de Educación Nacional y, finalmente en el Ministerio de Información y Turismo, que se crea en ju

lio de 1951 por Decreto Ley del día 19.

Así describía José Altabella el primer curso de la Escuela Oficial de Periodismo:

"Las asignaturas a estudiar y los profesores encargados de explicarlas eran los siguientes: Historia de la Literatura Universal (Ernesto Giménez Caballero); Ciencia Política (Javier Conde); Vida y doctrina del Nacionalsindicalismo (Juan Aparicio); Filosofía (Emiliano Aguado); Cultura Religiosa (Fray Mauricio de Begoña); Historia Contemporánea (Luis de Sosa); Geopolítica (José Díaz de Villegas); Economía Nacional (Higinio Paris); Alemán (Armando Gómez); Historia del Periodismo y Legislación de Prensa (Pedro Gómez Aparicio); Redacción literaria (José María Alfaro); Información y Reportaje (Bartolomé Mostaza); Titulación y Confección (Ibrahim de Malcervelli); Tipografía (Julio Fuertes); Política Nacionalsindicalista (Javier Martínez de Bedoya).

"Además de las materias anteriormente expuestas, a la terminación de los cursillos, los alumnos habían de acreditar poseer conocimientos de taquigrafía, mecanografía, francés y otro idioma, con excepción del alemán, ya señalado en el cuadro de estudios cuyo plan es cíclico. Además, todos los sábados se daban conferencias de cuestiones relacionadas con la Prensa, a cargo de diversas personalidades de la política, literatura, arte, etc.

"El ingreso en la Escuela se hizo por selección de los 231 aspirantes que lo solicitaron. Estos, cuando menos, debían ser bachilleres o poseer título similar. Se limitó la edad entre los dieciocho y los treinta años, por ser este periodo cuando con madurez y de una manera manifiesta puede mostrarse la vocación. No se hizo obligatoria la posesión de un título facultativo, con el fin de no desaprovechar, por exclusión, a quienes sin poseer título facultativo alguno, tenían una marcada vocación periodística. La aptitud acreditada y los servicios profesionales han sido méritos calificados para el ingreso en la Escuela. Las plazas a cubrir se limitaron a veinte, disponiéndose esta limitación para que los cursillos no perdiesen eficacia por excesivamente concurridos y para que, al final de los mismos, fuese posible la colocación inmediata de todos los

alumnos aprobados. De las 20 plazas anunciadas se reservaron 10 para cubrirse con becarios. Con esto se trató de patrocinar las vocaciones de aquellos que teniendo probada aptitud para el periodismo, no pudieran asistir a los cursillos por carecer de recursos o representar ello una carga pesada para su familia. Los servicios prestados a la Patria, el pertenecer a familia numerosa de modesta posición económica, el ser pobre desde el punto de vista legal, de modo que no pudiera atender a los gastos de estancia en Madrid durante los cursillos, y el haber cursado estudios con mayor aprovechamiento, fueron las bases de estimación y ponderación para la adjudicación de las becas. Aparte de estos alumnos hubo dos más, en calidad de oyentes. De los veintidos que definitivamente siguieron el cursillo, tres no fueron aprobados y uno se eliminó voluntariamente. Terminados sus estudios hicieron las oportunas prácticas en los periódicos de Madrid y provincias.

"Las becas otorgadas fueron de una cuantía de 500 pesetas mensuales por la duración de los cursillos. Costearon cada una de estas becas "La Gaceta del Norte", "La Vanguardia", "Heraldo de Aragón", "Faro de Vigo", "Norte de Castilla", Agencia "EFe", "A.B.C.", Editorial Católica, Delegación Nacional de Prensa y Propaganda y Vicesecretaría de Educación Popular" (42).

Segunda etapa

Al crearse el Ministerio de Información y Turismo, la Escuela reanuda sus promociones normales (curso 1951-52) con un nuevo plan de Estudios de tres años y cursos especiales para hispanoamericanos, dibujantes, periodistas radiofónicos y reporteros gráficos. La Escuela Oficial de Periodismo se estabiliza y adquiere su desarrollo fundamental, que se manifiesta en dos disposiciones básicas para su organización y estimación: el Reglamento de marzo de 1953 y la integración de los alumnos en el Sindicato Español Universitario, establecido en enero del mismo año (43). Diez años más tarde se inclui

ría a los alumnos de la Escuela Oficial en la Instrucción Premilitar Superior (44).

El Reglamento de 1952 introduce la memoria autobiográfica entre los requisitos del examen de ingreso; constituye el Patronato y la Junta Académica; crea la Sección de Barcelona para la enseñanza de los dos primeros cursos; establece la dispensa de escolaridad, e instaura el examen de Grado. En los dos primeros cursos del plan de estudios alternan las asignaturas culturales con las técnicas (45), mientras que el tercer curso se compone de enseñanzas de especialización (Prensa, Ilustración, Radio, Televisión y Cinematografía) y cátedras de Documentación.

El plan de estudios establecido por el Reglamento de 1953 (Art. 19) es objeto de tres modificaciones sucesivas. Por la modificación de 1957 se suprimieron los cursos de Redactores gráficos con el propósito, bien pronto frustrado, de lograr la unidad de titulación; se introduce la obligatoriedad de las prácticas de verano (Art. 20); se crea el examen de reválida que con carácter excepcional podía liberar de todos los estudios (Art. 22), y se tiende a la homogeneización de los tres cursos.

El Reglamento de 1962, cuyo preámbulo sitúa a la Escuela en el ámbito de la Enseñanza Superior, suprime el examen de reválida libe

ratoria; aumenta las formalidades del examen de Grado en el que se exige la redacción de una tesina (46), y da carácter selectivo al primer curso.

Finalmente, la modificación de 1966 introduce un desglose de asignaturas de modo que, con relación al plan de 1962, aumenta su número considerablemente: de 19 a 30, dato que queda compensado con la disminución de seminarios o cursos monográficos, cuyo número pasa de 21 a 13.

En esta etapa, que dura dieciseis años y comprende dieciseis promociones normales, se gradúan 915 alumnos, a los que hay que agregar los 18 graduados en la Sección de La Laguna, los 256 convalidados de la Escuela de Periodismo de la Iglesia y los 353 convalidados del Instituto de Periodismo de la Universidad de Navarra.

Tercera etapa

Las experiencias de veinticinco años de funcionamiento de la Escuela, las recomendaciones de organismos internacionales especializados en la materia y el dictamen de instituciones y personalidades del Periodismo y de la Docencia (47) determinaron en 1967 la modificación del plan de estudios que estableció nuevas especificaciones de los exámenes de ingreso (48) y de Grado (49), y que sobre todo

aumentó a cuatro el número de cursos, con un total de 36 asignaturas.

El plan de estudios de 1967 subsiste hasta la clausura de la Escuela, ya que en el nuevo Reglamento aprobado en 1969 (el más extenso de todos, con sus 64 artículos) predomina la intención administrativa sobre la docente. Trata, en efecto, el Reglamento de 1969 de reunir todas las normas dispersas en materia de dirección, organización y régimen interno, prestando, por ejemplo, una especial atención a la convalidación de estudios y a los cauces de participación y representación de los estudiantes.

El alumno que hubiera pretendido ingresar con la última promoción de la Escuela Oficial de Periodismo en septiembre de 1970, habría tenido que formalizar su solicitud con arreglo a la convocatoria hecha pública, como todos los años, en el mes de julio.

Con arreglo a aquella convocatoria, el alumno, una vez aprobado el curso Preuniversitario, debería presentar una memoria autobiográfica de unos quince folios mecanografiados a doble espacio y por una sola cara en la que expusiera el fundamento de su vocación periodística, así como su reacción personal ante los acontecimientos y los libros que más le hubieran impresionado; realizar una prueba psicotécnica en orden a su aptitud para la profesión informativa y

contestar a un cuestionario de curiosidad elaborado sobre hechos y datos de actualidad.

Superadas aquellas pruebas, el alumno quedaría en condiciones de matricularse en el primer curso para seguir, durante cuatro años, el siguiente plan de estudios:

Primer curso

1. Gramática: historia y estructura del castellano.
2. Historia universal contemporánea (a partir de la Ilustración).
3. Geografía política y económica (universal y de España).
4. Cultura contemporánea (contenidos filosóficos, científicos y estéticos; universal y española).
5. Historia de la literatura española.
6. Los medios de comunicación social: impresos, radiofónicos, televisuales (introducción filosófica, histórica y técnica).
7. Técnicas de composición e impresión y su historia.
8. Inglés.
9. Francés.

Segundo curso.

1. Historia de España contemporánea (a partir del siglo XVIII inclusive).
2. Estilo y lenguaje periodísticos.
3. Teoría de las ideas políticas y de las relaciones internacionales.
4. Teoría de la Información.
5. Cultura religiosa.
6. Literatura universal contemporánea.
7. Periodismo informativo: normas y técnicas.
8. Hemerografía y técnicas de documentación informativa.
9. Inglés.
10. Francés.

Tercer curso

1. Sociología y Sociografía.
2. Estructuras políticas y sociales del mundo actual.

3. Fundamentos de psicología y teoría y técnicas de la propaganda y de las relaciones públicas.
4. Economía general y de la Empresa (con especial referencia a la Empresa informativa).
5. Técnicas y prácticas de la información gráfica.
6. Periodismo interpretativo: sus normas y sus técnicas.
7. Inglés.
8. Francés.

Cuarto curso

1. Historia del Periodismo (español y extranjero).
2. Teoría y técnicas de la información audiovisual.
3. Elementos de Derecho y régimen jurídico de la información.
4. Política internacional contemporánea.
5. Diseño y armado de periódicos impresos.
6. Técnicas de comunicación y transmisión.
7. Ética y Deontología.
8. Inglés.
9. Francés.

El alumno de este plan asistiría a los seminarios, coloquios y conferencias propios de cada curso y, durante las vacaciones del segundo año, trabajaría en un periódico u otro medio periodístico en concepto de prácticas, con la retribución de redactor y el abono de los desplazamientos desde Madrid.

Todavía el alumno de esta hipótesis, al cabo de tantos exámenes y trabajos tendría que hacer una monografía sobre una materia sustancialmente periodística (historia, ciencia o técnica) con carácter de tesis, bajo la dirección de un profesor de la Escuela. Aprobada la tesis, tendría que defenderla en un examen oral, que a la vez podría versar sobre cualquiera de las materias de los cuatro cur

sos; realizar un ejercicio escrito sobre un tema general y superar un ejercicio práctico compuesto de tres pruebas: diseño y cálculo de originales de una página, redacción de un comentario utilizando documentación en lenguas francesa o inglesa y realización de un trabajo de información de calle. Por si fuera poco, el alumno debería presentar previamente, como labor del curso, un reportaje gráfico, un guión radiofónico y un trabajo televisual o cinematográfico, todos ellos calificados por el profesor correspondiente.

Puestos a redondear la hipótesis, podría ocurrir que el alumno hubiera seguido los cuatro años de estudios con la ayuda de una de las becas que la Escuela otorga por concesión colaboradora de los periódicos. Con beca o sin ella, nuestro estudiante de Periodismo podría optar al correspondiente Premio Nacional "Fin de carrera" del Sindicato Español Universitario, y ni que decir tiene, enrolarse en el viaje de fin de carrera, con el que la XXV promoción recorrió la India, Ceylán, Thailandia y Nepal.

Una vez que hubiera demostrado su aptitud en el examen de Grado, podría solicitar el título de periodista y su inscripción en el Registro Oficial de Periodistas con la advertencia de que, en el caso de que el alumno fuera licenciado universitario podría haberse acogido al artículo 13 del Reglamento y, obtenida la matriculación libre, haber accedido directamente al examen de Grado, tras hab



aprobado en simple examen e incluso en una sola convocatoria todas las asignaturas de la carrera, salvo aquellas que le hubieran sido convalidadas.

Continuidad

La sucesión de Reglamentos y planes de estudios no es una mera yuxtaposición, porque la solera de la Escuela, su espíritu permanente, crearon desde el principio un hilo conductor, un denominador común, un estilo en suma, que se puede representar en la tradición de las conferencias, de las prácticas de verano, de los periódicos internos y del profesorado.

Si los coloquios de la Escuela alcanzaron especial resonancia por su vivacidad y apertura al diálogo, las conferencias atribuidas a personas de señalado magisterio o autoridad tuvieron el carácter de lecciones complementarias tanto para atender las instancias de la actualidad como para completar, principalmente en lo cultural, el cuadro de enseñanzas. En este sentido puede presentarse como modelo el ciclo "Encuentro de la Escuela Oficial de Periodismo y la Universidad de Madrid", que a cargo de 24 catedráticos de la Complutense se desarrolló en el curso 1961-62 (50).

Las prácticas de verano constituían un contacto fructífero de

la Escuela con la realidad de los periódicos, en donde los alumnos, antes de iniciar el tercer curso de sus estudios, tenían ocasión de desarrollar su aptitud en el ejercicio efectivo y directo de la profesión. Práctica real y complementaria de los estudios periodísticos, por una parte, y conocimiento vivo e inmediato de los periódicos, este desarrollo de las enseñanzas se producía merced a la colaboración que tradicionalmente las empresas periodísticas prestaban a la Escuela Oficial de Periodismo no solo acogiendo a los alumnos designados para sustituir a los redactores en periodo de vacaciones, con un sistema de emolumentos suficientes para la plenitud de su ejercicio, sino también librando el correspondiente informe, que pasaba a formar parte del expediente académico.

Los periódicos de prácticas, hoy piezas valiosas (y, a veces muy difíciles) de hemeroteca han sido, por su variedad a lo largo de toda la vida de la Escuela, instrumentos didácticos de primer orden. Es seguro que muchos alumnos depuraron su vocación en estos laboratorios de la realidad periodística. Desde los tres primitivos y muy eficaces "España Una" (editado en el diario "Madrid"), "España Grande" (editado en el diario "Pueblo") y "España Libre" (editado en el diario "Arriba") hasta "Noticia", que fué el último y más duradero, hay una gama de

imaginación periodística a la que pertenecen "Hispanidad", "Juan de la Cruz", "Marruecos" "Tarragona", "Fontiveros", "365" ó "366" y aquellos otros que se hicieron como réplica de diarios de Madrid ("El Alcázar") notable por su vocación pedagógica y abnegada continuidad. Medio centenar de profesores, procedentes de la Universidad y de los puestos directivos de la profesión, constituyeron el primer cuerpo docente del Periodismo Español. En sus valores personales se basó principalmente la eficacia de las enseñanzas, ya que tan importante o más que la estructura de un plan de estudios es la convivencia docente y la oportunidad de diálogo fecundo entre profesores y alumnos.

En resumen, han salido de la Escuela Oficial de Periodismo veinticinco promociones normales, con un total de 1.745 graduados. Si a éstos se agregan los 374 de las seis promociones de profesionales, los 434 de los cinco cursillos intensivos, los 19 del Exámen de Reválida, los 100 de la Sección de la Laguna, los 178 de la Escuela de Barcelona, los 671 convalidados de la Escuela de la Iglesia y los 382 del Instituto de Navarra, son 3.903 los alumnos que por esta vía académica han obtenido el título de Periodista(51). No se cuentan, naturalmente, los diplomas de los cursos de documentación y especialización.

Directores de periódicos, redactores-jefes, corresponsales en

el extranjero y periodistas en general son ya, en gran número con una positiva preparación y con una nueva conciencia profesional, el resultado de los treinta y cuatro cursos de la Escuela Oficial de Periodismo que, por otra parte, ha legado una experiencia pedagógica.

Como signo de este proceso académico sirvan las conclusiones que, cuando el Centro cumplía veintiún años, fueron presentadas en la Universidad "Menéndez Pelayo" por el Secretario de la Escuela Oficial de Periodismo:

"1. La Escuela Oficial de Periodismo es el instrumento docente profesional con el cual el Periodismo ha dejado de ser simplemente una actividad y se instituye como profesión.

2. La Escuela Oficial de Periodismo ejerce su función profesional mediante el título de periodista, Institución que debe alcanzar los máximos reconocimientos y garantías.

3. La Escuela Oficial de Periodismo, como consecuencia de su actividad docente y profesional durante veintiún años, ha contribuido decisivamente a la transformación de la sociedad periodística española.

4. La Escuela Oficial de Periodismo obtendría su plenitud técnica y cultural como Instituto Superior de grado universitario con el sentido de una Escuela de Humanidades Modernas" (52).

2.5.2. NOTAS

- (1) Pedro GOMEZ APARICIO, Historia del Periodismo Español, IV (Madrid, Editora Nacional, 1981), 169.
- (2) Manuel FERNANDEZ AREAL, El Control de la Prensa en España, (Madrid, Guadiana de Publicaciones, 1973) 277
- (3) Ley de Prensa del 22 de abril de 1938 ("Boletín Oficial del Estado" del día 23)
- (4) Ibidem, Preámbulo: "Tan urgente como derribar los principios que pretendían presentar a la Prensa como poder intangible-- poseedora de todos los derechos y carente de todos los deberes-- es el acometer la reforma de un estado de cosas que hacía vivir en la dificultad cuando no en la penuria, todo el material humano agrupado en torno al Periodismo, olvidando -- de antiguo por quienes, preocupados en garantizar el libertinaje de los periódicos, negaron su atención a los hombres que vivían de una profesión a la que habrá de ser devuelta su dignidad y su prestigio, solo defendido antes por un grupo de periódicos tan reducido como ejemplar."
- (5) Ibidem: "Que en estos primeros pasos... que dan carácter de - profesionalidad al periodismo..."
- (6) Preámbulo de la Orden del Ministerio de la Gobernación del 24 de agosto de 1940 ("Boletín Oficial del Estado" del 13 de septiembre): "La Ley de Prensa del 22 de abril de 1938 preveía en su artículo 16 la necesidad de crear un organismo académico - que confiera a los aspirantes a la profesión periodística un título de aptitud logrado a consecuencia de una preparación - especializada que eleve en líneas generales el nivel técnico cultural de los profesionales de la Prensa".
- (7) Orden del Ministerio de la Gobernación del 27 de octubre de 1939
- (8) "Este fue no sólo el espíritu, sino también la letra, ya que la Orden del Ministerio de la Gobernación de 29 de octubre de 1940 ("Boletín Oficial del Estado" del 30) prohibió las inscripciones basadas en la discrecionalidad del artículo 16 de la Ley de Prensa, limitando el ingreso en el Registro Oficial de Periodistas a quienes hubieran aprobado los cursillos organizados por Orden de 24 de agosto. No obstante, el Registro no permitió las inscripciones a los periodistas procedentes de aque -

llos cursillos o de la Escuela Oficial de Periodismo, en la que tales cursillos se consolidaron. La Orden de 20 de septiembre de 1951 ("Boletín Oficial del Estado" del día 24): que regula ya de un modo sistemático y completo aquel Registro, todavía (artículo 13) admite inscripciones nuevas por omisión. Estas y otras realidades permiten a Juan BENEYTO considerar que hasta la Orden Ministerial de 3 de julio de 1963 (inscripciones excepcionales por última vez) se mantuvo de hecho un mecanismo discrecional de inscripción que debe considerarse cerrado por el Estatuto de la Profesión Periodística de 1964. ("La Enseñanza del Periodismo" en "Enciclopedia del Periodismo", 4ª ed., Barcelona-Madrid, Ed. Noguer, 1966, página 452). Esta situación ha dado pábulo a muchas falsedades y exageraciones genéricas sobre el Registro Oficial de Periodistas. Los trabajos de Antonio LOPEZ DE ZUAZO constituyen el más minucioso y sistemático análisis del Registro y demuestran que hoy ya carecen de fundamento relativo las descalificaciones que, sin información tan puntual, se han difundido escandalosamente.

- (9) Orden del Ministerio de la Gobernación de 24 de agosto de 1940 ("Boletín Oficial del Estado" de 13 de septiembre) por la que se dispone que la Dirección General de Prensa organice a nualmente unos cursillos destinados a especializar en la pro fesión periodística.
- (10) Ibidem. artículo primero.
- (11) Ibidem. artículo tercero.
- (12) Ibidem. artículo quinto.
- (13) 1-- Historia Universal, Jesús Pavón; Elementos de Filosofía, Juan Zaragueta; Historia del Arte, Diego de Angulo; Historia de la Literatura, José María Alfaro; Lógica, Juan Zaragueta; Técnica Periodística (Información y reportaje), Pedro Gómez Aparicio; Técnica Periodística (Tipografía). Ibrahim de Malcervelli. 2-- Ética y moral profesional, José María Escribas Albas; Historia de los Tratados, Jesús Pavón; Derecho Internacional, Fernando María Castiella; Ciencia Política, Carlos Ollero; Legislación de Prensa, Enrique Jiménez Arnau; Técnica periodística (Titulación y Confección), Vicente Gallego; Técnica periodística (Redacción) Luis Ortiz (Enrique DE AGUINAGA, "Periodismo, Profesión", Madrid, ed. Fragua, 1980, página 54)
- (14) Pedro GOMEZ APARICIO, o.c., 193-194.
- (15) Ibidem, 194.

- (16) Orden de la Secretaría General del Movimiento, Vice-secretaría de Educación Popular de 17 de noviembre de 1941 ("Boletín Oficial del Estado" del 19), creando la Escuela de Periodismo y fijando el cuadro de estudios de la misma.
- (17) "Arriba" 12 de abril de 1946. Vid.: ASOCIACION DE LA PRENSA DE MADRID, Periodismo y Universidad (enero de 1977).
- (18) Orden del Ministerio de Información y Turismo de 7 de marzo de 1953 ("Boletín Oficial del Estado" del 27) por la que se regulan los Estudios en la Escuela Oficial de Periodismo.
- (19) Orden del Ministerio de Información y Turismo de 20 de julio de 1957 ("Boletín Oficial del Estado" del 25) por la que se modifica la de 7 de marzo de 1953 sobre el Funcionamiento de la Escuela Oficial de Periodismo.
- (20) Orden del Ministerio de Información y Turismo de 18 de agosto de 1962 ("Boletín Oficial del Estado" del 29) por la que se aprueba el nuevo Reglamento de la Escuela Oficial de Periodismo y el Plan de Estudios de la misma.
- (21) Orden del Ministerio de Información y Turismo de 29 de abril de 1969 ("Boletín Oficial del Estado" de 14 de mayo) por la que se aprueba el Reglamento de la Escuela Oficial de Periodismo.
- (22) Orden del Ministerio de Información y Turismo de 11 de octubre de 1966 ("Boletín Oficial del Estado" del 25) por la que se rectifica el Plan de Estudios vigentes en la Escuela Oficial de Periodismo, y Orden del Ministerio de Información y Turismo del 20 de abril de 1967 ("Boletín Oficial del Estado" del 4 de mayo) por la que se regulan los Estudios de la Escuela Oficial de Periodismo.
- (23) Apartado 2 del artículo primero de la Orden de 29 de abril de 1969.
- (24) Decreto 1408/1964 del Ministerio de Información y Turismo de 13 de abril, por el que se aprueba el texto refundido del Estatuto de la Profesión Periodística. Real Decreto 1926/1966 del Ministerio de Información y Turismo de 16 de julio ("Boletín Oficial del Estado" del 14 de agosto), por el que se modifica el vigente Estatuto de la Profesión Periodística aprobado por Decreto 744/1967, de 13 de abril.
- (25) Disposición transitoria primera del Decreto 2.070/1971 del -

Ministerio de Educación y Ciencia, de 13 de agosto, por el que se regulan los Estudios de Periodismo y demás medios de comunicación social en la Universidad.

- (26) Cursos Especiales para hispanoamericanos, dibujantes, periodistas radiofónicos, reporteros gráficos, Prensa Infantil, de verano (Salou), etc.
- (27) Manuel FERNANDEZ AREAL, La libertad de Prensa en España, (Madrid, ed. Cuadernos para el diálogo, 1968), 53.
- (28) Ibidem., 50.
- (29) Daniel SUEIRO, El carné de prensa y los lectores, "El País", 12 de junio de 1982.
- (30) Angel BENITO, Libertad de información y enseñanza del Periodismo en en la Europa actual, en "Nuestro Tiempo", septiembre de 1969, 232.
- (31) Angel BENITO, Fundamentos de Teoría General de la Información, (Madrid, ed. Pirámide, 1982), 223-224.
- (32) AUGUSTO ASSIA, (Felipe Fernández Armesto), Una cosa es reporterismo profesional y otra intentar sustituir a la policía, en "Ya", 17 de septiembre de 1978.
- (33) Carlos Luis ALVAREZ ("Cándido"), Un periodista en la Dictadura, (Madrid, A.Q. Ediciones, 1976), 110.
- (34) Alberto MIGUEZ, Una voz de cien años, en "ABC", 9 de enero de 1982.
- (35) César MOLINERO, La intervención del Estado en la prensa, (Barcelona, ed. Dopesa, 1971), 221.
- (36) Juan BENEYTO, La enseñanza del Periodismo, en "Revista de Educación", num. 17, enero de 1954, 160.
- (37) Carmen FUENTES, Los alumnos de las Escuelas de Periodismo tienen una mayor competencia lingüística, en "ABC", 9 de mayo de 1980.
- (38) José ALTABELLA, Escuelas de Periodismo, en "Documenta", núm. 292, 2 de enero de 1953, 1.
- (39) ESCUELA OFICIAL DE PERIODISMO, Promociones de titulados (1941-1947), en "Archivo de la Escuela Oficial de Periodismo", (num.

1, 1 de julio de 1960)

- (40) Idem., Promociones de titulados (1949-1951), en "Archivo de la Escuela Oficial de Periodismo", (núm. 2, 31 de diciembre de 1961).

- (41) Las cuatro primeras promociones especiales de profesionales están documentadas en los números 1 y 2 de "Archivo de la Escuela Oficial de Periodismo"; la quinta y sexta proceden de cursillos celebrados en 1952 en Madrid y Barcelona sucesivamente, y están compuestos por 88 y 93 titulados, respectivamente.

- (42) José ALTABELLA, o.c., 4

- (43) Orden conjunta de Secretaría General del Movimiento y de Información y Turismo de 30 de enero de 1953 ("Boletín Oficial del Estado" de 26 de febrero) por la que se integran en el SEU los alumnos de la Escuela Oficial de Periodismo.

- (44) Orden del Ministerio del Ejército de 23 de mayo de 1963 ("Boletín Oficial del Estado" de 6 de abril) por la que se incluye a los alumnos de la Escuela Oficial de Periodismo en la Instrucción Premilitar Superior. La Orden se fundaba en que la Escuela "ha sido declarada Centro de Enseñanza Superior por Orden Ministerial de Ministerio de Información y Turismo, exigiéndose en la misma los títulos que habilitan para el ingreso en la Universidad".

- (45) La división entre asignaturas culturales y técnicas se estableció de un modo expreso en la convocatoria del concurso de cátedras por Orden del Ministerio de Información y Turismo de 20 de julio de 1957 ("Boletín Oficial del Estado" del día 25).

- (46) ESCUELA OFICIAL DE PERIODISMO, Catálogo general de tesinas Fin de Carrera, (Madrid, Ferreira, 1973). En la práctica la tesina se venía exigiendo desde 1954.

- (47) Preámbulo de la Orden de 20 de abril de 1967 ("Boletín Oficial del Estado" de 4 de mayo) por la que se regulan los Estudios

los Estudios en la Escuela Oficial de Periodismo.

- (448) El examen de ingreso había sido objeto de regulaciones especiales por las Ordenes de Información y Turismo de 24 de agosto de 1963 ("Boletín Oficial del Estado" día 27); de 6 de abril de 1964 ("Boletín Oficial del Estado" de 16 de mayo), y de 14 de octubre de 1965 ("Boletín Oficial del Estado" del día 25).
- (419) El examen de Grado había sido objeto de regulaciones especiales por las Ordenes de Información y Turismo de 30 de abril de 1966 ("Boletín Oficial del Estado" de 11 de mayo); 23 de septiembre de 1966 ("Boletín Oficial del Estado" del día 30), y de 19 de abril de 1967 ("Boletín Oficial del Estado" del 15 de mayo).
- (500) La nómina y el programa de este ciclo se reproducen en el folleto de la ASOCIACION DE LA PRENSA DE MADRID, Periodismo y Universidad (enero, 1977).
- (511) Estos y los anteriores datos sobre el número de titulados se han obtenido del Archivo General del Ministerio de Cultura, que custodia la documentación académica de la Escuela Oficial de Periodismo.
- (522) Enrique DE AGUINAGA, La Escuela Oficial de Periodismo, conferencia en el XVI Curso de Periodismo de la Universidad Internacional "Menéndez Pelayo", (Santander, 27 de junio de 1962).

2.6. ESCUELAS RECONOCIDAS.

La Escuela Oficial de Periodismo no mantiene por mucho tiempo su carácter exclusivo. Por una parte, se produce una expansión y, por otra, una concurrencia. Como expansión, la Escuela Oficial extiende su actividad mediante las Secciones de Barcelona (1952) y La Laguna (1964), esta última adscrita a la Universidad de aquella ciudad (1). En 1968, extinguida la Sección, se crea en Barcelona la Escuela Oficial de Periodismo con personalidad propia y Patronato autónomo (2) con lo que se completa la irradiación de la Escuela Oficial.

Como concurrencia aparecen la Escuela de Periodismo de la Iglesia y el Instituto de Periodismo del Estudio General de Navarra, cuyos estudios se reconocen a efectos civiles en 1960 y 1962 respectivamente (3). En el orden administrativo las promociones de la Escuela de la Iglesia y del Instituto de Navarra quedaban vinculadas a la Escuela Oficial mediante el examen de Convalidación establecido en cada uno de aquellos dos reconocimientos de estudios que en 1963 y en 1969 son objeto de regulación conjunta (4).

El lema de "hacia un rotativo católico", del obispo de Jaca, Doctor Antolin López Pelaez, está presente en la primera Asamblea Nacional de Buena Prensa, celebrada en Sevilla entre el 15 y el 18

de junio de 1904, en la que Eduardo de Huidobro y Ortíz de la Torre, redactor de "El Diario Montañes" de Santander, propone "crear en Madrid una escuela o academia de escritores y periodistas católicos".

En la II Asamblea Nacional de la Buena Prensa (21 a 24 de septiembre de 1908, en Zaragoza) el tema de la formación profesional se plantea en términos más precisos partiendo de las cuatro cuestiones siguientes: 1. ¿Cabe la creación de una Escuela de Periodismo católico?; 2. Sin variar la organización actual de la enseñanza, en el estado actual del periodismo, ¿cuál es el mejor procedimiento para formar periodistas católicos?; 3. ¿Cómo pueden contribuir los Seminarios a formar buenos colaboradores y redactores para periódicos católicos?; 4. ¿Cómo pueden contribuir las Asociaciones de jóvenes seculares católicos a formar buenos colaboradores y redactores? (5).

A partir de aquellas consideraciones se promueven publicaciones sobre el periodismo católico: "Las luchas del Periodismo", de Salvador Minguijón (Zaragoza, 1908); "El libro del periodista", de Basilio Alvarez (Madrid, 1912); "Catecismo de la Buena Prensa", de Fernando Carro Izquierdo (Zaragoza, 1914); "La Escuela de Periodistas", de José Valenzuela Marcos (Barcelona, 1920); a las que se une las obras de preceptiva del Periodismo católico, del doctor López Pelaez y los cursos de Periodismo incluidos en los Seminarios, entre los que destaca el de Sevilla con el centro "Ora et labora".

La III Asamblea Nacional de Prensa Católica (Toledo, junio de 1924) coincide con el desarrollo de "El Debate" y la preparación de su Escuela. En aquella Asamblea presetaron memorias Juan Soler, de Barcelona ("Escuela de Periodismo y Asociaciones de Periodistas Católicos"); Eugenio Moreno Novilla, de Valderas ("Formación de los futuros periodistas"); Luis Asensio, de Vitoria ("Formación periodística de los seminaristas") y Francisco Martínez García, de Murcia ("Escuela de Periodismo" y "Medios que conviene utilizar para la formación de los futuros periodistas católicos") (6).

Aquellos antecedentes, la Escuela de Periodismo de "El Debate" y, después de la guerra, los cursos monográficos de Periodismo del Instituto Social León XIII prepararían evidentemente la creación de la Escuela de Periodismo de la Iglesia. El curso de "Redacción periodística aplicada" que en 1952 organizó el Instituto Social León XIII se amplió en 1953 (del 12 de enero al 26 de marzo) en unos cursos de "Reportalismo, Redacción Periodista y Problemas de Dirección" a cargo de Enrique de Aguinaga, Nicolas González Ruiz y Aquilino Morcillo (7).

Publicado el Decreto sobre convalidación de estudios de la Escuela de Periodismo de la Jerarquía Eclesiástica Española, la Escuela de Periodismo de la Iglesia, bajo el auspicio de Angel Herrera Oria, a la sazón Obispo de Málaga, se inauguró el 2 de noviembre de

1960. En el discurso inaugural, Pedro Cantero Cuadrado, Obispo de Huelva y Presidente de la Junta Nacional de Prensa Católica, tomando como punto de partida el informe de la UNESCO de 1958 (8), defendió la necesidad de las Escuelas de Periodismo:

"Pasaron los tiempos, gracias a Dios, del ejercicio romántico del periodismo, del periodismo predominantemente literario y dilettante... Pasó también la etapa de un aprendizaje profesional periodístico adquirido exclusivamente en las salas de redacción. Esa visión del periodismo y de la formación profesional del periodista resulta hoy una visión simplista, idilica, epidérmica, anacrónica, desfasada ya en escala mundial por el mismo dinamismo de las exigencias y de las realidades del periodismo contemporánea"(9)

La Escuela de Periodismo de la Iglesia, dirigida sucesivamente por Nicolás González Ruiz, Fernando Martín Sánchez-Juliá, Ramón Cunnill Puig y Alejandro Fernández Pombo, funcionó en virtud del artículo 31 del Concordato entre España y la Santa Sede, según la doctrina del canon 1.375 del Código de Derecho Canónico, bajo la autoridad de la Comisión Episcopal de Prensa e Información de la Conferencia de Metropolitanos.

Proclamada la del apostolado como finalidad de la Escuela de Periodismo de la Iglesia por el Cardenal Primado, Enrique Pla y Daniel(10), la Escuela se desarrolló con este acento sobre los esquemas de enseñanza procedentes de la Escuela Oficial e incluso con algunos de sus profesores ya que si, en principio los títulos

que otorgaba sólo eran válidos para el ejercicio del Periodismo en las publicaciones de la Iglesia (11), el Decreto de Convalidación de Estudios a efectos civiles extendía su validez "teniendo en cuenta que los periodistas que se formen en ella pueden prestar también un extraordinario servicio a la nación en el ámbito profesional y en el de los altos fines espirituales de la misma" (12) y las posteriores normas establecieron que los exámenes de Conjunto habrían de versar "sobre las materias y conocimientos que se cursen en la Escuela Oficial de Periodismo" (13).

En aquel sentido y con las salvedades apuntadas, puede decirse que la Escuela de Periodismo de la Iglesia mantuvo un paralelismo con la Escuela Oficial hasta el punto de que, sin que fuese preceptivo para la eclesiástica, ambas Escuelas se clausuraron como consecuencia de la incorporación de los estudios de Periodismo a la Universidad, según la Ley General de Educación de 1970 y, más particularmente, según la disposición transitoria primera del Decreto regulador de los estudios de Periodismo en la Universidad (14).

A los dos años del reconocimiento oficial de la Escuela de Periodismo de la Iglesia, se promulga el Decreto por el que se reconoce a efectos civiles los estudios cursados en el Instituto de Periodismo de la Universidad de la Iglesia con sede central en Pamplona, Estudio General de Navarra, que había sido elevado a este rango uni

versitario por el Decreto "Erudiendae" de 6 de agosto de 1960, con arreglo a lo dispuesto en el canon 1376 del Código de Derecho Canónico, incluyendo en la nueva Universidad al Instituto de Periodismo que venía funcionando desde el curso académico 1958-1959 (15).

En aquel Decreto quedaron también establecidas las normas para que los títulos expedidos por el Instituto de Periodismo tuvieran validez profesional a efectos de su habilitación para toda clase de publicaciones (16). Tales normas son semejantes a las ya establecidas para la Escuela de Periodismo de la Iglesia y, como ha quedado dicho, son objeto de disposiciones comunes para uno y otro Centro, como exámenes de Convalidación en los años 1963 y 1969 (17).

Con estas características el prospecto editado por el Estudio General de Navarra decía:

"El Instituto de Periodismo es en España el primer centro de enseñanza periodística que tiene carácter universitario, incorporado al cuadro de estudios de esta Universidad al lado de las tradicionales Facultades. La organización académica de estos estudios permite a los alumnos cursar al mismo tiempo disciplinas de otras enseñanzas culturales, como Derecho, Historia, Filosofía, Arte, Literatura, etc., etc.

"Este centro se sitúa en la línea de las directrices de la Iglesia, que pide constantemente la creación de instituciones para la formación de periodistas con un sólo criterio cristiano. Por otra parte, está dentro de la corriente mundial de nuestro tiempo que tiende a incorporar este tipo de estudios a las enseñanzas que se cursan en las Universidades.

"El plan de estudios de Periodismo se basa en dos clases de disciplinas: culturales y técnicas. Las disciplinas culturales se centran alrededor de los grandes temas que tiene planteado el mundo contemporáneo -Sociología, Teoría y Organización del Estado, Literatura Contemporánea, Política Internacional, Estudio de la Opinión Pública, etc...-. Las disciplinas técnicas -Redacción Periodística, Documentación, Confección y Tipografía, Transmisión de las Informaciones, etc. etc.- tienden a dar a los alumnos aquella preparación específica que les capacite para la práctica de la profesión".

Por las razones ya expuestas a propósito de la Escuela de Periodismo de la Iglesia y con las mismas salvedades, el plan de estudios del Instituto de Periodismo es equivalente al de la Escuela Oficial según se dice en el prospecto que se refiere al profesorado "integrado 1) por periodistas profesionales, titulados en la Escuela Oficial de Periodismo de Madrid e inscritos en el Registro Oficial de Periodistas encargados de las materias de carácter técnico y profesional, y 2) por catedráticos y profesores de otras Facultades del Estudio General de Navarra para las disciplinas económicas, jurídicas, históricas, literarias y sociales".

La reconocida calidad de las enseñanzas del Instituto de Periodismo se complementó con Semanas de Estudios para Graduados y Cursos Internacionales de Verano que por la categoría de sus participantes y el interés de sus materias son muy considerados en el ámbito docente y profesional que se beneficia de la bibliografía derivada de aquella extensión del Instituto.

Sobre tales bases, los estudios de Periodismo de la Universidad de Navarra, dirigidos sucesivamente por Antonio Fontán Pérez, Angel Benito Jaen, Alfredo Nieto Camargo y Carlos Soria Saiz, se incorporaron con plena naturalidad al esquema de las Facultades de Ciencias de la Información, en las que ya se recogen como superación universitaria todas las anteriores experiencias escolares del Periodismo.

2.6.1. NOTAS.

- (1) Orden del Ministerio de Información y Turismo del 30 de noviembre de 1964 (B.O.E. del 12 de diciembre) por la que se reconoce como Sección de la Escuela Oficial de Periodismo el Centro establecido por la Universidad de La Laguna.
- (2) Orden del Ministerio de Información y Turismo de 6 de septiembre de 1968 (B.O.E. del 13) por la que se crea en Barcelona la Escuela Oficial de Periodismo.
- (3) Decreto 1784/1960 del Ministerio de Información y Turismo de 7 de septiembre (B.O.E. del 24) sobre convalidación de estudios de la Escuela de Periodismo de la Jerarquía Eclesiástica Española. Decreto 2296/1962 del Ministerio de Información y Turismo de 8 de septiembre (B.O.E. del 14) sobre convalidación de estudios cursados en el Instituto de Periodismo de la Universidad de la Iglesia, en Pamplona.
- (4) Orden del Ministerio de Información y Turismo de 28 de febrero de 1963 (B.O.E. de 14 de mayo) por la que se dictan normas para la realización del Examen de convalidación de los estudios realizados en Centros no oficiales de enseñanza del Periodismo. Orden del Ministerio de Información y Turismo de 24 de julio de 1969 (B.O.E. del 23 de agosto) por la que se dictan normas sobre Convalidación a efectos civiles de los estudios cursados en la Escuela de Periodismo de la Iglesia y el Instituto de Periodismo de la Universidad de Navarra.
- (5) "Luz y Vida" (Hoja Semanal Religiosa), El proyecto de la primera Escuela de Periodismo de la Iglesia data de principios de siglo, Madrid, Oficina Diocesana de Prensa e Información, 23 de junio de 1963.
- (6) Ibidem.
- (7) INSTITUTO SOCIAL LEON XIII, Cursos monográficos de Periodismo, enero-marzo de 1953.
- (8) UNESCO, La formación de periodistas. Estudio mundial sobre la preparación del personal de información, 1958.
- (9) Pedro CANTERO CUADRADO, La Escuela de Periodismo de la Iglesia, (Huelva, Tipografía Giron, 1960), 5.
- (10) "Ya", El cardenal primado preside la inauguración de la Escuela de Periodismo de la Iglesia, Madrid, 3 de noviembre de 1960.

- (11) Decreto 1784/1960, Artículo 3º.
- (12) Ibidem., preámbulo.
- (13) Orden de 28 de febrero de 1963, Artículo 2º.
- (14) Decreto 2070/1971 del Ministerio de Educación y Ciencia, de 13 de agosto.
- (15) Decreto 2296/1962 del Ministerio de Información y Turismo, de 8 de septiembre.
- (16) Ibidem., Artículo 3º.
- (17) Ordenes del Ministerio de Información y Turismo de 28 de febrero de 1963 y de 24 de julio de 1969.

2.7. FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACION

"La Facultad de Ciencias de la Información no es más que la continuación de la Escuela de Periodismo." En este juicio, formulado desde el Decanato de la Facultad por quien antes había sido director de la Escuela(1) se puede sintetizar la esencial naturaleza del traspaso determinado en Ley General de Educación, que dice:

"Los estudios de periodismo y demás medios de comunicación social se incorporarán a la Educación universitaria en sus tres ciclos y titulaciones, de Diplomado, Licenciado, y Doctor, y serán impartidos en la Universidad sin perjuicio de aquellos que sólo requieran la capacitación que otorga la formación profesional en cualquiera de sus grados. Queda autorizado el Gobierno para dictar las disposiciones precisas con el fin de que su regulación orgánica y docente se realice de acuerdo con las características singulares y específicas de estos estudios"(2)

Desarrollada aquella disposición en el Decreto regulador (3) e iniciadas las clases del primer curso de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense(4) el 7 de febrero de 1972, se puede considerar cumplido un proceso tan largo como polémico que se documenta básicamente en el folleto de la Asociación de la Prensa de Madrid "Periodismo y Universidad"(5)

Las referencias que seguidamente se ofrecen de aquel proceso

y antigua aspiración (la obtención del carácter universitario para los Estudios de Periodismo) no pretenden una completa exposición - histórica o académica, que desbordaría los límites de este capítulo dedicado a los estudios de Periodismo en cuanto estudios de Ciencias de la Información (6).

Fundamentalmente estas referencias se proponen como confirmación de dos asertos: el primero, que las Facultades de Ciencias de la Información se han originado desde el Periodismo y más concretamente desde la Escuela Oficial de Periodismo; y el segundo, que la insistente pretensión del carácter universitario para los estudios de Periodismo, que podrían mantener dignamente otro carácter, no ha sido una obsesión caprichosa, por la simple vanidad del rango, - sino el modo más completo de garantizar la profesionalidad por medio de un sistema docente.

En tal sentido, la incorporación de los estudios de Periodismo a la Universidad es la mejor señal posible, y por eso tan deseada del tránsito del Periodismo desde la mera actividad a la plena profesión, que incluye en su fundamento universitario la interesantísima apertura de la investigación científica con carácter sistemático. He aquí una noticia y un juicio de Emiliano Aguado:

"Muchas fueron las sugerencias que nos dió el profesor Leaute, de la Universidad de Estrasburgo, en su conferencia, pronunciada en la Escuela Oficial de Periodismo, sobre la formación de

los nuevos periodistas; pero no encuentro tan digna de meditación como la que se refiere a las relaciones entre la formación universitaria y la que requiere el futuro periodista. Parece indudable que no se puede hacer nada realmente serio en periodismo sin una buena formación universitaria; el recurso de hablar de todas las cosas que no se conocen, aunque sea con gracia y con garbo, es un engaño como otro cualquiera, por mucho que se dore la píldora, y no dice demasiado en favor de la primordial misión que debe tener el periódico, y que, aun olvidándola - tan a menudo consiste en la educación y la elevación intelectual de sus lectores. La Universidad proporciona este bagaje indispensable del periodista, y sólo la Universidad." (7)

La incorporación de los estudios de Periodismo a la Universidad tienen dos aspectos muy significativos que apenas se han advertido en las consideraciones habituales:

Primero, la resistencia de la Administración, como tensión entre el intervencionismo del Estado y la libertad del Periodista, de modo que quienes han pugnado por la incorporación a la Universidad - han estado pugnando por la libertad básica del Periodismo.

Y segundo, no sólo la continuidad de la Facultad de Ciencias de la Información respecto a la Escuela Oficial de Periodismo, sino - también respecto a la Escuela de "El Debate" y sus antecedentes, de modo que este proceso, hechas las debidas reservas, permite reconocer desde los años veinte una sucesión de nombres, de profesores, de métodos y contenidos que se van propagando con naturalidad de una a otra institución porque en definitiva se trata de un mismo empeño

docente y profesional con las evoluciones y variaciones propias del transcurso del tiempo y del cambio de circunstancias.

Si Juan Beneyto, con plena autoridad, afirma que la Facultad de Ciencias de la Información es la continuación de la Escuela Oficial de Periodismo, Juan Aparicio, con autoridad semejante, afirma que la Escuela Oficial de Periodismo fué la continuación de la Escuela del "El Debate"(8).

Por otra parte si Manuel Graña, desde la Escuela de "El Debate", perfila con notas muy precisas la Facultad de Periodismo(9) es porque antes Angel Herrera había establecido rotundamente esta hipótesis:

"Yo creo que en realidad todos estos estudios vendrán a refundirse en la universidad y podrán adquirir una verdadera autoridad en el mundo. De no hacerlo así, será una lamentable equivocación, porque equivaldrá a tanto como considerar la universidad como un edificio sin ventanas, que no tenga contacto alguno con el mundo exterior que le rodea"(10).

La resistencia de la Administración a la pérdida de intervención que suponía el traspaso de los estudios de Periodismo a la Universidad es un aspecto poco considerado pero que se desprende del tono y la reiteración de las peticiones de los profesionales en este sentido. Las dependencias administrativas en las que se habían encu

drado los estudios de Periodismo se han opuesto más o menos pasivamente a su traslado a la Universidad, de tal forma que este traslado es básicamente un logro de los periodistas frente a aquella resistencia que puede personificarse en quien, como Delegado Nacional y Director General de Prensa, reunió simultáneamente una muy positiva promoción escolar y aquella actitud:

"A quien, como yo, apareció desde el primer momento enarbolando una bandera de colores bien definidos, tenía por fuerza - que importarle bastante más que el aspecto puramente técnico o artesano de la profesión, su proyección, su filiación y su acento espiritual o político. Así, de una parte, me importaba fundar un Centro donde la gente joven hallase la orientación y las enseñanzas precisas para desempeñar con eficiencia su oficio; y - por otra parte, me importaba mucho más aún que lo anterior -- que esa gente adquiriese plena conciencia de que estaba en el deber de poner todos los recursos de su profesión, en cualquier momento, al servicio de una empresa de carácter nacional y político".(11)

En la inauguración del curso 1970-1971 de la Escuela Oficial de Periodismo, última inauguración que se efectuaba ya que se había dispuesto la regulación de los estudios de Periodismo en la Universidad y la creación de Facultades de Ciencias de la Información en Madrid y en Barcelona, el Rector de la Universidad de Valladolid, Luis Suarez Fernandez, dijo en la lección solemne:

"La historia del proceso de formación de los medios de comunicación social pueden dividirse en tres etapas: el periodismo de opinión y de autor; la objetivización del periodismo, con las grandes tiradas, la creación de las agencias y el periodismo de

grupo, y la universalización, en último lugar, de los medios de comunicación social."

"Dos grandes absurdos se han producido en este proceso: el que el mismo proceso se haya desarrollado al margen de la Universidad, en una sociedad que concede a la Universidad el monopolio del saber, y el hecho de que desde la primera Escuela de Periodismo, se haya tratado de formar profesionales, más que investigar la esencia misma del fenómeno informativo. Es como si a un río se le hubiera quedado poner barreras, cuando el cauce normal del mismo tal vez lo que menos necesita son barreras (12).

En aquel mismo acto, el Ministro de Información y Turismo, Alfredo Sanchez Bella se expresaba así:

"Inauguramos un año, pero cerramos un ciclo de la Escuela de Periodismo. Lo significativo es que hemos hecho todo lo posible para que este acto se celebre este curso por última vez en estas aulas. El Ministerio de Información y Turismo ha renunciado a competencias tradicionalmente suyas y a mezquinas consideraciones de jurisdicciones para hacer suya una justa aspiración de la profesión periodística: la Facultad de Ciencias de la Información".(13)

Subrayado en capítulos anteriores el cariz universitario de los antecedentes de la Escuela Oficial de Periodismo, en cuya orden de creación se mantiene expresamente la perspectiva de la Facultad de Letras, es fácil comprobar que aquel cariz persiste como índole de la Escuela hasta su extinción.

La exigencia básica del título de Bachiller para el examen de ingreso en la Escuela, exigencia que se acentúa literalmente en con-

vocatorias sucesivas como la de "estar en posesión de los títulos que habilitan para el ingreso en en la Universidad", es un signo administrativo de la índole que se manifiesta en otras actitudes a lo largo de toda la existencia de la Escuela.

Las conclusiones de la I Asamblea de Graduados solicitaron - formalmente, en 1946, la incorporación de los estudios de Periodismo en la Universidad al amparo de los artículos 13,23,24 y 25 de - la entonces vigente Ley de Ordenación Universitaria(14):

"1ª Que la Escuela Oficial de Periodismo actual organismo autónomo de la Subsecretaría de Educación Popular, se convierta en Escuela Especial de Periodismo.

2ª Que la Escuela Especial de Periodismo sea, como el - presente, única para toda España y radicante en Madrid.

3ª Que a los efectos administrativos, La Escuela Especial de Periodismo dependa del rector de la Universidad de Madrid, aunque con independencia de las demás Facultades, teniendo a su frente un director nombrado por el Ministro de Educación Nacional.

4ª Que el Plan de Estudios de la Escuela Especial de Periodismo sea, por su continuidad y calidad, equiparable al de una Facultad universitaria. Que para la redacción de dicho plan se dé audiencia por el Ministerio de Educación Nacional al Claustro de profesores de la Escuela Oficial de Periodismo y a la Federación Nacional de Asociaciones de la Prensa de España.

5ª Que para el ingreso en la Escuela Especial de Periodismo se precise el título de bachiller. El ingreso se hará por oposición, y el número de plazas será limitado en cada promoción.

6ª Que las cátedras de la Escuela Especial de Periodismo sean provistas por oposición directa entre los doctores de las

Facultades universitarias, los actuales profesores de la Escuela Oficial de Periodismo, los graduados de la Escuela Especial de Periodismo y los profesionales con un mínimo de diez años de ejercicio en periódicos diarios o en agencias de información general

7ª Que los títulos profesionales que la Escuela Especial de Periodismo expida tengan el carácter de superior y habiliten para el ejercicio de la profesión. Las Entidades periodísticas de toda clase deberán nutrir sus direcciones y redacciones exclusivamente con graduados de la Escuela Especial de Periodismo.

8ª Que los actuales poseedores del carnet oficial de Prensa tengan, a los efectos profesionales, los mismos derechos que los titulados de la Escuela Especial de Periodismo. Igualmente los alumnos aprobados en la actual Escuela Oficial de Periodismo hasta el momento de su transformación; si bien todos los que hayan cursado sus estudios en la actual Escuela y tuviesen el título de bachiller podrán aspirar a la obtención del título de graduado en la Escuela Especial de Periodismo siempre que cursen aquellas asignaturas del nuevo plan de estudios que no figurasen en el anterior. Hasta la creación por decreto de la Escuela Especial de Periodismo se cerrará la matrícula en la Escuela Oficial de Periodismo y la inscripción en el Registro Oficial de Periodistas, excepción hecha de los actuales alumnos de la Escuela Oficial que resulten aprobados al finalizar sus estudios.

9ª Que la Escuela mediante las pruebas que estime necesarias expedirá certificados de reporteros gráficos y taquígrafos. Con la posesión de estos certificados se podrá formar parte de las plantillas de periódicos diarios, revistas informativas, radioemisoras o agencias de información general. Los actuales poseedores del carnet oficial de Prensa expedido por la Dirección General de Prensa no estarán obligados a la obtención de estos certificados.

10ª Que todos aquellos alumnos que cursen estudios en la actual Escuela Oficial de Periodismo y los ingresados en la nueva Escuela Especial de Periodismo puedan acogerse a los beneficios que concede la Ley que regula la Milicia Universitaria".(15)

Aquellas conclusiones de los alumnos de la Escuela Oficial de

Periodismo fueron recibidas por el Ministro de Educación Nacional en un acto al que se le dió una notable solemnidad y difusión. En aquel acto, el Ministro, José Ibañez Martín, hizo la que se puede considerar como primera promesa pública de autoridad sobre la inmediata incorporación de los estudios de Periodismo a la Universidad. Ibañez Martín se manifestó entonces en los siguientes términos:

"Cuando se estudió la Ley de Ordenación Universitaria -agregó- se pensó en la creación de Institutos o Escuelas Profesionales. Pensé que uno de esos Institutos fuese la Escuela Oficial de Periodismo.

"Una vez incorporada al Ministerio de Educación Nacional, se decidió incluirla definitivamente en la Universidad, para lo cual este Ministerio elaboró un proyecto de decreto en cuyo contenido viene a insistir acertadamente esta ponencia, estudiada por los valores más representativos de la Prensa, más conocedores de los problemas que la profesión tiene planteados.

"La ponencia que ustedes me entregan hoy está perfectamente meditada. No se puede permitir que cualquiera coja la pluma con un ánimo más o menos dudoso. El periodista necesita una categoría universitaria correspondiente a la trascendencia de su misión.

"Acepto el contenido esencial de la ponencia, que constituye la cumbre de este proceso ascensional de la profesión periodística.

"Así, pues, creo que muy pronto tendrán todos los profesionales la alegría y satisfacción de ver convertidas en realidad tan justas aspiraciones. Es de esperar, por tanto, que en el próximo curso académico comience a trabajar la nueva Escuela de Periodismo" (16).

Las circunstancias político-administrativas que malograron aquel intento y consolidaron la Escuela como organismo autónomo del Minis-

terio de Información y Turismo no sofocaron la aspiración mantenida desde la propia Escuela como institución o "alma mater", de modo que, en 1953, el autor de este estudio pudo escribir:

"Un grupo de profesionales, firmemente vinculados a la Escuela Oficial de Periodismo, a la que debemos y reconocemos el mejor fundamento de nuestro ejercicio, venimos postulando desde hace años, en medio de particulares y generales escepticismos, la configuración universitaria de la Escuela... La pretensión de colegiación, la defensa contra la intrusión, el acceso al ejercicio profesional, el reconocimiento de un grado académico y tantas cuestiones que hoy se tratan, no harán pie mientras que no se resuelva con plena dignidad esta de la configuración institucional de la Escuela" (17).

Pueden encontrarse señales muy vivas de aquel ahínco universitario de la Escuela en la II Asamblea de Antiguos Alumnos (1952), en el I Congreso Nacional de Estudiantes (1953), en el ciclo "Encuentro de la Escuela Oficial de Periodismo y la Universidad de Madrid" (1961), en el XVI Curso de Periodismo (18) de la Universidad "Menéndez Pelayo" (1962), en la IV Asamblea de la Asociación de Antiguos Alumnos (1963) y en el Anteproyecto del Plan de Estudios para la Facultad de Periodismo (19) elaborado por la propia Escuela Oficial de Periodismo (1970).

Las posiciones concordantes de la profesión periodística pueden representarse en la XVI Asamblea de la Federación Nacional de Asociaciones de Prensa (Sevilla, junio 1968), que en su séptima conclusión



reiteraba "la aspiración de que los estudios de Periodismo tengan rango universitario".

Desde otras posiciones contrarias, pero que en definitiva son un testimonio de la cuestión, Carlos París decía que "repugna el carácter de la enseñanza facultativa y sus títulos el que los estudios de periodista reciban un rango facultativo de graduado universitario", y ello "por el carácter esencialmente científico de las Facultades universitarias" (20).

Se estaba planteando el dilema que ya anticipó el Padre Graña (21): que el periodista reciba su formación en un solo Centro, al que llamaremos Escuela de Periodismo, o, por el contrario, que la formación recibida en la Escuela, esencialmente técnica, se complete obligatoriamente con la que otro Centro, al que llamaremos Facultad, eminentemente cultural, le dispensaría.

A esta última idea, simbiosis de la Escuela y Facultad, respondía la exigencia de títulos facultativos o de Escuela Superior para el cursillo de especialización de periodistas (1940).

A esta idea respondía el "desideratum" que figuró en el programa del XVI Curso de Periodismo de la Universidad "Menéndez Pelayo", "Los estudios y la formación profesional del periodista" (Santander,

julio 1962), según el cual "sería de desear la formación superior obligatoria para los que van a ser periodistas..." (22).

A esta idea respondía la proposición del profesor París, en la Asamblea de Universidades, 1953, para que se estableciera el certificado universitario, como necesario complemento de la formación técnica de la Escuela Oficial de Periodismo (23).

La consagración de tal dualidad, en la que late todavía un complejo de inferioridad, equivaldría a una especie de pacto entre dos entidades, de modo que una -la Escuela- pudiese la técnica y la otra -la Facultad- la cultura necesarias al periodista según las exigencias cada vez más amplias, pero que otros profesionales de rango superior no satisfacen con dualidad semejante.

Por otra parte, sin dejarnos arrastrar por la disquisición, debe temerse en cuenta que interesa aumentar y mejorar los conocimientos del periodista; pero que interesa, con igual o aún mayor vehemencia, crear en él una específica capacidad de comprensión. Dicho periodísticamente, al periodista no le interesa tanto ser una enciclopedia como saber manejar las enciclopedias (24)

En definitiva, como es evidente, prosperó el criterio, sustentado entre otros por el profesor Beneyto, de "que la enseñanza del

Periodismo debe facilitarse en un solo Centro" (25), lo cual no supone la menor oposición a que el periodista o el estudiante de Periodismo, como cualquier otro profesional o cualquier otro estudiante, trate de mejorar y aumentar sus estudios espontáneamente.

En este aspecto, la Escuela Oficial de Periodismo pudo aportar la numerosa experiencia de sus alumnos que simultáneamente siguieron estudios en Facultades universitarias o los habían terminado anteriormente. La propia Escuela favorecía esta situación al considerar la posesión de un título de Enseñanza Superior como motivo para la concesión de la dispensa de escolaridad (26).

Los planes de estudios de la Escuela Oficial de Periodismo, como los de tantas otras Escuelas de Periodismo conocidas, compartieron la atención técnica con la preocupación cultural. No se puede decir que la Escuela Oficial de Periodismo fuera un centro estrictamente dedicado a los saberes técnicos que exige el ejercicio profesional, como aquellas primeras, que en realidad eran escuelas de Redacción (27); pero tampoco se podía decir que no hubiera posibilidad de mejorar su contenido para que, por sí misma, constituyese en el más amplio sentido de la palabra y en toda su extensión, un centro docente de cultura superior (28), porque la realidad era que en los esquemas oficiales de la Enseñanza se eludía la Escuela Oficial de Periodismo (29) y que las preguntas sobre el verdadero gra

do de la Escuela se contestaban evasivamente desde la Administración.

En esta situación, ocho años antes de que se promulgase la Ley General de Educación, y cuando el plan de estudios todavía constaba de tres cursos, el secretario de la Escuela Oficial de Periodismo presentó la idea de la evolución universitaria de la Escuela como Instituto Superior con el espíritu de Facultad de Humanidades Modernas. En los párrafos siguiente se reproduce aquella exposición como una prueba más de la íntima instancia universitaria de la Escuela:

"La actual Escuela Oficial de Periodismo, tan distante ya de aquellos primeros intentos escolares limitados a la Redacción y a la técnica de la Prensa, merece completar su evolución (pensemos que hace veinticinco años no existía ni siquiera la Escuela con carácter general) obteniendo la plenitud técnica y cultural, fundiendo las concepciones de Escuela y Facultad en un Instituto Superior (30) que incluso, por la propia evolución de la ciencia y prácticas periodísticas, debería superar la denominación "de Periodismo" para titularse, en la línea de la Publicística alemana, Instituto Superior de Información.

"En lo formal, aquel Instituto tendría perfecta cabida dentro de la ordenación universitaria española (artículos 23, 24 y 25 de la Ley)(31) tal como se solicitó en la I Asamblea Nacional de Graduados. En lo sustancial, este Instituto tendría tal cometido que sus estudios pudieran seguirse también sin un exclusivo afán profesional, como un grado de cultura aplicable a otras estimaciones sociales y a generales satisfacciones de saber.

"Esto, naturalmente, exige un mayor progreso en el desarrollo y compostura de nuestra sociedad periodística (32) y, en el terreno de las disposiciones concretas, la formulación de un plan de estudios más dilatado (33). Para mí esta Escuela

ideal estaría no sólo en concordancia con los fenómenos de desarrollo profesional, sino también con el espíritu de una Escuela científica, que en el futuro podría representar, como el propio Periodismo ya lo representa, el cultivo de las Humanidades Modernas, en el que se calmasen las desazones intelectuales del especialismo cultura.

"Así, La Escuela o Instituto sería no sólo el Centro dedicado a los estudios y a la formación profesional de los periodistas, como la más alta confirmación de los principios de legitimidad y titulación, sino también la Escuela o Instituto donde, sin un estricto propósito profesional, con un carácter plenamente científico, se dispensase aquel conjunto de enseñanzas que pueden acogerse al título de Humanidades Modernas.

"El plan de estudios de esta Escuela o Instituto tendría que comprender no sólo las disciplinas que primariamente hoy se denominan técnicas y culturales, sino también, en una especie de síntesis universitaria, en una especie de Facultad de Facultades, aquellas otras dirigidas a dotar al hombre moderno de universalidad de conocimientos fundados en la universal misión del Periodismo.

"Para un plan de estudios de tal naturaleza sería imprescindible la presencia del Derecho, la Teología, la Filosofía, la Historia, las Ciencias, las Letras y la Técnica del mundo contemporáneo, desde la Economía al Urbanismo, pasando por el Deporte y la Medicina, con especial aplicación a los hechos sociológicos.

"Todo esto, apenas esbozado, puede parecer una utopía. Yo me permito considerar que sería una consecuencia lógica del proceso del Periodismo. Se puede disentir, pero, por favor, no incurramos de nuevo en la paradoja de considerar mucho al Periodismo y muy poco al periodista" (34).

Aunque en los proyectos se repetía la expresión "Facultad de Periodismo", finalmente la incorporación de los estudios de Periodismo a la Universidad se efectuó en forma de Facultades de Ciencias de la Información. Con criterio constructivo cabe considerar que estos once años de régimen universitario, con siete promociones de

licenciados, aportan una experiencia constituyente en la que los aspectos negativos o críticos (planes de estudio, órganos de gobierno, amenaza de conversión en Facultad de segundo ciclo, profesorado, instalaciones, etc.) son propios de toda implantación.

Superada la Junta Interministerial (35) que actuó en la etapa inicial y establecidos las directrices (36) y el plan provisional (37) correspondientes a los estudios de las Facultades de Ciencias de la Información, a partir del curso 1975-1976, en la Universidad Complutense de Madrid rige el siguiente plan de estudios (38):

Primer Curso.- 001. Historia Contemporánea I; 002. Introducción a la Teoría y Estructura del Lenguaje; 003. Introducción a la Economía; 004. Teoría de la Comunicación Social; 005. Historia del Pensamiento Político y Social; 006. Redacción Periodística I.

Segundo Curso.- 010. Literatura Española Contemporánea; 011. Introducción a las Ciencias Jurídicas; 012. Economía Mundial y de España; 013. Teoría y Técnicas de la Información Audiovisual; 014. Redacción Periodística II; 015. Tecnología de la Información I.

Tercer Curso.- 020. Historia Contemporánea II; 021. Literatura Universal Contemporánea; 022. Derecho de la Información; 023. Sociología; 024. Redacción Periodística III; 025. Tecnología de la Infor

mación II.

Cuarto Curso.- 030. Teoría de la Información; 031. Empresa Informativa; 032. Estructura de la Información periodística; 033. Opinión Pública; 034. Historia del Periodismo Universal.

Quinto Curso.- 040. Documentación; 041. Información Periodística especializada; 042. Relaciones Internacionales; 043. Historia del Periodismo Español; 044. Ética y Deontología Profesional.

Concluidos estos estudios, el estudiante de Ciencias de la Información (Sección de Periodismo) tendrá derecho al título de licenciado que habilita genéricamente para el ejercicio profesional no sólo porque así lo establece la Ley General de Educación (39), sino también porque así quedó especificado legalmente tres años más tarde, con precisa referencia al ejercicio profesional del Periodismo (40).

2.7.1. TITULACION UNIVERSITARIA.

El graduado de la Escuela Oficial de Periodismo y el Licenciado de la Facultad de Ciencia de la Información tienen en común el título recibido que, en la estructura en que han surgido ambas instituciones, les sirve para demostrar su capacidad legal para el ejercicio de la profesión del periodismo, en cuanto que el título no solo tiene valor declarativo, sino que, al mismo tiempo es un instrumento constitutivo de derechos frente a terceros (41).

En el proceso de profesionalización del Periodismo, esta es la cumbre desde la que se pueden dominar todas las perspectivas: el título de periodista, según la terminología implantada por la Escuela Oficial de Periodismo, o el título que habilita para el ejercicio profesional del Periodismo (licenciatura en Ciencias de la Información, Sección de Periodismo), según la terminología que ahora procede de la Universidad.

La palabra "título" aplicada al ejercicio periodístico aparece por primera vez en la orden del 24 de agosto, que, como desarrollo del artículo 16 de la Ley de Prensa, dispone la organización de cursillos para la inscripción en el Registro de Periodistas y, en consecuencia, para el ejercicio profesional; pero ten -

drían que pasar diez años para que la palabra "título", con aquel sentido aparezca de nuevo en un texto legal.

Ni en la Ley de Prensa(1938), ni en el primer Reglamento de la Escuela(1941), ni en la Reglamentación de Trabajo en Prensa - (1944) se menciona el título de periodista, suplido en los tres textos por el término "carné". Sólo en la I Asamblea Nacional de Graduados(1946), "exposición al Gobierno de los problemas e inquietudes que preocupaban a los titulados españoles en la hora presente" se utiliza reiteradamente la expresión "título de periodista" concretamente en la ponencia presentada por los alumnos de la Escuela Oficial de Periodismo.

El "título de periodista" vuelve a mencionarse con carácter legal en la Orden ministerial que en 1951, recién creado el Ministerio de Información y Turismo, organiza el Registro Oficial de Periodistas. Luego "la obtención del título de periodista" se declara inequívocamente como el objeto de la Escuela Oficial de Periodismo en el artículo primero del Reglamento de 1953.

La reforma del Reglamento de la Escuela en 1957 acentúa a - quella finalidad al suprimir los cursos especiales para fotógrafos y disponer así la completa unidad de titulación en Periodismo.

Rotundamente, el artículo primero del Reglamento de 1962 no solo declara que los estudios de la Escuela capacitan para la obtención del título de periodista, sino que, además, ratifica que este título constituye el único documento que habilita para la inscripción en el Registro Oficial de Periodistas y consecuentemente para el ejercicio profesional en sus distintas modalidades. Aunque se trata solamente del plan de estudios, la reforma del 67, en su artículo 7º, deja bien claro que para la obtención del título de periodista es necesario aprobar todas las asignaturas de los cuatro cursos y además superar el Examen de Grado. Y esto mismo repite el artículo 10 del Reglamento de 1969, que vuelve a atribuir a la Escuela la organización de los estudios necesarios para obtener el título oficial de periodista, expedido por el Ministerio de Información y Turismo.

El ademán legislativo y la conciencia profesional de las promociones de la Escuela repercuten significativamente en las "Bases normativas para la organización de la Prensa Española" aprobadas por la Federación Nacional de Asociaciones de Prensa de España en su Asamblea Extraordinaria de noviembre de 1960. En la base segunda se proclama el título oficial de periodista como definición profesional obligatoria (42), acomodándose por anticipado a la reforma de los artículos 321, 324 y 572 del Código Penal, según la Ley de Bases de diciembre de 1961, sobre la represión del intrusismo

y el uso de los títulos (43).

Prueba de como penetra en la sociedad periodística la idea profesional de la titulación es el hecho de que cinco de las diecisiete conclusiones de la XX Asamblea de la Federación Nacional de Asociaciones de Prensa, celebrada en Vigo en junio de 1962, estén dedicadas a dar la máxima autoridad al título de periodista.

La incorporación de los estudios de Periodismo a la Universidad y el hecho de que la licenciatura en Ciencias de la Información, a diferencia del grado de la Escuela, no sólo capacite para el ejercicio del Periodismo, sino también para otras aplicaciones profesionales, determina que el título de periodista haya sido sustituido hacia el futuro por el título de licenciado, que según el Estatuto de la Profesión Periodística vigente, es el único que, a partir del Real Decreto 1.926/1977, da derecho a la inscripción en el Registro de Periodistas y, por lo tanto, al ejercicio profesional, como quedó subrayado en el Decreto 1.978/1973.

Toda la tensión del proceso profesional ha tenido un concepto clave: el título. La evolución terminológica se ha producido, se está produciendo. ¿Quién se atrevía no hace tantísimo tiempo a hablar del título o de la carrera de periodista sin miedo a ser tachado de pedante o megalómano?. Quienes todavía hablan polémica-

mente del "carné" de periodista como definidor de la profesionalidad e instrumento negociable actúan desde el viejo complejo de inferioridad profesional, bajo el síndrome del miedo al progreso. Por otra parte, sólo los intereses económicos o políticos, que no se resignan a perder este campo de manipulación, discuten la necesaria titulación de periodista, seguramente porque sabían que el título es la garantía de la independencia y dignidad del periodista, según el modelo de las profesiones consolidadas (44), en las que el carné es un simple medio de identificación.

La solicitud de la plena autoridad para el título de periodista ha seguido, como se ha tratado de exponer en este esquema, un curso natural: primero, conciencia de los titulados; segundo, legislación específica; tercero, proclamación de las asociaciones profesionales de carácter tradicional, y cuarto, acentuación del derecho común. Y todo ello — es justo repetirlo — a partir del planteamiento docente del Periodismo, sin el cual no habrían sido posibles tales actitudes.

A pesar de todo, no es extraño que la tradición del periodismo inorgánico se resista a aceptar la identificación del periodista por medio del título. Cuando la Escuela Oficial de Periodismo estaba en su segundo curso, Azorín escribe: "En Madrid existe una excelente escuela de periodismo, cuenta con maestros cultísi -

mos. Seguramente de esa Escuela saldrán periodistas laboriosos, activos, cumplidores exactos de su misión. Y seguramente también que al -
guien que haya nacido periodista encontrará en esa escuela pábulo e
incremento de sus facultades nativas"(45). Pues bien; este Azorín -
que acepta básicamente la implantación de la Escuela, no admite, -
porque ni siquiera se lo plantea, la existencia del título y en la
misma ocasión dice: "Ser periodista es escribir en los periódicos.
Y ser periodista es.... haber nacido periodista"(46).

Teniendo en cuenta la evolución de los conceptos, según los di-
versos puntos de vista, es comprensible que Azorín contestara con
la simplicidad de quienes todavía arguyen primitivamente que -
"ser periodista es vivir del periodismo", definición propia de la é-
poca en que las Asociaciones de la Prensa establecían si una per-
sona era o no era periodista por medio de la discusión, y mantenían
entre los requisitos reglamentarios para el ingreso el de haber e -
ños.

Aquel noviciado y aquellas ideas pertenecen al tiempo en que la
única manera de demostrar la condición de periodista era la de ejer-
cer el Periodismo. Pero ya hay otro modo de demostrarlo, un modo con-
cluyente y común al resto de las profesiones.

La respuesta actual a la pregunta "¿Quien es Periodista?" cabría considerarla como una simpleza sino hubiera supuesto casi un siglo de pugna apasionada por la constitución profesional del Periodismo y la instalación de la idea del título académico como superación de los viejos pleitos del carné en orden a las profesiones tituladas reconocidas como tales por la Constitución en el artículo 36: "Periodista es quien está colegiado como tal en virtud del título facultativo que legalmente habilita para el ejercicio profesional del Periodismo".

2.7.2. NOTAS

- (1) Miguel VEYRAT, Juan Beneyto: "La Facultad no es más que la continuación de la Escuela de Periodismo", en "Nuevo Diario", 6 de enero de 1974.
- (2) Ley 14/1970, de 4 de agosto, General de Educación y Financiamiento de la Reforma Educativa (B.O.E. de los días 6 y 7), disposición transitoria segunda, 5.
- (3) Decreto 2.070/1971 del Ministerio de Educación y Ciencia, de 13 de agosto, por el que se regulan los estudios de Periodismo y demás medios de comunicación social en la Universidad.
- (4) Decreto 2.478/1971 del Ministerio de Educación y Ciencia, de 17 de septiembre (B.O.E. del 16 de octubre), de creación de Facultades de Ciencias de la Información en las Universidades Complutense de Madrid y Autónoma de Barcelona.
- (5) ASOCIACION DE LA PRENSA DE MADRID, Periodismo y Universidad, (Madrid, imp. Foresa, 1977).
- (6) FUNDACION UNIVERSIDAD-EMPRESA, Los estudios de Ciencias de la Información, (Madrid, AGISA, 1981)
- (7) Emiliano AGUADO, El periodista como minoritario, en "Arriba", ("La vida y la cultura"), 11 de mayo de 1963.
- (8) Juan APARICIO, entrevista en "La Hora", 25 de diciembre de 1947.
- (9) Manuel GRAÑA, La Escuela de Periodismo. Programas y métodos, (Madrid, C.I.A.P., 1930), 25-26.
- (10) Angel HERRERA ORIA, Obras selectas, (Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1963), 247.
- (11) Juan APARICIO, o.c.
- (12) Diario "Ya", El Ministro de Información inaugura el curso en la Escuela Oficial de Periodismo, 20 de octubre de 1970.
- (13) Ibidem.
- (14) Ley de Ordenación de la Universidad Española, de 29 de julio de 1943.

- (15) Conclusiones sobre la transformación de la Escuela Oficial de Periodismo en Escuela Especial adscrita a la Universidad, aprobadas en la I Asamblea Nacional de Graduados (Madrid, abril de 1946).
- (16) Diario "Arriba", Entrega al Ministro de Educación de las conclusiones sobre creación de la Escuela de Periodismo, 12 de abril de 1946.
- (17) Enrique DE AGUINAGA, Universidad y Periodismo, en "Haz", 15 de febrero de 1953.
- (18) XVI CURSO DE PERIODISMO de la Universidad Internacional "Mendez Pelayo" (del 20 al 31 de julio de 1962) sobre "Los estudios y la formación profesional del periodista".
- (19) ESCUELA OFICIAL DE PERIODISMO, Anteproyecto de Plan de Estudios para la nueva Facultad de Periodismo de la Universidad de Madrid, (informe de 21 folios distribuido por la Secretaría de la Escuela con fecha 17 de febrero de 1970).
- (20) Citado por Juan BENEYTO en La enseñanza del Periodismo, en "Revista de Educación" (número 7, enero de 1964), 161-162.
- (21) Manuel GRANA, o.c., 25-26.
- (22) "Los estudios y la formación profesional del periodista -dice el programa- es el tema de este XVI Curso de Periodismo. Supone una división entre conocimientos que se consideran indispensables o, por lo menos, muy convenientes para quien ha de ejercer el Periodismo, y las disciplinas técnicas profesionales del periodista".
- (23) Asamblea de Universidades, 15 de julio de 1953.
- (24) Idea en línea con la concepción intelectual del Periodismo como un modo de comprender, que hace del conocimiento periodístico un tipo específico de conocimiento.
- (25) Juan BENEYTO, La enseñanza del Periodismo, en "Revista de Educación" (número 17, enero de 1954), 162.
- (26) Artículo 21 del Reglamento de la Escuela Oficial de Periodismo (Orden de 27 de julio de 1957). Por Orden de 24 de agosto

de 1963 (B.O.E. del 27), los licenciados en Derecho, Filosofía y Letras o Ciencias Políticas y Económicas quedan dispensados de las pruebas de cultura del examen de ingreso y del carácter selectivo del primer año, al mismo tiempo que se les convalida determinadas asignaturas.

- (27) Manuel GRAÑA, o.c., 50, 60-61.
- (28) Pedro CANTERO CUADRADO, La Escuela de Periodismo de la Iglesia, (Huelva, Junta Nacional de Prensa Católica, 1960), 9.
- (29) MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL, Esquema General de la Enseñanza, Madrid, 1962.
- (30) Manuel GRAÑA, o.c., 26. 50: "Pero la Facultad de Periodismo debe ser completa como corresponde a su rango de Instituto Superior sin dejar de ser Escuela de Periodismo en el sentido técnico de la palabra".
- (31) Ley de Ordenación de la Universidad Española de 29 de julio de 1943.
- (32) Manuel GRAÑA, o.c., 58: "Si se trata de la Escuela-Facultad con todo el aparato que requiere, desde luego no es posible entre nosotros; mientras las empresas de los periódicos se contenten con el personal improvisado o adocenado; no siendo hoy la profesión de periodista una carrera determinada y de suficiente rango económico, no hay por qué consagrar a su estudio solamente los años de la juventud".
- (33) Manuel GRAÑA, o.c., 48-49, proponía ya en 1930 un plan de estudios de cuatro o cinco cursos a los cuales se añadirían las especialidades.
- (34) Enrique DE AGUINAGA, La Escuela Oficial de Periodismo, conferencia en el XVI Curso de Periodismo de la Universidad Inter nacional "Menéndez Pelayo" (Santander, 27 de julio de 1962).
- (35) Orden de Presidencia del Gobierno, de 14 de septiembre de 1971, sobre composición y competencias de la Junta Interministerial creada para ordenar, asesorar y orientar sobre materias relativas a los estudios de Periodismo y demás medios de comunicación social en la Universidad.
- (36) Resolución de la Dirección General de Universidades e Investigación, de 19 de diciembre de 1973, por la que se determinan las directrices que han de seguir los planes de estudios

de las Facultades de Ciencias de la Información.

- (37) Orden de 14 de septiembre de 1974, por la que se aprueba el plan provisional de estudios correspondientes a las Facultades de Ciencias de la Información.
- (38) Orden del Ministerio de Educación y Ciencia de 18 de octubre de 1975 (B.O.E. del 21) por la que se aprueba el plan de estudios de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid.
- (39) Artículo 39 de la Ley 14/1970, de 4 de agosto, General de Educación y Financiamiento de la Reforma Educativa (B.O.E. de los días 6 y 7). En este artículo se establece también que los alumnos que hayan concluido los estudios de primer ciclo de una Facultad (tres años) y seguido las pertinentes enseñanzas de Formación Profesional de tercer grado, obtendrán el título de Diplomado, que habilitará para el ejercicio profesional; pero el título de Diplomado no se ha puesto en práctica, a pesar de que en la estructura profesional del Periodismo sería especialmente útil. En 1971, Vicente VILLAR PALASÍ, rector de la Universidad Autónoma de Barcelona, declaraba al diario "Ya": "Los tres cursos del primer ciclo serán de disciplinas previas al estudio específico de periodistas. Superado este primer ciclo habrá un segundo, con dos cursos de disciplinas técnicas estrictamente periodísticas. Con sólo el primero de ellos podrá obtenerse el grado de Periodismo, que habilitará para ser redactor. Con el segundo curso del ciclo de especialización se obtendrá la licenciatura, con la que se podrá ejercer funciones de jefatura y dirección".
- (40) Artículo primero del Decreto 1.978/1973, de 5 de julio (B.O.E. de 22 de agosto), por el que se dictan normas sobre Ambito de aplicación profesional del Estatuto de la Profesión Periodística: "Los licenciados en Periodismo por las Facultades de Ciencias de la Información tendrán a todos los efectos, previa colegiación, como se establece en el artículo siguiente, la misma consideración, habilitación y plenitud de derechos profesionales que los que corresponden a los periodistas inscritos en el Registro Oficial".
- (41) Artículos 14, 29, 30 y 31 de la Orden del Ministerio de Información y Turismo de 20 de septiembre de 1951 (B.O.E. del 24) por la que se organiza el Registro Oficial de Periodistas. "
- (42) "... Se consideran como periodistas aquellos profesionales de la información o de la fotografía en posesión del título ofi

cial de periodistas... El requisito de estar en posesión del título oficial de periodista será obligatorio para todos en el momento de solicitar la incorporación a la Asociación de Prensa".

- (43) Ley de Bases de 23 de diciembre de 1961("Boletín Oficial - del Estado" del 27) para la revisión y reforma del Código y de otras penales.
- (44) Luis María ANSON, Del chico de la Prensa al Doctor en Ciencias de la Información , en "ABC"(10 de mayo de 1979).
- (45) AZORIN, Ser Periodista , en " Baleares ", Palma de Mallorca, 21 de marzo de 1943.
- (46) Ibidem

2.8. LOS ESTUDIOS DE PERIODISMO EN EUROPA

Son abundantes en la bibliografía los panoramas sobre el estado de la enseñanza del periodismo en los diversos países de Europa y otras grandes áreas geográficas. Al estudio de la UNESCO (1) se pueden añadir efectivamente referencias antiguas y modernas - que proponen en su tiempo un inventario más o menos extenso de las instituciones dedicadas en cada país a la enseñanza del Periodismo con finalidad profesional.

Junto a aquellos panoramas son igualmente abundantes los estudios monográficos referidos a un sólo país. Con tales panoramas y monografías podría formarse un catálogo erudito; pero no es ese el propósito del presente capítulo y del siguiente, incluidos en este estudio como una referencia general al desarrollo de la enseñanza del Periodismo en el mundo más próximo a nuestra cultura.

A título de ejemplo y en la bibliografía más usual, se señalan los panoramas de la enseñanza del Periodismo en Europa y otros continentes que, en diversas formas, han presentado Alfredo Mendizábal(2), Angel Herrera Oria (3), Clemente Santamarina (4), Juan Beneyto(5), Pedro Gómez Aparicio(6), Angel Benito(7), Sean MacBride (8) y Salvador López de la Torre(9).

Con este espíritu, ceñido a la enseñanza del Periodismo con finalidad profesional y procurando los datos más homogéneos y recientes, este capítulo considera como aportación inédita el resultado de la encuesta efectuada a finales de 1979 y principios de 1980 por la Federación de Asociaciones de la Prensa de España con las representaciones diplomáticas de España en los países europeos. Así, de aquella encuesta se tomarán, lo más literalmente posible, las contestaciones recibidas con la expresión de la fecha y del informador.

En Austria "sólamente la Asociación de Editores organiza, con carácter voluntario, cursos formativos para gente que ha empezado y quiere dedicarse a la información". " En Austria, por tanto, no funciona, como en países mediterráneos, una Facultad o Instituto de Periodismo con exámenes y títulos necesarios para ejercer la profesión". " Si un periódico, radio o televisión contrata a alguien es porque tiene o parece que puede tener disposiciones: allí es donde están los "maestros" y los "alumnos", que normalmente son gente ya especializada o con títulos universitarios"(10).

En Bélgica " las enseñanzas están organizadas a nivel universitario, técnico y profesional "(11).

En Bulgaria" funciona una Facultad de Ciencias de la Informa_

ción"(12).

En Checoslovaquia existen Facultades de Periodismo en la Universidad Carolina de Praga y en la Universidad Comenio de Bratislava (13).

En Dinamarca existe una sólo Escuela de Periodismo, la de Aarhus. Un comité integrado por representantes de la Asociación de Diarios Daneses, de la Unión Danesa de Periodistas y de la propia Escuela, determina si se puede admitir directamente al solicitante, si debe ser sometido a un exámen de ingreso o si se rechaza la petición. Tras un curso preparatorio de carácter práctico, los estudios se dividen en cuatro semestres que terminan con la redacción de una tesis. Los estudios están integrados por asignaturas - obligatorias y asignaturas suplementarias de carácter optativo con arreglo a un sistema de secciones. Se exige un período de práctica de año y medio que se puede acreditar en el transcurso de los estudios(14).

En Finlandia existe una Escuela Universitaria en la Ciudad de Tampere "que podría compararse de alguna forma a nuestra Facultad de Ciencias de la Información" (15).

En Francia existen dos establecimientos privados reconocidos

por el Estado: el Centro de Formación de Periodistas, de París, y la Escuela Superior de Periodismo, de Lille, con estudios de dos años de duración y la posible coordinación con otros estudios universitarios. En la Universidad, la enseñanza del Periodismo se imparte en la Unidad Pluridisciplinar de Técnica de la Expresión y de la Comunicación, de Burdeos; en el Centro Universitario de Enseñanza del Periodismo, de Estrasburgo; y en el Instituto Frances de Prensa y Ciencias de la Información, de París. También se imparten enseñanzas de Periodismo en los Institutos Universitarios de Tecnología de Burdeos y Tours . A estos se añaden los estudios de la Escuela Superior de Periodismo de París y del Centro de Perfeccionamiento de Periodistas y Cuadros de la Prensa(16).

En Gran Bretaña, el "National Council for the Training of Journalists" (NCTJ) patrocina ocho centros para la formación de reporteros y uno para fotógrafos. La Universidad de Cardiff organiza un curso de un año para posgraduados con el patrocinio de Newspapers Publishers Association y The Newspaper Society. Bajo el patrocinio de esta última, también organiza este tipo de enseñanzas la Universidad de Aston(Birmingham). Los "standards" de formación periodística a escala nacional están controlados por la Printing and Publishing Industry Training Board, que se estableció una vez aparecida la Ley de 1964 sobre formación profesional en la industria (Industrial Training Act) (17).

En Grecia no existe ningún tipo de Escuela Oficial o Privada en las que se impartan enseñanzas de Ciencias de la Información. Según manifestaciones del Presidente de la Unión Nacional de Periodistas Griegos, Señor Anastasso Poulus, la Unión está preparando un proyecto de Escuela de Periodismo a cuyo efecto ha solicitado toda la documentación posible y conveniente sobre las Facultades de Ciencia de la Información en España (18).

En Holanda existe una Escuela de Periodismo en Utrecht (19).

En Hungría existe un Instituto de Prensa adscrito a la Facultad de Letras de la Universidad de Budapest. Según nota verbal del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular de Hungría a la Embajada de España en Budapest: "La formación institucional periodística la emprendió la Asociación Nacional de los Periodistas Hungaros en el año 1958, cuando en la Universidad de Ciencias de Eötvös Lóránd se terminó la capacitación de los periodistas". "El Departamento de la Educación de la ANPH desde aquel tiempo se transformó a Dirección de la Educación las tareas de la cual son: la formación básica, la capacitación del perfeccionamiento y el promovimiento de los postulantes hacia la carrera periodística". "Para los principiantes en la Dirección de la Educación funcionan estudios periodísticos". "La formación básica la hace la Escuela de Periodistas que es un curso obligatorio profesional tipo post-

grado para los principiantes que tienen calificación superior y anteriormente han aprobado un periodo previo en las redacciones y han pasado exitosamente el examen de admisión ante la Junta de Examen Periodística". "El curso, que tiene una duración de 10 meses, se compone de los conocimientos teóricos y prácticos". "La educación se realiza en seis facultades: política interior, política exterior, política económica, política cultural, reportero gráfico y redactores ajustadores, durante 680 horas educativas". "Los profesores de la Escuela de Periodistas, contratados o invitados, son conocidos como los mejores representantes de sus ciencias, célebres personalidades públicas, decanos del periodismo húngaro". "La Dirección de la Educación de la ANPH hace por parte el perfeccionamiento de los periodistas organizándoles cursos profesionales, cursos de idiomas y consultas. Al autoperfeccionamiento de los periodistas sirven en una forma organizada los programas de capacitación de los secretarios de las secciones de la ANPH" (20).

En Irlanda existe un programa de dos años de duración en la Escuela de Comercio de Dublin para el que se exige el "Leaving Certificate" (21).

En Italia, "a nivel oficial, no existen ni Escuelas ni Facultades de Periodismo" (22).

En Luxemburgo "no existe ningún centro de formación que imparta las enseñanzas correspondientes al ejercicio de la profesión periodística" (23).

En Noruega "los estudios de Periodismo se imparten en los siguientes centros: Norsk Journalistskole, de Oslo; Media Section del District Highschool, de Volda; y Planning Media Section del District Highschool, de Bodø" (24).

En Portugal "hasta el presente no existen instituciones públicas que impartan enseñanzas encaminadas a la formación de profesionales del periodismo en cualquiera de sus ramas (prensa, radio o televisión), por lo que tampoco hay expedición de títulos académicos". "Ha habido, sí, en determinados momentos, caso del paso de João Gomes por la Secretaría de Estado para la Información, intentos y muestras de preocupación por crear algo que llenara esta laguna en el campo de la formación profesional". "La Universidad Católica tiene en desarrollo en la actualidad, sin embargo, un Curso en forma de conferencias, sobre materias de Comunicación Social, que podría llegar a institucionalizarse en forma de creación de una Facultad, o al menos repetirse periódicamente" (25).

En la República Federal Alemana, "diversos Centros oficiales y privados imparten las enseñanzas del Periodismo". Entre aquellos

Centros destaca la "Deutsche Journalistenschule" (Escuela Alemana de Periodistas) y la "Hochschule für Film und Fernsehen" (Instituto Superior de Cine y Televisión). "En varias Universidades alemanas hay Institutos que se dedican alas Ciencias de la Información, investigando la historia y las formas de comunicación de masas". "En las Universidades de Berlin, Gottingen, Maguncia, Munich, Münster y Nuremberg es posible someterse a un exámen universitario, pero subordinado y en conexión con una carrera principal (Derecho, Ciencias Económicas, Historia, Filología y Sociología)". "Otras transmiten conocimientos teóricos exclusivamente". "Desde octubre de 1972 la Escuela Alemana de Periodistas en cooperación con la Universidad de Munich, realizó un modelo de formación de periodistas que asocia el Periodismo teórico y práctico y permite a los participantes obtener en un examen final el título de "Magister Artium". "El Instituto Aleman de Formación Periodística o Ciencias de la Información ("Deutsche Institut für Publicistische Bildungsarbeit") de Dussendorf y la Academia para Ciencias de la Información ("Akademie für Publistik") de Hamburgo se dedican a la formación extensiva de practicantes en la profesión y de redactores". "Los candidatos son enviados por las empresas periodísticas: durante tres semanas amplían sus conocimientos periodísticos y la práctica redaccional mediante conferencias y ejercicios prácticos". "También los Institutos de Radio y de Televisión proporcionan a los jóvenes redactores semejantes oportunidades de formación" (26).

En la República Democrática Alemana existen como centros de formación de periodistas la "Sektion Journalistik" (Universidad de Carlos Marx) y la "Fachschule für Journalistik", ambas radicadas en Leipzig (27).

En Rumanía, los periodistas obtienen su formación en la Academia Stefan Gheorghiu, especializada en la preparación de funcionarios (28).

2.8.1. NOTAS

- (1) UNESCO, La formación de periodistas. Estudio mundial sobre la preparación del personal de Información, 1958.
- (2) Alfredo MENDIZABAL, La Escuela de Periodismo y la Universidad, en "Universidad", (Zaragoza, 1928), 4-24.
- (3) Angel HERRERA ORIA, Obras Selectas, (Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1963), 236-243.
- (4) Clemente SANTAMARINA, Manual de Periodismo, (Buenos Aires, ed. Pan América, 1960), 218-220.
- (5) Juan BENEYTO, La enseñanza del Periodismo, en "Enciclopedia del Periodismo", (Barcelona-Madrid, ed. Noguer, 1966, IV ed.), 451-508 y "La enseñanza del Periodismo en el extranjero", en "Revista de Educación", número 16, diciembre de 1953.
- (6) Pedro GOMEZ APARICIO, Historia del Periodismo Español, IV (Madrid, Editora Nacional, 1981), 183-186.
- (7) Angel BENITO, Teoría general de la Información, (Madrid, ed. Piramide, 1982), 224-241.
- (8) Sean MACBRIDE, Un sólo mundo, voces múltiples, (México, Fondo de Cultura Económica, 1980), 395-399.
- (9) Salvador LÓPEZ DE LA TORRE, El acceso a la profesión de periodistas en el mundo actual, en "Hoja del Lunes", Madrid, 3 de noviembre de 1980 a 23 de febrero de 1981.
- (10) Informe de Juan Manuel CASTRO-RIAL Y CANOSA, Viena, 10 de enero de 1980.
- (11) Informe de Nuño AGUIRRE DE CARCER, Bruselas, 3 de enero de 1980. INSTITUTO BELGA DE INFORMACION Y DE DOCUMENTACION, Unimedia 12, (Sección de Periodismo y de Comunicación Social de la Universidad Libre de Bruselas, Licenciatura en Comunicación Social de la Universidad Católica de Lovaina, Licenciatura en Artes y Técnicas de la Palabra de la Universidad de Lieja, Instituto Nacional Superior de Artes del Espectáculo y Técnicas de Difusión, Instituto de Altos Estudios de Comunicaciones Sociales, Instituto de Artes de Difusión, Instituto de Radio-Electricidad y de Cinematografía, Instituto para Periodistas de Bélgica, Instituto Belga de Información y de

Documentación).

- (12) Informe de J. M. TRIAS DE BES, Sofía, 14 de noviembre de 1979.
- (13) Informe de Gonzalo FERNANDEZ DE CORDOVA, Praga, 8 de enero de 1980.
- (14) Informe de José M. de ABAROA, Copenhague, 31 de enero de 1980.
- (15) Informe de Miguel BENZO, Helsinki, 15 de enero de 1980
- (16) Informe de Miguel SOLANO, Paris, 9 de enero de 1980.
- (17) Informe de Luis Guillermo PERINAT, Londres, 15 de enero de 1980.
- (18) Informe de Gabriel MAÑUECO DE LECEA, Atenas, 29 de enero de 1980.
- (19) Informe de Ramón SEDO, La Haya, 9 de noviembre de 1979.
- (20) Informe de Salvador GARCIA DE PRUNEDA, Budapest, 11 de febrero de 1980.
- (21) Informe de Emilio PAN DE SORALUCE, Dublín, 9 de enero de 1980.
- (22) Informe de Gabriel CAÑADAS NOUVILAS, Roma, 11 de enero de 1980.
- (23) Informe de José Luis LOS ARCOS, Luxemburgo, 24 de enero de 1980.
- (24) Informe de Rafael CONDE, Oslo, 25 de enero de 1980.
- (25) Informe de F. RODRIGUEZ-PORRERO Y DE CHAVARRI, Lisboa, 9 de noviembre de 1979.
- (26) Informe de Emilio GARRIGUES Y DIAZ CAÑABATE, Bonn, 17 de enero de 1980.
- (27) Informe de German de CASO RIDAURA, Berlin, 13 de noviembre de 1979.
- (28) Informe de José Carlos GONZALEZ-CAMPO DAL-RE, Bucarest, 17 de enero de 1980.

2.9. LOS ESTUDIOS DE PERIODISMO EN AMERICA

Con el mismo criterio y método aplicados en el capítulo anterior, se considera en este la información obtenida por la Federación de Asociaciones de la Prensa de España (1979-1980) sobre la enseñanza del periodismo con finalidad profesional en los países americanos.

Es de toda evidencia que, en el planteamiento de este capítulo, resalta la información relativa a los países hispanoamericanos en los que, al interés general por las cuestiones de la enseñanza del periodismo, se añade muy vehementemente la admirable realidad del idioma común (1) que facilita, como factor básico, los posibles intercambios docentes y profesionales. En este sentido, a las referencias bibliográficas del capítulo anterior, se añade especialmente la monografía de José Baldivia Urdininea, "La Formación de los Periodistas en América Latina" (2).

En Argentina existen la Escuela de Periodismo de la Universidad Nacional de La Plata, que otorga título oficial, y la Escuela de Periodistas del Círculo de la Prensa, la Escuela Católica de Periodismo y la Escuela de Periodismo de la Universidad John F. Kennedy, radicadas en Buenos Aires, cuyos títulos no tienen carácter oficial. La Federación Argentina de Trabajadores de Prensa en

la declaración de principios de su Estatuto (aprobado por el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social el 21 de enero de 1960) establece entre los fines de la entidad: "Propugnar la creación de una Escuela Superior de Periodismo y mantener Las Escuelas de Capacitación y Perfeccionamiento Profesional" (3).

En Bolivia, la Facultad de Ciencias de la Información depende de la Universidad Católica de La Paz, única hasta la fecha de la encuesta, será complementada por otras Facultades semejantes de la Universidad boliviana como consecuencia de la Ley de 29 de Diciembre de 1979 que instituyó la profesión de Periodista en función del correspondiente título universitario (4).

En Canadá, las enseñanzas de Periodismo se imparten en las Facultades correspondientes de las Universidades y Escuelas Superiores que en su mayoría son de carácter privado. Existen Facultades de Periodismo en las siguientes Universidades: Campion College en Regina, Saskatchewan; Carleton University Ottawa; Concordia University, Montreal; King's College, Nueva Escocia; University of Regina Saskatchewan; Ryerson Polytechnical Institute, Toronto, Ontario; University of Victoria, British Columbia; Western University, London Ontario y Université Laval, en Québec. Para radio, televisión y comunicación social hay doce Universidades o Escuelas Superiores que imparten enseñanzas, algunas de las cuales son las mismas en que se

curso periodismo, siendo las más importantes la Universidad de Otawa y el Ryerson Polytechnical Institute de Toronto (5) .

En Colombia "existen diez establecimientos de Educación - que dictan cursos de Periodismo: uno corresponde a la enseñanza intermedia, con cuatro semestres de intensidad; de los restantes, en siete se termina la carrera de periodismo en ocho semestres; y en dos, en nueve" (6).

En Costa Rica existe la Facultad de Ciencias de la Información en la Universidad (7).

En Cuba, al establecerse por Ley la Colegiación obligatoria de los Profesionales, se fundó La Escuela Profesional de Periodismo "Manuel Márquez Esterling" (La Habana, octubre de 1943), adscrita al Ministerio de Educación, que funcionó hasta 1961. Hasta entonces, el plan de estudios comprendía cuatro años y los graduados recibían el título de Periodista Profesional. Algunos graduados de la Escuela pasaron un curso postgrado en la Escuela de Periodismo de Madrid, en calidad de becarios del Instituto de Cultura Hispánica. A partir de 1964, las autoridades revolucionarias dieron por terminada la Escuela de Periodismo "Manuel Márquez Esterling" y organizaron los estudios de Periodismo en la Universidad de La Habana (Escuela de Filología de la Facultad de Letras) que

otorga el título de Licenciado en Periodismo, cuyos estudios sólo pueden ser realizados por alumnos avalados políticamente. Los estudios de la Carrera abarcan actualmente cinco años; uno, en las redacciones de la prensa, radio y TV, donde es probada la vocación y conocimientos del aspirante. De ser evaluado favorablemente, ingresa en la Universidad, donde el programa de estudios incluye, además de las asignaturas propias de la Carrera, las siguientes; marxismo-leninismo, Economía Política y la Historia de las Corrientes Antimarxistas. Existe también una matrícula de alumnos que estudian "por libre", asistiendo a la Universidad una vez al mes para recibir orientaciones de los profesores, y que se trata de personas que ya son miembros de las redacciones. Una vez graduados, los periodistas pasan dos años de servicio social en órganos de prensa en provincias del interior del país (al igual que el resto de los graduados universitarios). Por otra parte, cuando obtienen su grado de Licenciado son evaluados con la categoría "C". Para pasar a la "B" y a la "A", tienen que realizar Cursos de postgrado (algo parecido a una especialización)(8).

En Chile "existe la Carrera de Periodismo, en las Universidades de Chile y Católica de Chile (Santiago) y en la Universidad de Concepción, así como en cualquier otra Universidad que desee impartir esta enseñanza especializada". "La Carrera tiene una duración de ocho semestres, seguidos de un noveno de prácticas en un medio

de comunicación". " El título de Periodista se obtiene tras un seminario o defensa de tesis de grado" (9).

En Ecuador, existen las Escuelas de Ciencias de la Información de las Universidades de Quito y Guayaquil. En Quito radica el Centro Internacional de Comunicación Social para América Latina, abreviadamente CIESPAL, creado el 9 de octubre de 1959 mediante convenio suscrito por el Gobierno del Ecuador, la UNESCO y la Universidad Central de Quito (10).

En los Estados Unidos de Norteamérica, donde existen más de mil trescientos periódicos diarios, "un gran número de los profesionales ha acudido a los centros de formación-escuelas y facultades - que específicamente enseñan temas relacionados con el mundo periodístico o comunicación de masas". "Teniendo en cuenta las particulares circunstancias la universidad norteamericana, sobre todo en los títulos inferiores como Bachiller, la elección de materias de comunicación está dentro de la gama de posibilidades que puede escoger el estudiante en un proceso de sus estudios sin que ello determine necesariamente que en los estudios posteriores ha de especializarse en esa línea" (11).

En Guatemala existe desde 1952 una Escuela Universitaria creada con el nombre de Escuela Centroamericana de Periodismo, que per-

dió vigencia por la creación de otras similares en los países istmicos y se transformó en Escuela de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Estatal de San Carlos. Existe también un Instituto especializado en la Universidad Landívar, de carácter privado(12).

En Haití la Ley de Prensa de 19 de septiembre de 1979, (artículo 72) prevé la creación de una Escuela de Periodismo (13).

En Méjico se imparten los estudios de Periodismo en diversas Universidades. Así, en la Universidad Nacional Autónoma de Méjico ("Ciencias y Técnicas de la Información") y en la Universidad - Anáhuac (" Ciencias de la Comunicación Social"). Existe tambien la Escuela de Periodismo "Carlos Septién", de carácter privado, que - proporciona la mayor parte de los cuadros jóvenes de la profesión periodística (14).

En Perú existen diversas Facultades de Periodismo (15).

En Paraguay la Escuela de Periodismo está adscrita a la Facultad de Filosofía de la Universidad Nacional. En la Universidad Católica (Facultad de Ciencias Humanas) se dan cursos superiores de Periodismo, en el Departamento de Medios Modernos de Comunicación (16).

En República Dominicana existen Escuelas de Ciencias de la Información Pública que otorgan el título de Licenciado en Periodismo, en la Universidad Autónoma de Santo Domingo "Pedro Henríquez Ureña", en la Universidad Central del Este, en San Pedro de Macoris, y en el Instituto de Periodismo Dominicano (17).

En Uruguay no existen Centros de formación específica para periodistas (18).

En Venezuela la carrera de periodismo tiene rango universitario a todos los efectos. Los principales Centros de formación son la Universidad Central de Venezuela, en Caracas, la Universidad "Andrés Bello", también en Caracas, y la Universidad del Zulia, en Maracaibo (19).

2.9.1. NOTAS

- (1) Jorge GUILLEN, Cántico, (3ª ed. Buenos Aires, ed. Sudamericana, 1973), 346: "Oíd: un hombre al habla./ Manifiesto el espíritu./ Es el habla común:/ Amorosa invasión de claridad".
- (2) José BALDIVIA URDININEA, La formación de los periodistas en América Latina, (Méjico, ed. Nueva Imagen, 1981).
- (3) Informe de Embajada de España en Buenos Aires, julio 1979.
- (4) Informe de Tomás LOZANO ESCRIBANO, La Paz, 29 de enero de 1980.
- (5) Informe de Antonio ELIAS, Ottawa, 10 de enero de 1980.
- (6) Informe de Emilio MARTIN, Bogotá, 29 de enero de 1980.
- (7) Informe de Manuel de AGUILAR, San José de Costa Rica, 10 de enero de 1980.
- (8) Informe de Manuel ORTIZ SANCHEZ, La Habana, 23 de enero de 1980.
- (9) Informe de Salvador BERMUDEZ DE CASTRO, Santiago, 24 de enero de 1980.
- (10) Informe de Manuel GOMEZ-ACEBO, Quito, 15 de enero de 1980.
- (11) Informe de José LLADO, Washington, 18 de enero de 1980.
- (12) Informe de Máximo CAJAL, Guatemala, 8 de enero de 1980.
- (13) Informe de Valentín A. ALZINA DE BOSCHI, Puerto Principe, 28 de enero de 1980.
- (14) Informe de Eduardo PEÑA ABIZANDA, Méjico, 9 de enero de 1980.
- (15) Informe de Juan Ignacio TENA, Lima, 15 de noviembre de 1979.
- (16) Informe de Evaristo RON VILAS, Asunción, 15 de noviembre de 1979.
- (17) Informe de Javier OYARZUN, Santo Domingo, 14 de noviembre de 1979.
- (18) Informe de Roman OYARZUN, Montevideo, 5 de diciembre de 1979.

- (19) Informe de José Antonio ACEBAL Y MONFORT, Caracas, 9 de enero de 1980.

- 229 -

3. PROFESION Y PERIODISMO

3. PROFESION Y PERIODISMO

Establecidas en la primera y segunda partes las bases del concepto de profesion y de Periodismo desde una raiz sociológica y académica en recíproca influencia, corresponde a esta tercera parte, según la lógica del discurso, la fijación de las características profesionales del Periodismo. El hecho de que, con mayor intensidad que otras, la del Periodismo sea una profesión en estado evolutivo y constituyente, introduce en esta propuesta acentos polémicos muy conocidos. Superada la controversia del "periodista de nacimiento", se trata de superar también el proceso de profesionalización del Periodismo y de examinar, en medio del debate, los factores determinantes de que el Periodismo no sea una mera actividad más o menos adventicia, sino una verdadera profesión que rechaza las singularidades hiperbólicas y se conforma con ser una profesión como las demás.

3.1. PERIODISMO COMO ACTIVIDAD

Es oportuno repetir la anécdota de como a finales del siglo pasado un joven se propone ingresar en la redacción de un periódico (1). El joven que aún no había cumplido los veintiun años acaba de llegar a Madrid con el vehemente propósito de ejercer el Periodismo. A primera vista, se trata de un principiante como tantos otros dominado por una fuerte vocación literaria, muy superior a la que simplemente se podría deducir de sus estudios de medicina. Su padre había ejercido el Periodismo y, por este camino, trataba de seguir la inclinación de escritor.

El joven escribió una carta a don Guillermo Rancés y Esteban, que entonces era director del periódico "El Tiempo" (2). La carta escrita con una letra todavía con los formalismos caligráficos del estudiante, estaba redactada con tal economía de lenguaje y tanta eficacia expresiva que bien se puede considerar como un documento periodístico.

Aquel joven había escrito sencillamente:

"Sr. Director de "El Tiempo".

"Muy Sr. mío: Hijo de un corresponsal en tiempo de la guerra carlista del antiguo "Tiempo", médico y aficionado a escribir aunque sean gacetillas, me atrevo a dirigirle a Vd. esta carta y a pedirle un sitio por pequeño que sea en la redacción

de su periódico con estas condiciones: 1ª escribir gratis, 2ª tener de Pascuas a Ramos una entrada de teatro, y 3ª poder deslizar de vez en cuando un artículo científico.

"De V.S.S.Q.B.S.M."

Firmaba la carta en Madrid, en noviembre de 1893, Pio Baroja (3).

Quienes siguen considerando que el ejercicio del Periodismo debe ser una actividad abierta, sin los requisitos propios de cualquier profesión titulada, de grado superior, ofrecen como vía de acceso al ejercicio del Periodismo la misma que hubo de utilizar hace casi un siglo el joven Pio Baroja. Esta vía, que ignora los progresos técnicos, científicos y profesionales del Periodismo en los últimos cien años, tiene, aparte los inconvenientes intrínsecos, el inconveniente de la definición del periodista que, sobre esta base, se convierte necesariamente en una arbitrariedad.

La diferencia básica entre el Periodismo entendido como actividad y el Periodismo entendido como profesión consiste en que en el primero, con fidelidad gramatical, el periodista únicamente identificado por su actividad, actúa como tal o no es periodista, mientras que en el Periodismo entendido como profesión el periodista, optativamente y sin dejar de serlo, puede ejercer o no ejercer el Periodismo, para cuyo ejercicio ha sido facultado mediante una ti-

titulación.

En un Periodismo no basado en la titulación, en un Periodismo considerado como mera actividad, el periodista solo lo es en cuanto que ejerza el Periodismo y, por lo tanto, dejará de serlo al cesar en tal ejercicio. No importa que se arbitren convenios que aplacen el cese profesional del "periodista de situación", convenios que siempre serán moratorias ya que, en definitiva, en un sistema de Periodismo-actividad o de "profesión abierta", el periodista que no ejerza, más tarde o más temprano deja de ser periodista. Esta es la consecuencia lógica de la definición del periodista por el ejercicio según el simplismo de que "periodista es quien ejerce el Periodismo".

En aquella hipótesis primitiva (definición del periodista por el ejercicio y no por la titulación facultativa), periodista y "periodista en activo" son términos idénticos ya que, en este supuesto, el periodista que deja de estar en activo deja de ser periodista. Este es uno de los muchos problemas dialécticos que plantea una concepción de lo que se ha venido a llamar "la profesión real", que, si se compara con lo que ocurre en el resto de las profesiones consolidadas, resulta ser una "profesión irreal" por la dificultad de establecer sus definiciones.

Atribuir a un tribunal gremial, junta de probanza o cualquier otra comisión semejante la definición de si una persona es o no es periodista constituye por sí misma una decisión arriesgada. No hace falta tener mucha imaginación para darse cuenta de los muchos factores -desde los personales a los políticos- que pueden alterar aquella definición. Pero suponiendo, que es mucho suponer, una objetividad automática a la junta de probanza, no son menos aleatorios los sistemas de definición del Periodismo considerado como actividad, que generalmente se reducen a tres: 1) "Periodista es quien ejerce el Periodismo", 2) "Periodista es quien vive del Periodismo" y 3) "Periodista es quien escribe en los periódicos".

1) El reconocimiento del periodista por el ejercicio ("Periodista es quien ejerce el Periodismo"), propio de una situación primitiva en la que no existe conciencia profesional ni estimación social de la profesión, plantea principalmente dos problemas inaceptables en una sociedad profesional debidamente desarrollada: el problema del inicio del ejercicio y la duración de este ejercicio inicial. El comienzo del ejercicio periodístico desde el vacío profesional (el tránsito de la nada al meritoriaje) es punto propicio para todas las sumisiones por parte del empleado y para todos los abusos por parte del empleador, tan característicos de esta situación de subempleo, que por su vieja tradición (pensemos en aquellos periodistas que por toda retribución recibían un carné del "Heraldo

de Madrid") no es necesario ni elegante describir (4).

Al segundo problema (duración del meritoriaje) puede darse todo género de respuestas: En la Ley de Prensa de 1938 (artículo 16), en tanto no se regulase la organización académica del Periodismo, se establecía como condición para el ingreso en el Registro Oficial de Periodistas la permanencia de dos años en un trabajo periodístico; en los antiguos Reglamentos de las Asociaciones de la Prensa se exigía dos años de ejercicio comprobado para otorgar el reconocimiento profesional; en los Estatutos de la Unión de Periodistas-Asociación de Madrid el plazo se aumenta a tres años (5); en el Ordenamiento profesional belga (6) se establece como requisito para reconocer la condición de periodista "haber hecho de esta actividad su profesión habitual por lo menos durante dos años y no haberla abandonado desde otros dos"; en el artículo 5º del Estatuto de la Asociación de Periodistas Luxemburgueses (7) se establece que el candidato "deberá probar su condición de redactor" y que "para la admisión definitiva la Comisión podrá exigir además una prueba de un año mínimo"; en las "Bases para una ley democrática de la información en España" de febrero de 1980 (8) se propone, como vía alternativa de acceso a la condición de periodista, el ejercicio durante un mínimo de cinco años; en el acuerdo suscrito por la Federación de Asociaciones de la Prensa de España, U.G.T., C.C.OO. y U.P. para el reconocimiento de los derechos adquiridos en el ejer

cicio del Periodismo se exige que éste se haya efectuado "durante los últimos cuatro años" (9).

A aquellas respuestas se pueden añadir otras igualmente arbitrarias que demuestran, si hiciera falta, la inconsistencia del sistema que, en una especie de menesterosidad profesional, mantiene o trata de mantener la institución del meritorio, que está en regresión incluso en los oficios manuales y que, en tales términos, infringe lo establecido por la legislación vigente tanto en lo relativo al trabajo en prácticas y para la formación como al periodo de prueba (10).

El reconocimiento del periodista por el ejercicio, sobre una base de mera actividad, aumenta aquellas dificultades iniciales con las de la delimitación del propio ejercicio no sometido a una estructura profesional legitimada por analogía con las demás profesiones en orden a sus propias competencias. Así a la ambigüedad de "periodista es quien ejerce el Periodismo" sucede inevitablemente con todos los riesgos de una clasificación arbitraria la mayor ambigüedad de "periodista es quien trabaja en un periódico". El más somero análisis de esta proposición, que no ha dejado de figurar polémicamente, pone de relieve enseguida las peregrinas conclusiones a que se puede llegar partiendo de tal simplismo. Sin profundizar más en tan escandalosa propuesta, cabe imaginar como reducción al absurdo, el transporte de la idea a cualquiera de las profesio-

nes consolidadas como tales.

2) El reconocimiento del periodista por la dependencia personal ("Periodista es quien vive del Periodismo") puede conducir a mayores arbitrariedades, según los términos que se utilicen en esta definición. El Estatuto profesional de los periodistas franceses definió en 1935 al periodista profesional como "el que tiene por ocupación principal, regular y retribuida el ejercicio de su profesión diaria o periódica editada en Francia o en una agencia francesa de información y que de ella obtiene lo principal de sus recursos necesarios para su existencia" (11). Diríase que, cuarenta y cinco años más tarde, las "Bases para una ley democrática de la Información en España" han traducido literalmente aquella definición cuando al pie de la letra proponen:

"Es periodista en activo el que, reuniendo los requisitos arriba citados (estar en posesión del título, estar inscrito en el Registro o ejercer el Periodismo durante un período mínimo de cinco años) tiene por ocupación principal, regular y retribuida el ejercicio del Periodismo, cualquiera que sea el medio de comunicación en que desarrolle su actividad, y que obtiene de ella la parte principal de sus recursos económicos..." (12).

Este planteamiento crematístico de la profesión puede conducir fácilmente al absurdo de que el periodista no pueda ser un hombre adinerado, ya que, en cuanto tuviese otra u otras fuentes de ingresos cualesquiera superiores a los proporcionados por el Periodismo,

dejaría de ser periodista. Los ejemplos tienen que ser por fuerza pintorescos: si dos periodistas realizan exactamente la misma actividad, pero uno de ellos es titular de otras rentas que superen su retribución profesional, este último tendrá que dejar de ser periodista y dedicarse a otra profesión, a ser posible titulada (veterinario, arquitecto, abogado, químico, etc.) en la que no rija aquella especie de extravagante reducción legal a la pobreza.

Los intentos de soslayar aquellas extravagantes rigideces crean nuevas ambigüedades como la que introduce el acuerdo de la Federación de Asociaciones de la Prensa de España, U.G.T., CC.OO. y U.P. al exigir que la actividad periodística objeto de acreditación presente para el solicitante "una parte sustancial de sus ingresos" (13).

3) El reconocimiento del periodista por la firma ("Periodista es quien escribe en los periódicos") nos conduce a la confusión que se trata de resolver en el capítulo "Colaboración periodística" (4.2.). Ya la idea de colaboración establece etimológicamente una distinción con el trabajo básico o sustantivo: Colaborador es aquel que trabaja con otro en condiciones especiales, pues si no existiera tal diferencia, no sería colaborador, sino, en este caso, periodista o redactor. El Diccionario de la Lengua Española define al colaborador como "persona que escribe habitualmente en un periódico-

co sin pertenecer a la plantilla de redactores". Ambos términos -redactor y colaborador- se confunden en la definición de "periodista en activo" propuesta en las "Bases para una ley democrática de la Información en España" ya citadas, cuando a los requisitos anteriores añade el de "aquellos recursos económicos (que deben constituir la parte principal de todos los recursos) sean obtenidos a través de una relación laboral con una empresa periodística determinada o en régimen de colaborador".

Así no sólo se confunde lo que es propiamente ejercicio de una profesión con la admisión de colaboraciones, sino que además se extiende la paradoja anterior: de dos colaboradores que lo sean en el mismo modo y retribución, uno será reconocido periodista y el otro no, en función de que uno de ellos perciba mayores ingresos por otra fuente profesional o de renta.

Fuertemente vinculado el acto de "escribir en los periódicos" a la tradición literaria y a los usos de la colaboración periodística, queda aquí apuntada la inconsistencia de la definición del periodista en el Periodismo considerado como actividad ya que, como queda dicho, el análisis extenso y detallado de tal colaboración se efectuará en el capítulo correspondiente. Todos los datos y argumentos de tal capítulo corroboran la impropiedad de la definición del periodista como "quien escribe en los periódicos" junto

con otras confusiones que tratan de presentar como ejercicio periodístico aquellas actividades que, siendo en si mismas muy valiosas constituyen utilizaciones o auxilios del Periodismo propiamente dicho.

3.1.1. NOTAS

- (1) Enrique DE AGUINAGA, Periodismo, Profesión, (Madrid, ed. Fragua, 1980), 27-28.
- (2) José María BASANTA BARRO, Carta de un principiante, en "ABC" de 8 de marzo de 1960: En la fecha de la carta, Rancés tenía treinta y nueve años. Amigo íntimo de Silvela, después de haber formado parte de la Redacción de "La Epoca" y haber dirigido "La Monarquía", fundó "El Tiempo", órgano silvelista. Los "rusos" de Silvela, con "El Tiempo" a su servicio, fueron causas de la caída de Cánovas. Rancés fue, con Silvela, subsecretario de Instrucción Pública y Bellas Artes, ocupó la vicepresidencia de la Asociación de la Prensa de Madrid y fue diputado a Cortes por Santa Cruz de Tenerife.
- (3) San Sebastián (28 de diciembre de 1872) - Madrid (30 de octubre de 1956).
- (4) Emilio ROMERO, Sobre el Periodismo y un fracaso, en "El Periódico", (Madrid, 17 de marzo de 1979): "Cuando César (González Ruano) ingresó en "El Heraldo" y pidió la pasta, le dijo el director: "Yo le he dado un carnet; ahora apáñeselas usted con eso". ROMERO, en este artículo, distingue entre el ejercicio periodístico propiamente dicho y la colaboración para defender, finalmente, la formación universitaria del periodista.
- (5) UNION DE PERIODISTAS-ASOCIACION DE MADRID, acogida a la Ley 161/1964, de 24 de diciembre, reconocida oficialmente con fecha 15 de febrero de 1978 e inscrita en el Registro Provincial de Asociaciones con el número 2.935.
- (6) Ley de 30 de diciembre de 1963.
- (7) Aprobado por la Asamblea General de la Asociación de Periodistas Luxemburgueses el 31 de enero de 1949.
- (8) La alternativa de : Unión de Periodistas, CC.OO. y U.G.T. (Madrid)
- (9) Acuerdo de la Federación de Asociaciones de la Prensa de España, Unión General de Trabajadores, Comisiones Obreras y Unión de Periodistas de 18 de octubre de 1980 y artículo 11 del Reglamento correspondiente, de 10 de diciembre del mismo año.
- (10) Ley 8/1980, de 10 de marzo (B.O.E. del 14), del Estatuto de los Trabajadores. Artículos 11 y 14.

- (11) Bernard VOYENNE, La Prensa en la sociedad contemporánea, (Madrid, Ed. Nacional, 1968), 80: Ley de 29 de marzo de 1935, que formula el Estatuto de los periodistas franceses, en forma de nueve artículos adicionales al Libro Primero, artículo 20, del Código de Trabajo.
- (12) La alternativa de: Unión de Periodistas, CC.OO. y U.G.T. (Madrid), febrero de 1980.
- (13) Reglamento del acuerdo de F.A.P.E., U.G.T., CC.OO. y U.P., artículo 10.

3.2. PERIODISMO COMO PROFESION

Se trata en este capítulo de considerar el Periodismo como profesión pero no en un sentido general sino específicamente en cuanto posición contrapuesta a la del Periodismo considerado como actividad. La proposición exige algún esfuerzo dialéctico ya que inevitablemente hay que moverse en la ambigüedad con que se suele aplicar el término "profesión". Tanto es así que incluso quienes propugnan más apasionadamente la libre actividad del Periodismo sin requisito alguno, hablan del "acceso a la profesión" y de otras circunstancias "profesionales", lo cual, en un sentido estricto, constituye una flagrante contradicción en cuanto que, con la restricción propia de un análisis, los términos "actividad" y "profesión" son incompatibles.

Sobre aquella base, el Periodismo considerado como profesión es precisamente la superación del Periodismo considerado como actividad, superación que se efectúa en un proceso histórico mediante la progresiva incorporación de los requisitos y reconocimientos propios de las profesiones consideradas como tales no sólo por su origen en una titulación de grado superior (éste es evidentemente el sentido de la expresión "profesión titulada" acogida al artículo 36 de la Constitución) sino también por su proyección, trascendencia y responsabilidad social.

Desde el punto de vista de la proyección, trascendencia y responsabilidad social, el ejercicio del Periodismo está requerido vehementemente por las notas propias de toda profesión que exige este sistema de garantías tanto si el Periodismo se considera simplemente un negocio como si el Periodismo se considera un servicio público, hipótesis extremas entre las que cabe una amplia gama de calificaciones.

Con un criterio empresarial, en orden a la rentabilidad económica y a la vista de recientes fracasos editoriales, Pedro Crespo de Lara, secretario general de la Asociación de Editores de Diarios Españoles (AEDE), ha declarado: "Salen algunos con más voluntad que rigor administrativo, olvidando que la prensa es un negocio como otro cualquiera"(1).

Frente a aquella posición, se establece el criterio de que "no parece cuestionable la premisa de que la edición de periódicos diarios es un servicio público" que puede ser gestionado directamente por el Estado u otros órganos de las diversas Administraciones, por concesión administrativa, por gestión directa de los particulares y otras varias formas (2). La idea está legalmente apoyada por la ley reguladora de "la gestión directa del servicio público de radio difusión y televisión" (3) complementada por el proyecto de ley reguladora de "la gestión indirecta del servicio público de radio-

fusión y televisión... de acuerdo con lo establecido en el artículo 149.1.27. de la Constitución" (4), artículo que establece como competencia exclusiva del Estado las "normas básicas del régimen de prensa, radio y televisión y, en general, de todos los medios de comunicación social..." (5).

Tanto en la hipótesis del Periodismo como simple negocio o como servicio público, la proyección y la trascendencia de los actos periodísticos exigen no sólo un especial sentido de la responsabilidad por parte del profesional sino también y fundamentalmente una garantía concordante por parte de la sociedad para evitar los posibles abusos y deformaciones de un negocio o un servicio de aquella privilegiada naturaleza.

En tal sentido la profesionalización del Periodismo, en cuanto mandato de la sociedad garantizado por las instituciones sociales de la profesión puede entenderse como el correctivo o la regularización que la sociedad misma impone a quienes en virtud de la libre concurrencia restringida generalmente por la mayor capacidad económica, ostentan el oligopolio de la propiedad de los medios de comunicación social.

Tal sentido de la responsabilidad social del periodista determina el compromiso profesional de armonizarla éticamente con la



lealtad debida a la empresa que lo emplea. La vinculación de la responsabilidad social con un sistema docente no es una idea nueva. Ya en 1899, Fernando Araujo escribía: "Cuando tantos exámenes se requieren para formar un veterinario, y cuando hasta los cocheros de alquiler tienen que sujetarse a una instrucción profesional, a nadie puede parecer excesivo que se abra una enseñanza especial para los obreros destinados a la misión augusta de dirigir la opinión pública" (6).

Para Juan Beneyto el proceso de profesionalización del Periodismo, "que va contando con un tipo de saber con propias estructuras" (7), se genera también en el desarrollo del saber periodístico:

"Lo que el periodista debía saber hace medio siglo no solamente era mucho menos de lo que necesita saber ahora, sino cosa distinta, porque entonces el Periodismo era una ocupación accidental y en nuestro tiempo exige, como profesión que es, la entrega de la entera actividad durante plazos y términos semejantes a los de las demás profesiones" (8).

Beneyto no agota en este juicio su consideración del Periodismo como profesión, sino que la completa con la idea de la proyección social garantizada por unos estudios previos ya que, según sus expresiones, la responsabilidad moral queda reducida a simple funcionalismo cuando no va precedida de una organización docente:

"El Periodismo es una actividad que permite satisfacer la afición y el negocio, el oficio y la mercadería, la vocación y la habilidad. La historia de cien años muestra ejemplo de todo. Mas al cabo de tantas fórmulas, la única que mantiene permanente su imagen es la que presenta al Periodismo como profesión, y aún como una de las profesiones que se califican de cultas. A. L. Higginbotham ve al Periodismo junto al Derecho, a la Medicina y a la Teología. Coincide con éstas en las características generales de toda profesión culta, y aun agudiza no pocos de sus relieves.

"El Periodismo dispone, como esas profesiones, de un cuerpo de saberes eruditos. Las artes, las ciencias, mas sobre todo la actualidad ligada a la sociedad en que vivimos, importan al periodista. La vocación intelectual del hombre pendiente de la noticia comprende un entendimiento filosófico que exige una enseñanza muy específica de las llamadas artes liberales; ya que el profesionalizarse su actividad, el periodista aparece como un experto y los expertos son producto de la instrucción. El periodista -como el teólogo y el abogado y el médico- cumple un servicio al prójimo, condición esencial, según generalmente se subraya, para calificarse profesionalmente" (9).

Se perfila así, en un sentido específico, el concepto del Periodismo como profesión con el carácter social y administrativo que corresponde a un quehacer intelectual dentro de la estructura de la sociedad en que vivimos.

Una profesión de esta categoría no puede ser producto exclusivo y repentino del legislador. Hace falta previamente una conciencia profesional apoyada en bases reales y consistentes, que son, principalmente, una tradición de ejercicio y una necesidad social. Hace falta una suma de operaciones que, en un paulatino proceso de maduración, por una parte, y de endurecimiento, por otra, procure la conversión de lo que es simple y espontánea actividad u ocupa-

ción en lo que debe ser profesión con todos sus atributos y requisitos, con todos sus deberes y derechos.

Los atributos y requisitos, notas características de una profesión (formación selectiva y sistemática, titulación reconocida, regulación de ejercicio, corporación profesional, plenitud personal en cuanto forma de vida, sustantividad de materia, legitimidad del derecho individual y colectivo, estimación social y representativa así como una clara y responsable participación en el dinamismo de la sociedad) no concurren en su conjunto ni en su formalidad en el Periodismo considerado como actividad, muchas veces subsidiaria o complementaria de otras actividades o profesiones.

Han sido necesarios muchos años para cambiar todos los adjetivos retóricos de la actividad periodística por la severa sustantividad profesional. Al "periodismo como sacerdocio", a las tremendas metáforas de la sangre y la tinta, al periodista que tenía bastante con "una lanza, una adarga y un corazón valiente"(10), al Periodismo como "la profesión más dura y más hermosa" o como "un don de Dios" (11) y a otros tantos ditirambos con que se retribuía la mendicidad social del periodista, se ha acabado imponiendo la necesidad de que el Periodismo sea, sencillamente, básicamente, una profesión, una profesión como las demás (12), con todas sus consecuencias; la primera de ellas, porque es causa y efecto: la existencia

do fotógrafo, está presente en las Ordenes de 19 de agosto de 1938 y 17 de febrero de 1940 por las que se establecen las plantillas mínimas en los periódicos situando al fotógrafo en último lugar, después del taquígrafo y del archivero.

Los cursillos de especialización de periodistas (12) que por aplicación de la Ley de Prensa se presentan como el primer procedimiento para la preparación de nuevos equipos profesionales, no hacen alusión alguna a los fotógrafos ni proponen en su plan de estudios materias relacionadas con el reporterismo gráfico, situación que no se corrige al crearse la Escuela Oficial de Periodismo (13).

Sobre esta base el primer reconocimiento profesional del reporterismo gráfico en orden a su equiparación periodística, es de naturaleza laboral. La Reglamentación Nacional de Trabajo en Prensa de 1944 (14) incluye a los fotógrafos en el grupo de los redactores y pone legalmente en circulación la categoría de "redactor gráfico", que define como "el redactor que, a las órdenes del redactor jefe, prepara los reportajes de fotografía".

Previamente, aquella Reglamentación Nacional de Trabajo en Prensa había establecido como redactores "el personal con carnet profesional de periodista que prepara o coadyuva en la confección del material de información literaria o gráfica de los periódicos o

ejemplo, del orden católico nos llega la idea del Papa Pío XII sobre la figura del periodista, sobre lo que los periodistas deben ser:

"Hombres profundamente penetrados del sentimiento de su responsabilidad; hombres marcados con el sello de una verdadera personalidad, capaces de hacer posible la vida interior de la sociedad; hombres que contemplan a Dios, al mundo y a toda la sociedad a la luz de los principios fundamentales de la vida; hombres que, formados en Filosofía y Teología, sean capaces de juzgar de los hechos y de las corrientes vitales, guiados no por el impulso y la reacción sensitiva del instinto, sino por la norma serena de la razón" (16).

Pío XII, en cuyo pontificado abundan las alocuciones y discursos dirigidos a los periodistas y a la profesión periodística (17), también se refiere al modo de poner en práctica aquellas cualidades básicas:

"Sean ustedes honrados y veraces, sin sucumbir a los atractivos del sensacionalismo y al apasionamiento de partido. Concedan reconocimiento allí donde se realice trabajo objetivo y pregúntense siempre si su crítica, sus proposiciones, sus escritos y planes han de redundar en beneficio del conjunto, de todo el Estado, de todo el pueblo" (18).

Como cualidades morales fundamentales para la profesión del Periodismo, el Papa Juan XXIII propone "una triple consigna confiada a vuestra inteligencia y a vuestra conciencia para que siempre sea custodiada con firmeza y fortaleza de ánimo: sentido de la responsabilidad, honestidad a toda prueba y amor a la verdad" (19). Sobre esta base y ya no ante un auditorio de periodistas, sino di-

rigiéndose a todo el orbe, Juan XXIII formula esta invitación a la responsabilidad:

"Invitación a quien posee la facultad de formar la opinión pública o tiene el monopolio de una parte de ella, a temer el severo juicio de Dios, y también el de la Historia, y a proceder cautamente, con respeto y sentido de moderación. No pocas veces en los tiempos modernos la Prensa ha cooperado a preparar un clima de aversión, de animosidad y de ruptura" (20).

Desde otro punto de vista, técnico o profesional, Juan Luis Cebrian entiende la responsabilidad del periodista como una consecuencia de la nueva calidad de la prensa y, en general, de una demanda política:

"Cuando la calidad es cada vez más el distintivo de la Prensa del futuro, los periodistas se ven sometidos a un amplio proceso que comienza con la necesidad de una auténtica formación y se traduce luego en la concesión a su persona de nuevas y más determinantes responsabilidades.

"Para atender las exigencias del lector de hoy el periodista profesional se ve impelido, de un lado, a una toma de conciencia hasta ahora casi inimaginable, sobre la trascendencia de su misión, y de otro, e irremediabilmente, a especializarse.

"La obligación de informar objetivamente y de analizar los hechos con toda ecuanimidad obligan a los periodistas al estudio y la especialización. La demanda de informaciones -cada día mayor- sobre temas de la economía, la política y la cultura, en detrimento de los "hechos diversos", los espectáculos y el suceso de sangre que no revista repercusiones sociales, sitúa al periodista en un punto clave de las relaciones de convivencia que construyen la democracia. De su capacidad profesional depende en definitiva que un derecho inalienable de los ciudadanos resulte seriamente dañado, o, por el contrario, se convierta en un valioso factor de entendimiento entre los hombres" (21).

Frente a las sublimes exigencias apuntadas, hay una corriente de vituperio y menosprecio a los periodistas que "han constituido siempre una profesión despreciada por los intelectuales" (22). Y añade Juan Pablo Villanueva: "Basta con leer lo que escribe Ortega sobre los periodistas o el mismo Azaña... En cierta manera los desprecia, probablemente porque en cierta manera eran despreciables" (23). A José Ortega y Gasset, que califica al Periodismo "en el rango inferior de la jerarquía de las realidades espirituales" como "espiritualidad infima" y "a menudo, antiespiritualidad" (24), pertenece el juicio tan severo como conocido:

"... El periodista... es no solo una de las clases menos cultas de la sociedad presente, sino que, por causas, espero, transitorias, admite en su gremio a seudointelectuales chafados, llenos de resentimiento y de odio hacia el verdadero espíritu" (25).

Desde una perspectiva más próxima sigue el menosprecio con alegaciones de autoridad periodística muy notoria, como la de Walter Lippmann:

"El Periodismo, no hay más remedio que reconocerlo, es todavía una profesión subdesarrollada, y en consecuencia se considera al periodista, como ocurría hace un siglo con los cirujanos, al mismo nivel que los barberos" (26).

La declaración de Lippmann resuena en un juicio más reciente

y no menos crítico de Pedro José Ramírez:

"Desde un punto de vista formal, seguimos haciendo un periodismo completamente subdesarrollado: con honrosas excepciones, la imaginación, la creatividad y el talento son cualidades que los profesionales se ven obligados a dejar colgadas en los percheros de las salas de Redacción, juntamente con sus abrigos" (27).

A la vista de las exigencias de responsabilidad y de las negativas calificaciones de quienes han de ejercer tal responsabilidad, se desprende directamente la necesidad de mejorar la situación mediante una profesionalización basada en la previa organización docente, a semejanza de las profesiones tituladas.

La gran contradicción consiste en que a aquellas exigencias y vejaciones se ha respondido y aún se sigue respondiendo con la ridiculización o la reducción de cualquier intento de instituir seriamente la formación escolar del periodista. A tal actitud corresponde la comparación del Periodismo con el tranvía, "que lleva a todas partes con tal de bajarse a tiempo" (28) y la definición atribuida a Bismark (29) según la cual el periodista es el hombre que ha equivocado su carrera.

Wilbur Schramm, director del Instituto para el estudio de los medios de comunicación de la Universidad de Illinois, califica aque

lla paradoja de responsabilidades y medios como "una de las más alarmantes inconsistencias de la estructura social del siglo XX" (30). Schramm subraya pavorosamente que la sociedad sea tan poco exigente con los hombres que, por medio de la difusión de informaciones y opiniones, influyen en los conocimientos y en la conducta de las masas.

Paradojicamente se acusa al Periodismo de carecer de aquello que se le niega estrepitosamente en nombre de grandes abstracciones, cuando en realidad no se trata de una cuestión de principios (con lo que la paradoja pasa a ser estrategia), sino de una cuestión de poderes: en términos generales, al poder político y al poder económico no les complace la profesionalización del Periodismo en cuanto que puede suponer para aquellos poderes una merma del dominio del poder informativo al que aspiran como un instrumento de hegemonía.

Dentro de la paradoja histórica, que exige críticamente al periodista y, simultaneamente, le regatea los medios de actuación, se ha utilizado la idea de que una profesionalización del Periodismo supondría la constitución de un monopolio (31) restrictivo de la libertad de expresión. Argumento tan demoledor como efectista requiere un análisis para poner al descubierto su falacia.

Todo el proceso que se contempla en este estudio, desde los balbuceos de la docencia hasta la definición objetiva del ejercicio, responde a un concepto básico: la profesionalización del Periodismo. Teóricamente se trata de un proceso natural; pero, en la realidad, diríase que el ingreso del Periodismo en el elenco de las profesiones tituladas, de las profesiones responsables e independientes, suscita el recelo y la oposición de quienes, al parecer, prefieren un Periodismo mostrenco y servicial.

No cabe atribuir a simple coincidencia el hecho de que, en el Consejo Nacional de Prensa, en el mismo voto particular, se uniesen las cuestiones de la definición del ejercicio profesional y de la libertad del periodista (4.6. "Consejo Nacional de Prensa"). Sólo desde el prejuicio no se entenderá algo tan claro como que la profesionalización del periodista es un modo de defender su independencia, tanto en el seno de la empresa periodística como frente a los grupos de presión de todo tipo. La profesionalización del Periodismo no es un prurito de categoría social, sino una pugna profunda por la independencia al servicio del bien común. Así lo ha expresado Pedro Gómez Aparicio:

"El Periodismo será lo que sean los periodistas. Por eso siempre he luchado sin desmayo por conseguir la plena profesionalización, que equivale a luchar por su máxima independencia. En la medida en que el Periodismo esté libre de personas ajenas al mismo, el periodista será respetado y conquistará un

mayor bienestar social y material, pudiendo cumplir su misión -de máxima responsabilidad- de manera más y más independiente" (32).

Del mismo tiempo es la declaración del autor de este estudio con motivo de los acuerdos sobre el intrusismo adoptados por la Federación de Asociaciones de la Prensa en su Asamblea de Sevilla:

"En esta sociedad un diploma no autentifica definitivamente a un periodista, pero tampoco autentifica a un médico o a un arquitecto, que deberán acreditarse en la práctica y que, por supuesto, no renuncian a sus Estatutos profesionales. Durante mucho tiempo el Periodismo ha sido objeto de definiciones grandilocuentes, pero ha ocurrido paradójicamente que, a veces, aquellos mismos que nos piropeaban eran los más recalcitrantes negadores de las bases de nuestra constitución profesional

"Creo que somos muchos los periodistas que renunciemos a ser retribuidos con adjetivos y que preferimos sencillamente ser unos profesionales como cualquier otro, con nuestros propios derechos y nuestras propias obligaciones. Entre otras razones, porque estoy convencido de que la profesionalidad del Periodismo es un modo de defender la libertad del periodista, que no debe confundirse con la libertad de la empresa periodística" (33).

La naturaleza de la independencia periodística, como producto de la profesionalización, ha sido precisada por Luis María Ansón en estos términos:

"La formación universitaria que debe exigirse al periodista por la alta responsabilidad de su misión profesional y el complejo universo de la nueva tecnología significa además, y he aquí un punto sustancial a subrayar, la auténtica garantía de un periodismo más libre. El título universitario es el obs

táculo que existe para la empresa que quiere colocar en el periódico, con el fin de manejarlo a su antojo, al hijo de papá, al pariente o al hombre de paja; es el obstáculo que existe para el partido político que desea instalar, con la idea de manipularlo según su deseo, al paniaguado, al militante, al hombre de confianza. Y todo ello al margen de la alta misión del Periodismo de informar libremente, independientemente, reglamentamente a la opinión pública.

"Nada, pues, más regresivo que la supresión del título para ejercer el Periodismo, emparejando a nuestra profesión con el peonaje. Eso es volver a la prehistoria de la información. Eso es entregar la libertad de expresión a la más fácil manipulación de los sectores que tradicionalmente hostigaron y hostigan al profesional independiente. La actitud progresista reside en la exigencia de la formación del periodista al más alto nivel universitario para que pueda ejercer su profesión con libertad e independencia, al servicio de la información y de la opinión pública, sin que le manipulen las empresas o los partidos políticos" (34).

Por otra parte, el aspecto específicamente político de la cuestión ha sido considerado así en la sección editorial de "ABC":

"¿Por qué, en fin, la polémica sobre algo tan claro como la exigencia de los estudios y la titulación para ejercer el Periodismo en una sociedad que se especializa y profesionaliza en los más varios sectores? Porque nuestra profesión tiene una incidencia muchas veces decisiva sobre la política. Y la política, en ocasiones, asalta al Periodismo y pretende manejarlo a su antojo, para lo cual el título es un obstáculo que conviene arrasar, dejando así el campo libre a los paniaguados o amiguetes del líder de turno.

"A la sociedad, en cambio, al pueblo, no le conviene este asalto. Le conviene un periodismo universitario, responsable, especializado, profesionalizado, independiente, al servicio de la libertad de expresión, de la verdad informativa, y en contra de la manipulación política y de la arbitrariedad del oportunismo" (35).

En las anteriores manifestaciones se expone, evidentemente, el

verdadero y urgente fundamento de la profesionalización del Periodismo. En este sentido, no es aventurado suponer que esta idea de independencia y responsabilidad del periodista ha sido la animadora de las palabras del Rey Don Juan Carlos en la audiencia concedida a los presidentes de todas las Asociaciones de la Prensa de España: "Es necesario insistir cada vez más en la profesionalización de los distintos sectores de la vida nacional" (36).

De todo ello se deduce la artificiosidad de quienes tratan de enfrentar la libertad responsable del periodista con la libertad del resto de los ciudadanos, como si la conquista de la independencia de los profesionales del Periodismo tuviera que hacerse a costa de la libertad de expresión de los demás. La proposición no puede ser más burda, pero puede llevar la confusión no sólo a los iletrados, según afirma Juan Beneyto:

"Los Estados Unidos de Norte de América, que han sido los primeros en establecer Escuelas de Periodismo, no imponen a sus profesionales la posesión del título. Y ello por estimarse que la Primera Enmienda a la Constitución impide la titulación del periodista. Se trata de un caso más de la consideración trasnochada de la actividad informativa como parte de la libertad de expresión del pensamiento" (37).

El sofisma parte de considerar que la libertad de expresión es un derecho particular del periodista y que, por lo tanto, al condicionar el ejercicio profesional del Periodismo se está restringien

do aquella libertad. Es elemental, pero habrá que repetir que el periodista es un ministro de la libertad de expresión en beneficio de la comunidad, y que cuanto más solvente e independiente sea tal ministro, más accesible será la libertad de expresión, patrimonio de todos.

A nadie se le ocurre decir que los médicos tienen el monopolio de la salud, otro derecho constitucional (38), porque el ejercicio de la Medicina implique la titulación universitaria y se defienda contra el intrusismo; pero no sería la primera vez que, demagógicamente, se acusa a la profesionalización del Periodismo de monopolizadora de la libertad de expresión. Los posibles abusos del poder económico y de los grupos de presión de toda índole sólo se pueden reducir de una manera eficaz y permanente con unos profesionales independientes, fieles a su función comunitaria, capaces de resistir, sin doblegarse, la vieja ley de "quien paga manda".

Los medios periodísticos servidos ni por advenedizos o rutinarios, sino por profesionales formados desde la Universidad en el sentido de su misión, con independencia y capacidad, son el vehículo idóneo para la libertad de expresión en cuanto cauces de información y de opinión. Unicamente desde la ignorancia o desde la tergiversación se puede pensar que la profesionalización del Periodismo supone que, por los medios de comunicación social, sólo se

podrán expresar los periodistas, lo cual, volviendo al ejemplo anterior, sería como si los médicos sólo se ocupasen de su propia salud.

Con un sistema u otro, la libertad de expresión seguirá siendo un derecho de todos, en tanto que la posibilidad de utilizar los medios medios de comunicación para ejercer aquel derecho siempre será una administración encomendada a una minoría que, según el sistema, puede ser arbitraria o solvente. Así, desde la hipótesis de la solvencia, que es la hipótesis profesional, no sólo siempre estará abierto el cauce de la colaboración, ampliamente examinado en este estudio, sino que además estará éticamente abierta a criterios sistemáticos de selección y valoración, toda la realidad, que en definitiva es la materia del Periodismo.

La idea primaria de que el periodista es quien escribe en los periódicos debe superarse en la idea de que periodista es quien hace los periódicos; es decir, quien abre y mantiene los cauces de expresión. Así se entenderá que el Periodismo es una profesión libre a la que se accede, como al resto de las profesiones, mediante el cumplimiento de una preparación y unas pruebas. Así se entenderá que el profesional del Periodismo, como cualquier otro profesional, tiene derecho a su propia profesión. Así se entenderá, en fin, que la definición y garantía del ejercicio profesional del Periodismo

- 261 -

es una garantía de la independencia al servicio de la libertad de expresión, como derecho de todos.

3.2.1. NOTAS

- (1) Sebastian MORENO, Diarios en flor, "Cambio 16", 28 de junio de 1982.
- (2) Joaquin GUIRAO GOICOERROTEA, Nota preliminar sobre acciones legales para remediar el perjuicio causado a las Hojas del Lunes por la publicación los lunes de los periódicos diarios, Madrid, 24 de junio de 1982.
- (3) Ley 4/1980, de 10 de enero, del Estatuto de la Radio y la Televisión.
- (4) Proyecto de Ley por el que se regula la gestión indirecta del servicio público de Radiodifusión y Televisión ("Ya", 28 de abril de 1982).
- (5) Constitución Española, aprobada por las Cortes el 21 de octubre de 1978 y Referendum Nacional de 6 de diciembre.
- (6) Fernando ARAUJO, La primera Escuela del Periodismo, "La España Moderna", núm. 128, agosto de 1899.
- (7) Juan BENEYTO, La enseñanza del Periodismo, en "Enciclopedia del Periodismo", (4ª ed., Barcelona-Madrid, Noguer, 1966), 451.
- (8) Juan BENEYTO, La enseñanza del Periodismo, en "Revista de Educación", (núm. 17, enero de 1954), 160.
- (9) Juan BENEYTO; La enseñanza del Periodismo, en "Enciclopedia del Periodismo", (4ª ed., Barcelona-Madrid, Noguer, 1966), 452.
- (10) Santiafo del CAMPO, "Universidad Central" (Caracas, 4 de junio de 1959), 8, citado por "Gaceta de la Prensa Española", (núm. 123, julio-agosto de 1959), 549.
- (11) Juan GARCIA MORALES, en "El Liberal" (8 de noviembre de 1925), citado por Pedro CANTERO, La Escuela de Periodismo de la Iglesia, (Junta Nacional de Prensa Católica, noviembre de 1960), 9.
- (12) Manuel BRAÑA GONZALEZ, La Escuela de Periodismo, (Madrid, C. I.A.P., 1930), 36: "... esperamos ver el día en que los periodistas vivan su profesión con el mismo prestigio moral y con

el mismo desahogo económico que cualquier individuo de otra profesión liberal cualquiera.

- (13) Enrique DE AGUINAGA, Periodismo, una profesión nueva, conferencia en el Círculo Universitario "Marzo", (4 de marzo de 1964).
- (14) Quintiliano SALDAÑA, El momento de España, (Madrid, C.I.A.P., Mundo Latino, 1929), 131-132.
- (15) Juan GARCIA MORALES, o.c.
- (16) PIO XII, La Prensa Católica y la Opinión Pública, discurso el III Congreso Internacional de Prensa Católica, 17 de febrero de 1950, en "Ecclesia" (26 de febrero de 1950), 5
- (17) Florentino del VALLE, S.J., Diccionario de moral profesional, (Madrid, Compañía Bibliográfica Española, 1962), 573-580.
- (18) PIO XII, Discurso a periodistas austriacos, 24 de abril de 1953, en "Diccionario de moral profesional", (Madrid, Compañía Bibliográfica Española, 1962), 567.
- (19) JUAN XXIII, discurso al III Congreso Nacional de la Unión de Prensa Periódica Italiana, 29 de noviembre de 1959, en "Ecclesia" (12 de diciembre de 1959), 17.
- (20) JUAN XXIII, Paz en la verdad, en la unidad, en la justicia, en la bondad, mensaje navideño de 1961, en "Ecclesia", (30 de diciembre), 5.
- (21) Juan Luis CEBRIAN, El periodista profesional ¿un obstáculo más?, "Informaciones", 6 de mayo de 1970.
- (22) Juan Pablo VILLANUEVA, "Actualidad Económica", 17 de marzo de 1973.
- (23) Ibidem.
- (24) José ORTEGA Y GASSET, Misión de la Universidad, en "Obras Completas", IV (Madrid, Revista de Occidente, 1947), 352-353.
- (25) Ibidem.
- (26) Walter LIPPMANN, discurso ante la Asamblea anual del Institu

to Internacional de Prensa (I.P.I.) en Londres ("Madrid", 28 de mayo de 1965).

- (27) Pedro José RAMIREZ, La prensa española ante un triple reto democrático, conferencia en el Hotel Velazquez, Madrid, 16 marzo de 1978.
- (28) Fernando MARTIN-SANCHEZ JULIA, La Prensa en el Estado moderno, (Madrid, Euramérica), 48. Vid.: Andréu AVELI ARTIS, Retratos de Ramón Casas, (Barcelona, Ed. Poligrafía, 1971), 48.
- (29) Juan BENEYTO, El quehacer sociológico del periodista, en "Arriba", (6 de febrero de 1953).
- (30) Juan BENEYTO, La enseñanza del Periodismo en el extranjero, en "Revista de Educación" (número 16, diciembre de 1953), 88.
- (31) La idea del monopolio de los periodistas ha llegado a utilizarse por las propias empresas periodísticas en su oposición al Estatuto de la Profesión ("Informe de las empresas periodísticas sobre el Estatuto de la Profesión Periodística remitido por el presidente del Sindicato Nacional del Papel, Prensa y Artes Gráficas", febrero de 1963, página 5). Sobre Monopolios de la Prensa, vid.: Pedro CANTERO, El ordenamiento jurídico de la libertad de Prensa, (Pamplona, Estudio General de Navarra, 1960), 12
- (32) Pedro GOMEZ APARICIO, declaraciones en "Informaciones", (4 de mayo de 1968).
- (33) Enrique DE AGUINAGA, La profesionalidad del Periodismo, en "Arriba", (16 de junio de 1968).
- (34) Luis María ANSON, Del chico de la Prensa al Doctor en Ciencias de la Información, en "Hoja del Lunes", (Madrid, 14 de mayo de 1979).

- (35) "ABC", Periodismo y libertad, editorial (17 de marzo de 1979).
- (36) Vida periodística, en "Ya", (23 de marzo de 1979).
- (37) Juan BENEYTO, La enseñanza del Periodismo, "en" "Enciclopedia del Periodismo", (4ª ed., Barcelona-Madrid, Ed. Noguer, 1966), 453.
- (38) Artículo 43 de la Constitución.

3.3. ACCESO A LA PROFESION

Considerado el Periodismo como simple actividad o como plena profesión, siempre existirán unas formas, más o menos regulares, mediante las cuales el aspirante a la condición de periodista se inicie en el ejercicio del Periodismo. A estas formas, en uno y otro caso, desde uno y otro punto de vista, se llama "acceso a la profesión".

Salta a la vista, en primer lugar, la incoherencia del hecho notorio de que una y otra vez se hable de "acceso a la profesión" desde posiciones que, al negar la titulación como base de la profesionalidad, están negando la profesión misma. Cabría preguntar: ¿qué profesión es esa a la que se propone un acceso no sólo impropio sino contrario al del resto de las profesiones?. Ya en la primera parte de este estudio se analizó el equívoco existente en el lenguaje usual entre actividad y profesión; pero, a estas alturas, cuando se trata de establecer la cuestión con las máximas precisiones terminológicas y conceptuales no cabe crear para el Periodismo la singularidad o la extravagancia de que sea una profesión sin serlo o de que se califique como profesión y se considere el acceso a la misma con desprecio de los factores que en la estructura social presente se establecen como constitutivos de la profesionalidad; el primero de todos ellos, la titulación facultativa.

Lo cierto es que, desde los sectores que rechazan la titulación facultativa como origen de la profesionalidad, se propone por vía de convenio este o aquel "acceso a la profesión", cuando propiamente debería proponerse el "acceso a la actividad". Quede pues manifestado como póstumo de las reflexiones del presente capítulo la incorrecta ambigüedad del concepto "acceso a la profesión" utilizado igualmente desde los presupuestos auténticamente profesionales como desde los presupuestos adversos a la profesionalización del Periodismo.

Hecha la anterior salvedad y considerando la cuestión estrictamente como el inicio en el ejercicio periodístico (actividad o profesión) tal inicio o acceso, según las proposiciones manifestadas actualmente, debería adoptar uno de los tres procedimientos siguientes:

- a) Por la previa posesión del título facultativo.
- b) Por la práctica o meritoriaje.
- c) Por la vía mixta de las anteriores o "doble vía".

Una nueva salvedad es necesaria ya que cuando se habla de acceso a la profesión o al ejercicio periodístico se establecen los requisitos para obtener la condición de periodista y, en de-

finitiva, con unos u otros requisitos, quien otorga la condición activa de periodista es la empresa periodística a la que en último término le pertenece la libertad de contratación de sus empleados, posición que afecta fundamentalmente a la actividad del periodista en cuanto que éste es primordialmente un trabajador por cuenta ajena.

Tal consideración introduce un término inquietante en la cuestión del "acceso a la profesión" ya que la eliminación de los requisitos facultativos (de carácter social) no supondría un aumento de libertades públicas sino un aumento del poder de las empresas (de carácter privado) convertidas en administradoras de todos los requisitos efectivos del acceso periodístico y, por lo tanto, en detentadoras de aquellas libertades públicas.

El acceso a la profesión periodística por medio de la previa posesión del título facultativo no solo corresponde al procedimiento normal en todas las profesiones sino que, además, en el aspecto que afecta a las libertades públicas, aporta un elemento de compensación social frente al poder de la empresa que, por supuesto seguirá teniendo la libertad de contratación de sus empleados dentro del campo de la titulación como garantía de la sociedad, titular verdadera de las libertades públicas que en el Periodismo

se ejercen.

Hasta ahora, todo el ordenamiento legal establece la titulación académica como única vía de acceso a la profesión periodística. En el artículo 35 de la Ley de Prensa e Imprenta (1) se determina que el Director necesario al frente de toda publicación periódica o agencia informativa, en cuanto medio de información (2) debe, entre otros requisitos, poseer el título de periodista inscrito en el Registro Oficial. Este precepto se trasmite al apartado d) del artículo 21 del Estatuto de la Profesión Periodística (3) que clasifica las situaciones en que se puede dispensar de aquel requisito (4).

El Estatuto de la Profesión Periodística, que define al periodista como el inscrito en el Registro Oficial en virtud de la licenciatura en Ciencias de la Información (Sección de Periodismo) (5), establece la exigencia de aquel requisito y, por tanto, del título universitario para figurar en cualquiera de las categorías profesionales enumeradas en el artículo 19 del propio Estatuto (6) y extiende la exigencia a la jefatura de los servicios informativos de las emisoras de Radio y Televisión o de los noticieros cinematográficos (7) restringiendo la contratación de colaboradores en las tareas que correspondan a los redactores; es decir, a los

titulados. La exigencia, en cuanto a la consideración profesional de periodista (inscripción en el Registro Oficial) se amplía a los taquígrafos, traductores, dibujantes, teletipistas, mecanógrafos, empleados de archivo, fotógrafos, operadores cinematográficos y filmadores de televisión (8).

Aquella exaltación del título facultativo no se compadece con la evidente contradicción que el Estatuto de la Profesión Periodística, seguramente arrastrado por una terminología tradicional, introduce a propósito del carné profesional o de periodista en activo. La inadvertencia del legislador hace que mientras el carnet (artículo 6º) es indispensable para el ejercicio del periodismo, su obtención (artículo 4º) esté supeditada al mismo ejercicio.

Se trata evidentemente de un lapsus calami ya que el espíritu legislativo corresponde fielmente a la comunicación que el Director General de Prensa dirige al Presidente del Consejo Nacional de Prensa con fecha 31 de octubre de 1963: "Las normas reguladoras de la profesión periodística que están elaborándose y vienen siendo informadas por ese Consejo Nacional de Prensa se basan en un criterio de institucionalización definitiva de la misma y en el principio de que el único acceso a la profesión es el de la

obtención del título a través de los estudios cursados o convalidados en la Escuela Oficial de Periodismo".

Desde la Universidad, Angel Benito, catedrático de Teoría General de la Información, considera que para ejercer la profesión informativa es necesaria la formación universitaria:

"Contrario a un acceso libre, porque "los profesionales de la comunicación necesitan una alta preparación teórica, especializada, una base cultural muy seria y un dominio de las técnicas de trabajo. Es decir, una capacidad práctica para el ejercicio de todas las profesiones de la comunicación" (9).

Desde la profesión periodística, este es el juicio del Presidente de la Federación de Asociaciones de la Prensa de España:

"El periodismo, para ser verdaderamente libre y responsable, exige cada vez más los estudios y el título universitario. Lo demás es regresivo, es volver a la prehistoria periodística, al paniaguado, al familiar, al hijo de papá, al enchufado del partido, al amiguete y al hombre de paja" (10).

En tal sentido resultan congruentes apreciaciones como la de José Montero Alonso:

"A nadie se le ocurre decir que es médico, o arquitecto, o abogado, si verdaderamente no lo es, tras los consiguien-

tes años de estudio, tras el correspondiente título profesional. Pero esto del periodismo parece patrimonio en el cual es fácil la entrada" (11).

Alfonso de Castro resume así la cuestión:

"Todos los ciudadanos deben tener libre acceso a expresarse en los medios de comunicación social y no pueden ser discriminados por razones de religión, ideología, raza o formación.

"Todos los ciudadanos deben tener libertad para editar diarios o revistas o para organizar emisoras. La empresa periodística debe ser libre.

"Los editores y directores deben disfrutar de libertad para contratar colaboradores que enriquezcan a sus periódicos o emisoras, sin otra exigencia que su propio criterio.

"Estas tres libertades están ampliamente reconocidas en los proyectos de la ley de Información y Estatuto de la Profesión Periodística, elaborados por la Federación de Asociaciones de la Prensa.

"Para el acceso al ejercicio profesional del periodismo -que es cosa diferente a editar periódicos, a expresarse en ellos o a colaborar habitualmente en sus columnas-, existen los partidarios de que se objetivice ese acceso a través de la Universidad y los que consideran que no debe ser así" (12).

Proclamada por Decreto (13) "la unicidad de normas estatutarias de la profesión periodística" y por lo tanto la equiparación de derechos profesionales entre los anteriormente inscritos en el Registro Oficial de Periodistas y los licenciados en Ciencias de la Información, Rama de Periodismo, una vez más se manifiesta el

principio de la colegiación como Fundamento de ejercicio, a semejanza del resto de las profesiones, siempre, claro está, que la colegiación se efectúe en virtud del título facultativo.

La Federación de Asociaciones de la Prensa de España persevera en aquella idea. Primero, al aprobar un proyecto de Estatuto de la Profesión Periodística sobre la base de la titulación universitaria, en cuyo artículo 20 se establece la colegiación como requisito inexcusable "para figurar en cualquiera de las categorías de la profesión en periódicos, diarios, "Hojas del Lunes", revistas de información general y agencias informativas, así como en los servicios informativos de las emisoras de radio o televisión y de los noticieros cinematográficos, y en los gabinetes de información públicos o privados" (14). Luego, en la primera cláusula del acuerdo, para la acreditación de situaciones profesionales: "La Federación de Asociaciones de la Prensa de España se reafirma en su idea de que el único acceso al ejercicio del Periodismo debe ser la titulación universitaria obtenida en la Facultad de Ciencias de la Información (15).

Una última consideración es necesaria en la hipótesis de la titulación universitaria como vía exclusiva para el ejercicio periodístico: en este momento no existiría el problema planteado en

orden al "acceso a la profesión" si se hubiera cumplido puntualmente lo legislado. Han sido, por una parte, las empresas con la infracción de la legislación vigente y, por otra, la diversa autoridad con su laxitud, quienes han propiciado la situación actual en la que, desde posiciones "de facto" creadas ilegalmente, se pone en cuestión la exigencia del título para el ejercicio profesional y, por lo tanto, se propone con invocaciones doctrinales que no movieron la contratación de los intrusos, la desconsideración del artículo 321 del Código Penal (16).

El acceso al ejercicio profesional mediante la práctica tiene dos inconvenientes principales: primero, el de dejar exclusivamente en manos de la empresa contratante el otorgamiento indiscriminado de la condición de periodista; segundo, la necesidad de resolver por un procedimiento subjetivo la cuestión de quien sea periodista.

El primer inconveniente es tan escandaloso que Pedro José Ramírez lo corrige abogando por la existencia de un colegio profesional y de un carné expedido por el mismo:

"Aunque un planteamiento liberal químicamente puro podría llevarnos a considerar que es periodista todo aquél que es contratado por una empresa periodística para realizar funciones similares a las descritas, la existencia de la profesión

periodística como comunidad de intereses, en la que el comportamiento de cada uno de sus miembros afecta inevitablemente al conjunto, y los importantes efectos sociales externos producidos por el ejercicio de la actividad informativa complican algo más las cosas y conducen necesariamente al establecimiento de unas reglas de acceso a la profesión" (17).

Pedro Gómez Aparicio acentúa los aspectos negativos de aquella libertad de contratación que, sin correctivo social, ha actuado y puede seguir actuando arbitrariamente:

"Yo conocí los tiempos -que algunos, por lo que se ve, añoran- en que, para ingresar en un periódico, bastaba la recomendación de un personaje: casi siempre un político que interesadamente interfería los rumbos de la empresa y colocaba amigos para que dócilmente le sirvieran. En esos días en los que el Periodismo no era una profesión, sino, a lo sumo, una dedicación, entrar a formar parte de una redacción equivalía a dos cosas: para los ambiciosos y privilegiados, a una estación de paso; para la masa, a un oficio carente de horizontes e incluso de esperanzas de mejoras" (18).

El segundo inconveniente conduce al conflicto dialéctico de la definición del periodista mediante la deliberación que puede concluir de modo simplista como ocurre en la legislación del Estado de Nueva York:

"Periodista profesional es aquel que por provecho o como medio de vida se ocupa de la obtención, preparación o edición de noticias para un periódico, revista, agencia de noticias, asociación de prensa o servicio cablegráfico" (19).

Con mayor exigencia Jerome A. Barron, profesor de la Universidad George Washington, especialista en Derecho de la Información se plantea la definición de periodista:

"Si en nuestra sociedad no todos pueden ser privilegiados, ¿cómo pueden ser identificados los beneficiarios de privilegio?. Por ejemplo, admitiendo que un periodista merece el privilegio de negarse a testificar delante del Gran Jurado, privilegio que no tiene el ciudadano corriente, el problema subsiste: ¿quién es periodista?. ¿El reportero de la prensa subterránea es periodista? ¿El panfletario es periodista?. ¿Es periodista únicamente el reportero que trabaja para la prensa institucional?. Si esto es así, ¿cómo puede el Gobierno delimitar tal definición?. ¿Será acaso que la situación recuerda desagradablemente las patentes de la prensa contra las cuales de forma tan elocuente protestaba John Milton (20) en el siglo XVII?" (21).

La búsqueda de una definición de periodista por vía convencional puede plantear cuestiones matemáticas, de tanto por ciento, como propone Miguel Angel Aguilar:

"Basta, pues, de disputar la concesión de unos grados académicos que a nadie lo van a añadir un palmo de estatura profesional. Pero que ningún licenciado se arrogue la profesionalidad automáticamente. Eso lo tendrán que decidir unas Asociaciones de la Prensa auténtica, donde estén integrados todos aquellos que ejerzan las tareas específicas del oficio y obtengan de esa dedicación más del setenta por ciento de sus ingresos personales. Así lo establecen las comisiones de la carta en los países europeos y es urgente ofrecer esa reparación a quienes han demostrado ser profesionales sin carnet ni registro, en buena ley que nadie les puede discutir" (22).

Para la Federación Internacional de Periodistas (F.I.J.)

aquel porcentaje se reduce en veinte puntos:

"Periodista profesional es quien consagra a la actividad periodística la mayor parte de su tiempo de trabajo y recibe de esta actividad más del cincuenta por ciento de los recursos necesarios para su existencia" (23).

Esta definición de la F.I.J. trataba de matizar la propuesta por la Comisión MacBride en los siguientes términos:

"Se entiende por periodista toda persona, cualquiera que sea su nacionalidad, que, notoriamente en calidad de redactor, reportero, cámara o técnico de prensa, de radiodifusión o de televisión, tenga por profesión la de buscar, recibir o comunicar regularmente informaciones, ideas o comentarios, destinados a publicaciones diarias o de otra periodicidad, agencias de prensa, servicios de informaciones radiodifundidas, televisadas o cinematográficas" (24).

La aportación de otras entre las muchas soluciones discursivas al problema de la definición del periodista no harían más que contribuir a la idea de lo penoso de este ejercicio resuelto de un modo claro y terminante en el resto de las profesiones que desde hace mucho tiempo han superado este tipo de averiguación.

En 1979 dos representantes calificados del sector de la información en la Unión General de Trabajadores y en Comisiones Obreras,

Martín Maqueda y Eugenio Viejo, respectivamente, exponían el criterio conjunto de sus organizaciones sobre el Estatuto de la Profesión Periodística y particularmente sobre el acceso a la profesión, proponiendo el "autocontrol del carné profesional" por la Comisión a la que hacían referencia en los siguientes términos:

"Vía prioritaria a la profesión a través de las facultades de Ciencia de la Información y reconocimiento expreso de la vía de la práctica, estimada por una comisión profesional, en la que estarían las organizaciones profesionales (u organización unitaria) de los periodistas y las centrales sindicales representativas" (25).

Poco más tarde, Unión General de Trabajadores, Comisiones Obreras y Unión de Periodistas, en su proyecto de Ley de Información, consideran periodista a quien se encuentre en una de las situaciones vigentes:

" a) Estar en posesión del título de periodista por la Escuela Oficial de Periodismo, de la licenciatura en Ciencias de la Información(rama Periodismo) ó figurar inscrito - sin titulación específica en Periodismo - en el Registro Oficial de Periodistas, una vez revisado el censo"

b) Ejercer el Periodismo sin poseer ninguna de las titulaciones o acreditaciones anteriormente mencionadas durante un periodo mínimo de cinco años. El acceso a la profesión periodística mediante esta vía será controlado por una Comisión Profesional formada por las diversas organizaciones profesionales y sindicales representativas"(26).

La inestabilidad de la definición profesional por el simple

ejercicio queda patente en aquel documento que incorpora sendos votos particulares de Comisiones Obreras y Unión de Periodistas en el sentido de reducir el período de ejercicio señalado para los no titulados. Unión de Periodistas deja la reducción "A criterio de una Comisión Profesional integrada por Asociaciones Profesionales Sindicales y el Comité o Consejo de Redacción si lo hubiere" (27).

Dentro del mismo año aquellas entidades ratificaron su posición en la cláusula segunda del acuerdo con la Federación de Asociaciones de la Prensa de España para el reconocimiento de situaciones profesionales de hecho: "La Unión General de Trabajadores, Comisiones Obreras y la Unión de Periodistas se reafirman en su idea de que existe en la práctica una doble vía de acceso para el ejercicio del periodismo, la Universidad y el trabajo, que deberá ser reconocida legalmente" (28).

En el Reglamento de aquel acuerdo surge una vez más la variedad de la definición de periodista (es decir, acreedor al reconocimiento de los derechos adquiridos en el ejercicio del Periodismo como hecho consumado) obtenida mediante la deliberación:

"Se considerarán acreedores al reconocimiento de los de

rechos adquiridos, a los efectos del presente acuerdo, todas aquellas personas que, con relación laboral o civil en la redacción o confección de uno o varios medios informativos, impresos o audiovisuales, ejercen como trabajo habitual la función periodística de creación y elaboración de la información de interés general, representando esta actividad una parte sustancial de sus ingresos".

"Quedan explícitamente excluidas con el máximo rigor, por su incompatibilidad, cualquier actividad de signo publicitario o de relaciones públicas, aún cuando pudieran mantener estrecha vinculación con tareas informativas, así como los que ejercen fundamentalmente la función de locutores en los medios audiovisuales".

"Para el reconocimiento de derechos adquiridos se exigirá el ejercicio profesional durante los últimos cuatro años en uno o varios medios de comunicación, impresos o audiovisuales, hasta la fecha de aplicación de este reglamento, entendiéndose que cualquier actividad publicitaria o de relaciones públicas invalida totalmente el periodo anterior" (29).

Alfonso de Castro resume la cuestión en los siguientes términos:

"Si al ejercicio profesional del periodismo no se accede a través de la Universidad, ¿cómo se hace?"

"Existe una primera fórmula muy sencilla: se reúnen trescientos millones de pesetas y se edita un periódico."

"Para aquellos ciudadanos que aspiran al ejercicio profesional del periodismo y no tienen trescientos millones de pesetas, el "libre" acceso consiste en que un empresario les contrate. La libertad la tiene, pues, el empresario, no el aspirante a periodista".

"En la España de 1980, esa teoría liberal es utópica e inaplicable. Los sindicatos se oponen a ella e impiden que el empresario contrate a su antojo y gobierne la empresa sin

límites a su autoridad. Apoyados en la legislación vigente, los sindicatos están imponiendo en las empresas la fórmula del Tribunal Calificador, formado por dos miembros propuestos por el comité de empresa y uno por la dirección. A través de ese Tribunal, según la teoría sindical, se accede al trabajo. Resulta lógica la actitud de los sindicatos en este sentido y ese en su papel natural".

"Es falso, pues, en todo caso, el libre acceso al ejercicio de la profesión periodística. El ciudadano que desea ejercer profesionalmente el periodismo, o pasa por la decisión del empresario, en las sociedades en que esto sea posible, o pasa por el control del sindicato. Y en ambos casos deberá demostrar su capacitación durante el reconocimiento formal de ese ejercicio".

"Si la realidad incuestionable es que para ejercer profesionalmente el periodismo existen, en todo caso, los filtros del empresario o de las centrales sindicales, ¿no parece más objetivo que exista primero el filtro de la Universidad, que es habitual en todas las profesiones importantes?".

"En todos los países del mundo existe un control para el acceso al ejercicio profesional del periodismo a través de la empresa o a través del sindicato. No basta con querer ejercer el periodismo para hacerlo. El libre acceso al ejercicio profesional del periodismo, que tan enfáticamente se pregona, no existe, salvo para los supermillonarios, en cuyas manos -y ahí es donde duele- no se puede dejar el derecho de los ciudadanos a la libertad de expresión" (30).

Dos cuestiones conviene puntualizar como complemento del "libre acceso al ejercicio del Periodismo": una, la ley del mercado periodístico que en cualquier caso y en virtud del principio de la competencia, favorecerá a la contratación de los más eficaces, titulados o no titulados; otra, la afrenta que a los defensores de la titulación suele hacerse como defensores del carné, que entre otros calificativos semejantes se considera un instrumento

"fascista" (31).

Ciertamente la empresa periodística fiel a las leyes del mercado, atenta a los factores de rentabilidad, procurará en cada caso contratar como periodistas a quienes, así considerados, sean los mejores:

"Argumentan los amigos del carnet que dejar las manos libres a los editores para contratar a periodistas a todo lo ancho de la sociedad, es tanto como permitir que los editores contraten exclusivamente a sus sobrinos o a los tontos más baratos del mercado. La estupidez de este argumento no merece demasiado discusión. Si los editores son tan tontos o tan avaros que sólo van a contratar a idiotas para sus Redacciones, venden poco ahora, pero mucho menos venderán después. Las propias leyes del mercado harán trizas esta tentación, si es que existe. Si de los seis o siete periódicos que existen en Madrid, a cinco se les ocurriera contratar a ineptos o parientes, basta con que los otros dos contraten a quien se lo merece, para que los cinco primeros salgan barridos del mercado. Confiar en las reglas del mercado es más que suficiente para hacer trizas esta teórica amenaza" (32).

El argumento sería válido si se reduce la empresa periodística a una mera empresa mercantil no siempre dotada de sus propias finalidades ideológicas. Pero es evidente que el sentido social de la empresa de algún modo titular privilegiada de la libertad de expresión de todos los ciudadanos, no se satisface simplemente con la contratación de los periodistas que "más vendan" o que "mejor sirvan" a la idea empresarial. Radica en el Periodismo, co

mo en las demás profesiones de trascendencia pública, un mandato otorgado a los profesionales que en virtud de una formación científica, técnica y deontológica actúan desde la básica lealtad a la empresa en armonía, y a veces en conflicto, con aquella conciencia social en cuanto ministros de la libertad de expresión de todos los ciudadanos. Desde este punto de vista no cabe simplificar el acceso al ejercicio profesional del Periodismo como una selección para la estricta competencia del mercado.

Por otra parte el uso polémico del carné obliga a puntualizar una tergiversación muy frecuente: la que atribuye a los defensores de la titulación para el ejercicio profesional la defensa del carné en el que se representan acumulativamente todo género de ignominias y opresiones. Ante aquella insistencia no es ocioso repetir una vez más que precisamente, lógicamente, la institución del título como patente facultativa del ejercicio profesional supone una automática desvalorización del carné, cargado de tanta tradición por ser producto de un entendimiento del Periodismo como actividad y no como profesión. En realidad lo que ocurre es todo lo contrario de lo que se pretende hacer ver: quienes impugnan el título como razón profesional son necesariamente quienes a estas alturas proponen el denostado carné.



Unión General de Trabajadores, Comisiones Obreras y Unión de Periodistas, en su documento conjunto establecen que "el periodista será acreditado por un carné indispensable para el ejercicio del Periodismo- expedida por la Comisión Profesional formada por las diversas organizaciones profesionales y sindicales representativas" (33). La Federación Internacional de Periodistas (F.I.J.) se complace en la recomendación y la práctica del carné sindical como prueba de la calidad de periodista profesional pero no deja de reconocer la dificultad del otorgamiento del carné en los casos dudosos para establecer objetivamente si la situación del solicitante corresponde efectivamente al ejercicio del Periodismo como ocupación principal, regular y retribuida (34).

Queda finalmente, en cuanto al acceso al ejercicio profesional del Periodismo, la que se viene llamando "doble vía"; en decir, la vía de la titulación universitaria y la vía de la práctica o meritoriaje en concurrencia. En la polémica actual la "doble vía" se presenta generalmente en términos concesivos. Así lo expresa Guillermo Luca de Tena:

"Ninguna empresa privada elegirá entre los mediocres, sino entre los mejor dotados. Por eso considero que debe haber varias vías de acceso al título, siendo la primera de ellas la universitaria, pero dando a los periódicos la posibilidad de formar en sus propias Redacciones a aquellas personas que tengan aptitudes para el periodismo y no puedan, por causas

ajenas a su voluntad, obtener la titulación universitaria" (35).

No es sorprendente, por tanto, que aquella idea sea sostenida por Eduardo García de Enterría, en su dictamen a petición de la Asociación de Editores de Diarios Españoles (AEDE):

"A mi juicio, no existe objeción alguna, desde el punto de vista constitucional, a la expedición de títulos universitarios de "periodista" siempre que ello no suponga una titulación exclusiva para el ejercicio de esa profesión; por tanto, siempre que esos estudios no constituyan la única vía de acceso a la profesión, sino uno de los procedimientos para perfeccionar la capacidad profesional de quienes ejercen o quieren ejercer la profesión de periodista (en los términos que resultan del Preamble del Decreto 2478/71 del 17 de septiembre que creó las Facultades de Ciencias de la Información)". (36).

En cualquier caso, en un sistema de libre contratación, el término "doble vía" encierra una falacia. La pretendida "doble vía" lo sería auténticamente si existiera, como en las sociedades de doble acceso equilibrado, un turno para cada una de las opciones. Como evidentemente esto no curre la "doble vía" es ilusoria y podría completarse como triple o cuádruple vía por la adición de requisitos (por ejemplo, el de poseer otra licenciatura universitaria además de la de Ciencias de la Información) que en definitiva son indiferentes.

Queda, pues, claro que, a los efectos de la garantía social y del compromiso con la sociedad, característicos de las profesiones, el libre acceso al ejercicio del Periodismo (es decir, sin requisitos académicos) y la llamada "doble vía" son lo mismo y, llamativamente, un sistema inimaginable en el resto de las profesiones tituladas.

3.3.1. NOTAS

- (1) Ley 14/1966 de 18 de marzo (B.O.E. del 19) de Prensa e Imprenta.
- (2) Ibidem., artículo 34.
- (3) Decreto 744/1967 de 13 de abril (B.O.E. del 15) por el que se aprueba el texto refundido del Estatuto de la Profesión Periodística.
- (4) Ibidem., artículo 24.
- (5) Real Decreto 1926/1978 de 18 de julio (B.O.E. de 14 de agosto) por el que se modifican los artículos 1º y 2º del Estatuto de la Profesión Periodística.
- (6) Director, Subdirector, Redactor-Jefe, Jefe de Sección y Redactor.
- (7) Estatuto de la Profesión Periodística, artículo 12.
- (8) Ibidem., artículo 14.
- (9) "Hoja del Lunes", El nuevo Decano de Ciencias de la Información, contrario al acceso libre al Periodismo, Madrid, 25 de mayo de 1981.
- (10) Luis María ANSON, La Asociación de la Prensa, al servicio de la libertad, en "El País", 13 de marzo de 1979.
- (11) José MONTERO ALONSO, Periodismo, en "Madrid", 9 de octubre de 1971.
- (12) Alfonso de CASTRO, El acceso a la profesión periodística, en "Hoja del Lunes", Madrid, 21 de abril de 1980.
- (13) Decreto 1978/1973 de 5 de julio (B.O.E. de 22 de agosto), por el que se dictan normas sobre el ámbito de aplicación del Estatuto de la Profesión Periodística.
- (14) Federación de Asociaciones de la Prensa de España, Borrador del Proyecto de Estatuto de la Profesión Periodística, 29 de enero de 1980.

- (15) Acuerdo entre la Federación de las Asociaciones de la Prensa de España y la Unión General de Trabajadores, Comisiones Obreras y la Unión de Periodistas, Madrid, 18 de octubre de 1980.
- (16) Penalización de quién ejerciere actos propios de una profesión sin poseer el correspondiente título.
- (17) Pedro José RAMIREZ, Prensa y Libertad, (Madrid, Unión Editorial, 1980), 58.
- (18) Pedro GOMEZ APARICIO, Desprofesionalización, en "Hoja del Lunes", Madrid, 21 de abril de 1980.
- (19) Provisiones especiales relacionadas con las personas contratadas por los medios de comunicación.
- (20) John MILTON, Areopagítica, (Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1976).
- (21) Informe de José LLADO, Vid. 2.9.1.
- (22) Miguel Angel AGUILAR, El vértigo de la prensa, (Madrid, ed. Mezquita, 1982), 115.
- (23) UNESCO, Nouvel ordre de la communication. La protection des journalistes, (documento número 4), 74.
- (24) Ibidem.
- (25) Martín MAQUEDA y Eugenio VIEJO, CCOO y UGT: una alternativa para los periodistas, en "El País", 3 de junio de 1979.
- (26) Unión de Periodistas, CC.OO. y UGT, Bases para una ley democrática de la Información en España, febrero de 1980.
- (27) Ibidem., anexo II.
- (28) Acuerdo entre la F.A.P.E. y la U.G.T., CC.OO. y U.P.
- (29) Reglamento del acuerdo entre la F.A.P.E y la U.G.T., CC.OO. y U.P., Madrid, 10 de diciembre de 1980, artículos 10 y 11.
- (30) Alfonso de CASTRO, o.c.

- (31) Juan Tomás de SALAS, La Ley anti-prensa, en "Aede", diciembre de 1979.
- (32) Ibidem.
- (33) U.P., CC.OO. y U.G.T., Bases para una ley democrática de la Información en España.
- (34) UNESCO, o.c., 77.
- (35) Guillermo LUCA DE TENA, El papel de la prensa en la consolidación de la democracia, (Madrid, Prensa Española, 1980), 13.
- (36) Eduardo GARCIA DE ENTERRIA, Dictamen emitido a requerimiento de la Asociación de Editores de Diarios Españoles sobre la validez constitucional del requisito de titulación académica, para el acceso al ejercicio de la profesión periodística, junio de 1980.

3.4. LA PROFESION PERIODISTICA EN ESPAÑA

La estimación de la profesión periodística en España en los últimos tiempos es la propia de un proceso de profesionalización en el que no faltan exageraciones en uno y otro sentido. Así, entre halagos y denuestos, la profesión periodística ha ido cumpliendo lentamente su proceso de desarrollo en la conciencia pública.

Seguramente porque atendía más a la cortesía académica que a la realidad, se ha repetido una y otra vez la cita de Juan Valera en la Real Academia Española, en 1898 : "Ser periodista es, sin duda, profesión u oficio, como ser ingeniero, abogado o médico" (1).

Con criterio más realista, Pedro Gómez Aparicio se refiere a los tímidos intentos de asociación de los periodistas en los últimos lustros del siglo XIX :

"Se ha empleado la palabra "Profesión". ¿La había, efectivamente?. Preciso es confesar que no. La profesionalización del Periodismo es un concepto de tiempos muy recientes".

"El "Periodismo antiguo" -y permítasenos calificar de tal al que el siglo XX recibió en herencia del siglo XIX, para prolongarse durante muchos años- adolecía de tres rémoras antiprofesionales, concertadas entre sí para cerrar el paso a una conciencia profesional efectiva. Ante todo, la caótica recluta de los redactores: para ingresar en una redacción, a nadie se exigía ni una preparación ni una cultura, porque bastaba la simple voluntad del director o el compromi

so, muchas veces político, del propietario. Inevitablemente -y es la segunda rémora-, el redactor se convertía en un ave de paso inadaptada: si disponía de alas propias, concebía a su periódico como trampolín para emprender carreras mucho más provechosas o conformes con su ambición política, como un Gobierno Civil, una Dirección General e incluso, en no infrecuentes casos, una cartera ministerial; si aquellas alas propias le faltaban, como los pretendidos "sueldos" del periódico -veinte, quince y hasta diez duros al mes, que se cobraban cuando se cobraban- sólo eran antesalas de miseria, se conseguían compensaciones fáciles -el periódico ha sido siempre una fuerza social de suprema influencia- bien con las credenciales de las Corporaciones públicas, bien con las habituales derramas del "fondo de reptiles" del Ministerio de la Gobernación. En último lugar intervenía la excesiva y discriminatoria "politización" de los periódicos, causa determinante de que cada uno -y, por extensión, los miembros de su Redacción correspondiente- se considerase insolidario de cuantos no compartiesen sus opiniones ideológicas" (2).

Refiriéndose a la prensa española de principio de siglo, Desvois afirma que "en realidad ser periodista no era considerado aún como tener una profesión... (3). Desde 1929 Quintiliano Saldaña presenta un panorama muy distinto: "Dotada de amplia base económica la empresa, corporativamente organizado y selecto el personal, el Periodismo significa hoy una de las profesiones más nobles y serias, en España" (4). La distancia entre ambas apreciaciones no es tan grande que justifique un cambio tan profundo. Sobre el Periodismo español pesaban simultáneamente la falta de una tradición formativa y el exceso de una tradición bohemia. Respecto a la primera esta es la síntesis que formula Carlos R. Eguía:

"Por ello se atiende cada vez más a la formación integral

del periodista, que comenzó por ser un profesional improvisado, sin apenas conciencia de su oficio y sin sentido de la responsabilidad social que incumbe a los profesionales de la información. La profesionalidad del periodista estaba de terminada por la consideración de literatura menor que reci bía el periodismo, para cuyo ejercicio se creía que eran su ficientes intuición y "buena pluma". Cuando surge el diario en el siglo XVIII, y mucho más en la centuria siguiente, ac ceden al periodismo políticos sobre todo, que utilizan el periódico como tribuna de sus ideas o como catapulta para ascender en la escala social y política. No se hace entonces del periodismo un servicio, sino que se sirven de él. Se pensaba que a un periodista le bastaban las cualidades naturales, y cuando se planteó el problema de su formación surgió la cuestión de si el periodista nace o se hace" (5).

En cuanto a la "tradición incivil y bochornosa de la prensa en España" de que habló Angel Herrera (6), es fácil componer una colección de dicterios entre los que no puede faltar el juicio de Menéndez Pelayo sobre "la baja prensa, que en España, como en todas partes, es un cenagal fétido y pestilente" (7) o el no menos conocido de Ortega y Gasset para quién "el periodista es una de las clases menos cultas de la sociedad presente" y "admite en su gremio a pseudointelectuales chafados, llenos de odio y resentimiento hacia el verdadero espíritu" (8). Sirva como resumen de aquella consideración crítica la que en términos ciertamente agudos escribe Domingo Paniagua:

"Las aguas del periodismo, empiezan a bajar turbias. Se habla de sobornos, de dádivas, de promesas. El prestigio del llamado "cuarto poder" empieza a resquebrajarse. Un tufillo de cloaca inspiraría a cualquier Ugo Betti improvisado una

nueva pieza".

"Este periodista, tráfuga de redacciones, jugador de dos barajas, errante y miserable como una meretriz, equilibrista en muchas cuerdas flojas, se vende al mejor postor. En su caída ha arrastrado muchos empeños nobles. Ahora sinuosa, viscosamente, camina por la vida como un reptil. Se arrastra casi impunemente a pesar de que podría purificarse en esos jordanes procesales de los tribunales de honor" (9).

El frustrado proyecto de Estatuto de la Prensa que tomó estado público en 1926, dió lugar, por una parte, a la oposición de "ABC" frente a la idea de asociar profesionalmente a los periodistas (10) y, por otra parte, al entusiasmo de uno de los principales valedores de aquel Estatuto, Manuel Delgado Barreto:

"El señor Barreto muéstrase partidario de que existan esas escuelas, y las ha llevado al articulado del Estatuto de la Prensa que se elabora en la Asamblea, en la parte que a él le compete. Pero no porque crea que no se puede llegar a la cumbre del periodismo, a la práctica suma de la profesión, al triunfo de la misma, por otros caminos, de lo que existen ejemplos a millares, sino por amor a la profesión, por entender que el periodismo debe constituir una profesión para que los periodistas, como los abogados, los médicos y los profesionales de otras actividades, puedan ser colegiados".

"En esta obra -termina diciéndonos el Director de "La Nación"- he puesto un gran cariño, del que me considero suficientemente recompensado con las dos satisfacciones que el nuevo régimen me proporciona: registrar día por día la realización normal y lógica de tantas cosas por las que abagué en circunstancias harto difíciles y ver transformado el periodismo en una verdadera profesión, oficial y socialmente considerada, donde los profesionales no dejen a sus hijos la triste herencia de un absoluto desamparo. Espero que el Estatuto, en el que tantas ilusiones tengo puestas, como aspiración desinteresada de una vida que se ha consagrado exclusivamente al

periodismo, acabe con este mal" (11).

Las "Bases para la formación del Censo profesional de Periodistas" (12) aprobadas por el Comité Paritario de la Prensa en 1930 (13) constituyen innegablemente un paso positivo en el proceso de profesionalización. El Censo es, con toda evidencia, el antecedente del Registro Oficial de Periodistas y de él se derivan el carné profesional autorizado por el Comité Paritario y la organización de la Bolsa de Trabajo, todo ello en función del contrato de trabajo visado por el Comité.

Posteriormente, durante la República, el Jurado Mixto de la Prensa desarrolla aquellos principios en las "Bases de Trabajo de los Periodistas" que determinan la redacción de los contratos laborales y que en el proceso de profesionalización establecen la definición de periodista clasificado en "Redactores de Mesa" y "Redactores de Calle":

"Base I.- Se consideran periodistas a los efectos del Contrato de Trabajo a quienes figurando con sueldo fijo en las plantillas de redacción en los periódicos o agencias periodísticas o siendo corresponsales de diarios, sean autores de artículos, reportajes o trabajos originales que se publiquen o transmitan con frecuencia o normalidad, o bien aporten a periódicos, por cualquier medio regularizado, una labor intelectual o gráfica no especificada más adelante como colaboración".

"A los efectos del Contrato de Trabajo se comprende en el concepto de Empresa a las entidades o particulares que sean propietarios de publicaciones periódicas, a las Agencias de información y a los Corresponsales que para fines periodísticos o de la información empleen el trabajo ajeno" (14).

Aquella definición de periodista suponía un avance sobre la que figuraba en el Proyecto de Estatuto de Prensa que no llegó a aprobarse en la Asamblea Nacional y que decía: "Es periodista quien tiene por ocupación habitual y mediante retribución fija, estudiar, comentar o dar noticia de doctrinas o hechos en las publicaciones periódicas" (15). Pero, además, las "Bases de Trabajo de los Periodistas" introducían prescripciones muy precisas sobre remuneraciones, jornadas, horarios, enfermedad, vacaciones, indemnizaciones por despido, plantillas mínimas, quinquenios y otras previsiones laborales en las que se perfila la que después se conocería y ahora se conoce en la Constitución Española como "cláusula de conciencia":

"Base 23.- Cuando cambie de empresa un periódico, los periodistas que tuvieran la Empresa a su servicio podrán considerarse en situación de despedidos definitivamente sin causa justificada, siempre que para ello aleguen como motivo discrepancias de orden espiritual, salvo que de acuerdo la Empresa y el redactor convengan la continuidad en la vigencia del contrato" (16).

El proyecto de Ley de Imprenta presentado el 29 de marzo de

1935 al Congreso de los Diputados por el Presidente de la Comisión Especial, José María Gil Robles (17), tampoco llegó a aprobarse pero, en cualquier caso, no habría aportado novedades profesionales ya que en tal proyecto se recogían referencias a las empresas periodísticas y a los directores de los periódicos pero no figuraba alusión alguna a los periodistas.

Con estas anotaciones se perfila el cuadro que precipita en la institución legal de la profesionalidad del Periodismo por medio de la Ley de Prensa de 1938 que proclama el principio de aquella profesionalidad como punto de partida (18). Una vez más habrá que separar las deformaciones circunstanciales y los contagios políticos para decir objetivamente que, por encima de otras consideraciones beligerantes, la Ley de Prensa de 1938 representa para el Periodismo el punto formal de su tránsito desde la actividad a la profesión (19).

Aquella idea proclamada académicamente por Juan Beneyto tiene, por ejemplo, el apoyo de Luis Angel de la Viuda:

"En mi opinión, la historia de la prensa española moderna y como tal más perfeccionada en todos los sentidos, no debe detener otro arranque sino la correspondiente Ley de 22 de abril de 1938, Ley dictada en plena guerra civil, con las consecuencias y servidumbres que todo fenómeno de esta naturaleza ofrece"(20).

Juan Beneyto establece una especie de zona crepuscular hasta la Orden Ministerial de 3 de junio de 1963 que determinó por última vez la inscripción excepcional en el Registro Oficial de Periodistas (21) y Pedro Gómez Aparicio comparte esta precisión:

"La profesionalización del Periodismo es un concepto de tiempos muy recientes. En realidad no empezó a tomar cuerpo -y todavía le queda un no corto camino que recorrer- con la entrada en vigor de tres importantísimas disposiciones oficiales: la Orden Ministerial de Información y Turismo del 3 de julio de 1963, que cerró el Registro Oficial de Periodistas a quienes no hayan cursado los estudios previos en una de las Escuelas reconocidas legalmente; el Decreto, aprobado en Consejo de Ministros, del 6 de mayo de 1964, por el que se promulgaba el "Estatuto de la Profesión Periodística", cuyo texto fue después refundido por un nuevo Decreto de la Jefatura del Estado -el del 13 de abril de 1967-, y la Ley de Prensa e Imprenta del 18 de marzo de 1966, cuyo artículo 33 introduce el principio de la "Colegiación" (22).

Establecida aquella divisoria, es natural que con los inevitables simplismos se comparen las situaciones anteriores y posteriores. El mismo Gómez Aparicio lo expresaba así: "La vieja actividad del periodismo, insegura y bohemia, se ha convertido en una profesión definida, responsable, estabilizada y respetada. Es el fruto del desarrollo, cada día más visible y pujante, de la conciencia profesional entre los periodistas, encuadrados en esas instituciones admirables y únicas en el mundo que son las asociaciones de la prensa" (23). José María Sánchez-Silva insistía en aquella misma idea desde el punto de vista de la Escuela de Periodismo:

"El periodismo antiguo muere con la guerra civil. Aquella polémica a que aludimos (si el periodista nace o se hace; si, en definitiva, la Escuela de Periodismo sirve o no a la profesión) es una secuela del periodismo antiguo, lleno de mérito y de roña, de improvisación ferviente y no menos ferviente estipendio secreto, sublimado por unos cuantos y envilecido por otros tantos. El presente vale poco, quizá, pero algo se está haciendo para el porvenir, cosa más meritoria cuanto que no trata de recoger fruto alguno inmediato. ¿Se están lanzando más periodistas de los que hacen falta?. Para el futuro, ¿se necesitarán más o menos periodistas?. Yo me inclino por lo más. Creo que el periodismo que viene necesitará más servidores" (24).

Tras el Estatuto de la Profesión Periodística que cronológicamente es el último hito de profesionalización citado por Gómez Aparicio (25), la incorporación de los estudios de Periodismo a la Universidad es la fase culminante del pasado y decisiva del futuro, con todas las disposiciones concordantes entre las que figuran la convalidación de estudios de los graduados por las Escuelas de Periodismo y, principalmente, la unidad profesional concisa y claramente establecida en los dos artículos del Decreto de 5 de julio de 1973:

"Artículo primero. Los Licenciados en Periodismo por las Facultades de Ciencias de la Información tendrán, a todos los efectos, previa colegiación, como se establece en el artículo siguiente, la misma consideración, habilitación y plenitud de derechos profesionales que los que corresponden a los periodistas inscritos en el Registro Oficial".

"Artículo segundo. Todas las personas capacitadas legalmente para el ejercicio de la profesión periodística, sea cual sea el origen de su inscripción o titulación, se regiran

por las mismas normas estatutarias reguladoras de la profesión, incluido el derecho y deber de colegiación, expresado en el artículo treinta y tres de la Ley de Prensa e Imprenta, que se ejercerá de manera única, según lo dispuesto en el artículo quince del Estatuto de la Profesión Periodística, aprobado por Decreto de trece de abril de mil novecientos sesenta y siete" (26).

Al proceso de profesionalización, como decía Gómez Aparicio, todavía le queda un no corto camino que recorrer y ese camino pasa por la mentalidad social según pone de manifiesto Juan Luis Cebrian:

"Cuando, a los quince años, comuniqué a mi padre mi deseo de ser periodista, me dijo que sí enseguida, pero a condición de que estudiara además una carrera universitaria. Mi padre era también periodista, y no de los peor situados, pero evidentemente no le parecía el suyo el mejor de los mundos. Siempre he odiado autocitarme en nada de lo que escribo, pero creo que en esta ocasión bien vale la pequeña anécdota personal porque pone de relieve el menosprecio social existente en nuestro país respecto a la función intelectual y humana de los periodistas" (27).

No obstante, los cambios sociales y la dinámica profesional abren nuevas perspectivas. Así parece indicarlo el hecho de que en 1982 el Banco de Santander haya encargado a Sociedad de Organización, Formación y Métodos Aplicados, Sociedad Anónima (SOFEMASA) un estudio sobre la profesión de periodista en España y que esa investigación parta de la hipótesis de que, en los próximos años, el ejercicio del Periodismo presentará, muy posiblemente, unas ca-

racterísticas técnicas y sociales diferentes de las actuales y que, con las conclusiones del estudio, los profesionales del Periodismo podrán disponer de una información válida para hacer frente a los cambios sobre el conocimiento de las exigencias futuras (28).

3.4.1. NOTAS

- (1) Juan VALERA, Discursos leídos antes la Real Academia Española en la pública recepción del Sr.D.Isidro Fernández Florez el día 13 de noviembre de 1898(Madrid, Establecimiento tipográfico de "El Liberal", 1898),39.
- (2) Pedro GOMEZ APARICIO, Historia del Periodismo Español, II (Madrid, Editora Nacional, 1971), 539-540.
- (3) Jean Michel DESVOIS, La Prensa en España. (1900-1931) (Madrid, Siglo XXI, 1977), 7.
- (4) Quintiliano SALDAÑA, El momento de España, (Madrid, FIAP, Mundo Latino, 1929) 101.
- (5) Carlos RODRIGUEZ EGUIA, Periodista, en "Gran Enciclopedia RIALP"(GER), (Madrid, Ed.RIALP, 1974) XVIII, 326.
- (6) Angel HERRERA ORIA, Obras Selectas, (Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1963) 184.
- (7) Marcelino MENENDEZ PELAYO, Historia de los heterodoxos españoles,IV (Madrid, Ed. C.S.I.C., 1948) 509.
- (8) José ORTEGA Y GASSET, Misión de la Universidad, en "Obras - Completas",IV(Madrid,"Revista de Occidente", 1947) 352.
- (9) Domingo PANIAGUA, Las aguas turbias del Periodismo, en - "Punta Europa", nº20 y 21, agosto-Septiembre de 1957.
- (10) Francisco IGLESIAS, Historia de una Empresa Periodística, (Madrid, Prensa Española, 1980) 195.
- (11) GARIN, Una hora de conversación con el Sr.Delgado Barreto, en "Unión Patriótica", 1 de julio de 1928.
- (12) De conformidad con lo preceptuado por la disposición cuarta adicional del Decreto-Ley de "Organización Corporativa Nacional, en relación con el artículo 17 del mismo Decreto-Ley.
- (13) El Comité Paritario de la Prensa de Madrid dió su aproba -

ción en sesión de 17 de noviembre de 1930, refrendada por el Ministerio de Trabajo el 1 de abril de 1931.

- (14) "Bases de trabajo de los periodistas" establecidas por el - Jurado Mixto Interlocal de la Prensa de Madrid para la formulación de los contratos de trabajo.
- (15) Jean Michel DESVOIS, o.c., 51.
- (16) José María DESANTES, Alfonso NIETO y Miguel URABAYEN, la - cláusula de conciencia, (Pamplona, EUNSA, 1978).
- (17) Manuel FERNANDEZ AREAL, El control de la Prensa en España, (Madrid, Guadiana, 1973), 279.
- (18) Ley de Prensa de 22 de abril de 1938 ("Boletín Oficial del Estado" del día 23).
- (19) Ibidem: "Que en estos primeros pasos... que dan carácter de profesionalidad al Periodismo..."(Préambulo) Vid.: Juan BENYTO, La enseñanza del Periodismo, en "Enciclopedia del - Periodismo" (4ª ed., Barcelona-Madrid, Ed. Noguer, 1966), 452 "El punto final del proceso histórico del Periodismo como profesión es necesariamente la titulación académica. Así la Ley de Prensa Española lo señaló madrugadoramente en 1938".
- (20) Luis Angel de la VIUDA, El Periodismo Español en la transición, conferencia en el Club "Siglo XXI", 1976.
- (21) Orden del Ministerio de Información y Turismo de 3 de julio de 1963 ("Boletín Oficial del Estado" del día 11).
- (22) Pedro GOMEZ APARICIO, o.c., 539.
- (23) Pedro GOMEZ APARICIO, El Periodismo, profesión responsable, en "Ya", 6 de julio de 1967.
- (24) José María SANCHEZ-SILVA, Fábrica de Periodistas, en "Pueblo", 16 de noviembre de 1952.
- (25) Pedro GOMEZ APARICIO, o.c., 539.
- (26) Decreto 1978/1973 del Ministerio de Información y Turismo, de 5 de julio ("Boletín Oficial del Estado" de 22 de agosto) por el que se dictan normas sobre el ámbito de aplicación

profesional del Estatuto de la Profesión Periodística.

- (27) Juan Luis GEBRIAN, La Prensa y la 'calle' (El Periodismo como profesión), (Madrid, ed. Nuestra Cultura, 1980), 33.
- (28) Carta circular del Director de Estudios de Mercado y Opinión, Ginés Garrido, Madrid, abril de 1982.

3.5. REGISTRO OFICIAL DE PERIODISTAS

La inexistencia de una titulación académica y una colegiación profesional con carácter inequívoco ha determinado en tiempos y en países diversos la creación y mantenimiento de registros de periodistas. Este modo de suplir una plena estructura profesional llega hasta la Federación Internacional de Periodistas (F.I.J.), que propone la comunicación periódica de aquella lista a los representantes de todas las Redacciones para evitar el abusivo otorgamiento de carnés por parte de las comisiones constituidas a este efecto(1).

El registro de periodistas, tanto si tiene carácter gubernamental como si no lo tiene, es la consecuencia de una deficiencia profesional de modo que los registros oficiales o de otro tipo - han surgido y seguirán surgiendo mientras que el Periodismo no - sea plenamente, como las demás, una profesión titulada y colegiada que no necesita de aquel reconocimiento inevitablemente subjetivo consistente, en definitiva en otorgar a un organismo gubernamental o no gubernamental la capacidad de incluir o de no incluir en una lista a las personas que por este acto quedan o no quedan definidas como periodistas.

"Registro" o "Lista" de Periodistas sólo tienen sentido -

cuando no existe un sistema mejor para la identificación profesional, que es la titulación colegiada.' Desde aquella terminología, hoy resultaría extravagante hablar de un Registro Oficial de Médicos o de un Registro Oficial de Abogados, según escribía Fernández Areal:

"De la misma manera que no son abogados simplemente los que se inscriban por el Ministerio de Justicia en un álbum especial de la Dirección General correspondiente, o no son médicos aquellos ciudadanos a quienes la Dirección General de Sanidad considere tales, parece llegado el momento, a punto de comenzar a salir licenciados en Ciencias de la Información de la Universidad, de que la profesión se estructure en serio como tal, ya que para la profesionalidad se va a exigir título universitario."(2).

"Registro" o "Lista" tienen por su propia índole, por mucho que quieran evitarlo, un último aspecto subjetivo. Por eso también carece de sentido un registro profesional de aquella naturaleza al que sólo se pueda acceder objetivamente mediante el título, ya que tal registro estaría suplantando al Colegio como forma idónea de acreditación de los profesionales titulados. Esto es, en definitiva, lo que ha ocurrido con el Registro Oficial de Periodistas, que se inició con la Ley de Prensa de 1938 y que entra en crisis en 1982.

El antecedente más claro del Registro Oficial de Periodistas

es el Censo Profesional de Periodistas ya referido en el capítulo anterior (3.4. "La profesión periodística en España") y cuyas Bases fueron aprobadas por el Comité Paritario interlocal de la Prensa de Madrid el 17 de noviembre de 1930. El Censo se dividía en dos secciones (activos y excedentes) que a su vez estaban compuestas por los siguientes grupos: a) directores y redactores de periódicos diarios o agencias telegráficas; b) directores y redactores de revistas; c) corresponsales telegráficos o telefónicos de periódicos de provincias; y d) corresponsales de periódicos extranjeros.

Para figurar en el Censo se exigía como condición indispensable la de tener contrato de trabajo visado por el Comité Paritario, en el caso de los activos, o haber prestado servicios por un periodo superior a seis meses en un mismo periódico, en el caso de los excedentes. La base 12ª establecía el plazo de inscripción:

"El plazo de inscripción comenzará el día 1º de enero de 1931 y terminará el 31 del mismo mes. Ordenados los Boletines, serán examinados por una Ponencia del Comité que, en la quincena siguiente de terminar el plazo de admisión, acordará las inclusiones y exclusiones para formar las listas, que serán expuestas en el domicilio del Comité paritario durante una quincena. Ante el mismo Comité se admitirán recursos durante los veinte días siguientes, y dentro del mes de marzo, una vez resueltos estos recursos, serán enviados los Censos al Ministerio de Trabajo"

La Ley de Prensa de 1938 "que dá carácter de profesionalidad al Periodismo"(3) establece el Registro' Oficial de Periodistas, - como "primera etapa hacia una futura selección de Centros especiales" (4) con lo cual el Legislador está indicando la provisionalidad de aquel Registro en función de que la formación de los periodistas se incorpore a los sistemas generales de enseñanza y titulación.

El Registro Oficial de Periodistas radicado en principio en el Servicio Nacional de Prensa (5) se concibe en los siguientes términos:

"Nombrados los jefes del Servicio de Prensa de cada provincia, cuidarán de organizar rápidamente la inclusión de los periodistas de la misma en el Registro Oficial.

Figurarán en él los que en la actualidad y habitualmente se dedican a la confección literaria del periódico desde hace más de un año mediante retribución. También tendrán derecho a ser inscritos en el Registro Oficial de Periodistas los que, hallándose en la actualidad sin empleo, se dedicasen en la fecha de la iniciación del Movimiento a los trabajos periodísticos en las condiciones señaladas.

No figurarán en el Registro Oficial de Periodistas, los que sean meramente colaboradores.

Para la conceptualización de periodistas de los corresponsales se tendrá en cuenta la naturaleza y el lugar en que ejerciten la corresponsalía y la del periódico en que ésta se ejerza, no pudiendo ser inscritos como periodistas los corresponsales de ciudad no capital de provincia o los de periódicos que no se radiquen en ellas.

Los que en el momento de crearse el Registro no fueran periodistas no podrán entrar a formar parte de él, en tanto no sea regulada la organización académica del periodismo, sino tras la permanencia de dos años en un trabajo periódico.

Mientras no se regule de modo definitivo la organización académica del periodismo el Ministro podrá autorizar la inscripción en el Registro Oficial de Periodistas de personas en las que no concurran las circunstancias expuestas en los párrafos 2º y 5º del presente artículo"(6).

Las dudas surgidas respecto a la interpretación del párrafo segundo fueron aclaradas por una orden del Ministerio de Gobernación, de abril de 1939, que dispuso:

"Artículo 1º.- En el Registro Oficial de Periodistas podrán ser incluidos no solamente los que habitualmente se dedican a la profesión literaria de periodismo desde hace más de un año, sino también aquellos que, con el carácter de colaboradores, perciben mensualmente, mediante contrato, una cantidad no inferior de 250 pesetas por su colaboración en publicaciones periodísticas.

Artículo 2º.- Podrán también ser incluidos en el Registro Oficial de Periodistas quienes dediquen su actividad a la confección literaria de noticias en Agencias informativas o en Redacciones de Radio-emisoras.

Artículo 3º.- Podrán también figurar en el Registro Oficial de Periodistas los taquígrafos y fotógrafos de periódicos, Agencias y Radio-emisoras y los colaboradores gráficos de periódicos o Agencias.

Artículo 4º.- A efectos de las normas que anteceden, habrá en el Registro Oficial de Periodistas tres secciones especiales destinadas a colaboradores, taquígrafos y fotógrafo respectivamente"(7).

El número de las instancias presentadas aconsejó dar un plazo de quince días para recibir las últimas y cerrar El Registro Oficial de Periodistas en noviembre de 1939:

"Art.1º.- Transcurridos quince días, a contar de la fecha de la publicación de esta Orden en el "Boletín Oficial del Estado", quedará cerrado el Registro Oficial de Periodistas, no pudiendo tener por consiguiente entrada en el mismo ninguna solicitud que llegue a este Ministerio con posterioridad a la fecha señalada.

Art.2º.- En momento oportuno se señalará por este Ministerio de la Gobernación la fecha en que nuevamente quedará abierto el mencionado Registro Oficial"(8).

Sobre la base de que el sistema del Registro implantado por la Ley de Prensa de 1938 tenía carácter transitorio hasta la organización académica del Periodismo (9) y creados por Orden de 24 de agosto de 1940 los cursillos de especialización para periodistas, se reconoce a tales cursillos como "único procedimiento para el ingreso en el Registro Oficial de Periodistas " (10). La nueva orden del Ministerio de Gobernación dice:

"Artículo único.- En lo sucesivo no se podrá solicitar la inscripción en el Registro de Periodistas amparándose en los preceptos del artículo 16 de la Ley de Prensa de 22 de abril de 1938.

Las solicitudes que a la publicación de esta Orden se encuentren en tramitación en la Dirección General de Prensa serán resueltas conforme a lo dispuesto en el citado ar-

tículo 16, pero a partir de esta fecha, no se dará curso a ninguna solicitud de ingreso en el Registro Oficial de Periodistas que no vaya acompañada del certificado de aprobación en los cursillos a que se refiere el artículo cuarto de la Orden de 24 de agosto del año actual"(11).

Sustituído por la Escuela de Periodismo el único cursillo celebrado, el acceso al Registro Oficial de Periodismo quedaba así condicionado a la aprobación de los estudios de la Escuela, aunque hubo una laxa interpretación de aquella Orden y se siguieron efectuando inscripciones como si estuviera vigente el último párrafo del artículo 16 de la Ley de Prensa de 1938.

Con la creación del Ministerio de Información y Turismo en julio de 1951, se organiza el Registro Oficial de Periodistas(12) abriendo tres Libros Oficiales (el Libro Oficial de Periodistas, el Libro Oficial de Redactores Gráficos y el Libro Oficial de Colaboradores) y disponiendo minuciosamente la forma de las inscripciones(13) que tienen carácter definitivo y no pueden ser anuladas bajo ningún concepto (14). La inscripción en el Libro Oficial de Periodistas, que otorga la capacidad legal imprescindible para el ejercicio de la profesión (15) sólo se puede efectuar en los siguientes casos:

"1.- Los que con anterioridad figurasen inscritos en los antiguos Libros Registros como periodistas, y siempre que no

lo fuesen como redactores gráficos o colaboradores.

2.- Los actuales poseedores de Tarjeta Sección A, expedida por los extinguidos organismos de Prensa que no hubiesen sido realmente inscritos en los anteriores Libros Registros.

3.- Los procedentes de la Escuela Oficial de Periodismo que hubiesen cursado y aprobado los estudios con arreglo a los planes oficiales de enseñanza del citado Centro"(16).

Paralelamente la inscripción en Libro Oficial de Redactores Gráficos y en el Libro Oficial de Colaboradores se limitaba así:

"1.- Los que con anterioridad estuviesen inscritos en los antiguos libros del Registro como redactores gráficos, caricaturistas y dibujantes.

2.- Los que se encuentran en posesión de la Tarjeta Sección C, expedida por los extinguidos organismos de Prensa, que no hubiesen sido realmente inscritos en los antiguos libros del Registro.

3.- Los que procedan de los cursos especiales que a dicho fin organice la Escuela Oficial de Periodismo"(17).

"1.- Los que con anterioridad estuviesen inscritos en los antiguos libros del Registro como colaboradores de Prensa.

2.- Los que posean Tarjeta de la Sección B, expedida por los extinguidos organismos de Prensa, que no hubiesen sido realmente inscritos en los antiguos libros del Registro.

3.- Los que reuniendo las condiciones que determina el artículo siguiente lo solicitan"(18).

Como complemento de aquellos Libros Oficiales, el Registro

instituyó los siguientes: 1. Libro de salida de Títulos inscritos; 2. Libro de salida de Carnés de Periodista en Activo; 3. Libro de salida de Carnés de Redactores Gráficos; y 4. Libro de salida de Carnés de Colaboradores (19).

La supuesta vigencia del artículo 16 de la Ley de Prensa de 1938, el hecho de que en la organización del Registro se admitiesen inscripciones por omisión (artículos 13, 16 y 19) y otras realidades permiten a Juan Beneyto considerar que hasta la orden Ministerial de 3 de julio de 1963 (inscripciones excepcionales por última vez) se mantuvo un mecanismo discrecional de acceso al Registro que debe considerarse cerrado por el Estatuto de la Profesión Periodística de 1964(20). Esta situación ha dado pábulo a muchas falsedades y exageraciones genéricas sobre el Registro Oficial de Periodistas. Los trabajos de Antonio López de Zuazo, - constituyen el más minucioso y sistemático análisis del Registro para demostrar que hoy ya carecen de fundamento relativo las de calificaciones que, sin información tan puntual, se han difundido escandalosamente.

Efectivamente, por varias razones, la Orden de 3 de julio de 1963 se puede considerar como un hito divisorio en el Registro Oficial de Periodistas. Aquella Orden tuvo dos causas próximas:

la preparación del Estatuto de la Profesión Periodística, que iba a suponer una especie de "borrón y cuenta nueva" y, por otra parte, la desmesurada proyección del artículo 22 del Reglamento de la Escuela Oficial de Periodismo (21):

"Artículo 22.- En casos excepcionales, y en atención a especiales circunstancias que concurran en quienes vinieran ejerciendo actividades relacionadas con la profesión periodística y lo solicitasen de la Dirección de la Escuela, podrá determinarse que, con efecto liberatorio, practiquen un ejercicio de reválida, lo cual sólo podrá ser autorizado con informe favorable de la Junta Académica y exigiendo la prueba que prácticamente recoja el contenido de los exámenes de ingreso y de grado"

Aquel artículo 22 y su precedente, con el mismo número, en el Reglamento de la Escuela Oficial de Periodismo de 7 de marzo de 1953 produjeron diecinueve graduaciones:

Antonio Fontán Pérez, Ceferino Luis Maestá Barrio y Vicente Ventura Beltrán (23 de noviembre de 1955); Jaime Campmany y Díez de Revenga, Alfredo Jimenez Millas Gutierrez y Guillermo Luca de Tena y Brunet (28 de febrero de 1958); Arturo Arias García, Sabino Arnal, Zarandona y José Luis Villar Palasí (30 de mayo de 1959); Fernando Pi Pérez (25 de noviembre de 1959); Jesús González Prado (30 de abril de 1960); Pío Gómez Nisa; Francisco González López; Francisco Lancha Domínguez y Carlos Irissarry y Galwey (9 de noviembre de 1961); Germán Sellers de Paz y Leoncio Silva Sobral (20 de diciembre de 1961); José María Forteza Forteza y Manuel Gil García (30 de mayo de 1962).

La acumulación de solicitudes para la obtención excepcional de la titulación periodística aconsejó la utilización de aquel ar

título 22 con ánimo de reducir "radicalmente las situaciones acreedoras a tal disposición, de evidente carácter excepcional transitorio" (22). Así se convocó el exámen extraordinario de reválida de la Escuela Oficial de Periodismo para la segunda quincena del mes de marzo de 1961 (23).

La presentación de setecientas cincuenta y siete (757) solicitudes creó una complicación administrativa, dió lugar a la redacción de un "Catálogo de situaciones profesionales" y, en suma desbordó lo que se había previsto a tal efecto. Esta situación, unida a la preparación del Estatuto de la Profesión Periodística dió lugar a la Orden de 3 de julio de 1963 que abrió un "único y excepcional período para la regularización de situaciones profesionales" (24). Con arreglo a aquella Orden podían solicitar su inscripción en el Registro Oficial de Periodistas quienes, sin poseer el título profesional, realizasen trabajos periodísticos específicos de redactor en medios de comunicación social con una antigüedad mínima de seis años que podría quedar reducida a tres para quienes poseyesen título de grado superior (25).

A esta convocatoria que venía a absorber la del artículo 22 del Reglamento de la Escuela Oficial de Periodismo (convocatoria cancelada por la supresión de aquel artículo en el Reglamento de

la Escuela de 1962) se presentaron dos mil novecientas diecinueve (2,919) solicitudes que tras una laboriosa clasificación se publicaron en el Boletín Oficial del Estado de 5 de mayo de 1964, con la siguiente resolución: denegar la inscripción solicitada a dos mil setecientas cuarenta y ocho (2.748) y acceder a la inscripción de ciento setenta y una (171).

Las denegaciones se clasificaron en nueve grupos: a) por ser colaborador, 524; b) por no ejercer las funciones específicas de redactor, 828; c) por no acreditar el tiempo de profesionalidad, 193; d) por prestar sus servicios en emisoras de radio autorizadas a transmitir información solamente de carácter especial, 161; e) por no acreditar trabajos específicos de redactor en la actualidad 150; f) por prestar sus servicios en publicación o agencia - que no es de información general, 671; g) por prestar sus servicios en entidad informativa que no puede ser equiparada a diario, revista de información general, agencia de noticias, emisora o noticiario cinematográfico, 29; h) por haber presentado la solicitud fuera de plazo o no haber aportado los documentos necesarios, 12; i) por varias de las anteriores causas, 180.

Entre los admitidos en primera instancia figuraban nombres de notoriedad diversa, como por ejemplo: Manuel de Agustín, Alfonso Albalá, Juan José Bellod, Eduardo Blanco, Guy Bueno, Julio Ca

marero, Ramón Cunill, José de Diego, Gabriel Elorriaga, Carlos María Franco, Enrique Franco, Antonio Izquierdo, Angel Antonio Mingote, Manuel Salvador Morales, Angel Roselló, Angel Ruiz Ayucar, Eduardo Sancho y Gonzalo Torrente Ballester.

Sustanciados los recursos, que elevaron a 332 la cifra de los inscritos en el Registro Oficial de Periodistas por la Orden de 3 de julio de 1963, y promulgado el Estatuto de la Profesión Periodística, el Registro quedó definitivamente establecido y, tras la insistencia formalizada por Enrique de Aguinaga ante el director general de Prensa (26), publicado por vez primera en edición oficial (27).

Por la misma disposición que se aprueba el Estatuto de la Profesión Periodística de 1964 (28) se deroga la regulación no conforme del Registro Oficial de Periodistas en su Reglamento de septiembre de 1951, que estatutariamente queda así determinado:

"Artículo 3º.- En la Dirección General de Prensa existirá un Registro Oficial en el que habrán de inscribirse todas las personas que posean el título oficial de periodistas.

Artículo 4º.- La inscripción en el Registro Oficial de Periodistas sólo podrá ser anulada por sentencia del Tribunal competente que así lo disponga, y se hará constar en el Registro por nota marginal. Será también objeto de dicho asiento los casos de muerte, inhabilitación, cese o baja en el servicio activo, así como las sentencias judiciales y los fa

llos del Jurado de Ética Profesional o del Tribunal de Honor que se refieran a un periodista inscrito" (29).

La adaptación a las normas del Estatuto de la Profesión Periodística determina la nueva regulación del Registro (30) que suprime el Libro Oficial de Redactores Gráficos cuyas inscripciones se trasladan en bloque al Libro Oficial de Periodistas (31), único libro subsistente (32) ya que también se suprimen el Libro Oficial de Colaboradores y sus correspondientes carnés. El nuevo Reglamento del Registro Oficial de Periodistas establece como base de inscripción el título de periodista, se descarga de la expedición de carnés, reducidos a uno sólo, que se transfiere a la Federación de Asociaciones de la Prensa de España y, en suma, simplifica aquella organización.

Por su naturaleza polémica, el Registro Oficial de Periodistas ha sido más objeto de agresión que de estudio. Con evidente exageración, Miguel Angel Aguilar señala como criterio de inscripciones en el Registro "el puro arbitrio político administrativo" y añade: "Era una forma de agradecer servicios prestados y por ese camino llegaron al Registro toreros, futbolistas, guitarristas, funcionarios, ordenanzas, ciclistas, etc." (33). Fernandez Areal, por su parte, afirma que el Registro "dependía de la voluntad omnímoda del Ministro de turno" (34) y ofrece como prueba la inscrip

ción de quince personalidades (35) sin aclarar que algunas de ellas proceden de la Escuela Oficial de Periodismo o de la Orden de 3 de julio de 1963. Todavía, recientemente, Daniel Sueiro se refiere al "carácter nítamente político del Registro" (36).

Frente a aquel tipo de acusaciones, generalizadoras e inconcretas, está la realidad actual del Registro con más de diez mil inscripciones desde su origen, revisadas por una, escrupulosamente, - por López de Zuazo que se ha detenido especialmente en las mil primeras, propicias a la discrecionalidad y depuradas por el tiempo: de las mil primeras inscripciones, todas, salvo treinta y una, corresponden a personas que han fallecido o que han alcanzado la edad de jubilación. En el Registro están inscritos prácticamente todos los titulados en las antiguas Escuelas de Periodismo (4.027) y, -- desde septiembre de 1976 (primera promoción de la Universidad) hasta julio de 1982 (cancelación) se han efectuado exclusivamente las inscripciones de 3.515 licenciados en Ciencias de la Información, - de 20 titulados de las Escuelas y de 97 amnistiados por aplicación del Real Decreto 2716/1976..

La promulgación del Estatuto de la Profesión Periodística de 1967 (37) y la incorporación de los estudios de Periodismo a la - Universidad han garantizado efectivamente las inscripciones en el

Registro Oficial de Periodistas cuyas anteriores discrecionalidades, proporcionalmente exiguas, por el simple transcurso del tiempo, ya han pasado a la historia. La modificación del Estatuto de 1976 (38) ha definido finalmente la función del Registro:

"Artículo 1º.- A todos los efectos legales son periodistas:

- a) Quienes figuren inscritos en el Registro Oficial de Periodistas en la fecha de promulgación del presente Real Decreto
- b) Los licenciados en Ciencias de la Información -- Sección de Periodismo-- una vez colegiados en la Federación Nacional de Asociaciones de la Prensa e inscritos en el Registro Oficial de Periodistas.

Artículo 2º.- En el Registro Oficial de Periodistas del Ministerio de Información y Turismo sólo serán inscritos en lo sucesivo los licenciados en Ciencias de la Información --Sección de Periodismo-- que hayan cumplido el requisito de colegiación.

El alta en el Registro se producirá con carácter preceptivo y automático mediante notificación de la Federación Nacional de Asociaciones de la Prensa" (39).

El asentamiento actual del Registro que pasa del Ministerio de Información y Turismo a la Secretaría de Estado para la Información (40) y la creciente tendencia hacia la colegiación profesional convierten en petición permanente la transferencia del Registro Oficial de Periodistas a la Federación de Asociaciones de la Prensa de España en cuyas Asambleas se reitera una y otra vez aquella petición.

"Que en un plazo urgente, que no exceda de tres meses se traspase el Registro Oficial de Periodistas a las Asociaciones de la Prensa y éstas se constituyan en Colegios Profesionales, a fin de ser las únicas capaces de garantizar el ejercicio de la profesión en todo el ámbito nacional". Tal fué la propuesta que hace diez años presentó por escrito y defendió vehementemente de palabra Juan Luis Cebrián ante la Junta General de la Asociación de la Prensa de Madrid, que la aprobó por aclamación (41).

La permanencia del Registro Oficial de Periodistas en la Administración del Estado acaba provocando finalmente, en 1981 y 1982, una tensión en la Comisión formada por la F.A.P.E., - U.G.T., CC.OO. y U.P., ya que la estricta aplicación legal por parte de la Secretaría de Estado para la información, impide el acceso al Registro de los acreditados por aquella Comisión como profesionales "de facto". De esta tensión se deriva una pregunta al Gobierno que en el Congreso formula el diputado Javier Moscoso y que contesta el Ministro de la Presidencia, Matías Rodríguez Inciarte, en términos que no modifican el planteamiento legal.

La situación actual se resume en el acuerdo del Consejo Directivo de la Federación de Asociaciones de la Prensa de España, de 12 de mayo de 1982, refrendado por la Junta General de 4 de ju

nio:

"1.- Considerar que el Registro Oficial de Periodistas, previsto en el artículo 33 de la Ley 14/1966, regulado por la orden ministerial de 27 de febrero de 1966 y transferido a la Secretaría de Estado para la Información en virtud del Real Decreto 2157/78, ha perdido su sentido original, no sólo porque representa una singularísima excepción en el tratamiento de las profesiones por parte de la Administración, sino también, y de modo principal, porque no tiene encaje en el nuevo ordenamiento jurídico administrativo que se deduce de la Constitución Española, de acuerdo con el artículo 36 del texto constitucional.

2.- Solicitar de la Secretaría de Estado para la Información el traspaso del Registro Oficial de Periodistas a la Federación de Asociaciones de la Prensa de España.

3.- Comunicar a la Secretaría de Estado para la Información la decisión de la Federación de Asociaciones de la Prensa de España de cumplir estrictamente con el acuerdo de 10 de octubre de 1980 firmado con las centrales sindicales mayoritarias, así como con el reglamento del citado acuerdo.

4.- Someter el presente acuerdo a refrendo de la próxima Asamblea General" (42).

Trasladado oficialmente el anterior acuerdo, el Secretario de Estado para la Información ha contestado al Presidente de la Federación de Asociaciones de la Prensa de España en los siguientes términos:

"En contestación a su escrito del pasado 12 de mayo por el que me trasladaba el acuerdo aprobado por el Consejo Directivo de la Federación de Asociaciones de la Prensa de España en su reunión del mismo día, esta Secretaría, vistas

la Ley 2/1974, de 13 de febrero, de Colegio Profesionales, modificada por la Ley 74/1978, de 26 de diciembre, así como la disposición derogatoria tercera de la Constitución, entiende que puede estimarse derogado el artículo 33 de la Ley 14/1966, de 18 de marzo y disposiciones que lo desarrollen, en cuanto al Registro Oficial de Periodistas se refiere y por lo tanto cancelado el mismo.

Respecto de la documentación existente en el Registro Oficial de Periodistas, es la propia Administración la que debe encargarse de su archivo y conservación, si bien, si en algún caso esa Federación requiriera alguna información complementaria, le será facilitada:

Por último, se recuerda muy especialmente la aplicación del artículo 3º de la ya citada Ley de Colegios Profesionales al asumir esa Federación las obligaciones propias y específicas de un Colegio Profesional"(43).

3.5.1. NOTAS

- (1) F.I.J., Point de vue de la Federation Internationale des Journalistes, en "Nouvel ordre de la communication. 4" de Unesco, 78.
- (2) Manuel FERNANDEZ AREAL, Problemas de periodistas, en "La Actualidad Española, 3 de febrero de 1975.
- (3) Ley de Prensa de 22 de abril de 1938 ("Boletín Oficial del Estado" del 23), Preámbulo.
- (4) Ibidem.
- (5) Ibidem, artículo 5º.
- (6) Ibidem, artículo 16º.
- (7) Orden del Ministerio de Gobernación, de 2 de abril de 1939 ("Boletín Oficial del Estado" del 3), sobre ampliación del artículo 16 de la Ley de Prensa.
- (8) Orden del Ministerio de Gobernación, de 27 de octubre de 1939 ("Boletín Oficial del Estado" del 5 de noviembre) sobre el cierre del Registro Oficial de Periodistas.
- (9) Orden del Ministerio de Gobernación, de 29 de octubre de 1940 ("Boletín Oficial del Estado" del 30), sobre condiciones para la inscripción en el Registro Oficial de Periodistas, - Preámbulo.
- (10) Ibidem.
- (11) Ibidem.
- (12) Orden del Ministerio de Información y Turismo, de 20 de Septiembre de 1951 ("Boletín Oficial del Estado" del 24) por el que se organiza el Registro Oficial de Periodistas.
- (13) Ibidem, artículos 9, 10 y 11.
- (14) Ibidem, artículo 8.
- (15) Ibidem, artículo 14.

- (16) Ibidem, artículo 13.
- (17) Ibidem, artículo 16.
- (18) Ibidem, artículo 19.
- (19) Ibidem, artículo 25.
- (20) Juan BENEYTO, La Enseñanza del Periodismo, en "Enciclopedia del Periodismo" (4ª ed, Barcelona-Madrid, Ed. Noguer, 1966) 458-459.
- (21) Orden del Ministerio de Información y Turismo, de 20 de julio de 1957, ("Boletín Oficial del Estado" del 25) por la que se modifica la de 7 de marzo de 1953 sobre el funcionamiento de la Escuela Oficial de Periodismo.
- (22) Resolución de la Dirección General de Prensa, de 25 de enero de 1961, ("Boletín Oficial del Estado" de 11 de febrero) por la que se convoca exámen extraordinario de revalida de la Escuela Oficial de Periodismo.
- (23) Ibidem.
- (24) Orden del Ministerio de Información y Turismo, de 3 de julio de 1963 ("Boletín Oficial del Estado" del 11) sobre la normalización de situaciones profesionales, artículo 7º.
- (25) Ibidem, artículos 1º y 2º.
- (26) Escritos de Enrique de Aguinaga al Director General de Prensa, de 29 de agosto de 1962, 30 de agosto de 1963, 5 de octubre de 1966 y 6 de febrero de 1967.
- (27) MINISTERIO DE INFORMACION Y TURISMO, Registro Oficial de Periodistas (Gráficas Torroba, 1967, 25 pesetas.
- (28) Decreto 1408/1964, de 6 de mayo, ("Boletín Oficial del Estado" del 15) por el que se aprueba el Estatuto de la Profesión Periodística.
- (29) Ibidem.
- (30) Orden de 27 de febrero de 1965 ("Boletín Oficial del Estado" del 20 de marzo) por la que se regula el Registro Oficial de Periodistas.

- (31) Ibidem, disposición transitoria primera.
- (32) Ibidem, artículo 2º.
- (33) Miguel Angel AGUILAR, El vértigo de la Prensa, (Madrid, ed. Mezquita, 1982) 114.
- (34) Manuel FERNANDEZ AREAL, Periodistas y Licenciados, en "La actualidad española", 21 de noviembre de 1974.
- (35) Idem, La libertad de prensa en España(1938-1971)(Madrid, ed. Cuadernos para el diálogo; 1971), 124-125.
- (36) Daniel SUEIRO; El carné de prensa y los lectores, en " El País", 12 de junio de 1982.
- (37) Decreto 744/1967, de 13 de abril, por el que se aprueba el texto refundido del Estatuto de la Profesión Periodística.
- (38) Real Decreto 1926/1976, de 18 de julio ("Boletín Oficial del Estado" de 14 de agosto) por el que se modifican los artículos 1º y 2º del Estatuto de la Profesión Periodística.
- (39) Ibidem.
- (40) Real Decreto 2157/1978, de 1º de septiembre ("Boletín Oficial del Estado" del 15) por el que se crea la Secretaría de Estado para la información.
- (41) Acta de la Junta General de la Asociación de la Prensa de Madrid, de 28 de abril de 1972.
- (42) Acuerdo 19/82 del Consejo Directivo de la Federación de Asociaciones de la Prensa de España en su sesión de 12 de mayo de 1982 cuya Acta se aprobó en la de 3 de junio.
- (43) Comunicación de 30 de junio de 1982, Registro General de Salida de la Presidencia del Gobierno, número 3.636.

3.6. ASOCIACIONES PROFESIONALES

Según Gómez Aparicio, la profesión periodística española comienza a tantear las vías de asociacionismo en los últimos lustros del siglo XIX entre fracasos, como el del Sindicato de la Prensa Madrileña propuesto en 1889 por Andrés Borrego y públicas oposiciones como la de Julio Burell (1).

Promovida y presidida por Alfredo Vicenti, director de "El Globo", el 15 de febrero de 1895 se celebró en Madrid una reunión de periodistas que designó una comisión "para fundar un Montepío, Sindicato o aquello que conduzca mejor a la defensa de sus intereses morales y materiales".

Formaron la comisión Alfredo Vicenti, como Presidente; Fernando Boccherini, redactor de "El Día", como secretario; y Javier Bores Romero, director de "El Nacional"; Eduardo Muñoz, redactor de "El Imparcial"; Gabriel Briones, de "La Epoca"; Fernando Soldevilla de "La Correspondencia de España"; y Antonio Martínez Soto, de "El Liberal", como vocales.

Reunida la Comisión el 18 de febrero acordó que "el objeto principal de la Sociedad sería la fundación de un Montepío y la

constitución de un Sindicato de la Prensa, mediante el cual esté siempre a cubierto el decoro de la clase, haya medios de evitar o reprimir cualesquiera incorrecciones, tenga formalidad jurídica el Periodismo Español en los conciertos internacionales y se conserve incólumne aquel sumo prestigio tan necesario para la - autoridad moral como para la prosperidad material de las Corporaciones que viven en relación inmediata con el público".

No obstante en el Acta de la reunión se escribe que "se reconoció por todos los asistentes que sólo era práctico y posible, por ahora, crear una Asociación que amparase y socorriese en los casos graves a los periodistas necesitados o enfermos", signo benéfico que ha impregnado buena parte de la vida asociativa de los periodistas como evidente demostración de la precariedad de su vida profesional.

De cualquier modo, para Gómez Aparicio, que documenta el acontecimiento (2) aquella fué la primera manifestación estable del asociacionismo periodístico que al constituir la primera Asociación de la Prensa de España, ofreció un modelo para la creación de todas las demás.

Las Asociaciones de la Prensa, caracterizadas principalmente

por sus servicios asistenciales, han ido ganando en aliento profesional a medida que el aumento del nivel de vida de los periodistas ha permitido un planteamiento menos apremiante de aquellos servicios. Claro está que de un modo permanente, más o menos intenso, las Asociaciones de la Prensa han considerado, como los fundadores de la Asociación de Madrid, otros objetivos netamente profesionales.

Señales de aquel espíritu son la temprana organización de enseñanzas profesionales en la Asociación de la Prensa de Madrid, a que se ha dedicado el capítulo 2.2. "Iniciativa Profesional", y, más tarde, la tendencia a la Federación con planteamientos y finalidades de implantación profesional de mayor ámbito.

En 1922, por iniciativa de José Segura, director de "El Cantábrico", de Santander, se celebró en aquella Ciudad, del 6 al 12 de agosto, la primera Asamblea Nacional de Asociaciones de la Prensa con el nombre de Federación Nacional de la Prensa de España, bajo la presidencia de Rufino Blanco Sanchez, presidente en funciones de la Asociación de la Prensa de Madrid, y, para mayor solemnidad con la presencia del Rey Alfonso XIII en la sesión de apertura. Del discurso inaugural del Rey merece destacarse su estímulo para que la Asamblea se extendiese a la Prensa -

hispanoamericana, "aspiración que a ustedes toca realizar y que yo, con alma y vida, he de apoyar" (3).

A la sazón se habían constituido las siguientes Asociaciones de la Prensa cuyo año de fundación tiene, en algunos casos carácter indicativo: Madrid(1895); Valencia(1899); Alicante(s.XIX); - Zaragoza(1901); Gerona(1903); La Coruña(1905); Palma de Mallorca (1908); Barcelona(1909); Oviedo(1909); Vigo(1909); San Sebastián (1910); Gijón(1910); Pamplona(1911); Bilbao(1912); Granada(1912); Sevilla(1914); Santander(1914); Valladolid(1915); Burgos(1916);- Logroño(1918); Orense(1918); y Huelva(1922) (4).

La II Asamblea celebrada en Sevilla, del 28 de mayo al 1 de junio de 1923 fué presidida por José Francos Rodríguez, examinó un anteproyecto de Ley para el trabajo periodístico y obtuvo la creación del carné profesional mediante una Real Orden del Ministerio de la Gobernación(5). En este año se quebró la unidad Federativa al crearse en Barcelona la Federación de la Prensa Catalano-Balear bajo la presidencia de Ignacio de L. Ribera-Rovira.

Las III y IV Asambleas se celebraron en Madrid, del 31 de octubre al 3 de noviembre de 1924, y en Zaragoza, del 6 al 8 de diciembre del mismo año, presididas por José Francos Rodríguez y Ru

fino Blanco, respectivamente. En la reunión de Zaragoza destacaron como temas profesionales la tarjeta de identificación, la definición de periodista en activo y la necesidad del título de periodista como consecuencia de la creación de una Escuela.

Presididas por Francos Rodriguez se celebraron la V y VI Asambleas en Palma de Mallorca, del 27 al 29 de mayo de 1927, y en Valencia del 3 al 8 de diciembre de 1928. La formación profesional de los periodistas fué causa de un gran debate en la Asamblea de Palma de Mallorca que también consideró las cuestiones del Estatuto de Prensa, Censo Profesional y Comités Paritarios. La contratación laboral y la profesionalidad fueron temas dominantes en Valencia, sede de la última Asamblea de la Federación en su primera etapa.

El progreso de las Asociaciones de Periodistas no producía entusiasmo en los sectores empresariales como indica, desde la historia de "ABC", Francisco Iglesias: "El 4 de enero de 1927, aludía "ABC" al intento de constituir una agrupación profesional de periodistas, idea que rechazaba. Tanto los redactores de "ABC" como los de "Blanco y Negro" no participarían en dicha agrupación" (6).

En la segunda etapa de la Federación de Asociaciones de la

Prensa se añaden a las ya mencionadas las Asociaciones de Tarragona(1923); Salamanca (1927); Murcia(1929); Palencia(1929); Vitoria (1931); Zamora(1932); León(1933); Jerez de la Frontera(1935); Málaga(1940); Jaén(1941); Cádiz(1944); Santiago de Compostela(1945); Córdoba(1945); Santa Cruz de Tenerife(1945); Las Palmas de Gran Canaria(1946); Lugo(1948); Ciudad Real(1951); Badajoz(1955); Almería(1956); Avila(1958); Segovia(1964); Albacete(1968); y Melilla(1981) (7).

Tres actitudes pueden caracterizar la personalidad de las Asociaciones de la Prensa y de su Federación a partir del "nuevo orden jurídico surgido después del año 1939" (8): la superación del imperativo de la unidad sindical, la función preponderantemente asistencial y, no obstante, la sustentación del progreso profesional.

Por encima de los tópicos históricos, la realidad es que las Asociaciones de la Prensa, excluidas del Decreto de Asociación - de 25 de enero de 1941 (9), siguieron funcionando con su régimen tradicional, al margen de la unidad sindical dominante, soslayada con fórmulas como los protocolos de integración de las Asociaciones de Barcelona (18 de septiembre de 1942) y de Madrid (6 de octubre de 1942) o la orden de la Delegación Nacional de

sindicatos (16 de julio de 1962) que parten "del pleno respeto a su autonomía funcional e independencia patrimonial" y que en la práctica redujeron la intervención sindical de la vida asociativa de los periodistas a simbólicas formalidades.

El énfasis asistencial corresponde a la fuerza de la tradición, a la permanencia de las necesidades y a la subordinación de lo profesional en virtud de factores históricos. Pero, en las propias Asociaciones, sobre todo en las de mayor entidad, no tarda en surgir una corriente contra las que, de modo crítico, se denominaban "sociedades de médico y botica", aunque se haga todo lo posible por mantener aquellos servicios que, debido al cambio de circunstancias, tienen que acomodarse en un convenio especial con la Seguridad Social.

Lo cierto es que, con mayor o menor fortuna, frente a aquella concepción simplemente mutualista, las nuevas promociones sitúan en las Asociaciones de la Prensa y, por ende, en la Federación, los problemas profesionales de cada momento: el diálogo con la Administración, la profesionalización, la Universidad, la colegiación, el Estatuto, etc.

De cualquier modo, el arraigo de las Asociaciones de la Pren

sa es evidente, hasta el punto de que resulta muy difícil prescindir de su nombre, desbordado por las realidades profesionales y objeto de acuerdo de la Asamblea General de la Federación que aprobó la nueva denominación de "Asociaciones de Periodistas". Frente a aquella tradición de las Asociaciones de la Prensa, que han subsistido a lo largo de las más diversas circunstancias políticas, una "Unión Española de Periodistas" creada desde el - "Boletín Oficial del Estado" el 10 de marzo de 1942, no tuvo la menor efectividad.

Constituida, en su segunda etapa, la Federación Nacional de Asociaciones de la Prensa de España (FNAPE) en 1944, ha celebrado desde entonces cuarenta Asambleas Generales cuyas deliberaciones han ido señalando los intereses y las preocupaciones profesionales de los periodistas asociados.

La primera Asamblea se celebró en Barcelona bajo la égida del Sindicato del Papel, Prensa y Artes Gráficas; pero la segunda, de carácter constitutivo, que aprobó el primer reglamento de la Federación; se celebró en Zaragoza, aquel mismo año, bajo la presidencia de José María Alfaro, Presidente de la Asociación de Madrid que también dirigió la III (Valencia, 1946) y la IV (Madrid, 1946). En esta misma línea asociativa, Víctor de la Serna presidió

la V (Sevilla, 1947) y la VI (La Coruña, 1948).

El primer período de presidencia de Lucio del Alamo comprendió las siguientes Asambleas Generales: VII (Madrid, 1949); VIII (Bilbao, 1950); IX (Valladolid 1951); X (Málaga, 1952); XI (Oviedo, 1953); y XII (San Sebastián, 1954).

Manuel Aznar presidió las seis Asambleas Generales siguientes: XIII (Tetuán, 1955); XIV (Palma de Mallorca, 1956); XV (Madrid 1957); XVI (Las Palmas de Gran Canaria, 1958); XVII (Tarragona, 1959) y XVIII (Barcelona, 1960).

Pedro Gómez Aparicio presidió las seis Asambleas Generales siguientes: XIX (Huelva, 1961); XX (Vigo, 1962); XXI (Córdoba, 1963); XXII (Valencia, 1964); XXIII (Palma de Mallorca, 1965); y XXIV (León, 1966).

El segundo período de presidencia de Lucio del Alamo comprendió las siguientes Asambleas Generales: XXV (Zaragoza, 1967), XXVI (Sevilla 1968); XXVII (Murcia, 1969); XXVIII (Alicante, 1970) XXIX (Bilbao, 1971); XXX (Vigo, 1972); XXXI (Estepona, 1975); - y XXXII (San Sebastián, 1976).

De acuerdo con los cambios jurídicos de carácter general, 1

Federación, presidida por José Pernau, presidente de la Asociación de Barcelona celebra dos Asambleas Generales en las que se prepara y aprueba la reforma estatutaria que dá a la entidad su nueva constitución como organización profesional, con el nuevo nombre de Federación de Asociaciones de la Prensa de España (FAPE): - XXXIII (Peñíscola, 1968); y XXXIV (Barcelona, 1978).

Finalmente, hasta la fecha, con los nuevos Estatutos, Luís María Ansón preside las siguientes Asambleas Generales: XXXV - (Madrid, 1979); XXXVI (Madrid, 1972); XXXVII (Madrid, 1980); - XXXVIII (Madrid, 1981); XXXIX (Madrid, 1981); y LX (Madrid, 1982).

Con carácter general y subsistente, el Estatuto de la Profesión Periodística, que atribuye a la Federación el trámite de la inscripción en el Registro Oficial de Periodistas (artículo 2º) y la expedición del carné profesional (artículo 6º), la define - como "órgano de representación, coordinación y gestión conjunta de la profesión periodística española" a la que se concede la consideración de Colegio Profesional (artículo 15º), consideración refrendada por el Decreto 1978/1973, sobre el ámbito de aplicación profesional del Estatuto.

Los Estatutos de la Federación de Asociaciones de la Prensa

de España, aprobados en la Asamblea constituyente celebrada en Barcelona el 18 de octubre de 1978 precisan en los primeros artículos la naturaleza y fines de la Entidad:

"Artículo 1º.- La Federación de Asociaciones de la Prensa de España, creada por acuerdo de la Asamblea General de Asociaciones de la Prensa, celebrada en Zaragoza en el mes de octubre de 1944, que inició su funcionamiento el 19 de enero de 1945 y se constituyó en Asociación Profesional en noviembre de 1977, al amparo de lo previsto en la Ley - 19/1977, de 1º de abril, y conforme a la regulación del - Real Decreto 873/77, de 22 de abril, se regirá en lo sucesivo por los presentes Estatutos.

Artículo 2º.- La Federación y las Asociaciones de la Prensa son los órganos de representación, coordinación y gestión de la profesión periodística española; en el ámbito nacional, la primera, como agrupación de las Asociaciones de la Prensa y como órgano de colegiación de los periodistas no ejercientes, salvo de aquellos que hubieran adquirido la condición de socios vitalicios de las respectivas Asociaciones; y en su ámbito, las Asociaciones de la Prensa, como entidades que son, una y otras, de afiliación genérica de los profesionales de la información periodística".

Dos acontecimientos son representativos de los cambios operados últimamente: la creación de la Unión de Periodistas y la reforma de los Estatutos de la Asociación de la Prensa de Madrid.

Junto con una notoria intencionalidad política, la Unión de Periodistas, reconocida oficialmente el 15 de febrero de 1978, acogida a la Ley 161/1964, tuvo su origen en la actitud de la Junta Directiva de la Asociación de la Prensa de Madrid que no con-

sintió la alteración del Reglamento para admitir como asociados a los componentes de la llamada "profesión real"; es decir aquellos que con muy diversas graduaciones desempeñan funciones periodísticas sin estar debidamente titulados y aquellos otros - que pretenden dar carácter de profesionalidad periodística a sus tareas de índole auxiliar, para las que legalmente no se requiere titulación.

La Asociación de la Prensa de Madrid no sólo mantuvo aquella actitud reglamentaria sino que abrió un proceso de revisión de sus propios Estatutos cuyo resultado fué la aprobación de - los vigentes en la Junta General de mayo de 1978, Estatutos que perfeccionan la personalidad jurídica de la Asociación y la con figuran a semejanza de un Colegio Profesional. Posteriormente, - en marzo de 1982, por medio de referendum postal ante Notario - se aprobaron (mil siete votos afirmativos frente a ochenta y cin co negativos) los Estatutos que convierten a la Asociación de la Prensa de Madrid en Colegio de Periodistas.

A pesar de la extensión y notoriedad de este proceso histó rico todavía hay quien opina que "las actuales Asociaciones de la Prensa son un invento perpetrado por el anterior régimen siguien do los pasos de la Italia de Mussolini" (10). Con este espíritu,

en diciembre de 1978, el Diputado Virgilio Zapatero interpelló al Gobierno, entre otras cuestiones concordantes, sobre la expedición de los carnés de periodista y el destino de los bienes gestionados por las Asociaciones de la Prensa y su Federación. A este propósito, la Federación de Asociaciones de la Prensa de España, presidida por José Pernau, presidente de la Asociación de Barcelona, hizo pública la siguiente nota:

"1.- Desde 1966 el carné profesional es otorgado por la Federación de Asociaciones de la Prensa y reconoce sólo la actividad periodística de los inscritos en el Registro Oficial de Periodistas. El carné no habilita pues, para el ejercicio profesional, sino que es la inscripción registral, a la que sólo ha podido accederse hasta hoy con la titulación académica reconocida ante las Escuelas de Periodismo y hoy a las Facultades de Ciencias de la Información. Es deseo de esta Federación, que esperamos ver cumplido en breve plazo, que el Registro profesional pase a su competencia, ya que entiende la profesión que es a ella a quien corresponde el reconocimiento de la personalidad periodística, como ocurre en todos los países de la Europa occidental. Aspiramos a - que las Asociaciones y la Federación sean el marco colegial de la profesión, en la que se haga posible la unidad de todos los periodistas, para afrontar los problemas que nos son comunes. En este sentido hemos reformado recientemente los Estatutos de la Federación, adecuándolos al espíritu de la Constitución, y el próximo 18 de enero celebraremos las elecciones para la renovación del Consejo Directivo.

2.- Referente al destino que ha de darse a los bienes inmuebles de los profesionales gestionados actualmente desde las Asociaciones de la Prensa, consideramos que nada ha de decidir el Gobierno, pues se trata de parte del patrimonio de unas entidades con personalidad jurídica reconocida, muchas de ellas con una antigüedad superior a dos tercios de siglo. El patrimonio de las Asociaciones de la Prensa - nada tiene que ver con el patrimonio sindical, ya que con grandes esfuerzos consiguieron salvar su autonomía patrimonial.

nial, pese a repetidas amenazas de absorción. Sobre la Federación de Asociaciones de la Prensa cabe decir que su patrimonio no es otro que el resultante de la aportación de las entidades federadas.

3.- Finalmente y sobre el "Criterio a seguir respecto a las "Hojas del Lunes", las Asociaciones de la Prensa, anticipándose a la respuesta del Gobierno, anuncian que van a luchar para salvaguardarlas como patrimonio de toda la profesión y sólo a ella, a través de las entidades federadas, corresponderá su gestión"(11).

Hoy todas las Asociaciones de la Prensa están en trance de adaptación de sus Estatutos a las nuevas realidades del ejercicio periodístico y a las crecientes instancias de colegiación profesional.

3.6.1. NOTAS

- (1) Pedro GOMEZ APARICIO, Historia del Periodismo Español, II (Madrid, Editora Nacional, 1971), 540, 543.
- (2) Ibidem, 541.
- (3) José ALTABELLA, Sesenta años de vida federativa de las Asociaciones de la Prensa de España, Madrid, 27 de julio de 1982.
- (4) Ibidem, 11.
- (5) Real Orden del Ministerio de la Gobernación, de 9 de septiembre de 1924 ("Gaceta de Madrid" del 11).
- (6) Francisco IGLESIAS, Historia de una empresa periodística, (Madrid, Prensa Española, 1980), 195.
- (7) José ALTABELLA, o.c., 11.
- (8) César MOLINERO, La intervención del Estado en la Prensa, (Barcelona, DOPESA, 1971), 229.
- (9) Ibidem, 230-231.
- (10) Fernando BECERRA, Periodistas o titulados, en "El País", 6 de marzo de 1980.
- (11) "ABC", Aclaraciones a una interpelación parlamentaria, 2 de enero de 1979.

3.7. COLEGIACION PERIODISTICA

Los dos principios de la profesionalización (formación académica y colegiación) están presentes en el famoso artículo de Joseph Pulitzer "The College of journalism" (1). El primero de ellos (Formación académica), por antonomasia. El segundo (colegiación), de un modo menos conocido. Por eso se pone de manifiesto al frente de este capítulo, como una proposición que desde 1904 ha tenido diversos desarrollos y cumplimientos. Decía Pulitzer en aquel artículo:

"Pero todavía el periodista trabaja sólo. Si es un graduado va al Club de su colegio como graduado, no como periodista. Nunca habla de otro periodista como "mi colega", como el abogado o el físico hacen de sus hermanos de profesión. Casi nunca se reúnen socialmente con otros periodistas en cualquier número. Pero si los futuros editores de las ciudades fuesen en gran proporción graduados del mismo colegio y tuviesen un reconocido lugar de reunión profesional, al que pudiesen ir informalmente y discutir materias de común interés, ¿no desarrollaría ello un orgullo profesional que les habilita para trabajar en concierto para el bien público y que pondría a cualquier oveja negra de la profesión en una posición muy incómoda?. Este espíritu sería la más segura garantía contra el control de la Prensa por potentes intereses financieros, que no son, ciertamente un peligro imaginario"

La colegiación es efectivamente un índice de la profesionalización del periodismo. En su tendencia a constituirse como el resto de las profesiones, el Periodismo ha advertido, además de

la necesidad del título, la necesidad de la colegiación. Por eso a lo largo de este proceso, la idea de la colegiación ha estado presente de un modo u otro en el debate profesional y en la tabla de aspiraciones del Periodismo.

Recogiendo aquellas aspiraciones, el frustrado Estatuto de Prensa de los años veinte partía de la base de una profesión periodística colegiada, de modo que para ejercer el Periodismo sería obligatorio pertenecer a un Colegio cuyo acceso requería la posesión de un título universitario o de Escuela Oficial o un certificado de aptitud expedido por el director de una publicación o haber cursado en una de las Escuelas de Periodismo que se preveía crear en las Facultades de Filosofía y Letras de Madrid Barcelona y Sevilla (2).

Manuel Delgado Barreto, director de "La Nación" y colaborador en el proyecto de Estatuto, se mostraba partidario de las Escuelas de Periodismo "por entender que el Periodismo debe constituir una profesión para que los periodistas, como los abogados, los médicos y los profesionales de otras actividades, puedan ser colegiados" (3).

La idea de la colegiación está presente también en las ba-

ses propuestas para un anteproyecto de Ley de Prensa por Angel Herrera en la Semana Social de 1933. La base cuarta decía:

"Creación del Colegio de Periodistas, inspeccionado y reglamentado por los propios profesionales. Exigencia de títulos académicos o de cierto número de años de práctica periodística, para ser admitido en la profesión" (4).

Una simple lectura de las actas de las Asambleas Generales de la Federación de Asociaciones de la Prensa pondría de manifiesto la reiteración de este deseo una y otra vez suscitado, desde las Asociaciones. "Aspiramos a que las características de nuestro oficio se acentúen en el marco de una Asociación que debe ser un auténtico Colegio Profesional" decía en marzo de 1971 la proclama electoral de la candidatura para la renovación de la Junta Directiva de la Asociación de la Prensa de Madrid formada por Lucio del Alamo, Salvador López de la Torre, Juan Luis Cebrián, Luis Angel de la Viuda, Manuel Calvo Hernando, Alberto Delgado, Guillermo Solana, Miguel Angel Gozalo, Joaquín Amado Moya y José Luis Barriga Bravo. En 1972 la Junta General de la Asociación de la Prensa de Madrid aprobó la propuesta presentada por escrito por Juan Luis Cebrián en el sentido de "que se urja ante el Ministerio de Información y Turismo para que no aparezcan más normativas legales referentes a los derechos profesionales - de los futuros licenciados en La Facultad de Ciencias de la Infor

mación hasta que El Registro Oficial de Periodistas haya pasado a la Federación Nacional de Asociaciones de la Prensa y éstas - se hayan constituido como Colegios Profesionales"(5).

Juan Luís Cebrián que precisaba la necesidad de que las Asociaciones se convirtiesen en Colegios Profesionales y no en Colegios Sindicales, decía textualmente: "Yo solicito que se ponga plazo a la Administración respecto al Colegio Profesional de los Periodistas" (6). "Tenemos el deber y el derecho de estar - presentes en la organización colegiada de la profesión, manteniendo la unidad profesional por encima de todo" añadía en otra Junta General (7). " Conversión de la Asociación de la Prensa en un Colegio Oficial de Periodistas, que aglutine a todos los profesionales cualquiera que sea su titulación, y, entretanto, apertura de la Asociación a todos los periodistas titulados en ejercicio" fué, con el lema de "Colegio Profesional Unico", uno de los objetivos propuestos en 1975 por la candidatura para la Junta Directiva de la Asociación de la Prensa de Madrid que formaban Luís Apostua, Juan Luís Cebrián, Heriberto Quesada, Miguel Angel Aguilar, Elena Martí, Rodrigo Vazquez-Prada, Enrique Bustamante y - Juan Francisco Puch con el apoyo de César Alonso de los Ríos, Angel de la Cruz, Bonifacio de la Cuadra, Bernardo Díaz-Nosty, Rosa María Echevarría, José Antonio Gabriel y Galán, Julián García

Candau, Fernando García Romanillos, Gonzalo García Sanchez, Antonio Ivorra, José Vicente de Juan, Manuel A. Leguineche, Javier M. Reverte, José Antonio Martínez Soler, Luis Nuñez Ladeveze, - Victor Oalaizola, Paulino Posada, Francisco Ruíz de Elvira, Felix Santos, José A. Ugalde y Enrique Vázquez.

Ya en 1953, Enrique de Aguinaga consideraba que "la pretendida colegiación" no hará pié mientras que no se resuelva la configuración universitaria de la Escuela de Periodismo (8). Para Pedro Gómez Aparicio, desde otra perspectiva, el Colegio sería la entidad eminentemente profesional en la que deberían cristalizar las Asociaciones de la Prensa (9).

El Estatuto de la profesión periodística consolida aquellas aspiraciones al establecer expresamente el principio de la colegiación periodística en los artículos 1º, 2º, 15 y 16 por los que se reconoce a la Federación de Asociaciones de la Prensa de España la condición de Colegio Profesional.

Cuando en 1972 un redactor de "Solidaridad Nacional" le pregunta al director general de Prensa, Alejandro Fernández Sordo, sobre la posible conversión de las Asociaciones de la Prensa en Colegios Profesionales, éste le responde: "En realidad, yo

creo que ya lo son. Jurídicamente al menos, aunque en el aspecto psicológico no lo están siendo hasta ahora. Evidentemente no hay problema ninguno" (10).

Poco después de aquella declaración, el Decreto 1978/1973 a clara las dudas que pudieran existir a este respecto:

"Artículo segundo. Todas las personas capacitadas legalmente para el ejercicio de la profesión periodística, - sea cual sea el origen de su inscripción o titulación, se regirán por las mismas normas estatutarias reguladoras de la profesión, incluido el derecho y deber de colegiación, expresado en el artículo treinta y tres de la Ley de Prensa e Imprenta, que se ejercerá de manera única, según lo dispuesto en el artículo quince del Estatuto de la Profesión Periodística, aprobado por Decreto de trece de abril de mil novecientos setenta y siete" (11).

Así, cuando en septiembre de 1976 termina sus exámenes la primera promoción de Licenciados en Ciencias de la Información, se hizo pública una nota que, por su especial significación para la historia contemporánea del periodismo español, se transcribe íntegramente:

"En la Federación Nacional de Asociaciones de la Prensa ha quedado abierta la colegiación de los nuevos titulados en Periodismo, de acuerdo con lo dispuesto en el real decreto número 1926/1976 de 16 de julio ("B.O.del Estado", número 195, de 14 de agosto de 1976). La colegiación trae aparejada la inscripción automática en el Registro Oficial de Periodistas, inscripción que será tramitada por la Federación.

De conformidad con lo dispuesto en el real decreto aludido, los aspirantes a la colegiación e inscripción en el Registro, deberán rellenar, por duplicado, la instancia, - cuyos impresos facilita la Federación, y acompañar a la misma los siguientes documentos:

Título académico oficial con fotocopia para diligencia y archivo. En defecto del título, por dificultad de su obtención inmediata, la Federación admitirá, provisionalmente, el certificado de terminación de estudios, expedido por la Facultad correspondiente, con fotocopia para diligencia y archivo, a reserva de presentar en su día el título oficial con la correspondiente fotocopia, cuatro fotografías tamaño carné, documento nacional de identidad con fotocopia para archivo, mil pesetas en metálico, como cuota provisional de afiliación" (12).

El 3 de septiembre de 1976 se formalizó la primera colegiación que fué la de Angel José Gutierrez Alegre, a quien le correspondió el número seis mil setecientos nueve del Registro Oficial de Periodistas. Prueba de la aceptación de este sistema es el hecho de que hasta el 28 de julio de 1982 se hayan efectuado 3.548 colegiaciones de Licenciados en Ciencias de la Información. A todos ellos podría aplicarse el siguiente juicio de Pedro José Ramirez:

"Un periodista es un profesional de la información, o, para ser más exactos, un profesional que procesa la información, de acuerdo con unas técnicas de control, selección y síntesis que requieren unos fundamentos teóricos y un aprendizaje práctico. Aunque un planteamiento liberal químicamente puro podría llevarnos a considerar que es periodista todo aquél que es contratado por una empresa periodística para realizar funciones similares a las descritas, la existencia de la profesión periodística como comunidad de

intereses, en la que el comportamiento de cada uno de sus miembros afecta inevitablemente el conjunto, y los importantes efectos sociales externos producidos por el ejercicio de la actividad informativa complican algo más las cosas y conducen necesariamente al establecimiento de unas reglas de acceso a la profesión.

Ello me lleva a considerar como válida y conveniente la existencia de un colegio profesional y de un carnet expedido por el mismo, a modo de documento acreditativo de una práctica profesional constatada y tangible" (13).

Para adaptar ambas instituciones al marco jurídico español que consagra la organización de las profesiones tituladas en Colegios, al amparo de lo dispuesto en el artículo 36 de la Constitución, el presidente de la Federación de Asociaciones de la Prensa de España y el presidente de la Asociación Española de Licenciados en Ciencias de la Información firmaron en enero de 1981 un acuerdo para constituir la Federación de Colegios - Profesionales de Periodistas, que agrupe a todos los periodistas españoles.

En aquel acuerdo figura también el propósito de elaborar conjuntamente los Estatutos provisionales de la Federación de Colegios que deberán ser sometidos a la aprobación de las asambleas de cada una de las organizaciones firmantes y a la asamblea general constituyente, así como el de integrar las Asociaciones de la Prensa de España, manteniendo su personalidad jurídica

dica y su carácter benéfico-asistencial, en los Colegios regionales, provinciales o locales que se creen en virtud del desarrollo posterior de este acuerdo (14).

A la vista de estas realidades, de estos proyectos, cabe - considerar lo mucho que ha evolucionado la situación y la mentalidad en los últimos diez años ya que es de 1971 la siguiente crítica de Fernández Areal:

"¿Como puede mantenerse la ficción de que el Periodismo en España es una profesión privada normal, con su propio colegio profesional, cuando el carácter de periodista lo contiene no el ejercicio profesional o la obtención de un título de acuerdo con los planes de estudios elaborados por el mismo Ministerio de Información, sino el estar inscrito en un "album" especial que lleva, en una de sus secciones, el propio Ministerio, y cuando, hasta para los carnets que expide el llamado colegio profesional-- el conjunto de asociaciones profesionales -- se precisa una aprobación ministerial y es también el Ministerio quien establece los plazos de caducidad de dichos documentos?"(15).

La aprobación de los Estatutos del Colegio de Periodistas de Madrid, en el aspecto positivo, y las declaraciones de Luis del Amo, en el aspecto negativo, afianzan la implantación y la necesidad de la colegiación como consecuencia del proceso de profesionalización y garantía contra el abuso de la profesión. Luis del Amo, ante la posibilidad de obtener catorce millones de pesetas como consecuencia de una actividad publicitaria, se justificaba

según la siguiente noticia:

"según el locutor, no es cierto que exista un contrato que le garantice un salario de esa cuantía, como había di fundido Efe, sino que se trata de una posibilidad de llegar a esa cantidad si el programa alcanza la audiencia y la cartera publicitaria esperada.

Por lo tanto, su contrato establece para Luis del Olmo "un porcentaje sobre publicidad". Preguntado sobre la dudo sa moralidad de este tipo de actividad, que cruza el trabajo periodístico con el publicitario, Luis del Olmo, que no está ligado a ningún colegio profesional periodístico ni comprometido deontológicamente en este sentido, dijo que - siempre juego a caballo ganador"(16).

Aún dentro de su confusión, las conclusiones del II Congreso Nacional de Unión de Centro Democrático sobre política informa tiva (17) reconocen la colegiación periodística cuando afirman:- "UCD se manifiesta partidaria.... de la creación, al amparo del ordenamiento vigente, de Asociaciones Profesionales, Sindicatos o Colegios Profesionales, en su caso....".

Es evidente, en conclusión, tal como lo acordó la XXXVIII Asamblea General de la Federación de Asociaciones de la Prensa de España (18), que las tradicionales Asociaciones de la Prensa tienen su futuro como Colegios Profesionales de Periodistas, ya am- pliamente asentados en América según indica López de Zuazo:

"Me escribe desde Caracas la joven licenciada en comuni

cación social María Teresa Badenes, quien pertenece al Colegio Nacional de Periodistas de Venezuela y es redactora de una revista científica. Quiere venir a España para ejercer el periodismo y ampliar estudios, y me pregunta la dirección del Colegio Oficial de Periodistas de España.

Lamentablemente, en España no tenemos todavía un Colegio de Periodistas. Y que nadie arguya que esto atentaría contra la libertad de expresión o que sería anticonstitucional, porque creo que Venezuela es un país modelo en cuanto a la libertad de expresión y en el respeto constitucional. Los periodistas españoles necesitamos un colegio, análogo al de los profesores de instituto (licenciados en letras o ciencias), al de farmacéuticos, abogados, médicos, etc.

El Colegio de Periodistas de Venezuela lleva el registro oficial de sus miembros: en las primeras elecciones votaron 2.900 periodistas para elegir su junta directiva. Pertenecen al Colegio cuantos ejercían el periodismo hasta 1976 y todos los que desde entonces han terminado sus estudios universitarios de comunicación social. En su "Declaración de principios" los periodistas venezolanos establecen que:

1. La libertad de expresión es el derecho inalienable del pueblo a manifestar su opinión, a informar y ser informado oportuna, veraz e integralmente, sin otras restricciones que las establecidas en el código de ética de los periodistas.

2. La libertad de expresión, principio básico de la democracia, implica el acceso a los medios de las grandes mayorías de la población y no debe ser un privilegio solamente de los propietarios de los medios de comunicación"(19).



3.7.1. NOTAS

- (1) Joseph PULITZER, The College of journalism, en "North American Review" (número 570, mayo de 1904).
- (2) Jean Michel DESVOIS, La Prensa en España (1900-1931), (Madrid, siglo XXI, 1977), 51.
- (3) GARIN, Una hora de conversación con el Sr. Delgado Barreto, en "Unión Patriótica" (número 43, 1 de julio de 1928), 15.
- (4) José Manuel GONZALEZ PARAMO, Política de Prensa, Dialéctica de la empresa periodística, (Barcelona, Ed. Grijalbo, 1971) 53.
- (5) Actas de la Junta General de la Asociación de la Prensa de Madrid, 28 de abril de 1972.
- (6) Ibidem, 30 de enero de 1973.
- (7) Ibidem, 6 de noviembre de 1973.
- (8) Enrique de AGUINAGA, Universidad y Periodismo, en "Haz", 15 de febrero de 1953.
- (9) Carlos Luis ALVAREZ, Hacia la institucionalización del periodismo, en "ABC", 25 de abril de 1963.
- (10) "YA", El Señor Fernandez Sordo habla de la Empresa Periodística, 21 de junio de 1972.
- (11) Decreto 1978/1973 del Ministerio de Información y Turismo, de 5 de julio ("Boletín Oficial del Estado" de 22 de agosto) por el que se dictan normas sobre el ámbito de aplicación profesional del Estatuto de la Profesión Periodística:
- (12) "ARRIBA", Los titulados ya pueden colegiarse, 5 de septiembre de 1976.
- (13) Pedro José RAMIREZ, Prensa y Libertad, (Madrid, Unión Editorial, 1980) 58-59
- (14) "ABC", Se constituye la Federación de Colegios Profesionales de periodistas, 24 de enero de 1981.

- (15) Manuel FERNANDEZ AREAL, La libertad de prensa en España - (1938-1971), (Madrid, ed. Cuadernos para el diálogo, 1971) 126.
- (16) "EL PAIS", Luis del Olmo espera ganar 14 millones anuales por "Hora Punta", 28 de marzo de 1982.
- (17) Ponencia sobre política informativa aprobada por el II Congreso Nacional de Unión de Centro Democrático, celebrado en Palma de Mallorca en febrero de 1981.
- (18) Asamblea Federal de la Federación de Asociaciones de la Prensa de España celebrada en Madrid en febrero de 1981.
- (19) Antonio LOPEZ DE ZUAZO, Por un Colegio Nacional de periodistas, en "Hoja del Lunes" de Madrid, 25 de agosto de 1980.

3.8. LA PROFESION PERIODISTICA EN EUROPA

Con las mismas fuentes, métodos y criterio que se aplicaron los capítulos 2.8. y 2.9., relativos a los estudios de Periodis en Europa y América, se presenta en este capítulo un panorama d la profesión periodística en Europa, según los resultados de la encuesta efectuada entre los años 1979 y 1980 por la Federación de Asociaciones de la Prensa de España con las representaciones diplomáticas de España en los países europeos.

Se repite, pues, la advertencia de que esta información sc bre la profesión periodística en Europa tiene por su propia res tricción un carácter indicativo, como testimonio que se puede a portar a otros inventarios más completos, minuciosos y actuali dos.

A título igualmente indicativo sirvan las referencias de diversos trabajos de esta índole realizados por Salvador López de la Torre (1), Juan Caño (2), Gilles Multigner (3) y Marcell Palumbo (4). Con estas referencias el exámen de la profesión periodística en Europa se abre con dos testimonios relevantes que se han producido con quince años de diferencia: el discurs de Walter Lippmann a la Asamblea del Instituto Internacional d

Prensa (IPI) en Londres (1965); y la propuesta del Consejo de la Comunidad Económica Europea sobre la definición de periodista y el acceso a la actividad del Periodismo (1980).

En el discurso de Walter Lippmann, tantas veces referido se califica al periodismo como "profesion subdesarrollada" de modo que profesionalmente, "como ocurría hace un siglo con los cirujanos", "el periodista está al mismo nivel que los barberos" (5). Este juicio proclamado ante una selección mundial de editores y directores de periódicos tiene por su autoridad un especial valor compensatorio de tantos y tan repetidos repertorios que presentan como modelo la situación generalizada de los sistemas de acceso al Periodismo en los diversos países y particularmente en los de régimen democrático. Por otra parte, sin duda, el juicio de Walter Lippmann es un poderoso estímulo para proponer o seguir proponiendo el desarrollo de la profesión periodística.

Con el carácter de directriz el Consejo de la Comunidad Económica Europea ha señalado las bases para la definición de periodista y el acceso al Periodismo (6) partiendo de dos consideraciones: a). "que si bien no parece deseable reglamentar a nivel de la Comunidad el acceso a la actividad del periodismo,

es en cambio necesario para facilitar la circulación de los profesionales interesados, coordinar las disposiciones legislativas, reglamentarias y administrativas de los Estados miembros en relación con la utilización del título profesional de periodista"; y b) "que esta coordinación en ningún modo menoscaba, directa ni indirectamente la libertad de prensa o la libertad de opinión; - que de hecho las disposiciones que se toman en consideración en esta coordinación no afectan el derecho de cada uno a escribir en una publicación, ya que el título no confiere monopolio alguno".

Sobre aquellas dos bases elementales (la necesidad de reglamentar el título profesional de periodista y la necesidad de distinguir entre el hecho de expresarse por medio de una publicación y el hecho de ejercer profesionalmente el Periodismo) el - Consejo de la Comunidad Económica Europea subordina el derecho a utilizar el título profesional de periodista, entre otros requisitos, a "la obligación de seguir una enseñanza teórica de cuando menos doscientas horas referente en especial a la legislación y deontología profesional, así como a la tecnología del oficio". El texto íntegro del artículo 1º de aquella directriz dice:

"Artículo 1.- El derecho a utilizar el título profesio-

nal de "periodista" queda subordinado, en los Estados miembros, a las condiciones siguientes:

a).- Ejercer, a título de profesión principal de donde se obtiene la mayoría de los ingresos profesionales, una actividad que constituya una aportación redaccional a una o más publicaciones diarias o periódicas consagradas a la información y destinadas a la difusión pública, a una o más agencias de prensa, emisiones radiofónicas o televisadas de contenido informativo o de actualidad filmada.

b).- Estar en posesión de capacidad jurídica plena.

c).- Poder, a reserva de las disposiciones del artículo 2, una práctica profesional previa de cuatro años que responda a las condiciones fijadas en el apartado a) y que comporta la obligación de seguir una enseñanza teórica de cuando menos doscientas horas referente en especial a la legislación y la deontología profesional, así como a la tecnología del oficio.

d).- Satisfacer el conjunto de condiciones de moralidad y honorabilidad previstos en los Estados miembros.

e).- No ejercer comercio ni actividad alguna que tenga por objeto la publicidad.

f).- Estar inscrito en la organización profesional de derecho público, en el caso en que los Estados miembros cuentan con legislación al respecto(7).

La consideración de la Comunidad Económica Europea hacia el valor del título académico como base del ejercicio profesional del Periodismo se manifiesta en el artículo 2º de aquella directriz. Los artículos 5º y 6º, referidos a la expedición y validéz del carné de periodista, enlazan con los juicios que a este respecto han quedado expresados en el capítulo 3.3. "Acceso a la Profesión" (Página 283 y 284). El artículo 2º dice -

textualmente:

"Artículo 2.- 1. Por derogación del artículo 1, apartado c), la duración de la práctica profesional previa se reduce a un año para los titulares de un diploma certificado a otro título de periodismo que corresponda a las condiciones únicas siguientes:

a).- Que el diploma, certificado o título esté reconocido - por el Estado.

b).- Que el diploma, certificado o título que cubra un ciclo de formación de cuando menos dos años, que comprenda como mínimo mil ochocientas horas de enseñanza teórica y práctica.

c).- Que para la admisión al ciclo de formación se exija la posesión de un diploma o un certificado de terminación de estudios secundarios o el resultado positivo de un exámen de nivel equivalente.

2.- Por derogación del artículo 1, apartado c), la duración de las prácticas profesionales previas se reduce a dos años para los titulares de un diploma o certificado de estudios de nivel universitario que cubra un ciclo de formación de por lo menos dos años y esté reconocido por el Estado.

Los titulares de un diploma o certificado de estudios considerados en el párrafo anterior habrán de seguir, en el curso de la práctica profesional previa, una enseñanza teórica que responda a las condiciones fijadas en el artículo 1, apartado a)(8).

Hechas las anteriores advertencias, este es el resultado de la encuesta de la Federación de Asociaciones de la Prensa de España sobre la profesión periodística en Europa:

En Austria, "no existen leyes, normas ni disposiciones que

regulen el acceso al ejercicio de la profesión de Periodista".

"El Ministro de Justicia quiere presentar al Parlamento una nueva Ley de Prensa - puesto que todos están de acuerdo en que la vigente es antigua y anacrónica - pero tanto la oposición parlamentaria como los periodistas en general están en contra de su actual redacción y no se puede decir cuando será aprobada". En Austria existe el Club de Prensa, de carácter privado-profesional, llamado "CONCORDIA", con sede en Viena, que es una Asociación libre para los periodistas que deseen utilizar sus locales, asistir a las constantes conferencias de prensa que - allí se organizan, etc. Uno de los quince sindicatos austriacos, el de "Artes y Profesiones Libres", cuenta con una sección para periodistas (9).

En Bélgica existe una Ley de 30 de diciembre de 1963 sobre "reconocimiento y protección del título de periodista profesional", desarrollada en dos Reales Ordenes, la primera del 26 de enero de 1965 sobre las llamadas "comisiones de admisión y apelación" mencionadas en el artículo segundo de la Ley y la segunda de 12 de abril de 1965 sobre las características de los documentos acreditativos de los profesionales de la información. A este respecto cabe hacer las siguientes salvedades: a) Los órganos representativos de la profesión -- periodistas y empresas --

mencionados en el artículo 3 de la Real Orden del 26 de enero de 1965, sobre composición de las dos comisiones de admisión, francófona y neerlandófona, quedan reducidos de cuatro a dos a haberse fusionado entre sí las dos asociaciones de periodistas y las dos asociaciones empresariales. b) Aunque prácticamente casi todos lo hagan, no es obligatoria la afiliación de los profesionales de la información a su asociación profesional. c) Tampoco existe obligación legal para las empresas de limitar la contratación a los periodistas profesionales legalmente reconocidos. d) La única ventaja práctica que la Ley concede a los periodistas profesionales "reconocidos" es la de poder ostentar el título de "periodista profesional" y de estar en posesión del pase nacional de prensa y de la escarapela expedidas por el Ministerio del Interior; al margen de la Ley, los periodistas acogidos a este régimen gozan asimismo de un régimen extralegal de pensión de retiro.(10)

La Association Generale des Journalistes de la Presse Belge agrupa a la casi totalidad de los periodistas profesionales, sin distinción de filiación política; resulta de la fusión operada en enero de 1979 de dos asociaciones anteriores, la Asociación General de la Prensa Belga, encargada de la defensa de los intereses "morales" del sector periodístico y la Unión Profesional de pe -

riodistas Belgas, encargada de la defensa de los intereses "profesionales" de la corporación. Además existen varias agrupaciones ideológicas como la Association des Journalistes Libéraux de Belgique, la Association des Journalistes Catholiques de Belgique y Association des journalistes socialistes de Belgique, ésta última de escasa actividad ya que los intereses de los periodistas de opinión socialista son defendidos por la sección del Sindicato de Empleados, Técnicos y Cuadros perteneciente a la Federación General del Trabajo de Bélgica de la cual es uno de los sectores más radicalizados. Asociaciones Internacionales con sede en Bélgica son la Federation Internationale des Journalistes (F.I.J.), la Organización Mundial de la Prensa Periódica, la Unión Mundial de la Prensa Femenina y la Asociación de Periodistas Europeos (11).

En Bulgaria no existe ninguna forma legal propiamente dicha para el ingreso en la profesión periodística. Los títulos expedidos por la Facultad de Ciencias de la Información no son obligatorios para el ejercicio profesional. El ingreso en las redacciones de los medios de comunicación está políticamente vinculado así como la Unión de Periodistas Búlgaros, única asociación existente (12).

En Checoslovaquia no existen requisitos académicos para el acceso al ejercicio profesional y todo aquel que trabaje en los medios de comunicación por lo menos durante dos años puede llegar a ser miembro de la Unión Checoslovaca de Periodistas. En Praga tiene su sede la Organización Internacional de Periodistas (13).

En Dinamarca se accede libremente al ejercicio profesional pero para ser miembro de la Asociación Danesa de Periodistas se requiere haber trabajado durante un mínimo de tres años en algún medio informativo y, además, que la función periodística sea el principal medio de vida del aspirante. La Unión Danesa de Periodistas, no vinculada a los Sindicatos, agrupa a unos dos mil miembros, parte de los cuales forman dos subgrupos de fotógrafos y dibujantes (14).

En Finlandia no es preciso obtener el título de la Escuela de Periodismo para ejercer la profesión que se agrupa en dos asociaciones: la Asociación de Periodistas de Finlandia y la Unión de Empleados de Radio y Televisión (15).

En Francia la regulación de la profesión periodística viene determinada por la Ley de 29 de marzo de 1935, que formula el Es-

tatuto de los periodistas franceses en forma de artículos adicionales al Código de Trabajo. El artículo L.761-2 del Código define al periodista profesional como "aquel que tiene por ocupación principal, regular y retribuida, en ejercicio de su profesión en una o varias publicaciones diarias o periódicas o en una o varias agencias de prensa, obteniendo la parte principal de sus recursos". Esa definición promueve toda una casuística de modo que - por una parte, "para evitar las discusiones", se asimila como periodistas a los colaboradores directos, redactores-traductores, estenógrafos-redactores, redactores-correctores, reporteros-dibujantes y reporteros-fotógrafos, mientras que , por otra se niega la condición de periodista a quienes hacen de este ejercicio una ocupación secundaria, puramente ocasional: "Así, no deben ser considerados como periodistas el hombre de letras, el abogado, el médico, el profesor, el político que incluso de modo regular, pero ocasionalmente, aportan su colaboración a un periódico". La definición francesa, típica del periodismo-actividad, plantea tantas interpretaciones que éstas se han recogido en el "Statut Administratif des journalistes" en el que, por ejemplo se puede leer: "Aquel que no estando obligado a horas de presencia en la redacción de un periódico, tiene solamente la tarea de asistir a las representaciones teatrales y redactar crónicas sobre tales espectáculos, no puede ser considerado como periodista profesio-

nal cuando al mismo tiempo tiene un gabinete de administrador de bienes y de informaciones comerciales que requieren su presencia y le obliga a permanecer a la disposición del público". La interpretación de la definición se extiende a los conceptos de la dirección, de la importancia de los ingresos obtenidos, del ejercicio en varios medios y de la expedición del correspondiente carné a cargo de un comité de catorce personas, de las cuales siete representan a los directores de periódicos y agencias y otros siete a los periodistas. El trámite y la expedición de los carnés así como las facultades del comité son objeto de una compleja y minuciosa normativa que permite la anulación de carnés expedidos y concede el recurso ante un comité superior compuesto por tres magistrados, un representante de los directores de periódicos y agencias y otro representante de los periodistas profesionales.

Aparte las organizaciones de obediencia política, las asociaciones de periodistas extranjeros y las de periodistas especializados, muy abundantes, las principales agrupaciones son la Federación Nacional de la Prensa Francesa, la Federación Nacional de la Prensa Semanaria y Periódica, la Unión Nacional de la Prensa Periódica de Información, la Federación Nacional de la Prensa de Información Especializada y la Confederación de la Prensa

sa Francesa (16).

En Gran Bretaña no existen leyes que regulen directamente la prensa u otro medio de información. Indirectamente, la legislación general inglesa contiene cláusulas que afectan a la creación de los periódicos, constitución de las compañías comerciales, restricciones en cuanto a la publicación de información, etc. El Legislador no ha contemplado una situación jurídica especial respecto a los medios informativos, y no existe una codificación o sistema de leyes que puedan entenderse como Ley de Prensa. El problema suscitado por la libertad de Prensa en cuanto a la inclusión de noticias o información vedada, calumniosa o peligrosa - (y en cuanto afecta a las partes injuriadas u ofendidas) se contempla como problema judicial o administrativo. Existen dos figuras judiciales: las leyes de difamación y calumnia, por una parte (laws on libel) y el desacato judicial a los tribunales (contempt of court), por otra. Sobre ellas se funda la protección de derechos individuales o sociales. La Administración recorta la libertad informativa, protegiendo al Estado, a través de la Official Secrets Act de 1911. Ha habido varias propuestas y proyectos de reforma a dicha ley en los dos últimos años; pero hasta el momento se carece de una ley actualizada sobre el tema de secretos oficiales. No existe, pues, un status jurídico del profe

sional de la información. Las asociaciones de este tipo de empleados, no tienen otra finalidad que la sindicación para la protección de sus intereses económicos y su actividad profesional. Los sindicatos son dos: la National Union of Journalists (NJU), de 1907 y The Institute of Journalists (IOJ) de 1884. El acceso a los medios informativos no requiere un especial título o formación. Los técnicos, compositores, redactores, columnistas, fotógrafos, colaboradores, etc., provienen de muchos y varios sectores, teniéndose en cuenta su valía y condiciones personales más que su posible titulación. En consecuencia, el modo normal de acceso es la admisión individual (a través de los editores o del Jefe de personal), previa solicitud de puesto. Generalmente, los jóvenes obtienen su primer acceso a la prensa provincial o las revistas semanales o mensuales, así como en la escala más baja de las redes de emisoras o televisión. Los puestos en los periódicos nacionales o de prestigio (Fleet Street) es un segundo y difícil paso. Cuando se ha verificado el acceso al trabajo la formación es realmente práctica, y tiene lugar en el medio normal de trabajo, donde los aspirantes hacen un contrato de aprendizaje y, al final de unos dos años pasan un examen que les capacita para ser recomendados a los puestos, aunque no existe acuerdo a escala nacional sobre el sistema, duración y materias en lo que respecta a la formación profesional y a los contratos de aprendizaje.

Entre las muy numerosas organizaciones de periodistas de la Gran Bretaña destaca la National Union of Journalists (NUJ) de todos los periodistas de diarios y publicaciones periódicas, así como de otros medios de comunicación, incluyendo Radio, Televisión, relaciones públicas, servicios informativos especiales, fotografía y edición de libros. También da acogida a los periodistas "Freelance". Sus reglas estatutarias disponen que la NUJ debe actuar en la promoción de los intereses profesionales y sindicales de sus miembros. Está reconocida como entidad con capacidad de negociación por las Asociaciones empresariales de periódicos y las editoras de libros, así como por la BBC y la ITA. Cuenta aproximadamente con 30.000 miembros. Es miembro de la Federación Internacional de Periodistas con sede en Bruselas, y está a filiada al Trades Union Congress y a la National Federation of Professional Workers (17).

En Grecia el ejercicio de la profesión periodística es totalmente libre, sin que el Estado ni la Ley exijan requisito alguno. Quien reglamenta ésta función es la Unión Nacional de Periodistas Griegos que expide a sus miembros unos carnets cuya validéz es reconocida por estas autoridades (18).

En Holanda el ejercicio de la profesión periodística no es

tá regulado de un modo específico; el estatuto jurídico de la misma responde a un régimen que puede calificarse como abierto. La única definición existente de la profesión, se encuentra en el artículo 4, ap.3, de los Estatutos de la Asociación Holandesa de Periodistas (NVJ), según el cual "la Asociación considera como periodista a aquel que, bien por un vínculo de servicio, bien como independiente, dedica su actividad fundamentalmente -- hasta hacer de ello una profesión -- a colaborar en la dirección o elaboración redaccional de: a) un diario, boletín de actualidad o revista, siempre que el contenido de los mismos conste de noticias, fotos u otras ilustraciones, reportajes o artículos. b) una agencia de prensa, dedicada a la elaboración de noticias, fotos u otras ilustraciones, reportajes o artículos, destinados a diarios, boletines, revistas, radio, televisión o cine. c) Programas difundidos por radio o televisión, siempre que consten de noticias, reportajes, consideraciones o rúbricas de naturaleza informativa. - d) películas, imágenes y sonido, siempre que dichos elementos proporcionen noticias, tengan un carácter documental o sean útiles para rúbricas de naturaleza informativa". Por lo demás existe un Consejo de Periodismo, un órgano colegiado que juzga el comportamiento periodístico y, entre otras cosas, se ocupa de tratar las quejas de los ciudadanos sobre la actuación profesional de periodista y órganos de prensa. Se trata de una institución de derecho

privado, que no puede obligar al periodista a comparecer ante él ni imponerle sanciones coactivas. De hecho, su autoridad resulta ser escasa, pues los casos realmente graves o de cierta relevancia, suelen ser llevados ante los tribunales ordinarios.

Con anterioridad a la Segunda Guerra Mundial existían en Holanda tres organizaciones profesionales de periodistas, totalmente independientes entre sí. Al igual que en otros órdenes de la vida holandesa, tales organizaciones respondían a un esquema confesional; había una asociación de periodistas católicos, otra de protestantes y otra más moderna de agnósticos. Con posterioridad a 1945 surge una dinámica aglutinadora, originándose el "Kring van Nederlandse Journalistenverenigingen" (Círculo de Asociaciones de Periodistas Holandeses) como punto de discusión conjunto de los problemas profesionales comunes por encima de las divergencias religiosas. El significado de este último aspecto va perdiéndose con el tiempo, hasta quedar totalmente diluido; a medida que se difumina, el carácter puramente unitario va ganando terreno, hasta desembocar en 1970 en la moderna NVJ como organización puramente profesional. En el inicio de este proceso, un pequeño grupo de disidentes católicos y protestantes fundaron una asociación segregada del "Kring", la "Algemene Vereniging van Journalisten" (AVJ), que en la actualidad cuenta con solo 36 miembros,

careciendo de toda significación. La NVJ es la organización profesional de periodistas reconocida por la Asociación de Empresarios de Prensa como interlocutor social para la discusión del convenio colectivo que con periodicidad más o menos anual se negocia para este sector. En la actualidad cuenta con 4.000 miembros aproximadamente. Conviene precisar en este punto que en Holanda es periodista toda persona que, bien independientemente ó mediante una relación de servicio dedica su actividad principal al trabajo de dirección o creación redaccional de un diario o de una publicación informativa de periodicidad más dilatada. Aunque existe una Escuela de Periodismo (radicada en Utrecht), ello es compatible con la ausencia total de un sistema cerrado de titulación académica para la profesión periodística (19).

En Hungría "el empleo de los periodistas es incumbencia de las instituciones de la información de masas" según nota verbal del Ministerio de Relaciones Exteriores, que añade: "Al ingresar se toma en cuenta, además de las exigencias políticas, culturales y académicas, la aptitud del postulante para la carrera. Aquellos que cuentan con la práctica necesaria en el campo de la vida pública y que, teniendo calificación superior, demuestran vocación suficiente, se emplean como colaboradores en tanto que los nuevos licenciados se emplean como meritorios. La formación de éstos últimos se realiza en la Redacción, con el asesoramiento

to de un periodista experimentado, y en la Escuela de Periodistas. Para confirmar su aptitud, al terminar la formación teórica y práctica, los aspirantes deben comparecer ante una Junta de Examen compuesta por representantes de la Oficina de Información - del Consejo de Ministros que es el órgano estatal supervisor de la Prensa. Superado el examen, se recibe el diploma que certifica la capacitación periodística". En Hungría sólo existe como asociación de periodistas la M.U.O.S. (Magyar Ojságíró Ország Szövetség) controlada por el Partido (20).

En Irlanda las dos asociaciones de periodistas más importantes son la "National Union of Journalists" y el "Institute of Journalists", ambas de tipo sindical que, como la mayoría de los sindicatos irlandeses, forman parte de las correspondientes "Unions" británicas. La "National Union of Journalists" agrupa al noventa por ciento de los periodistas irlandeses de modo que, en términos prácticos, es difícil trabajar en los periódicos de aquel país sin tener el carné de la N.U.J. (21).

En Italia el ejercicio profesional viene determinado por el "ordenamiento de la profesión del periodista" según Ley N.69 de 3 de febrero de 1963 que creó el Colegio Profesional de Periodistas con objeto de reglamentar la profesión periodística y confe

rirle mayor dignidad. La Ley regula la constitución y funcionamiento de los Colegios, que pueden ser regionales o interregionales, el Registro de Periodistas y los recursos contra las decisiones de los colegios. En virtud de las normas contenidas en el reglamento para el acceso a la profesión periodística, pertenecen al Colegio los periodistas profesionales y los "pubblicisti" (colaboradores). El Colegio tiene también un Registro de directores de revistas técnicas, de periodistas en período de prácticas y de periodistas extranjeros. Como para todos los demás Colegios Profesionales, la Ley prevé un Consejo Nacional y doce Consejos Regionales o Interregionales.

Aparte las asociaciones de periodistas especializados y la Unión Católica de la Prensa Italiana, los profesionales se agrupan en la Federación Nacional de la Prensa Italiana (FNSI) que coordina las doce asociaciones regionales o interregionales, negocia los contratos colectivos de trabajo y promueve las iniciativas para la mejora de la profesión y la preparación de los aspirantes al ejercicio periodístico (22).

En Luxemburgo el acceso al ejercicio de la profesión periodística está regulado por Ley de 20 de diciembre de 1979, según la cual para ostentar el título de periodista es necesario ejer-

cer como profesión principal una actividad "que constituya una contribución redaccional a una o varias publicaciones, agencias de prensa, emisiones u organismos de prensa extranjeros, consagrados a la información general del público" y, además, justificar una práctica profesional no inferior a dos años. Un Consejo de Prensa, formado paritariamente por editores y periodistas, determina la obtención y la pérdida del título de periodista. El hecho de que entre las condiciones no figure la exigencia de un determinado nivel de formación fué subrayado en los debates previos a la aprobación de la Ley. El ponente, al presentar el texto a la Cámara justificó aquella omisión por considerar el periodismo como una vocación y no como una profesión, de acuerdo con las definiciones de periodista que figuran en la resolución 428, de 23 de enero de 1970, del Consejo de Europa y en la directriz de 2 de febrero de 1972 de la Comunidad Económica Europea. Por otra parte se considera que en aquella omisión pudo influir el hecho de que en Luxemburgo no existan Universidades ni Escuelas Superiores.

Los periodistas luxemburgueses, por supuesto, no muy numerosos, se agrupan en la "Asociación de Periodistas Luxemburgueses", de tendencia socialista, y en la "Unión de Periodistas de Luxemburgo", de tendencia demócrata-cristiana. Dado que dichas Asocia

ciones no están sindicadas, los periodistas se acogen sindicalmente a la Federación de Empleados Privados (23).

En Noruega la condición de periodista, para la que se exige el título de bachiller superior, se deriva del hecho de trabajar en un periódico o revista, de actuar como "free-lance" o de que los artículos sean aceptados para su publicación (24).

En Portugal el ejercicio de la profesión periodística está regulado por la Ley 62/1979, de 20 de septiembre (Estatuto del Periodista) de la que se deriva el decreto ley 513/1979, de 24 de diciembre, que regula minuciosamente el carné profesional de periodista "indispensable para el ejercicio de la profesión", artículo 1º. En definitiva, la condición de periodista es otorgada por el Sindicato de Jornalistas que atribuye tal condición a quienes ejercen la profesión y figuran en las plantillas de los medios de comunicación social (25).

En Rumanía la única asociación de periodistas es el "Consejo de los Periodistas" cuyo órgano rector está compuesto de un presidente, cuatro vicepresidentes y un secretario. Tanto el presidente como tres de los vicepresidentes son miembros titulares o representantes del Comité Central del Partido Comunista Ru

mano. No sólo el ingreso en la Prensa sino también, posteriormente, el ascenso hasta la categoría de redactor-jefe está intervenido por la Academia Stefan Gheorghiu para la formación de funcionarios, sobre la base de que en general, para ejercer el periodismo es necesario pertenecer al Partido (26).

En la República Federal Alemana el acceso a la profesión periodística no está vinculado a ninguna formación profesional exigida oficialmente. Los reiterados intentos de definir la carrera y declararla obligatoria no han prosperado por el predominio de una vieja tradición liberal. El editor tiene plena libertad para establecer los requisitos que considere oportunos en la provisión de sus puestos de trabajo. Son los propios periódicos los que proporcionan a los futuros periodistas la oportunidad de entrenarse en la profesión al exigirles un mínimo de dos años de práctica en todas las secciones. Este período de dos años y la posesión de un título universitario son las condiciones para el acceso a la categoría de redactor. Las tres asociaciones más importantes, que en conjunto reúnen al setenta y cinco por ciento de los periodistas de la República General Alemana y están vinculadas a la Federación Alemana de Sindicatos, son la "Deutscher Journalistenverband" (8.600 afiliados), la "Deutsche Journalisten-Union" (1.700 afiliados) y la "Unión de Periodistas de la

Radio, Televisión y Cine" (15.000 afiliados, de los cuales 2.500 son periodistas) (27).

En la República Democrática Alemana la Asociación de Periodistas ("Verband der Journalisten der DDR"), subdividida en quince asociaciones regionales y editora de la revista bicemanal "Neues Presse", tiene como objetivos "el adoctrinamiento político-ideológico y la cualificación profesional de los periodistas", se considera como "sección de combate en el frente ideológico del socialismo, epígona del Partido y de la clase obrera" y es miembro de la "Organización Internacional de Periodistas" (IOJ) con sede en Praga. Bajo la dirección de la Asociación de Periodistas de la República Democrática Alemana (VDJ) funciona la Escuela Profesional de Periodismo. Los diplomados en esta Escuela, después de tres años de estudios combinados con cursos a distancia, obtienen el título de periodistas profesionales, reconocido por el Estado (28).

En Suecia existe una sola asociación, "Svenska Journalistförbundet", que agrupa prácticamente a la totalidad de los periodistas suecos (29).

En Suiza existen las siguientes asociaciones: Federation

Suisse des Journalistes (Berna), Unión Suisse des Journalistes (Zurich), Association Suisse des Journalistes Libres Professionnels (Zurich), Association Suisse des Journalistes Agricoles (Lausanna), Unión Suisse des Journalistes de Tourisme - (Zurich), Association Suisse des Journalistes Sportifs (Zurich) y Club Zurcher Wirtschaftsjournalisten (Zurich) (30).

En Yugoslavia existen las siguientes asociaciones: Asociación de Periodistas de la República de Serbia (Belgrado), Asociación de Periodistas Deportivos (Montenegro), Asociación de Periodistas Agro-Políticos (Zagreb), Comité de Coordinación de los Periodistas de Turismo (Voivodina) y Asociación de Periodistas Parlamentarios (Belgrado) (31).

3.8.1. NOTAS

- (1) Salvador LOPEZ DE LA TORRE, El acceso a la profesión de periodista en el mundo actual, en "Hoja del Lunes", Madrid, 3 de noviembre de 1980 a 23 de febrero de 1981.
- (2) Juan CAÑO, Con Licencia para ejercer, en "Hoja del Lunes", Madrid, 5 de mayo de 1980.
- (3) Gilles MULTIGNER, Acceso, ejercicio y definición del periodista profesional, "Unión de Periodistas", Madrid, julio de 1981.
- (4) Marcello PALUMBO, Il giornalista in Europa, (Roma, Editrice Europea, 1968.
- (5) Walter LIPMANN, A Free Press, (Copenhague, Berlingske Tiden de, 1965) 9.
- (6) "HOJA DEL LUNES", La Comunidad Económica Europea avanza hacia la exigencia de titulación para el ejercicio del periodismo, Madrid, 8 de diciembre de 1980.
- (7) Ibidem.
- (8) Ibidem.
- (9) Informe de Juan Manuel CASTRO-RIAL y CANOSA, Viena, 10 de enero de 1980.
- (10) Informe de Nuño AGUIRRE DE CARCER, Bruselas, 3 de enero de 1980.
- (11) Ibidem.
- (12) Informe de J.M. TRIAS DE BES, Sofía, 15 de enero de 1980.
- (13) Informe de Gonzalo FERNANDEZ DE CORDOVA, Praga, 8 de enero de 1980.
- (14) Informe de José M. DE ABAROA, Copenhague, 31 de enero de 1980
- (15) Informe de Miguel BENZO, Helsinki, 15 de enero de 1980.

- (16) Informe de Miguel SOLANO, París, 9 de enero de 1980.
- (17) Informe de Luis Guillermo PERINAT, Londres, 15 de enero de 1980.
- (18) Informe de Gabriel MAÑUECO DE LECEA, Atenas, 29 de enero de 1980.
- (19) Informe de Ramón SEDO, La Haya, 11 de enero de 1980.
- (20) Informe de Salvador GARCIA DE PRUREDA, Budapest, 11 de febrero de 1980.
- (21) Informe de Angel FERNANDEZ-MAZARAMBROZ, Dublín, 13 de noviembre de 1979.
- (22) Informe de Gabriel CAÑADAS NOUVILAS, Roma, 11 de enero de 1980.
- (23) Informe de José Luis LOS ARCOS, Luxemburgo, 24 de enero de 1980.
- (24) Informe de Rafael CONDE, Oslo, 25 de enero de 1980.
- (25) Informe de Fernando RODRIGUEZ-PORRERO Y DE CHAVARRI, Lisboa, 5 de enero de 1980.
- (26) Informe de José Carlos GONZALEZ-CAMPO DAL-RE, Bucarest, 17 de enero de 1980.
- (27) Informe de Emilio GARRIGUES, Bonn, 17 de enero de 1980.
- (28) Informe de Germán DE CASO RIDAURA, Berlín, 4 de febrero de 1980.
- (29) Informe de Antonio SEGURA MORIS, Estocolmo, 13 de noviembre de 1979.
- (30) Informe de Nicolás MARTIN ALONSO, Berna, 20 de noviembre de 1979.
- (31) Informe de Fernando OLIVIE, Belgrado, 13 de diciembre de 1979.

3.9. LA PROFESION PERIODISTICA EN AMERICA

Con el mismo criterio y método aplicados en el capítulo anterior, se considera en éste la información obtenida por la Federación de Asociaciones de la Prensa de España (1979-1980) sobre la profesión periodística en los países americanos.

Sobre las informaciones aquí manifestadas con su evolución a un tiempo y a un método, existe la notoria realidad de un creciente movimiento de colegiación periodística en los países hispanoamericanos que, por su magnitud y significación, merece un estudio más detenido que el que le corresponde en la estructura de esta tesis, donde aquellos datos se aportan como una documentación de apoyo.

En Argentina cualquier diario o publicación puede dar trabajo a cualquier periodista, tenga título o nó, y extenderle la respectiva credencial de que trabaja en aquella empresa. Si el periodista, con título profesional o sin título, se inscribe como tal en el Ministerio de Trabajo y cotiza en la Caja de Jubilaciones, dicho Ministerio le otorga, al segundo año, un carné de periodista que le permite disfrutar franquicias y ventajas como, por ejemplo, la bonificación del cincuenta por ciento en los bi-

lletes de Ferrocarril y en la compañía Aerolíneas Argentinas.

La Federación Argentina de Trabajadores de Prensa agrupa a los profesionales de la prensa escrita, hablada, filmada y televisada, ya sean periodistas de diarios, publicaciones periódicas, agencias informativas, difusoras radiales y de televisión, noticiosos cinematográficos y sus técnicos colaboradores, los empleados de administración y los auxiliares obreros de las distintas ramas de los órganos de difusión, a través de las entidades afiliadas a la misma, con zona de actuación en todo el territorio de la República (1).

En Bolivia la Ley de 29 de diciembre de 1979 reconoce en su artículo primero la profesión de periodista a los ciudadanos que hayan obtenido el respectivo título académico otorgado por la Universidad boliviana y a los que por su antigüedad y capacidad probada en el ejercicio prolongado de la actividad periodística hayan cumplido diez o más años de servicio o, con un mínimo de cinco años, defiendan una tesis ante un tribunal compuesto por el Ministerio de Educación y la Federación de Trabajadores de la Prensa de Bolivia. La posibilidad de obtener la condición de periodista mediante la práctica de diez años se concede con carácter excepcional y por primera vez. Por el artículo sexto de aquella Ley se crea el Registro Nacional del Periodista

a cargo del Ministerio de Educación y Cultura en el que deberán registrarse los títulos conferidos por la Universidad o por el Poder Ejecutivo, con cuyo requisito la Federación de Trabajadores de la Prensa, extenderá el carné único de periodista.(2).

En Brasil el ejercicio de la profesión periodística está regulado por la Ley 5.250, de 9 de febrero de 1967, sobre la libertad de manifestación del pensamiento y de la información así como por la Ley de 13 de marzo de 1979 que se refiere detalladamente en el capítulo 4.8. "Definición Analítica".

En Canadá la condición de periodista está exenta de cualquier requisito, a no ser el que discrimina el empleador ya que para acreditar la condición profesional basta un documento emitido por cualquier periódico u órgano de información. Esta libertad no deja de plantear problemas de orden práctico, como los que sufre el Comité Ejecutivo de la Tribuna de la Prensa Parlamentaria que se encuentra con serias dificultades para acomodar en un espacio limitado a todos los informadores que desean acreditarse para seguir los debates del parlamento. La única limitación que existe es la capacidad personal para obtener un contrato o encargo de las empresas de información que así tienen en sus manos la profesionalidad periodística (3).

En Colombia el artículo tercero de la Ley 51 establece como requisito indispensable para el ejercicio periodístico el de poseer título en la especialidad de periodismo o en Ciencias de la Comunicación Social otorgado por una Facultad o Escuela aprobada por el Gobierno Nacional (4).

En Costa Rica el ejercicio de la profesión periodística exige la colegiación previa en el Colegio de Periodistas de Costa Rica al que sólo se pueden incorporar quienes presenten el título de Periodismo expedido por la Universidad (5).

En Cuba funciona una sólo Asociación de Periodistas, la Unión de Periodistas de Cuba (UPEC) dependiente del Departamento de Orientación Revolucionaria (DOR) del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y en fraterna relación con la Organización Internacional de Periodistas (OIP) y la Federación Latinoamericana de Periodistas (FELAP) (6).

En Chile la Ley 12.045, de 15 de diciembre de 1978, regula el Colegio Nacional de Periodistas, que agrupa a los profesionales de la información (7).

En Ecuador la Ley de Ejercicio Profesional del Periodista, de 30 de septiembre de 1975, establece en su artículo primero

que es periodista profesional quien hubiera obtenido el correspondiente título académico conferido por las Universidades u otros establecimientos de educación superior de la República. La Federación Nacional de Periodistas creada en septiembre de 1975 se rige por aquella Ley (8).

En El Salvador existen las siguientes asociaciones: Asociación de Periodistas de El Salvador (San Salvador), Club de Prensa de El Salvador (San Salvador), Asociación de Periodistas y Escritores de Occidente (Santa Ana) y Asociación de Periodistas de Oriente (San Miguel) (9).

En Estados Unidos el ejercicio de la profesión periodística se caracteriza por no estar sujeto a requisitos específicos. La norma básica de esta materia es la enmienda número uno de la Constitución: "El Congreso no hará leyes referentes a la religión o que prohíban el libre ejercicio de la misma o restrinjan la libertad de palabra o de prensa o el derecho del pueblo a reunirse pacíficamente y hacer peticiones al gobierno en demanda de justicia". Los empresarios y directores de periódicos contratan para ejercer la profesión periodística a las personas que consideran oportuno sin estar sometidos a otros requisitos que los de las regulaciones generales. Ello explica la gran variedad de ca-

sos y situaciones (10).

En Guatemala se discute la creación del Colegio Nacional de Periodistas, que tendría el mismo carácter que los colegios oficiales de tipo universitario. La Asociación profesional de periodista más antigua y más numerosa es la Asociación de Periodistas de Guatemala fundada en 1947. Posteriormente se creó el Círculo Nacional de Prensa, de características similares pero menos riguroso en la admisión de afiliados (11).

En Haití la Ley de Prensa prevé la creación de una Asociación Nacional de Periodistas (artículo 11), único organismo legalmente autorizado para expedir los carnés profesionales (artículo 16) que habilitan para el ejercicio de la profesión de periodistas (artículo 15). La Ley se aprobó el 19 de septiembre de 1979 (12).

En Honduras el Colegio de Periodistas agrupa a los profesionales del país (13).

En México el ejercicio del periodismo en cualquiera de sus facetas es libre de modo que para entrar a formar parte de un -
cuadro de Redacción o para dirigir un medio informativo no se exi

ge ningún título universitario, sino simplemente la aceptación - por parte de la empresa. No obstante el Sindicato Nacional de Redactores de la Prensa ha solicitado directamente al Presidente de la República la colegiación de los periodistas ya que "la profesionalización y la colegiación de los periodistas puede garantizar el ejercicio responsable de las funciones que la sociedad ha encomendado a la prensa (14). Este Sindicato Nacional y el Club de Periodistas son asociaciones relevantes (15).

En Nicaragua las dos asociaciones más importantes son la Asociación de Periodistas de Nicaragua y la Asociación de Radio-Periodistas (16).

En Perú existe el Colegio de Periodistas y la Federación Peruana de Periodistas que por el número y calidad de sus integrantes es la agrupación de más personalidad profesional (17).

En Panamá, con un grado bajo de profesionalidad, existen el Sindicato de Periodistas de Panamá, el Círculo de Periodistas Independientes y la Asociación Internacional de Periodistas (18).

En Paraguay la situación profesional del periodista depende de los criterios de la empresa o de la dirección del periódico.

Las asociaciones existentes son: Asociación de la Prensa del Paraguay, Prensa Paraguaya, Asociación Paraguaya de Periodistas Deportivos, Club de Prensa y Sindicato de Periodistas del Paraguay (19).

En República Dominicana existe el Sindicato Nacional de Periodistas Profesionales (20).

En Uruguay existe el Círculo de la Prensa fundado por José Enrique Rodó en 1909 (21).

En Venezuela el ejercicio del Periodismo está regulado por Ley de 1972. El Colegio Nacional de Periodistas encuadra a todos los titulados de las Facultades de Periodismo, funciona como Registro Profesional y expide el carné correspondiente. La inscripción en el Colegio es obligatoria para todos los licenciados que deseen ejercer su carrera profesionalmente. También existe el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Prensa y una serie de círculos de periodistas (22).

3.9.1. NOTAS

- (1) Informe de Enrique DIAZ, Buenos Aires, 2 de julio de 1979.
- (2) Informe de Tomás LOZANO ESCRIBANO, La Paz, 29 de enero de 1980.
- (3) Informe de Antonio ELIAS, Ottawa, 10 de enero de 1980.
- (4) Informe de Emilio MARTIN, Bogotá, 23 de enero de 1980.
- (5) Informe de Manuel DE AGUILAR, San José de Costa Rica, 10 de enero de 1980.
- (6) Informe de Manuel ORTIZ SANCHEZ, La Habana, 23 de enero de 1980.
- (7) Informe de Salvador BERMUDEZ DE CASTRO, Santiago, 16 de enero de 1980.
- (8) Informe de Manuel GOMEZ-ACEBO, Quito, 15 de enero de 1980.
- (9) Informe de Victor SANCHEZ-MESAS, San Salvador, 8 de noviembre de 1979.
- (10) Informe de José LLADO, Washington, 18 de enero de 1980.
- (11) Informe de Máximo CAJAL, Guatemala, 8 de enero de 1980.
- (12) Informe de Valentín A. ALZINA DE BOSCHI, Puerto Príncipe, 28 de enero de 1980.
- (13) Informe de José DE CUADRA ECHAIDE, Tegucigalpa, 9 de febrero de 1980.
- (14) "EL DIA", Un Colegio de Periodistas pidió al Presidente el Sindicato de Redactores, Méjico, 5 de enero de 1980.
- (15) Informe de Eduardo PEÑA ABIZANDA, Méjico, 9 de enero de 1980.
- (16) Informe de Pedro Manuel DE ARISTEGUI, Managua, 9 de noviembre de 1979.
- (17) Informe de Juan Ignacio TENA, Lima, 9 de enero de 1980.

- (18) Informe de Embajada de España en Panamá.
- (19) Informe de Evaristo RON VILAS, Asunción, 17 de enero de 1980
- (20) Informe de Javier OYARSUN, Santo Domingo, 9 de enero de -
1980.
- (21) Informe de Román OYARSUN, Montevideo, 8 de enero de 1980.
- (22) Informe de José Antonio ACEBAL Y MONFORT, Caracas, 9 de ener
ro de 1980.

- 390 -

4. EJERCICIO PERIODISTICO

4. EJERCICIO PERIODISTICO

El exámen reflexivo de las realidades sociales en que se manifiestan las profesiones, los estudios de Periodismo y la profesión periodística (partes primera, segunda y tercera) conduce imperativamente, en esta nueva parte, al exámen del ejercicio periodístico; es decir, al análisis de los actos que componen la competencia del Periodismo profesional en virtud de una preparación específica, en el seno de unas estructuras profesionales. La averiguación metódica de cual sea, en su conjunto y en su particularidad, la materia periodística así como las reglas de su determinación constituye un planteamiento moderno que viene a sustituir a la antigua y polémica averiguación de quien sea periodista. Esta nueva investigación, que prácticamente carece de antecedentes, se ha denominado "Definición objetiva del ejercicio profesional del Periodismo" y ha sido motivo de particular atención por parte del autor del presente estudio ("Periodismo, profesión", Madrid, Ediciones Fragua, 1981). Es natural que en los próximos capítulos resuenen insistentemente aquellas investigaciones previas del propio autor a las que se incorpora como novedad un análisis - siempre soslayado en los planteamientos sistemáticos: el reportismo gráfico y el ejercicio profesional del Periodismo.

4.1. MATERIA PERIODISTICA

Las definiciones del Periodismo como actividad y como profesión componen, junto a la definición del Periodismo como misión, el cuadro histórico de las definiciones al respecto. Misión, actividad y profesión son efectivamente las tres posiciones sucesivamente dominantes que corresponden a tres sucesivos conceptos del periodismo.

El concepto "Periodismo como misión" así expresado por economía del lenguaje, no debe interpretarse literalmente, sino como actitud impulsiva que, como tal, se distingue de su consecuencia rutinaria. Por "Periodismo como misión" se propone aquí el largo planteamiento desde los orígenes, en el que son ingredientes heterogéneos la aventura (1) y el servicio, el riesgo y el placer, el romanticismo y la victoria, la salvación y el juego, con tantas otras concurrencias que, en la índole profesional de esta tesis, se podría compendiar en un denominador común: lo inorgánico.

Al "Periodismo como misión" sucede un Periodismo estabilizado que se caracteriza prácticamente por un hecho social: con naturalidad pública y privada, el individuo puede radicar en este periodismo su vocación y un modo de vida permanente. Este Periodismo estable, en el que lo heroico se sustituye por lo habitual, progresa en

dos etapas: el "Periodismo como actividad" y el "Periodismo como profesión", que ya han sido objeto de análisis en capítulos anteriores (3.1. y 3.2.).

En esta triple proposición el concepto de Periodismo se considera como término de comparación con el resto de las profesiones tituladas en su proceso de desarrollo y consolidación; es decir, con aquellas otras profesiones tituladas que ya han superado terminantemente la triple polémica de qué sea la profesión, quién sea el profesional y en qué consista el ejercicio de la propia profesión.

Por otra parte, no hace falta insistir en que la sucesión de aquellos tres conceptos de Periodismo, aunque se puedan situar unos hitos cronológicos, no se produce sin crepúsculos ni superposiciones, hasta el punto de que hoy mismo aparezcan como conceptos coexistentes con la diversidad de graduaciones derivada de la pugna que mantienen sus respectivos valedores.

Hechas las anteriores advertencias, se puede considerar en términos generales que a cada uno de aquellos tres conceptos de Periodismo corresponde una inquietud definitoria. Es propia del "Periodismo como misión" la inquietud por definir el Periodismo. Es propia del "Periodismo como actividad" la inquietud por definir el

periodista. Es propia, en fin, del "Periodismo como profesión" la inquietud por la definición del ejercicio periodístico.

Desde la mentalidad del "Periodismo como misión" se han producido las más variadas definiciones del Periodismo con una tendencia grandilocuente compensada con el cinismo o la crueldad. Así, la metafórica "palanca universal" (2) se degrada como palanqueta y a las definiciones magnificantes del Periodismo siguen como contrapartida los mayores dicterios generalizadores, que lo presentan como ocupación maldita o infima (3), ocupación que teniendo un fuerte atractivo "hay que saber dejar a tiempo" (4).

En el "Periodismo como actividad", en el que se mezclan la habitualidad de la ocupación con su inconsistencia profesional, surge permanentemente la duda de quien sea efectivamente periodista porque, a falta de un sistema objetivo e inequívoco de definición del profesional, hay que recurrir a sistemas arbitrarios que por su carácter convencional están sujetos a fáciles mudanzas. La preocupación por definir de uno u otro modo quien sea periodista es, naturalmente, típica de las sociedades en las que el Periodismo no ha alcanzado con plenitud la condición de profesión.

Finalmente, en este proceso, el "Periodismo como profesión", superadas las anteriores cuestiones (la definición de Periodismo,

por vía científica sobre la retórica; la definición de periodista, por vía de titulación sobre el meritoriaje), se encuentra con un problema característico de las profesiones consolidadas: el problema de las competencias o de la materia del ejercicio profesional.

La consecuencia es evidente: el debate o el simple análisis sistemático de la competencia o de la materia del ejercicio profesional del Periodismo, es decir, de la materia periodística es, por lo pronto, una prueba de que el Periodismo en que se produce aquella investigación ha llegado de algún modo al grado de profesión en su concepto más responsable con arreglo a la estructura social.

Aplicando los conceptos que a este respecto se consideran axiomáticos en las profesiones ejemplares, materia periodística sería el conjunto de operaciones propias del Periodismo o el campo de actuación profesional del periodista con un sentido de competencia de modo que se produzcan las dos situaciones siguientes:

a) Que el periodista actuante en materia periodística sea definido automáticamente como periodista ejerciente o periodista en activo.

b) Que la materia periodística, en orden al principio de la competencia, quede reservada para el periodista de modo que aquel

que la ejerciere sin estar debidamente titulado como periodista sea definido automáticamente como intruso.

Si la definición de periodista se obtiene por el mismo sistema que se obtiene la definición profesional en el resto de las profesiones tituladas (es decir, prescindiendo de una respuesta descriptiva y utilizando el título como única definición), no es tan simple responder a la pregunta de quien sea "periodista en activo", ya que, a diferencia de las otras profesiones tituladas, con el ejercicio de la profesión periodística convive perturbadoramente a estos efectos, como elemento equívoco, la colaboración.

Efectivamente, no siempre se sabe o se quiere distinguir con claridad entre la utilización del Periodismo como vehículo de expresión adventicia (colaboración) y la realización o mantenimiento del propio vehículo por parte de los periodistas profesionales, distinción que no deja de ser simplista, ya que la colaboración contribuye evidentemente a conformar la personalidad del producto periodístico en que se inserta y, por otra parte, porque frecuentemente el periodista profesional ejerce también, simultáneamente, funciones de colaborador.

Hasta ahora la definición de "periodista en activo" ha tenido un carácter subjetivo que ha eludido la definición objetiva del ejer

cicio profesional del Periodismo como cuestión previa. Esquemáticamente se ha venido a decir que "periodista en activo" es aquel periodista que ejerce funciones periodísticas, definición inconsistente porque no acaban de estar delimitadas con precisión tales funciones periodísticas; porque, en un orden mas concreto, no existe una expresa aclaración de cuales sean las "funciones típicas de redactor" a que se refiere el artículo 13 del Estatuto de la Profesión Periodística (5).

Hoy por hoy, en comparación con el resto de las profesiones tituladas, la presunta tipificación de la función periodística, de la materia periodística, no alcanza el carácter de valor convenido que tienen los contenidos de ejercicio de aquellas profesiones, de modo que la aplicación del artículo 321 del Código Penal (6) no ofrezca dudas y sea tan natural como inexorable.

De toda esta primera delimitación del concepto de materia periodística se deducen dos consecuencias inmediatas; el aislamiento de la colaboración y, una vez depurado así el concepto de materia periodística, la definición de "periodista en activo". Procede, pues, en primer término, el análisis riguroso de las formas y contenidos de la colaboración periodística, tan confusos, a veces, como operación previa a la fijación del concepto de "periodista en activo" como el que actúa en la materia periodística propiamente dicha y no

- 398 -

en sus similares o concomitantes.

A tal propósito se dedicarán los capítulos siguientes.

4.1.1. NOTAS

- (1) Phillip, La calle de la aventura, (Madrid, La Nave, 1949). El signo aventurero del Periodismo perdura en nuestro tiempo y ha dado título a la novela "The street of adventure", que, como es bien sabido, se refiere a la periodística Fleet street.
- (2) En el tradicional emblema de la Asociación de la Prensa de Madrid, con un horizonte de Sol levante, dos angelotes remueven una roca utilizando como palanca una pluma. La actitud de uno y otro angelote, potencia y punto de apoyo, induce a suponer que el artista diseñador deseó tal particularidad o ignoró las elementales leyes de la mecánica, ya que en su dibujo se sugiere una palanca de segundo grado.
- (3) José ORTEGA Y GASSET, Misión de la Universidad, en Obras Completas, IV (Madrid, "Revista de Occidente", 1947), 352-353: "Por dejación de otros poderes, ha quedado encargado de alimentar y dirigir el alma pública el periodista, que no es sólo una de las clases menos cultas de la sociedad presente, sino que, por causas, espero, transitorias, admite en su gremio a pseudointelectuales chafados, llenos de odio y resentimiento hacia el verdadero espíritu".
- (4) Generalmente se atribuye a CLEMENCEAU la frase que con diversas versiones asevera que el Periodismo conduce a todas partes con tal de abandonarlo a tiempo. En su discurso por el premio "Cesar González-Ruano" (30 de marzo de 1982), Luis CALVO atribuyó aquella misma frase a Julian JANEN, contemporáneo de LARRA.
- (5) ESTATUTO DE LA PROFESION PERIODISTICA (Decreto 744/1967, de 13 de abril): "Artículo trece.- Los distintos medios de información podrán contratar libremente colaboraciones fijas o eventuales con personas que no figuren inscritas en el Registro Oficial de Periodistas, pero tal contrato no conferirá en ningún caso carácter profesional, a los efectos de lo dispuesto en este Estatuto. No podrán encomendarse a los colaboradores contratados, ni éstos asumir, tareas que por sus características correspondan a tareas típicas de redactor. A propuesta de la Federación Nacional de Asociaciones de la Prensa, la Dirección General de Prensa resolverá los supuestos que se planteen contrarios a esta norma".
- (6) CODIGO PENAL, redactado conforme al Decreto 168/1963, de 24 de enero, que desarrolló la Ley 79/1961 de Bases para la revisión parcial del Código Penal".

4.2. COLABORACION PERIODISTICA

A la hora de procurar una definición del ejercicio profesional del Periodismo, la primera dificultad es la existencia de la colaboración periodística, que tiene una compleja tradición. Es necesario, así, clarificar la naturaleza de la colaboración periodística como medio de evitar la confusión que, con sus aportaciones positivas, introduce en el campo del ejercicio profesional del Periodismo; este ejercicio que todavía no ha acabado de perfilarse en la consideración general como un quehacer eminentemente técnico y profesionalizado, asistido de otras operaciones que, por muy notables que sean, no dejan de ser coadyuvantes.

Todavía, en la mentalidad vulgar, a la que naturalmente no han llegado las últimas consecuencias del proceso de profesionalización del Periodismo, se sigue considerando periodista a quien escribe en los periódicos (1), al mismo tiempo que se ignora la función sustantivamente periodísticas de quienes hacen posible y administran aquella presencia denotada por la firma.

Esta frontera del sustantivo Periodismo y la colaboración periodística es una zona de confusión no sólo porque la colaboración, significada por la firma, se identifica indebidamente con el básico ejercicio periodístico, sino también porque este ejercicio gene

ra sus propias firmas, y así, en el Periodismo firmado, coinciden los puros colaboradores, "escritores en el periódico", y aquellos periodistas profesionales que practican el articulismo, el columnismo o la crítica como tradicionales formas de expresión del Periodismo.

Si aceptada la titulación como principio excluyente de la profesionalidad, no puede haber la menor duda a la hora de distinguir quién es periodista; en el plano de la realidad, en el que la mentalidad social no ha acabado de asumir plenamente la estructura legal, y en el que no se ha registrado plenamente el tránsito de la actividad de la profesión, aquella definición de periodista todavía sufre las consecuencias de la antigua confusión.

La pervivencia de los modos silvestres de la actividad sigue actuando como dificultad para la plena implantación profesional. Y aquellos modos se defienden y aun atacan frente al planteamiento sistemático en el que la colaboración periodística, como indica su misma denominación, no es el propio ejercicio del Periodismo, sino un valor añadido.

Frente a la confusión tradicional según la cual "ser periodista es escribir en los periódicos", aparece naturalmente la reacción expresada en el apotegma de que "escribir en los periódicos no es

necesariamente ser periodista" (2). Idea tan clara pero, al parecer, de complicada aceptación tiene ya abundantes confirmaciones en la propia habitualidad de los periódicos:

"Si el escritor de colaboración se acerca a la redacción del periódico, comprobará que no es querido ni, mucho menos, admirado. El profesional periodista no acaba de aceptar que la mejor página del diario se reserve a quienes no sudan en la mesa de redacción, o quizá estén pensando que "aquellos" no es periodismo. Posiblemente sea injusta tal manera de interpretar, pero el escritor siempre se ha sentido intruso en las redacciones que ha frecuentado" (3).

"Por motivos profesionales ya no pertenezco a la plantilla del periódico, y desde el pasado mes de diciembre mis trabajos son colaboraciones que empiezan y terminan allí donde empieza y termina su texto. Parece obvio, pues, que yo no tengo nada que ver con el pie de foto aparecido el domingo 10 de enero, en el que se deslizaban dos errores bastante grave" (4).

"Con un criterio realista y práctico entiendo que no todos los que escriben en periódicos son periodistas, ni todos los que trabajan en una empresa periodística, aunque escriban en el periódico, lo son, como tampoco lo son los realizadores de televisión o los programadores de radio" (5).

El escritor Antonio Gala, colaborador muy perseverante de "El País" cuyos puntuales artículos tienen el especial aprecio de los lectores, es todavía más rotundo en la separación de aquellos conceptos contiguos y, por lo tanto, en la depuración de la materia periodística propiamente dicha y, por su misma naturaleza, distinta de la colaboración: "Yo no soy periodista, salvo acaso en el cutre,

desvaido y temeroso concepto de la Academia de la Lengua (6).....
nada de lo que escribo entra dentro de lo que -mi opinión, en mi
caso, cuenta mucho- considero periodismo..... Intruso no me consi-
dero yo, que sólo escribo esta columna, cuyo contenido es incalifi-
cable, pero no periodístico" (7).

A estas alturas de la evolución periodística puede decirse
que aquella distinción es una constante tanto en el plano espontá-
neo como en el plano legal. Es necesario distinguir entre el Perio-
dismo, en cuanto técnica y estructura profesionales, y las ideas o
expresiones que utilizan para su difusión el medio creado por aque-
lla técnica y estructura.

Hay, efectivamente, todo un repertorio de declaraciones y dis-
posiciones tenazmente dedicado a distinguir el ejercicio periodís-
tico y la colaboración periodística, a evitar que ambos términos
se confundan; entre otras razones, porque aquella confusión existe
y de ella nace una de las dificultades de definición del ejercicio
periodístico, situación singular que no se da paralelamente en el
ejercicio de otras profesiones consolidadas que, al igual que hoy
ocurre con el Periodismo, tienen su base en la titulación conferida
por la Universidad en virtud de estudios Facultativos.

Cuando todavía no se habían incorporado los estudios de Perio-

dismo a la Universidad y, por lo tanto, el título que habilita para el ejercicio periodístico no había alcanzado la capacidad definitiva que se deriva de su categoría, Manuel Fernández Areal escribía lo siguiente:

"... cada día resulta más difícil saber quién es periodista y quién no es periodista. Y esto no ya porque el ámbito profesional se vaya haciendo más complicado o más extenso, si no principalmente porque, en virtud de esta complejidad de funciones, son tantos los que intervienen en el quehacer periodístico y tan atractivo es este quehacer, que casi todos los que tienen alguna relación con la Prensa gustan de ser apodados "periodistas", lo sean o no. De aquí resulta que ya no se puede averiguar si periodista es el que dirige un periódico, el que lo confecciona, el que escribe artículos, el que hace entrevistas, el que lleva la contabilidad de la publicación, el que atiende las tareas publicitarias o el que vende el periódico (...). Porque ocurre que hay muchos con buena pluma, capaces de escribir -sin exigencias de tiempo, es decir, sin que le urjan- bellos artículos sobre temas varios o sobre un tema concreto. Son los colaboradores del periódico, los que cooperan a su labor de información diaria y de lectura para todos; pero no son auténticamente periodistas en su sentido más típico" (8).

Nueve años más tarde, ante la polémica suscitada por los proyectos de Ley de Información (9) y ya desde la Universidad, escribe Luis Nuñez Lavedeze:

"Me parece absurdo tratar de pedir un título para que alguien escriba en un periódico; pero un colaborador o un empleado de prensa no son, si sólo esgrimen este título, periodistas, aunque sepan escribir y opinar, y aunque las páginas de los periódicos les deban ser abiertas como a tantos otros. Ahora resulta que a muchos colaboradores de periódico les divierte pasarse por periodistas: descubren el frenesí de la

prensa. Lo descubren desde arriba, claro, sentado en una butaca o yendo de visita a la redacción" (10).

En esta misma polémica, a propósito del convenio firmado por la Federación de Asociaciones de la Prensa para la creación de puestos de trabajo, Javier Pradera acusa al Presidente Federativo de querer "intoxicar a los periodistas con los perfumados efluvios del prestigio decimonónico de los títulos universitarios (11), a lo que Luis María Anson replica:

"Intoxicar a los periodistas con los perfumados efluvios del prestigio decimonónico de los títulos universitarios" es, en fin, una frase de la caverna, una pura demagogia indigna del talento de quien la escribe, como lo es confundir al periodista con el colaborador del periódico" (12).

También polémicamente, comentando un artículo de Felipe Mellizo (13), el autor de la presente tesis declaraba hace ya diecinueve años:

"... me permito seguir considerando, como lo vengo haciendo desde que aparecí en la palestra, que todo lo que sea concretar y delimitar la profesionalidad periodística es engrandecerla, librarla de la confusión. El autor del aquel artículo, por supuesto, no tiene el título de periodista, aunque tenga otros muy valiosos; el primero, el de su inteligencia. Pero a pesar de ello el autor de aquel artículo había caído en la confusión de identificar el ejercicio profesional del Periodismo con el de la colaboración, que vendría siendo lo mismo (si se admite el ejemplo) que confundir el arquitecto con el decorador de una casa. El tema de esta confusión, de la confusión entre el colaborador y el periodista en ejerci-

cio, es uno de los muchos que están solicitando la definición de la profesionalidad" (14).

Un ejemplo más de esta confusión habitual lo proporcionó un candidato a procurador en Cortes, que se presentó a las elecciones de 1971 añadiendo gratuitamente en su "currículum" la condición de periodista. Rafael García Serrano escribió entonces:

"Los viejos políticos siempre presumían de periodistas y algunas veces incluso lo eran. Hacía muy bonito encontrar a los chicos de la Prensa, como entonces se les llamaba, a la salida de una consulta en Palacio, lo mismo con Don Alfonso que con Don Nicéforo o Don Manuel, y decir muy sonrientemente: "Bueno, les voy a decir la verdad, porque para eso yo he sido en mis buenos tiempos colega de ustedes...". E inmediatamente el antiguo colega -muchas veces porque un secretario o negro a sueldo le había escrito un articulito para el periódico de su provincia o para el de Madrid o unos versos patrióticos en cuanto se descuidaba cualquiera- soltaba la mentira más grande de su repertorio" (15).

Fermín de Iruña (16), en carta abierta a Mariano Daranas, plantea la cuestión de si el colaborador debe tener autonomía para elegir los temas de su trabajo o, por el contrario, debe supeditarse al criterio del director. Lo que en este momento interesa de aquella carta son las siguientes consideraciones:

"Hay escritores de periódicos que llevan medio siglo escribiendo artículos y no tienen ni un adarme de periodistas. Son escritores insignes, excelsos escritores pero no periodistas. Ciertamente -y váyase lo uno por lo otro- hay buen número de periodistas del todo ajenos al arte de escribir. En el

articulista han de reunirse y fundirse ambos, el escritor y el periodista, el literato y el foliculario, por armónico modo. El periodista hallará, cuando se dé, la relación de lo presente con lo pretérito y proyectará a éste sobre aquél, con lo que la hora transeúnte se iluminará con luz insospechada. Buscará y encontrará, con instinto infalible, puntos de referencia que le permitirán hacer eso de un artículo, algo excesivamente "articulado", congruente. Y el escritor pondrá al servicio de esta tarea un cálamo diestro, una cultura a un tiempo vasta y acendrada y, sobre todo, un estilo propio" (17).

Este sentido extensivo de la función periodística no se ha depurado suficientemente en el tránsito de actividad a profesión y, así, se sigue utilizando simultáneamente el término periodista en un sentido genérico, de índole cultural, y en un sentido estricto, de índole profesional. Desde tal actitud genérica se suele declarar que este o aquel ingenio, que se ha manifestado por medio de los periódicos, es periodista.

Son muy numerosos los artículos que se han publicado para señalar que tal o cual personaje, además de lo que procuró su fama principal, fue periodista. Cuanto más sorprendente sea la afirmación, mas énfasis se pondrá en la demostración. "Wagner también fue periodista" es, por ejemplo, el título de una nota justificada en el hecho de que, a su llegada a París (1893), como consecuencia de lo infructuoso de sus gestiones musicales, Wagner "llevaba a los periódicos articulitos que le pagaban con unos miserables francos, los suficientes para satisfacer esa tirana necesidad de comer todos los días" (18).

A propósito del auto "El primer blason del Austria", José Alcalá-Zamora llega a considerar la calidad descriptiva del texto de Calderón de la Barca como una muestra de periodismo (19). No puede sorprender, por tanto, el título "Galdos, periodista" (20) cuando además Pérez Galdos escribió copiosamente en los periódicos en una época en que no cabían los distingos actuales. No obstante el autor de aquella calificación (21) acentúa la condición de "escritor de periódico" y desde la perspectiva presente dice: "No fue Galdos periodista propiamente tal desde el punto de vista del Periodismo como ciencia, aunque hiciera sus pinitos en el trabajo profesional de la redacción y dirigiera fugazmente un diario"(22).

El caso de José Ortega y Gasset es característico. El propio Ortega dice de sí mismo que "tal vez no sea otra cosa que un periodista" (23). Bien es verdad que lo dice como pórtico de una de las descalificaciones más acerbadas del Periodismo, dejando en pie la contradicción. Así, mientras que para Luis Calvo "Ortega es el mejor periodista del siglo XX" (24), para López Ibor no lo fue "en modo alguno": "Ortega se asomó al periódico para buscar la comunicación a un público cerrado; pero no fue, a mi ver, un periodista" (25).

La acumulación de las referencias anteriores a las que se podrían añadir fácilmente otras muchas semejantes, con independencia de la discutible retroactividad de este juicio, conduce claramente

a la distinción entre la función del periodista y la función del escritor. La distinción es necesaria no solo como correspondencia con la reiterativa distinción entre Periodismo y literatura, sino también por el hecho habitual y prestigioso de que la función del escritor adopta, entre otras, la forma de colaboración periodística, que, conviene anticiparlo, no es la única forma de tal colaboración.

Seguramente ha contribuido a la confusión la circunstancia de que, a diferencia de la de periodista, la profesión de escritor no existe orgánicamente como tal o es en el más estricto sentido una profesión liberal. El juicio de Elías Canetti, premio Nobel de Literatura, es muy indicativo a este respecto:

"Entre las palabras que durante un tiempo han languidecido bajo la extenuación y el desamparo, que la gente evitaba y encubría, quedando en ridículo al utilizarlas, que fue vaciando hasta que, deformes y atrofiadas, se convirtieron en una amonestación, figura la palabra "escritor". Quien, pese a esto, se entregaba a dicha actividad, que seguía existiendo como siempre, se denominaba "alguien que escribe" (26).

Si desde una actividad tan noble como la de escritor se advierte la tendencia a asumir la definición profesional de periodista, como si se tratara del cumplimiento de un rito de la sociedad en orden a la exhibición de la propia profesión, es lógico que, desde posiciones más inconsistentes, se comparta o se trate de compartir

aquella atribución, incluso de modo pintoresco: "Espontáneo es el que ha publicado un par de artículos de colaboración y se pone en las tarjetas de visita "periodista" (27).

El simplismo que ignora el desarrollo científico, técnico y deontológico del Periodismo contemporáneo, puede considerar que cualquier expresión de opiniones o cualquier transmisión de noticias es formalmente un modo de ejercicio profesional del Periodismo. Para tales actitudes resulta imprescindible aislar el concepto de colaboración periodística que evidentemente está confundido en manifestaciones como la siguiente confesión personal:

"A mí, que no soy periodista ni de título ni de nada, me gusta escribir y, de vez en cuando, he colaborado en algún periódico y emisora de radio. Aunque no sea ningún Sarte, me gusta la filosofía, tengo la licenciatura -o mejor, los estudios necesarios- y alguna vez me llaman de medios para hacer mis pinitos. Modestia aparte, creo que con mis trabajos, muchas personas han descubierto un mundo -el del pensamiento- que desconocían. He informado y opinado, ¿no soy periodista cuando lo hago?" (28).

Buena parte de esta tensión del periodista y el escritor en el catálogo profesional habría quedado reducida si para este género de colaboración periodística se hubiera aceptado mas normalmente un término que, al parecer, no se considera satisfactorio pero que, según lo define el Diccionario de la Lengua Española, corresponde certeramente a la función que se debate. Se trata del término "pu-

- 411 -

blicista", definido en su segunda acepción como "persona que escrii
be para el público, generalmente de varias materias".

4.2.1. CLASIFICACION

La amplitud universalista del Periodismo determina que la colaboración periodística sea de muy variada naturaleza, ya que, por muy numeroso y completo que sea el equipo de Redacción o conjunto de periodistas profesionales de un medio, siempre habrá posibilidad o necesidad de asistencia exterior.

La idea de colaboración periodística induce a la idea de exterioridad. El colaborador tiene una idiosincrasia foránea al no estar plenamente integrado en la Redacción que, por definición, componen los periodistas que en un medio determinado ejercen profesionalmente el Periodismo. La definición del Diccionario de la Lengua Española (29) restringe el concepto de colaborador; pero subraya la característica, su exterioridad respecto a la plantilla de Redacción: "2. Persona que escribe habitualmente en un periódico, sin pertenecer a la plantilla de redactores" (30).

Así, la colaboración, por muy importante que sea, es algo que llega desde fuera del medio periodístico en cuestión o que a él se adhiere sin llegar a integrarse plenamente, como consecuencia de su naturaleza auxiliar o de la relación contractual que la rige, evidentemente distinta de la que corresponde a los periodistas integrados en ese mismo medio en virtud de su ejercicio profesional legi-

timado y reconocido.

Realmente, la colaboración no se reduce a quienes escriben, con habitualidad o sin ella, en un periódico. El término "colaboración" se aplica normalmente a operaciones muy diversas, que van desde el artículo magistral hasta la simple carta al director. El grado de confusión con el sustantivo ejercicio profesional del Periodismo dependerá de las características de la colaboración, que para este análisis se dividen en dos órdenes: en cuanto a la materia y en cuanto a la continuidad.

En cuanto a la materia, una división básica distingue inmediatamente cuatro clases de colaboración:

1. La colaboración literaria, que, en términos generales, es la que comunica opiniones o reflexiones personales de todo género, desde el político al estético, en forma de artículo, columna, ensayo o géneros análogos, fundamentalmente de carácter subjetivo.

2. La colaboración especializada, que viene a cubrir aquellas áreas precisas de la información o de la crítica que, por su naturaleza, requieren un grado de autoridad o pericia que normalmente no es exigible a un periodista.

3. La colaboración auxiliar, que, en una dudosa zona de subempleo, llega a desempeñar funciones típicas de redactor, como una fase transitoria de meritoriaje o, de modo permanente, por falta de la debida titulación profesional, y

4. La colaboración espontánea, asistemática por su propio carácter, y que principalmente se genera en la adhesión que suscita cada medio en sus destinatarios, que a él se dirigen con cartas al director o para proporcionarle informaciones particulares.

En cuanto a la continuidad, una división básica distingue inmediatamente dos clases de colaboración:

1. La colaboración eventual o esporádica, que, en caso de ser retribuida, se valora por unidad de trabajo y no genera ningún tipo de relación laboral o de compromiso, y

2. La colaboración fija, término muy introducido en los usos administrativos de nuestro Periodismo, que, al establecer un sistema de obligaciones regulares, llega a originar unos derechos retributivos, fijos en su cuantía y periódicos en su vencimiento.

Establecidas las dos anteriores clasificaciones de la colaboración periodística en cuanto a la materia y a la continuidad, a

continuación se puntualizan las definiciones de colaboración literaria, colaboración especializada, colaboración auxiliar y colaboración espontánea.

La colaboración literaria suele ser acogida en lugares determinados del periódico que en general se caracterizan por esta función o, más particularmente, bajo títulos indicativos como "Opinión", "Tomas de posición" y "Sábado Cultural" (en "ABC"), "Opinión" y "Escaño popular" (en "El Alcazar"), "Opinión" y "Disidencias" (en "Diario 16"), "Opinión" y "Tribuna libre" (en "El País), "Tribuna" (en "Pueblo"), y "Colaboraciones" (en "Ya") (31).

De modo más o menos reiterativo, en aquellas páginas o en entrefiletes, los periódicos suelen recordar que las ideas de los colaboradores no son vinculantes para el medio en que se manifiestan: "ABC es independiente en su línea de pensamiento y no acepta necesariamente como suyas las ideas vertidas en los artículos firmados"; "Los textos de esta página expresan exclusivamente la opinión de sus autores. Los artículos firmados son independientes de la línea editorial de "Pueblo" (32).

La idea de exterioridad de la colaboración queda subrayada en aquellos gestos; pero el lector sigue atribuyendo gratuitamente a los colaboradores habituales no sólo la condición preferente de pe

riodistas, sino también una especie de influencia representativa del periódico. A ella se ha referido José Luis L. Aranguren en estos términos:

"Digo lo que quiero en "La Vanguardia" exactamente igual que en "El País" porque, por acuerdo con sus respectivos directores, soy colaborador regular en uno y otro diario. Este es el secreto de toda esa "influencia" que se me supone, sin duda mucho menor que la de Patino y el propio Olegario González, o que la de Carrillo y Azcárate, tanto da, cuando consiguen ver publicados los artículos que espontáneamente envían, en el día justo que les conviene" (33).

Casi simultáneamente, Juan Luis Calleja, colaborador de "ABC" explicaba que "los colaboradores no estamos en nómina" para subrayar su eventualidad ante los lectores que "me piden cuentas de lo que firman otros escritores, de la intención ideológica de un chiste o de la publicidad teatral, como si los colaboradores influyésemos en ello" (34).

Aunque dominada en buena parte por la opinión política, la colaboración literaria sigue conservando su espíritu original como parcela de la cultura, como testimonio del escritor, como hospedaje de la Literatura en el Periodismo. Esta es, al menos, la explicación de César González Ruano:

"La literatura llamada "literatura pura" era, cuando nosotros arribamos a la profesión, poco menos que una profesión

de hambre, o bien una vocación amparada por otro modo de vivir (...). A nosotros, generación universitaria, no nos gustaa la miseria. Y por eso nos decidimos a la colaboración. Por primera vez, o mejor desde luego que en las generaciones anteriores, la literatura entró en el periódico por necesidad económica, pero sin querer renunciar a sus derechos y a sus esperanzas. Este es el secreto de una espléndida generación de escritores "en periódico" (35).

En términos generales, Miguel Delibes corrobora aquella apreciación cuando, en el prólogo de "Vivir cada día" justifica el título del libro:

"Quiero decir que la única nota común de estos trabajos es la de haber sido publicados en periódicos diarios y, consecuentemente, hilvanados con apremio, a impulso de una idea sugerida por la actualidad de cada momento. Tal es la justificación del título, reforzado por el hecho de la profesionalidad, ya que la necesidad de allegar unos recursos económicos también es vivir al día, y ya es sabido que la breve y efímera literatura de Prensa es seguramente la más rentable dentro de lo poco rentable que en todo caso resulta la literatura en este país" (36).

Doménico de Gregorio rechaza sin rodeos que el escritor que escribe en los periódicos deba ser considerado periodista. De Gregorio, bajo el epígrafe "Posición de los escritores en cuanto colaboran en los periódicos", sostiene que Literatura y Periodismo son dos actividades diversas aun cuando sean afines; lo que no impone necesariamente el establecimiento de superioridad alguna de una sobre la otra. A su razonamiento corresponden los siguientes párrafos:

"Se puede plantear y se ha planteado la cuestión de si existe alguna diferencia entre escritores y periodistas. Es notable, en efecto, el hecho de que muchos entre los mejores escritores han colaborado en el pasado (empezando por D'Annunzio y Pirandello, por no citar más que dos nombres famosos), y colaboran hoy, en los periódicos; y particularmente en Italia, donde los diarios reservan una "tercera página" que parece hecha adrede para ello (...). Cuando el escritor escribe para el periódico, sigue siendo un escritor que presta su trabajo al periódico, del mismo modo que el músico o el pintor escriben de música o pintura; será un colaborador como los otros que ofrece a la prensa una contribución a causa de su genialidad o su pericia, para que se disfrute de aquellos dotes de fantasía, de especulación o de crítica que constituye su patrimonio" (37).

La colaboración especializada responde a la necesidad continua y real de atender periodísticamente a la actualidad en aquellos temas que requieren un especialismo no exigible al periodista y, por otra parte, sin entidad suficiente para atender de un modo permanente su cuidado. Por esta vía se encomienda a la colaboración de expertos no sólo secciones de crítica o de información deportiva, sino también determinados editoriales que por su contenido necesitan este apoyo a la Redacción. De Gregorio, después de considerar el caso del crítico "que, en la mayor parte de los periódicos, por razones de economía, es colaborador externo", define este tipo de colaboración:

"Los colaboradores externos son, en general, escritores o especialistas en las diversas materias que no hacen del Periodismo su principal actividad, ni obtienen de él los medios de sostenimiento; pero gustan de colaborar, por lucro o solamente por prestigio, en los periódicos, los cuales pueden de

este modo valerse de su experiencia y de la especialización de los estudios en las más diversas disciplinas o de técnicos de clara fama, sin necesidad de ligarse con cargas insostenibles de estipendios fijos para una multitud de especialistas" (38).

Para Dovifat, el concepto de colaboración es muy amplio, y dentro de este concepto inserta claramente el de la colaboración especializada íntimamente vinculada a la Redacción:

"El redactor y el trabajo de Redacción deben orientarse continuamente hacia la tarea de seleccionar, de entre gran número de colaboradores disponibles, aquellos que tienen los conocimientos que necesita el periódico precisamente de las características deseadas (...). Las grandes redacciones disponen además de una especie de colaboradores especializados, comprometidos firmemente a colaborar cuando sea necesario con informes o artículos rápidamente entregados (por ejemplo: colaboradores médicos, técnicos, meteorólogos, juristas, teólogos, etc.)" (39).

El desarrollo de los equipos de Redacción y el consiguiente fomento de la especialización del periódico animan a Concha Fagoaga y a Pedro Orive a considerar que, en parte, la colaboración especializada empieza a ser asumida por el periodista profesional, aunque siempre será necesaria esta aportación exterior.

"La figura intrínsecamente más ligada a la especialización es la del colaborador en su más pura concepción, la cual queda nítidamente delineada por medio de la distinción entre el ámbito de la función informativa y lo que compete a la profesión de periodista, inmersa esta última en el doble contexto de sus motivaciones y de los intereses de la empresa (...). Resulta lógico, por tanto, que el colaborador llenara prácti

camente el vacío que no cubría el periodista especializado. La técnica informativa se ponía a disposición de expertos ajenos a la plantilla del periódico para titular, confeccionar y colocar sus trabajos referidos a temas en los que además era difícil establecer la frontera entre lo típicamente periodístico y lo documental (...). Así llegamos a estos días en que comienza a desaparecer no la figura del colaborador en sí, sino su condición laboral de "fijo", porque esta cualidad le es arrebatada sistemáticamente y progresivamente por el redactor especializado" (40).

Con el nombre de colaboración auxiliar se ha resuelto aquí, provisionalmente, su difícil clasificación. La dificultad proviene de que este tipo de colaboración suele ser anómala en cuanto infringe las normas laborales y constituye una especie de subempleo. El hecho es que, al margen de la colaboración especializada, no resulta insólito encontrar en las Redacciones colaboradores que hacen funciones de redactor, con obligaciones regulares en cuanto a horario y dedicación; pero con retribución inferior y menores garantías laborales, si es que tales existen.

La definición que López de Zuazo ofrece de colaborador ayuda a conocer esta situación:

"Persona que desempeña trabajos periodísticos sin pertenecer a la plantilla de periodistas del medio. Puede ser colaborador esporádico (sin contrato; cobra por trabajo publicado) o colaborador habitual (con contrato temporal). Alguno contratados pueden desempeñar trabajos como interinos y, en estos casos, tienen más derecho para aspirar a la plaza de redactor de plantilla" (41).

Concebida así, la colaboración es una fase previa para el acceso a la plantilla de Redacción, pero en otros casos la situación se hace indefinida por la falta de titularidad del interesado para obtener aquel ascenso. En estas situaciones, enquistadas en algunas Redacciones, la palabra colaboración pierde su significado para encubrir una irregularidad profesional. Este es el caso característico de aquellas revistas que prácticamente carecen de Redacción porque el trabajo periodístico está encomendado sistemáticamente a colaboradores.

Dentro de la colaboración auxiliar, cabe considerar la del fotógrafo o informador gráfico, que si un día fue sujeto de preparación y titulación específicas, hasta llegar a la utópica unidad de titulación con el periodista (42), hoy se encuentra en una situación indeterminada en la que, como recuerdo de la anterior, coexisten informadores gráficos inscritos en el Registro Oficial de Periodistas (43) e informadores gráficos que, carentes de centro formativo que les proporcione la identidad profesional, están obligados a adquirirla por la simple vía del ejercicio (44).

Finalmente, la colaboración espontánea: la más extensa de todas, pero, al mismo tiempo, la más vinculada al periódico, porque procede del soporte de sus lectores. Esta es la calificación de Dovifat:

"Una colaboración más rara, pero a menudo utilizable, está formada por los lectores, entusiastas o criticones, encomiásticos o maliciosos, muchas veces anónimos, que mandan cartas a la Redacción. Casi nunca están sus colaboraciones desprovistas de valor (si exceptuamos a los tontos, los extravagantes o los chismosos). Son una especie de escala graduada que indica como juzga el público al periódico" (45).

La forma típica de la colaboración espontánea es, en efecto, la carta al director, que en muchos periódicos constituye una sección muy calificada por su interés, que ha sido objeto de más de un análisis especial (46) y que ha llegado a constituir de modo exclusivo el contenido de una publicación periódica (47).

La colaboración espontánea no sólo es un medio de relación eficaz con los lectores, como una correspondencia recíproca, sino que, por otra parte, puede llegar a proporcionar una valiosa colaboración periodística. La famosa fotografía de la explosión de la bomba arrojada por Morral al paso del cortejo nupcial de Alfonso XIII fue obtenida por un espontáneo que la entregó a "ABC" (48).

4.2.2. LEGISLACION

El repertorio legal demuestra, por una parte, el sistemático reconocimiento de la colaboración periodística como una realidad que no se puede ignorar y, por otra parte, el persistente propósito de establecer una diferencia inequívoca con el ejercicio profesional del Periodismo. El ánimo legal de evitar la confusión entre ambos términos no sólo no decae a lo largo del proceso profesional del Periodismo, sino que en determinados momentos, adquiere en su reiteración un énfasis radical.

En tres órdenes de disposiciones se puede situar el diverso y sucesivo tratamiento legal de la colaboración periodística:

- a) En el Registro Oficial de Periodistas;
- b) En la Reglamentación de Trabajo;
- c) En el Estatuto de la Profesión Periodística.

a) EN EL REGISTRO OFICIAL DE PERIODISTAS

Puede decirse que el primer acto discriminatorio de la colaboración periodística se produce en la propia Ley de Prensa de 1938, a la que se atribuye el origen próximo del proceso legal de profesionalización del Periodismo. Creado el Registro Oficial de Perio-

dismo por el artículo 15 de aquella Ley, inmediatamente, en el artículo 16, se determina quiénes podrán inscribirse en dicho Registro y se establece taxativamente que en él "no figurarán los que sean meramente colaboradores"(49).

Casi al año justo de aquella disposición restrictiva, en abril de 1939, como una superación del "mero colaborador" a que se refería la Ley, se amplían las posibilidades de inscripción en el Registro Oficial de Periodistas a favor de los colaboradores contratados con un mínimo de retribución, aunque tal inscripción se conceda, manteniendo la separación de los periodistas, en una sección especial que se abre al mismo tiempo que las secciones especiales de taquígrafos y fotógrafos. He aquí el texto de la Orden del Ministerio de la Gobernación:

"Habiendo surgido algunas dudas respecto a la interpretación del párrafo segundo del artículo decimosexto de la vigente Ley de Prensa, de 22 de abril de 1938 (50), este Ministerio ha tenido a bien disponer:

Artículo 1º. En el Registro Oficial de Periodistas podrán ser incluidos no solamente los que habitualmente se dedican a la profesión literaria del Periodismo desde hace más de un año, sino también aquellos que con el carácter de colaboradores perciben mensualmente, mediante contrato, una cantidad no inferior a 250 pesetas por su colaboración en publicaciones periódicas.

Artículo 2º. Podrán ser también incluidos en el Registro Oficial de Periodistas quienes dediquen su actividad a la confección literaria de noticias en Agencias informativas o en Redacciones de Radioemisoras.

Artículo 3º. Podrán también figurar en el Registro Oficial de Periodistas los taquígrafos o fotógrafos de periódicos, Agencias y Radioemisoras y los colaboradores gráficos de periódicos y Agencias.

Artículo 4º. A efectos de las normas que anteceden, habrá en el Registro Oficial de Periodistas tres secciones especiales destinadas a colaboradores, taquígrafos y fotógrafos, respectivamente" (51).

La organización del Registro Oficial de Periodistas de 1951 (52) desarrolla minuciosamente el tratamiento legal del colaborador, al que dedica diez de los 52 artículos de aquel Reglamento, concretamente del 19 al 24 y del 40 al 43. El mismo Reglamento crea administrativamente el título de periodista (artículos 29 a 31) "que demuestra de una manera oficial la capacidad legal para el ejercicio de la profesión" y que (salvo situaciones residuales determinadas en el artículo 13) es atribuible exclusivamente a "los procedentes de la Escuela Oficial de Periodismo que hubiesen cursado y aprobado los estudios con arreglo a los planes oficiales de enseñanza del citado Centro".

Sobre esta base, casi resulta ocioso decir que el Reglamento del Registro Oficial de Periodistas de 1951 determina con precisión reiterativa la distinción terminante entre la colaboración periodística y el ejercicio profesional del Periodismo, al tiempo que aplica a la colaboración unos requisitos desproporcionados, como demostró la realidad inmediatamente.

A estos efectos, la situación del colaborador en el marco del Registro Oficial de Periodistas (Reglamento de 1951) se puede resumir en el cuadro siguiente:

1. Se crea el Libro Oficial de Colaboradores, distinto del Libro Oficial de Periodistas (artículo 7).

2. Se reduce el concepto de colaborador al de autor de artículos (artículo 21).

3. Se crea el carné de colaborador (artículo 40), distinto del de periodista en activo, y expresamente excluido de los beneficios otorgados por este último carné (artículo 41).

4. Se excluye expresamente al colaborador del derecho a dirigir revistas o publicaciones y a actuar como corresponsal informativo (artículo 41).

El Reglamento del Registro Oficial de Periodistas de 1951 quedó derogado en todos sus términos por la nueva regulación del Registro de 1965 (53), que se acomoda a la norma superior del Estatuto de la Profesión Periodística, aprobado por Decreto de 6 de mayo de 1964.

En consecuencia, se suprime el Libro Oficial de Colaboradores

y el carné correspondiente, de modo que la función del colaborador, que no se menciona una sola vez en el articulado de la nueva regulación del Registro, queda exclusivamente contemplada en el artículo 13 del Estatuto; es decir, como una contratación libre de los distintos medios de información con cualquier persona.

Por otra parte, y como causa de aquella neutralización del colaborador, con arreglo a la nueva regulación del Registro Oficial de Periodistas, sólo se inscribirán en él quienes posean el título oficial de Periodistas, ya que la inscripción pasa de ser un acto previo a ser un acto posterior a la obtención del título, y sólo se expedirá un modelo de carné, el de periodista, idéntico para todos los periodistas, cualquiera que sea la modalidad del ejercicio profesional.

b) EN LA REGLAMENTACION DE TRABAJO

Las disposiciones que se van a considerar aquí son las Reglamentaciones Nacionales de Trabajo en Prensa de 1944 y 1950, los Reglamentos Nacionales de Trabajo en Prensa de 1962 y 1971 y la Ordenanza Laboral de Trabajo en Prensa de 1976. En todas estas disposiciones la figura del colaborador aparece excluida expresamente de tales normas laborales. La transcripción de los términos literales de aquella exclusión, conjuntamente con la definición que se hace

del redactor en cada caso, contribuirá al seguimiento puntual de la evolución registrada en el proceso de profesionalización.

1. Reglamentación Nacional de Trabajo en Prensa de 1944 (54)

COLABORADORES.- "Se excluyen (de las presentes Ordenanzas) los corresponsales y los colaboradores literarios o gráficos: tendrán siempre este carácter los que escriban en Prensa no diaria, a excepción de los que figurando en nómina realizan una labor diario en jornada normal".

REDACTORES.- "Es el personal, con el carné profesional de periodista, que prepara o coadyuva en la confección del material de información literaria o gráfica de los periódicos o revistas".

2. Reglamentación Nacional de Trabajo en Prensa de 1950 (55)

COLABORADORES.- "Quedan excluidos en las presentes normas: los corresponsales y colaboradores literarios o gráficos que no reúnan las condiciones que en la presente Reglamentación se determinan para ser asimilados a redactores de primera".

REDACTORES.- "Es el personal que en posesión del carné profesional de periodista prepara o coadyuva en la confección del mate-

rial de información literaria o gráfica de los periódicos o revistas".

3. Reglamento Nacional de Trabajo en Prensa de 1962 (56)

COLABORADORES.- "Quedan excluidos de las presentes normas:

los corresponsales y colaboradores literarios o gráficos que no reúnan las condiciones que en el presente Reglamento se determinan para ser asimilados a redactores".

REDACTORES.- "Este personal debe estar en posesión del carné de periodista, comprendiendo las siguientes categorías: a) subdirector; b) redactor-jefe; c) redactor; d) redactor gráfico".

4. Reglamento Nacional de Trabajo en Prensa de 1971 (57)

COLABORADORES.- "Quedan excluidos de las presentes normas:

los corresponsales y colaboradores literarios o gráficos que no reúnan las condiciones que se determinen en el Estatuto de la Profesión Periodística y en el presente Reglamento".

TITULADOS PERIODISTAS.- "Son aquellos profesionales que, en posesión del título correspondiente expedido por la Escuela Oficial de Periodismo e inscritos en el Registro Oficial de Periodistas,

realizan trabajos propios de su competencia profesional. En virtud de su contrato, concertado con la empresa, se subdividen, dentro de la Redacción, en: a) subdirector; b) redactor-jefe; c) jefe de Sección; d) redactor".

5. Ordenanza Laboral Nacional de Trabajo en Prensa de 1976 (58

COLABORADORES.- "Quedan excluidos de las presentes normas: los corresponsales y colaboradores literarios, estén o no inscritos en el Registro Oficial de Periodistas, cuando no cumplan los requisitos que se establecen en esta Ordenanza".

TITULADOS PERIODISTAS.- "Son aquellos profesionales que, en posesión del título correspondiente, expedido por la Escuela Oficial de Periodismo y/o Facultad de Ciencias de la Información e inscrito en el Registro Oficial de Periodistas, realizan trabajos propios de su competencia profesional. En virtud de su contrato de trabajo, concertado con la empresa, se subdividen, dentro de la Redacción, en: a) subdirector; b) redactor-jefe; c) jefe de Sección; d) redactor".

Por lo que a los colaboradores se refiere, es notable que en los cinco Reglamentos no se repita la exclusión en términos idénticos. En cada Reglamento, respecto a los demás, aparecen matices di

ferentes que responden, en cada caso, a la situación del proceso de profesionalización del Periodismo. De todos aquellos matices diferentes cabe destacar, en el Reglamento de 1976, la supresión del término "colaborador gráfico" como consecuencia de la situación a que se ha hecho referencia al analizar la "colaboración auxiliar" en el anterior apartado, "Clasificación"

c) EN EL ESTATUTO DE LA PROFESION PERIODISTICA

La derogación del Reglamento del Registro Oficial de Periodistas de 1951 traslada el tratamiento de colaborador al Estatuto de la Profesión Periodística de 1964, que reduce la prolijidad anterior al siguiente artículo:

"Artículo 13.- Los distintos medios de información podrán contratar libremente colaboradores fijos o eventuales sobre materias especializadas con personas que no figuren inscritas en el Registro Oficial de Periodistas, pero tal contrato no conferirá en ningún caso carácter profesional los efectos de lo dispuesto en el presente Estatuto" (59).

Dos aspectos destacan en el nuevo tratamiento legal de los colaboradores: el carácter especializado de las materias concedidas a la libre relación de los colaboradores con las empresas informativas y, por otra parte, la reiteración categórica de que la actividad de los colaboradores nunca podrá ser confundida con el ejer-

cicio profesional del Periodismo.

Tal preocupación no se descuida en el Registro de Agencias Informativas de 1966, en cuyo artículo 7º se establece:

"Los colaboradores de las Agencias de colaboraciones o mixtas podrán ser libremente contratados sin reunir este requisito (inscripción en el Registro Oficial de Periodistas), pero tal contrato no conferirá en ningún caso carácter profesional a los efectos de lo dispuesto en dicho Estatuto (de la Profesión Periodística)" (60).

El nuevo texto del Estatuto de la Profesión Periodística que se aprueba en 1967 como consecuencia de la Ley de Prensa de 1966, mantiene la redacción del artículo 13 con dos modificaciones: la supresión del término restrictivo "sobre materias especializadas" y la adición de dos párrafos nuevos:

"No podrán encomendarse a los colaboradores contratados ni éstos asumir tareas que por sus características correspondan a funciones típicas de redactor. A propuesta de la Federación Nacional de Asociaciones de la Prensa, la Dirección General de Prensa resolverá los supuestos que se planteen contrarios a esta norma. A los colaboradores fijos o eventuales les será de aplicación la incompatibilidad a que se refieren los párrafos primero y segundo del artículo 10" (61).

Se mantiene, pues, el principio de la libertad de la colaboración, suprimiendo cualquier restricción en cuanto a la materia, y se profundiza la separación entre colaboración periodística y ejer

cicio profesional del Periodismo, al prohibir expresamente que los colaboradores ejerzan, bajo cualquier concepto, las funciones típicas de los redactores.

La libertad de la colaboración, en el caso de la colaboración fija o eventual, queda compensada con la responsabilidad específica que se deriva del sistema de incompatibilidades del artículo 10, aplicable a aquellos colaboradores. Así, la colaboración fija o habitual "es incompatible con las actividades de agente o gestor de publicidad y con cualquier otra que, directa e indirectamente, entrañe intereses que impidan la objetividad y el servicio del interés general". Igualmente, y además, la colaboración aplicada a la crítica especializada "es incompatible con todo interés directo o indirecto de la actividad a que la misma se refiera". Como en los casos de invasión de la profesionalidad periodística, corresponde a la Federación de Asociaciones de la Prensa decidir en los supuestos planteados con relación a aquellas incompatibilidades.

Para la revisión del Estatuto como consecuencia de la promulgación de una nueva Ley de Información ya se han manifestado dos posiciones: las propuestas de "La alternativa de Unión de Periodistas, CC.OO. y U.G.T." y de la Federación de Asociaciones de la Prensa de España.

"La alternativa de Unión de Periodistas, CC.OO. y U.G.T." propone la creación de la figura del periodista auxiliar, a la que se puede acceder, sin título alguno, por la realización de funciones informativas, adscrito a la plantilla de un medio o como colaborador, por un periodo superior a seis meses pero inferior a cinco años. Por otra parte, "La alternativa" propone la figura del periodista colaborador en los siguientes términos:

"Periodista colaborador" es aquel profesional de la información que ejerce el Periodismo sin estar sujeto a una norma laboral o a cualquier otro elemento sustantivo que configura una relación laboral normal con un medio de comunicación, bien de manera habitual o de forma esporádica con uno o diversos medios.

Se considerará periodista colaborador habitual a aquel que realice más de doce trabajos al año en un medio no diario y veinticuatro como mínimo al año en un medio diario. El trabajo del periodista colaborador habitual se concretará en contrato laboral de carácter especial, en el que se especificarán sus derechos, entre los que se encuentra el de afiliación a la Seguridad Social.

El periodista colaborador tendrá derecho a percibir el pago de los trabajos acordados con un medio de comunicación, aunque no lleguen a ser utilizados, por causas ajenas a su voluntad, en un plazo máximo de un mes desde su entrega.

Las escalas mínimas para el pago de las colaboraciones periodísticas, así como el cuadro de garantías de que deben gozar los periodistas colaboradores, deberán figurar en los convenios colectivos de ámbito supraempresarial. En el caso de no existir convenios de tal ámbito, las empresas informativas deberán remitir a la autoridad laboral, en un plazo máximo de seis meses, una declaración unilateral en la que se especifiquen las condiciones de trabajo y las escalas mínimas para los periodistas colaboradores. En cualquier caso, el pago por las colaboraciones efectuadas por los periodistas no podrá ser inferior al doble del valor de una hora de redactor de plantilla por folio escrito, tomado como unidad" (62).

La Federación de Asociaciones de la Prensa de España propone un texto articulado para sustituir al del vigente Estatuto de la Profesión Periodística, y en este proyecto incluye un "Título IX: del colaborador", compuesto por los siguientes artículos:

"Artículo 40.- Colaborador de prensa, de radio, de televisión y de agencia informativa es aquel que no está sujeto al régimen disciplinario laboral, realiza trabajos concretos es pecializados que no supongan funciones típicas del redactor y percibe sus honorarios por unidades de colaboración publicadas o difundidas.

Artículo 41.- La contratación de colaboradores de prensa, radio, televisión y agencia informativa es completamente libre.

Artículo 42.- Los derechos generados por los colaboradores serán regulados por los contratos libremente pactados en tre éstos y las empresas.

Artículo 43.- La Federación de Colegios de Periodistas de España, a través del Colegio correspondiente, expedirá una credencial de colaborador para aquellos que reúnen las condi ciones establecidas en sus Estatutos.

Artículo 44.- La Federación de Colegios de Periodistas de España establecerá un sistema de tarifas en el que, según la categoría de los medios y las poblaciones, se fijen las retri buciones mínimas por artículo, reportaje, entrevista, crónica, crítica, editorial y demás géneros periodísticos" (63).

4.2.3. NOTAS

- (1) AZORIN, Ser periodista, "Baleares", Palma de Mallorca, 21 de marzo de 1943.
- (2) Manuel FERNANDEZ AREAL, El derecho a la información, (Barcelona, ed. Juventud, 1971), 99.
- (3) Tomás SALVADOR, El artículo periodístico, "Arriba", 7 de febrero de 1959.
- (4) Manuel TOHARIA, Manuel Toharia puntualiza, "El País", 22 de enero de 1982.
- (5) Luis NUÑEZ LADEVEZE, ¿Qué es un periodista?, "Diario 16", 16 de noviembre de 1979.
- (6) Según el Diccionario de la Lengua Española (19ª ed., 1970) periodista es "persona que compone, escribe o edita un periódico" y "la que tiene por oficio escribir en periódicos".
- (7) Antonio GALA, Los periodismos, "El País", 14 de marzo de 1982.
- (8) Manuel FERNANDEZ AREAL, oc., 93-95.
- (9) Según el programa aprobado el 8 de febrero de 1980 por el Consejo de Ministros (modificación del programa de junio de 1979) para el desarrollo de la Constitución, el Gobierno debería haber remitido a las Cortes en junio de 1980 el proyecto de Estatuto de Libertades Públicas, en el que se supone absorbi da la Ley de Información.
- (10) Luis NUÑEZ LADEVEZE, oc.
- (11) Javier PRADERA, Periodistas o ingenieros de almas, "El País", 23 de octubre de 1979.
- (12) Luis María ANSON, Gabinetes de información, "El País", 24 de octubre de 1979.
- (13) Felipe MELLIZO, Sobre el periodismo, "Pueblo", 7 de septiembre de 1962.
- (14) Enrique DE AGUINAGA, La profesionalidad periodística, Conferencia en el XVII Curso de Periodismo de la Universidad In-

ternacional "Menendez Pelayo" Santander, 23 de julio de 1963

- (15) Rafael GARCIA SERRANO, Yo también he sido periodista..., "El Alcazar", 7 de octubre de 1971.
- (16) Enrique RUIZ DE LA SERNA (1887-1956).
- (17) Fermín DE IRUÑA, Sobre el concepto periodístico de actualidad, "Ya", 1946.
- (18) Diario "Marca", Estampas sonoras. Wagner también fue periodista, 1946.
- (19) José ALCALA-ZAMORA, ¿Calderón, periodista?, "Ya", 9 de octubre de 1981.
- (20) Luis María ANSON, prólogo de Galdos, periodista (Banco de Crédito Industrial, Madrid, 1981), reproducido en "Hoja del Lunes", Madrid, 12 de abril de 1982.
- (21) Ibidem.
- (22) Ibidem.
- (23) José ORTEGA Y GASSET, Obras completas IV (Madrid, ed. Revista de Occidente, 1947), 352.
- (24) Luis CALVO, Ortega, periodista, "ABC", 11 de mayo de 1947.
- (25) Juan SAMPELAYO, Conversación con López Ibor en torno al periodismo literario, "Arriba", 20 de octubre de 1963.
- (26) Elías CANETTI, La conciencia de las palabras, reproducido en "El País", 18 de abril de 1982.
- (27) Vicente ZABALA, Contra el espontáneo, "ABC", 4 de enero de 1981.
- (28) Antonio DIAZ, "Enseres" periodísticos, "El País", 25 de noviembre de 1980.
- (29) REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, Diccionario de la Lengua Española, (19 ed., Madrid, Espasa Calpe, 1970).
- (30) Ibidem.
- (31) Observación de los diarios de Madrid en junio de 1982.

- (32) Ibidem.
- (33) José Luis LOPEZ ARANGUREN, La filosofía la religión la ventud, "El País", 26 de abril de 1978.
- (34) Juan Luis CALLEJA, No estoy en nómina, "ABC", 28 de abril de 1978.
- (35) César GONZALEZ-RUANO, El artículo periodístico, en Enciclopedia del Periodismo, (4ª ed., Barcelona-Madrid, ed. Noguer, 1966), 402-403.
- (36) Miguel DELIBES, Vivir al día, (Barcelona, ed. Destino, 1968)
- (37) Domenico DE GREGORIO, Metodología del Periodismo, (Madrid, ed. Rialp, 1966), 24.
- (38) Ibidem, 23.
- (39) Emil DOVIFAT, Periodismo, II (Méjico, ed. UTEHA, 1959) 13-14
- (40) Pedro ORIVE y Concha FAGOAGA, La especialización en el Periodismo, (Madrid, ed. Dossat, 1974), 109-110.
- (41) Antonio LOPEZ DE ZUAZO, Diccionario del Periodismo, (Madrid, ed. Pirámide, 1976), 45.
- (42) Orden del Ministerio de Información y Turismo de 20 de julio de 1957 ("Boletín Oficial del Estado" del 25) por la que se modifica la de 7 de marzo de 1953 sobre el funcionamiento de la Escuela Oficial de Periodismo.
- (43) Segundo párrafo del artículo 14 del Decreto del Ministerio de Información y Turismo 744/1967, de 13 de abril, por el que se aprueba el texto refundido del Estatuto de la Profesión Periodística.
- (44) Enrique DE AGUINAGA, Situación profesional del reportero gráfico, conferencia en el VI Curso de Verano de la Universidad de Navarra (6 de agosto de 1963).
- (45) Emil DOVIFAT, o.c., 14.
- (46) Juan Luis CEBRIAN, ECHARRI, Cartas de mi país, conferencia en el Salón Cultural de Rumasa, (10 de diciembre de 1976).

- (47) POLEMICA (la revista escrita por los lectores), número 1 a 8, (mayo-junio 1962).
- (48) La fotografía fue obtenida el 31 de mayo de 1906 por el señor Mesonero Romanos, descendiente del famoso cronista, y publicada el 1 de junio en "ABC", que la comentó en sus números de los días 2 y 4.
- (49) LEY DE PRENSA de 22 de abril de 1938 ("Boletín Oficial del Estado", del 23 y 24).
- (50) "Artículo 16.- Nombrados los jefes de Prensa de cada provincia, cuidarán de organizar rápidamente la inclusión de los periodistas de la misma en el Registro Oficial.
- Figurarán en él los que en la actualidad y habitualmente se dedican a la confección literaria del periódico desde hace más de un año mediante retribución. También tendrán derecho a ser inscritos en el Registro Oficial de Periodistas los que, hallándose en la actualidad sin empleo, se dedicasen en la fecha de la iniciación del Movimiento a los trabajos periodísticos en las condiciones señaladas.
- No figurarán en el Registro Oficial de Periodistas los que sean meramente colaboradores.
- Para la concepción de periodistas de los corresponsales se tendrá en cuenta la naturaleza y el lugar donde ejerciten la corresponsalia y la del periódico en que ésta se ejerza, no pudiendo ser inscritos como periodistas los corresponsales de ciudad no capital de provincia o los de periódicos que no radicquen en ellas.
- Los que en el momento de crearse el Registro no fueran periodistas no podrán formar parte de él, en tanto no sea regulada la organización académica del periodismo, sino tras la permanencia de dos años en un trabajo periódico.
- Mientras no se regule de modo definitivo la organización académica del periodismo, el ministro podrá autorizar la inscripción en el Registro Oficial de Periodistas de personas en las que no concurren las circunstancias expuestas en los párrafos 2º y 5º del presente artículo".
- (51) Orden del Ministerio de la Gobernación de 2 de abril de 1939 ("Boletín Oficial del Estado" del 3) sobre aplicación del artículo 16 de la Ley de Prensa.

- (52) Orden del Ministerio de Información y Turismo de 20 de septiembre de 1951 ("Boletín Oficial del Estado" del 24) por la que se organiza el Registro Oficial de Periodistas.
- (53) Orden del Ministerio de Información y Turismo de 20 de febrero de 1965 ("Boletín Oficial del Estado" del 20 de marzo) por la que se regula el Registro Oficial de Periodistas.
- (54) Orden del Ministerio de Trabajo de 22 de diciembre de 1944 ("Boletín Oficial del Estado" del 29) por la que se aprueba la Reglamentación Nacional de Trabajo en Prensa.
- (55) Orden del Ministerio de Trabajo del 14 de julio de 1950 ("Boletín Oficial del Estado" del día 2 de agosto) por la que se aprueba la nueva Reglamentación Nacional de Trabajo en Prensa.
- (56) Orden del Ministerio de Trabajo de 9 de noviembre de 1962 ("Boletín Oficial del Estado" del 12) por la que se aprueba el Reglamento Nacional de Trabajo en Prensa.
- (57) Orden del Ministerio de Trabajo de 23 de marzo de 1971 ("Boletín Oficial del Estado" del 14 de abril) por la que se aprueba el Reglamento Nacional de Trabajo en Prensa.
- (58) Orden del Ministerio de Trabajo de 9 de diciembre de 1976 ("Boletín Oficial del Estado" del 24 de enero de 1977) por la que se aprueba la Ordenanza Laboral de Trabajo en Prensa.
- (59) Decreto 1.408/1964 del Ministerio de Información y Turismo, de 6 de marzo ("Boletín Oficial del Estado" del 15), por el que se aprueba el Estatuto de la Profesión Periodística.
- (60) Decreto 742/1966 del Ministerio de Información y Turismo, de 31 de marzo, por el que se regula la inscripción en el Registro de Agencias Informativas.
- (61) Decreto 744/1967 del Ministerio de Información y Turismo, de 13 de abril, por el que se aprueba el texto refundido del Estatuto de la Profesión Periodística.
- (62) UNION DE PERIODISTAS, CC.OO. Y U.G.T., Bases para un le d mocrática de la Información en España. La alternativa de Unión de Periodistas, CC.OO. y U.G.T., Madrid, febrero de 19
- (63) FEDERACION DE ASOCIACIONES DE LA PRENSA DE ESPAÑA, Borrador del proyecto de Estatuto de la Profesión Periodística, Madrid, enero de 1980.

4.3. REPORTERISMO GRAFICO

Situado dentro de la colaboración auxiliar (4.2.1.), el reporterismo gráfico merece una consideración más extensa y precisa tanto por su tradición en el ejercicio periodístico como por las tensiones que ha suscitado y aún sigue suscitando a la hora de la clasesificación profesional.

Las relaciones de compañerismo, tan dignas de consideración, no han favorecido un planteamiento estricto de la cuestión que se podría interpretar negativamente como una mera actitud discriminatoria. Deben darse, pues, por superados aquellos recelos en un trabajo que, como el presente, procura principalmente el análisis de unas situaciones profesionales para establecer, sin acepción de personas, la índole esencial del ejercicio periodístico en el que intervienen, a veces confundiéndose con él, una serie de operaciones auxiliares o instrumentales de diversas categorías.

Desde aquel estricto punto de vista, compatible con todo género de reconocimientos, se propone aquí el examen del reporterismo gráfico cuya evolución legal dentro de la estructura del Periodismo es muy indicativa de aquellos estados de confusión y de tensión que, en términos generales, este trabajo se propone esclarecer en orden a la epistemología del ejercicio periodístico.



El día 25 de abril de 1963 se celebró en Madrid un banquete al que asistieron los Ministros de Información y Turismo, de Trabajo y Secretario General del Movimiento con unos ochenta comensales que en su mayoría portaban cámaras fotográficas como instrumento profesional. Se festejaba en aquel acto a Gerardo Contreras, reportero gráfico del diario "Arriba", con motivo de haber sido distinguido con el título de Periodista de Honor, primero otorgado a un fotógrafo de prensa.

Al mismo tiempo, en aquel acto, aunque no figurase en la convocatoria, se celebraba la Orden del Ministerio de Trabajo (1) que pocos días antes había suprimido la diferencia existente entre la retribución mínima del "redactor" y la del "redactor-gráfico", del mismo modo que antes en el Reglamento de Trabajo (2) se había suprimido la distinción entre "redactor de primera" y "redactor de segunda". Por esta doble razón, José Demaría Vázquez Campa, que ofreció el agasajo pudo decir en su discurso con satisfacción evidente, como quién, por fin, ve cumplida una antigua aspiración: "Ahora ya todos somos periodistas".

En aquella anécdota se puede resumir indicativamente un aspecto crítico de la constitución profesional del Periodismo: el proceso profesional del reporterismo gráfico representado por el fotógrafo de prensa al que luego se sumaría con toda su complejidad y

dimensión social la técnica de la imagen televisiva.

El Estatuto de la Profesión Periodística en su artículo 4º define como "periodista en activo" a quien, cumplidos los requisitos de titulación, colegiación e inscripción establecidos en el artículo 1º, "realice profesionalmente en forma escrita, oral o gráfica, tareas de información periodística, ya sea impresa, radiada, televisada o cinematográfica, tanto en los medios de difusión como en organismos o entidades de carácter público" (3).

La letra inicial del Estatuto de la Profesión Periodística su peró en el Boletín Oficial del Estado la división tradicional y abrupta entre "periodismo literario" y "periodismo gráfico" que simbólicamente saldaba el homenaje a Gerardo Contreras. Podría decirse, en efecto, que en aquella ocasión se celebraba la liquidación de una tensión tradicional en el seno de la profesión periodística, de una tensión tan típica como la existente entre Redacción y Administración: la tensión entre los llamados "gráficos" y "literarios".

Pero una situación tradicional y enraizada no se liquida repentinamente. Tienen que completarse otros procesos en la tipología periodística para que las diferencias entre el redactor y el fotógrafo se superen por completo.

Por sus características, el de abril de 1963 fue todavía un acto clasista. En esta calificación, que a primera vista puede parecer improcedente, se resistía la idea y la letra del Reglamento de la Unión de Informadores Gráficos de Prensa, constituida en Madrid en la Dirección General de Seguridad, el 27 de enero de 1934 (4).

El artículo 1º de aquel Reglamento decía: "La Unión de Informadores Gráficos de Prensa es una entidad democrática y de clase que tiene por objeto la unión absoluta de cuantos ejercen el Periodismo gráfico, a fin de mejorar su condición moral y material". La peculiaridad de esta asociación fue refrendada por la propia Dirección General de Seguridad que, con fecha 28 de marzo de 1934, autorizó a los miembros de la Unión de Informadores Gráficos de Prensa para el uso de un distintivo de solapa "concedido por mi autoridad (la del Director General de Seguridad) a los reporteros gráficos de prensa para que puedan realizar su misión con toda clase de facilidades" (5).

Con todas las consideraciones para la importancia y la eficacia de la información por medio de la imagen pero con atención objetiva a la realidad de sus aspectos profesionales, hay que aceptar el hecho de que tradicionalmente, en la sociedad periodística, el fotógrafo de prensa ha tenido una concepción auxiliar, concepción subrayada por los propios reporteros gráficos en su tenden

cia a la equiparación profesional con el redactor, tendencia señalada por susceptibilidades que, por encima de los aspectos personales, hay que entender legítimamente en el plano colectivo (6).

Las denominaciones profesionales, más o menos espontáneamente atribuidas, han ido señalando el proceso de aquella tensión. Han sido, así, denominaciones sucesivas: fotógrafo, fotógrafo de prensa, reportero gráfico, informador gráfico, redactor gráfico y periodista gráfico. En estas denominaciones sucesivas late el proceso de la tensión profesional "gráficos-literarios" que en el caso de la designación de "redactor gráfico" consagra una paradoja semejante a la que califica a la radio como "prensa hablada" y que en definitiva está expresando la aspiración a una equiparación.

En términos muy generales, uno de los orígenes de la cuestión reside en la diferente formación de uno y otro profesional. Mientras que, por lo general, el fotógrafo ha procedido de una extracción simple, basada en el fundamento técnico de su oficio, con una iniciación meritoria y artesana representada en la figura del ayudante, el redactor, generalmente abocado a una pretensión cultural o literaria, se ha preocupado de mantener aquella distinción.

Mientras que en este proceso la aspiración del fotógrafo ha ido la de alcanzar legítimamente y en todos los ordenes la catego-

ria de periodista, el redactor (sigue el análisis de las situaciones reales al margen de los enjuiciamientos) ha tenido el cuidado de distinguirse del fotógrafo observando, salvo en casos excepcionales, una resistencia típica al uso profesional de la cámara fotográfica.

Más profundamente se podría considerar que la distinción proviene también de la diversa categoría de los medios empleados, de la secreta pugna periodística entre la imagen, que es lo primario, lo aliterario, y el prestigio intelectual de la letra, situación comparable a la que en otro orden separa al escritor de periódicos y al llamado "gacetillero".

En este sentido se puede analizar la irrupción de los periódicos ilustrados no solo como el empleo de una acreditada eficacia periodística, sino también como una concesión popular. En este sentido se puede considerar el típico desden intelectual de la televisión. En este sentido la fotografía se inserta en el periódico como servidora útil de una perfección suprafotográfica.

El periodista se sirve de una técnica o de un oficio que históricamente no existían en el periodismo primigenio y que sin que esto suponga una disminución de su extraordinaria utilidad, disminuyen la más ilustre categoría de la comunicación del pensamiento,

según se puede advertir en la dosificación de la imagen, característica de los periódicos egregios.

En la escala profesional del Periodismo el fotógrafo se encuentra efectivamente en otro grado que repercute a la hora de la consideración profesional del "redactor gráfico", ya que inicialmente no se trataba de un periodista convertido en fotógrafo, sino de un fotógrafo en pretensión de periodista. Con esta situación de origen mero reconocimiento de la realidad sin menoscabo de las situaciones personales o colectivas, a lo largo del proceso profesional se mantiene aquella jerarquización presente, como se verá seguidamente, en el correspondiente repertorio legal.

4.3.1. PROCESO LEGAL

Si se toma como punto de partida la Ley de Prensa de 1938 que "da carácter de profesionalidad al Periodismo" (7) resulta que a este propósito se ignora la figura profesional del fotógrafo de prensa. Resulta efectivamente que en el Registro Oficial de Periodistas "mientras no se regule de modo definitivo la organización académica del Periodismo" (8) solo podrían figurar "los que en la actualidad y habitualmente se dedican a la confección literaria del periódico desde hace más de un año mediante retribución" (9).

Las dudas de interpretación suscitadas por aquella limitación inicial del Registro Oficial de Periodistas se resuelven un año más tarde mediante la Orden del Ministerio de la Gobernación (10) ya referida a propósito del tratamiento legal de la colaboración periodística. Según aquella Orden, en el Registro Oficial de Periodistas se abren tres secciones especiales destinadas a colaboradores, taquígrafos y fotógrafos respectivamente (11). Con este espíritu el Registro Oficial de Periodistas empezó por expedir tres tipos de tarjetas de identificación denominadas "A", "B" y "C" correspondientes a las categorías de redactores, colaboradores y fotógrafos respectivamente.

Esta consideración del reportero gráfico, estrictamente llama

do fotógrafo, está presente en las Ordenes de 19 de agosto de 1938 y 17 de febrero de 1940 por las que se establecen las plantillas mínimas en los periódicos situando al fotógrafo en último lugar, después del taquígrafo y del archivero.

Los cursillos de especialización de periodistas (12) que por aplicación de la Ley de Prensa se presentan como el primer procedimiento para la preparación de nuevos equipos profesionales, no hacen alusión alguna a los fotógrafos ni proponen en su plan de estudios materias relacionadas con el reporterismo gráfico, situación que no se corrige al crearse la Escuela Oficial de Periodismo (13).

Sobre esta base el primer reconocimiento profesional del reporterismo gráfico en orden a su equiparación periodística, es de naturaleza laboral. La Reglamentación Nacional de Trabajo en Prensa de 1944 (14) incluye a los fotógrafos en el grupo de los redactores y pone legalmente en circulación la categoría de "redactor gráfico", que define como "el redactor que, a las órdenes del redactor jefe, prepara los reportajes de fotografía".

Previamente, aquella Reglamentación Nacional de Trabajo en Prensa había establecido como redactores "el personal con carnet profesional de periodista que prepara o coadyuva en la confección del material de información literaria o gráfica de los periódicos o

revistas" y que en tal grupo se integran las categorías de redactor jefe, redactor de 1ª, redactor de 2ª y redactor gráfico a las que se señala una retribución mensual de 1.700, 1.150, 900 y 850 pts. respectivamente (15), elevadas por la Reglamentación Nacional de Trabajo en Prensa de 1950 (16) a 3.000, 1.900, 1.700 y 1.600 pts. en el mismo orden.

La denominación de "redactor gráfico" tiene un nuevo reconocimiento legal por medio de la Orden que organiza el Registro Oficial de Periodistas en 1951 (17) y establece tres Libros Oficiales: de Periodistas, de Redactores Gráficos y de Colaboradores, precisamente por este orden que supone una prelación de los redactores gráficos respecto a los colaboradores aunque se mantiene rígidamente la distinción principal ya que "en el Libro Oficial de Periodistas solamente podrán ser inscritos los que con anterioridad figurasen inscritos en los antiguos libros como periodistas y siempre que no lo fuesen como redactores gráficos o como colaboradores.

El Reglamento del Registro Oficial de Periodistas de 1951 no sólo establece el Libro Oficial de Redactores Gráficos sino que además crea el carnet de redactor gráfico (18) y anuncia la organización de cursos especiales para la obtención de este título en la Escuela Oficial de Periodismo (19), de modo que si, por una parte, se produce un avance en el reconocimiento profesional del reporte-

rismo gráfico, por otra parte se mantienen las diferencias a favor de la profesionalidad básica.

El Reglamento del Registro Oficial de Periodistas establece el título de inscrito o título de periodista (20), el carnet de periodista en activo, el carnet de redactor gráfico y el carnet de colaborador (21). En orden a la equiparación, el Reglamento especifica que el carnet de redactor gráfico concede idénticos derechos que el carnet de periodista en activo (22) pero el título de inscrito o el título de periodista se reserva exclusivamente a los inscritos en el Libro Oficial de Periodistas como "título profesional que otorga la capacidad para el ejercicio de la profesión de periodista y no puede ser solicitado por los colaboradores ni los redactores gráficos de prensa" (23).

El título de redactor gráfico aparece legalmente en el Reglamento de la Escuela Oficial de Periodismo de 1953 (24) que en su artículo 20 hace realidad la expectativa de cursos especiales para redactores gráficos abierta en el artículo 16 del Reglamento del Registro Oficial de Periodistas. El Reglamento de la Escuela establece un plan de estudios de tres cursos para la obtención del título de periodista (25) y otro plan de estudios de dos cursos para la obtención del título de redactor gráfico, que da lugar a seis promociones entre 1952 y 1958 con la expedición de 94 títulos.

Frente a las sublimes exigencias apuntadas, hay una corriente de vituperio y menosprecio a los periodistas que "han constituido siempre una profesión despreciada por los intelectuales" (22). Y añade Juan Pablo Villanueva: "Basta con leer lo que escribe Ortega sobre los periodistas o el mismo Azaña... En cierta manera los desprecia, probablemente porque en cierta manera eran despreciables" (23). A José Ortega y Gasset, que califica al Periodismo "en el rango inferior de la jerarquía de las realidades espirituales" como "espiritualidad ínfima" y "a menudo, antiespiritualidad" (24), pertenece el juicio tan severo como conocido:

"... El periodista... es no solo una de las clases menos cultas de la sociedad presente, sino que, por causas, espero, transitorias, admite en su gremio a seudointelectuales chafados, llenos de resentimiento y de odio hacia el verdadero espíritu" (25).

Desde una perspectiva más próxima sigue el menosprecio con alegaciones de autoridad periodística muy notoria, como la de Walter Lippmann:

"El Periodismo, no hay más remedio que reconocerlo, es todavía una profesión subdesarrollada, y en consecuencia se considera al periodista, como ocurría hace un siglo con los cirujanos, al mismo nivel que los barberos" (26).

La declaración de Lippmann resuena en un juicio más reciente

riodista considerado en su plenitud.

El paso decisivo para la equiparación se daría al menos en el orden reglamentario cuatro años más tarde con la modificación del Reglamento de la Escuela Oficial de Periodismo que unifica las dos titulaciones anteriores y para ello suprime los cursos especiales dedicados a los redactores gráficos (29) de modo que en el futuro coexistiesen los anteriores periodistas gráficos, con carnet y títulos de tales, y los nuevos periodistas que eligiesen la especialidad gráfica. Lo que ha ocurrido evidentemente es que la realidad no ha secundado aquellos propósitos.

Los propósitos quedaron manifestados con especial expresividad en el preambulo de aquella modificación del Reglamento de la Escuela Oficial de Periodismo:

"Importa acentuar la tendencia unificadora que se marcó en su día y procurar profundizar el sentido de comunidad que va asociando el periodismo, de cuño tradicional, a este mismo quehacer que utiliza el impulso de las nuevas técnicas. El periodismo que se apoyaba en la tipográfica, no solo ha visto crecer procedimientos gráficos revolucionarios, sino incluso medios proporcionados por la electrónica. Sobre su línea va apareciendo clara una tarea que es esencialmente la misma; la que exige una preparación congruente con esa identidad.

De otra parte, el nivel alcanzado por el Periodismo Gráfico obliga a fijar en nuestro caso concreto, dentro del cuadro general, la preparación que se le venia dando con singularidad y aún menguadamente, como residuo de la vieja imagen del "Fotógrafo de Prensa", que no acababa de encuadrarse como auténtico periodista" (30).

El espíritu de la equiparación profesional proclamado en aquella modificación se transmitió al nuevo Reglamento y Plan de Estudios de la Escuela Oficial de Periodismo aprobados en 1962 y cuyo artículo 1º establecía inequívocamente la unidad del título de periodista para las diversas modalidades de ejercicio profesional, entre las que indudablemente se consideraba comprendida la información gráfica:

"Artículo 1º.- La Escuela Oficial de Periodismo es reconocida por el Estado como Centro Académico Superior cuyos estudios capacitan para la obtención del título de periodista. Este título constituye el único documento que habilita para la inscripción en el Registro Oficial de Periodistas y consecuentemente para el ejercicio de la profesión en sus distintas modalidades" (31).

En el Reglamento Nacional del Trabajo en Prensa de aquel mismo año (1962) se sigue manteniendo la clasificación de redactor y redactor gráfico dentro del grupo de redactores pero con distinta retribución (32). La diferencia se corrigió bien pronto mediante una modificación del artículo 54 de aquel Reglamento en el sentido de igualar las retribuciones mínimas señaladas para el redactor y para el redactor gráfico de acuerdo con la siguiente justificación: "Desaparecida en la legislación reguladora de la prensa emanada del Ministerio de Información y Turismo, la distinción antes existente entre redactores y redactores gráficos, esta unificación debe proyectarse en la legislación laboral a todos los efectos" (33).

Sobre esta base docente y laboral, es lógico que en el anteproyecto de Estatuto de la Profesión Periodística que en 1953 se somete a dictamen del Consejo Nacional de Prensa (34) se consolide aquella unificación y se establezca el principio de la actividad periodística "cualesquiera que sean sus modalidades":

"Artículo 1º.- Es periodista en activo aquel que, cumplidas las condiciones de titulación y de inscripción antedichas, realiza profesionalmente tareas de información cualesquiera que sean sus modalidades: literaria, gráfica, impresa, radiada, televisada o cinematográfica" (35).

"Artículo 8º.- El carné profesional será idéntico para todos los periodistas españoles, sea cual fuere la modalidad de sus actividades profesionales" (36).

Con las variaciones de estructura introducidas por el legislador, el Estatuto de la Profesión Periodística aprobado en 1964 (37) establece en su artículo 1º que "a todos los efectos legales es periodista quien posea el título profesional y esté inscrito en el Registro Oficial de Periodistas" manteniendo el sentido de unidad profesional del anteproyecto:

"Artículo 2º.- Se considerará periodista en activo, con derecho a la obtención del carnet que le acredite como tal, a quien cumplidos los requisitos del artículo anterior y, en general, los exigidos en la legislación de Prensa e Imprenta, realice profesionalmente tareas de información literaria o gráfica, ya sea impresa, radiada, televisada o cinematográfica, o desempeñe un trabajo retribuido de difusión informativa o asesoramiento periodístico en Organismos o Entidades de carácter público" (38).

"Artículo 7º.- El carnet profesional, cuyo modelo será aprobado por el Ministerio de Información y Turismo, será idéntico para todos los periodistas españoles, sea cual fuere la modalidad de sus actividades profesionales" (39).

Este espíritu se propaga naturalmente al Registro Oficial de Periodistas que se regula como consecuencia del artículo 3º del Estatuto (40) y que en su artículo 2º establece un Libro único de inscripciones al que se incorporan los anteriormente inscritos en el Libro Oficial de Redactores Gráficos:

"Artículo 3º.- Constituirán los tomos primero y segundo del indicado Libro los que con su misma denominación se custodian actualmente en el Registro y cuyas diligencias de apertura tienen respectivamente fecha veinticuatro de noviembre de mil novecientos cincuenta y uno y dos de enero de mil novecientos sesenta y cuatro. En el tomo segundo continuarán inscribiéndose las sucesivas inscripciones por orden correlativo" (41).

"Disposición transitoria primera.- Los periodistas que estén inscritos actualmente en el Libro Oficial de Redactores Gráficos se incorporarán al Libro Oficial de Periodistas, inscribiéndose en éste todos los nombres que figuran en el primero y en el mismo orden que están. La numeración que corresponda a los inscritos en el Libro de Redactores Gráficos, al incorporarlos al Libro Oficial de Periodistas, comenzarán con el número siguiente al de la última inscripción practicada en dicho Libro de Periodistas en la fecha de publicación de la presente Orden" (42).

Con aquellas disposiciones se completaba el sistema de unificación profesional pero pronto se comprobó que la realidad no respondía a las previsiones de la Escuela Oficial de Periodismo, del Estatuto de la Profesión Periodística y del Registro Oficial de Pe

riodistas. La unificación solo era efectiva para quienes habían lo grado ser equiparados ya que, en términos generales, los graduados de las Escuelas de Periodismo, en orden de Centro Académico Superior (43), con ingreso selectivo (44), tres cursos de estudios (45) y ejercicio de grado (46), no optan por la modalidad de periodismo gra fico, de modo que, a la vista de tales resultados, es previsible en términos legales, una amortización de puestos de trabajo por falta de aspirantes debidamente titulados.

Para resolver aquella situación el texto refundido del Estatu to de la Profesión Periodística (47) aprobado como consecuencia de la Ley de Prensa e Imprenta de 1966 (48) reconoce legalmente la coe- xistencia de los redactores gráficos inscritos en el Libro Oficial de Periodistas con los nuevos fotógrafos de prensa carentes de titu lación. De esta manera, a partir del Estatuto de la Profesión Pe- riodística de 1977, se admite legalmente la práctica del reporte- rismo gráfico sin titulación periodística, regresando en cierto mo do a la situación de partida de este proceso legal y confirmando su carácter básico de colaboración auxiliar:

"Artículo 14.- Los taquígrafos, traductores, dibujantes, teletipistas, mecanógrafos y empleados de archivo que, traba- jando en un medio informativo no estén inscritos en el Regis- tro Oficial de Periodistas, no podrán realizar a ningún efecto funciones informativas propias de Redactores. Sólo tendrán la consideración de Periodistas aquellos fotógrafos de Prensa, operadores cinematográficos y filmadores de televisión que ha yan obtenido la correspondiente inscripción en el Registro Oficial de Periodistas" (49).

En esta situación, que es la actual del reporterismo gráfico, solo cabe anotar como incidencias la propuesta para una Ley de Información formulada, por una parte por Unión de Periodistas, Comisiones Obreras y Unión General de Trabajadores conjuntamente (50) y, por otra, por la Federación de Asociaciones de la Prensa de España (51).

En las bases presentadas por Unión de Periodistas, Comisiones Obreras y Unión General de Trabajadores no se hace mención alguna al ejercicio profesional del reporterismo gráfico salvo en el anexo II ("Conclusiones de la Coordinadora Estatal de Uniones de Periodistas") que matiza la consideración de periodista como "aquel que ejerce el Periodismo en cualquier medio y a través de cualquier forma de expresión, escrita, audiovisual o gráfica" (52).

Con mayor precisión, el borrador del proyecto de Estatuto de la Profesión Periodística presentado por la Federación de las Asociaciones de la Prensa de España, dedica su Título VIII al "informador gráfico" y recoge la situación actual y sus posibles soluciones (definición, titulación, asociación y documentación) en los siguientes términos:

"Artículo 36.- El informador gráfico es el profesional que, por medio de la cámara fotográfica, la cámara de filmación, la cámara electrónica o cualquier otro aparato o artifi

cio óptico o electrónico, obtiene habitualmente información gráfica para el medio en el que trabaja.

Se entiende también por informador gráfico al que, de forma habitual, produce chistes, viñetas o ilustraciones para el medio en el que trabaja.

Artículo 37.- En tanto no se establezcan los cursos profesionales o académicos y la titulación correspondiente, no se exigirá titulación a los informadores gráficos para el trabajo habitual en los medios de comunicación periodísticos.

Artículo 38.- Los Colegios de Periodistas arbitrarán en su caso fórmulas asociativas especiales en favor de los informadores gráficos.

Artículo 39.- La Federación de Colegios de Periodistas de España expedirá un carné especial para los informadores gráficos que reúnan las condiciones establecidas en sus estatutos" (53).

4.3.2. PROPIEDAD INTELECTUAL

Un hecho diferencial que no puede omitirse en el trance de si tuar profesionalmente el reporterismo gráfico es el hecho de que, en los periódicos, la propiedad literaria tiene un tratamiento dis tinto al que tiene la propiedad gráfica, según los decimonónicos y todavía vigentes principios legales de la propiedad intelectual.

Con arreglo a la Ley de Propiedad Intelectual (54), en térmi- nos generales, los escritos insertos en publicaciones periódicas podrán ser reproducidos por cualesquiera otras de la misma clase y siempre que se indique el original de donde se copia, si en la de origen no se expresa que no se permite su reproducción.

Aquella disposición del dominio público, según el Convenio de Bruselas, ratificado por España el 29 de marzo de 1951, se orienta evidentemente a favorecer la más amplia difusión de las ideas o la más rápida circulación del pensamiento manifestado en los medios d comunicación social que, para la época de aquella Ley, eran por an tonomasia los periódicos impresos.

A este respecto, el Reglamento de la Ley de Propiedad Intelec- tual, promulgado en el año siguiente (55), desarrolla el principio general estableciendo una excepción que se ha de mantener reivindi

cativamente en el proceso legal del reporterismo gráfico como dif
cia muy característica respecto al ejercicio escrito del periodis-
mo, como diferencia básica del tratamiento de la palabra o de la
imagen en orden a la propiedad intelectual en el periódico:

"Artículo 18.- Todo cuanto se inserte en publicaciones pe-
riódicas podrá ser reproducido sin previo permiso por las de-
más publicaciones, si no se expresa en general o al pie de ca-
da trabajo la circunstancia de quedar reservados los derechos;
pero en todo caso la publicación periódica que reproduzca al-
go de otra estará obligada a citar la original de donde copia.

Art. 19.- De la regla establecida en el artículo anterior
se exceptúan los dibujos, grabados, litografías, música y de-
más trabajos artísticos que contengan las publicaciones periód-
icas; y las novelas y obras científicas, artísticas y litera-
rias, aunque se publiquen por trozos o capítulos y sin necesi-
dad de hacer constar la reserva de derechos. Para la reproduc-
ción o copia de los trabajos enumerados en el párrafo anterior
se necesitará siempre el permiso del autor o traductor corres-
pondiente o del propietario si hubieren enajenado sus obras"
(56).

Sobre aquella base, "a instancia de un grupo de fotógrafos
profesionales", en 1911 se dispuso legalmente (57) que "cuantos re-
produjeran obras fotográficas tienen la obligación de hacer constar
al pie de las reproducciones el nombre de quien hizo dichas obras,
a no ser que haya mediado pacto en virtud del cual el autor haya re-
nunciado expresamente a tal derecho, quedando sometidos los infrac-
tores de estas disposiciones a las prescripciones de la Ley de 10
de enero de 1879 (58)".

Así, por un derecho vehementemente reivindicado por los intersados, en la producción literaria o gráfica que se inserta en un periódico existe tradicionalmente una diferencia a favor de la segunda: la obligatoriedad de la firma. Esta obligatoriedad de la firma de las fotografías, cualquiera que sea su número, su contenido y su dimensión no está sirviendo exclusivamente la satisfacción moral de la autoría ya que las imágenes así expuestas pueden ser y frecuen-temente lo son objeto de comercio por parte de sus autores.

En contraste con aquella situación, el autor de textos periodisticos no solo no disfruta de la obligatoriedad de la firma sino que, en general carece de derecho de propiedad sobre su propia obra de modo que la reproducción espontánea de la misma por parte de un tercero es un acto satisfactorio y gratuito, mientras que la reproducción por parte del autor, llamada "refrito" en la jerga periodistica, se considera negativamente.

En esta situación particular respecto al redactor, el reportero gráfico puede ejercer simultanea y legítimamente, por supuesto, una doble actividad profesional, de naturaleza periodística y mer-cantil. Esta última es la que tradicionalmente y de modo familiar se conoce como "chapuza".

Sobre esta base puede interpretarse el hecho de que, a instan

cia de José Demaría Vázquez Campua (59), en su calidad de presiden
te de la Institución Defensora de la Propiedad Fotográfica (60),
el Ministerio de Educación Nacional ratificó en 1953 (61) la plena
vigencia de la Real Orden de 1911 por la que se estableció la obli
gación de firmar las fotografías en los periódicos y, al mismo tiem
po, recordó el correspondiente derecho de propiedad.

La obligatoriedad de la firma de las fotografías publicadas en
los periódicos se sigue observando fielmente de modo que, por las
razones expuestas, el nombre del fotógrafo prevalece sobre el de
cuantos han intervenido en el proceso periodístico de su publica-
ción: selección, valoración y redacción, principalmente.

Aquel hecho, que pone de manifiesto una diversa situación perio-
dística respecto a la propiedad intelectual, debe interpretarse en
el seno de una realidad profesional según la cual, salvo los casos
excepcionales, todos los reporteros gráficos tienen actualmente una
procedencia distinta de los estudios en cada tiempo normales para
la titulación periodística.

4.3.3. NOTAS

- (1) Orden del Ministerio de Trabajo de 10 de abril de 1963 (Boletín Oficial del Estado del 17) por la que se modifica el artículo 54 del Reglamento Nacional de Trabajo en Prensa de 9 de noviembre de 1962.
- (2) Orden del Ministerio de Trabajo de 9 de noviembre de 1962 (Boletín Oficial del Estado del 12) por la que se aprueba el Reglamento Nacional del Trabajo en Prensa.
- (3) Decreto 744/1967 del Ministerio de Información y Turismo, de 13 de abril por el que se aprueba el texto refundido de la Profesión Periodística.
- (4) UNION DE INFORMADORES GRAFICOS DE PRENSA, Reglamento, (Madrid, Artes Gráficas Faure, 1934).
- (5) BOLETIN OFICIAL DE LA DIRECCION GENERAL DE SEGURIDAD, Disposiciones de la Dirección, (Madrid, 2 de abril de 1934).
- (6) Manuel HERNANDEZ DE LEON, con motivo de la obtención del premio "Mingote 1981" declaró: "Lo más importante de todo esto es que, de una vez, la profesión en general se de cuenta de que los redactores gráficos no somos periodistas de segunda fila. Día a día estamos demostrando que periodismo es tanto el literario como el gráfico" ("El País", 21 de abril de 1982)
- (7) LEY DE PRENSA de 22 de abril de 1938 (Boletín Oficial del Estado del 23), preámbulo.
- (8) Ibidem, artículo 16.
- (9) Ibidem.
- (10) Orden del Ministerio de la Gobernación de 2 de abril de 1939, (Boletín Oficial del Estado del 3), sobre aplicación del artículo 16 de la Ley de Prensa.
- (11) Ibidem, artículo 4º.
- (12) Orden del Ministerio de la Gobernación de 24 de agosto de 194 (Boletín Oficial del Estado del 13 de septiembre) por la que se dispone que la Dirección General de Prensa organice anualmente unos cursillos destinados a especializar en la profesión periodística.

- (13) Orden de la Secretaría General del Movimiento, Vicesecretaría de Educación Popular, de 17 de noviembre de 1941 (B.O.E. del 19) creando la Escuela de Periodismo y fijando el cuadro de estudios de la misma.
- (14) Orden del Ministerio de Trabajo de 22 de diciembre de 1944 (B.O.E. del 29) por la que se aprueba la Reglamentación Nacional de Trabajo en Prensa.
- (15) Ibidem., artículo 37. Las retribuciones se establecen considerando el territorio nacional dividido en tres zonas: especial (Madrid y Barcelona con sus alrededores, dentro de un radio de 40 kilómetros); primera (Bilbao, San Sebastian, Sevilla, Valencia y Zaragoza con sus alrededores, dentro de un radio de 40 kilómetros); y segunda (las localidades no comprendidas en las zonas anteriores). Las retribuciones señaladas en el texto corresponden a la zona especial; las correspondientes a las zonas primera y segunda son 1.350, 1.000, 800 y 750 pesetas por una parte y 1.100, 900, 750 y 700 pesetas, por otra, respectivamente.
- (16) Orden del Ministerio de Trabajo del 14 de julio de 1950 (B.O. E. de 2 de agosto) por la que se aprueba la nueva Reglamentación Nacional de Trabajo en Prensa. Las retribuciones que figuran en el texto corresponden a la zona especial. Las correspondientes a las zonas primera y segunda son 2.400, 1.700, 1.500 y 1.400 pesetas por una parte y 1.900, 1.550, 1.400 y 1.300 pesetas, por otra, respectivamente.
- (17) Orden del Ministerio de Información y Turismo de 20 de septiembre de 1951 (B.O.E. del 24) por la que se organiza el Registro Oficial de Periodistas.
- (18) Ibidem., artículo 25.
- (19) Ibidem., artículo 16.
- (20) Ibidem., artículo 30.
- (21) Ibidem., artículo 25.
- (22) Ibidem., artículo 39.
- (23) GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA, El título de periodista, enero de 1952, núm. 47.
- (24) Orden del Ministerio de Información y Turismo de 7 de marzo

de 1953 (B.O.E. del 27) por la que se regulan los estudios de la Escuela Oficial de Periodismo. Artículo 20.

- (25) Ibidem., artículo 19.
- (26) Orden del Ministerio de Información y Turismo de 10 de junio de 1953 (B.O.E. del 10 de julio) por la que se regula la profesión de periodista gráfico.
- (27) Ibidem., artículo 1º.
- (28) Ibidem., artículo 13.
- (29) Orden del Ministerio de Información y Turismo de 20 de julio de 1957 (B.O.E. del 25), por la que se modifica la de 7 de marzo de 1953 sobre el funcionamiento de la Escuela Oficial de Periodismo.
- (30) Ibidem.
- (31) Orden del Ministerio de Información y Turismo de 18 de agosto de 1962 (B.O.E. del 29) por la que se aprueba el nuevo Reglamento de la Escuela Oficial de Periodismo y el plan de estudios de la misma.
- (32) Orden del Ministerio de Trabajo de 9 de noviembre de 1962 (B.O.E. del 12) por la que se aprueba el Reglamento Nacional de Trabajo en Prensa. Artículos 10 y 54.
- (33) Orden del Ministerio de Trabajo de 10 de abril de 1963 (B.O. del 17) por la que se modifica el artículo 54 del Reglamento Nacional del Trabajo en Prensa.
- (34) CONSEJO NACIONAL DE PRENSA, Informe de la Comisión para el estudio del anteproyecto de la Profesión Periodista, (Madrid, de mayo de 1963).
- (35) Ibidem.
- (36) Ibidem.
- (37) Decreto 1408/1964 del Ministerio de Información y Turismo, de 6 de mayo (B.O.E., del 15), por el que se aprueba el Estatuto de la Profesión Periodística.
- (38) Ibidem.

- (39) Ibidem.
- (40) Ibidem.: "En la Dirección General de Prensa existirá un Registro Oficial, en el que habrán de inscribirse todas las personas que posean el título oficial de periodistas".
- (41) Orden del Ministerio de Información y Turismo de 27 de febrero de 1965 (B.O.E. de 20 de marzo), por la que se regula el Registro Oficial de Periodistas.
- (42) Ibidem.
- (43) Orden del Ministerio de Información y Turismo de 18 de agosto de 1962 (B.O.E. del 29), por la que se aprueba el nuevo Reglamento de la Escuela Oficial de Periodismo y el Plan de Estudios de la misma. Artículo 1º.
- (44) Ibidem., artículo 15.
- (45) Ibidem., artículo 17.
- (46) Ibidem., artículo 18.
- (47) Decreto 744/1967 del Ministerio de Información y Turismo, de 13 de abril (B.O.E. del 15), por el que se aprueba el texto refundido del Estatuto de la Profesión Periodística.
- (48) Ley 14/1966, de 18 de marzo, (B.O.E. del 19) de Prensa e Imprenta.
- (49) Decreto 744/1967 del Ministerio de Información y Turismo, de 13 de abril (B.O.E. del 15), por el que se aprueba el texto refundido del Estatuto de la Profesión Periodística.
- (50) UNION DE PERIODISTAS, CC.OO. Y U.G.T. (MADRID), Bases para una Ley democrática de la Información en España, (Madrid, febrero de 1980).
- (51) FEDERACION DE ASOCIACIONES DE LA PRENSA DE ESPAÑA, Borrador del proyecto de Ley Orgánica de la Información y Medios de Comunicación Social, (Madrid, 29 de enero de 1980). "Un Estatuto de la Profesión Periodística regulará los aspectos profesionales de la actividad informativa en los medios de comunicación social", (artículo 2º).
- (52) UNION DE PERIODISTAS, CC.OO. Y U.G.T. (MADRID), o.c.

- (53) FEDERACION DE ASOCIACIONES DE LA PRENSA DE ESPAÑA, Borrador del Proyecto de Estatuto de la Profesión Periodística, (Madrid, 29 de enero de 1980).
- (54) LEY DE PROPIEDAD INTELECTUAL, de 10 de enero de 1879 ("Gaceta" del 12).
- (55) Reglamento de 3 de septiembre de 1880 ("Gaceta" del 6).
- (56) Ibidem.
- (57) Real Orden de 4 de septiembre de 1911.
- (58) Ley de Propiedad Intelectual.
- (59) Vid. 4.3. "Reportерismo gráfico"
- (60) La Institución Defensora de la Propiedad Fotográfica se constituyó en Madrid en 1950 con la finalidad, entre otras, de defender el derecho que el Reglamento de la Ley de Propiedad Intelectual concede a los titulares de propiedades de tipo fotográfico.
- (61) Orden del Ministerio de Educación Nacional de 9 de enero de 1953, (B.O.E. del 4 de abril).

4.4. PERIODISTA EN ACTIVO

Frente a la primitiva y residual situación examinada en el capítulo 3.1. "Periodismo como actividad", la titulación del periodista (establecimiento de la condición de periodista como atribución objetiva, sistemática y permanente, al igual que cualquier otra profesión titulada) crea la opción de ejercer o de no ejercer la profesión para la que se está titulado, opción que, a su vez, potencia la figura del "periodista en activo".

Para responder a la pregunta "¿ Quien es periodista en activo?" ("¿Que periodistas son los que en un momento dado están realizando el ejercicio profesional del Periodismo?") habría que - responder previamente a la pregunta "¿ Que debe entenderse por - ejercicio profesional del Periodismo?". Este es, evidentemente, el planteamiento lógico de la cuestión, el planteamiento que congtituye el objeto del presente estudio; pero, con no menos evidencia, hay que aceptar que se trata de un planteamiento laborioso porque no está facilitada la respuesta precisa y terminante a aquella pregunta(1).

Sobre esta base hay que aceptar con realismo que la legislación, en este caso, no 'se ha propuesto resolver un problema acadé

mico, sino atender con la presteza posible las demandas de una profesión en complicado proceso constituyente. Así debe aceptarse que la legislación haya seguido en este punto el camino más corto de definir al "periodista en activo" sin haber resuelto la definición de la actividad periodística o el ejercicio profesional del Periodismo, problema superado en las profesiones más consolidadas, porque en ellas el ejercicio profesional es un valor convenido que no necesita una definición estatutaria y que sigue apoyado por la enérgica actitud de los respectivos Colegios profesionales frente al posible intrusismo (2).

El resultado de aquel planteamiento legal del "periodista en activo" puede ser calificado de apriorístico o subjetivo, en cuanto que define al "periodista en activo" no tanto por el objeto de su actividad como por la condición del sujeto que la realiza. Este planteamiento tiene una manifestación histórica (el Reglamento del Registro Oficial de Periodistas) y una manifestación actual (el Estatuto de la Profesión Periodística).

El Reglamento del Registro Oficial de Periodistas de 1951 (3) puso en circulación el término "periodista en activo" cuando en su artículo 25 estableció los libros del registro de salida de títulos o documentos de identidad, que eran cuatro; 1., de títu-

los de inscritos; 2., de carnés de "periodista en activo"; 3., de carnés de redactores gráficos y 4., de carnés de colaboradores.

Son los artículos 32 a 37 de aquel Reglamento del Registro Oficial de Periodistas los que determinaban quiénes tenían derecho al carné de "periodista en activo", y, por lo tanto, a esta calificación. Según aquel Reglamento, había dos modos de otorgar tal calificación: uno, automático y otro, discrecional, aunque en ambos casos era condición "sine qua non" la de figurar inscrito en el Libro Oficial de Periodistas.

Por el modo automático tenían derecho a la calificación de "periodista en activo" todos aquellos periodistas "pertenecientes a la plantilla de Redacción o nómina de corresponsales de un periódico, con un sueldo fijo no menor al que, para los de su categoría, especifica la legislación laboral aplicable al caso". A estos efectos, el Reglamento entendía por periódicos:

"a) Los diarios de información general.

b) Las publicaciones mensuales o quincenales y los semanarios informativos de actualidad nacional o extranjera de carácter no especial, en cuanto a sus directores y redactores jefes, con exclusión del resto de su personal, sea cual fuese su título o categoría.

c) Los periódicos diarios que no aparezcan más de una vez por semana con el mismo carácter informativo general se ñalado en el apartado anterior y respecto de los mismos cargos.

d) Los diarios hablados de información nacional y extranjera por radio en cuanto a su director, redactor-jefe y re - dactores periodísticos, así como redactores y locutores de retransmisión informativa general y corresponsales de los - mencionados diarios hablados".

Por el modo discrecional, el director general de Prensa podía calificar como "periodista en activo" y otorgar el correspondiente carné:

"a) A aquellos periodistas que, ejerciendo la profesión de forma libre en varios periódicos simultáneamente, percibieran una remuneración superior en un 30 por ciento a la de un redactor de segunda categoría.

b) A los funcionarios de la Dirección General de Prensa que, en el desempeño de su trabajo, realizasen funciones periodísticas.

Derogado en 1965 el Reglamento de 1951 por la nueva regulación del Registro Oficial de Periodistas (4) que reduce a uno solo los libros de inscripción y queda exonerado de la expedición de carnés, es el Estatuto de la Profesión Periodística el que asume la definición de "periodista en activo" y dispone el modo de otorgar el carné correspondiente (5).

En las dos versiones del Estatuto de la Profesión Periodística (1964 y 1967), la definición de "periodista en activo" (artículos 2º y 4º, respectivamente) es prácticamente la misma, con leves variaciones, como se puede comprobar en el artículo 4º del Estatuto vigente, que se transcribe a continuación, intercalando entre paréntesis las expresiones del Estatuto anterior que fueron modificadas:

"Se considerará periodista en activo, con derecho a la obtención del carnet que lo acredite como tal, a quien cumplidos los requisitos del artículo primero (anterior) y en general los exigidos en la legislación de Prensa e Imprenta, realice profesionalmente en forma escrita, oral o gráfica tareas de información periodística (tareas de información literaria o gráfica), ya sea impresa, radiada, televisada o cinematográfica, tanto en los medios de difusión como en Organismos o Entidades de carácter público (o desempeñe un trabajo retribuido de difusión informativa o asesoramiento periodístico en Organismos o Entidades de carácter público). Cuando se trate de Organismos o Entidades de carácter público, será necesario acreditar que ha sido contratado como tal profesional (párrafo nuevo)".

Leves variaciones son también las que se advierten de un Estatuto a otro en lo concerniente al carné de "periodista en activo", cuya expedición queda transferida (notable avance) del Ministerio a la corporación profesional (Federación de Asociaciones de la Prensa de España), según normas que se determinan en los artículos 5º, 6º, 7º, 8º y 9º.

Por otra parte, uno y otro Estatuto, con nuevas precisiones en el vigente (artículo 10), coinciden en establecer que "el ejercicio activo de la profesión periodística es incompatible con las actividades de agente o gestor de publicidad y con cualquiera otra que, directa o indirectamente, entrañe intereses que impidan la objetividad y el servicio del interés general en los trabajos informativos" (6).

Como consecuencia del Estatuto de 1964 y en lo relativo a la expedición de carnés de "periodista en activo", la Federación de Asociaciones de la Prensa de España estableció e hizo públicas en 1965 las normas correspondientes. En dichas normas se considera "periodista en activo", con derecho a la obtención del carné acreditativo de tal condición, a los inscritos en el Registro Oficial de Periodismo que cumpliesen los requisitos de alguno de los cinco supuestos siguientes:

"a).- Los que figuren en nómina como Director, Subdirector, Redactor Jefe, Jefe de Sección o Redactor en periódicos, diarios, revistas de información general, agencias de noticias y en servicios informativos de emisoras de radio, televisión o noticiarios cinematográficos con una retribución fija mensual no inferior a la que para los redactores hayan establecido las correspondientes Reglamentaciones Nacionales de Trabajo o, en su caso, los convenios colectivos de ámbito nacional, y para los directores, con la remuneración señalada en el artículo 30 del Estatuto de la Profesión Periodística.

"b).- Los corresponsales acreditados en el extranjero por cualquier Medio informativo español, siempre que se acredite que perciben una retribución fija mensual no inferior a la de un redactor.

"c).- Los colaboradores fijos de carácter periodístico en un medio informativo que tengan estipulada una retribución mensual no inferior al sueldo mínimo de un redactor, sin perjuicio de que, en aquellos casos en que se sospeche la realización por los mismos de tareas específicas de redactor, la Federación, a través del Sindicato de Prensa, Radio, Televisión y Publicidad, plantee tales situaciones ante el Organismo Administrativo y Jurisdiccional correspondiente.

"d).- Los que realicen habitualmente tareas profesionales de periodista, aún sin figurar en plantilla ni estar ligado por contrato, en alguna o algunas Empresas informativas siempre que en éstas, en su totalidad, estén remunerados por la percepción de ingresos anuales que representen un promedio mensual no inferior a la correspondiente a los redactores, establecida por la Reglamentación Nacional de Trabajo o los convenios colectivos de ámbito nacional.

"e).- Los que desempeñen un trabajo retribuido de difusión informativa o asesoramiento periodístico en Organismos o Entidades de carácter público siempre que el cargo o función tenga un carácter profesionalmente periodístico y con la condición de que su remuneración no sea inferior a la de un redactor".

La puntual aplicación de aquellas normas federativas, por una parte, y la interpretación absolutamente literal de la definición generalizadora de "periodista en activo" en el Estatuto, por otra parte, dieron lugar en 1967 a una sentencia del Tribunal Supremo en la que se puso de manifiesto no sólo la falta de precisión del Estatuto sino también una residual mentalidad artística del Periodismo para la que la retribución económica del periodista y, por

ende, la cuantía de la misma son cuestiones indiferentes. En definitiva, la sentencia del Tribunal Supremo venía a demostrar la necesidad de una definición precisa y objetiva del ejercicio profesional de Periodismo.

Los antecedentes de aquella curiosa sentencia son los siguientes:

Como consecuencia de lo establecido en los artículos 2º y 6º del Estatuto de la Profesión Periodística de 1964 (7), el 10 de diciembre del mismo año, César González-Ruano de Navascués (8) solicitó el carné de "periodista en activo" como colaborador del diario "Pueblo". Dicha solicitud fue resuelta negativamente el 2 de septiembre de 1965 por la Federación de Asociaciones de la Prensa de España al considerar que no cumplía los requisitos establecidos.

De acuerdo con el artículo 6º del Estatuto, González-Ruano recurrió en alzada ante el Ministerio de Información y Turismo que con fecha 10 de mayo de 1966 resolvió mantener la denegación ya que los emolumentos acreditados por el solicitante quedaban muy por debajo de la remuneración mínima correspondiente a un redactor, según la Reglamentación Laboral de Prensa.

Interpuesto recurso de reposición sobre la base de que en el artículo 2º del Estatuto no se exige retribución para las tareas de información literaria o gráfica, con fecha 27 de octubre de 1966 el Ministerio de Información y Turismo desestimó el recurso y en consecuencia confirmó en todas sus partes la resolución recurrida.

No conforme, González-Ruano interpuso recurso contencioso administrativo insistiendo en que el legislador sólo previó el requisito de retribución en el supuesto de "trabajo de difusión informativa o asesoramiento periodístico", de modo que tal requisito no es exigible en el anterior supuesto de "tareas de información literaria o gráfica". La Sala III del Tribunal Supremo, siendo Ponente Antonio Alvarez del Manzano y García-Infante, aceptó la tesis del recurso en contra de la necesidad retributiva y, por ende, de una determinada cuantía de la misma para concluir que el recurrente "por el solo hecho de venir prestando profesionalmente actividad literaria en un periódico local y hallarse titulado como periodista inscrito en el Registro Oficial de este ramo, tiene derecho a que la Federación Nacional de Asociaciones de la Prensa de España le provea del Carnet correspondiente".

Aquella sentencia (9) dió la razón en su pleito a un indiscutible profesional del Periodismo, César González-Ruano de Navascues, pero indudablemente demostró la necesidad de mejorar las

definiciones del Estatuto de la Profesión Periodística respecto al "periodista en activo".

En las expresiones "periodista" y "periodista en activo" que dan planteadas, para el Periodismo, las dos cuestiones básicas de toda estructura profesional: la titularidad y el ejercicio. La titularidad profesional del periodista, definida inequívocamente, radica ya en la Sección de Periodismo de las Facultades de Ciencias de la Información, reguladas por el Decreto 2.070/1971, de 13 de agosto; pero falta una precisión equiparable para el ejercicio periodístico.

Para procurar la definición de periodista ejerciente o "periodista en activo" pueden seguirse dos métodos. El método subjetivo, que se utiliza en el Estatuto de la Profesión Periodística, y el método objetivo, que constituye el tema del presente estudio.

Considerando la estructura del Estatuto de la Profesión Periodística, en un orden lógico, después de definido el periodista (artículo 1º) y regulada su inscripción en el Registro (artículos 2º y 3º), procedería definir el ejercicio periodístico, porque así la tercera definición, la de periodista ejerciente o "periodista en activo", se obtendría de un modo automático con un artículo de

este tenor:

"Periodista ejerciente o "periodista en activo" es aquel periodista que realiza, de un modo sistemático y mediante una retribución legal, cualquiera de las funciones definidas como ejercicio periodístico"

Lógicamente el orden de definiciones debería ser el siguiente: 1., definición de periodista; 2., definición del ejercicio periodístico; 3., definición de periodista ejerciente (el periodista que realiza el ejercicio periodístico); 4., definición del intruso (el que no siendo periodista realiza el ejercicio periodístico). Sin embargo, el Estatuto de la Profesión Periodística precipita el planteamiento lógico, y una vez que ha definido el periodista, sin transición, define el "periodista en activo". Esto es lo que en el presente estudio se está llamando método subjetivo.

Conviene tener de nuevo a la vista la definición de "periodista en activo" tal como figura en el vigente Estatuto de la Profesión Periodística:

"Artículo 4º.- Se considerará periodista en activo con derecho a la obtención del carné que lo acredite como tal, a quien, cumplidos los requisitos del artículo 1º, y en general los exigidos en la legislación de Prensa e Imprenta, realice profesionalmente en forma escrita, oral o gráfica

tareas de información periodística, ya sea impresa, radiada, televisada o cinematográfica, tanto en los medios de difusión como en Organismos o Entidades de carácter público. Cuando se trate de Organismo o Entidades de carácter público será necesario acreditar que ha sido contratado como profesional".

Este artículo 4º en el que el Estatuto de la Profesión Periodística pone su énfasis para definir el periodista ejerciente o "periodista en activo" resulta fundamentalmente incompleto, - pues dice que "periodista en activo" es aquel periodista que, en determinadas condiciones, realiza tareas de información periodística; pero no explica en qué consisten las tareas de información periodística. No establece por tanto, que tales tareas no puedan ser realizadas por quienes no tengan la condición de periodista, y reduce las tareas periodísticas a las tareas de información, - con olvido del ancho mundo de la organización o de la interpretación, por ejemplo.

En aquel sentido no es satisfactorio que, con un casuismo impropio de un texto legal bien ordenado, más adelante, en los artículos 11 y 12, se hagan especificaciones sobre lo establecido en el artículo 6º (que la condición de periodista acreditada por el carné, es indispensable para el ejercicio periodístico) precisamente por no haber definido previamente en qué consiste el ejercicio profesional.

Los artículos 11 y 12 del Estatuto de la Profesión Periodística establecen en definitiva, y no sin circunloquio, que la condición de periodista (artículo 1º) es indispensable para las siguientes realidades de ejercicio profesional:

"a) Los directores, subdirectores, redactores jefes, jefes de sección y redactores de periódicos diarios, revistas de información general, agencias informativas y servicios informativos de las emisoras de radio o televisión y de los noticiarios cinematográficos (artículo 11.1.).

b) Los corresponsales o enviados especiales con carácter permanente en el extranjero (artículo 11.2.).

c) Los corresponsales de información general en aquellas localidades españolas en las que se publique al menos un diario, salvo que, en casos de dificultad para su cumplimiento, la Dirección General de Prensa, oída la Federación de Asociaciones de la Prensa, dispense este requisito (artículo 11.4.).

d) Los jefes de los servicios informativos de las emisoras de radio y televisión o de los noticiarios cinematográficos (artículo 12).

Sobre esta base, en 1981, la Federación de Asociaciones de la Prensa de España actualizó sus normas que reconocen el derecho al carné de "periodista en activo" a quienes, cumplido el requisito de la inscripción en el Registro Oficial de Periodistas con arreglo al propio Estatuto (artículos 1º y 2º), estén incluidos en uno cualquiera de los cinco supuestos siguientes:

"a) Los que figuran en plantilla y nómina como director,

subdirector, redactor jefe, jefe de sección o redactor de periódicos diarios, revistas de información general, agencias de noticias, así como de servicios informativos de emisoras de radio, televisión o noticiarios cinematográficos - con una retribución fija mensual no inferior a la establecida legalmente para cada una de aquellas categorías.

Tal circunstancia se acreditará, en el caso de los directores, con el testimonio auténtico del contrato legal y en el caso del resto de las categorías con el certificado expedido por el representante legal de la empresa con el visto bueno del director en el que se manifieste la inclusión en plantilla y nómina del interesado, así como su afiliación a la Seguridad Social, su retribución mensual y su antigüedad.

b) Los corresponsales acreditados en el extranjero por cualquier medio informativo español siempre que justifiquen la percepción de una retribución no inferior a la establecida legalmente para el redactor.

Tal circunstancia se acreditará con el testimonio auténtico del contrato entre el corresponsal y la empresa.

c) Los colaboradores fijos que tengan estipulada una retribución mensual no inferior al sueldo mínimo legalmente establecido para el redactor, siempre que esta situación no encubra la realización de tareas específicas de redactor que exijan la inclusión en la nómina y plantilla con tal categoría.

Tal circunstancia se acreditará con el certificado expedido por el representante legal de la empresa, con el visto bueno del director, en el que se manifieste la labor periodística que se realice, así como la remuneración mensual estipulada y las liquidaciones correspondientes al impuesto sobre rentas del trabajo personal.

d) Los que realicen habitualmente tareas periodísticas sin figurar en la plantilla ni estar ligados por contrato con empresas informativas siempre que en aquellas tareas obtengan una remuneración anual que represente un promedio mensual no inferior al sueldo establecido legalmente para el redactor.

Tal circunstancia se acreditará con la declaración documentada de la labor periodística realizada en los doce meses anteriores a la solicitud y justificación de las remuneraciones obtenidas de las distintas empresas informativas durante

dicho periodo, mediante la presentación de las liquidaciones correspondientes al impuesto sobre rentas del trabajo personal.

e) Los que desempeñen un trabajo retribuido de difusión informativa o asesoramiento periodístico en organismos o entidades de carácter público, siempre que hayan sido contratados como periodistas y que su remuneración no sea inferior a la establecida legalmente para el redactor.

Tal circunstancia se acreditará mediante la declaración documentada de la labor periodística que se realice y el certificado expedido por la autoridad idónea del organismo o entidad en cuestión, a tenor de lo establecido en el apartado a) (10).

No puede decirse que la enumeración contenida en los ar-tículos 11 y 12 del Estatuto (incluida la repetición de " los jefes de los servicios informativos de las emisoras de radio y televisión o de los noticiarios cinematográficos") agote el posible ejercicio del Periodismo a que se refiere el artículo 6º. En la hipótesis de que exista un ejercicio periodístico no comprendido en los artículos 11 y 12 no está prevista la forma de identificarlo como tal ejercicio periodístico y, por lo tanto, impropio de quienes no sean periodistas.

Definido el ejercicio profesional y aplicado el proceso de definiciones aquí propuesto (1., periodista; 2., ejercicio; 3., ejerciente; 4., intruso), la definición de periodista ejerciente o "periodista en activo", que es una definición capital, queda-

ría siempre invariable al igual que las de periodista e intruso. Así, la invariable definición de periodista ejerciente o "periodista en activo" sería una consecuencia de la definición de ejercicio periodístico que, a su vez, sería, de las cuatro, la única variable según las modificaciones que se fueran introduciendo como consecuencia de la dinámica profesional; alteración clara y mínima si se la compara con la que, en tal caso, habría que hacer en un Estatuto de la estructura del vigente.

Esta es, en suma la problemática de la definición de "periodista en activo", expresión de la que ya, a estas alturas, y a semejanza de otras profesiones, hay que derivar hacia la de "periodista ejerciente", que genera más usualmente su contraria (periodista no ejerciente) y que sitúa al Periodismo en la dialéctica de los Colegios profesionales, consolidados por el artículo 36 de la Constitución (11). Signo de esta homologación es que tanto en los Estatutos de la Federación de Asociaciones de la Prensa de España(12) como en los Estatutos de la Asociación de la Prensa de Madrid(13) ambos aprobados en 1979, se introduzca por vez primera, referidas al periodista, las expresiones "ejerciente" y "no ejerciente", tan características de la clasificación de situaciones en las profesiones tituladas.

4.4.1 NOTAS

- (1) Enrique de AGUINAGA, La profesionalidad periodística, conferencia en el XVII Curso de Periodismo de la Universidad Internacional "Menéndez Pelayo" (Santander, 23 de julio de 1963).
- (2) Por ejemplo, apartado 14 del artículo tercero del proyecto de Estatutos del Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, aprobado por el Consejo de Administración el 18 de mayo de 1979.
- (3) Orden del Ministerio de Información y Turismo de 20 de septiembre de 1951 ("Boletín Oficial del Estado" del 24) por la que se regula el Registro Oficial de Periodistas.
- (4) Orden del Ministerio de Información y Turismo de 27 de febrero de 1965 ("Boletín Oficial del Estado" del 20 de marzo) por la que se regula el Registro Oficial de Periodistas.
- (5) ASOCIACION DE ANTIGUOS ALUMNOS DE LA ESCUELA OFICIAL DE PERIODISMO, Conclusiones de la IV Asamblea General (Madrid, mayo de 1963), Vid.: 4.5. "La IV Asamblea General de la Asociación de Antiguos Alumnos de la Escuela Oficial de Periodismo registra con profunda satisfacción la iniciativa y los trabajos conducentes a la promulgación del Estatuto del Periodista como instrumento básico de la profesionalidad basada única y exclusivamente en la titulación legítima".
- (6) El artículo 10 del Estatuto de la Profesión Periodística se completa con las siguientes disposiciones: "El ejercicio de la función crítica especializada es, además, incompatible con todo interés directo o indirecto de la actividad a que la misma se refiera. A efectos de este artículo, no se considerarán actividades publicitarias aquellos trabajos exclusivamente de redacción que, encomendados en cada caso por el director del medio informativo de que se trate y retribuidos por la administración del mismo, pueda realizar el periodista en su condición de técnico, aunque la finalidad de estos trabajos sea publicitaria. A instancia de la Dirección General de Prensa, de la Federación Nacional o por propia iniciativa, el Jurado de Ética Profesional decidirá sobre los supuestos relacionados con lo establecido en este artículo".

- (7) Decreto 1408/1964, de 6 de mayo (Boletín Oficial del Estado del 15) por el que se aprueba el Estatuto de la Profesión Periodística.
- (8) César González-Ruano de Navascues (Berlín, 1940) pertenece a la XVI Promoción de la Escuela Oficial de Periodismo(1964) y está inscrito en el Registro Oficial de Periodistas con el número 3.861. Es jefe de departamento de "Ya" (1982) y ha sido colaborador de "Marca"(1962), redactor de "Pueblo" - (1964-75), redactor jefe de "Arriba"(1975-77), director de "Ruedas Altas"(1977), redactor jefe (1978-80) y director - (1980)de "El Imparcial" y redactor de "Ya"(1981).Firma"César de Navascues".
- (9) Sentencia de la Sala Tercera del Tribunal Supremo de 20 de diciembre de 1967.
- (10) Normas para la expedición del carné de "periodista en activo", aprobadas por el Consejo Directivo de la Federación de Asociaciones de la Prensa de España en sesiones de 21 de octubre y 15 de diciembre de 1981.
- (11) CONSTITUCION ESPAÑOLA(Referéndum Nacional de 6 de diciembre de 1978 , artículo 36: "La Ley regulará las peculiaridades propias del régimen jurídico de los Colegios Profesionales y el ejercicio de las profesiones tituladas".
- (12) FEDERACION DE ASOCIACIONES DE LA PRENSA DE ESPAÑA(Organización Sindical acogida a la Ley 19/1977), Estatutos aprobados y legalizados por resolución de 4 de enero de 1979 y registrados con el número 896.
- (13) ASOCIACION DE LA PRENSA DE MADRID(acogida a la Ley 161/1964, de 24 de diciembre), Estatutos visados por la Dirección General de Política Interior en resolución ministerial de 29 de enero de 1979.

4.5. DEFINICION OBJETIVA

Mientras que no existe el título como institución incuestionable de la identidad profesional, el énfasis de los análisis de la actividad del Periodismo se centra en la definición del periodista. En tal situación, los diversos ordenamientos de la actividad periodística coinciden en proponerse como cuestión básica la de definir el periodista en una especie de competición para lograr la definición más precisa o más amplia, según sea la intencionalidad del ordenamiento.

El artículo, que comienza diciendo "Periodista es aquel que realiza....", aparece indefectiblemente en aquellos ordenamientos que completan la definición del periodista con la concesión del carné como su acto supremo. El ordenamiento basado en el carné tiene un carácter primitivo respecto al ordenamiento basado en el título. Una sociedad periodística en la que predomina el carné sobre el título demuestra un grado de desarrollo inferior respecto a aquella otra en la que el título predomina sobre el carné, en la que el carné deja de ser instrumento de definición profesional para quedar reducido a una credencial de colegiación.

Aquella búsqueda ansiosa y polémica de la definición de periodista, para otorgarle el carné (1), carece de sentido cuando se es

tablece el título como definición. Entonces, el concepto que preocupa -que empieza a preocupar porque en la situación anterior resultaba indiferente- es el del ejercicio profesional del Periodismo; es decir, el de la materia propia y exclusiva de la profesión periodística para la que se está facultando en virtud del título obtenido como consecuencia de un sistema académico. Así paralelamente a lo señalado en la dicotomía del carné y el título, puede decirse que una sociedad periodística demuestra su desarrollo y plenitud cuando, por superación, deja de preocuparse de la definición de periodista para preocuparse en la definición del ejercicio profesional del Periodismo.

En realidad, si bien se analiza, la definición del periodista por su actividad no deja de ser una definición del ejercicio profesional, aunque lo sea de modo indirecto o subjetivo. Esta es la razón de que, en la propuesta del presente estudio, se subraye el carácter objetivo de la definición del ejercicio profesional que se busca. Es este carácter objetivo el que señala la modernidad del planteamiento, su índole progresiva, como signo del desarrollo profesional fundado en el título. Se trata, en suma, de definir el ejercicio profesional del Periodismo no por el sujeto que lo ejerce, sino por su propia entidad u objeto.

Quede, pues, establecido como punto de partida que la propues

ta de la definición objetiva del ejercicio profesional del Periodismo no es una simple proposición dialéctica, sino, fundamentalmente, el signo eficiente y la consecuencia lógica del desarrollo profesional del Periodismo que el título genera en cuanto que faculta para tal ejercicio.

Por lo tanto, desde este punto de vista, en este momento de la sociedad periodística española, aún cabe añadir que la propuesta de la definición objetiva del ejercicio profesional del Periodismo no sólo constituye una investigación académica, sino también una posible y oportuna contribución práctica a la mejora del ordenamiento profesional que, con la incorporación de los estudios de Periodismo a la Universidad, debe culminar dignamente su largo proceso.

Como inercia del concepto del Periodismo-actividad, subsisten en la legislación definiciones del periodista que no sólo están ocupando el lugar que le correspondería a la definición objetiva del ejercicio profesional del Periodismo, sino que además incurren en tautología. Así, en la vigente Ordenanza Laboral de Trabajo en Prensa (2) se dice que periodista es aquel profesional "que realiza trabajos propios de su competencia profesional" (artículo 17). Antes, en el vigente Estatuto de la Profesión Periodística (3) se dice que periodista en activo es aquel "que realiza profesionalmente tareas de información periodística" (artículo 4º); que a los colaboradores

no se les podrá encomendar tareas que, por sus características, correspondan a "funciones típicas de redactor" (artículo 13), o quienes no estén inscritos en el Registro Oficial de Periodistas, aunque trabajen para la Redacción de un medio informativo, no podrán realizar a ningún efecto "funciones informativas propias de redactores" (artículo 14).

A la vista de los anteriores endosos del concepto de profesionalidad, destaca la dificultad de aplicar el artículo 321 del Código Penal, tan celosamente invocado por todos los Colegios profesionales:

"Artículo 321.- El que ejerciere actos propios de una profesión sin poseer el correspondiente título oficial o reconocido por disposición legal o convenio internacional, incurrirá en la pena de prisión menor. Si el culpable se atribuyere públicamente la cualidad de profesional, se impondrá además la pena de multa de 10.000 a 100.000 pesetas" (4).

La propuesta del presente estudio y la necesidad de un ordenamiento moderno plantean el desarrollo de aquellos conceptos: "los trabajos propios de la competencia profesional del periodista"; "las tareas de información periodística"; "las funciones típicas de redactor"; "las funciones informativas propias de redactores", y, en definitiva, "los actos propios de la profesión periodística".

La propuesta del presente estudio y la necesidad de un ordena

miento moderno plantean el hallazgo de una definición objetiva del ejercicio profesional del Periodismo que manifieste el contenido de aquellos "trabajos", "tareas", "funciones" y "actos", tanto en su presentación actual como en su posible presentación futura. Y todo ello para abandonar la anacrónica búsqueda de definiciones del periodista, ya definido únicamente por el título, y para definir por vez primera el ejercicio profesional de tal modo que permita saber prácticamente cuándo un periodista pasa de ser simple titulado a profesional ejerciente y, por otra parte, cuándo se esta produciendo un acto de intrusismo.

Las determinaciones que la definición objetiva del ejercicio profesional del Periodismo puede transmitir al ordenamiento correspondiente son tan notables en el orden lógico como en su propia estructura. Las reflexiones siguientes se dedican al análisis de esta doble proposición.

Cualquier estatuto, por fidelidad a su nombre, debe procurar ser lo más invariable posible. Si para el Estatuto de la Profesión Periodística hay cuatro definiciones básicas, debe procurarse que el progreso natural del Periodismo, la implantación de nuevas formas profesionales, afecto lo menos posible a aquellas cuatro definiciones: la definición de periodista, la definición de ejercicio profesional, la definición de periodista ejerciente y la definición de

intrusismo.

Con el método objetivo, sean cualesquiera las contingencias profesionales, permanecerán invariables las definiciones de periodista de periodista ejerciente y de intrusismo, ya que sólo se alteraría la definición de ejercicio profesional, mientras que con el método subjetivo, que es el que se ha venido aplicando y el que aplica el vigente Estatuto, habría que alterar tres definiciones: la de periodista ejerciente, la de intrusismo y, por supuesto, la de ejercicio profesional.

Por ejemplo, el Estatuto de la Profesión Periodística no estima que la docencia del Periodismo sea una forma del ejercicio profesional. No se trata ahora de entrar en esta discusión, sino simplemente de admitir como hipótesis de trabajo que más adelante se considere, a todos los efectos, que la docencia del Periodismo es una forma de ejercicio profesional. Cuando tal hecho se produjera habría que acudir urgentemente a modificar no sólo la definición subjetiva del ejercicio, sino también la de periodista ejerciente y la de intrusismo.

Si, por el contrario, como aquí se propone, el periodista ejerciente se hubiera definido como el periodista que realiza cualquier de las funciones definidas objetivamente como ejercicio periodístico

sólo habría que añadir la docencia al ejercicio periodístico, que es, en realidad, lo que habría ocurrido. Es evidente que la definición de intrusismo quedaría invariable: la realización de funciones del ejercicio profesional sin estar debidamente titulado para ello.

Como ya se ha señalado, realmente la definición objetiva del ejercicio profesional del Periodismo no supondría una modificación sustancial de un Estatuto como el vigente. Introducida aquella definición, el Estatuto seguiría diciendo lo mismo que ahora dice, pero para una comprensión fácil, en vez de decirlo por pasiva lo diría en activa. No es tanto una cuestión de contenido, que se analizará en su momento, como una cuestión de método.

El Estatuto considera situaciones subjetivas en las que el ejercicio periodístico nace de la condición de quien lo realice (artículos 4, 11, 12, 13, 14), pero no se propone sistemáticamente, en términos generales y con la debida claridad, las situaciones objetivas en las que el ejercicio supone obligatoriamente que el ejercitante deba ser periodista y que, por otra parte, si el ejercitante no es periodista, no se produce estrictamente un acto de ejercicio profesional, sino un acto de intrusismo.

La falta de un planteamiento preciso, sistemático y objetivo del

ejercicio periodístico determina que en el Estatuto no se atisben como formas de periodismo activo no sólo la docencia, sino tampoco el ejercicio libre o las agregaduras diplomáticas de Información. Estas y otras, que ni siquiera imaginamos ahora, son posibilidades de ejercicio periodístico para las que el Estatuto debería estar preparado sin más perturbación de su articulado que la de ampliar la definición del ejercicio periodístico, que hoy por hoy no figur considerado directamente de modo satisfactorio en dicho Estatuto.

De estas consideraciones se deduce inmediatamente una estructura lógica del Estatuto que respondería al siguiente esquema:

1. DEL PERIODISTA

- 1.1. Periodista (posesión del título).
- 1.2. Título de periodista (cómo se obtiene).

2. DEL EJERCICIO PERIODISTICO

- 2.1. Definición genérica.
- 2.2. Definición enumerativa.
- 2.3. Incompatibilidades.
- 2.4. Colaboración (no constitutiva de ejercicio profesion
- 2.5. Intrusismo.

3. DEL PERIODISTA EJERCIENTE

- 3.1. Definición.
- 3.2. Categorías.
- 3.3. Modalidades.

4. DEL COLEGIO DE PERIODISTAS

- 4.1. Funciones.
- 4.2. Colegiación.
- 4.3. Patente de ejercicio (carné).

5. DE LOS DEBERES Y DERECHOS DEL PERIODISTA

- 5.1. Deberes.
- 5.2. Derechos.

La necesidad de una definición precisa, sistemática y objetiva del ejercicio profesional del Periodismo, de la profesionalidad periodística (5), se viene manifestando como íntima aspiración de los periodistas. Como ya se ha anotado, en 1927, en la Asociación de la Prensa de Madrid se consideró imperiosa necesidad la de "definir inequívocamente el profesionalismo" (capítulo 2.4.); pero treinta y cuatro años más tarde, como se verá en el siguiente capítulo, el Consejo Nacional de Prensa, donde se llegó a considerar tal definición como una peligrosa novedad, decidió finalmente que era innecesaria.

Comentando las conclusiones de la Asamblea Nacional de Asociaciones de la Prensa, celebrada en 1962, su presidente, Pedro Gómez Aparicio, declaraba: "Lo primero es definir la profesionalidad periodística y fijar las condiciones que el ejercicio del Periodismo requiere" (6). De aquella Asamblea son las siguientes conclusiones:

"Séptima.- La Asamblea acuerda pedir al Ministerio de Información y Turismo dicte las disposiciones correspondientes que fijen qué clase de actividades profesionales sólo pueden ser ejercidas por los periodistas que posean el título oficial. Estas actividades inicialmente deberán ser definidas tanto en lo que afecta a las plantillas de los periódicos como las de emisoras de Radio y Televisión.

"Novena.- Reiterar el anhelo de que se persiga enérgicamente el intrusismo en la profesión, insistiendo en que, con arreglo a lo dispuesto en el artículo 321 del Código Penal, la denominación de periodista quede reservada a quienes estén en posesión del título citado" (7).

De la Asamblea General de la Asociación de Antiguos Alumnos de la Escuela Oficial de Periodismo, celebrada en 1963, son las siguientes conclusiones:

"1.- La IV Asamblea General de la Asociación de Antiguos Alumnos de la Escuela Oficial de Periodismo registra con profunda satisfacción la iniciativa y los trabajos conducentes a la promulgación del Estatuto del Periodista como instrumento básico de la profesionalidad, basada única e inequívocamente en la titulación legítima.

"2.- La IV Asamblea General de la Asociación de Antiguos Alumnos de la Escuela Oficial de Periodismo propugna que el Estatuto del Periodista establezca, con la máxima precisión y de finición, el principio del ejercicio profesional exclusivamente legitimado por la titulación" (8).

El anteproyecto de Estatuto de la Profesión Periodística aprobado por el Pleno del Consejo Nacional de Prensa en 1963 incluía un artículo que luego no se trasladó al texto promulgado. El artículo decía:

"Artículo 23.- El ejercicio de la profesión periodística forma que infrinja lo dispuesto en el presente Estatuto quedará incurso en los términos de los artículos 321, 324 y 572 del Código Penal vigente" (9).

Desde tal perspectiva, al pie de la letra del artículo 321 del Código Penal, es completamente lógico que, en el seno del Consejo Nacional de Prensa, se formulase la cuestión de cuáles sean los actos propios de la profesión periodística, cuestión no contestada por el Estatuto, y que, como se verá en el siguiente capítulo, tampoco contestó el propio Consejo Nacional.

4.5.1. NOTAS

- (1) Diario "El País", La Federación Internacional de Periodismo pide el reconocimiento de su carné, 7 de julio de 1979.
- (2) Orden del Ministerio de Trabajo de 9 de noviembre de 1976 ("Boletín Oficial" del 24 de enero de 1977) por la que se aprueba la Ordenanza Laboral de Trabajo en Prensa.
- (3) Decreto 744/1967 Del Ministerio de Información y Turismo, de 13 de abril, por el que se aprueba el texto refundido del Estatuto de la Profesión Periodística.
- (4) Artículo 321 del Código Penal (Madrid, edición oficial, 1976 220.
- (5) Enrique DE AGUINAGA, La profesionalidad periodística, Conferencia en el XVII Curso de Periodismo de la Universidad Internacional "Menéndez Pelayo" (Santander, 23 de julio de 1963).
- (6) Pedro GOMEZ APARICIO, Hacia una reestructuración de la profesión periodística, en "Ya", 24 de junio de 1962).
- (7) Conclusiones de la XX Asamblea de la Federación Nacional de Asociaciones de la Prensa, (Vigo, 16 de junio de 1962).
- (8) Conclusiones de la IV Asamblea General de la Asociación de Antiguos Alumnos de la Escuela Oficial de Periodismo, Ponencia "Estatuto del Periodista" (Madrid, 4 de mayo de 1963).
- (9) Informes emitidos por el Pleno del Consejo Nacional de Prensa en sus reuniones del 1, 2 y 5 de julio de 1963.

4.6. CONSEJO NACIONAL DE PRENSA

Es en el seno del Consejo Nacional de Prensa, en 1963, donde por vez primera se plantea formalmente la necesidad legal de una deficiencia objetiva del ejercicio profesional del Periodismo.

El Consejo Nacional de Prensa se había constituido en 1962 como consecuencia de la reorganización de la Dirección General de Prensa, en calidad de "organismo consultivo y asesor del Ministerio de Información y Turismo en materias relacionadas con las actividades informativas desarrolladas a través de los medios técnicos de difusión, con la misión de estudiar, informar y dictaminar sobre todas aquellas cuestiones que, dentro del ámbito de su competencia, sean sometidas a su consideración por el Ministerio de Información y Turismo, y de proponer la adopción de las medidas que en orden a ello estime necesarias o convenientes". (1)

Una de las primeras y más importantes tareas encomendadas a aquel Consejo Nacional de Prensa (2) fue sin duda el estudio y dictamen del anteproyecto de Estatuto de la Profesión Periodística, para lo cual se designó una Comisión especial que celebró reuniones de trabajo a partir del 28 de febrero de 1963 hasta el 7 de mayo, en que elevó su informe a la Comisión Permanente para que, a su vez, tras el correspondiente estudio, pudiese elevar su ponencia al Pleno, según el trámite reglamentario.

Partiendo de aquel informe de la Comisión para el estudio del anteproyecto del Estatuto de la Profesión Periodística, a continuación se relata el proceso de la definición objetiva del ejercicio profesional del Periodismo en el Consejo Nacional de Prensa.

7 de mayo de 1963

La Comisión para el estudio del anteproyecto del Estatuto de la Profesión Periodística emite su informe (3), que eleva a la Comisión Permanente con el primer voto particular presentado por el consejero y miembro de la Comisión especial, Enrique de Aguinaga. El primer voto particular propone tres cuestiones: ordenación del articulado, libertad del periodista y definición objetiva del ejercicio profesional del Periodismo.

a) En cuanto a la ordenación del articulado del Estatuto, el primer voto particular propone no sólo la corrección de repeticiones, desconexiones y otros defectos formales, sino, principalmente, la aplicación de un orden lógico ya anotado en el anterior apartado.

b) En cuanto a la libertad del periodista, el primer voto particular dice textualmente:

"Considero que el Título I del Estatuto, "De los profesionales en general", debe cerrarse con una proclamación positiva de la libertad del periodista, en cuanto derecho correlativo a los deberes de la Ética.

Autoridades de muy señalado crédito distinguen la pretensión de una libertad de Prensa como un doble y a veces contradictorio planteamiento: la libertad de las empresas y la libertad de los periodistas.

La realidad demuestra que, en más de una ocasión, el periodista, teóricamente el administrador de aquella solemne libertad, está en condiciones de inferioridad respecto al lector que, en último término, tiene a su disposición el derecho de réplica. No se trata de introducir un derecho paralelo en el seno de la Redacción; pero sí de proclamar que el verdadero principio de libertad reside en el individuo, para enfrentarnos al supuesto de una Prensa libérrima servida por periodistas cuya libertad profesional esté rigu

rosamente intervenida por su propia empresa.

Considero que un artículo de tales pretensiones de importancia no puede encomendarse a una redacción improvisada. Por eso me limito a señalar su necesidad y a la propuesta de que este artículo sea objeto de una atención especial del Consejo Nacional de Prensa."

c) En cuanto a la definición objetiva del ejercicio profesional del Periodismo, el primer voto particular propone la refundición de una serie de artículos del Estatuto en cuatro artículos nuevos:

1º.- Artículo que defina genéricamente el ejercicio profesional del Periodismo según la síntesis siguiente.

"Es ejercicio periodístico, en términos generales, la realización profesional de funciones para cuyo desempeño se precisan poseer aquellos conocimientos y técnicas proporcionados por las enseñanzas reglamentarias en las Escuelas de Periodismo legalmente autorizadas y que no son impartidos en ningún otro centro docente superior."

2º.- Artículo que defina enumerativamente el ejercicio profesional del Periodismo tomando las referencias del Estatuto a tal ejercicio y transportándolas de su expresión subjetiva a una expresión objetiva. A esta simple conversión de los términos del Estatuto se añade, como formas del ejercicio profesional del Periodismo, la dirección de las Agencias de Publicidad, el ejercicio libre y la docencia periodística.

Desde una perspectiva actual, la inclusión de la dirección de las Agencias de Publicidad puede parecer una extravagancia, pero entonces se basaba en el hecho, luego superado, de que la Escuela Oficial de Periodismo era el único Centro oficial de enseñanza en que se cursaba la Publicidad como materia del plan de estudios. En aquel momento, los consejeros Beneyto y Aguinaga corroboraron la

idea presentado una propuesta, que fue aceptada por el Pleno de julio de 1963, en el dictamen del Estatuto de la Publicidad, para que la enseñanza de la Publicidad y la expedición de los títulos correspondientes se atribuyesen a la Escuela Oficial de Periodismo, en vez de crear un nuevo Centro. En definitiva, al cabo de los años es lo que ha hecho la Facultad.

3º.- Artículo que defina las condiciones del ejercicio y su preservación frente al intrusismo:

"El ejercicio periodístico sólo puede ser realizado por periodistas y exige necesariamente como condición mínima la retribución y la habitualidad reglamentarias."

4º.- Artículo que defina al periodista ejerciente:

"Es periodista en ejercicio aquel que, cumplidas las condiciones de titulación, inscripción en el Registro Oficial de Periodistas y encuadramiento en la Federación Nacional de Asociaciones de la Prensa, realiza algunas de las funciones definidas como ejercicio periodístico."

Junio de 1963

La Comisión Permanente se muestra conforme con el primer voto particular en cuanto a la conveniencia de que se ordene el articulado del anteproyecto en un esquema adaptado de manera más ajustada a las materias que en él se tratan. En cuanto a las propuestas sobre la libertad del periodista y la definición objetiva del ejercicio profesional del Periodismo, la Comisión Permanente, en su ponencia (4), se limita a elevar al Pleno aquel primer voto particular.

5 de julio de 1963

El Pleno se muestra conforme con el primer voto particular

en cuanto a la conveniencia de que se ordene el articulado del anteproyecto en un esquema adaptado de manera más ajustada a las materias que en él se tratan; eleva al Ministerio el primer voto particular en su integridad, y, de acuerdo con él, aprueba la siguiente propuesta:

"Que se incorpore al texto del anteproyecto, a través de los preceptos que sean necesarios, una definición de carácter objetivo de lo que se entiende por "ejercicio periodístico", ya que se entiende que a lo largo del articulado este problema se contempla sólo desde el punto de vista subjetivo, y que se establezca de manera precisa que las actividades correspondientes a este ejercicio periodístico sólo pueden ser realizadas por periodistas" (5).

5 de octubre de 1963

"Por estimar de interés la propuesta sobre la incorporación de la definición de ejercicio periodístico al anteproyecto del Estatuto", la Dirección General de Prensa solicita del Consejo que "estudie y proponga las fórmulas en que podrían concretarse dicha definición a efectos de su incorporación al texto definido del Estatuto".

18 de noviembre de 1963

La Comisión para el estudio del anteproyecto de Estatuto de la Profesión Periodística, que había encargado a Aguinaga la redacción del proyecto de definición, reduce su informe a la propuesta de incorporar el siguiente artículo, que eleva a la Comisión Permanente:

"Se entiende por ejercicio periodístico toda actividad dirigida, con dedicación profesional, a la obtención, elaboración e interpretación de noticias y formulación de opiniones dirigidas al público, siempre que unas y otras no tengan carácter publicitario, cualesquiera que sean los medios técnicos empleados para ello".

Antes de llegar a esta propuesta, la Comisión había estudiado los informes de los consejeros Juan Béneyto y Enrique de Aguinaga, únicos presentados a este efecto. En el informe de Beneyto se decía:

"Sobre la definición del ejercicio periodístico, creo que habría que proceder a la inversa: los centros de enseñanza prepararán para lo que se exige de los profesionales; no son profesionales según la regleta de los planes académicos.

El núcleo calificador del ejercicio periodístico ha de ser señalado objetivamente en la función del periodista como agente de la interacción informativa, como -según suele subrayarse- "técnico de la información". Así será ejercicio periodístico la aplicación de las técnicas de comunicación en su nivel comunitario.

Ejercicio periodístico sería "el que se lleva a cabo en la dirección, la redacción o el asesoramiento de tareas informativas, mediante instrumentos de alcance comunitario".

El informe de Aguinaga cumplía el encargo recibido. Con relación a su primer voto particular, este informe estaba, lógicamente, más elaborado. En definitiva, venía a proponer de nuevo los cuatro artículos del primer voto particular con matices corregidos; añadía las agregadurías diplomáticas de Prensa como forma del ejercicio profesional, y se extendía en la exposición de motivos, acumulando antecedentes y argumentos, explicando el sistema dialéctico; razonando las novedades introducidas; subrayando que, salvo aquéllas, se trataba de una conversión del texto ya aprobado, que así pasaba del modo subjetivo al modo objetivo, y, en fin, resaltando la necesidad de la definición como respuesta al derecho de los periodistas a su propia profesión.

Según ha quedado dicho, la Comisión no aceptó aquella propuesta, y en cambio, dio su conformidad a la respuesta genérica que Agui

naga impugnó por insuficiente. Aguinaga presentó su segundo voto particular, que, naturalmente, revisaba el planteamiento de la cuestión, evitando las novedades que pudieran ser conflictivas, para reducir la propuesta a la estricta conversión de los términos subjetivos en términos objetivos, presentando, en doble columna y en fiel correspondencia, el texto del anteproyecto del Estatuto y los textos sustituyentes.

Así, en este segundo voto particular se prescindía de la definición genérica y de las formas de ejercicio que se habían sugerido como novedades. Este segundo voto particular fue elevado a la Comisión Permanente por la Comisión para el estudio del anteproyecto del Estatuto de la Profesión Periodística, como complemento de su propuesta.

22 de noviembre de 1963

La Comisión Permanente eleva su ponencia al Pleno en el sentido de considerar innecesaria la definición del ejercicio periodístico con carácter objetivo en el texto del Estatuto, ya que "la delimitación de las funciones del periodista está ya recogida en el mismo" (6). Como anexo de la ponencia, la Comisión Permanente eleva al Pleno el informe de la Comisión especial, en el que se incluye el segundo voto particular.

10 de enero de 1964

El Pleno, de conformidad con la ponencia de la Comisión Permanente, acuerda responder a la Dirección General de Prensa en el sentido de que la definición es innecesaria (7). También acuerda remitir a dicha Dirección el segundo voto particular.

15 de mayo de 1964

El "Boletín Oficial del Estado" publica el Decreto 1.408/196 de 6 de mayo, por el que se aprueba el Estatuto de la Profesión Periodística, en el que no se incluye forma alguna de definición objetiva del ejercicio profesional del Periodismo.

3 de marzo de 1967

Sometido a informe del Consejo Nacional, con carácter de urgencia, el anteproyecto del texto refundido del Estatuto de la Profesión Periodística, se hace llegar dicho anteproyecto a todos los consejeros a fin de que puedan comunicar sus observaciones. Una parte de los consejeros, miembros de la Asociación de la Prensa de Madrid, se abstiene, como consecuencia de la Asamblea General extraordinaria de la Asociación, que el 6 de marzo acordó proponer al Consejo Nacional el aplazamiento de la discusión del anteproyecto hasta que, como trámite previo, la Asociación lo conociese e informase.

10 de marzo de 1967

La Comisión Permanente, examinados el anteproyecto y las observaciones formuladas por los consejeros, eleva su ponencia al Pleno.

17 de marzo de 1967

El Pleno aprueba su dictamen sobre el anteproyecto de texto refundido del Estatuto de la Profesión Periodística.

- 507 -

15 de abril de 1967

El "Boletín Oficial del Estado" publica el Decreto 744/1967, de 13 de abril, por el que se aprueba el texto refundido del Estatuto de la Profesión Periodística, en el que no se incluye forma alguna de definición objetiva del ejercicio profesional del Periodismo.

4.6.1. NOTAS

- (1) Decreto del Ministerio de Información y Turismo de 27 de septiembre de 1962 ("Boletín Oficial del Estado" del 12 de octubre) por el que se reorganiza la Dirección General de Prensa.
- (2) MINISTERIO DE INFORMACION Y TURISMO, Consejo Nacional de Prensa (Madrid, Imprenta del Ministerio, 1968).
- (3) CONSEJO NACIONAL DE PRENSA, Informe de la Comisión para el estudio del anteproyecto de la profesión periodística (Madrid, 7 de mayo de 1963).
- (4) Idem, Ponencias de la Comisión Permanente al Pleno (Madrid, junio de 1963).
- (5) Idem, Informes emitidos por el Pleno en las reuniones de los días 1, 2 y 5 de julio de 1963.
- (6) Idem, Ponencias de la Comisión Permanente al Pleno (Madrid, 22 de noviembre de 1963).
- (7) Idem, Dictámenes emitidos en la reunión del Pleno (Madrid, 10 de enero de 1964).

4.7. DEFINICION SINTETICA

Tras el frustrado intento (1963-1967) de conseguir desde el Consejo Nacional de Prensa una definición objetiva del ejercicio periodístico para que así figurase en el Estatuto de la Profesión Periodística, no se ha vuelto a plantear la cuestión, al menos - con precisión y método semejantes. Veinte años después, sigue, por tanto, planteado el mismo desafío.

Como se ha visto en el capítulo 4.5. "Definición Objetiva", - se trata de definir, aplicados a la profesión periodística, los "actos propios de una profesión" protegidos por el artículo 321 del Código Penal. Se trata simultáneamente de esclarecer, mediante aquella definición, el contenido de la expresión "trabajos propios de la competencia profesional del periodista", que figura en la Ordenanza Laboral de Prensa, y de las expresiones "tareas de información periodística", "funciones típicas de redactor", que de modo - limitativo para quienes no sean periodistas, figuran en el Estatuto de la Profesión Periodística.

El desafío no es una cuestión puramente académica cuya solu - ción vaya a proporcionar, con todas sus complacencias intelectuales, la exclusiva satisfacción del ensanchamiento del campo de la teoría o el ejercicio del saber científico. El desafío es hoy, además, una

exigencia práctica en el campo de las relaciones sociales y, más particularmente, en el trance de asentar definitivamente el Periodismo como una profesión, tan reglada como el resto de las profesiones tituladas cuyo ejercicio reconoce la Constitución (1). El desafío es la superación de la polémica actual, tan excitada, en el sentido de establecer con todas sus consecuencias que una sociedad de organización democrática (2) no supone necesariamente que profesión periodística tenga que seguir siendo una profesión subdesarrollada, según el diagnóstico de Walter Lippmann (3).

La respuesta a tal efecto puede ser de dos órdenes: una respuesta tácita, que no necesite enunciación concreta, o una respuesta explícita que tenga su expresión articulada en el ordenamiento profesional. El hecho de que el resto de las profesiones titulada con mayor arraigo en el orden jurídico-administrativo y en la aceptación de la sociedad, no necesiten de una expresa definición de sus respectivos ejercicios profesionales sólo quiere decir que la tradición, la organización de la propia profesión y la mentalidad común hacen innecesaria tal disposición.

Ni la existencia notoria del curanderismo reclama un acto concreto y legal de definición objetiva del ejercicio profesional de Medicina. Sin necesidad de tal acto, los Colegios de Médicos sabe aplicar sus propios recursos en la materia o apelar a los que les

proporciona el Código Penal. Pero este no es todavía el caso del Periodismo, actividad que puede tener una antigua presencia en la Historia y en la Cultura, pero que, como profesión "stricto sensu", no sólo es muy reciente (4), sino que todavía, a pesar de los últimos y grandes avances del proceso, no ha cerrado su ciclo constituyente(5).

Todas las circunstancias de la actual situación profesional del Periodismo conducen a la conclusión de que la definición del ejercicio no puede abandonarse a una comprensión general que, por falta de arraigo, produciría, como de hecho ha producido y produce, determinaciones no sólo veleidosas, sino también contradictorias, según se advertía en el antiguo arbitrio de las Comisiones de Ingreso y Permanencia de las Asociaciones de Prensa y según se advierte en el persistente arbitrio de quienes se obstinan en definir la profesión periodística al margen de la titulación académica. Todas las circunstancias, pues, aconsejan aceptar el desafío, y, por encima de las dificultades formales, proponer de un modo expreso la definición objetiva del ejercicio profesional del Periodismo.

La respuesta a la pregunta inicial de cuales sean los actos propios de la profesión periodística puede lograrse por una vía sin tética o por una vía análitica. Esto es lo que ya se ha denominado, respectivamente, definición genérica o definición enumerativa, defi

nición cerrada o definición abierta. La primera - sintética, genérica o cerrada - sería una definición global en la que quedase establecido el denominador común de todos los actos propios de la profesión periodística. La segunda - analítica, enumerativa o abierta - sería una definición detallada en la que quedasen catalogados aquellos actos en agrupaciones pormenorizadas.

Tal dicotomía - síntesis o análisis -no quiere decir que, a los efectos del presente estudio, como definición de los actos propios de la profesión periodística, haya dos soluciones en alternativa, ya que en realidad son dos aspectos de una misma solución o un solución con dos presentaciones.

Definición sintética y definición analítica son, así, elementos de una misma respuesta o respuestas complementarias que no caben disociar. Una y otra definición se deben presentar simultáneamente formando parte de una sola respuesta, que de otro modo sería más vulnerable por la crítica. En este doble sentido, la definición sintética atendería el espíritu de la cuestión, manifestando la última "ratio" o la raíz de lo definido, quedando cerrada en sí misma como idea matriz; en tanto que la definición analítica atendería las necesidades de aplicación en el orden práctico de la organización profesional, quedando abierta para aceptar las evoluciones y desarrollos concretos de la profesión periodística.

Sobre estas bases, tanto en el proceso ya histórico del Consejo Nacional de Prensa como en el planteamiento de este estudio, a la pregunta de cuáles sean los actos propios de la profesión periodística se responde con una definición objetiva del ejercicio profesional del Periodismo compuesta de dos partes que se pueden considerar como si fueran independientes, pero que en realidad son inseparables y complementarias, haz y envés de una sola cuestión: una respuesta generalizada y una respuesta pormenorizada, una síntesis y un análisis.

Así como la respuesta a la pregunta de quién sea periodista ha ido afilándose hasta llegar a la reducción actual, cabe considerar que la respuesta a la pregunta de cuáles sean los actos propios de la profesión periodística, será cada vez más amplia, compleja y enumerativa a medida que aumente el campo de la aplicación profesional. Sin embargo, y quizá sea esta la mayor novedad del intento, - ante la pregunta de cuáles sean los actos propios de la profesión periodística, este estudio se propone obtener no sólo la respuesta analítica y pormenorizada, que en modo subjetivo ya está contemplada por el Estatuto de la Profesión Periodística, sino también la respuesta sintética y generalizadora, basada en la efectividad del título de periodista.

La doble respuesta se presenta en forma de artículos a incluir

en el Estatuto de la Profesión Periodística para sustituir ventajosamente aquellos que en la redacción actual de dicho Estatuto se refieren al "periodista en activo", a los requisitos exigidos para el ejercicio profesional y a las limitaciones que, en este orden, se establecen para quienes no son periodistas. Esta fue, como se ha podido comprobar, la forma en que la cuestión se presentó al Consejo Nacional de Prensa, y la forma en que la plantea el presente estudio.

Planteada así la cuestión y dedicado este capítulo al examen de la definición sintética, el problema queda reducido a proponer el texto del artículo que incorporaría aquella definición sintética al Estatuto de la Profesión Periodística y a justificar los términos de aquel texto.

Dos criterios se pueden seguir para la obtención de una definición sintética del ejercicio profesional del Periodismo: los criterios que se derivan, por una parte, del origen, y, por otra, de la finalidad del periodista. Con arreglo al primero y en orden de síntesis, el periodista se origina en unas enseñanzas a las que lógicamente y de modo fundamental, debe corresponder el ejercicio profesional, aquel para el que ha sido preparado. Con arreglo al segundo, y en el mismo orden de síntesis, el periodista es, sobre todo, con una u otra técnica, un clasificador de la realidad mediante

dos operaciones capitales: la selección y la valorización de los hechos, es decir, de las informaciones, que tienen un destino comunitario.

Con el primer criterio, a la vista del origen del periodista, Aquilino Morcillo acotaba así un primer campo del ejercicio profesional:

"Creo que podemos partir de un principio: al periodista se le deben reservar las plazas de las Redacciones de los diversos medios de información que corresponden exactamente al ejercicio de los conocimientos que en la Escuela ha adquirido. Es decir, entiendo que todos los puestos y actividades corresponden a - los que llamamos redactores de "mesa" y de "calle" debe ser el campo acotado para los titulados del Periodismo(...) Pero(...) haría falta disponer que, con carácter permanente y a sueldo (...) sólo esos profesionales(...) pueden formar parte de las Redacciones(6)".

Partiendo de este mismo principio se formularon las definiciones sintéticas de los votos particulares (I y II) en el Consejo Nacional de la Prensa, según las referencias anotadas en el anterior capítulo 4.6. "Consejo Nacional de Prensa" en el que se ha transcri^{to} en forma de artículo del Estatuto de la Profesión Periodística - el texto de aquella definición sintética. De ella, para el segundo voto particular se suprimió la expresión final "y que no sean impartidas en ningún otro centro docente superior", al mismo tiempo que se añadía el término "específicamente" a la expresión "propor-

cionados por las enseñanzas" de modo que esta nueva propuesta de artículo quedaba así redactada:

"Es ejercicio periodístico en términos generales, la realización profesional de funciones para cuyo desempeño se precisen poseer aquellos conocimientos y técnicas proporcionados específicamente por las enseñanzas reglamentarias en las Escuelas de Periodismo legalmente autorizadas".

Con el segundo criterio, a la vista de la finalidad del periodista se formularon en el Consejo Nacional de Prensa las definiciones sintéticas del informe de Juan Beneyto a la Comisión especial y del informe de la propia Comisión, según referencias anotadas en el capítulo anterior. Según uno y otro informe, el ejercicio profesional del Periodismo se podría definir objetivamente como "el que se lleva a cabo en la dirección, la redacción o el asesoramiento de tareas informativas, mediante instrumentos de alcance comunitario" o también como "toda actividad dirigida, con dedicación profesional, a la obtención, elaboración e interpretación de noticias y formulación de opiniones dirigidas al público".

Por lo pronto, la búsqueda de una definición sintética del ejercicio profesional del Periodismo, que sería una definición universal, subraya el carácter universal de la función periodística, en el mismo sentido que se da en las demás profesiones tituladas, e las que desde la facultad general otorgada por los estudios univer

sitarios se puede llegar a una especialización. Dicho de modo descriptivo: "periodista no es el que hace esto o lo otro, sino el que está capacitado para hacer esto y lo otro". Así lo expresa -
Fernandez Areal:

"....periodista es aquel que está capacitado para desempeñar todas y cada una de las tareas de un periódico o publicación periódica, entendiendo por tareas de este estilo las que afectan a la redacción: escribir, confeccionar maquetas, ajustar planas, preparar teletipo, informar de un suceso.... todas y cada una de las tareas que son necesarias para la - preparación de una publicación impresa, salvo las específicamente mecánicas de linotipia o rotativa. Periodista es aquel que lo mismo redacta un editorial - con la urgencia que exige un periódico naturalmente - un suceso, una crónica, un artículo de fondo, una entrevista, que confecciona y ordena una - plana o dirige su ajuste en la platina, conociendo tipos de letras y todo cuanto es necesaria para entenderse en un taller de imprenta"(7)

Salvando su emotiva reducción no sólo al periodismo impreso, sino también a la Prensa de composición mecánica, es decir, ampliando aquellos términos al Periodismo Audiovisual y a todas las nuevas técnicas, hay que convenir en la idea de Fernández Areal de que el Periodismo como profesión sea, al igual que otras dedicaciones profesionales de titulación de grado superior, una capacidad general que luego se aplica en una especialización:

"Así como el médico necesita estudiar todo cuanto se relaciona con el cuerpo humano, sin perjuicio de una especialización en infancia, ojos, pulmón, corazón... así el periodista ha de estar capacitado para realizar cualquier función necesi-

ría en el periódico sin perjuicio de que, cuando la categoría de la publicación o su especial valía lo permitan, ejerza el periodismo en un sector muy concreto: sucesos, reportajes, editoriales, entrevistas, ajuste de periódico, jefatura de redacción, dirección...." (8)

Equiparado el ejercicio del Periodismo al de las demás profesiones tituladas de grado superior, como una especialización de un universo previo (9) esta consideración deja planteadas dos cuestiones: que el proceso de la generalidad a la especialidad no se produce viceversa, y que la capacitación para el Periodismo tiene que ser necesariamente universal.

Si, por ejemplo, el encargado de la información meteorológica de un periódico pretendiese, en virtud de su dedicación y retribución, que se le concediese la condición de periodista, lo que estaría solicitando es que en este acto arbitrario se le otorgase instantáneamente la capacidad para redactar editoriales, hacer información parlamentaria, mantener una corresponsalía, organizar la sección local y, en último extremo, dirigir el propio periódico donde se publican sus informaciones meteorológicas. El ejemplo, claro está, es transportable a cualquier tipo de colaboración periodística.

Igualmente está claro que, en un planteamiento metódico, no es admisible el argumento de que aquel informador meteorológico sólo

utilizaría su transformación en periodista para obtener las consideraciones correspondientes sin variar en algún modo la función.

La hipótesis no es extravagante porque aquel argumento se ha utilizado y ha prosperado en situaciones anteriores en las que, por la vía de la actividad, se ha pasado de la especialidad a la generalidad periodística, tránsito imposible en una organización profesional fundada en la titulación académica.

Ahora se puede comprender más fácilmente la razón profunda de la atención dedicada a la colaboración periodística en el capítulo 4.2. de este estudio, ya que la especialidad de la colaboración ha sido tradicionalmente, y aún sigue siendo, la base para pretender automáticamente una generalidad que tiene su propio proceso de obtención y que de aquel otro modo sería una concesión tan desproporcionada como incongruente. De aquí la importancia de subrayar la naturaleza del periodista titulado como la persona capacitada para el ejercicio universal del Periodismo.

De los razonamientos anteriores se desprende naturalmente la segunda cuestión planteada: que la capacitación para el Periodismo - tiene que ser necesariamente universal, que al verdadero y responsable ejercicio periodístico hay que llegar desde una generalidad. Sólo desde esa preparación panorámica, certera y dignamente situada - en la Universidad(10), se puede ejercer una profesión (11) que por

definición selecciona y valora toda la realidad actual.

En aquel sentido, la condición universitaria del Periodismo viene exigida por la complejidad de la información; por la necesidad de su conocimiento científico; por la imposibilidad de un aprendizaje empírico; por la elevación al plano de los conceptos de los criterios valorativos objetivos (calidad) y subjetivos (responsabilidad), y por los previos planteamientos humanísticos.

Desde estas perspectivas y utilizando simultáneamente el criterio de origen y el criterio de finalidad, he aquí, como punto de partida para posteriores elaboraciones, la que por el método sintético se propone como definición objetiva del ejercicio profesional del Periodismo:

"Es ejercicio periodístico, en términos generales, la actividad dirigida a la obtención, elaboración, interpretación y difusión de noticias y opiniones destinadas al público, así como el asesoramiento en aquellas materias, siempre que se realice con dedicación profesional que exija los conocimientos y técnicas proporcionadas específicamente por las Facultades de Ciencias de la Información".

4.7.1. NOTAS

- (1) Según el artículo 36 de la Constitución, "la Ley regulará las peculiaridades propias del régimen jurídico de los Colegios profesionales y el ejercicio de las profesiones tituladas".
- (2) Antonio LOPEZ DE ZUAZO, Sobre la titulación del periodista, en "Hoja del Lunes", (Madrid, 3 de diciembre de 1979).
- (3) Vid. Nota 26 del capítulo 3.2. "Periodismo como profesión", página 252.
- (4) Juan BENEYTO, Apertura del XVII Curso de Periodismo de la Universidad Internacional de Santander, en "Ya", (21 de julio de 1963).
- (5) Aquilino MORCILLO, El Estatuto del periodista y de los directores, en "Gaceta de la Prensa Española", (15 de abril de 1963), Vid.: Pedro GOMEZ APARICIO, declaración en "Ya", (23 de mayo de 1963).
- (6) Ibidem., 24
- (7) Manuel FERNANDEZ AREAL, El Derecho de la Información, (Barcelona, Ed. Juventud, 1971), 94.
- (8) Ibidem., 95-96.
- (9) Juan Luis CEBRIAN, El periodista profesional, ¿un obstáculo más?, en "Informaciones" (6 de mayo de 1970).
- (10) John HOHENBERG, El periodista profesional, (Méjico, Letras, 1962), 19: "En tanto que, allá por 1920, eran pocos los periodistas que habían recibido una educación universitaria y más pocos aún los graduados en Escuelas de Periodismo, actualmente es difícil obtener empleo como reportero en cualquier periódico de prestigio sin tener algún título universitario". Vid.: J. VIDAL BENEYTO, Las Ciencias de la Comunicación en la Universidad española, (Madrid, Zero, 1972), 12 ss. Vid.: Manuel VIGIL VAZQUEZ, El oficio de Periodista, (Barcelona, Dope sa, 1972), 261.
- (11) Adolfo MUÑOZ ALONSO, Universidad y Periodismo, en "Hoja del Lunes", (Madrid, 26 de marzo de 1973): "Que la Universidad nos deje ser auténticamente periodistas. Pero que los periodistas

consientan que la Universidad adense la responsabilidad social de su profesión, no tanto para elevar su categoría profesional cuanto para categorizar su ejercicio, ante sí mismos y ante los demás".

4.8. DEFINICION ANALITICA

La que se ha formulado como definición sintética del ejercicio profesional del Periodismo es, por su propia naturaleza, una definición de tal amplitud que, aun con todas las las correcciones de que pueda ser objeto, se aplica más a la propia dimensión del Periodismo en cuanto generador de actividades, que a las actividades así generadas. En la definición sintética, el Periodismo se reconoce como una generalidad, pero es necesario completarla con otra definición, de carácter analítico, para poder reconocer los actos o especialidades en que aquella generalidad se proyecta.

Por eso, junto a la definición sintética, que principalmente viene a proclamar la integración generalizadora en que el ejercicio periodístico se fundamenta, se necesita una definición eminentemente práctica. Esta definición es la que ya se ha calificado como analítica, enumerativa o abierta; analítica y enumerativa, porque trata de enumerar analíticamente los actos característicos del ejercicio periodístico, y abierta, porque no sólo debe ser - catálogo actual de aquellos actos, sino también de los que, por el desarrollo y evolución del Periodismo, se puedan incorporar, modificar o suprimir en el futuro.

La definición analítica tiene como propósito inmediato el de servir de regla para averiguar en cada caso si existe o no existe ejercicio profesional del Periodismo y, por consiguiente, si existe o no existe un acto de intrusismo. Según la metodología de este estudio, la definición analítica, al igual que la sintética - debe adoptar la forma del artículo que pudiera incorporarse al Estatuto de la Profesión Periodística, en sustitución de aquellos otros que en él se refieren subjetivamente al ejercicio profesional del Periodismo.

Ahora bien, sobre las bases ya establecidas en anteriores - consideraciones, al artículo sobre la definición del ejercicio profesional van íntimamente vinculados otros dos artículos referidos al periodista ejerciente y al intrusismo, como simples corolarios: cuando el ejercicio periodístico lo efectúa un periodista, se produce el periodista ejerciente; cuando el ejercicio periodístico lo efectúa quien no tiene la condición de periodista, se produce intrusismo.

Queda la salvedad que ha sido analizada a propósito del reporterismo gráfico y que se puede extender a otras formas de colaboración: la de aquellos actos que pudiendo ser ejercidos por titulados y no titulados, confieren a los primeros la condición de

periodista ejerciente.

Según la metodología expuesta, tanto la formulación del Periodismo ejerciente como la la formulación del intrusismo pueden establecerse previamente a la formulación del ejercicio periodístico, ya que se parte de la base de que el texto de los artículos relativos al periodista ejerciente y al intrusismo han de ser invariables cualquiera que sea el contenido de la definición del ejercicio profesional. Así, como marco la definición del ejercicio, no sólo no hay inconveniente, sino que aparece como aconsejable establecer previamente el texto de los artículos relativos al periodista ejerciente y al intrusismo.

Dentro del esquema ya propuesto para el articulado del Estatuto de la Profesión Periodística, y tras la definición de periodista, figuraría en primer término la definición sintética del - ejercicio, seguida de la definición analítica, a la que seguirían, por último, las de intrusismo y periodista ejerciente. De esta manera, al proponer ahora las dos últimas definiciones, el objetivo principal de este estudio, que es la definición analítica del ejercicio profesional del Periodismo, se encuadra entre la definición genérica y las definiciones subsidiarias, con lo cual puede decirse que la cuestión queda centrada.

He aquí, pues, con su carácter invariable los dos artículos que seguirían a la definición objetiva del ejercicio profesional del Periodismo por la vía analítica:

"Artículo A).- Las funciones definidas como ejercicio periodístico sólo podrán ser realizadas por periodistas inscritos en el Registro y colegiados en la Federación de Asociaciones de la Prensa de España".

"Artículo B).- Es periodista ejerciente aquel que, cumplidas las condiciones de inscripción en el Registro y de colegiación en la Federación de Asociaciones de la Prensa, realiza, con la retribución y habitualidad propias de la dedicación profesional, cualquiera de las funciones definidas como ejercicio periodístico".

Establecido el marco estatutario de la definición objetiva del ejercicio profesional del Periodismo por vía analítica, y revisado todo el panorama de los antecedentes de la cuestión, ha llegado el momento de proponer los términos concretos de aquella definición como artículo a incorporar en el Estatuto de la Profesión Periodística. Tres factores se considerarán para ello de modo inmediato: 1) Derecho comparado; 2) Derecho positivo español, y 3) las novedades que se pueden incorporar a este planteamiento.

La muestra más completa, del Derecho comparado, en la que el ejercicio periodístico se define de un modo objetivo y analítico corresponde a la legislación brasileña en el Decreto Ley de 1979 sobre el ejercicio de la profesión periodística.

"Artículo 2º.- La profesión periodística comprende, -
primordialmente, el ejercicio habitual y remunerado de -
cualquiera de las siguientes actividades:

I.- Redacción, condensación, titulación, interpreta-
ción, corrección o coordinación de materia objeto de di-
fusión, contengan o no contengan comentario.

II.- Comentario o crónica, por medio de cualquier ve-
hículo de comunicación.

III.- Entrevista, encuesta o reportaje, escritos o ha-
blados.

IV.- Planificación, organización, dirección y eventual
ejecución de servicios técnicos de Periodismo, como los de
archivo, ilustración o distribución gráfica de materia ob-
jeto de difusión.

V.- Planificación, organización y administración técn-
ica de los servicios referidos en el apartado I.

VI.- Enseñanza de Técnicas de Periodismo.

VII.- Obtención de noticias e informaciones y su elabo-
ración para su difusión.

VIII.- Revisión de originales de materia periodística -
como corrección de redacción y adecuación de lenguaje.

IX.- Organización y conservación de archivo periodísti-
co y pesquisa de los datos respectivos para la elaboración
de noticias.

X.- Ejecución de la distribución gráfica del texto, fo-
tografía o ilustración de carácter periodístico con fines de
difusión.

XI.- Ejecución de diseños artísticos o técnicos de ca-
rácter periodístico con fines de difusión"(1).

La Ley brasileña que reglamenta el ejercicio de la profesión
de Periodista, establece la siguiente clasificación de funciones:

"Artículo 11.- Las funciones desempeñadas por los periodistas profesionales, en cuanto empleados, se clasifican en:

I.- Redactor: aquel que además de las incumbencias de redacción común tiene la tarea de redactar editoriales, crónicas o comentarios.

II.- Noticierista: aquel que tiene la tarea de redactar textos de carácter informativo, desprovistos de interpretación o comentario, preparándolos o redactándolos para su difusión.

III.- Reportero: aquel que cumple la tarea de obtener noticias o informaciones preparándolas o redactándolas para su difusión.

IV.- Reportero de sector: aquel que tiene la tarea de obtener noticias o informaciones sobre asuntos predeterminados, preparándolas o redactándolas para su difusión.

V.- Radiorreportero: aquel a quien compete la difusión oral de acontecimientos o entrevistas por radio o televisión, en el instante o en el lugar en el que ocurran, así como el comentario o crónica por los mismos medios.

VI.- Archivero-pesquisidor: aquel a quien compete organizar y conservar cultural y técnicamente el archivo de Redacción, procediendo a la búsqueda de los respectivos datos para la elaboración de noticias.

VII.- Revisor: aquel que tiene el encargo de revisar las pruebas tipográficas de contenido periodístico.

xxxxx

VIII.- Ilustrador: aquel que tiene a su cargo crear o ejecutar dibujos artísticos o técnicos de carácter periodístico.

IX.- Reportero fotográfico: aquel a quien compete registrar fotográficamente cualquier hecho o asunto de interés periodístico.

X.- Diagramador: aquel a quien compete planear y ejecutar la distribución gráfica de textos, fotografías o ilustraciones de carácter periodístico para su publicación" (2).

A las anteriores enumeraciones de actividades y funciones periodísticas, la ley brasileña de 1979 añade dos prescripciones muy significativas en el orden profesional: la exigencia del título para el desempeño de determinadas funciones y la dispensa de tal requisito en determinadas circunstancias.

Efectivamente, el desempeño de las funciones comprendidas entre los apartados I a VII del artículo 11 (Redactor, Noticierista, Reportero, Reportero de sector, Radiorreportero, Archivista, Investigador y Revisor) exige, entre otros requisitos, la posesión del diploma de curso superior de Periodismo o Comunicación Social (rama de Periodismo) obtenido en un Centro de enseñanza reconocido (3).

Por otra parte se crea la figura del interino ("provisionado") que, sin poseer aquel diploma, podrá desempeñar las funciones comprendidas entre los apartados I a VII del artículo 11, siempre que cumpla los siguientes requisitos: poseer diploma de curso superior o certificado de 2º grado obtenido en Centro de enseñanza legalmente reconocido (4); ejercer sus actividades únicamente en el Municipio para el que fue registrado como tal interino (5); que en tal Municipio no exista curso de Periodismo legalmente reconocido; y que en tal Municipio no exista, domiciliado y sindi-



cado, periodista titulado en desempleo (6).

Respecto al Derecho positivo español, lo que procede es aislar las referencias al ejercicio profesional del Periodismo y transportarlas de su expresión subjetiva a la expresión objetiva. De este modo, del Estatuto de la Profesión Periodística (7) se deducen directamente las siguientes definiciones del ejercicio profesional:

"a) Las tareas de información periodística escrita, oral o gráfica, ya sea impresa, radiada, televisada o cinematográfica, tanto en los medios de difusión como en Organismos o Entidades de carácter público (artículo 4).

"b) El empleo en cualquiera de las categorías, desde director a redactor (artículo 19), en periódicos diarios, revistas de información general y agencias informativas, así como en los Servicios Informativos de las emisoras de radio y televisión y de los noticiarios cinematográficos (artículo 11).

"c) Los cargos de corresponsal o enviado especial con carácter permanente en el extranjero (artículo 11).

"d) La corresponsalía de información general en aquellas localidades españolas en que se publique al menos un diario, salvo que, por dificultades para su cumplimiento, se disponga discrecionalmente lo contrario (artículo 11).

"e) La Jefatura de los Servicios Informativos de las emisoras de radio y televisión o de los noticiarios cinematográficos (artículo 12, que viene a repetir parte del artículo 11)".

Aplicando el mismo método, "sensu" contrario, según el Esta

tuto de la Profesión Periodística, no es ejercicio profesional del Periodismo:

"a) La colaboración fija o eventual contratada libremente por el medio informativo (artículo 13).

"b) Las funciones propias de taquígrafos, traductores, dibujantes, teletipistas, mecanógrafos y empleados de archivo (artículo 14)".

Finalmente, y siempre según el Estatuto de la Profesión Periodística, queda un caso singular de ejercicio profesional del Periodismo, que a estos efectos lo es o deja de serlo, según que el agente sea o no sea periodista: el de los fotógrafos de Prensa, operadores cinematográficos y filmadores de televisión (artículo 14). Para evitar otros desplazamientos de la profesionalidad, el Estatuto advierte expresamente que los taquígrafos, traductores, dibujantes, teletipistas, mecanógrafos y empleados de archivo solo podrán realizar "funciones informativas propias de redactores" si estuvieren inscritos en el Registro Oficial de Periodistas (artículo 14).

Si este análisis del Derecho positivo se extiende a la vigente Ordenanza Laboral de Trabajo en Prensa (8), resulta que, del apartado A) del artículo 17 de dicha Ordenanza se deducen las siguientes definiciones de ejercicio profesional del Periodismo:

"a) La asistencia al director en sus funciones y la sustitución del mismo en los casos de ausencia, enfermedad, su pensión o cese (apartado a).

"b) La coordinación de la redacción literaria, informa- tiva y gráfica con responsabilidad ante la Dirección' (apartado b).

"c) La asignación de trabajos al personal de Redacción por delegación del director (apartado b).

"d) La responsabilidad de una Sección con la supervisión y coordinación del trabajo de una o más personas de plantilla de Redacción (apartado c).

"e) Los trabajos llamados "de mesa" y "de calle", de ti po fundamentalmente intelectual, de modo literario o gráfico, que se llevan a cabo normalmente a tarea, dentro de los límites de tiempo que señala la jornada de redactor (apartado b)".

"Sensu" contrario, según el apartado B) del artículo 17 de la Ordenanza Laboral de Trabajo de Prensa, no es ejercicio profesional del Periodismo:

"a) La Jefatura de turno en Centros de Documentación y Archivo (apartado 1.a).

"b) La taquigrafía de Redacción (apartado 1.b).

"c) La ayudantía literario o de confección de páginas (apartado 1.d).

"d) Las funciones de teletipista, dibujante, caricaturista, traductor, lector de agencia informativa y documentalista (apartado 2).

"e) La ayudantía de Centros de Documentación y Archivo y la auxiliaría de laboratorio fotográfico y de máquinas receptoras de fotografías (apartado 3).

Al igual que en el Estatuto de la Profesión Periodística, la Ordenanza Laboral del Trabajo de Prensa admite que la información gráfica es o no es ejercicio profesional del Periodismo según que el agente sea o no sea periodista (apartado B) 1.c).

Con sujeción estricta al Estatuto de la Profesión Periodística y a la Ordenanza Laboral de Trabajo de Prensa conjuntamente resulta que, por simple transcripción es ejercicio profesional del Periodismo:

"1) La información periodística escrita, oral, o gráfica, ya sea impresa, radiada, televisada o cinematográfica, tanto en los medios de difusión como en Organismos o Entidades de carácter público (EPP).

"2) El empleo en cualquiera de las categorías profesionales, desde director a redactor, en periódicos diarios, revistas de información general y agencias informativas, así como en los Servicios Informativos de las emisoras de radio y televisión y de los noticiarios cinematográficos (EPP).

"3) La corresponsalía en el extranjero o la función del enviado especial con carácter permanente (EPP).

"4) La corresponsalía de información teneral en aquellas localidades españolas en que se publique al menos un diario, salvo que, por dificultades para su cumplimiento, se disponga discrecionalmente lo contrario (EPP).

"5) La asistencia al director en sus funciones periodísticas y la sustitución del mismo en los casos de ausencia, enfermedad, suspensión o cese (OLTP).

"6) La coordinación de la redacción literaria, informativa o gráfica, con responsabilidad ante la Dirección, así

como la asignación de trabajos al personal de Redacción, por delegación del director (OLTP).

"7) La responsabilidad de una Sección con la supervisión y coordinación del trabajo de una o más personas de plantilla de Redacción (OLTP).

"8) Los trabajos llamados "de mesa" y "de calle", de tipo fundamentalmente intelectual, de modo literario o gráfico, que se llevan a cabo normalmente a tarea, dentro de los límites de tiempo que señala la jornada de redactor (OLTP)".

"Sensu" contrario y con el mismo fundamento, resulta que no es ejercicio profesional del Periodismo:

"1) La información gráfica ejercida sin título de periodista (EPP, OLTP).

"2) La colaboración fija o eventual contratada libremente por el medio informativo (EPP).

"3) La Jefatura de turno en Centros de Documentación y Archivo (OLTP).

"4) La ayudantía literaria, de confección de páginas o de Centro de Documentación y Archivo (OLTP).

"5) Las funciones propias de taquígrafos, teletipistas, dibujantes, caricaturistas, traductores, lectores de agencia y documentalistas (EPP, OLTP).

"6) La auxiliaría de laboratorio fotográfico (OLTP)".

Para cerrar la aportación de elementos de la definición objetiva del ejercicio profesional del Periodismo por vía analítica queda finalmente la consideración de aquellos que no se deducen

del vigente Estatuto o de la Ordenanza Laboral, sino que se sugieren como nuevas incorporaciones a este reconocimiento.

Con estricta sujeción a los votos particulares (9) presentados en el Consejo Nacional de Prensa, y con las adaptaciones adecuadas, cabe considerar como formas de ejercicio profesional, no previstas en los actuales ordenamientos, las siguientes, que, en este concepto, se añadirían al artículo propuesto para el Estatuto de la Profesión Periodística:

"Artículo....— Es ejercicio profesional del Periodismo:
... ..

"9) La colaboración informativa, considerada como ejercicio libre.

"10) Las agregadurías diplomáticas de Información.

"11) La enseñanza del Periodismo en los centros legalmente autorizados y en materias específicas".

Que la colaboración informativa, con los requisitos establecidos, deba ser considerada ejercicio profesional del Periodismo es una idea admitida en otras sociedades periodísticas con el nombre de "pigiste" o "free lance" (10); es una idea considerada en el Reglamento del Registro Oficial de Periodistas de 1951, cuyo artículo 35 concedía la consideración y el carné de periodista en activo a quienes con un mínimo de retribución "vengan ejerciendo

la profesión de una forma libre en varios periódicos simultáneamente"; es, en fin, una idea que se tuvo en cuenta al redactar la ponencia sobre el "Estatuto Jurídico del Periodista" (11), que en su capítulo III, "Del ejercicio de la profesión", decía: "Constituyendo el Periodismo una profesión académica, puede ejercerse de dos formas, ejerciendo libremente la profesión mediante el sistema de colaboración o ligado a una Empresa periodística".

Que las agregadurías diplomáticas de Información deban ser consideradas ejercicio profesional del Periodismo es una aspiración que figuraba en el anteproyecto para un Estatuto de los Periodistas (artículo 7º) redactado por la Federación de Asociaciones de la Prensa (12).

Finalmente, que la docencia en materias específicas deba ser considerada como ejercicio profesional del Periodismo parece que es el justo tributo a la Facultad de Ciencias de la Información erigida en raíz de la nueva constitución profesional.

Y una reserva: tanto la colaboración informativa, como la agregaduría diplomática o la docencia en materias específicas a que se refieren las anteriores proposiciones, formuladas en su día al Consejo Nacional de Prensa, tendrían que tratarse, llegado

el caso, como situaciones semejantes a las del reporterismo gráfico (justificadoras de ejercicio profesional solamente cuando se ejerza por titulados) o, de otro modo, como situaciones que solamente se puedan ejercer en virtud de la previa colegiación desde la licenciatura en Ciencias de la Información (rama de Periodismo).

4.8.1. NOTAS

- (1) Decreto 83.284 de la República Federal de Brasil, de 13 de marzo de 1979, por el que se modifica el Decreto-Ley 972/69 de 17 de octubre, sobre la reglamentación del ejercicio de la profesión de periodista.
- (2) Ibidem.
- (3) Ibidem., artículo 4º.
- (4) Ibidem., artículo 8º.
- (5) Ibidem., artículo 16.
- (6) Ibidem.
- (7) Decreto 744/1967, de 13 de abril.
- (8) Orden del Ministerio de Trabajo de 9 de diciembre de 1976 (B.O.E. de 24 de enero de 1977).
- (9) Vid. Capítulo 4.6. "Consejo Nacional de Prensa".
- (10) R. LONDON, Le pigiste, en "Jurisclasseur periodique", 1960, 1, 1548. Vid.: A. K. ASTBURY, Freelance journalism, (Londres 1963).
- (11) Ponencia sobre el Estatuto Jurídico del Periodista, (5 de noviembre de 1962).
- (12) FEDERACION NACIONAL DE ASOCIACIONES DE LA PRENSA DE ESPAÑA, Anteproyecto para un Estatuto del Periodista, (noviembre de 1962).

4.9. PROPUESTA ESTATUTARIA

La propuesta de una definición objetiva del ejercicio profesional del Periodismo, a la que se han dedicado los cuatro capítulos anteriores (4.5. "Definición objetiva"; 4.6. "Consejo Nacional de Prensa"; 4.7. "Definición sintética"; y 4.8. "Definición analítica") ha quedado planteada en el orden práctico como una propuesta de modificación del vigente Estatuto de la Profesión Periodística mediante un nuevo orden de su articulado en el que, además, se introducen variaciones e incorporaciones.

Si se considerase definitiva la estructura propuesta para el Estatuto de la Profesión Periodística en su parte básica de definiciones profesionales (capítulo 4.5. "Definición objetiva") se dispondría ya del texto de cinco artículos según la redacción su gerida en los anteriores capítulos: 2.1. "Definición genérica", 2.2. "Definición enumerativa", 2.4. "Colaboración", 2.5. "Intrusismo", y 3.1. "Definición (del periodista ejerciente)".

Para completar los tres primeros capítulos de aquella estructura del Estatuto de la Profesión Periodística (1. "Del periodista", 2. "Del ejercicio periodístico" y 3. "Del periodista ejerciente")faltarían otros cinco artículos que, con alguna adapta-

ción, se podrían insertar tal como estan redactados actualmente:

1.1. "Periodista", 1.2. "Título de periodista", 2.3. "Incompatibilidades", 3.2. "Categorías" y 3.3. "Modalidades".

Superando el literalismo de aquellas consideraciones así como el propio Estatuto vigente para atender así las nuevas hipótesis (la transformación de la Federación de Asociaciones de la Prensa de España en Colegio de Periodistas o la absorción del Registro Oficial de Periodistas, por ejemplo) puede adelantarse ya una redacción completa de los tres capítulos iniciales del Estatuto de la Profesión Periodística adaptados a las exigencias y consecuencias de una definición objetiva del ejercicio profesional, en los siguientes términos :

CAPITULO I

Del periodista

Artículo 1º.- A todos los efectos legales es periodista el licenciado en Ciencias de la Información (Sección de Periodismo) una vez colegiado en el Colegio de Periodistas (1).

Artículo 2º.- La licenciatura en Ciencias de la Información (Sección de Periodismo) que faculta, mediante la colegiación, para el ejercicio profesional del Periodismo, se acredita

rá con el título obtenido en las Universidades legalmente instituidas(2).

CAPITULO II

Del ejercicio periodístico

Artículo 3º.- Es ejercicio periodístico, en términos generales, la actividad dirigida a la obtención, elaboración, interpretación y difusión de noticias y opiniones destinadas al público, así como el asesoramiento en aquellas materias, siempre que se realice con dedicación profesional que exija los conocimientos y técnicas proporcionados específicamente por las Facultades de Ciencias de la Información.

Artículo 4º.- Es ejercicio profesional del Periodismo:

1.) La información periodística escrita, oral o gráfica, ya sea impresa, radiada, televisada o cinematográfica, tanto en los medios de difusión como en organismos o entidades de carácter público.

2.) El empleo en cualquiera de las categorías profesionales, desde director a redactor, en periódicos diarios, revistas de información general y agencias informativas, así como en los servicios Informativos de las emisoras de radio y televisión y de los noticieros cinematográficos.

3.) La corresponsalia en el extranjero o la función del en

viado especial con carácter permanente.

4.) La corresponsalia de información general en aquellas localidades españolas en que se publique al menos un diario, salvo que, por dificultades para su cumplimiento, se disponga discrecionalmente lo contrario.

5.) La asistencia al director en sus funciones periodísticas y la sustitución del mismo en los casos de ausencia, enfermedad, suspensión o cese.

6.) La coordinación de la redacción literaria, informativa o gráfica, con responsabilidad ante la Dirección, así como la asignación de trabajos al personal de Redacción, por delegación del director.

7.) La responsabilidad de una sección con la supervisión y coordinación del trabajo de una o más personas de plantilla de Redacción.

8.) Los trabajos llamados de "mesa" y "de calle" de tipo fundamentalmente intelectual, de modo literario o gráfico, que se llevan a cabo normalmente a tarea, dentro de los límites de tiempo que señala la jornada de redactor (3).

9.) La colaboración informativa, considerada como ejercicio libre (4).

10.) Las agregadurías diplomáticas de información (5).

11.) La enseñanza del Periodismo en los centros legalmente

autorizados y en materias específicas(6).

Artículo 4º.- El ejercicio profesional del Periodismo es in compatible con las actividades de agente o gestor de publicidad y con cualquier otra que entrañe intereses que impidan la objetii vidad en el servicio al bien común.

Artículo 5º.- Los distintos medios de comunicación podrán contratar libremente colaboraciones fijas o eventuales con persoo nas que no tengan la condición legal de periodista, pero tal cono trato no conferirá en ningún caso carácter profesional, a los eo fectos de lo dispuesto en el presente Estatuto. No podrán encoo mendarse a los colaboradores contratados, ni estos asumir, tareas definidas como ejercicio profesional del Periodismo.

Artículo 6º.- Las funciones definidas como ejercicio profeo sional del Periodismo sólo podrán ser realizadas por periodistas. A estos efectos, el Colegio de Periodistas velará por la aplicao ción oportuna de los artículos 321, 324 y 572 del Código Penal(7).

CAPITULO III

Del Periodista Ejerciente

Artículo 7º.- Es periodista ejerciente aquel que, con la

retribución y la habitualidad propias de la dedicación profesional realiza cualquiera de las funciones definidas, como ejercicio profesional del Periodismo.

Artículo 8º.- Las categorías de la profesión periodística en los diversos medios de comunicación son las siguientes: Director, Subdirector, Redactor Jefe, Jefe de Sección y Redactor.

4.9.1. NOTAS

- (1) El carácter institucional de esta propuesta determina que la definición de periodista se mantenga en sus términos estrictos y homologables con cualquier otra profesión titulada. El reconocimiento profesional de los inscritos en el Registro Oficial de Periodistas que por razón cronológica no son licenciados universitarios, se trasladaría a una disposición transitoria del Estatuto.
- (2) Paralelamente a lo advertido en la nota anterior, también se trasladaría a una disposición transitoria del Estatuto, el contenido del Decreto 1978/1973, de 5 de julio, que establece normas de aplicación del Estatuto de la Profesión Periodística en orden a la unidad de derechos profesionales y de colegiación de los periodistas inscritos en el Registro Oficial con anterioridad a la primera promoción de licenciados en Ciencias de la Información (Sección de Periodismo) y los procedentes de dicha Facultad.
- (3) Se mantiene la expresión "de modo literario o gráfico" con la salvedad recogida en el artículo 14 del Estatuto de 1967 y reiteradamente manifestada en este estudio, de que el reportismo gráfico puede ejercerse sin previa titulación y por lo tanto no exige la condición de periodista, aunque, por otra parte, el periodista que lo ejerza adquiere la condición de periodista ejerciente.
- (4) Según la reserva establecida al final del anterior capítulo (4.8. "Definición analítica"), esta modalidad de ejercicio, a semejanza de lo advertido para el reportismo gráfico, podría mantener la dualidad de no necesitar la titulación previa aunque en el caso de que fuera ejercida por un periodista le otorgase a éste la condición de periodista ejerciente.
- (5) Ibidem.
- (6) Ibidem.
- (7) Artículos relativos al ejercicio de una profesión sin estar debidamente titulado así como a la indebida atribución pública de la cualidad de profesional.

- 546 -

5. PERIODISMO NEOTERICO

5. PERIODISMO NEOTERICO

Los análisis desarrollados en las partes anteriores (1. "Profesión y Sociedad", 2. "Estudios de Periodismo" , 3. "Profesión y Periodismo" y 4. "Ejercicio Periodístico") tratan de componer un discurso lógico que, partiendo del concepto general de profesión, llega racionalmente a la definición objetiva del ejercicio periodístico como término de aquel proceso y pieza clave del planteamiento actual de la cuestión, determinada por aquellas premisas. Ahora bien, es evidente que, de modo deliberado, aquellos datos y argumentos de la profesionalización del Periodismo en España se han seguido hasta el punto crítico de la promulgación de la Constitución de 1978, sobre la hipótesis de la vigencia de la legalidad precedente en materia periodística, principalmente la Ley de Prensa de 1966 y el Estatuto de la Profesión Periodística de 1967 con sus posteriores modificaciones. Toda esta estructura dialéctica entra en crisis al promulgarse la Constitución y, más concretamente, las garantías constitucionales a la libertad de expresión que, unas veces simplemente y otras por afanes del poder político o de los intereses dominantes, han puesto en cuestión todo aquel proceso. Esta parte analiza la situación creada y, como consecuencia de la confrontación de las nuevas ideas y situaciones, la nueva dimensión del ejercicio periodístico que se deduce simultáneamente del nuevo planteamiento del derecho a la li

bertad de expresión y del aporte científico de la Universidad en cuyas Facultades de Ciencias de la Información se ha fraguado el concepto moderno de Periodismo como periodificación que, en este orden, viene a superar las ideas decimonónicas del Periodismo como arte, oficio o expresión literaria, propagadas a lo largo del siglo XX pero evidentemente inservibles para el siglo XXI.

5.1. LIBERTAD DE EXPRESION Y PROFESIONALIDAD

Dos falacias se están beneficiando del hecho de que a su reiterada y enfática enunciación, acogida a una mítica interpretación de la Constitución vigente, no ha seguido un análisis metódico; de que el efecto de su grandilocuencia axiomática ha desviado cualquier intento de reflexión.

Estas dos falacias son:

a) Que la profesionalización del periodismo por medio de la titulación universitaria es una restricción de la libertad de expresión y particularmente del derecho reconocido y protegido en el artículo 20 de la Constitución española.

b) Que la profesionalización del periodismo por medio de la titulación universitaria es una forma de control inquisitorial de los periodistas por parte de los poderes gubernamentales.

Este capítulo no trata, por consiguiente, de la historia o de la filosofía de la libertad de expresión, sino del análisis de aquellas dos falacias a partir del concepto de libertad de expresión que la Constitución reconoce y protege como derecho fun-

damental de todos los españoles en materia periodística: derecho a expresar y difundir libremente los pensamientos, ideas y opiniones mediante la palabra, el escrito o cualquier otro medio de reproducción; y derecho a comunicar o recibir libremente información veraz por cualquier medio de difusión.

Generalmente, naturalmente, aquella oposición a la profesionalización titulada del periodismo desde la supuesta restricción de la libertad de expresión, procede del sector económico, del empresariado, y se caracteriza tanto por la rotundidad de sus afirmaciones como por la escasez de argumentos. En este sentido resalta la paradoja de que la profesionalización del periodismo sea motejada como acción monopolizadora por parte de quienes, de hecho monopolizan los medios de información.

Así la Federación Internacional de Editores de Diarios (FIEJ) en su XXXIV Congreso consideró que el fundamento de una prensa libre es "la profesionalidad, vigor y valentía de los periodistas individuales, que aceptan libremente sus deberes y sirven a la comunidad informando libre y abiertamente" para establecer enseguida que tal libertad debe concretarse en "la posibilidad de cualquier persona de acceder sin cortapisas al ejercicio de la profesión periodística" (1). Es decir, con la única cortapisa, sin correctivo alguno, sin otra intervención de la comuni-

dad a que se sirve, que la cortapisa de ser aceptado o rechazado por la empresa correspondiente.

Previamente en la reunión de Talloires (2) se había redactado una declaración en que se resume el espíritu de los propietarios de los medios de información que la revista "AEDE" justificaba por la existencia de "iniciativas de carácter gremial y excluyente, extendidas por Iberoamérica y que han tenido puntual reflejo en España, encaminadas a limitar el ejercicio del periodismo, que es la forma pristina de ejercicio de la libertad de expresión" (3).

Lógicamente, el Instituto Internacional de Prensa (IPI) que celebró su XXXI Asamblea en Madrid (4) mantiene la misma posición de "manos libres" para la empresa periodística que en el Instituto se acoge:

"El IPI se opone firmemente a la titulación de los periodistas que se practica o se propone en varias partes del mundo. El Instituto cree que la titulación, presentada a veces bajo pretexto de la protección, es restrictiva y va en detrimento del libre flujo de noticias. Los peligros son graves, ya se organice la titulación por Gobiernos, partidos políticos, sindicatos, corporaciones o incluso la misma profesión".(5).

Contradictoriamente, Unión de Centro Democrático (6) esta-

blece que "la defensa de un alto nivel de profesionalización en los medios informativos ha de llevarse a cabo mediante garantías objetivas," para afirmar a continuación: "UCD propugna que el ejercicio de la libertad de expresión de forma profesional pueda realizarse tanto con título como sin él".

La Asociación de Editores de Diarios Españoles ha solicitado dos dictámenes jurídicos sobre la cuestión a los despachos de Jose Mario Armero y de Eduardo García de Enterría. El dictámen de Armero, notoriamente vinculado al empresariado de la información, dice:

"La consecuencia, pues, no puede ser otra que la de considerar inconstitucional la ley orgánica reguladora del ejercicio de la libertad de expresión en el punto que exigiese un título para ejercerla profesionalmente, y ello por que iría no solo contra la libertad de expresión, sino contra el contenido esencial de la libertad de empresa"(7).

Por su parte, García de Enterría, refiriéndose al borrador del proyecto de Estatuto de la Profesión Periodística aprobado por la Federación de Asociaciones de la Prensa de España y cumpliendo el encargo de la Asociación de Editores, concluye en su dictámen:

"Primero.- El ejercicio de la profesión de periodista

está amparado y configurado por el derecho que la Constitución reconoce en favor de toda persona de comunicar o recibir libremente información veraz por cualquier medio de difusión (artículo 20, 1, d) y solo de modo subsidiario y no restringido por el derecho de libertad profesional (artículos 35 y 36 de la Constitución).

Segundo.- Los límites del ejercicio de la profesión de periodista, en cuanto que afectan al ejercicio de una libertad fundamental protegida y amparada especialmente por la Constitución (Sección 1ª, del capítulo 2º, del título I, en relación con los artículos 53,2 y 161,1,b y 168), solo pueden imponerse para hacer posible la viabilidad de los demás derechos y libertades fundamentales también reconocidos por la Constitución (artículo 20,4) y sin que ello atente a su contenido esencial (artículo 53,1), de manera que serán inconstitucionales aquellos otros límites que el legislador introduzca en beneficio de ciertos intereses sectoriales o profesionales.

Tercero.- La limitación subjetiva que el borrador del proyecto de Estatuto de la profesión periodística impone para el acceso al ejercicio de la profesión de periodista en todas sus manifestaciones (exigencia de la posesión del título de Licenciado en Ciencias de la Información -Sección de periodismo-) implica una limitación de libertad de comunicar información reconocida por el artículo 20,1,d, de la Constitución que no está amparada por los artículos 20,4 y 53,1 de la misma, siendo, por tanto, inconstitucional" (8).

Entre otros epígonos de esta idea figura Pedro José Ramírez que considera como atentado a la libertad de información "las posturas gremialistas que intentan limitar a unos cuantos titulados el derecho de todos a expresar libremente sus opiniones a través de cualquier medio de información" (9).

Sergio Vilar, acogiéndose a la Comisión Internacional de Es

tudio de los Problemas de la Comunicación de la UNESCO y concretamente a su "Rapport intérimaire sur les problèmes de la communication dans la société moderne", considera que el Periodismo es "un oficio que ha de ser libre como los pájaros" y se declara coincidente con el criterio de aquel informe en el que, como se comprueba a continuación, conviven las dos posiciones de la polémica:

"Se plantea la cuestión fundamental de saber si quienes tienen la responsabilidad de difundir la información ejercen una profesión netamente determinada, que exija competencias específicas y si este profesionalismo y las competencias que implica son asimilables a las de otras profesiones de alta calificación. Si por profesionalización hay que entender un proceso social que hace de una colectividad de iniciados un grupo cerrado, el acceso al cual está reglamentado y dotado de una deontología respecto a la cual el mismo grupo se encarga de velar mediante organismos especiales, se puede hablar en un cierto sentido de una profesionalización de la comunicación, puesto que estos elementos diversos se encuentran en el ejercicio de actividades de los responsables de los medios.

También se puede considerar que en ello existe un mal entendido, ya que estos responsables no tienen el monopolio de una competencia, y la competencia de la que se reclaman es vaga, heterogénea y se refiere a disciplinas dispersas. Incluso se puede estimar que la libertad de expresión y los principios que de ella dimanar están en contradicción con la profesionalización de la comunicación y con la consagración en beneficio de una sola categoría de ciudadanos, del monopolio de la expresión" (10).

Con abuso dialéctico, el supuesto carácter restrictivo de la titulación periodística se mezcla con las reiteradas declara

ciones sobre la restricción de la libertad de expresión por causas vinculadas al poder político o económico. Esta es, por ejemplo, una noticia sobre el Encuentro de Periodistas Europeos celebrado en Madrid con la significativa presencia del Presidente de la Organización Internacional de Periodistas (OIJ) (11):

"Prácticamente todos los periodistas europeos coincidieron en la afirmación de que, aunque en todos los países existe una constitución y en algunos casos una legislación concreta de prensa que, en principio, garantiza la libertad de expresión, en la práctica esta libertad está amenazada por la concentración real del poder en las empresas, por los monopolios informativos, por la incidencia negativa y no asimilada de los avances tecnológicos" (12).

En una reunión inmediatamente posterior en la que estuvieron presentes, con la OIJ y la FIJ, sindicatos de Holanda (NVJ), de Portugal (SDJ), de Italia (FNSI), de Francia (CFDT, CGT y SNJ) y de España (UGT, CCOO y UP), se repitió la declaración:

"Los participantes han constatado la comunidad de sus preocupaciones a través de los problemas expuestos, tales como la concentración de empresas periodísticas, las restricciones a la libertad de informar -- particularmente en España, donde unos sesenta periodistas son víctimas de la persecución judicial--, el empleo, la evolución tecnológica -- tanto en la prensa escrita como en los medios audiovisuales" (13).

Para Victor Afanásiev, director de "Pravda", la cuestión tie

ne mayores dimensiones:

"En el Occidente no hay libertad de Prensa porque esta la controlan los fuertes grupos económicos, como en Alemania sucede con Springer. Tampoco sirve para mucho la libertad de prensa a los indios americanos o a los negros de África del Sur o a los analfabetos. La libertad de prensa como se entiende en Occidente no vale nada para los sometidos económicamente" (14).

Jacques Fauvet, director de "Le Monde", no desmiente a su colega moscovita:

"En Europa Occidental, los mayores ataques a la independencia informativa provienen de factores económicos. En la Francia actual, la prensa ha logrado mantener su independencia frente a los poderes políticos y a las personas, pero en cambio es víctima del poder económico y de la tecnología. El Problema nace de que somos víctimas de la ley del beneficio, de la publicidad y de la concentración, todos factores económicos. Hay que tener una tirada importante para tener publicidad, y luego hay que mantener la tirada, silenciando lo que pueda molestar. Así la publicidad se convierte en medio de supervivencia y, a la vez de presión" (15).

Las referencias a los peligros y restricciones de la libertad de expresión como consecuencia no sólo del poder político y económico, sino también del poder judicial, son tan variadas como abundantes, desde la Asociación pro Derechos Humanos de España (16 hasta Eulogio Ramírez, para quien "la información, en donde quiera, es o bien un monopolio del Estado o bien un monopolio priva-

do; en cualquier caso un monopolio impermeable, tanto a la totali
dad de lo que debe saber el ciudadano que vota como a la totalidad
de lo que quiere manifestar el ciudadano adulto"(17). Comentando
la manifestación convocada en apoyo de la libertad de expresión,
un editorial de "El País" describía así la situación:

"La manifestación de hoy trasciende el "caso Vinader",
aún sin olvidarlo, para llamar la atención ciudadana sobre
esa "ofensiva en toda regla contra la libertad de expresión"
que es la otra cara de la ofensiva contra la democracia, ini
ciada desde distintos flancos, pero con un objetivo conver-
gente: convertir a la Prensa, a la radio y a la televisión
en el espejo complaciente y embellecedor en el que los pode
rosos contemplan su falsificada imagen, protegidos de cual-
quier crítica, embadurnados de adulaciones y colmados de e-
logios"(18).

Victor de la Serna, que fué director de "Informaciones" y -
"La Tarde", consideraba que la prensa, al depender del dinero de
grupos bancarios o de las cajas de los partidos, no había sido li
bre hasta que el progreso técnico la convirtió en negocio. Es cu-
rioso este veterano testimonio que presenta las dos caras de la -
rentabilidad de la prensa, muy al márgen, por cierto, del proble-
ma de la titulación del periodista:

"El que la edición de periódicos sea un negocio ha per-
mitido la creación de empresas de tipo familiar, que cuando
recaen en familias bien cortadas permiten la más auténtica
de las libertades: la de defender a la Patria. No necesito

pronunciar aquí nombres españoles que están en la memoria de todos, linajes ya de tres generaciones que partiendo de un negocio honesto, de una artesanía han prestado a España servicios impagables porque han vivido libre de las influencias de los partidos y de los grupos financieros. En cambio, cuando un negocio de éstos recae en una familia rapaz, en uno de esos clanes tentaculares dispuestos a vivir en perpetuo privilegio y que no pretenden otra cosa que ir canalizando la opinión pública al servicio propio, los pueblos que padecen esa Prensa caminan hacia el deshonor y la servidumbre" (19).

De vuelta a la controversia sobre la titulación periodística, está claro que una cosa es ejercer un derecho constitucional y - otra, ejercer una profesión. La Constitución otorga el derecho a elegir libremente la profesión pero tal derecho no elimina los requisitos establecidos para el acceso a la profesión elegida. Razonamiento tan sencillo, que no se discute para ninguna otra, se discute para la profesión del Periodismo por motivos de hegemonía del poder de la información que se encubre con grandes declaraciones.

En el texto del proyecto aprobado para la Ley de Autonomía Universitaria se dice que "el acceso a la Universidad es un derecho de todos los españoles", pero seguidamente se añade que "será condición de aptitud indispensable para dicho acceso la obtención de los títulos previos a la Universidad determinados por el Estado con arreglo a la Ley" (20), sin que parlamentario alguno

dujese que tales condiciones eran una restricción del derecho
oncedido a todos los españoles.

Con la misma naturalidad, voces solventes apoyan la profesio
alización del Periodismo. He aquí el juicio de Luís Nuñez Ladeve
e:

"La Prensa se ha ido profesionalizando, ha ido surcando
con mayor profundidad las sendas de su actividad. Natural -
mente esta transformación — como toda transformación — fa
vorece a unos e hiere a otros. Hay muchos Ortegas pero gene
ralmente más pequeñitos, que sólo encuentran el beneplácito
de la prensa para demostrar su capacidad intelectual y que,
como no pueden ser lo que pretenden — intelectuales, escri
tores— viven del periodismo y se autotitulan periodistas,
con lo que no sólo usurpan un título, sino que adulteran u
na profesión. El Periodismo es hoy una profesión, no una a
ficción, que es preciso demarcar. Ser periodista no es lo -
mismo que ser escritor, pensador o publicista. Todo ciudada
no puede escribir y colaborar en un periódico, pero no todo
el que escribe o colabora en un periódico es por ello perio
dista" (21).

Sobre la realidad de la profesionalización, Juan Beneyto, ya
tado a este propósito en el capítulo 2. "Periodismo como profe
ón" (página 258), considera con toda claridad que la objeción
nstitucional, representada por la Primera Enmienda de la Cons
tución de los Estados Unidos, es un modo trasnochado de confun
r el ejercicio profesional, propio de una minoría, con el ejer
cio de la libertad de expresión que es un derecho de todos. Co

mo dice gráficamente Augusto Assía, "en lo de la libertad de expresión, hemos cogido el rábano por las hojas" (22). Certestamente, Manuel Vigil llama a aquella actitud "absolutismo de la libertad de expresión" y califica así su inconsecuencia:

"El prentendido absolutismo de libertad de expresión trata ahora de suprimir toda traba para el ejercicio profesional de la información. Las todavía no consolidadas Facultades de Ciencias de la Información están poniéndose en tela de juicio. No porque acusen aún deficiencias estructurales y metodológicas, ni porque de ellas salgan muchos más graduados de los que los medios de información necesitan, sino para que al amparo de esa libertad de expresión, y sin garantía de titulación alguna, cualquiera pueda acceder al ejercicio profesional, ahora precisamente que la información es cada vez más compleja, no solo por la evolución de la sociedad a la que se debe, sino también por la creciente complicación tecnológica de periódicos, radios y televisión. La titulación no lo asegura todo, ni en la información ni en nada, pero ¿que es lo que asegura la falta de titulación, la falta de preparación? Ningún curanderismo es bueno, ni para el individuo ni para el cuerpo social" (23).

La posición de Sean McBride, Presidente de la Comisión Internacional sobre Problemas de la Comunicación, posición analizada por José Luis Martínez Albertos (24), es bien conocida:

"La importancia de la misión del periodista en el mundo actual requiere la adopción de medidas encaminadas a realzar su posición en la sociedad. Incluso hoy en muchos países los periodistas no son considerados como miembros de una profesión, ni reconocidos y tratados en consonancia con ello. Para subsanar tal situación, el periodismo debe elevar sus normas de conducta y su calidad, con objeto de ser reconocido por doquiera como verdadera profesión. Para poder ser tra

tados como miembros de una profesión, los periodistas necesitan una profunda formación intelectual y una enseñanza técnica de carácter específico" (25).

Jose Maria Desantes no solo comparte tal apreciación sino

que establece su fundamento en la aclaración del derecho constitucional:

"La información es un menester tan complejo, afecta a unos derechos tan fundamentales y supone un instrumento de poder tan fuerte, que exige una formación específica de tipo universitario en los profesionales que a ella se dediquen porque el titular del derecho a la información no es la empresa o el informador, sino el público" (26).

Lógicamente, Jose Antonio Campoy, Presidente de la Asocia-

ción de Licenciados en Ciencias de la Información, concreta el

sentido constitucional de la titulación universitaria:

"La titulación universitaria en el periodista es precisamente una garantía pública que la sociedad deben exigir a los profesionales. Porque ello -en contraposición con algunas afirmaciones- es el modo más eficaz de salvaguardia social de los derechos reconocidos en el artículo 20 de nuestra Constitución" (27).

Luis María Ansón afirma directamente que "el libre acceso al

Periodismo es un mito" y añade: "Nadie lo tiene, porque ese acce

so o bien lo da el empresario o un sindicato o la universidad. La

posibilidad de que sea a través de la Universidad me parece más

objetiva y justa" (28). Para Ansón este es el fundamento de la libertad de expresión:

"Los ciudadanos tienen derecho a una información libre plural y veraz, y la mejor garantía de ese derecho es una profesión periodística titulada, responsable e independiente. La libertad de expresión no puede ser nunca la libertad de expresión del Estado, como ocurre en los regímenes totalitarios, o la libertad de expresión del empresario, como ocurre en muchos sistemas capitalistas democráticos. En estos últimos, las leyes de la oferta y la demanda, que en un sistema de iniciativa privada tan fecunda resultan, no se puede aplicar a los periodicos, porque en muy numerosos casos los periodicos no se fundan para ganar dinero, sino para influir en la opinión pública" (29).

Tres presupuestos establece Angel Benito como panorama actual de la gestión en su proyección hacia el futuro: realidad de la enseñanza del Periodismo, incidencia de los medios periodísticos en la sociedad y proceso transformador de la nueva tecnología:

"Con estos tres presupuestos, concluimos afirmando que la titulación de los periodistas a nivel universitario o a cualquier otro nivel, según las posibilidades del país de que se trate, es necesaria con objeto de proporcionar a los futuros periodistas dos virtualidades: un alto nivel de independencia ideológica y un alto grado de especialización técnica, que solo pueden adquirirse plenamente en el seno de la Universidad o de un instituto superior" (30).

Desde una posición puramente profesional, este es el apoyo de Lorenzo Lopez Sancho:

"Quizá a ningún profesional le afecte tanto el carácter de la sociedad en que actúa como al periodista. Si trabaja en época de dictadura, su atalaje es la mordaza. Si lo hace en época de libertad se queda sin atalaje alguno, en cueros vivos. Hay quienes pretenden despojarle de cualquier tipo de titulación o competencia oficialmente consagrada. Parafraseando aquellos viejos versos de León Felipe que aseguraba que "para enterrar a los muertos como debemos, cualquiera sirve, cualquiera menos un sepultero", dictaminan que para escribir y hacer periodicos como debemos cualquiera sirve, cualquiera, menos un periodista titulado, un periodista que haya estudiado técnicamente su profesión, un periodista que haya hecho una licenciatura que, naturalmente no le dará talento si no lo tiene porque ya desde tiempos de Fray Luis se decía que lo que naturaleza no da, Salamanca no presta, pero que a poco que tenga, algo, creo yo, aprenderá del oficio" (31).

En definitiva, el equívoco de la libertad de expresión proviene de la tradicional confusión de la libertad de Prensa con la libertad de empresa y con la libertad del periodista. La libertad de expresión -habrá que repetirlo una y otra vez- es un derecho otorgado a todos los ciudadanos y no particularmente a los empresarios, editores o propietarios de los medios de información ni tampoco a los periodistas en particular.

Aquel distingo está subrayado por la concepción de los medios periodísticos como simple negocio, según expresión de Crespo de Lara (página 244), y más aún por sus últimas consecuencias que Pedro Cantero describe como un monopolio engendrado por la magnitud económica de la inversión necesaria, evidentemente fuera del alcance de la gran mayoría de los ciudadanos:

"Ante las exigencias y cuantiosos gastos necesarios para sostener la competencia comercial entre las diversas empresas periodísticas, hoy los grandes periodicos y las grandes agencias de noticias se van reduciendo en número y concentrándose en manos de unas pocas empresas financiadas, controladas y dirigidas por los grupos económicos dueños de las acciones de su capital, con el riesgo de transformar a la prensa -desnaturalizandola, envileciéndola y desviandola de su fin esencial- en un monopolio de empresas comerciales privadas, que reduce, en la práctica, la libertad de prensa a la libertad de expresión no de la auténtica opinión pública, sino de la opinión de algunos grupos financieros privilegiados, y al servicio no del bien común nacional, sino de su ideología y de sus intereses particulares" (32).

No sería aventurado situar en este terreno las "voluntades invasoras de la capacidad de expresión" a que se refirió Leopoldo Calvo-Sotelo, Presidente del Gobierno, al clausurar la Asamblea del IPI, en unos términos que no han tenido la glosa que se merecen; en unos términos que presentan al periodista no como el siervo de la empresa que lo acepta sino como el dique para evitar los excesos de la propia empresa:

"La gran defensa de la libertad está en ustedes mismos. Yo quisiera alentarles a que generalicen los mecanismos de defensa de la profesión de informador. Grandes conquistas este terreno, como los estatutos de redacción, la cláusula de conciencia, los consejos de prensa son los instrumentos profesionales que se deben impulsar para defenderse de las voluntades invasoras de la capacidad de expresión, porque esas voluntades -y ustedes lo saben mejor que nadie- existen. Y un entendimiento liberal de la función informativa exige que sean los propios periodistas quienes les pongan dique" (33).

El propio Presidente del Gobierno, en aquella misma ocasión, desde su punto de vista, resolvió el pretendido conflicto entre libertad de expresión y profesionalización del periodismo. Estas fueron sus expresiones: "Observamos, por otra parte, que ahora están haciendo otra vez el enfrentamiento entre libertad de expresión y responsabilidad social del periodista, como si fueran conceptos contrapuestos y enemigos. Pues bien: yo no creo que exista ese enfrentamiento. Es más, creo que ese enfrentamiento es artificial y esconde detrás la voluntad inconfesada de censuras" (34). Si, con arreglo a las ideas sostenidas a lo largo del presente estudio, la expresión "responsabilidad social del periodista" se sustituye por "profesionalización del periodismo" y la expresión "voluntad inconfesada de censuras" se sustituye por "dominio del poder informativo", la aportación de Calvo-Sotelo a esta epistemología no puede ser más puntual.

Por supuesto, aquella atribución al periodista solo se puede concebir en virtud de un mandato social que nadie mejor que la universidad puede legitimar. Este es básicamente el punto de vista de la Federación Internacional de Periodistas (FIJ) aunque no lo concrete en sus conocidas estrategias:

"La libertad de expresión de los periodistas no debe ser considerada como un privilegio de esta profesión. Tal

libertad es inseparable de las libertades de que gozan los ciudadanos en su conjunto. No se puede concebir un régimen en el que la prensa se beneficie de una libertad que no sea reconocida a toda la ciudadanía" (35).

Salvador de Madariaga, en fin, plantea así la tesis social de la información: "Puesto que la democracia es el gobierno por la opinión, una democracia no puede permitir que el poder informativo esté en las manos del poder ejecutivo. Tampoco puede permitir que lo acapare el poder económico. La dispersión de poderes exige que el poder informativo sea distinto y no dependa de ningún otro poder" (36).

Después de todas las consideraciones y testimonios anteriores, a los que se podrían añadir muchos otros, apenas hay que esforzarse para contrarestar la segunda falacia señalada en el planteamiento de este capítulo: "Que la profesionalización del periodismo por medio de la titulación universitaria es una forma de control inquisitorial de los periodistas por parte de los poderes gubernamentales".

No solo porque no figure en los sistemáticos análisis de la cuestión (37), sino por simple aplicación del sentido común aquella falacia es insostenible aunque se encubran con declaraciones demagógicas, como la del II Encuentro Luso-Español de

Prensa Independiente contra "cualquier forma de control estatal sobre los títulos profesionales" (38). Aunque se intente insidiosamente, ningún juicio sereno y bien informado puede aplicar a la exigencia de la titulación universitaria para el ejercicio periodístico las calificaciones generalizadoras de Elie Abel, delegado en la XXI Conferencia de la UNESCO celebrada en Belgrado en 1980:

"La censura directa se practica menos en nuestros días que hace 25 años. Pero aun donde se abolió la censura, la libertad de prensa puede ser socavada, o nulificada eficazmente, con métodos mucho más sutiles. Por ejemplo, varios países han instituido procedimientos legales para autorizar a los periodistas. Los detalles del procedimiento varían de un país a otro, pero el efecto, sin duda, es restringir el ingreso a lo que por tradición se considera una profesión abierta. Aunque la tendencia a imponer esa autorización se describe en algunos países como la medida creada para elevar el nivel profesional de los periodistas, no se requiere mucha imaginación para entrever otro motivo menos loable: estrechar el control político de los medios informativos con el sencillo recurso de negar la licencia a los periodistas de cuya lealtad al régimen se recele, o cuyas opiniones políticas - ofendan al grupo gobernante" (39).

Todavía, como rechazo de las falacias que atribuyen restricciones y controles a la normal profesionalización del periodismo, se pueden proponer tres cuestiones esclarecedoras: la limitación natural de todo derecho, la posibilidad real de la libertad de expresión y la intrínseca responsabilidad del periodista.

Sobre la limitación del derecho, tan evidente, se ofrecen -

aquí, a título indicativo, unos testimonios de diversa autoridad jurídica. Miguel Peydro escribe que "el derecho al ejercicio de la libertad de expresión no es, en modo alguno, un derecho absoluto ... sin embargo, y esto es muy lamentable hay gentes que en su actuación profesional o política entienden que la libertad de expresión es ilimitada" (40). Desde otro punto de vista, Ramón - Hermosilla a propósito del artículo 20 de la Constitución considera que "seguramente, en un noble afán de expresar lo irrestricto del principio, no especificaron las limitaciones que imponen el sentido común y otros principios ya establecidos" (41). "No - hay ninguna libertad que sea ilimitada" afirma naturalmente, categóricamente, Federico Carlos Sainz de Robles, Presidente del - Poder Judicial y del Tribunal Supremo, que añade coloquialmente: "Yo no creo que el derecho de nadie en nada sea ilimitado. Cuando vivimos en comunidad todos los derechos son absolutamente limitados" (42).

Tampoco necesita especiales demostraciones la realidad de - las limitaciones prácticas del ejercicio del derecho a la libertad de expresión por parte de todos los ciudadanos. Nadie piensa seriamente que, en virtud del artículo 20 de la Constitución, el derecho de todo ciudadano a expresar sus ideas está correspondido por la obligación de los medios de comunicación a publicarlas. Absurda y ridícula es tal concepción para "Riccardetto":

"Libertad de prensa significa que yo no tengo el derecho de publicar lo que quiero (salvo el hecho de que tendré que responder de lo que publico ante el magistrado). Pero no significa en efecto que el Estado y los particulares deban proporcionarme los medios para publicar lo que quiera, y por consiguiente que deben poner a mi disposición publicaciones y diarios, en los que yo pueda publicar mis artículos" (43).

A parte razones esenciales, aquella proposición suele apoyarse en una razón cuantitativa, como es la capacidad del medio. Juan Luis Cebrian ha explicado que de más cien mil cartas recibidas en "El Pais", se han publicado unas cuatro mil (44). Otras razones, como la de Victor de la Serna, podrían clasificarse dentro del genero llamado de "humor negro" ya que su interpretación de la libertad de expresión consiste en la posibilidad que cada ciudadano tiene de fundar un nuevo periodico cuando los existentes no se avengan a publicar sus libres expresiones (45).

"No me sirve el derecho de volar, careciendo de alas, o el de escribir careciendo de Prensa" es la afirmación de Juan Caposch (46) que inmediatamente, como las ideas anteriores, conduce a la certidumbre de que la libertad de expresión está vinculada a la propiedad de los medios o como estudia Enrique Bustamante "los amos de la información" (47) que además tienen el poder de admitir o despedir a sus empleados, los periodistas (48). La necesidad de moderar socialmente esta situación se responde en el orden de los planteamientos generales con proposiciones sobre

nuevas formas de propiedad de los medios de información como, por ejemplo, Angel Benito suscita desde "La socialización del poder de informar" (49).

En órdenes inmediatos y operativos aquella moderación se ejerce llevando a todas sus consecuencias el concepto del periodista como ministro de la libertad y delegado de la sociedad. La idea del periodista como dique del poder económico, expuesta por Calvo-Sotelo (página 564) se perfecciona brillantemente en Martínez Albertos:

"Como aportación constructiva a este deseable "new look" en el IPI, expongo aquí brevemente el siguiente silogismo, en el que se contiene una fórmula de compromiso para la Asamblea de Madrid:

1º.- El periodista es hoy día, y cada vez en mayor grado, el perro guardián de los derechos de los ciudadanos. (Sobre el asunto del "people's Watchdog" hay reflexiones muy interesantes en el "IPI report" de abril de 1982, pgs.10-12)

2º.- Los ciudadanos tienen derecho a elegir que tipo de perro guardián es el mas deseable en cada momento, en función de los cometidos específicos que colectivamente se le pueden señalar.

3º.- Ergo, si los ciudadanos, mediante una Ley parlamentaria, deciden que sus perros guardianes concretos deben tener un título universitario específico, esta exigencia de licenciatura no atenta en modo alguno contra la libertad de expresión. Y el país en el que esta licenciatura sea exigida es tan plenamente libre y democrático como aquellos otros -- Estados Unidos de Norteamérica o Reino Unido de Gran Bretaña -- donde las leyes constitucionales o la tradición social -- hacen imposible de momento esta exigencia.

Es sumamente importante que en los debates del IPI en Madrid nadie olvide que la libertad de expresión es una - parte singular del gran derecho humano a la comunicación. Y este derecho corresponde a los ciudadanos, como un todo colectivo en la comunidad política. No corresponde a los periodistas, en particular, y mucho menos a los editores o propietarios de los periódicos" (50).

La tercera y última cuestión es la paradoja ya señalada por Araujo (página 246) y Schramm (página 254): la acumulación de - responsabilidades sociales sobre el periodista mientras que se regatea o ridiculiza su profesionalización sobre una base universitaria. Habría que calificar por lo menos de temeraria la actitud que entrega aquella responsabilidad a los agentes del negocio informativo sin intervención social alguna. Si, como establece el Código Suizo de la Prensa, el periodista tiene, entre otros, el deber esencial de buscar la verdad, en razón del derecho que tiene el público a conocerla, sean cuales sean las consecuencias para sí mismo (51), hay que convenir en que esta proposición, esta responsabilidad, exige una preparación y una garantía, por lo menos, semejante a la del resto de las profesiones superiores con trascendencia social.

En el discurso ya citado, en el que puso de manifiesto la función esencial del periodista, Calvo-Sotelo dijo: "Si algún objetivo admite la libertad, ese es el de "responsable". Y la liber

- 572 -

tad responsable, la que se basa en el respeto a la libertad del
ptro, es justamente la que dá forma a la democracia" (52).

5.1.1. NOTAS

- (1) "EL PAIS", Los editores de diarios defienden el libre acceso a la profesión periodística, 27 de mayo de 1981.
- (2) Reunión celebrada en Mayo de 1981 en Talloires (Francia) convocada por la Fletcher School, de la Universidad norteamericana de Tufts y el Comité Mundial de Libertad de Prensa con el lema de "Voces de la Libertad".
- (3) "YA", Frente a la politización de la UNESCO en materia informativa, 10 de noviembre de 1981.
- (4) XXXI Asamblea General del Instituto Internacional de Prensa celebrada en Madrid entre los días 10 y 12 de abril de 1982
- (5) "DIARIO 16", El IPI opuesto a la titulación como filtro de acceso al periodismo, 13 de mayo de 1982.
- (6) Ponencia sobre política informativa, aprobada por el II Congreso Nacional de Unión de Centro Democrático, celebrado en Palma de Mallorca en febrero de 1981.
- (7) "CAMBIO 16", El carnet del estupor, 11 de mayo de 1980.
- (8) Eduardo GARCIA DE ENTERRIA, Dictámen emitido a requerimiento de la Asociación de Editores de Diarios Españoles sobre la validez constitucional del requisito de titulación académica, para el acceso al ejercicio de la profesión de periodista, Madrid, Junio de 1980.
- (9) Pedro José RAMIREZ, Libertad de expresión, conferencia en el Club de Rotarios de Madrid, 11 de noviembre de 1980.
- (10) Sergio VILAR, Corporativismo medieval, en "DIARIO 16", 26 de mayo de 1980.
- (11)
- (12) "EL PAIS", La libertad de expresión, analizada por periodistas europeos, 25 de abril de 1980.
- (13) Juan Pedro QUINONERO, Sindicatos europeos, contra las restricc

- ciones a la libertad de informar en España, en "DIARIO 16", 5 de mayo de 1980.
- (14) Rafael CALVO SERER, La Prensa libre es fundamental, en "ABC", 13 de marzo de 1982.
 - (15) Rosa María ARTAL, "En Europa occidental, las presiones sobre la prensa son económicas" según el director de "Le Monde", en "EL PAIS", 6 de diciembre de 1981.
 - (16) "EL PAIS", Denuncias sobre limitaciones a la libertad de expresión, 22 de abril de 1982.
 - (17) Eulogio RAMIREZ, Sin libertad para periodistas, en "HOJA DEL LUNES", Madrid, 19 de enero de 1981.
 - (18) "EL PAIS", Las amenazas contra la libertad de expresión, 4 de diciembre de 1981.
 - (19) Victor de la SERNA, El futuro Periodismo en Europa, conferencia, 1948.
 - (20) Ley de Autonomía Universitaria, proyecto aprobado por la - Comisión de Educación del Congreso, artículo 31, en "EL PAIS", 28 de febrero de 1982.
 - (21) Luis NUÑEZ LADEVEZE, Periodismo orteguiano, en "DIARIO 16", 26 de mayo de 1980.
 - (22) Augusto ASSIA, Carta Abierta, en "YA", 6 de diciembre de 1981.
 - (23) Manuel VIGIL Y VAZQUEZ, El derecho social de la información, en "YA", 30 de julio de 1981.
 - (24) José Luis MARTINEZ ALBERTOS, El IPI en Madrid: Licencia para periodistas, en "HOJA DEL LUNES", Madrid, 26 de abril de 1982.
 - (25) Sean MACBRIDE, Un sólo mundo, voces múltiples, (Méjico, Fondo de Cultura Económica, 1980) 446.
 - (26) José María DESANTES, en "DECADA", número 5, citado por José Luis MARTINEZ ALBERTOS, o.c.
 - (27) José Antonio CAMPOY, Titulación universitaria: garantía pública, en "HOJA DEL LUNES", Madrid, 18 de febrero de 1980.

- (28) "YA", La Asamblea del Instituto Internacional de la Prensa rindió homenaje a Don Juan Carlos, 11 de mayo de 1982.
- 29) "HOJA DEL LUNES", Ansón, en la Universidad de Santander, - Madrid, 3 de agosto de 1981.
- (30) Angel BENITO, Titulación y colegiación de los periodistas, conferencia en el Congreso de la Federación Iberoamericana de Asociaciones de Periodistas, Oviedo, 22 de julio de - 1982.
- (31) Lorenzo LOPEZ SANCHO, Robaperas, en "ABC", 26 de febrero de 1981.
- (32) Pedro CANTERO, El ordenamiento jurídico de la libertad de - prensa, (Pamplona, Estudio General de Navarra, 1960) 12-13
- (33) "YA", La responsabilidad del periodista y la libertad de expresión no son términos contradictorios, 13 de mayo de 1982
- (34) Ibidem.
- (35) UNESCO, Nouvel ordre de la communication 4, ("Point de Vue Actuel de la Federation Internationale des Journalistes"), 85.
- (36) Salvador DE MADARIAGA, La libertad de opinión, en "ABC", 1975.
- 37) Rosemary RIGHTER, El control de la información, (Madrid, Ed. Pirámide, 1982)
- 38) "ABC", II encuentro Luso-Español de Prensa Independiente, 3 de junio de 1979.
- 39) Elie ABEL, La libertad de Prensa, en "FACETAS", número 55, 1982.
- 40) Miguel PEYDRO, La libertad de expresión, en "HOJA DEL LUNES Madrid, 14 de diciembre de 1951.
- 41) Ramón HERMOSILLA, Televisión y derecho de réplica, en "YA", 31 de enero de 1982.
- 42) Emilio ROMERO, La veracidad, en "YA", 8 de abril de 1982. Declaraciones de Federico Carlos SAINZ DE ROBLES en Radio

Nacional de España.

- (43) "RICCIARDETTO", Los periódicos no están obligados a publicar todas las cartas y los artículos que reciben de los ciudadanos, en "EPOCA", Roma, 9 de septiembre de 1962.
- (44) Juan Luis CEBRIAN, La prensa y la calle, (Madrid, Ed. Nuestra Cultura, 1980) 60.
- (45) Victor DE LA SERNA, en "EL PAIS", 30 de marzo de 1980.
- (46) Juan CAPO BOSCH, Libertad de opinión, en "EL IMPARCIAL", 28 de junio de 1980.
- (47) Enrique BUSTAMANTE, Los amos de la información en España, (Madrid, Akal, 1982).
- (48) Ley 8/1980, de 10 de marzo ("Boletín Oficial del Estado" - del 14), del Estatuto de los Trabajadores, artículo 56 - ("Despido improcedente").
- (49) Angel BENITO, La socialización del poder de informar, (Madrid, Ed. Pirámide, 1978)
- (50) José Luis MARTINEZ ALBERTOS, o.c.
- (51) Porfirio BARROSO ASENJO, Códigos éticos de la profesión periodística, II (Madrid, Secretaría de Estado para la Información, 1980) 64.
- (52) "YA", o.c.

5.2. CONSTITUCIONES EUROPEAS

Salvo la República de San Marino y el Estado de la Ciudad de el Vaticano, todos los estados europeos establecen en sus documentos constitucionales, de una u otra forma, el derecho de sus ciudadanos a expresarse libremente. Este derecho se proclamó el 26 de agosto de 1789 en el artículo XI de la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, cuerpo doctrinal de la Revolución Francesa, en los siguientes términos: "La libre comunicación de pensamientos de opiniones es uno de los derechos más preciosos del hombre; todo ciudadano puede hablar, escribir, imprimir libremente, con la salvedad de responder del abuso de esta libertad en los casos determinados por la ley" (1).

Aquella declaración fue recogida en la Constitución Francesa de 1791, la primera de las que se promulgaron en la Revolución, y sucesivamente en el resto de las Constituciones europeas como "libertad de expresión" o más restringidamente como "libertad de prensa". Dice a ese propósito José Angel Castro Fariñas:

"La casi totalidad de las Constituciones de los Estados consagran el derecho de información, siendo la libertad de Prensa una de las más "constitucionalizadas", llegando, incluso, a ser reconocida en las Constituciones de los países totalitarios y comunistas. Napolitano, refiriéndose a un informe del American Law Institute, pone de manifiesto que, so

bre 55 Constituciones examinadas, se confirma que en todas -- se regula la libertad de Prensa, mientras que solo 50 tienen referencias a la propiedad, 40 a la instrucción pública y -- nueve al trabajo" (2).

El universal entendimiento de la cuestión se traduce en una gran variedad de formas a la hora de proyectarlo en un texto concreto. Así, mientras que unas Constituciones reconocen aquella libertad, otras otorgan y protegen el derecho correspondiente. Así, mientras que unas Constituciones facilitan los medios para el -- cumplimiento de aquel derecho, otras declaran que nadie podrá -- ser perjudicado por ejercitarlo. Así, mientras que unas Constitu- ciones se refieren en términos generales a la expresión de las - ideas, otras más específicamente se refieren a la difusión de informaciones. Así, mientras que unas Constituciones no especifican la naturaleza de los medios, otras señalan concretamente la Prensa y demás medios de comunicación social. Así, mientras que unas Constituciones sólo determinan como limitación del derecho la generalidad de las leyes, otras enumeran concretas limitaciones.

En cuanto a las coincidencias, a parte la proclamación del derecho, las más frecuentes son: prohibición expresa de la cen- sura o de cualquier medida preventiva; garantía, por parte del - Estado, del ejercicio del derecho; existencia de leyes específi- cas; y previsión de los medios materiales o legales.

La Constitución de la República Socialista de Albania, de -
29 de diciembre de 1976, establece en su artículo 52:

"Los ciudadanos gozaran de libertad de expresión, pren
sa, organización, asociación, reunión y manifestación públi
ca.

El estado garantizará la realización de estas liberta-
des, creará las condiciones para su ejercicio y pondrá los
medios materiales necesarios a disposición de los ciudada--
nos" (3).

La Ley Fundamental para la República Federal Alemana, de 23
de mayo de 1949, establece en su artículo 52:

"1. Cada uno tendrá derecho a expresar y difundir su -
opinión por la palabra, el escrito y la imagen, y a infor--
marse en las fuentes de acceso general. Se garantizan la li
bertad de Prensa y la libertad de información a través de -
la radiofonía y el cinematografo. No se podrá establecer la
censura.

2. Estos derechos no tendrán más límites que los pre--
ceptos de las leyes generales, las disposiciones legales pa
ra la protección de los menores y el derecho al honor perso
nal.

3. Serán libres el arte y la ciencia, la investigación
y la enseñanza. La libertad de enseñanza no exime, sin em--
bargo, de la lealtad a la Constitución" (4).

La Constitución de la República Democrática Alemana, de 6 de
abril de 1968, revisada el 7 de octubre de 1974, establece en su
artículo 27:

"1. Todo ciudadano de la República Democrática Alemana tendrá derecho a expresar su opinión libre y públicamente - conforme a los principios de esta Constitución, derecho que no podrá ser limitado por relación alguna de servicio o de trabajo. Nadie podrá ser perjudicado por hacer uso de este derecho.

2. Se garantiza la libertad de Prensa, radio y televisión" (5).

La Constitución Federal Austriaca declaró Ley Constitucional la de 21 de diciembre de 1867 que establece en su artículo 13:

"Todos tendrán derecho a expresar su pensamiento mediante la palabra, el escrito, la imprenta o la imagen, dentro de los límites legales.

La Prensa no podrá ser sometida a censura ni ser limitada mediante el sistema de concesiones. No se aplicarán - a los impresos producidos dentro del territorio las prohibiciones administrativas postales" (6).

La Constitución de Bélgica, de 7 de febrero de 1831, revisada por última vez el 28 de julio de 1971, establece en su artículo 18:

"La prensa es libre y no se podrá establecer la censura en ningún caso, ni exigir fianza a los escritores, editores o impresores.

Quando el autor sea conocido y esté domiciliado en Bélgica, no podrá ser perseguido el editor, impresor o distribuidor" (7).

La Constitución de la República Popular de Bulgaria, de 18 de mayo de 1971, establece en su artículo 54:

"1. Los ciudadanos gozan de la libertad de palabra, de prensa, de reunión, de mítines y de manifestación.

2. Se garantizarán estas libertades asegurando a los ciudadanos las condiciones de orden material indispensables para el ejercicio de las mismas" (8).

La Constitución de la República Socialista de Checoslovaquia, de 11 de julio de 1960, establece en su artículo 28:

"1. Conforme a los intereses del pueblo trabajador se garantiza a todos los ciudadanos la libertad de expresión en todos los campos de la vida social, incluyendo especialmente la libertad de expresión y de prensa. Los ciudadanos utilizarán esas libertades tanto para el desenvolvimiento de su personalidad y de sus esfuerzos creadores como para participar activamente en la gestión del Estado y en la construcción de la economía y la cultura del país. Con vistas al mismo objetivo se garantizan la libertad de reunión y la libertad de desfiles y manifestaciones en la vía pública.

2. Estas libertades se garantizarán poniendo a disposición de los trabajadores y de sus organizaciones unos servicios editoriales y empresas de imprenta, edificios, salas y lugares públicos, además de la radiodifusión, la televisión y otros medios" (9).

La Constitución de Chipre, de 6 de abril de 1960, establece en su artículo 19:

"1. Toda persona tendrá derecho a hablar y a expresarse de cualquier forma.

2. Este derecho incluye la libertad de mantener cualquier opinión y de recibir y dar información e ideas sin intervención alguna de autoridades públicas y sin consideraciones de fronteras.

3. El ejercicio de los derechos a que se refieren los párrafos 1 y 2 del presente artículo podrá quedar sujeto a las formalidades, condiciones, restricciones o penas que se establezcan por medio de ley y sean necesarias exclusivamente en interés de la seguridad del Estado, del orden constitucional o de la seguridad, orden, salud o moral pública o para la salvaguardia de la reputación o de los derechos de terceros o para prevenir la revelación de datos recibidos confidencialmente o para mantener la autoridad e imparcialidad del Poder Judicial.

4. No se permitirá la recogida de periódicos ni otro material impreso sin la autorización escrita del Fiscal General de la República, la cual deberá ser informada por auto de tribunal competente dentro de un período no superior a setenta y dos horas; de lo contrario, se levantará la medida de recogida.

5. Lo dispuesto en el presente artículo no impedirá que el Estado exija una licencia previa para las empresas de radiodifusión o televisión o cinematográficas"(10).

La Constitución del Reino de Dinamarca, de 5 de junio de 1953, establece, en su artículo 77:

"Cada uno tendrá derecho a publicar sus ideas en la prensa, por escrito o de palabra, sin perjuicio de responder ante los tribunales. No se podrán restablecer jamás la censura y demás medidas preventivas" (11).

La Constitución Española, de 31 de octubre de 1978, dedica

a la libertad de expresión su artículo 20. En él aparece la palabra "profesional" referida al secreto observado "en el ejercicio de estas libertades" que, de modo inmediato, se puede considerar referido a las de "comunicar o recibir libremente información veraz por cualquier medio de difusión" (apartado 1. d.). El artículo 20 dice:

"1. Se reconocen y protegen los derechos:

a) A expresar y difundir libremente los pensamientos, ideas y opiniones mediante la palabra, el escrito o cualquier otro medio de reproducción.

b) A la producción y creación literaria, artística, científica y técnica.

c) A la libertad de cátedra.

d) A comunicar o recibir libremente información veraz por cualquier medio de difusión. La Ley regulará el derecho a la cláusula de conciencia y al secreto profesional en el ejercicio de estas libertades.

2. El ejercicio de estos derechos no puede restringirse mediante ningún tipo de censura previa.

3. La Ley regulará la organización y el control parlamentario de los medios de comunicación social dependientes del Estado o de cualquier ente público y garantizará el acceso a dichos medios de los grupos, sociales y políticos significativos, respetando el pluralismo de la sociedad y de las diversas lenguas de España.

4. Estas libertades tienen su límite en el respeto a los derechos reconocidos en este Título, en los preceptos de las leyes que lo desarrollan y especialmente, en el derecho al honor, a la intimidad, a la propia imagen y a la protección de la juventud y de la infancia.

5. Sólo podrá acordarse el secuestro de publicaciones, grabaciones y otros medios de información en virtud de la resolución judicial" (12).

La Ley Constitucional de Finlandia, de 17 de julio de 1919, establece en su artículo 10:

"Los ciudadanos finlandeses gozarán libertad de expresión y del derecho de imprimir y publicar manifestaciones por escrito o mediante la imagen sin interferencia alguna. Igualmente serán libres para reunirse sin necesidad de autorización previa para discutir asuntos de índole pública y para cualquier otra finalidad legítima. Gozarán asimismo del derecho de formar asociaciones para fines que no sean contrarios a la ley o a las buenas costumbres.

Se dispondrán por la Ley las normas relativas al ejercicio de estos derechos" (13)

La Constitución de la República Francesa, de 4 de octubre de 1958, proclamó solemnemente su adhesión a la Declaración de Derechos del Hombre y del Ciudadano, de 26 de agosto de 1789, que establece en su artículo 11:

"La libre comunicación de pensamientos de opiniones es uno de los derechos más preciosos del hombre; todo ciudadano puede hablar, escribir, imprimir libremente, con la salvedad de responder del abuso de esta libertad en los casos determinados por la ley" (14).

Según las conocidas características del ordenamiento políti

co de la Gran Bretaña, la libertad de expresión está sobreentendi-
da ya que carece de declaración formal. Las dos manifestaciones
típicas de aquella libertad (la libertad de discusión o de libre
expresión del pensamiento y el derecho de reunión pública) sólo
se definen por los pronunciamientos negativos de la Justicia en
cuanto que los jueces penan los excesos de un derecho latente. De
los excesos en la libertad de expresión se responde "post facto"
ante los tribunales por difamación oral o escrita, obsenidad, blas-
femia, sedición y traición que se someten al Jurado y por lo tan-
to a una consideración más moral que jurídica.

La Constitución de Grecia, de 9 de junio de 1975, establece
en sus artículos 14 y 15:

"Artículo 14.- 1. Cada uno podrá expresar y difundir sus
pensamientos por la palabra, por escrito y por la prensa, con
observancia de las Leyes del Estado.

2. La prensa es libre, quedando prohibidas la censura y
cualquier otra medida preventiva.

3. Queda prohibida la recogida de periódicos y demás impresos
tanto ante como después de su puesta en circulación. Se auto-
rizará a título excepcional la recogida tras la puesta en -
circulación y en virtud de auto del ministerio fiscal:

- a) Por ultraje a la religión cristiana o a cualquier otra re-
ligión conocida;
- b) Por ofensa a la persona del Presidente de la República.
- c) Por causa de una publicación que revele datos sobre la com

posición, el equipamiento y la disposición de las fuerzas armadas o sobre las fortificaciones del país, o que se proponga el derrocamiento del régimen por la fuerza o que, por fin, vaya dirigida contra la integridad territorial del Estado.

d) Por razón de publicaciones indecentes que atenten manifiestamente al pudor público, en los casos señalados por la ley .

4. En todos los supuestos del párrafo anterior el fiscal deberá, dentro de las veinticuatro horas siguientes a la recogida, someter el caso a la Sala de Acusación, la cual deberá, a su vez, en las veinticuatro horas siguientes pronunciar se sobre el mantenimiento o el levantamiento de la recogida que quedará automáticamente sin efecto de no recaer auto alguno en dicho plazo. Se darán recursos de apelación y de casación contra el auto de la Sala de Acusación para el editor del periódico o de cualquier otro impreso incautado, así como para el fiscal.

5. La Ley señalará la forma de la rectificación completa por la prensa de las publicaciones inexactas.

6. Después de tres condenas, por lo menos, en un período de cinco años por delito de Prensa de los previstos en el párrafo 3 del presente artículo el tribunal ordenará, conforme a los preceptos de la ley, la suspensión definitiva o temporal de la edición del impreso, y en casos graves prohibirá al condenado el ejercicio de la profesión de periodista. La suspensión o prohibición cobrará efecto en cuanto se haya hecho irrevocable el auto de condena.

7. Los delitos de prensa revisten el carácter de flagrantes y serán juzgados del modo establecido por la ley.

8. La ley fijará las condiciones y cualificaciones requeridas para el ejercicio de la profesión de periodista.

9. La ley podrá prever que las fuentes de financiación de los diarios y otras publicaciones periódicas deban ser hechas públicas.

Artículo 15.- 1. No serán aplicables las disposiciones del artículo anterior relativas a la protección de la prensa a la cinematografía, ni a la fonografía, la radiofonía y la

televisión ni a ningún otro medio similar de transmisión de la palabra o de la imagen.

2. La radiofonía y la televisión quedan bajo el control directo del Estado. Tendrán como objeto la difusión objetiva y en términos igualitarios de informaciones y de noticias, así como de obras de literatura o de arte, debiendo, en todo caso garantizarse la calidad de las emisiones, en consideración de su misión social y del desarrollo cultural del país" (15).

La Constitución del Reino de los Países Bajos, cuya última modificación es de 1972, establece en su artículo 7:

"Nadie necesitará autorización previa para divulgar por la prensa sus pensamientos u opiniones, a reserva de la responsabilidad de cada uno conforme a la ley" (16).

La Constitución de la República Popular de Hungría, cuya última modificación es de 1975, establece en su artículo 64:

"La República Popular de Hungría, garantiza la libertad de expresión, de prensa y de reunión conforme a los intereses del socialismo y del pueblo" (17).

La Constitución de Irlanda, de 1 de julio de 1937, establece en su artículo 40:

"El Estado garantizará la libertad de ejercicio del derecho de los ciudadanos a expresar libremente sus ideas y opiniones.

Al ser, sin embargo, la educación de la opinión pública materia de tanta importancia para el bien común, el Estado se esforzará en garantizar que los órganos de la opinión pública, tales como la radio, la prensa, y el cinematógrafo, sin perjuicio de preservar su legítima libertad de expresión, incluso la crítica de la política del Gobierno, no sean utilizados para socavar el orden y la moral públicas o la autoridad del Estado.

Será un delito perseguible de acuerdo con lo dispuesto en la ley la publicación o expresión blasfemos, sediciosos o indecentes" (18).

La Constitución de la República de Islandia, de 17 de junio de 1944, establece en su artículo 72:

"Toda persona tendrá derecho a expresar sus pensamientos por medio de la letra impresa, pero será responsable de sus afirmaciones ante los tribunales. No se podrán imponer por ley la censura ni otras restricciones a la libertad de Prensa" (19).

La Constitución de la República Italiana, de 22 de diciembre de 1947, establece en su artículo 21:

"Todos tendrán derecho a manifestar libremente su pensamiento de palabra, por escrito y por cualquier otro medio de difusión.

La Prensa no podrá estar sujeta a autorizaciones o censura.

Sólo se podrá proceder a la recogida por auto motivado de la autoridad judicial en el caso de delitos por los que lo autorice expresamente la ley de Prensa o en el supuesto de violación de las normas que la ley misma establezca para la indicación de los responsables.

En estos casos cuando haya urgencia absoluta y no sea posible la intervención a tiempo de la autoridad judicial, podrá procederse a la recogida de la Prensa periódica por funcionarios de la policía judicial, que deberán inmediatamente, y nunca más de veinticuatro horas después, ponerlo en conocimiento de la autoridad judicial. Si ésta no confirma la medida dentro de las veinticuatro horas siguientes se considera la recogida como nula y carente de efecto alguno.

La ley podrá disponer, por preceptos de carácter general, que se den a conocer los medios de financiación de la Prensa periódica.

Se prohíben las publicaciones de Prensa, los espectáculos y cualesquiera otras manifestaciones contrarias a las buenas costumbres. La ley establecerá medidas adecuadas para prevenir y reprimir las violaciones en este campo" (20).

La Constitución del Principado de Liechtenstein, de 5 de oc

tubre de 1921, establece en su artículo 40:

"Cada uno tendrá, dentro de los límites impuestos por la ley y las buenas costumbres, derecho a manifestar libremente su opinión y a expresar sus pensamientos por la palabra, el escrito, la publicación o la representación. No podrá haber censura más que para las representaciones o espectáculos públicos" (21).

La Constitución del Gran Ducado de Luxemburgo, cuya última

revisión es de 1956, establece en su artículo 24:

"Se garantizan la libertad de manifestar la opinión por la palabra en cualesquiera materias y la libertad de Prensa, a reserva de la represión de los delitos cometidos con motivo del ejercicio de las mismas. No se podrá imponer nunca la censura. No se podrá exigir fianza alguna a los escritores,

editores o impresores. Queda abolido el derecho del timbre sobre periódicos y escritos periódicos indígenas. No podrá ser objeto de persecución el editor ni el impresor o distribuidor si el autor fuere conocido y luxemburgués y estuviere domiciliado en el Gran Ducado" (22).

La Constitución de la República de Malta, cuya última revisión es de 1964, establece en su artículo 42:

"1. Salvo con su consentimiento o en virtud del ejercicio de la patria potestad, ninguna persona podrá ser obstaculizada en el ejercicio de su libertad de expresión, incluyendo la libertad de expresar opiniones sin interferencias de nadie, la libertad de recibir ideas e información así como sin interferencias, la libertad de comunicar ideas e información sin interferencias (tanto si la comunicación se destina al público en general como si se destina a una persona o clase determinada de personas) y la libertad frente a toda intervención de su correspondencia.

2. No se reputará incompatible con el párrafo 1 ni en infracción del mismo ningún precepto legal ni acto realizado en virtud de él cuando el precepto en cuestión:

a) disponga algo racionalmente necesario:

i) en interés de la defensa nacional, la seguridad y el orden públicos, la moralidad o la dignidad pública o la salud pública, o

ii) con el fin de proteger la reputación, los derechos y las libertades de otras personas o la vida privada de personas implicadas en actuaciones judiciales, impidiendo la revelación de datos recibidos de modo confidencial, manteniendo la autoridad y la independencia de los tribunales, salvaguardando los privilegios del Parlamento regulando la telefonía, los telégrafos, los correos, la radiodifusión, la televisión u otros medios de comunicación, los espectáculos o atracciones públicas, etc.; o

b) imponga limitaciones a los funcionarios públicos, salvo en la medida en que se demuestre que la norma o, en su caso,

lo hecho al amparo de ella no está razonablemente justificado en una sociedad democrática.

3. Quienquiera que sea residente en Malta podrá editar o imprimir un periodico diario o no:

Sin embargo, la ley podrá:

a) prohibir o limitar la dirección o edición de periodicos por personas de menos de ventiun años de edad, y

b) obligar a cualquier persona que sea director o editor de un periodico a que informe de este hecho a la autoridad competente, así como de su edad, y a que la mantenga informada de su lugar de residencia.

4. Cuando la policía se incaute de la edición de un periodico por considerarse como el instrumento por el que se ha cometido un delito criminal, deberá dentro de las veinticuatro horas siguientes a la recogida ponerla en conocimiento del tribunal competente, y si ésta no tuviese la certeza de que se dan indicios (prima facie case) del delito en cuestión, hará que se devuelva la edición a la persona de cuyas manos haya sido incautada.

5. Nadie podrá ser privado de su ciudadanía en virtud de acuerdo alguno al amparo del artículo 31, párrafo 1, apartado b), de la presente Constitución o de su capacidad jurídica únicamente por motivo de sus opiniones políticas" (23).

La Constitución del Principado de Mónaco, de 24 de diciembre de 1962, establece en su artículo 23:

"Se garantizan la libertad de cultos, la de su ejercicio público y la de manifestar la propia opinión en cualesquiera materias, sin perjuicio de la represión de los delitos cometidos con ocasión del uso de estas libertades" (24).

La Constitución de Noruega, de 17 de mayo de 1814, establece

ce en su artículo 100:

"La prensa será libre. Nadie podrá ser castigado por los escritos, cualquiera que sea su contenido, que haya hecho imprimir o publicar, a menos que de modo deliberado y manifiesto el autor haya mostrado desobediencia a las leyes, desprecio a la religión o a la moral o a los poderes constitucionales o resistencia a sus mandatos, o inducido a otros a esta conducta o bien haya lanzado acusaciones falsas y difamatorias contra un tercero. Todos podrán expresar libremente su opinión sobre la administración del Estado o sobre cualquier otro tema" (25).

La Constitución de la República Popular de Polonia, de 22 de julio de 1952, establece en su artículo 83:

"La República Popular de Polonia garantiza a los ciudadanos la libertad de palabra, prensa, reunión, mítines, proyección y manifestación.

Se harán efectivas estas libertades poniendo a disposición del pueblo trabajador y de sus organizaciones impresas, existencias de papel, salas y edificios públicos, medios de comunicación, radio y otros medios materiales indispensables" (26).

La Constitución de la República Portuguesa, de 2 de abril de 1976, no solo se refiere expresamente a los periodistas sino también a los colaboradores. Esta Constitución establece en sus artículos 37, 38, 39 y 40:

"Artículo 37.- 1. Todos tendrán derecho a expresar y -

divulgar libremente sus pensamientos por la palabra, la ima gen o cualquier otro medio, así como el derecho de informar se, sin impedimentos ni discriminaciones.

2. No podrá ser impedido ni limitado el ejercicio de - estos derechos por ningún tipo o forma de censura.

3. Las infracciones que se cometan en el ejercicio de estos derechos estarán sometidas al régimen punitivo de la ley general y su apreciación será competencia de los tribuna les judiciales.

4. Se garantiza a toda persona, singular o colectiva, en condiciones de igualdad y eficacia, el derecho de répli ca.

Artículo 38.- 1. Se garantiza la libertad de prensa.

2. La libertad de imprenta implica la libertad de ex presión y creación de los periodistas y colaboradores lite rarios, así como la intervención de los primeros en la or ganización ideológica de los órganos de información no per tenecientes al Estado o a partidos políticos, sin que ningún sector o grupo de trabajadores pueda censurar o impedir su libre creatividad.

3. La libertad de imprenta implica el derecho a fundar periodicos y cualesquiera otras publicaciones, sin autori zación administrativa, caución o habilitación previa.

4. Las publicaciones periodicas y no periodicas podrán ser propiedad de cualesquiera personas colectivas sin fin alidad lucrativa y de empresas periodísticas y editoriales - con forma de sociedad o de personas individuales de naciona lidad portuguesa.

5. Ningún régimen administrativo o fiscal ni la políti ca de crédito o de comercio exterior podrá afectar directa o indirectamente a la libertad de imprenta, debiendo la ley garantizar los medios necesarios para la salvaguardia de la independencia de la prensa ante los poderes político y eco nómico.

6. No podrá la televisión ser objeto de propiedad pri vada.

7. La ley establecerá el régimen de los medios de comunicación social, especialmente de los pertenecientes al Estado, mediante un Estatuto de la Información.

Artículo 39.- 1. Los medios de comunicación social pertenecientes al Estado o a entidades directa o indirectamente sujetas a su control económico serán utilizados de tal forma que se salvaguarde su independencia ante el Gobierno y la Administración pública.

2. Se garantizará la posibilidad de expresión y de confrontación de las diversas corrientes de opinión en los medios de comunicación social a que se refiere el número anterior.

3. En los medios de comunicación previstos en el presente artículo se instituirán consejos de información que estarán integrados proporcionalmente por representantes designados por los partidos políticos que tengan escaños en la Asamblea de la República.

4. Se conferirán poderes a los consejos de información para garantizar una orientación general que respete el pluralismo ideológico.

Artículo 40.- 1. Los partidos políticos y las organizaciones sindicales y profesionales tendrán derecho a periodos de emisión en la radio y en la televisión, de acuerdo con su representatividad y según los criterios que se especifiquen en el Estatuto de la Información.

2. En época de elecciones los partidos políticos concurrentes tendrán derecho a periodos de emisión regulares y equitativos" (27).

La Constitución de la República Socialista de Rumanía, de 27 de diciembre de 1974, establece en sus artículos 28 y 29:

"Artículo 28.- Se garantiza a los ciudadanos de la República Socialista de Rumanía la libertad de palabra, de prensa, de reunión, de mítines y de manifestaciones.

Artículo 29.- No podrá utilizarse la libertad de palabra, de prensa, de reunión, de mítines y de manifestación - con fines contrarios al régimen socialista y a los intereses de los trabajadores.

Se prohíbe toda asociación de carácter fascista o anti democrático. Será castigada por la ley la participación en asociaciones de esta clase, así como la propaganda de carácter fascista o antidemocrático" (28).

El Instrumento de Gobierno de Suecia, de 28 de febrero de - 1974, complementado por la Ley de Libertad de Prensa, revisada - aquel mismo año y declarada Ley Fundamental del Reino (artículo 2º del capítulo I del Instrumento de Gobierno), establece en el artículo 1º del capítulo II:

"Todo ciudadano tendrá garantizados frente a la comunidad:

1. Libertad de expresión y de imprenta o sea, libertad de comunicar información o formular opiniones mediante la - palabra, el escrito o la imagen o por cualquier otro medio;

2. Derecho a la información, es decir, el de obtener y recibir datos y elementos de juicio" (29).

La Constitución Federal de la Confederación Suiza, de 29 de mayo de 1874, establece en su artículo 55:

"Queda garantizada la libertad de Prensa" (30).

La Constitución de la República Turca, de 27 de mayo de 1961, establece en sus artículos 20, 22, 23 y 26:

"Artículo 20.- Cada uno tendrá derecho a su propia opinión y a pensar libremente, así como a expresar con libertad sus pensamientos y opiniones, individual o colectivamente, - mediante la palabra oral o escrita, la imagen u otros medios de comunicación.

Nadie podrá ser compelido a revelar sus pensamientos y opiniones.

Artículo 22.- La Prensa es libre y no podrá ser sometida a censura.

El Estado tomará medidas para garantizar la libertad de Prensa.

La libertad de Prensa no podrá ser limitada por una ley más que para salvaguardar la integridad del Estado con su territorio y su pueblo, la seguridad nacional y el secreto requerido por ésta o la moral pública, o para prevenir toda - falta a la dignidad, al honor y a los derechos de las personas o la incitación al crimen, o bien para asegurar el buen orden de la actuación judicial conforme al objetivo que ésta persiga.

No se podrá prohibir la publicación de información alguna a menos que se dicte auto judicial dentro de los límites fijados por la ley, para asegurar el buen orden de la acción judicial conforme al objetivo que esta persiga.

Los periódicos y revistas publicados en Turquía podrán ser incautados en virtud de mandato expedido por un juez - cuando se cometa una infracción para lo cual la ley prevea esta medida, o de una orden de la autoridad expresamente habilitada para ello por la ley, en caso de que la demora sea perjudicial para la protección de la integridad del Estado con su territorio y su pueblo, de la seguridad nacional, - del orden o de la moral públicos. La autoridad competente - que acordare la incautación deberá someter su resolución a

la aprobación del tribunal en las veinticuatro horas siguientes. En caso de que el tribunal no dé su aprobación, quedará sin efecto el acuerdo de incautación.

Los periodicos y revistas que se publiquen en Turquía podrán ser clausurados en virtud de sentencia de un tribunal en caso de que sean condenados por publicación contraria a la seguridad nacional, el orden público, la moral pública, los principios de la República nacional, democrática, laica y social basada en los derechos del hombre o la disposición fundamental del la integridad del Estado con su territorio y su pueblo.

Artículo 23.- No estará sujeta a la obtención de autorización previa ni al depósito de fondo alguno de fianza la publicación de periodicos y otras publicaciones regulares.

Se regulará por la ley de publicación y distribución de de periodicos y otras publicaciones regulares, sus recursos financieros y las condiciones relativas al Periodismo. Dicha ley no podrá establecer ninguna restricción de índole política y económica, financiera o técnica susceptible de limitar o cohibir la libre difusión de noticias, ideas y opiniones.

Los periodicos y demás publicaciones regulares tendrán derecho a utilizar los medios e instalaciones proporcionadas por el Estado y otros entes públicos o asociaciones adheridas a éstos, y dichas instalaciones serán utilizables en forma igualitaria por todos los periodicos y publicaciones.

Artículo 26.- Los individuos, así como los partidos políticos, tendrán derecho a utilizar los medios de información y de difusión distintos de la Prensa y en posesión de personas morales de carácter público. La ley determinará las condiciones y modalidades de esta utilización conforme a los principios democráticos y a los criterios de la equidad, si bien podrá imponer restricciones que impidan al público informarse, forjarse una opinión ni la formación de la opinión pública por estos medios por todo motivo que no sea la salvaguardia de la integridad del Estado con su territorio y su pueblo, de la República nacional, democrática, laica y social basada en los derechos del hombre, de la seguridad nacional y de la moral pública" (31).

La Constitución de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, de 7 de octubre de 1977, establece en su artículo 50:

"De conformidad con los intereses del pueblo y fin -- de fortalecer y desarrollar el régimen socialista, se garantiza a los ciudadanos de la URSS la libertad de palabra, de Prensa, de reunión, de mitín y de desfiles y manifestaciones en la vía pública.

El ejercicio de estas libertades políticas se asegura mediante la concesión a los trabajadores y a sus organizaciones de edificios públicos, calles y plazas, la amplia divulgación de informaciones y la posibilidad de utilizar la Prensa, la televisión y la radio" (32).

La Constitución de la República Socialista Federativa de Yugoslavia, de 21 de febrero de 1974, establece en sus artículos 166 y 167:

"Artículo 166.- Se garantiza la libertad de pensamiento y de opinión.

Artículo 167.- Se garantiza la libertad de Prensa y de otros medios de información y expresión públicos, la libertad de asociación, la libertad de palabra y de manifestación pública, la libertad de reunión y de otras formas de concentración pública.

Los ciudadanos tienen derecho a expresar y divulgar sus opiniones valiéndose de los medios de información.

En las condiciones establecidas por la ley, los ciudadanos y las organizaciones y asociaciones de ciudadanos podrán editar Prensa y difundir informaciones por otros medios de difusión" (33).

5.1.1. NOTAS

- (1) Mariano DARANAS, Las Constituciones europeas, (Madrid, Editora Nacional, 1979), 913.
- (2) José Angel CASTRO FARÍÑAS, De la libertad de Prensa, (Madrid, Ed. Fragua, 1971), 109.
- (3) Mariano DARANAS, o.c., 32.
- (4) Ibidem, 58.
- (5) Ibidem, 151.
- (6) Ibidem, 333.
- (7) Ibidem, 363.
- (8) Ibidem, 429.
- (9) Ibidem, 471.
- (10) Ibidem, 556-557.
- (11) Ibidem, 679.
- (12) Ibidem, 722-724.
- (13) Ibidem, 815.
- (14) Ibidem, 913.
- (15) Ibidem, 967-968.
- (16) Ibidem, 1.038.
- (17) Ibidem, 1.125.
- (18) Ibidem, 1.183.
- (19) Ibidem, 1.209.
- (20) Ibidem, 1.223.

- (21) Ibidem, 1.278.
- (22) Ibidem, 1.308.
- (23) Ibidem, 1.359-1.360.
- (24) Ibidem, 1.436.
- (25) Ibidem, 1.481-1.482.
- (26) Ibidem, 1.513-1.514.
- (27) Ibidem, 1.540-1.541.
- (28) Ibidem, 1.659.
- (29) Ibidem, 1.746-1.747.
- (30) Ibidem, 1.875.
- (31) Ibidem, 1.912-1.914.
- (32) Ibidem, 2.013-2014.
- (33) Ibidem, 2.195-2196.

5.3. CONSTITUCIONES AMERICANAS

El exámen de las Constituciones americanas suscita consideraciones muy semejantes a las que, con carácter general, se han formulado a propósito de las Constituciones europeas. Este exámen subraya el hecho de que regímenes periodísticos muy diversos se amparen en proclamaciones tan semejantes, según el principio establecido por la Declaración Universal de Derechos Humanos:

"Artículo 18.- Toda persona tiene derecho a la libertad de pensamiento, de conciencia y de religión; este derecho incluye la libertad de cambiar de religión o de creencia, así como la libertad de manifestar su religión o su creencia, individual o colectivamente, tanto en público como en privado, por la enseñanza, la práctica, el culto y la observancia.

"Artículo 19.- Todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión; este derecho incluye el de no ser molestado a causa de sus opiniones, el de investigar y recibir informaciones y opiniones y el de difundirlas, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión"(1).

La Declaración Universal de Derechos Humanos, proclamada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en París el 10 de diciembre de 1948, tiene sus antecedentes no solo en la Declaración de 1789, sino también, por lo que se refiere a la libertad de expresión, en las Conferencias de San Francisco (1945), Chapultepec (1945) y Bogotá (1948). A su vez, la Declaración Univer

sal se proyecta en la Convención europea para la protección de -
los Derechos del Hombre y las Libertades Fundamentales (1950) y
en la Declaración de los Ministros de Relaciones Exteriores de -
América, en Santiago de Chile (1963) (2).

La Constitución de la República Argentina, revisada en --
1957, establece en sus artículos 14 y 32:

"Artículo 14.- Todos los habitantes de la Nación go-
zan de los siguientes derechos conforme a las leyes que -
reglamenten su ejercicio; a saber: de trabajar y ejercer to
da industria lícita; de navegar y de comerciar; de peticio
nar a las autoridades; de entrar, permanecer, transitar y
salir del territorio argentino; de publicar sus ideas por
la Prensa sin censura previa; de usar y disponer de su pro
piedad; de asociarse con fines útiles; de profesar libre-
mente su culto; de enseñar y aprender.

Artículo 32.- El Congreso Federal no dictará leyes que
restringan la libertad de imprenta o establezcan sobre ella
la jurisdicción federal" (3).

La Constitución de la República de Bolivia, establece en su
artículo 7º:

"Toda persona tiene los siguientes derechos fundamen-
tales, conforme a las leyes que reglamenten su ejercicio:

b) A emitir libremente sus ideas y opiniones, por cual
quier medio de difusión" (4):.

La Constitución de la República Federal de Brasil, de 15 de marzo de 1967, establece en su artículo 150 el principio de libertad de manifestación del pensamiento, sin sujeción a censura, - respondiendo cada uno, en los términos señalados por la ley, de - los abusos que cometa. "La publicación de libros, periodicos y revistas requiere permiso de la autoridad".

Si bien el "Acta de América Británica del Norte" de 1867, con sus modificaciones posteriores, se considera como la Constitución de Canadá, la situación constitucional y particularmente la institución de la libertad de expresión de aquel Estado son comparables a las de Gran Bretaña, según se ha anotado en el capítulo anterior.

La Constitución de la República de Colombia, de 4 de agosto de 1866, revisada en 1957, establece en su artículo 42:

"La Prensa es libre en tiempo de paz; pero responsable con arreglo a las leyes, cuando atente a la honra de las - personas, el orden social o a la tranquilidad pública.

Ninguna empresa editorial de periodicos podrá, sin -- permiso del Gobierno, recibir subvenciones de otros gobiernos ni de compañías extranjeras".

La Constitución de la República de Costa Rica, de 7 de no-

viembre de 1949, establece en sus artículos 28, 29 y 30:

"Artículo 28: Nadie puede ser inquietado ni perseguido por la manifestación de sus opiniones ni por acto alguno que no infrinja la ley. Las acciones privadas que no dañen la moral o el orden públicos, o que no perjudiquen a tercero, están fuera de la acción de la ley.

Artículo 30: Todos pueden comunicar sus pensamientos de palabra o por escrito, y publicarlos sin previa censura; pero serán responsables de los abusos que cometan en el ejercicio de este derecho, en los casos y del modo que la Ley establezca.

Artículo 30: Se garantiza el libre acceso a los departamentos administrativos con propósitos de información sobre - asuntos de interés público. Quedan a salvo los secretos de Estado".

La Constitución de la República de Cuba, de 15 de febrero de 1976, establece en su artículo 52:

"Se reconoce a los ciudadanos libertad de palabra y - prensa conforme a los fines de la sociedad socialista. Las condiciones materiales para su ejercicio están dadas por el hecho de que la Prensa, la radio, la televisión, el cine y otros medios de difusión masiva son de propiedad estatal o social y no pueden ser objeto, en ningún caso, de propiedad privada, lo que asegura su uso al servicio exclusivo del pueblo trabajador y del interés de la sociedad. La Ley regula el ejercicio de estas libertades".

La Constitución de la República de Chile, de 21 de octubre de 1980, establece en su artículo 19:

"La Constitución asegura a todas las personas:

12º.- La libertad de emitir su opinión y la de informar, sin censura previa, en cualquier forma y por cualquier medio, sin perjuicio de responder de los delitos y abusos que se cometen en el ejercicio de estas libertades, en conformidad a la ley, la que deberá ser de quórum calificado.

La ley en ningún caso podrá establecer monopolio estatal sobre los medios de comunicación social.

Toda persona natural o jurídica ofendida o injustamente aludida por algún medio de comunicación social, tiene derecho a que su declaración o rectificación sea gratuitamente difundida, en las condiciones que la ley determine, por el medio de comunicación social en que esa información hubiera sido emitida.

Toda persona natural o jurídica tiene el derecho de fundar, editar y mantener diarios, revistas y periódicos, en las condiciones que señale la ley.

El Estado, aquellas Universidades y demás personas o entidades que la ley determine, podrán establecer, operar y mantener estaciones de televisión.

Habrá un Consejo Nacional de Radio y Televisión, autónomo y con personalidad jurídica, encargado de velar por el correcto funcionamiento de estos medios de comunicación. Una ley de quórum calificado señalará la organización y demás funciones y atribuciones del referido Consejo.

La ley establecerá un sistema de censura para la exhibición y publicidad de la producción cinematográfica y fijará las normas generales que regirán la expresión pública de otras actividades artísticas" (5).

La Constitución de la República Dominicana, establece en su artículo 10:

"Todos los medios de información tienen libre acce

so a las fuentes noticiosas oficiales y privadas, siempre que no vayan en contra del orden público ni pongan en peligro la seguridad nacional" (6)

La Constitución de la República de El Salvador (1966) establece en su artículo 158:

"Toda persona puede libremente expresar y difundir sus - pensamientos siempre que no lesione la moral ni la vida privada de las personas. El ejercicio de este derecho no está sujeto a previo examen, censura ni coacción, pero - los que haciendo uso de él, infrinjan las leyes, responderán por el delito que cometan. En ningún caso podrán secuestrarse como instrumentos de delito, la imprenta, sus accesorios o cualquier otro material destinado a la difusión del pensamiento" (7).

La Constitución de los Estados Unidos de Norteamérica, de 21 de junio de 1788, fué objeto en 1791 de la Primera Enmienda en los siguientes términos:

"El Congreso no hará ley alguna por la que adopte una religión como oficial del Estado o se prohíba practicarla libremente, o que coarte la libertad de palabra o de imprenta, o el derecho del pueblo para reunirse pacíficamente y para pedir al gobierno la reparación de agravios".

La Constitución de la República de Guatemala, de 2 de febrero de 1956, garantiza la libre manifestación del pensamiento y al mismo tiempo establece la responsabilidad por los abusos que se

cometan en el ejercicio de este derecho.

La Constitución de la República de Honduras, de 11 de enero de 1982, establece en sus artículos 72, 73, 74 y 75:

"Artículo 72.- Es libre la emisión del pensamiento por cualquier medio de difusión, sin censura previa. Son responsables ante la ley los que abusen de este derecho y aquellos que por medios directos o indirectos restrinjan o impidan la comunicación y circulación de ideas y opiniones.

Artículo 73.- Los talleres de impresión, las estaciones radioeléctricas, de televisión y de cualquiera otros medios de emisión y difusión del pensamiento, así como todos sus elementos, no podrán ser decomisados ni confiscados, ni clausurados o interrumpidas sus labores por motivo de delito o falta en la emisión del pensamiento en que haya incurrido por estos motivos de conformidad con la ley.

Ninguna empresa de difusión del pensamiento podrá recibir subvenciones de gobiernos o partidos políticos extranjeros. La Ley establecerá la sanción que corresponda por la violación de este precepto.

La dirección de los periódicos impresos, o radiales o televisados y la orientación intelectual, política y administrativa de los mismos, será ejercida exclusivamente por hondureños por nacimiento.

Artículo 74.- No se puede restringir el derecho de emisión de pensamiento por vías o medios indirectos tales como el abuso de controles oficiales o particulares del material usado para la impresión de periódicos y de las frecuencias o de enseres o aparatos usados para difundir la información.

Artículo 75.- La Ley que regule la emisión del pensamiento, podrá establecer censura previa, para proteger los valores éticos y culturales de la sociedad, así como los derechos de la persona, especialmente de la infancia, de la adolescencia y de la juventud. La propaganda comercial de be

bidas alcohólicas y consumo de tabaco será regulada por la ley"(8).

La Constitución de los Estados Unidos de Méjico, de 5 de febrero de 1917, establece en sus artículos 6 y 7:

"Artículo 6.- La manifestación de las ideas no será objeto de ninguna inquisición judicial o administrativa, sino en el caso de que ataque a la moral, los derechos de tercero, provoque algún delito, o perturbe el orden público; el derecho a la información será garantizado por el Estado.

Artículo 7.- Es inviolable la libertad de escribir y publicar escritos sobre cualquier materia. Ninguna ley ni autoridad puede establecer la previa censura, ni exigir fianza a los autores o impresores, ni coartar la libertad de imprenta, que no tiene más límites que el respeto a la vida privada, a la moral y a la paz pública. En ningún caso podrá secuestrarse la imprenta como instrumento del delito.

Las leyes orgánicas dictarán cuantas disposiciones sean necesarias para evitar que so pretexto de las denuncias por delitos de Prensa, sean encarcelados los expendedores "papeleros", operarios y demás empleados del establecimiento de donde haya salido el escrito denunciado, a menos que se demuestre previamente la responsabilidad de aquéllo".

La Constitución de la República de Panamá, de 11 de octubre de 1972, establece en su artículo 36:

"Toda persona puede emitir libremente su pensamiento de palabra, por escrito, o por cualquier otro medio sin sujeción a censura previa; pero existen las responsabilidades legales cuando, por alguno de estos medios, se atente contra la reputación o la honra de las personas o contra la

seguridad social o el orden público" (9).

La Constitución de la República de Paraguay, establece en sus artículos 71 y 72:

"Artículo 71.- La libertad de pensamiento y de la opinión quedan garantizados por igual para todos los habitantes de la República. No se permitirá predicar el odio entre los paraguayos ni la lucha de clases ni hacer la apología del crimen o de la violencia. La crítica de las leyes es libre pero nadie podrá proclamar la desobediencia a lo que ellas disponen."

Artículo 72.- La libertad de expresión y de la información sin censura previa son inviolables y no se dictará ninguna ley que las limite o imposibilite, salvo en lo referente a las prohibiciones del artículo anterior. En tiempo de guerra, las informaciones sobre asuntos relacionados con la seguridad de la República y de la defensa nacional podrán ser censuradas".

La Constitución de la República del Ecuador, de diciembre de 1946, se refiere expresamente al ejercicio profesional del Periodismo cuando establece "la libertad de expresar el pensamiento de palabra, por Prensa o por otros medios de manifestarlo o difundirlo, en cuanto estas manifestaciones no impliquen injuria, - calumnia, insulto personal, sentido de inmoralidad o contrario a los intereses nacionales, actos que estarán sujetos a las responsabilidades y trámites que establezca la Ley" y añade: "La ley regulará el ejercicio de esta libertad tomando en cuenta que el

periodismo tiene por objeto primordial la defensa de los intereses nacionales y constituye un servicio social acreedor al respeto y apoyo del Estado".

La Constitución de la República del Perú (1979) establece:

"Todos los ciudadanos tienen derecho a:

4.- A las libertades de información, opinión, expresión y difusión del pensamiento mediante la palabra, el escrito o la imagen, por cualquier medio de comunicación social, sin previa autorización, censura ni impedimento alguno, bajo las responsabilidades de la ley.

Los delitos cometidos por medio del libro, la prensa y de más medios de comunicación social se tipifican en el Código Penal y se juzgan en el fuero común.

También es delito toda acción que suspende o clausura al al gún órgano de expresión o le impide circular libremente.

Los derechos de informar y opinar comprenden los de fundar medios de comunicación.

5.- Al honor y la buena reputación, a la intimidad personal y familiar y a la propia imagen. Toda persona afectada por afirmaciones inexactas o agraviada en su honor por pu blicaciones en cualquier medio de comunicación social, tie ne derecho de rectificación en forma gratuita, sin perjuicio de la responsabilidad de ley" (10)

La Constitución de la República del Uruguay, de 26 de octubre de 1951, establece en su artículo 29 el principio de libertad de expresión así como la responsabilidad, con arreglo a la Ley, "por los abusos que se cometieren".

La Constitución de la República de Venezuela (1961) esta-

blece en su artículo 66:

"Todos tienen derecho a expresar sus pensamientos de viva voz o por escrito y de hacer uso para ello de cualquier medio de difusión, sin que pueda establecerse censura previa; pero quedan sujetas a pena, de conformidad con la ley, las expresiones que constituyan delito.

No se permite el anonimato. Tampoco se permitirá la propaganda de guerra, la que ofenda la moral pública ni la que tenga por objeto provocar la desobediencia de las leyes, sin que por esto pueda coartarse el análisis o la crítica de los preceptos legales" (11).

5.3.1. NOTAS

- (1) José Angel CASTRO FARIÑAS, De la Libertad de Prensa, (Madrid Ed.Fragua, 1971), 41.
- (2) Antonio CACUA PRADA, Problemas del Periodismo actual, (Bogotá, 1969) 33-35.
- (3) Texto proporcionado por la Embajada de Argentina.
- (4) Texto proporcionado por la Embajada de Bolivia.
- (5) Texto proporcionado por la Embajada de Chile.
- (6) Texto proporcionado por la Embajada de República Dominicana
- (7) Texto proporcionado por la Embajada de El Salvador
- (8) Texto proporcionado por la Embajada de Honduras.
- (9) Texto proporcionado por la Embajada de Panamá.
- (10) Texto proporcionado por la Embajada de Perú.
- (11) Texto proporcionado por la Embajada de Venezuela.

5.4. CONSTITUCION ESPAÑOLA

Notoriamente, la Constitución española (1) establece la libertad de expresión en su artículo 20 (páginas 582 a 584) cuyo - texto aqui se repite para facilitar su consulta:

"1. Se reconocen y protegen los derechos:

- a) A expresar y difundir libremente los pensamientos, ideas y opiniones mediante la palabra, el escrito o cualquier otro medio de reproducción (2).
- b) A la reproducción y creación literaria, artística científica y técnica.
- c) A la libertad de cátedra (3).
- d) A comunicar o recibir libremente información veraz por cualquier medio de difusión (4). La ley regulará el derecho a la cláusula de conciencia y al secreto profesional en el ejercicio de estas libertades (5).

2. El ejercicio de estos derechos no puede restringirse mediante ningún tipo de censura previa.

3. La ley regulará la organización y el control parlamentario de los medios de comunicación social dependientes del Estado o de cualquier ente público y garantizará el acceso a dichos medios de los grupos sociales y políticos significativos, respetando el pluralismo de la sociedad y de las diversas lenguas de España.

4. Estas libertades tienen su límite en el respeto a los derechos reconocidos en este Título, en los preceptos de las leyes que lo desarrollan y, especialmente, en el derecho al honor, a la intimidad, a la propia imagen y a la protección de la juventud y de la infancia.

5. Solo podrá acordarse el secuestro de publicaciones grabaciones y otros medios de información en virtud de resolución judicial".

El artículo 20 forma parte de la sección 1ª del capítulo - segundo del Título I de la Constitución. Su situación en el contexto del Título I "De los derechos y deberes fundamentales"(6), es la siguiente:

Capítulo primero

De los españoles y los extranjeros

Nacionalidad (art. 11), mayoría de edad (art. 12), derechos de los extranjeros (art. 13).

Capítulo segundo

Derechos y libertades

Sección 1ª

De los derechos fundamentales y de las libertades públicas

Derecho a la vida (art. 15), libertad ideológica y religiosa (art. 16), derecho a la libertad personal (art. 17), derecho a la intimidad (art. 18), libertad de residencia y circulación - (art. 19), libertad de expresión (art. 20), derecho de reunión - (art. 21), derecho de asociación (art. 22), derecho de participación (art. 23), protección judicial de los derechos (art. 24), - principio de legalidad penal (art. 25), prohibición de los tribunales de honor (art. 26), libertad de enseñanza y derecho a la - educación (art. 27), libertad de sindicación (art. 28) y derecho de petición (art. 29).

Sección 2ª

De los derechos y deberes de los ciudadanos

Servicio militar (art. 30), sistema tributario (art. 31), - matrimonio (art. 32), derecho a la propiedad (art. 33), derecho de fundación (art. 34), derecho al trabajo (art. 35), colegios - profesionales y ejercicio de las profesiones tituladas (art. 36), convenios laborales (art. 37) y libertad de empresa (art. 38).

Capítulo tercero'

De los principios rectores de política social y económica

Protección a la familia y a la infancia (art. 39), redistribución de la renta, pleno empleo, formación profesional, jornada y descanso laboral (art. 40), Seguridad Social (art. 41), - emigrantes (art. 42), protección a la salud (art. 43), acceso a la cultura (art. 44), medio ambiente y calidad de vida (art. 45), patrimonio artístico (art. 46), derecho a la vivienda (art. 47), participación de la juventud (art. 48), atención a los disminuidos físicos (art. 49), tercera edad (art. 50), defensa de los consumidores (art. 51) y organizaciones profesionales (art. 52).

Capítulo cuarto

De las garantías de las libertades y derechos fundamentales

Tutela de las libertades y derechos (art. 53) y el Defensor del Pueblo (art. 54).

Capítulo quinto

De la suspensión de los derechos y libertades

Suspensión de derechos y libertades (art. 55).

A la vista del texto del artículo 20 y de su emplazamiento en la Constitución procede hacer tres consideraciones: en orden a las garantías establecidas, en orden a sus límites y en orden a su naturaleza.

En orden a los derechos y libertades reconocidos en el capítulo segundo del Título I (entre los que figuran la libertad de expresión, la colegiación profesional y el ejercicio de las profesiones tituladas), el artículo 53 de la Constitución establece que tales derechos y libertades vinculan a todos los poderes públicos y que solo por ley podrá regularse su ejercicio. El

artículo 53 también establece que tales derechos y libertades se tutelarán por el Tribunal Constitucional (artículo 161) en cuanto competente para conocer, en los casos que la ley establezca, del recurso de amparo por violación aquellos derechos y libertades.(7).

En cuanto a las libertades y derechos reconocidos en la -- Sección 1ª del capítulo segundo (entre los que figura la libertad de expresión), el artículo 53 establece que cualquier ciudadano podrá recabar la tutela de tales libertades y derechos ante los tribunales ordinarios por un procedimiento basado en los principios de preferencia y sumariedad y, en su caso, a través del recurso de amparo ante el Tribunal Constitucional. Por otra parte, la Sección 1ª del aquel capítulo segundo, en el caso de que se propusiere una revisión de la Constitución que le afectase, exige la aprobación del principio por mayoría de dos tercios de cada Cámara y la inmediata disolución de las Cortes (artículo 168).

En orden a los límites establecidos en el propio artículo 20 hay que subrayar que el apartado 4. dice literalmente que - "estas libertades" (la de expresar y difundir libremente los pensamientos, ideas y opiniones mediante la palabra, el escrito o - cualquier otro medio de reproducción; la de cátedra; y la de comunicar o recibir libremente información veraz por cualquier me-

io de difusión) "tienen su límite en el respeto a los derechos reconocidos en este Título y en los preceptos de las leyes que lo desarrollan"(8).

Reconocido en el Título I el derecho de colegiación (artículo 36) que por imperativo del propio reconocimiento tendrá que - ser objeto de una ley reguladora de tales Colegios y del ejercicio de las profesiones tituladas, se deduce que, con arreglo al apartado 4., el derecho de colegiación y la ley que lo desarrolle son límites o, si se prefiere, requisitos para las formas de ejercicio profesional de aquellas libertades en el campo de estos derechos. En cualquier caso, habrá que insistir en la distinción entre ejercicio de una profesión, propio de quienes esten legitimados - para ello, y el ejercicio de una libertad, que es común a todos los ciudadanos.

Aquella distinción está en la naturaleza del precepto en cuanto que al mismo tiempo y con la misma fórmula, en el apartado 1., se reconoce a todos los españoles el derecho a la libertad de expresar y difundir los pensamientos, ideas y opiniones; la libertad de comunicar o recibir información; y a la libertad de cátedra, lo cual no obsta para el ejercicio de la cátedra siga exigiendo, como cuestión previa, el cumplimiento de

un conjunto de requisitos entre los que destacan el de la titulación correspondiente. Si por razones puramente polémicas, se soslayase la consideración de la libertad de cátedra, se estaría cometiendo una tergiversación del precepto constitucional ya que -- evidentemente la libertad de cátedra es un componente de la libertad de expresión en igualdad de condiciones que el resto de los componentes (9).

Queda finalmente la consideración del artículo 20 de la Constitución española en relación con los preceptos semejantes de otras Constituciones y, más concretamente de las que se han examinado en los dos capítulos anteriores (5.2. "Constituciones europeas" y 5.3. "Constituciones americanas").

Una primera distinción, a veces difusa, a veces estrictamente gramatical, clasifica a las Constituciones en dos grupos -- semánticos: las que reconocen la libertad de expresión y las -- que garantizan el derecho a tal libertad. Tan sutil distinción conduce, por una parte, al examen realista de la proposición como el que, a propósito de esta libertad, hacía el director administrativo de "Le Monde", Jacques Sauvageot: "Desde hace tiempo, y en no pocos planos, muchas ilusiones generosas se han esfumado, al saber ahora ciertamente que un derecho es palabra muerta, si

no hay posibilidad de ejercerlo" (10).

Por otra parte la distinción entre la libertad reconocida y el derecho por ejercitar conduce lógicamente a la operación - del Periodismo profesional como ejercicio delegado del derecho - general según una delegación que no se puede asumir de modo silvestre sino que tiene que estar otorgada por la sociedad mediante sus legítimas instituciones con la garantía de la debida responsabilidad y adecuada solvencia.

Hechas las anteriores advertencias, se puede considerar que ponen un mayor énfasis en el reconocimiento de la libertad de expresión las Constituciones de los siguientes países: Albania, Argentina, Belgica, Brasil, Bulgaria, Canadá, Colombia, Costa Rica, Cuba, Checoslovaquia, Chile, Chipre, República Dominicana, Finlandia, Estados Unidos de Norteamérica, Gran Bretaña, Grecia, Guatemala, Ecuador, Holanda Honduras, Irlanda, Luxemburgo, Malta, México, Mónaco, Panamá, Paraguay, Polonia, Rumanía, Suecia, Suiza, Turquía, Unión Soviética, Venezuela, El Salvador y Yugoslavia.

Con las mismas advertencias, se puede considerar que ponen un mayor énfasis en la garantía del derecho a la libre expresión las Constituciones de República Federal Alemana, República Demo-

crática Alemana, Austria, Bolivia, Dinamarca, España, Francia, Islandia, Italia, Liechtenstein, Portugal y Perú. Aquella garantía del derecho se refuerza con el expreso otorgamiento de medios para su ejercicio en las Constituciones de Albania, Bulgaria, Checoslovaquia, Polonia, Turquía, Unión Soviética y Cuba.

La fórmula realista de que "nadie sea molestado o perjudicado como consecuencia del ejercicio de la libertad de expresión es una fórmula que dialécticamente resuelve la doble versión del derecho a la expresión como expectativa o protección de lo consumado. Esta fórmula que se utiliza en el artículo 19 de la Declaración Universal de Derechos Humanos también está presente en -- las Constituciones de República Democrática Alemana, Noruega, -- Costa Rica y México.

La mayoría de las Constituciones examinadas entienden la libertad de expresión solamente como la que corresponde a la actitud emisora. Referencias expresas a la libertad de recibir -- aquellas manifestaciones se encuentran en las Constituciones de España, Chipre, Malta y Suecia y solo en esta última se establece literalmente el derecho a la información como derecho a estar debidamente informado (11).

- 621 -

Finalmente cabe señalar que las únicas Constituciones en -
las que se mencionan aspectos profesionales de la libertad de ex
presión son las de Ecuador, Portugal y España y que además la --
Constitución española es la única que introduce la condición de
veracidad para la información y la protección de la cláusula de
conciencia y del secreto profesional para los informadores (12).

5.4.1. NOTAS

- (1) CONSTITUCION ESPAÑOLA, aprobada por las Cortes el 31 de octubre de 1978 y por referendum nacional el 6 de diciembre,
- (2) Cfr.: artículo 21 de la Constitución Italiana.
- (3) No figuraba en el anteproyecto de Constitución ("Boletín Oficial de las Cortes de 5 de enero de 1978). Fué introducido por el informe de la Ponencia ("Boletín Oficial de las Cortes" del 17 de abril de 1978).
- (4) El anteproyecto de Constitución decía "información objetiva y veraz".
- (5) Fué introducido el dictámen de la Comisión Constitucional ("Boletín Oficial de las Cortes" del 1 de julio de 1978).
- (6) Silvio BASILE, Los "Valores Superiores", los principios fundamentales y los derechos y libertades públicas, en "La Constitución Española de 1978" (Madrid, Ed. Civitas, 1981) 263-315.
- (7) Ibidem, 285.
- (8) Fernando GARRIDO FALLA y F.Javier GALVEZ, Comentarios a la Constitución, (Madrid, Ed. Civitas, 1980), 260.
- (9) Ibidem, 263-267.
- (10) Jacques SAUVAGEOT, La prensa diaria y sus paradojas, (Madrid, Agencia EFE, 1971), 7.
- (11) Fernando GARRIDO FALLA y F.Javier GALVEZ, o.c., 268.
- (12) Ibidem, 268-269

5.5. PERSPECTIVAS LEGALES

La Constitución de 1978 y particularmente su disposición derogatoria 3. (1) planteó inmediatamente la cuestión de la vigencia de la legislación anterior en materia de Prensa e Imprenta, ciertamente frondosa (2). En cuanto que las amplias declaraciones del artículo 20 admiten una lectura interpretativa y, por otra parte, la interpretación divide radicalmente dos concepciones del ejercicio profesional del Periodismo, aquella cuestión, referida principalmente a la Ley de Prensa e Imprenta de 1966 (3) y al Estatuto de la Profesión Periodística de 1967 (4), tiene un fuerte acento polémico.

Desde un punto de vista científico y con una referencia al capítulo en que se sitúan la libertad de expresión y la colegiación profesional (capítulo segundo del Título I), Garrido Falla presenta así la cuestión:

"El problema que se comenta es el siguiente: si una ley anterior a la Constitución choca con el contenido de ésta ¿gestamos ante un supuesto de inconstitucionalidad de dicha Ley (inconstitucionalidad sobrevenida) o ante un simple supuesto de derogación? El problema tiene importancia práctica fundamental; pues, si se admite lo primero, la única jurisdicción competente para declarar la inconstitucionalidad será la atribuida al Tribunal Constitucional.

A mi juicio la contestación, como regla, no puede ser más

que una: si la colisión de la norma anterior se produce con un precepto de la Constitución de aplicación directa — como son cualquiera de los incluidos en los capítulos 1º y 2º del Título I de la Constitución — el problema es puro y — simplemente de derogación, y por tanto, puede ser planteado ante los Tribunales de Jurisdicción Ordinaria. Sería absurdo que cuando ante un Tribunal ordinario se invoque la derogación de una ley ordinaria por otra posterior, el argumento sea admisible y que, en cambio, no lo sea cuando la derogación se haya producido nada menos que por una norma — constitucional"(5).

Ya, antes de la promulgación de la Constitución, tras la Ley de Reforma Política (6), se había planteado polémicamente la subsistencia de la Ley de Prensa de 1966 desde posiciones opuestas: la modificación o sustitución, por una parte, y la anulación con el rechazo de cualquier otra posible, por otra parte.

En aquel sentido, el entonces director general de Régimen Jurídico de Prensa, José Luis Fernandez García, anunciaba la modificación de la ley (supresión del artículo segundo, revisión de — las facultades sancionadoras de la Administración, así como derogación del artículo 165 bis b) del Código Penal) como la consecuencia del cambio político: "Estamos en una etapa transitoria, de la que ya se han de facilitar, a fin de legitimar en su plenitud el proceso democrático, los cauces y los medios necesarios para una efectiva presencia y participación del pluralismo político en los medios de información, especialmente con vista a las

convocatorias electorales y a los mecanismos de representación previstos en la ley " (7).

Junto a la actitud de la Administración, ya entonces se manifestaron las dos actitudes en debate. Una de ellas era la representada por Juan Luis Cebrian cuando decía: "No es necesaria una ley de Prensa en una país democrático. Con un Código Penal en la mano es suficiente para penar las infracciones que se cometan en este campo" (8). La otra, representada por José María Desantes: "Si la ley de Prensa desapareciese, habría que sustituirla por otra regulación legal. El que la ley de Prensa tenga mucho de reformable no significa que la Prensa no haya de ser regulada" (9).

Promulgada la Constitución y presentes, por lo tanto, el artículo 20 y la disposición derogatoria 3., la situación puede resumirse en tres posiciones: 1. la de quienes consideran no solo que la ley de Prensa ha sido derogada sino tambien que no debe ser sustituida por otra alguna; 2. la de los Tribunales y la Administración; y 3. la de quienes consideran necesaria una nueva ley amparada por la Constitución.

La posición abolicionista utiliza como lema el de "La mejor ley de Prensa es que no' existe" atribuido originalmente a Friedrich Austerlitz que paradójicamente fue uno de los autores de -

la ley de Prensa austriaca de 7 de abril de 1922 (10). La idea se ha repetido naturalmente con especial acento desde el empresariado con voces como las de José Mario Armero (11), Pedro Crespo de Lara (12) y Juan Tomás de Salas que ha escrito: "La ley de Prensa aún supuestamente vigente, xenófoba y mandarinesca como pocas, no puede ser sustituida por nada. La Constitución ya la abolió por el simple hecho de existir, y el Tribunal Constitucional hará el resto. Es el momento de que ciudadanos amantes de las libertades combatan en la sociedad y en los tribunales para exigir la plena aplicación de la Constitución. Menos leyes y más respeto a la ley de leyes" (13).

Aprobado por la Federación de Asociaciones de la Prensa de España el borrador del Proyecto de Ley Orgánica de la Informa- - y Medios de Comunicación Social, en pleno y exaltado debate, Francisco Fernandez Ordoñez, Ministro de Justicia apoyó aquellas posiciones en una mesa redonda celebrada en Valladolid por la Comisión de Asuntos Jurídicos del Consejo de Europa: "El derecho a la libertad de expresión queda limitado por otros derechos de la persona y en el Código Penal se regulan suficientemente los derechos y responsabilidades en esta materia" (14).

La reiteración de tales actitudes provocaba réplicas como -

la del editorialista de "Informaciones":

"Un utópico --o sea alguien que no tiene puestos los --
pies sobre el suelo-- ha dicho recientemente que la mejor --
ley de Prensa es la que no existe, Por la misma regla de --
tres, y siguiendo en el irreal mundo de las ideas, la me--
jor policía --es un ejemplo-- es la que no existe. Pero para
que ello fuese posible --que jamás lo ha sido ni lo será-- --
este mundo debería estar habitado por seres angelicales, --
dotados de una capacidad de obrar carente de malicia. Como
este no es el caso --y todos lo sabemos-- las limitaciones a
nuestro obrar son una exigencia y una característica inalie--
nable de nuestra civilización" (15).

El trascurso del tiempo y la subsistencia real de la legis--
lación de Prensa en ordenes prácticos cambiaron la actitud radi--
calmente abolicionista hacia una actitud formalmente derogatoria
que en definitiva venía a reconocer la vigencia de la ley de --
Prensa ya que de otro modo, no sería necesario el acto formal de
su derogación. El propio Fernandez Ordoñez declaró que la liber--
tad de expresión e información está suficientemente garantizada
por la Constitución "que también deroga los preceptos de la ley
Fraga que se le opongan" (16) lo cual supone, evidentemente, --
que los preceptos de la ley no opuestos a la Constitución siguen
vigentes.

Tal consideración se puso de relieve con la iniciativa de
un grupo de diputados en orden a la presentación de una proposi--
ción de ley sobre la libertad de expresión y el derecho a la in--

formación, en desarrollo del artículo 20 de la Constitución (17). Uno de los diputados proponentes, Joaquín Muñoz Peirats explicó a este propósito "que se debería hacer una ley con un artículo - único, en el que se aboliera la todavía vigente ley de Prensa e Imprenta y numerosas Ordenes Ministeriales derivadas de ella que siguen aplicándose en la práctica jurídica cotidiana"(18). Muñoz Peirats insistió más tarde en que la ley preparada con el nombre de "Ley para la libertad de expresión e imprenta" tiene por objeto "derogar las partes de la ley de Prensa e Imprenta que aún están vigentes" (19).

En cuanto al contenido de aquel Proyecto, Muñoz Peirats lo describía según la siguiente referencia:

"El primer borrador que ha elaborado el grupo consta de veinticinco artículos. La opinión de Muñoz Peirats es - que habrá que reducirlos para hacer un anteproyecto muy - breve, mucho más reducido que el muy prolijo de Fraga. El borrador consta actualmente de los siguientes capítulos: - Depósito Legal, prohibición de medidas restrictivas, libertad de empresa, transparencia empresarial, derechos de - autor, cláusula de conciencia, derecho de contestación y - facultades de investigación y recepción. El diputado señaló que, según el texto del borrador, el depósito legal tendrá como única finalidad la estadística y documental, y no será utilizado como control previo a la difusión. Será obligatoria también la cláusula de conciencia en todos los contratos a redactores" (20).

Si se tiene en cuenta la afiliación política de los diputa

dos promotores de aquel Proyecto (Soledad Becerril, Ignacio Camuñas, Víctor Carrascal, Carmelo Casan, Miguel Duran, Antonio Fontan, Joaquín Muñoz Peirats y otros pertenecientes como los anteriores a Unión de Centro Democrático) resalta la contradicción - respecto a lo acordado pocos meses antes en el Congreso Nacional del Partido: "UCD se manifiesta partidaria de la derogación de la ley de Prensa e Imprenta y de la no existencia de una ley sustitutoria" (21), conclusión que, por otra parte, es un reconocimiento de la vigencia de aquella ley.

Todavía, a pesar de las consideraciones que se han ido exponiendo como consecuencia del análisis de la cuestión, es posible advertir posiciones contrarias a una nueva ley que toman por fundamento no cuestiones de principio sino simplemente la prohibición que a su juicio contiene la Constitución. (Contrariamente, la Constitución no solo no impide la promulgación de tal ley sino que la admite expresamente en un artículo, por supuesto menos citado que el artículo 20, que es el artículo 149 en su apartado

27:

"El Estado tiene competencia exclusiva sobre las normas básicas del régimen de Prensa, Radio y Televisión y, - en general, de todos los Medios de Comunicación Social, sin perjuicio de las facultades que en su desarrollo y ejecución correspondan a las Comunidades Autónomas".

Por lo que se refiere a la estructura profesional, que es el aspecto que interesa principalmente al presente trabajo, la derogación radical de la ley de Prensa e Imprenta y, por consiguiente, de todas las disposiciones derivadas de la misma, habría producido un grave vacío jurídico-administrativo. Debe tenerse en cuenta que de la ley de Prensa e Imprenta penden no solo el Estatuto de la Profesión Periodística sino también las disposiciones sobre corresponsales de medios informativos extranjeros (22), colaboradores de Prensa extranjera (23), requisitos y clases de impresos (24), derecho de rectificación (25), derecho de réplica (26), registro de empresas periodísticas (27), información de interés general e información oficial (28), depósito de publicaciones (29), consulta voluntaria (30), difusión de publicaciones extranjeras (31), edición de "Hojas del lunes" (32), publicaciones de la Iglesia (33), publicaciones infantiles y juveniles (34), registro de agencias informativas (35), registro de empresas editoriales (36), pie de imprenta (36), Registro Oficial de Periodistas (37), etc.

En el Estatuto de la Profesión Periodística, dimanante del artículo 33 de la Ley de Prensa e Imprenta, se establecen no solo las definiciones de periodista y del ejercicio periodístico, sino también otras muchas cuestiones que sustentan la estructura -

profesional como la credencial de ejercicio, el órgano de representación, el régimen asociativo, las categorías profesionales y un auténtico estatuto de la dirección con disposiciones básicas respecto a su independencia y garantía.

Sobre aquella base, a la vista del criterio de Garrido Falla, el hecho es que ante los Tribunales de Jurisdicción Ordinaria no se ha planteado derogación alguna en tanto que la Administración ha seguido aplicando preceptos concretos como la perseverante solicitud de informes previos a la Federación de Asociaciones de la Prensa en relación con el artículo 24 del Estatuto de la Profesión Periodística. En un comunicado oficial del Ministerio de Cultura, publicado en octubre de 1980, se justificaba la rescisión de un contrato de dirección "de conformidad con lo establecido en el Estatuto de la Profesión Periodística" (38). - La propia Secretaría de Estado para la Información cancela el Registro Oficial de Periodistas por estimar derogado el artículo - 33 de la ley de Prensa e Imprenta "en cuanto al Registro Oficial de Periodistas se refiere" (página 322), lo que da por supuesta la vigencia del resto de aquel artículo.

En un orden constitucional, la Administración ha demostrado su interés por la existencia de una ley y su intención legis-

lativa. Así en el programa y calendario de proyectos de ley que habrían que remitirse a las Cortes, para el desarrollo de la Constitución, y que se aprobaron en el Consejo de Ministros de 8 de junio de 1979 se comprometía el envío de la ley Orgánica sobre Información y Medios de Comunicación para febrero de 1980, ley que podía relacionarse con la de Colegios Profesionales cuyo envío se comprometía en el mismo calendario para mayo de 1980.

El Consejo de Ministros de 8 de febrero de 1980 redujo el amplio calendario anterior a una lista de dieciocho leyes en la que la de Información y Medios de Comunicación fue sustituida — por la de Libertades Públicas y Amparo Judicial en tanto que la de Colegios Profesionales quedaba relegada. El último acto de este proceso ha sido la presentación de la proposición de ley — Organica de Libertades Públicas y Amparo Judicial en el senado (39) por parte del grupo parlamentario Unión de Centro Democrático "con el pleno apoyo del Gobierno" (40) en el que seguía figurando, como ministro de Justicia, Francisco Fernandez Ordoñez.

Desde emplazamientos políticos distantes, Alianza Popular y el Partido Socialista Obrero Español manifiestan su aceptación de una nueva ley de Información. Entre las conclusiones de su IV Congreso Nacional, Alianza Popular dice escueta y claramente: "No consideramos conveniente la desaparición de toda regulación

en materia de información porque consideramos que es peligroso que el ejercicio de la libertad de expresión quede en manos de empresas o partidos" (41).

El Partido Socialista Obrero Español, en su XXIX Congreso, aprobó de un modo terminante, como una de sus reivindicaciones, la abolición de la ley de Prensa e Imprenta; pero, al mismo tiempo estableció la necesidad de una nueva legislación en la materia al aprobar los siguientes objetivos de política informativa:

"c) Estatuto de la profesión periodística que regule el libre ejercicio de la información y defensa del secreto profesional y la cláusula de conciencia como garantía de la libertad de expresión.

d) Promulgación de una Ley Antimonopolio que impida el control abusivo de las empresas periodísticas por determinados grupos de presión.

e) Nueva regulación de la empresa informativa que - garantice la creación de consejos de redacción que permita a los profesionales de la información participar en la línea editorial de sus medios. Apoya, igualmente, la participación de las sociedades de redactores en la propiedad de los medios informativos y en cualquier caso propugna una - delimitación de la actuación de la empresa periodística en lo que en gestión informativa de sus medios" (42).

Por otra parte, en un documento conjunto titulado "Bases para una ley democrática de la Información en España", Unión de Periodistas, Comisiones Obreras y Unión General de Trabajadores -

(Madrid) insisten en la idea de que, derogada la Ley de Prensa e Imprenta por la Constitución, es necesaria una nueva ley:

"La Constitución de 1978 ha puesto fin a un marco jurídico represivo, impuesto por la dictadura y que ha ido perdurando, de alguna manera, más allá de la misma desaparición del régimen franquista. Ahora, el artículo 20 del texto constitucional reconoce y protege la libertad de expresión, el derecho a la información de los ciudadanos y los derechos profesionales de los periodistas, enlazando de nuevo con la rica tradición de nuestro constitucionalismo y situándose cerca de otras Constituciones europeas de carácter progresista, si bien con determinadas limitaciones y lagunas.

El ejercicio hoy de estos derechos y libertades exige el desarrollo del referido precepto constitucional a través de una ley de Información" (43).

En el orden profesional, la concepción de la ley de Información propuesta por U.P., CC.OO. y U.G.T. establece la llamada "doble vía" como acceso al ejercicio periodístico y además de los Comités Sindicales de Empresa, el funcionamiento de Comités de Redacción en los que no podrán participar los directores o subdirectores de cada medio y que tendrán las siguientes competencias:

a) Participar en la determinación de la línea informativa e ideológica del medio de comunicación de que se trate.

b) Proponer candidatos para la designación de los cargos de director o redactor-jefe y jefe de sección, así como

para la asignación de los nuevos puestos de trabajo que se creen en la Redacción.

c) Ejercer el derecho de veto ante la modificación de la línea editorial e informativa del medio, si cuenta con el apoyo de los dos tercios de la asamblea de la Redacción.

d) Ejercer el derecho de veto ante la designación por parte de la empresa de los cargos anteriormente referidos, siempre que cuente con el apoyo de los dos tercios de la asamblea de la Redacción.

e) Ejercer el derecho de réplica ante las informaciones publicadas o emitidas por el medio de comunicación de que se trate, cuando, contando con el apoyo de los dos tercios de la asamblea de la Redacción, estime que aquellas vulneran los principios sobre los que se asienta la línea editorial e informativa, que anima el contrato de los redactores.

f) Convocar asambleas en la Redacción para debatir las cuestiones arriba mencionadas.

g) Mediar en los conflictos planteados entre la empresa y el director del medio u otros miembros de la Redacción y entre los cargos de responsabilidad de la misma Redacción y los redactores" (44).

Por su proceso de elaboración y refrendo, destaca la propuesta de la Federación de Asociaciones de la Prensa de España, con el apoyo de la Asociación de Licenciados en Ciencias de la Información, compuesta de dos borradores correspondientes a los proyectos de Ley Orgánica de la Información y Medios de Comunicación Social (12 artículos) y Estatuto de la Profesión Periodística (59 artículos). formado por trece títulos: I, "De la condición de periodista; II, "De los colegios profesionales"; III, "De la empresa periodística; IV, "Del Editor"; V, "Del director"; VI, "De la re-

dación"; VII, "De los corresponsales españoles en el extranjero"; VIII, "Del informador gráfico"; IX, "Del colaborador"; X, " De los periodistas extranjeros en España"; XI, "Del derecho de réplica"; XII, "De la Administración Pública" y XIII, "De la responsabilidad jurídica" (45).

Partiendo de un borrador inicial propuesto por la Asociación de la Prensa de Barcelona, en el transcurso del año 1979 todas las Asociaciones debatieron el texto que finalmente fué aprobado por el Consejo Directivo y la Asamblea General de la Federación y sometido al mayor refrendo público de periodistas cuyas firmas se publicaron en "Hoja del Lunes" de Madrid (46).

Según la versión de "Hoja del Lunes", los puntos esenciales de aquel proyecto de Estatuto, remitido al Gobierno y a las Secretarías de los Partidos Políticos, son los siguientes:

"1. Libertad de todos los ciudadanos, sin discriminación alguna, para crear empresas periodísticas y editar diarios o revistas, así como organizar emisoras de radio.

2. Libre acceso de todos los ciudadanos a expresarse en los medios de comunicación social.

3. Exigencia de titulación universitaria, a través de la Facultad de Ciencias de la Información, para el ejercicio profesional del periodismo como garantía de capacitación, - responsabilidad e independencia para un mejor y más eficaz servicio a la libertad de expresión. (El carnet de periodis

ta se considera a manera de credencial del título y se expedirá por el Colegio profesional, con la consideración de "en ejercicio" o "no ejerciente", según los casos. Se supera así la etapa en que el político de turno en el poder, el sindicato o el empresario otorgaban el carnet a su antojo).

4) Reconocimiento de los derechos adquiridos en el ejercicio de la profesión sin título, hasta la fecha de promulgación de la nueva ley y estatuto.

5) Libertad completa de editores y directores para la contratación de colaboradores, titulados o no, que enriquezcan los periódicos impresos, hablados y audiovisuales.

6) Supresión radical de cualquier clase de censura.

7) Supresión de cualquier jurisdicción especial, remitiéndose los presuntos delitos de prensa a la jurisdicción ordinaria.

8) Creación de la figura del editor, al que corresponde la representación legal del periódico y su orientación ideológica, de acuerdo con los principios fundacionales del mismo.

9) Completo sistema de ayuda a la Prensa para garantizar el pluralismo democrático por un lado, y por otro, que la edición de periódicos no quede reservada sólo a grupos económicamente poderosos.

10) Regulación del derecho de réplica en beneficio de todos los ciudadanos, remitiéndose al juez, en lugar de a la Administración, la decisión de publicación.

11) Regulación del secreto profesional y la cláusula de conciencia.

12) Institucionalización de los consejos de redacción y establecimiento de los estatutos de redacción a negociar entre las empresas y los redactores" (47).

Paralizada la acción legislativa, posteriormente la Federación

de Asociaciones de la Prensa en España, por un lado, y la

U.G.T., CC.OO. y U.P., por otro, suscribieron en octubre de 1980 el acuerdo por el que la Federación "acepta respetar los derechos a la plena equiparación profesional y laboral adquiridos en el - ejercicio de la profesión sin título" (la estimación de cada caso corresponderá a una comisión formada por las organizaciones firmantes), "hasta la entrada en vigor de una legislación sobre la In - formación conforme a la Constitución" (48).

5.5.1. NOTAS

- (1) CONSTITUCION ESPAÑOLA, aprobada por las Cortes el 31 de octubre de 1978 y por referendum nacional el 6 de diciembre. La disposición derogatoria 3. dice: "Asimismo quedan derogadas cuantas disposiciones se opongan a lo establecido en esta Constitución".
- (2) MINISTERIO DE INFORMACION Y TURISMO, El nuevo derecho de Prensa e Imprenta, (Madrid, Secretaría General Técnica, 1967.
- (3) Ley 14/1966, de 18 de marzo ("Boletín Oficial del Estado" del 19), de Prensa e Imprenta.
- (4) Decreto 744/1967, de 13 de abril ("Boletín Oficial del Estado" del 15) por el que se aprueba el texto refundido del Estatuto de la Profesión Periodística.
- (5) Fernando GARRIDO FALLA, Comentarios a la Constitución, (Madrid, Ed. Civitas, 1980), 1797.
- (6) Ley de Reforma Política aprobada por referendum nacional el 15 de diciembre de 1976.
- (7) "PUEBLO", "La ley de Prensa necesita una revisión", 9 de marzo de 1977.
- (8) Carmen MARINO, Encuesta sobre la reforma de la ley de Prensa, en "Arriba", 18 de marzo de 1977.
- (9) Ibidem.
- (10) Fernando CONESA, La libertad de la empresa periodística, - (Pamplona, EUNSA, 1978), 39.
- (11) "YA", "La mejor ley de Información es que no la haya", 9 de febrero de 1980.
- (12) "EL IMPARCIAL", La ley de información, a debate, 11 de junio de 1980.
- (13) Juan Tomás DE SALAS, La TV libre pronto llegará, en "Cambio 16", 24 de agosto de 1980.

- (14) Luis Miguel DE DIOS, La mejor ley de información es la que no existe, según Fernández Ordóñez, en "El País", 23 de octubre de 1980.
- (15) "INFORMACIONES", Libertinaje de expresión, (Editorial), 6 de noviembre de 1980.
- (16) " EL PAIS", Guerra interna en UCD sobre la regulación de la libertad de información, 13 de junio de 1981,
- (17) Bonifacio DE LA CUADRA, Diputados liberales centristas propondrán la plena abolición de la ley Praga de Prensa, en "El País", 11 de junio de 1981.
- (18) Ibidem.
- (19) Manuel MUÑOZ, El borrador de la ley para la libertad de expresión consta de 25 artículos, en "El País", 25 de agosto de 1981.
- (20) Ibidem.
- (21) Ponencia sobre política informativa aprobada por el II Congreso Nacional de Unión de Centro Democrático, celebrado en Palma de Mallorca en febrero de 1981.
- (22) Decreto 744/1966, de 31 de marzo.
- (23) Orden de 29 de marzo de 1967.
- (24) Decreto 743/1966, de 31 de marzo.
- (25) Decreto 745/1966, de 31 de marzo.
- (26) Decreto 746/1966, de 31 de marzo.
- (27) Decreto 749/1966, de 31 de marzo.
- (28) Decreto 750/1966, de 31 de marzo.
- (29) Decreto 752/1966, de 31 de marzo.
- (30) Decreto 753/1966, de 31 de marzo.
- (31) Decreto 747/1966, de 31 de marzo.

- (32) Orden de 21 de mayo de 1965.
- (33) Decreto 2.246/1966, de 23 de julio.
- (34) Decreto 195/1967, de 19 de enero.
- (35) Decreto 742/1966, de 31 de marzo.
- (36) Decreto 751/1966, de 31 de marzo.
- (37) Orden de 27 de febrero de 1965 ("Boletín Oficial del Estado" de 22 de marzo), por la que se regula el Registro Oficial de Periodistas.
- (38) "ABC", Rescisión del contrato a Rafael García Serrano, 2 de octubre de 1980.
- (39) "BOLETIN OFICIAL DE LAS CORTES GENERALES", Senado, I Legislatura, Serie III, Núm. 18 (a), 23 de diciembre de 1980.
- (40) "EL PAIS ", Las Cortes analizan las diferencias en torno al Estatuto de las Libertades Públicas, 10 de diciembre de 1980.
- (41) Conclusiones de la ponencia de Medios de Comunicación Social del IV Congreso Nacional de Alianza Popular celebrado en Madrid en febrero de 1981.
- (42) Resolución sobre Medios de Comunicación aprobada por el - XXIX Congreso del Partido Socialista Obrero Español, celebrado en Madrid del 21 al 24 de octubre de 1981.
- (43) UPE, CCOO y UGT (Madrid), Bases para una ley democrática de la Información en España, febrero de 1980.
- (44) Ibidem, 8.
- (45) Enrique DE AGUINAGA, Periodismo, profesión, (Madrid, Ed. Fragua, 1980), 349 a 369.
- (46) "HOJA DEL LUNES", Masivo apoyo de los profesionales del Periodismo a los puntos esenciales del proyecto de ley de información de la Federación de Asociaciones de la Prensa, Madrid, 12 de mayo de 1980.
- (47) Ibidem.

- (48) Acuerdo entre la Federación de Asociaciones de la Prensa en España y la Unión General de Trabajadores, Comisiones Obreras y la Unión de Periodistas, suscripto en Madrid, el 18 de octubre de 1980. Las cuatro entidades dieron su conformidad al reglamento previsto en la cláusula tercera, el 10 de diciembre de 1980.

5.6. PERIODISMO COMO PERIODIFICACION

Desde la cultura del bachillerato se ha instalado en la terminología común una réplica al concepto de lo periódico y, por extensión, al concepto de Periodismo. Ocurre, en efecto, que desde la enseñanza media un aparente dualismo divide el término "periódico" en dos campos de conocimiento: el de la Química y el de la Información.

El llamado sistema periódico, debido principalmente a D.I. Mendeleyev y L. Meyer, se aprende en la Química como un sistema de clasificación de los elementos a partir de los pesos atómicos; pero normalmente el estudiante no relaciona el término "periódico" de la Química con el término "periódico" propio de la Prensa porque no considera que ambos tengan un mismo fundamento: el sentido de la clasificación.

Una importante aportación moderna del análisis periodístico es precisamente la que considera al Periodismo como un sistema de clasificación, como un sistema que clasifica la realidad, como un sistema que clasifica el universo de los hechos actuales.

En una depuración científica ha habido que descargar al Pe



riodismo de todas las atribuciones clásicas y románticas, muchas veces hiperbólicas, muchas veces obsesionadas por la genealogía literaria, muchas veces reducidas al arte, muchas veces complicadas con la mas variada suerte de interpretaciones y concomitancias políticas, económicas y sociales, para llegar a la conclusión de - que el Periodismo es, sobre todo y en definitiva, un sistema de - clasificación de los hechos, contando, a estos efectos, que la opi
nión es un hecho más.

Sorprende que un principio tan claro y tan sencillo haya tardado tanto en adquirir la debida dimensión científica. La com
pleja y pluriforme naturaleza del Periodismo, tan inmerso en la sociedad y, por lo tanto, tan inmerso en la trama de influencias, ha desviado la atención hacia los aspectos parciales del Periodis
mo que pueden ser muy importantes y seductores en un momento dado pero que no dan la clave de la esencialidad periodística en la me
dida que la da la idea del Periodismo como clasificación de la -
realidad.

El Periodismo es, efectivamente, una emanación de la socie-
dad, un modo de narrar los acontecimientos, una circulación de o-
piniones, un sistema de expresión espontánea regulador de las ex +
presiones orgánicas, un poder vigilante de los poderes, una resi-

dencia de la literatura, un instrumento de la política, una historia cotidiana, un género de conocimiento universal, una satisfacción del ansia de comunicación y tantas otras definiciones formuladas o por formular; pero todas ellas tienen el mismo fundamento y el mismo método: la clasificación.

Aquel concepto del Periodismo y, en consecuencia, el concepto del periodista como clasificador de la realidad es el hallazgo científico que, en su sencillez, resuelve el viejo y enredado problema de la definición profesional, una definición que estaba latente pero que necesitaba la reflexión didáctica y la investigación de las Escuelas y Facultades de Periodismo o de Ciencias de la Información para adquirir la debida plenitud. He aquí, por ejemplo, una proyección profesional de los estudios de Periodismo como aportación científica suceptible de desarrollos y aplicaciones prácticas: elevar a categoría razonable lo que era una atinada apreciación de diccionario enciclopédico, como ésta en la que ya aparece la superación de la concepción literaria por las ideas - de clasificación, graduación y distribución:

"Hay en el Periodismo algo que impide encuadrarlo en un género literario determinado. Exige un talento sintético, de cultura enciclopédica y superficial, de agilidad mental, de clasificación de hechos, de crítica que gradúe la importancia de cuanto desfila por la vida, de distribución de cosas, que no hay nada que pueda confundirse con el Periodismo"(1).

Dos son las operaciones clasificatorias del Periodismo: selección y valoración. Y dos son los factores que animan aquellas operaciones: el interés y la importancia; los factores objetivos de interés general y los factores subjetivos de importancia periodística, según la terminología ya clásica en los tratados de Periodismo.

No es oportuno ahora desarrollar aquel planteamiento de operaciones y factores; pero sí es oportuno que quede presente la idea de que el entendimiento del Periodismo como clasificación - exige un cabal conocimiento de los dos sistemas "selección-valoración" "interés-importancia".

Sencillamente la selección periodística consiste en determinar qué hechos, de todo el conjunto de la realidad, van a ser difundidos y, por lo tanto qué hechos, todos los demás, no van a obtener la difusión. Igualmente, la valoración periodística consiste en determinar en qué forma se van a difundir los hechos seleccionados ya que la difusión se puede hacer cuantitativa y cuantitativamente en formas muy diversas, desde el punto más ínfimo al punto más elevado de la jerarquización posible.

Sí se considera que la operación "selección-valoración" go

bernada con el impulso "interés-importancia" es realmente la esencia del Periodismo en cuanto que su verdadera índole sea la "vis clasificatoria", inmediatamente se produce una reducción de todos los tópicos artístico-literarios que sobre el Periodismo se han acumulado con mayor intensidad a partir del siglo XIX de modo que ya, a estas alturas, por contraposición, se pueda hablar de un concepto decimonónico del Periodismo.

La tesis del Periodismo como clasificación es en primer término una superación del concepto decimonónico del Periodismo. Las cuestiones literarias, los problemas estilísticos e incluso, como se verá, la acción informativa o reporterismo pasan, con toda su importancia, a un segundo término porque ya no se trata de esta - blecer la diferencia urgente entre "escribir en los periódicos" y "hacer los periódicos", sino que se trata de llegar al fondo de la cuestión y dilucidar en que consiste ese "hacer los periódicos", en que consiste la operación esencial del Periodismo.

Si se considera que la operación esencial del Periodismo es la clasificación de la realidad, se produce una verdadera revolución de los conceptos habituales y una crisis de muchas ideas - instaladas en la tradición. El concepto de la periodicidad, etimología inmediata de Periodismo, se sustituye por el concepto de -

periodificación, que es un concepto elaborado científicamente del mismo modo que por la tabla de Mendeleev se describían las características de elementos hasta entonces desconocidos.

Sobre aquel análisis científico surge la idea de un Periodismo moderno, y, más aún de un Periodismo futuro liberado de la dependencia literaria. Desde este concepto ya se puede imaginar el más intenso y responsable ejercicio periodístico al margen, completamente al margen de las condiciones de escritor. En este sentido cabe considerar al primer Luca de Tena como un precursor, según escribió José María Salaverría en sus honras fúnebres:

"Algunos adversarios ha solido apedrearle (...) con esta curiosa ineptia: Don Torcuato Luca de Tena, fundador y director de periódicos, no era literato. Con lo cual se pretendía poco menos que acusarle de un delito. Efectivamente, la (...) tradición (...) exigía que todo periódico estuviese encabezado por un político o por un escritor, o por ambos a la vez, y al ver que ABC lo manejaba un hombre que carecía de "pluma brillante", los periodistas del viejo estilo se sorprendían y se indignaban. No acababan de comprender que Luca de Tena venía precisamente al Periodismo español para libertarlo de su antigua dependencia"(2).

De aquel juicio de Salaverría, del que nos separa ya más de medio siglo, todo un importante desarrollo profesional, didáctico y científico de la Información ha hecho un paradigma del Periodismo moderno desprendido definitivamente del Periodismo román

tico que, con el emblema de Larra, legó el siglo XIX. Así, Pedro José Ramírez ha escrito que el periodista "es un profesional que procesa la información de acuerdo con unas técnicas de control, selección y síntesis, que requieren unos fundamentos teóricos y un aprendizaje práctico" (3). Así, la escuela moderna define al periodista como el profesional que de algún modo, por selección y valoración, determina los contenidos informativos o interpretativos de la comunicación social (4).

Fue Juan Beneyto quien estableció en la Escuela Oficial - de Periodismo la pretensión científica de aquel planteamiento, - al introducir el neologismo "periodificación" y, con él, la teoría moderna del Periodismo:

"Una de las raíces olvidadas, entre las que pueden - servir a la etimología del término "Periodismo", es aquella que nos trae como regalo el concepto de periodizar o periodificar, que consiste en agrupar ideas, los hechos y los acaeceres en las parcelas determinadas por la cronología. Partiendo de ahí, los hontanares del Periodismo encuentran sabores de ritmo y vigores de método. Porque en realidad el periodista es, antes que otra cosa, un ordenador de informaciones y de opiniones.

Fundamentalmente, el periodico aparece como un anaquel. Cuando vemos una página-cajón de sastre falla la aplicación de la técnica periodística. El armado del periodico expresa el conjunto; pero tal expresión no hace sino proyectar un sistema de ideas -en lo externo del confeccionador y en lo interno del redactor-. El desconocimiento de aquella - raíz hace explicable la presente confusión en torno a la -

esencia del saber periodístico. Y conviene tenerlo bien en cuenta, porque un sistema de ideas falla el motor que impulsa y que mantiene tensa la vida misma de toda publicación - ligada a la actualidad.

El Periodismo no puede ser ciencia sin contar con principios, y solo cuando esos principios le hagan trabajar con rendimiento máximo, quedará constituido como tal ciencia. - El proceso de formalización del saber periodístico nos desorienta y aun nos sorprende por esta circunstancia. La concepción resulta previa a la valoración eficaz de semejante ámbito" (5).

La "vis clasificatoria" del Periodismo se traduce a la actividad profesional del periodista, a los actos propios de la profesión periodística, como una determinación de contenido ya que, en definitiva, la operación esencial de la Redacción es la determinación de la importancia de los hechos en orden a la selección y valoración de las noticias correspondientes.

Cambiando radicalmente la idea habitual, tan instalada en el campo de las formas y de los estilos, cabe decir que el nuevo concepto de Redacción, al margen de la primera acepción de la Real Academia Española ("Acción y efecto de redactar"), es el acto de determinar los contenidos de la comunicación periodística, el establecimiento y la aplicación de los criterios de clasificación o periodificación.

Desde tal punto de vista, el resultado de la Redacción no

es un producto más o menos informativo, más o menos literario, - más o menos formal, que se agrega a otros productos semejantes, - sino que es un conjunto cuya composición cualitativa y cuantitativa determina la importancia de cada uno de sus elementos (hechos u opiniones) en relación con los demás.

La idea está viva en la conciencia pública hasta el punto de que aquel resultado, más que los tradicionales, es el que se espera, el que se exige o el que se discute, como apunta Manuel Alcantara:

"¿No tienen los llamados "medios de comunicación de masas" la obligación de jerarquizar? ¿Es del todo lícito - que una persona obtenga el clamoroso acompañamiento de la trompetería de la fama solo porque la encontraron fumando grifa? ¿O porque se ha ahogado en un pozo? El estrangulador de Boston ha logrado que se escriba bastante más de él que de Severo Ochoa.

Tener "buena Prensa" equivale a tener "mucha Prensa" en bastantes casos. Y son muchos los que consiguen esta cantidad sin méritos y aún más los que la obtienen en virtud de sus vicios ..." (6).

La exigencia social genera inmediatamente una responsabilidad que, en su alocución al Instituto Internacional de la Prensa (IPI), puso de manifiesto el Presidente de la FIAT y antiguo Presidente de "La Stampa" de Turín, Giovanni Agnelli:

"Informar, enseñar, no es suficiente. porque en todo caso es objetivamente imposible informar de todo y enseñar todo. Siempre tendrá que haber un proceso de selección. Lo importante es elegir de la información y de la exposición aquello es verdaderamente significativo para el entendimiento, para salir de la aceptación simplemente pasiva de los nuevos elementos que han irrumpido en nuestra vida cotidiana. Este es no solo el desafío sino la responsabilidad de los "mass media": como seleccionar los hechos, como explicarlos, como hacer un patrimonio común para una multitud - de personas que, frente a la misma noticia, presentada con las mismas imágenes y con las mismas palabras, se sitúan - con culturas, religiones, convicciones y condiciones diferentes" (7).

Esta es la responsabilidad que pesa gravemente sobre el periodista según el Director de "La Stampa", Giovanni Giovannini:-
"Al periodista se le presenta un problema tan fundamental como - angustioso que complica su conciencia de profesional de la noticia y de hombre que vive el trabajo de su tiempo. El es el juez de sí mismo al establecer los términos de prioridad entre la noticia y la consecuencia que puede producir en la realidad circundante" (8).

La responsabilidad de la determinación de contenidos provoca la cuestión de la competencia. Así lo advirtió, a propósito - de la polémica emisión de un reportaje en Televisión Española, - "Golpe de Estado a la turca", Jesús Gonzalez Green: "La tarea - del periodista se limita a realizar el programa y montarlo, y no tiene ninguna competencia sobre cuando va a ser emitido. Esa no

es mi responsabilidad, pero si me hubieran preguntado creo que - no lo hubiera puesto ahora, porque la situación en España está - bastante crispada" (9).

Sin embargo, para el Periodismo como periodificación, la - tarea del periodista es precisamente la determinación de los con- tenidos, en cuanto que según Antonio Sanchez-Bravo, "la llamada "objetividad informativa" no aguanta una epistemología contras- tada" y "el discurso informativo es estructuralmente interpreta- tivo": "Sistema y organización se asocian a interpretación ver- dadera y responsable de los hechos consignables y significati- vos socialmente hablando" (10).

Martínez Albertos, que ha estudiado la doctrina de los ac- tos propios de la profesión periodística, lleva el razonamiento a la revisión de la figura profesional del redactor, que parecía definida para siempre:

"El redactor, en contra de lo que dice el Diccionario de la Real Academia Española, no es la persona que "pone por escrito cosas sucedidas, acordadas o pensadas con anterioridad". El redactor corresponde a los sociólogos norteamericanos llaman el codificador. Yo prefiero describirlo como operador semántico. Pero, llámesele como se prefiera, - el redactor-codificador-operador semántico es el profesio- nal que dentro de un medio de comunicación periodística - tiene habitualmente capacidad de decisión sobre estas tres cuestiones: sobre los temas o asuntos que van a ser aborda-

dos, sobre las fuentes que van a ser utilizadas y sobre — las formas expresivas concretas en que los mensajes informativos van a ser plasmados" (11).

Ya de lleno en esta nueva concepción del Periodismo, Marti nez Albertos desarrolla un catálogo de actos propios de la profesión periodística, entendida como la que realiza la periodificación del complejo "hecho-noticia":

"Pienso que los actos propios de la profesión periodística son, de forma indiscutible, todos aquellos que están directamente relacionados con la actividad que los anglosajones llaman news editing. Se incluyen aquí todos los trabajos encaminados a dar la forma definitiva a los mensajes periodísticos: revisión de textos, documentación añadida a los despachos enviados por los reporteros (y desde este punto de vista, de suministradores básicos de noticias tan reporteros son los cronistas de pueblo como las agencias de prensa o los superferolíticos corresponsales en Naciones Unidas o Moscú), corrección de estilo, reelaboración de material informativo de toda clase, decisión sobre la diagramación de las páginas, dirección del servicio fotográfico, jefes de secciones especializadas, redactores - jefes, directores, asesores directos de la redacción para la valoración de contenidos, etc. Es decir, todas aquellas personas que en un momento dado pueden decidir, de manera estable y regular, el contenido de los mensajes, decidir su valoración dentro del conjunto de mensajes de una página o un espacio sonoro o icónico y, finalmente, decidir la forma definitiva que debe adoptar dicho mensaje en el contexto de los demás mensajes que van juntos en una edición de un periódico impreso o en una emisión radiofónica o televisual. Dar forma periodística significa trabajar en la aportación significativa y ordenada de cualquier signo lingüístico, visual, sonoro, icónico, para-lingüístico, cromático, musical, etc., que sirva para matizar el contenido del mensaje y enriquecer (o deteriorar, según el deseo manifiesto del redactor) la presentación de dichos mensajes" (12).

Sobre esta base la nueva figura del periodista se depura y perfila como una consecuencia natural de los actos propios de su profesión:

"Los codificadores, los operadores semánticos de los mensajes informativos son, para mí, los realmente verdaderos profesionales del Periodismo; los hombres que efectivamente realizan los actos propios de la profesión periodística" (13).

"De entrada codificadores son de modo fundamental todos los redactores: directores, redactores-jefe, jefes de sección, encargados de páginas, jefes de diseño, directores artísticos o de fotografía, secretarios de redacción, coordinadores de ediciones, responsables de documentación, etcétera. Todos tienen una cosa en común dentro del trabajo periodístico: clasifican la realidad, según feliz descripción de Aguinaga. Es decir, deciden que cosas y como han de ser transmitidas a los lectores u oyentes. Aislan, ordenan e interpretan los hechos que continuamente se están produciendo en el devenir histórico, para elaborar con estos hechos las noticias" (14).

Tan arraigada está la tradición decimonónica del Periodismo incluso en los más distinguidos estamentos profesionales, que la exposición de aquella doctrina (15) provoca el escándalo o la ironía, como ocurrió con Carlos Luis Alvarez en "ABC" (16).

Pero el posible escándalo del Periodismo tradicional ante la periodificación no acaba aquí. El planteamiento científico del Periodismo como periodificación añade una nueva idea no menos sorprendente que las anteriores: el Periodismo como censura.

Concebido tradicionalmente el Periodismo como contrapoder (17), la censura, tradicionalmente encarnada en el poder, aparece siempre como el íntimo enemigo del Periodismo. Se pueden considerar las formas exógenas y endógenas de la censura pero en cualquier caso la censura, condenada expresamente en todas las Constituciones, siempre se seguirá calificando como la patología del Periodismo contra la que hay que estar permanentemente.

Sin embargo, el análisis de la periodificación lleva inexorablemente a la conclusión de que la operación periodística de clasificar la realidad mediante la determinación de los contenidos es, en definitiva y en sentido estricto, una censura de la realidad misma.

Efectivamente, si la primera acepción del verbo censurar es "formar juicio de una obra u otra cosa", está claro que la aplicación de los criterios de selección y valoración, los criterios de clasificación y los criterios de determinación de los contenidos constituyen un modo de enjuiciamiento de la realidad, un modo de censura de la realidad.

Podrá objetarse que tal proposición es un juego dialéctico pero la realidad demuestra que aquella censura se ejerce cotidiana

namente en los medios periodísticos con la práctica del aumento o disminución de la importancia que puede llegar y de hecho llega a la práctica del silencio deliberado como intento de aniquilación de la realidad, según una situación que no pasa inadvertida para los destinatarios del mensaje periodístico, como lo prueba este párrafo de "Cartas al director":

"¿En aras de que singular derecho se pasan los periodistas el tiempo defendiendo la libertad de expresión, cuando son ellos quienes tienen en sus manos la censura y el derecho a publicar lo que les da la gana y las circunstancias (de cualquier tipo) les aconsejan?" (18).

En su aspecto positivo, sirva esta consideración final de la periodificación como un argumento más para excitar la gran - responsabilidad que entraña.

5.6.1. NOTAS

- (1) ENCICLOPEDIA UNIVERSAL ILUSTRADA, XLIII, Periodismo, (Barcelona, Hijos de J. Espasa, 1921), 861.
- (2) José María Salaverría, Ante el luchador en tierra, en "ABC", 16 de abril de 1929.
- (3) Pedro José RAMIREZ, Prensa y libertad, (Madrid, Unión Editorial, 1980), 58.
- (4) Enrique de AGUINAGA, En consecuencia de la independencia del periodista, en "ABC", 20 de junio de 1980.
- (5) Juan BENEYTO, El saber periodístico, en "Discursos pronunciados en los actos de apertura del año académico 1957-58", (Madrid, Escuela Oficial de Periodismo, 1957), 5.
- (6) Manuel ALCANTARA, Un famoso desconocido, en "Arriba", 2 de octubre de 1969.
- (7) Giovanni AGNELLI, Bienvenida a la XXIX Asamblea General del International Press Institute, Florencia, 5 de mayo de 1980.
- (8) Giovanni GIOVANNINI, Bienvenida a la XXIX Asamblea General del International Press Institute, Florencia, 5 de mayo de 1980.
- (9) Ana GARCIA RIVAS, El reportero de TVE, Jesús Gonzalez Green asegura que plasmó honradamente lo que vió, en "Diario 16", 20 de junio de 1982.
- (10) Antonio SANCHEZ-BRAVO, Aproximaciones en torno a la estructura de la información periodística, en "Fragua", octubre de 1980.
- (11) Jose Luis MARTINEZ ALBERTOS, Periodismo: en defensa de una profesión libre, en "Hoja del lunes", 30 de noviembre de 1981.
- (12) IDEM, La información en una sociedad industrial, (Madrid, Tecnos, 1981), 201.
- (13) Ibidem, 202.

- (14) IDEM, Profesión periodística: reglamento para evitar el control, en "Hoja del lunes", Madrid, 11 de enero de 1982.
- (15) "PUEBLO", Debate sobre el título de periodista, 27 de febrero de 1982.
- (16) "CANDIDO", Cuestiones profesionales, en "ABC", 2 de marzo - de 1982.
- (17) UNIVERSIDAD INTERNACIONAL "MENENDEZ PELAYO", Contrapoder de la Prensa y de los medios informativos, Curso del verano de 1982.
- (18) Manuel GONZALEZ, La Prensa es la censura, en "El Pais", - - ("Cartas al director"), 29 de agosto de 1980.

5.7. PERIODISMO COMO CREACION

Curso tras curso, desde 1953, en la Escuela Oficial de Periodismo y, más tarde, en la Facultad de Ciencias de la Información, hasta el presente, el autor de este estudio ha propuesto a los alumnos de la asignatura de Redacción la siguiente explicación de Periodismo: "Periodismo es un modo de narrar lo que ha sucedido, de forma que la narración influya en lo que va a suceder".

Aquella explicación reúne en una misma fórmula la operación informativa y la operación interpretativa del Periodismo: el llamado "Periodismo del hoy" (respuesta a lo que hoy ha ocurrido) y el llamado "Periodismo del mañana" (no como adivinación, sino como una determinada pretensión del futuro).

Pero, en definitiva, aquella explicación de la clase de Redacción pone de manifiesto la función final del Periodismo como una creación de la realidad ya que el análisis conduce a la conclusión de que el Periodismo informa de la realidad presente no con un propósito estrictamente informativo, sino como un modo de modificar la realidad futura, como un modo de informarla en el sentido filosófico, en el sentido que expone Taufic:

"No existe en ningún diario la información por la información; se informa para orientar en determinado sentido a las distintas clases y capas de la sociedad, y con el propósito de que esa orientación llegue a expresarse en acciones determinadas" (1).

Concebida la operación esencial del Periodismo como una clasificación de la realidad y, por ende, como una determinación de los contenidos, salta a la vista que, en cada caso, los criterios de clasificación y de determinación responden a una tabla de valores y un enjuiciamiento que se desean implantar como opinión en la conciencia individual y colectiva de los destinatarios del mensaje periodístico.

Ahora bien, la creación de opinión no es un acto gratuito. Toda opinión es una enunciación de una conducta deseable que, en definitiva, genera o trata de generar un comportamiento, de modo que, en este sentido, el Periodismo, al crear opinión, crea conducta y así, de algún modo, crea la realidad sobre la que, en una especie de circuito autoalimentado, habrá de informar posteriormente.

"La Prensa contribuye a crear la vida ciudadana" escribía Antonio Machado (2). Con un fundamento más sistemático, el fundador del Centro Internacional de Prospectiva, Gastón Berger, afir

maba: "Prospectiva no es adivinar el futuro, es construirlo" (3).

Aquella prospectiva periodística está favorecida por el desarrollo mental a que se refiere Hesburgh:

"La mente, como los músculos, debe ejercitarse para - crecer y la falta de este crecimiento es hoy lamentablemente evidente en los millones de graduados universitarios -- que basan sus opiniones incondicionalmente en el criterio del periodista o del comentarista de TV que esté de moda" (4).

De cualquier modo, la influencia y, más concretamente la influencia sobre la realidad constituye el máximo objetivo del Periodismo. Al llamado "Periodismo de circulación", que es un Periodismo puramente comercial, que es la concepción del Periodismo, como simple negocio, se opone redentoramente el "Periodismo de influencia" que se justifica por su propósito de crear una nueva y mejor realidad.

Especialistas reunidos con el tema "Periódicos de prestigio y producción de la realidad", dentro del proyecto "Ideología, medios de comunicación y producción de la realidad", han llegado a la conclusión de que "los periódicos serios de influencia dominante han servido en un determinado momento de la historia de un país de vehículo de salvación nacional, en el sentido de que sobre ell

se ha construido el consenso de la comunidad" (5).

El sentido clasificador del Periodismo adquiere su mayor importancia en cuanto que sirve al sentido creador. Si la clasificación de la realidad no tuviera como consecuencia inmediata la creación de una realidad determinada, aquella operación de la determinación de los contenidos quedaría reducida a un ejercicio académico. Pero la determinación de los contenidos es la operación capital de la Redacción porque tal determinación es la matriz de un sistema de importancias periodísticas que tienden a convertirse en un sistema de importancias reales.

Aquel proceso creador, dialécticamente tan simple, es el que provoca la pugna, muchas veces enconada, por el dominio de la información porque científicamente o empíricamente se sabe que la información es un modo de realidad y por lo tanto quien domine la información adquiere efectivamente un poder sobre la realidad misma.

Es tan evidente y tan intensa la función periodística de creación de la realidad que se puede considerar la existencia plena y cotidiana de una realidad de naturaleza periodística que, por contraste, cualquier persona percibe angustiosamente cuando

de modo accidental, por una huelga, por ejemplo, se interrumpe la comunicación del Periodismo.

La certeza de la correspondencia entre la información y el poder, entre el Periodismo y la realidad, estimula, por una parte y desde el exterior del Periodismo, la ansiedad de figurar y figurar lo mejor posible en la clasificación periodística y, por otra parte y desde el interior del Periodismo, la tentación de utilizar los efectos de aquella clasificación para aumentar o disminuir artificialmente las importancias objetivas.

Un caso patente de aquel planteamiento es el de la información política de Televisión Española, sometida a los análisis - más minuciosos de la ocupación de pantalla con estadísticas de minutos y segundos, programa por programa, partido político por partido político y persona por persona, para establecer todo género de comparaciones y en definitiva formular una crítica de las diversas importancias atribuidas como consecuencia cuantitativa de la determinación de contenidos, como consecuencia, en suma, de una determinada clasificación periodística de la realidad (6).

La crítica de la determinación de los contenidos de la información política de Televisión Española fué objeto de una inter

pelación en el Congreso de los Diputados con todo género de observaciones sobre la importancia relativa de las diversas comparecencias en la pantalla. Santiago Carrillo, como interpelante, ofreció una estadística elaborada al efecto y afirmó que " el Gobierno y su partido monopolizan más de los dos tercios de la información nacional"; en tanto que Alfonso Guerra denunció que " las comparecencias de Leopoldo Calvo-Sotelo, Manuel Fraga y Carlos - Robles Piquer están incluso por encima de las del Presidente del Congreso de los Diputados en una situación clara de abuso de poder" (7).

Si el Periodismo fuese simplemente una manera de expresar la realidad y no un sistema de creación de la realidad misma, aquella actitud crítica sobre Televisión Española, llevada a tan singular instancia, carecería de sentido. Una tensión de aquella magnitud sólo se justifica con la certeza del poder creador del Periodismo.

El poder creador del Periodismo tiene una doble naturaleza ya que la realidad periodísticamente creada puede serlo como resultado de un propósito definido o como resultado de una inmanencia. Hasta ahora se ha venido considerando la creación de la realidad periodística en función de una propuesta determinada con

independencia de su índole, que puede ir desde lo misional a lo e conómico. Ahora conviene considerar también aquella realidad que, sin proponérselo, crea el Periodismo, según Ortega y Gasset, como una consecuencia de su naturaleza aberrante:

"La vida real es de cierto pura actualidad; pero la vi sión periodística deforma esta verdad reduciendo lo actual a lo instantáneo y lo instantáneo a lo resonante. De aquí que en la conciencia pública aparezca hoy el mundo bajo u na imagen rigurosamente invertida. Cuanto más importancia sustantiva y perdurante tenga una cosa o persona, menos h ablarán de ellas los periódicos, y en cambio destacarán en sus páginas lo que agota su esencia con ser un "suceso" y dar lugar a una noticia.

Habrían de no obrar sobre los periódicos los intereses, m uchas veces inconfesables, de sus empresas; habría de mante nerse el dinero castamente alejado de influir en la doctri na de los diarios, y bastaría a la Prensa abandonarse a su propia misión para pintar el mundo del revés. No poco del vuelco grotesco que hoy padecen las cosas —Europa camina desde hace tiempo con la cabeza para abajo y los pies pi rue teando en lo alto— se debe a ese imperio indiviso de la - Prensa, ú nico "poder espiritual" (8).

El autor del presente trabajo ha analizado las que, a su juicio, son causas congénitas de aberración del Periodismo: el Periodismo como estado de modificaciones, el Periodismo como s a tisfacción de la demanda y el Periodismo como actitud apriorísti ca(9). Desde aquellas tres causas, según el mismo autor, el Pe - riodismo crea una realidad artificial:

"Desde la excitación intelectual y a lo largo de mi ex

perencia docente, he procurado llegar a la raíz de la cuestión, sistematizando las aberraciones intrínsecas del periodismo actual, aquellas que no se originan tanto en la presión de los intereses como en la propia naturaleza de la concepción periodística; aquellas que, en definitiva, determinan que el periodismo, aun sin proponérselo, como puro resultado de su estructura, genere continuamente una realidad artificial en la que estamos inmersos con la misma naturalidad que el actor lo está en el decorado teatral" (10)

La identificación del hecho con su noticia ha arraigado tanto en la mentalidad general que muchos criterios, sentimientos o comportamientos están inspirados por el aforismo periodístico de dominio común: "Sólo sucede aquello que se publica". Hablando de Pérez Galdós y de su obra, así lo dice Julián Marías:

"Su decir, antes que suyo, era "lo que se dice". Y como, sobre todo en España, "lo que se dice" es lo más importante, hasta el punto de que pasa lo que se dice y no se dice lo que pasa, las novelas de Galdós han conservado, con fuerza escalofriante y única, la sustancia histórica de la España de la Restauración" (11).

El aforismo "Sólo sucede aquello que se publica" tiene una versión, un corolario y una consecuencia en orden a la realidad creada. La versión: "Sólo tiene importancia aquello a lo que el Periodismo da importancia". El corolario: "Lo que no se publica no sucede". Y la consecuencia: se producen hechos con el único objeto de que se publiquen, de modo que no se producirían si no existiese el Periodismo. Los acontecimientos provocados para que

los periodistas se ocupen de ellos hace decir a Guy Tallese que "las noticias corren detrás de los periodistas y no al revés, como solían" (12).

Todas estas consideraciones sobre el Periodismo como creación excitan, en resumidas cuentas, el sentido de la profesionalidad frente a las posibilidades de la manipulación de la realidad, como una razón más para acentuar y garantizar la responsabilidad del periodista.

5.7.1. NOTAS

- (1) Camilo TAUFIC, Periodismo y lucha de clases, (Madrid, Akal, 1976), 7.
- (2) Antonio MACHADO, Para el primer aniversario de "Idea Nueva", en "Idea Nueva", Baeza, 11 de febrero de 1915.
- (3) Eduardo ADSUARA, La visita de Kissinger, en "El Alcazar", 3 de julio de 1982.
- (4) Theodore M. HESBURGH, ¿Aprender a Hacer o a Ser?, en "Facetas", num. 55, 1/1982.
- (5) "EL PAIS", Estudio internacional sobre las funciones de la "Prensa de elite", 17 de noviembre de 1981.
- (6) J.R. PEREZ ORNIA y José EGEE ROMERO, Análisis de los informativos entre los días 1 y 10 de mayo, en "El País", 17 de mayo de 1982. Manuel CALVO HERNANDO, Información veraz o campaña política contra Televisión Española, en "El País", 2 de junio de 1982.
- (7) "EL PAIS", La izquierda criticó con virulencia la gestión gubernamental de RTVE en el Pleno del Congreso, 26 de marzo de 1982.
- (8) José ORTEGA Y GASSET, Obras de José Ortega y Gasset, (Madrid, Espasa-Calpe, 1932), 1.223.
- (9) Enrique DE AGUINAGA, De Ortega y Gasset al nuevo Periodismo, en "Nuevo Indice", num. 4, 1982.
- (10) Ibidem.
- (11) Julian MARIAS, Literatura y generaciones, (Colección Austral, num. 1.587), 129.
- (12) Manuel BLANCO TOBIO, La Ley Tuchman, en "ABC", 7 de junio de 1981

5.8. PUBLICISMO, REPORTERISMO Y PERIODISMO

La consideración del Periodismo como una actividad "de facto" y, en consecuencia, la constante búsqueda de arbitrios para definir al periodista han introducido dos conceptos primitivos - en aquella definición: el lugar del trabajo y la remuneración obtenida. Así, desde aquel punto de vista, vulgarmente se suele decir que "periodista es aquel que trabaja en un periodico y de -- tal trabajo obtiene la parte principal de sus recursos para la - subsistencia". El hecho es que fórmula tan tosca, con mayor o me nor afinación, figura necesariamente en todos los sistemas profe sionales del Periodismo que todavía no han adoptado la titula- - ción académica como definición, a semejanza de todas las profe-- siones de responsabilidad social.

Aquella situación conduce a un derramamiento de la califica ción de periodista ya que la vaguedad de la definición profesio- nal permite que muchos se atribuyan o traten de atribuirse la con dición periodística con los consiguientes problemas a la hora de efectuar una estructura de la profesión. El caso de los fotógra- fos y, por extensión, el de todas las auxiliares y ayudantías - de Redacción es muy característico. La Ordenanza Laboral Nacio-- nal de Trabajo en Prensa es esclarecedora a este respecto cuando

determina que no se exige título al siguiente personal adscrito a la Redacción: a) Jefes de turno en centro de documentación o - archivo; b) taquígrafos; c) fotógrafos; d) ayudantes literarios y maquetistas o de confección de páginas; e) teletipistas; f) di bujantes; g) caricaturistas; h) traductores; i) lectores de agencias informativas; j) documentalistas; k) auxiliares de laboratorio fotográfico; l) ayudantes de centros de documentación o archivivo y ll) atendedores de máquinas receptoras de fotografías (1).

Previamente la Ordenanza Laboral establece con carácter general la descripción de técnico como "aquel que, poseyendo un título del grado correspondiente, ha sido contratado en virtud del mismo y realiza en la empresa las funciones a las que su titularidad le faculta de manera normal y regular"(2). Más concretamente, la Ordenanza Laboral define al titulado periodista como "aquel profesional que, en posesión del título correspondiente, expedido por la Escuela Oficial de Periodismo y/o Facultad de Ciencias de la Información e inscrito en el Registro Oficial de Periodistas, realiza trabajos propios de competencia profesional (subdirector, redactor-jefe, jefe de sección o redactor)" (3). La Ordenanza Laboral finalmente distingue de modo inequívoco a los titulados periodistas de los ayudantes de Redacción (4).

No obstante, lo establecido no solo por la Ordenanza Laboral sino tambien por el buen sentido, la atribución extensiva de la condición de periodista a quienes trabajan y obtienen su remuneración principal en un medio periodístico crea una situación tan arbitraria como singular. Por poner un ejemplo contrario, es evidente que no todos los que trabajan ya no en una fábrica, sino - en su departamento técnico, son ingenieros; que no todos los que trabajan ya no en un sanatorio, sino en un quirófano, son médicos. Propositiones tan simples son necesarias dada la tendencia a atribuir irreflexivamente la condición de periodista.

Precisamente las consecuencias de este estudio conducen a todo lo contrario: restricción de la condición de periodista por la depuración del concepto de modo que muchas funciones tenidas por tales dejen de ostentar el caracter que atribuye la condición de periodista a quien las ejerce. Martínez Albertos lo expresa diciendo que "se mantiene todavía la idea, ya superada históricamente, de que todos los periodistas son una misma cosa y que todos cumplen el mismo papel social en relación con el derecho ciudadano a la libertad de expresión" (5). Como análisis de un artículo de Ortega y Gasset en el que otorgaba a los periodistas la calificación de intelectuales (6), Nuñez Ladevéze formula los siguientes interrogantes:

"Ortega tenía razón si juzgaba el presente desde el pasado: la gran Prensa nacional había sido hecha por escritores bohemios y por intelectuales de envergadura. No solo La rra fue periodista, sino también Clarín y Balmes. Nada que objetar. Desde el futuro, sin embargo, Ortega no tenía razón. ¿Llamaremos intelectuales a los columnistas de "Hola", "Tele-Radio" o "Marca"? No digo que sea imposible, pero es preciso reconocer que el halago orteguiano resulta excesivo. Y a la inversa: ¿llamaremos hoy periodista a Ortega? - Me parece que solo a fuerza de retorcer mucho las cosas" - (7).

Todas las consideraciones anteriores plantean la reducción del concepto profesional de Periodismo como consecuencia de un nuevo concepto del propio Periodismo y de un aumento de su responsabilidad social. Como complemento de las reflexiones presentadas a este respecto en el capítulo 5.6. "Periodismo como periodificación", el presente capítulo perfila la figura de periodista según el nuevo concepto y por lo tanto el nuevo concepto de Periodismo.

Desde la nueva concepción social del Periodismo, resulta evidente, en primer término, que alguien, debidamente capacitado y legitimado para ello, ha de garantizar la información suficiente y veraz a que constitucionalmente tiene derecho todo ciudadano.

La información suficiente exige que no se produzcan oculta

ciones ni disminuciones y que la necesaria selección y valoración informativas (periodificación) se efectue con capacidad técnica y criterio deontológico.

La información veraz exige, por otra parte, aquella capacidad y aquel criterio para apreciar en cada momento y decidir - en consecuencia el grado de fiabilidad de la comunicación periodística.

Las notas anteriores enmarcan, en definitiva, el derecho - a la información en su aspecto pasivo que es el que efectivamente tiene la mayor parte de la población, según expresa Martínez Albertos:

"Mientras la posibilidad de ejercer activamente el derecho a la información está reservada a unas élites reducidas de hombres y mujeres en todo el mundo, el resto de la humanidad -más de cuatro mil millones de personas- no tiene otro modo de hacer efectivo su derecho a la información si no es por medio de la exposición receptiva a los mensajes que han sido codificados y canalizados por el grupo selecto de los comunicadores públicos" (8).

Desde esta perspectiva, surge necesariamente, naturalmente, la idea del periodista como administrador o ministro de la libertad de expresión y, más concretamente, de la libertad de información (9). en cuanto delegado del pueblo, titular del derecho a - -

aquellas libertades que normalmente no puede ejercer de modo activo. Este planteamiento exige con la misma necesidad y la misma naturalidad la máxima garantía de la delegación por medio de una capacitación y legitimación concordantes con la responsabilidad - - atribuida, según modelos habituales en otras profesiones que pudieran llamarse ministeriales en el más puro sentido y que Martinez Albertos describe así:

"Vemos, entonces, como el avance de la civilización en el modelo occidental en que vivimos se caracteriza por la - aparición progresiva de actividades profesionales en número creciente, a medida que la especialización técnica y el conocimiento de saberes científicos cada vez más particulares van en aumento. Desde una perspectiva global puede decirse - que los derechos políticos de los ciudadanos dan origen a - actividades profesionales particulares a medida que va avanzando la tecnificación de la sociedad. El derecho a la enseñanza y el saber científico origina la aparición de los - - cuerpos profesionales de maestros y profesores de todos los rangos y niveles. El derecho a la salud y a una vida higiénica da lugar a la aparición de una gran cantidad de actividades profesionales: los médicos, los enfermeros, los psiquiatras, los asistentes sociales, los psicólogos, los veterinarios, los bromatólogos, los bioquímicos, etc. El derecho a la libertad religiosa origina la aparición de cuerpos profesionales muy específicos a quienes llamamos sacerdotes o ministros de los diferentes cultos. El ejercicio - del derecho a la libertad y la seguridad personal nos lleva a delegar en cuerpos profesionales, técnicamente cualificados, la defensa y custodia de nuestros intereses: abogados, procuradores, policías y, en el caso de España y muchos países, también los jueces. El derecho a una vivienda digna y segura provoca la aparición de los cuerpos profesionales donde se integran los arquitectos, aparejadores, expertos en cálculos de resistencia, ingenieros... Finalmente el derecho a la libertad de expresión origina el surgimiento de unos cuerpos profesionales de indudable capacitación técnica a los que podemos llamar comunicadores públicos o,

dicho sea de una forma llana y coloquial, periodistas..." (10).

Perfilado así el nuevo concepto del periodista, como primera depuración de viejos conceptos, cabe preguntar si puede aceptarse como periodista la figura que describe Jesús María Amilibia:

"A falta de princesa con piernas hermosas y enamorada de tenista que perseguir por las playas (no sabe Carolina el favor que haría a los reporteros españoles dándose un garbeo por aquí, porque la cosa, según me cuentan mis compañeros del teleobjetivo, está más que achuchá), los "free lance" se han lanzado como hienas, que es como se lanzan siempre, sobre las huellas del llamado Luis Sanchez Polack, más conocido por Tip.

-¿Cuanto vale ahora mismo unas buenas fotos de Tip -- con su novia Amparo tomando el sol en alguna playa, con las olitas mojándoles los pies? -pregunto.

-¿En exclusiva?

-En exclusiva.

-Se le puede sacar un par de kilos.

Un par de kilos es un par de millones. Merece la pena la larga y paciente carrera hasta donde sea. Ya es un tema a perseguir. Cuando algunos famosos se dieron cuenta de que sus cosas valían tanta pasta gansa, decidieron convertirse en los directos beneficiarios de sus propias noticias. Llamaban al fotógrafo amigo para que les hiciera las fotos y luego vendían el reportaje, quedándose ellos con la parte del león. Hay quien le ha sacado muchos millones al invento. Hay, incluso, quien ha ganado de esta manera más dinero que trabajando en sus menesteres.

Y entonces sucedió lo inevitable: algunos "free-lance" viejos reporteros con el alma llena de cicatrices que las heridas de esta guerra del asfalto va dejando, sabuesos con

mil y una aventuras, tuvieron que asilvestrarse y ponerse a repartir con los astros a quienes llevaban fotografian- do toda una vida, manteniéndolos en el candelero.

Peor es nada" (11).

Realmente el número de los auténticos administradores del derecho general a la libertad de expresión, delegados de la so- ciedad para la clasificación de la realidad por medio de la de- terminación de los contenidos de la comunicación periodística, es muy inferior al número de los que se llaman, se hacen llamar o pretenden llamarse periodistas.

La profesionalización, con todas sus exigencias, produce - un adelgazamiento de la profesión porque no son multitud los -- que reúnen las condiciones descritas, porque, al igual que ha - ocurrido en otras profesiones, el periodista actual debe saber mucho más que lo que necesitaba saber el periodista de antes -- (12), porque, consecuentemente se reduce el número de profesio- nales y aumenta el número de auxiliares, porque, como señala -- Martinez Albertos, "la enumeración de los actos propios de la - profesión periodística ha de realizarse con espíritu altamente restrictivo" (13), porque, como escribe Antonio Gala, se ha pro- ducido una inflación periodística:

"Yo, a la Prensa -en este mismo instante salta a la vista-, le profeso un alto respeto y una honda admiración. por eso pienso que no está siempre en las manos que debiera, o que está en demasiadas. Me pasa igual que con la poesía: encuentro que hay un excesivo número de poetas, o que acaso llamamos poetas a un número excesivo de pelmazos" — (14).

Establecido ya el concepto neotérico de Periodismo y, en consecuencia, el nuevo concepto de periodista, es necesario resolver la cuestión que plantea la clasificación de todos aquellos actos que, por la nueva definición de Periodismo, dejan de ser actos periodísticos propiamente dichos. Se trata, en suma, de reconocer y clasificar todos los márgenes resultantes de aquella definición.

Segregado el periodista con su función esencial, en el cuadro habitual de los actos relacionados con el Periodismo quedan dos estamentos bien definidos: el de los reporteros y el de los publicistas. Periodistas, reporteros y publicistas delimitan — una trilogía de funciones que la jerga norteamericana denomina "news editing", "news reporting" y "fair comment", respectivamente (15).

Seguramente, de toda esta reclasificación, lo más llamativo y, si se quiere, lo más escandaloso con arreglo a la ter-

...nología tradicional es la negación de la condición periodística al reportero. Si no se entiende y acepta el nuevo sentido de las definiciones periodísticas, todo un mundo de ingenio, intrepidez y aventura, al que no ha dejado de servir la cultura cinematográfica, se rebela contra aquella negación que puede alcanzar caracteres de herejía. Sobre esta tradición del Periodismo, hace falta, realmente, una especial valentía dialéctica para establecer que la práctica de la información, "el Periodismo de siempre", no debe ser considerado Periodismo.

Desde el punto de vista de este estudio, con la terminología que se propone y como consecuencia de los argumentos que se han acumulado, de lo que se trata, en definitiva, es de llamar al reporterismo por su nombre.

Si se reserva para el Periodismo el sentido de la periodificación, las funciones de selección y valoración que determinan los contenidos de la comunicación periodística, el reporterismo recibe plenamente el encargo de toda la información que va a ser objeto de la selección y valoración periodísticas.

Así, lo que a primera vista podía parecer una degradación se convierte en una reivindicación en cuanto que en el reporte-

rismo se sitúan todas las operaciones informativas, desde las técnicas de la búsqueda hasta los sistemas de redacción. Se trata, como seguramente se advierte, de un replanteamiento general de los esquemas profesionales de la comunicación social en el que necesariamente las palabras tienen que depurar o cambiar su significado. En este replanteamiento, el reporterismo recobra su plena significación de aportación informativa que si, por un lado, tiene un carácter instrumental, por otro tiene un carácter básico en cuanto que proporciona la materia objeto de periodificación.

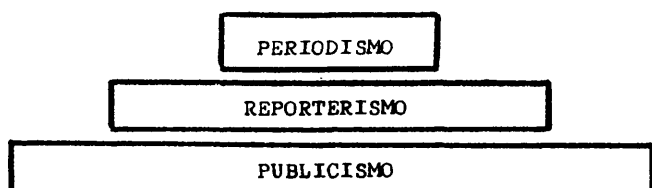
El tercer plano de esta reclasificación es el publicismo. Al cabo de todo este proceso dialéctico no es necesario insistir en la idea que distingue entre "escribir en el Periódico" (utilizar el Periódico como medio de expresión) y "hacer el Periódico" (disponer la operación de aquel vehículo). Todo el sistema de la colaboración periodística, examinado minuciosamente en su momento, es el campo del publicista, definido por la Real Academia Española como "persona que escribe para el público, generalmente de varias materias".

El reconocimiento del publicismo y su distinción del Periodismo propiamente dicho han sido perjudicados por la poca fortuna de aquel término con resonancias que mezclan el sentido comercial

de la publicidad y de lo publicitario. Si a la evitación de tales términos se añade la general proclividad a la atribución de la - condición de periodista, se entiende que el publicismo, como el reporterismo, no haya sido fiel a su nombre.

La plena restauración del publicismo como estamento de la comunicación social extiende su significación que no debe quedar reducida al ámbito de la colaboración periodística más o menos li teraria, sino que puede y debe comprender campos de habitualidad periodística como son, por ejemplo, el editorialismo y la crítica.

Así, con la depuración del Periodismo, con el robustecimien to del reporterismo y la extensión del publicismo, se puede for - mar el cuadro de la participación activa en la comunicación social. Estos tres grandes y claros estamentos, a los que se podría agre gar el deldocumentalismo (conjunto de operaciones explicativas de la información) resuelven, para una concepción moderna, la situación graduada de los diversos participantes en el fenómeno de la comu- nicación periodística, según la siguiente representación gráfica:



5.8.1. NOTAS

- (1) Orden de 9 de diciembre de 1976 ("Boletín Oficial del Estado" de 27 de enero de 1977), artículo 17, B).
- (2) Ibidem, artículo 16.
- (3) Ibidem, artículo 17, A).
- (4) Ibidem, artículo 17, B).
- (5) José Luis MARTINEZ ALBERTOS, Periodismo: En defensa de una profesión libre, en "Hoja del Lunes", Madrid, 30 de noviembre de 1981.
- (6) José ORTEGA Y GASSET, Sobre el Poder de la Prensa, en "El Sol", 13 de noviembre de 1930.
- (7) Luis NUÑEZ LADEVEZE, Periodismo orteguiano, en "Diario 16", 26 de mayo de 1980.
- (8) José Luis MARTINEZ ALBERTOS, La información en una sociedad industrial, (Madrid, Tecnos, 1981), 192.
- (9) Ibidem, 193.
- (10) Ibidem, 195.
- (11) Jesús María AMILIBIA, Abecedario, en "ABC", 5 de agosto de 1982.
- (12) Juan BENEYTO, El Periodismo como técnica y como cultura, en "Discursos pronunciados en los actos de apertura del año académico 1957-58" (Madrid-Barcelona, Escuela Oficial de Periodismo, 1957), 23.
- (13) José Luis MARTINEZ ALBERTOS, o.c., 201.
- (14) Antonio GALA, Premio Limón, en "El País", 13 de junio de 19
- (15) José Luis MARTINEZ ALBERTOS, o.c., 200.

5.9. GRADUACION DE LOS REQUISITOS

Como si se volviera al punto de partida de todos los razona
mientos del presente estudio, se puede establecer ingenuamente -
una doble premisa: existe un ejercicio del Periodismo y existen
diversas posiciones sobre los requisitos que se deban exigir pa-
ra tal ejercicio.

Lo primero que sugiere planteamiento tan simple es la nece
sidad de un acuerdo previo sobre lo que deba entenderse a estos
efectos por ejercicio periodístico, ya que, de otro modo, los re
quisitos propuestos desde las diversas posiciones pueden estar -
referidos a concepciones heterogéneas del ejercicio periodístico
con lo cual no habría una posibilidad de confrontación de tales
requisitos.

El presente estudio es en suma una hipótesis sobre la defi
nición del ejercicio periodístico en función de los supuestos ac
tuales y futuros; pero evidentemente tal hipótesis no ha sido --
aceptada ni siquiera conocida por cuantos están en condiciones -
de proponer y defender unos u otros requisitos para el ejercicio
periodístico.

Por lo tanto, los requisitos que en este capítulo se señalen como propuestas de las diversas posiciones en concurrencia, tienen el vicio de origen de no estar referidos con la debida precisión a un mismo concepto del ejercicio periodístico.

No obstante, con la reserva de que no se parte de una definición del ejercicio periodístico aceptada por todos y, por lo tanto, con la reserva de cuantas correcciones sean oportunas, puede considerarse en términos generales que existen tres posiciones dominantes respecto a los requisitos que deben exigirse para el ejercicio periodístico concebido por cada una de las posiciones: la patronal, la sindical y la profesional.

La posición patronal, que se puede representar en la del Instituto Internacional de Prensa (IPI) (1), es terminante y radical: para el ejercicio periodístico no se debe exigir requisito alguno. Cualquier autorización, preparación o licencia, sea gubernamental, sindical o académica debe ser abolida. Para la posición patronal el único requisito o trámite válido para ejercer profesionalmente el Periodismo en un medio de comunicación social es que la empresa o el empleador de dicho medio acceda a emplear al presunto periodista ejerciente y con él formalice un contrato de trabajo. De cualquier modo, conviene repetir que, cuando desde

la posición patronal se establece que para ser periodista no se debe exigir título o requisito alguno, habría que establecer previamente que es lo que se entiende por ser periodista, sobre la base de que tal concepto haya evolucionado desde que, en 1943, - Azorín lo formulara con gran simplicidad: "Ser periodista es escribir en los periodicos. Y ser periodista es ... haber nacido - periodista" (2). Evidentemente, en cualquier caso, la posición - patronal o, si se prefiere, esta posición patronal actua en esta materia como si la empresa periodística fuera, por administración o por delegación, titular del derecho a la libertad de expresión atribuido a todos los ciudadanos. Tal actitud, como ha quedado bien patente, no solo no es compartida sino que resulta combatida en la presente tesis.

La posición sindical, que se puede representar en la de -- Unión General de Trabajadores y Comisiones Obreras (3), es la -- llamada "doble vía" mediante el llamado "autocontrol" o "autoregulación" de la profesión. La posición sindical solo está enunciada ya que en este orden establece que, al margen de la titulación universitaria, es periodista quien ejerza el Periodismo durante un periodo mínimo de cinco años reconocido por una Comisión Profesional formada por las diversas organizaciones profesionales y sindicales representativas (4), sin más precisiones sobre las

características y garantías de aquel periodo de meritoriaje. Por otra parte la pretendida "autoregulación" profesional exigiría - una previa definición de los profesionales que van a regularse a sí mismos puesto que sobre este punto existen gran diversidad de hipótesis, desde las más abiertas a las más restrictivas.

La posición profesional, que se puede representar en la de la Federación de Asociaciones de la Prensa de España (5) es muy clara. La Federación entiende por ejercicio periodístico el que como tal se establece en el Estatuto de la Profesión Periodística y, muy concretamente, en la Ordenanza Laboral Nacional de Trabajo en Prensa: aquel que con la debida legitimación se realiza en cualquiera de las categorías de redactor, jefe de sección, redactor-jefe, subdirector o director. Como requisito para el ejercicio de aquellas funciones, la Federación (dejando a salvo, naturalmente, las situaciones profesionales anteriores) establece con inequívoca claridad el título de licenciado en Ciencias de la Información (Sección de Periodismo) y la correspondiente colegiación.

Este es, en términos generales, sobre las bases tradicionales, el esquema de las tres posiciones típicas (patronal, sindical y profesional) que, ante un nuevo planteamiento de la cuestión

ante una revisión de aquel planteamiento, es susceptible de muchas observaciones correctoras.

Seguramente la principal observación es la que se refiere tanto a la relatividad de los medios como a la relatividad de las categorías. Salta a la vista que no todos los medios periodísticos son iguales y que entre los más respetables y sesudos, de un lado, y los más superficiales y desaprensivos, de otro lado, existe una extensa gama que en materia de ejercicio periodístico no puede tener un tratamiento uniforme. Esta observación sugiere que no sólo es necesaria una clasificación del ejercicio periodístico sino - también una clasificación de los medios en que se efectúe tal ejercicio.

Por otra parte y en orden a la exigencia de requisitos, no parece coherente que sean idénticos los que se establezcan para dirigir, por ejemplo, un grande y prestigioso periódico o para ocupar el último puesto de la plantilla de Redacción de un modelo periódico local. Esta observación suscita una cuestión pendiente como es la del grado medio en la titulación periodística.

Partiendo de las bases anteriores, se llega a la proposición propia de esta tesis que, en orden a la participación periodística,

organiza los tres grandes y definidos estamentos del publicismo, del reporterismo y del Periodismo.

Respecto al publicismo, está claro que debe alejarse radicalmente cualquier idea de requisito. En el publicismo, más o menos espontáneo, se cumple de un modo directo el derecho a la libertad de expresión en los medios de comunicación periodística. A los géneros de expresión más inmediata e inorgánica como las tradicionales "Cartas al Director" se añaden los de la colaboración más heterogénea y las muy diversas asistencias técnicas y especializadas, comprendidas entre el editorial y la meteorología, por poner dos ejemplos típicos. Para la actividad en este amplio campo de la expresión no sólo no se debe exigir requisito alguno sino que además, por su naturaleza, se debe rechazar todo intento orgánico como puede ser el en otro tiempo existente carné de colaborador - así como cualquier tipo de registro o asociación. El publicismo - debe quedar, según su sustancia, como una práctica de la libertad y por lo tanto abierto sin limitación profesional alguna a todos cuantos quieran y puedan acceder al mismo sin otro trámite que el de la aceptación por parte del medio periodístico.

Respecto al reporterismo, que, en términos generales, es la eficacia informativa que transfiere la responsabilidad de lo in-

formado, la idea del requisito profesional parece indiscutible; pero también parece claro que tal requisito tenga una graduación que, en el supuesto de que hubiera prosperado el artículo 39 de la Ley General de Educación (6), habría que situar en el orden del diploma. En cualquier caso y con cualquier legislación que sustituya a la anterior, el periodismo no debe someterse a los mismos requisitos profesionales que el Periodismo propiamente dicho. Entre la completa libertad del publicismo y la máxima exigencia que al Periodismo corresponde, el periodismo queda justamente situado en una zona media de requisitos que debe tener su traducción en el sistema de enseñanzas. Quizá, en este sentido, la sugerencia más importante del periodismo, entendido no sólo como la persecución de la noticia, sino como toda procura de la información, es la de que la deseable ordenación de los estudios de Periodismo tenga en cuenta la necesidad de establecer un grado - medio, que sería el adecuado para la función puramente informativa.

Respecto al Periodismo considerado en su dimensión más responsable, como clasificación de la realidad por la determinación selectiva y valorativa de los contenidos, sería una incongruencia no exigir la máxima calificación social de requisitos profesionales que es el título otorgado por la correspondiente Facultad u -

niversitaria. No tiene más sentido que el puro sentido polémico decir que "comparar a un periodista con un médico es una falacia divertida" y que " el médico trata con la vida y la muerte del paciente mientras que el informador con lo único que trata es con la palabra" (7). Tampoco se puede reducir el Periodismo a tecnología como hace Pedro José Ramírez cuando dice: " No me sirve la comparación con la Medicina, la Ingeniería o la Arquitectura que a menudo se esgrime en defensa de este planteamiento. En primer lugar, el nivel de conocimientos técnicos específicos que se requieren para el ejercicio de cualquiera de estas profesiones es muy alto -- tanto que su aprendizaje requiere varios años de estudios bajo control pedagógico -- y, en cambio, la tecnología básica del Periodismo cabe en casi cualquier cabeza en apenas unas cuantas semanas, o todo lo más, meses de aplicación" (8). La responsabilidad social del periodista está fuera de toda duda según expresa gráficamente Martín Patino:

"Es cierto que a nadie se le obliga a comprar un periódico o leer un libro. Esa libertad la tiene también el que adquiere en una tienda determinados alimentos. Pero si se envenena, al ingerirlos, tendría derecho a exigir responsabilidades al tendero. Hoy se vende mucha noticia prutefacta y se injuria con facilidad desde las columnas de un periódico. La libertad de expresión depende principalmente de los que escriben.

Nadie piensa libremente si no es libre de espíritu. Y nadie debería atreverse a reivindicar la libertad de expresión, si no es capaz de respetar la dignidad y la libertad de los

otros. Pero resulta siempre mucho más fácil echar la culpa a alguien, distinto de nosotros, de nuestra falta de libertad" (9).

Que tal responsabilidad debe estar garantizada socialmente como la sociedad garantiza las responsabilidades profesionales es, de nuevo, la evidencia que propone el presente estudio. El apoyo de Martínez Albertos a esta idea tampoco ofrece la menor duda:

"Para los periodistas plenos, para aquellas personas de cuyo trabajo profesional depende el adecuado cumplimiento del derecho ciudadano a recibir información honesta, yo me inclino decididamente por la exigencia rigurosa de una titulación universitaria de carácter específico" (10).

"A estos periodistas-redactores creo que se les debe exigir la máxima capacidad técnica y la mayor cualificación académica posible. El derecho a la libertad de expresión de los ciudadanos depende no sólo de una empresa informativa libre y de un correcto ordenamiento jurídico que regule la responsabilidad por los contenidos, sino también de una profesión periodística verdaderamente autónoma y capacitada para su función social" (11).

Publicismo, Reporterismo y Periodismo. He aquí tres dimensiones y tres exigencias diferentes para una nueva concepción del ejercicio profesional del Periodismo científicamente considerado.

5.9.1. NOTAS

- (1) Vid. 551
- (2) AZORIN, Ser Periodista, en "Baleares", 21 de marzo de 1943.
- (3) Vid. 278
- (4) UP, CCOO y UGT, Bases para una ley democrática de la Información en España, Febrero de 1980.
- (5) El artículo 15 del Estatuto de la Profesión Periodística establece que " el órgano de representación, coordinación y gestión conjunta de la profesión periodística española, es la Federación Nacional de la Prensa de España, constituida por las respectivas Asociaciones de la Prensa".
- (6) El artículo 39 de la Ley 14/1970 General de Educación dispone que " los alumnos que hayan concluido los estudios del primer ciclo de una Facultad o Escuela Técnica Superior y seguido las pertinentes enseñanzas de Formación Profesional de tercer grado, y aquellos otros que concluyan los estudios correspondientes a una Escuela universitaria, obtendrán el título de Diplomado, Arquitecto Técnico o Ingeniero Técnico en la especialidad correspondiente, que habilitará para el ejercicio profesional".
- (7) Juan Tomás DE SALAS, La ley anti-prensa, en "AEDE", num.2, diciembre de 1979.
- (8) Pedro José RAMIREZ, Prensa y libertad, (Madrid, Unión Editorial, 1980), 60-61.
- (9) J.M. MARTIN PATINO, Libertad de expresión, en "Gaceta Ilustrada", 1 de junio de 1980.
- (10) José Luis MARTINEZ ALBERTOS, Profesión periodística: Reglamento para evitar el control, en "Hoja del Lunes", Madrid, 11 de enero de 1982.
- (11) IDEM, Periodismo: En defensa de una profesión libre, en "Hoja del Lunes", Madrid, 30 de noviembre de 1981.

- 693 -

6. CONCLUSIONES

6. CONCLUSIONES

I.- La sociedad moderna registra una progresiva profesionalización, consecuencia tanto de los avances técnico-científicos y de las especializaciones que de ellos se derivan, como de la mayor exigencia de la propia sociedad, que desea garantizar la proyección pública de las profesiones.

II.- El proceso de profesionalización del Periodismo se extiende a lo largo del presente siglo, tomando siempre como base la organización de las correspondientes enseñanzas, organización que alcanza su etapa culminante con la incorporación de los estudios de Periodismo, a la Universidad.

III.- Consecuencia y prueba de la profesionalización del Periodismo con base universitaria, mediante la titulación, es la creciente distinción entre el sustantivo quehacer periodístico, propio de los periodistas profesionales, y su función de cauce de expresión, abierto a toda la comunidad.

IV.- Consecuencia y prueba de la profesionalización del Periodismo con base universitaria, mediante la titulación, es la superación del problema de la definición administrativa del pe-

riodista, problema sustituido por la necesidad de la definición del ejercicio profesional del Periodismo.

V.- Es posible establecer una definición objetiva del ejercicio profesional del Periodismo en su doble y complementaria -- versión de síntesis y análisis. La definición sintética refuerza el carácter universitario del saber periodístico como base necesaria de la especialización profesional. La definición analítica permite mejorar el ordenamiento legal como base del mismo, y fijando el concepto de periodista ejerciente.

VI.- El ejercicio profesional del Periodismo con base universitaria, mediante la titulación, corresponde a una profesión titulada de grado superior como garantía de su función social y de la dignidad y responsabilidad de sus ejercientes. Por consiguiente, la profesión del Periodismo debe constituirse en -- pie de igualdad con las demás profesiones tituladas y colegiadas, al amparo del artículo 36 de la Constitución.

VII.- La existencia enfática del Registro Oficial y del -- carné de periodista como facultadores del ejercicio del Periodismo, más que de intervencionismo, es indicio de precariedad profesional, ya que en una profesión titulada y colegiada en virtud --

de estudios universitarios pierden importancia aquellos instrumentos sucedáneos, invocados por quienes rechazan o no poseen la titulación y, por lo tanto, ansían su propio carné o propio Registro.

VIII.- El Periodismo, según la moderna concepción científica, superadora de la concepción artística del siglo XIX, es un sistema de clasificación de la realidad por medio de la determinación selectiva y valorativa de los contenidos, que se denomina periodificación. Así, el periodista es un clasificador de la realidad, determinador de contenidos u operador semántico.

IX.- La concepción del periodista como operador semántico no solo supera la idea literaria del Periodismo y aclara la diferencia periodística entre escribir y hacer, sino que, además, al delimitar las funciones, distingue tres planos en la comunicación periodística: Publicismo, que comprende todas las formas de colaboración, desde la literaria a la especializada o técnica; - Reporterismo, que comprende todas las formas profesionales de la aportación de informaciones; y Periodismo, que comprende todas las formas de periodificación.

X.- A los tres planos de la comunicación periodística (Pu-

blicismo, Reportерismo y Periodismo) debe corresponder paralela-
mente una graduación de requisitos de ejercicio; ningún requisi-
to para el Publicismo; requisitos medios para el Reportерismo; y
máximos requisitos para el Periodismo, como corresponde a la má-
xima responsabilidad derivada de la creación de realidad que la
periodificación genera.

- 698 -

7. BIBLIOGRAFIA

7. BIBLIOGRAFIA

- COSTA MONTORO, José, Periodismo y Literatura, I y II, (Madrid, Guadarrama, 1973).
- LER, Ruth, Un día en la vida del The New York Times, (Méjico, Editores Asociados, 1973).
- GENCIA DE PRENSA NOVOSTI, Los medios de informacion masiva de la URSS, (Moscú, 1979).
- GUADO, Emiliano, El periodista como minoritario, en "Arriba" - ("La vida y la cultura"), 11 de mayo de 1963.
- AGUILAR, Miguel Angel, De las convalidaciones, en "Comunicación", num. 19.
- El vértigo de la prensa, (Madrid, Mezquita, 1982).
- Los medios de comunicación en la frontera democrática, (Madrid, Universidad Internacional Menéndez Pelayo, 1982).
- AGUINAGA, Enrique de, Universidad y Periodismo, en "Haz", 15 de febrero de 1953.
- La Escuela Oficial de Periodismo, conferencia en el XVI Curso de Periodismo de la Universidad Internacional "Menéndez Pelayo", Santander, 27 de junio de 1962.
- La profesionalidad periodística, conferencia en el XVII Curso de Periodismo de la Universidad Internacional "Menéndez Pelayo", Santander, 23 de julio de 1963.
- Situación profesional del reportero gráfico, conferencia en el VI Curso de Verano de la Universidad de Navarra, Pamplona, 6 de agosto de 1963.
- Periodismo, una profesión nueva, conferencia en el Círculo Universitario "Marzo", Madrid, 4 de marzo de 1964.
- Periodismo y Universidad, en "Arriba", 3 y 4 de noviembre de 1976 y en "Periodismo y Universidad" (Madrid, Asociación de la Prensa, 1977).

- Periodismo, Profesión, (Madrid, Fragua, 1980).
- De Ortega y Gasset al nuevo Periodismo, en "Nuevo Índice" num. 4, 1982.
- AGUIRRE PRADO, Luis, Periodismo, en "Temas Españoles, num. 179, - 1955.
- ALBALA, Alfonso, Introducción al Periodismo, (Madrid, Guadarrama, 1970).
- ALCOBA, Antonio, El periodismo deportivo en la sociedad moderna, - (Madrid, 1980).
- ALTABELLA, José, Escuelas de Periodismo, 2n "Documenta", num. 292, 2 de enero de 1953.
- Breves notas para la historia de la formación del periodista - en España, en "AEDE", num. 2, diciembre 1979.
- Sesenta años de vida federativa de las Asociaciones de la Prensa de España, Madrid, 27 de julio de 1982.
- ALTARES, Pedro, "ole i cion" eriodí tica: e i c n el inven to, en "AEDE", num. 2, diciembre 1979.
- ALVAREZ, Basilio, El libro del periodista, (Madrid, Juan Pueyo, - 1912).
- ALVAREZ, Carlos Luis, Hacia la institucionalización del periodismo, en "ABC", 25 de abril de 1963.
- ("Candido"), Un periodista en la dictadura, (Madrid, A.Q. 197
- ("Cándido"), Questiones profesionales, en "ABC", 2 de marzo - de 1982.
- ALVAREZ DE TOLEDO, Consuelo, Requiem por los Colegios Profesionales, en "Actualidad Económica", 7 de julio de 1973.
- AMESTOY, Alfredo, El Reportero, (Madrid, Rialp, 1963).
- ANASAGASTI, Pedro de, La verdad en el Periodismo, (Bilbao, 1968).
- ANSON, Luis María, Facultad de Ciencias de la Información, en "Comunicación", num. 25.

- La Asociación de la Prensa, al servicio de la libertad, en - "El País", 13 de marzo de 1979.
 - Del chico de la Prensa al Doctor en Ciencias de la Información, en "ABC", 10 de mayo de 1979.
 - La condición periodística, en "AEDE", num. 2, diciembre 1979.
- ARAUJO, Fernando, La primera Escuela del Periodismo, en "La España moderna", num. 128, agosto 1899.
- ARAUJO COSTA, Luis, Biografía de la Epoca, (Madrid, Libros y Revistas, 1946).
- ARAUJO MEDINA, Cremilda, El rol del periodista, (Quito, Ciespal, 1980).
- ASOCIACION DE LA PRENSA, Periodismo y Universidad, (Madrid, 1977).
- La Asociación de la Prensa de Barcelona ante la crisis de la prensa diaria, (Barcelona, 1980).
- ASWERUS, Bernd-María, La Conception de la Science de l'information de l'Ecole de Munich, en "L'Enseignement du Journalisme", num. 5, Estrasburgo, abril, 1960.
- AZORIN, Ser periodista, en "Balears", Palma de Mallorca, 21 de - 1943.
- El artista y el estilo, (2ª, Madrid, Aguilar, 1976).
- BAHIA, Juarez, Jornal, história e técnica, (Sao Paulo, IBRASA, - 1972).
- BALDIVIA URDININEA, José, La formación de los periodistas en América Latina, (Méjico, Nueva Imagen, 1981).
- BARROSO ASENJO, Porfirio, Códigos éticos de la profesión periodística, I, II, III y IV, (Madrid, Secretaría de Estado para la - Información, 1980).
- BASANTA BARRO, José María, Carta de un principiante, en "ABC", 8 - de marzo de 1960.
- BASILE, Silvio, Los "Valores Superiores", los principios Fundamentales y los derechos y libertades públicas, en "La Constitución

Española de 1978", (Madrid, Civitas, 1981).

BECERRA, Fernando, Periodistas o titulados, en "El Pais", 6 de marzo de 1980.

BENEYTO, Juan, La enseñanza del Periodismo, en "Revista de Educación", num. 16 y 17, diciembre de 1953 y enero 1954.

- Formación de periodistas, (Madrid, Club de Prensa, 1955).
 - El Periodismo como técnica y como cultura, en "Discursos pronunciados en los actos de apertura del año académico 1957-58", (Madrid-Barcelona, Escuela Oficial de Periodismo, 1957).
 - El saber periodístico, en "Discursos pronunciados en los actos de apertura del año académico 1957-58", (Madrid Escuela Oficial de Periodismo, 1957).
 - Mass Communications, (Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1957).
 - El saber periodístico, (Madrid, Editora Nacional, 1965).
 - La enseñanza del Periodismo, en "Enciclopedia del Periodismo", (4ª ed., Barcelona-Madrid, Noguer, 1966).
 - La información como contenido de investigación y de enseñanza, en "Revista de estudios de información", num. 18, abril-junio 1971.
 - Conocimiento de la información, (Madrid, Alianza, 1973).
 - La información configurante, (Madrid, Editora Nacional, 1975).
- BENITO, Angel y otros, Ciencia y enseñanza del Periodismo, (Pamplona, Eunsa, 1967).
- Libertad de información y enseñanza del periodismo en la Europa actual, en "Nuestro Tiempo" num. 183, setiembre 1969.
 - Los profesores de Periodismo, (Pamplona, Eunsa, 1970)
 - Prensa, integración social y libertad, en "Nuestro Tiempo", - num. 199, enero 1971.
 - La objetividad posible en la información, en "Nuestro Tiempo"

num. 213, marzo 1972.

— La socialización del poder de informar, (Madrid, Pirámide, 1978).

— Fundamentos de la Teoría General de la Información, (Madrid, Pirámide, 1982).

— Titulación y colegiación de los periodistas, conferencia en el Congreso de la Federación Iberoamericana de Asociaciones de Periodistas, Oviedo, 22 de julio de 1982.

BERMEOSOLO, Francisco, El origen del Periodismo amarillo, (Madrid, Rialp, 1962).

BERNSTEIN, Carl y WOODWARD, Bob, Todos los hombres del Presidente, (Barcelona, Argos, 1976)

BLACK, Creed C., La opinión de un editor: Formemos periodistas, no "comunicólogos", en "AEDE", num. 2, diciembre 1979.

BLANCO TOBIO, Manuel, Una profesión polémica, en "AEDE", num. 2 diciembre de 1979.

BLASCO, Eusebio, Escuela lógica, en "Revista Política y Parlamentaria", num. 2, 30 de noviembre de 1899.

BODEGA, Angela, La unión de Periodistas: alternativa de organización profesional, en "Comunicación", num. 39.

BOLO HIDALGO, Salomón, El Periodista: ¿Paria de la Revolución?, - (Lima, El Gallo de Oro, 1977).

BORREGO E., Salvador, Periodismo trascendente, 10ª ed., (Méjico, 1977).

BOTELLA LLUSIA, José, La Universidad del futuro y el futuro de la Universidad, (Conferencia en el Rectorado de la Universidad - de Buenos Aires), en "Arriba", 4 de enero de 1969.

BOURQUIN, Jacques, La libertad de prensa, (Buenos Aires, Claridad, 1952).

BRAJNOVIC, Luka, Deontología periodística, (Pamplona, Eunsu, 1969).

BRINCOURT, Christian y LEBLANC, Michel, Los Reporteros, (Barcelo-

- na; Noguer, 1972).
- BUGEDA, José, Una sociología del periodico, (Madrid, Escuela Oficial de Periodismo, 1963).
- BUSTAMANTE RAMIREZ, Enrique, Los amos de la información en España, (Madrid, Akal, 1982).
- CACUA PRADA, Antonio, Legislación de Prensa en Colombia, (Bogotá, El Voto Nacional, 1966).
- Problemas del periodismo actual, (Bogotá, 1969).
- CALABRESE, Omar y VIOLI, Patrizia, I Giornali, (Milan, L'Espresso, 1980).
- CALDERON, Alfredo, A punta de pluma, (Barcelona, Antonio López).
- CALVO, Jorge Raul, Patología del Periodismo, (Buenos Aires, Librería de las Naciones, 1971).
- Periodismo para nuestro tiempo, (Buenos Aires, Librería de las Naciones, 1970).
- CAMARGO, Nelly de y NOYA PINTO, Virgilio B., Las políticas de comunicación en el Brasil, (París, Unesco, 1975).
- CAMBA, Julio, Escuela para novelistas, en "ABC", 9 de marzo de 1928.
- CAMPOY, José Antonio, Titulación universitaria: garantía pública, en "Hoja del Lunes", Madrid, 18 de febrero de 1980.
- CANTERO CUADRADO, Pedro, El ordenamiento jurídico de la libertad de prensa, (Pamplona, Estudio General de Navarra, 1960).
- La Escuela de Periodismo de la Iglesia, (Huelva, Tipografía - Girón, 1960).
- CAÑO, Juan, Con licencia para ejercer, en "Hoja del Lunes, Madrid 5 de mayo de 1980.
- CAPO BOSCH, Juan, Libertad de opinión, en "El Imparcial" 28 de junio de 1980.
- CARDO GUARDERAS, José, Periodismo, (3ª, México, Diana, 1974)

- CARRIZOSA ALAJMO, Alberto y otros, Las políticas de comunicación en Colombia, (Paris, Unesco, 1976)
- CASTAÑO, Luis, La libertad de pensamiento y de imprenta, (Mejico, UNAM, 1967).
- CASTRO, Alfonso de, El acceso a la profesión periodística, en — "Hoja del Lunes", Madrid, 21 de abril de 1981.
- CASTRO FARÍÑAS, José Angel, De la Libertad de Prensa, (Madrid, - Fragua, 1971).
- CAVIA, Mariano de, Artículos, (Madrid, Libra, 1971).
- CEBRIAN, Juan Luis, El periodista profesional ¿un obstáculo más?, 2n "Informaciones", 6 de mayo de 1970.
- Cartas de mi país, conferencia en el Salón Cultura de Rumasa, 10 de diciembre de 1976.
- La prensa y la calle, (Madrid, Nuestra Cultura, 1980).
- ¿Que pasa en el mundo?, (Barcelona, Salvat, 1981).
- Hacia una autocrítica de los periodistas, en "Comunicación", num. 21.
- CIERVA, Ricardo de la, Reflexiones de un periodista ante un nuevo curso, en "Comunicación", num. 24.
- CIRCULO DE PROGRESO UNIVERSITARIO, Guia de las salidas universitarias, (1ª ed., Madrid 1982).
- CIRIZA, Marisa, Periodismo confidencial, (Barcelona, A.T.E., 1982).
- CLAUSSE, Roger, L'enseignement universitaire du journalisme et de la communication sociale, (Bruselas, Université Libre de Bruxelles, 1971).
- COBLENTZ, Edmond D., Arte y sentido del Periodismo, (Buenos Aires, Troquel, 1966).
- COLL GILABERT, Antonio, De profesión periodística, (Barcelona, Noguer, 1981).
- CONESA, Fernando, La libertad de la empresa periodística, (Pamplona,

- na, Eunsa, 1978).
- CONGRESO INTERNACIONAL DE LA COMUNICACION, Los nuevos periodistas en "Comunicación", num. 13.
- COOPER, Kent, Barreras derribadas, (Buenos Aires, La Nación, 1943)
- COPPLE, Neale, Un nuevo concepto del Periodismo, (Méjico, Pax, - 1968).
- CHAVES PAZ, Horacio, Qué es el Periodismo, (Buenos Aires, Columba 1970).
- DARANAS, Mariano, El Periodismo. Profesión Social, (Madrid, Escuela Social, 1947).
- DARANAS PELAEZ, Mariano, Las Constituciones Europeas, I y II, (Madrid, Editora Nacional, 1979).
- DENOYER, Pierre, La presse moderne, (Paris, Presses Universitaires de France, 1962).
- DESANTES GUANTER, José María, La información como derecho, (Madrid, Editora Nacional, 1974).
- La verdad en la información, (Valladolid, Diputación Provincial, 1976).
- La función de informar, (Pamplona, Eunsa, 1976).
- Fundamentos del Derecho de la Información, (Madrid, Confederación Española de Cajas de Ahorros, 1977).
- La cláusula de conciencia, (Pamplona, Eunsa, 1978).
- DESVOIS, Jean Michel, La prensa en España (1900-1931), (Madrid, Siglo XXI de España, 1977).
- DOVIFAT, Emil, Periodismo. I y II, (Méjico, Utech, 1959).
- DUARTE, Jacinto A., El diario moderno, (Uruguay, 1948).
- DUEÑAS, Gonzalo, La Ley de Prensa de Manuel Fraga, (Paris, Ruedo Ibérico, 1969).
- DUSENBERG, Albert, La prensa en Alemania, (Bonn, M. Scholl, 1960)

ENCICLOPEDIA INIVERSAL ILUSTRADA, XLIII, Periodismo, (Barcelona, Hijos de J. Espasa, 1921).

ESCOBAR, Alfredo, Setenta años de Periodismo, I, II y III, (Madrid, Biblioteca Nueva, 1952).

ESCOBAR DE LA SERNA, Luis, Comunicación, Información y Cultura - de masas, (Madrid, Ministerio de Cultura, 1980).

ESCUELA OFICIAL DE PERIODISMO, Archivo de la Escuela Oficial de Periodismo, I y II, (Madrid, 1960).

— Programas, (Madrid, curso 1963-64).

— Programa de Primer Curso, (Madrid, curso 1966-67).

— Programa de Segundo Curso, (Madrid, curso 1966-67).

— Programa de Tercer Curso, (Madrid, 1966-67).

— Cuestionarios de prácticas, (Madrid, curso 1963-64).

— Programa de Seminarios y Cursos Monográficos, (Madrid, curso 1968-69).

— Programa único para Exámenes de Grado y de Conjunto, (Madrid, 1966).

— Regulación de las Enseñanzas de Periodismo en España, (Madrid, 1969).

— Catálogo general de Tesinas Fin de carrera, (Madrid, 1972).

— Promociones de periodistas titulados que han cursado estudios en este Centro, (Madrid, 1973).

ESPINA, Antonio, El cuarto poder, (Madrid, Aguilar, 1960).

ESTEBAN Y ROMERO, Andrés-Avelino, Deontología y Criteriología Católicas del Periodismo, (Madrid, Escuela Oficial de Periodismo, 1959).

FEDERACION DE ASOCIACIONES DE LA PRENSA EN ESPAÑA, Borrador del - proyecto de la Ley Organica de la Información y Medios de Comunicación Social, Madrid, 29 de enero de 1980.

-- Borrador del proyecto de Estatuto de la Profesión Periodística, Madrid, 29 de enero de 1980.

FERNANDEZ, Guido, Licencia para informar, en "AEDE", num. 2, diciembre 1979.

FERNANDEZ AREAL, Manuel, La libertad de prensa en España (1938-1971), (Madrid, Edicusa, 1971).

-- El Derecho a la Información, (Barcelona, juventud, 1971).

-- El control de la prensa en España, (Madrid, Guadiana, 1973).

-- Periodistas y Licenciados, "La Actualidad Española", 21 de noviembre de 1974.

-- Introducción al Derecho de la Información, (Barcelona, A.T.E. 1977).

FERNANDEZ FLOREZ, Isidoro ("Fernanflor"), Periodicos y Periodistas, (Madrid-Barcelona, Ibero-Americana).

FIENGO, Raffaele, Libertà di stampa: anno zero, (Florenzia, La - Nuova Italia, 1974).

FLORES JARAMILLO, Renán, La prensa en Hispanoamérica, (Madrid, - Magisterio Español, 1976).

FOLLIET, Joseph, Tu seras journaliste, (Lyon, Chronique Sociale de France, 1961).

FONSECA, Jaime M., Las políticas de comunicación en Costa Rica, - (Paris, Unesco, 1976).

FONT, Domenec, El futuro de la Facultad y la Facultad Futura, en "Comunicación", num. 25.

-- Las Asociaciones de la Prensa, en "Comunicación", num. 20.

Fontcuberta, Marc y GOMEZ MOMPART, J.L., Bellaterra. Ciencias de la Información, en "Comunicación", num. 25.

FORTE, Ralph E., ¿Que es un buen reporter?, (Madrid, Imprenta Reche, 1946).

FRAGA IRIBARNE, Manuel, Las responsabilidades de la Prensa, en -

"AEDE", num. 2, diciembre 1979.

FRASER BOND, F., Introducción al Periodismo, (Méjico, Limusa-Wiley, 1965).

FUENTE GOMEZ, Carlos de la, Todos los estudios y carreras, (Barcelona, Planeta, 1981).

FUNDACION UNIVERSIDAD-EMPRESA, Los estudios de Ciencias de la Información, (Madrid, AGISA, 1981).

GABALDON, Luis, Mi cuarto a espadas, en "Revista Política y Parlamentaria", num. 3, 15 de diciembre de 1899.

GAETA, G., Storia del Giornalismo, I y II (Milan, Francesco Vallardi, 1966).

GALA, Antonio, Los periodismos, en "El Pais", 14 de marzo de 1982.

GARCIA DE ENTERRIA, Eduardo, Dictámen emitido a requerimiento de la Asociación de Editores Diarios Españoles sobre validez constitucional del requisito de titulación académica, para el acceso al ejercicio de la profesión periodística, Madrid, 2 de junio de 1980.

GARCIA LABRADO, Francisco, Criterios de independencia de la prensa, (Madrid, Escuela Oficial de Periodismo, 1973).

GARRIDO FALLA, Fernando y otros, Comentarios a la Constitución, - (Madrid, Civitas, 1980).

GIBBS, Phillip, La calle de la aventura, (Madrid, La Nave, 1949).

GOMEZ APARICIO, Pedro, Hacia una reestructuración de la profesión periodística, en "Ya", 24 de junio de 1962.

— El Periodismo, profesión responsable, en "Ya", 6 de julio de 1967.

— La libertad de la prensa y las Sociedades de Redactores, (Madrid, Escuela Oficial de Periodismo, 1969).

— Historia del Periodismo Español, I, II, III y IV, (Madrid, - Editora Nacional, 1981).

GOMEZ-REINO, Enrique, Legislación de prensa, información y publi-

ciudad, (Madrid, Civitas, 1975).

GOMEZ RIVERA, Manuel, La Prensa en España, (Madrid, C.A.R., 1975)

GONZALEZ-DELEITO Y DOMINGO, Nicolas, Los aspectos jurídicos de la Propiedad Fotográfica, (Madrid, 1952).

GONZALEZ PARAMO, José Manuel, Política de prensa. Dialéctica de - empresa periodística, (Barcelona, Grijalbo, 1972).

GONZALEZ RUIZ, Nicolás y otros, Enciclopedia del Periodismo, 4ª - ed. (Barcelona-Madrid, Noguer, 1966).

GOR, Francisco, Pedrol: "La Unión Profesional excluye cualquier - actividad de tipo sindical", en "El País", 2 de abril de 1980

GRAÑA GONZALEZ, Manuel, La Escuela de Periodismo, (Madrid, C.I.A. P., 1930).

HEMEROTECA NACIONAL, Biblioteca Técnica de Periodismo, (Madrid, - Ministerio de Información y Turismo, 1964).

HERNANDEZ-GIL, Antonio, La inserción en la sociedad a través de - las profesiones, en "Arriba", 1 de mayo de 1960.

HERRERA ORIA, Angel, Escuelas de Periodismo, en "Obras de Angel - Herrera", (Madrid, B.A.C., 1964).

— Obras selectas, (Madrid, B.A.C. 1963).

HESBURGH, Theodore M., ¿Aprender a Hacer o a Ser?, en "Facetas", num. 55, 1/1982.

HOHENBERG, John, El periodista profesional, (Mejico, Elsa, 1962).

IGLESIAS, Francisco, Historia de uan empresa periodística, (Madr Prensa Española, 1980).

JOHNSON, Stanley y HARRISS, Julian, El Reportero Profesional, (M jico, Trillas, 1975).

JUAN XXIII, discurso al III Congreso Nacional de la Unión de Pr sa Periodica Italiana, 29 de noviembre de 1959, en "Ecclesia" 12 de diciembre de 1959.

— Paz en la verdad, en la unidad, en la justicia, en la bondad,

mensaje navideño de 1961, en "Ecclesia", 30 de diciembre.

JUAN PABLO II, Laborem exercens, carta encíclica de 14 de septiembre de 1981.

KOSZYK, Kurt, Quarante cinq ans d'étude du journalisme en Allemagne, en "L'Enseignement du Journalisme", num. 9, Estrasburgo, 1961.

KAYLER, Jacques, El Diario Frances, (Barcelona, A."E., 1974).

LAFORA, Victoria, El profesional, en "Diario 16", 30 de abril de 1982.

LARRA, Mariano José de, Artículos de costumbres, (17ª, Méjico, - Espasa-Calpe, 1981).

LEGUINECHE, Manuel, La tribu, (Barcelona, Argos Vergara, 1980).

LEPAPE, Pierre, La presse, (Paris, Denoël, 1972)

LIPPMANN, Walter, A free press, (Copenhague, Berlinske Tidende, 1965).

LONDON, R., Le pigiste, en "Jurisclasseur periodique", 1960, 1

LOPEZ-ESCOBAR, Esteban, Prensa: el mito de la independencia, en "Nuestro Tiempo", num 234, diciembre 1973.

LOPEZ-FELIX, Juan F., La información en Méjico, en "Nuestro Tiempo", num. 213, marzo 1972.

LOPEZ DE LA TORRE, Salvador, El acceso a la profesión de periodista en el mundo actual, en "Hoja del Lunes", Madrid, 3 de noviembre de 1980 a 23 de febrero de 1981.

LOPEZ DE ZUAZO ALGAR, Antonio, Diccionario del Periodismo, (Madrid, Pirámide, 1977).

— Sobre la titulación del periodista, en "Hoja del Lunes", Madrid, 3 de diciembre de 1979.

— Por un Colegio Nacional de Periodistas, en "Hoja del Lunes", Madrid, 25 de agosto de 1980.

— Catálogo de periodistas españoles del siglo XX, (Madrid, 1981).

- LUCADE TENA, Guillermo, El papel de la prensa en la consolidación de la democracia, (Madrid, Prensa Española, 1980).
- LUCA DE TENA, Torcuato, La Prensa ante las masas, (Madrid, Ateneo 1952).
- MACBRIDE, Sean y otros, Un solo mundo. voces múltiples, (Méjico, Fondo de Cultura Económico, 1980).
- MACHADO, Antonio, Para el primer aniversario de "Idea Nueva", en "Idea Nueva", Baeza, 11 de febrero de 1915.
- MADARIAGA, Salvador de, La Libertad de opinión, en "ABC", 1975.
- MAINAR, Rafael, El arte de periodista, (Barcelona, José Gallach, 1906).
- MANDEL, Siegfried, Periodismo moderno, 2ª ed. (Méjico, Letras, - 1967).
- MAQUEDA, Martín y Viejo, Eugenio, CCOO y UGT: una alternativa para los periodistas, en "El País", 3 de junio de 1979.
- MARAÑA, Felipe, Los sindicatos de Prensa en os Estados Unidos, en "AEDE", num. 2, diciembre 1979.
- MARAÑON, Gregorio, Dos monólogos sobre la prensa y la cultura, en "Hemeroteca Municipal de Madrid", 1945.
- MARCO, José María, Estados Unidos: periodismo y literatura, en Revista de Occidente", num,11, junio-julio, 1982.
- MARQUES DE MELO, José, Estudios de jornalismo comparado, (Sao Paulo, Livraria Pioneira, 1972).
- MARTIN DOMINGUEZ, Javier, Facultad, quinto cumpleaños, en "Comunicación", num. 25.
- MARTIN PATINO, J.M., Libertad de expresión, en "Gaceta Ilustrada 1 de junio de 1980.
- MARTIN-SANCHEZ JULIA, Fernando, La prensa en el Estado Moderno, (Madrid, Euramérica).
- Opinión pública, prensa y Estado, (Madrid, Universidad Internacional Menendez Pelayo, 1951).

- Crisis de la prensa y sus verdaderas causas, (Madrid, Oficina de Información Diplomática, 1952).

MARTIN SERRANO, Manuel, Los profesionales en la sociedad capitalista, (Madrid, Pablo del Río, 1977).

MARTINEZ ALBERTOS, José Luis, Bellaterra: Del Profesorado y otras Discriminaciones, en "Comunicación", num. 25.

- Los mitos de la prensa, en "Nuestro Tiempo", num.95, mayo 1962.
- La Prensa, instrumento de liberación frente al poder, en "Nuestro Tiempo", num. 183, septiembre 1969.
- La información y el control del cambio social, en "Nuestro Tiempo", num. 213, marzo 1972.
- Controles ideológicos sobre la prensa, en "Nuestro Tiempo", num. 73, septiembre 1973.
- Redacción Periodística, (Barcelona, A.T.E. 1974).
- Marco científico de la redacción periodística, en "Nuestro Tiempo", num. 273, marzo 1977.
- El mensaje informativo, (Barcelona, A.T.E., 1977)
- La noticia y los comunicadores públicos, (Madrid, Pirámide, 1978)
- Periodismo: en defensa de una profesión libre, en "Hoja del Lunes", Madrid, 30 de noviembre de 1981.
- La información en una sociedad industrial, (Madrid, Tecnos, 1981).
- El IPI en Madrid: Licencia para periodistas, en "Hoja del Lunes", Madrid, 26 de abril de 1982.
- Profesión periodística: reglamento para evitar el control, en "Hoja del Lunes", Madrid, 11 de enero de 1982.

MARTINEZ DE SOUSA, José, Diccionario general del Periodismo, (Madrid, Paraninfo, 1981).

- Diccionario de tipografía y del libro, 2ª. ed. (Madrid, Paraninfo)

fo, 1981.).

MELLIZO, Felipe, Sobre el periodismo, en "Pueblo", 7 de septiembre de 1962.

MENDIZABAL VILLALBA, Alfredo, La Escuela de Periodismo y la Universidad, en "Universidad", num. 1, Zaragoza, 1928.

MERRIL, John Calhoun, Existencial Journalism, (Nueva York, Hastings House, 1977).

MIGUEL, Armando de, Sociología de las Páginas de Opinión, (Barcelona, A.T.E., 1982).

MILTON, John, Areopagítica, (Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1976).

MILLER, Jonathan, Mc.LUHAN, (Barcelona, Grijalbo, 1972).

MINISTERIO DE EDUCACION, Esquema General de la Enseñanza, Madrid, 1962.

— Periodismo, (Madrid, Revista "Enseñanza Media", 1966).

— Ley General de Educación y disposiciones complementarias, (Madrid, Servicio de Publicaciones, 1973).

— Estudios y profesiones en España, (Madrid, Secretaría General Técnica, 1981).

— El nuevo Derecho de Prensa e Imprenta, (Madrid, Secretaría General Técnica, 1967).

— Registro Oficial de Periodistas, (Madrid, Dirección General de Prensa, 1967).

— Modificaciones del Código Penal Español en lo que se refiere a la materia de Prensa e Imprenta, en relación con las normas de Derecho Comparado, en "Documenta", abril 1967.

— Consejo Nacional de Prensa, (Madrid, 1968).

MIRAVITLLES, Jaume y otros, La prensa libre en la nueva democracia española, (Barcelona, LLibertat i Democràcia Social, 1979)

MOLINERO, César, La intervención del Estado en la Prensa, (Barcelona

na, Dopesa, 1971).

-- Libertad de expresión privada, (Barcelona, A.T.E., 1981)

MONTERO ALONSO, José, Periodismo, en "Madrid", 9 de octubre de 1971.

MORAGAS SPA, Miguel de, Ciencias de la Información: Apuntes para una reforma, en "Comunicación", num. 25.

MORCILLO, Aquilino, El Estatuto del periodista y de los directores, en "Gaceta de la Prensa Española", Madrid, 15 de abril de 1963.

MORGAINÉ, Daniel, Diez años para sobrevivir, (Madrid, Editora - Nacional, 1972)

MORGANTI, Piero, Come si diventa giornalista?, (Turín, Giulio Einaudi, 1979).

MOSTAZA, Bartolomé, Las comunicaciones sociales de cara al año 2000, en "La sociedad del año 2000", (Madrid, Centro de Estudios Sociales del Valle de los Caídos, 1971):

NOZ ALONSO, Adolfo, Universidad y Periodismo, en "Hoja del Lunes", Madrid, 26 de marzo de 1973.

ORA, Simón y MINC, Alain, La informatización de la sociedad, (Madrid, Fondo de Cultura Económica, 1980).

NEZ LADEVEZE, Luis, Lenguaje y Comunicación, (Madrid, Pirámide 1977)

-- El lenguaje de los "media", (Madrid, Pirámide, 1979)

-- ¿Que es un periodista?, en "Diario 16", 16 de noviembre de 1979.

-- Periodismo orteguiano, en "Diario 16", 26 de mayo de 1980.

RIVE, Pedro y FAGOAGA, Concha, La especialización en el Periodismo, (Madrid, Dossat, 1974).

-- Estructura de la información periodística, I y II, (Madrid, Pirámide, 1977).

- Diagnóstico sobre la Información, (Madrid, Tecnos, 1980).
- ORTEGA, Carlos y ROMERO, Carlos, Las políticas de comunicación en el Perú, (París, Unesco, 1976).
- ORTEGA Y GASSET, José, Sobre el Poder de la Prensa, en "El Sol", 13 de noviembre de 1930.
- Obras de José Ortega y Gasset, (Madrid, Espasa-Calpe, 1932).
- Misión de la Universidad, en "Obras Completas", IV, (1ª. ed. Madrid, Revista de Occidente, 1947).
- Prólogo a "Veinte años de caza mayor", en "Obras completas", IV, (1ª. ed., Madrid, Revista de Occidente, 1947).
- Sobre las carreras, en "Obras completas", V, (1ª. ed., Madrid "Revista de Occidente, 1947).
- Las profesiones liberales, en "Obras completas", IX, (2ª. ed. Madrid, Revista de Occidente, 1965).
- ORTIZ MUÑOZ, Antonio, Un periodista de la vuelta al mundo, (Madrid 1950.)
- OSSORIO Y GALLARDO, Carlos y Angel, Manual del perfecto periodista, (Madrid, La España Editorial, 1891).
- PABLO VI, Los instrumentos de la comunicación social al servicio de la verdad, (Madrid, Comisión Episcopal de los Medios de Comunicación Social, 1972).
- PAGES, J.B. y otros, Diccionario de los Medios de Comunicación, (Valencia, Fernando Torres, 1971).
- PAILLET, Marc, Il giornalismo, (Turín, ERI, 1979).
- PALACIO VALDES, Armando, El cuarto Poder, en "La Novela Corta," julio, 1920.
- PALUMBO, Marcello, Il giornalista in Europa, (Roma Editrice Europea, 1968).
- PANIAGUA, Domingo, Las aguas turbias del Periodismo, en "Punta Europa", num. 20 y 21, agosto-septiembre de 1957.

- PECES-BARBA MARTINEZ, Gregorio, La ley y los propios profesionales deben tutelar la libertad, en "AEDE", num. 2, diciembre 1979.
- PEREZ ORNIA, J.R. y EGEA ROMERO, José, Análisis de los informativos entre los días 1 y 10 de mayo, en "El País", 17 de mayo de 1982.
- PEYDRO, Miguel, La libertad de expresión, en "Hoja del Lunes", Madrid, 14 de diciembre de 1951.
- PIEDRAHITA, Manuel, El Periodismo, carrera universitaria, (Madrid, Prensa Española, 1972).
- PINILLOS Y SUAREZ, Pedro J., La empresa informativa, (Madrid, Castillo, 1975).
- PINTOR, Rafael L. y SANTAMARIA, Julián, Imagen de la profesión, en "Comunicación", num. 26.
- PIO XII, La Prensa Católica y la Opinión Pública, discurso en el III Congreso Internacional de Prensa Católica, 17 de febrero de 1950, en "Ecclesia", 26 de febrero de 1950.
- Discurso a periodistas austriacos, 24 de abril de 1953, en "Diccionario de moral profesional", (Madrid, Compañía Bibliográfica Española, 1962).
- PORTER, Philip W. y LUXON, Norval Neil, Manual del periodista, - (La Habana, Cultural, 1943).
- PREDIERI, Alberto y GARCIA DE ENTERRIA, Eduardo, La Constitución Española de 1978, 2ª. ed. (Madrid, Civitas, 1981).
- PULITZER, Joseph, The College of Journalism, en "North American Review", num. 570, mayo 1904).
- RAMIREZ, Eulogio, Sin libertad para periodistas, en "Hoja del Lunes", Madrid, 19 de enero de 1981.
- RAMIREZ, Pedro José, La prensa española ante un triple reto democrático, conferencia en el Hotel Velazquez, Madrid, 16 de marzo de 1978.
- Libertad de expresión, conferencia en el Club de Rotarios de Madrid, 11 de noviembre de 1980.

- RAMIREZ, Pedro José, Prensa y Libertad, (Madrid, Unión Editorial, 1980).
- RAMOS, José Nabantino, Jornalismo, (Sao Paulo, Obrasa, 1970).
- REDONDO, Gonzálo, Las empresas políticas de Ortega y Gasset, I y II, (Madrid, Rialp, 1970).
- RIGHTER, Rosemary, El control de la Información, (Madrid, Pirámide, 1982).
- RIOJA, Marinao, La empresa periodística: Sus peculiaridades, en Boletín Informativo, Fundación Juan March", num. 45, enero 1976.
- RIVADENEIRA PRADA, Raúl, Periodismo, (Méjico, Trillas, 1977).
- RODRIGUEZ EGUIA, Carlos, Periodista, en "Gran Enciclopedia RIALP" (GER), (Madrid, RIALP, 1974), XVIII.
- ROGADO, Basilio, La prensa del silencio, (Madrid, Mirasierra, 1975).
- ROMANO, Vicente, Los intermediarios de la cultura, (Madrid, Pablo del Río, 1977).
- ROMERO, Emilio, Sobre el Periodismo y un fracaso, en "El Periódico", Madrid, 17 de marzo de 1979.
- ROYO VILLANOVA, La Escuela de Periodistas, en "Revista Política y Parlamentaria", número 1, 15 de noviembre de 1899.
- RUPERT MURDOCH, M., Necesidad de informar al público, (Madrid, Comité Español de la Cámara Internacional, 1975).
- RUCKER, Frank W. y WILLIAMS, Herbert Lee, Organización y administración de periódicos, (Buenos Aires, Marymar, 1977).
- SALANER, Vicente, Libertad de Prensa significa libre acceso a la profesión, en "AEDE", num. 2, diciembre 1979.
- SALAS, Juan Tomás de, La Ley anti-prensa, en "AEDE", diciembre de 1979.
- SALDAÑA, Quintiliano, El Periodismo, (Madrid, La Novela Social; 1918).

- El momento de España, (Madrid, Ciap, Mundo Latino, 1929).
- ANCHEZ-BRAVO CENJOR, Antonio, La Información como ciencia necesita unidad, en "Comunicación", num. 34.
- Periodistas, mensajeros, escribas y retóricos, (Madrid, Pirámide, 1979).
- CHEZ FERRIZ, Remedios, El Derecho a la Información, (Valencia, Facultad de Derecho, 1974).
- CHEZ ORTIZ, Modesto, El Periodismo, (Madrid, M. Romero, 1903)
- SANCHEZ-SILVA; Federico, Fábrica de periodistas, en "Pueblo", 16 de noviembre de 1952.
- ANTAMARINA, Clemente, Manuel de Periodismo, (2ª. ed. Buenos Aires, Pan América, 1960).
- UVAGEOT, Jacques, La prensa diaria y sus paradojas, (Madrid, Agencia EFE, 1971).
- CHWOEBEL, Jean, La presse, le pouvoir et l'argent, (París, Seuil, 1968).
- BERNA, Victor de la, El futuro Periodismo en Europa, conferencia, 1948.
- Estados Unidos: la libertad, amenazada por los jueces, en "AEDE", Num. 2, diciembre 1979.
- SIEBERT, Fred S. y PETERSON, Theodore, Tres teorías sobre la Prensa, (Buenos Aires, La Flor, 1967).
- SIERRA MACEDO, María Luisa, Haciendo Periodismo, (Méjico, Porrúa 1964).
- OBRADO PALOMARES, Alfonso, Las linotipias del miedo, (Madrid, Sedmay, 1977).
- OBRAO, Francisco, Información y derecho de réplica, (Madrid, Editora Nacional, 1974).
- SOMMERLAND, El Lloyd, La Prensa en los países en desarrollo, Méjico, Uteha, 1969).

SORIA, Carlos, El Director de Periódicos, (Pamplona, Eunsa, 1972)

- Las empresas de prensa en España, en "Nuestro Tiempo", num.237, marzo 1974.

SUEIRO, Daniel, El carné de prensa y los lectores, en "El País", 12 de junio de 1982.

SUTTON, Albert A., Concepción y confección de un periódico, (Madrid, Rialp, 1963).

TALLON, José, Empresa y empresario de la Información, (Madrid, Dossat, 1981).

TAUFIC, Camilo, Periodismo y lucha de clases, (Madrid, Akal, 1976).

TERROU, Fernand, La información, (Barcelona, Oikos-Tau, 1970).

UNESCO, Nouvel ordre de la communication. La protection des journalistes, (documento número 4).

- La información en el mundo, (París, 1956).
- La formación de periodistas. Estudio mundial sobre la preparación del personal de información, 1958.
- Por la libre circulación de las ideas, (París, 1978).

UNION DE INFORMADORES GRAFICOS DE PRENSA; Reglamento, (Madrid, Artes Gráficas Faure, 1934).

UNION DE PERIODISTAS, CC.OO. y U.G.T., Bases para una ley democrática de la Información en España. La alternativa de Unión de Periodistas. CC.OO. y U.G.T., Madrid, febrero de 1980.

UNIVERSIDAD DE NAVARRA, Técnicas y contenidos de la Información, (Pamplona, Instituto de Periodismo, 1963).

- Las secciones en la información de la actualidad, (Pamplona, Instituto de Periodismo, 1964).

VALERA, Juan, Discursos leídos ante la Real Academia Española en la pública recepción del Sr. D. Isidro Fernández Florez el día 13 de noviembre de 1888, (Madrid, Establecimiento tipográfico de "El Liberal", 1898).

- VALLE, Florentino del, Diccionario de Moral Profesional, (Madrid, Compañía Bibliográfica Española, 1962).
- VAZQUEZ MONTALTAN, Manuel, Informe sobre la información, 3ª. ed. (Barcelona, Fontanella, 1975).
- La palabra libre en la ciudad libre, (Barcelona, Gedisa, 1979)
- VEYRAT, Miguel, Juan Beneyto: " La Facultad no es más que la continuación de la Escuela de Periodismo, en "Nuevo Diario", 6 de enero de 1974.
- VIDAL BENEYTO, J., Las ciencias de la comunicación en la Universidad española, (Bilbao, Zero, 1972).
- VIGIL Y VAZQUEZ, Manuel, El Periodismo en la Universidad, (Barcelona, Escuela Oficial de Periodismo, 1972).
- El oficio de periodista, (Barcelona, Dopesa, 1972).
- El derecho social de la información, en "Ya", 30 de julio de 1981.
- VIUDA, Luis Angel de la, El Periodismo Español en la transición, conferencia en el Club "Siglo XXI", 1976.
- VOYENNE, Bernard, La Prensa en la Sociedad Contemporánea, (Madrid, Editora Nacional, 1968).
- LRAFF, Günter, El periodista indeseable, (Barcelona, Anagrama, 1979).
- EIL, Georges, El Periódico, (Méjico, Uteha, 1962).
- LLIAMS, Raymond, Los Medios de Comunicación Social, (Barcelona, Península, 1971).
- LFE, Tom, El Nuevo Periodismo, (Barcelona, Anagrama, 1976).
- IGHT, Charles R., Comunicación de Masas, (6ª. Buenos Aires, Paidós, 1978),
- FRA HERAS, Jorge, La información, (Barcelona, Hispano Europea, 1972).

- 722 -

ZAHONERO, José, Escuela de Periodistas y el Periodismo, en "Revista Política y Parlamentaria", num. 4, 30 de diciembre de 1899.

Enrique de Aguinaga López

TF
1984
080-II



* 5 3 0 9 8 6 5 9 1 9 *
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE

x-53-010829-0

EPISTEMOLOGIA DEL EJERCICIO PERIODISTICO

TOMO II

Departamento de Redacción Periodística
Facultad de Ciencias de la Información
Universidad Complutense de Madrid
1984



BIBLIOTECA

Colección Tesis Doctorales. Nº

85/84

© Enrique de Aguinaga López
Edita e imprime la Editorial de la Universidad
Complutense de Madrid. Servicio de Reprografía
Noviciado, 3 Madrid-8
Madrid, 1984
Xerox 9200 XB 480
Depósito Legal: M-15390-1984

ENRIQUE DE AGUINAGA LOPEZ

EPISTEMOLOGIA DEL EJERCICIO PERIODISTICO

Los estudios de Periodismo y su proyección profesional

Tomo II

Director:

JOSE LUIS MARTINEZ ALBERTOS

Catedrático

Jefe del Departamento de Redacción Periodística

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
Facultad de Ciencias de la InFormación
Departamento de Redacción Periodística
1982

- III -

INDICE

8.	DOCUMENTACION.....	723
8.1.	SCRIPTA.....	725
8.1. 1.	Reglamentación Periodística.....	726
8.1. 2.	Universidad y Periodismo.....	729
8.1. 3.	Asociación de ejercientes y no ejercientes..	731
8.1. 4.	Profesión: Periodista.....	734
8.1. 5.	Licenciados y periodistas.....	737
8.1. 6.	Una profesión más.....	742
8.1. 7.	Nuevos Estatutos.....	745
8.1. 8.	Por una profesión verdaderamente libre.....	750
8.1. 9.	Responsabilidad profesional.....	754
8.1.10.	El Periodista, garante de libertad.....	757
8.1.11.	"En torno al cuarto poder".....	762
8.1.12.	Profesión titulada responsable e independien te.....	763
8.1.13.	La doctrina Smith-Schwartz.....	766
8.1.14.	Periodistas y publicistas.....	769
8.1.15.	A la Comisión de acreditaciones.....	773
8.1.16.	Profesionalización, garantía de libertad....	778
8.1.17.	La vieja historia del carné.....	785
8.1.18.	Notas.....	790
8.2.	LEGISLACION DOCENTE.....	792
8.2. 1.	Cursillos de especialización.....	793
8.2. 2.	Escuela de Periodismo.....	795
8.2. 3.	Estudios de la Escuela Oficial de Periodismo	798
8.2. 4.	Funcionamiento de la Escuela Oficial de Pe- riodismo.....	809
8.2. 5.	Convalidación de estudios de la Escuela de - la Iglesia.....	812
8.2. 6.	Nuevo Reglamento y plan de estudios.....	815
8.2. 7.	Convalidación de estudios(Universidad de Na- varra.....)	824
8.2. 8.	Examen de convalidación (I).....	827
8.2. 9.	Instrucción Premilitar Superior.....	829
8.2.10.	Régimen especial de titulados superiores....	830
8.2.11.	Cuestionario de Ingreso en la Escuela Ofi - cial de Periodismo.....	832
8.2.12.	Sección en la Universidad de La Laguna.....	836
8.2.13.	Régimen especial de titulados superiores(II)	838
8.2.14.	Programa para los exámenes de grado y conjun to.....	839

8.2.15. Examen de grado y convalidación.....	856
8.2.16. Rectificación del plan de estudios.....	858
8.2.17. Tribunales de Grado.....	861
8.2.18. Regulación de los estudios en la EOP.....	863
8.2.19. Matriculación libre y asistencia a clase.. ...	871
8.2.20. Escuela Oficial de Periodismo de Barcelona....	873
8.2.21. Exámenes extraordinarios de Grado y Convalidación.....	875
8.2.22. Reglamento de la Escuela Oficial de Periodismo	876
8.2.23. Ordenación de Estudios en la Escuela Oficial - de Periodismo.....	895
8.2.24. Examen de Convalidación (II).....	912
8.2.25. Estudios de Periodismo en la Universidad.....	916
8.2.26. Junta Interministerial.....	921
8.2.27. Creación de Facultades de Ciencias de la Infor mación.....	923
8.2.28. Planes de Estudios(Directrices generales).....	925
8.2.29. Planes de Estudios(Ciencias de la Información)	927
8.2.30. Convalidación de estudios (I).....	931
8.2.31. Plan provisional de estudios.....	933
8.2.32. Exámenes finales de la Escuela Oficial de Pe - riodismo.....	936
8.2.33. Convalidación de estudios (II).....	937
8.2.34. Plan de estudios(Universidad Complutense).....	940
8.2.35. Colación del grado de Licenciado.....	945
8.2.36. Convalidación de estudios (III).....	949
8.3. LEGISLACION PROFESIONAL.....	952
8.3. 1. Estatuto de la profesion periodística.....	953
8.3. 2. Desarrollo del artículo 48.....	968
8.3. 3. Ambito del Estatuto.....	971
8.3. 4. Ordenanza laboral.....	973
8.3. 5. Notas.....	979
8.4. PROPOSICIONES.....	981
8.4. 1. Antecedentes y proposiciones(Asociación de la Prensa de Madrid).....	982
8.4. 2. Bases para una ley de la Información.....	988
8.4. 3. Proyecto de ley orgánica.....	999
8.4. 4. Proyecto de Estatuto de la Profesión Periodis tica.....	1002
8.4. 5. Política informativa de Alianza Popular.....	1016
8.4. 6. Política informativa de UCD.....	1018
8.4. 7. Política informativa del PSOE.....	1026
8.4. 8. Notas.....	1032

8.5. MISCELANEA.....	1033
8.5. 1. La Escuela de Periodismo.....	1034
8.5. 2. Conceptuación de Periodista en Activo.....	1085
8.5. 3. Estatuto de la Redacción de "El País".....	1093
8.5. 4. Ejercicio de la profesión sin título.....	1099
8.5. 5. Proyecto de carta europea de periodista.....	1106
8.5. 6. Notas.....	1113
8.6. PROMOCIONES (ESCUELA OFICIAL DE PERIODISMO).....	1115
8.6. 1. I promoción (1943).....	1117
8.6. 2. II promoción (1944).....	1118
8.6. 3. III promoción (1945).....	1119
8.6. 4. IV promoción (1946).....	1120
8.6. 5. V promoción (1947).....	1121
8.6. 6. VI promoción (1954).....	1122
8.6. 7. VII promoción (1955).....	1123
8.6. 8. VIII promoción (1956).....	1125
8.6. 9. IX promoción (1957).....	1127
8.6.10. X promoción (1958).....	1130
8.6.11. XI promoción (1959).....	1133
8.6.12. XII promoción (1960).....	1135
8.6.13. XIII Promoción (1961).....	1137
8.6.14. XIV promoción (1962).....	1139
8.6.15. XV promoción (1963).....	1140
8.6.16. XVI promoción (1964).....	1142
8.6.17. XVII promoción (1965).....	1143
8.6.18. XVIII promoción (1966).....	1144
8.6.19. XIX promoción (1967).....	1145
8.6.20. XX promoción (1968).....	1147
8.6.21. XXI promoción (1969 y 1970).....	1149
8.6.22. XXII promoción (1971).....	1152
8.6.23. XXIII promoción (1972).....	1154
8.6.24. XXIV promoción (1973).....	1158
8.6.25. XXV promoción (1974 y 1975).....	1161
8.6.26. I promoción Barcelona (1972).....	1171
8.6.27. II promoción Barcelona (1973).....	1172
8.6.28. III promoción Barcelona (1974 y 1975).....	1173
8.6.29. Notas.....	1176
8.7. PROMOCIONES (OTRAS ESCUELAS).....	1181
8.7. 1. Escuela de "El Debate".....	1182

- VII -

8.7. 2. Escuela de la Iglesia I (1963).....	1186
8.7. 3. Escuela de la Iglesia II (1964).....	1187
8.7. 4. Escuela de la Iglesia III (1965).....	1188
8.7. 5. Escuela de la Iglesia IV (1966).....	1189
8.7. 6. Escuela de la Iglesia V (1967).....	1190
8.7. 7. Escuela de la Iglesia VI (1968).....	1191
8.7. 8. Escuela de la Iglesia VII (1969).....	1192
8.7. 9. Escuela de la Iglesia VIII (1971).....	1195
8.7.10. Escuela de la Iglesia IX (1972).....	1197
8.7.11. Escuela de la Iglesia X (1973).....	1199
8.7.12. Escuela de la Iglesia XI (1974 y 1975).....	1202
8.7.13. Instituto de Periodismo I (1963).....	1205
8.7.14. Instituto de Periodismo II (1964).....	1206
8.7.15. Instituto de Periodismo III (1965).....	1207
8.7.16. Instituto de Periodismo IV (1966).....	1208
8.7.17. Instituto de Periodismo V (1967).....	1209
8.7.18. Instituto de Periodismo VI (1968).....	1211
8.7.19. Instituto de Periodismo VII (1969 y 1970)....	1213
8.7.20. Instituto de Periodismo VIII (1971).....	1216
8.7.21. Instituto de Periodismo IX (1972).....	1217
8.7.22. Instituto de Periodismo X (1973).....	1218
8.7.23. Instituto de Periodismo XI (1974 y 1975).....	1219
8.7.24. Notas.....	1221

8.8. PROMOCIONES(FACULTADES DE CIENCIAS DE LA INFORMACION)1223

8.8. 1. Licenciados inscritos en 1976.....	1226
8.8. 2. Licenciados inscritos en 1977.....	1233
8.8. 3. Licenciados inscritos en 1978.....	1243
8.8. 4. Licenciados inscritos en 1979.....	1254
8.8. 5. Licenciados inscritos en 1980.....	1269
8.8. 6. Licenciados inscritos en 1981.....	1282
8.8. 7. Licenciados inscritos en 1982.....	1293

8.9. AMNISTIA..... 1298

8.9. 1. Amnistiados.....	1299
--------------------------	------

-723-

8. DOCUMENTACION

8. DOCUMENTACION

Como complemento e ilustración de las siete partes anteriores (Tomo I) esta parte octava, que por sí sola compone el Tomo II de " Epistemología del ejercicio periodístico", clasifica documentos muy diversos directamente relacionados con esta tesis y en ella referidos. Tres grupos de documentos destacan como organización de conjunto: 1. la aportación del autor a lo largo de muchos años de intervención en el debate profesional; 2. los textos legales, tanto en relación con la enseñanza como con el ejercicio del Periodismo; y 3. la nómina de las promociones de los diversos centros de enseñanza del Periodismo, que en definitiva son el testimonio personal y numerosísimo de la proyección profesional de aquellos estudios.

8.1. SCRIPTA

Forma este capítulo una muestra de los escritos publicados por el autor sobre la profesionalidad periodística desde su graduación en la Escuela Oficial de Periodismo (1946) hasta el presente. En estos treinta y seis años de perseverante atención al fenómeno tan controvertido de la profesionalización del Periodismo, han sido muchas las ocasiones de participar en el debate. Objetivamente se puede decir que todas o, al menos, casi todas han sido aprovechadas. Las posiciones activas en el ejercicio profesional y, después, el profesorado en la Escuela Oficial de Periodismo, en la Escuela de Periodismo de la Iglesia y en la Facultad de Ciencias de la Información, la Secretaría de la Escuela Oficial la participación en el Consejo Nacional de Prensa y en la Asociación de la Prensa de Madrid, la Secretaría General de aquella Asociación y la Secretaría Técnica de la Federación de Asociaciones de la Prensa han dejado necesariamente un rastro escrito del que aquí se presenta una breve antología con el objeto principal de subrayar la perseverancia en la idea de ésta tesis.

8.1.1 . REGLAMENTACION PERIODISTICA (1)

- ¿Qué importancia tiene, en su opinión, la reglamentación periodística?

- Aparte de lo que suponga en cuanto valoración del periodista, para mí tiene mucha importancia todo orden que tienda a eliminar la intrusión.

Esta profesión, tan compleja desde el punto de vista humano, es muy tentadora para cualquier transeúnte de la cultura. El periodismo, como profesión, es reciente, y, quizá por eso, está infestado de advenedizos que invaden el campo a quienes de él han hecho cumplimiento de una vocación auténtica. La madurez del periodismo, como forma de vida y la altura intelectual que ha alcanzado son incompatibles con los "meritorios" y con los "francotiradores" de la redacción.

Ya es hora de que se tome en serio al periodista en cuanto profesional, y, ya que se le va a dotar de una categoría universitaria , es justísimo que se le garanticen los derechos de su ejercicio.

- ¿Qué beneficios puede reportar a la profesión periodística la transformación de la Escuela Oficial de Periodismo?

- Toda innovación entraña beneficios y perjuicios. Lo que hay que saber es desarrollarla de tal modo que el balance entre ambos sea positivo.

Se trata de hacer periodistas directamente, como ocurre en el resto de las profesiones universitarias. No incurriré en la li-

gereza de desdeñar al periodista hecho individualmente en una Redacción, pero es evidente que la Prensa ha llegado a una plenitud que requiere profesionales dotados de una preparación laboriosa. Y el periodismo actual, el periodismo de calidad, que es al que aspiramos, exige una formación que no se puede adquirir empezando de "chico de los recados".

- ¿A qué altura colocará a la Prensa española esta transformación, con respecto a la organización de Prensa en el extranjero?

- Cabe considerar tres aspectos: Lo profesional, la técnica y la ciencia teórica. El periodismo como ciencia, es decir, estudiado como fenómeno histórico cultural y psicológico (está por hacer una Historia en función del periodismo), no ha tenido en España ningún desarrollo comparable a los estudios de las cátedras italianas, que desde 1900 le han dedicado su atención, culminando en el órgano "Il Giornalismo"; a la "Deutsche Zeitung Verein" y su revista "Zeitungswissenschaft" (Ciencia periodística); o al "Institut de Science de la Presse", de la Universidad de París, y sus "Cahiers de la Presse". Esta consideración del periodismo, como ciencia especulativa, no es apreciable tampoco en Norteamérica, que, en cambio, resulta maestra en la técnica con una copiosísima experiencia y bibliografía.

En cuanto a lo profesional, tengo referencias de instituciones extranjeras (la "Marquez Sterling" de la Habana (1943); la de Buenos Aires (1935); la de Roma (1919); la "Graduate School of Journalism" de Colombia (1912), primera entre las 700 de los Estados Unidos), que si en la organización docente -talleres propios, cuadros de disciplina, planes de cuatro o cinco años- superan a la de Madrid (1941), ninguna alcanza su legitimidad, legitimidad que nuestra ponencia trata de desarrollar plenamente. Que así sea y

- 728 -

nuestro periodismo, que siempre ha tenido un nivel intelectual superior al extranjero, se habrá apuntado un tanto más.

8.1.2 . UNIVERSIDAD Y PERIODISMO (2)

La Orden conjunta de Secretaría General del Movimiento y Ministerio de Información y Turismo aprobada en Consejo de Ministros del 30 de enero, Orden por la que se integran en el S.E.U. los alumnos de la Escuela Oficial de Periodismo, viene a cumplir una de las conclusiones de la I Asamblea Nacional de Graduados.

Resulta paradójico que se califique al Periodismo con toda clase de exigencias, desde lo social a lo cultural (véase, a título de ejemplo, "Misión de la Universidad", de Ortega, o "Dos monólogos sobre la Prensa y la Cultura", de Marañón), y simultáneamente se haga un insistente regateo a todos los propósitos de instituir seriamente la formación escolar del periodista. Mientras que la información divulgada a propósito del Congreso Regional de Barcelona parece que intenta demostrar que la gran preocupación de aquel Congreso fué la de rechazar la idea de una configuración universitaria de la Escuela de Periodismo y, de paso, cantar las excelencias de los cursos barceloneses de Periodismo, el reconocimiento oficial del S.E.U. establece un importante punto de partida.

En esta larga discusión de la Escuela Oficial de Periodismo, discusión que se plantea en la I Asamblea Nacional de Graduados, se han superado ya los prejuicios "antiacademicistas" y el prejuicio de la Facultad de Filosofía y Letras. No pretende esta nota desplegar, una vez más, el repertorio de argumentos. La Ley de Ordenación Universitaria (artículo 23, 24 y 25) ofrece la mejor posibilidad institucional de la Escuela de Periodismo, no como adscripción a una Facultad, sino como Escuela Especial. El propio fundamento legal de la Escuela Oficial de Periodismo, las conclusiones de la I y II Asam

bleas Nacionales de Graduados y la pública promesa de don José Ibáñez Martín, siendo Ministro de Educación Nacional, tienen completo acomodo en aquella posibilidad universitaria.

Un grupo de profesionales firmemente vinculados a la Escuela Oficial de Periodismo, a la cual debemos y reconocemos el mejor funcionamiento de nuestro ejercicio, venimos postulando desde hace años, en medio de particulares y generales escepticismos, la configuración universitaria de la Escuela. Once años de funcionamiento de la Escuela Oficial de Periodismo han sido plazo más que suficiente para lograr una estabilidad académica que no se ha alcanzado, imperfección que nos duele, aparte consideraciones generales, precisamente por el afecto que a la Escuela profesamos. Es perfectamente legítimo que nosotros deseemos para nuestra Escuela el mayor prestigio posible. Es perfectamente legítimo que no nos consideremos satisfechos de la situación actual de la Escuela como institución docente. El nombramiento de profesores, los planes de estudio, los cursos de Barcelona y, en resumen, todo lo que representa inestabilidad, falta de rigor o carencia de autonomía académica no puede satisfacernos a quienes fundamos nuestra entidad profesional en la Escuela. La vinculación de la Dirección de la Escuela al cargo de director general de Prensa es, como se ha demostrado, origen de inestabilidad. Nos referimos exclusivamente a la cuestión académica, para la cual consideramos que la solución más estimable es la que proporciona la Ley de Ordenación Universitaria.

La pretendida colegiación del periodista, la defensa contra la intrusión, el acceso al ejercicio profesional, el reconocimiento de un grado académico y tantas otras cuestiones que hoy se tratan no harán pie mientras que no se resuelva con plena dignidad esta de la configuración institucional de la Escuela.

8.1.3 . ASOCIACION DE EJERCIENTES Y NO EJERCIENTES (3)

Los que suscriben, miembros de la Junta Directiva de la Asociación de la Prensa de Madrid, se dirigen a dicha Junta Directiva para someter las siguientes consideraciones y propuestas:

Es evidente, como se está demostrando, que en el seno de la Asociación, en un pausable proceso, se asentúa de día en día el carácter profesional y representativo que, a lo largo de la valiosa tradición de la entidad, ha quedado frecuentemente oscurecido por el ejercicio de funciones asistenciales.

No es del caso analizar ahora los factores que han intervenido en aquella situación ni tampoco entrar en el examen de las circunstancias que están determinando esta decisiva evolución. Sin embargo, como una prueba de que no se trata de una brusca modificación de nuestras bases asociativas, como prueba de que tales transformaciones estaban en la mente de nuestros ejemplares y a veces heroicos antecesores, es oportuno recordar que ya en 1927, hace treinta y seis años, desde la Secretaría de la Asociación de la Prensa de Madrid, Eduardo Palacio Valdés, había declarado "la necesidad imperiosa, acusada de continuo con la más noble de las vehemencias, de instaurar lo antes posible una Escuela de Periodistas, que, entre otras ventajas imponderables, tendrá la de llenar una necesidad asimismo imperiosamente sentida cual es la de definir de manera inequívoca el profesionalismo" (Libro de Actas.

El hecho es que la acentuación del carácter profesional y representativo de la Asociación, en la culminación de un largo y laborioso período constituyente, está a la vista y que, en consecuencia, parece necesario tomar aquellas disposiciones convenientes para perfeccionar carácter tan fundamental. A nuestro juicio,

la primera disposición se debe referir a la participación de los asociados en todos aquellos actos que requieran la votación como procedimiento.

Para nadie es un secreto que en el censo de asociados figuran personas, siempre respetables, que por la adquisición reglamentaria de derechos a perpetuidad (no vamos a considerar la relativa facilidad con que se han conseguido en bastantes casos tan amplios derechos) pueden ejercer la plenitud de la representación profesional aún estando separados para siempre del ejercicio periodístico. Así se da la paradoja de que asociados a quienes no afecta la dinámica profesional porque voluntariamente se han transferido a otras ocupaciones, pueden decidir con su voto en cuestiones sustantivamente profesionales en competencia con quienes mantienen una completa y vital adscripción al ejercicio periodístico.

En otras corporaciones profesionales se resuelve aquella diferencia por medio del establecimiento de dos categorías de asociados: ejercientes y no ejercientes, que tienen una graduación de derechos particularmente especificada en los procedimientos que exigen votación con objeto de que el resultado del sufragio responda con la mayor aproximación posible al carácter profesional y representativo de la entidad. En este punto un sistema utilizado es el de atribuir voto doble a los ejercientes y voto sencillo a los no ejercientes.

Lo que se propone a la Junta Directiva es la aplicación de aquella especificidad del voto entre los miembros de la Asociación de la Prensa, para lo cual previamente sería necesario la reforma del Reglamento sobre las tres bases siguientes:

- 1.- Establecer dos categorías de asociados: ejercientes y no

jercientes, con sus propios deberes y derechos.

2.- Definir inequívocamente qué se entiende por ejercicio de la profesión, trabajo prácticamente resuelto en la redacción del Estatuto del Periodista.

3.- Establecer el voto doble para los asociados ejercientes y el voto simple para los no ejercientes.

A los argumentos generales de esta propuesta cabe añadir que, en definitiva, un progreso de esta naturaleza en nuestras normas reglamentarias nos aproxima a la organización corporativa de otras profesiones semejantes, que, en el aspecto social, viene siendo una pretensión comunmente compartida.

De cualquier modo no se debe ocultar que éste que se propone es un primer paso en orden a la autenticidad profesional y representativa ya que si, por consideraciones psicológicas, se estimase inoportuna aquella distinción en la calidad del voto, habría que plantear inmediatamente, sobre la base del voto simple para todos, la incorporación de los periodistas titulados que actualmente, en razón de la observancia de requisitos o de las posibilidades de empleo, están fuera de la Asociación de la Prensa. En esta situación la Asociación de la Prensa, con quebrantamiento del espíritu sindical, no se puede proclamar representante de los periodistas, sino de los periodistas que tienen el privilegio de estar en determinadas situaciones profesionales o el privilegio de haber adquirido, no siempre con méritos equiparables, la perpetuidad de sus derechos de asociados.

8.1.4. PROFESION: PERIODISTA (4)

Cuando, con celo artístico, fiel a su profesión, Angel Pícazo interpretó para el cine la figura de Alfonso XIII en la película "Las últimas horas", un reportero le espetó: "Usted, naturalmente, será monárquico". Poco tuvo que esforzarse el actor para replicar a la simpleza: "Entonces ¿qué tendría que ser si interpretase el papel de un asesino?"

Porque en mi domingo periodístico, recatado y fiel, he escrito la crónica de Montejurra 1967, más de uno ha dado por supuesto que necesariamente y sólo por esta causa soy requeté. Ante tan cortos lectores me libraré de escribir la crónica de un incendio para que no me tengan por piromano. A éstos les agradezco de todo corazón y con efectos retroactivos el que no me pusieran la etiqueta roja cuando, en Pentecostés de 1954, fui al Berlín oriental para informar de la Machtvolle Kampfdemonstration de la FDJ que reunió en la Stalin Allee a setecientos mil jóvenes comunistas en el más gigantesco, oceánico, desfile que he presenciado en mi vida.

Creo que el favor que puedo hacer a los requetés es éste de declarar que mi crónica de Montejurra no es una crónica secuaz. Como periodista, uno está acostumbrado a la vulgaridad y a la simpleza, a las que no concede mayor importancia, aunque a veces adquieren caracteres de repugnante ordinariéz. "¿Cuántos hijos tiene usted?" "Seis", dice uno con verdad y sencillez. "¡Vaya! ¡Usted sí que lo ha pasado bien!". Y uno se calla, ruborizado y compasivo, como homenaje a la alianza de la estupidez y de la grosería.

Si uno va a misa los domingos tiene que ser de derechas. Si uno postula la nacionalización de la Banca tiene que ser de izquier

das. ¡No te fastidia al profeta!, que dirían en Arganzuela. Estamos apañados con tanta ramplonería clasificatoria. A Juan Aparicio le preguntaron el otro día en la Escuela de Periodismo si era de izquierdas o si era de derechas. Me cuentan que Juan Aparicio les respondió: "Yo sigo siendo nacionalsindicalista", que, digo yo, puede ser un modo de ir a misa los domingos sin estar de acuerdo con el marqués de la Deleitosa.

Es muy fácil hacerse el gracioso a costa de la concurrencia de criterios. Lo difícil es practicarla sin anteojeras de mulo. Ardua tarea para los periodistas en una sociedad de secuades, en la que un cualquiera se compara con Jesucristo y dice dictatorialmente: "El que no está conmigo está contra mí". Tal cualquiera no exige que el periodista cumpla con su oficio de fidelidad a los hechos o a las ideas. Exige que el periodista sea fiel a su persona y toma como desvío o traición cualquier otra fidelidad, por digna que sea, si no es la de secundarle servilmente.

De siempre vengo diciendo que no hay que confundir la libertad del periodista con la libertad de Prensa, ni que decir tiene, con la libertad de empresa. De siempre vengo diciendo que el periodista debe defender su profesionalización para defender su libertad; que el periodista, como cualquier hijo de vecino, puede tener sus propias convicciones políticas sin necesidad de mezclarlas indebidamente con el recto ejercicio de su profesión; que a la Escuela de Periodismo se va para ser periodista y no para ser político; que hay que evitar las graves confusiones y las suposiciones universales, como la que en el extranjero atribuye a todo español, por el hecho de serlo, el dominio de la guitarra y del baile flamenco.

En otros órdenes profesionales, a nadie se le ocurre el dis

parate de argüir de comunistas a los médicos que han hecho todo lo posible por sanar a Justo López de la Fuente. Sin arriesgar su oficio, un ingeniero puede construir un puente en Monarquía o en República. El caso es extirpar el cáncer o construir el puente como Dios manda, ser fiel a sí mismo y a la obra bien hecha.

Por periodista quiero que nunca se me trate como agente de grupo de presión. Quiero que nunca, y creo haberlo probado, se me confunda inadecuadamente con el Consejo de Administración o la Empresa que utilice y retribuya mis servicios, cuando mi pacto laboral, civil o íntimo no incluya aquella identificación. Nadie confunde al fontanero con la señora duquesa a la que arregla los grifos.

Quiero pertenecer, según mi libre conciencia, mi modesta condición y mi trabajo honrado, a una profesión que amo intensamente porque, sobre sus servidumbres y deformaciones, sobre sus comercializaciones y manejos, tiene la hermosa grandeza de unir a los hombres en la búsqueda del bien y de la verdad.

.

8.1.5 . LICENCIADOS Y PERIODISTAS (5)

Sin otro título que el de periodista (IV Promoción de la Escuela Oficial), sin licenciatura ni, por supuesto, doctorado por Facultad alguna, veintidós años consecutivos de profesorado periodístico (incluida la Facultad de Ciencias de la Información), otros tantos de ejercicio profesional activo, así como una perseverante dedicación al estudio y discusión de las cuestiones de la profesionalidad periodística, quizá me puedan autorizar a añadir algunas consideraciones al artículo "Periodistas y licenciados" de mi antiguo y querido alumno Manuel Fernández Areal ("La Actualidad Española", 21 de noviembre).

Debe quedar inicialmente bien claro que, entre otras razones porque es un asunto que no se puede despachar superficialmente, no trato de intervenir en la polémica de las convalidaciones y, por lo tanto, en la interpretación de los Decretos de 13 de agosto de 1971 (disposición transitoria cuarta) y de 20 de julio de 1974, sino de ser fiel a los "meros hechos fácticos", como dice Fernández Areal; es decir, de ser fiel a la verdad que conozco, que, por lo visto, no coincide en todo con la verdad que conoce Fernández Areal y que a mi juicio, puede confundir al lector no suficientemente informado en una materia profesional como ésta, que exige cierta especialización.

Comparto con Fernández Areal la atención respecto al Registro Oficial de Periodistas, hasta el punto de que, como se puede demostrar documentalmente, la impresión y publicación de tal Registro respondió a una propuesta mía. Comparto igualmente (no podía ser de otro modo) la distinción de hecho entre simples inscritos en el Registro por vía ordinaria o extraordinaria e inscritos por vía de titulación escolar. Aunque sólo fuera por afecto a la Escuela que

a Fernández Areal y a mí, entre otros muchos, ha titulado periodistas, ¿cómo no suscribir la condición de quienes en su día obtuvimos legalmente aquel título por el único medio académico existente entonces?

Ahora bien, dentro del respeto debido a las opiniones ajenas, y con el ánimo de precisión propio del periodista, no puedo compartir algunos de restantes juicios de Fernández Areal, que, por sintéticos y subjetivos, han podido crear en el lector una imagen pesimista y generalizada de nuestra común profesionalidad y sus orígenes. A corregir esta imagen dedico exclusivamente las presentes anotaciones, cuya publicación en "La Actualidad Española", de la que Fernández Areal es director adjunto, dará una inmediata idea del periodismo ecuaníme y solvente que a todos debe complacernos, sin perjuicio de la natural diversidad de posiciones personales.

Pienso, así, que es una afirmación equívoca la de que "la inscripción en el Registro Oficial de Periodistas dependía de la voluntad omnímoda del ministro de turno". Otra cosa es que en esta materia haya habido transgresiones de lo legislado con carácter general, que disponía y sigue disponiendo el modo reglamentario de las inscripciones (Orden de 20 de septiembre de 1951, Orden de 27 de febrero de 1965, Decreto de 13 de abril de 1967 y sus antecedentes y concordantes). Los periodistas que académicamente pudiéramos llamar normales no podemos admitir la rotunda idea de estar inscritos en un Registro selvático cuyo acceso se ha verificado "por obra y gracia de disposición gubernamental". La estadística actual y clasificada de las inscripciones podrá corregir aquella idea.

.

Decir, sin más, que "el Registro ha sido creado por el Gobierno y detentado por la Dirección General de Prensa" o que "la Escuela

la Oficial de Periodismo depende de organismos gubernamentales" (me salto la referencia a Hitler por razones de economía dialéctica y de buen gusto), puede conducir a conclusiones rebuscadamente peyorativas, como si lo gubernamental, por el simple hecho de serlo, fuera algo nefando. ¿Es que acaso las Facultades estatales y no estatales de Ciencias de la Información, cuyos títulos se trata de preservar, han surgido de la purísima nada?

En este contexto, confundir el Registro Oficial de Periodistas con un escalafón es un error que puede parecer intencionado. Todos los profesionales sabemos que el Registro es estrictamente una operación censal, sin otra prelación efectiva que la cronológica o, en su caso, la alfabética. El escalafón es propio de cada empresa periodística, pero no de la totalidad de la profesión, que no está organizada administrativamente al modo de los cuerpos nacionales.

La consideración de la información nacional como servicio público (supongo que esta alusión se refiere a la declaración de la prensa como institución nacional en la Ley de 22 de abril de 1938, en plena guerra) es, por supuesto, defendible frente a la hipótesis de la información nacional como patrimonio o monopolio capitalista. No se trata de tomar partido en este momento, pero con la resonancia de los recientes acontecimientos de la prensa de la República del Perú, no podía pasar por alto esta alusión de Fernández Areal.

También conviene precisar la afirmación de que un grupo de periodistas inscritos consiguió que la Escuela Oficial de Periodismo "derivase" hacia una Facultad universitaria. Literalmente, lo que se consiguió fue que "los estudios de Periodismo se integrasen en la Universidad" (disposición transitoria segunda de la Ley General de Educación), para lo cual, evidentemente, son previos la exis

tencia y el reconocimiento de tales estudios, ya que sería una quimera integrar lo no existente o no reconocido. Así, por encima de lo anecdótico, los estudios de Periodismo legitimados por la Escuela Oficial fueron tácitamente reconocidos por la Ley General de Educación aprobada por las Cortes Españolas.

Contradictoriamente, Fernández Areal desvaloriza las enseñanzas de las Facultades de Ciencias de la Información (las estatales, por supuesto), cuyas licenciaturas defiende y todos los periodistas debemos respetar sin dejar de respetar nuestra propia titulación. La calidad de las Facultades no ha dependido estrictamente de los periodistas, sino de los responsables de los planes de estudios o de los organizadores de las enseñanzas, que, por ejemplo, recientemente han sustituido los cuatro cursos de Redacción del plan anterior por cursos de Lengua Española, lo cual, a primera vista, puede parecer poco significativo, pero lo debe de ser mucho para quienes conocen el fondo de la cuestión.

Finalmente, una consideración general sobre la virtualidad profesional y los títulos. "¿Cuándo nos convenceremos de que se puede ~~ser~~ un gran músico -se pregunta Fernández Areal- sin haberse graduado en piano, o que se puede pintar bien sin haber pasado por la Escuela de Bellas Artes, o que se puede escribir y redactar noticias sin necesidad de haber estudiado Ciencias de la Información?" ¿Por qué no añadir -me pregunto- que se puede curar sin haber pasado por la Facultad de Medicina o que se puede edificar sin el título de arquitecto?. Pero las estructuras de profesionalidad existen o no existen para todos. Si hay que deprecia y incluso derogar los títulos, depreciemos y deroguemos todos, no sólo los del periodista. He afirmado razonada y repetidamente que la profesionalidad titulada es un modo de defender la libertad del periodista ante los propietarios de los medios de información. Aquí es donde radica, a mi juicio, el quid de la cuestión, y no

- 741 -

en un supuesto "control de periodistas". En este sentido, me parece absolutamente lógico el Decreto (5 de julio de 1973) por el que se equiparan los licenciados a los periodistas en orden a los derechos profesionales. Los demás son otras historias que, a veces, tienen una gresividad innecesaria o inoportuna para la conveniente armonía periodística. Desde ella, cordialmente, ofrezco a Fernández Areal y a sus lectores estas consideraciones.

§.1.6 . UNA PROFESION MAS (6)

Sin otro título que el de mi militancia ininterrumpida en el movimiento de profesionalización del Periodismo desde hace treinta y dos años (son de 1946 las conclusiones de la Asamblea Nacional de Graduados sobre la titulación universitaria del periodista), pido la palabra para puntualizar algunas actitudes pululantes que, a mi juicio, proponen el retroceso de la profesión periodística a un primitivismo laboriosamente superado por el largo proceso cuyo último hito es, por ahora, la incorporación de los estudios de Periodismo a la Universidad.

Las propuestas que, paradójicamente, en nombre del progreso se hacen ahora a la profesión periodística serían aceptables en principio si se planteasen para todas las profesiones. De otro modo, no pueden aceptarse sin complejos de inferioridad o sin sensación de maniobra que, con el sonsonete del "se nace o se hace", la idea de que la condición profesional se obtenga no sólo por medio de la información académica, sino también por medio del simple ejercicio se aplique exclusivamente al Periodismo y no a tantas otras profesiones de vocación básica como el Magisterio, la Medicina, la Abogacía o la Ingeniería.

A la hora de las frases suelo decir que, como periodista, no tendría inconveniente en quemar mi título si en la hoguera estuvieran todos los demás y no sólo los de periodista, que, por lo visto, tanto interesa anular. Esto es lo que hace sospechosa la operación en la que los mal informados o los tendenciosos confunden carné con título, colaboración con profesión y libertad de expresión con ejercicio profesional.

Hablar de carné, a este respecto, es extemporáneo, porque en cualquier profesión, incluida la del Periodismo, lo que faculta para el ejercicio es el título legal. También en cualquier profe-

sión se distingue claramente la actividad complementaria o colaboración de la profesión propiamente dicha (todo el mundo sabe, por ejemplo, que un decorador no es un arquitecto). Y, en fin, el tema de la libertad de expresión es ajeno a esta cuestión, porque quien tenga una idea que comunicar, la ha comunicado, la comunica y la comunicará por medio del periódico, sea o no sea periodista, si el director le da paso. Por eso debería estar claro que una cosa es hacer los periódicos y otra, muy distinta a los efectos profesionales, escribir en los periódicos.

Sobre esta base, la posición del veterano movimiento de profesionalización del Periodismo puede resumirse en una propuesta por encima de todas las anécdotas, subjetivismos y polémicas: que la profesión periodística no sea la más dura, ni la más hermosa, ni la más peligrosa, ni la más nada; que la profesión periodística sea una profesión como otra cualquiera.

Que el Periodismo sea, en su debido nivel, una profesión y no una simple actividad comporta la existencia del centro formativo, la titulación correspondiente, la colegiación profesional y los derechos inherentes que empiezan por el de la propia profesión, como establecí con carácter general el artículo 321 del Código Penal. Conseguido laboriosamente el principio de la titulación (periodista es quien posee el título de periodista, como médico es quien posee el título de médico), sería de dudosa intención o de clara extravagancia vincular este hecho a una determinada situación nacional. Primero, porque la titulación es una aspiración de carácter natural, y después, porque es precisamente en la Asociación de la Prensa de Madrid donde hace más de cincuenta años (1927), se pone de manifiesto "la necesidad imperiosa... de instaurar lo antes posible una Escuela de Periodismo que, entre otras ventajas imponderables, tendrá la de llenar una necesidad asimismo imperio-

samente sentida cual es la de definir de manera inequívoca el profesionalismo" (libro de actas).

Frente a esta actitud, de la que en los últimos cincuenta años se ha deducido objetivamente la creación de una conciencia y la obtención de posiciones indudablemente positivas, parece que ahora se nos invita a volver a los tiempos de Fernanflor ("Para ser periodista no se necesita más que un rimero de papel y una caja de plumas"), en los que se era periodista o se dejaba de serlo, como en los gremios medievales, en virtud de la decisión de una junta de probanza que en cada momento declaraba la profesionalidad del interesado. Frente a los desarrollos logrados, ahora, en una etapa crítica para el prestigio de la Prensa, se pretende que las empresas contraten libremente como periodistas a quienes carecen de tal título, volviendo al sufrido meritorio y dando argumentos a la idea de que "el Periodismo es todavía una profesión subdesarrollada", como declaró Walter Lippmann en la Asamblea del Instituto Internacional de la Prensa.

Y todo ello, curiosamente, en nombre de la libertad de Prensa, que, por otra parte, no se debe confundir con la libertad del periodista. Quienes han reflexionado serenamente sobre la cuestión saben que la mejor defensa de la libertad del periodista (que, aunque lo parezca, insisto, no es lo mismo que la libertad de Prensa ni la libertad de empresa) es precisamente la completa profesionalización del Periodismo. Los ejemplos europeos, que aparentemente contradicen tal idea, corresponden precisamente al entendimiento capitalista de la cuestión. O ¿es que no saben los periodistas que el ejercicio sin título ha sido postulado tradicionalmente por los empresarios?

8.1.7. NUEVOS ESTATUTOS (7)

Para salvar cualquier dificultad que pudiera plantearse como consecuencia de la extinción de la estructura sindical en la que estaba integrada en virtud del protocolo de noviembre de 1942, la Asociación de la Prensa de Madrid, propietaria de HOJA DEL LUNES revalidó oportunamente su personalidad jurídica mediante su inscripción en el Registro Provincial de Asociaciones, de acuerdo con la vigente Ley de 24 de diciembre de 1964.

La inscripción se efectuó por resolución del Gobierno Civil de Madrid el 17 de octubre de 1977, con el número de registro - 2.645 "De modo que queda perfectamente reconocida la actual Asociación de la Prensa de Madrid como continuadora de la que fué fundada el 25 de mayo de 1895 al amparo de la Ley de Asociaciones de 1887".

El visado de Estatutos, que la inscripción implica, quedó cumplido en aquel acto mediante la presentación de los últimos directamente emanados de la ley de 1887, que se considerarán desarrollados en el Reglamento de Régimen Interior de 1944. No hace falta subrayar que si tal inscripción y visado han satisfecho las exigencias legales, tanto los Estatutos como el Reglamento estaban afectados de acrononismo.

A tal respecto y como curiosidad, puede advertirse que el artículo 31 de aquellos Estatutos recomienda la celebración del - Baile de la Prensa y de las Fiestas del Sainete y "lírica del Real" (teatro que a estos menesteres se cerró en el año 1925), mientras que por otra parte, en el Reglamento de Régimen Interior, con la solicitud de ingreso, se exige (artículo 8º) la "declaración explícita de conformidad y acatamiento para la doctrina sindical."

En aspectos menos anecdóticos, tanto los Estatutos como el Reglamento, instrumentos de la legalización de 1977, ignoran por imperativo cronológico las profundas y progresivas evoluciones de la profesionalidad periodística registradas a partir de las fechas en que se originaron aquellas normas, superadas por aquellas evoluciones que, por el momento, han culminado en la incorporación de los estudios de Periodismo a la Universidad.

Está claro pues, que la propuesta de unos nuevos Estatutos debidamente actualizados no respondía simplemente a un prurito reformista, sino a la ineludible necesidad de perfeccionar el acto de revalidación jurídica de la Asociación de la Prensa de Madrid con la aprobación por la Junta general de unos Estatutos adecuados a las realidades y aspiraciones actuales.

La junta directiva constituida en mayo de 1977 como consecuencia de elecciones democráticas se propuso, desde el principio de su actuación, aquella tarea. Así se constituyó en el mes de junio La Comisión de Reglamento y Colegiación, que, con los adecuados asesoramientos técnicos y tras un intenso y escrupuloso trabajo, redactó el proyecto de Estatutos de la Asociación de la Prensa de Madrid.

Asumido el proyecto por la Junta directiva, que introdujo estudiadas correcciones, ésta lo sometió a la Junta general extraordinaria celebrada los días 30 y 31 de mayo. En ella, en dos jornadas de cuatro horas, se han debatido con todas las minuciosidades y garantías uno por uno, los 72 artículos del proyecto, sus seis disposiciones complementarias, y así como las dos enmiendas a la totalidad y las 93 presentadas al articulado.

Era de esperar que la Junta directiva y la Junta general no se limitaran a cubrir con realismo y decoro un expediente jurídico, sino que simultáneamente aprovecharan ocasión tan singular para elevar a categoría estatutaria los avances obtenidos por la Asociación de la Prensa como entidad profesional, así como sus aspiraciones de futuro. En este sentido se pueden resumir los progresos consolidados por los Estatutos aprobados por la Junta ge-

neral, que, lógica y prácticamente, constituyen la norma más moderna en el asociacionismo profesional de los periodistas en las tres siguientes:

1.- Apertura de la Asociación a todos los periodistas por el hecho de serlo, en virtud de su título legal y clasificados en e-jercientes y no ejercientes, según la tradición de los colegios profesionales de acuerdo con una antigua aspiración mantenida en la propia Asociación de la Prensa, que se acentuó con la incorporación de los estudios de Periodismo en la Universidad.

2.- Atribución de todas las funciones asistenciales al Montepío de la Asociación, de modo que ésta, tantas veces motejada de "sociedad de médico y botica", quede en su línea sustantiva exonerada de aquel cometido y así pueda asumir con plenitud y eficacia su carácter de entidad profesional por encima de cualquier opción política o sindical de sus asociados, en los que se quiere que prevalezca el sentido de compañerismo.

3.- Formulación estatutaria de las normas discrecionales que se venían estableciendo para cada caso y que muchos asociados deseaban ver convertidas en preceptos reglamentarios, tales como el procedimiento electoral, el régimen de sesiones, los requisitos

de ingreso y permanencia, etc. Todo ello, por supuesto, con el respecto a los derechos adquiridos y el propósito de que la Asociación de la Prensa de Madrid sea instrumento idóneo para la convivencia profesional y la obtención de los derechos que todavía se discuten a los periodistas.

8.1.8 . POR UNA PROFESION VERDADERAMENTE LIBRE (8)

Vivimos en un mundo profesionalizado y en una sociedad que no sólo ha consolidado las profesiones tituladas, sino que se ha comprometido a reafirmar tan consolidación como mandato del artículo 36 de la Constitución.

En este mundo y en esta sociedad, el Periodismo está a punto de lograr definitivamente y con plena legitimidad el carácter de profesión titulada, superando para siempre su primaria concepción de mera actividad.

El proceso, que no ha sido gratuito, sino largo y laborioso, ya ha llegado a la Universidad y debe culminar en el refrendo legal que desarrolle el derecho a la libertad de expresión reconocido y protegido en el artículo 20 de la Constitución.

No es mucho suponer que el Rey Don Juan Carlos tuviera presente aquella demanda cuando, hace un año, ante los representantes de los periodistas españoles, dijo que "es necesario insistir cada vez más en la profesionalización de los distintos sectores de la vida nacional".

El paso del Periodismo-actividad al Periodismo-profesión, que para Walter Lippmann equivale al positivo paso del barbero al cirujano, viene a superar "una de las más alarmantes inconsistencias de la estructura social del siglo XX".

La frase es de Wilbur Schramm, al subrayar pavorosamente que la sociedad sea tan poco exigente con los hombres que, por medio de la difusión de informaciones y opiniones, influyen en los conocimientos y en la conducta de las masas.

No puede ser, en efecto, más contradictoria la exigencia crítica al Periodismo, al que se carga con las mayores responsabilidades, mientras que se regatea, ridiculiza o combate cualquier perfeccionamiento o institucionalización profesional basados en la enseñanza y en la titulación correspondiente.

Lo cierto es que en esta situación, todavía hay quienes se oponen a que los estudios universitarios de Periodismo tengan la virtud profesional del resto de los estudios universitarios; a la efectividad plena del título, como otro cualquiera de rango análogo; o a la colegiación de los periodistas, según lo hacen los médicos, los arquitectos o los abogados.

Es decir, todavía hay quienes se oponen a que el Periodismo sea, con todas las consecuencias, una profesión. La pregunta surge por sí sola: ¿A quiénes les puede interesar que el Periodismo no acabe siendo, como le corresponde, una profesión universitaria, independiente y responsable?

La respuesta surge igualmente: A quienes quieren que el Periodismo siga siendo una actividad servicial y mostrenca; a los manipuladores económicos y a los manipuladores políticos; a los empresarios que no ven más allá de sus gafas y a los líderes que van demasiado lejos; a los que confunden libertad de Prensa con libertad de empresa o libertad de piquete.

Que la profesionalización del Periodismo representa la libertad del periodista es algo que se deduce categóricamente al primer análisis, como se descubre a primera vista que, en definitiva, lo que quieren aquellos oponentes es suplantar interesadamente la objetividad de la Universidad en el otorgamiento del título, suplantación en forma del enfático carné, del que ya sólo hablan así los

indocumentados o los retrógrados.

Así, se dice que periodista es quien escribe en los periódicos o aquel que vive del Periodismo, definiciones rupestres, apoyadas científicamente (?) en el diccionario, en el que, por cierto, también está la palabra "publicista", que por lo visto no interesa en el empeño de que todo el mundo sea periodista.

Así, se nos amaga con el International Press Institute (¡oh, el extranjero!) como si fuera el templo supremo de toda religión periodística, en el que, sin supersticiones, Walter Lippmann dijo que el Periodismo tiene que dejar de ser una profesión subdesarrollada, juicio concordante con el pronóstico de Joseph Pulitzer: ... antes de que termine el presente siglo, las Escuelas de Periodismo serán una de las instituciones de la enseñanza superior, como las Facultades de Derecho o de Medicina".

La cita de autoridades norteamericanas de gran calibre periodístico -Lippmann, Schramm y Pulitzer- no se hace aquí por simple erudición, sino para subrayar que proceden de la tierra de otra vaca sagrada: la Primera Enmienda a la Constitución de los Estados Unidos.

Porque con aquel estandarte, desde la demagogia, la ignorancia o el resentimiento (véase el juicio de Ortega en "Misión de la Universidad") a la profesionalización del Periodismo se le achaca de modo alucinante la restricción de la libertad de expresión.

Habría que explicar algo tan elemental como que el derecho a la libre expresión no es un derecho atribuido exclusivamente a los periodistas (una minoría, cualquiera que sea el sistema de acceso al ejercicio periodístico), sino a toda la ciudadanía a la que el

periodista se debe en calidad de administrador de tal derecho.

Decir que la profesionalización del Periodismo es un modo de atribuir a los periodistas el monopolio de la libertad de expresión es tan estólido como decir que los médicos tienen el monopolio del derecho a la protección de la salud; los jueces, del derecho a la justicia; los educadores, del derecho a la educación; los arquitectos, del derecho a la vivienda; todos ellos derechos igualmente consagrados en el articulado de la Constitución, sin que a nadie se le ocurra por eso que hay que declarar libre, sin la exigencia de título docente, el ejercicio de la Medicina, de la Judicatura, de la Enseñanza o de la Arquitectura.

La conclusión es grave: quienes se oponen a la profesionalización del Periodismo, a que el Periodismo tenga las mismas características que las profesiones de su misma categoría y responsabilidad, se están oponiendo a la libertad del periodista, a la recta administración, independiente y solvente, del derecho a la libertad de expresión: es decir, a la propia libertad.

8.1.9 . RESPONSABILIDAD PROFESIONAL (9)

He aquí un par de hipótesis de las muchas semejantes que se podrían proponer:

"Con objeto de evitar cualquier restricción al derecho a la vivienda que tienen todos los españoles (artículo 47 de la Constitución), en lo sucesivo no será necesario el título de arquitecto para proyectar o dirigir la construcción de los edificios habitables."

"Como el artículo 27 de la Constitución reconoce la libertad de enseñanza, a partir de ahora no se exigirá título alguno para ejercer la docencia y se podrán fundar y mantener escuelas, institutos y universidades contratando como profesores a cualesquiera personas con independencia de que sean o no sean tituladas."

Si se considera que tales proposiciones son disparatadas, hay que convenir en que a estas alturas sería un disparate dejar de exigir el título correspondiente para el ejercicio profesional del Periodismo.

Todo lo que se pueda argüir en pro de la necesaria titulación del arquitecto o del profesor, y particularmente lo que se aduzca en orden a la responsabilidad de aquellas dos importantes profesiones, es literalmente aplicable a la titulación del periodista.

Viceversa: decir que la titulación del periodista restringe la libertad de expresión (artículo 20 de la Constitución) o es un modo de que "algunos" controlen a los profesionales, equivale a decir que la arquitectura y el profesorado titulado restringen el

derecho a la vivienda y a la enseñanza, sometiendo a manipulación a los profesionales correspondientes, cuando, como es evidente, resulta que la titulación es la garantía de todo lo contrario.

Lo que ocurre es que todavía hay quien confunde el responsable y sistemático ejercicio del Periodismo con el mero uno de los medios de comunicación y no distingue entre escribir en los periódicos (labor del publicista) y hacer los periódicos (labor del periodista) aunque esté muy claro que el hecho de viajar en ferrocarril no confiere la condición de ferroviario.

Es falso que, por ahí adelante, el ejercicio del Periodismo sea libre en el sentido de que no se exija requisito alguno para el acceso a la profesión. Primero, porque aumenta el número de países en que se exige el título correspondiente, y segundo, porque el cualquier caso siempre existen unos requisitos sin los cuales no se puede obtener la condición de periodista y, por lo tanto, ejercer la profesión.

Ahora bien, cualquiera que sea el sistema de acceso al ejercicio periodístico hay una realidad en la que no se suele reparar: los puestos periodísticos son limitados de modo que la gran mayoría, la casi totalidad de los ciudadanos, no está en ellos para desde ellos ejercer el derecho a expresar y difundir opiniones o noticias.

El ciudadano que quiera ejercer aquel derecho en los medios de comunicación social tendrá inevitablemente que entenderse con el periodista, que en este sentido, como ha repetido recientemente el editorial de "El País", es "administrador del bien público de la información".

Puestas así las cosas porque así están puestas, ha llegado el momento de las preguntas. ¿Quién puede restringir la libertad de expresión: el periodista silvestre, sometido a la empresa o al sindicato que le han dado la patente del ejercicio, o el periodista formado, al igual que el resto de las profesiones universitarias, en un "pensum" científico y sobre una base deontológica? ¿Cuál de los dos, frente a las presiones de arriba o de abajo, puede garantizar mejor el derecho ciudadano a la libre expresión?

Como veterano en la lucha por la profesionalización del Periodismo, agradezco profundamente, por inteligente y valerosa, la reciente respuesta de Josep Meliá, secretario de Estado para la Información, respuesta en la que se sintetiza la liberación del periodista manipulado desde una libertad falaz: "Es necesario ganar la batalla de la titulación, tanto para la profesión como para el país, porque el periodista titulado es mucho más responsable que el que llega a la profesión para hacer política".

8.1.10. EL PERIODISTA, GARANTE DE LIBERTAD (10)

A ora resulta, según puede leerse, que la libertad de expresión está en peligro porque la Federación de Asociaciones de la Prensa pretende que, en el encargo de administrar aquella libertad, los periodistas tengan una formación garantizada no sólo por los estudios universitarios específicos, sino también, de modo fundamental, por la actitud deontológica que nace de tales estudios.

Frente a las precipitaciones dialécticas conviene advertir que esta referencia a la libertad de expresión se limita a los medios de comunicación social, porque la profesionalización del Periodismo en nada puede afectar a la difusión por el libro o la cátedra, a la creación literaria o artística que, con otras expresiones y difusiones, protege la Constitución.

Quienes opinan que la exigencia de la formación universitaria del periodista limita la libertad de expresión de los ciudadanos, prefieren confiarla al meritorio o autodidacta que puede ser hábil en una especialización, pero al que siempre le faltará, con el paso por la Universidad, el sentido global y facultativo de toda profesión bien constituida, en la que se llega a la especialidad desde la generalización, y no al contrario.

Tanta obstinación contra la preparación universitaria del periodista, contra una mejora por la que el Periodismo ha clamado desde el siglo pasado, llega a ser sospechosa. ¿Qué es lo que se está queriendo ocultar con la táctica de acusar a los demás de aquello que uno puede ser acusado? Diciendo que se pretende "un monopolio legal" para la profesión del Periodismo -el que tienen todas las profesiones tituladas- parece que se quiere disimular el efectivo monopolio de la propiedad de los medios de comunicación social.

Parece ciertamente como si se quisiera distraer la atención del hecho de que un riesgo profundo de la libertad de expresión del ciudadano radica en los excesos de la politización partidista y del poder de la empresa. Hablemos ahora con realismo de este último aspecto -"el que paga manda", decía don Fernando Martín-Sánchez-, entre otras razones, porque sistemáticamente se ha sustraído del debate.

La libertad de expresión se reconoce a todos los ciudadanos en el artículo 20 de la Constitución. Es un derecho muy amplio, pero cuando tal derecho se trata de ejercer precisamente en un medio periodístico, el ciudadano que ha escrito una carta, ha redactado un artículo o ha efectuado una declaración, no verá publicada su expresión si no cuenta con la aquiescencia del medio.

La conclusión es evidente: en principio, la restricción estructural de la libertad de expresión radica estadísticamente en el monopolio, oligopolio o privilegio de hecho de los medios de comunicación, instalados sobre una base económica de la que carece la casi totalidad de los ciudadanos. Por eso es admirable la tradición, el celo y la solvencia de las empresas informativas que saben mantener con ecuanimidad, sin distorsiones ni abusos, este depósito de la libertad ciudadana. Por eso es tan inicuo como pavoroso el efecto de la actitud contraria.

Don Victor de la Serna ("El País", 30 de marzo) propone, en último término, la libertad de expresión como el derecho de cada ciudadano a dirigir el periódico o medio de comunicación por él fundado. La proposición de don Victor de la Serna es bien sencilla: cuando los medios de comunicación, que sólo están obligados legalmente por el derecho de réplica, no publiquen la expresión libre de un ciudadano, a este ciudadano le queda la posibilidad de fundar

y dirigir un nuevo medio de comunicación para su uso.

Nada se opone ni se quiere oponer al derecho de cada ciudadano, con título universitario o sin él, a fundar periódicos para ejercer la libertad de expresión. Nada se opone tampoco a que el ama de casa, abrumada por los precios del mercado, funde una granja agropecuaria para su abastecimiento particular. Otra cosa es que pueda hacerlo y que, por las buenas, se atribuya los títulos de veterinario e ingeniero agrónomo. La estructura social es algo más complicada.

Don Victor de la Serna ha ejercido su derecho a la libertad de expresión y yo ejerzo ahora el mío porque nos lo han permitido. De otro modo, según su proposición, para publicar este artículo yo debería fundar un periódico, recurso que me lo tendría que pensar porque, como casi la totalidad de los ciudadanos con derecho a la libertad de expresión, en este momento no dispongo de quinientos millones de pesetas, digo al buen tuntún, sin apurar el aforismo de que la libertad de Prensa, tan simplemente concebida, es una libertad sólo apta para ricos y, por lo tanto, una potencial restricción de la libertad de expresión otorgada constitucionalmente a todos los ciudadanos sin distinción de fortuna.

La proposición de don Victor de la Serna ayuda a entender que el correctivo social de las posibles arbitrariedades de los medios es que en ellos, cómo administradores de la libertad de expresión, actúen personas con la necesaria capacidad y conciencia profesional que, a semejanza del resto de las profesiones tituladas, a estas alturas sólo puede garantizar la Universidad.

De tal suerte, el monopolio, oligopolio o privilegio de hecho de los medios de comunicación social queda equilibrado con la

actuación de aquellos periodistas profesionalizados por una preparación facultativa que en el binomio Empresa-Redacción, con las debidas lealtades, representan, como una especie de "defensores del pueblo", el factor de intervención de la propia sociedad.

¿Se entiende ahora por qué la ofensiva contra la profesionalización titulada del Periodismo procede de aquellas empresas que, a su situación de monopolio, oligopolio o privilegio de hecho quieren añadir el otorgamiento de la patente de periodista?. En el mal llamado ejercicio libre del Periodismo se accedería a la profesión por la mera actividad que sólo puede facilitar la empresa convertida así, con todos los inconvenientes imaginables, en dispensadora de la titulación que se discute.

¿Se entiende ahora por qué las empresas conscientes de su responsabilidad social no sólo lo aceptan, sino que requieren la titulación universitaria de los periodistas a su servicio como garantía del cumplimiento de aquella responsabilidad? ¿A qué propietario de clínica se le ocurriría contratar a un curandero?

Lo que ocurre es que, para entendernos, todavía hay que explicar, incluso a personas tan ilustradas como don Pedro Schwartz ("Abc", 4 de abril), que una cosa es el ejercicio profesional del Periodismo y otra la utilización de los medios de comunicación confiados a la realización y al cuidado de los periodistas. En sentido estricto, periodista, como el médico, el abogado o el ingeniero, es aquel que está en posesión del título que habilita para el ejercicio profesional.

La idea de que periodista es quien escribe en los periódicos (el publicista, por ejemplo) es ya tan simple como anacrónica. En sentido conceptual -perdón por la querencia académica-, periodista

- 761 -

es aquel que, debidamente legitimado, de algún modo determina por selección y valoración los contenidos informativos o interpretativos de los medios de comunicación, ejercicio profesional que no sólo es compatible con la plena libertad de expresión, sino que garantiza que los hombres y mujeres de cualquier condición y sin necesidad de titulación alguna puedan expresar sus opiniones y difundir sus informaciones en aquellos medios de comunicación social.

8.1.11. "EN TORNO AL CUARTO PODER"(11)

Para la controversia sobre el Periodismo como profesión titulada, en el ámbito de la Constitución (artículo 36), el escrito "En torno al cuarto poder", de don Santiago Rey Fernández-Latorre ("El País", 12 de abril), ha sido muy esclarecedor.

Muchos lectores han podido entender que, según el señor Rey, se trata de que los propietarios de los medios de comunicación social sean también propietarios de la profesión periodística, que este empresario no haga solamente los periódicos, sino también los periodistas.

Según la tesis del señor Rey, afortunadamente no compartida por todos, la empresa periodística, fundada sobre una base económica, sería la auténtica monopolizadora de la libertad de expresión. Este es el panorama que se nos promete: "El cuarto poder", en manos del capitalismo de la Prensa; el dueño del dinero, dueño del adjetivo, según la pavorosa visión de Agustín de Foxá en su artículo del "Cavia".

Ya en 1904 Pulitzer recomendaba la unión de los periodistas titulados como la más segura garantía contra el control de la Prensa por los poderosos intereses financieros, que no son un peligro imaginario ("North American Review", página 650).

8.1. 12 PROFESION TITULADA, RESPONSABLE E INDEPENDIENTE (12)

Entro, agradecido, bajo el arco del Luca de Tena, que convoca a "los trabajos periodísticos de todo género" y que, complemento del lujoso "artículo Cavia", tiene la tradición anónima de los géneros básicos y laborantes como la información, el reportaje, el comentario o el editorial.

Repetiré, naturalmente, que Luca de Tena, saga de ABC, es una antonomasia del Periodismo. Desde el autógrafo de su esquila, don Torcuato Luca de Tena y Alvarez-Ossorio ha quedado condecorado con la definición de periodista; pero fue José María Salaverría ("Ante el luchador en tierra") quien hizo un distingo muy actual ahora que como si nada hubiera pasado, algunos se obstinan en subordinar el Periodismo a los intereses de las políticas, decidiendo por su cuenta quien es y quien no es periodista.

Salaverría escribió en aquel 16 de abril de 1929:

"Algunos adversarios han solido apedrearle (...) con esta curiosa ineptia: Don Torcuato Luca de Tena, fundador y director de periódicos, no era literato. Con lo cual se pretendía poco menos que acusarle de un delito. Efectivamente, la (...) tradición (...) exigía que todo periódico estuviese encabezado por un político o por un escritor, o por ambos a la vez, y al ver que ABC lo manejaba un hombre que carecía de "pluma brillante", los periodistas del viejo estilo se sorprendían y se indignaban. No acaban de comprender que Luca de Tena venía precisamente al Periodismo español para libertarlo de su antigua dependencia. Hasta entonces los periódicos (...) habían vivido agregados a la política (...); Luca de Tena trataba de demostrar que un periódico no necesita caer en semejante subordinación (...) y al final ya no se atrevía nadie a lanzarle

aquella ineptia, porque los más obcecados concluyeron por comprender que en Luca de Tena se albergaba ante todo un integral (...) periodista. Nada más que un periodista (...) que siempre trabajó (...) por el decoro y la independencia del Periodismo".

Desde aquel juicio de Salaverría, en los últimos cincuenta años, a tenor del importante desarrollo profesional, didáctico y científico de la Información, ha evolucionado sustancialmente el concepto romántico del Periodismo que, con Larra por insignia, nos legó el siglo XIX. Hoy la idea del Periodismo, que no es simplemente escribir en los periódicos, se asienta, más que en la periodicidad, en la periodificación; es decir, en la clasificación de la realidad actuante.

Así, Pedro Ramirez ha podido escribir recientemente que el periodista "es un profesional que procesa la información, de acuerdo con unas técnicas de control, selección y síntesis, que requieren unos fundamentos teóricos y un aprendizaje práctico". Así, la escuela moderna define al periodista como el profesional que de algún modo, por selección y valoración, determina los contenidos informativos o interpretativos de la comunicación social.

Con intuición poética, Agustín de Foxá, en su artículo "Los craneos deformados", premio Cavia 1948, describió el lado terrorífico de aquella función clasificadora, cuando el periodista, por falta de formación o de autonomía profesional, no tiene el decoro suficiente para resistir las presiones deformantes.

De ahí la necesaria responsabilidad e independencia del periodista, por encima del poder político y del poder económico. De ahí, las razones para instalar definitivamente en la Universidad la formación básica de la profesión del Periodismo para que sea, nada más

- 765 -

y nada menos, como cualquiera otra de las profesiones tituladas,
responsables e independientes.

8-1. 13. LA DOCTRINA SMITH-SCHWARTZ (13)

Es cierto que hablando, o escribiendo, se entiende la gente. La insistencia de don Pedro Schartz con sus artículos sobre la profesionalidad del periodismo ha servido para que finalmente, después de andar por las ramas, se llegue al fondo de la cuestión ("Respuesta al gremialismo", en "Diario 16" de 21 de octubre).

Ahora ya se sabe que el señor Schwartz no tiene una inquina específica contra la titulación en cuanto requisito para el ejercicio profesional del periodismo. Ahora ya se sabe que el señor Schwartz, en terminos generales, profesa la doctrina contraria a la titulación en cuanto requisito para cualquier ejercicio profesional.

El señor Schwartz, fiel a la doctrina de Adam Smith, por lo que a la competencia profesional se refiere, no solo no cree en la necesidad de la previa titulación sino que rechaza la exigencia de cualquier título para cualquier profesión según lo demuestra al proponer un ejemplo bien distinguido: la cátedra universitaria.

Efectivamente, el señor Schwartz propone de modo inequívoco que para el ejercicio de la cátedra universitaria no se exija título alguno (el señor Schwartz aporta el ejemplo de un tal Boxer que, sin ser bachiller, es catedrático de la Universidad de Londres) como, por supuesto, no se debe exigir para el ejercicio de la ingeniería, la medicina, el notariado, la arquitectura, la farmacia y todas las demás profesiones tituladas, cuya regulación se asegura en el artículo 36 de la Constitución.

La doctrina del señor Schwartz podrá ser discutible, pero nadie podrá decir que no sea meridiana: "El público decide" o, lo que es lo mismo, "El público concede los títulos". Si la medicina

(ejercida con título o sin él) de un sanatorio es buena, el público frecuentará ese sanatorio; si tal medicina es mala, el público le volverá la espalda. El axioma es válido para cualquier profesión, tanto en el caso de que se ejerza por cuenta propia como si se ejerce en el seno de una institución o empresa. El cliente, que siempre tiene razón, no iba a dejar de tenerla ante los profesionales.

Es evidente que esta doctrina del mercado libre de las profesiones no tiene en cuenta la formación deontológica ni el sistema de garantías que la sociedad (cliente colectivo y final) suele tomar para que la competencia se produzca a partir de una situación acreditada y reconocida; pero las doctrinas se toman como son o no se toman.

Aceptada la doctrina del señor Schwartz, sólo cabe una objeción transitoria: que el señor Schwartz haya polarizado su predicción hacia la profesión periodística, precisamente aquella en la que "de facto" se produce la libre competencia y en la que cualquier nuevo ordenamiento tiene que respetar por principio la libertad de expresión de cualquier ciudadano.

Consecuente con su predicación y con intensidad semejante, el señor Schwartz debería dedicarse a adoctrinar a aquellas otras profesiones en las que el denominado gremialismo es más rígido y hermético: por ejemplo, bien conocido por el señor Schwartz, la profesión de catedrático universitario.

Cabe esperar que, de aquí en adelante, el señor Schwartz aplique el esfuerzo dialéctico a las profesiones más necesitadas de su remedio y que, con la tenacidad demostrada, día a día, invite a ingenieros, médicos, notarios, arquitectos, farmacéuticos y

demás gremialistas a que abandonen sus actuales posiciones colegiadas y adopten con el debido entusiasmo las doctrinas de Adam Smith

Otro día, porque es otra historia, podremos hablar de lo que debe entenderse por periodismo profesional, que no es escribir artículos en los periódicos (ejercicio libérrimo); que puede ser dirigir una publicación (menester en el que el señor Schwartz parece que tiene alguna experiencia) y, por lo tanto, administrar técnicas de información, previamente contrastadas.

8.1.14. PERIODISTAS Y PUBLICISTAS (14)

Este catálogo de periodistas españoles del siglo XX no es una mera organización de datos acumulados. Como obra bien hecha, el catálogo del profesor López de Zuazo responde a un planteamiento laboriosamente razonado. Tanto es así que el motivo básico de este exordio mío nace en el hecho de haber intervenido en la deliberación preliminar, por generosa concesión del autor a quien me unen tantos afanes periodísticos.

Las insistentes conversaciones sobre el propósito y el método del catálogo y la asistencia puntual a su desarrollo me permiten atestiguar algo bien sabido por quienes conocen al profesor López de Zuazo: su admirable probidad, su tenacidad a toda prueba y su entusiasmo científico. Con tales disposiciones, en cuanto periodista, el profesor López de Zuazo ha practicado aquí, particularmente y de modo ejemplar, la ley periodística de la comprobación del dato.

Ahora bien, éste es un catálogo hecho a conciencia no sólo en su contenido, sino también, fundamentalmente, en su espíritu. Mi testimonio es muy directo ya que el catálogo de periodistas españoles del siglo XX ha nacido en el seno del debate sobre la profesionalización del periodismo, debate en el que comparto plenamente con el profesor López de Zuazo la tesis de la titulación universitaria.

Debe saberse, pues, que el planteamiento inicial de esta obra fue el de un diccionario de periodistas contemporáneos en estricto sentido profesional y cronológico. Se trataba, por tanto, de una tarea muy facilitada por dos causas concurrentes en el profesor López de Zuazo: la definición precisa del periodista profe-

sional y, simultáneamente, la investigación perseverante del Registro Oficial de Periodistas.

No cabía en tal planteamiento la posibilidad de confundir al colaborador con el periodista, al escritor con el técnico de la información. El profesor López de Zuazo, fiel al histórico proceso de profesionalización del periodismo, se atiene a la legalidad lograda y, en consecuencia, a la definición por el título, como ocurre, naturalmente, en el resto de las profesiones amparadas por el Código Penal (artículo 321) y por la propia Constitución (artículo 36).

Para los no versados, habrá que señalar, una vez más, la creciente diferencia entre periodismo y publicismo, entre el mantenimiento de los medios periodísticos y la utilización exterior de esos mismos medios; entre "hacer los periódicos" y "escribir en los periódicos". Por una parte, la gratuita tendencia a atribuirse la condición de periodista y, por otra, la pervivencia de un concepto decimonónico del periodismo han postergado el uso del término publicista, tan claramente instalado en el Diccionario de la Lengua Española.

La realización y mantenimiento de los medios periodísticos como función atribuida a los profesionales legítimamente facultados para ello no ha sido un proceso puramente administrativo. El progreso técnico, el desarrollo de las Ciencias de la Información y el aumento de la responsabilidad social del periodismo han determinado necesariamente la tipificación del periodista profesional como un titulado de grado superior, a semejanza de todos los demás.

Así se ha llegado al concepto moderno del periodista, que

esencialmente no es quien escribe con mayor o menor oportunidad en los periódicos, sino quien clasifica, periodifica, la realidad; quien procesa y codifica la información; quien de algún modo determina, por selección o valoración, los contenidos informativos o interpretativos de los medios de comunicación social.

La preparación universal (técnica, científica y deontológica) del periodista tiene, con todas sus consecuencias profesionales, la misma razón social que la del resto de las profesiones tituladas, aunque todavía haya quien se obstiene en enfrentar fagazmente el derecho a la profesión de periodista con el derecho a la libertad de expresión de todo ciudadano.

Precisamente lo que en verdad ocurre es todo lo contrario: la sociedad, por medio de la Universidad, tiene que preservar la libertad y la independencia del periodista frente a las manipulaciones del poder político y del poder económico, frente al uso de la información como instrumento de dominio o simple objeto mercantil. ¿Es que no está claro de dónde provienen las tradicionales oposiciones a que el periodismo se consolide como profesión, como cualquier otra profesión?

Este diccionario del profesor López de Zuazo no es un simple catálogo de periodistas, sino también el testimonio del tránsito periodismo-actividad al periodismo-profesión, de la diferenciación del publicismo y, en definitiva, de la profesionalización del periodismo, fenómenos que se producen a lo largo de este siglo, como en 1904 pronosticó Joseph Pulitzer: "Antes de que termine el presente siglo, las Escuelas de Periodismo serán una de las instituciones de la Enseñanza Superior, como las Facultades de Derecho o de Medicina".

Con todas estas ideas, por coherencia histórica, el profesor López de Zuazo ha superado la primera concepción del diccionario de periodistas contemporáneos y se ha propuesto el enlace con el famoso catálogo de periodistas del siglo XIX de Ossorio y Bernard, de modo que en el nuevo catálogo quede registrado el cambio de la profesión periodística en el siglo XX. Así, renunciando a la comodidad de un simple catálogo del Registro Oficial de Periodistas, en el presente diccionario se mezclan los dos conceptos del periodismo -actividad y profesión-, como efectivamente se han mezclado a lo largo del siglo.

El profesor López de Zuazo ha realizado, en fin, una benemérita tarea de catalogación que conecta con el pasado y se proyecta hacia el futuro. En la perspectiva de la profesión periodística, el diccionario de Ossorio fue en realidad un catálogo de escritores de periódicos; el de López de Zuazo es un catálogo mixto de escritores y periodistas estrictamente profesionales; y el siglo XXI será, tendrá que ser, la simple transcripción de los ficheros del Colegio de Periodistas, sin perjuicio, por supuesto, de la existencia de un estricto catálogo de publicistas, que está por hacer.

8.L.15. A LA COMISION DE ACREDITACIONES (15)

En los últimos días, algún miembro de la Comisión de acreditaciones en el ejercicio profesional del Periodismo se ha dirigido al Presidente de la Federación de Asociaciones de la Prensa para denunciarme como una especie de interruptor de los trabajos encomendados por el acuerdo de 18 de octubre de 1980. Rechazo seriamente aquella falsa imputación y al respecto manifiesto:

1) Por lo que se refiere a mi actuación general en la materia.

Desde hace 35 años vengo actuando notoriamente en pro de la profesionalización del Periodismo por medio de la titulación universitaria, frente a la posición capitalista que, en su deseo de una mano de obra fácil, confunde libertad de empresa con libertad de prensa; frente al partidismo político que, en su deseo de una mano de obra secuaz, no admite que el periodismo sea una profesión titulada amparada por el artículo 36 de la Constitución; frente a la rutina que se conforma con un Periodismo de simple práctica sin base científica ni preparación deontológica; frente a la ignorancia, que no distingue entre periodismo y publicismo, entre el ejercicio de la libertad de expresión garantizado a todo ciudadano y el ejercicio profesional del Periodismo que, en cualquier caso, siempre será selectivo; frente a los voceros de libertades abstractas que, al relegar el Periodismo a profesión de segunda case, desdeñan la verdadera libertad del periodista basada en su independencia, responsabilidad, preparación, competencia y colegiación.

Sobre esta base, en todo momento, mi actuación ha sido puramente profesional ya que no pertenezco ni he pertenecido a ningún partido político o central sindical, de modo que no estoy ni he estado sometido a militancia, obediencia o disciplina alguna que de-

termine aquella actitud personal.

2) Por lo que se refiere a mi actuación en la Comisión.

He conocido mi designación como vocal de esta Comisión por el telegrama que me convocaba a la reunión constitutiva celebrada el 10 de marzo, en la que por primera vez conocí el reglamento. En esta Comisión formo parte de la representación de la Federación de Asociaciones de la Prensa a título personal ya que evidentemente no represento a la Asociación de Madrid en la que soy un simple vocal que no convoca las sesiones ni establece el orden del día ni dirige los debates.

No he participado en la gestión del acuerdo de 18 de octubre de 1980 ni en las asambleas de la FAPE que conocieron aquellas negociaciones. Carezo por tanto de un conocimiento directo de los antecedentes que me permitan una interpretación inmediata del acuerdo y su reglamento, de modo que en principio me debo atener a su letra.

Como es evidente, en las tres sesiones celebradas, no he hecho ningún género de oposición ya que mi intervención se ha reducido a solidarizarme naturalmente con mis compañeros de la Federación que han manifestado sus dudas sobre la interpretación del punto 3º del acuerdo y 9º del reglamento.

3) Por lo que se refiere a mi actuación en la Asociación de la Prensa.

En la Comisión especial de la Asociación de la Prensa de Madrid que, con carácter previo y no vinculante, ha de informar a la Junta Directiva sobre los expedientes, he procurado establecer normas objetivas y formalidades no discrecionales como puede compro-

barse por los formularios que en esa Comisión se han utilizado:

FORMULARIO 1: CRITERIOS BASICOS

1.- Se trata de otorgar la equiparación profesional y laboral a quienes ejercen el Periodismo sin la previa titulación exigida en el Estatuto de la Profesión Periodística o en la Ordenanza Laboral Nacional de Trabajo en Prensa (Apartado 3, del Acuerdo)

2.- Por consiguiente, tal reconocimiento no debe aplicarse a aquellas actividades que legalmente se pueden ejercer sin necesidad de la previa titulación de la Escuela Oficial de Periodismo o Facultad de Ciencias de la Información, inscrita en el Registro Oficial de Periodistas.

3.- Según la Ordenanza Laboral Nacional de Trabajo en Prensa (art. 17) no se exige título al siguiente personal adscrito a la Redacción:

- a) Jefes de turno en centro de documentación o archivo.
- b) Taquígrafos.
- c) Fotógrafos.
- d) Ayudantes literarios y maquetistas o de confección de páginas.
- e) Teletipistas.
- f) Dibujantes.
- g) Caricaturistas.
- h) Traductores.
- i) Lectores de agencias informativas.
- j) Documentalistas.
- k) Auxiliares de laboratorio fotográfico.
- l) Ayudantes de centros de documentación o archivo.
- ll) Atendedores de máquinas receptoras de fotografías.

4.- Según el Estatuto de la Profesión Periodística no se exige título para las Funciones de colaborador, de modo que el mero hecho de escribir en un periódico no supone ejercicio profesional

del periodismo (art. 13).

5.- Según el Estatuto de la Profesión Periodística no se exige título para figurar en las plantillas de las publicaciones religiosas, técnicas, especializadas, científicas o profesionales, así como en los periódicos internos de Empresa o en los medios de comunicación de las asociaciones con sus miembros (art. 24).

FORMULARIO 2: REQUISITOS FORMALES

1.- Solicitud, en impreso normalizado, registrada y archivada en la comisión.

2.- Justificación de los siguientes extremos:

- a) Relación laboral o civil en la redacción o confección en medios informativos, impresos o audiovisuales (nómina o contrato).
- b) Ejercicio de función periodística de creación y elaboración de la información de interés general, de modo que tal ejercicio constituya un trabajo habitual.
- c) Percepción económica que suponga una parte sustancial de los ingresos del interesado.
- d) Ejercicio profesional durante los últimos cuatro años.

3.- Son circunstancias excluyentes:

- a) Ejercer cualquier actividad de signo publicitario o de relaciones públicas.

- 777 -

- b) Ejercer fundamentalmente la función de locutores en los medios audiovisuales.

8.1.16. PROFESIONALIZACION, GARANTIA DE LIBERTAD (16)

En virtud de sus efectivas posibilidades de ejercicio de la libertad de expresión, el director de "El País" o su delegado en la función determinativa y en el derecho de veto (Cfr. "El director de periódicos", Carlos Soria) ha autorizado la publicación de un artículo de Daniel Sueiro titulado "El carné de Prensa y los lectores" ("El País", "Tribuna Libre", 12 de junio de 1982).

En virtud de mis potenciales posibilidades de ejercicio de la libertad de expresión, como consecuencia del artículo de Sueiro, he solicitado del director de "El País" la publicación de este otro que titulo "La profesionalización del periodismo, garantía de libertad" para que los lectores sepan que, sobre la materia, existen opiniones no concordantes.

Exordio tan puntual obedece al deseo complementario de esclarecer la cuestión en debate con el esclarecimiento previo de la plataforma de cada una de las opiniones confrontadas así como la de su arbitraje, que en definitiva concede o niega los turnos de expresión. Sobre tal base, esto es lo que, de momento, deseo expresar:

1.- El lector del artículo de Sueiro podría deducir que quie

nes, a semejanza de tantas otras profesiones, defendemos la profesionalización del periodismo mediante la exigencia de la titulación universitaria, queremos "el sometimiento de la Prensa al servicio del totalitarismo del Estado", "un Registro Oficial de Periodistas de carácter netamente político", el mantenimiento del control de la Prensa so capa de profesionalidad mediante el carné y la inscripción en el Registro", " el principio innegable del control ideológico que lleva implícito el carné (atentatorio contra la libertad)", amén de juramentos, ritos y, siempre, control y más control. Tan peregrina proposición, que recuerda el refrán de "A mal Cristo, mucha sangre", no resiste una segunda lectura.

2.- Evidentemente, Sueiro, de cuyo talento literario soy admirador desde sus tiempos de alumno de la Escuela Oficial de Periodismo y de colaborador de "Arriba", ha pintado un cuadro antiguo con hábiles generalizaciones que prolongan teatralmente los hechos pretéritos fuera de su tiempo y de sus circunstancias. Pero estamos en otro tiempo y en otras circunstancias y no se pueden establecer artificialmente relaciones de causas presentes a efectos pasados.

3.- Hablar a estas alturas del "Carné de Prensa", es una argucia dialéctica para la predisposición, y además, es una impro-

piedad. En las profesiones tituladas y, por supuesto, en el Estatuto de la Profesión Periodística, el carné es una simple credencial de colegiación o ejercicio. Nadie habla del carné de médico. Lo que faculta para el ejercicio de las profesiones tituladas - (artículo 36 de la Constitución) es, por descontado, el título universitario, si se quiere hablar seriamente, dejemos en paz el fantasma del carné.

4.- Estamos en 1982 con todas las consecuencias, lo que quiere decir, a estos efectos, que el tiempo ha depurado implacablemente las viejas historias. Unos datos numéricos servirán de ilustración:

De los mil primeros inscritos en el Registro Oficial de Periodistas, todos, salvo treinta y uno, han fallecido o han alcanzado la edad de jubilación. Desde setiembre de 1976 (primera promoción de la Universidad) se han inscrito exclusivamente 3.504 licenciados en Ciencias de la Información y 96 amnistiados (Real Decreto 2716/1976). Antes se habían inscrito prácticamente todos los graduados en las Escuelas de Periodismo (4.209).

5.- Aunque no todo el mundo se haya enterado, existe ya una ciencia, una técnica y una deontología que juntamente justifican la profesión periodística a semejanza de cualquier otra profesión

titulada de grado superior. Existe una investigación (curso a curso, aumenta el repertorio de tesis doctorales) que plantea sistemáticamente la cuestión del quehacer periodístico con criterios y métodos científicos.

6.- En aquel planteamiento epistemológico se depura la tradicional consideración del periodismo como el simple hecho de escribir en los periódicos (publicismo), como el simple hecho de - procurar la información (reporterismo) o como el simple hecho de explicarla (documentalismo), para proponer el concepto moderno del periodismo como periodificación, es decir, como clasificación de la realidad o determinación de contenidos, que en virtud de su - trascendencia social requiere una garantía profesional de grado superior (Cfr. "La Información en una sociedad industrial. Función social de los "mass-media" en un universo democrático, J.L. Martínez Albertos).

7.- En un análisis metódico no se puede confundir el ejercicio de un derecho constitucional otorgado a todos los ciudadanos sin distinción (la libertad de expresión) con el derecho al ejercicio de una profesión libremente elegida (art. 35 de la Constitución) y que, como todas, debe tener sus propios requisitos. En el artículo 20 de la Constitución y en pie de igualdad con la liber-

tad de expresión, se reconoce y protege, como derecho fundamental de los ciudadanos, la libertad de cátedra; pero a nadie se le ocurre, por eso, que la exigencia de un título para ser catedrático constituya una restricción de aquella libertad. Este mismo artículo se publica en "El País" (con independencia de que el autor sea periodista titulado o no lo sea, de que pertenezca a la plantilla del periódico o no pertenezca) exclusivamente en virtud de la decisión del director o del oportuno determinador de contenidos.

8.- Mucho agradecería que alguien me explicase como, en una sociedad democrática, se puede deducir un control ideológico o cualquier otro nefando control del hecho de que para el ejercicio de la profesión periodística, como para el ejercicio de cualquier otra profesión semejante en responsabilidad y grado, se exija un título otorgado por la Universidad como consecuencia de los estudios realizados. Igualmente quisiera saber que clase de control se puede derivar de un Registro en el que se ingresa automáticamente en virtud de un título universitario y en el que no se puede causar baja si no es por sentencia judicial. Mi amigo Sueiro debe saber que, si hay controles, son más sutiles y no tienen nada que ver con la exigencia de la titulación que, en este sentido, por el contrario, es una defensa contra las presiones del po-

der y del dinero (Cfr. "La Prensa, el poder y el dinero", Jean Schwoebel).

9.- En orden a los derechos de los lectores y especialmente al derecho a recibir una información veráz, es evidente que el peligro no está sólo en el periodista creado exclusivamente por el poder político sino también en el periodista creado exclusivamente por el poder económico, ya que cada poder otorga su confianza en función de sus propias intenciones. Está claro que, al igual que ocurre con las demás profesiones respecto a sus competencias, el derecho del ciudadano a la información y a la expresión, está mejor garantizado desde una profesión periodística creada por la sociedad que le otorga su confianza mediante la institución social de la Universidad, entre cuyos fines figura específicamente el de la formación de los profesionales que el país requiera. En cuanto que prácticamente la libertad de expresión está vinculada a la propiedad de los medios de comunicación y para que ésta no sea un privilegio de los poderosos, la garantía social de la administración de aquel derecho es la existencia de profesionales debidamente formados como moderadores del dominio capitalista de la información.

10.- Es significativo que las mayores trabas para el periodis

mo sea una profesión garantizada, responsable e independiente como cualquier otra, provengan del poder político y del poder económico. Por eso la idea de profesionalización es una idea de libertad; por eso la profesionalización del Periodismo no pretende que éste sea una profesión mejor ni peor sino sencillamente como otra cualquiera, de modo que si todas renunciases a sus requisitos, el periodismo no tuviera el menor inconveniente en renunciar a los suyos. Pero no antes.

8.1.17. LA VIEJA HISTORIA DEL CARNE (17)

El 13 de noviembre de 1898, en la Real Academia Española, Juan Valera dijo que "ser periodista es, sin duda, profesión u - oficio, como ser ingeniero, abogado o médico". Está claro que — exageraba porque, ochenta y cuatro años más tarde, el periodista sigue debatiendo, a veces asperamente, para ser como el ingeniero, el abogado o el médico; es decir, en esa categoría, como cualquier otro profesional.

Mucho se ha logrado, no obstante, en el proceso de profesionalización del Periodismo desde la fundación de la Asociación de la Prensa de Madrid en 1895: consolidación asociativa a lo largo de las más diversas situaciones nacionales; mejora progresiva de los índices laborales, económicos y sociales; y, en lo fundamental, creación de una ciencia no menos importante que toda la tecnología sobrevenida, así como la sistematización de la enseñanza que, por fin, se ha incorporado a la Universidad. Sobre el papel, esos son todos los elementos con los que se constituye una profesión de título superior, en orden a su responsabilidad social, — como la de ingeniero, abogado o médico.

Ha llegado efectivamente el momento crítico del despegue -

profesional del Periodismo y una señal cierta ha sido la cancelación del Registro Oficial de Periodistas, residuo de una situación en la que el título universitario era una aspiración y un proyecto. Ahora, si, el periodista está a punto de ser como el ingeniero, el abogado o el médico, que no tienen Registro en la Administración, que no están determinados profesionalmente por un carné, sino por el título y la colegiación correspondiente.

Con la perspectiva legal del artículo 36 de la Constitución, el periodista titulado, como el ingeniero, el abogado o el médico, ya está en condiciones de sacudirse la dependencia del Registro Oficial y del carné, que no son sambitos sino puras necesidades en las profesiones subdesarrolladas que no tienen la titulación como favor objetivo de calificación operativa y de responsabilidad social. El nuevo periodista no necesita, no quiere, aquel registro ni aquel carné.

Nadie habla del carné del ingeniero, de abogado o de médico, porque tienen señas inequívocas de identificación en cuanto profesionales arraigados en un proceso social, científico y deontológico que el Periodismo ya puede acreditar. Quienes hablan obsesivamente del carné y del Registro son los partidarios -ellos sabrán por qué- del meritorio, del "chico que promete", del "que lleva

tanto tiempo", del compromiso que se transmuta en periodista en virtud del patrón o del comité de turno.

Parece una ironía o una paradoja, pero es así. Ahora se verá quienes piden, inventan o abrazan registros y carnés. Es natural porque los enfáticos registros y los enfáticos carnés son sucedáneos de una profesión no consolidada por la titulación o, en el caso del Periodismo, de una profesión perseguida por los poderes políticos y los poderes económicos (¿hay que precisar?) que, al periodista profesionalizado, independiente y responsable, prefieren el periodista mostrenco creado (hay que repetir) por el patrón o por el comité.

Vamos a figurarnos que le dijeran al presunto ingeniero, - abogado o médico: "Quien va a decidir si usted es ingeniero, abogado o médico no va a ser la Universidad ni el Colegio Profesional, sino, con desprecio de aquellos dos entes constitucionales, el patrón no acceda a contratarle o un comité más o menos paritario con criterios necesariamente convencionales". Figuremos que los arquitectos van a ser creados por los constructores. De esto es de lo que quiere salir definitivamente el periodista español y no tiene por qué pedir perdón a nadie, ni de dentro ni de fuera.

Ahora vamos a ver como florecen carnés, registros, comités y juntas de probanza. En Francia hay, por supuesto, comité y trece clases de carnés de periodista (Pierre Albert, "La Documentation Française, 1978). La famosa Federation Internationale des Journalistes (FIJ) que preconiza el carné sindical y reparte sus propios carnés, recomienda que el registro de carnés del comité se manifieste periodicamente para evitar "la delivrance de cartes sur des attestations de complaisance, à des personnes que n'y ont pas droit" (Informe a la Unesco, "Nouvel ordre de la communication"). En Gran Bretaña: "Nadie pase a la Redacción sin el carné de la National Union of Journalists (NUJ)". En Italia no se puede ejercer sin estar inscrito en el registro que tiene tres listas: profesionales, practicantes y publicistas. Y en Suecia, donde la Ley de Prensa es una de las tres Leyes Fundamentales del Reino (las otras dos son la Constitución y la Ley de Sucesión), los directores de los periodicos y sus suplentes deben inscribirse en un Registro que lleva el Ministerio de Justicia.

Este es el paisaje en que, el difunto Walter Lippmann se dirigió a la Asamblea del International Press Institute (IPI) de 1965 para decirle que "el Periodismo, no hay más remedio que reconocerlo, es todavía una profesión subdesarrollada y, en consecuencia, se considera al periodista, como ocurría hace un siglo

con los cirujanos, al mismo nivel que los barberos".

Cuatro palabras para terminar: primera, que la técnica y - la ciencia enseñan que el Periodismo ya no es "el viejo arte"; - segunda, que en los periodicos debe escribir ~~todo~~ el mundo, con título o sin título; tercera, que la titulación no solo no restringe la libertad, sino que la garantiza porque (cuarta) a la - altura de los años ochenta hay que entender por ejercicio periodístico la científica, difícil y responsable determinación de -- contenidos y no la "buena pluma" o la intrepidez. Seguramente -- parte de la desazón actual proviene de que se está llamando Periodismo a una serie de funciones concomitantes, muy dignas y ne cesarias, pero que ya no se pueden considerar periodísticas en grado superior (Cfr. los magistrales artículos de Martines Albertos en HOJA DEL LUNES de 30 de noviembre de 1981 y 11 de enero y 26 de abril de 1982). Pero quede esa harina para otro costal.

8.1.18. NOTAS

- (1) Respuesta a la encuesta de la revista "La Hora", de 25 de abril de 1946, sobre "La formación periodística en la Universidad".
- (2) Artículo publicado en la revista "Haz", de 15 de febrero de 1953.
- (3) Escrito presentado por Enrique de Aguinaga, Antonio Valencia, Francisco Ruiz Elvira y Manuel Vázquez-Prada a la Junta Directiva de la Asociación de la Prensa de Madrid en su sesión de 26 de abril de 1963 e incorporado como anejo al Acta de dicha sesión.
- (4) Artículo publicado en el diario "Arriba" de 7 de mayo de 1967.
- (5) Artículo publicado en la revista "La Actualidad Española", de 5 de diciembre de 1974.
- (6) Artículo publicado en "Hoja del Lunes", de Madrid, de 6 de marzo de 1978.
- (7) Artículo publicado en "Hoja del Lunes", de Madrid, de 5 de junio de 1978, con el título de "Nuevos Estatutos de la Asociación de la Prensa".
- (8) Artículo publicado en "Hoja del Lunes", de Madrid, de 3 de marzo de 1980.
- (9) Artículo publicado en "Hoja del Lunes", de Madrid, de 7 de abril de 1980.
- (10) Artículo publicado en "ABC", de Madrid, de 8 de abril de 1980.
- (11) Carta publicada en "El País", de 16 de abril de 1980.
- (12) Del discurso pronunciado en el homenaje a los Premios "Mariano de Cavia", "Luca de Tena", "Mingote" y "ABC de Sevilla", publicado en "ABC", de Madrid, de 20 de junio de 1980.

- (13) Artículo publicado en la Sección "Tribuna abierta" del diario "Ya", de 26 de octubre de 1980.
- (14) Exordio del "Catálogo de periodistas españoles del siglo XX" de Antonio Lopez de Zuazo, Gráficas Chapado, Madrid 1981.
- (15) Escrito dirigido a la Comisión de acreditaciones en el ejercicio profesional del Periodismo, constituida en virtud del acuerdo de la Federación de Asociaciones de la Prensa de España y Unión General de Trabajadores, Comisiones Obreras y Unión de Periodistas, de 18 de octubre de 1980. Este escrito fue presentado en la Sesión de 28 de abril de 1981 y recogido íntegramente en el Acta de dicha Sesión.
- (16) Artículo titulado "La profesionalización del Periodismo, - garantía de libertad", cuya publicación fue solicitada infructuosamente en "El País" y finalmente publicado en "Ya" "Hoja del Lunes", de Madrid, de 26 de julio de 1982 con el siguiente aviso: "Este artículo no se pudo publicar en "El País". Su autor, periodista y profesor de la Facultad de Ciencias de la Información, solicitó su publicación el 15 de junio en la titulada "Tribuna libre" como ejercicio de la libertad de expresión para compensar entre los lectores de aquel periodico, con la otra posición del debate, las afirmaciones controvertibles que tres días antes se habían acogido en dicha "Tribuna". Durante el tiempo transcurrido desde el 15 de junio, los reiterados intentos de obtener cualquier información sobre la suerte de aquella propuesta de expresión personal han sido completamente infructuosos. El artículo así rechazado se inserta seguidamente, tal como se redactó, en la hipótesis de su publicación en "El País", con arreglo al principio de igualdad de oportunidades. De este modo se expone no solo una aportación al asunto en debate, sino también un análisis de las posibilidades prácticas del ejercicio de la libertad de expresión otorgada constitucionalmente a todos los ciudadanos y tantas veces invocada para la defensa de otros intereses generales".
- (17) Artículo publicado en "Ya"- "Hoja del Lunes", de 9 de agosto de 1982, con el título de "La vieja historia del carné y el nuevo Periodismo".

8.2. LEGISLACION DOCENTE

Dos aspectos dominan la colección de disposiciones legales que componen este capítulo : la organización de las enseñanzas y los planes de estudio de Periodismo. Esta compilación recoge el proceso de la docencia periodística desde los cursillos de 1940 hasta las Facultades de Ciencias de la Información. En cuanto - que la Escuela Oficial de Periodismo, generatriz de aquel proceso, ha cerrado su ciclo y por lo tanto se puede analizar como - un todo, este repertorio legislativo presenta la más completa - reunión de disposiciones legales sobre la Escuela realizada hasta la fecha. Este conjunto legal permite analizar, con datos - precisos, por encima de deformaciones y suposiciones, la verdadera trayectoria de aquel Centro que, aparte otras proyecciones, - produjo veinticinco promociones de periodistas profesionales.

8.2.1. CURSILLOS DE ESPECIALIZACION

Orden del Ministerio de la Gobernación de 24 de agosto de 1940 por la que se dispone que la Dirección General de Prensa organice anualmente unos cursillos destinados a especializar en la profesión periodística. (B.O.E. de 13 de septiembre)

La Ley de Prensa de 22 de abril de 1938, preveía, en su artículo 16, la necesidad de crear un organismo académico que con firiera a los aspirantes a la profesión periodística un título de aptitud logrado a consecuencia de una preparación especializada, que eleve en líneas generales el nivel técnico cultural de los profesionales de la Prensa. Operábase antaño la selección por el conjunto de una serie de circunstancias, caprichosas y sistemáticas. Y así, al lado de entendimientos claros y de plumas ilustres figuraron en las redacciones de los periódicos gentes de una gran vocación y frecuentemente de conocimiento profundo de las reglas del arte periodístico, pero faltos por una profesionalización prematura de su actividad, de la preparación suficientemente cimentada en una base cultural y en una formación deontológica necesarias para hacer fecundo su trabajo.

El cierre del Registro Oficial de Periodistas dispuesto en la Orden de este Ministerio de 27 de octubre de 1939, supondría un estancamiento, si tuviera carácter definitivo, y, una frustración de vocaciones y aptitudes que el Estado no puede malograr. Por ello, y sin perjuicio de que de una manera definitiva se regule, de acuerdo con el Ministerio de Educación Nacional, el re establecimiento en las Facultades de Letras de la Sección de Periodismo, urge arbitrar un procedimiento siquiera sea sumario de formación de nuevos equipos profesionales que pongan fin al cierre transitorio del Registro Oficial de Periodistas.

En consecuencia, este Ministerio ha dispuesto:

Artículo primero.- Mientras no se organice la Sección adecuada en las Facultades de Letras, y los en ella inscritos no hayan terminado el ciclo de estudios, la Dirección General de Prensa organizará anualmente unos cursillos destinados a especializar en la profesión periodística.

Artículo segundo.- El número de plazas será limitado, de acuerdo con las necesidades anuales, y la admisión, por concurso entre los solicitantes, y caso necesario, mediante la práctica de un examen eliminatorio.

En el concurso se tendrán en cuenta los méritos profesionales y políticos y las aptitudes de los concursantes.

Artículo tercero.- La asistencia a los cursos estará reservada a las personas que posean título facultativo, tengan la condición de Oficiales del Ejército (escala activa) o título de una Escuela Superior.

Artículo cuarto.- La aprobación de los cursos dará derecho a la inscripción en el Registro de Periodistas, previo un período de tres meses de práctica en los periódicos que designe la Dirección General de Prensa.

Artículo quinto.- Los cursos, divididos en dos semestres, deberán comprender los estudios siguientes:

Historia Universal Moderna.- Historia de los Tratados.- Teoría del Arte.- Historia de la Literatura.- Elementos de Filosofía.- Lógica.- Elementos de Ciencia Política y Administración.- Derecho Internacional.- Legislación de Prensa.- Tipografía.- Técnica periodística (redacción, información y reportaje).- Técnica periodística (titulación y confección).- Ética general y moral profesional. En ambos casos, como asignatura voluntaria, se cursará la taquigrafía.

Será además obligatorio para obtener el título de aptitud, acreditar que se ha aprobado en alguna escuela oficial el examen de dos de estos cinco idiomas: italiano, portugués, alemán, francés e inglés.

Artículo sexto.- El nombramiento de los Profesores y las propuestas de admisión a los cursos corresponderá a este Ministerio, a propuesta de la Dirección General de Prensa.

Artículo séptimo.- La Dirección General de Prensa determinará los derechos académicos y de examen que han de abonar los participantes en los cursos.

Artículo octavo.- Esa Dirección General de Prensa dispondrá lo necesario para que los cursos comiencen a funcionar en primero de octubre próximo, quedando, además, facultada para dictar las instrucciones y adoptar las resoluciones que sean precisas al cumplimiento de la presente Orden.

Madrid, 24 de agosto de 1940

SERRANO SUÑER

8-2.2. ESCUELA DE PERIODISMO

Orden de la Vicesecretaría de Educación Popular de 17 de noviembre de 1941 (B.O.E. del 19) creando la Escuela de Periodismo y fijando el cuadro de estudios de la misma.

Reanudando los cursillos de especialización de periodistas, establecido por Orden de 24 de agosto de 1940, como sustitutivo, provisionalmente, de la proyectada sección de Periodismo en las Facultades de Letras y en cumplimiento de lo ordenado en el artículo primero de dicha disposición, esta Delegación Nacional de Prensa, por delegación de la Vicesecretaría de Educación Popular se ha servido disponer:

Artículo primero.- Dependiendo de la Delegación Nacional de Prensa y para dar efectividad a los cursillos de especialización de periodistas que por ahora se hacen necesarios, se crea la Escuela de Periodismo, al frente de la cual estará un Secretario con el personal auxiliar y subalterno necesario, y de la que formarán parte los profesores precisos para la enseñanza de las materias que integran el cuadro de estudios y los alumnos admitidos para seguir los cursos que se establecen.

Artículo segundo.- Todo el personal, administrativo y docente de la Escuela será nombrado por la Delegación Nacional de Prensa en delegación de la Vicesecretaría de Educación Popular.

Artículo tercero.- Los cursillos serán trimestrales e intensivos y el plan de estudios cíclico.

Artículo cuarto.- El cuadro de estudios comprende las siguientes asignaturas:

Historia de la Literatura Universal.- Ciencia Política.- Vida y doctrina del Nacionalismo.- Filosofía.- Cultura Religiosa.- Historia Contemporánea.- Geopolítica.- Economía Nacional.- Alemán.- Historia del Periodismo.- Legislación de Prensa.- Redacción literaria.- Información y Reportaje.- Titulación y Confec-
ción.- Tipografía.

Artículo quinto.- El primer semestre de estos cursillos comenzará en diciembre próximo y terminará en el mes de mayo de 1942. Comenzará el segundo en octubre de 1942 para terminar en marzo de 1943 y el tercer semestre comenzará en abril de 1943 y terminará en septiembre del mismo año.

Artículo sexto.- Terminados los cursillos trimestrales de los alumnos aprobados habrán de acreditar tener conocimientos de taquigrafía, mecanografía, francés y otro idioma, excepto el alemán que ya cursan en la Escuela.

Durante el curso habrá conferencias semanales.

Artículo séptimo.- El ingreso en la Escuela de Periodismo se hará por selección entre los aspirantes que lo hubieran solicitado.

Artículo octavo.- Las convocatorias serán semestrales, y en cada una no podrán ingresar más de veinte alumnos, diez de los cuales podrán ser becarios. Con este fin se constituyen las correspondientes becas.

Artículo noveno.- Para poder ser matriculado y aspirar a ingresar en la Escuela de Periodismo es necesario: Ser español, de buena conducta, no tener antecedentes penales, hallarse en posesión del título de Bachiller, Maestro u otro análogo, ser militante de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S. y hallarse comprendido entre los dieciocho y treinta años.

Artículo décimo.- A las instancias solicitando ser matriculado como aspirante a la Escuela, se habrán de acompañar: Partida de nacimiento, certificaciones de buena conducta, de estudios, de antecedentes penales y de ser militante de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N. S.. Podrán acompañar, además, todos aquellos documentos que se refieran a méritos de los aspirantes.

La aptitud acreditada y los servicios profesionales y políticos serán circunstancias favorables al ingreso de los aspirantes.

Artículo decimoprimer.- Queda vigente, en cuanto no se oponga a lo establecido en la presente, la Orden de 24 de agosto de 1940.

Disposiciones especiales

1ª. Por una sola vez, y para dar cabida a todos aquellos profesionales de periodismo que carecen del correspondiente carnet, se abre una convocatoria especial, cuyo plazo de matrícula terminará el día 25 de noviembre.

A la solicitud de matrícula habrán de acompañarse los documentos que acrediten plena adhesión al Movimiento y a la profesionalidad.

2ª. Los periodistas admitidos en la convocatoria anterior habrán de asistir a un cursillo intensivo de seis meses de duración.

- 797 -

Las clases comenzarán el día 1 de diciembre próximo, y terminarán con el mes de mayo de 1942.

3ª. Estos profesionales seguirán las clases y estudios establecidos para los cursillos ordinarios, teniendo en cuenta la formación periodística de los mismos.

4ª. Al final del cursillo intensivo se entregará a los alumnos aprobados el carnet correspondiente.

GABRIEL ARIAS SALGADO

8 .2.3 . ESTUDIOS DE LA ESCUELA OFICIAL DE PERIODISMO

Orden del Ministerio de Información y Turismo de 7 de marzo de 1953 (B.O. E. del 27) por la que se regulan los estudios en la Escuela Oficial de Periodismo.

Definida la prensa periódica por la vigente Ley del 22 de abril de 1938 como una institución nacional cuyo ámbito de actuación es la sociedad española, la función del periodista ha de ser considerada por el Estado como un verdadero servicio que se presta a dicha sociedad y cuyo ejercicio ha de realizarse con pleno conocimiento de su función social y la mejor capacidad técnica para su adecuación más perfecta.

En este sentido ya la Ley sentaba las bases para la dignificación de la profesión periodística. La Escuela Oficial de Periodismo representa el esfuerzo del nuevo Régimen por colocar a los periodistas a la altura de su importante misión. Gracias a la Escuela se podrá contar con un personal no sólo adiestrado por los azares de la experiencia sino con método, sobre la base de una ética, de una técnica, de una cultura y de una documentación que lo haga capaz de hacer eminente servicio. Revisando las soluciones puramente académicas y dentro de la órbita de las enseñanzas especiales con peculiaridades que ya exteriorizaron su eficacia, se insiste en la fórmula de cuadros docentes, en los cuales, junto a las técnicas propias se vayan abordando la teoría genérica del periodismo y aquellos saberes culturales, sociológicos y morales que pueden hacer fecunda su obra.

De otra parte es preciso tener en cuenta que el concepto tradicional de Prensa ha sido objeto de ampliación y que se han abierto nuevos ámbitos a la profesión periodística. La radiodifusión, la televisión, los noticiarios cinematográficos, la publicidad y el mismo turismo señalan campos en los cuales es necesaria la actuación de personas especialmente preparadas para abordarlos.

Prevista esta formación por Ordenes ministeriales dictadas en desarrollo de la Ley, como la de 24 de agosto de 1940, que organizó los primeros cursillos de capacitación, experiencia que sirvió para la creación, en 17 de noviembre de 1941, de la actual Escuela Oficial de Periodismo, importa ahora dotarla de un más completo perfil, y ya que, en las Leyes de Presupuestos, tiene reconocida su autonomía económica, reglamentar sus funciones, en cuanto a organismo autónomo integrado, por el Decreto orgánico de este De

partamento ministerial del 15 de febrero de 1952, dentro de la Dirección General de Prensa.

En su virtud, este Ministerio ha tenido a bien disponer:

A) Disposiciones generales

Artículo 1º.- La Escuela Oficial de Periodismo es el Centro Académico cuyos estudios capacitan para la obtención del título de periodista, en sus distintas especialidades.

Funcionará como Organismo autónomo adscrito a la Dirección General de Prensa, teniendo su sede en Madrid, con una Sección en Barcelona, y pudiendo organizarse más Secciones en otras capitales del territorio nacional.

Art. 2º.- Para la realización de su cometido la Escuela Oficial de Periodismo tiene la personalidad jurídica necesaria, que habrá de ser ostentada por los Organos que se señalan en esta Orden, dentro de su respectiva competencia.

Su capacidad alcanza para recibir donaciones, legados, subvenciones y cualquier otra ayuda económica, así como para administrar sus bienes e ingresos, necesitando, para la enajenación de los bienes, autorización ministerial.

La representación en juicio, como demandante o demandada, corresponderá a la Abogacía del Estado ante los Tribunales, una vez recibida la correspondiente orden del Ministerio de Información y Turismo, consultada con la Dirección General de lo Contencioso del Estado.

B) De los órganos directivos

Art. 3º.- Estará regida por un Patronato como organo supremo de gobierno y por aquellos otros Organos rectores y de asesoramiento, con la competencia específica que se les señala.

Art. 4º.- El Patronato de la Escuela Oficial de Periodismo es la autoridad suprema en el régimen interior de la misma y podrá delegar sus facultades en las Secciones que del mismo se formen.

Estará constituido por los miembros que a continuación se indican:

Presidente, Excmo. Sr. Ministro de Información y Turismo.

Vicepresidente primero: Excelentísimo señor Subsecretario

del Departamento.

Vicepresidente segundo: Ilmo. Sr. Director General de Prensa.

Vicepresidente tercero: El Director de la Escuela Oficial.

Vocales, los subdirectores de las Secciones de la Escuela; dos representantes de la prensa diaria nacional; un representante del diario hablado radiofónico; dos representantes de la prensa diaria local; un representante de emisoras radiofónicas; dos representantes de revistas; un representante del noticiario cinematográfico; un representante de las agencias de publicidad; un representante de los servicios de televisión; un representante de cada una de las Secciones del Patronato que funcionen fuera de Madrid; un representante de cada una de las Juntas académicas; un representante de los Antiguos Alumnos de la Escuela; un representante del Sindicato Español Universitario; el Asesor jurídico del Ministerio; un Interventor delegado de la Hacienda Pública; un miembro del Gabinete técnico, que actuará además de Secretario.

Los representantes ajenos al Ministerio serán designados a propuesta del Director General de Prensa por el Ministro de Información y Turismo.

Art. 5º.- Serán atribuciones del Patronato de la Escuela las siguientes:

- a) Deliberar sobre la organización y régimen interior de la Escuela.
- b) Promover la obtención de los recursos económicos precisos a sus propios fines de toda clase de Entidades y Corporaciones, tanto públicas como privadas, mediante subvenciones que podrán ser por una sola vez, o periódicas, por curso escolar.
- c) Fijar las tasas o derechos que hayan de abonar los alumnos que cursen estudios en la Escuela.
- d) Aceptar o rechazar los donativos que espontáneamente se hicieran a favor de la Escuela, así como los legados que se pudieran disponer.
- e) Invertir los fondos que no se reputen necesarios para el funcionamiento de la Escuela, en valores del Estado que pasarán a constituir el capital del Patronato.
- f) Proponer las modificaciones o mejoras que se estimen más

convenientes en los estudios para adaptar a los mismos los avances de las distintas técnicas periodísticas.

g) Asesorar a los órganos ejecutivos de la Escuela en cuantos asuntos se sometan a su conocimiento.

Art. 6º.- Se constituirá dentro del Patronato una Junta Administrativa presidida por el Ministro, y de la que formarán parte los tres Vicepresidentes y los siguientes Vocales: El Subdirector de la Escuela de Madrid, un miembro representativo del Patronato, el Asesor Jurídico del Ministerio, el Interventor delegado de la Hacienda Pública y el miembro del Gabinete técnico.

Art. 7º.- Corresponderá a la Junta Administrativa del Patronato:

a) El estudio y aprobación, en caso de que celebre sesión presidida por el Ministro, de los Presupuestos de ingreso y gastos que se formulen para cada anualidad; en otro caso se elevarán al Ministro.

b) Fiscalizar la rendición de cuentas que se haga, correspondiente a cada presupuesto.

c) Proponer al Ministro el nombramiento del personal docente que haya de ser designado, mediante el concurso a que hace referencia el artículo 14, y establecer las condiciones en que se haya de contratar el personal que no tenga la condición de funcionario público.

d) Realizar la gestión que le corresponda, de acuerdo con las disposiciones vigentes, para la administración del patrimonio propio de la Escuela y el cumplimiento de sus fines.

e) Abrir en el Banco de España una o varias cuentas corrientes para el movimiento de Tesorería, de cuyos fondos podrá disponer se mediante la firma conjunta del Director de la Escuela e Interventor.

Art. 8º.- Tanto el Patronato como su Junta administrativa llevarán constancia de todas sus deliberaciones y acuerdos por medio del correspondiente Libro de Actas.

Art. 9º.- Para cada una de las Secciones de la Escuela que funcionen fuera de la capital del Estado se constituirá una Sección del Patronato que asumirá las funciones propias del pleno y de la Junta Administrativa en lo que se refiere en concreto a los estu-

dios que se cursen en en la respectiva población, y estará formada por los miembros que el ministro de Información y Turismo designe.

Artº 10.- Por el Ministro de Información y Turismo se nombrará libremente el Director de la Escuela, que ejercerá su misión sobre cada una de las distintas Secciones, como órgano ejecutivo de los acuerdos del Patronato y para el mando genérico y alta rectoría de las actividades académicas así como para la ordenación normativa de los servicios de la Escuela.

Anualmente, formulará el proyecto de presupuestos en unión de una memoria explicativa de la función a realizar en el curso. Y ordenará los pagos, de acuerdo con dichos presupuestos, una vez que sean aprobados, pudiendo delegar esta última facultad en los Subdirectores de las Secciones que funcionen fuera de Madrid.

Art. 11.- Al frente de los cursos de Madrid y de cada Sección existirá un Subdirector cuya competencia se refiere de manera específica a la aplicación del plan de estudios, al funcionamiento de los servicios docentes y, en general, a las tareas normales.

Será designado por el Ministro, a propuesta del Director de la Escuela.

Art. 12.- También existirá en los cursos de Madrid y en cada Sección un Secretario que cuidará de las cuestiones administrativas, tales como los expedientes académicos de los alumnos, expedición de certificaciones, registro y archivo de la documentación, acondicionamiento de los locales, tramitación de los gastos, habilitación del personal, jefatura del personal administrativo y subalterno adscrito a la Escuela y demás funciones análogas.

Será designado del mismo modo que el Subdirector.

Art. 13.- Como órgano de asesoramiento para la dirección de la Escuela existirá una Junta académica en la sede de Madrid y en cada una de las Secciones, compuesta por el profesorado y los órganos de su gobierno. Su competencia se extenderá a las materias docentes y disciplinarias, así como informar en cualquier otra cuestión puesta en el orden del día por la dirección de la Escuela.

Será presidida por el Director, salvo que asista a la misma el Director General de Prensa o el Ministro del Ramo, y en ausencia del Presidente, por los Subdirectores, actuando de Secretario el de la Sección y, en su defecto, el profesor de menos edad de los miembros de la Junta.

C) Del personal docente

Art. 14.- El personal docente está integrado por Profesores titulares y por Encargados de curso.

La designación de los titulares de las cátedras competirá al Ministro de Información, que las proveerá en virtud de su Orden a la vista de la propuesta que formule el Tribunal designado al efecto y oyendo a la Junta Administrativa, dentro de las siguientes normas:

Para las disciplinas culturales, concurso entre el profesorado oficial; para las disciplinas de carácter técnico, concurso entre profesionales de reconocida especialización. En ambos casos, las publicaciones, los trabajos y los servicios del concursante se estimarán de mérito preferente. Las cátedras que quedasen desiertas en el concurso serán cubiertas por Encargados de curso, debiendo ser anunciada de nuevo su provisión en propiedad, dentro de un plazo de dos años.

Las enseñanzas de Documentación, serán atendidas mediante Encargados de curso renovables y desdoblables. Cuando se trate de cátedras de este tipo fundadas por los organismos interesados, éstos propondrán en terna a la dirección de la Escuela las personas que consideren aptas para tal cometido.

Estos Encargados, así como la designación de los Directores de los trabajos de seminario, se harán por el Ministro, de Orden interior comunicada en virtud de propuesta de la dirección de la Escuela.

D) Del alumnado

Art. 15.- El ingreso en la Escuela Oficial de Periodismo se someterá a las normas de la convocatoria que, anualmente y al término del curso académico, deberá ser firmada por el Director General de Prensa. Esta convocatoria podrá fijar el número de plazas a cubrir. Fuera de ellas los estudios que se sigan en calidad de oyente o participando de los cursos para extranjeros o especiales para hispanoamericanos, aunque den lugar a las oportunas certificaciones y diplomas, carecerán de eficacia a los efectos de la inscripción en el Registro Oficial de Periodistas.

Art. 16.- La Escuela podrá abrir matrícula de libre inscripción en las condiciones que en cada caso se señalen y aún para no profesionales del periodismo, para las asignaturas de Documentación. Esta matrícula, previa asistencia a las clases y realización de una

prueba suficiente de aprovechamiento, al final del curso, dará derecho a la obtención de un certificado o diploma acreditativo de los estudios de que se trate.

E) De los planes de estudio

Art. 17.- Los exámenes de ingreso tendrán lugar en la segunda quincena de septiembre y consistirán en pruebas escritas, sobre Historia de la Cultura y de la Literatura, y orales, sobre Geografía, Sociología y Problemas de Actualidad, ante un Tribunal designado por la Dirección General de Prensa, en el que figuren el Director de la Escuela, el Subdirector y el Secretario y dos Profesores de la Escuela. Se exigirá la traducción de un idioma y se puntuarán los conocimientos taquigráficos. El aspirante deberá presentar una memoria autobiográfica, en los términos que señale la convocatoria.

Art. 18.- La Escuela Oficial de Periodismo desenvolverá sus actividades con arreglo al siguiente plan:

En la capital del Estado, se darán las enseñanzas completas. En ella tendrá lugar la colación de grado y el funcionamiento de sus órganos superiores de gobierno.

En la Sección de Barcelona se establecerán las enseñanzas propias de los dos primeros cursos normales.

La Escuela podrá organizar cursos de verano con las equivalencias académicas que en cada caso se determinen.

Art. 19.- Para la obtención del título de Periodista se seguirán los estudios que figuran en el siguiente cuadro:

Primer curso:

Teoría del Movimiento Nacional y doctrina Nacional-Sindicalista.- Sistemas políticos históricos y actuales.- Estructura económica y Economía para periodistas.- Lexicología, Lengua y Literatura.- Teoría de la noticia y sus fuentes.- Técnica de las Artes gráficas.- Seminarios de Tipografía, titulación e ilustración y prácticas de literatura periodística.

Segundo curso:

Dogma y moral católicos. Ética profesional, Apologética.- Estructura y Psicología social.- Teoría de la Opinión y de la información pública.- Legislación de prensa y Derecho para periodis-

tas.- Redacción.- Técnica de la dirección.- Seminarios de Confec-
ción y armado del periódico y prácticas de reportaje y redacción.

Tercer curso:

A. Enseñanzas de especialización:

1. Especialización en Prensa.- Organización de la empresa pe-
riodística.- Historia del Periodismo.- Seminario de Crítica Hemero-
gráfica.

2. Especialización en Ilustración.- Fotomecánica y técnica
de la ilustración.- Teoría e historia del periodismo gráfico.- Se-
minario de Crítica de la prensa ilustrada.

3. Especialización en Radio.- Teoría de la Radio-informa-
ción.- Organización del periodismo radiofónico.- Seminario de Crí-
tica Radiofónica y preparación de noticiarios e informaciones ra-
diadas en conexión con los servicios de Radio Nacional de España.

4. Especialización en televisión y noticiarios cinematográ-
ficos.- Filmología.- Técnica y organización de la televisión.- Se-
minario de Crítica filmica, en conexión con el Instituto de Inves-
tigaciones y Experiencias Cinematográficas, y prácticas de radiodi-
fusión de la imagen en conexión con los servicios de televisión.

5. Especialización en publicidad y turismo.- Teoría de la
publicidad.- Técnica de la propaganda y del turismo.- Seminario de
Crítica del anuncio y estudio concreto de campañas publicitarias
de atracción comercial y turística.- Los alumnos elegirán dos espe-
cialidades.

B. Cátedras de Documentación:

Estas enseñanzas tenderán a dar una visión completa de la
realidad española en los terrenos cultural y económicos que parez-
can interesantes al periodista, así como una interpretación de las
formas de vida de la sociedad actual.

El cuadro correspondiente será determinado por la dirección
de la Escuela al iniciarse el año académico, y la dotación del pro-
fesorado podrá ser atendida por colaboraciones extrapresupuestarias
o mediante fundación por los organismos que patrocinan la difusión
de estas obras.

Los alumnos tendrán que aprobar tres asignaturas de Documen-
tación.

Art. 20.- Para la obtención del título de Redactor gráfico se seguirán los estudios que figuran en el siguiente cuadro:

Primer curso:

Teoría de la noticia y de sus fuentes.- Técnicas de las Artes gráficas.- Fotomecánica y técnica de la ilustración.- Física y Fotocromía.- Óptica y Cámara.- Seminario de Tipografía, titulación e ilustración y prácticas de literatura periodística.

Segundo curso:

Química fotográfica y del laboratorio.- Teoría de la Opinión y de la información pública.- Moral católica y ética profesional.- Redacción.- Técnica de la dirección.- Teoría e Historia del periodismo gráfico.- Prácticas del periodismo gráfico.

Los alumnos deberán asistir a dos cátedras de la Documentación.

Art. 21.- Las enseñanzas de la Escuela atenderán al desarrollo de sus programas en periodos lectivos desde el 1 de octubre al 15 de junio de cada año.

La asistencia a las clases es obligatoria para el alumno oficial y sometido al régimen de oyentes. La pérdida de un 20 por ciento del horario obligará a la repetición del curso, con revocación de los beneficios que se hayan podido obtener.

Art. 22.- Se establece la dispensa de escolaridad para aquellos alumnos que excediendo los límites de edad previstos en la convocatoria de ingreso, tengan títulos de enseñanza superior o experiencia periodística documentada. Estas dispensas podrán ser concedidas por la Dirección de la Escuela y procederán a las pruebas correspondientes. Igualmente se podrá determinar con efectos liberatorios un ejercicio de reválida para aquellos casos que hayan sido objeto de consideración por el Director de la Escuela y de informe favorable de la Junta Académica.

Art. 23.- Los exámenes ordinarios tendrán lugar en la primera quincena de junio, y los extraordinarios, en los últimos días de septiembre.

Los profesores deberán hacer durante el curso tres pruebas escritas, de las cuales se dará conocimiento a la Subdirección.

Además de los exámenes que cada profesor realice, al térmi-

no de cada año académico tendrá lugar una prueba de conjunto que determinará el paso de un curso a otro, de acuerdo con los criterios propuestos por la Junta Académica.

Art. 24.- La colación del grado, será precedida de la aprobación de cada uno de los cursos con puntuación mínima de conjunto y consistirá en un ejercicio que acredite el conocimiento de dos idiomas y la práctica taquigráfica, la realización de un examen de conjunto y del trabajo periodístico señalado por el Tribunal. Este será designado por el Ministro de Información y estará constituido por el Director de la Escuela, los Subdirectores de las Secciones y dos Directores de periódicos propuestos por el Director Genral de Prensa, A los solos efectos de las pruebas precedentes, se agregará un vocal intérprete y otro taquigráfico.

Art. 25.- La labor académica ordinaria será complementada mediante cursillos monográficos, coloquios, debates y conferencias. Se organizarán visitas de prácticas y viajes de estudio, y la Escuela se preocupará de que los alumnos más sobresalientes participen en los cursos de extensión periodística y de alta cultura informativa que se vayan estableciendo.

F) De la extensión académica

Art. 26.- Para el adiestramiento de los alumnos en las tareas periodísticas existirá un Departamento de prácticas, dependiente directamente del Director de la Escuela.

En él se editarán periódicos, revistas y libros o colecciones especializadas de éstos, ofreciendo a los alumnos la posibilidad de ejercitar su preparación en la redacción del periódico y en la colaboración de las revistas.

La administración de estas publicaciones, que podrán ser vendidas al público, se llevarán con independencia del régimen económico de la Escuela.

Art. 27.- Se impulsarán también por la Dirección de la Escuela el intercambio de publicaciones y el incremento de los fondos de la Hemeroteca Nacional, así como la formación de una Biblioteca especializada en materia periodística y el fomento de la vida de relación social de sus antiguos alumnos y profesores.

A los fines indicados, la Escuela ejercerá el Patronato de la Asociación de Antiguos Alumnos y del Seminario de estudios de posgraduados e investigación de ciencias informativas que funcionan en el Círculo de Periodismo "Jaime Balmes".

Disposiciones transitorias

1ª. Los alumnos que en la actualidad cursen su primer año en la Escuela, terminado éste, acomodarán sus estudios a lo dispuesto en esta Orden, adoptando para ello el Director las medidas necesarias.

2ª. Por la Dirección de la Escuela se propondrá al Ministro de Información y Turismo el plan de estudios para el último curso y obtención del título por los alumnos que actualmente cursan el segundo año en la Escuela.

ARIAS SALGADO

8.2.4 . FUNCIONAMIENTO DE LA ESCUELA OFICIAL DE PERIODISMO

Orden del Ministerio de Información y Turismo, de 20 de julio de 1957 (B.O. E. del 25) por la que se modifica la de 7 de marzo de 1953 sobre el funcionamiento de la Escuela Oficial de Periodismo.

Importa acentuar la tendencia unificadora que se marcó en su día y procurar profundizar el sentido de comunidad que va asociando el periodismo, de cuño tradicional, a este mismo quehacer, que utiliza el impulso de las nuevas técnicas. El periodismo, que se apoyaba en la tipografía, no sólo ha visto crecer procedimientos gráficos revolucionarios, sino incluso medios proporcionados por la electrónica. Sobre su línea va apareciendo clara una tarea que es esencialmente la misma; lo que exige una preparación congruente con esa identidad. De otra parte, el nivel alcanzado por el Periodismo Gráfico obliga a fijar, en nuestro caso concreto, dentro del cuadro general, la preparación que le venía dando con singularidad y aún menguadamente, como residuo de la vieja imagen del "fotógrafo de Prensa", que no acababa de encuadrarse como auténtico periodista. Este planteamiento tiene también consideración en lo que toca a la publicidad, a la radio y a la televisión, y exige que se tenga en cuenta en el desarrollo del plan de estudios.

En fin, las dificultades de aplicación de la exención de escolaridad, tal como estaba regulada, y la oportunidad de incorporar la colaboración que puedan prestar a la preparación profesional periodística los directores de los distintos medios de información, señalan la conveniencia de sistematizar en el cuadro orgánico de la Escuela la que viene llamándose "formación en el puesto de trabajo".

A estas exigencias responden las disposiciones que ahora se establecen.

Por ello, y en su virtud, este Ministerio ha tenido a bien disponer:

Artículo único.- Se modifica el texto de los artículos 19 a 22 del Reglamento de la Escuela Oficial de Periodismo, aprobado por la Orden ministerial de 7 de marzo de 1953, que quedan redactados de la siguiente forma:

"Artículo 19.- Para la obtención del título de Periodista deberán cursarse las asignaturas señaladas en el cuadro de enseñanzas que a continuación se expresa:

Primer año:

El mundo actual.
La España contemporánea.
Estilo periodístico.
Teoría y técnica de la noticia.
Idiomas.- Seminario.- Conferencias.

Segundo año:

Dogma y moral católicos.
Sociología.
Teoría y técnica de la publicidad.
Técnica de las Artes gráficas.
Idiomas.- Seminarios.- Conferencias.

Tercer año:

Cultura española contemporánea.
Historia del periodismo.
Doctrina de la información.
Régimen jurídico y económico de la información.
Técnica y organización de la transmisión de las noticias.
Idiomas.- Prácticas.- Conferencias.

Independientemente de las asignaturas que figuran en el cuadro, los alumnos deberán aprobar dos idiomas, siguiendo las enseñanzas a lo largo de los tres cursos, e igualmente los Seminarios siguientes:

Durante el primer año, Seminarios de redacción, reportaje y crítica periodística.

Durante el segundo año, Seminarios de redacción (obligatorio) y Seminarios de radiodifusión, publicidad y televisión, a escoger.

Durante el tercer año, todos los alumnos deberán realizar prácticas de redacción en diarios impresos, emisoras de radiodifusión o servicios de televisión o publicidad.

Artículo 20.- Las enseñanzas de la Escuela atenderán al desarrollo de sus programas en periodos lectivos desde el primero de

octubre al quince de junio de cada año.

Durante las vacaciones veraniegas los alumnos que aprueben el segundo año deberán cumplir trabajos en periódicos impresos o en otros medios de información, sustituyendo a los redactores desplazados por la vacación reglamentaria.

Artículo 21.- La Dirección de la Escuela podrá conceder dispensa de asistencia a las clases a aquellos alumnos que habiendo aprobado el ingreso con puntuación superior a la media, tengan título de Enseñanza Superior o no puedan desplazarse normalmente al Centro de enseñanza. Estas dispensas se concederán por cada curso y no exceptuarán a sus beneficiarios de la comparecencia en los exámenes trimestrales previstos por el artículo siguiente, y de los trabajos de Seminario.

Artículo 22.- En casos excepcionales, y en atención a especiales circunstancias que concurran en quienes vinieran ejerciendo actividades relacionadas con la profesión periodística y lo soliciten de la Dirección de la Escuela, podrá determinarse que, con efecto liberatorio, practiquen un ejercicio de reválida, lo cual sólo podrá ser autorizado con informe favorable de la Junta Académica y exigiendo la prueba que prácticamente recoja el contenido de los exámenes de ingreso y de grado.

Disposición adicional primera.- Se autoriza al Director General de Prensa para editar la Orden ministerial de 7 de marzo de 1953, modificada por la de esta fecha, como texto refundido del Reglamento de la Escuela Oficial de Periodismo.

Disposición adicional segunda.- El Director de la Escuela Oficial de Periodismo queda autorizado para adaptar al nuevo Plan de estudios las disciplinas que venían manteniéndose a fin de incorporar al nuevo régimen al alumnado que actualmente cursa sus estudios.

ARIAS SALGADO



8.2.5 . CONVALIDACION DE ESTUDIOS DE LA ESCUELA DE LA IGLESIA

Decreto 1784/1960 del Ministerio de Información y Turismo, de 7 de septiembre (B.O.E. del 24) sobre convalidación de los estudios cursados en la Escuela de Periodismo de la Jerarquía eclesiástica española.

El artículo treinta y uno del vigente Concordato entre España y la Santa Sede, recogiendo la doctrina del canon mil trescientos setenta y cinco del Código de Derecho Canónico, reconoce a la Jerarquía eclesiástica el libre ejercicio de su competencia para organizar y dirigir Escuelas públicas de cualquier orden y grado.

La Comisión Episcopal de Prensa e Información, a la que tiene encomendada la Conferencia de reverendísimos Metropolitanos españoles cuanto se relaciona con esa materia, dentro de los fines propios de la Iglesia, habiendo acordado crear su Escuela de Periodismo, bajo su directa autoridad jerárquica, a fin de proveer a la formación de periodistas católicos para sus propias publicaciones periódicas conforme a las exigencias totales de la doctrina de la Iglesia, ha solicitado las condiciones en que podría llevarse a cabo la convalidación a efectos civiles de los estudios que se cursen en Dicha Escuela de Periodismo de la Iglesia.

Teniendo en cuenta que los periodistas que se formen en ella pueden prestar también un extraordinario servicio a la nación en el ámbito profesional y en el de los altos fines espirituales de la misma, parece oportuno acceder a lo solicitado, disponiendo lo conveniente.

En su virtud y a propuesta del Ministro de Información y Turismo, previa deliberación del Consejo de Ministros en su reunión del día veintidos de julio de mil novecientos sesenta,

D I S P O N G O

Artículo primero.- El Estado reconoce a la Jerarquía eclesiástica española, representada en la Conferencia de reverendísimos Metropolitanos españoles, el derecho a crear su Escuela de Periodismo.

Artículo segundo.- La Escuela de Periodismo de la Iglesia, organizada por la Jerarquía eclesiástica, será dirigida directamente por la Comisión Episcopal de Prensa e Información, que reglamentará todo lo relativo a su sistema docente, organización interna, gobierno y formación pedagógica y nombramiento de profesores.

Artículo tercero.- La Escuela de Periodismo de la Jerarquía de la Iglesia tendrá facultad de conceder títulos profesionales para el ejercicio del periodismo en las publicaciones de la Iglesia. La naturaleza, característica, discriminación y alcance de dichas publicaciones, para que puedan o no ser consideradas publicaciones de la Iglesia, serán previamente definidas en cada caso de común acuerdo entre ambas potestades.

Artículo cuarto.- Conforme al párrafo segundo del artículo treinta y uno del vigente Concordato con la Santa Sede, que prevé el acuerdo entre el Estado y la competente autoridad eclesiástica en cuanto al reconocimiento y efectos civiles de los estudios en los Centros de la Iglesia, para que los títulos expedidos por dicha Escuela tengan valor profesional, a los efectos de su habilitación para publicaciones no pertenecientes a la Iglesia:

a) Los profesores serán designados por la Jerarquía eclesiástica, que dará conocimiento al Ministerio de Información y Turismo, por si existieran dificultades de carácter político general.

b) Los alumnos titulados en ella habrán de aprobar un examen de conjunto, ante el Tribunal de cinco miembros, compuesto por el Director de la Escuela Oficial de Periodismo, como Presidente; por dos Profesores de la misma Escuela Oficial nombrados por el Ministro de Información, como Vocales, y dos Profesores de la Escuela de Periodismo de la Iglesia, con el mismo carácter de Vocales, designados por la Comisión Episcopal de Prensa e Información.

Artículo quinto.- El examen de conjunto establecido en el artículo cuarto para los periodistas titulados en la Escuela de Periodismo de la Iglesia tendrá lugar en dos convocatorias de cada curso escolar: una en junio y otra en septiembre.

Artículo sexto.- Los exámenes se celebrarán en la capital del Distrito Universitario en cuyo territorio radique la Escuela de Periodismo de la Iglesia, abonando los derechos del examen final de conjunto que se hayan establecido para la Escuela Oficial de Periodismo.

Artículo séptimo.- El examen de conjunto para los alumnos de la Escuela de Periodismo de la Iglesia constará de ejercicios escritos, orales y prácticos.

Serán objeto de examen de conjunto las materias y conocimientos que se cursen en la Escuela Oficial de Periodismo y la preparación cívico-social y política de los candidatos, dentro de las Leyes y Principios Fundamentales del Movimiento Nacional, según proclamación del diecisiete de mayo de mil novecientos cincuenta y ocho.

Artículo octavo.- Terminados los exámenes, el Tribunal levantará acta que enviará al Ministerio de Información y Turismo para la expedición del título oficial de periodista a los que hubiesen aprobado, previo el cumplimiento de

Las fechas de exámenes serán:

a) En la Escuela de Periodismo de la Iglesia durante la segunda quincena de los meses de junio y septiembre.

b) En el Instituto de Periodismo de la Universidad de Navarra durante los últimos días de los meses de junio y septiembre, pudiendo utilizarse también las fechas que fueran necesarias para su terminación en los meses de julio y octubre.

Art. 7º.- 1. El examen de conjunto versará sobre las materias y conocimientos que se cursen en la Escuela Oficial de Periodismo y la preparación cívico-social y política de los candidatos, de acuerdo con las Leyes y Principios fundamentales del Movimiento, según proclamación de 17 de mayo de 1958.

2. El examen de conjunto constará de tres pruebas, oral, escrita y de ejercicios prácticos, todas ellas eliminatorias. Dichas pruebas serán las mismas que se determinan en los artículos 18, 19 y 20 de la Orden de 9 de julio de 1969, sobre ordenación de los estudios en la Escuela Oficial de Periodismo, y se regirán por lo que en dichos preceptos se dispone.

3. El temario de la prueba oral constará de 100 temas permanentes y válidos para todas las eliminatorias, cuyo contenido será el que se determina en el anexo II de la Orden de 9 de julio de 1969, y de otros 50 temas que para cada convocatoria se determinarán por los Directores de la Escuela de Periodismo de Madrid, de la Escuela de Periodismo de la Iglesia y del Instituto de Periodismo de la Universidad de Navarra, en reunión presidida por el Director general de Prensa.

Art. 8º.- Los examinandos que hayan aprobado alguna o algunas de las pruebas, no necesitarán repetir el examen de las mismas en posteriores convocatorias. Igualmente los alumnos que tuvieran aprobada su tesina no necesitarán presentar otra nueva en sucesivas convocatorias, aunque no hayan aprobado el resto de los ejercicios del examen de conjunto.

Art. 9º.- Terminados los exámenes, el Tribunal levantará acta, que enviará al Centro de que se trate, y al Ministerio de Información y Turismo para la expedición del título oficial de Periodista a los que hubiesen sido calificados de aptos, previa la tramitación correspondiente y abono de los derechos, que se realizarán en la Escuela Oficial de Periodismo.

Art. 10.- Quedan derogadas cuantas disposiciones se opongan a lo que en esta Orden se establece.

Disposición final.- Para la realización del examen de conjunto todos los alumnos se someterán, a partir del próximo curso académico, a las pruebas que

- 915 -

para el mismo se determinan en la presente Orden.

FRAGA IRIBARNE

ANEJO PRIMERO

REGLAMENTO DE LA ESCUELA OFICIAL DE PERIODISMO

Título Primero

Disposiciones generales

Artículo 1º.- La Escuela Oficial de Periodismo es reconocida por el Estado como el Centro Académico Superior cuyos estudios capacitan para la obtención del título de Periodista.

Este título constituye el único documento que habilita para la inscripción en el Registro Oficial de Periodistas y consecuentemente para el ejercicio de la profesión en sus distintas modalidades.

Art. 2º.- La Escuela Oficial es un Organismo autónomo del Ministerio de Información y Turismo adscrito a la Dirección General de Prensa, con la personalidad jurídica necesaria. Esta habrá de ser ostentada, dentro de sus respectivas competencias, por los órganos que se señalan en este Reglamento.

Su capacidad alcanza para recibir donaciones, legados, subvenciones y cualquier otra ayuda económica, así como para administrar sus bienes e ingresos; para la enajenación de los bienes inventariables necesita autorización ministerial.

La representación en juicio, como demandante o demandada, corresponderá a la Abogacía del Estado ante los Tribunales, una vez recibida la correspondiente Orden del Ministerio de Información y Turismo, consultada con la Dirección General de lo contencioso del Estado.

Título II

De los órganos de gobierno

Art. 3º.- La Escuela está regida por un Patronato como órgano supremo. El Patronato queda constituido por los siguientes miembros:

Presidente: Señor Ministro de Información y Turismo.

Vicepresidente primero: Señor Subsecretario.

Vicepresidente segundo: Señor Director General de Prensa.

Vicepresidente tercero: Señor Director de la Escuela.

Vocales:

Dos representantes de la Prensa diaria nacional.
Dos representantes de la Prensa diaria local.
Dos representantes de los semanarios y las revistas.
Un representante de los diarios hablados radiofónicos.
Un representante de las emisoras radiofónicas.
Un representante del Noticiario Cinematográfico.
Un representante de la Televisión Española.
Un representante de las Agencias de publicidad.
Un representante de los Antiguos Alumnos de la Escuela.
Un representante del Sindicato Español Universitario.
El Asesor jurídico del Ministerio.
El Interventor Delegado de Hacienda; y
El Secretario de la Escuela.

Los representantes ajenos al Ministerio serán designados por el Ministerio de Información y Turismo, a propuesta del Director de la Escuela, oídos los Directores generales a cuya competencia afequen.

Art. 4º.- Son atribuciones del Patronato:

- a) Deliberar sobre la organización y régimen interior de la Escuela.
- b) Promover la obtención de los recursos económicos precisos a sus propios fines de toda clase de Entidades y Corporaciones tanto públicas como privadas, mediante subvenciones que podrán ser por una sola vez, periódicas, o por curso escolar.
- c) Fijar las tasas o derechos que hayan de abonar los alumnos que cursen estudios en la Escuela.
- d) Aceptar o rechazar los donativos que espontáneamente se hicieren a favor de la Escuela, así como los legados que se pudieran dispensar.
- e) Invertir los fondos que no se reputen necesarios para el funcionamiento de la Escuela en valores del Estado, que pasarán a constituir el capital del Patronato.
- f) Proponer las modificaciones o mejoras que se estimen más convenientes en los estudios para adaptar a los mismos los avances de las distintas técnicas periodísticas.
- g) Asesorar a los órganos ejecutivos de la Escuela en cuantos asuntos se le sometan a su conocimiento.

Art. 5º.- Dentro del Patronato se constituirá una Comisión Permanente en la que formarán parte los tres primeros Vicepresidentes y los siguientes Vocales:

Un miembro representativo del Patronato, el Asesor jurídico del Ministerio, el Interventor Delegado de Hacienda y el Secretario de la Escuela.

Art. 6º.- Corresponderá a la Comisión Permanente del Patronato:

a) El estudio y aprobación, en caso de que se celebre sesión presidida por el Ministro, de los presupuestos de ingresos y gastos que se formulen para cada anualidad; en otro caso se elevarán al Ministro.

b) Fiscalizar la rendición de cuentas que se haga correspondiente a cada presupuesto.

c) Establecer las condiciones en que se haya de contratar el personal que no tenga la condición de funcionario público.

d) Realizar la gestión que le corresponda, de acuerdo con las disposiciones vigentes para la administración del patrimonio propio de la Escuela y el cumplimiento de sus fines.

e) Abrir en el Banco de España una o varias cuentas corrientes para el movimiento de Tesorería, de cuyos fondos podrá disponerse mediante la firma conjunta del Director de la Escuela y del Interventor.

Art. 7º.- Tanto el Patronato como su Comisión Permanente llevarán constancia de todas sus deliberaciones y acuerdos por medio del correspondiente libro de actas.

Art. 8º.- El Director de la Escuela será nombrado libremente por el Ministro de Información y Turismo. El Director es el órgano ejecutivo de los acuerdos del Patronato y asume el mando genérico y la alta rectoría de las actividades académicas, así como la ordenación normativa de los servicios de la Escuela. Formulará anualmente el proyecto de presupuesto, a que unirá una Memoria explicativa de la función a realizar en el mismo, y ordenará los pagos de acuerdo con dicho presupuesto, una vez que sea aprobado por la Superioridad.

Art. 9º.- Cuidará de las cuestiones administrativas de la Escuela Oficial de Periodismo un Secretario designado por el Ministro a propuesta del Director de la Escuela.

Será competencia concreta del Secretario: los expedientes académicos de los alumnos, la expedición de certificaciones, el registro y archivo de la documentación, el acondicionamiento de los locales, la tramitación de los gastos, la habilitación del personal, la jefatura del personal administrativo y subalterno adscrito a la Escuela y otras funciones análogas.

Art. 10.- Como órgano de asesoramiento para la Dirección de la Escuela funcionará una Junta Académica compuesta por los órganos de gobierno de aquélla y por cuatro representantes del claustro de profesores. Su competencia se extiende a las materias docentes y disciplinarias, pudiendo informar en cualquier otra cuestión puesta en el orden del día por el Director de la Escuela. Este presidirá dicha Junta, actuando de Secretario el de la Escuela y, en su defecto, el Profesor de menor edad entre los miembros..

Título III

Del personal docente

Art. 11.- El personal docente está integrado por profesores titulares de cátedras, por encargados de cursos monográficos y por directores de Seminarios.

La designación de titulares de cátedras competará al Ministro de Información y Turismo, que las proveerá en virtud de su Orden, a la vista de la propuesta que formule el Tribunal correspondiente. La convocatoria para cubrir las cátedras deberá hacerse en virtud de concurso entre el profesorado oficial y los periodistas profesionales de especialización notoriamente conocida, todos ellos inscritos en el Registro Oficial de Periodistas, debiendo estimarse como mérito preferente los servicios prestados en la Escuela y los trabajos sobre la disciplina objeto del concurso.

Los cursos monográficos serán provistos por encargos anuales, en virtud de Orden ministerial, sobre propuesta de la Dirección de la Escuela.

La dirección de los Seminarios se producirá por orden interior comunicada en virtud de propuesta de la Dirección de la Escuela.

Igualmente pueden designarse Profesores extraordinarios, a propuesta de la Dirección y mediante Orden ministerial.

Título IV

De las actividades académicas

Art. 12.- Las actividades académicas ordinarias se refieren al propio alumnado de la Escuela. El ingreso tendrá lugar anualmente en el mes de septiembre y podrá ser solicitado por cuantos deseen seguir los estudios de Periodista y estén en posesión de los títulos que habilitan para el ingreso en la Universidad.

Los aspirantes a ingreso deberán presentar una Memoria autobiográfica sobre su vocación periodística y su disposición profesional, poseer un idioma moderno y someterse a las pruebas que exija el Tribunal, de acuerdo con la convocatoria.

Art. 13.- Corresponde a la Escuela la ordenación de aquellas actividades docentes que tienden a mantener a punto la preparación de los profesionales que ejercen el periodismo en los distintos medios de la información.

A tal fin la Dirección de la Escuela, oído el Patronato de la misma, determinará el funcionamiento del Centro Nacional para Perfeccionamiento de Periodistas, que se establece en lugar de la extinguida Sección de Barcelona.

Art. 14.- En todo caso la Escuela puede abrir matrícula de libre inscripción en las condiciones que se señalen para no profesionales del periodismo, así como admitir alumnos en calidad de oyentes o como partícipes en los cursos de extensión académica.

Esta matrícula, previa asistencia a las clases y realización de una prueba suficiente de aprovechamiento al final del curso, dará derecho a la obtención de un diploma o certificado acreditativo de los estudios de que se trate, pero carecerá de valor a los efectos de la titulación correspondiente.

Título V

De los planes de estudio

Art. 15.- La prueba de ingreso en la Escuela consistirá en ejercicios de Cultura humanística, de Sociología y de problemas de actualidad ante un Tribunal presidido por el Director y constituido por dos profesores de la Escuela y dos profesionales propuestos por los Directores Generales de Prensa y Radio y Televisión.

Art. 16.- Los exámenes ordinarios tendrán lugar en la primera quincena de junio y los extraordinarios en los últimos días de septiembre.

Los profesores titulares de cátedras deberán exigir a los alumnos pruebas trimestrales, de las cuales se dará conocimiento e informe a la Dirección.

El primer curso tiene carácter selectivo, quedando supeditado el pase al curso segundo por el mantenimiento de una puntuación superior a la media que sea fijada por la Junta Académica.

Art. 17.- La Escuela Oficial de Periodismo desarrollará sus actividades en Madrid con arreglo a los planes que sean propuestos por su Dirección, oída la Junta Académica y hechos públicos mediante Orden ministerial.

El Centro Nacional para Perfeccionamiento de Periodistas funcionará en Barcelona con arreglo a los planes que autorice la Dirección de la Escuela, oída la Federación Nacional de Asociaciones de la Prensa, y previo informe de la Comisión Permanente del Patronato.

Titulo VI

Ejercicio del grado

Art. 18.- La colación del grado es el ejercicio de carácter académico que califica al periodista como persona capacitada para la obtención del título.

Art. 19.- En el ejercicio del grado se ha de acreditar el conocimiento de dos idiomas y de la teoría y la práctica periodísticas. A este último efecto se exigirá la realización de un trabajo periodístico señalado por el Tribunal como complemento de la labor teórica expuesta en una Memoria realizada bajo la dirección de un profesor de la Escuela o de un trabajo de extensión académica que podrá ser autorizado por cualquier Facultad Universitaria.

Art. 20.- El Tribunal que haya de juzgar a los aspirantes para el grado de periodista será designado por el Ministro de Información y Turismo y estará presidido por el Director de la Escuela, formando parte de él cuatro Directores de medios de información, dos propuestos por la Junta Académica y otros dos por los Directores Generales de Prensa y de Radio y Televisión.

En el caso de que el grado sea objeto de colación por alumnos de Centros Libres de Enseñanza de Periodismo, debidamente reconocidos por el Ministerio, formarán parte de dicho Tribunal dos de los Directores de medios de información cuya propuesta será hecha por el Centro correspondiente.

Actuará de Secretario del Tribunal el Secretario de la Escuela, y a los efectos de las pruebas de idiomas se agregará un Vocal intérprete.

Título VII

De la extensión académica

Art. 21.- La labor académica ordinaria será complementada mediante cursillos, debates y conferencias. Se organizarán visitas de prácticas y viajes de estudio.

Art. 22.- Para el adiestramiento de los alumnos en las tareas periodísticas funcionará un departamento de prácticas con un jefe dependiente del Director de la Escuela. Este departamento no solamente se ocupará de preparar la participación de los alumnos en las prácticas de periodismo impreso, radiofónico y televisual y del funcionamiento de la redacción-piloto, sino también de la edición de libros y revistas.

A tal fin la Dirección de la Escuela está autorizada para establecer acuerdos con empresas editoriales.

Art. 23.- Se impulsará el intercambio de publicaciones y el incremento de los fondos de Hemeroteca Nacional, así como la formación de una Biblioteca especializada en materia periodística y el fomento de la vida de relación social de sus antiguos alumnos y profesores.

Igualmente podrá encomendarse a la Escuela el curso de preparación para los informadores que atienden a las Oficinas de Información de los distintos Departamentos, sometiéndose al régimen previsto en el artículo 14 y expidiéndose diploma de valor puramente administrativo sin consecuencias de carácter profesional.

Disposición transitoria

Las situaciones de derecho amparadas en el Reglamento derogado serán resueltas por la Dirección de la Escuela, de acuerdo con los informes de la Junta Académica y de la Asesoría Jurídica del Ministerio.

ANEJO SEGUNDO

PLAN DE ESTUDIOS DE LA ESCUELA OFICIAL DE PERIODISMO

De acuerdo con el artículo 17 del Reglamento de la Escuela, el plan de estudios vigente, a partir de 1 de octubre de 1962, es el siguiente:

Primer año:

El mundo actual.
La España contemporánea.
Teoría y técnica de la noticia.
Redacción y estilo periodístico.
Idiomas (Inglés y Francés).
Seminarios de elocución y arte de la lectura, ilustración y fotografía, y tipografía y huecograbado.
Clases prácticas de reportaje y redacción.

Segundo año:

Dogma y moral católicos.
Sociología y sociometría.
Técnica del periodismo impreso.
Técnica del periodismo audiovisual.
Idiomas (Inglés y Francés).
Cursos monográficos sobre publicidad, semanarios y revistas, prensa nacional y local, servicios de radio y televisión, noticiarios cinematográficos y relaciones públicas.
Clases prácticas de reportaje y redacción.

Tercer año:

Historia del periodismo.
Técnica y organización de la transmisión de noticias.
Cultura española contemporánea.
Régimen jurídico de la información.
Sistemas económicos y empresariales de la información.
Prácticas de francés e inglés.

Cursos monográficos sobre deontología profesional, información diplomática, servicios informativos jurídicos, gubernativos, deportivos y literarios.

Prácticas de reportaje y redacción de tipografía y confección de periodismo radiofónico y de periodismo televisual y cinematográfico.

Conferencias para todos los alumnos: Tribuna de los Directores, Voces de la Universidad y cátedras hispanoamericana y europea. ■

82.7. CONVALIDACION DE ESTUDIOS (UNIVERSIDAD DE NAVARRA)

Decreto 2296/1962 del Ministerio de Información y Turismo de 8 de septiembre (B.O.E. del 14) sobre convalidación de los estudios cursados en el Instituto de Periodismo de la Universidad de la Iglesia de la Iglesia, en Pamplona.

El Decreto "Erundiendae" de seis de agosto de mil novecientos sesenta elevó el rango de Universidad de la Iglesia al Estudio General de Navarra, con arreglo a lo dispuesto en el canon mil trescientos setenta y seis del Código de Derecho Canónico, incluyendo entre los Centros de enseñanza de la misma el Instituto de Periodismo, que venía funcionando ininterrumpidamente desde el curso académico mil novecientos cincuenta y ocho-mil novecientos cincuenta y nueve. Parece conveniente, pues, dictar las disposiciones para el solicitado reconocimiento a efectos civiles de los estudios que en dicho Instituto se realicen, de acuerdo con lo previsto en el artículo XXXI del Concordato entre España y la Santa Sede, de veintisiete de agosto de mil novecientos cincuenta y tres.

Para ello se ha tenido en cuenta la analogía con lo establecido en el Convenio de cinco de abril de mil novecientos sesenta y dos, para los Centros propiamente universitarios, y en el Decreto de siete de septiembre de mil novecientos sesenta, para la Escuela de Periodismo de la Iglesia; todo ello sin perjuicio de lo que en su día se disponga con carácter general sobre enseñanza de periodismo.

En su virtud y a propuesta del Ministro de Información y Turismo, previa deliberación del Consejo de Ministros en su reunión del día siete de septiembre de mil novecientos sesenta y dos,

DISPONGO:

Artículo primero.- Se reconoce efectos civiles a los estudios cursados en el Instituto de Periodismo de la Universidad de la Iglesia, con sede central en Pamplona, de conformidad con lo preceptuado en este Decreto.

Artículo segundo.- En todo lo relativo a sistema docente, gobierno, organización interna y nombramiento de Profesores, el Instituto de Periodismo será dirigido por la Junta de Gobierno de aquella Universidad, a tenor de sus Estatutos.

Artículo tercero.- Para que los títulos expedidos por dichos Institutos tengan validez profesional a efectos de su habilitación para toda clase de publicaciones:

a) Los Profesores serán designados por la Junta de Gobierno de la referida Universidad, que dará conocimiento al Ministerio de Información y Turismo por si existieran dificultades de carácter político general.

b) Los alumnos titulados en dicho Instituto habrán de aprobar un examen de conjunto, ante un Tribunal de cinco miembros compuesto por un Presidente, designado libremente por el Ministro de Información y Turismo, y como Vocales, por dos Profesores de la Escuela Oficial de Periodismo, nombrados asimismo por el Ministro de Información y Turismo, y dos Profesores del Instituto de Periodismo del Estudio General de Navarra designados por la Junta de Gobierno de la Universidad.

Artículo cuarto.- El examen establecido en el artículo anterior para los Periodistas titulados en el Instituto de Periodismo tendrán lugar en dos convocatorias de cada curso escolar, una en junio y otra en septiembre.

Artículo quinto.- Los exámenes se celebrarán en la capital en que tiene su sede central la Universidad, y los alumnos abonarán los derechos de examen final de conjunto que se hayan establecido para los de la Escuela Oficial de Periodismo.

Artículo sexto.- El examen de conjunto para los alumnos del Instituto de Periodismo constará de ejercicios escritos, orales y prácticos.

Serán objeto de examen las materias y conocimientos que se cursen en la Escuela Oficial de Periodismo y la preparación cívico-social y política de los candidatos, de acuerdo con las Leyes y Principios Fundamentales del Movimiento Nacional, según proclamación de diecisiete de mayo de mil novecientos cincuenta y ocho.

Artículo séptimo.- Terminados los exámenes, el Tribunal levantará acta, que eniará al Ministerio de Información y Turismo para la expedición del título oficial de Periodista a los que hubiesen sido calificados aptos, previa la tramitación correspondiente y abono de derechos que se realizarán en la Escuela Oficial de Periodismo.

Artículo octavo.- Los alumnos del Instituto de Periodismo que aspiren a realizar la prueba a que se refiere el artículo tercero de este Decreto lo solicitarán de la Escuela Oficial de Periodismo.

A la instancia acompañarán los interesados certificación expedida por el Secretario del Instituto de Periodismo, visado por su Director, en la que conste el expediente académico con las calificaciones obtenidas.

Artículo noveno.- Durante la primera decena de junio la Junta de Gobierno de la Universidad de la Iglesia, en Pamplona, hará propuesta a favor de los Profesores de su Instituto de Periodismo que han de formar parte del Tribunal

- 826 -

examinador y serán nombrados por el Ministerio de Información y Turismo.

Artículo decimo.- Por el Ministerio de Información y Turismo se dictarán las disposiciones necesarias para la aplicación y desarrollo de lo dispuesto en el presente Decreto.

FRANCISCO FRANCO

8.2.8. EXAMEN DE CONVALIDACION I

Orden del Ministerio de Información y Turismo de 28 de febrero de 1963 (B.O.E. del 14 de marzo) por la que se dictan normas para la realización del examen de convalidación de los estudios realizados en Centros no oficiales de enseñanza del Periodismo.

Los Decretos de 7 de septiembre de 1960 y 8 de septiembre de 1962, que regulan los trámites para la convalidación de los estudios cursados en la Escuela de Periodismo de la Iglesia del Distrito Universitario de Madrid y en el Instituto de Periodismo de la Universidad de la Iglesia en Pamplona, prevén en sus artículos 11 y 10, respectivamente, que por el Ministerio de Información y Turismo se dictarán las disposiciones necesarias para la aplicación y desarrollo de lo preceptuado en aquellos Decretos.

Próxima ya la colación de grado de los alumnos de dichos Centros, parece conveniente fijar las normas a que habrán de ajustarse las medidas previstas para adecuarse al principio, establecido por ambos Decretos, de que el trámite final equipare a los alumnos procedentes de las referidas Instituciones con los que acceden a la profesión a través de la Escuela Oficial de Periodismo.

En su virtud, este Ministerio ha tenido a bien disponer:

Artículo 1º.- A los efectos previstos en el artículo cuarto, a), del Decreto de 7 de septiembre de 1960, y en el tercero, a), del de 8 de septiembre de 1962, los respectivos Centros de enseñanza del Periodismo darán cuenta al Ministerio de Información y Turismo de los Profesores que hayan de regentar las distintas disciplinas, con anterioridad a la iniciación de cada curso académico, así como en cuantas ocasiones se produzca cambio de titular de cualquier asignatura.

Transcurrido el plazo de un mes sin que el Ministerio haya hecho objeción a las designaciones, se considerarán firmes los nombramientos realizados.

Art. 2º.- Los referidos Centros pondrán en conocimiento del Ministerio de Información y Turismo los planes de estudios correspondientes, con expresión de los programas y horarios de los mismos, así como de los trabajos prácticos que se realicen, teniendo en cuenta que, según se prevé en las disposiciones mencionadas, los exámenes de conjunto habrán de versar sobre las materias y conocimientos que se cursen en la Escuela Oficial de Periodismo.

Art. 3º.- A fin de mantener la exigencia de estudios preuniversitarios que viene siendo requerida para el ingreso en la Escuela Oficial de Periodismo, como Centro Académico Superior, los alumnos que aspiren a realizar la prueba de colación de grado, prevista en los Decretos referidos como examen de conjunto

para la convalidación de estudios, unirán al expediente académico que deben acompañar a la solicitud, la certificación de estar en posesión del título de Enseñanza Media que habilite para el ingreso en la Universidad.

Art. 4º.- Cuando un alumno que haya cursado parte de sus estudios en alguno de los Centros de Periodismo de la Iglesia pretenda continuarlos en la Escuela Oficial de Periodismo, habrá de acreditar, asimismo, la posesión del título de Enseñanza Media a que se refiere el artículo anterior y aprobar un examen de conjunto que equivalga a los de ingreso y cursos que tenga aprobados en el Centro de procedencia.

El alumno quedará dispensado de la realización de este examen cuando el plan de estudios del Centro en que los haya cursado sea idéntico al seguido en la Escuela Oficial de Periodismo.

Art. 5º.- Las propuestas de los Profesores de la Escuela de Periodismo de la Iglesia o del Instituto de Periodismo de la Universidad de la Iglesia de Pamplona, para formar parte de los Tribunales que hayan de juzgar los exámenes de conjunto a que se refería el artículo cuarto del Decreto de 7 de septiembre de 1960 y tercero del de 8 de septiembre de 1962, no podrán recaer en quienes desempeñen simultáneamente función docente en la Escuela Oficial de Periodismo, ni la designación de los representantes de ésta en quienes sean, al propio tiempo, Profesores de aquellos Centros.

FRAGA IRIBARNE

8.2.9 . INSTRUCCION PREMILITAR SUPERIOR

Orden del Ministerio del Ejercito, de 23 de marzo de 1963 (B.O.E. del 6 de abril) por la que se incluye a los alumnos de la Escuela Oficial de Periodismo en la Instrucción Premilitar Superior.

El Director de la Escuela Oficial de Periodismo ha solicitado para los alumnos que cursan estudios en la misma su inclusión en la Instrucción Premilitar Superior.

Con arreglo al Decreto de creación, la Milicia Universitaria estará compuesta por los estudiantes que cursen carreras universitarias o en las Escuelas Técnicas y Centros de Enseñanza Superior.

La Escuela Oficial de Periodismo ha sido declarada Centro de Enseñanza Superior por Orden ministerial del Ministerio de Información y Turismo, exigiéndose para el ingreso en la misma los títulos que habilitan para el ingreso en la Universidad, por lo que de acuerdo con el Decreto de creación de la Milicia Universitaria, dicha Escuela debe ser equiparada a los Centros que ya están disfrutando de los beneficios de la Instrucción Premilitar Superior.

En su virtud, y previa deliberación del Consejo de Ministros en su reunión del día veintidos de marzo de mil novecientos sesenta y tres, se dispone:

Artículo Único.- Los alumnos de la Escuela Oficial de Periodismo serán admitidos para ingreso en la Instrucción Premilitar Superior a partir del curso 1963-64 en las siguientes condiciones:

Deberán cursar el penúltimo año de la carrera.

Reunir todos los requisitos que señale la convocatoria correspondiente y los que se especifican en los Reglamentos de Instrucción Premilitar Superior vigentes.

Los aspirantes dependerán a todos los efectos de la primera Zona de la Instrucción Premilitar Superior (Distrito de Madrid).

MARTIN ALONSO

8.2.10. REGIMEN ESPECIAL DE TITULADOS SUPERIORES (I)

Orden del Ministerio de Información y Turismo, de 24 de agosto de 1963 (B.O.E. del 27) sobre régimen especial de ingreso en la Escuela Oficial de Periodismo y convalidación de asignaturas a los aspirantes en posesión de títulos de grado superior.

El proceso de institucionalización de la profesión periodística y el carácter y nivel de las enseñanzas que se cursan en la Escuela Oficial de Periodismo como Centro Académico Superior, cuyos estudios capacitan para la obtención del título de Periodista, aconseja que se adopten las medidas necesarias para facilitar el acceso a estos estudios a aquellas personas con título de Enseñanza Superior que, por la índole de la preparación exigida para obtenerlo, puedan considerarse como más próximos al que se otorga a través de la Escuela.

Por ello, visto el parecer de la Dirección de la Escuela Oficial de Periodismo, oída su Junta Académica y considerada la petición formulada por el Consejo Nacional de Prensa proponiendo algún régimen de convalidación,

Este Ministerio ha tenido a bien disponer:

Artículo 1º.- Los aspirantes a ingreso en la Escuela Oficial de Periodismo que estén en posesión del título de Licenciado por las Facultades de Derecho, Filosofía y Letras o de Ciencias Políticas y Económicas, quedan dispensados de las pruebas referentes a cultura general, quedando reducido su examen a los ejercicios enderezados a probar su vocación periodística ("test" de actualidad y entrevista).

Art. 2º.- Igualmente se exceptúa a los referidos graduados del carácter selectivo del primer curso, establecido por el artículo 16 del Reglamento vigente.

No obstante lo dispuesto en el párrafo anterior, será necesario que aprueben las asignaturas técnicas de primer curso ("Teoría de la noticia" y "Redacción periodística") para pasar examen de las técnicas de segundo ("Técnicas del periodismo impreso" y "Técnicas del periodismo audiovisual"), y asimismo la aprobación de éstas será exigida para obtener la papeleta de "Técnica y organización de la transmisión de noticias".

Art. 3º.- A los Licenciados a que se refiere esta Orden les serán convalidadas las siguientes asignaturas del vigente Plan de Estudios de la Escuela Oficial de Periodismo:

A los Licenciados en Derecho: "Sociología y Sociografía", de segundo curso

so, y primera parte de "Régimen jurídico de la información" y de "Sistemas económicos y empresariales de la información", de tercero.

A los Licenciados en Filosofía y Letras (Sección de Letras): "Cultura española contemporánea", de tercer curso.

A los Licenciados en Filosofía y Letras (Sección de Filología moderna): "Cultura española contemporánea", de tercer curso, así como el idioma o idiomas correspondientes.

A los Licenciados en Ciencias Políticas: "Sociología y Sociografía", de segundo curso, y primera parte de "Sistemas económicos y empresariales", de tercero.

A los Licenciados en Ciencias Económicas: Primera parte de "Sistemas económicos y empresariales", de tercer curso.

Art. 4º.- La posesión de los títulos señalados no eximirá de la asistencia a los seminarios y salas de redacción experimental. La Dirección de la Escuela regulará la realización de estos trabajos en los casos de dispensa, justificados por razones de domicilio, en forma de "prácticas periodísticas en diarios o emisoras", previo informe del Jefe del Departamento de Prácticas de la Escuela y mediante periódica comunicación.

FRAGA IRIBARNE

8 2.11. CUESTIONARIO DE INGRESO EN LA ESCUELA OFICIAL DE PERIODISMO

Orden del Ministerio de Información y Turismo, de 6 de abril de 1964 (B.O.E. del 16 de mayo) por la que se aprueba el cuestionario para el ejercicio oral de las pruebas de ingreso en la Escuela Oficial de Periodismo.

La experiencia obtenida en la práctica de los exámenes de ingreso en la Escuela Oficial de Periodismo aconseja a determinar con mayor claridad el contenido de las pruebas que, en líneas generales, fueron establecidas en el artículo 15 del Reglamento de dicha Escuela, aprobado por Orden de 18 de agosto de 1962. Con ello, además, se logrará formalizar las normas que por uso administrativo han venido aplicándose en exámenes anteriores.

En su virtud, a propuesta de la Dirección de la Escuela Oficial de Periodismo, y oída la Junta Académica del mismo Centro, este Ministerio ha tenido a bien disponer:

Artículo 1º.- Se aprueba el cuestionario para la prueba oral de los ejercicios del examen de ingreso en la Escuela Oficial de Periodismo, que figura como anejo de esta Orden.

Art. 2º.- Este texto constituirá materia fundamental de enseñanza en los Centros preparatorios reconocidos por este Ministerio.

Art. 3º.- Aquellas Escuelas e Institutos de Periodismo igualmente reconocidos que acepten el cuestionario, habrán de comunicarlo a este Ministerio a fin de que sea tenido en cuenta a los efectos del desarrollo de las pruebas de convalidación previstas en la Orden de 28 de febrero de 1963, de acuerdo con los Decretos de 7 de septiembre de 1960 y 8 de septiembre de 1962.

FRAGA IRIBARNE

CUESTIONARIO PARA EL EJERCICIO ORAL DE LAS PRUEBAS DE INGRESO EN LA
ESCUELA OFICIAL DE PERIODISMO

I El hombre y el orbe

1. El sustentáculo telúrico. El medio físico.
2. Geografía y Geopolítica. Las nuevas regiones del mundo y su configuración actual.
3. Los países europeos. Descripción de las regiones centrales. Las regiones periféricas.

4. El mundo eurásico; el Oriente medio.
5. Asia continental e insular.
6. El continente africano y su configuración política.
7. La América del Norte.
8. La América Central.
9. La América del Sur.
10. La Geografía económica. Distribución de las riquezas naturales.
11. Los nuevos centros fabriles y el desarrollo industrial.
12. El sustentáculo social del hombre. Vida individual y vida social.
13. Vida social natural y vida social organizada: la organización de la vida social.
14. Las formas de convivencia.
15. El medio social, los usos sociales y las estructuras sociales.
16. Los factores y los cauces de la convivencia.
17. La religión en la sociedad contemporánea.
18. Las perturbaciones sociales.
19. La desorganización social.
20. Los conflictos sociales.
21. Las sociedades nacionales y la sociedad internacional.
22. La migración. El turismo.
23. La actitud de la Iglesia ante el nuevo orden internacional: la acción misional y las tendencias ecuménicas.
24. La cultura de masas.
25. El tiempo libre y los hombres sin tiempo.

II. Idea de la Historia social y cultural

26. Las épocas de la Historia Universal.
27. Las épocas de la Historia Española.
28. La vida y la convivencia en el mundo medieval.
29. La vida y la convivencia en el mundo moderno.
30. La aparición del Estado: Maquiavelo y Bodino.
31. La aparición de la imprenta: Cultura y Política en la Europa del siglo XVI.
32. Las corrientes humanistas en la España moderna.
33. Austrias y Borbones en España.
34. El Régimen Estamentario en Europa y en España.
35. La Revolución francesa.
36. Los cambios en la tecnología industrial.
37. El industrialismo.
38. El capitalismo.
39. El obrerismo.
40. La economía contemporánea: intervención y planificación.
41. Los políticos y la política de partidos.
42. Los expertos y la tecnificación de la política.
43. La burocracia.
44. La instrucción pública obligatoria.

45. Los medios de información en la sociedad de masas.
46. Las corrientes estéticas contemporáneas.
47. Las corrientes filosóficas.
48. La música de nuestros días.
49. La arquitectura y las artes plásticas contemporáneas.
50. El teatro, el cine y la televisión.

III. Idea de las técnicas modernas y de su base científica

51. La materia y la energía.
52. La estructura de la materia. Composición elemental del átomo. Radiación atómica.
53. Las nuevas fuentes de energía: la energía nuclear.
54. La luz. Teorías ondulatoria y cuántica.
55. Nociones de fotometría. Intensidad luminosa y luminosidad.
56. La electricidad: nociones y unidades.
57. La electricidad como fuente de energía.
58. La electricidad en la ampliación de la jornada de trabajo: de la lámpara incandescente a la fluorescencia.
59. Imagen fija: la fotografía.
60. Imagen móvil: el cine y la televisión.
61. Las técnicas de registro de la imagen.
62. El sonido: su teoría. Velocidades y unidades.
63. Técnicas de registro del sonido.
64. La electrónica. Aplicación industrial: la automatización.
65. Conceptos elementales de matemáticas: la derivada como límite. La velocidad.
66. Conceptos estadísticos: frecuencias, promedios, desviación y correlación.
67. Interpretación de mapas y planos.
68. Los medios de producción. El progreso técnico desde la revolución industrial.
69. La Ciencia y la Naturaleza: las técnicas químicas.
70. Las nuevas materias primas.
71. Los medios de transporte en superficie: ferrocarriles y automóviles.
72. Aeronáutica y astronáutica.
73. Conquista y utilización del mar. Las grandes líneas marítimas.
74. Los medios de comunicación: telégrafo, teléfono, radiodifusión. Nociones generales sobre las ondas transmisoras.
75. Las técnicas modernas aplicadas a la salud y al bienestar.

IV. Hechos y figuras de la vida contemporánea

76. La aparición de Norteamérica. Idea general sobre la historia de los Estados Unidos.
77. La emancipación de la América hispánica.
78. La Europa del siglo XIX: movimientos sociales y políticos.

79. La acción del pontificado: de la "Rerum Novarum" a la "Pacem in Terris".
80. La revolución soviética.
81. Las formas políticas totalitarias.
82. La situación actual en el mundo europeo.
83. El bloque oriental.
84. Los países africanos.
85. El mundo político y social de Hispanoamérica.
86. Portugal y cultura lusitana.
87. España en el mundo contemporáneo.
88. Personalidades políticas y sociales de la España del siglo XIX.
89. La Restauración y los grupos antidinásticos.
90. Generaciones y linajes en la España contemporánea.
91. Las corrientes regeneracionistas.
92. Las corrientes socialistas.
93. Los hombres de la tradición.
94. La dictadura del General Primo de Rivera.
95. La Segunda República.
96. El Alzamiento Nacional.
97. Hechos y figuras entre 1939 y 1964.
98. La presencia del periodismo. Periodistas y periódicos desde 1914.
99. La aparición de la radiodifusión en España. Desarrollo de la televisión española.
100. El libro español en el mundo. Las editoriales españolas.

8.2.12. SECCION EN LA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Orden del Ministerio de Información y Turismo de 30 de noviembre de 1964 (B.O.E. del 12 de diciembre) por la que se reconoce como Sección de la Escuela Oficial de Periodismo al Centro establecido por la Universidad de La Laguna.

Desde hace varios años la Universidad Internacional de Las Palmas ha venido celebrando cursos de Periodismo.

Por otra parte, en la Universidad de La Laguna se han organizado cursillos de preparación para el ingreso en la Escuela Oficial, cuyos exámenes en las últimas convocatorias se celebraron en Canarias, con desplazamiento del oportuno Tribunal.

Al propio tiempo la Universidad de La Laguna, en colaboración con la respectiva Asociación de la Prensa, ha organizado las enseñanzas pertinentes para que los alumnos aprobados puedan seguir las disciplinas de que han de ser objeto de examen en cada uno de los cursos.

Teniendo en cuenta la existencia de los elementos reales indicados, las necesidades de personal calificado profesionalmente para atender a los Servicios de Información de aquel Archipiélago de arraigada tradición periodística y en consideración, además, a lo interesado por el Ministerio de Educación Nacional, parece conveniente establecer el régimen adecuado para la formación de quienes, residiendo en dichas islas, deseen cursar los estudios de Periodismo, de acuerdo, naturalmente, con las normas que atribuyen esta competencia a la Escuela Oficial encuadrada en este Departamento.

En su virtud, he tenido a bien disponer:

Artículo 1º.- Se reconoce como Sección de la Escuela Oficial de Periodismo, a la que quedará incorporado, al Centro establecido por la Universidad de La Laguna para preparar a los alumnos domiciliados en aquel Distrito Universitario.

Art. 2º.- Para matricularse en dicho Centro será necesario haber realizado las pruebas correspondientes y aprobado el examen de ingreso ante un Tribunal designado con carácter general por la Escuela Oficial de Periodismo.

Art. 3º.- Las normas de escolaridad y de los correspondientes exámenes de curso a que habrá de sujetarse en su funcionamiento la Sección de la Escuela Oficial de Periodismo en la Universidad de La Laguna serán las mismas que rijan para dicha Escuela en Madrid.

Art. 4º.- El plan de estudios de la mencionada Sección, adscrita a la Un
versidad de La Laguna, se ajustará al vigente en la Escuela Oficial de Periodism
o.

Art. 5º.- El nombramiento del Profesorado deberá ser hecho por el Minist
ro de Información de Información y Turismo, a quién elevará la propuesta pertin
ente el Director de la Escuela Oficial de Periodismo, a través del Director Gen
eral de Prensa.

Art. 6º.- La colación de grado se realizará dentro del calendario normal
de convocatorias ante un Tribunal de cinco miembros, compuesto por el Director
de la Escuela Oficial de Periodismo, como Presidente, y, como Vocales, por dos
Profesores de la misma Escuela nombrados por el Ministro de Información y Tur
ismo y otros dos Profesores de la Sección establecida en la Universidad de La
Laguna, designados por el Rector de dicha Universidad.

FRAGA IRIBARNE

§2.13. REGIMEN ESPECIAL DE TITULADOS SUPERIORES (II)

Orden del Ministerio de Información y Turismo, de 14 de octubre de 1965 (B.O.E. del 25 por la que se dictan determinadas normas aclaratorias respecto de la Orden de 24 de agosto de 1963 sobre régimen especial de ingreso en la Escuela Oficial de Periodismo.

Habiendo surgido dudas acerca de la interpretación que ha de darse a la Orden de 24 de agosto de 1963, en lo que atañe al régimen especial de ingreso en la Escuela Oficial de Periodismo para los aspirantes en posesión de título de grado superior, y ante la necesidad que la experiencia ha planteado de que sean establecidas claramente las relaciones de esta Orden con la de 18 de agosto de 1962, que aprobó el nuevo Reglamento de la Escuela Oficial de Periodismo y el Plan de estudios de la misma, visto el parecer de la Dirección de la Escuela Oficial de Periodismo, oída su Junta Académica, y a propuesta de la Dirección General de Prensa, este Ministerio ha tenido a bien disponer:

Artículo 1º.- La dispensa consignada en el artículo primero de la Orden de 24 de agosto de 1963, en favor de los aspirantes a ingreso en la Escuela Oficial de Periodismo que estén en posesión del título de Licenciado por las Facultades al efecto indicadas, ha de entenderse que se limita a la prueba de cultura general que se realiza a tenor del programa publicado en la Orden de 31 de mayo de 1965, que modificó la anterior Orden de 6 de abril de 1964.

Art. 2º.- Todos los aspirantes a ingreso, aunque fueren licenciados de las Facultades aludidas, deberán someterse a las pruebas que especifica el párrafo segundo del artículo 12 de la Orden de 18 de agosto de 1962, que aprobó el Reglamento de la Escuela Oficial de Periodismo.

Art. 3º.- Sin perjuicio de lo anterior, en armonía de lo dispuesto en el artículo primero, y en virtud de la dispensa concedida, ha de interpretarse que el examen oral de los aspirantes en posesión del título de Licenciado por las Facultades expresadas en la Orden de 24 de agosto de 1963, es el que reduce a una entrevista con el Tribunal sobre el test de actualidad periodística y sobre la Memoria autobiográfica presentada por el aspirante.

FRAGA IRIBARNE

8.2.14. PROGRAMA PARA LOS EXAMENES DE GRADO Y LOS DE CONJUNTO

Orden del Ministerio de Información y Turismo de 30 de abril de 1966 (B.O.E. del 11 de mayo) por la que se aprueba el programa único para los exámenes de Grado de la Escuela Oficial de Periodismo y los de Conjunto en las Escuelas de Periodismo reconocidas.

De acuerdo con el artículo 18 y siguientes del Reglamento de la Escuela Oficial de Periodismo de fecha 18 de agosto de 1962, la colación de Grado es el ejercicio de carácter académico que califica al periodista para la obtención del título correspondiente. En el ejercicio de Grado, según el artículo 18 del mismo Reglamento, se ha de acreditar el conocimiento de dos idiomas y la teoría y práctica periodísticas, para lo cual, y a este último efecto, se exigirá la realización de un trabajo señalado por el Tribunal como complemento de la labor teórica expuesta en una Memoria o de un estudio de extensión académica realizado bajo la dirección de un profesor de la Escuela.

Por otra parte, y con relación a la Escuela de Periodismo de la Iglesia y del Instituto de Periodismo de la Universidad de Navarra, los Decretos de 7 de septiembre de 1960 y 8 de septiembre de 1962, respectivamente, establecen que para el reconocimiento y efectos civiles de los estudios realizados en dichos Centros docentes y la expedición del correspondiente título que ha de habilitar para el ejercicio de la profesión informativa en el ámbito no eclesiástico los alumnos alumnos de aquella Escuela y aquel Instituto habrán de hacer un examen de conjunto, que constará de ejercicios orales, escritos y prácticos sobre las materias y conocimientos que se cursan en esta Escuela Oficial de Periodismo. Al mismo tiempo, estos alumnos habrán de demostrar la preparación cívico-social y política, de acuerdo con las leyes y principios fundamentales del Movimiento Nacional proclamados en 17 de mayo de 1958.

La experiencia en los exámenes de Grado de la Escuela Oficial de Periodismo y de los exámenes de Conjunto realizados por los alumnos de la Escuela de Periodismo de la Iglesia y del Instituto de Periodismo de la Universidad de Navarra ha demostrado la necesidad de que las materias y conocimientos cursados a lo largo de la carrera se reúnan en un programa lo suficientemente amplio para que se pueda apreciar en las respectivas pruebas la formación lograda por el alumno. Pero este programa ha de ser común e idéntico, de acuerdo con las disposiciones vigentes, a fin de que no exista discriminación alguna entre los alumnos que aspiran a obtener el mismo título profesional.

Por ello y en consecuencia con las disposiciones arriba citadas, en uso de las atribuciones que especialmente me conceden el artículo 11 del Decreto de 7 de septiembre de 1960 y el artículo 10 del Decreto de 8 de septiembre de 1962, y de acuerdo con el dictamen emitido al efecto por el Consejo Nacional de Prensa, vengo en disponer lo siguiente:

Artículo 1º.- Se aprueba como programa único para los exámenes de Grado de la Escuela Oficial de Periodismo y exámenes de Conjunto de la Escuela de Periodismo de la Iglesia y del Instituto de Periodismo de la Universidad de Navarra el que se publica como anexo a esta Orden.

Artículo 2º.- Los antedichos exámenes constarán de ejercicios escritos, orales y prácticos y cada alumno aspirante presentará una tesina o trabajo de investigación previamente calificado por un profesor de la Escuela o Instituto de procedencia. Sobre esta tesina o trabajo de investigación periodístico hará el Tribunal una entrevista al examinando.

Artículo 3º.- Las pruebas de idiomas se realizarán en la forma que el programa anexo a esta Orden especifica.

FRAGA IRIBARNE

A N E X O

Los ejercicios de Grado para los alumnos procedentes de la Escuela Oficial de Periodismo y el examen de Conjunto para los alumnos procedentes de la Escuela de Periodismo de la Iglesia y del Instituto de Periodismo de Pamplona, de conformidad con los artículos 18, 19 y 20 del Reglamento de la Escuela Oficial de Periodismo de 18 de agosto de 1962, y en concordancia con los artículos 4º, 5º, 6º, 7º, 8º, 9º, 10 y 11 del Decreto de 7 de septiembre de 1960 y los artículos 3º, 4º, 5º, 6º, 7º, 9º y 10 del Decreto de 8 de septiembre de 1962, se ajustarán a las siguientes normas:

Ejercicios orales

1º. Los aspirantes habrán de contestar a un tema de cada uno de los siguientes grupos de asignaturas básicas:

Grupo a)

Historia de España contemporánea.
Cultura española contemporánea.
Historia del periodismo.
Mundo actual.

Grupo b)

Dogma y moral católicos.
Sociología y sociografía.
Sistemas económicos y empresariales de la información.
Regimen jurídico de la información.

Grupo c)

Teoría y técnica de la noticia.
Redacción periodística.
El reportaje y su práctica.
Técnica y organización de la transmisión de noticias.

De cada uno de estos grupos de asignaturas básicas el aspirante sacará tres bolas y elegirá una de cada grupo.

2º. El Tribunal podrá hacer preguntas sobre el tema que exponga el examinando y sobre otros temas de cada una de las asignaturas básicas.

Asimismo el Tribunal hará un sondeo de los conocimientos que el aspirante tiene de las asignaturas clasificadas como prácticas.

3º. Entrevista del Tribunal con el examinando acerca de la tesina o memoria que éste deberá haber presentado como trabajo de investigación periodística para el examen de Grado o de Conjunto.

Estos ejercicios orales serán eliminatorios.

Ejercicios escritos

1º. Redacción periodística sobre un tema de actualidad que el Tribunal proponga en el momento del examen. El tema será idéntico para todos los aspirantes que se examinen a un tiempo.

2º. Redacción de un guión radiofónico, televisual o filmico sobre tema propuesto libremente por el Tribunal.

Cada uno de estos ejercicios escritos tendrá la duración de una hora.

3º. Traducción directa sin diccionario de un texto periodístico francés y de otro texto periodístico inglés.

Estos ejercicios escritos serán también eliminatorios.

Ejercicios prácticos

Diseño de una página de diario con utilización de noticias de agencia y de ilustraciones fotográficas o dibujos, distribuyendo el material informativo y gráfico en secciones, titulándolas de conformidad con la importancia periodística de las noticias manipuladas y poniéndoles, respectivamente, epígrafe y pie a las ilustraciones gráficas.

Valor de cada prueba

Los alumnos aprobados en cada serie de los ejercicios de Grado o de Conjunto no necesitarán repetir el examen de ella en posterior convocatoria.

Documentación de las pruebas realizadas

Para que la documentación de los exámenes de Grado y de Conjunto a los que se contrae esta Orden guarde la conveniente uniformidad, y puesto que la responsabilidad de dicha documentación incumbe a la Secretaría de la Escuela Oficial de Periodismo, actuará de Secretario de Actas del Tribunal, con voz, pero sin voto, el Secretario de la Escuela de la Escuela Oficial de Periodismo o un sustituto nombrado al efecto, quien levantará y firmará las actas correspondientes a cada serie de los ejercicios orales, escritos y prácticos, con el visto bueno del Presidente del Tribunal.

La solicitud que para obtener el título de periodista hayan de presentar posteriormente los alumnos aprobados habrá de hacerse al Director de la Escuela Oficial de Periodismo, abonando simultáneamente los solicitantes los correspondientes derechos estatuidos.

TEMAS PARA LOS EXAMENES DE GRADO Y DE CONJUNTO

ASIGNATURAS BASICAS

Grupo A

Historia de España contemporánea

Tema 1. La constitución de 1812.- Aspectos tradicionales e ideas revolucionarias que se encuentran planteadas en la misma.

Tema 2. El reinado de Fernando VII: sus características.

Tema 3. Planteamiento y efectos económico-sociales y políticos de la desamortización de Mendizábal.

Tema 4. El desarrollo económico y la transformación de las estructuras sociales en la llamada década moderada (1843-1854).

Tema 5. El gobierno de la Unión Liberal y la etapa prerrevolucionaria. Isabel II: juicio de su reinado.

Tema 6. La Revolución de 1868: sus protagonistas y consecuencias.

Tema 7. El ensayo de una monarquía democrática con don Amadeo de Saboya.

Tema 8. La Restauración y el "posibilismo" de Cánovas.

Tema 9. El desastre del 98 y las relaciones político-culturales que provocó.

Tema 10. La cuestión obrera en la España de la Restauración.

Tema 11. Los intentos de Maura para superar la crisis de la Monarquía liberal.- El reformismo de Canalejas.

Tema 12. La Dictadura del General Primo de Rivera.- Sus aspectos positivos y negativos.

Tema 13. La caída de la Monarquía de Alfonso XIII.

Tema 14. Fuerzas políticas y personalidades más influyentes en la Segunda República.

Tema 15. El Gobierno del Frente Popular y el vacío de poder en la España de 1936.

Tema 16. Proceso de institucionalización del nuevo Estado español tras la guerra de 1936-1939.

Tema 17. Directrices de la política exterior española durante los últimos veinticinco años.

Tema 18. Las Cortes españolas: su organización y funcionamiento.

Tema 19. El Sindicalismo español: sus características.

Cultura española contemporánea

Tema 20. La sociedad española de las postrimerías del siglo XIX en las novelas de Galdós, Valera y doña Emilia Pardo Bazán.

Tema 21. La polémica sobre la ciencia española.

Tema 22. La Institución libre de enseñanza.

Tema 23. La zarzuela y el género chico como obra social.

Tema 24. La generación del 98: el europeísmo, el casticismo, la regeneración nacional y la nueva idea de la historia de España.

Tema 25. Los temas de Unamuno.- Su prosa y su verso.

Tema 26. La novela de Baroja: sus mitos y sus hallazgos.

Tema 27. Valle Inclán: la estética y el arcaísmo.

Tema 28. La poesía de Antonio Machado.

Tema 29. Los sucesos del 98: Ortega y Gasset, Eugenio D'Ors, Pérez de Ayala, Juan Ramón Jiménez, Miró y Gómez de la Serna.

Tema 30. La música española: Albeniz, Granados, Falla, Turina y Rodrigo.

Tema 31. Pablo Picasso.- El paisaje de España en la pintura; las costumbres, los mitos y los personajes.- La fiesta de los toros.

Tema 32. La novela norteamericana y el teatro.- Su influencia en España.

Tema 33. La arquitectura contemporánea: problemas, logros, fracasos.

Historia del Periodismo

Tema 34. Universalización de la noticia: los grandes temas informativos de la era de los descubrimientos.- Noticieristas españoles del siglo XVII.

Tema 35. El periodismo difusor de ideas: La propaganda protestante holandesa.- Introducción del periodismo en Inglaterra: El comercio de "News" y la fundación de las "Weekly News".- "Moralismo inglés".- El "gaceterismo" literario.

Tema 36. Periodismo informativo: Théophraste y su "Gazette".- Fundación del "Times" de Londres por John Walter I: La empresa periodística.

Tema 37. Popularización del periodismo: la prensa barata con Hetherington, Girard y Dutacq.- Desarrollo de la publicidad.- La revolución informativa del "Daily Mail" y del "Daily Mirror".

Tema 38. Del periodismo totalitarista (prensa fascista, prensa nacional-socialista, prensa soviética) a la libertad mundial de información.

Tema 39. Introducción y difusión del periodismo en España: "Gaceterismo" informativo y "diarismo" doctrinal.

Tema 40. La libertad de prensa: El periodismo en el Cádiz de las Cortes.- Constitución de 1812.- Reacción absolutista.- La explosión liberal del trienio constitucional.

Tema 41. Periodismo literario y costumbrista: El artículo de costumbres.- Las Cortes Españolas.- La revista: de "El Artista" y el "Semanario Pintoresco" a "La Ilustración Española y Americana" y "Balcón y Negro".

Tema 42. Periodismo satírico: Inundación de periódicos satíricos en el trienio constitucionalista.- "Fray Gerundio", "El Gutiérrez" y "El Padre Cobos".- La prensa satírica a raíz de la revolución de 1868.

Tema 43. Periodismo político: "El Eco del Comercio".- "La Abeja" y las realizaciones periodísticas de Joaquín Francisco Pacheco.- Andrés Borego, Ángel Fernández de los Ríos, Pedro Calvo Asensio, Nicolás María Rivero, Emilio Castelar.

Tema 44. Jaime Balmes: "La Civilización", "La Sociedad", "El Pensamiento de la Nación", "El Conciliador".

Tema 45. La regencia de Espartero, derribada por la "Coalición Periodística".

Tema 46. La Restauración: "El Imparcial" y "El Liberal".- El trust y el ferrerismo.- "ABC".- "El Debate" y "El Sol".

Mundo actual

Tema 47. La historia del mundo actual.- El desarrollo de las potencias extraeuropeas.- La expansión económica y la potenciación de U.S.A. en el teatro de la política internacional.

Tema 48. La historia del mundo actual.- La consolidación de la revolución soviética.- La subversión "mundial" comunista como imperialismo "ideológico" ruso.

Tema 49. El proceso de configuración del mundo actual.- Las causas de la segunda guerra mundial.- La teoría de la rendición incondicional y el "mundo de Yalta".

Tema 50. La aparición del arma atómica y sus consecuencias.- Potencias atómicas.

Tema 51. Reconstrucción económica de Europa.- La descolonización.

Tema 52. La revolución de los "managers".- Teoría de los grupos de presión.- La tecnocracia.

Tema 53. Las instituciones políticas de orden internacional.- La O.N.U.- Las organizaciones regionales.

Tema 54. El Estado contemporáneo.- Teoría de las libertades públicas y de los derechos fundamentales.- Características de la Administración contemporánea.

Tema 55. Sistemas de integración política.- Morfología de los partidos políticos.- Multipartidismo y bipartidismo.- Sistemas de partido único.

Tema 56. El liberalismo.- La crisis del liberalismo clásico en la política y en la economía.- El neoliberalismo.

Tema 57. La tradición conservadora.- La crisis del legitimismo.- Tradición, evolución y revolución en el mundo contemporáneo.- El renacimiento de la mentalidad conservadora.

Tema 58. La tradición socialista.- Las transformaciones del socialismo.- Revisionismo marxista.- Neosocialismo no marxista.

Tema 59. La civilización técnica.- Las grandes etapas de desarrollo técnico.- La universalización de la técnica.

Tema 60. El "tercer mundo": doctrinas e instituciones políticas.

Tema 61. ¿Que es el existencialismo?.- Principales protagonistas.

Tema 62. Oriente y Occidente, los pueblos de Africa y la nueva idea de la Historia Universal.

ASIGNATURAS BASICAS

Grupo B

Dogma y moral católicos

Tema 1. Concepto de Dios.- Posibilidad de demostrar la existencia de Dios. El ateísmo y el hombre contemporáneo.

Tema 2. Realidad de la creación divina del mundo.- El hexamerón bíblico.- La doctrina del evolucionismo a la luz de la creación.

Tema 3. Concepto de religión.- Universalidad del hecho religioso.- Resumen de la declaración del Vaticano II.- "La Iglesia y las religiones no cristianas".- El hinduismo. Su origen y rasgos esenciales.

Tema 4. El budismo.- Su expansión geográfica.- Biografía de Buda.- La doctrina y la moral budista.- La mística tibetana.

Tema 5. El mundo del Islam.- Mahoma y evolución político-religiosa del Islam.

Tema 6. La religión judaica.- El dios de la alianza.- Los profetas, sacerdotes y levitas.- La ley de la alianza.- Doctrina escatológica.- El mesianismo.

Tema 7. La religión de Jesús.- La persona de Jesús.- Su existencia histórica.- Pruebas de su divinidad.- Su unidad de persona y su dualidad de naturaleza y operaciones.

Tema 8.- Los libros del Nuevo Testamento.- Los Evangelios como libros históricos e inspirados.- Origen literario y autor de los mismos.- Los Evangelios sinópticos.

Tema 9. La Iglesia.- Su origen divino.- Sus propiedades esenciales.- Constitución jerárquica de la Iglesia.- El Romano Pontífice.- Nación y clases de Concilios.- La "Constitución dogmática sobre la Iglesia". El Concilio Vaticano II.

Tema 10. Las cristiandades orientales no católicas.- Clasificación de las mismas según su estructura jerárquica, su credo y su rito.

Tema 11. El protestantismo.- Sus coincidencias y diferencias doctrinales con el catolicismo.- Principales sectas protestantes y sus motivaciones.- El decreto del Vaticano II sobre el "El ecumenismo".

Tema 12. La antropología cristiana.- El régimen del hombre y la unidad del género humano.- El relato bíblico.- Las teorías evolucionistas acerca del origen del hombre y el dogma católico.- Naturaleza del alma humana.

Tema 13. Actitudes religioso-morales del periodista.- Campo y límite de la investigación.

Tema 14. Honrantes en la información.- La calumnia, los juicios temerarios y la opinión personal.- La mentira.- Bases ético-morales de la propaganda y de la publicidad.

Tema 15. La doctrina social de la Iglesia.- Principales documentos de la Iglesia de carácter social.- Principios fundamentales de la doctrina social cristiana.- Concepto y exigencias de la justicia social.

Sociología y sociografía

Tema 16. Factores formativos y modificativos de la personalidad.

Tema 17. La conciencia colectiva.- Formación de la conciencia del "nosotros".

Tema 18. El grupo social.- Grupos primarios y secundarios.

Tema 19. Relaciones intragrupo y relaciones extragrupo.

Tema 20. El comportamiento masivo.

Tema 21. Formación, dinámica y transformación de la opinión pública.

Tema 22. Origen económico y cultural de las clases sociales.- La movilidad social.

Tema 23. Cooperación y competición como procesos del grupo.

Tema 24. Estructura socioespacial de la ciudad.- El medio urbano.

Tema 25. Los índices de población.- Crítica de la teoría de Malthus.

Tema 26. Errores de muestra: sistemático y de azar.

Tema 27. La técnica del cuestionario.- Reglas de Bowley.

Tema 28. Escalas sociométricas: arbitrarias y experimentales.

Tema 29. Escalas para las medidas de "status" socioeconómico.

Tema 30. Detección de la opinión pública: las curvas de opinión.

Tema 31. Los análisis de resultados.- Ajuste y predicción de los fenómenos sociales.

Sistemas económicos y empresariales de la información

Tema 32. Determinación del precio en un mercado de competencia.

Tema 33. La función económica del Estado.- Política económica.- Política monetaria.- Política fiscal.- El gasto público y su financiación.- Los servicios públicos.

Tema 34. La renta nacional.- Ahorro, consumo e inversión.- Determinación del nivel de equilibrio de la renta. Inflación y deflación.

Tema 35. La balanza de pagos.- Tipos de cambio exterior.- Los problemas económicos internacionales de la actualidad.- La cooperación internacional.

Tema 36. Problemas de crecimiento y desarrollo económico.- Definición del subdesarrollo.- Características de las economías subdesarrolladas.

Tema 37. Los distintos sistemas económicos.- El capitalismo.- El socialismo.- El comunismo.

Tema 38. Concepto de empresa.- Empresa y empresario.- Financiación de la empresa.

Tema 39. La empresa y el factor humano.- Las relaciones humanas en la empresa.- Sistema de retribución del trabajo.

Tema 40. El equilibrio económico de la empresa.- Costes e ingresos.- El precio, la cantidad y el ingreso total.- Coste total y coste marginal.- Ingreso marginal y precio.- El beneficio y su determinación.- La distribución de beneficios.

Tema 41. La economía de la empresa periodística.- Estructura económica de la misma y equilibrio económico.

Tema 42. Fuentes de ingreso.- Circulación: organización y promoción de ventas.- Publicidad: promoción y gestión.- Efectos económicos y sociales de la publicidad.- Superficies informativas y superficies publicitarias.- La tarifa de publicidad y criterios para su formalización.

Tema 43. Análisis de los gastos de la empresa periodística.- El papel.

Tema 44. Ingresos y gastos de las demás empresas informativas.- Radio y televisión.- Programas y emisiones.

Tema 45. Organigrama de una empresa informativa.- Relaciones entre Redacción y Administración.

Régimen jurídico de la información

Tema 46. Concepto de Derecho público y Derecho privado.- Concepto de Derecho político, Derecho administrativo, Derecho civil, Derecho del trabajo, Derecho internacional.- Leyes fundamentales españolas.- Idea de su contenido.- El Concordato español.

Tema 47. Concepto de "servicio público".- Medios personales, materiales y jurídicos de la Administración.

Tema 48. Idea de la Ley de Régimen Jurídico de Administración del Estado.- Cuerpos consultivos de la Administración Central.- Procedimiento administrativo y económico-administrativo.- Procedimiento contencioso-administrativo.

Tema 49. La Administración local.- Administración provincial.- Los Gobernadores civiles.

Tema 50. Contrato de trabajo, seguros y subsidios y jurisdicción laboral

en el Derecho español.- La Organización Sindical.- Idea sobre las personas, los bienes, las sucesiones, las obligaciones y contratos en el Código Civil.

Tema 51. Medios de información.- Ley española de Imprenta y Prensa.- Idea general de la significación de las Leyes españolas sobre la Prensa e imprenta en los siglos XIX y XX.

Tema 52. El Estatuto del periodista.- El Jurado de ética profesional del periodista.- Tribunal de Honor.- El Consejo Nacional de Prensa.- El Ministerio de Información y Turismo y su organización.

Tema 53. Régimen jurídico vigente en España para la radiodifusión, la televisión, la cinematografía y el teatro.

Tema 54. La información en el Código Penal, en el Código de Justicia Militar y en la Ley de Orden Público.- Los delitos de información ante los Tribunales de Justicia.- Las publicaciones y el Código de Derecho Canónico.

Tema 55. Estatuto de la publicidad ad.- El derecho a la réplica.- Prensa infantil y juvenil y sus normas.- El derecho de autor en la legislación española.- El turismo y su legislación.

Tema 56. Idea general del régimen jurídico de la radiodifusión y de la televisión en los principales países: Gran Bretaña, Francia, Bélgica, Holanda, Suiza, Alemania Federal, Italia, la U.R.S.S., los Estados Unidos de América.

Tema 57. Concepto, características y límites de la libertad de prensa en Gran Bretaña, Francia, Italia, Alemania Federal, Estados Unidos y países americanos.- La U.R.S.S. y su sistema de prensa.- Portugal.- Marruecos.

ASIGNATURAS BASICAS

Grupo C

Teoría y técnica de la noticia

Tema 1. Espontaneidad y ciencia informativa.- El periodismo como científico o especialista de la actualidad.- Cultura de la actualidad: su campo.- La noticia como instrumento básico de ese conocimiento.- El periódico como expresión técnica de la actualidad: su ámbito.

Tema 2. La actualidad como campo de investigación del periodista.- La actualidad como estructura del presente.- La actualidad como dinámica del presente.- Su mutua dependencia.

Tema 3. El polinomio informativo: hechos, datos, temas y problemas.- Su correspondencia con la técnica periodística.

Tema 4. Estructura de la actualidad: vigencias y contingencias.- Valores con carácter de actualidad.- La vida humana como fuerza impulsora de toda actua

lidad y todo problematismo.- Trascendencia del saber de lo contingente.- Recurrencia existencial de los contenidos informativos.

Tema 5. Hechos y actos.- La intencionalidad de los actos y su radical referencia al sujeto-hombre.- Eticidad esencial de los actos humanos.- Hechos cósmicos o de la naturaleza: su encaje en el campo informativo.

Tema 6. Contenidos informativos y contenidos históricos.- El periódico, creación de la modernidad y por qué.- Necesidad humana de saber y de opinar sobre lo que pasa en torno.- El periódico como mecanismo informativo: su complejidad.

Tema 7. Razón de ser del periodismo.- La información y su radical finalidad humana.- El periodismo como humanismo en carne viva.- Quehacer personal y quehacer colectivo como fuentes del caudal informativo.

Tema 8.- El panorama informativo: su ordenación escalonada y concéntrica al hombre.- Jerarquización de los materiales de la información.- Criterios de jerarquización informativa: a) espaciales; b) políticos; c) morales; d) religiosos; e) sociales; f) por razón de la persona agente o víctima.- Otros criterios: la rareza o anormalidad del hecho.

Tema 9. La noticia, célula del periodismo.- Concepto general.- Caracteres generales.- Estructura interna de la noticia.- Elementos o componentes de la noticia.

Tema 10. La pirámide informativa: el porqué de su inversión.- Procedimientos de estabilización en el relato informativo.- Comparación con el relato: a) novelístico; b) histórico; c) con la exposición doctrinal.

Tema 11. Relato informativo: su elemento determinante.- Dinamismo estilístico de la narración informativa.- Relato abierto "in infinitum".- Importancia del elemento objetivo.

Tema 12. La noticia: consideración especial del elemento S o subjetivo.- Atribución de los hechos.- El elemento personal como agente, como víctima o paciente, como público.- La persona como determinante del valor de la noticia.- Lo biográfico y su cabida en el periódico.- El periodismo y la anécdota humana.- La vida ajena como campo de información: vertiente privada, vertiente pública.

Tema 13. La noticia: su esencial conexión con el espacio-tiempo.- Relatividad de la noticia: el punto de vista determinante.

Tema 14. La noticia: su modalidad o como.- Modalidades subjetivas o de situación.- Modalidades objetivas.- Modalidades instrumentales.- Modalidades de coyuntura.- Modalidades calificantes.- El estado de necesidad.- La modalidad y su relación con la rareza y la anomalía.

Tema 15. La causalidad en la noticia.- La atribución del hecho y su responsabilidad: correlación.- Causa final: móviles del agente.- La intencionalidad y su fuerza calificadora.- Fin objetivo y fin subjetivo.- Responsabilidad objetiva.

Tema 16. La búsqueda de la noticia.- El campo informativo y su sectorización.- Perfiles dinámicos del campo informativo: líneas de desarrollo y líneas de decantación de noticias.- Lugares manaderos de información.- Los antecedentes.- El reportaje como función de todo periodista.

Tema 17. Fuentes de información.- El hombre.- La naturaleza.- Valor del testimonio.- Observación directa.- Uso de los medios técnicos de comunicación social.- Enlace con los centros productores de noticias.- Periodismo indirecto.- El archivo y su manejo.

Tema 18. Sensacionalismo informativo.- Inmoralidad del "amarillismo".- El "suceso" como puerta del sensacionalismo.- Los morbosos pormenores.- El escándalo y su difusión.- Exhibicionismo de la intimidad.

Redacción periodística

Tema 19. El lenguaje, medio de comunicación.- Escritores y periodistas.- La palabra como utensilio: palabras significativas y partículas: palabras "vacías" y palabras "llenas".- Neologismos y barbarismos.- Tecnicismos.

Tema 20. Principales escollos gramaticales.- La puntuación.- El gerundio.- Laismos y loismos.- Solecismos y "telefilmes".- Construcción verbal española.- El adjetivo: uso y abuso.- Las preposiciones: empleo correcto.

Tema 21. Construcción sintáctica, lógica y psicológica.- La construcción nominal.- La frase y el periodo.- Periodo amplio y periodo breve.- Lo amplio y lo ampuloso.- Énfasis y modestia: "yoismo", "nosismo" y "uno", impersonal.

Tema 22. Palabras y verbos fáciles.- Uso y abuso de la pasiva.- La repetición viciosa y la legítima.- La comparación y la metáfora.- Las frases hechas en el periodismo.- La hipérbole, la paradoja y la ironía.- El estilo periodístico condiciones o requisitos.

Tema 23. La narración periodística.- Leyes o principios.- Interés humano.- Elementos de la narración.- El diálogo: su fuerza periodística; lo anodino y lo revelador.- Lo verdadero y lo verosímil.- El arranque y el orden narrativo.- Principios blandos y principios con "garra".

Tema 24. La descripción: técnica y mecanismo.- El estilo descriptivo.- Clases de descripción: lo estático y lo animado.- Descripción de una persona: la semblanza y el retrato.- Biografía y nota biográfica.

Tema 25. Redacción de noticias, notas y sueltos.- Los resúmenes: principios y reglas para abreviar y condensar.- Noticia e información: diferencia.- Lo completo y lo incompleto.- Desarrollo de una idea: principios generales.

Tema 26. La crítica: requisitos.- El lector y el crítico.- La crítica

periodística y la crítica literaria.- Diversos tipos de crítica.- Deportes y toros: ¿crítica y reseña?.- El lenguaje especializado.

Tema 27. El comentario editorial.- Comentario y divagación.- Técnica y estilo del comentario.- Condiciones del comentarista.- Lo impersonal.- El tema.- Tipos de comentarios.- La especialización y el comentarista "comodín".

Tema 28. El artículo periodístico.- Clases de artículos.- Lo actual y lo intemporal.- Actitud literaria y actitud periodística.- ¿Brevedad?.- La efemerides.- El artículo de humor.- El artículo científico.- Divulgar y vulgarizar.-

Tema 29. Titulación periodística.- La titulación noticiosa y la titulación sugestiva.- Titulación telegráfica.- Titulación de noticias.- Informaciones, sueltos, crónicas, reportajes y artículos.- Títulos y rótulos: la titulación publicitaria y la periodística.- Independencia entre títulos y sumarios.

El reportaje y su práctica

Tema 30. Examen diferencial de las técnicas habituales de la redacción en Prensa, Radio y Televisión.

Tema 31. La información conglomerado de noticias yuxtapuestas.- Estructura de la información.- Ladillos.- Técnica de la redacción en orden de interés decreciente.

Tema 32. Redacción subjetiva.- El reportaje, la crónica y la entrevista como géneros característicos de redacción personal.

Tema 33. La crónica: género esencialmente subjetivo.- La crónica como interés de la propia versión y como complemento de la información objetiva.- Problemas de redacción determinados por el sistema de transmisión.- Elementos de trabajo del cronista.

Tema 34. El lenguaje telegráfico.- Economía de la palabra.- El "Collect Press" y las tarifas.- Composición de despachos telegráficos.- Licencias: supresión de palabras, agrupamientos permitidos, palabras artificiales y expresiones convencionales.

Tema 35. El periodista frente al libro que le documenta y frente al periódico que le informa.

Técnica y organización de la transmisión de noticias

Tema 36. Havas funda la primera agencia moderna.- Su origen, nacimiento y desarrollo.- La "Correspondance Havas" y el "Bulletin de Paris."

Tema 37. Fundación de la Associated Press, agencia cooperativa de información.- Sus fines y sus primeros pasos.- Contratos con las compañías telegráficas.

Tema 38. Aplicación de los sistemas electrónicos a la transmisión periodística.- Como se efectúa la edición simultánea del "The New York Times" en Nueva York, San Francisco y París.

Tema 39. Satélites artificiales de comunicaciones.- Transmisión a través de ellos.- Los "Relay" I y II, el "Telstar", los "Syncom" I, II y III, el "Early Bird".

Tema 40. Funcionamiento, mecanismo y utilización de los satélites para la información periodística.- Futuro inmediato de las comunicaciones.

I D I O M A S

Francés e Inglés

Los exámenes se harán en la forma indicada al principio de este anexo.

ASIGNATURAS PRACTICAS

Técnicas de tipografía. Confección y estampación

Tema 1. Tipo móvil.- Clasificación tipométrica y tipológica.- Vocabulario usual en la imprenta.

Tema 2. Preparación de originales.- Corrección de originales mecanográficos y de teletipo.- Corrección de estilo.- Corrección tipográfica en galeras, en pruebas de páginas en tipografía, de celofanes y de cartones.

Tema 3. Cálculo de originales para la confección de una página.- Cálculo de un original para un espacio previamente determinado.- Uso del tipómetro.- La diagonal.- La regla de cálculo.

Tema 4. Descripción breve y precisa entre sistemas de impresión: tipográfica, offset y huecograbado.

Tema 5. La imprenta.- Departamentos que integran los talleres de un diario.- Tareas propias de cada departamento.

Tema 6. Envío de originales a una imprenta.- Proceso completo desde la entrega de originales hasta la impresión de un periódico en tipografía.- El fotograbado.

Tema 7. Proceso completo desde la entrega de originales hasta la impresión en huecograbado.

Tema 8. Proceso completo desde la entrega de originales hasta la impresión en offset.

Tema 9. La confección.- El ajuste y la imposición en tipografía, en huecograbado y en offset.- Intervención del redactor en cada una de estas operaciones.

Tema 10. La revista.- Formato.- Secciones fijas y variables y páginas más adecuadas para cada una de ellas.

Tema 11. El color en las Artes Gráficas.- Sistemas Ostwald, Prase, Ridgway y Munsel.- Selección e "interpretación".

Técnicas del periodismo audiovisual

Tema 12. La Radiodifusión al servicio de la noticia.

Tema 13. El audio y sus elementos técnicos.

Tema 14. Ojeada al desarrollo de la Televisión en el mundo.- Teoría y problemas fundamentales.

Tema 15. Los factores tiempo y espacio y los modernos medios de comunicación de masas.- La aceleración de la noticia.

Tema 16. Diarios hablados, telediaros y noticiarios cinematográficos.

Tema 17. Organigrama y funcionalismo de los servicios informativos en una estación teledifusora nacional.

Tema 18. Las fuentes de información específica de TV.- El tratamiento de las fuentes específicas y convencionales.

Tema 19. La noticia filmada.- La noticia hablada.- El comentario.- La entrevista.- El reportaje informativo.

Tema 20. La investigación, el guión y la producción del tema informativo.- Planteamiento, elaboración y realización de un telediario.

Tema 21. Las transmisiones informativas en directo.- Las conexiones informativas internacionales.

Técnicas del periodismo radiofónico

Tema 22. Manipulación y "minutación" de la noticia.- Preparación de un boletín conteniendo secciones nacional, extranjera y comentario.

Tema 23. Conexiones informativas dentro de los diarios hablados.- Directas, diferidas.

Tema 24. La retransmisión: informativa, artística teatral y académica.- Caretas previas y prácticas de montaje.

Tema 25. El reportaje en la calle.- Grabaciones magnetofónicas.

Tema 26. Selección y preparación de fondos musicales.

Tema 27. El serial y los guiones radiofónicos.- Técnica y preparación.

Tema 28. El radioreportaje.-Grabaciones y montaje.

Tema 29. El foro y el coloquio.- La emisión "cara al público".- Preparación.

Técnicas del periodismo filmico

Tema 30. Medida y control de la luz.

Tema 31. Toma de planos en interiores o exteriores con equipos elementales de iluminación artificial.

Tema 32. Ejecución de las medidas que preceden al rodaje de una noticia.

Tema 33. Montaje y sonorización de una noticia.

Técnicas del periodismo gráfico

Tema 34. Máquinas fotográficas más adecuadas para el periodismo gráfico.- Funcionamiento y aplicación.

Tema 35. Tratamiento del reportaje gráfico: político, artístico, social, deportivo, de sucesos, viajes, etc.

Tema 36. Planos más convenientes para que la información gráfica tenga el máximo interés.- Montaje, título de cabecera, epígrafes.

8.2.15. EXAMEN DE GRADO Y CONVALIDACION

Orden del Ministerio de Información y Turismo, de 23 de septiembre de 1966 (B.O.E. del 30) por la que se regulan los requisitos exigibles para los exámenes de Grado y convalidación en las Escuelas de Periodismo y se establecen exámenes condicionales para los aspirantes que no acrediten haber aprobado el curso preuniversitario.

La Orden de 18 de agosto de 1962 ("Boletín Oficial del Estado" de 29 de agosto) que aprobó el Plan de Estudios de la Escuela Oficial de Periodismo establece en su artículo 12 como condición para poder ingresar en dicho Centro docente estar en "posesión de los títulos que habiliten para el ingreso en la Universidad". A su vez, el artículo tercero de la Orden de 28 de febrero de 1963 ("Boletín Oficial de Estado" de 14 de marzo del mismo año) que dicta las normas para la realización del examen de convalidación de los estudios realizados en Centros no oficiales de docencia del periodismo y desarrolla en este punto, de acuerdo con los artículos 11 y 10, respectivamente, los Decretos de 7 de septiembre de 1960 y 8 de septiembre de 1962, reguladores de dichas enseñanzas en la Escuela de Periodismo de la Iglesia de Madrid y en el Instituto de Periodismo de la Universidad de la Iglesia de Pamplona, preceptúa que los alumnos que aspiren a realizar la prueba de colación de Grado prevista en los Decretos referidos como examen de conjunto para la convalidación de estudios, unirán al expediente académico que deben acompañar a la solicitud la certificación de estar en posesión del título de Enseñanza Media que habilite para el ingreso en la Universidad.

Como quiera que se han formulado consultas sobre la interpretación y alcance que se debe dar a dichas disposiciones que han motivado, por otra parte, diferencias en las condiciones básicas con que se presentan los alumnos de Periodismo de los citados Centros docentes al examen de Grado, de convalidación o de conjunto, se hace necesario establecer la correcta interpretación de los preceptos legales vigentes en esta materia para igualar a todos cuantos aspiren a obtener el título oficial de Periodista.

En su consecuencia, este Ministerio ha tenido a bien disponer:

Artículo 1º.- La exigencia que respecto a los aspirantes que pretendan hacer las pruebas de acceso a la Escuela Oficial de Periodismo contiene el artículo 12 de la Orden de 18 de agosto de 1962, en cuanto a "estar en posesión de los títulos que habiliten para el ingreso en la Universidad", ha de interpretarse, a tenor de lo establecido en la vigente legislación respecto a los Bachilleres superiores, en el sentido de haber aprobado el Curso Preuniversitario.

Artículo 2º.- Lo establecido en el artículo 3º de la Orden de 28 de febrero de 1963 ("Boletín Oficial del Estado" de 14 de marzo del mismo año) respecto al examen de convalidación de los estudios realizados en Centros no oficiales de Enseñanza de Periodismo ha de entenderse igualmente, por lo que atañe a los Bachilleres superiores, en el sentido de que el título de Enseñanza Media que habilita para el ingreso en la Universidad supone haber aprobado el Curso Preuniversitario.

Artículo 3º.- Condicionalmente podrán ser admitidos al examen de Grado o de convalidación en la Escuela Oficial de Periodismo aquellos alumnos bien procedan de esta Escuela o de los otros Centros docentes de enseñanza periodística reconocidos que habiendo ingresado en la respectiva Escuela con anterioridad a la aparición de esta Orden no hubiesen aportado la certificación acreditativa de haber aprobado el Curso Preuniversitario o de poseer los títulos análogos que permiten el ingreso directo en cualquiera de las Facultades Universitarias o en las Escuelas Técnicas Superiores.

Artículo 4º.- A los alumnos a que se refiere el artículo anterior y que condicionalmente hayan sido admitidos y aprobados en los exámenes de Grado o de conjunto hasta la fecha de esta Orden no se les expedirá el título de Periodista hasta el momento en que completen su expediente escolar, mediante la presentación del documento que en dicho artículo se expresa.

Artículo 5º.- Los exámenes condicionales a que alude el artículo 3º tan solo se autorizan por un periodo improrrogable correspondiente a las convocatorias que tengan lugar en los cursos académicos 1966-67 y 1967-68.

FRAGA IRIBARNE

8.2.16. RECTIFICACION DEL PLAN DE ESTUDIOS

Orden del Ministerio de Información y Turismo de 11 de octubre de 1966 por la que se rectifica el plan de estudios vigente en la Escuela Oficial de Periodismo.

El Reglamento de la Escuela Oficial de Periodismo, aprobado por Orden de 18 de agosto de 1962, estableció en el anejo segundo el plan de estudios. La experiencia ha demostrado que la asignatura "El mundo actual" tiene un contenido tan vasto que requiere urgentemente su división en varias cátedras. Como, por otra parte, sería imposible dar dichas cátedras sobre los contenidos de "El mundo actual" en el mismo curso, se hace necesario distribuir las a lo largo de los tres años de la carrera periodística y darle a cada una su denominación específica.

Asimismo se ha visto la necesidad de darles a los estudiantes de Periodismo una enseñanza más concreta sobre la "Teoría de la Opinión pública", sobre la "Historia de las ideas políticas y de la diplomacia" y sobre la "Propaganda y las relaciones públicas".

Por otra parte, algunas de las asignaturas del Plan de 1962 adolecen de vaguedad en su denominación conviene darles la concreción necesaria para delimitar su contenido.

Por todo lo cual, a propuesta de la Dirección de la Escuela Oficial de Periodismo y previo informe del Director General de Prensa, he tenido a bien disponer:

Artículo 1º.- La asignatura que en el Plan de 1962 se denominaba "El mundo actual" quedará desglosada en las siguientes:

- "Estructuras políticas y sociales del mundo actual".
- "Historia universal contemporánea".
- "Geografía política y económica del mundo actual".
- "Historia y crítica de la literatura española contemporánea".
- "Literatura universal contemporánea".

Art. 2º.- El plan de estudios de la Escuela Oficial de Periodismo marcado en el anejo segundo del antedicho Reglamento vigente quedará, por tanto, modificado en la forma que a continuación se expresa:

Primer año

"Estructuras políticas y sociales del mundo actual".

"Historia de la España contemporánea".
Teoría de la información y técnica de la noticia".
"Redacción y estilo periodístico".
"Tipografía, huecograbado y otras artes de imprimir".
"Historia y crítica de la Literatura española contemporánea".
"Inglés".
"Francés".

Seminarios y cursos monográficos:

"Historia del reporterismo".
"Arte de la lectura y grabación de la palabra".
"Normas de archivo".
"Análisis hemerográfico".
"Historia de América".
"Historia del cine y de la crítica cinematográfica".

Segundo año

"Religión: dogma católico y deontología periodística".
Sociología y sociografía".
"Técnica del periodismo impreso".
"Técnica del periodismo audiovisual".
"Géneros periodísticos: teoría y práctica".
"La propaganda y las relaciones públicas".
"Historia universal contemporánea".
"Teoría de la opinión pública".
"Disño y armado de seminarios y revistas".
"Inglés".
"Francés".

Seminarios y cursos monográficos:

"Técnicas publicitarias en el periodismo".
"Normas de dirección de periódicos".
"Técnica del trabajo intelectual en los medios de comunicación social".

Tercer año

"Historia del periodismo".
"Organización y técnicas de la transmisión de noticias".
"Cultura española contemporánea".
"Principios de Derecho y régimen jurídico de la información".
"Estructura y organización económica de la empresa periodística".
"Geografía política y económica".
"Literatura universal contemporánea".
"Historia de las ideas políticas y de la diplomacia".
"Diseño y armado de diarios".

"Inglés".

"Francés".

Seminarios y cursos monográficos:

"Organización y técnicas de las agencias informativas".

Reportерismo gráfico e ilustración".

"Historia y crítica del teatro".

"Historia y reglas de los principales deportes".

Art. 3º.- A los alumnos que hubiesen aprobado la asignatura "El mundo actual" se les da por válida la que figura en el nuevo plan de estudios de primer año con el nombre de "Estructuras políticas y sociales del mundo actual". Asimismo a los alumnos que hubiesen aprobado el curso monográfico sobre "Literatura contemporánea española" se les da igualmente el pase de la que en el nuevo plan figura con el nombre de "Historia y crítica de la Literatura española contemporánea".

Art. 4º.- Los alumnos que cursen segundo o tercer año por primera vez quedan sometidos totalmente al nuevo plan.

Art. 5º.- Los alumnos de segundo y tercer año a quienes les hubiera quedado pendientes dos asignaturas o más por curso de las que figuraban en el anterior plan de estudios habrán de matricularse y aprobar las asignaturas que en el nuevo plan se citan con la denominación de "Historia universal contemporánea", "Teoría de la opinión pública", "Geografía política y económica" y "Literatura universal contemporánea".

Art. 6º.- Cualquier duda que surgiera respecto de la aplicación concreta de las modificaciones del plan de estudios será resuelta de modo definitivo por la Dirección de la Escuela Oficial de Periodismo después de oída la Junta académica.

FRAGA IRIBARNE

82.17. TRIBUNALES DE GRADO

Orden del Ministerio de Información y Turismo, del 19 de abril de 1967 (B.O.E. de 15 de mayo) por la que se regula la designación de los Tribunales examinadores para la colación de grado en la Escuela Oficial de Periodismo.

La Orden Ministerial de 18 de agosto de 1962 ("Boletín Oficial del Estado" número 207, de 29 de agosto del mismo año) establecía en su título VI la modalidad de designación de los Tribunales que habían de juzgar los ejercicios de colación de Grado en la Escuela Oficial de Periodismo. La práctica ha demostrado la necesidad de perfeccionar el sistema de designación de estos Tribunales y la composición de los mismos, con objeto de establecer sobre base más real y eficaz su actuación.

En su virtud, este Ministerio, de conformidad con las atribuciones que le otorgan las normas vigentes, ha tenido a bien disponer:

Artículo 1º.- Modificar el artículo 20 del título VI de la mencionada Orden, que queda redactado en los siguientes términos:

"Artículo 20.- El Tribunal que habrá de juzgar a los aspirantes a la colación de Grado en la Escuela Oficial de Periodismo o en sus Secciones será designado por el Ministro de Información y Turismo entre los Profesores de su cuadro docente, a propuesta del Director de la misma Escuela. Formarán parte de dicho Tribunal cuatro Profesores y estará presidido por el Director de la Escuela o por su sustituto. La propuesta del Director de la Escuela para la formación del Tribunal se hará después de oída la Junta Académica. Se procurará que en el Tribunal haya representación de los Profesores especializados en los distintos medios de comunicación social. Actuará como Secretario del Tribunal el que lo fuere de la Escuela, y en caso de vacante o ausencia el nombrado por el Presidente, y a los efectos de las pruebas de idiomas se agregará un Vocal intérprete".

Para la colación de Grado a los alumnos procedentes de Centros de Enseñanza del Periodismo legalmente reconocidos, la composición del Tribunal será la que marcan los Decretos 1784/1960, de 7 de septiembre ("Boletín Oficial del Estado" número 230, de 24 del mismo mes y año), y 2296/1962, de 8 de septiembre ("Boletín Oficial del Estado" número 221, de 14 de septiembre del mismo mes y año).

Art. 2º.- Quedan modificados según lo dispuesto en el título VI de la Or

- 862 -

den de 18 de agosto de 1962 ("Boletín Oficial del Estado" número 207, de 29 de agosto del mismo año), que establece el Reglamento de la Escuela Oficial de Periodismo, así como el artículo 6º de la Orden de 30 de noviembre de 1964 ("Boletín Oficial del Estado" de 12 de diciembre del mismo año), en la que se reconoce como Sección de la Escuela Oficial de Periodismo al Centro establecido por la Universidad de La Laguna.

FRAGA IRIBARNE

8.2.18. REGULACION DE LOS ESTUDIOS EN LA EOP.

Orden del Ministerio de Información y Turismo de 20 de abril de 1967 (B.O.E. del 4 de mayo) por la que se regulan los estudios en la Escuela Oficial de Periodismo.

Tras de cumplirse los veinticinco años de funcionamiento de la Escuela Oficial de Periodismo, se cuenta ya con el suficiente cúmulo de experiencias para poder planear una reorganización de los estudios que en ella se cursan, con objeto de adecuarlos de la mejor forma posible a las necesidades de la sociedad española.

Si viendo la tónica general de las enseñanzas de periodismo en el mundo, y teniendo en cuenta las recomendaciones hechas por Organismos internacionales especializados en la materia, se ha reconocido la necesidad de plantear éstas en un plano suficientemente elevado para que todas las complejas funciones que en nuestro tiempo asume la profesión periodística puedan ser satisfechas por quienes habiendo cursado los estudios en la Escuela deban enfrentarse directamente con las obligaciones de una profesión sobre la que pesan cada vez mayores responsabilidades. Esto obliga a considerar en su totalidad el despliegue de conocimientos de orden netamente superior que el periodista debe poseer y a reestructurar los estudios bajo la consideración de que sólo dándoles el rango necesario pueden obtenerse los resultados apetecidos.

Por otra parte, la Escuela de Periodismo no está llamada tan sólo a habilitar teóricos de la información, sino también, y de modo concreto, profesionales, que han de engrosar las filas de un quehacer diario con suficientes conocimientos técnicos y prácticos para que las Empresas que en el futuro hayan de utilizarlos puedan esperar de ellos desde el primer día de su incorporación un rendimiento adecuado. Es precisamente esta doble faceta la que obliga a que la Escuela Oficial de Periodismo plantee la necesidad de una organización "sui géneris". Los planes de estudio que en la Escuela se han venido sucediendo han ido paulatinamente acercándose a la meta señalada, pero se hace necesario proceder a una reordenación de los mismos, ampliando en lo necesario la escolaridad, dando entrada a nuevas materias que están en el saber del tiempo y desarrollando más ampliamente aquellas otras cuya enseñanza ya había sido abordada.

Constituida en 6 de junio de 1964 una Comisión especial para el estudio de la reordenación de los estudios en la Escuela Oficial de Periodismo, que rindió informe a su debido tiempo; sometido este

informe al dictamen del Consejo Nacional de Prensa, supremo órgano consultivo en la materia; compulsadas y consideradas numerosas opiniones de personalidades de la Prensa y de la docencia, parece llegado el momento de dar cima a estos trabajos, resumiéndolos en la presente disposición.

En su virtud, vengo a disponer:

DEL PLAN DE ESTUDIOS

Artículo 1º.- El Plan de Estudios de la Escuela Oficial de Periodismo queda establecido en la siguiente forma:

Asignaturas teóricas y prácticas

Primer curso.

1. Gramática: historia y estructura del castellano (dos clases semanales teóricas y una clase semanal práctica de análisis gramatical, de la expresión literaria y del lenguaje).
2. Historia universal contemporánea (a partir de la ilustración) (tres clases semanales).
3. Geografía política y económica (universal y de España) (tres clases semanales).
4. Cultura contemporánea (contenidos filosóficos, científicos y estéticos; universal y española) (tres clases semanales).
5. Historia de la literatura española (tres clases semanales, una de ellas de análisis crítico de textos).
6. Los medios de comunicación social: impresos, radiofónicos, televisuales (introducción filosófica, histórica y técnica) (dos clases semanales).
7. Técnicas de composición e impresión y su historia (dos clases semanales teórico-prácticas).
8. Inglés (tres clases semanales teórico-prácticas).
9. Francés (tres clases semanales teórico-prácticas).

Segundo curso.

1. Historia de España contemporánea (a partir del siglo XVIII inclusive) (tres clases semanales).
2. Estilo y lenguaje periodísticos (tres clases semanales).
3. Historia de las ideas políticas y de las relaciones internacionales (dos clases semanales).

4. Teoría de la información (tres clases semanales).
5. Cultura religiosa (tres clases semanales).
6. Literatura universal contemporánea (tres clases semanales).
7. El periodismo informativo: normas y técnicas (dos clases semanales, una teórica y otra práctica).
8. Hemerografía y técnicas de documentación informativa (un cuatrimestre a cada materia) (una clase semanal).
9. Inglés (tres clases semanales teórico-prácticas).
10. Francés (tres clases semanales teórico-prácticas).

Tercer curso

1. Sociología y Sociografía (tres clases semanales).
2. Estructuras políticas y sociales del mundo actual (tres clases semanales).
3. Fundamentos de psicología y teoría y técnicas de la propaganda y de las relaciones públicas (tres clases semanales).
4. Economía general y de la Empresa (con especial referencia a la Empresa informativa) (tres clases semanales).
5. Técnicas y prácticas de la información gráfica (dos clases semanales).
6. Periodismo interpretativo: sus normas y sus técnicas (dos clases semanales, una teórica y otra práctica).
7. Inglés (tres clases semanales teórico-prácticas).
8. Francés (tres clases semanales teórico-prácticas).

Cuarto curso

1. Historia del periodismo (español y extranjero) (tres clases semanales).
2. Teoría y técnicas de la información audiovisual (tres clases semanales, una de ellas práctica).
3. Elementos de Derecho y régimen jurídico de la información (tres clases semanales).
4. Política internacional contemporánea (dos clases semanales).
5. Diseño y armado de periódicos impresos (tres clases semanales).
6. Técnicas de comunicación y transmisión (una clase semanal).

7. Etica y Deontología (dos clases semanales).
8. Inglés (tres clases semanales teórico-prácticas).
9. Francés (tres clases semanales teórico-prácticas).

Art. 2º.- Las materias que figuran en el Plan de Estudios, que constituyen la escolaridad obligatoria para la obtención del título de Periodista, estarán complementadas por los seminarios de trabajo necesarios para su mejor docencia.

El cuadro de estos seminarios será anunciado por la Dirección de la Escuela antes del comienzo de cada curso.

Art. 3º.- Con independencia de los estudios que constituyen el Plan a que se refieren los artículos anteriores la Escuela Oficial de Periodismo podrá organizar cursos monográficos sobre cualquier materia que considere pertinente, así como los cursillos o pruebas necesarios para la obtención de diplomas acreditativos de capacidad en cualquier aspecto concreto relacionado con el periodismo o la información en general.

DEL EXAMEN DE INGRESO

Art. 4º.- Para cursar los estudios en la Escuela Oficial de Periodismo los aspirantes habrán de superar una prueba de ingreso. Para ser admitidos a la misma deberán acreditar estar en posesión del título de Bachiller superior y haber aprobado las pruebas de madurez que tras el curso Preuniversitario habilitan para el ingreso en la Universidad.

Podrán ser también admitidos al examen de ingreso aquellos aspirantes que esten legalmente en condiciones de acceso directo a cualquiera de las Facultades Universitarias o Escuelas Técnicas Superiores.

Art. 5º.- Los aspirantes a ingreso en la Escuela Oficial de Periodismo habrán de presentar, junto con su solicitud dirigida al Director de la misma, una Memoria autobiográfica mecanografiada donde expliquen las razones de su vocación periodística y expongan su reacción personal ante los acontecimientos más señalados de su vida.

Art. 6º.- Para todos los aspirantes el examen de ingreso estará compuesto de dos ejercicios:

1º. Realizar una prueba psicotécnica que revele sus condiciones básicas de aptitud para desempeñar en su día la profesión informativa.

2º. Contestar a un cuestionario de curiosidad periodística elaborado sobre hechos y datos recogidos en los periódicos de los meses próximos al examen.

Ambos ejercicios serán eliminatorios.

Los aspirantes que hayan superado ambas pruebas podrán matricularse en los cursos que constituyen el Plan de Estudios de la Escuela Oficial de Periodismo, en las condiciones señaladas en esta Orden.

DEL EXAMEN DE GRADO

Art. 7º.- Para la obtención del título de Periodista, además de haber cursado y aprobado todas y cada una de las materias correspondientes a los cuatro cursos del Plan de Estudios, será preciso superar un examen de grado.

Art. 8º.- El examen de grado se compone de los siguientes ejercicios:

1º. Un examen oral que versará sobre un tema sacado a suerte de un temario en torno a las materias contenidas en el Plan de Estudios, dado a conocer antes de iniciarse el ejercicio y fijado por el Tribunal. El examinando deberá hacer, previamente a la exposición oral y durante el tiempo de media hora, el guión escrito correspondiente al tema y lo entregará, una vez hecho el examen, para su calificación correspondiente. Este ejercicio será eliminatorio.

2º. Un ejercicio escrito sobre un tema general, idéntico para cuantos concurren al mismo acto de examen. Los examinandos podrán consultar libros o apuntes durante el mismo. Su duración será de dos horas y será también eliminatorio.

3º. Un ejercicio práctico, que constará de tres pruebas. En la primera, los alumnos habrán de demostrar su formación técnico-periodística, diseñando y armando una página de periódico con el material informativo que se facilite en el momento del examen y del que harán la oportuna selección y ordenación en secciones. El examinando habrá de hacer en este ejercicio el cálculo y preparación de originales, titulándolos, señalando tipos y cuerpos de imprenta, etc. En la segunda prueba el examinando redactará un comentario sobre un tema sobre el que se le facilitará documentación en lenguas inglesa o francesa y que permitirá comprobar el dominio de idiomas que el alumno posea. En la tercera prueba el alumno habrá de demostrar su capacidad para el periodismo informativo, realizando un re

portaje, encuesta, entrevista o información de calle sobre cualquier tema que el Tribunal proponga:

Este ejercicio será calificado por el Tribunal con la nota me dia de las notas obtenidas en cada una de las pruebas de que se com pone.

4º. Los examinandos presentarán igualmente, para el examen de Grado, un reportaje gráfico hecho durante el curso y calificado por el Profesor correspondiente. Un guión radiofónico, asimismo he cho durante el curso y calificado por el Profesor de la asignatura correspondiente, y un ejercicio televisual o cinematográfico en las mismas condiciones.

5º. Para la admisión al examen de grado será imprescindible que cada aspirante presente, dentro del plazo marcado, una tesis sobre materia contenida dentro de las del Plan de Estudios y que haya sido dirigida y calificada por uno de los Profesores que figu ren en el cuadro docente de la Escuela Oficial de Periodismo. Los alumnos harán previamente la propuesta de tema y la petición de di rección del mismo, por parte del Profesor correspondiente, a la Di rección de la Escuela Oficial de Periodismo, quien podrá aceptarla o rechazarla.

La extensión, características y presentación material de esta tesis serán reguladas por la Dirección de la Escuela.

Art. 9º.- Los alumnos que hayan aprobado todos y cada uno de los ejercicios de que consta el examen de grado y que, asimismo, ha ya pbtenido en la tesis presentada calificación igual o superior a la fijada como aprobado, podrán solicitar el título de Periodista, que será expedido por el Ministro de Información y Turismo en la forma reglamentaria.

Los alumnos que hayan aprobado alguno o algunos de los ejercicios eliminatorios no tendrán necesidad de repetir el examen sobre el mismo en convocatorias posteriores, limitándose a examinarse de aquellos que les faltaren para completar el examen de grado. Igualmente, el alumno que tuviera aprobada su tesis no necesitará presentar una nueva en convocatorias posteriores, aunque no haya aprobado el resto de los ejercicios del examen de grado.

DE LAS CONVALIDACIONES

Art. 10.- A la Junta Académica de la Escuela Oficial de Periodismo corresponde decidir sobre los casos de convalidación de asignaturas afines entre la Escuela Oficial de Periodismo y las Facul-

tades Universitarias y Escuelas Técnicas Superiores, atendiendo más al contenido de cada disciplina que a la denominación de la asignatura. En todo caso, las convalidaciones con los demás Centros docentes de Grado Superior deberán hacerse sobre la base de reciprocidad.

Art. 11.- Igualmente, la Junta Académica decidirá sobre las convalidaciones de las asignaturas entre la Escuela Oficial de Periodismo y otros Centros de enseñanza del periodismo reconocidos por el Estado, atendiendo siempre al criterio de igualdad de materias más que a la mera denominación de las asignaturas correspondientes. Podrán establecerse las pruebas necesarias para comprobar la conveniencia de conceder estas convalidaciones.

Art. 12.- Respecto a los alumnos que hayan cursado estudios en Centros de enseñanza del periodismo radicados en países extranjeros, se actuará siempre de acuerdo con lo regulado en los convenios internacionales sobre la materia.

DISPOSICIONES TRANSITORIAS

Primera.- Los alumnos que hayan ingresado en la Escuela Oficial de Periodismo antes de entrar en vigencia el Plan que establece esta disposición, podrán optar por continuar sus estudios por el Plan anteriormente vigente o acogerse al actual. En este caso, la Junta Académica decidirá las asignaturas que les serían convalidadas a cada alumno, según el curso que estudiase y las asignaturas que tuviese aprobadas.

Segunda.- A partir de la iniciación del Plan que en esta disposición se establece, se fija un plazo de tres cursos académicos para liquidar el Plan anterior; terminado este plazo, todos los alumnos habrán de acogerse al Plan nuevo, llevándose a cabo la convalidación de asignaturas aprobadas por las correspondientes del nuevo Plan, según lo señalado en el artículo anterior.

DISPOSICION FINAL

Quedan derogadas o modificadas, en cuanto se opongan a lo preceptuado en esta disposición, las Ordenes de este Ministerio de Fomento: 18 de agosto de 1962 ("Boletín Oficial del Estado" número 207, de 29 de agosto del mismo año); 28 de febrero de 1963 ("Boletín Oficial del Estado" número 63, de 14 de marzo de 1963); 24 de agosto de 1963 ("Boletín Oficial del Estado" número 205, de 27 de agosto de 1963); 28 de marzo de 1964 ("Boletín Oficial del Estado" número 87, de 10 de abril de 1964); 30 de noviembre de 1964 ("Bole

tín Oficial del Estado" número 298, de 12 de diciembre de 1964); 13 de abril de 1965 ("Boletín Oficial del Estado" número 107, de 5 de mayo de 1965); 14 de octubre de 1965 ("Boletín Oficial del Estado" número 255, de 25 de octubre de 1965); 30 de abril de 1966 ("Boletín Oficial del Estado" número 112, de 11 de mayo de 1966); 23 de septiembre de 1966 ("Boletín Oficial del Estado" número 234, de 30 de septiembre de 1966); 11 de octubre de 1966 ("Boletín Oficial del Estado" número 255, de 25 de octubre de 1966), y cualquier otra anterior que la contravenga.

FRAGA IRIBARNE

8.2.19. MATRICULACION LIBRE Y ASISTENCIA A CLASE

Orden del Ministerio de Información y Turismo, de 21 de octubre de 1967 (B.O. E. del 2 de noviembre) por la que se dictan normas sobre matriculación libre y asistencia a clase en la Escuela Oficial de Periodismo.

El creciente número de alumnos que viene registrándose durante los últimos años en la Escuela Oficial de Periodismo y la presencia cada vez mayor entre ellos de graduados universitarios y de Escuelas Técnicas Superiores y de personas que por diversas causas no pueden seguir fácilmente el sistema de escolaridad que rige con carácter general, así como la consideración de las amplias funciones encomendadas exclusivamente a los profesionales del Periodismo en la nueva ordenación sobre Prensa e Imprenta y en las normas estatutarias sobre la profesión periodística, aconsejan establecer fórmulas más flexibles para acceder a la titulación correspondiente, abriendo la posibilidad de cursar los estudios que constituyen el Plan de la Escuela aprobado por Orden de 20 de abril de 1967, en determinados casos, sin sujeción al régimen de matriculación ordinaria y obligada asistencia a las clases.

En su virtud, a propuesta de la Dirección de la Escuela Oficial de Periodismo y de conformidad con el dictamen del Consejo Nacional de Prensa, he tenido a bien disponer:

Artículo 1º.- Los aspirantes que hayan superado las pruebas de exámen de ingreso en la Escuela Oficial de Periodismo a que se refieren los artículos 4, 5 y 6 de la Orden de 20 de abril de 1967, que establece el Plan de Estudios de la misma y que, siendo ciudadanos españoles estén en posesión del título de Licenciado o Doctor por alguna Facultad universitaria o Escuela Técnica Superior española, podrán solicitar del Director de la Escuela Oficial de Periodismo el cursar los estudios de dicho Plan acogiéndose a la fórmula de matriculación libre en uno o varios cursos, sin perjuicio de la incompatibilidad entre asignaturas establecidas con carácter general.

Artículo 2º.- Los alumnos de matriculación libre a que se refiere el artículo anterior, para acceder al exámen de grado previsto en los artículos 7, 8 y 9 de la citada Orden de 20 de -

abril de 1967, habrán de aprobar todas las asignaturas del Plan de Estudios de la carrera, salvo aquellas que le sean convalidadas por acuerdo de los dos tercios de los Profesores miembros de la Junta Académica, comparados los programas de dichas asignaturas de la Escuela Oficial de Periodismo con los similares de las Facultades Universitarias o Escuelas Técnicas Superiores en que se hubiesen graduado.

Artículo 3º.- La asistencia a clase será obligatoria para todos los alumnos que no cursen sus estudios acogidos a la fórmula de matriculación libre. No obstante podrá concederse dispensa de la misma a los que así lo soliciten en aquellos en que, a juicio de la Junta Académica, mediante acuerdo de los dos tercios de sus profesores miembros, el solicitante demuestre la imposibilidad de asistir a las clases por causas debidamente acreditadas. A tal efecto se considerará como causa especialmente calificada el trabajar en algún medio informativo.

Artículo 4º.- En todo caso, los alumnos que no cursen los estudios en régimen de matrícula ordinaria o no asistan a las clases correspondientes, habrán de realizar un periodo de prácticas sobre las materias de esta índole por tiempo no inferior a tres meses ni superior a seis en algún medio de información, que habrá de ser durante dos meses como mínimo una publicación periódica impresa. Los alumnos comunicaran previamente a la Dirección de la Escuela Oficial de Periodismo el lugar y fechas en que realizarán estas prácticas, la Dirección de la Escuela, por medio del Departamento de Prácticas, comprobará el cumplimiento de este requisito.

FRAGA IRIBARNE

8.2.2Q ESCUELA OFICIAL DE PERIODISMO DE BARCELONA

Orden de 6 de septiembre de 1968 por la que se crea en Barcelona la Escuela Oficial de Periodismo.

La diversidad e importancia de los medios de comunicación social existentes en Barcelona, su indudable trascendencia en un amplio sector de la comunidad nacional y, en definitiva, el creciente número de vocaciones hacia el ejercicio de la profesión periodística, que se registran entre personas afincadas en las provincias catalanas, aconsejan ampliar el ámbito de actuación orgánica y funcional de la Escuela Oficial de Periodismo.

En consecuencia dispongo:

Artículo 1º.- Se crea en Barcelona la Escuela Oficial de Periodismo, cuyo Plan de Estudios se ajustará a lo dispuesto con carácter general para dicha Escuela.

Art. 2º.- El Director de la Escuela Oficial de Periodismo en Barcelona asumirá el mando genérico y la alta rectoría de las actividades académicas, así como la ordenación normativa de los servicios de la Escuela.

Art. 3º.- Las funciones de gobierno en todo aquello que afecta al régimen de la Escuela Oficial de Periodismo en Barcelona corresponderá a un Patronato autónomo, cuya constitución será la siguiente:

Presidente: El Director General de Prensa.

Vicepresidentes:

El Presidente de la Diputación Provincial de Barcelona.

El Alcalde-Presidente del Ayuntamiento de Barcelona.

El Delegado Provincial del Ministerio de Información y Turismo en Barcelona.

Vocales:

El Director de la Escuela en Barcelona.

El Presidente de la Asociación de la Prensa de Barcelona.

El Presidente del Sindicato Nacional de Prensa, Radio, Televisión y Publicidad.

Un representante del Patronato de la Escuela Oficial de Periodismo designado por su Presidente.

Dos representantes de los medios informativos de la provincia elegidos por la Asociación de la Prensa de Barcelona.

Un representante de los Antiguos Alumnos de la Escuela Oficial de Periodismo.

Secretario: El de la Escuela Oficial de Periodismo de Barcelona.

Art. 4º.- Por el Ministerio de Información y Turismo se dictarán las normas que sean necesarias para la organización y funcionamiento de la Escuela que por esta Orden se crea.

Art. 5º.- Quedan modificados en los términos de la presente Orden los artículos 3º y 4º de la Orden de 18 de agosto de 1962 ("Boletín Oficial del Estado" número 207, de 29 de agosto de 1962).

FRAGA IRIBARNE

8 .2.21. EXAMENES EXTRAORDINARIOS DE GRADO Y DE CONVALIDACION

Orden del Ministerio de Información y Tu
mismo, de 20 de enero de 1969 (B.O.E. del 25)
por la que se autoriza la convocatoria de exa
menes extraordinarios de grado y convalida-
ción en la Escuela Oficial de Periodismo y Es
cuelas reconocidas por el Estado.

El creciente número de alumnos matriculados en la Escuela Oficial de Pe-
riodismo y en las Escuelas reconocidas por el Estado, así como la conveniencia
de proceder a una más fácil liquidación de la fase transitoria que precede a la
plena aplicación en todos los cursos del nuevo Plan de estudios, aprobado por
Orden de 20 de abril de 1967, aconsejan la celebración de exámenes extraordina-
rios de grado y de convalidación, durante el mes de febrero, para aquellos alum-
nos que concurrieron a los mismos, y no fueron aprobados, en las convocatorias
ordinarias de cursos anteriores.

En su virtud, y a propuesta de la Dirección de la Escuela Oficial de Pe-
riodismo, vengo a disponer:

1º.- Se autoriza la convocatoria de exámenes extraordinarios de grado en
la Escuela Oficial de Periodismo y de convalidación en las Escuelas reconocidas
por el Estado y que corresponden a la jerarquía eclesiástica en Madrid y al Ins-
tituto de Periodismo de Pamplona. A dichos exámenes sólo podrán concurrir los
alumnos que concurrieron a los mismos, y no fueron aprobados, en las convoca-
torias ordinarias de cursos anteriores.

2º.- Estos exámenes habrán de celebrarse en el próximo mes de febrero a
partir del día 10. Las fechas serán las siguientes: Escuela Oficial de Periodis-
mo en Madrid y Barcelona, del 10 al 12 de febrero; Escuela de Periodismo de la
Iglesia en Madrid, los días 13, 14 y 15; Instituto de Periodismo de Pamplona,
los días 17 y siguientes del mismo mes.

FRAGA IRIBARNE

8.2.22. REGLAMENTO DE LA ESCUELA OFICIAL DE PERIODISMO

Orden del Ministerio de Información y Turismo de 29 de abril de 1969 (B.O.E. del 14 de mayo) por la que se aprueba el Reglamento de la Escuela Oficial de Periodismo.

Por Orden ministerial de 13 de agosto de 1962 se aprobó el Reglamento y Plan de estudios de la Escuela Oficial de Periodismo, adecuando la regulación de la materia al momento en que la disposición se dictaba. A partir de entonces se han sucedido diversas normas sobre distintos aspectos de la enseñanza del periodismo, con el fin de ajustarlos a las orientaciones y preceptos que en este orden se contienen en la nueva legislación de Prensa e Imprenta y en la normativa de la profesión periodística y de acomodarlos a las exigencias que han ido planteándose. La conveniencia de reunir en un solo texto todas estas normas dispersas y de actualizar la regulación a las circunstancias del momento presente aconsejan la modificación del Reglamento de dicha Escuela, abordando en él cuantas materias integran el esquema de su ordenación orgánica y funcional.

En su virtud y previo estudio y propuesta del Patronato de la Escuela Oficial de Periodismo, he tenido a bien disponer:

Artículo 1º.- Se aprueba el Reglamento de la Escuela Oficial de Periodismo que a continuación se inserta.

Art. 2º.- Quedan derogadas las Ordenes de 18 de agosto de 1962 por la que se aprobó el Reglamento de la Escuela Oficial de Periodismo; 24 de agosto de 1963, 13 de abril y 14 de octubre de 1965, 23 de septiembre de 1966, 21 de octubre de 1967 y cuantas otras disposiciones se opongan a lo que en el presente Reglamento se establece.

FRAGA IRIBARNE

REGLAMENTO DE LA ESCUELA OFICIAL DE PERIODISMO

TITULO PRIMERO

De las funciones de la Escuela

CAPITULO I

De la naturaleza, fines y actividades de la Escuela Oficial
de Periodismo

Artículo 1º.- 1. La Escuela Oficial de Periodismo, clasificada como Organismo autónomo del grupo B por Decreto 1348/1962, de 14 de junio, depende del Ministerio de Información y Turismo, a través de la Dirección General de Prensa.

2. Compete a la Escuela Oficial de Periodismo organizar y desarrollar, con rango académico superior, los estudios necesarios para la obtención del título oficial de Periodista.

3. La Escuela Oficial de Periodismo funcionará a través de las Escuelas Oficiales de Madrid y Barcelona.

4. Corresponde a la Escuela Oficial de Periodismo la elaboración de los planes para el funcionamiento de un Centro Nacional de Perfeccionamiento de Periodismo.

5. Las Escuelas Oficiales de Periodismo de Madrid y Barcelona podrán organizar y desarrollar los cursos especiales que estimen convenientes.

Art. 2º.- Dependientes de la Escuela Oficial de Periodismo de Madrid y con la debida coordinación orgánica y funcional, podrán crearse, cuando así lo estime conveniente y previo informe favorable, del Patronato General, Secciones en otras ciudades españolas, que sean cabeza de Distrito universitario.

Art. 3º.- 1. Las Secciones a que se refiere el artículo anterior podrán tener Patronatos propios subordinados al Patronato General de la Escuela Oficial de Periodismo, y les corresponderán las funciones de gobierno en todo aquello que afecte al régimen de dichas Secciones. La presidencia de estos Patronatos corresponderá al Director General de Prensa, quien actuará como representante del Patronato General, con las funciones que por éste se le deleguen.

2. Las Secciones, creadas o que se crearen, funcionarán bajo la autoridad de un Director de Sección, en relación de dependencia directa con el Director de la Escuela Oficial de Periodismo de Madrid, y designado, a propuesta de éste, por el Ministro de Información y Turismo. Los planes de estudios de ajustarán a lo dispuesto con carácter general para la Escuela Oficial de Periodismo.

Art. 4º.- Para el cumplimiento de sus fines, la Escuela Oficial de Periodismo organizará y desarrollará las actividades siguientes:

a) Las pruebas selectivas exigidas para el ingreso en el Centro, los cursos de formación con arreglo al plan de estudios y el examen de Grado.

b) Los cursillos o pruebas necesarios para la obtención de diplomas de capacidad y especialización en cualquier aspecto relacionado con el periodismo.

c) Cursos monográficos.

d) Las labores académicas complementarias, mediante seminarios, cursillos, debates y conferencias.

e) Visitas de prácticas y viajes de estudio.

f) Prácticas en las distintas especialidades del periodismo.

g) Cursos intensivos para extranjeros.

h) Publicación de estudios y trabajos sobre periodismo.

i) Formación de una biblioteca especializada en materia periodística.

j) Cualquier otra actividad que la Dirección de la Escuela, bajo el criterio del Claustro de Profesores, estime útil o necesaria para la formación de los futuros Periodistas.

CAPITULO II

De las pruebas selectivas y de los cursos de formación

Sección 1ª. Del examen de ingreso

Art. 5º.- 1. Para cursar los estudios los aspirantes habrán de superar una prueba de ingreso.

2. Para ser admitidos a dicha prueba los aspirantes deberán acreditar, por medio de documentos fehacientes, reunir las condiciones académicas que habiliten para el ingreso en las Facultades Universitarias o Escuelas Técnicas Superiores.

Art. 6º.- Los aspirantes a ingreso habrán de presentar, con la solicitud dirigida al Director de la Escuela, un certificado negativo de antecedentes penales; una Memoria autobiográfica del interesado, extendida en el modelo y según el cuestionario que les será facilitado en la Secretaría de la Escuela; los documentos que acrediten el cumplimiento de los demás requisitos exigidos en la convocatoria y el recibo acreditativo del abono de los derechos de examen,

Art. 7º.- Los aspirantes que superen el examen de ingreso podrán matricularse en la Escuela, según las condiciones señaladas en este Reglamento y previo el abono de los derechos de matrícula y prácticas.

Sección 2ª. De los cursos de formación

Art. 8º.- Los cursos de la carrera para la obtención del título de Periodista serán los que se determinen en el plan de estudios de la Escuela Oficial de Periodismo, y en ellos se cursarán las enseñanzas teóricas y prácticas profesionales, las disciplinas formativas de carácter general y los idiomas francés e inglés, en la forma y con la extensión necesarias para garantizar una preparación completa y el nivel exigible para el adecuado ejercicio de la profesión periodística.

Art. 9º.- Los planes de estudio se aprobarán por el Ministro de Información y Turismo, previo informe del Patronato General de la Escuela y oídas las Juntas Académicas.

CAPITULO III

Del examen de Grado

Art. 10.- Para la obtención del título oficial de Periodista, además de haber cursado y aprobado todas y cada una de las materias correspondientes a los cursos del plan de estudios, será preciso superar el examen de Grado.

Art. 11.-1. El Tribunal que habrá de juzgar a los aspirantes a la colación de grado será designado por el Ministro de Información y Turismo de entre los Profesores del cuadro docente de las respec

tivas Escuelas, a propuesta del Director de las mismas y oída la correspondiente Junta Académica. De dicho Tribunal, que estará presidido por el Director de la Escuela o persona que legalmente le sustituya, formarán parte cuatro o más Profesores, procurándose que entre éstos figuren especialistas en los distintos medios de comunicación social. Actuará como Secretario, sin voto, el que lo fuere de la Escuela o, en caso de vacante o ausencia del titular, el designado por el Presidente para sustituirlo.

2. En las Secciones de la Escuela, el Tribunal que juzgue el examen de Grado, estará presidido por el Director de la Escuela Oficial de Periodismo de Madrid y constituido por Profesores de dicha Escuela y de la Sección de que se trate, designados a propuesta de aquél por el Ministro de Información y Turismo.

Art. 12.- Los alumnos que hayan superado los ejercicios de que conste el examen de Grado y que hayan obtenido en la tesina presentada la calificación exigida para su aprobación, podrán solicitar el título oficial de Periodista, que les será expedido por el Ministro de Información y Turismo en la forma reglamentaria, previa presentación de certificado acreditativo de la carencia de antecedentes penales.

CAPITULO IV

De los estudios con dispensa de asistencia a clase

Art. 13.- Los alumnos a quienes, previa solicitud dirigida al Director de la Escuela, se les haya concedido la matriculación libre por poseer la condición de Doctores o Licenciados por alguna Facultad o Escuela Técnica Superior y aspiren a acceder al examen de Grado habrán de aprobar todas las asignaturas del plan de estudios de la carrera, salvo aquellas cuya convalidación les sea concedida, según lo dispuesto en el capítulo VII de este Reglamento, y habrán de aprobar asimismo todas las prácticas y los trabajos de seminarios exigidos en el vigente plan de estudios.

CAPITULO V

De los cursos y estudios para extranjeros

Art. 14.- 1. Los extranjeros que deseen cursar enseñanzas de periodismo en España podrán matricularse en los cursos intensivos anuales de Formación Técnica que se profesen en las Escuelas Oficiales de Periodismo. A tal efecto, y caso de tratarse de súbditos de países que no sean de lengua castellana, habrán de someterse a un

examen previo ante un Tribunal designado al efecto por la Dirección de la Escuela de que se trate, y ante el cual pongan de manifiesto un conocimiento suficiente de dicho idioma.

2. Los cursos a que se refiere el apartado anterior durarán nueve meses, de octubre a junio, inclusive, de los años respectivos y los alumnos asistentes a ellos se someterán a la misma disciplina que rige para los demás alumnos que cursen estudios en la Escuela Oficial de Periodismo y, con independencia de los exámenes finales, deberán realizar las pruebas académicas que se establezcan respecto a las asignaturas que se fijen por Orden Ministerial, a propuesta de la Dirección de la Escuela. Superadas tales pruebas y el examen final correspondiente, se expedirá a los indicados alumnos un certificado de estudios y un diploma cuyo único efecto será el de acreditar su aprovechamiento escolar y la capacidad demostrada durante el curso intensivo, sin conferirles derecho alguno a inscripción en el Registro Oficial de Periodistas ni, en consecuencia, al ejercicio de la profesión en España.

Art. 15.- 1. Los extranjeros que no sean naturales de países de lengua castellana y aspiren a ingresar en las Escuelas Oficiales de Periodismo para cursar en ellas o en cualquiera de las Secciones legalmente constituidas los estudios correspondientes, deberán someterse, asimismo, a una prueba previa de conocimiento suficiente del idioma castellano, superada la cual, podrán realizar el examen de ingreso a que se refiere el capítulo II de este Reglamento. Para ello, y en todo caso, habrán de acreditar, mediante certificación adecuadamente legitimada y legalizada, estar en posesión de los títulos o condiciones académicas requeridos en su país de origen para tener acceso a los estudios de rango universitario superior.

2. Los extranjeros que quieran asistir como oyentes a las enseñanzas de todas o alguna de las asignaturas del plan de estudios de la carrera de Periodismo en España, bien en las Escuelas Oficiales de Periodismo o en alguna de las Secciones, podrán matricularse como tales, pero ello no les dará más derecho que el de obtener una certificación correspondiente al resultado obtenido en las asignaturas de que se trate, que les será extendida por la Secretaría de la Escuela o Sección, a la vista de las calificaciones correspondientes.

CAPITULO VI

De los cursos de perfeccionamiento y especialización

Art. 16.- 1. Previa aprobación de las Juntas académicas, las

Escuelas Oficiales de Periodismo organizarán anualmente uno o más cursos de perfeccionamiento para Periodistas titulados.

2. Al frente de estos cursos estará una Junta rectora, de la que formarán parte, además de los Directores de las Escuelas Oficiales de Periodismo de Madrid y Barcelona y los de las Secciones existentes, personalidades que especialmente se hubieran distinguido en la promoción de las enseñanzas teóricas y técnicas de los medios de comunicación social, así como en el estudio de éstos. La designación de estas personalidades se hará por el Ministro de Información y Turismo, a propuesta de la Junta de Gobierno.

Art. 17.- 1. Las Escuelas Oficiales de Periodismo, de conformidad con lo dispuesto en el Estatuto de Publicaciones Infantiles y Juveniles y disposiciones que lo desarrollan, organizarán periódicamente cursos de especialización para la obtención de los diplomas y certificados a que las mencionadas normas se refieren.

2. Cada curso de especialización se desarrollará conforme a un programa previamente aprobado por la Dirección de la correspondiente Escuela Oficial de Periodismo, con el asesoramiento de la respectiva Junta académica, y se celebrará en las Escuelas de Madrid o Barcelona, según se estime conveniente.

3. Asimismo, las Escuelas podrán organizar aquellos cursos de especialización que se estimen convenientes o necesarios en relación con los distintos contenidos y técnicas de la comunicación social. La aprobación de los programas corresponderá, asimismo, a las Juntas académicas.

Art. 18.- 1. La designación de Profesores y conferenciantes para los cursos de perfeccionamiento y de especialización se hará por el Director de la Escuela en que se celebren.

2. La Dirección de la Escuela podrá solicitar, además, el asesoramiento de aquellas personas que estime necesario, en razón a su especialización en las materias del curso de que se trate.

3. La convocatoria de cada curso, que se publicará en el "Boletín Oficial del Estado" especificará los programas y cuestionarios completos, lugar de celebración del curso, fecha y duración del mismo y demás indicaciones pertinentes.

CAPITULO VII

De las convalidaciones

Art. 19.- 1. Oído el claustro de Profesores, las Juntas académicas someterán a la aprobación del Patronato General los casos de convalidación de asignaturas afines entre la Escuela Oficial de Periodismo y las Facultades Universitarias, Escuelas Técnicas Superiores y Academias Militares.

2. Tendrán derecho a convalidar asignaturas, en todo o en parte, en la Escuela Oficial de Periodismo los titulados de cualquier Facultad Universitaria o Escuela Técnica Superior. El mismo derecho les corresponderá, en cuanto a las asignaturas aprobadas a los estudiantes de las indicadas Facultades o Escuelas Técnicas.

3. Para la convalidación de asignaturas será necesario:

a) Que los interesados lo soliciten de la Escuela Oficial de Periodismo o Secciones existentes.

b) Que la solicitud se acomode a lo determinado con carácter general sobre convalidación de asignaturas.

4. La convalidación podrá afectar a toda la asignatura o parte de ella, atendiéndose más al contenido de los programas cursados por el solicitante que a la denominación de las asignaturas.

Art. 20.- 1. De igual modo, y con criterio de reciprocidad, se determinarán las convalidaciones de las asignaturas entre las Escuelas Oficiales de Periodismo y otros Centros de enseñanza del periodismo reconocidos por el Estado, atendiendo siempre al criterio de igualdad de materias más que a la mera denominación de las asignaturas correspondientes. Los solicitantes podrán ser sometidos a las pruebas necesarias para comprobar la posibilidad de conceder estas convalidaciones.

2. Este régimen será de aplicación, asimismo, y con análogos criterios, a las asignaturas cursadas en las Escuelas Oficiales de Radio y Televisión y de Publicidad.

Art. 21.- Respecto a los alumnos que hayan cursado estudios en Centros de enseñanza del periodismo radicados en países extranjeros, se actuará siempre de acuerdo con lo regulado en los Convenios internacionales sobre la materia y previo acuerdo al respecto del Patronato General.

TITULO II

De la Organización de la Escuela

CAPITULO I

De los organos rectores

Art. 22.- La Escuela Oficial de Periodismo estará regida por los siguientes organos:

- a) El Patronato General.
- b) La Junta de Gobierno.
- c) La Dirección de las Escuelas.

Sección 1ª. Del Patronato

Art. 23.- Al Patronato General de la Escuela de Periodismo le corresponden las siguientes atribuciones:

- a) La aprobación del plan general de actividades del Centro.
- b) Trazar las líneas orientadoras en las cuestiones de más importancia para el cumplimiento de los fines de la Institución.
- c) La aprobación de la Memoria anual relativa al desarrollo de sus actividades.
- d) Cuantas funciones se le encomiendan expresamente en este Reglamento.

Art. 24.- El Patronato General de la Escuela Oficial de Periodismo estará integrado por los siguientes miembros:

Presidente: El Ministro de Información y Turismo.
Vicepresidente primero: El Subsecretario del Departamento.
Vicepresidente segundo: El Director General de Prensa.
Vicepresidente tercero: El Director General de Radiodifusión y Televisión.

Vocales:

El Presidente del Consejo Nacional de Prensa.
El Subdirector General, Jefe de la Unidad Central Económico-Administrativa.
El Presidente del Sindicato Nacional de Prensa, Radio, Televisión y Publicidad.

El Presidente de la Federación Nacional de Asociaciones de la Prensa.

El Director de la Escuela Oficial de Periodismo de Madrid.

El Director de la Escuela Oficial de Periodismo de Barcelona.

Un representante del claustro de Profesores de cada una de las Escuelas de Madrid y Barcelona.

El Abogado del Estado, Jefe de la Asesoría Jurídica del Departamento, o el Abogado del Estado que legalmente le sustituya.

El Interventor-Delegado del Ministerio de Hacienda en el de Información y Turismo, que podrá delegar en el Interventor adjunto o en el Jefe de la Sección de Contabilidad de dicha Intervención.

Un representante de cada una de las Asociaciones de antiguos alumnos de las Escuelas Oficiales de Periodismo de Madrid y Barcelona, que ejerzan la profesión y oficio de los alumnos que se hallen cursando la carrera.

Secretario: El Jefe de la Sección de Periodistas de la Dirección General de Prensa.

Art. 25.- 1. El Patronato General podrá funcionar en Pleno o en Ponencias designadas por el Presidente, para el estudio de aquellos asuntos que, a su juicio, lo requieran.

2. El Patronato se reunirá, al menos, una vez al año y siempre que lo disponga el Presidente.

3. El régimen de acuerdos del Patronato será el que se dispone en el capítulo II del título I de la Ley de Procedimiento Administrativo.

4. Las actas se extenderán en un libro especial que llevará y custodiará, bajo su responsabilidad, el Secretario del Patronato.

5. La comunicación de los Directores de las Escuelas con el Patronato se mantendrá a través de la Dirección General de Prensa.

Art. 26.- Cada Escuela Oficial de Periodismo podrá tener su Patronato propio, con funciones delegadas del Patronato General y de la Junta de Gobierno en todo aquello que afecte al régimen de dicha Escuela. Dichos Patronatos serán presididos por el Director General de Prensa y su composición será, en cada caso, establecida por Orden ministerial.

Sección 2ª. De la Junta de Gobierno

Art. 27.- A la Junta de Gobierno del Patronato General, que tendrá jurisdicción sobre todas las Escuelas, Secciones y Patronatos a que se refiere este Reglamento, y sin perjuicio de las posi-

bles delegaciones funcionales, le corresponden:

a) Distribuir los créditos y recursos de que disponga la Escuela.

b) Proponer al Patronato, para su elevación al Ministro de Información y Turismo, las modificaciones del presente Reglamento.

c) Aprobar las medidas disciplinarias tomadas por el Director de la Escuela o adoptar, en su caso, las que estime pertinentes, tanto en relación con los Profesores como con los alumnos, previa audiencia de los interesados.

d) Cuantas atribuciones se le encomienden especialmente en este Reglamento y las funciones que el Patronato delegue.

Art. 28.- La Junta de Gobierno del Patronato General estará integrada por los siguientes miembros:

Presidente: El Subsecretario del Departamento.

Vicepresidente: El Director General de Prensa.

Vocales:

Los Directores de las Escuelas de Madrid y Barcelona.

El Subdirector General, Jefe de la Unidad Central Económico-Administrativa.

El Presidente de la Federación Nacional de Asociaciones de la Prensa.

El Abogado del Estado, Jefe de la Asesoría Jurídica del Departamento, o el Abogado del Estado que legalmente le sustituya.

El Interventor-Delegado del Ministerio de Hacienda en el de Información y Turismo, que podrá delegar en el Interventor Adjunto o en el Jefe de la Sección de Contabilidad de dicha Intervención.

Secretario: El del Patronato General, que actuará como Secretario de la Junta y levantará acta de los acuerdos.

Art. 29.- 1. La Junta de Gobierno celebrará semestralmente una reunión ordinaria y podrá ser convocada cuantas veces lo estime oportuno su Presidente.

2. Se aplicará al régimen de acuerdos y a la extensión de las actas de las reuniones de la Junta de Gobierno lo dispuesto en los números 3 y 4 del artículo 25 de este Reglamento.

Art. 30.- De conformidad con lo previsto en el artículo tercero, las Secciones de la Escuela Oficial de Periodismo podrán tener sus respectivos Patronatos locales, subordinados al Patronato General.

La composición de tales Patronatos Locales, que estarán presididos por el Director General de Prensa, será la que se señale en la Orden ministerial que los cree.

Sección 3ª. Del Director y los órganos de asistencia a la
Dirección

Art. 31.- Los Directores de las Escuelas de Periodismo de Madrid y Barcelona serán designados libremente por el Ministro de Información y Turismo entre Profesores de las mismas. Periodistas profesionales o personas que estén en posesión de título universitario superior, y les corresponderán las siguientes atribuciones:

a) Cumplir y hacer cumplir todas las disposiciones que rigen la institución y los acuerdos adoptados por el Patronato y la Junta de Gobierno, así como someter a aquel, con la antelación suficiente, el plan general de actividades y la Memoria de cada año académico.

b) Elevar a la Junta de Gobierno propuestas de modificación de los planes de estudio de la Escuela.

c) Ostentar la representación de la Escuela en relación con todos los Organismos oficiales y privados, adaptando las resoluciones necesarias.

d) Proponer a la Junta de Gobierno los nombramientos de los Profesores titulares de cátedra, una vez cumplidas las normas establecidas en este Reglamento.

e) Proponer a la Junta de Gobierno la distribución de los créditos y recursos de la Escuela.

f) Impulsar, orientar, coordinar e inspeccionar los servicios de la Escuela y dictar las normas precisas para el buen funcionamiento de la misma.

g) Ordenar los gastos y pagos del Organismo, previos los requisitos reglamentarios correspondientes.

h) Actuar como superior jerárquico de todo el personal administrativo, docente y técnico de la Escuela, ejerciendo la potestad disciplinaria sobre el mismo y sobre los estudiantes de los distintos cursos.

i) Las demás que legal o reglamentariamente les correspondan

y aquellas que, dentro del ordenamiento vigente, se estimen convenientes para el cumplimiento de los fines de la Institución o se les deleguen por el Patronato General o la Junta de Gobierno del mismo.

Art. 32.- Asistirán al Director, con carácter permanente, el Subdirector y Jefe de Estudios, el Jefe de Prácticas y de Publicaciones, el Secretario, un Oficial Bibliotecario y la Junta Académica de la Escuela correspondiente.

Art. 33.- El Subdirector y Jefe de Estudios suplirá al Director en caso de ausencia o enfermedad y vigilará la marcha académica de la Escuela, informando al Director de cuantas incidencias se produzcan.

Art. 34.- El Subdirector y Jefe de Estudios será designado por el Ministro de Información y Turismo, a propuesta del Director de la Escuela, y habrá de pertenecer o haber pertenecido a la plantilla de Profesores Periodistas de la Escuela.

Art. 35.- 1. Corresponderá al Jefe de Prácticas y de Publicaciones, que habrá de ser Profesor Periodista de la Escuela, llevar, bajo la supervisión inmediata del Subdirector y Jefe de Estudios y cumpliendo las orientaciones pedagógicas que la Dirección de la Escuela establezca, después de asesorada por la Junta Académica, los siguientes cometidos:

a) Responder del buen funcionamiento de los planes para la capacitación de los alumnos en el ejercicio de los distintos medios de comunicación social.

b) Vigilar la eficacia de las clases prácticas, manteniendo el contacto necesario con los respectivos Profesores y con el personal técnico y auxiliar que al efecto esté a sus órdenes.

c) Disponer el cuidado, buen uso y conservación de los aparatos y máquinas de la Escuela para las enseñanzas prácticas, exigiendo recibo de entrega de las que los alumnos o profesores saquen para sus ejercicios. El plazo de devolución no excederá de ocho días.

d) Dirigir el periódico de prácticas de la Escuela, así como las publicaciones de la misma.

e) Llevar la responsabilidad del buen funcionamiento de la biblioteca de la Escuela, bajo las normas que al efecto establezca la Dirección.

2. El Jefe de Prácticas suplirá automáticamente al Secretario de la Escuela en casos de ausencia o enfermedad.

Art. 36.- Al Secretario de la Escuela compete realizar las actividades de gestión, administrativas y económicas, así como asumir la jefatura del personal no docente y cuidar de la coordinación de los servicios generales y de las relaciones de la Escuela con el exterior.

Art. 38.- Como órgano asesor en todo lo relativo al régimen docente y disciplinario funcionará la Junta Académica, formada por cuatro representantes del claustro de Profesores titulares de la Escuela, y en la que participará la representación, debidamente designada, de los alumnos de la misma, cuando se discutan cuestiones que afecten a estos últimos.

Será presidido por el Director, y como Secretario actuará el de la Escuela, con voz, pero sin voto.

CAPITULO II

Del Profesorado

Art. 39.- El personal docente estará integrado por:

a) Los Profesores titulares.

b) Los Adjuntos.

c) En tanto desempeñen la función, formarán también parte del personal docente los encargados de cursos monográficos y los Directores de seminarios.

Art. 40.- El nombramiento de los Profesores titulares se hará en virtud de concurso de méritos convocado para cada cátedra por el Ministerio de Información y Turismo.

Art. 41.- El Tribunal calificador de cada concurso, designado por el ministro de Información y Turismo, estará formado por tres Profesores de la Escuela, titulares de disciplinas análogas a la que sea objeto del concurso, y será presidido por el Director de la Escuela, actuando como Secretario, sin voto, el que lo sea de la misma.

De no haber Profesores titulares, designará el Ministro de Información y Turismo el Tribunal calificador, constituido por personas de notoria significación intelectual en el campo de las mate-

rias de la asignatura de que se trate.

Art. 42.- La propuesta del Tribunal será elevada por la Junta de Gobierno a resolución del Ministro de Información y Turismo, el cual podrá, caso de estimar que ninguno de los concursantes reúne las condiciones requeridas para el desempeño de la función, convocar nuevo concurso.

Art. 43.- Podrán participar en el concurso las personas que reúnan las circunstancias generales exigidas en la convocatoria y, además, alguna de las especiales siguientes:

a) Ser Periodista inscrito en el Registro Oficial de Periodistas, lo que se considerará como condición preferente, siempre que acredite el conocimiento especializado de la asignatura objeto del concurso o sea Licenciado por alguna Facultad Universitaria o Escuela Técnica Superior.

b) Ser o haber sido Profesor de la Escuela por un periodo no inferior a cinco años consecutivos y reunir la titulación exigida en el apartado anterior.

c) Ser Catedrático o Profesor adjunto de Facultad Universitaria, Escuela Técnica Superior o Instituto de Enseñanza Media, si desempeña o ha desempeñado cátedra análoga a la que sea objeto de concurso, o pertenecer al Cuerpo de Técnicos de Información y Turismo.

d) Poseer título de Facultad Universitaria o Escuela Técnica que presuponga el conocimiento de la asignatura objeto del concurso.

Art. 44.- Los Profesores titulares tendrán el carácter de personal contratado. El tiempo de duración del contrato será de tres años, prorrogable por uno o varios periodos de igual duración, mediante acuerdo de la Junta de Gobierno, elevado al Ministro de Información y Turismo, previo informe favorable del Director de la Escuela, oída la Junta académica.

Art. 45.- En el plazo máximo de un año, a partir de su nombramiento, los Profesores titulares habrán de presentar el programa correspondiente a la asignatura y proceder, por trienios, a la revisión del mismo. El incumplimiento de esta obligación podrá dar lugar a la resolución del contrato.

Tanto el programa inicial presentado como las sucesivas revisiones serán sometidos a examen de la Junta académica, cuyo dictamen desfavorable será causa de improrrogabilidad del contrato.

Art. 46.- Los Profesores numerarios podrán desempeñar simultáneamente la función docente en la Escuela con el destino que haya podido servir de título para su presentación al concurso y serán remunerados, con cargo a las dotaciones presupuestarias consignadas a este fin, con la retribución que corresponda, que será independiente y compatible con la del referido destino.

Art. 47.- Los cursos monográficos y la dirección de seminarios serán previstos por encargos anuales, en virtud de Orden interior comunicada a propuesta de la Dirección de la Escuela.

TITULO III

Régimen interno y disciplinario

Art. 48.- Las Asociaciones de estudiantes que se formen en las Escuelas Oficiales de Periodismo y sus Secciones habrán de sujetarse, en sus normas generales, a la normativa legal que en cada momento les sea de aplicación.

Art. 49.- Los Profesores se reunirán en claustro siempre que les convoque la Dirección de la Escuela con el anuncio correspondiente del orden del día.

Art. 50.- Todo Profesor, sea titular o adjunto, de asignatura, seminario o curso monográfico, deberá dar personalmente clase. Será causa de expediente y retención de haberes fijos la falta injustificada a más de tres clases consecutivas. Tampoco percibirá la asignación por clase dada el Profesor que no le dedicare, como mínimo, tres cuartos de hora de explicación y diálogo con los alumnos. El Profesor que faltare injustificadamente a más del 10 por 100 de las clases que le correspondiera dar en el curso incurrirá en causa legal de rescisión del contrato y de cese en todos los derechos que del mismo pudieran derivarse.

Art. 51.- Si se demostrare ante la Junta académica que un Profesor no se dedica habitualmente en su clase a explicar la materia que le corresponde, se le citará y recibirá en audiencia y, en su caso, se le hará la oportuna advertencia, y si persistiera en su irregularidad docente decaerá de su condición de Profesor de la Escuela Oficial de Periodismo y de los derechos derivados de aquella.

Art. 52.- Cada curso de alumnos se reunirá en asambleas al comenzar el año escolar para elegir su respectivo Delegado, su Subdelegado y los seis Consejeros de curso. El Delegado del último curso será el Delegado de la Escuela, quien, con los Delegados de los

otros cursos, formará la Junta directiva de la Asamblea de la Escuela.

Art. 53.- Toda reunión de Delegados, de consejos de curso o de asambleas de alumnos de la Escuela Oficial de Periodismo deberá ser solicitada, por escrito, de la Dirección de la Escuela la cual dará su conformidad, siempre que el orden del día responda a los fines académicos propios.

Art. 54.- Sin esta autorización se considerará ilegal toda reunión o asamblea, y la Dirección de la Escuela tomará las medidas necesarias para disolverla y adoptará las decisiones disciplinarias que correspondan, oída la Junta Académica, y si lo estimare conveniente por la gravedad del caso, podrá reunir al claustro de Profesores y oír su consejo.

Art. 55.- Para la celebración de la Asamblea general de todos los cursos de cada Escuela Oficial de Periodismo o de sus Secciones, así como de cada uno de los cursos, la solicitud habrá de hacerse, con ocho días de anticipación, a la Dirección de la Escuela, y ésta la autorizará o denegará, en su caso, dentro de las veinticuatro horas siguientes.

Art. 56.- Toda reunión de los Delegados de curso, de los consejos de curso y de la asamblea de alumnos de cada Escuela de Periodismo o de las distintas Secciones, además de ser solicitadas con el tiempo reglamentario, estarán presididas por un Profesor de la respectiva Escuela o su Sección, designado de oficio por el Director de la misma. Este Profesor será el Presidente nato de la reunión o asamblea, con voz, pero sin voto, y si la reunión o asamblea no se ajustare a las normas reglamentarias que aquí se establecen o a las generales de la Ley de Asociaciones, la declarará disuelta.

Art. 57.- Cuando una reunión de Delegados de curso o consejos de curso, de Delegados de Escuela o consejos de Escuela o de Escuelas y Secciones sea declarada ilegal por quien la presidiere, los concurrentes deberán abandonar el local, y, en caso contrario, la Dirección de la Escuela adoptará las medidas disciplinarias que procedieren, además de dar cuenta a la Autoridad gubernativa a los efectos de mantener el orden público.

Art. 58.- Para ser Delegado o Consejero de curso de la Escuela será condición indispensable que el alumno esté al corriente en la marcha de sus estudios y prácticas, asistencia a clases y disciplina escolar. El 10 por 100 de faltas sin justificar será causa de cese automático de cualquier Delegado, Subdelegado o Consejero de curso o Escuela.

Art. 59.- No podrán ser candidatos ni elegidos como Delegados o Consejeros de curso o de Escuela los alumnos que no estén matriculados oficialmente y en posesión del carnet respectivo que acredite su personalidad escolar.

Art. 60.- Los alumnos de matrícula libre que asistieren como oyentes habitualmente a las clases y estén en posesión del respectivo carnet escolar tendrán voz y voto, pero no podrán ser elegidos para los cargos de Delegados o Consejeros de curso o de Escuela o Sección de Escuela.

Art. 61.- Todo alumno oficial o libre que perdiere la matrícula en dos convocatorias enteras consecutivas de exámenes decaerá en sus derechos a nueva matriculación y cesará como alumno de la Escuela Oficial de Periodismo.

Art. 62.- El no aprobar más de tres asignaturas fundamentales en tres convocatorias consecutivas excluirá también al alumno de todo derecho a proseguir estudiando en la Escuela Oficial de Periodismo o en cualquiera de sus Secciones, así como de todos sus derechos académicos. Se considerará fundamental la asignatura de la cual se den dos o más clases semanales.

TITULO IV

Del régimen económico

Art. 63.- Para el cumplimiento de sus fines la Escuela dispondrá de los siguientes bienes y recursos:

1º.- Los bienes y valores que constituyen su patrimonio.

2º.- Los productos y rentas de dicho patrimonio.

3º.- Las subvenciones o aportaciones que figuren para dotar sus servicios en los Presupuestos Generales del Estado.

4º.- Las subvenciones o aportaciones voluntarias de Entidades particulares.

5º.- Los ingresos procedentes de tasas o exacciones parafiscales convalidadas y que deban abonar los alumnos que cursen sus estudios en la Escuela.

6º.- Cualquiera otros recursos que pudieran serle atribuidos.

Art. 64.- En cuanto al régimen económico, se estará a lo dispuesto en la Ley de 26 de diciembre de 1958, de Régimen Jurídico de Entidades Estatales Autónomas.

DISPOSICIONES FINALES

1ª.- Los Centros de estudios de Periodismo reconocidos por el Estado se regirán por lo dispuesto en los Decretos 1784, de 7 de septiembre de 1960 ("Boletín Oficial del Estado" número 230, del mismo mes), y 2296, de 8 de septiembre de 1962 ("Boletín Oficial del Estado" número 221, de 14 de septiembre del mismo año), por las normas complementarias dictadas o que se dictasen para su aplicación y desarrollo y, de modo especial, en lo tocante a la parte académica, por lo regulado sobre exámenes y plan de estudios.

2ª.- Al personal que actualmente presta sus servicios en la Escuela y en el que no concurren los requisitos exigidos en este Reglamento se le respetarán sus derechos, en la forma y con las limitaciones que se estimen convenientes para el más eficaz funcionamiento de la Institución.

DISPOSICION TRANSITORIA

Durante el periodo de convocatorias establecidas para el antiguo plan de estudios de la Escuela Oficial de Periodismo en virtud de lo dispuesto en la disposición transitoria segunda de la Orden de 20 de abril de 1967 se estará a lo establecido en la Orden de 11 de octubre de 1966, que modificó la de 18 de agosto de 1962.

8.2.23. ORDENACION DE ESTUDIOS EN LA ESCUELA OFICIAL DE PERIODISMO

Orden del Ministerio de Información y Turismo, de 9 de julio de 1969 (B.O.E. del 14) por la que se dictan normas sobre la ordenación de los estudios en la Escuela Oficial de Periodismo.

Por Orden de 20 de abril de 1967 se dictaron normas reguladoras de los estudios en la Escuela Oficial de Periodismo, estableciéndose el plan de los mismos y disposiciones sobre los exámenes de ingreso y de Grado y otros aspectos académicos. La Orden, al reorganizar los estudios que se cursan en la Escuela, con objeto de adecuarlos de la mejor manera posible a las necesidades de la sociedad española, seguía la tónica general de las enseñanzas del periodismo en el mundo, teniendo en cuenta las recomendaciones hechas por Organismos internacionales especializados en la materia, y, en consecuencia, planteaba tales enseñanzas en un plano suficientemente elevado para que todas las complejas funciones que en nuestro tiempo asume la profesión periodística puedan ser satisfechas por quienes habiendo cursado los estudios en la Escuela deban enfrentarse directamente con las obligaciones de una profesión sobre la que pesan cada vez mayores responsabilidades. Ello obliga a considerar en su totalidad el despliegue de conocimientos de orden netamente superior que el periodista debe poseer y a reestructurar sus estudios, en la forma en que lo hizo el Plan aprobado por dicha Orden, bajo la consideración de que sólo dándoles el rango necesario puedan obtenerse los resultados apetecidos.

Aprobado con posterioridad, por Orden de 29 de abril de 1969, el nuevo Reglamento de la Escuela Oficial de Periodismo, se hace necesario ajustar a sus términos -manteniendo íntegramente el Plan de Estudios que se aprobó previo informe del Consejo Nacional de Prensa y tras los estudios de la Comisión designada al efecto- algunas de las disposiciones sobre la ordenación académica contenidas en el articulado de la citada Orden de 20 de abril de 1967, así como las dictadas sobre matriculación libre en la de 21 de octubre del mismo año, que, por referirse a la misma materia, parece lógico que se recojan en una sola norma legal.

En consecuencia, he tenido a bien disponer:

DEL PLAN DE ESTUDIOS

Artículo 1º.- El Plan de Estudios de la Escuela Oficial de Periodismo, que comprende asignaturas teóricas y prácticas, es el que, según fue aprobado por Orden de 20 de abril de 1967, se incorpora como anexo I de la presente Orden.

Art. 2º.- Las materias que figuran en el Plan de Estudios, que constituyen la escolaridad obligatoria para la obtención del título de periodista, estarán complementadas por los seminarios de trabajo necesarios para su mejor docencia,

cuyo cuadro será anunciado antes del comienzo de cada curso.

Art. 3º.- Con independencia de los estudios que constituyen el Plan a que se refieren los artículos anteriores, la Escuela Oficial de Periodismo podrá organizarcursos monográficos sobre cualquier materia que considere pertinente, así como los cursillos o pruebas necesarios para la obtención de diplomas acreditativos de capacidad en cualquier aspecto concreto relacionado con el periodismo o la información en general.

DEL EXAMEN DE INGRESO

Art. 4º.- Los aspirantes a ingreso en la Escuela Oficial de Periodismo que reúnan los requisitos exigidos en el artículo quinto del Reglamento aprobado por Orden de 29 de abril de 1969 habrán de presentar, junto con su solicitud, dirigida al Director de la Escuela de que se trate, una Memoria autobiográfica mecanografiada donde expliquen las razones de su vocación periodística y expongan su reacción personal ante los acontecimientos más señalados de su vida.

Art. 5º.- 1. Para todos los aspirantes, el examen de ingreso en la Escuela Oficial de Periodismo, a que se refiere la sección primera del capítulo II del Reglamento, estará compuesto de cuatro ejercicios:

1º Realizar una prueba psicotécnica, que revele sus condiciones básicas de aptitud para el desempeño de las actividades profesionales informativas.

2º Contestar a un cuestionario de cultura y de curiosidad periodística, elaborado sobre hechos y datos recogidos principalmente en los periódicos de los meses anteriores al examen.

3º Realizar una redacción sobre un tema propuesto por el Tribunal.

4º Mantener una conversación con el Tribunal, en la que éste preguntará al aspirante sobre la Memoria presentada, a que se refiere el artículo cuarto.

2. La selección de los aspirantes se hará por el Tribunal examinador en dos escalones, ambos eliminatorios; en el primero, contrastando los resultados de los ejercicios primero y segundo; en el segundo, valorando los ejercicios tercero y cuarto.

3. Los aspirantes que superen el examen de ingreso podrán matricularse en la Escuela de que se trate, según las condiciones señaladas en el Reglamento de la Escuela Oficial de Periodismo y previo el abono de los derechos de matrícula y de prácticas.

Art. 6º.- 1. La prueba de ingreso en las Escuelas de Madrid y Barcelona se realizará ante un Tribunal presidido por el Director de la Escuela correspondiente, o por el Subdirector de la misma o Profesor en que aquél delegue, y cons

tituido por cuatro o más Profesores de la Escuela y uno o más Técnicos en Psicología aplicada. Actuará como Secretario del Tribunal, sin voto, el que lo sea de la Escuela de que se trate. Los miembros del Tribunal, y sus sustitutos, en su caso, serán nombrados por el Director de la Escuela.

2. En las Secciones de la Escuela de Periodismo de Madrid, el Tribunal que juzgue el examen de ingreso estará presidido por el Director de dicha Escuela, o por el Subdirector de la misma o Profesor en que aquel delegue, y constituido por cuatro o más Profesores de la Escuela y de la Sección y por uno o más Técnicos en Psicología aplicada, todos ellos nombrados por el Director de la Escuela.

DEL REGIMEN ACADEMICO

Art. 7.- La apertura de curso en la Escuela Oficial de Periodismo tendrá lugar en la fecha en que se determine por su Director, una vez concluidos los exámenes de septiembre.

Art. 8.- 1. Los Profesores o encargados de cátedra deberán exigir a los alumnos pruebas trimestrales, de las que darán conocimiento e informe a la Subdirección o Jefatura de Estudios de la Escuela.

2. Los alumnos realizarán los trabajos de seminario que en cada asignatura se estimen necesarios para lograr la máxima eficacia de las enseñanzas, así como las pruebas que en ellos les exija el Profesor correspondiente. Estos trabajos y pruebas serán también obligatorios para los alumnos que estén dispensados de asistencia a clase.

Art. 9.- Los exámenes de fin de curso se celebrarán en las fechas que se fijen por la Dirección de la Escuela de que se trate, oída la Junta Académica.

DEL REGIMEN DE ESCOLARIDAD

Art. 10.- Los aspirantes que hayan superado las pruebas del examen de ingreso en la Escuela Oficial de Periodismo a que se refiere el artículo quinto de esta Orden y que, siendo ciudadanos españoles, estén en posesión del título de Licenciado o Doctor por alguna Facultad Universitaria o Escuela Técnica Superior españolas, podrán solicitar del Director de la Escuela en que hayan de cursar sus estudios realizar éstos y los correspondientes trabajos de formación, acogidos a la fórmula de matriculación libre, sin perjuicio de la incompatibilidad entre asignaturas establecida con carácter general por la Junta Académica, oído el claustro de Profesores.

Art. 11.- La asistencia a clase será obligatoria para todos los alumnos que no cursen sus estudios acogidos a la fórmula de matriculación libre. No obs

tante, podrá concederse dispensa de la misma a los que así lo soliciten en aquellos casos en que, a juicio de la Junta Académica, mediante acuerdo de dos tercios de sus Profesores miembros, el solicitante demuestre la imposibilidad de asistir a las clases por causas especiales, debidamente acreditadas.

Art. 12.- 1. Tanto los alumnos de matrícula ordinaria como los acogidos a la fórmula de matriculación libre, habrán de realizar un periodo de prácticas sobre las materias de esta índole, por tiempo no inferior a tres meses, ni superior a seis, en algún medio informativo especial, que habrá de ser durante dos meses como mínimo en una publicación periódica impresa. Dichas prácticas habrán de realizarse en todo caso durante periodos académicos no lectivos, y siempre que hayan aprobado los dos primeros cursos de la Carrera de acuerdo con el Plan de Estudios de la Escuela.

2. Para la realización de dichas prácticas, los alumnos habrán de cumplir lo previsto en el artículo cuarto de la Orden de 11 de junio de 1969.

3. La Dirección de la Escuela, por medio del Departamento de Prácticas, comprobará el cumplimiento de lo que en este artículo se dispone, y en el caso de alumnos de matriculación libre, los someterá a un examen sobre las materias correspondientes, sin cuya aprobación no les será posible examinarse de las asignaturas técnico-periodísticas del curso siguiente.

Art. 13.- Al Departamento de Prácticas corresponde la orientación, vigilancia y comprobación de las que los alumnos realicen en ella durante cada curso. El ejercicio de estas prácticas tendrá carácter obligatorio, y sin aprobación de las mismas por el Jefe de dicho Departamento los alumnos no podrán matricularse en las asignaturas técnico-periodísticas del curso siguiente.

Art. 14.- Los alumnos de matriculación libre dispensados de asistencia a clase, para acceder al examen de Grado habrán de aprobar todas las asignaturas del Plan de Estudios de la Carrera, salvo aquellas que, en su caso, les sean convalidadas de acuerdo con lo que se dispone en el capítulo VII del Reglamento de la Escuela Oficial de Periodismo.

DEL EXAMEN DE GRADO

Art. 15.- Para la obtención del título de Periodista, además de haber cursado todas y cada una de las materias correspondientes a los cuatro cursos del Plan de Estudios será preciso superar el examen de Grado.

Art. 16.- Para la admisión al examen de Grado será indispensable que el aspirante presente, con la antelación que la Dirección de la Escuela señale, una tesina sobre materia comprendida en las del Plan de Estudios de la Escuela Oficial de Periodismo y dirigida y calificada por uno de los Profesores de la especialidad que figuren en el cuadro docente de la respectiva Escuela. Los alumnos harán previamente la propuesta del tema y la petición de dirección de la te

sina por el Profesor correspondiente a la Dirección de la Escuela, que podrá aceptarla o rechazarla, La extensión, características y presentación material de esta tesina serán determinadas por la Dirección de la Escuela, oída la Junta Académica. La aprobación de la tesina por el Profesor que la dirija será necesaria para realizar las pruebas del examen de Grado.

Art. 17.- El examen de Grado constará de tres pruebas: Oral, escrita y de ejercicios prácticos.

Art. 18.- 1. El temario de la prueba oral, que será eliminatoria, consta rá de 100 temas permanentes y válidos para todas las convocatorias, cuyo contenido se especifica en el anexo II de esta Orden, y de otros 50 temas que para cada convocatoria se determinarán por la Dirección de la Escuela de que se trate, oída la Junta Académica.

2. La totalidad de los 150 temas estará dividida en cuatro grupos: Los grupos A, B y C, que corresponderán a los temas de carácter permanente, y el grupo D, que comprenderá los temas que para cada convocatoria se determinen. Estos últimos 50 temas se darán a conocer a los aspirantes con una antelación mínima de quince días a la fecha de celebración de la prueba.

3. El examinando sacará a suerte tres bolas de cada uno de los grupos de temas y elegirá una de cada grupo. Dispondrá de media hora para hacer un guión escrito de los temas elegidos, y una vez que haya realizado la prueba oral, entregará al Tribunal dicho guión o esquema.

4. Para la exposición de los cuatro temas se dispondrá de un tiempo máximo de una hora. Al final de la exposición de todos los temas, el Tribunal podrá hacer preguntas sobre el contenido de los temas elegidos y sobre la tesina o trabajo de fin de Carrera que el examinando haya presentado.

Art. 19.- 1. La prueba escrita consistirá en sendos ejercicios de redacción de alguno de los géneros periodísticos en las especialidades impresas, audiovisual o radiofónica, sobre temas que el Tribunal proponga.

2. Cuando el carácter de la prueba así lo requiera, a juicio del Tribunal se entregará al examinando documentación suficiente para realizar el ejercicio y podrá consultar libros y otros medios documentales.

3. Para la realización de este ejercicio, que tiene también carácter eliminatorio, se dispondrá de un tiempo máximo de tres horas.

Art. 20.- La prueba práctica constará de tres ejercicios:

Primer ejercicio: Los examinandos habrán de traducir directamente, sin diccionario, y en el tiempo máximo total de una hora y media, un texto periodístico informativo en francés y otro en inglés.

Segundo ejercicio: Los examinandos habrán de comentar, por escrito y en el tiempo máximo de dos horas, un caso práctico de deontología profesional, que el Tribunal propondrá al comienzo de este ejercicio.

Tercer ejercicio: Consistirá en el diseño y armado de una página, o de una doble página, de periódico con el material informativo que se facilite en el momento del ejercicio, y del que harán la oportuna selección y ordenación. El examinando tendrá que hacer en este ejercicio el cálculo y preparación de originales y la titulación de los mismos, señalando tipos y cuerpos de imprenta, etc. en el tiempo máximo de dos horas.

La prueba práctica será calificada por el Tribunal con la nota media de las obtenidas en cada uno de los tres ejercicios de que se compone.

Art. 21.- Los examinandos que hubieren aprobado alguna o algunas de las pruebas a que se refieren los artículos anteriores no necesitarán repetir el examen de las mismas en convocatorias posteriores. Igualmente, el alumno que tuviera aprobado su tesis no necesitará presentar otra nueva en sucesivas convocatorias, aunque no haya aprobado el resto de los ejercicios del examen de Grado.

Art. 22.- Terminados los exámenes, el Secretario del Tribunal levantará acta para el archivo correspondiente.

Art. 23.- Quedan derogadas las Ordenes de 20 de abril y 21 de octubre de 1967 y cuantas otras se opongan a lo que en esta Orden se dispone.

Disposición transitoria.- Los alumnos que cursaran actualmente sus estudios por el Plan vigente con anterioridad al establecido en la Orden de 20 de abril de 1967 podrán examinarse con arreglo a dicho Plan en las convocatorias correspondientes al curso académico 1969-1970; pero para la realización del examen de Grado todos los alumnos se someterán, a partir del próximo curso académico, a las pruebas que para el mismo se determinan en la presente Orden.

FRAGA IRIBARNE

A N E X O I

PLAN DE ESTUDIOS DE LA ESCUELA OFICIAL DE PERIODISMO. ASIGNATURAS TEÓRICAS Y PRÁCTICAS

Primer Curso

1. Gramática: Historia y estructura del Castellano (dos clases semanales teóricas y una clase semanal práctica de análisis gramatical, de la expresión literaria y del lenguaje).

2. Historia universal contemporánea (a partir de la ilustración) (tres clases semanales).
3. Geografía política y económica (universal y de España) (tres clases semanales).
4. Cultura contemporánea (contenidos filosóficos, científicos y estéticos: universal y española) (tres clases semanales).
5. Historia de la literatura española (tres clases semanales, una de ellas de análisis crítico de textos).
6. Los medios de comunicación social: impresos radiofónicos, televisuales (introducción filosófica, histórica y técnica) (dos clases semanales).
7. Técnica de composición e impresión y su historia (dos clases semanales teórico-prácticas).
8. Inglés (tres clases semanales teórico-prácticas).
9. Francés (tres clases semanales teórico-prácticas).

Segundo Curso

1. Historia de España contemporánea (a partir del siglo XVIII inclusive) (tres clases semanales).
2. Estilo y lenguaje periodísticos (tres clases semanales).
3. Historia de las ideas políticas y de las relaciones internacionales (dos clases semanales).
4. Teoría de la información (tres clases semanales).
5. Cultura religiosa (tres clases semanales).
6. Literatura universal contemporánea (tres clases semanales).
7. El periodismo informativo: normas y técnicas (dos clases semanales, una teórica y otra práctica).
8. Hemerografía y técnicas de documentación informativa (un cuatrimestre a cada materia) (una clase semanal).
9. Inglés (tres clases semanales teórico-prácticas).
10. Francés (tres clases semanales teórico-prácticas).

Tercer Curso

1. Sociología y Sociografía (tres clases semanales).
2. Estructuras políticas y sociales del mundo actual (tres clases semanales).
3. Fundamentos de psicología y teoría y técnicas de la propaganda y de las relaciones públicas (tres clases semanales).
4. Economía general y de la Empresa (con especial referencia a la Empresa informativa) (tres clases semanales).
5. Técnicas y prácticas de la información gráfica (dos clases semanales).
6. Periodismo interpretativo: sus normas y sus técnicas (dos clases semanales, una teórica y otra práctica).
7. Inglés (tres clases semanales teórico-prácticas).
8. Francés (tres clases semanales teórico-prácticas).

Cuarto Curso

1. Historia del periodismo (español y extranjero) (tres clases semanales).
2. Teoría y técnicas de la información audiovisual (tres clases semanales, una de ellas prácticas).
3. Elementos de Derecho y Régimen Jurídico de la información (tres clases semanales).
4. Política internacional contemporánea (dos clases semanales).
5. Diseño y armado de periódicos impresos (tres clases semanales).
6. Técnicas de comunicación y transmisión (una clase semanal).
7. Ética y Deontología (dos clases semanales).
8. Inglés (tres clases semanales teórico-prácticas).
9. Francés (tres clases semanales teórico-prácticas).

A N E X O I I

TEMARIO DE LOS GRUPOS A, B Y C DE LA PRUEBA ORAL DEL EXAMEN DE GRADO

GRUPO A: MUNDO MODERNO Y CONTEMPORANEA: IDEAS Y MOVIMIENTOS

Tendencias en la literatura universal

1. Las grandes figuras clásicas: El Universo literario de las aventuras de Ulises.- Dante Alighieri y el espíritu religioso y profano de la "Divina comedia".- Las intenciones moralizadoras de las obras de Shakespeare.- "Le grand siècle": Corneille, J. Racine, Molière, La Fontaine.- Goethe como símbolo de valores éticos y artísticos de la humanidad y de la poesía.

2. La autenticidad romántica costumbrista, histórica y egotista: Víctor Hugo y su novelística humanitaria.- La influencia de Lord Byron sobre la burguesía naciente.- Henry Sienkiewicz como representante de la novela histórica.- Egotismo de Stendhal y su apertura al escepticismo realista.

3. El realismo trascendental y la conciencia humana, como protagonista: El sentido de la "Comedia humana", de Balzac. La conciencia como factor operante en la obra de Feodor Mijailovich Dostoievski.- El combate contra la esclavitud en Norteamérica: Harriet Beecher-Stowe, Edgar Poe.- Henrik Ibsen y la literatura escandinava.- El realismo tardío de Ivo Andrić.

4. El análisis psicológico y de la conciencia: La idea persecutoria y la angustia de Franz Kafka.- El alcance de la Gracia en las novelas de Georges Bernanos.- La novela cíclica de Thomas Mann.- La "felicidad natural" y lo absurdo en Albert Camus.- La evasión de los personajes de Max Frisch.- La novela existencialista.

5. La moral biológica y el pesimismo naturalista: La sociedad viciada de Emile Zola.- Giovanni Verga y su humanidad torturada.- El pequeño mundo de Halldor

Laxness.- La poética naturalista de Yasunari Kabbabata.- Dos Passos y su visión americana.

6. El monólogo interior y la tonalidad mítica en la literatura occidental: La dislocación de la fábula de Aldous Huxley. La exploración de las mentes oscuras en las novelas de William Faulkner.- Marcel Proust y la mutilación del tiempo.- El subconsciente de James Joyce.- Los personajes de Luigi Pirandello.

7. El realismo socialista: Temas históricos de Alexei Tolstoi.- La sinceridad de Boris Pasternak.- Ilia Ehrenburg y su malabarismo literario.- La rebelión de Leonid Leonov.- Alexandre Solzhenitsin y su crítica de la sociedad soviética.

8. La nueva orientación en la literatura: La "novela objetiva", de Alain Robbe-Grillet.- Los antihéroes de Iris Murdoch.- Los complejos de los personajes de Natalia Sarraute.- Ionesco y su teatro.- La novela alegórica de Samuel Beckett.- El neorrealismo de Alberto Moravia.

Corrientes del pensamiento

9. El hombre: Destino y fortuna del hombre en la literatura griega.- Platón, la libertad subordinada al orden necesario del todo.- Descartes: El "cogito".- Esencia y existencia según Espinoza.- Libertad y felicidad del hombre.- Leibnitz y el laberinto de la libertad.- Hume: El problema del mal, camino abierto a los valores humanos; el camino cerrado del determinismo.

10. El hombre: Kant, la libertad y la inmortalidad objetos de creencia, no de saber.- Uichte, ¿por qué existe algo más que el "yo"?.- El desgarramiento de la conciencia en Hegel; la enajenación del hombre.

11. El hombre: Consecuencias del hegelianismo: Kierkegaard, desesperación y angustia ante la ausencia de Dios.- Schopenhauer, el amor y la muerte.- Feuerbach, el futuro puramente terrestre de la Humanidad. Perdido Dios, ¿qué es el hombre?.- Maine de Birou, el descubrimiento del hombre interior; búsqueda de un punto de apoyo.- Gabriel Marcel, vértigo racionalista y soledad orgullosa.

12. Dios: Trascendencia del hombre hacia Dios en la antigüedad clásica.- El pensamiento moderno (Siglo XVII), inquietud religiosa: pirronianos, deistas y libertinos.- Resurgimiento católico en Francia; la sinceridad religiosa de Descartes; Dios, primer conocido.- Pascal, miseria del hombre sin Dios.- El Dios existente y existificante en Leibnitz.- Kant, la metafísica del sujeto culmina en una metafísica de Dios.

13. Dios: La conmoción hegeliana: Cómo se integra el reino de Dios en la historia humana.- Punto de partida religioso y místico en Hegel.- Kierkegaard hacia el catolicismo.- El irracionalismo existente de Kierkegaard.- El Dios oculto puede llevar al Dios ausente.- El hombre marxista: orígenes religiosos del pensamiento de Karl Marx.- Su ruptura con el cristianismo.- Maine de Birou: dependencia del hombre con respecto a Dios. La presencia de Dios en la historia.- Morente y su encuentro con Dios.

14. La Sociedad: La "República", de Platón, y su concepción de la Sociedad.- Grcio.- Nacimiento de la democracia política.- Leibnitz, dinámica y armonía preestablecida.

15. La Sociedad: El siglo XVIII, ruptura del equilibrio y el declinar de la metafísica.- El plan de la enciclopedia.- Las ideas del progreso y de la ciencia.- Los naturalistas.- Rousseau: "El contrato social" y enajenación voluntaria de la libertad; sin Dios, el individuo y el Estado frente a frente.- El fanatismo de la igualdad.

16. La Sociedad: Hegel, el sentido de la historia.- Royce, interpretación personalista y comunitaria.- Marx, su conversión al socialismo.- La absorción del individuo en la colectividad según el pensamiento de Feuerbach.- Etienne Gilson, quiebra del sistema marxista.

Estructuras políticas

17. Los Estados Unidos: El período Trumann, 1945-1953.- La era Eisenhower, 1953-1961.- La administración Kennedy-Johnson, 1961-1968.- La organización de los poderes públicos: El Congreso, el Presidente, el Tribunal Supremo.- Los partidos y la vida política.

18. Gran Bretaña: El Gobierno Laborista, 1945-1951.- La etapa conservadora, 1951-1964.- El regreso de los laboristas y el Gabinete Wilson.- La organización de los poderes públicos: El Gabinete, la Corona, el Parlamento.- El funcionamiento práctico del sistema.

19.- República Federal de Alemania: La ocupación hasta 1948.- Las etapas de la emancipación.- El "milagro" alemán.- La Gran Coalición.- La organización de los poderes públicos: El Presidente, el Canciller, el Parlamento.- La vida política.

20. Italia: La República italiana y el Tratado de Paz.- El "milagro" italiano.- El juego de partidos.- El parlamentarismo de Italia.

21. Japón: La etapa de la ocupación después de la Guerra Mundial.- El cambio de actitud de la política norteamericana.- El desarrollo económico en el Japón.- Régimen y estructura política.

22. República Popular China: La Guerra Civil.- Los comienzos de la República Popular: 1949-1953.- La instauración del sistema socialista: 1953-1956.- Las experiencias del período 1956-1965.- La revolución cultural.- La organización de los poderes públicos.

23. La U.R.S.S.: la psguerra con Stalin, 1945-1953.- De la dirección colegiada a Krushev.- La etapa Krushev.- Las transformaciones posteriores a 1964.- La organización de los poderes públicos de la Federación: el Soviet Supremo, el Presidium, el Consejo de Ministros.- El Partido Comunista y el funcionamiento práctico del régimen.

24. Francia: Nacimiento de la IV República.- Del tripartidismo a la ter-

cera fuerza: 1947-1951.- El periodo de los moderados: 1951-1955.- La República, paralizada: 1956-1958.- La evolución de la V República.- Las instituciones y la vida política.

GRUPO B: HISTORIA Y CULTURA ESPAÑOLAS. ETICA Y RELIGION

Historia de España contemporánea

1. (1808-1843). Guerra de la Independencia.- Cortes de Cádiz.- Constitución de 1812.- Revolución de 1820.- La "década ominosa" y los "sucesos de la Granja".- La emancipación hispanoamericana.- Características generales del reinado de Fernando VII.- La desamortización de Mendizábal.- Regencia de Espartero.

2. (1843-1868). Juicio del reinado de Isabel II.- La década moderada.- Constitución de 1845.- Medidas económicas del régimen moderado.- La revolución de 1854 y el Gobierno de la Unión Liberal.

3. (1868-1898). La revolución de 1868: Protagonistas y consecuencias.- Don Amadeo de Saboya.- La Primera República.- La Restauración y el "posibilismo" de Cánovas.- Las cuestiones económicas y sociales en la España de la Restauración.

4. (1898-1931). La Paz de París: Antecedentes y consecuencias.- Cánovas del Castillo.- Sagasta.- Antonio Maura.- Canalejas.- España y la Primera Guerra Mundial.- La Dictadura del General Primo de Rivera.- Características generales del reinado de Alfonso XIII.

5. (1931-1939). La Segunda República: Fuerzas políticas y personalidades más influyentes.- La Constitución de 1931.- El bienio derechista.- El Frente Popular.- El Alzamiento Nacional y la Guerra Española.- Etapas más importantes y desarrollo de la guerra 1936-1939.

6. (1939-1965). Posguerra española y Guerra Mundial.- Proceso de institucionalización del nuevo Estado español.- Las Leyes Fundamentales.- Cortes Españolas: Estructura y organización.- Directrices de la política exterior española durante este período.

Historia del Periodismo

7. Los orígenes del periodismo contemporáneo.- Noticieristas españoles del siglo XVII.- La propaganda protestante holandesa.- Introducción del periodismo en Inglaterra: El comercio de "News" y la fundación de las "Weekly News".

8. Theophraste Renaudot y su "Gazette".- John Walter funda el "Times", de Londres.- Popularización del periodismo: Hetherington; Girardin y la publicidad en los periódicos.- La revolución informativa del "Daily Mail" y del "Daily Mirror".

9. El periodismo en el Cádiz de las Cortes.- Periodismo literario y cos-

tumbriata.- Las "Cartas Españolas".- Origen y desarrollo de las revistas en España.- Periodismo satírico en el trienio constitucionalista.- La prensa satírica a raíz de la Revolución de 1868.

10. Periodismo político: Larra y su significación.- "El Eco del Comercio".- Joaquín Francisco Pacheco.- Andrés Borego, Angel Fernández de los Ríos, Pedro Calvo Asensio, Nicolás María Rivero, Emilio Castelar.- Jaime Balme: Escritor y Periodista; su pensamiento a través de sus escritos y obras.

11. La "Coalición Periodística" y la Regencia de Espartero.- La Prensa en la Restauración.- La Prensa durante el reinado de Alfonso XIII.- Periódicos y periodistas más destacados durante la Segunda República.

12. Las agencias de noticias: Origen histórico y evolución.- Agencias internacionales: Especial referencia a las más importantes.- Origen y desarrollo de las agencias de noticias e informativas en España.

Cultura española

13. "El cantar del Mio Cid".- "El Arcipreste de Hita".- "Don Juan Manuel".- La poesía y el teatro en el siglo XV: Santillana, Mena, Jorge Manrique, Juan del Encina.- "La Celestina".

14. Los libros de Caballerías.- "El Lazarillo".- La lírica de Frey Luis de León.- Cervantes y "El Quijote".- Quevedo: La sátira.

15. El teatro del siglo XVII: Lope de Vega, Tirso de Molina, Calderón.- La lírica de Gongora y la prosa de Gracián.

16. El siglo XVIII y el Padre Feijóo.- Jovellanos: Su personalidad y obras.- Cadalso.- El romanticismo del siglo XIX: El Duque de Rivas, Espronceda, Zorrilla.- El realismo y sus principales representantes.- Valera.- Pereda.- Pérez Galdos.

17. La polémica sobre la ciencia española.- La institución libre de enseñanza.

18. Unamuno: Su prosa y su verso.- La novela de Baroja.- Valle-Inclán.- Azorín.

19. La generación del 98: el europeísmo y la nueva idea de España.- Características e influencias de esta generación.

20. Los sucesores del 98: Ortega y Gasset, Eugenio d'Ors, Pérez de Ayala, Juan Ramón Jiménez, Miró, Gómez de la Serna.

21. Poesía española contemporánea.- Antonio Machado.- La poesía en la generación de 1927: Diego, Lorca, Alberti, Guillén, Salinas, Cernuda.

22. El teatro contemporáneo en España: Benavente, Valle-Inclán, Arhiches.

23. La música española contemporánea.- Pedrell y la escuela nacionalista: Albéniz, Granados, Falla, Turina.- La generación de la República: Los Halffter, Remacha, Bautista, Pittaluga, Bacarisse.

24. El paisaje de España en la pintura de los siglos XIX y XX.- Pablo Picasso.- Pintores españoles contemporáneos más destacados.

25. La arquitectura española contemporánea.- La escultura española en el siglo XIX y primera mitad del siglo XX.

Religión

26. Concepto de Dios.- Realidad de la creación divina del mundo.- Concepto de religión.- Vaticano II: Declaración sobre las relaciones de la Iglesia con las religiones no cristianas. Declaración sobre la libertad religiosa.

27. Jesucristo: Existencia histórica y pruebas de su divinidad; su unidad de persona y su dualidad de naturaleza y operaciones.- Vaticano II: Constitución dogmática sobre la Divina Revelación.- La Iglesia: Origen divino y propiedades esenciales.- El Romano Pontífice.- Noción y clases de Concilios.- Vaticano II: Constitución dogmática sobre la Iglesia.

28. La antropología cristiana.- El relato bíblico.- Las teorías evolucionistas acerca del origen del hombre y el dogma católico.- Vaticano: Constitución pastoral "Gaudium et spes" sobre la Iglesia en el mundo actual.

29. Las cristiandades orientales no católicas: Clasificación de las mismas.- El Protestantismo: Origen y evolución; coincidencias y diferencias con el catolicismo.- Vaticano II: Decreto sobre el ecumenismo.

30. La religión Judaica.- El Hinduismo.- El Budismo.- El mundo del Islam: Mahoma y evolución político-religiosa del Islam.

Ética

31. Ética y moralidad.- La conciencia, la ley natural y el orden natural.- La norma ética y el hombre.- Ética profesional y deontología periodística.- Las virtudes periodísticas.- El secreto profesional.

32. La verdad, la justicia y la libertad en la profesión periodística.- La responsabilidad del trabajo periodístico y obligaciones éticas del periodista.

GRUPO C: SOCIOECONOMÍA Y DERECHO. TEORÍA DE LA INFORMACIÓN. REDACCIÓN Y TECNOLOGÍA DE LA INFORMACIÓN

Socioeconomía

1. Factores formativos y modificativos de la personalidad.- La conciencia colectiva.- Formación, dinámica y transformación de la opinión pública.

2. Origen económico y cultural de las clases sociales.- La cuestión social

en la época contemporánea: Causas y formas de manifestarse.

3. Estructura socioespacial de la ciudad.- El medio urbano.- Los índices de población.- Crítica de la teoría de Malthus.

4. La técnica del cuestionario.- Reglas de Bowley.- Detección de la opinión pública: Las curvas de opinión.- Los análisis de resultados.- Ajuste y predicción de los fenómenos sociales.

5. La familia.- Las pequeñas unidades sociales.- La Nación.- El Estado: Naturaleza, soberanía, funciones.- La subsidiariedad de las funciones estatales.

6. El mercado.- La oferta y la demanda.- Los conceptos de dinero, capital, crédito, precio, salario, interés.- La propiedad privada.- El trabajo.

7. Los sistemas económicos: Origen histórico y evolución del capitalismo y del socialismo.- Modernos sistemas mixtos.- El Estado y la actividad económica: Política económica, monetaria y fiscal.- Los servicios públicos.

8. La renta nacional.- Ahorro, consumo e inversión.- Determinación del nivel de equilibrio de la renta.- Inflación y deflación.- Balanza de pagos.- Los Presupuestos Generales del Estado.

9. El desarrollo económico y social.- Subdesarrollo y política de desarrollo.- La cooperación de las economías sociales; la economía mundial: Los mercados internacionales y el sistema monetario internacional.- Organismos económicos internacionales.

10. Concepto de Empresa en general.- El empresario.- Concepto de ingreso y gasto.- Coste total y coste marginal.- Beneficio: Su determinación.- Concepto y características de las Empresas de Prensa.

11. La economía de la Empresa periodística: Análisis de los ingresos y de los gastos.- La publicidad: Determinación de tarifas.- Circulación y promoción.- El balance y la cuenta de resultados de la Empresa periodística: orientaciones generales.- Organización de la Empresa de Prensa.

12. Características económicas de las Empresas de Radio y de Televisión.- Empresas conexas con las informativas: Agencias de publicidad, sociedades de distribución; características económicas de estas Empresas.- Instituciones para el control de la difusión de las publicaciones periódicas.

Derecho de la información

13. Concepto de Derecho.- Derecho público y Derecho privado.- Otras clasificaciones del Derecho.- El Derecho positivo: Rango y promulgación de las normas.- Leyes españolas más destacadas.- Contenido general de los Códigos Civil y Penal.

14. La Administración local y provincial.- Los Gobernadores civiles.- Los Sindicatos: Estructura.- Régimen jurídico de las asociaciones privadas.

15. La Ley española de Prensa e Imprenta: Antecedentes y estructura gene

ral de la Ley.- Responsabilidades y sanciones en la vigente legislación de Prensa.- Los derechos de réplica y de rectificación.- La Empresa periodística en la Ley de Prensa y en el Decreto 749/1966.- Normas complementarias de la Ley de Prensa e Imprenta.

16. El Estatuto de la Profesión Periodística.- El Jurado de Ética Profesional Periodística.- El Consejo Nacional de Prensa.- Las Asociaciones de la Prensa.- El Sindicato Nacional de Prensa, Radio, Televisión y Publicidad.- El Ministerio de Información y Turismo: Organización.

17. La información en el Código Penal, en el Código de Justicia Militar y en la Ley de Orden Público.- Los delitos de información ante los Tribunales de Justicia.- El Estatuto de la Publicidad.

18. Concepto y características de la libertad de Prensa en Gran Bretaña, Francia, República Federal Alemana, Países Escandinavos y los Estados Unidos.- La U.R.S.S. y su sistema de Prensa.- Regulación jurídica de la información en esos países: Orientaciones generales.

Teoría de la información, Redacción y Tecnología de la información

19. Naturaleza y razón de ser de la comunicación social.- Comunicación frente a información.- Comunicación y difusión.- Publicidad y propaganda.- Interdependencia de esos conceptos.

20. Los medios de comunicación social.- Por qué son "medios de masas".- Panorama de los medios informativos en el mundo actual.- Los medios de comunicación de masas en la sociedad industrial: La homogeneización social y los medios de masas.

21. Los medios y la opinión: Naturaleza y caracteres de la opinión pública.- La opinión pública y la estructura social.- La formación de la opinión pública y su proceso.- Los distintos factores de formación de la opinión.- Los medios de comunicación de masas y la ocupación del tiempo libre: Ocio y tiempo libre.

22. Estructura del proceso informativo.- Elementos o componentes principales en los "medios de masas".- Los medios de comunicación de masas como agentes de transformación.- Tipología de los medios: Examen comparativo.- Los medios impresos y el porqué de su trascendencia.- Interacción de emisor-receptor en Prensa, Radio y Televisión.

23. El control en los medios de comunicación social.- La presión de la técnica.- Las barreras económicas.- Los controles políticos.- Responsabilidad y control legal.- El control monopolístico.- El control publicitario.- El control del público.- Los controles de "acceso", de "tratamiento" y de "preferencia" de los contenidos informativos.

24. Los medios informativos "fríos" y "calientes".- ¿Carácter competitivo y acumulativo de los medios?.- Los efectos de la audiencia, según el grado de exposición a cada medio, según la acumulación de los medios, según el objetivo

perseguido, según la exposición al medio sea individual o en comunidad.- El llamado "efecto letárgico" de la exposición al medio.- El efecto "boomerang".

25. Críticas en pro y en contra de los medios de comunicación social.- Cultura "de masas" y cultura "del pueblo".- Funciones culturales de los medios de comunicación.- Los ámbitos del efecto en la comunicación social: la "constelación emocional" de los contenidos en el receptor.- Los comportamientos reflejos.- La "aculturación" y "transculturación" por los medios de masas.

26. Las agencias informativas y su estructura.- Finalidad de las agencias informativas.- El fenómeno del imperialismo informativo.- Sus consecuencias.- Sus posibles remedios.- Principales agencias internacionales.

27. Fines de la comunicación social.- Formación de pensamiento.- Formación de opinión.- Difusión cultural.- Función social-psicológica.- Contribución a la coherencia de los grupos dentro de la sociedad, así como de la sociedad en cuanto todo.- Los medios informativos como fuerzas de socialidad.- Análisis del fenómeno de proyección e identificación del público respecto de los contenidos informativos.- El condicionamiento "a priori" por los estereotipos y arquetipos dominantes en la masa.

28. Concepto de la efectividad de la comunicación.- Factores que actúan en el proceso.- Vinculación de factores y efectos en el campo de la comunicación social.- Los coeficientes de acuerdo y expectación comunes.- Interrelación comunicante-receptor.- El coeficiente de resistencia en el receptor y sus causas.

29. El llamado "foco de atención" y su fuerza condicionadora sobre los medios informativos y sobre el contenido.- Audiencia de las comunicaciones sociales: planteamiento y realización.- El autocontrol de los medios a través del análisis de audiencia.- La audiencia y las campañas de publicidad: Su conexión e influjo.- El "doble escalón" de las comunicaciones sociales: Los legitimadores del mensaje.

30. La ciencia del periodismo.- Características de esa ciencia.- Su objeto material y su objeto formal.- El enfoque específico de la realidad por el periodismo.- Leyes determinantes de la conducta y del hacer del periodista: Función y disfunción informativa.

31. La actualidad como campo de investigación del periodista.- La actualidad como estructura del presente.- La actualidad como dinámica del presente.- La actualidad como existir de las realidades: Sus componentes.- Cultura de la actualidad.- El periodismo como conocimiento de la actualidad. La noticia como instrumento básico de ese conocimiento.- El periódico como expresión técnica de la actualidad: Su ámbito.

32. El periodismo como historia "in fieri".- Presentidad obligada de los contenidos informativos o periodísticos.- Tipología cultural según la actitud del hombre ante los contenidos del acontecer pretérito, presente y futuro.- La historia y lo memorable.- Historicidad radical del hombre.

33. Análisis del polinomio informativo: Hechos, datos, temas, problemas, "desiderata".- Consideración especial del "tema" como decantación de los hechos.-

El "tema" y su tendencia a integrarse al plano de las "vigencias".- El hecho o el acto y su obligada inserción en el plano de las "contingencias".- Los "desiderata".- El periodismo en profundidad.

34. La noticia: Concepto.- Respuesta a una pregunta sextuple.- Caracteres generales.- Estructura interna de la noticia: Elementos y circunstancias.- Instantaneidad y universalidad del mensaje.- El rumor, el infundio, el error.- La verdad informativa: Su ámbito.- El poder configurante de la información: Sus consecuencias.- Opinión pública y conciencia colectiva.

Redacción y estilo en Periodismo

35. El lenguaje, medio de comunicación.- Elementos y naturaleza del lenguaje.- El artículo: Esencia y valores.- Morfemas: Clasificación y uso correcto.

36. El verbo: Tiempos y modos.- Uso adecuado del infinitivo y del gerundio.

37. Normas de la palabra.- Construcción sintáctica lógica y psicológica.- La narración periodística: Principios y elementos.- La Descripción: Sus clases.

38. Redacción de noticias: Normas más importantes.- La crítica: Requisitos y tipos.- El comentario.- El artículo periodístico.- La titulación periodística.- El pie de foto.

39. El reportaje, la crónica y la entrevista como géneros característicos de redacción personal.- El tópico y otros errores en la redacción periodística.

40. Periodismo audiovisual y radiofónico: Sus características.- El guión radiofónico.- El llamado "periodismo televisivo".

Tecnología de los medios informativos

41. Las Artes Gráficas y sus procedimientos: Conceptos fundamentales.- Origen de los caracteres de imprenta.- Las medidas tipográficas.

42. Los distintos sistemas de producción industrial de un periódico impreso.- Proceso completo desde la entrega de originales hasta la impresión en cada uno de los sistemas.

43. Las telecomunicaciones al servicio del periodismo: Sus orígenes.- Telefonía.- Teletipo.- Telex.- Las telefotos.- Radiofonía: Sus técnicas básicas.- Televisión: Sus técnicas básicas.

44. Nociones más importantes de la técnica fotográfica.- La fotografía periodística.- Los noticieros, crónicas y documentales cinematográficos.- El guión de cine: Principios generales de elaboración.

8.2.24. EXAMEN DE CONVALIDACION II

Orden del Ministerio de Información y Turismo de 24 de julio de 1969 (8.O.E. del 23 de agosto), por la que se dictan normas sobre convalidación a efectos civiles de los estudios cursados en la Escuela de Periodismo de la Iglesia y en el Instituto de Periodismo de la Universidad de Navarra.

Los Decretos de 7 de septiembre de 1960 y 8 de septiembre de 1962 dictaron normas sobre la convalidación a efectos civiles de los estudios cursados en la Escuela de Periodismo de la Iglesia y en el Instituto de Periodismo de la Universidad de Navarra. Parece aconsejable, dentro del contexto total de la ordenación general de la enseñanza del periodismo, regular con carácter uniforme, de acuerdo con dichas disposiciones y para la aplicación y desarrollo de lo en ellas establecido, las condiciones necesarias para la mencionada convalidación en la Escuela Oficial de Periodismo de los estudios realizados en los indicados Centros.

En su virtud y haciendo uso de la facultad concedida en el artículo 11 del Decreto de 7 de septiembre de 1960 y en el artículo 10 del Decreto de 8 de septiembre de 1962, he tenido a bien disponer:

Artículo 1º.- La Escuela de Periodismo de la Iglesia y el Instituto de Periodismo de la Universidad de Navarra, de conformidad con las disposiciones vigentes, se regirán en todo lo relativo a sistemas docentes, gobierno, organización interna y nombramiento de Profesores por los acuerdos que respectivamente adopten la Comisión Episcopal de Medios de Comunicación Social o la Junta de Gobierno de la indicada Universidad.

Art. 2º.- Para que los títulos expedidos por dichos Centros tengan validez profesional a efectos civiles para toda clase de publicaciones, se deberán cumplir los siguientes requisitos:

a) La jerarquía eclesiástica y la Junta de Gobierno de la Universidad de Navarra designarán a los Profesores de sus respectivos Centros, dando conocimiento de ello al Ministerio de Información y Turismo, a los efectos determinados en el artículo 4º a) del Decreto de 7 de septiembre y el artículo 3º a) del Decreto de 8 de septiembre de 1962. Transcurrido el plazo de un mes desde la fecha de entrada en el Registro General del Departamento sin que el Ministerio haya hecho objeción a las designaciones, se considerarán firmes los nombramientos realizados.

b) Los referidos Centros pondrán en conocimiento del Ministerio de Información y Turismo los planes de estudios, las listas de los alumnos admitidos en cada curso, y las demás circunstancias de interés para el desarrollo de las en-

señanzas. Los Planes de estudio y las materias que se cursen habrán de ser similares a los que rijan para la Escuela.

c) Los alumnos titulados en dichos Centros habrán de aprobar un examen de conjunto en la forma y condiciones que en esta Orden se determinan.

d) Los alumnos que aspiren a realizar el examen de conjunto lo solicitarán a la Escuela Oficial de Periodismo de Madrid y abonarán los derechos de examen final de grado que se hayan establecido para ésta.

Los interesados acompañarán a la instancia de solicitud el documento que acredite estar en posesión del título suficiente para el ingreso en las Facultades Universitarias o Escuelas Técnicas Superiores y certificación expedida por la Secretaría del Centro, con el visto bueno del Director, en la que conste el expediente académico y las calificaciones obtenidas. A la documentación antedicha deberá unirse un ejemplar de la tesina o trabajo fin de carrera que versará sobre materias cursadas en la misma, enfocadas con criterio periodístico, y estará debidamente documentado, con expresión de las fuentes que se han utilizado en su redacción. La tesina habrá de ser aprobada por el Tribunal antes de iniciarse los ejercicios del examen de conjunto.

Art. 3º.- El examen de conjunto se realizará ante un Tribunal de cinco miembros, compuesto por un Presidente, designado libremente por el Ministro de Información y Turismo, y como Vocales, por dos Profesores de la Escuela Oficial de Periodismo, a propuesta del Director de la Escuela Oficial de Periodismo de Madrid, nombrados asimismo por el Ministro de Información y Turismo, y dos Profesores del Centro de Enseñanza de que se trate, designados por la Comisión Episcopal de Medios de Comunicación Social para la Escuela de Periodismo de la Iglesia y por la Junta de Gobierno de la Universidad de Navarra para el Instituto de Periodismo. Actuará como Secretario de actas del Tribunal el Secretario de la Escuela Oficial de Periodismo de Madrid o quien reglamentariamente lo sustituya.

Art. 4º.- Durante la primera decena del mes de junio la Comisión Episcopal de Medios de Comunicación Social o la Junta de Gobierno de la Universidad de Navarra, en los respectivos casos, harán propuesta al Ministerio de Información y Turismo de los Profesores titulares y suplentes que han de formar parte del Tribunal, de acuerdo con lo previsto en el artículo 10 del Decreto de 7 de septiembre de 1960 y en el artículo 9º del Decreto de 8 de septiembre de 1962.

Art. 5º.- El examen de conjunto, que se celebrará en la ciudad en que radique el Centro de que se trate, tendrá lugar en dos convocatorias dentro de cada curso escolar: una en junio y otra en septiembre.

Art. 6º.- En la primera decena de los meses de junio y septiembre los Centros deberán enviar a la Escuela Oficial de Periodismo de Madrid la documentación referida en el artículo 2º, apartado d), de esta Orden.

Las fechas de exámenes serán:

a) En la Escuela de Periodismo de la Iglesia durante la segunda quincena de los meses de junio y septiembre.

b) En el Instituto de Periodismo de la Universidad de Navarra durante los últimos días de los meses de junio y septiembre, pudiendo utilizarse también las fechas que fueran necesarias para su terminación en los meses de julio y octubre.

Art. 7º.- 1. El examen de conjunto versará sobre las materias y conocimientos que se cursen en la Escuela Oficial de Periodismo y la preparación cívico-social y política de los candidatos, de acuerdo con las Leyes y Principios fundamentales del Movimiento, según proclamación de 17 de mayo de 1958.

2. El examen de conjunto constará de tres pruebas, oral, escrita y de ejercicios prácticos, todas ellas eliminatorias. Dichas pruebas serán las mismas que se determinan en los artículos 18, 19 y 20 de la Orden de 9 de julio de 1969, sobre ordenación de los estudios en la Escuela Oficial de Periodismo, y se regirán por lo que en dichos preceptos se dispone.

3. El temario de la prueba oral constará de 100 temas permanentes y válidos para todas las eliminatorias, cuyo contenido será el que se determina en el anexo II de la Orden de 9 de julio de 1969, y de otros 50 temas que para cada convocatoria se determinarán por los Directores de la Escuela de Periodismo de Madrid, de la Escuela de Periodismo de la Iglesia y del Instituto de Periodismo de la Universidad de Navarra, en reunión presidida por el Director general de Prensa.

Art. 8º.- Los examinandos que hayan aprobado alguna o algunas de las pruebas, no necesitarán repetir el examen de las mismas en posteriores convocatorias. Igualmente los alumnos que tuvieran aprobada su tesina no necesitarán presentar otra nueva en sucesivas convocatorias, aunque no hayan aprobado el resto de los ejercicios del examen de conjunto.

Art. 9º.- Terminados los exámenes, el Tribunal levantará acta, que enviará al Centro de que se trate, y al Ministerio de Información y Turismo para la expedición del título oficial de Periodista a los que hubiesen sido calificados de aptos, previa la tramitación correspondiente y abono de los derechos, que se realizarán en la Escuela Oficial de Periodismo.

Art. 10º.- Quedan derogadas cuantas disposiciones se opongan a lo que en esta Orden se establece.

Disposición final.- Para la realización del examen de conjunto todos los alumnos se someterán, a partir del próximo curso académico, a las pruebas que

- 915 -

para el mismo se determinan en la presente Orden.

FRAGA IRIBARNE

8.2.25. ESTUDIOS DE PERIODISMO EN LA UNIVERSIDAD

Decreto 2070/1971 del Ministerio de Educación y Ciencia, de 13 de agosto, por el que se regulan los estudios de Periodismo y demás medios de comunicación social en la Universidad.

En un constante proceso de perfeccionamiento normativo ha venido dictándose en los últimos treinta años disposiciones legales atendiendo a las necesidades que plantea en nuestro país el sistema educativo de quienes aspiraban a ser profesionales de la información y de los medios de comunicación social. Las promociones de profesionales que han cursado sus estudios en Centros de enseñanza del Ministerio de Información y Turismo son el mejor testimonio de una tarea eficazmente realizada.

La reciente Ley General de Educación y Financiamiento de la Reforma Educativa ha puesto de relieve, de manera expresa, la conveniencia de insertar los estudios que se refieren al campo de los medios de comunicación social en la nueva estructura universitaria e incorporarlos a la dinámica general de los procesos educativos. En esta línea, la disposición transitoria segunda, apartado cinco de la citada Ley, establece que los estudios de Periodismo y demás medios de comunicación social, entre los que obviamente se encuentran los de publicidad, se incorporaran a la educación universitaria, y señala que la regulación orgánica y docente debe realizarse de acuerdo con las características singulares y específicas de estos estudios.

En consideración de todo lo expuesto, y de acuerdo con las directrices legales contenidas en la Ley General de Educación y Financiamiento de la Reforma Educativa, procede citar las normas que estructuran los aspectos fundamentales de la regulación de los referidos estudios y atendiendo así, por otra parte, las peticiones formuladas por la Universidad, Asociaciones y medios profesionales y sectores cualificados de la opinión pública, establecer las bases para la creación de Facultades de Ciencias de la Información en las Universidades que lo soliciten.

En su virtud, y al amparo de la autorización concedida al Gobierno por la disposición transitoria segunda, cinco de la Ley General de Educación y Financiamiento de la Reforma Educativa, a propuesta del Ministro de Educación y Ciencia y previa delibera-

ción del Consejo de Ministros en su reunión del día trece de agosto de mil novecientos setenta y uno.

DISPONGO:

Artículo 1º.- Las Universidades que, en aplicación a lo dispuesto en el apartado quinto de la disposición transitoria segunda de la Ley General de Educación deseen incorporar a la Educación de este nivel los estudios de Periodismo y demás medios de comunicación social, podrán solicitar del Ministerio de Educación y Ciencia, para su tramitación correspondiente, la creación de Facultades de Ciencias de la Información, de acuerdo con lo dispuesto en el presente Decreto.

El Gobierno de estas Facultades, bajo la inmediata dependencia del Rector de la Universidad, estará a cargo de un Decano-Comisario, un Vicedecano y un Secretario General, nombrado entre el profesorado de las mismas, conforme a lo establecido en el artículo octavo, párrafo segundo de esta disposición.

Existirá igualmente una Comisión de Patronato que se ajustará a lo dispuesto ochenta y seis y demás concordantes de la Ley General de Educación y Financiamiento de la Reforma Educativa.

Artículo 2º.- Las Facultades de Ciencias de la Información podrán impartir las enseñanzas correspondientes a Periodismo, Cinematografía, Televisión, Radiodifusión y Publicidad. Cuando abarquen la totalidad de estas enseñanzas estarán divididas en tres secciones o Ramas, que se denominan, respectivamente, de Periodismo, de Ciencias de la Imagen Visual y Auditiva y de Publicidad, de las que se hará mención en los títulos expedidos.

Artículo 3º.- Para impartir estas enseñanzas en sus tres Secciones o Ramas se crearán tres Departamentos: Departamento de Periodismo, Departamento de las Ciencias de la Imagen Visual y Auditiva y Departamento de Publicidad, que quedarán agrupados en las citadas Facultades de Ciencias de la Información a efectos administrativos y de coordinación académica. Estos Departamentos impartirán las enseñanzas de las materias singulares y específicas de las respectivas Secciones o Ramas. Las enseñanzas de las restantes materias serán impartidas por los correspondientes Departamentos de las demás Facultades universitarias.

Artículo 4º.- Los estudios de las Facultades de Ciencias de la Información se estructurarán en tres ciclos en la forma y con los efectos que se disponen en el artículo treinta y nueve de la

misma Ley General de Educación.

Artículo 5º.- Las Universidades que deseen la creación en su seno de Facultades de Ciencias de la Información, en todas o en algunas de sus Secciones o Ramas, propondrán, para su aprobación, los correspondientes planes de estudios, conforme a lo dispuesto en el artículo treinta y siete de la Ley General de Educación, y sin perjuicio de lo establecido en el artículo séptimo de este Decreto.

Artículo 6º.- Para la enseñanza de aquellas disciplinas específicas y singulares, propias de las Facultades de Ciencias de la Información que no estén integradas en otros Departamentos universitarios, y en tanto no se cuente con Profesores pertenecientes a los distintos cuerpos docentes universitarios para las mismas, se contratarán Profesores en la forma que determina el artículo ciento veinte de la Ley General de Educación y de acuerdo con lo previsto en los Estatutos de cada Universidad. A tal efecto, y a propuesta del Rector de la Universidad respectiva, el Ministro de Educación y Ciencia podrá habilitar, en su caso, a aquellos Profesores de las Escuelas actualmente dependientes del Ministerio de Información y Turismo que por sus méritos y preparación sean acreedores de ello, de acuerdo con lo dispuesto en la disposición transitoria décima de la Ley General de Educación.

Artículo 7º.- Para impartir enseñanzas especializadas a los graduados universitarios de los distintos ciclos, sobre materias propias de la información o del turismo, podrán crearse, en la forma prevista en el artículo cuarenta y seis de la Ley General de Educación, y con los efectos señalados en el artículo treinta y nueve de la misma, uno o varios centros adscritos administrativamente al Ministerio de Información y Turismo.

Artículo 8º.- Existirá una Junta interministerial integrada por los siete representantes de cada uno de los Ministerios de Educación y Ciencia e Información y Turismo. Entre los representantes del Ministerio de Educación y Ciencia, dos de ellos serán Catedráticos numerarios de la Universidad y entre los representantes del Ministerio de Información y Turismo también dos de ellos serán representantes de los profesionales cuya titulación incumba a las Facultades o Centros a que se refiere este Decreto. Asistirá a la Junta un Secretario general permanente, nombrado por orden conjunta de los Ministerios, de Educación y Ciencia e Información y Turismo, a propuesta del titular de este último Departamento.

Serán funciones de la Junta interministerial: la alta orien

tación de los estudios que se regulan en este Decreto; informar sobre los proyectos de creación de Facultades o Centros de Formación especial y el informe y propuesta en terna sobre los nombramientos de Decano-Comisario, Vicedecano y Ciencias de la Información, de los cargos directivos de los Centros a que se refiere el artículo anterior y del profesorado contratado. También compete a la Junta el informe sobre las demás cuestiones que acuerdan someterlas los Ministros de Educación y Ciencia y de Información y Turismo en el ámbito de su competencia.

DISPOSICION FINAL

Se autoriza al Ministerio de Educación y Ciencia para dictar las disposiciones necesarias para el desarrollo del presente Decreto. Se autoriza igualmente al Ministerio de Información y Turismo para dictar las normas oportunas en el ámbito de su competencia.

DISPOSICIONES TRANSITORIAS

Primera.- Desde el momento de la entrada en funcionamiento de una Facultad de Ciencias de la Información en la misma localidad en donde tendrá su sede alguna de las actuales Escuelas Oficiales de Periodismo, de Cine, Radiodifusión y Televisión y Publicidad dependientes del Ministerio de Información y Turismo, - estas últimas concluirán sus actividades en el plazo de cuatro cursos académicos. Transcurrido este plazo, todos los alumnos - que hayan cursado enseñanzas en dichas Escuelas deberán acogerse a los planes de estudio de las nuevas Facultades de Ciencias de la Información, previas las oportunas convalidaciones que se realicen conforme a lo que determinen los Estatutos de las respectivas Universidades.

Segunda.- A fin de facilitar el acceso a los estudios impartidos en las Facultades de Ciencias de la Información, las Universidades en donde éstas se establezcan organizarán cursos de adaptación que permitan a los titulados superiores universitarios y a los alumnos que hayan superado los tres primeros cursos de cualquier Facultad universitaria y reúnan los requisitos docentes que reglamentariamente se establezcan, el acceso directo al segundo ciclo de dichas Facultades en cualquiera de sus Secciones o Ramas. Igualmente se establecerán sistemas de convalidación para el acceso a las Facultades de Ciencias de la Información a los actuales titulados en Periodismo y demás medios de comunicación social.

Tercera.- Los Centros de enseñanza superior no estatales en

los cuales se impartan los estudios a que se refiere este Decreto podrán solicitar el reconocimiento de efectos civiles de los mismos con arreglo a la legislación vigente.

Cuarta.- Todos los profesionales inscritos en los Registros Oficiales o titulados por las Escuelas dependientes, en la actualidad, del Ministerio de Información y Turismo y pertenecientes a materias que se integran en la Facultad de Ciencias de la Información, podrán acceder a la titulación de Diplomado, Licenciado y Doctor, según sus respectivas circunstancias académicas y profesionales, mediante el cumplimiento de los requisitos que las correspondientes Universidades establezcan.

FRANCISCO FRANCO

8...26. JUNTA INTERMINISTERIAL

Orden de la Presidencia del Gobierno de 14 de septiembre de 1971 (B.O.E. del 15) sobre composición y competencias de la Junta Interministerial creada para ordenar, asesorar y orientar sobre materias relativas a los estudios de Periodismo y demás medios de comunicación social en la Universidad.

El Decrero del Ministerio de Educación y Ciencia, por el - que se regulan los estudios de Periodismo y demás medios de comunicación social en la Universidad, crea, en su artículo octavo, - una Junta Interministerial con funciones de ordenación, asesoramiento y alta orientación en temas relacionados a la estructuración y desarrollo de las enseñanzas correspondientes a materias que constituyen competencia de los Ministerios de Educación y - Ciencia y de Información y Turismo.

En cumplimiento de dicho precepto y dada la trascendencia de la misión encomendada a la Junta, se hace preciso concretar - su composición y competencias.

En su virtud, a propuesta de los Ministros de Educación y Ciencia y de Información y Turismo, esta Presidencia del Gobierno tiene a bien disponer:

Artículo 1º.- La Junta Interministerial creada por el Decreto sobre estudios de Periodismo y demás medios de comunicación social en la Universidad, en su artículo octavo, tendrá misión - específica de ordenar, asesorar y orientar en su ámbito propio y sin perjuicio de lo establecido en la legislación vigente y en - los Estatutos universitarios, sobre materias relativas a los estudios de Periodismo y demás medios de comunicación social en la Universidad.

En este sentido son de la competencia de la Junta Interministerial:

1. La alta orientación de todas las enseñanzas reguladas - en el Decreto sobre estudios de Periodismo y demás medios de comunicación social en la Universidad, así como de aquellas que en el futuro se determinen.

2. Informar sobre los proyectos de creación de Facultades o Centros de Formación Especial.

3. El informe y propuesta en terna sobre los nombramientos de Decano-Comisario, Vicedecano y Secretario general de las Facultades de Ciencias de la Información, en tanto no se establezca - con carácter definitivo la estructura de representación y gobierno que se prevea para las Facultades universitarias en la Ley General de Educación y en los Estatutos de las respectivas Universidades.

4. Formular propuesta sobre estructura y cargos directivos de centros adscritos administrativamente al Ministerio de Información y Turismo.

5. Informe y propuesta del profesorado contratado de los Centros a que se hace referencia en los apartados segundo y cuarto del presente artículo.

6. El informe sobre las demás cuestiones que acuerden someterle los Ministerios de Educación y Ciencia y de Información y Turismo en el ámbito de competencia.

Artículo 2º.- La Junta Interministerial será presidida alternativamente por periodos anuales, por los Secretarios de Información y Turismo y de Educación y Ciencia, quienes actuarán como Vicepresidentes de la misma, cuando no ostenten la presidencia, y estará compuesta por los siguientes representantes del Ministerio de Educación y Ciencia: El Secretario General Técnico; el Director General de Universidades e Investigación; el Rector de la Universidad Complutense; el Rector de la Universidad Autónoma de Barcelona y los catedráticos numerarios de la Universidad, designados por los Rectores de las Universidades donde existan Facultades de Ciencias de la Información.

Serán representantes del Ministerio de Información y Turismo: El Secretario General Técnico; el Director general de Prensa; el Director general de Radiodifusión y Televisión; el Presidente del Sindicato Nacional de Prensa, Radio, Televisión y Publicidad; don Emilio Romero Gomez, y don Alfonso Nieto Tamargo.

Artículo 3º.- Se nombra Secretario General permanente de la Junta Interministerial a don José Angel Castro Fariñas.

8.2.27. CREACION DE FACULTADES DE CIENCIAS DE LA INFORMACION

Decreto 2478/71 del Ministerio de Educación y Ciencia de 17 de septiembre (B.O.E. de 16 de octubre) de creación de Facultades de Ciencias de la Información.

Prevista la creación de Facultades de Ciencias de la Información por el Decreto que regula los estudios de Periodismo y demás medios de comunicación social, se ofrece la posibilidad de solicitar la incorporación de estos estudios a la Universidad.

Dos Universidades haciéndose eco de un deseo ampliamente compartido, han solicitado la creación de Facultades de Ciencias de la Información y propuesto los correspondientes planes de estudios a que se refiere el artículo quinto del citado Decreto. Cumplidos los demás requisitos exigidos por la legislación vigente y a fin de no defraudar este deseo, procede que se lleve a cabo la inserción en la dinámica que prevé la Ley General de Educación y Financiamento de la Reforma Educativa del estudio de tales materias y, al mismo tiempo, que se ofrezcan nuevas perspectivas de acceso a los estudios universitarios de quienes sienten la ilusión y el afán de perfeccionar en la Universidad los conocimientos exigibles a los profesionales de este campo de actividades.

En su virtud, y al amparo de la autorización concedida al Gobierno por la disposición transitoria segunda, cinco, de la Ley General de Educación y Financiamento de la Reforma Educativa; con el dictamen favorable de la Junta Nacional de Universidades y de la Junta Interministerial prevista en el artículo octavo del Decreto a que se ha hecho referencia, a propuesta del Ministro de Educación y Ciencia y previa deliberación del Consejo de Ministros en su reunión del día diecisiete de septiembre de mil novecientos setenta y uno,

DISPONGO:

Artículo primero.- En las Universidades Complutense de Madrid y Autónoma de Barcelona se crean las Facultades de Ciencias de la Información.

Artículo segundo.- Uno. En la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid se impartirán enseñanzas en las tres ramas de Periodismo, Ciencias de la Imagen Visual y Auditiva y de Publicidad.

Dos. En la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Autónoma de Barcelona se impartirán inicialmente las enseñanzas correspondientes a la rama de Periodismo.

Artículo tercero.- Se autoriza al Ministerio de Educación y Ciencia para que dicte las disposiciones precisas para la oportuna puesta en marcha de las nuevas Facultades y la implantación, en su caso, de los tres ciclos de estudios previstos en la Ley General de Educación, atendidas las circunstancias de las distintas Universidades.

FRANCISCO FRANCO

8.2.28. PLANES DE ESTUDIOS (DIRECTRICES GENERALES)

Orden de 23 de septiembre de 1972
(B.O.E. del 25) sobre directrices para
la elaboración de planes de estudios de
la Enseñanza Superior.

Conforme a lo dispuesto en el artículo 37 de la Ley General de Educación, las Universidades españolas se acomodarán en la elaboración de los planes de estudios a las siguientes directrices:

A) Se tendrá en cuenta, para la Facultad o Escuela, la unidad de titulación a que los estudios seguidos en ella deben conducir. Cada Plan contendrá, por tanto, todas aquellas materias cuyo conocimiento se halla implícito en dicha titulación, de acuerdo con nuestros usos y la realidad contemporánea. En aquellas Facultades o Escuelas que estuviesen divididas en secciones de las que se haga mención en sus títulos, cada Sección tendrá su propio plan de estudios.

B) Los planes de estudios de las Facultades y Escuelas Técnicas Superiores se dividirán en tres ciclos. El primero agrupará las materias de contenido eminentemente formativo en el ámbito de saber de que se trate. El segundo recogerá las disciplinas de mayor contenido informativo. El tercero se compondrá solamente de materias de alta especialización.

C) Las materias obligatorias que, con carácter general se establezcan para cada título, previa audiencia de la Junta Nacional de Universidades serán distribuidas entre los ciclos primero y segundo. Serán las únicas exigibles para la obtención del título profesional. Junto a ellas, las Universidades, fijarán, sin embargo, las materias optativas que, agrupadas en series o áreas, darán origen a los títulos complementarios que expedirá la propia Universidad y cuya posesión será necesaria para el paso al tercer ciclo. Cada serie estará compuesta de un mínimo de cinco materias, que podrán cursarse simultáneamente con las asignaturas comunes o una vez cursadas éstas. En el establecimiento de estas materias optativas, las Universidades se atenderán a sus disponibilidades.

D) En el tercer ciclo todas las materias serán optativas, pero agrupadas igualmente en series o áreas en orden a una correcta especialización. Los planes indicarán exclusivamente el número

y contenido fundamental de las distintas series o areas, correspondiendo a la propia Universidad la determinación de las materias concretas.

8.2.29. PLANES DE ESTUDIOS (CIENCIAS DE LA INFORMACION)

Resolución de la Dirección General de Universidades e Investigación, de 19 de diciembre de 1973 (B.O.E. de 16 de enero de 1974) por la que se determinan las directrices que han de seguir los planes de estudios de las Facultades de Ciencias de la Información.

De conformidad con la Ley General de Educación, artículo - 37.1, corresponde a las Universidades la elaboración de sus planes de estudio, de acuerdo con las directrices marcadas por el - Ministerio de Educación y Ciencia. Unas directrices de carácter general han sido ya fijadas en la Orden Ministerial de 23 de septiembre de 1972 ("Boletín Oficial del Estado" número 230, de 25 del mismo mes). Procede ahora que se concreten dichas directrices en relación con las Facultades de Ciencias de la Información.

Por ello, esta Dirección General, oída la Junta Interministerial creada para asesorar en materias relativas a los estudios de Periodismo y de más medios de comunicación social en la Universidad, ha resuelto:

1. El primer curso podrá tener carácter coordinado.
2. Las Universidades distribuirán las materias que aquí se mencionan en disciplinas de los diversos cursos.
3. Cuando misma materia diese origen a dos o más disciplinas, se aplicará en los traslados el criterio de que la misma materia debe ser cursada en la misma Universidad.
4. La limitación de convocatoria en cada disciplina se regulará por Decreto. En el momento actual se encuentra fijada en cuatro oficiales.
5. Es recomendable que en los planes de estudios figuren - también los horarios mínimos previstos de prácticas.
6. Para el acceso al segundo ciclo es indispensable haber aprobado todas las materias del primero.
7. Se hará figurar claramente en el plan de estudios si, al

término del segundo ciclo, antes de la obtención del título de Licenciado, los alumnos deben realizar una memoria de investigación o reválida.

8. Las Universidades propondrán planes de estudios de aquellas Secciones que tuviesen actualmente reconocidas. Para solicitar la creación de algunas que no tuviesen, deberán realizar previamente un estudio económico pormenorizado.

9. Las disciplinas obligatorias del primer ciclo serán las siguientes:

9.1. Obligatorias para todos los alumnos:

Derecho de la Información.
Derecho Constitucional.
Geografía Humana.
Historia Universal (Introducción, Moderna y Contemporánea).
Historia Moderna y Contemporánea de España.
Historia de los Sistemas Filosóficos.
Lengua Española.
Literatura Española.
Literatura Universal.
Teoría General de la Información.

9.2. Disciplinas diferenciales:

SECCION DE PERIODISMO

Redacción (Análisis de las Formas de Expresión; Géneros Periodísticos; Periodismo Interpretativo).
Tecnología de la Información.

SECCION DE PUBLICIDAD

Economía.
Medios Publicitarios.
Mercadotecnia.
Teoría General de la Publicidad.

SECCION DE CIENCIAS DE LA IMAGEN VISUAL Y AUDITIVA

Estética e Historia del Arte.
Forma de Expresión Audiovisuales.
Teoría de la Imagen.
Teoría de la Realización.

10. Las disciplinas obligatorias del segundo ciclo serán - las siguientes:

SECCION DE PERIODISMO

Empresa Informativa.
Ética y Deontología.
Historia del Periodismo.
Periodismo Especializado.
Relaciones Internacionales.
Tecnología de la Información.
Teoría de la Comunicación.
Teoría de la Opinión Pública.

SECCION DE PUBLICIDAD

Análisis y Control Publicitarios.
Creación Publicitaria.
Estadística.
Lenguaje Publicitario.
Mercadotecnia
Psicología.
Sociología.
Sociología de la Publicidad.

SECCION DE CIENCIAS DE LA IMAGEN VISUAL Y AUDITIVA

Dirección y Realización.
Empresa Informativa.
Ética General y Profesional.
Historia del Cine.
Teoría de la Programación.
Teoría y Técnica de la Producción.
Teoría y Técnica de la Realización.
Normas transitorias y complementarias.

1. Los planes de estudios profesionales hasta ahora vigentes regirán mientras los actuales alumnos terminan el primer ciclo.

2. Los nuevos planes de estudio entrarán en vigor el 1 de enero de 1974, quedando autorizadas las distintas Facultades para adaptarlos durante el primer año conforme a las necesidades académicas.

3. Los alumnos que deseen cursar los estudios de la Facul-

tad, formalizaran cada año, en el tiempo que se indique, la correspondiente preinscripción, una vez que estén en posesión de los requisitos legales para el acceso a la Universidad. Cada Facultad organizará, conforme a los eventuales criterios de valoración, un cursillo preparatorio, que durará desde el 15 de septiembre hasta el 30 de noviembre, al término del cual podrá formalizar la matrícula los alumnos preinscritos que los hayan superado.

4. Al finalizar el primer ciclo, las Facultades procederán a la verificación del nivel de conocimiento de la Lengua inglesa. A tal efecto, las Facultades organizarán la enseñanza de este idioma de acuerdo con los correspondientes Centros oficiales de idiomas.

5. Durante el primer curso común, cada Facultad deberá organizar seminarios y clases prácticas para que los alumnos puedan entrar en contacto con las materias específicas de las respectivas secciones.

6. Como grado propio de los futuros docentes e investigadores, el Doctorado será común a las tres Secciones. La peculiaridad de la preparación se manifestará en la tesis doctoral. El comienzo y organización de los estudios de Doctorado será propuesto por las distintas Facultades, una vez que los actuales alumnos hayan terminado los cursos de Licenciatura y alcanzado el grado correspondiente.

LUIS SUAREZ FERNANDEZ

8.2.30. CONVALIDACION DE ESTUDIOS (I)

Decreto 2325/1974 del Ministerio de Educación y Ciencia de 20 de julio (B.O.E. del 24 de agosto) sobre régimen de convalidaciones de los estudios de la Facultad de Ciencias de la Información a los profesionales del Periodismo.

El Decreto dos mil setenta/mil novecientos setenta y uno, de trece de agosto, por el que se regulan los estudios de Periodismo y demás medios de comunicación social en la Universidad, - preveía en sus disposiciones transitorias el establecimiento de un régimen de convalidaciones para los profesionales en las materias integradas en la Facultad de Ciencias de la Información, en relación con las titulaciones académicas que hubiera de otorgar dicha Facultad.

Promulgado el Decreto mil novecientos setenta y ocho/mil - novecientos setenta y tres, de cinco de julio, se preserva al Periodismo de toda posible escisión profesional y colegial, y regulado por el mismo la equiparación profesional, procede ahora, en interés de la profesión periodística, establecer un régimen de - convalidaciones que permita compaginar un criterio de generalidad con las circunstancias académicas y profesionales de los interesados para el logro de las titulaciones académicas correspondientes.

En su virtud, teniendo en cuenta el asesoramiento hecho por el Consejo Directivo de la Federación Nacional de Asociaciones - de la Prensa, la propuesta de la Junta Interministerial creada - por orden de la Presidencia del Gobierno de catorce de septiembre de mil novecientos setenta y uno, y oída la Junta Nacional - de Universidades, previa deliberación del Consejo de Ministros - en su reunión del día cinco de julio de mil novecientos setenta y cuatro, dispongo:

Artículo primero.- Los periodistas inscritos actualmente - en el Registro Oficial correspondiente tendrán plenitud de los - derechos profesionales legalmente establecidos.

Artículo segundo.- Se convalidaran los estudios del primer ciclo de la Facultad de Ciencias de la Información, Sección de -

Periodismo, a todos los periodistas incluidos en el artículo anterior.

Artículo tercero.- A dichos profesionales se les convalidarán los estudios del segundo ciclo en la Facultad de Ciencias de la Información, Sección de Periodismo, previa la superación de una tesina o, en su caso, mediante la valoración del historial profesional y académico de los interesados.

Artículo cuarto.- Los interesados solicitarán en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad que libremente elijan las convalidaciones expresadas en los artículos anteriores, donde, en su caso, se les expedirá el certificado correspondiente.

Disposición transitoria.- Los alumnos de la Escuela Oficial de Periodismo dependiente del Ministerio de Información y Turismo y de los Centros de Enseñanza del Periodismo, legalmente reconocidos, que estén actualmente cursando estudios al amparo de lo dispuesto en la disposición transitoria primera del Decreto dos mil setenta/mil novecientos setenta y uno, de trece de agosto, y terminen estos obteniendo el título correspondiente, tendrán los derechos reconocidos en el presente Decreto.

Disposición final primera.- El régimen de convalidaciones académicas aplicable a los profesionales de otros medios de comunicación social será regulado por Decreto, en el plazo de un año, a partir de la publicación del presente Decreto.

Disposición final segunda.- El presente Decreto entrará en vigor al día siguiente de su publicación en el "Boletín Oficial del Estado".

JUAN CARLOS DE BORBON
Príncipe de España

8.2.31. PLAN PROVISIONAL DE ESTUDIOS

Orden del Ministerio de Educación y Ciencia de 14 de septiembre de 1974 (B.O.E. del 24) por la que se aprueba el plan provisional de estudios correspondientes a las Facultades de Ciencias de la Información.

La ordenación de las enseñanzas de las Facultades de Ciencias de la Información de las Universidades españolas, de acuerdo con la experiencia obtenida en sus iniciales etapas de funcionamiento, aconseja, de conformidad con la Junta Interministerial creada para ordenar, asesorar y orientar sobre materias relativas a los estudios de Periodismo y demás medios de comunicación social en la Universidad, oída la Junta Nacional de Universidades, estructurar con carácter provisional el plan de estudios correspondientes a la Licenciatura en sus diversas secciones.

En su virtud, con la aprobación del Consejo de Ministros en su reunión del día 13 de septiembre de 1974, este Ministerio dispone:

1º. Aprobar, con carácter provisional, el plan de estudios de las Facultades de Ciencias de la Información de las Universidades españolas, en la forma que a continuación se indica:

PRIMER CICLO (COMUN A LAS TRES SECCIONES)

Primer curso

Lengua Española I (Estructura del Lenguaje)
Historia Universal Contemporánea.
Introducción a la Economía.
Historia del Pensamiento Político, Económico y Social.
Teoría de la Comunicación Social.
Historia de los Medios de Comunicación Social.

Segundo curso

Lengua Española II (Formas de expresión: Incluirá las formas habladas, visuales, sonoras e icónicas).
Historia Española Contemporánea.
Economía Mundial y de España.
Literatura Universal e Hispánica contemporánea.
Sociología General.
Tecnología de la Información (Incluirá la explicación de las

técnicas de utilización de los distintos medios, los fundamentos teórico-prácticos del uso de los materiales y soportes, y los procesos de elaboración que comporta).

Tercer curso

Lengua Española III (Géneros informativos).
Movimientos Artísticos contemporáneos.
Estructura Social de España.
Derecho de la Información.
Instituciones Jurídico-políticas contemporáneas.
Tecnología de la Información II (Incluirá los contenidos técnicos y las formas o sistemas de comunicación social).

SEGUNDO CICLO (POR SECCIONES)

A) Sección de Periodismo

Cuarto curso

Teoría de la Información I.
Empresa Periodística.
Estructura de la Información Periodística.
Opinión Pública.
Historia del Periodismo Universal.

Quinto curso

Teoría de la Información II.
Relaciones Internacionales.
Documentación.
Historia del Periodismo Español.
Ética y Deontología profesional.

B) Sección de Ciencias de la Imagen Visual y Auditiva

Cuarto curso

Estética General.
Historia de los Medios Audiovisuales.
Tecnología de los Medios Audiovisuales I (Incluirá la explicación de las técnicas de utilización de los medios cinematográficos, radiofónicos y televisivos, los fundamentos teórico-prácticos del uso de los materiales y soportes, y los procesos de elaboración que comporta).

Psicología Aplicada y Medios de investigación.
Empresa Audiovisual.

- 935 -

Quinto curso

Documentación.

Creación Audiovisual.

Ética y Deontología profesional.

Tecnología de los Medios Audiovisuales II (Incluirá la explicación de las técnicas de utilización de sus medios cinematográficos, radiofónicos y televisivos, los fundamentos teórico-prácticos del uso de los materiales y soportes, y los procesos de elaboración que comporta).

C) Sección de Publicidad y Relaciones Públicas.

Cuarto curso

Teoría y Técnica de las Relaciones Públicas.

Estadística.

Lenguaje y Creación publicitaria.

Mercadotecnia.I

Derecho de la publicidad.

Quinto curso

Mercadotecnia II

Empresa publicitaria y de Relaciones Públicas.

Documentación.

Psicología aplicada y Métodos de investigación.

Ética y Deontología profesional.

2ª. A la aprobación del plan definitivo procederán las oportunas propuestas de las Facultades de Ciencias de la Información de las Universidades Correspondientes.

MARTINEZ ESTERUELAS

8 2.32. EXAMENES FINALES DE LA ESCUELA OFICIAL DE PERIODISMO

Orden del Ministerio de Información y Turismo de 24 de julio de 1975 (B.O.E. del 8 de agosto) por la que se regulan determinadas situaciones de los alumnos de las Escuelas Oficiales de Periodismo.

Estando próximo a cumplirse el plazo previsto de funcionamiento de las Escuelas Oficiales de Periodismo, establecido en la disposición transitoria primera del Decreto 2070/1971, de 13 de agosto, en relación con el Decreto 2478 de 17 de septiembre, creador de las Facultades de Ciencias de la Información, parece necesario atender a determinadas situaciones de los alumnos matriculados en dichas Escuelas que, hasta el momento, no hayan finalizado sus estudios. Por todo ello, a propuesta de la Junta Interministerial referente a los Estudios de Periodismo y demás medios de comunicación social en la Universidad, he tenido a bien disponer que:

Artículo 1º.- En el mes de diciembre del presente año 1975 se celebrará una última convocatoria extraordinaria, en la que podrán participar los alumnos que tengan menos de cuatro asignaturas pendientes después de la convocatoria ordinaria de septiembre.

Artículo 2º.- Los alumnos que después de esta última convocatoria no hayan aprobado todas las asignaturas podrán matricularse en las Facultades de Ciencias de la Información, siéndoles convalidadas aquellas asignaturas concretas que determine el Ministerio de Educación y Ciencia, dentro del actual Plan de Estudios de las Facultades y de acuerdo con la normativa vigente.

HERRERA Y ESTEBAN.

8.2.33. CONVALIDACION DE ESTUDIOS (II)

Orden del Ministerio de Educación y Ciencia de 27 de septiembre de 1975, (B.O.E. de 4 de octubre) por la que se establecen normas para la convalidación de estudios del segundo ciclo, Sección de Periodismo, de la Facultad de Ciencias de la Información.

Previsto por el Decreto 2325/1974, de 20 de julio, el régimen de convalidaciones de los estudios de la Facultad de Ciencias de la Información a los profesionales del Periodismo, resulta necesario establecer criterios y reglamentar el procedimiento para efectuar las convalidaciones a que se refiere el artículo 3º, en beneficio de unos deseables resultados objetivos y uniformes.

En su virtud, este Ministerio ha dispuesto:

Uno.- La convalidación de los estudios del segundo ciclo - de la Facultad de Ciencias de la Información, Sección de Periodismo, previa la superación de una tesina, se ajustará a las siguientes reglas:

1ª. Los alumnos que hayan convalidado los estudios de primer ciclo podrán presentar, en las Secretarías de las Facultades de Ciencias de la Información, el trabajo de investigación correspondiente, durante los meses de junio a octubre de cada año. Se dará la necesaria publicidad a los plazos de presentación de trabajos.

2ª. El trabajo de investigación deberá ir acompañado de un informe razonado del Director del mismo, en que se fundamente su admisión.

3ª. Podrán ser Directores de la tesina los Profesores numéricos o contratados a nivel de Catedráticos o agregados de las Facultades de Ciencias de la Información y los Catedráticos y Profesores agregados de otras Facultades o Escuelas Técnicas Superiores.

4ª. La tesina deberá estar depositada durante quince días en la Secretaría de la Facultad, a disposición de los Profesores de la misma, que podrán formular, por escrito, cuantas observa-

ciones juzguen pertinentes.

5ª. Terminado este plazo, la Junta de Facultad, en sesión especial dedicada a este fin, resolverá por mayoría de votos y, en su caso, a la vista de las observaciones que se hubieren formulado sobre la admisión del trabajo presentado.

6ª. Por cada tesina o grupos de tesinas admitidas, el Decano, con los asesoramientos pertinentes, constituirá un Tribunal, compuesto por cinco Profesores numerarios o interinos y, en su defecto, contratados a este nivel, y de los cuales cuatro, al menos, han de tener el nivel de Catedrático o Agregados, para que se juzgue en acto público la exposición de la tesina y se califique.

7ª. En el trabajo de investigación deberá hacerse constar la metodología empleada, la bibliografía nacional y extranjera utilizada y las conclusiones obtenidas.

8ª. Los trabajos de investigación han de ser inéditos y podrán versar sobre cualquiera de las materias comprendidas en el Plan de estudios de las Facultades de Ciencias de la Información.

9ª. El plazo para la presentación de tesinas se abrirá por vez primera en septiembre de 1975.

Dos.- La convalidación, mediante la valoración del historial profesional y académico de quienes hayan convalidado el primer ciclo, se regirá por las siguientes normas:

1ª. Los interesados podrán presentar solicitud de convalidación en las Secretarías de las Facultades de Ciencias de la Información, cualquier día hábil del periodo lectivo. A esta solicitud deberá acompañarse el certificado acreditativo de la convalidación de los estudios del primer ciclo y los documentos justificativos de su historial académico y profesional, así como ejemplares de los trabajos científicos y profesionales que tengan publicados.

2ª. Se considerarán méritos profesionales:

a) Ser o haber sido Director de una publicación periódica de información general o Agencia de noticias durante tres años.

b) Ser o haber sido Subdirector o Redactor-Jefe de los medios de comunicación social anteriormente indicados, durante cin-

co años.

c) Tener una antigüedad de diez años de ejercicio profesional como Periodista.

Los criterios expresados se aplicarán analógicamente a los Periodistas que desempeñen su función profesional en medios audiovisuales.

3ª. Se considerarán méritos académicos:

a) Ser Académico correspondiente de las Reales Academias integradas en el Instituto de España.

b) Ser Doctor o Licenciado por Facultades o Escuela Técnica Superior.

c) Estar en posesión del título obtenido en la Facultad Oficial de Periodismo.

d) Desempeñar o haber desempeñado funciones docentes en Centros de enseñanza de Periodismo legalmente reconocidos, durante un periodo de dos años.

e) Haber publicado trabajos científicos de reconocida importancia.

Tres.- Por la Junta de Facultad de Ciencias de la Información correspondiente se designará un Ponente, que habrá de ser catedrático o Agregado o Profesor contratado a este nivel, para que examine el historial académico y profesional presentado y formule a su vista un informe.

Cuatro.- La Junta de Facultad, teniendo en cuenta el informe emitido, formulará una propuesta positiva o negativa de convalidación, que se elevará por conducto del Rectorado a la Comisión Permanente de la Junta Nacional de Universidades.

Cinco.- Dictada la propuesta por el expresado órgano, el Rector resolverá sobre la convalidación y dará traslado del acuerdo a la Facultad para notificación al interesado y, en su caso, expedición del certificado correspondiente.

MARTINEZ ESTERUELAS

8.2.34. PLAN DE ESTUDIOS (UNIVERSIDAD COMPLUTENSE)

Orden del Ministerio de Educación y Ciencia de 18 de octubre de 1975 (B. O.E. del día 21) por la que se aprueba el plan de estudios de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid.

En el pasado curso académico las correspondientes Comisiones de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid pusieron de manifiesto, a través de -- los trabajos realizados, la conveniencia de que cada una de las tres Secciones que se integran en la citada Facultad tuviera su propio plan de estudios. Se modifica así parcialmente la orientación que, a título provisional, había determinado la Orden de 14 de septiembre de 1974 para adoptar el criterio general previsto en el artículo 1, a), de la Orden de 23 de septiembre de 1972. -- Al prestar atención y acoger estas razonadas aportaciones se logra que cada Sección tenga una estructura más adecuada a la tarea docente propia de los diferentes ámbitos de la información.

En su virtud, atendiendo a la petición formulada por el -- Rectorado de la Universidad Complutense de Madrid, con audiencia de la Junta interministerial creada por Decreto 2070/1971, de 13 de agosto, y de la Junta Nacional de Universidades.

Este Ministerio ha dispuesto:

Primero.- Se aprueba el plan de estudios de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid en la forma que a continuación se indica:

A) SECCION DE PERIODISMO

PRIMER CICLO

Primer curso

Historia Contemporánea I.

Introducción a la Teoría y Estructura del Lenguaje.

Introducción a la Economía

Teoría de la Comunicación Social.

Historia del Pensamiento Político y Social.

Redacción Periodística I.

Segundo curso

Literatura Española Contemporánea.
Introducción a las Ciencias Jurídicas.
Economía Mundial y de España.
Teoría y Técnica de la Información Audiovisual.
Redacción Periodística II.
Tecnología de la Información I.

Tercer curso

Historia Contemporánea II.
Literatura Universal Contemporánea.
Derecho de la Información.
Sociología.
Redacción Periodística III.
Tecnología de la Información II.

SEGUNDO CICLO

Cuarto curso

Teoría de la Información.
Empresa Informativa.
Estructura de la Información Periodística.
Opinión Pública.
Historia del Periodismo Universal.

Quinto curso

Documentación.
Información Periodística Especializada.
Relaciones Internacionales.
Historia del Periodismo Español.
Ética y Deontología Profesional.

B) SECCION DE CIENCIAS DE LA IMAGEN VISUAL Y AUDITIVA

PRIMER CICLO

Primer curso

Historia Contemporánea
Introducción a la Teoría y Estructuras del Lenguaje
Introducción a la Economía
Teoría de la Comunicación Social

Sociología.
Estética.
Tecnología de los Medios Audiovisuales.

Segundo curso

Literatura Española Contemporánea.
Historia de los Medios Audiovisuales I.
Teoría e Historia del Arte.
Teoría y Técnica de la Realización I.
Teoría y Técnica de la Imagen.
Teoría y Técnica de la Producción.

Tercer curso

Literatura Universal Contemporánea.
Movimientos Artísticos Contemporáneos.
Historia de los Medios Audiovisuales II.
Ética y Deontología Profesional.
Narrativa y Filmica, Televisiva y Radiofónica.
Teoría y Técnica de la Realización II.

SEGUNDO CICLO

Cuarto curso

Psicología aplicada.
Derecho de los Medios Audiovisuales.
Empresa Audiovisual I (Cine).
Tecnología de los Medios Audiovisuales II.
Estructura de la Programación en Radio-TV.

Quinto curso

Documentación.
Teoría y Técnica de la Realización III.
Tecnología de los Medios Audiovisuales III.
Empresa Audiovisual II (Radio-TV).
Relaciones Internacionales de los Medios Audiovisuales.

C) SECCION DE PUBLICIDAD Y DE RELACIONES PUBLICAS

PRIMER CICLO

Primer curso

Historia Contemporánea.
Introducción a la Teoría y Estructura del Lenguaje.
Introducción a la Economía.
Teoría de la Comunicación Social.
Movimientos Artísticos Contemporáneos.
Teoría e Historia de la Publicidad y de las Relaciones Públicas.

Segundo Curso

Literatura Española Contemporánea.
Psicología General y Diferencial.
Estructuras Publicitarias y de las Relaciones Públicas.
Tecnología de los Medios.
Introducción a las Ciencias Jurídicas.
Lenguaje Publicitario y de las Relaciones Públicas.

Tercer curso

Literatura Universal Contemporánea.
Sociología.
Ética y Deontología Profesional.
Mercadotecnia.
Estrategia Publicitaria y de las Relaciones Públicas.
Creatividad Publicitaria y en las Relaciones Públicas.

SEGUNDO CICLO

Cuarto Curso

Derecho de la Publicidad y de las Relaciones Públicas.
Estadística.
Mercadotecnia Aplicada.
Creatividad Publicitaria y en las Relaciones Públicas II.
Teoría y Técnica de las Relaciones Públicas I.

Quinto curso

Documentación
Psicología Aplicada y Métodos de Investigación
Mercadotecnia Especial.
Empresas de Publicidad y de Relaciones Públicas.
Teoría y Técnica de las Relaciones Públicas II.

Las asignaturas de Religión, Formación Política y Educación Física se impartirán en los cursos segundo, tercero y cuarto de -

cada Sección.

Segundo.- Las horas lectivas, teorías y prácticas, serán veinte por semana, de lunes a viernes. El sábado será dedicado a seminarios, cursillos, conferencias, exámenes y otras actividades culturales y, en su caso, a tareas docentes en régimen de asistencia especial.

Tercero.- Queda autorizada la Facultad para organizar, dentro de las posibilidades que permitan los recursos personales y materiales disponibles, con carácter propio o en colaboración con otras Entidades, enseñanzas complementarias específicas de formación profesional para los alumnos del primer ciclo, de acuerdo con las previsiones del Decreto 995/1974, de 14 de marzo.

DISPOSICION TRANSITORIA

El Rectorado, a propuesta de la Facultad, podrá autorizar durante los cuatros próximos cursos académicos las adaptaciones necesarias para facilitar la incorporación de los alumnos procedentes de planes anteriores a la normativa que establece la presente Orden.

DISPOSICION DEROGATORIA

Queda derogada la Orden Ministerial de 14 de septiembre de 1974 y demás disposiciones de igual o inferior rango que se opongan a la presente.

DISPOSICION FINAL

Esta orden entrará en vigor el día siguiente de su publicación en el "Boletín Oficial del Estado".

FEDERICO MAYOR ZARAGCZA

8.2.35. COLACION DEL GRADO DE LICENCIADO

Orden de 17 de junio de 1977 (B.O. E. de 22 de agosto) por la que se dictan las normas de colación del Grado de Licenciado de la Facultad de Ciencias de la Información (Ramas de Periodismo, - Imagen Visual y Auditiva y Publicidad) de la Universidad Complutense de Madrid.

Vista la propuesta elevada por el Rectorado de la Universidad Complutense en solicitud de aprobación de las normas de colación del Grado de Licenciado de la Facultad de Ciencias de la Información (Ramas de Periodismo, Imagen Visual y Auditiva y Publicidad) de dicha Universidad y el informe favorable emitido por la Comisión Permanente de la Junta Nacional de Universidades.

Este Ministerio ha resuelto:

Aprobar el proyecto presentado por la Universidad Complutense para la colación del Grado de Licenciado de la Facultad de - - Ciencias de la Información (Ramas de Periodismo, Imagen Visual y Auditiva y Publicidad), con arreglo a las siguientes normas:

Primera.- La obtención del Grado de Licenciado en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid (Ramas de Periodismo, Imagen Visual y Auditiva y Publicidad) se podrá obtener con el sistema de exámen o por el sistema de tesina.

Segunda.- 1. El sistema de exámen consistirá en tres ejercicios, cada uno de ellos eliminatorio, que se realizarán ante un Tribunal de cinco miembros, compuesto por Catedráticos, Profesores agregados y Profesores adjuntos numerarios, de los cuales al menos dos habrán de ser Catedráticos numerarios y uno de los restantes podrá ser profesor adjunto.

2. El primer ejercicio, escrito, consistirá en el desarrollo durante cuatro horas de un tema propuesto por el Tribunal. - El alumno podrá utilizar los libros que considere oportunos.

3. El segundo ejercicio, oral, consistirá en explicar, durante media hora como máximo, una lección sacada a suerte entre diez previamente designados por el Tribunal. El alumno podrá pre

parar esta lección con tres horas de tiempo, utilizando libros.

4. El tercer ejercicio, práctico, consistirá en el comentario de un texto redacción de un artículo, o resolución de caso propuesto por el Tribunal. El graduado podrá igualmente auxiliarse de libros.

Tercera.- El exámen de Licenciatura se verificará en los meses de junio y septiembre. En caso de ser eliminado el candidato en la convocatoria de junio, podrá repetir los ejercicios en la de septiembre. Si nuevamente fuera eliminado al presentarse a exámen en las sucesivas convocatorias, habrá de pagar nuevos derechos. Los ejercicios aprobados serán válidos para las siguientes y sucesivas convocatorias.

Cuarta.- El exámen podrá ser calificado con las notas de "sobresaliente", "Notable", "Aprobado" o "Suspenso" que se harán constar en actas oficiales con la firma de todos los miembros del Tribunal.

Quinta.- El sistema de tesina se regulará por las siguientes normas:

1. Los aspirantes a la realización de este trabajo de Licenciatura dirigirán una instancia al ilustrísimo señor Decano, que se presentará al menos con seis meses de antelación a la fecha de lectura y defensa del mismo. La solicitud deberá contener los datos personales del graduado, título de la tesina de Licenciatura que se proyecta, así como el Director elegido. Será condición imprescindible para que la solicitud sea aceptada tener la conformidad del Director.

2. El trabajo de Licenciatura será dirigido por un Profesor ponente, Catedrático o Profesor agregado de la Facultad. La propuesta del tema y del Director de la tesina del trabajo de la Licenciatura deberá constar, a efectos de la debida coordinación del trabajo en el Departamento, con la aprobación del Director del mismo.

3. Para formalizar la matrícula, que le permita la lectura y defensa del trabajo de Licenciatura, los alumnos deberán entregar en la Secretaría de la Facultad cuatro ejemplares del trabajo realizado, acompañados de un informe positivo del Director del Departamento. Uno de los ejemplares quedará archivado en la Facultad, previa su exposición en la Sala de Profesores durante los quince días que preceden a su lectura, a fin de que cualquier miembro

bro del claustro tenga acceso a la misma y pueda formular las observaciones y objeciones que crea pertinentes y que el Tribunal pueda tener en cuenta para su valoración, y los otros tres se distribuirán a los miembros del Tribunal que hayan de enjuiciarlo.

4. El Decano, oída la Junta de Facultad, nombrará los Tribunales que en cada caso hayan de juzgar los trabajos realizados. Estos Tribunales se compondrán de tres Profesores numerarios de los que dos, al menos, habrán de ser Catedráticos o Agregados y el tercero podrá ser un Profesor adjunto, y uno de ellos habrá de ser el Director del trabajo. Si éste fuese Profesor no numerario, se agregará al Tribunal a efectos de informe.

5. Constituido el Tribunal se examinarán los trabajos presentados, y en el caso de que dicho Tribunal juzgara inadmisibile alguno de ellos, se le comunicará así al alumno, motivando su decisión y señalando las directrices para, en su caso, reelaborar el trabajo antes de someterlo de nuevo a la consideración del Tribunal.

6. Reunido el Tribunal en sesión pública, el Presidente concederá la palabra al graduado para que en el tiempo máximo de treinta minutos explique oralmente el tema de su trabajo, el método empleado y las conclusiones a que se llega. A continuación, los miembros del Tribunal podrán hacer al alumno las objeciones y observaciones que estimen pertinentes, así como pedir las aclaraciones oportunas. El alumno podrá contestar a estas interpelaciones.

7. El Tribunal en sesión secreta, enjuiciará la actuación del graduado en la elaboración del trabajo de Licenciatura y en su defensa, concediendo la calificación correspondiente que en cada caso de ser favorable admitirá los matices de "Aprobado", "Notable" o "Sobresaliente".

8. El sistema de tesina, así como el examen para la colación del Grado de Licenciado, regirá para los alumnos que hayan terminado por cualquiera de los Planes de Estudios que han venido impartiendo en la Facultad desde su fundación.

Sexta.—1. En cada curso académico no podrán adjudicar dos premios extraordinarios en cada una de las Ramas, previo ejercicio escrito de dos temas sacados a suerte de un cuestionario de diez que el Tribunal redacte en el momento del examen. El Tribunal estará constituido según la norma dos, segunda de esta Orden.

2. Los alumnos dispondrán de dos horas para el desarrollo de cada uno de los temas, pudiendo utilizar los libros que necesiten.

3. Para optar a estos premios será necesario haber obtenido la calificación de "Sobresaliente" en el examen o en la tesina.

4. Las calificaciones favorables se harán constar en los títulos correspondientes al ser expedidos.

DISPOSICION TRANSITORIA

Excepcionalmente, en el presente curso académico 1976/77 el examen de Reválida se celebrará dentro de un mes a partir de la publicación de estas normas en el "Boletín Oficial del Estado".

SEBASTIAN MARTIN-RETORTILLO BAQUER

8.2.36 CONVALIDACION DE ESTUDIOS (III)

Nota del Gabinete de Prensa de la
Universidad Complutense de Madrid, de -
30 de marzo de 1979.

La Junta de Gobierno de la Universidad Complutense, a propuesta de la Comisión designada para efectuar las convalidaciones de los estudios de la Facultad de Ciencias de la Información, ha acordado lo siguiente:

1º) A tenor de la legislación vigente, la Universidad Complutense es consciente de que el tema de la convalidación no afecta a la plenitud de los derechos profesionales legalmente reconocidos a los inscritos en los correspondientes Registros Oficiales. La atribución de títulos y derechos académicos sólo añade la posibilidad de dedicarse a tareas universitarias, para las cuales - se considera imprescindible haber adquirido la formación que la Universidad proporciona. Teniendo en cuenta este hecho fundamental, la Universidad Complutense acuerda arbitrar un sistema operativo de convalidaciones, basado en las siguientes normas:

A) Para optar a la convalidación por el título de Licenciado en Ciencias de la Información, será requisito necesario, pero no suficiente, poseer la titulación otorgada por las antiguas Escuelas oficiales de Periodismo, Cinematografía, Radiodifusión y Televisión, y Publicidad, del Ministerio de Información y Turismo, cuya titulación habrá de estar documentada por los correspondientes certificados oficiales, ya que la mera práctica, experiencia o competencias profesionales no son convalidables por titulaciones académicas superiores.

B) Además de la citada titulación, la Comisión tendrá en cuenta, para acordar las convalidaciones, en el grado que en cada caso estime procedente, los méritos académicos y titulados universitarios que los solicitantes puedan alegar y demostrar.

C) Se considerará mérito destacado ser o haber sido Profesor de la Facultad de Ciencias de la Información, durante al menos tres cursos académicos, y a plena satisfacción de la misma.

2º) Quienes reúnan las condiciones establecidas en el nº anterior solicitarán la convalidación de sus estudios mediante instancia dirigida al Excmo. y Magnífico Sr. Rector de la Universi -

dad Complutense de Madrid, presentada en el Decanato de la Facultad de Ciencias de la Información de la misma Universidad, instancia a la que adjuntarán los certificados oportunos.

3º) La Comisión designada al efecto por la Junta de Gobierno de la Universidad Complutense examinará las solicitudes de convalidación que se presentaren, y valorará los méritos alegados en las mismas, elevando en consecuencia a la Junta de Gobierno las propuestas de convalidación total o parcial de los estudios de la Facultad de Ciencias de la Información que considere procedente.

4º) Quienes hayan obtenido la convalidación total, podrán inscribir en la citada Facultad sus Memorias de Licenciaturas - (Tesinas), especificando su título, nombre del profesor numerario que las dirija, visto bueno del Director del Departamento correspondiente, resumen de los objetivos científicos que se proponga, y breve exposición de la metodología empleada. El Decano de la Facultad de Ciencias de la Información autorizará la lectura de dichas tesinas, con el informe favorable, y previo, del director del trabajo, ante un tribunal constituido, al menos, por tres profesores Numerarios de la Facultad designados por el Decano, de entre los que sean titulares de disciplinas relacionadas con el trabajo que se ha de juzgar.

5º) Si la propuesta de convalidación que la Comisión eleva a la Junta de Gobierno no es total sino parcial, contendrá la relación de asignaturas concretas que cada aspirante deberá aprobar en la Facultad de Ciencias de la Información para obtener la licenciatura de acuerdo con los planes de estudios y normas vigentes para los alumnos propios de la citada Facultad.

6º) Quienes no reúnan los requisitos señalados en el nº 1 - para optar a la convalidación del título de licenciado, solamente podrán solicitar convalidaciones de asignaturas concretas siguiendo el régimen general establecido para tal tipo de convalidaciones en la Universidad Complutense.

7º) En todos los casos contemplados en estas normas, los solicitantes habrán de cumplir las exigencias generales de las leyes vigentes para el acceso a la Universidad, teniendo aprobadas las pruebas de Selectividad o los exámenes de acceso para mayores de 25 años, previamente a la presentación de sus solicitudes.

8º) Se abrirá un plazo improrrogable para la presentación de las solicitudes de convalidación, que se contará a partir del día siguiente de la publicación del acuerdo de la Junta de Go -

bierno de la Universidad Complutense de Madrid, en los medios de comunicación social y terminará un año después. No deberán reiterar su solicitud quienes ya la hubieran cursado con anterioridad.

9º) Las dudas y reclamaciones suscitadas por la interpretación de estas normas, serán resueltas por la Comisión de convalidaciones citada, con el referendo de la Junta de Gobierno de la Universidad Complutense.

Al aprobar estas normas, la Universidad Complutense desea poner de relieve y agradecer la inestimable e insustituible ayuda y cooperación de los profesores que han colaborado en la creación y posterior desarrollo de la Facultad de Ciencias de la Información, cuyo núcleo fundamental de docentes se nutrió, en las materias especializadas de Periodismo, Imagen y Publicidad, de titulados de las Escuelas dependientes del hoy extinto Ministerio de Información y Turismo (Periodismo, Cinematografía, Radiodifusión y Televisión y Publicidad). La Universidad agradece asimismo la comprensión demostrada por estos profesores y por los profesionales de la Información durante los años en los que ha sido posible arbitrar un sistema adecuado de convalidaciones que ya estaba reconocido en el Decreto fundacional de las Facultades de Ciencias de la Información, nº 2070/1.971, de fecha 13.8.71 (B.O.E. 14.9.71).

Este Acuerdo se pondrá a disposición de los medios de comunicación para general conocimiento de todas las personas interesadas.

8.3. LEGISLACION PROFESIONAL

El Estatuto de la Profesión Periodística, en sus dos versiones de 1964 y 1967, anterior y posterior a la Ley de Prensa e Imprenta de 1966, vino a refundir las disposiciones y aspiraciones dispersas sobre el ordenamiento profesional del Periodismo. Esta es la razón de que el presente capítulo se componga sencillamente con el texto refundido del Estatuto de la Profesión Periodística, sus dos desarrollos (artículo 48 y ámbito de aplicación) y el complemento de la Ordenanza Laboral Nacional de Trabajo en Prensa, en la parte concerniente a la profesión periodística.

8.3.1 . ESTATUTO DE LA PROFESION PERIODISTICA (1)

CAPITULO I

De la profesión periodística

Artículo 1º.- A todos los efectos legales son periodistas:

a) Quienes figuren inscritos en el Registro Oficial de Periodistas en la fecha de promulgación del presente Real Decreto (2).

b) Los licenciados en Ciencias de la Información -Sección de Periodismo- una vez colegiados en la Federación Nacional de Asociaciones de la Prensa e inscritos en el Registro Oficial de Periodistas.

Art. 2º.- En el Registro Oficial de Periodistas del Ministerio de Información y Turismo (3) sólo serán inscritos en lo sucesivo los licenciados en Ciencias de la Información -Sección de Periodismo- que hayan cumplido el requisito de colegiación.

El alta en el Registro se producirá con carácter preceptivo y automático mediante notificación de la Federación Nacional de Asociaciones de la Prensa.

Art. 3º.- La inscripción en el Registro Oficial de Periodistas sólo podrá ser anulada por sentencia del Tribunal competente que así lo disponga, se hará constar en el Registro por nota marginal.

Serán también objeto de anotación en el Registro los casos de fallecimiento, inhabilitación perpetua o temporal, cese o baja en el servicio activo, y las sentencias judiciales o fallos condenatorios del Jurado de Etica Profesional, así como la cancelación, en su caso, de las anotaciones efectuadas.

Art. 4º.- Se considerará periodista en activo, con derecho a la obtención del carné que lo acredite como tal, a quien, cumplidos los requisitos del artículo primero y, en general, los exigidos en la legislación de Prensa e Imprenta, realice profesionalmente en forma escrita, oral o gráfica, tareas de información periodística, ya sea impresa, radiada, televisada o cinematográfica, tanto en los medios de difusión como en Organismos o Entidades de carácter público.

Cuando se trate de Organismos o Entidades de carácter público será necesario acreditar que ha sido contratado como tal profesional.

Art. 5º.- El carné oficial de periodista es el único documento que acredita la profesión activa de su titular en los Centros, Entidades u Organismos en que deba desarrollar su trabajo informativo o ante las autoridades de cualquier orden con las que haya de mantener relación.

En los casos en que el periodista necesite para el desempeño de una tarea informativa extraordinaria o de carácter concreto relacionada con el orden público o la seguridad nacional, un documento especial, éste se incorporará a su carné profesional.

Art. 6º.- El carné profesional, indispensable para el ejercicio del periodismo, será expedido a favor de quienes reúnan las condiciones formales establecidas en el artículo cuarto, por la Federación Nacional de las Asociaciones de la Prensa de España, integrada en la Organización Sindical.

La Federación, en el plazo de treinta días, a partir de la fecha de recepción de la solicitud, decidirá en orden a la expedición del carné profesional, entendiéndose que tal decisión es denegatoria una vez transcurrido dicho plazo sin resolución expresa. Contra la decisión denegatoria, expresa o tácita, y una vez agotada la vía sindical, cabrá recurso ante el Ministerio de Información y Turismo en el plazo de quince días.

Con independencia de los casos anteriores y de los de cese en el ejercicio activo de la profesión, la Federación Nacional sólo podrá denegar o, en su caso, retirar dicho carné, en virtud de fallo del Jurado de Ética Profesional, o de sentencia judicial, que lleve aparejada la inhabilitación, perpetua o temporal, para ejercer la profesión periodística (4).

Art. 7º.- El carné oficial de periodista, cuyo modelo será aprobado por el Ministerio de Información y Turismo, será idéntico para todos los profesionales del periodismo. Tendrá una duración de cinco años.

La Federación Nacional de las Asociaciones de la Prensa de España renovará el documento al transcurrir dicho plazo, caso de concurrir las condiciones necesarias para la expedición y, en otro caso, lo anulará.

Art. 8º.- El periodista que cese en el ejercicio activo de la

profesión queda obligado a devolver a la Federación Nacional, en el plazo de un mes, contado desde la fecha de su cese, el carné profesional. En el caso que así no lo hiciera, la Federación anulará dicho carné.

La Federación Nacional podrá adoptar en cualquier momento las medidas necesarias para la efectiva comprobación de las situaciones profesionales y para el debido cumplimiento de la obligación señalada en este artículo.

Art. 9º.- En 1 de julio y en 1 de enero de cada año, la Federación Nacional de las Asociaciones de la Prensa de España enviará a la Dirección General de Prensa una relación detallada, comprensiva de las expediciones, denegaciones, retiradas y anulaciones de carnés, durante el semestre anterior.

Art. 10.- El ejercicio activo de la profesión periodística es incompatible con las actividades de agente o gestor de publicidad, y con cualquier otra que, directa o indirectamente, entrañe intereses que impidan la objetividad y el servicio del interés general en los trabajos informativos.

El ejercicio de la función crítica especializada es, además, incompatible con todo interés directo o indirecto de la actividad a que la misma se refiera.

A efectos de este artículo no se considerarán actividades publicitarias aquellos trabajos exclusivamente de redacción que, encomendados en cada caso por el Director del medio informativo de que se trate y retribuidos por la administración del mismo, puede realizar el periodista en su condición de técnico, aunque la finalidad de estos trabajos sea publicitaria.

A instancia razonada de cualquier persona, natural o jurídica, o por propia iniciativa, el Jurado de Ética Profesional decidirá sobre los supuestos relacionados con lo establecido en este artículo (5).

Art. 11.- Para figurar en cualquiera de las categorías de la profesión enumeradas en el artículo 19 de este Estatuto en periódicos diarios, revistas de información general y agencias informativas, así como en los Servicios Informativos de las emisoras de radio o televisión y de los noticiarios cinematográficos, será condición inexcusable la de estar inscrito en el Registro Oficial de Periodistas.

Se exigirá el mismo requisito para desempeñar los cargos de

corresponsal o enviado especial con carácter permanente en el extranjero, que tendrán, como mínimo, la categoría de redactor.

Las Empresas de los medios informativos antes enumerados estarán obligadas a cubrir los mencionados puestos con periodistas inscritos en el Registro Oficial.

También habrán de estar inscritos en el Registro Oficial de Periodistas los corresponsales de información general en aquellas localidades españolas en que se publique, al menos, un diario. La Dirección General de Prensa, oída la Federación Nacional de las Asociaciones de la Prensa, podrá dispensar de este requisito a petición del medio interesado, en casos de dificultad para su cumplimiento.

La Federación Nacional de las Asociaciones de la Prensa, por sí o a través de las Asociaciones respectivas, vigilará el cumplimiento de las normas anteriores y, en su caso, denunciará las infracciones de las mismas a los Organismos competentes y perseguirá los casos de intrusismo por la vía administrativa o judicial.

Art. 12.- La jefatura de los servicios informativos de las emisoras de radio y televisión o de los noticieros cinematográficos habrá de ser ejercida por un Periodista profesional.

Art. 13.- Los distintos medios de información podrán contratar libremente colaboraciones fijas o eventuales con personas que no figuren inscritas en el Registro Oficial de Periodistas, pero tal contrato no conferirá en ningún caso carácter profesional, a los efectos de lo dispuesto en este Estatuto.

No podrán encomendarse a los colaboradores contratados, ni éstos asumir, tareas que por sus características correspondan a funciones típicas de redactor. A propuesta de la Federación Nacional de las Asociaciones de la Prensa, la Dirección General de Prensa resolverá los supuestos que se planteen contrarios a esta norma.

A los colaboradores-fijos o habituales les será de aplicación la incompatibilidad a que se refieren los párrafos primero y segundo del artículo 10.

Art. 14.- Los taquígrafos, traductores, dibujantes, teletipistas, mecanógrafos y empleados de archivo que, trabajando en un medio informativo no estén inscritos en el Registro Oficial de Periodistas, no podrán realizar a ningún efecto funciones informativas propias de Redactores.

Sólo tendrán la consideración de Periodistas aquellos fotó-

grafos de Prensa, operadores cinematográficos y filmadores de televisión que hayan obtenido la correspondiente inscripción en el Registro Oficial de Periodistas.

Art. 15.- El órgano de representación, coordinación y gestión conjunta de la profesión periodística española es la Federación Nacional de las Asociaciones de la Prensa de España, constituida por las respectivas Asociaciones de la Prensa e integrada, como Colegio Profesional, en la Organización Sindical.

Las disposiciones constitutivas y reguladoras del Colegio Profesional y de su integración en la Organización Sindical se ajustarán a la legislación sindical sobre la materia (6).

Art. 16.- Todos los Periodistas en activo, cualquiera que sea la forma en que ejerzan su actividad profesional, serán miembros de la Federación Nacional de las Asociaciones de la Prensa que les corresponda. En caso de duda, la Federación resolverá a través de qué Asociación determinada se realizará dicha integración.

Los Estatutos de la Federación establecerán la forma en que se llevará a cabo la integración en los Organismos profesionales de los Periodistas inscritos en el Registro Oficial que no ejerzan activamente la profesión.

Las normas de ingreso en todas las Asociaciones de la Prensa de España, tanto para los Periodistas en activo como para los que no lo estén, habrán de ser idénticas y estar de acuerdo con lo que establezcan los Estatutos de la Federación Nacional de las Asociaciones de la Prensa, como Colegio Profesional.

Art. 17.- El Ministro de Información y Turismo, a propuesta de la Federación Nacional de las Asociaciones de la Prensa de España, podrá otorgar el título de Periodista de Honor a aquellos Periodistas en quienes concurren excepcionales méritos o hayan prestado relevantes servicios relacionados con la profesión.

No podrá exceder de cincuenta el número de Periodistas de Honor, sin computar los fallecidos.

Art. 18.- Los Periodistas de Honor tendrán la consideración vitalicia de Periodistas en activo.

CAPITULO II

De las categorías y funciones profesionales

Art. 19.- Las categorías de la profesión periodística, en los diversos medios informativos, son las siguientes:

Director.
Subdirector.
Redactor-Jefe.
Jefe de Sección.
Redactor.

La anterior enumeración no presupone que en la plantilla de un medio informativo determinado hayan de figurar necesariamente todas ellas.

Los Directores de los medios informativos tienen la obligación de poner en conocimiento de la Dirección General de Prensa el cuadro completo de la Redacción en el plazo de sesenta días a partir de la promulgación de este Estatuto, así como de notificar posteriormente cuantas altas o bajas tengan lugar en el mismo.

Art. 20.- En caso de existir una notoria desproporción entre la importancia de la publicación y la plantilla de Periodistas de la misma, la Federación Nacional de las Asociaciones de la Prensa lo pondrá en conocimiento de la Dirección General de Prensa, que, en su caso, determinará la plantilla mínima a que deba atenerse la publicación de que se trate.

Art. 21.- Al frente de toda publicación periódica o Agencia informativa, en cuanto medio de información, habrá un Director, designado libremente por la Empresa entre quienes reúnan los requisitos legalmente exigidos que, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 35 de la Ley de Prensa e Imprenta, son los siguientes:

- a) Tener la nacionalidad española.
- b) Hallarse en el pleno ejercicio de los derechos civiles y políticos.
- c) Residir en el lugar donde se publique el periódico o la Agencia tenga su sede.
- d) Poseer el título de Periodista inscrito en el Registro Oficial.

Art. 22.- No podrán ser Directores:

1º. Los condenados por delito doloso, no rehabilitados, salvo que se hubiesen apreciado como muy cualificada la circunstancia de preterintencionalidad en los delitos contra las personas.

2º. Los condenados judicialmente por tres o más infracciones en materia de Prensa.

3º. Los que hayan sido sancionados tres o más veces por el Jurado de Etica Profesional en grado superior al de amonestacion pública.

4º. Los sancionados administrativamente tres o más veces por infracción grave, según la Ley de Prensa e Imprenta, en el plazo de un año.

No se entenderán comprendidos en el apartado primero de este artículo los condenados por delitos definidos en la Ley de 24 de diciembre de 1962, con excepción de los previstos en sus artículos 7º, 8º y 10.

Art. 23.- En lo que se refiere a las publicaciones que aparecen como principalmente destinadas a los niños y adolescentes, los requisitos y prohibiciones para desempeñar el cargo de Director se ajustarán a lo establecido en el Estatuto especial que regula las publicaciones infantiles y juveniles.

Art. 24.- Por la Dirección General de Prensa podrá eximirse del requisito exigido en el apartado d) del artículo 21 de este Estatuto, de acuerdo con lo previsto en el número 2 del artículo 35 de la Ley de Prensa e Imprenta, a las publicaciones religiosas, técnicas especializadas, científicas o profesionales, a los periódicos internos de una Empresa y a los medios de comunicación de las asociaciones con sus miembros.

Será preceptivo el informe previo de la Federación Nacional de las Asociaciones de la Prensa, salvo cuando se trate de publicaciones de dicho carácter directamente dependientes de otros Departamentos y de la Secretaría General del Movimiento, que enviarán las relaciones correspondientes al Ministerio de Información y Turismo y aquellas a que se refiere el Decreto 2246/1966 de 23 de julio.

A ningún efecto se considerará profesional en activo, por el hecho de formar parte de ella, al personal de las publicaciones exceptuadas del requisito a que este artículo se refiere, aun cuando

esté titulado.

Art. 25.- Cuando se trate de publicaciones infantiles o juveniles, la excepción a que se refiere el artículo anterior podrá concederse en los términos previstos en las disposiciones que las regulan.

Art. 26.- Corresponde al Director la orientación y determinación del contenido de la publicación o Agencia informativa a su cargo. El Director podrá estar asistido a estos fines por un Consejo de Redacción con funciones asesoras.

Art. 27.- Para el cumplimiento de lo dispuesto en el artículo anterior, el Director de la publicación o Agencia:

- a) Ejercerá la jefatura de todo el personal de redacción, cuyo trabajo distribuirá y ordenará con plena autoridad y autonomía.
- b) Tendrá derecho de veto sobre el contenido de todos los originales del periódico, tanto de redacción como de administración y publicidad, sin perjuicio de lo establecido en el artículo sexto de la Ley de Prensa e Imprenta y normas de desarrollo sobre inserción necesaria.
- c) Presidirá, si lo hubiere, el Consejo de Redacción.
- d) Ejercerá cuantas funciones le confiera la legislación de Prensa e Imprenta.

Art. 28.- Corresponde asimismo al Director la representación del medio informativo, en las materias de su competencia, ante las autoridades y Tribunales.

Art. 29.- Las relaciones entre la Empresa y la Redacción se realizarán a través del Director en las materias atribuidas a su competencia. A este respecto, el Director deberá cuidar especialmente el cumplimiento de las disposiciones legales y reglamentarias en cuanto a la garantía de los derechos profesionales de los periodistas, vigilando, sobre todo, la efectividad de las que se refieran al requisito imprescindible de profesionalidad en las funciones que lo requieran.

Art. 30.- La función directiva es incompatible con el ejercicio de cualquier cargo público o actividad privada que pueda coartar la libertad o independencia de sus funciones, teniendo en cuenta la naturaleza y carácter de los mismos y las circunstancias de lugar o de cualquier otra índole en que se desempeñan.

Tanto el interesado como la Empresa del medio de que se trate podrán elevar consulta, en el caso de duda, a la Dirección General de Prensa, que, oído el Consejo Nacional de Prensa, resolverá sobre la existencia de la incompatibilidad en el supuesto planteado.

Art. 31.- El Director es responsable de cuantas infracciones se cometan a través de la publicación o Agencia informativa a su cargo, con independencia de las responsabilidades de orden penal o civil que puedan recaer sobre otras personas, de acuerdo con la legislación vigente.

Art. 32.- Sin perjuicio de su responsabilidad personal, se entenderá tácitamente concedido en favor del Director, de conformidad con lo establecido en el párrafo segundo del artículo 39 de la Ley de Prensa e Imprenta, y por el simple hecho de su designación, un poder típico para representar y obligar al empresario en todo lo relativo al ejercicio de las funciones que se deriven de la publicación periódica o Agencia informativa de que se trate. Será nula cualquier estipulación en contrario de lo anteriormente dispuesto.

Art. 33.- El Director podrá cesar en su cargo:

1º. Por voluntad expresa del interesado o de la Empresa a que pertenezca.

2º. Por las causas especialmente previstas en el contrato civil de prestación de servicios.

3º. Por la pérdida de los requisitos exigidos para desempeñarlo o por incurrir en alguna de las causas de prohibición para ser Director, de acuerdo con lo establecido en los artículos 35 y 36 de la Ley de Prensa e Imprenta y 21 y 22 de este Estatuto y, en su caso, en el Estatuto de Publicaciones Infantiles y Juveniles.

4º. En virtud de fallo del Jurado de Ética Profesional o de sentencia judicial que lleve aparejada la inhabilitación para el ejercicio de la profesión o el cargo, o por anulación de la inscripción en el Registro Oficial, en los supuestos determinados en el párrafo primero del artículo tercero del presente Estatuto.

Art. 34.- Las relaciones entre la Empresa y el Director se formalizarán en un contrato civil de prestación de servicios, que habrá de especificar necesariamente:

1º. La cuantía de la remuneración del Director, que no podrá ser inferior al triple de la que en la publicación o Agencia de que se trate perciban por todos conceptos y con carácter general los

Redactores.

2º. El derecho a la percepción de las pagas extraordinarias y de los emolumentos de cualquier otra clase que, reglamentaria o voluntariamente, abone la Empresa a todo su personal.

3º. El carácter indefinido de la duración del contrato.

4º. Las causas de su terminación y los trámites de tiempo y modo que deben cumplirse para darlo por extinguido.

5º. La indemnización que deba pagarse al Director en caso de resolución del contrato.

Art. 35.- La indemnización que habrá de abonarse al Director en caso de resolución del contrato civil no será nunca inferior a la cuarta parte de los ingresos anuales fijos percibidos por dicho Director en los últimos doce meses y multiplicados por el número de años de antigüedad en el cargo dentro de la misma Empresa.

Esta indemnización no podrá ser menor que el equivalente al importe de las retribuciones fijas de un año que correspondan al Director según el contrato establecido.

Se reducirá la indemnización al 50 por 100 cuando el Director cesante acepte continuar en la Empresa con un cargo de categoría inferior a la de Director.

Art. 36.- La indemnización a que se refiere el artículo anterior habrá de abonarse en todos los supuestos de cese del Director, excepto cuando se produzca por alguna de las siguientes causas:

1º. Incumplimiento de las obligaciones del Director contenidas en el contrato civil de prestación de servicios.

2º. Sentencia condenatoria del Jurado de Etica Profesional, siempre que implique el cese en el cargo o la inhabilitación para el ejercicio.

3º. Rescisión del contrato a petición expresa del Director.

4º. Incurrir en alguna de las causas de prohibición para desempeñar el cargo de Director establecidas en el artículo 36 de la Ley de Prensa e Imprenta y en el artículo 22 de este Estatuto o, en su caso, de las previstas en el Estatuto de Publicaciones Infantiles y Juveniles.

Art. 37.- En caso de enfermedad o accidente que le incapacite para el ejercicio normal de sus funciones, el Director tendrá derecho a la percepción íntegra de los emolumentos fijos que viniera disfrutando, con deducción de las indemnizaciones que le pudieran corresponder en la Mutualidad Laboral de Periodistas.

Al cesar la incapacidad a que se refiere el párrafo anterior, la Empresa podrá optar entre la resolución del contrato, con la indemnización señalada en el artículo 35, o la reintegración del interesado a la situación del servicio activo, ya sea en el cargo de Director o en cualquier otro, pero siempre que se mantengan las condiciones económicas que en el contrato se hayan establecido.

Art. 38.- La Empresa podrá acordar la jubilación del Director cuando éste haya cumplido sesenta y cinco años de edad. La jubilación se hará respetando íntegramente los emolumentos fijos que percibiere en tal momento, con deducción de los que pudieran corresponderle en la Mutualidad Laboral de Periodistas.

La jubilación voluntaria se producirá a petición del Director cuando tenga setenta años de edad o, cuando teniendo sesenta y cinco años de edad, lleve como mínimo veinticinco años al servicio de la Empresa. En ambos casos serán respetados la totalidad de los emolumentos fijos que correspondan al Director con la deducción señalada en el párrafo anterior.

Art. 39.- Cualquier disposición de la Reglamentación Nacional de Trabajo o de Convenios Colectivos que introduzca mejoras de orden económico que afecten al personal de Redacción supondrá la automática adecuación de las condiciones del contrato civil del Director a las nuevas circunstancias económicas.

Art. 40.- Por la Dirección General de Prensa serán visados y registrados los contratos de Directores de publicaciones periódicas o Agencias informativas.

Art. 41.- En los casos de ausencia, enfermedad, suspensión o cese del Director, será sustituido interinamente en las funciones directivas por el Subdirector o, a falta de éste, por la persona que se determine, designadas en la misma forma que el Director, en quienes recaerán, durante el período de suplencia, las atribuciones y responsabilidades señaladas para los Directores en la Ley de Prensa e Imprenta y en este Estatuto. En todo caso, el Subdirector o la persona designada para sustituir al Director, formará parte del Consejo de Redacción, si lo hubiere.

Durante el período de suplencia en caso de vacante, el Subdirector o sustituto interino percibirá las mismas remuneraciones que el Director a quien sustituya.

Art. 42.- Ninguna publicación periódica o Agencia informativa podrá tener vacante el puesto de Director por un periodo superior a dos meses.

Art. 43.- Los Subdirectores de publicaciones periódicas o Agencias informativas habrán de reunir los mismos requisitos exigidos por la legislación de Prensa e Imprenta para los Directores.

Art. 44.- Salvo que el interesado opte por acogerse a las normas laborales, las relaciones entre la Empresa y el Subdirector se formalizarán en un contrato civil de prestación de servicios que, como el de los Directores, habrá de ser visado y registrado por la Dirección General de Prensa.

Art. 45.- La atribución de los Subdirectores, en régimen de plena dedicación, no podrá ser inferior al doble de lo que, en la publicación o Agencia de que se trate, perciban los Redactores por todos los conceptos y con carácter general.

Art. 46.- En los casos en que no exista Subdirector, corresponderá al designado como sustituto interino del Director la misma situación que se establece para aquél en este Estatuto.

Art. 47.- Los corresponsales permanentes que cualquier medio informativo destaque al extranjero serán dotados por su Empresa de un contrato visado por la Federación Nacional de las Asociaciones de la Prensa de España, que se registrará en la Dirección General de Prensa, en el que se estipularán las condiciones de trabajo y retribución y las relativas a los derechos mutualistas y a las seguridades del retorno.

Los enviados especiales destacados en el extranjero serán asimismo dotados de un contrato, en el que se estipulen las condiciones previstas en el párrafo anterior. La Empresa elaborará a este fin un contrato-tipo mínimo, que será también visado por la Federación Nacional de las Asociaciones de la Prensa de España y registrado en la Dirección General de Prensa.

Art. 48.- Por la singularidad del ejercicio profesional del Periodismo, y habida cuenta de la imposibilidad de valorarlo por las unidades usuales del horario o de obra y del carácter de misión pública del mismo, las normas generales de relación laboral de los pe

riodistas con las Empresas, en los casos no sometidos a contrato ci
vil, de acuerdo con lo previsto en los artículos anteriores será
objeto de un régimen especial, cuya regulación se determinará por
el Ministerio de Trabajo, a propuesta de la Organización Sindical
y oído el Ministerio de Información y Turismo (7).

CAPITULO III

Del Jurado de Etica Profesional

Art. 49.- Toda infracción de las normas contenidas en el ar-
tículo 10 o de las que afecten a la ética profesional en los prin-
cipios generales de la profesión periodística, que se publican co
mo anexo a ese Decreto, será enjuiciada por un Jurado de Etica Pro
fesional (8).

Art. 50.- Contra la decisión del Jurado a que se refiere el
artículo anterior sólo cabrá recurso ante el Jurado de Apelación.

Ambos Jurados serán únicos para todo el territorio nacional
y tendrán su sede en el domicilio social de la Federación Nacional
de Asociaciones de la Prensa de España (9).

Art. 51.- Corresponde a la Federación Nacional de Asociacio-
nes de la Prensa el determinar la constitución, composición y nor-
mas de procedimiento a las que ambos jurados acomodarán su actua-
ción, las cuales asegurarán la audiencia y plena garantía de defen
sa del interesado.

Las actuaciones del Jurado se iniciarán, bien por propia ini-
ciativa o bien a instancia razonada de cualquier persona natural o
jurídica, poniendo en conocimiento del mismo aquellos hechos que se
considere contrarios a las normas que se mencionan en el artículo
49.

Las resoluciones que se adopten habrán de ser en todo caso mo-
tivadas, y de haberse impuesto sanción se notificarán a la Direc-
ción General de Régimen Jurídico de la Prensa a efectos de la corres-
pondiente anotación en los Registros Oficiales (10).

Art. 52.- Las sanciones que el Jurado de Etica Profesional po-
drá imponer, según el grado de gravedad de las infracciones cometi-
das y atendiendo a las circunstancias de toda índole, que en cada
caso concurran, serán las siguientes:

- a) Amonestación privada o pública.
- b) Suspensión temporal del ejercicio de la profesión.
- c) Inhabilitación definitiva para dicho ejercicio.

DISPOSICIONES TRANSITORIAS

Primera.- No obstante lo dispuesto en el artículo primero de este Estatuto, tendrán a todos los efectos la consideración de Periodistas todos aquellos que el promulgarse el Estatuto de 6 de Mayo de 1964 figuraban inscritos como tales en el Registro Oficial de Periodistas, así como los inscritos con posterioridad en el mismo en virtud de lo dispuesto en la Orden de 3 de julio de 1963.

Segunda.- Las normas contenidas en el presente Estatuto sobre los contratos de Directores se aplicaran a las relaciones contractuales de los actuales Directores con la Empresa, con efectos a partir de la entrada en vigor de este Estatuto, aunque no se formalicen nuevos contratos.

ANEXO

Principios generales de la profesión periodística

1º. En el ejercicio de su misión, el periodista ha de observar las normas de la moral cristiana y guardar fidelidad a los Principios del Movimiento Nacional y Leyes Fundamentales del Estado (11).

Las normas básicas de la actuación profesional del Periodista han de ser el servicio a la verdad, el respeto a la justicia y a la rectitud de intención.

El periodista ha de orientar su tarea a la función de informar, formar y servir a la opinión nacional.

2º. En el cumplimiento de su misión, el profesional del periodismo ha de tener en cuenta las exigencias de la seguridad y la convivencia nacionales, del orden y la salud pública.

Será obligación del periodista evitar toda presentación o tratamiento de la noticia que pueda suponer apología o valoración sensacionalista de hechos o de formas de vida que sean delictivos o atenten a la moral y a las buenas costumbres.

El profesional de la información tiene el deber de evitar toda deformación de la noticia que altere la realidad objetiva de los hechos o desvíe, de cualquier manera que sea, su alcance, su intención o su contenido.

El periodista rechazará cualquier presión o condicionamiento que tienda a alterar la exactitud de la información o la imparcialidad de su opinión o juicio crítico rectamente expresados.

3º. El periodista debe cuidar especialmente cuanto afecte a temas o publicaciones destinadas a la infancia y a la juventud, ade cuando su labor a las normas esenciales de carácter formativo que deben orientarlas.

4º. Es obligación ineludible de todo periodista el más estricto respeto a la dignidad, la intimidad, el honor, la fama y la reputación de las personas. El derecho y el deber a la verdad informativa tiene sus justos límites en este respeto.

5º. El periodista tiene el deber de mantener el secreto profesional, salvo en los casos de obligada cooperación con la justicia, al servicio del bien común.

6º. El periodista debe lealtad a la Empresa en que preste sus servicios, dentro del marco de los principios esenciales que han de regir su actuación, en cuanto no sea incompatible con su conciencia profesional, con la moral pública, con las Leyes y Principios Fundamentales del Estado y con lo dispuesto en la legislación de Prensa e Imprenta.

8.3.2 . DESARROLLO DEL ARTICULO 48 (12)

Artículo 1º.- El establecimiento de tareas, secciones, turnos, suplencias, horarios-base y, en general, la organización práctica del trabajo en la Redacción será competencia exclusiva del Director, de acuerdo con las necesidades exigidas por la organización de la Empresa.

Ningún profesional podrá prestar servicios de Redacción en más de un medio informativo general diario, sin autorización de la Empresa periodística.

Por la singularidad de la profesión periodística, la labor de los Redactores se asignará por tareas, entendiéndose por tal el trabajo o conjunto de trabajos que pueda realizar normalmente un Redactor en la jornada. El Redactor está obligado a realizar todos los trabajos propios de su competencia profesional. La naturaleza de la tarea que caracteriza el trabajo periodístico excluye el cómputo de horas extraordinarias.

Art. 2º.- Periodistas.- Son los que seleccionan, preparan, redactan o confeccionan la información literaria o gráfica de los distintos medios informativos.

El personal que tenga la condición de Periodista habrá de estar en posesión del título profesional. Las plantillas de Redacción han de cubrirse con periodistas titulados.

La calificación laboral de Periodista puede adoptar las modalidades que siguen:

a) Redactor.- Es el Periodista que realiza un trabajo de tipo fundamentalmente intelectual, que se lleva a cabo normalmente a tarea, dentro de los límites de tiempo que señala su jornada.

En los medios informativos distintos de la Prensa periodística, tales como las Agencias y las Emisoras, en que el trabajo haya de realizarse en distintos turnos, la función asignada a los redactores se cumplirá de manera ininterrumpida en cualquiera de dichos turnos.

b) Redactor de libre disposición.- Es el Redactor que, previo pacto con la Empresa, además del cometido específico que tiene asignado, esté a disposición de la Dirección en todo momento para cubrir necesidades informativas de carácter eventual.

c) Jefe de Sección.- Es el Periodista que asume la responsa-

bilidad de una unidad de trabajo de esta clase, supervisando y coordinando el trabajo de dos o más redactores. Será potestativo su nombramiento por parte de la Empresa, a propuesta del Director.

d) Redactor Jefe.- Es el Periodista que dirige y coordina la redacción literaria, informativa y gráfica, con responsabilidad ante la Dirección o Subdirección, y está facultado, por delegación del Director, para asignar los trabajos al personal de Redacción.

e) Subdirector.- Es el Periodista que, bajo las Órdenes del Director, asiste a éste en sus funciones y lo sustituye en los casos de ausencia, enfermedad, suspensión o cese. Será designado en la misma forma que el Director y recaerán en él, durante las suplencias, las atribuciones y responsabilidad señaladas para los directores en la Ley de Prensa e Imprenta de 18 de marzo de 1966.

.....

Art. 4º.- Habida cuenta de la singularidad del ejercicio de la profesión periodística y del carácter de misión pública de la misma, a que hace referencia el artículo 48 del Estatuto de la Profesión Periodística de 13 de abril de 1967, los periodistas percibirán, además de los emolumentos que establece el artículo tercero de la presente Orden, una asignación de 3.000 pesetas mensuales de nominada "Plus del artículo 48". Este plus se computará únicamente para abono de las gratificaciones extraordinarias y participación de beneficios. Su importe es igual para todas las categorías del personal en posesión del correspondiente título profesional, y, asimismo, único, sea cual fuere el número de conceptos que constituyan la remuneración total mensual de cada uno.

Los Subdirectores, Redactores Jefes, Jefes de Sección y Redactores que presten servicio en régimen de libre disposición percibirán por tal concepto un plus del 35 por 100 de su sueldo, según la tabla, computable a todos los efectos.

.....

DISPOSICIONES TRANSITORIAS

Primera.- Lo dispuesto respecto a la necesidad de autorización de la Empresa para que el periodista pueda hacer compatible la prestación de servicios en otros medios informativos no afectará a quienes al publicarse esta disposición vinieran ya realizándolos con la aquiescencia expresa o tácita de la Empresa a cuya plantilla pertenecan.

- 970 -

Segunda.- Subsistirá con carácter personal y a extinguir la situación de los Redactores tarea limitada y que presten servicios en las Empresas afectadas por esta Orden, en las condiciones económicas y de trabajo que al presente tengan estipuladas.

8.3. 3. AMBITO DEL ESTATUTO (13)

Las formulaciones del vigente Estatuto de la Profesión Periodística, aprobado por Decreto setecientos cuarenta y siete/mil novecientos sesenta y siete, de trece de abril, habrán de serse necesariamente afectadas, en determinados aspectos, por la innovación que supone la reciente incorporación de los estudios de Periodismo a la educación universitaria, en cumplimiento de lo dispuesto en la disposición transitoria segunda, apartado cinco, de la Ley General de Educación y Financiamiento de la Reforma Educativa.

Es evidente que tal adecuación habrá de fundamentarse en la unicidad de normas estatutarias de la profesión periodística, tanto en lo que respecta a su ejercicio como a los derechos y deberes del periodista y a su integración colegial. En efecto, parece obvio que dichas normas deben de ser de común aplicación a todos los periodistas, con independencia de los requisitos exigidos para obtener la correspondiente habilitación profesional.

Por ello, parece conveniente, de acuerdo con el criterio normativo señalado y con los más elementales principios jurídicos de respeto a los derechos adquiridos, establecer de manera expresa la igualdad de derechos profesionales de los inscritos en el Registro Oficial de Periodistas y los que en el futuro accedan a las actividades profesionales, procedentes de las Facultades de Ciencias de la Información, así como los mismos derechos y deberes de colegiación expresados en el artículo treinta y tres de la Ley de Prensa e Imprenta.

En consecuencia, según lo establecido en la disposición final tercera de la Ley de Prensa e Imprenta, a propuesta del ministro de Información y Turismo, de conformidad con el dictamen del Consejo de Estado y previa deliberación del Consejo de Ministros en su reunión del día 5 de julio de mil novecientos setenta y tres, dispongo:

Artículo primero.- Los Licenciados en Periodismo por las Facultades de Ciencias de la Información tendrán, a todos los efectos, previa colegiación, como se establece en el artículo siguiente, la misma consideración, habilitación y plenitud de derechos profesionales que los que corresponden a los periodistas inscritos en el Registro Oficial.

Artículo segundo.- Todas las personas capacitadas legalmente para el ejercicio de la profesión periodística, sea cual sea el origen de su inscripción o titulación, se regirán por las mismas normas estatutarias reguladoras de la profesión, incluido el derecho y deber de colegiación, expresado en el artículo treinta y tres de la

- 972 -

Ley de Prensa e Imprenta, que se ejercerá de manera única, según lo dispuesto en el artículo quince del Estatuto de la Profesión Periodística, aprobado por Decreto de trece de abril de mil novecientos setenta y siete.

8.3.4. ORDENANZA LABORAL (14)

Art.10. Clasificación general.— El personal de Prensa se clasificará en los grupos siguientes:

- 1º Técnicos
- 2º Personal de Redacción
- 3º Administrativos
- 4º Subalternos
- 5º Operarios

Art.11. Técnicos.— Este grupo comprende:

- a) Técnicos titulados de Grado Superior
- b) Técnicos titulados de Grado Medio
- c) Técnicos no titulados
- d) Dibujantes proyectistas
- e) Radiotelegrafistas
- f) Radiotelefonistas

Art.12. Personal de Redacción.— Este grupo comprende:

- A) Titulados Periodistas:
- a) Subdirector
 - b) Redactor Jefe
 - c) Jefe de Sección
 - d) Redactores

B) Ayudantes de Redacción:

En este grupo quedan incluidos:

1. a) Jefes de turno de Documentación y/o archivo
- b) Taquígrafos de Redacción
- c) Fotógrafos sin título de Periodistas
- d) Ayudantes literarios y Maquetistas o Ayudantes de confección de páginas
2. Ayudantes Preferentes
3. Ayudantes

Art.13. Administrativos.— Este grupo comprende las siguientes categorías

- A) Administración:
- a) Jefe de Sección o Departamento
 - b) Jefe de Negociado
 - c) Oficiales de Primera
 - d) Oficiales de Segunda

- e) Auxiliares
- f) Aspirantes
- B) Técnicos de Oficina:
 - a) Jefe de Equipo de Informática, Analista, Programador
 - b) Jefe de Máquinas y Perforista-Verificador
- C) Servicios Auxiliares de Administración:
 - a) Telefonista
 - b) Encargado de Almacén
 - c) Almacenero
 - d) Cobrador-pagador
 - e) Agentes de venta(Agencias informativas)

Art.14. Subalternos.— Este grupo comprende las siguientes categorías:

- a) Conserjes
- b) Porteros
- c) Ordenanzas
- d) Ciclistas y Motoristas
- e) Guardas, Serenos y Vigilantes Jurados
- f) Pesador basculero
- g) Mozos
- h) Personal de limpieza

Art.15. Operarios.— Este grupo de personal se clasificará de acuerdo con las funciones que realice, de la siguiente forma:

- A) Oficios propios:
 - a) Jefes de Taller o Regentes
 - b) Jefes de Sección
 - c) Jefes de Equipo
 - d) Profesionales de oficios propios de Prensa
 - e) Especialistas
 - f) Aprendices
- B) Oficios auxiliares:
 - a) Profesionales de oficios auxiliares
 - b) Aprendices
- C) Peones
- D) Distribución:
 - a) Jefes de Venta o Capataces
 - b) Ayudantes
 - c) Atadores
 - d) Distribuidores de puestos
 - e) Repartidores
 - f) Vendedores a jornal

Art.16. Técnicos.— Son aquellos que, poseyendo un título del grado correspondiente han sido contratados en virtud del mismo, realizando en la Empresa las funciones a las que su titularidad les faculta de manera normal y regular. Queda igualmente incluido en este grupo el personal que, sin poseer título facultativo, desempeña dentro de la Empresa funciones artísticas o literarias o técnicas distintas y contrapuestas a las meramente burocráticas del personal administrativo y a las de orden mecánico y material de los obreros.

a) Técnicos titulados de Grado Superior.— Son aquellos que, poseyendo un título superior universitario o de Escuela Técnica Superior, se encuentran unidos a la Empresa en virtud de relación laboral concertada en razón del título poseído, siempre que ejerzan su cometido de una manera normal y regular.

b) Técnicos titulados de Grado Medio.— Se comprenden en esta definición los ingenieros Técnicos, antiguos Peritos, los Ayudantes Técnicos Sanitarios, los Graduados Sociales, Titulares Mercantiles y Maestros Industriales.

c) Técnicos no titulados.— Son aquellos que sin poseer título facultativo desempeñan funciones de carácter técnico.

d) Dibujantes proyectistas.— Son los técnicos capaces de concebir y realizar a la perfección proyectos originales sobre superficies planas para poderlas reproducir en trabajos propios de prensa, así como la preparación de los originales para los reportajes gráficos.

e) Radiotelegrafistas.— Son los que, en posesión del título de Radiotelegrafistas de primera o segunda clase, expedido por la Escuela Oficial de Telecomunicación, realizan las funciones propias de su competencia profesional.

f) Radiotelefonistas.— Es el personal que, en posesión del título general de Radiotelefonistas, igualmente expedido por la Escuela Oficial de Telecomunicación, realiza sus funciones únicamente de Radiotelefonista.

Art.17. Personal de Redacción.— Es el que crea, selecciona, prepara, redacta o confecciona la información literaria o gráfica de los distintos medios informativos.

Por la singularidad del trabajo de Redacción, de acuerdo con el artículo 43 del vigente Estatuto de la Profesión Periodística, se asignará a este personal tarea, entendiéndose por tal el trabajo o conjunto de trabajos que pueda realizar normalmente un Redactor en la jornada que le señala la presente Ordenanza, pudiendo simultanearse todos los trabajos propios de su competencia profesional. Una vez realizada la tarea, está cumplida la jornada. El establecimiento de tareas, secciones, turnos, suplencias, horarios

base y, en general, la organización práctica del trabajo en la Redacción será competencia exclusiva del Director, en coordinación con las necesidades exigidas por la organización de la Empresa.

A) Titulados Periodistas:

Son aquellos profesionales que, en posesión del título correspondiente, expedido por la Escuela Oficial de Periodismo y/o Facultad de Ciencias de la Información e inscritos en el Registro Oficial de Periodistas, realizan trabajos propios de su competencia profesional. En virtud de su contrato de trabajo, concertado con la Empresa, se subdividen, dentro de la Redacción, en:

a) Subdirector.-- Es el Periodista que, bajo las órdenes del Director, asiste a éste en sus funciones y le sustituye en los casos de ausencia, enfermedad, suspensión o cese. Asimismo le podrán ser encomendadas por el Director tareas de redacción no inferiores a las correspondientes a un Redactor-Jefe, si lo hubiere. Será designado en la misma forma que el Director, y recaerán en él, durante las suplencias, las atribuciones y responsabilidades señaladas para los Directores en la Ley de Prensa e Imprenta, de 18 de marzo de 1966.

Salvo que el interesado opte por la formalización de un contrato civil de prestación de servicios, de acuerdo con lo dispuesto en los artículos 44 y siguientes del Estatuto de la Profesión Periodística, sus relaciones con la Empresa se regularán por las normas laborales, y, en este caso, al ser cargo de libre designación de la Empresa, al ser desposeído del mismo se reintegrará a su puesto de procedencia, si pertenecía a la misma Empresa al ser designado Subdirector, y al previsto al contratarse, si procedía de otra, respetándosele la retribución de Redactor-Jefe.

b) Redactor-Jefe.-- Es el Periodista que coordina la redacción literaria, informativa y gráfica, con responsabilidad ante la Dirección. Por delegación del Director, estará facultado para asignar los trabajos al personal de Redacción.

c) Jefe de Sección.-- Es el Periodista que asume la responsabilidad de una Sección en la que supervisa y coordina el trabajo de una o mas personas de plantilla de Redacción.

d) Redactor.-- Es el Periodista que realiza un trabajo de tipo fundamentalmente intelectual, de modo literario o gráfico - que se lleva a cabo normalmente a tarea dentro de los límites de tiempo que señala su jornada, tales como los de mesa y calle.

En los medios informativos distintos de la prensa periódica, tales como las Agencias informativas, en que el trabajo haya de realizarse en distintos turnos, la función asignada a los Redactores se cumplirá de manera ininterrumpida en cualquiera de dichos turnos.

Será de libre disposición el Redactor que, previo pacto con la Empresa, además del cometido específico que tiene asignado, está a disposición de la Dirección en todo momento, para cubrir necesidades informativas de carácter eventual.

B) Ayudantes de Redacción

Comprende esta categoría al personal sin título de Periodista adscrito a la Redacción que realiza distintas funciones dentro de la misma sin asumir las obligaciones del Redactor. Esta categoría se subdivide en :

1. Ayudantes de primera. a) Jefes de turnos en centros de documentación o Archivo.- Es el que, atendiendo a las instrucciones generales que señale o dicte el Jefe de Archivo, además de realizar las funciones que le correspondan como Ayudante preferente, organiza y distribuye el trabajo entre el personal a sus órdenes, asumiendo la responsabilidad de la organización y buena marcha de los trabajos efectuados durante su turno de trabajo.

b) Taquígrafos de Redacción con capacidad de estenografiar a una velocidad de hasta 130 palabras por minuto, con transcripción perfecta a máquina.

Los taquígrafos de Redacción que tengan capacidad suficiente para estenografiar a una velocidad superior a 130 palabras por minuto, con transcripción perfecta a máquina, serán equiparados a los redactores tan solo a efectos retributivos. Se entenderá en ambos casos que aquellos que vengán desempeñando su función por espacio de un año al ser promulgada la presente Ordenanza Laboral, tienen probada su capacidad profesional.

c) Fotógrafos, sin título de Periodista.

d) Ayudantes literarios y Maquetistas o de Confección de páginas.- Son los Ayudantes de Redacción que, bajo la supervisión de un Redactor, realizan textos sin asumir la responsabilidad de este.

2. Ayudantes preferentes.- Comprende esta categoría a los Taquígrafos de Redacción que no reúnan los requisitos exigidos en el apartado 1, b), Teletipistas, Dibujantes, Caricaturistas, Traductores, Lectores de agencias informativas y Documentalistas encargados de revisar, seleccionar y clasificar por materias y autores el material gráfico y literario en los Centros de Documentación y Archivo.

3. Ayudantes.- Comprende esta categoría a Lectores, Auxiliares de Laboratorio fotográfico que realizan las funciones de revelado y positivado de las fotografías, a las órdenes de los periodistas gráficos e Informadores gráficos sin título de Periodista. Asimismo quedan incluidos en esta categoría los Ayudantes de Centros de Documentación o Archivo que recortan, fichan y guardan los materiales gráficos y literarios seleccionados y clasificados

por los Ayudantes preferentes, atendiendo las peticiones de la Redacción y las consultas internas o externas. Y los que atienden - las máquinas receptoras de fotografías.

Art. 53. El salario base de las categorías profesionales de esta Ordenanza Laboral serán los siguientes:

Redacción

Subdirector.....	33.000	pesetas mensuales
Redactor Jefe.....	28.960	" "
Redactor Jefe de Sección.....	25.704	" "
Redactor.....	21.500	" "
Ayudantes de primera.....	19.000	" "
Ayudantes preferentes.....	16.600	" "
Ayudantes.....	14.400	" "

Los periodistas percibirán además una signación mensual de 7.650 pesetas, denominada "Plus del artículo 48".

El sueldo base de los Subdirectores, Redactores-Jefes, Jefes de Sección y Redactores que presten servicios en régimen de libre disposición se incrementaran en un 35 por 100, como mínimo, del - señalado en la tabla.

8.3.5. NOTAS

- (1) Texto refundido, aprobado por Decreto 744/1967, de 13 de abril, como consecuencia de la Ley 14/1966, de 18 de marzo, de Prensa e Imprenta, en cuyo artículo 33 ("Profesión periodística y título profesional") se dispone "Un Estatuto de la profesión periodística, aprobado por Decreto, regulará los requisitos para el ejercicio de tal actividad, determinando los principios generales a que debe subordinarse y, entre ellos, el de profesionalidad, previa inscripción en el Registro Oficial, con fijación de los derechos y deberes del periodista y especialmente del Director de todo medio informativo; el de colegiación, integrada en la Organización Sindical, que participará en la formulación, redacción y aplicación del mencionado Estatuto, y el de atribución a un Jurado de ética profesional de la vigilancia de sus principios morales".
- (2) Real Decreto 1926/1976, de 18 de julio ("Boletín Oficial del Estado" de 14 de agosto), por el que se modificaron los artículos primero y segundo del Estatuto de la Profesión Periodística.
- (3) Función transferida a la Secretaría de Estado para la Información, creada por Real Decreto 2157/1978, de 1 de septiembre ("Boletín Oficial del Estado" del día 15).
- (4) Vid. Orden de 15 de julio de 1965 ("Boletín Oficial del Estado" del día 26) por la que se dan normas en relación con la expedición de carnés de Periodistas por la Federación Nacional de Asociaciones de la Prensa de España.
- (5) Artículo modificado por el Real Decreto 3148/1976, de 3 de diciembre ("Boletín Oficial del Estado" de 25 de enero de 1977) sobre el Jurado de Ética Profesional.
- (6) Vid. Decreto 1978/1973, de 5 de julio ("Boletín Oficial del Estado" de 22 de agosto), sobre el ámbito de aplicación profesional del Estatuto de la Profesión Periodística.
- (7) Vid. Orden del Ministerio de Trabajo de 24 de septiembre de 1968 ("Boletín Oficial del Estado" de 3 de octubre), por la que se desarrolla el artículo 48 del Estatuto de la Profesión Periodística.
- (8) Artículo modificado por el Real Decreto 3148/1976, de 3 de

diciembre ("Boletín Oficial del Estado" de 25 de enero de 1977), sobre el Jurado de Ética Profesional.

(9) Ibidem.

(10) Ibidem.

(11) Derogado por la Constitución (disposición derogatoria 3.).

(12) Orden del Ministerio de Trabajo de 24 de septiembre de 1968 ("Boletín Oficial del Estado" de 3 de octubre) por la que se desarrolla el artículo 8 del Estatuto de la Profesión Periodística y se establecen nuevas retribuciones para todo el personal de Prensa.

(13) Decreto 1978/1973 del Ministerio de Información y Turismo, de 5 de julio ("Boletín Oficial del Estado" de 22 de agosto) por el que se dictan normas sobre el ámbito de aplicación profesional del Estatuto de la Profesión Periodística.

(14) Orden de 9 de diciembre de 1976 ("Boletín Oficial del Estado" de 24 y 27 de enero de 1977) por el que se aprueba la Ordenanza Laboral de Trabajo en Prensa.

8.4. PROPOSICIONES

Las perspectivas legales a que se refiere el capítulo 5.5. han dado lugar a diversas proposiciones que, desde diferentes -- puntos de vista, abonan un nuevo ordenamiento legal de la Información como consecuencia de la Constitución y, más concretamente, de sus artículos 20 y 149. 27). Cronológicamente la primera proposición, inmediata a la promulgación de la Constitución, fue la presentada a la Secretaría de Estado para la Información por la Junta Directiva de la Asociación de la Prensa de Madrid. Esta es la que abre el presente capítulo en el que se recogen las proposiciones de las organizaciones sindicales, de los partidos políticos y de la Federación de Asociaciones de la Prensa de España.

8.4.1. ANTECEDENTES Y PROPOSICIONES (1)

I Antecedentes

1. Es antigua la pretensión de los periodistas en orden a que el Periodismo dejase de ser una mera actividad sometida al arbitrio circunstancia (¿cómo se obtiene la condición de periodista?, ¿cómo se permanece en ella?, ¿cómo se pierde?) para convertirse en una profesión titulada con las notas comunes a todas las profesiones consideradas como tales y con respuestas terminantes a aquellas preguntas.

2. Evidentemente, la base para la institucionalización de una profesión titulada es la existencia del centro formativo dispensador del título correspondiente como requisito indispensable para atribuirse la pertenencia a la profesión y, por supuesto, para el ejercicio profesional.

3. Ya en 1927 la Asociación de la Prensa de Madrid dejó constancia de su aspiración a la conversión del Periodismo en profesión titulada declarando "la necesidad imperiosa, acusada de continuo con la más noble de las vehemencias, de instaurar lo antes posible una Escuela de Periodistas que, entre otras ventajas imponderebles, tendrá la de llenar una necesidad asimismo imperiosamente sentida cual es la de definir de una manera inequívoca el profesionalismo".

4. En los cincuenta últimos años, con los avatares propios de un desarrollo de esta índole y con las incidencias derivadas de los cambios sociales, aquella idea puramente profesional ha avanzado hasta su culminación en la Facultad de Ciencias de la Información (Sección de Periodismo) en un proceso ya histórico que arranca de la Escuela de Periodismo de "El Debate" y madura en la eficaz

experiencia de la Escuela Oficial de Periodismo y sus colaterales Escuela de Periodismo de la Iglesia e Instituto de Periodismo de la Universidad de Navarra.

5. El desarrollo de la enseñanza del Periodismo tiene sus raíces, entre otras, en los cursos de Periodismo del catedrático Fernando Araujo, en Salamanca (1887), en las enseñanzas profesionales organizadas por la Asociación de la Prensa de Madrid a los pocos años de su fundación (1899), en el minucioso proyecto de Escuela de Periodistas de Fernando Terrén titulado "La carrera de la Prensa, de interés especial para la juventud" (1922), en el Congreso de Prensa Latina (1927) y en el sistemático estudio del catedrático Alfredo Mendizábal "La Escuela de Periodismo y la Universidad" (1928).

6. De la culminación del desarrollo de la enseñanza del Periodismo en Facultad universitaria es consecuencia principal la confirmación del Periodismo como profesión titulada de grado superior. En el orden práctico esto equivale a que el periodista no se define por medio de aleatorios comités o juntas de probanza, sino como cualquier otro profesional titulado de grado superior: periodista es quien está en posesión del título de periodista, con independencia de que, como ocurre en todas las profesiones tituladas, ejerza o no ejerza la facultad otorgada por el título, cuestión ya de carácter colegial.

7. En esta situación, la profesión periodística tiene, como cualquier otra profesión titulada, la protección derivada del artículo 321 del Código Penal: "El que ejerciere actos propios de una profesión sin poseer el correspondiente título oficial o reconocido por disposición legal o convenio internacional, incurrirá en la pena de prisión menor. Si el culpable se atribuyere públicamente la

cualidad de profesional, se le impondrá además la pena de multa de 10.000 a 100.000 pesetas".

8. Contra el Periodismo como profesión titulada conspiran tradicionalmente sectores del negocio empresarial y la demagogia política de la Prensa, que desean reducir el Periodismo a la primitiva condición de actividad abierta, cuyas consecuencias inmediatas son una degradación laboral (meritoriaje, subempleo, etc.) y una manipulación ideológica (hombres de paja, intrusión política, etc.). En apoyo de esta actitud regresiva se repiten tres argumentos: la necesidad de acabar con el carné de Prensa como símbolo opresivo, la limitación que para la libertad de expresión supone la profesionalización del Periodismo y el modelo proporcionado por los países europeos o las sociedades democráticas.

9. Sólo quienes estén mal informados o quieran mal informar pueden hoy invocar el carné de Prensa como pieza de escándalo, como si éste fuese dispensado graciosamente por la Administración o por cualquier otra entidad. El más primerizo en estas cuestiones sabe perfectamente que el carné de Prensa, credencial de ejercicio, lo expide el órgano profesional en función de la posesión del título legal. No cabe otorgar a nadie discrecionalmente el carné de periodista como no cabe otorgar así el carné de médico, es decir, el carné del Colegio de Médicos, que es a lo que hoy equivale la Federación de Asociaciones de Prensa (Estatuto de la Profesión Periodística, artículos 1, 2, 4 a 9, 11 y 15).

10. Sólo quienes estén mal informados o quieran mal informar pueden afirmar que la profesionalización del Periodismo perjudica la libertad de expresión, pues es lo mismo que si dejaran que la profesionalización de la enseñanza perjudica el derecho a la educación. La libertad de expresión de cualquier persona en forma

de colaboración o comunicación libre no sólo está admitida, sino también garantizada por el uso, por la Ley y por el auténtico profesional del Periodismo, sin que pueda decirse lo mismo del intruso por conveniencias económicas o políticas.

11. Sólo quienes estén mal informados o quieran mal informar pueden aducir el tema de la homologación con los países europeos (excepto la URSS y el etcétera conocido) o con las sociedades democráticas, ya que cualquier homologación deseable debe referirse a aquello que esté por encima de nuestro nivel y no por debajo. Si en materia de profesionalización periodística hemos avanzado más que otros, no hay por qué retroceder a los tiempos del carné del "Heraldo" como retribución y patente de corso. Para ese Periodismo europeo que se nos propone como modelo, Walter Lippmann dijo en el Congreso del Instituto Internacional de Prensa lo siguiente: "El Periodismo, no hay más remedio que reconocerlo, es todavía una profesión subdesarrollada, y en consecuencia se considera al periodista, como ocurría hace un siglo con los cirujanos, al mismo nivel que los barberos".

12. Frente a las presiones de empresarios y de políticos para que el Periodismo siga siendo una profesión subdesarrollada, la profesionalización de Periodismo como profesión titulada es la mejor defensa de la libertad del periodista y de la libertad de expresión, que encontrará en los profesionales responsables e independientes a una profesión constituida y garantizada como cualquier otra, sus mejores valedores.

13. La legalidad vigente, producto del proceso histórico referido, ha otorgado al Periodismo la categoría de profesión titulada de grado superior y, por lo tanto, incluida en el precepto constitucional que anuncia: "La Ley regulará las peculiaridades propias

del régimen jurídico de los Colegios profesionales y el ejercicio de las profesiones tituladas" (artículo 36).

II Propositiones

1. Que la modificación o derogación de la Ley 14/1966, de 18 de marzo, de Prensa e Imprenta no suponga la derogación del Estatuto de la Profesión Periodística (Decreto 744/1967, de 13 de abril) que se deriva del artículo 33 de aquella Ley, ya que, a los efectos del Periodismo como profesión titulada, se produciría un vacío legal y con él la desaparición de la propia profesión periodística como tal profesión.

2. Que la necesaria actualización o sustitución del Estatuto de la Profesión Periodística no suponga para el Periodismo la pérdida de la condición de profesión titulada, aunque sólo fuera por respeto al derecho adquirido, y que, a estos efectos, se solicite la participación de las Asociaciones de la Prensa en la redacción de cualquier nuevo ordenamiento.

3. Que se apliquen puntualmente a la profesión periodística las previsiones del artículo 36 de la Constitución, a semejanza del resto de las profesiones tituladas.

4. Que se recabe de la autoridad competente la revisión de los estudios de las Facultades de Ciencias de la Información para que, sin perjuicio de su función científica, perfeccionen su cometido en cuanto centros de preparación de profesionales (artículo 30 de la Ley General de Educación) y herederas de las anteriores Escuelas de Periodismo, cuyos estudios se incorporaron a la Universidad (Disposición Transitoria segunda 5. de dicha Ley),

- 987 -

5. Que, como medio de absorber el paso profesional, se anulen o restrinjan las excepciones previstas en el artículo 24 del Estatuto de la Profesión Periodística en orden a la dirección de las publicaciones técnicas y de empresa.

8.4.2 . BASES PARA UNA LEY DE LA INFORMACION (2)

Exposición de motivos

La libertad de expresión, el derecho a la información y el derecho de los periodistas a ejercer libre y honestamente su profesión constituyen, hoy en día, elementos básicos de una sociedad democrática. Esta tríada de derechos y libertades forman un todo y se complementan para hacer posible que el proceso político, económico y social de esta sociedad avance progresivamente en el marco de la Constitución. Su respeto o vulneración permite valorar, en suma, el talante democrático o no de una u otra comunidad.

La Constitución de 1978 ha puesto fin a un marco jurídico represivo, impuesto por la dictadura y que ha ido perdurando, de alguna manera, más allá de la misma desaparición del régimen franquista. Ahora, el artículo 20 del texto constitucional reconoce y protege la libertad de expresión, el derecho a la información de los ciudadanos y los derechos profesionales de los periodistas, enlazando de nuevo con la rica tradición de nuestro constitucionalismo y situándose cerca de otras Constituciones europeas de carácter progresistas, si bien con determinadas limitaciones y lagunas.

El ejercicio hoy de estos derechos y libertades exige el desarrollo del referido precepto constitucional a través de una Ley de Información, cuyos ejes fundamentales tendrían que ser los siguientes:

- La consideración de la información como una actividad de interés público para toda la sociedad. La información no puede seguir siendo considerada como una mercancía, sujeta a las reglas normales del Derecho Mercantil, ni como una propaganda, sometida a los intereses y presiones del Poder.
- El mantenimiento del pluralismo informativo como una parcela más y expresión, al mismo tiempo, del pluralismo ideológico que la Constitución proclama como uno de los principios superiores de nuestro ordenamiento. Para ello son necesarias medidas que permitan la creación, mantenimiento y desarrollo de empresas periodísticas no vinculadas a los grandes grupos económicos y que, a la vez, eviten el proceso de concentración y monopolio de la oferta comunicativa, así como la pervivencia de los Medios de Comunicación Social del Estado, democratizados y bajo control parlamentario, que como Empresa Periodística Pública brinden cauces de expresión plural a la sociedad y, primordialmente, a aquellos sectores de ella que carezcan de medios económicos

para difundir sus opiniones.

El reconocimiento de un nuevo cuadro de derechos de los periodistas, que les permita asumir, de forma responsable ante la sociedad, el mismo hecho de la información, para salvaguardarla de las presiones del Poder y de los intereses económicos. Entre estos derechos se encuentran el secreto profesional, tal como lo define el Consejo de Europa; la cláusula de conciencia, de acuerdo con la legislación europea, y los Comités o Consejos de Redacción, como fórmulas democráticas, similares a las Sociedades de Redactores francesas, que hacen posible la participación colectiva de los periodistas en el desarrollo de la empresa informativa.

De la libertad de expresión y el derecho a la información

Toda persona tiene derecho a expresar y difundir sus ideas y opiniones y a recibir una información veraz a través de cualquier medio de comunicación, de acuerdo con el artículo 20 de la Constitución, que reconoce y protege la libertad de expresión y el derecho a la información de los ciudadanos, y conforme a lo establecido en la presente ley.

Las únicas limitaciones a estos derechos están recogidas en los apartados 4 y 5 de dicho precepto constitucional y solamente podrán ser estimadas por la autoridad judicial, mediante resolución motivada. Por tanto, el secuestro de publicaciones, grabaciones y otros medios de comunicación únicamente podrá ser decretado por la autoridad judicial en los supuestos en que considere se haya producido la comisión de un delito.

La jurisdicción ordinaria será la única competente para entender en los supuestos hechos delectivos que se cometan a través de los medios de comunicación. Queda derogada, por tanto, toda potestad sancionadora de la Administración del Estado en materia de información, así como la remisión de los presuntos delitos a otra jurisdicción que no sea la ordinaria.

La Administración del Estado y las entidades públicas deberán facilitar la información sobre sus actividades a todos los medios de comunicación -publicaciones periódicas, agencias informativas y medios audiovisuales- que así lo requieran.

El ejercicio de la libertad de expresión y del derecho a la información no está sometido a ningún tipo de censura.

Del secreto profesional y la cláusula de conciencia

Los periodistas tienen el derecho y el deber de mantener el secreto profesional en el ejercicio de su trabajo. Por secreto profesional se entiende el deber de todo periodista de no revelar públicamente las fuentes de información recibida en confidencia y el derecho a negarse a facilitar la identidad del autor o autores de la información a las empresas periodísticas para las que trabajen, a terceros o a las autoridades públicas o judiciales.

En el supuesto de que se produzca un cambio en la orientación ideológica de un medio de comunicación, bien por un giro en la empresa editora, bien por la modificación en la titularidad de su capital o bien por la influencia ejercida desde el exterior respecto a dicho medio, los periodistas que consideren vulnerados sus intereses morales por dicha modificación podrán rescindir sus contratos sin previo aviso, y exigir una indemnización correspondiente a despido improcedente. El ejercicio de la cláusula de conciencia, como garantía moral de los periodistas, dará derecho a la mencionada indemnización, que equivaldrá, como mínimo, a un año de retribución.

Todo periodista tiene el derecho a negarse a escribir informaciones tendenciosas, así como a suscribir opiniones que vayan en contra de sus creencias religiosas, políticas e ideológicas o de su ética profesional. Ningún periodista podrá ser obligado a firmar aquellos trabajos de información o de opinión que hayan sufrido alteraciones sustanciales por parte del director del medio o de otros cargos de responsabilidad, que no sean el resultado de un acuerdo previo entre ambas partes.

La negativa de un periodista a suscribir un trabajo que se encuentre insertado en las características anteriormente mencionadas, es decir, que vulnere de alguna manera su conciencia individual, no podrá ser motivo para que los responsables de la empresa periodística adopten contra él cualquier tipo de sanción o represalia.

Del Derecho de Respuesta (3)

Se entiende por Derecho de Respuesta el derecho de carácter general y absoluto que asiste a toda persona, física o jurídica, para defender su integridad ante informaciones en que se le mencione o aluda, publicadas o difundidas por cualquier medio de comunicación.

El ejercicio de este derecho es independiente de las acciones penales o civiles que pudieran corresponder, en su caso, por los

eventuales perjuicios o lesiones morales o materiales que las mencionadas informaciones pudieran causarles.

La existencia del Derecho surge de la mera designación de las personas, sin atender al contenido de la información, tanto si ver sa sobre hechos como se se refiere a opiniones.

En caso de conflicto -no inserción o denegación de publicación o difusión de la respuesta, o publicación o difusión parcial, insuficiente o errónea, a juicio del titular del Derecho-, el sujeto respondente podrá dirigirse en vía prejudicial a una instancia conciliatoria para intentar la avenencia.

De no obtenerse ésta, quedará expedita la vía judicial, que se caracterizaría por ser única y no susceptible de apelación.

El procedimiento, desde el momento de su iniciación -es decir, desde la remisión al medio del texto de respuesta hasta la sentencia judicial-, no debiera ser superior -en atención a los intereses pro tegidos en juego y las especiales características del mensaje infor mativo- a los quince días.

De la profesión periodística

Se considerará periodista quien se encuentre en una de las si tuaciones siguientes:

- a) Estar en posesión del título de periodista por la Escuela Oficial de Periodismo, de la licenciatura en Ciencias de la Información (rama Periodismo) o figurar inscrito -sin titulación específica en Periodismo- en el Registro Oficial de Periodistas, una vez revisado el censo.
- b) Ejercer el Periodismo sin poseer ninguna de las titulaciones o acreditaciones anteriormente mencionadas durante un periodo mínimo de cinco años (4). El acceso a la profesión periodística mediante esta vía será controlado por una Comisión Profesional formada por las diversas organizacio nes profesionales y sindicales representativas.

Es periodista en activo el que, reuniendo los requisitos arri ba citados, tiene por ocupación principal, regular y retribuida el ejercicio del Periodismo, cualquiera que sea el medio de comunicac ión en el que desarrolle su actividad, y que obtiene de ella la parte principal de sus recursos económicos, bien sea a través de una relación laboral con una empresa periodística determinada o en

régimen de colaborador.

El periodista será acreditado por un carné -indispensable para el ejercicio del Periodismo- expedido por la Comisión Profesional referida con anterioridad.

Se considerará periodista auxiliar a aquel profesional de la información que, careciendo de titulación académica específica o de la inscripción en el Registro Oficial de Periodistas, ejerce labores informativas -ya sea adscrito a la plantilla de un medio o como colaborador- por un período superior a seis meses pero inferior a los cinco años exigidos para el periodista en activo no titulado. El periodista auxiliar no podrá desempeñar cargos de responsabilidad en las Redacciones.

El ejercicio activo del Periodismo es incompatible con cualquier otra actividad profesional que, directa o indirectamente, entrañe intereses que impidan la objetividad informativa y, muy particularmente con la actividad publicitaria, las relaciones públicas y el desempeño de cargos de responsabilidad en la empresa privada o en la Administración del Estado.

Las condiciones de trabajo y salariales de los periodistas y de los periodistas auxiliares serán fijadas en convenios colectivos, del ámbito de que se trate, que únicamente podrán ser negociados con el empresariado del sector por las organizaciones sindicales, tal como se establece en el artículo 7 de la Constitución.

Las organizaciones sindicales que suscriben el Estatuto se comprometen a desarrollar en los convenios colectivos los derechos profesionales de los periodistas, como son el secreto profesional y la cláusula de conciencia, así como a impulsar la creación de Comités o Consejos de Redacción y determinar plantillas mínimas en los medios de comunicación. Asimismo se comprometen a establecer una cláusula de prioridad, en virtud de la cual las vacantes que se produzcan y los nuevos puestos de trabajo informativo que se creen en las empresas periodísticas deberán ser cubiertos por periodistas en paro inscritos en el R.P.P.

Del periodista colaborador

Periodista colaborador es aquel profesional de la información que ejerce el Periodismo sin estar sujeto a una jornada laboral o a cualquier otro elemento sustantivo que configura una relación laboral normal con un medio de comunicación, bien de manera habitual o de forma esporádica con uno o diversos medios.

Se considera periodista colaborador habitual a aquel que realice más de doce trabajos al año en un medio no diario y veinticuatro como mínimo al año en un medio diario. El trabajo del periodista colaborador habitual se concretará en un contrato laboral de carácter especial, en el que se especificarán sus derechos, entre los que se encuentra el de afiliación a la Seguridad Social.

El periodista colaborador tendrá derecho a percibir el pago de los trabajos acordados con un medio de comunicación, aunque no lleguen a ser utilizados, por causas ajenas a su voluntad, en un plazo máximo de un mes desde su entrega.

Las escalas mínimas para el pago de las colaboraciones periodísticas, así como el cuadro de garantías de que deben gozar los periodistas colaboradores, deberán figurar en los convenios colectivos de ámbito supraempresarial. En el caso de no existir convenios de tal ámbito, las empresas informativas deberán remitir a la autoridad laboral, en un plazo máximo de seis meses, una declaración laboral unilateral en la que se especifiquen las condiciones de trabajo y las escalas mínimas para los periodistas colaboradores. En cualquier caso, el pago por las colaboraciones efectuadas por los periodistas no podrá ser inferior al doble del valor de una hora de redactor de plantilla por folio escrito, tomado como unidad.

De los Comités o Consejos de Redacción

Los periodistas tienen el derecho a crear en cada medio de expresión Comités o Consejos de Redacción como fórmula de participación democrática de los profesionales de la información en la adopción de una serie de medidas que afectan de manera sustancial a la democracia informativa. Sus competencias no entrarán en colisión en ningún caso con las atribuidas a los comités sindicales de empresa, con los que podrán colaborar en cuestiones comunes a ambos órganos.

El procedimiento de elección de los miembros de los Comités o Consejos de Redacción deberá gozar de todas las garantías democráticas. Los elegidos tienen derecho a acogerse a las mismas garantías jurídicas frente a los despidos que los representantes sindicales. No podrán ser lectores y/o elegibles para el Comité o Consejo de Redacción los directores o subdirectores de cada medio, en tanto que cargos de confianza del editor.

Los Comités o Consejos de Redacción tendrán las siguientes competencias:

- a) Participar en la determinación de la línea informativa e ideológica del medio de comunicación de que se trate.
- b) Proponer candidatos para la designación de los cargos de director o redactor-jefe y jefe de sección, así como para la asignación de los nuevos puestos de trabajo que se creen en la Redacción.
- c) Ejercer el derecho de veto ante la modificación de la línea editorial e informativa del medio, si cuenta con el apoyo de los dos tercios de la asamblea de la Redacción.
- d) Ejercer el derecho de veto ante la designación por parte de la empresa de los cargos anteriormente referidos, siempre que cuente con el apoyo de los dos tercios de la asamblea de la Redacción.
- e) Ejercer el derecho de réplica ante las informaciones publicadas o emitidas por el medio de comunicación de que se trate, cuando, contando con el apoyo de los dos tercios de la Redacción, estime que aquéllas vulneran los principios sobre los que se asienta la línea editorial e informativa, que anima el contrato de los redactores.
- f) Convocar asambleas en la Redacción para debatir las cuestiones arriba mencionadas.
- g) Mediar en los conflictos planteados entre la empresa y el director del medio u otros miembros de la Redacción y entre los cargos de responsabilidad de la misma Redacción y los redactores.

De la empresa periodística

Se reconoce a las personas naturales y jurídicas el derecho a la libre constitución de empresas periodísticas, mediante la inscripción en el Registro Público de Empresas periodísticas y Publicaciones Periódicas en el que se haga constar:

- a) La nacionalidad española de sus promotores, propietarios y administradores, que habrán de encontrarse en pleno uso de sus derechos civiles y políticos.
- b) Las características técnicas y económicas del medio.
- c) El nombre del director y del editor responsables.

Cualquier modificación de los datos anteriores deberá ser objeto de notificación al Registro en los 30 días siguientes, bajo pena

na de cancelación de la inscripción.

Cuando la empresa periodística adopte la forma de sociedad anónima, sus acciones serán nominativas e intransferibles a personas físicas o jurídicas extranjeras, de acuerdo con lo dispuesto para el caso de constitución o participación de este tipo de empresas.

Anualmente deberán hacerse públicos sus balances y cuentas de resultados, así como la relación de los miembros de sus órganos rectores y de los propietarios que tengan participación superior al 5 por 100 de su capital social, con expresa mención, en ambos casos, de los cargos que ocupen en otras empresas u organismos públicos o provados.

Los responsables del Registro Público de Empresas Periodísticas y Publicaciones Periódicas no podrán denegar la inscripción. Tales defectos serán notificados por escrito, detalladamente, en el plazo máximo de 15 días, para su subsanación. Si agotado este trámite persiste la denegación, se remitirá el expediente al juez competente, en el plazo máximo de 15 días.

La participación del Estado en las empresas informativas no podrá ser, en ningún caso, inferior al 51 por 100 del capital social.

Por ley se determinarán las medidas tendentes a evitar los fenómenos de concentración y las situaciones monopolistas en el sector de la información.

De la ayuda estatal a la información

Mediante ley se determinarán las ayudas estatales destinadas a las empresas periodísticas, con el fin de mantener el pluralismo informativo y evitar situaciones privilegiadas, a cuyo fin se consignarán anualmente las correspondientes partidas en los Presupuestos Generales del Estado.

Para la concesión de cualquier subvención será preceptivo el informe previo de las organizaciones sindicales implantadas en las empresas de que se trate, que participarán en la aplicación de aquellas.

Las subvenciones a los medios de información general deberán ser concedidas con criterios de proporcionalidad inversa al consumo de papel y a la facturación publicitaria, con tipos máximos, y directamente proporcionales al número de trabajadores empleados en

cada empresa periodística, siempre y cuando tengan constituidos Comités o Consejos de Redacción con las facultades reconocidas en la presente ley.

La publicidad de las empresas públicas o dependientes del Estado, así como el volumen de anuncios de la Administración del Estado, deberá ser distribuida de acuerdo con los anteriores criterios a través de una empresa estatal, con carácter de empresa pública y sujeta al control parlamentario.

Gozarán de preferencia para la adjudicación de subvenciones estatales las empresas periodísticas que no se fijen objetivos lucrativos y las constituidas por partidos políticos, centrales sindicales y organizaciones ciudadanas sociales.

No obstante lo anteriormente expuesto, el Estado concederá el porcentaje mayor de ayuda económica a las empresas periodísticas a través de fórmulas de ayudas indirectas, basadas en exenciones y desgravaciones fiscales (importación de papel, salarios, etc.); reducciones en las tarifas postales y en el transporte, determinadas en razón del peso; disminución de las tarifas telegráficas, etc., que permitan un abaratamiento sustancial de los costos de distribución; creación de una línea especial de crédito oficial para la pueta en marcha de nuevas empresas periodísticas.

ANEXO I

(Propuesta de Unión de Periodistas y CC.OO.)

Del Consejo de la Información

Un Consejo de la Información, de ámbito estatal y sin vinculación alguna con la Administración del Estado, velará por el cumplimiento de lo dispuesto en la presente ley.

Formarán parte de dicho Consejo de la Información representantes democráticamente elegidos de las Cortes Generales, de los parlamentos de las nacionalidades, de las organizaciones profesionales y sindicales de los periodistas, de las organizaciones empresariales del área de la comunicación y de los lectores, telespectadores y audiencia, democráticamente organizados.

Al Consejo de la Información corresponderán las siguientes competencias:

Velar por:

- a) la libertad de expresión y el derecho a la información de los ciudadanos;
- b) el libre acceso de los periodistas a las fuentes de información;
- c) la concesión de ayudas directas o indirectas por parte del Estado a las empresas periodísticas, con el objeto de que no tengan lugar tratos preferentes o discriminatorios en el momento de otorgarse tales ayudas;
- d) la evolución estructural de la información de manera que no se dirija hacia formas de monopolio o de concentración de la propiedad de los medios de comunicación como fenómenos que atentan contra los derechos y libertades contemplados en el artículo 30 de la Constitución y en la presente ley;
- e) el desarrollo de las Empresas Periodísticas Públicas y de aquellos otros medios de comunicación dependientes del Estado,
- y
- f) llevar el Registro de Empresas Periodísticas y Publicaciones Periódicas.

ANEXO II

Conclusiones de la Coordinadora Estatal de Uniones de Periodistas

La Coordinadora de Uniones de Periodistas, en el transcurso de su I Asamblea Estatal, celebrada en Alicante los días 1 y 2 de marzo de 1980, ratificó por unanimidad las presentes BASES y propuso la incorporación al texto de las siguientes enmiendas:

- Matizar la consideración de periodista como "aquel que ejerce el periodismo en cualquier medio y a través de cualquier forma de expresión, escrita, audiovisual o gráfica".
- Introducir el principio de "a igual trabajo, igual retribución", referido al periodista auxiliar, estableciendo que la retribución de éste, será igual a la del periodista en activo que desempeñe tareas iguales o equivalentes.
- Modificar el apartado b) del epígrafe "De la profesión periodística", en el sentido de que el plazo exigido de cinco años pueda ser reducido a criterio de una Comisión Profesional, integrada por organizaciones profesionales, sindicales y el Comité o Consejo de Redacción, si lo hubiere.
- Determinar las incompatibilidades en el ejercicio profesio

nal del periodismo, en los casos de responsabilidad económica, en las empresas privadas, o política, en la Administración del Estado.

- Ampliar la cláusula de prioridad en favor de periodistas en paro, inscritos en el R.P.P., a las entidades públicas que creen puestos de trabajo relacionados con las actividades informativas (además de las empresas periodísticas).
- Incorporar la exigencia de liberalización del medio radiofónico, con la inscripción en el registro de frecuencias como único requisito, y derogación de las normas restrictivas.
- Recoger en el título relativo a la Libertad de Expresión y el Derecho a la Información el tenor literal de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, interpretado en su sentido más favorable, y de los apartados 1.a) y d) del artículo 20 de la Constitución Española.

8.4.3 . PROYECTO DE LEY ORGANICA (5)

Artículo 1º.- La Ley Orgánica de la Información y Medios de Comunicación Social tiene por objeto la regulación de los derechos, reconocidos por la Constitución, a la libre emisión de pensamientos, ideas y opiniones, y a comunicar y recibir libremente información veraz por cualquier medio de difusión.

Art. 2º.- Su ámbito de aplicación se extiende a todos los medios de comunicación social: periodismo impreso, hablado y audiovisual, publicidad, libros, carteles, cinematografía, material discográfico y televisión.

Un Estatuto de la Profesión Periodística regulará los aspectos profesionales de la actividad informativa en los medios de comunicación social.

Art. 3º.- El Gobierno no podrá establecer ningún tipo de censura ni autorizaciones previas que coarten la libertad en los medios de comunicación social.

Art. 4º.- El Gobierno no podrá establecer jurisdicción especial administrativa con relación a los medios de comunicación social.

Art. 5º.- La sanción de los eventuales delitos contra la libertad de expresión corresponde a la jurisdicción ordinaria.

Art. 6º.- La propiedad intelectual quedará protegida a través de las garantías legales que se establezcan con este fin.

Art. 7º.- El periodista tendrá derecho al secreto profesional sobre las fuentes de las informaciones.

El periodista tiene derecho al libre acceso a todas las fuentes de información y entera libertad para averiguar los datos de interés público, sin más limitaciones en la divulgación que las establecidas por las leyes.

Art. 8º.- Igualmente será respetado en sus ideas y en sus creencias, no pudiendo ser obligado a suscribir opiniones opuestas a las por él sustentadas. El ordenamiento laboral, los convenios o los contratos de los periodistas, que regulan su relación con la empresa, incluirán una cláusula de conciencia que les permitirá optar, en caso de cambio de orientación del medio o menoscabo notorio de su dignidad, entre continuar en el mismo, realizar otro tipo de tareas periodísticas en las mismas condiciones económicas y profe-

sionales o ser indemnizado como incurso de despido improcedente.

Art. 9º.- El ejercicio de los derechos y la actividad de los medios se inspiran y tienen su límite en el respeto a los derechos reconocidos en el título I de la Constitución, y muy en particular a los que se refieren a:

- a) La dignidad de la persona humana y el derecho al honor, intimidad y propia imagen.
- b) La libertad ideológica y religiosa, sin que pueda prevalecer discriminación alguna por razón de nacimiento, raza, sexo, religión, opinión o cualquier otra condición o circunstancia personal o social.
- c) El derecho de la vida y el rechazo a toda violencia.
- d) La protección de los derechos de la familia, la infancia y la juventud.
- e) El derecho a la educación y a la cultura.
- f) El pluralismo social y político.
- g) Cualesquiera otras condiciones o requisitos que establezcan los preceptos de esta ley o las que la desarrollen, se entenderán en sus propios términos y no podrán ser objeto de interpretación analógica.

Art. 10.- El Estado podrá concurrir al proceso informativo y de formación de la opinión pública a través de los entes y empresas públicas, de radiotelevisión y de otros medios de comunicación social, previa la promulgación de la ley que señalan los artículos 128 y 131 de la Constitución.

Art. 11.- Los entes y empresas públicas de radiotelevisión y otros medios de comunicación social se regirán por sus estatutos.

El control parlamentario de estos medios se ejercerá, en la forma que las Cámaras determinen, sobre su presupuesto, su gestión y los principios y normas establecidos en los estatutos.

Art. 12.- El Estado está obligado a fomentar la calidad informativa, las investigaciones sobre el desarrollo y promoción de los medios de comunicación, el libre acceso a los mismos, la protección de los derechos de la juventud y la infancia. Asimismo, el Estado debe garantizar, en la medida de lo posible, que la creación de em

presas informativas sea accesible económicamente a los distintos sectores de la sociedad.

A este fin dictará, entre otras, las normas necesarias para:

1. Fijar los requisitos para que puedan declararse industrias de interés preferente los sectores informativos y de comunicación social que lo precisen.
2. Abrir líneas de crédito para la reestructuración y renovación tecnológica de las empresas informativas, el desarrollo de la actividad editorial, el fomento de la producción, distribución y exhibición de películas españolas, y la exportación de éstas y de todo tipo de publicaciones.
3. Mantener el vigente régimen fiscal y de compensación de papel prensa y de la actividad editorial, así como la reducción de tarifas telegráficas, telefónicas y de transporte para las empresas informativas y los impresos.
4. Establecer un régimen económico y fiscal especialmente favorable para la creación, difusión y exhibición o venta de productos de especial calidad o destinados a la juventud y la infancia, y para las empresas que a éstas destinan su actividad.
5. Fomentar, directamente o en régimen de concierto, la investigación sobre los temas básicos de la comunicación social y la publicación y fácil acceso a los resultados de la misma.

En ningún caso podrán beneficiarse de estas ayudas, ni de las que en el futuro pudieran establecerse, las empresas que hayan sido objeto de sanciones penales por delitos dolosos en materia de libertades y derechos personales.

8.4.4 . PROYECTO DE ESTATUTO DE LA PROFESIÓN PERIODISTICA (6

TITULO I

De la condición de periodista

Artículo 1º.- A todos los efectos legales, es periodista quien esté inscrito en el Registro Profesional de Periodistas.

Sólo serán inscritos quienes obtengan el título de periodista, que se alcanza una vez aprobados los estudios en las Facultades de Ciencias de la Información, Sección de Periodismo, legalmente reconocidas, respetándose las inscripciones en el hasta ahora llamado Registro Oficial.

La organización y funcionamiento del Registro Profesional de Periodistas quedará a cargo de la Federación de Colegios de Periodistas de España.

Art. 2º.- La inscripción en el Registro Profesional de Periodistas sólo podrá ser anulada por sentencia judicial que así lo disponga. Se hará constar en el Registro por nota marginal.

Serán también objeto de anotación en el Registro los casos de fallecimiento, inhabilitación perpetua o temporal y las sentencias judiciales, así como la cancelación, en su caso, de las anotaciones efectuadas.

Art. 3º.- Se considera periodista en ejercicio a quien, estando inscrito en el Registro, realice profesionalmente en forma escrita, oral o gráfica tareas de información periodística de modo habitual, ya sea impresa, radiada, audiovisual o cinematográfica, tanto en los medios de difusión como en gabinetes de información de empresas, organismos o entidades de carácter público o privado, con categoría y retribución de redactor como mínimo.

Las empresas, organismos o entidades de carácter público o privado deberán acreditar, ante el Colegio, la contratación de los periodistas.

Se considerará periodista no ejerciente al que, estando inscrito en el Registro, no reúna las condiciones establecidas en el párrafo primero de este artículo.

Se respetarán, en todo caso, los derechos adquiridos en el ejercicio de la profesión, sin título, hasta la promulgación de es

te Estatuto. Corresponde al Colegio Profesional la estimación de cada caso.

Art. 4º.- El ejercicio activo de la profesión periodística es incompatible con los cargos de la Administración Pública de designación directa; con las actividades de agente o gestor de publicidad, y con cualquier otra que, directa o indirectamente, entrañe intereses que impidan la objetividad de los trabajos informativos.

El ejercicio de la función crítica especializada es, además, incompatible con todo interés, directo o indirecto, de la actividad a que la misma se refiera.

La estimación de tales incompatibilidades en los casos dudosos compete a la Federación de Colegios de Periodistas de España, previo informe del Colegio correspondiente.

Art. 5º.- Corresponde a la Federación de Colegios de periodistas de España la expedición del carné profesional de periodista.

El carné profesional de periodista será único y estará acreditado por las firmas del presidente de la Federación y del presidente del Colegio al que pertenezca el periodista titular.

En el ámbito de las comunidades autónomas bilingües, el carné profesional de periodista estará redactado en castellano y en el otro idioma oficial de la comunidad.

El carné profesional de periodista se expedirá para los periodistas en ejercicio y para los periodistas no ejercientes, haciéndose constar esta circunstancia en su interior.

El carné profesional de periodista es el único documento que acredita la profesión activa de su titular ante las autoridades de cualquier orden con las que haya de mantener relación.

En los casos en que el periodista necesite para el desempeño de una tarea informativa extraordinaria o de carácter concreto relacionado con el orden público y la seguridad nacional un documento especial, éste se incorporará a su carné profesional.

Las credenciales de pertenencia a una empresa informativa deberán obligatoriamente ir anexas al carné profesional del periodista y no podrán ser utilizadas separadamente de éste para el ejercicio profesional. El Colegio velará por el cumplimiento de este precepto.

El carné profesional de periodista tendrá una duración de cinco años.

La Federación de Colegios de Periodistas renovará el documento al transcribir dicho plazo, caso de concurrir las condiciones necesarias para la expedición y, en otro caso, lo anulará.

El periodista que cese en el ejercicio activo de la profesión queda obligado a devolver a la Federación, en el plazo de un mes, contado desde la fecha de su cese, el carné profesional. En el caso de que así no lo hiciera, la Federación anulará de oficio dicho carné.

La Federación podrá adoptar en cualquier momento las medidas necesarias para la efectiva comprobación de las situaciones profesionales y para el debido cumplimiento de la obligación señalada en este artículo.

Los periodistas jubilados continuarán en la posesión de su carné.

Sólo se podrá retirar el carné profesional de periodista en virtud de sentencia judicial que lleve aparejada la inhabilitación para el ejercicio de la profesión periodística.

TITULO II

De los Colegios Profesionales

Art. 6º.- El órgano de representación, coordinación y gestión conjunta de la profesión periodística española es la Federación de Colegios de Periodistas de España, constituida por los respectivos Colegios de Periodistas.

Asimismo podrán Federarse o fusionarse los Colegios existentes dentro de cada nacionalidad o ente autonómico, en el marco de la Federación de Colegios de Periodistas de España.

Art. 7º.- Todos los periodistas en ejercicio, cualesquiera que sea la forma en que ejerzan su actividad profesional, serán miembros de la Federación de Colegios de Periodistas de España a través del Colegio de Periodistas que les corresponda, sin perjuicio de la libre afiliación sindical. En caso de duda, la Federación resolverá a través de qué Colegio determinado se realizará dicha integración.

Los estatutos de la Federación establecerán la forma en que se llevará a cabo la integración en los organismos profesionales de los periodistas inscritos en el Registro que no ejerzan activamente la profesión.

Las normas de ingreso en todos los Colegios de Periodistas habrán de estar de acuerdo con lo que establezcan los estatutos de la Federación de Colegios de Periodistas de España.

Art. 8º.- Por la singularidad del ejercicio profesional del Periodismo, y habida cuenta de la imposibilidad de valorarlo por las unidades usuales de horario o de obra, y del carácter público del mismo, las normas generales de relación laboral de los periodistas con las empresas, en los casos no sometidos a contrato especial, serán objeto de un régimen especial, cuya regulación se determinará por el Ministerio de Trabajo, a propuesta de la Federación de Colegios de Periodistas de España, y con sujeción a lo establecido en el Estatuto del Trabajador.

Se reconoce a la profesión periodística el derecho a promover y participar, en el ámbito territorial correspondiente, en todos cuantos aspectos afecten a la profesión periodística, de acuerdo con el artículo 37 de la Constitución.

Art. 9º.- Corresponde a cada Colegio de Periodistas, como sucesor de la personalidad jurídica de la Asociación de la Prensa respectiva y de sus derechos y obligaciones, la edición de la "Hoja del Lunes", periódico que tiene la exclusiva los lunes por la mañana hasta las catorce horas.

TITULO III

De la empresa periodística

Art. 10.- Toda persona natural, de nacionalidad española y residente en España que se encuentre en pleno ejercicio de sus derechos civiles y políticos, podrá libremente constituir o participar en empresas que tengan por objeto la edición de impresos periódicos o la actividad en otros medios de información periódica. Igualmente tendrán las personas jurídicas de nacionalidad española y con domicilio en España.

El cincuenta y uno por ciento del patrimonio y capital de las empresas periodísticas tendrá que pertenecer necesariamente a personas naturales o jurídicas de nacionalidad española y residentes en España.

Las empresas periodísticas constituidas en sociedades anónimas podrán, a la entrada en vigor de la presente ley, modificar sus estatutos con arreglo al régimen previsto en la ley de Sociedades Anónimas, recuperando la junta general de accionistas y el consejo de administración las facultades que, en su caso, tuviesen atribuidos otros órganos sociales.

Art. 11.- Si las empresas periodísticas publican varios periódicos, las responsabilidades económicas en razón de esta ley, derivadas de cualquiera de ellos, podrán hacerse efectivas sobre la totalidad del patrimonio. El pacto limitativo de esta responsabilidad será nulo.

Art. 12.- Cuando las empresas periodísticas cedan, con arreglo a Derecho, a otra persona los títulos de las publicaciones periódicas debidamente inscritas para las que estuvieran facultadas, el adquiriente no podrá proceder a la edición de dichas publicaciones si no cumple las normas que regulan la inscripción de las de nueva aparición.

Art. 13.- Con independencia del carácter público del Registro de Empresas Periodísticas, anualmente, para información de los lectores, en las publicaciones periódicas, y en espacio preferente, se hará constar los nombres de las personas que constituyen sus órganos rectores, los de los accionistas que posean una participación superior al 10 por ciento del patrimonio social y el balance de situación y cuenta de pérdidas y ganancias, certificado por un censor jurado de cuentas numerario, que deberá difundirse antes de transcurridos tres meses naturales desde su aprobación por los órganos rectores.

Art. 14.- Las empresas periodísticas habrán de inscribirse, antes de dar comienzo al ejercicio de sus actividades, en un registro de carácter público, que se llevará en la Secretaría de Estado para la Información y que se denominará "Registro de Empresas Periodísticas".

Art. 15.- La inscripción se practicará, previa instrucción de un expediente, que se iniciará con la solicitud del interesado, en la que se hará constar, para que figure en el Registro, los datos que en el impreso correspondiente solicite la Secretaría de Estado para la Información.

Art. 16.- En toda publicación se hará constar el lugar y fecha de su impresión, así como el nombre y el domicilio del impresor. Se exceptúan aquellos impresos que se utilicen en la vida de relación social.

En las publicaciones periódicas se hará constar, además, el día y el mes, el nombre y apellidos del editor, del director, el domicilio y razón social de la empresa periodística y la dirección de sus oficinas, redacción y talleres.

Art. 17.- Las empresas periodísticas podrán designar un editor, cuyo nombre aparecerá en la publicación en que ejerza sus funciones.

Art. 18.- Las empresas periodísticas podrán contratar colaboradores fijos o eventuales, que podrán ser titulados en Periodismo y no titulados. Esta colaboración no conferirá, en ningún caso, carácter profesional.

Art. 19.- Las categorías de la profesión periodística, en los diversos medios informativos, son las siguientes:

- Director.
- Subdirector.
- Redactor Jefe.
- Jefe de Sección.
- Redactor.

La anterior enumeración no presupone que en la plantilla de un medio informativo determinado hayan de figurar necesariamente todas las categorías relacionadas, aunque sí las de director, redactor jefe y redactor.

Art. 20.- Para figurar en cualquiera de las categorías de la profesión en periódicos diarios, "Hojas del Lunes", revistas de información general y agencias informativas, así como en los servicios informativos de las emisoras de radio o televisión y de los noticieros cinematográficos, y en los gabinetes de información públicos o privados, será condición inexcusable la de estar colegiado.

Se exigirá el mismo requisito para desempeñar los cargos de corresponsal o enviado especial con carácter permanente en el extranjero, que tendrán, como mínimo, la categoría de redactor.

Las empresas de los medios informativos estarán obligadas a cubrir los mencionados puestos con periodistas inscritos en el Registro Profesional. Será obligatorio para cada publicación el mantenimiento de una plantilla mínima de periodistas que, a propuesta de la empresa, será determinada en cada caso por el Ministerio de Trabajo o la comunidad autónoma, oído el Colegio de Periodistas correspondiente.

También habrán de estar inscritos en el Registro Profesional de Periodistas los corresponsales de información general que lo sean en aquellas localidades españolas en que se publique al menos un diario. La Federación de Colegios de Periodismo de España podrá dispensar de este requisito, a petición del medio interesado, en casos de dificultad para su cumplimiento.

La Federación de Colegios de Periodistas de España, por sí o a través de los Colegios respectivos, vigilará el cumplimiento de las normas anteriores y, en su caso, denunciará las infracciones de las mismas a los organismos laborales y perseguirá los casos de intrusismo por la vía judicial.

Art. 21.- Un estatuto especial regulará las obligaciones de las empresas periodísticas en la impresión, edición y difusión de publicaciones que por su carácter, objeto o presentación aparezcan como principalmente destinadas a los niños y adolescentes.

TITULO IV

Del editor

Art. 22.- El editor tendrá la representación legal de la empresa cuando así lo establezcan sus estatutos. Corresponden al editor las funciones delegadas que específicamente le señale la empresa y, en todo caso, las relaciones con el director y la garantía y defensa de los principios fundacionales del medio.

El editor deberá tener la nacionalidad española y hallarse en pleno ejercicio de los derechos civiles y políticos.

Art. 23.- Por la propia esencia de su contrato y de la confianza de la empresa, el director atenderá las indicaciones del editor sobre la orientación ideológica del medio.

TITULO V

Del director

Art. 24.- Al frente de toda publicación periódica, agencia informativa o servicio de información de emisora de radio y televisión, en cuanto a medio de información, habrá un director, designado libremente por la empresa entre quienes reúnan los requisitos siguientes:

- a) Tener la nacionalidad española.
- b) Hallarse en el pleno ejercicio de los derechos civiles y políticos.
- c) Poseer la condición de periodista inscrito en el Registro Oficial.
- d) Residir en la localidad donde se edita, difunde o emita el medio o en su área metropolitana.

Art. 25.- Las facultades del director, sus relaciones con la empresa, los honorarios que debe percibir, la duración de su mandato, las indemnizaciones y todos los demás aspectos de su trabajo profesional quedarán regulados obligatoriamente por un contrato pactado libremente y que tendrá carácter laboral especial, entre la empresa y el director, y que en todo caso tendrá condiciones superiores al máximo del convenio que rija para la empresa.

El director tendrá siempre las siguientes facultades:

- a) Ejercer la jefatura del personal de redacción, cuyo trabajo distribuirá y ordenará con plena autoridad y autonomía respecto a la empresa.
- b) Tendrá derecho al control y en su caso al veto sobre el contenido de todas las informaciones, tanto de redacción como de administración y publicidad.

Art. 26.- Ninguna publicación periódica, espacio informativo de radio y televisión, y agencia informativa, podrá tener vacante el puesto de director cubierto interinamente por un espacio superior a dos meses.

Art. 27.- En los casos de ausencia, enfermedad, suspensión o cese del director, será sustituido interinamente en las funciones directivas por el subdirector o, a falta de éste, por la persona que la empresa determine entre el personal de redacción, oído el director en dos primeros casos y el Consejo de Redacción en todos ellos. En el sustituto del director recaerán, durante el periodo de suplencia, las atribuciones y responsabilidades señaladas para los directores. En todo caso, el subdirector o la persona designada para sustituir al director formará parte del Consejo de Redacción.

Durante el periodo de suplencia en caso de vacante, el subdirector o sustituto interino percibirá las mismas remuneraciones que el director a quien sustituya.

Art. 28.- Los subdirectores de publicaciones periódicas, espacios informativos de radio y televisión y agencias informativas

habrán de reunir los mismos requisitos exigidos por la legislación a los directores.

Art. 29.- Salvo que el interesado opte por acogerse a las normas laborales, las relaciones entre la empresa y el subdirector se formalizarán en un contrato especial que, como el de los directores, habrá de ser visado y registrado por la Federación de Colegios de Periodistas y reunir condiciones superiores al máximo del convenio que rija en la empresa.

TITULO VI

De la redacción

Art. 30.- Las redacciones de los diarios impresos, hablados o audiovisuales, de revistas o de agencias informativas, constituyen los cuerpos profesionalizados esenciales de los medios y la garantía para la opinión pública de la libertad de expresión consagrada en el artículo 20 de la Constitución.

La condición de redactor es exclusiva de los periodistas colegiados.

Art. 31.- Los redactores tienen pleno derecho al secreto profesional y a la cláusula de conciencia, según lo dispuesto en los artículos 7 y 8 de la Ley de Información.

Art. 32.- En cada medio informativo habrá un Consejo de Redacción, que estará presidido por el director o el sustituto, e integrado por un número mínimo de cuatro vocales y un máximo de ocho, elegidos paritariamente por el director y por los periodistas de la redacción entre ellos.

Art. 33.- Las redacciones de los diarios impresos, hablados y audiovisuales, y de los semanarios de información general, podrán pactar libremente con la empresa un "Estatuto de la Redacción" que amplíe y desarrolle los preceptos contenidos en el presente "Estatuto de la Profesión Periodística". El "Estatuto de la Redacción" regulará las relaciones profesionales de los redactores con la empresa, con independencia de las laborales y sindicales.

TITULO VII

De los corresponsales españoles en el extranjero

Art. 34.- Los corresponsales permanentes que cualquier medio informativo destaque al extranjero serán dotados por su empresa de un contrato visado por la Federación de Colegios de Periodistas de España, en el que se estipularán las condiciones de trabajo y retribución y las relativas a los derechos mutualistas y a las seguridades de retorno.

Art. 35.- Los enviados especiales destacados en el extranjero serán asimismo dotados de un contrato en el que se estipulen las condiciones previstas en el párrafo anterior. La empresa elaborará a este fin un contrato tipo mínimo, que será también visado por la Federación de Colegios de Periodistas.

TITULO VIII

Del informador gráfico

Art. 36.- El informador gráfico es el profesional que, por medio de la cámara fotográfica, la cámara de filmación, la cámara electrónica o cualquier otro aparato o artificio óptico o electrónico, obtiene habitualmente información gráfica para el medio en el que trabaja.

Se entiende también por informador gráfico al que, de forma habitual, produce chistes, viñetas o ilustraciones para el medio en el que trabaja.

Art. 37.- En tanto no se establezcan los cursos profesionales o académicos y la titulación correspondiente, no se exigirá titulación a los informadores gráficos para el trabajo habitual en los medios de comunicación periodístico.

Art. 38.- Los Colegios de Periodistas arbitrarán en su caso fórmulas asociativas especiales en favor de los informadores gráficos.

Art. 39.- La Federación de Colegios de Periodistas de España expedirá un carné especial para los informadores gráficos que reúnan las condiciones establecidas en sus estatutos.

TITULO IX

Del colaborador

Art. 40.- Colaborador de prensa, de radio, de televisión y de

agencia informativa es aquel que no está sujeto al régimen disciplinario laboral, realiza trabajos concretos especializados que no supongan funciones típicas del redactor y percibe sus honorarios por unidades de colaboración publicadas o difundidas.

Art. 41.- La contratación de colaboradores de prensa, radio, televisión y agencia informativa es completamente libre.

Art. 42.- Los derechos generados por los colaboradores serán regulados en los contratos libremente pactados entre éstos y las empresas.

Art. 43.- La Federación de Colegios de Periodistas de España, a través del Colegio correspondiente, expedirá una credencial de colaborador para aquellos que reúnan las condiciones establecidas en sus estatutos.

Art. 44.- La Federación de Colegios de Periodistas de España establecerá un sistema de tarifas en el que, según la categoría de los medios y las poblaciones, se fijen las retribuciones mínimas por artículo, crónica, editorial y demás géneros periodísticos.

TITULO X

De los periodistas extranjeros en España

Art. 45.- Los corresponsales informativos de cualquier medio de difusión extranjero deberán acreditarse ante la Secretaría de Estado para la Información, donde se llevará un registro de los mismos.

Cuando los corresponsales tengan nacionalidad española deberán reunir los requisitos exigidos en España para el ejercicio de la profesión periodística.

Art. 46.- Respetándose, en todo caso, los derechos adquiridos hasta la promulgación del presente estatuto, se aplicarán los convenios de reciprocidad entre los Estados para los periodistas extranjeros que aspiren a trabajar en medios de información españoles.

Art. 47.- Las agencias informativas extranjeras que actúan en España para suministrar material informativo al exterior estarán obligadas a acreditar a sus corresponsales ante la Secretaría de Estado para la Información.

Art. 48.- Como garantía para la soberanía informativa de la

nación, la Secretaría de Estado para la Información podrá conceder a una o varias agencias nacionales, con representación de las entidades públicas y los medios informativos privados, la distribución en exclusiva de las noticias procedentes de agencias extranjeras.

TITULO XI

Del derecho de réplica

Art. 49.- Toda persona natural o jurídica que se considere injustamente perjudicada por cualquier información escrita o gráfica que la mencione o aluda, inserta o difundida por un medio informativo, podrá hacer uso del derecho de réplica.

Podrán también ejercitar este derecho los representantes legales del perjudicado, así como sus herederos si hubiere fallecido.

Art. 50.- El director del medio de que se trate tiene el deber de insertar o difundir la réplica en uno de los tres números o emisiones siguientes al día de su entrega, si se trata de publicación o emisión diaria, y en uno de los dos primeros números o ediciones siguientes, si se trata de medio de periodicidad más dilatada.

Art. 51.- La réplica deberá, en todo caso, circunscribirse al objeto de la aclaración o rectificación, y su inserción habrá de realizarse en la misma plana, columna o programa, con las mismas características con que se publicó la información, y será gratuita cuando no exceda del doble del número de líneas de texto o espacio gráfico o audiovisual al que se replica. El medio de que se trate no podrá incluir en el mismo número comentarios o apostillas a la réplica.

Art. 52.- Contra la negativa del director de la publicación podrá el interesado acudir al procedimiento de la ley de enjuiciamiento criminal relativo a las faltas.

TITULO XII

De la Administración Pública

Art. 53.- Las actividades del Estado están sometidas al principio de publicidad. Los periodistas acreditados tienen derecho a obtener la información que acerca de aquéllas soliciten. Los medios de comunicación deberán publicar las comunicaciones y noticias de interés general que el Estado considere necesario divulgar en la

forma que reglamentariamente se determine.

Art. 54.- Quienes en el ejercicio de su cargo o por razón de servicio tengan conocimiento o estén encargados de la custodia de cualquier información que haya sido clasificada como secreta por razones de seguridad y defensa del Estado y quebrante la obligación de no divulgarla, serán sancionados conforme establece la ley.

En los estados de excepción y de sitio, cualquier tipo de información podrá declararse clasificada, y ningún medio de información podrá divulgarla sin incurrir en responsabilidad.

TITULO XIII

De la responsabilidad jurídica

Art. 65.- Sólo los tribunales pueden entender de las responsabilidades contraídas por el incumplimiento de los preceptos de este estatuto.

La tramitación de los procedimientos relativos a las materias reguladas en esta ley tendrá siempre carácter de urgencia.

Art. 56.- El juez podrá ordenar el secuestro cautelar de las publicaciones y material audiovisual cuando tenga razones fundadas para pensar que es necesario en razón de una infracción de las leyes generales. Pero en los delitos perseguibles a instancia de parte, con la única excepción de las acciones en defensa del honor, intimidad y propia imagen, no se podrá ordenar el secuestro cuando la limitación que necesariamente establece al derecho a recibir libremente información sea manifiestamente desproporcionada a la importancia del caso.

Si la orden de secuestro fuese impugnada o resultase indebida, los perjudicados recibirán una justa indemnización, previa presentación de la petición correspondiente.

Art. 57.- La Administración sólo podrá exigir responsabilidad por incumplimiento de las obligaciones derivadas de la inscripción en el Registro de Empresas Periodísticas o del deber de depositar ejemplares conforme a los artículos 14, 15 y 16 de este Estatuto. Sólo podrá imponer sanciones pecuniarias y el cumplimiento de la obligación de la que se derive la responsabilidad.

La suspensión o cancelación de la inscripción en el Registro sólo podrán acordarse por los tribunales.

Art. 58.- El ejercicio del Periodismo sin cumplir los requisitos enumerados en el artículo primero de este Estatuto es constitutivo del delito de intrusismo tipificado por el Código Penal y podrá ser objeto de persecución de oficio.

DISPOSICION TRANSITORIA

Art. 59.- Dado el carácter colegial de las actuales Asociaciones de la Prensa, se reconoce a las mismas el derecho de constituirse en Colegios Profesionales con arreglo a la ley de 13 de febrero de 1974 y al amparo del decreto de 10 de junio de 1977, sin más requisito que la presentación, para su aprobación definitiva, de los Estatuto que las regulen, conservando en todo caso su patrimonio.

Asimismo se reconoce el carácter colegial a la Federación de Asociaciones de la Prensa, que se constituirá, junto con la Asociación Española de Licenciados en Ciencias de la Información, rama de Periodismo, en Federación de Colegios de Periodistas de España.

A los fines de este artículo, se concede a la Federación de Asociaciones de la Prensa de España, como a las Asociaciones, un plazo de seis meses para llevar a cabo la adecuación de sus Estatutos, en los que se preserve la continuidad de la personalidad de las mismas.

8.4.5 . POLITICA INFORMATIVA DE ALIANZA POPULAR (7)

La complejidad del tema informativo hace necesario que el Parlamento elabore una ley de información que aborde la problemática sobre el tema, que en modo alguno puede quedar resuelta en disposiciones dispersas de otro tipo de leyes, garantizando que el ciudadano español reciba una información plural.

La libertad de expresión debe ser total por parte de las empresas, de los profesionales de la información y de cualquiera que intervenga en los medios de comunicación.

No consideramos conveniente la desaparición de toda regulación en materia de información porque consideramos que es peligroso que el ejercicio de la libertad de expresión quede en manos de empresas o partidos.

Respecto al ejercicio de la profesión periodística, consideramos idónea la vía de las facultades de Ciencias de la Información, respetando todos los derechos laborales adquiridos por personas no tituladas.

Por razones técnicas, de responsabilidad moral o jurídica, y por independencia profesional, consideramos que el tratamiento de la información y su elaboración y difusión debe estar a cargo de profesionales titulados.

El artículo 20 de la Constitución reconoce el derecho de los españoles a difundir y expresar libremente los pensamientos, ideas y opiniones, mediante la palabra o el escrito, pero consideramos que, respetando estos principios, se hace precisa una mínima reglamentación. En este sentido nos manifestamos a favor de la existencia de las Hojas del Lunes, en razón de derechos adquiridos y su independencia al ser propiedad de las Asociaciones de la Prensa. A estas Asociaciones, sin embargo, hacemos la indicación de que deben cumplir todos los fines con que se crearon, especialmente aquél que señala que los puestos de trabajo en estas publicaciones deberán ser cubiertos por periodistas en paro.

No se puede ignorar los servicios que a la profesión periodística han prestado las Hoja del Lunes durante más de cincuenta años, especialmente en los servicios asistenciales, que fueron modélicos gracias a los ingresos de aquéllas, para revertir precisamente en beneficios para la clase periodística.

Por lo que respecta a las Asociaciones de la Prensa, consideramos que su existencia es plenamente democrática, tanto en sus estatutos como en las elecciones de los miembros ejecutivos, y cumplen perfectamente su función de defensa y asesoramiento de los periodistas. Mantener su independencia respecto a partidos políticos, capital o grupos de presión, es fundamental para la defensa de la democracia.

Dentro del derecho a la libertad de expresión, como se ha manifestado en otras ocasiones, Alianza Popular expresa su preocupación por la existencia de emisoras privadas de TV y estima que su establecimiento debe ser regulado por ley y que las concesiones no puedan ser otorgadas de manera discrecional por el Gobierno.

El motivo de esta preocupación es que el elevado coste de unas instalaciones de ámbito regional o nacional es tan alto que solamente grupos financieros muy poderosos pueden acometer la puesta en marcha de estos proyectos, por lo que el inmenso poder de información que tiene la TV podría estar condicionado a otros intereses que no fuesen los de formar e informar, fin primordial de todos los medios de comunicación. Finalmente, como llamamiento a la clase periodística, queremos manifestar nuestro deseo de que puedan realizar sus tareas profesionales dentro de la mayor libertad e independencia, para ofrecer una información clara y plural a los ciudadanos españoles.

8.4.6 . POLITICA INFORMATIVA DE UCD (8)

1. INTRODUCCION

El desafío que los años ochenta suponen para el proceso de profundización en la democracia emprendido por la sociedad española, exige, en este momento, una apuesta radical en favor de la defensa y desarrollo de las libertades. El establecimiento definitivo de un sistema progresista y plural pasa necesariamente por la articulación efectiva de esas libertades -no sólo formales-, ejercitables de manera práctica por todos los ciudadanos, tanto colectiva como individualmente. La libertad es o no es, por encima de la propia estructuración del derecho a ella. Y el acceso real a cada una de las libertades concretas que la componen es lo que define el grado de libertad -y, por consiguiente, de credibilidad- alcanzado por una sociedad que quiere ser democrática. UCD, como partido democrático, insiste en declarar su compromiso integral por las libertades en todos los órdenes y, por tanto, también, en el de la comunicación -de tan singular relieve para la dinámica social-, definiendo con rigor las líneas globales de su política informativa.

2. DERECHO A LA INFORMACION

UCD opta abiertamente por la confianza en la sociedad como cuerpo necesariamente responsable del veredicto sobre la acción política. Postura que no es sino la coherencia ideológica que demanda el reconocimiento constitucional del derecho a la información de todos los ciudadanos. Por ello, quien ha otorgado su voto a determinada opción tiene pleno derecho a ser informado sobre los planteamientos, proyectos y actitudes del partido que representa la alternativa ideológica por él escogida.

UCD propugna la necesaria generalización en su seno de un abierto estilo democrático como talante propio de su acción política. Esta disposición genérica ha de traducirse, principalmente, en sus relaciones con el mundo de la comunicación. El mundo de la información, en democracia, ha de ser el lugar de encuentro entre los sectores sociales y la clase política. Cuando esta relación se establece sobre la práctica del silencio y del hermetismo, se genera un grave distanciamiento, de imprevisibles consecuencias, entre la sociedad y sus instituciones.

UCD rechaza la concepción de quienes entienden la libertad como amenaza o quienes actúan de forma inconsciente sobre esquemas similares. Para ello se reafirma en la convicción de que toda acción política se genera a partir del análisis de la realidad, y sólo a

partir de ésta -sin escatimarla- puede plantearse una rigurosa, honesta y exigente política informativa.

La información en el seno de UCD

La satisfacción de las demandas sociales de información general ha de consagrarse, como supuesto primordial de la acción política del partido, a todos los niveles de la comunicación interior, canalizada en todas sus direcciones. El logro de una permanente fluidez informativa en el seno de UCD, tanto desde sus órganos representativos hacia el conjunto de los afiliados como en sentido inverso, significa la garantía de un amplio nivel de comunicación interna que haga innecesario el recurso de trasladar a la opinión pública general cuestiones que previamente deben dilucidarse dentro del propio partido, ya que la naturaleza del mismo admite y favorece la divulgación general de las posiciones políticas diversas dentro de UCD.

Tal actitud genérica ante el mundo de la comunicación supone el reconocimiento de los derechos de los militantes a conocer de antemano la realidad interna del partido como base fundamental para el debate interno.

Por otra parte, toda acción política se genera a partir del análisis de la realidad. UCD propugna la participación solidaria de sus militantes sobre la base de que dicha participación con criterios democráticos es inviable si se desconoce la realidad o se tiene acceso a ella de manera deformada. Por ello se ratifica en la necesidad de dotar a la estructura interna del partido de los mecanismos de comunicación idóneos para que la participación de sus afiliados en los distintos órganos de decisión se realice mediante un conocimiento singular de las diversas posturas que se susciten en su seno. Por ello, en todos los niveles del partido se procurará que existan instrumentos de información y comunicación responsables de garantizar dicha fluidez informativa.

La información en la Administración del Estado.

Los ciudadanos tienen derecho a ser informados verazmente por la Administración del Estado. UCD estima que el derecho a la información se refleja también en una verdadera igualdad de oportunidades ante las fuentes. La Administración Pública reforzará la eficacia de todos los órganos existentes para facilitar esa información a los medios de comunicación y a los ciudadanos.

UCD considera que debe procederse al desarrollo urgente por medio de los oportunos mecanismos legales de los derechos que a los

ciudadanos consagra el artículo 105 de la Constitución, con el fin de que no pueda dictarse ningún acto o disposición que a sus intereses afecte sin que previamente hayan tenido la oportunidad de expresar libremente lo que individual o colectivamente les convenga.

También se considera necesario proceder a una actualización de las oficinas de información, previstas en la vigente legislación de procedimiento administrativo, en el sentido de configurarlas como unidades al servicio eficaz de los ciudadanos mediante la utilización, en su caso, de las técnicas modernas de comunicación, debiendo extenderse, además, a la divulgación de los trabajos parlamentarios en un intento de acercar cada vez más la realidad de la actividad política a cada uno de sus destinatarios.

Prevía la oportuna delimitación de aquello que afecte a la seguridad y defensa del Estado, al secreto sumarial y al honor y la intimidad de la persona, UCD estima que la Administración debe poner en práctica los dispositivos necesarios que permitan a los ciudadanos el acceso a sus registros y archivos con la finalidad de contribuir a una mayor transparencia de la acción administrativa, sin perjuicio de los mecanismos constitucionales de control atribuidos a las cámaras parlamentarias.

3. LIBERTAD DE EXPRESION

Cualquier análisis riguroso de la transición española a la democracia deberá tener en cuenta el papel decisivo desempeñado por los medios de comunicación. El reconocimiento expreso que UCD hace del papel desempeñado por los medios de comunicación en ese momento histórico concreto implica la continuidad en una actitud generalizada y coherente con el sistema democrático. Esta opción clara en favor de la libertad de expresión reafirma el derecho y la exigencia correspondientes a las garantías de veracidad y objetividad que han de acompañar al ejercicio de tales libertades por parte de quienes tienen la función específica de informar a los ciudadanos sobre la realidad del país. En consecuencia, UCD entiende que el derecho a la libertad de expresión ha de quedar limitado estrictamente por los derechos a la persona, y, a tal fin, urge el desarrollo del contenido del artículo 20 de la Constitución.

UCD se manifiesta decidida partidaria de la agilización de la actuación del poder judicial en defensa de la honorabilidad de las personas e instituciones en cuanto resulte afectada por los medios de comunicación social, en los términos que establezcan la Constitución y las leyes.

4. LIBERTAD DE EJERCICIO DE LA PROFESION PERIODISTICA

El reconocimiento constitucional de la libertad de expresión conlleva el reconocimiento de la libertad de ejercicio del derecho a la información, residiendo la titularidad de este derecho en toda persona. La libertad de información corresponde, por tanto, también a los periodistas, porque es un derecho de todo ciudadano que hay que ampliar al ámbito profesional.

Tanto para la sociedad en su conjunto como para la propia libertad del periodista, el objetivo primordial ha de ser el logro de un máximo nivel de profesionalización, de manera que el ejercicio de informar esté presidido por el necesario rigor que prestigie a quienes desempeñan un papel tan decisivo en toda sociedad democrática. Esta profesionalización que UCD propugna, en favor de la independencia de los medios de comunicación y garantía de su libertad e imparcialidad, supone el reconocimiento de que los únicos órganos de autocontrol de la información residen en la empresa, el periodista y el público.

La empresa periodística

En consecuencia con lo aprobado en su I Congreso Nacional, UCD se reafirma en sus conocidas tesis a favor de la libre empresa, entendiendo que sólo existe libertad de empresa cuando la misma puede constituirse en base, exclusivamente, a los requisitos establecidos con carácter general en la legislación mercantil.

UCD se manifiesta partidaria de la derogación de la ley de Prensa e Imprenta y de la no existencia de una ley sustitutoria; de la creación, al amparo del ordenamiento vigente, de asociaciones profesionales, sindicatos o colegios profesionales, en su caso; de la renuncia del Estado a la titularidad de medios de comunicación escrita, salvaguardando los derechos laborales de los trabajadores; de la garantía por parte del Estado de la libre concurrencia en las distintas fases de la comercialización de los productos periodísticos; de la supresión de cualquier regulación o normativa en cuanto a horarios de aparición y de vendedores, precios y lugares de venta.

Se instrumentarán créditos a los medios de comunicación social -como en otros sectores de la actividad empresarial- con el fin de propiciar su renovación tecnológica y estimular nuevas mejoras. Tales ayudas han de concederse sobre la base de criterios empresariales objetivos, como inversiones de la empresa, interés tecnológico de la inversión, garantías de mantenimiento de puestos de trabajo y viabilidad del medio informativo solicitante.

La propia estructura democrática del Estado exige -como es obvio- su no intervención en la gestión ni en el desarrollo de la opinión de los medios de comunicación social, sin perjuicio de lo establecido en el artículo 20.3 de la Constitución para los medios de comunicación social dependientes del Estado o de cualquier ente público. Tal mediatización, además de atentar contra la esencia del pluralismo y la participación que conforman la convivencia democrática, atentaría gravemente contra las libertades de expresión e información. Es la actuación del propio Estado la que se juzga a sí misma, y es la sociedad la que debe preguntarse por ella y cuestionarla cuando sea preciso.

Rechazo de los monopolios

La necesaria libertad de creación de empresas periodísticas implica, además, la condena de todo tipo de monopolios empresariales. En tal sentido debe rechazarse cualquier intento de organizar la profesión periodística como un ejercicio limitado por disposiciones restrictivas. UCD se opone a todas las medidas tendentes a limitar el libre ejercicio de la profesión periodística.

El acceso a la profesión periodística

La defensa de un alto nivel de profesionalización en los medios informativos ha de llevarse a cabo mediante garantías objetivas y no supuestos formales de escasa adopción en los países democráticos, donde el ejercicio de la profesión periodística ha alcanzado una indudable plenitud en libertad. Será la capacidad de cada profesional lo que le haga desempeñar su actividad en el campo por él escogido. UCD propugna que el ejercicio de la libertad de expresión de forma profesional pueda realizarse tanto con título como sin él.

El futuro de la prensa

En momentos de grave dificultad por la crisis económica que atravesamos, UCD estima necesario formular su expreso apoyo a la prensa escrita, como vehículo necesario para la difusión de las ideas en una sociedad democrática y como cauce para el logro de unas mayores cotas de participación de la sociedad en el sistema. La defensa del binomio libertad-profesionalidad hace de UCD un partido favorablemente dispuesto a cuantas iniciativas tiendan a dar un mayor protagonismo a quienes desempeñan profesionalmente estas tareas, como pueden ser fórmulas como las de las de sociedades de redactores y cuantas otras iniciativas acerquen a los protagonistas de la empresa informativa para el logro de una prensa útil, competitiva y

prestigiosa.

UCD se declara en favor de la permanente adecuación de las ordenanzas laborales a las nuevas tecnologías aplicadas en el mundo de la información.

5. LA TELEVISION

Unión de Centro Democrático considera que la defensa de la libertad de expresión, en el marco del modelo de sociedad que como partido propugna, conlleva la necesidad de que el Estado renuncie al monopolio que actualmente ostenta en el ámbito de la televisión. La libertad de creación de canales privados de TV es un objetivo que se debe alcanzar, sin que ello suponga en absoluto desistir en la política promovida por UCD hasta la fecha para lograr una televisión estatal saneada financieramente y con un nivel máximo de profesionalidad en cuanto a sus contenidos. La elaboración del Estatuto de RTVE y su progresiva aplicación ha supuesto un decisivo avance en este sentido y exige una decidida continuidad por cuanto supone el mayor esfuerzo de racionalidad llevado a cabo hasta la fecha en la historia del medio. En base a la filosofía que lo inspira, UCD propugna la existencia de una televisión estatal veraz, objetiva, profesionalizada, rigurosa en su programación y transparente en cuanto a la gestión, criterios que se amplían y detallan suficientemente en el Estatuto que UCD apoya y defiende.

La libertad de expresión y el derecho a la información que consagra el ordenamiento constitucional obvian el planteamiento de problemas de contenido que en una radiotelevisión estatal adecuadamente ordenada no deben producirse. UCD entiende que la opción en favor de la existencia de cadenas privadas de televisión requiere previamente la definición de un modelo determinado de organización que contemple, de modo eficaz y operativo, el funcionamiento de la cadena estatal y de las emisoras privadas.

La complejidad que conlleva esta total transformación del sistema hace aconsejable, no obstante, posponer a dicha definición concreciones que deberán fijarse en función de los intereses de la sociedad y en atención al mejor funcionamiento de las distintas cadenas de televisión.

Actualmente, uno de los problemas más preocupantes sufridos por nuestra televisión es el de una publicidad de aluvión, indiscriminada, sobre la que apenas se aplican criterios cualitativos y cuantitativos.

Por otra parte, la estructura del Estado exige unos medios de comunicación acordes con el modelo establecido en la Constitución. En este sentido, parece necesario dotar de la suficiente autonomía a las televisiones de las nacionalidades y regiones del Estado, que les permita realizar una programación adecuada a sus necesidades y particularidades concretas.

6. LA RADIODIFUSION

Las peculiares características de la radiodifusión, su agilidad y el nivel de audiencia alcanzado, hacen de la radio un instrumento singular y de gran repercusión social. Por ello, UCD estima conveniente su potenciación sobre criterios de profesionalidad e independencia, al igual que los restantes medios de comunicación. El actual sistema que hace compatibles las emisoras estatales con las privadas se completa, de modo positivo, con las normas que posibilitan la concesión de emisoras privadas de frecuencia modulada. A este respecto UCD propugna tales adjudicaciones sobre criterios de viabilidad y competencia profesional.

En períodos electorales podrá establecerse el adecuado control de las radios y televisiones privadas para que, de acuerdo con un sistema global que incluya las de carácter público, se respeten los criterios propios de la igualdad de oportunidades en confrontaciones de este tipo.

UCD propugna la vigencia de cuantos criterios generales se han expuesto a lo largo de esta ponencia y su aplicación al mundo de la radio. Con ello se define una voluntad inequívoca en defensa de la libertad de expresión como fundamento de la política informativa que el partido defiende en los diversos ámbitos que configuran el mundo de la comunicación.

7. LA PUBLICIDAD

La publicidad constituye una peculiar técnica informativa dirigida a atraer la atención del público hacia determinada persona, bien o servicio. Como tal técnica de información y como instrumento para el desarrollo de la libre competencia consagrada en el artículo 38 de la Constitución, debe ser objeto de atención especial, de forma que los intereses de los empresarios, de los profesionales y de los consumidores en general encuentren el equilibrio adecuado.

UCD considera muy positiva la aplicación en los últimos dieciséis años del vigente estatuto de la publicidad, pero considera

también necesaria una adaptación del mismo a las nuevas circunstancias.

Unión de Centro Democrático estima oportuna una mayor liberalización del régimen jurídico de las empresas publicitarias y un protagonismo superior de las organizaciones de consumidores y usuarios, de acuerdo con lo que al efecto establece el artículo 51 de la Constitución, la protección en mayor medida de los valores e intereses de la infancia y la juventud en el contenido de los mensajes publicitarios, el establecimiento de instrumentos eficaces para la protección de las creaciones e ideas publicitarias y, en suma, la potenciación y perfeccionamiento de los mecanismos de autocontrol publicitario.

8. RELACIONES PUBLICAS

Asimismo, particular importancia tiene para UCD el fenómeno de las relaciones públicas, de gran desarrollo en nuestro país durante los últimos años. UCD impulsará la regulación de esta peculiar técnica de comunicación inspirándose en criterios de ordenada flexibilidad y adecuada delimitación de otras figuras o supuestos.

8.4.7 . POLITICA INFORMATIVA DEL PSOE (9)

1. Introducción

La libertad de expresión y el derecho a la información, recogidos en la Constitución Española, no son todavía una realidad positiva presente en nuestro país. Su progresiva implantación sólo puede asegurarse con la inexistencia de cualquier clase de censura.

El PSOE entiende que la formación de las opiniones no sólo depende del contenido de los mensajes que reciben los ciudadanos, sino de la configuración y control de los propios medios de comunicación de masas. Es por ello que consideramos prioritaria una firme acción política encaminada a democratizar la información, convencidos de que la consolidación de la democracia en España se supedita al desarrollo de los principios antes mencionados.

2. Alternativas

Dado que la toma de decisiones políticas depende esencialmente del conocimiento de la realidad, y ésta se conoce a través de la información, hay que potenciar los medios de comunicación que siendo orgánica y económicamente independientes, se inscriben en los principios socialistas y contribuyen a la divulgación de la política socialista, para llegar así a incidir sobre las grandes masas de trabajadores de nuestro país.

Sería erróneo pensar que nuestra estrategia referida a los medios de comunicación debiera centrarse en la utilización de los resortes políticos, para una vez alcanzado el poder, aprovechar los mecanismos informativos del Estado con el propósito de alterar los signos y principios ideológico-culturales de la sociedad capitalista, pues la utilización de estos medios supondría una actuación contraria a nuestro proyecto socialista.

2.1. Prensa

Denunciamos la privatización de los diarios de los medios de Comunicación Social del Estado (antigua cadena del movimiento), manobra que oculta intereses partidistas de UCD y la gran patronal, al tiempo que sostenemos como principios básicos de actuación:

- Defensa del derecho de los trabajadores de conservar sus puestos de trabajo,
- Integración y apoyo de dichos diarios en comunidades autónomas, entes preautonómicos, diputaciones, ayuntamientos, enti

dades ciudadanas y cooperativas de trabajadores de los medios.

Una ley regulará la organización en el control parlamentario de los Medios de Comunicación Social del Estado y de los Entes Públicos, garantizando el acceso a los mismos de los grupos políticos y sociales representativos.

Denunciamos la discriminación y favoritismo de la concesión por parte del gobierno de UCD de créditos y ayudas por papel prensa a las empresas periodísticas privadas. El PSOE urge la aprobación de una ley que regule las subvenciones a los Medios de Comunicación Social. Como baremo primario para la concesión de dichas financiaciones gubernamentales, se debe tener en cuenta el mayor o menor servicio que dichas publicaciones prestan al pluralismo informativo de la sociedad española, teniendo en cuenta los criterios de valoración social de las diversas publicaciones, públicas o privadas, y sus difusiones entre la opinión pública.

De otro lado, el PSOE sigue manteniendo como reivindicaciones fundamentales:

- a) La devolución al Partido Socialista, organizaciones y particulares de los medios de comunicación incautados por la dictadura franquista o la correspondiente indemnización.
- b) Abolición de la Ley de Prensa e Imprenta.
- c) Estatuto de la profesión periodística que regule el libre ejercicio de la información y defensa del secreto profesional y la cláusula de conciencia como garantía de la libertad de expresión.
- d) Promulgación de una Ley Antimonopolio que impida el control abusivo de las empresas periodísticas por determinados grupos de presión.
- e) Nueva regulación de la empresa informativa que garantice la creación de consejos de redacción que permita a los profesionales de la información participar en la línea editorial de sus medios. Apoya, igualmente, la participación de las sociedades de redactores en la propiedad de los medios informativos y en cualquier caso propugna una delimitación de la actuación de la empresa periodística en lo que en gestión informativa de sus medios.

2.2. Radio y Televisión

En mayo de 1979, el XXVIII Congreso del Partido establecía una extensa y puntual relación de objetivos en orden a la democratización de la radio y televisión en España. Partíamos de una hipótesis política básica: sin la plena democratización de RTVE, fuente prioritaria de información y modelo de conductas culturales, éti

cas y sociales para una inmensa mayoría del pueblo español, difícilmente podría alcanzarse la consolidación de la democracia en nuestro país y menos aún la interiorización de los valores democráticos en las conciencias ciudadanas.

Hoy muchos de los objetivos marcados por el XXVIII Congreso en materia de Radio y Televisión se han visto total o parcialmente cubiertos o están en trance de serlo. No obstante, el proceso, si bien satisfactorio en su conjunto, no se ha producido con la radicalidad que hubiese sido necesaria, tanto en lo que se refiere a la exigencia de responsabilidades personales por parte de los antiguos gestores de los medios, como en la lentitud e indefinición de algunas de las reformas estructurales y funcionales emprendidas.

Esta parcial timidez, detectable, por lo demás, en un proceso de innegable cambio real, ha sido causa inmediata -más que el supuesto talante "provocativo" de la RadioTelevisión pública- de algunos momentos objetivos de debilidad institucional frente a las presiones de un gobierno y de su partido que se resiste a aceptar las consecuencias positivas de una ley por ellos votada, frente a las presiones de determinados grupos económicos e ideológicos que pretenden edificar la televisión privada sobre la ruina de la televisión pública y frente a las presiones de los sectores más intolerantes e integristas de la sociedad española, quienes a través de sus órganos de expresión rechazan una Radio Televisión pluralista, donde la pasión cotidiana por la libertad de expresión se propone como alternativa a la "confortabilidad" tradicional de los medios.

Por todo ello, y en continuidad con la línea política sobre Radio y Televisión trazada por el anterior Congreso consideramos necesario:

- a) Mantener una actitud alerta y crítica en evitación de cualquier proceso involutivo de RTVE.
- b) Afirmarse en la defensa y fortalecimiento de la Radio Televisión pública, conforme a lo dispuesto en el Estatuto de la Radio y la Televisión, que en su artículo 1º.-2 establece: "La radiodifusión y la televisión son servicios públicos esenciales cuya titularidad corresponde al Estado".
- c) Completar el desarrollo institucional del Estatuto de la Radio y Televisión, profundizando en sus aspectos más progresivos.
- d) Llamar la atención del Gobierno en orden al cumplimiento de aquellas obligaciones que la Ley del Estatuto de Radio y Televisión le reserva.
- e) Atender prioritariamente al proceso de territorialización

de los medios y muy especialmente de la empresa pública Radio Cadena Española, así como al pleno desarrollo de las competencias que el Estatuto otorga en esta materia a los poderes democráticos de las autonomías.

- f) Exigir la elevación de los niveles estéticos, cultural y técnico de los programas de Radio y Televisión.

Para que la Radio y la Televisión sean instrumentos de liberación social y personal no basta con las actitudes positivas que pueden adoptarse desde los medios -aunque, desde luego, estas últimas sean condición necesaria-, sino que es preciso variar el modelo de relación tradicional emisores-receptores. Dicho en otros términos: es imprescindible que la relación pasiva y, en buena medida, indefensa del espectador ante la televisión -por citar el ejemplo más grave- de paso a una relación participativa y crítica de los ciudadanos ante el mensaje recibido.

Sólo así cabrá hablar de una RTV recuperada para la sociedad. Sólo así adquirirá pleno sentido el contexto de Radio Televisión pública. La labor que en este sentido cabe desarrollar el PSOE es doble:

1. Por un lado, fomentar el asociacionismo de los usuarios de la Radio y la Televisión. Las escasas experiencias que en este terreno se han producido en nuestro país tienen un marcado carácter conservador y una filosofía netamente consumista. Es necesario, pues, impulsar desde el Partido -para ir más allá del Partido- la creación de Asociaciones de Usuarios de Radio y Televisión, de talante netamente democrático y progresista, donde tengan cabida el libre debate, la exigencia ciudadana y la crítica responsable e informada respecto a lo que produce, emite y cuenta RTVE. Más aún, la existencia de estas Asociaciones previstas en el Estatuto de la Radio y la Televisión a instancias socialistas permitirán la presencia de los representantes electos de las mismas y de los Consejos Asesores de RNE, RCE y TVE, tanto a nivel nacional como en los respectivos ámbitos autonómicos.

2. Por otro lado, consideramos necesario que el Partido impulse la creación de videoclubs, que en estrecha relación con las asociaciones de usuarios de Radio y Televisión y con las Casas del Pueblo permitan a los ciudadanos, y a los militantes socialistas en particular, familiarizarse con las técnicas y lenguajes de estos instrumentos de comunicación futura entrañados en la civilización de nuestro tiempo. La existencia de estos videoclubs permitirá fundamentar las actitudes críticas, informadas y participativas a las que se refiere el punto anterior, aplicará las posibilidades de es

tudio y análisis de programas y, consecuentemente, contribuirá a acortar la distancia existente entre emisores y receptores del mensaje.

2.3. Vida local y medios de comunicación

Dada la trascendental importancia que tienen los medios de comunicación en la información y la creación de actitudes en la opinión pública, el PSOE recomienda a las instituciones locales la puesta en marcha y potenciación, en su caso, de áreas políticas en relación a la información y a los medios de comunicación, al igual que las ya existentes con otras actividades políticas como educación cultura, obras públicas, etc. En este sentido, entendemos conveniente dotaciones en los presupuestos de dichos entes locales.

El PSOE exige la urgente, amplia y democrática concesión de licencias para la instalación de emisoras de frecuencia modulada que puedan ser explotadas por los entes locales.

Para que los ciudadanos de los municipios sepan que los socialistas estamos cambiando la vida desde los Ayuntamientos, Diputaciones, entes preautonómicos y comunidades autónomas, es necesario una información permanente a través de todos los medios de comunicación posibles. Sólo desde la perspectiva de una recepción de los mensajes de nuestras realizaciones municipales por la opinión pública se puede entender una acción política no sólo eficaz, sino conocida y asumida por la población.

2.4. Productoras de medios

Se apoyará la creación y desarrollo de productoras de medios de comunicación con una estructura orgánica y económica independiente y que actúen en los siguientes campos:

- Publicidad y Relaciones Públicas: Diseño, grabación de sonido y espacios publicitarios dirigidos a prensa, radio y televisión; producción de programas audiovisuales, radiofónicos y cinematográficos publicitarios. Gabinete de Relaciones Públicas.
- Prensa: Promoción de publicaciones periódicas de información general y especializadas en la información municipal, juvenil, sindical, cultural, etc. Gabinete técnico para publicaciones.
- Radio y TV: Creación de videoclubs y productora de audiovisuales.
- Editorial: Editora de libros y folletos a precios populares.

- Distribuidora: Publicaciones, libros, cassettes, videos.
- Imprentas.
- Gabinete sociológico: Para la realización de estudios, sondeos y encuestas de opinión.
- Oficina de seguimiento: De imagen y análisis de los medios informativos.
- Banco de datos: De información y documentación.

3. Secretaría ejecutiva encargada de Medios de Comunicación

Tendrá la responsabilidad de coordinar la política relacionada con los medios de comunicación. Velará por el buen funcionamiento de las Oficinas de Medios de Comunicación que se deban potenciar en las distintas federaciones de región y nacionalidad, coordinadas con la Secretaría encargada de Organización, para que toda la información interna del Partido tenga la mayor fluidez.

8.4.8. NOTAS

- (1) Memorial presentado con el título de "Antecedentes y proposiciones de la profesión periodística" por la Junta Directiva de la Asociación de la Prensa de Madrid a la Secretaría de Estado para la Información. Este documento, solicitado por el secretario de Estado para la Información en la audiencia del 22 de noviembre de 1978, fue aprobado por la Junta Directiva de la Asociación de la Prensa en la sesión del día 28 del mismo mes y año.
- (2) "Bases para una ley democrática de la Información en España". La alternativa de Unión de Periodistas, CC.OO. y UGT (Madrid), febrero de 1980.
- (3) En el vigente ordenamiento jurídico español esta figura — percibe el nombre de "Derecho de Réplica", si se aplica a medios escritos, o "Derecho de Rectificación", si se refiere a los medios audiovisuales.
- (4) Respecto a las vías de acceso a la profesión periodística, la Federación de Artes Gráficas e Información de UGT se reserva un voto particular en el sentido de reducir el periodo del ejercicio profesional exigido a los no titulados y establecer, a su vez, un periodo suficiente de prácticas a los licenciados en CC.II.
- (5) "Borrador del Proyecto de Ley Orgánica de la Información y Medios de Comunicación Social". Federación de Asociaciones de la Prensa de España, 29 de enero de 1980.
- (6) "Borrador del Proyecto de Estatuto de la Profesión Periodística". Federación de Asociaciones de la Prensa de España, 29 de enero de 1980.
- (7) Conclusiones de la ponencia de Medios de Comunicación Social del IV Congreso Nacional de Alianza Popular celebrado en Madrid en febrero de 1981.
- (8) Ponencia sobre política informativa aprobada por el II Congreso Nacional de Unión de Centro Democrático, celebrado en Palma de Mallorca en febrero de 1981.
- (9) Resolución sobre Medios de Comunicación aprobada por el XXIX Congreso del Partido Socialista Obrero Español, celebrado en Madrid del 21 al 24 de octubre de 1981.

8.5. MISCELANEA

El heterogéneo conjunto de documentos que componen este capítulo se abre con una pieza notable por su novedad: la versión española del texto completo del famoso artículo "The college of journalism" publicado por Joseph Pulitzer en 1904 en la "North American Review", en la que ocupa **cuarenta páginas**. También es notable la sentencia del Tribunal Supremo de 20 de diciembre de 1967 sobre la conceptualización de "periodista en activo" a los efectos de la expedición del carné correspondiente. Su texto, muy poco conocido, se transcribe íntegramente. Esta colección de documentos se cierra con otro texto íntegro: el del acuerdo de la Federación de Asociaciones de la Prensa de España con UP, UGT y CC.OO. para el reconocimiento de situaciones profesionales de hecho, acuerdo de octubre de 1980 y Reglamento de diciembre del mismo año.

8.5.1. LA ESCUELA DE PERIODISMO (1)

Una revisión de críticas y objeciones -Reflexiones sobre el Poder, el Progreso y los Prejuicios de la Prensa- Porque una concentración y -- una educación especializada en la Escuela mejoraría la calidad y el trabajo de los periodistas y por tanto promovería la prosperidad de la República.

"El hombre que escribe, el hombre que mes a mes, semana a semana, día a día, provee el material que es formar el pensamiento de nuestras -- gentes, es esencialmente el hombre que más que -- ningún otro determina el carácter de la gente y/ el tipo de gobierno que esta gente tendrá."

-Presidente Roosevelt, 7 de Abril 1904-

El editor de la revista Norte Americana me ha pedido - que conteste a un artículo impreso recientemente en sus páginas/ criticando la Escuela de Periodismo, la cual he tenido el placer de fundar y mantener de forma permanente en la Universidad de Columbia. Obedeciendo a su petición he ampliado el campo de la respuesta con el fin de abarcar todas las obras críticas y dudas, - algunas de ellas sinceras, otras superficiales, algunas basadas/ en malos entendidos, pero la mayoría reflejando solamente prejuicio e ignorancia. Si mi comentario sobre estas críticas pareciera difuso y quizás repetitivo, mi excusa es esta -¡Ay de mí!- Me veo forzado a escribir por comentarios hechos, no por escrito, y a revisar las pruebas de oídos, no de vista -una tarea algo difícil.

Algunos de mis críticos han calificado mi proyecto de/ "visionario". Si así fuera puedo al menos alegar que se trata de una visión que yo he fomentado largo tiempo, pensado en ella profundamente y llevada a cabo de forma persistente. Hace doce años presenté el proyecto al Presidente Low de Columbia, y fué rechazado. Desde entonces no he dejado de perfeccionar y organizar -- mentalmente mi proyecto hasta que ahora ha sido aceptado. Al examinar las críticas y mal entendidos me he esforzado en hacerlo -

sin perjuicio, deseoso sólomente de encontrar la verdad. Admito que son muchas las dificultades, pero después de sopesarlas todas imparcialmente, estoy más firmemente convencido que nunca - del triunfo final de la idea. Antes de que finalice el siglo, - las escuelas de periodismo serán aceptadas generalmente como -- rasgo de educación superior especializado, al igual que las escuelas de abogados y médicos.

Y Ahora para nuestros críticos y objetores:

¿DEBE UN PERIODISTA SERLO "DE NACIMIENTO"?

Aducen, los críticos y los cavilosos, que un "hombre/ de periódico" debe depender exclusivamente de la aptitud natural, o, según una fase común, que debe serlo "de nacimiento, no se hace".

¿Acaso los críticos pueden mencionar algún gran editor, nacido completamente alado como Mercurio, el mensajero de/ los dioses?. Yo no conozco a ninguno. La única categoría que me parece que un hombre en nuestra República puede lograr triunfalmente mediante el simple hecho del nacimiento, es la de un necio. ¿Existe alguna otra posición para la cual un hombre no requiere ni recibe aprendizaje-aprendizaje en casa, en los colegios y escuelas, por maestros artesanos, o por medio de la amarga experiencia- a través de las quemaduras que hacen al niño temer al fuego, a través de los errores crasos para el candidato?

Este último es en el presente el procedimiento mediante el cual la profesión de periodismo obtiene sus reclutas. Funciona según selección natural, y la supervivencia del más idóneo y sus fracasos son sembrados a lo largo del camino.

El "editor nato" que ha triunfado noblemente sin preparación especial es sencillamente un hombre con hostilidad y aptitud fuera de lo común para la profesión elegida, con gran capacidad de concentración y esfuerzo mantenido. Es alguien que ama su trabajo y pone en él su corazón y su alma enteros. Es en el sentido más estricto un hombre educado, pero simplemente rechazando la educación por otros se ha limitado a una formación/

autodidacta, compensando cualquier deficiencia en su aprendizaje por el sacrificio sin reservas de la tenacidad, la energía, y la satisfacción. Incluso en su caso ¿no sería mejor el tener un sistema de instrucción que le diese los mismos resultados con un -- ahorro grande de tiempo y esfuerzo?

La educación comienza desde la infancia, en casa, con/ la enseñanza de las madres, y continúa a lo largo de la vida con otras influencias. Una escuela es una de estas influencias-util, pero no con poder mágico. Un necio arrastrando un abecedario de/ títulos detrás de su nombre es aún así un necio, y un genio, si/ es preciso, será su propia escuela, aunque con una pérdida lamentable de esfuerzo que podría ser reservada mejor para el trabajo productivo. Me parece recordar que Lincoln, cuya academia fué un libro prestado leído a la luz de una piña en la chimenea, estudió Euclides en el Congreso cuando tenía casi cuarenta años, pero ¿no hubiese sido mejor si hubiese realizado este trabajo a -- los catorce?.

Toda inteligencia requiere desarrollo. El más insigne/ se aprovecha de él, el menos inteligente no tiene nada que hacer sin él. La mejor obra de Shakespeare, "Hamlet", no fué su primera, sino su decimonona, escrita después de una formación y madurez -después de un trabajo grande, de una experiencia, de una -- práctica de facultades y de una acumulación de conocimientos que obtuvo al escribir dieciocho obras-. Ya que Shakespeare era un - genio "nato" ¿porqué no escribió "Hamlet" en un principio?.

John Stuart Mill tenía capacidades naturales, pero fueron llevadas hasta el último límite posible de perfección mediante una carrera de temprano aprendizaje que no fué solamente completa, sino sobrehumana. Su padre fué su escuela -una escuela mejor que ninguna de Inglaterra. Al igual que Mill, Herbert Spencer, Buckle, Huxley, Tyndall y Lewes, no tuvieron escuela, pero/ su instrucción intelectual fué más severa. Cobden fué sin duda - un genio nato, pero si comparamos su estilo original -pomposo, - tosco- con la magistral claridad y fuerza de su ejercitada madurez, ¿podemos dudar de que su inteligencia se desarrolló con el/

trabajo intenso, al igual que se desarrollaron los músculos de Sandow?.

Por supuesto en cualquier campo la aptitud natural - es la clave del éxito. Cuando se hizo la prueba de convertir a Whistler en un soldado disciplinado, incluso el West Point tuvo que tender sus armas. Tu aserradero puede gozar de todas -- las mejoras modernas, pero no sacará un tablón de pino de un -- tronco de tilo. Ninguna escuela puede crear un buen abogado si éste no tiene una mentalidad legal para trabajar en ello, tampoco puede hacer un médico famoso de un joven cuya naturaleza/ le designó para vender cinta. Talleyrand asumió ordenes sagra das, pero estas no le convirtieron en un hombre santo.

El gran general, incluso más que el gran editor, se/ supone nato, no hecho. El historiador pintoresco nos dice que/ él "caía como una centella sobre el enemigo" y nosotros imaginamos a un mago dramaturgo. Pero la realidad es que el general brillante es sencillamente un hombre que ha aprendido habilitado samente las leyes naturales de la fuerza, y quien posee la - - fortaleza de actuar conforme a su conocimiento. Anibal, en mi/ opinión el más insigne de todos, es reconocido como ejemplo tí- pico de genio militar nato, pero ¿podemos olvidar que fué el - hijo y discípulo de Amilcar, el más hábil soldado de su genera- ción, nacido en el campamento, nunca apartado de la atmósfera/ militar, consagrado desde la temprana infancia a la guerra y a la enemistad de Roma, y dotado por su poder de todo el conoci- miento militar que la experiencia de la vejez puede dar?. Fué/ formado. Con su padre él tuvo una escuela militar propia. ¿Po- demos pensar en Napoleón sin recordar que tuvo la mejor educa- ción militar de su época en el Colegio de Brienne, y que fué - siempre un ávido estudioso de las grandes campañas de la histo- ria? Federico el Grande perdió la cabeza en la primera batalla. Le costó años aprender su arte y finalmente superar a sus ins- tructores.

No hay un sólo cadete en ninguna escuela militar a - quien no se le pida como parte necesaria de su preparación pro

fesional el estudiar de memoria cada batalla importante -aprender cómo se luchó, qué errores fueron cometidos en cada lado y cómo se ganó.

Cada tirada de un periódico representa una batalla -una batalla por la excelencia. Cuando el editor la lee y la compara con sus rivales sabe que ha archivado una victoria o ha sufrido una derrota. ¿No sería tan útil al estudiante de periodismo el estudio de estas batallas de la prensa como lo es el estudio de las batallas militares al estudiante de la guerra?

INTUICION DE NOTICIAS-NATURAL O CULTIVADA

Aducen que la intuición de noticias debe ser algo nato.

Ciertamente. Pero por muy grande que sea un don, si la intuición de noticias tal y como surge fuese traducida libremente en cualquier oficina de periódicos de New York sin el control del buen juicio formado por la experiencia considerable y por el aprendizaje, los resultados serían mucho más del agrado de los abogados que del editor. Hoy día una de las dificultades más importantes del periodismo es evitar que el instinto de noticias pase excesivamente por alto el freno de la precisión y conciencia. Y si "una nariz para las noticias" nace en la infancia, ¿no necesita la intuición, al igual que --- otras cualidades insignes, desarrollo mediante la enseñanza, el aprendizaje, mediante lecciones de cosas que ilustren lo bueno y lo malo, lo correcto y lo falso, lo popular e impopular, las cosas que triunfan y las que fracasan, y por encima de todo las cosas que merecen triunfar y las que no -no sólomente las cosas que están en boga actualmente, sino las cosas que crean carácter e influencia, así como la confianza del público?

¿PUEDE DESARROLLARSE LA CONCIENCIA?

"De los fines que el legislador debe tener en cuenta, todos son insignificantes comparados con el fin de "creación de carácter". Este sólo es educación nacional."

-Herbert Spencer-

Objetan que el carácter moral, al igual que la intuición de noticias, no puede hacerse, sino que debe ser nato. Esta es una objeción muy seria, ya que para mí un editor que no posee carácter moral no posee nada. ¿Pero es esto completamente cierto? ¿Los mismos críticos no han alcanzado su actual cumbre moral de forma gradual?

Admito que el aprendizaje no puede cambiar el temperamento, tampoco quizás cambiarlo de forma radical; pero ¿no es la conciencia distinta del temperamento? ¿No es en gran medida cuestión de educación? ¿No debería ser considerada más -- una virtud adquirida que una heredada o inherente? ¿No existe/algún motivo para pensar que la conciencia es en gran medida -- una cuestión de clima y geografía? Tal y como dijo Macaulay: "El asesinato de un niño en Londres conduce al patíbulo, en -- los Ganges supone un sacrificio religioso honorable". Una viuda hindú que se quemó para morir en los pies funerarios de su/marido estaba realizando el más alto deber impuesto por su moral. Los ingleses consideraron su sacrificio no sólomente un -- crimen, sino la actuación de un necio de remate, y lo rechazaron con ardor como protestas de su conciencia emocionada.

Muchas mujeres casadas, inglesas o americanas, no sólomente miran la viudez sin ninguno de estos sentimientos de -- horror que llevaron a su hermana hindú a acabar pronto con la/situación en la pila mortuoria --a menudo ellas la anticipan -- por medio del divorcio, y disfrutaban con la sensación agradable de ser la viuda legal de más de un marido al mismo tiempo. El/misionero no siente un placer más profundo en convertir al canibal del que siente el canibal al comerse al misionero. Un --

montañero de Kentucky cometería asesinato, pero no robaría; un/ polícastro robaría a menudo, pero como norma no cometería ase^usinato. En Turquía un hombre puede tener varias mujeres con la/ conciencia limpia; en Tíbet una mujer puede tener varios mari--dos; en América nadie puede tener más de una mujer o marido al/ mismo tiempo en situación legal admisible. Si George Washington hubiese sido secuestrado en su infancia y hubiese sido educado/ por ladrones en un barrio bajo, teniendo como único instructor/ a un ladrón, en lugar de la madre devota que lo educó en princi^upios morales y en la religión ¿hubiese sido posible que hubiese llegado a ser el Washington que nosotros amamos y veneramos co-
mo padre de su país?

¿PUEDE ENSEÑARSE LA FIRMEZA MORAL?

Aducen que la firmeza moral no puede ser enseñada. Es muy cierto. Admito que es lo más difícil de enseñar en el mundo. ¿Pero no podemos animarnos por la consideración de que el valor físico es enseñado? No debemos suponer que cada joven que entra en el West Point, o en Annapolis, Brienne, St. Cyr o Sandhurst/ es un héroe nato. No obstante, el estudiante de cualquiera de - estas escuelas es tan entrenado, golpeado y fortificado de cara a una valentía, que cuando se gradúa es honradamente cierto que no vacilará cuando por primera vez tenga a hombres al alcance - de la descarga de su arma. El orgullo y el espíritu de emulación puede obligar a hacer a masas de hombres lo que incluso un héroe no se atrevería a hacer. ¿Hubiese sido posible que el mismo Napo^uleón atravesara con solitario esplendor al otro lado del puente/ en Lodi si no hubiese habido nadie que lo viera hacerlo? ¿O hu--biese seguido adelante hasta la aniquilación la brigada de Pickett en Gettysburg si cada hombre en ella no hubiese dejado de ser él mismo por el sentimiento de que él y sus compañeros estaban ha--ciendo todos juntos algo heroico -algo en lo cual él simplemente no podía hacer menos que el resto?

Si tales cosas pueden ser hechas de cara al valor físi^uco, ¿porqué no de cara a la firmeza moral?. Si puede ser educada

la mente para que exponga sin miedo el cuerpo a heridas y a la muerte, ¿no puede ser enseñada el alma a persistir en sus convicciones contra la tentación, el prejuicio, la difamación y la persecución? La firmeza moral se desarrolla con la experiencia y el aprendizaje. Cada prueba triunfal de esto hace la siguiente más fácil. El editor se enfrenta a menudo a un dilema/ aparente -o bien ceder ante una pasión popular que considera errónea o sufrir las consecuencias de la impopularidad. La adhesión a las convicciones puede y debería ser enseñada como precepto y ejemplo no solamente de principio honorable, sino de política sabia. Un centenar de ejemplos concretos de lealtad inflexible a lo justo ¿no servirían de tónico moral al estudiante?

¿DEBE APRENDERSE EL PERIODISMO EN EL OFICIO?

Aduce que tal formación como la que necesita un periodista, aparte de haber nacido con cualidades, puede lograrse solamente con la práctica del oficio, o "bufete".

¿Cual es la práctica actual del oficio?. No es programada, sino solamente aprendizaje accidental -no es algo formativo- es un trabajo, en el cual se supone que cada participante sabe cual es su tarea. Nadie en una oficina de periódicos tiene tiempo o ganas de enseñar a un reportero novato lo que debería saber antes de encargarse, incluso del trabajo más sencillo de un periodista. Esto no es lo que hacen los editores. Uno de los críticos mencionados hace notar que Greeley tomó bajo su cargo al joven Raymond y lo convirtió en un gran editor. Es cierto. Pero ¿no fué un proceso caro, al igual que/ poco común, que el más insigne "fabricante de periódicos" de su época se convirtiera en una Escuela de Periodismo en beneficio de un sólo alumno?. Imaginemos a un hombre con la mitad de la capacidad de Greeley, libre de los agotadores esfuerzos y las asombrosas perplejidades de hacer un periódico por día -liberado de la necesidad de corregir los disparates de los subordinados, de vigilar para prevenir la perpetración de más disparates y capacitado para concentrar su corazón y su alma enteros

a sus alumnos- ¿No sería capaz de criar no sólo a un Raymond, sino a cuarenta?

Accidentalmente, me atrevo a decir que en mi propia experiencia como reportero y editor de un periódico, nunca he recibido ni una sola lección de nadie.

La idea del "bufete" es la que suele prevalecer en Derecho y Medicina. Los estudios de Derecho comenzaban por copiar facturas de los precios del abogado de la región; el - - aprendizaje médico por dirigirse directamente a la consulta - de un médico. Hoy día, se reconoce que se obtienen mejores resultados al comenzar con un equipo sistemático en una escuela profesional. El abogado no aprende nada en la escuela excepto la teoría, los fundamentos de la ley y algunos precedentes. Cuando recibe el diploma está bastante mal preparado para - - ejercer. Tampoco el médico aprende a practicar en la escuela/ de Medicina. Aprende sólomente fundamentos, teorías, reglas, la experiencia de otros -la fundación de su profesión. Cuando deja el colegio debe trabajar en hospitales para adquirir el/ arte de aplicar de forma práctica sus conocimientos.

En periodismo, en el presente, los bufetes de periódicos son los hospitales, pero los estudiantes vienen aquí - sin saber nada de fundamentos o teorías. El hospital periodístico es extremadamente acomodativo. Prové a los pacientes para que sus jóvenes practiquen, pone bisturis en manos de principiantes que no distinguen una arteria de un apéndice vermiforme, y les paga por los disparates por medio de los cuales/ aprenden la profesión. Podemos simpatizar con los estudiantes por sus esfuerzos monstruosos para la propia educación, pero/ ¿No debemos también simpatizar con el editor desafortunado - que tiene que trabajar con instrumentos tan incompetentes?.

¿ES SUPERFLUA UNA ESCUELA NUEVA?

"Ensalzar los espíritus con aspiraciones y facultades por encima del vulgo, ser capaces - de llevar a sus conciudadanos a un grado superior de inteligencia, virtud y bienestar, -son los fines a los que aspiran todas las universidades fundadas, y su deshonra es grande si, en cargándose de esta labor y reivindicando reputación para realizarla la dejan sin cumplir."

-John Stuart Mill-

Aducen que incluso siendo necesaria una educación de/ escuela, todo lo necesario está ya provisto en las escuelas que existen y no se requiere departamento especial.

Esta objeción parece tener cierta fuerza. Es posible/ que se lanzara sinceramente por periodistas inteligentes que no saben nada de las escuelas, o por hombres de escuelas inteligentes que no saben nada de periódicos. En cualquier caso es superficial. Es cierto que muchas de las disciplinas necesarias para la formación de un periodista están ya cubiertas en la escuela. Pero están demasiado cubiertas. El estudiante de periodismo puede encontrar un curso en una escuela de Derecho, otro en una escuela superior de Ciencias Políticas, otro, a la misma hora, en una clase de no graduados en la escuela, y otro en un departamento de literatura.

Un joven con cualidades notables -suficientes para poder ser autodidacta sin la ayuda de una escuela- puede ser capaz de hacer una selección de cursos aparecidos en papeles para realizar un curso escolar perfecto. Posiblemente sería adecuado si pudiese evitar la incompatibilidad de horas, cosa que no puede hacer, y si a los veinte años de edad conociese ya las exigencias de la profesión elegida, cosa que yo estimo que cuarenta años de experiencia y trabajo tenaz en mi profesión no me -- han dado a mí.

Pero después de que este joven insigne haya elaborado la lista de estudios estará expuesto a la desilusión. Los cur--

sos de Historia, Leyes, Ciencias Políticas y del resto no serán lo que realmente necesita como especialista de Periodismo. Le darán sólo una parte del conocimiento que precisa sobre estas materias y hundirán esta parte en un mar de detalles de los que no puede hacer uso. Para ajustar estos cursos a su necesidad deben ser remoldeados y especializados. La industria moderna cuida rigurosamente sus productos derivados. En la explotación de minas de plata, a menudo se encuentra el oro como un producto derivado que excede el valor de la plata. De igual forma en los cursos universitarios generales podemos encontrar productos derivados que encajarían con las necesidades del periodista. ¿Porqué no apartarlos, desviarlos, extractarlos, concentrarlos, y especializarlos para el periodista como especialista?

El sentimiento de especialización esta por todas partes. El abogado es abogado de bienes, o abogado criminal, o abogado social, o posiblemente abogado social-criminal. En el pasado la familia médica trataba cada indisposición; hoy día existen especialistas del ojo, del oído, de la garganta, los dientes; para hombres, mujeres, niños e incluso para enfermedades imaginarias; para cada variedad posible de práctica. Y también en las mismas oficinas de periódicos existe la especialización. El editor de un periódico de New York encargado de la página editorial se queda tan sorprendido como el lector cuando lee por la mañana la columna de noticias. El editor de noticias no sabe qué artículos habrá; el crítico de música no podría escribir de acontecimientos deportivos. Un hombre con inapreciable sentido del humor no podría registrar e interpretar los cambios en el mercado de valores. Los hombres para todos estos campos son especialistas. El objetivo del Colegio de Periodistas sería el ahondar sobre este esquema general destinado a cubrir cualquier curso posible o trabajo de la vida, cada profesión a seleccionar y concentrarse sólo en las cosas que quiere el periodista, y no desperdiciar el tiempo en cosas que él no desea.

DIFERENCIAS DE CLASE - ¿POR QUE NO?

Aducen que un Colegio de Periodismo establecería diferencias de clase dentro de la profesión -una diferencia denigrante de las pocas que hubiesen recibido el beneficio de un aprendizaje de escuela contra la mayoría que no habría disfrutado de esta ventaja. Yo sinceramente creo que establecería una diferencia de clase entre los capacitados y los incompetentes. Necesitamos un sentimiento de clase entre los periodistas- basado no en el dinero, sino sobre principios morales, educación y carácter.

Existen aún algunos sitios en donde el dinero no significa todo, y son aquellos en los que los hombres se unen por un lazo de asociación honorable. Al cadete de West Point se le enseña orgullo y honor en su profesión. Sabe que ninguno de sus compañeros mentirá o engañará o hará algo impropio en un caballero, y el agrado que siente con tales asociaciones le compensan con mucho sus ingresos ridículamente bajos. Vé miles de personas vulgares, mucho más prósperas que él, que viven con un lujo mucho mayor, aún así no cambiaría su vida ni su círculo social por los suyos. ¿No podemos desear que una educación parecida crée en el futuro un sentimiento similar de grupo entre los periodistas -el mismo orgullo en la profesión, la misma determinación para no hacer nada que nos "aleje de lo que es un oficial y un caballero"? ¿Porqué no?.

El periodista tiene una posición que es suya totalmente. El, por sí sólo, tiene el privilegio de moldear la opinión, llamar al sentimiento y apelar al entendimiento de cientos, miles de personas cada día. Aquí precisamente está la profesión - más fascinante de todas. El soldado puede esperar cuarenta años para una oportunidad. La mayoría de los abogados, de los médicos, de los clérigos mueren en la obscuridad, pero cada día por sí sólo abre puertas nuevas para el periodista quien sostiene la confianza de la comunidad y posee la capacidad de dirigirla.

Pero aún así el periodista trabaja sólo. Si es un compañero graduado va a su club como un graduado no como un periodista. Nunca habla de otro periodista como "mi colega", como lo/

hace el abogado o el médico de su hermano profesional. Difícilmente se reúne jamás con otros periodistas socialmente, en ningún número. Pero si los futuros editores de la ciudad fuesen en gran número graduados de la misma escuela y tuviesen un lugar - reconocido para mítines profesionales al cual pudiesen venir -- juntos informalmente y discutir cuestiones de interés común, -- ¿no desarrollarían de forma eventual un orgullo profesional que los capacitaría para trabajar en conjunto de cara al beneficio/ del público y que situaría a cualquier "oveja negra" de la profesión en una posición incómoda?. Un espíritu tal sería la garantía más segura en contra del control de la prensa por intereses financieros poderosos -bajo ningún concepto un peligro imaginario.

Si existiese un espíritu tal de clase, ningún editor/ que se hubiese degradado al convertirse en el mercenario de --- cualquier rey o círculo de Wall Street, se atrevería a enfrentarse con sus compañeros. Sería demasiado consciente de haber - sido desleal a su mejor naturaleza, e igualmente desleal a las/ tradiciones de su escuela y de su profesión. Así les sería imposible a cualquier Huntington o Gould de la próxima generación - comprar periódicos -algo fácilmente factible en donde están en/ peligro cientos de millones, al menos que exista un fuerte sentimiento de orgullo de clase y principios para evitarlo. El conocimiento, de que un periodista con reputación rehusó el editor cualquier periódico que representase el interés privado en/ contra del beneficio público, sería suficiente para frustrar - tal empresa. Una repulsa tal sería un revés tan serio a la confianza del público en el periódico como la exclusión de un sumario por un abogado magnánimo lo es para la reputación de un caso en el tribunal.

No, no hay nada que temer en diferencias de clase basadas en la moral y en la superioridad intelectual -en la educación y el conocimiento. Necesitamos más clases como estas, en - presencia de la manía reinante de simplemente hacer fortunas. El millón de profesores forman una clase de este tipo, con una/ retribución baja, pero con el convencimiento de estar ejercien-

do una profesión noble. Tales distinciones son necesarias especialmente en una sociedad que ha depuesto todo en vías de rango y nombre y considera a la virtud personal como lo único que puede luchar por el culto de la prosperidad.

¿SE HA LLEVADO A CABO LA PRUEBA?

Aducen que se ha intentado fundar escuelas de periodismo y que han fracasado. Esto es muy superficial, y aunque técnicamente es cierto, es prácticamente incierto. Existen personas que ocupan despachos en oficinas mugrientas que dicen formar periodistas a quienes dirigir. Hay "escuelas por correspondencia" más pretenciosas que dicen, sin duda correctamente, cómo leer pruebas y preparar una copia para la prensa. E incluso ha habido ciertos cursos de conferencias en escuelas y universidades de prestigio, en las que caballeros con mayor o menor experiencia en periodismo han expresado algunas ideas generales acerca de las necesidades de la profesión. Hasta aquí el límite enano de esfuerzo con rumbo a una universidad preparatoria del periodismo.

En la medida en que estas pudiesen tener efecto alguno sería en el sentido de convencer al estudiante de que haría mejor eligiendo otra profesión. Un conferenciante, que es un notable y capacitado editor de revista, dedicó el tiempo a explicar el valor de la ficción y lo "comercial" de las historias breves. Consideró a los periódicos exclusivamente desde el punto de vista comercial, y ni una sola vez hizo referencia al lado ético. Otro señor cuya facultad yo admiro considerablemente y quien debería comprender al asunto, alegó que un joven podía ganar más dinero en Derecho que en Periodismo, y lanzó la sorprendente afirmación de que un reportero gana solamente 20\$ a la semana. Por este motivo, ya desde un principio apagó el entusiasmo de jóvenes con talento que se hubiesen animado si hubiesen sabido que podían ganar una retribución al contado y más sustancial como principiante de periodismo que en cualquier otra profesión.

Se ha comentado algo de una tal llamada escuela de pe
riodismo en Londres, a la que se compara con la institución pro
puesta de Columbia. No pretendo desprestigiar la escuela de Lón
dres, pero tiene algo así como diez alumnos -no estudiantes su-
periores, sino escolares- y toda su dotación consiste en una be
ca de viaje. Accidentalmente, puedo decir que habrá cinco becas
de viajes en Columbia. Comparar una escuela de escolares o unos
cuantos cursos inconexos de conferencias con una escuela amplia
y permanentemente dedicada y equipada en una universidad nota--
ble es ridículo. Todavía no ha habido oportunidad de demostrar/
lo que puede hacer en periodismo una instrucción. La nueva ins
titución será el primer experimento de este tipo.

¿COMO SE ENCONTRARIAN LOS PROFESORES?

Aducen que profesores competentes, sin los que el ---
plan de educación más ingenioso fracasaría, no pueden encontrar
se. Confieso que este es el peligro más grave y la dificultad -
mayor. Al igual que en cualquier escuela debemos tener en pri--
mer lugar la unión de la capacidad y el carácter más notable, -
junto con el deseo de una aptitud para enseñar. Esto por sí só-
lo no es insignificante para no tenerlo presente, ya que la di-
ficultad de las escuelas para encontrar profesores idóneos pue-
de servirnos de aviso. Pero nosotros necesitamos algo más y mu-
cho más sorprendente que ésto. Los profesores de periodismo de-
berían ser también editores con experiencia. Pero ¿cómo vamos a
apretar a un editor con talento de verdad, cuando está en la --
flor de la vida, del trabajo activo de su profesión en el que -
encuentra oportunidad tan espléndida para sus facultades y una/
rivalidad anhelante en sus trabajos?.

La dificultad de encontrar al hombre adecuado en el -
trabajo activo apunta la posibilidad de que pudiera ser necesá-
rio fijarse en los editores jubilados, quienes ya no pueden to-
mar parte en la vida activa del periódico por más tiempo. Pero/
mi esperanza es que la profesión en su totalidad vería en esta/
situación una llamada al propio honor y orgullo. Espero que la/

misma dificultad del problema traería consigo la propia solución, al atraer el interés y la ayuda de hombres con poder y energía -- que no perderían el tiempo con el trabajo que otros pueden hacer. Tales hombres no evadirían las responsabilidades del liderazgo si lo tuviesen, y no creo tampoco que lo tuvieran si pudiesen.

Los pintores más insignes de París visitan las escuelas de arte y critican los trabajos de los alumnos. Los gobernadores/ del Tribunal de New York dan conferencias en las escuelas de abogados. Los médicos más famosos enseñan en los colegios de medicina ¿porqué no iban a tener los editores más notables un orgullo -- similar y un cariño desinteresado hacia su propia profesión?. El éxito del experimento dependerá de su simpatía y ayuda generosa.

No necesitamos limitar la búsqueda a los periodistas. Historiadores como McMaster, Wilson y Rhodes; presidentes de escuelas como Eliot, Hadley y Angell; jueces como Fuller, Brewer y/ Gray --podrían facilitar el trabajo con conferencias y sugerencias. No es ninguna novedad para un juez del Tribunal Supremo el dar -- conferencias en escuelas. El juez Story lo hizo en Harvard, el -- juez Field en la Universidad de California, los jueces Harlan y - Brewer lo hacen en la actualidad en la Universidad de Columbia en Washington. Incluso ex-presidentes no han creído que este trabajo fuese denigrante. Harrison dió conferencias en Stanford y Cleveland en Princeton. Y seguramente los cerebros más insignes de la/ nación se den cuenta de hasta qué punto es una república indisoluble en unión con una prensa honrada. El orgullo nacional les obligará, en eso confío realmente, a hacer lo que puedan para la construcción de un ministerio por el cual se ve afectado de tal forma el destino de la Unión por lo justo o por lo pernicioso.

COSAS QUE NO PUEDEN ENSEÑARSE

"Nuestra obra mejora al igual que mejoramos - nuestro juicio, al aumentar nuestro conocimiento, por medio de una atención firme en una materia, y por la práctica frecuente."

- Burke en "Lo Sublime y Bello" -

Aducen que existen algunas cosas que una escuela de Periodismo no puede enseñar. Lo admito. Ninguna escuela puede enseñar imaginación, iniciativa, estímulos, entusiasmo, un sentido de humor o ironía. Esto debe ser nato. Pero ¿no podrían ser desarrolladas y reforzadas tales cualidades natas en cualquier lugar de la vida intelectual?. El poeta, es cierto, lo es de nacimiento, no se hace. Esto sirve también con respecto a un orador/ y a un pintor insigne. Pero el poeta notable ¿no designa y cultiva sus dones natos al devorar instintivamente, incluso de niño, toda la poesía que puede conseguir?. Keats escribió: "Durante largo tiempo disfrutaba con el clásico Homero tal y como hacemos/ con Shakespeare y como he hecho últimamente con Milton." Acaso tales oradores como Demóstenes, Cicerón, Burke y Webster ¿no recitaban las obras maestras de la oratoria y de la retórica? ¿No/ se benefició Van Dyck y cualquier otro pintor insigne con el estudio cuidadoso de los grandes predecesores en arte?. Y teniendo presentes estos hechos ¿no podemos esperar que el estudiante de Columbia, viviendo en una atmósfera periodística, con los ejemplos e ideales periodísticos más nobles ante él, llevará al grado máximo de eficiencia cualquier facultad latente o nata que pudiera tener?. Me parece que cuanto más demuestran los críticos la incapacidad de enseñar ciertas cosas más demuestran la necesidad de enseñar todo lo posible de ser enseñado.

Esto es todo lo que puede hacer cualquier educación, y es suficiente. La educación consiste en el desarrollo, no en la creación. Si su valor dependiera de su capacidad para sacar cualidades intelectuales de la nada, toda institución educativa desde la guardería a la universidad, tendría que cerrar las puertas y todo educador se quedaría sin trabajo.

En resumen, ¿no trata todo trabajador intelectual, ya/ sea creativo o imitativo, de impregnarse con la atmósfera de su trabajo? Y no es razonable suponer que nuestros estudiantes sacarían algún provecho al vivir y trabajar durante algunos años en/ la atmósfera de la instrucción periodística?.

¿PROVIENE DE UN FUNDAMENTO EQUIVOCADO?

Por último, por si todas estas críticas no fuesen lo suficientemente abrumadoras, aducen que si incluso esta fundación fuese necesaria yo no soy el hombre adecuado para llevarlo. Me doy completamente cuenta de la fuerza de este argumento y estoy listo para retirarme alegremente en favor de otro crítico cualquiera que me relevase. Me presenté como voluntario - en primer lugar simplemente porque existía una necesidad que - nadie parecía gustoso de afrontar. Ningún orgullo alguno de -- prioridad me disuadiría de dejar el paso a un candidato más -- idóneo. También aducen que yo mismo he demostrado la no necesidad de una escuela de periodismo al triunfar sin ninguna. Quizás se me deba autorizar a juzgar ésto. Es ingenioso el utilizarme como bastón en contra de mi propio proyecto. Si yo he tenido éxito alguna vez ha sido porque yo nunca, hasta donde llega mi trabajo y gusto individual, consideré el periodismo como un negocio. Desde mi primera hora de trabajo, hasta un periodo de casi cuarenta años, he considerado el periodismo no sólomente como una profesión, sino como la más noble de las profesiones. Siempre he sentido que estaba en contacto con las mentes/ del público y que debía hacer algo digno cada día. Quizás haya fracasado, pero no ha sido por una carencia de esfuerzo.

LO QUE NO DEBERIA ENSEÑARSE

"La oportunidad del periodista es con mucho apreciada. Cuenta con las claves de todo - estudio, la entrada a cada familia, el oído de cada ciudadano cuando está ocioso y en sus momentos más receptores -poderes de acercamiento y persuasión más allá de los del pastor protestante o el confesor católico. Es sin duda alguna un profeta, pero, sea dicho respetuosamente, es una voz en el desierto que prepara el camino. Es sin duda alguna un sacerdote, pero sus palabras abarcan más y llegan más lejos que -- las del sacerdote y él reza el evangelio de la humanidad. No es un rey, pero alimenta e instruye al rey, y el reino se rige por la opinión pública que él evoca y moldea. Si aprecias

este reino bueno que Dios nos ha dado, si posees alma en esta civilización maravillosa y fuerza - de humanidad, cuida por la educación y el aprendizaje de tu rey".

- Hon. Whitelaw Reid -

No enseñar tipografía, no explicar los métodos de la - administración de negocios, tampoco reproducir con ligeras varia ciones el curso de una escuela comercial. Este no es trabajo uni versitario. No necesita dedicación. Lo que debe ser enseñado es/ la idea de trabajar para la comunidad, no para el comercio, tam- poco para beneficio propio, sino primordialmente para el público. Según concepción propia, la Escuela de Periodismo debe ser no s^ó lamente no comercial, sino anticomercial. Se trata, si así tiene que ser, de exaltar principios, conocimiento y cultura a costa - del negocio. Se trata de asentar ideales, de mantener la oficina en su lugar correcto, y de hacer del espíritu del editor el espí- ritu el periódico. Accidentalmente, puedo afirmar que nunca he - empleado una hora en ninguna de las oficinas de publicación ya - sea del St. Louis Post-Dispatch o del World, aunque me las arre- glé para fundar ambos y aún soy dueño de ellos.

En el curso de estudio propuesto, perfilado con admira- ble prontitud por el Presidente Eliot y discutido ampliamente co- mo si hubiese sido adoptado definitivamente, el Dr. Eliot incluía instrucción sobre la administración de un periódico a nivel comer- cial. Hizo referencia específicamente a la circulación, publici- dad, manufactura y finanzas.

Mis ideas acerca de muchas partes del curso de estudio/ son aún imprecisas, pero sobre este punto en concreto son muy cla- ras. Estoy seguro de que, si se van a considerar más deseos, cual- quier instrucción del tipo que sea sobre negocios, no debería for- mar parte ni formará parte del trabajo de la Escuela de Periodis- mo.

El curso de instrucción será determinado por la junta - consultiva, que todavía no está señalada, actuando en conjunto -- con las autoridades de la universidad.

El esbozo del curso se hizo en una carta privada del Presidente Eliot, y se fijó cuando se publicó como nueva tentativa. A pesar de esta adoración muchos periódicos basaron sus comentarios y críticas sobre éste como si se tratase de un hecho consumado. Poseo la más noble admiración por el extraordinario genio y carácter del presidente de Harvard, pero nada estaba más lejos de mi intención -nada, de hecho, es más inconsistente e incompatible con mis intenciones o repugnante a mis principios- que el incluir alguno de los elementos comerciales o de negocio de un periódico en lo que debe enseñarse en este departamento de la Escuela de Columbia.

¿Qué es una Escuela de Periodismo? Es una institución para instruir a los periodistas. ¿Qué es un periodista? No un director de negocios o un divulgador o incluso propietario. Un periodista es el observador del barco del estado en el punete. Anota el barco que pasa, las pequeñas cosas de interés que puntean el horizonte en buen tiempo. Relata el naufragio -- que el barco puede salvar. Otro a través de la niebla y la tormenta para avisar de los peligros que pueden venir. No piensa en su salario, o en los beneficios de sus propietarios. Está -- allí para vigilar por la seguridad y el bienestar de la gente que confía en él.

Pocos hombres en la oficina de negocios de un periódico conocen algo acerca de los fundamentos del periodismo. Incluso el mismo propietario no es necesariamente un periodista. Puede serlo, si es capaz de comprender los problemas del público, de sopesar los intereses públicos, de encargarse de las tareas del público; si está en unión con los sentimientos del público, se da cuenta de los deberes del público, siente simpatía por el bienestar del público, y es capaz de exponer sus ideas a la gente, ya sea por escritos propios o por los de -- otros. Pero es bastante imaginable que algunos propietarios -- son deficientes con respecto a estos puntos.

Mi deseo es que esta Escuela de Periodismo alcance el -- standard de la profesión editorial. Pero para hacer ésto debe señalar la distinción entre los periodistas auténticos y los --

hombres que hacen una especie de trabajo de periódico que no re quieren ni cultura ni convicción, sino simplemente aprendizaje/comercial. Desearía promover un movimiento que elevara al perio dismo a la categoría de profesión aprendida, aumentando la con sideración por la comunidad tal y como la han aumentado otras - profesiones mucho menos importantes para los intereses del pú-- blico. Existe una diferencia obvia entre un empleo y una profe sión. Un editor, un escritor editorial o un corresponsal no es-- tá en un negocio. Tampoco lo está incluso el reportero capacita do. Estos hombres están ya en una profesión, aunque puede que - no lo admitan, o incluso que no se den cuenta de ello, tal y co mo sucede con muchos. Bien o mal representan paternidad litera-- ria y esto es una profesión.

El hombre en la oficina de cuentas de un periódico es tá en el negocio del periódico. Concentra su inteligencia (bas-- tante genuinamente) en los aspectos comerciales, sobre el mar-- gen de beneficio, en la reducción de gastos, en comprar papel - blanco y venderlo impreso -y eso es el negocio. Pero un hombre/ que posee la ventaja, el honor y el placer de dirigirse al pú-- blico cada día como escritor o pensador es un profesional. Tam-- bién lo es por supuesto el hombre que dirige a estos escritores y reporteros, quien les dice qué decir y cómo decirlo, quien -- les enseña cómo pensar -les inspira aunque él mismo puede no es cribir ni una línea, y decide cuáles serán los fundamentos del/ periódico. Por ejemplo, el editor más insigne en toda la histo-- ria del periodismo europeo, John Delane, nunca escribió artícu-- lo alguno propio, aunque durante treinta y seis años fué la ca-- beza, el corazón y el cerebro del London Times. Pero dirigió a/ cada escritor, proveyó el pensamiento, la política y la inicia-- tiva; llevó la responsabilidad, y corrigió tanto los manuscri-- tos como los ensayos.

A este respecto quizás fuese interesante el observar/ que Delane estudió Derecho y fué admitido en el tribunal antes/ de que llegase a ser su editor a la edad de veinticuatro. Pero/ fué sin intención alguna de practicar. Su padre que fué un abo-- gado del Times, lo destinó para su servicio desde su infancia,

y entró a formar parte de su equipo de empleados como reportero poco después de aprobar sus exámenes jurídicos. Delane con su - refundición editorial, eliminación y sustitución, fué como algunos de los grandes y antiguos pintores, quienes parece que tenían trabajo propio en exceso, calculado meramente a bulto, hecho por discípulos. Rubens, Van Dyck, o Rafael proponían la --- idea, el diseño, la composición de un dibujo original; los discípulos llevaban a cabo el trabajo de ejecutarlo. Seguidamente/ el artista añadía los toques finales que elevaban el cuadro a - la categoría de obras maestras. Sólomente de esta forma se pudo elevar a cabo la producción total atribuída a estos maestros. Así sucedió con Delane, y así sucede con cada editor que sabe - cómo realizar al máximo sus cualidades.

Que en periódico, por honorable que sea al igual que/ una institución pública o un profesor estatal, también debe ser un negocio, no va a ser negado, pero no hay nada excepcional en/ esto. Los componentes del negocio, de la economía, de ganancias y salidas, se encuentran en el gobierno de la ciudad, el Estado, la nación, en arte, en cualquier escuela, en cualquier Colegio. en cualquier universidad, de hecho también, en cualquier iglesia. Pero un obispo, incluso aunque cobra por su trabajo, no es considerado como hombre de negocios; tampoco lo es un artista - insigne, aunque él puja el precio más alto posible por sus cuadros y muere tan rico como Meissonice o Rubens. Muchos abogados insignes, como el señor Tilden -uno de los más insignes- fueron astutos hombres de negocios, capaces probablemente de engañar - con astucia a la mayoría de los editores, aún así se les consideró correctamente miembros de una profesión aprendida.

George Washington tenía una capacidad extraordinaria/ para los negocios. Por medio de una economía inteligente, de un método, de juicio sabio y de la atención más estrecha a los detalles él juntó la mayor fortuna americana de su época. Aún así cuando se le llamó para servir al país en el grupo de batalla - lo hizo sin salario alguno. En Mount Vernon fué un hombre de negocios; en la historia él es un soldado, un hombre de estado y/ el padre de su país.

Para resumir, el banquero o el corredor, el panadero o el que hace palmatorias está en el negocio -en el comercio. Pero el artista, el hombre de estado, el pensador, el escritor -todos los que están en relación con el gusto y el espíritu -- del público, cuyos pensamientos se extienden más allá de la -- propia subsistencia para alcanzar algún interés común- están - en profesiones.

PELIGROS DE LA PLUTOCRACIA Y DE LA DEMAGOGIA

"Nuestro progreso está en relación con nuestro pro
pósito".

-Marcus Aurelius-

Nada que esté por debajo de los ideales más nobles, / de la ansiedad más escrupulosa por obrar correctamente, del co
nocimiento más preciso de los problemas que tiene, y de un sen
timiento sincero sobre su responsabilidad moral, salvará al pe
riodismo de servir a los intereses del negocio, persiguiendo -
fines egoistas, antagónicos con el bienestar del público. Por/
ejemplo, Jay Gould fué dueño una vez del principal periódico -
democrático de América. Lo obtuvo de Col. "Tom" Scott en un ne
gocio con el Ferrocarril Pacífico de Texas, y fuí lo suficien-
temente afortunado como para poder aliviarme de su peso inútil.
C.P. Huntington compró un periódico de New York y lo convirtió
en un órgano democrático, él mismo, que al igual que Gould, era
un apasionado Republicano. De esta forma deseaba influir en la/
administración del señor Cleveland y en los Demócratas del Con-
greso en contra de hacer pagar a los ferrocarriles Pacific sus/
deudas de cerca de 120.000.000 \$ al Gobierno. De forma acciden-
tal testificó bajo juramento que su experimento periodístico le
costó por encima de un millón de dólares, aunque su periódico -
era tan desconocido que sus afirmaciones fueron apenas algo más
que soliloquios. El señor Huntington tuvo éxito de algún modo -
en retrasar durante un número de años el cumplimiento de las de
mandas del Ministerio de Hacienda. Mas peligroso, sin embargo,
que el control por demagogos con fines ambiciosos y egoístas.

La gente sabe, de una forma instintiva inequívoca, cuando un periódico sirve más a los intereses privados que a los públicos; y su negativa a comprarlos limita la capacidad de perjuicio. Pero cuando un demagogo agitador llama a las "masas" en contra de las "clases" y se presenta como el amigo ardiente del pueblo en contra de "sus opresores", atacando a la ley y al orden y a la propiedad como recurso para ganar seguidores entre los descontentos y los insensatos, el periódico se convierte en un peligroso poder para lo pernicioso. De forma especial esto es cierto cuando se utiliza dinero libremente para engañar a la gente.

La comercialización cuenta con un lugar legítimo en un periódico, principalmente en la oficina de negocios. Cuanto más triunfo comercial tiene un periódico, tanto mejor para su aspecto ético. Cuanto más próspero es, mejor puede afrontar el ser independiente, puede pagar los salarios más altos a los editores y reporteros, cuanto menos sujeto esté a tentaciones, mejor podrá sobrellevar las pérdidas por amor a los principios y a la convicción. Pero la comercialización que es propia y necesaria en la oficina de negocios, se convierte en una degradación y en un peligro cuando invade los despachos editoriales. Permitamos tan sólo por una vez que el público llegue a considerar a la prensa como exclusivamente un negocio comercial y se habrá acabado su poder moral. No puede existir la influencia sin la confianza del público y esta confianza debe tener una base humana. Debe descansar en el propósito en el carácter del periodista. El editor, el auténtico "periodista" del futuro, debe ser un hombre de tan reconocida integridad que esté por encima de la conjetura de escribir o publicar en contra de sus convicciones. Debe ser reconocido como alguien que sometería más que sacrificaría sus principios a cualquier interés del negocio. Sería también ventajoso si el editor de cada periódico fuese también su propietario, pero cada editor puede ser por lo menos dueño de si mismo. Si no puede evitar que el periódico se degrade, puede negarse a tomar partido en la degradación.

En gran medida, la mayor parte de la prensa Americana es honesta, aunque partidista. Significa esto hacerlo correcta-

mente, le gustaría saber cómo. El reforzar su resolución y otorgar a su sabiduría las bases indispensables de conocimiento e independencia es el objetivo de aprendizaje en periodismo.

LA MARCHA DEL PROGRESO

"Solamente conozco dos formas por las que la sociedad puede ser gobernada: una es mediante la Opinión Pública, la otra mediante la fuerza."

-MACAULAY-

En una interesante revisión de sus 70 años de existencia, el New York Sun estimaba la circulación total de los seis periódicos matinales que existen en New York en el comienzo, en 18.000 copias al día. Desde entonces cuatro de estos seis periódicos han desaparecido y han surgido el Tribune, el Times, el Herald y el World.

Hoy día sólo los periódicos matinales de New York imprimen más de un millón de copias de cada tirada. A cada día laborable se añaden por lo menos 1.500.000 copias más de los periódicos de la tarde que hace setenta años no existían. Con otras palabras, por cada periódico de New York vendido en 1833, se venden ahora 140 para catorce veces la misma cantidad de gente. Si solía haber cerca de tres familias por periódico, existen ahora más de tres periódicos por familia.

Viven hombres todavía cuyos recuerdos pueden construir el vacío de setenta años. En 1833 era presidente Andrew Jackson. Los Estados Unidos en su totalidad tenían menor población que la actual de los Estados de New York y Pennsylvania, y mucha menor riqueza que la que está concentrada hoy día en el espacio de media milla de Trinity Church. No existía un asentamiento americano al Oeste del Missouri, y las pocas cabañas eran las únicas señales de civilización en Chicago. La ciudad de New York era más pequeña que actualmente Detroit. Washington era una marisma en la que los autobuses se atascaban y eran abandonados en la avenida de Pennsylvania, y las vacas pastaban donde se encuentra la Embajada Británica. Ha transcurrido una generación desde que Jackson

renunció a su escaño en el senado porque le llevaba cerca de seis semanas el hacer el viaje de Philadelphia, entonces la capital, a su casa. Un tiempo mayor que el que hubiese llevado en el año pasado el rodear el mundo - pero aún así había senadores para quienes el viaje a Washington no era mucho más breve. Además había buques de vapor en los ríos navegables, y diligencias arrastradas - por raíles por máquinas de vapor habían empezado a asombrar a los habitantes de unas cuantas localidades privilegiadas. El caballo/era aún el motor normal para el tráfico de gran-velocidad, y el - buey o la mula la máquina de carga habitual. "El dique de Witt -- Clinton" a lo largo del Estado de New York era la maravilla comercial de la época. La gente de Virginia eran extranjeros para la - gente de Pennsylvania, y el viaje de Philadelphia a Pittsburg era más largo y mucho más arduo que hoy día el viaje desde Boston a - la ciudad de Méjico. El granjero cosechaba el grano con una guadaña y lo degranaba con un mayal o bajo los pies de los caballos. Lámparas de aceite de ballena resplandecían tenuemente en la oscuridad de las calles de la ciudad. Los clavos se hacían a mano en/ la forja del herrero. En el campo un vestido de percal era un lujo, que se llevaba en ocasiones contadas. Había pocas universidades y pequeñas, la más ambiciosa de ellas era un instituto en el/ que unos cuantos profesores enseñaban Latín, Griego, filosofía moral y un poco de matemáticas, en la mayoría de los casos se orientaba para un curso en teología. No había ni siquiera una auténtica universidad en América. Tampoco había biblioteca alguna importante.

En las mejores prensas de estos días, y durante muchos/ años después, era necesario proveer el papel a mano, una hoja de/ cada vez, imprimirla por una cara y después ponerla nuevamente e/ imprimirla por la otra. Todas las prensas que existían entonces - no hubiesen sido capaces de imprimir una sólo edición de un periódico principal de New York de nuestra época, tal y como las vueltas entre los cilindros de una máquina de arar de infinitos rollos de papel a la velocidad de las cataratas del Niágara. Todas las - fábricas de papeles de entonces en el país no podrían haber afrontado las demandas de papel blanco de un periódico así. Todas las/

agencias del mundo de recogimiento de noticias hubiesen fracasado sin esperanza en el intento de proveer tan sólo una fracción/ de su actual y cotidiano abastecimiento de información. Si al--- quien hubiese supuesto que nacerían niños y que él estaría aún - con vida y leyendo cuando las noticias pasaran como un relámpago de Tokio a New York y fuesen impresos antes de que sucediese-que vería en la misma página mensajes de la misma fecha de India, Si beria, Australia, Corea y del Nilo; que alguien en Boston pudie- se hablar con otro en Omaha por voz propia; que verían periódicos impresos en barcos en el Atlántico que contendrían noticias/ disparadas en ondas invisibles a más de 1000 millas del océano; y que podrían desayunar en New York y una semana más tarde cenar en Londres, hubiese sido tomado por un excéntrico "visionario".

Lo que el hombre maduro puede reflexionar sobre los se tenta años pasados es demasiado - ¿qué sucede con los 70 años ve nideros sobre los que puede planear el joven?.

La población de la Republica crece todavía en una pro porción que equivale a añadir un Canadá cada cuatro años. New -- York promete desplazar a Lóndres dentro de veinte o treinta --- años como la ciudad más importante del mundo. Cerca de un millón de inmigrantes llegaron el año pasado - el mayor chorro humano - de toda la historia moderna se han conducido ya trenes eléctri-- cos a una velocidad de 150 millas por hora - un avance tan impor tante del tren expreso ordinario de 1904 como lo fué en el ómni- bus de 1833. La telegrafía sin hilos está en sus comienzos té--- nues, y la radio promete cosas insospechadas. Las naciones cre-- cen juntas. La Unión Postal Internacional y los convenios inter- nacionales de Derechos de Autores, tarifas, arbitraje y otros -- asuntos de interés común demuestran que es igual de sencillo coo perar como disputar. Según la proporción más baja de crecimiento que jamás hemos conocido en ningún periodo del censo, la pobla-- ción de los Estados Unidos no será menor de 290.000.000 de aquí/ a setenta años. Incluso teniendo en cuenta algún descenso razona ble en la proporción de crecimiento, dificilmente puede descen-- der por debajo de 200.000.000.

Estamos envueltos, nos guste o no, en una revolución de ideas y de forma de vida. El progreso avanza con fuerza acelerada, dejando atrás por décadas el avance de centurias y milenios pasados. Todas las profesiones, todas las ocupaciones - salvo una, se mantienen al nivel de esta marcha majestuosa. Su aspiración ha alumbrado a todas las categorías del ejercito -- marchante, o ¿debemos nosotros excluir los portaestandartes?. Los líderes resolutos e ilustrados del pueblo -¿que hacen? -- ¿Permanecer quietos, perdidos en la admiración propia, mientras las multitudes pasan a su lado? ¿Hacen siquiera esto? ¿No es un hecho que los editores de hace setenta años, como norma general, estaban mejor informados sobre leyes, política, formas de gobierno e historia que los de hoy día? Los hombres de estado y abogados y los estudiantes de políticas que solían hacer el trabajo - de editorial por ambición o satisfacción intelectual han dejado/ de frecuentar las oficinas de periódicos. No existe oficio tan - humilde que no esté desarrollando un standard de competencia basado en un aprendizaje completo. En las profesiones más intelectuales -abogado, medicina, arte, arquitectura, música, ingeniero en todas sus ramas variadas- los años de preparación están alar-gando incluso prolongando el término.

¿Va a ser abandonada completamente al sino de lo auto-didacta la profesión más exacta de todas - la que requiere el conocimiento más amplio y profundo y la fundación más firme de ca-rácter? ¿Es el hombre que es el crítico y profesor de todo el -- mundo el único que no necesita ser enseñado a si mismo?.

¿QUE SE ENSEÑARIA-Y COMO?

"El (Gladstone) nunca estaba muy dispuesto a ha-blar de si mismo, pero cuando se le preguntaba qué consideraba él como secreto maestro, siempre respon-día, concentración. Práctica firme de lo corriente, atención fija, eficiente..."

-John Morley-

Estilo.- Todo el mundo afirma que una Escuela de Periodismo debe enseñar un estilo de Inglés culto. Pero ¿qué es un estilo culto y cómo se enseñará?

La importancia y la extrañeza de un auténtico estilo - de Inglés culto son tan grandes que, en mi opinión, esta escuela daría por bien empleados todos sus gastos si sólo triunfara en enseñar a las futuras generaciones de periodistas qué es un - maravilloso estilo artístico y cómo perfeccionarlo.

"El estilo es el hombre", afirmó Buffón; por lo que obviamente quería significar que lo mejor en los escritos de cualquier hombre es eso que es individual - dando su propia idea en una forma propia. Pero lo importante es pulir el estilo que es - el hombre de tal forma que se somete a los requisitos de la mejor redacción de periódico, principalmente, precisión, claridad, concisión y fuerza.

El arte literario es generalmente enseñado muy inadecuadamente y es también muy poco estimado en este país. Ningún - artista aspira a la forma sin un conocimiento de la forma, el color y el dibujo. Pero uno sólo tiene que leer los periódicos y - los libros sin número expedido por la prensa para descubrir que muchos autores comienzan descaradamente sus carreras sin haber - aprendido a escribir.

En ninguna profesión como en periodismo es el arte de escribir más importante, el periodismo se está convirtiendo diariamente en literatura efímera, es cierto, y en su mayoría mala, pero aún así la literatura de millones. Aún así, un estilo no - cubriría las múltiples exigencias de un periódico. Debe existir un estilo diferente para cada tipo de trabajo polémico, descriptivo, analítico, literario, satírico, expositivo, crítico, narrativo y la mente del editor, al igual que un oído musical desarrollado, debe ser capaz de detectar cada nota fuera de tono. Un editorial argumentativo sobre las tarifas no debe ser escrito en la forma que sería apropiada para una descripción patética de la búsqueda de un niño perdido por su madre, tampoco una disertación satírica política debe parecerse a un informe de un caso de quiebra.

Pero en todos los estilos diferentes apropiados para el uso en un periódico existe un hecho común - interés público. Sea cual sea el asunto que trate, profundo o trivial, el periodista no debe ser insulso ni complejo, tampoco difícil de entender. Debe saber exactamente lo que quiere decir, cómo decirlo y -cuando acabar. Debe poseer una lucidez y precisión gala.

Debe poseer facultad crítica, ya que todo trabajo de periódico comprende crítica y análisis. El periodista critica - todo lo que se encuentra bajo el sol; su vista está siempre en el microscopio y su mano en el bisturí.

El periodista audaz ajusta gradualmente su estilo propio mediante la práctica y la observación. Nunca puede eludir - esta necesidad mediante intento alguno de acoplar a él cualquier estilo ya formado; por el contrario ¿no se les debe ayudar con un curso de instrucción que explique auténticamente lo que requiere el periodismo, con ilustración de trabajo bueno y malo?.

LA LEY

"Un periodismo honesto e independiente es - la más noble causa a tomar en cuenta por la civilización moderna. Con todos sus defectos -y - qué institución humana es perfecta- es indispensable para la vida de la gente libre. Los límites de privilegio constitucional de la prensa - son tan amplios como el pensamiento humano, y - es una de las glorias de nuestro país el hecho/ de que su periodismo, como totalidad, es íntegro, atrevido y patriótico. Es el enemigo siempre alerta del fanatismo, el clasismo, la ignorancia y el crimen. Merece la libertad que nuestros padres le concedieron. Se ha justificado a sí mismo".

- Alton B. Parker. Magistrado de la Corte Suprema de New York -

Todo el mundo afirma que se debe enseñar la ley. ;Indudablemente! -pero ¿cómo?.

Existen múltiples ramas de la ley. Ley internacional, interpretación constitucional, ley de las corporaciones, de convenios, de estado real, testamentos, ley de patentes, divorcio, criminología y un montón de otras materias importantes que exigen todas ellas la completa consideración de profesionales de la ley que prácticamente se han especializado.

El conseguir destreza en todas las ramas de la ley -- tal y como se enseña en una Escuela de Abogados sería imposible para un estudiante de periodismo. Tampoco es necesario. Aquí, - la idea fundamental que mantiene el total planteamiento de esta escuela parece ser nuevamente fundamental - el especializar la/ instrucción. El estudiante normal de Derecho no sólomente debe/ aprender los fundamentos, sino también la práctica y preceden-- tes de su profesión. Pero el periodista necesita conocer sólo-- mente los fundamentos y teorías de la ley y tanto de su aplica-- ción como lo exija en relación directa con los derechos y el -- bienestar del público. El arte para seleccionar debe utilizarse en distinguir lo esencial y práctico de lo irrelevante y lo inú-- til.

Consideramos el asunto de los derechos políticos, que han llegado a ser tan importantes para los municipios y el país en general. Una serie de conferencias especiales preparadas por un jurista importante ¿no instruirían a esos que desean conver-- tirse en profesores y guardianes del público así como a la natu-- raleza y limitaciones propias del derecho público político? Una definición clara sobre la naturaleza y responsabilidades de una "carrera pública" y de las reservas y condiciones que es justo/ imponer a las corporaciones que buscan el servicio de la propie-- dad pública, como las calles de una ciudad, en beneficio priva-- do, serviría de gran ventaja a estos que se dedicarán a prote-- ger los intereses públicos en el futuro.

Hay en los periódicos mucha denuncia de monopolios --y una gran mayoría, confesémoslo, es o bien ignorante o demagógi-- ca o ambas. ¿Cuántos conocen el hecho fundamental de que los mo-- nopolios inhumanos son contrarios al Derecho Civil, que hereda-- mos de Inglaterra? ¿Cuántos conocen la diferencia entre el Dere--

cho Civil y el Constitucional? El Presidente Cleveland, el Presidente Roosevelt, e incluso el astuto Sr. Olney, creyeron necesaria una enmienda constitucional que capacitase al Congreso para prohibir y castigar "compañías, monopolios, y otras conspiraciones para limitar el comercio". Pero el Tribunal Supremo ha determinado frecuentemente, y acaba de reafirmar la verdad que durante 12 años yo mantuve en mi periódico, que bajo el Derecho Civil todas estas uniones son ilegales y están sujetas a las limitaciones del Congreso conforme a la Constitución.

Las relaciones entre Capital y Trabajo, que presentan uno de los mayores problemas a la nación y algo con plenas posibilidades del peligro más grave, y la posesión o regulación de las utilidades públicas por los municipios o por la nación, ambas conllevan muchos puntos estrictamente legales o constitucionales. La discusión de estos asuntos en la prensa es demasiado frecuentemente partidista, superficial o demagógica ¿No sería de gran ventaja a la prensa y al público si los periodistas fuesen instruídos con los fundamentos básicos de la ley y la igualdad sobre estos asuntos? ¿No es enteramente viable el enseñarles el significado legal de tales frases como "dominio eminente" "derechos establecidos", "bienestar público" (como se utiliza en la Constitución), "privilegios sociales" y similares?.

El decreto judicial de precepto - o "gobierno por precepto" tal y como se le ha llamado perjudicialmente, - ¿no sería instructivo y útil si un gran jurista como Justice Brewer o James C. Carter o Joseph Choate estuviesen para dar a los estudiantes en la Escuela de Periodismo una historia sobre este precepto, y una enumeración desapasionada de sus usos y necesidad y posibles limitaciones en un gobierno libre?.

Igual sucede con el divorcio - la prensa está llena de escándalos procedentes de la excesivamente fácil ruptura de los lazos matrimoniales. Los clérigos deploran sus maleficios, los moralistas sugieren remedios imposibles, los legisladores se entremeten sólo para crear confusión ¿No conduciría a la promulgación de una ley nacional de divorcio, uniforme y rigurosa, si los periodistas del futuro estuviesen impresionados con la -

anormalidad de 45 leyes separadas y a menudo conflictivas de matrimonio y divorcio en esta unión indisoluble?.

Las cosas fundamentales - los principios establecidos en la ley - que están en estrecha relación con la vida y el bienestar de la gente pueden ser enseñados con seguridad en una serie de conferencias de abogados eminentes, ayudados por libros/ de textos standard. Hace casi 40 años, en la preparatoria para/ mi licenciatura un abogado de St. Louis, no sólo me leí, sino que estudié a Blackstone; y no ha habido ni un sólo día en la existencia de mi periódico que no haya sentido agradecimiento - por lo que aprendí entonces sobre los fundamentos de la ley.

Un curso de estudio cuidadosamente especializado, --- adaptado para enseñar al estudiante de periodismo lo que necesita saber, y omitiendo las cosas que no le son requeridas a alguien que no tiene intención de practicar la ley, demostrarían, me parece a mí, no sólo completa viabilidad, sino en el grado más alto utilidad. No existe materia más importante, ya que la ley es la base de la civilización, la regulación de la libertad, el mantenimiento del orden, el cimiento del gobierno, la expresión formal de las ideas de justicia de una nación - y la justicia es el test supremo de cualquier y de todo gobierno.

ETICA

Todo el mundo afirma que debería enseñarse Etica. Pero ¿cómo?.

De hecho, me he expresado deficientemente si no he dejado claro que se trata del corazón de todo el asunto.

Sin altos ideales éticos un periódico no solamente está despojado de sus esplendidas posibilidades de servicio público, sino que pudiera convertirse en peligro para la comunidad. Naturalmente habría un curso de Etica, pero la instrucción en los principios éticos no debe limitarse a esto. Debe entrar en todos los cursos. Que no se falte sin vergüenza a los ideales, - carácter y standard profesional, un sentido del honor, que según

afirmó Burke de la completamente indigna aristocracia francesa, siente una mancha como una herida: Este sería el fundamento de toda la institución, nunca se olvidaría incluso en el trabajo - más práctico.

Las noticias son importantes - es una gran parte la vida de un periódico. ¿Pero qué es la vida sin carácter? ¿Que es la vida de una nación o de un individuo sin honor, sin corazón y alma?.

Por encima del conocimiento, por encima de las noticias, por encima de la inteligencia, el corazón y el alma de un periódico descansan sobre su sentido moral, sobre su valentía, su integridad, su humanidad, su simpatía por los oprimidos, su independencia, su devoción al bienestar del público, su ansiedad por rendir servicio público.

Sin estas cualidades pudiera existir un periodismo ingenioso, pero jamás uno auténticamente grande y honorable.

LITERATURA

Todo el mundo afirma que un periodista debe estudiar literatura. Es cierto -pero ¿cómo?. Un curso académico es demasiado breve para permitir ni siquiera la más mínima introducción a todos los grandes trabajos con los que debería estar familiarizado un periodista. Pero puede hacer una introducción que puede ser inteligente y completa hasta donde abarque. El estudiante -- tendría tiempo suficiente para estar íntimamente formado con --- unas pocas obras maestras cuya trama de fantasía y alusión han - llegado a ser parte de la textura del estilo inglés.

Quizás yo consideraría como dón que en este curso se - prestase especial atención a la literatura política, desde Platón a Burke, desde las Cartas de Junius hasta las famosas Cartas Federativas de Hamilton, y desde Jefferson a Lincoln.

VERDAD Y PRECISION

Todo el mundo afirma que a un periodista se le debería enseñar la importancia de la verdad y de la precisión. Pero ¿cómo?

El Periodismo implica el deber y el arte de la omniscencia. Un periódico nunca admite que existe algo que no conoce. Pero de igual modo que el periódico puede conocer todo, el hombre que colabora a hacerlo no, y debido a la capacidad limitada del cerebro humano nunca puede.

Por consiguiente, más importante que embotarlo con hechos que nunca pueden alcanzar el nivel requerido de sus necesidades es su instrucción en el arte de encontrar las cosas cuando son requeridos. ¿Pregunta un lector cuántos billetes bancarios -- estaban en circulación en 1867? El editor puede que no lo sepa, pero fijándose en el informe de los controladores de la Banca -- puede descubrirlo, y así el periódico lo sabe.

La biblioteca de referencia es el mejor amigo del editor y el arte de dirigirse inmediatamente a las fuentes propias para cualquier información es una de las artes más provechosas -- que posiblemente puede adquirir un periodista. Y esto no es algo que se pueda enseñar en una clase.

La bibliografía de libros de referencia, con instrucción en el arte de encontrar datos con rapidez y exactitud, definirían propiamente un curso de escuela. Existe siempre alguna -- fuente mejor para todo tipo de información -- alguna fuente original de la que se escurren los hechos a través de todo tipo de medios, y finalmente llegan al público de segunda, tercera o cuarta mano.

¿Podría haber éxito alguno más provechoso para un periodista que el conocer estas fuentes de conocimiento exácto, -- ser capaz de colocar instantaneamente la propia mano en ellas, y por consiguiente ser capaz de afrontar hechos con absoluta confianza en su exactitud?

HISTORIA

"Sólo lee historia correctamente quien, observando cómo circunstancias poderosas influyen/ en los sentimientos y opiniones de los hombres, cuan a menudo las virtudes se convierten en vicios y las paradojas en axiomas, aprende a distinguir lo que es accidental y transitorio en la naturaleza humana de lo que es esencial e inmutable".

-Macaulay-

Todo el mundo afirma que una escuela de Periodismo debe enseñar historia. Pero ¿cómo?.

Los documentos históricos llenan miles de tomos. Lo máximo que puede hacer cualquier estudiante en toda su vida es zambullirse aquí y allí en esta masa de material, y descubrir algo - que particularmente quiere.

Pero la media en una clase de escuela está compuesta -- por jóvenes con todo tipo de propósitos, y por consiguiente con todo tipo de deseos, y todos estos jóvenes deben aprender en conjunto. Por tanto, el profesor, necesariamente, les prepara un curso neutral.

Ahora, vamos a suponer que en lugar de dar conferencias para el estudiante en general de una forma general, un profesor - de historia se concentrase agudamente en el objetivo especial del periodismo, en las especiales y separadas necesidades de su instrucción. ¿No encontraría así tiempo para fijar la atención en materias tales como estas:

Historia de la Política ("La Historia" dijo Seeley "es/ política pasada y la política es la historia actual")

El crecimiento y desarrollo de las instituciones libres y las causas de su caída.

Revoluciones, reformas y cambios de gobierno.

La influencia de la opinión pública en todo progreso.

Legislación.

Impuestos.

Corrientes morales.

Esclavitud y guerra.

Conflictos entre la capital y el trabajo.

La historia de la colonización, ilustrando la política americana con la experiencia europea.

La historia del periodismo.

Por supuesto, en esta revisión la historia general se ría tratada brevemente, la historia de Inglaterra más ampliamente, y la historia de América poseería varias veces la atención/ de todo el resto en conjunto. Y a través de todas sus fases estaría presenta la idea de progreso, especialmente el progreso - de la justicia, de la civilización, de la humanidad, de la opinión pública, y de la idea e ideal democrático.

SOCIOLOGIA

Todo el mundo afirma que una Escuela de Periodismo de bería enseñar sociología. Pero ¿cómo?.

Vaga y casi imprecisa como es esta ciencia, constituye completamente el material desapacible del periódico. Los des comunales diecisiete volúmenes de Charles Booth sobre la vida y trabajo de la gente de Londres, con sus planos que muestran en/ cada block el lugar donde se reunían los trabajadores florecien tes y donde vivían los miserables -adonde los rincones de la de pravación se codean con las escuelas y el lugar de alojamiento/ de los gentíos de cantina- constituyen la última condensación - de cien años de informes de sociología, la ciencia de la vida - del hombre en sociedad, es la sistematización de sucesos lo cual es asunto cotidiano del periodista el reunirlos.

La principal dificultad a la hora de enseñar esta ciencia es que es muy amplia -como el flujo de un río, sin canal alguno definido. Pero un profesor que sepa lo que se puede apartar puede perfilar un curso, teoría y prácticamente, que sería una - de las mejores introducciones posibles al trabajo de un periódico.

ECONOMIA

Todo el mundo afirma que una Escuela de Periodismo debería enseñar Economía. Pero ¿cómo?.

¿No puedo afirmar con confianza que no debería limi--tarse a la vieja, árida y abstracta economía política, sino que se encargaría del nuevo papel de las fuerzas industrial y comercial que están transformando la moderna sociedad?.

Por ejemplo, las relaciones entre capital y trabajo. ¿Puede estar un periodista demasiado bien informado en este campo? Con respecto a ésto existen cosas que los viejos economis--tas, con sus "regateos del comercio" y sus "leyes naturales de/jornales", nunca imaginaron.

LOS ENEMIGOS DE LA REPUBLICA

Existen peligros presentes para la República. El demagogo está en la tierra. El trata de formar para la batalla a la sociedad en dos campos. Existe un conflicto nuevo e indomable - que es una insensatez el ignorarlo.

El enorme crecimiento del poder social; el aumento -- enorme de fortunas individuales, unido al control de los siste--mas de ferrocarril e industrias, retador de la ley y destructor de la competencia; las crecientes desigualdades de vida, en po--sición y oportunidad; la privación práctica del derecho civil - de muchos millones de ciudadanos iguales ante la Constitución; la gran cantidad de ignorancia e ineptitud política en los Estados del Sur; el intensificado antagonismo del trabajo frente al capital social, de empleados frente a patrones -son problemas - que abusarán de la sabiduría de nuestros hombres de estado y de la serena confianza propia de nuestra gente.

¿Esta confianza sería sublime, si fuese ciega!. ¿Que/razón tenemos para pensar que nuestro Gobierno está exento de - los cambios de la historia?. De hecho, nuestra República ¿no es

tá sujeta a la ira pública, asentándose, como lo hace, en una casa de cristal, expuesta a conflictos, a los alborotos y a las posibles reacciones de elecciones cada dos y cuatro años?

Un cambio de 25.000 votos en ciertos Estados próximos/ en 1896 hubiese situado al Sr. Bryan en la Casa Blanca y le hubiese concedido los honorarios de tres jueces del Tribunal Supremo. Con creciente descontento, con recursos de ignorancia por -- parte de algunos periódicos, asistidos poderosamente por procedimientos de algunos financieros que actúan bajo el principio, "después de nosotros la calamidad", ¿quién puede ser tan cerrado como para no ver la certidumbre de la reacción popular en contra - del poder del dinero, de los ricos, sobre todo en tiempos difíciles? ¿Es inimaginable que un elemento que pudo regir sobre seis/ millones de votos en 1896, pueda proteger 25.000 votos más bajo/ otras condiciones? ¿Quién puede ser tan sobreconfiado acerca del futuro como para no ver que el fuego de libertad, mantenido por/ el sufragio universal, trae peligro cada dos o cuatro años, al - menos que esta libertad esté regulada por la ley, el orden, la - inteligencia y el autocontrol?.

¿Y podemos olvidar el poder creciente y la inteligencia del trabajo organizado en cualquier momento del estudio económico?. Las uniones obreras no solamente representan el antagonismo organizado en contra del capital organizado, sino que hoy/ muestran este notable desarrollo -que no representan el trabajo/ pobre, el trabajo desamparado, tal y como sucedía en el pasado y tal y como algunos suponen que aún sucede, sino a lo que muy --- bien podría ser denominado trabajo semi-capitalista. ¿No es sumamente significativo que tras una huelga de seis meses en las regiones de la antracita, durante la cual los mineros parados reunieron un millón de dólares de los fondos de su sindicato, y que este sindicato tiene ahora, basándonos en el Sr. John Mitchell, aproximadamente otro millón de dólares en su tesorería? Los trabajadores de hecho se han convertido en semicapitalistas por medio de la organización. Cuando poseen un arma tal, con el poder/ de la corporación, con un líder poderoso, y con al menos un ---- millón de votos por los que ruegan los políticos de ambos partidos, ¿no existen posibilidades suficientes para hacer la situa--

ción digna del estudio de los hombres que asumen ser profesores del público?.

¡Y el socialismo! -en sí mismo una nueva forma económica- hace algunos años considerado fuera de los límites de la discusión respetable y actualmente triunfante en Alemania, Francia, e incluso un país tan conservador como Inglaterra -cuya ley para la compra y distribución de estados territoriales en Irlanda es la esencia del socialismo estatal- ¿Qué me dicen de esto? Los socialistas alemanes rehusan abiertamente ser considerados simplemente un partido político, aceptando la situación presente y tratando de mejorar instituciones ya existentes desde dentro. Proclaman su intención como claramente revolucionaria.

En América asistimos a los comienzos del socialismo, por ejemplo las demandas para la propiedad por parte del Gobierno de las minas y los ferrocarriles y una pensión en lo que hemos gastado 3.000 millones de dólares desde la Guerra Civil, y a la cual, ya con un millón de nombres, se acaban de sumar ---- 300.000 nombres nuevos por un acto de usurpación ejecutiva.

Pero nuestro socialismo no tiene líderes como Jaures/ y Bebel -dos de las inteligencias más notables de Europa.

¿Cuándo tendremos dos hombres tales en América? no -- ser agraciados simplemente con el talento para la oratoria del señor Bryan, sino con juicio sabio, con carácter estable y con sinceridad de propósito que les concediese a ellos un lugar entre la gente, sin que sea obtenido como no sea a través de esta confianza que sólo engendra una sinceridad de carácter tal y un juicio sabio.

ARBITRAJE

¿Y qué podemos decir con respecto al arbitraje, ese gran máquina de la civilización, perteneciente por igual a la Economía y a la Política, y quizás a la Etica, que día a día -- prueba su validez como sustituto de desordenes, alborotos, tu--

multos y guerras?. El mero hecho de someter una disputa al arbitraje prueba que existe algo que alegar por ambas partes. Los hombres que rechazan demandas arrogantemente para lo que no dan razón alguna sino simplemente poder "no tienen nada que arbitrar". Antes de un arbitraje se discuten las preguntas para el tribunal según su merecimiento. Se rechazan las apelaciones al prejuicio, a rencores de clase o nacionales, al cínico interés propio. Tales cosas son una lección de orden y civilización.

Existe siempre la tendencia por parte del más débil a pedir arbitraje y por la del más fuerte a rechazarlo. Aquí se presenta la oportunidad a la Prensa de aportar su fuerza moral en la disputa y vencer la obstinación de la fuerza bruta por medio de la precisión de la opinión pública.

La literatura sobre arbitraje es ya inmensa. Los trabajos de experimentos sobre arbitraje obligatorio, de tablas de conciliación, de tribunales de arbitraje estatales permanentes, de actuales acuerdos de arbitraje entre sindicatos obreros y patrones y de la larga cadena de fundaciones internacionales que desembocan en el establecimiento de la Corte Mundial de arbitraje en la Haya, todo ésto en sí mismo proveería material para un curso de estudio completo y válido de un periodista.

ESTADISTICA

Todo el mundo afirma que se debería enseñar Estadística. Pero ¿cómo?.

Las estadísticas no son simplemente cálculos. Se afirma que nada engaña como las cifras -con la excepción de los hechos. Se desea que las estadísticas digan la verdad. En ellas se puede descubrir la verdad si se sabe cómo llegar a ellas, y también la fábula, el interés humano y el humor y las revelaciones fascinantes. El periodista debe saber cómo descubrir todas estas cosas -la verdad, por supuesto, en primer lugar. Sus cálculos deben hacerse con exámen. Es mucho mejor disminuir el acontecimiento que aumentarlo, de tal forma que sus críticos y no él puedan ser puestos en

vergüenza cuando le desafien a verificar sus comparaciones.

No debe leer sus estadísticas a lo ciego; debe ser capaz de probarlos mediante el conocimiento y el sentido común. Debe estar siempre alerta para descubrir hasta qué punto pueden ser de confianza -y lo que realmente significan. El análisis de estadísticas para llegar a la verdad esencial de ellas se ha -- convertido en una ciencia bien definida cuyos principios se enseñan sistemáticamente ;Y qué ciencia más fascinante es! ¿Qué - narración puede igualar los hechos de nuestro crecimiento nacional?.

¿No es un hecho formidable que existen 204.000 millas de ferrocarril en los Estados Unidos (más que en toda Europa) - poseídas por compañías que tienen un capital total de más de -- 14.000.000.000 \$, en valor, que permiten un medio de vida a --- 5.000.000 personas (empleados y sus familias) y que distribuyen 178.000.000 \$ en dividendos a los dos y sus familias) y que -- distribuyen 178.000.000 \$ en dividendos a los propietarios y -- 610.713.701 \$ en salarios?

El flujo de nuestras exportaciones -más de 3.000 millones por encima de las importaciones en siete años- ¿no ve la imaginación en estas cifras la total historia de la reciente embestida de la industria americana -La "Invasión Americana" de - Europa, y la veloz vuelta a casa de los valores?. Y seguidamente ¿no existen reflexiones interesantes en el hecho de que en - los últimos treinta años hemos gastado casi la misma cantidad - en jubilaciones? ¿Qué tributo para nuestras instituciones -qué esperanza para el futuro- el hecho de que 18.000.000 alumnos -- asisten a la escuela o a la Universidad! Y la inmigración -mas/ de 20.000.000 desde 1820- cerca de un millón de rivales el pasado año- como una Nueva Zelandia absorbida en un año; Una Australia en cuatro años; -ciertamente parece como si Europa estuviese siendo trasplantada realmente en América. Pero cuando recordamos que el crecimiento natural de la población de Europa es - de cerca de cuatro millones al año, debemos estar razonablemente seguros de que en el viejo continente siempre quedará alguna gente.

LENGUAS MODERNAS

Todo el mundo afirma que una Escuela de Periodismo de bería enseñar lenguas modernas. Pero ¿cuál?

No puede considerarlas como un objeto cultural de lujo, o como una disciplina mental. Debe considerar cada lengua extranjera como una herramienta -una llave con la cual se abre la vida, la literatura, la moral y las costumbres de la gente que la utiliza. "El que conoce otra lengua", dijo Goethe, "sabe poco por re--curso propio". Y cada lengua adicional que pueda manejar el periodista es un nuevo caudal. La ventaja especial del Francés es por/parte del estilo, orden, precisión, lucidez, el sentido de la forma, son todas características francesas de especial valor para el periodista.

Una ventaja del Alemán es que, por encima de todas las/otras, es la lengua de las traducciones. Con esta se posee la llave para todo lo demás. Todo lo que poseía importancia en cada una de las otras lenguas, antigua o moderna, ha sido traducido al alemán, y traducido maravillosamente bien. Cuánto se puede hacer en/dos o tres años en la enseñanza de una o más lenguas modernas como una parte de este curso especial es un asunto a considerar por la junta consultiva y por las autoridades de la escuela.

CIENCIAS FISICAS

Todo el mundo afirma que deberían enseñarse ciencias físicas. Pero ¿cómo?

Incluso cuando Pope afirmó: "El estudio propio de la humanidad es el hombre" -existían algunas cosas fuera de él que ---eran en cierta medida dignas de la reflexión de un filósofo. Pero en esta época es imposible el hacer ni siquiera una pretensión de inteligencia, tampoco hablar de satisfacer el empleo de un profesor público sin, por lo menos, un mínimo conocimiento científico.

Un periodista no necesita ser especialista en ciencias; incluso, para satisfacer sus necesidades, tampoco necesita seguir

cursos científicos ordinarios que estan agarrotados con pequeños detalles. Pero ¿no debería poseer unos esbozos audaces sobre los fundamentos de la Física, Química, Biología y Astronomía, a la luz de los últimos descubrimientos, con una introducción tal a las autoridades más notables sobre estas materias/ como para permitirle el seguir por sí mismo hasta el fin cualquier extensión posterior?.

EL ESTUDIO DE PERIODICOS

Todo el mundo afirma que en la instrucción de un periodista se deben estudiar los periódicos corrientes. Pero ¿cómo?.

Supongamos que el director o principal editor de un/ gran diario, movido por un celo generoso hacia su profesión, - dedicasé varias horas a un estudio completo de los periódicos/ del día. Así imaginémosle diciendo a una clase: "Aquí tenemos/ la mejor y aquí la peor historia del día" -y explicando porqué. "Aquí tenemos la equivocación del día; aquí tenemos la injusticia que necesita ser corregida; aquí esta el mejor editorial; aquí hay un párrafo brillantes; aquí algo de paja sentimental; aquí un "golpe" soberbio; aquí una "falsificación" escandalosa, por la que el perpetrador debería ser denunciado públicamente; aquí tenemos un encabezamiento groseramente impropio y descabellado; aquí un ejemplo de ignorancia supina en política extranjera; aquí hay algo "relleno" de un almanaque por un hombre que no conoce el significado de las cifras cuando las ve".

Si los editores de los veinte periódicos más importantes del país diesen tales conferencias, "demostrando" por medio de los periódicos del día tal y como lo hace el conferenciante/ de un colegio médico del objeto de su clínica ¿podría un joven/ merecedor de un puesto en una oficina de periódicos pasar un -- año de su enseñanza sin aprender a ver y a pensar? ¿No sería este curso por sí sólo una educación liberal?.

EL PODER DE LAS IDEAS

"La opinión pública es al mismo tiempo la guía y el monitor de los hombres de estado".

-Erskine May-

Todo el mundo afirma que las ideas periodísticas deberían enseñarse. Pero ¿cómo? - y ¿por quién?.

Goethe afirmó: "Todo ha sido pensado con anterioridad, pero la dificultad está en pensar en ello nuevamente". Si todo ha sido pensado con anterioridad, todo puede ser renovado y resuelto en regla. Se puede elaborar una lista de todas las ideas importantes que aportaron honor y éxito al Periodismo en los últimos veinte años. ¿Sería posible que alguien, al menos que fuese un necio, inspeccionase durante 500 días al año una procesión de ideas en las que se han asentado y mantenido periódicos respetables y de éxito, sin absorber, digerir, asimilar e inconscientemente grabar en su mente material considerado que podría aplicar a sus propias necesidades?.

Los necios no han tenido cabida en mis proyectos sobre una Escuela de Periodismo. Los incluyo con los periodistas que son "natos, no de formación".

El pensar correctamente, el pensar inmediatamente, el pensar incesantemente, intensamente, el agarrar las oportunidades cuando otros las dejan escapar -este es el secreto del éxito en periodismo. El enseñar esto es 20 veces más importante que el enseñar Latín o Griego.

Napoleón afirmó que cada batalla dependía del pensamiento de uno, pero este pensamiento de uno, aunque parece ser una inspiración repentina, es el resultado de toda una vida de pensamiento y experiencia.

El pensamiento es la única fuerza que no posee límites. Se podría afirmar de una caldera de vapor: "Esta, desarrollará la potencia de mil caballos de vapor", pero ¿quién puede decir cuan-

do cesará la influencia de un pensamiento?.

La Revolución Francesa nació del pensamiento de unos cuantos hombres. Voltaire, Rousseau y los Enciclopedistas afirmaron que la idea de que el pueblo perteneciese al Rey por derecho divino era ridículo; que el pueblo era dueño de si mismo. Este germen de pensamiento flotó en el aire; la Revolución Americana lo revivió y de repente la gente despierta hizo de este pensamiento una realidad.

Un pensamiento antiguo aplicado a una situación nueva es nuevo. Mucho antes de que Lincoln naciera, Robespierre habló/ de el "Gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo". Aún así, ¿quién recuerda a Robespierre en relación a esta frase/ que Lincoln recreó y la inmortalizó?.

Antes de la época del ferrocarril, del telégrafo y de las grandes uniones industriales y comerciales un pensador en - Francia atacó a las corporaciones como un peligro para el Estado, porque teniendo tal espíritu, estaban destiguídas de ese -- sentido de orgullo y responsabilidad personal, de la vergüenza/ y el honor individual, sin lo cual es imposible la buena ciudadanía. Era el pensamiento de Helvecio de que la devoción al Estado es el primer deber del patriotismo. En su época esta idea/ parecía puramente teórica -por entonces las corporaciones no -- eran realmente formidables. Pero la idea era sabia y ha llegado la época en que es práctica.

"No existe nada nuevo bajo el sol". La idea del Sr. Bryan de poner fin a las deudas por la ley es tan antigua como el descontento social. Si hubiese leído historia atentamente no se hubiese considerado a sí mismo tan seriamente un agitador. Su esquema fué intentado por Licurgo, por Solon, por los Gracchi; formaba parte del programa de Catilino. Incluso la forma de realizarlo, despreciando el valor de la acuñación, fué aplicado repetidas veces por los Reyes europeos de la Edad Media y posteriormente.

Ninguno de nosotros puede desear ser original. Simple mente tomamos del gran almacén de antiguas ideas lo que se acopla

a nuestro propósito y depende de nosotros mismos y de nuestra preparación, si seleccionamos lo bueno o lo malo.

PRINCIPIOS DEL PERIODISMO

Todo el mundo afirma que deberíamos enseñar los fundamentos y métodos del periodismo. Pero ¿cómo?.

Bien, parece imposible hacerlo, sin conferencias que expliquen la materia de forma sistemática.

Pero aún así, ¿no se sacaría mayor provecho de la elaboración de un periódico por medio de una prensa y un equipo, - que fuese impreso, quizás en principio, una vez por semana, de lo que yo me he encargado en el colegio?.

Un periódico tal daría práctica en todas las ramas -- del trabajo del periódico -editorial, informes, crítica, originales, corrector de pruebas, compaginación- en resumen, todo lo que un joven debería ser capaz de hacer antes de arriesgarse a aceptar el trabajo de periodista. Estaría bajo la supervisión - de un profesor que no solamente manejase la pluma tan cruelmente como lo hace un editor auténtico, sino que también hiciese - lo que un editor auténtico no tiene tiempo de hacer -explicar porqué lo hizo. Se debería pedir a los estudiantes alguna vez -- que escribiesen editoriales sobre la misma materia y la mejor - podría imprimirse, con una explicación de los motivos de su --- elección.

Si los veinte editores más capacitados del país o del Este, o de New York, estuviesen dispuestos a consentir en una o dos veces al año analizar y criticar el periódico así elaborado, y los diarios de New York, poniendo su mejor intención y experiencia en la tarea, los estudiantes obtendrían el beneficio no de una mente, sino de veinte, y lo mejor de la profesión. Los editores simpatizantes con el plan ¿no harían esto principalmente como cuestión de orgullo, de honor?. Con una práctica tal, - bajo una crítica así de experta, al periodista se le instruiría para su trabajo, tal y como se instruye al joven oficial para - la guerra con maniobras militares.

Pero el objetivo del curso sería siempre formar editores auténticos, el promover un pensamiento correcto -enseñar al estudiante que lo que configura un periódico no es el tipo, tampoco los anuncios, sino el cerebro, la conciencia, el carácter - dedicados al servicio del público.

FINALMENTE - LAS NOTICIAS

Pero debo acabar -y quizás debería disculparme por la extensión interminable de este ensayo, que ha excedido todo límite razonable. El escribirlo me ha convencido de que las dos direcciones de estudio sugeridas para la Escuela de Periodismo serían en conjunto demasiado breves- ya que, después de todo, aún/ no hemos dicho nada acerca de las noticias.

No es que yo menosprecie su valor. Las noticias constituyen la vida del periódico. Continuamente cambian -mucho más -- que cualquier propósito, aportando cada día alguna sorpresa nueva, alguna sensación nueva- siempre lo imprevisto.

Pero no poseo tiempo para tratar el asunto adecuadamente, y debo confesar que la discusión editorial sobre política y/ asuntos públicos ha constituido siempre para mí el asunto más -- profundo de interés personal.

Las noticias son muy interesantes, pero existen otros/ que sin duda alguna se encargarán de ellas mejor que yo. Dadme - un editor de noticias que haya sido formado correctamente, que - posea la base de la eficacia, el amor a la verdad y un instinto/ para el servicio público, y no habrá problema alguno sobre su capacidad para la recopilación de noticias.

EL SERVICIO PUBLICO. EL FIN SUPREMO.

"¿Qué son las grandes dotes sino lo correlativo al gran trabajo! No nacemos para debernos a nosotros, sino a nuestro género a nuestros vecinos, a nuestro país."

- Cardinal Newman -

Algunos han dicho que mi objetivo al fundar la Escuela de Periodismo era ayudar a los jóvenes que deseaban hacer de éste su vocación. Otros lo han concebido como un esfuerzo para elevar al periodismo a su auténtica categoría como una de las profesiones aprendidas. Esto es cierto. Pero aunque supone una gran satisfacción sentir que se ayudaría a un gran número de jóvenes era un mejor comienzo en su vida por medio de esta escuela, este no es mi objetivo primario. Tampoco es la elevación de la profesión que yo tanto amo y tan altamente considero.

En todo mi planteamiento el fin principal que yo tenía presente era el bienestar de la República. Sería objetivo de la Escuela formar mejores periodistas, que harían mejores periódicos, que servirían mejor al público. Se impartiría conocimiento -no con fin propio, sino para ser utilizado en servicio del público. Trataría de desarrollar carácter, pero incluso esto sería sólo un recurso para el fin supremo -el beneficio público. Aquí afrontamos -mucho augurio- una innumerable universidad, educada y consciente democracia.

Las pequeñas revoluciones del pasado han sido llevadas a cabo por unos cuantos líderes que sublevaban a un pueblo ignorante, solamente consciente de vagos sentimientos de descontento. Ahora las masas leen. Son conscientes de sus injusticias y de su poder. Discuten en New York la posición del trabajo en Berlín y Sydney. El capital también está desarrollando un extenso sentimiento de clase. Igualmente ha aprendido la fuerza de la cooperación.

¿Cual será el estado de la sociedad y de la política de esta República de aquí a 70 años, cuando algunos de los niños que aún están en la escuela todavía vivan? ¿Conservaremos el gobierno de la Constitución, la igualdad de todo ciudadano ante la ley y la pureza de la justicia - o tendremos el gobierno del dinero o de la clausura?

La respuesta a estas preguntas dependerá ampliamente del tipo de instrucción que la gente de esa época deduzca de los periódicos -los libros de texto, los oradores, los sacerdotes de las masas.

He señalado tanto la necesidad de mejora en periodismo, que para evitar malos entendidos debo poner de manifiesto mi apreciación del trabajo realmente admirable que muchos periodistas hacen ya. El escritor de editoriales competente, por ejemplo -¡que/cantidad de información sabia aporta cada día! A nivel general -- ¡qué justas son sus apreciaciones, y que exactas sus decisiones!. Desconocido a la vista de aquellos a quienes sirve, está en estrecha simpatía con sus sentimientos y aspiraciones, y cuando sólo e inamparado por prejuicios partidistas, interpreta sus pensamientos tal y como ellos mismos hubiesen deseado expresarlo.

No es excesivo afirmar que la prensa es la única fuerza organizada que es activamente y como organización mantenedora del standard de justicia cívica. Hay muchos reformadores políticos entre el clero, pero el púlpito como institución está encargado del Reino del Cielo, no de la República de América. Hay muchos abogados patrióticos, pero el abogado en su profesión está al servicio de sus asistentes, y nunca ninguna ley desafiante de la verdad lo pasó mal por carencia de talento legal para ser útil. Los médicos trabajan para sus pacientes y los arquitectos para sus patrocinadores. Sólomente la prensa hace del interés público el propio.

"Cada cual tiene un asunto propio" - excepto el periodista, que es suyo por adopción. Pero para su inquietud casi toda reforma fracasaría en el momento de nacer. El mantiene a los funcionarios en su deber. Promueve cualquier plan esperanzador de progreso. Sin él la opinión pública sería amorfa y sorda. Auna a todas las -- clases y profesiones y les enseña a actuar en conjunto sobre la base de la común ciudadanía.

Los griegos pensaban que ninguna república podría ser gobernada con éxito si fuese demasiado grande como para que todos los ciudadanos no pudiesen reunirse en un lugar. La democracia -- ateniense permitía reunirse en la asamblea popular. Allí se fraguaba la opinión pública, y según la gente escuchase a un Pericles o a un Cleón el estado florecía o caía. El orador que llegó a la democracia americana es el periódico. El por sí sólo hace posible que circule sanamente la "sangre política" por las "venas" de una república continental. Poseemos -desgraciadamente- unos - cuantos periódicos que defienden peligrosas falacias y engaños,

apelando a la ignorancia, al partidismo, a la pasión, al prejuicio público, a la pobreza, al odio a los ricos, al socialismo, sembrando las semillas del descontento -con el tiempo seguramente, si bien no se ha registrado, llegar a producir desorden y matanza. La virtud, dijo Montesquieu, es el fundamento de una República, y por consiguiente una República que en su pureza es la forma de gobierno más deseable, es la más difícil de mantener. Ya que no existe nada más sujeto al derrumbamiento que la virtud.

Nuestra República y su prensa se alzarán o caerán juntas. Una prensa desinteresada y patriótica, con inteligencia instruída para distinguir lo correcto y animada a hacerlo, puede -- salvaguardar esta virtud sin la cual el gobierno público es falso y ridículo. Una prensa cínica, mercenaria, demagógica produciría con el tiempo una gente básicamente igual a ella. El poder de modelar el futuro de la República estará en manos de los periodistas de las generaciones futuras. Esto es por lo que yo incito a mis colegas a que ayuden en el experimento importante que yo me he aventurado a fundar. El éxito último del proyecto dependerá de su generosa ayuda y cooperación.

Joseph Pulitzer

8.5.2. CONCEPTUACION DE PERIODISTA EN ACTIVO (2)

En la Villa de Madrid a 20 de diciembre de 1967 en el recurso contencioso administrativo que ante esta Sala pende en única - instancia, entre partes, de una, como recurrente, Don Cesar Gonzalez-Ruano de Navascués a quien representa el Procurador Don Leandro Navarro Ungría y defiende el Letrado Don José Antonio Vico, - y de otra, como recurrida, la Administración General, a que representa y defiende el Abogado del Estado, contra resoluciones del Ministerio de Información y Turismo de 10 de mayo y 27 de octubre - de 1966, sobre expedición de carnet de periodista.

RESULTANDO: Que en 10 de diciembre de 1964, el recurrente, - Don Cesar Gonzalez Ruano de Navascués, solicitó de la Federación Nacional de Asociaciones de la Prensa de España le fuese expedido el carnet de periodista en activo, acreditando estar inscrito en el Registro Oficial de Periodistas, con el número 3.861. Que a su petición acompañó un certificado del Administrador del Diario "Pueblo", expresivo de que, durante los meses de julio a diciembre de 1964 se había liquidado a D. Cesar Gonzalez Ruano de Navascués, - la cantidad de 1.896,27 pesetas, correspondiente al Impuesto de - Tarifa Primera por Rendimiento de Trabajo, así como tambien una - copia del contrato celebrado en 24 de julio de 1964, entre el Sr. Gonzalez Ruano y el Director-Gerente del Diario "Pueblo" y finalmente con independencia de su declaración jurada en modelo oficial, un escrito en el que el interesado detallaba su labor periodística durante el año 1964. Que en 2 de septiembre de 1965, la Federación Nacional de Asociaciones de la Prensa de España, resolvió la solicitud en sentido denegatorio. Que contra el mencionado acuerdo D. Cesar Gonzalez Ruano de Navascués recurrió en alzada ante

el Ministerio de Información y Turismo, el que ha sido informado favorablemente por el Sindicato Nacional de Prensa, Radio, Televisión y Publicidad; y con fecha 10 de mayo de 1966, el Ministerio de Información y Turismo resolvió mantener la denegación del carnet solicitado, fundándose principalmente en que, si bien el interesado acreditó el desarrollo por su parte de unas labores periodísticas, las mismas, evaluadas en su conjunto, no permitían decir que se tratase de un profesional del periodismo, en el sentido de que radique en dicho ramo del trabajo su total o primordial dedicación, siendo elocuente para llegar a esa conclusión el observar que los emolumentos acreditados se hallen muy debajo de la remuneración mínima correspondiente a un redactor, según la Reglamentación Laboral de Prensa. Y contra la mencionada resolución, - D. Cesar Gonzalez Ruano de Navascués, interpuso recurso de reposición ante el mismo Ministerio, con la súplica de que lo sea expedido el carnet que se le negó, alegando para ello sustancialmente: que en la resolución que se recurre, no se combatieron, ni mucho menos se rebatieron los argumentos por él esgrimidos, pues sigue insistiéndose en el problema de los emolumentos que percibe por su trabajo; que en la resolución recurrida se dice que, dado el dinero que gana en la profesión, tiene fuera del periodismo su verdadera profesión y fuente de ingreso, pero desgraciadamente esa fuente no existe en la realidad, que, aún existiendo, no es incompatible el trabajo periodístico con otro trabajo; que se alga en la resolución del artículo 33 de la Orden Ministerial de 20 de septiembre de 1951, pero el artículo 2º del Decreto de 6 de mayo de 1964 es de rango superior a una Orden Ministerial y se ha de tener presente el artículo 23 y siguientes de la Ley de Régimen Jurídico de la Administración del Estado, dando a entender, de conformidad con su primer escrito ante el Ministerio, que el artículo 2º del Decreto de 6 de mayo de 1964, no exija la retribución

cuando se desarrolla una labor de información literaria o gráfica, ya que solo se exige retribución para el otro extremo del dilema, es decir, para cuando no desempeñe el trabajo periodístico en organismos o entidades de carácter público; que lo cobrado por él en 1.964, es superior al salario mínimo de un peón y sin embargo no es posible pensar que se dijera que un peón de albañilería, - por ganar sólo 1.800 pesetas al mes, no tuviera en aquello su ocupación primordial. Que la Federación Nacional de Asociaciones de la Prensa de España, en 2 de agosto de 1.966, informó en el sentido de aconsejar la desestimación del recurso. Y que con fecha 27 de octubre de 1.966, el Ministerio de Información y Turismo resolvió desestimar el recurso interpuesto por Don César González Ruano sw Navascués, y en su consecuencia, confirmar en todas sus partes la resolución recurrida.

RESULTANDO: Que contra la anterior resolución, interpuso - recurso contencioso administrativo el Procurador Don Leandro Navarro Ungría, en representación de Don César González Bueno de Navascués y admitido que fué, formalizó la demanda haciendo las alegaciones que creyó oportunas en defensa de sus pretensiones y terminó con la súplica de que en su día se dicte sentencia estimando el mismo y declarando nulo y no conforme a Derecho el coto recurrido, así como reconocer el derecho del recurrente a que le sea expedido el carnet de periodista por la Federación Nacional de Asociaciones de la Prensa Española.

RESULTANDO: Que el Abogado del Estado, contestó a la demanda, oponiéndose a ella y haciendo asimismo las alegaciones pertinentes, y terminó suplicando se dicte sentencia denegando las pretensiones del actor y absolviendo a la Administración.

RESULTANDO: Que las partes evacuaron el trámite de conclusiones de sus primeros escritos. Y señalado para deliberación y fallo del presente recurso el día 12 de diciembre actual ha tenido lugar el acto, quedando el recurso concluso para Sentencia.

Siendo Ponente el Magistrado Excmo. Sr. Don Angonio Alvarez del Manzano y García-Infante.

Vistas las disposiciones y preceptos legales citados en esta sentencia y los artículos de general aplicación de la Ley Jurisdiccional.

CONSIDERANDO: Que si bien en la resolución recurrida del Ministerio de Información y Turismo, lo mismo que en la de la Federación Nacional de Asociaciones de la Prensa de España de 2 de Septiembre de 1.965 - de la que aquella trae causa - y tácitamente también en la Orden así mismo impugnada del propio Ministerio de 27 de octubre de 1.866, se reconoce que el recurrente Don César González Ruano figura inscrito en el Registro Oficial de Periodistas y se halla en posesión del correspondiente título, es visto que se le niega el derecho a la obtención del Carnet de periodista solicitado en 10 de diciembre de 1.964, y que se le deniega en base de que la retribución que percibía en dicha fecha colaborando en el diario "Pueblo" de Madrid era inferior al mínimo fijado como correspondiente a un Redactor según la Reglamentación Laboral de Prensa de 9 de noviembre de 1.962, cuyo requisito de mayor retribución se entiende necesario por la Administración al efecto pretendido, en consecuencia con el contexto del artículo 2º del Estado de la Profesión de Periodista de 6 de mayo de 1.964, de lo que es deducido en la Resolución desestimatoria del recurso de reforma interpuesto contra el primero de los citados

acuerdos de que el demandante no es un profesional del periodismo en el sentido de que radique en ese ramo su total o primordial dedicación y que fuera del periodismo tiene su verdadera profesión o fuente de ingresos; y que éste, en orden al espíritu que informa dicho Estatuto, veda otorgar el Carnet. Motivo que es ratificado por el Departamento ministerial al resolver el correspondiente recurso de reposición en 27 de octubre de 1.866, apoyándose las tres resoluciones para afirmar la retribución insuficiente, en lo determinado en el artículo 33 de la Orden de 20 de Septiembre de 1.961 y, en función de este artículo, en la mencionada Reglamentación.

CONSIDERANDO: Que la demanda combate la necesidad del requisito de retribución respecto al caso del recurrente, estimándolo no previsto por el Legislador, toda vez que solo puede ser exigido, conforme al citado artículo segundo del Estatuto, en los supuestos del trabajo de difusión informativa o asesoramiento periodístico en Organismos o Entidades de carácter público. Y así hay que reconocer que es, en efecto, si se tiene en cuenta que el precepto del mencionado artículo distingue como Periodista "con derecho al carnet que le acredite como tal" entre aquellas personas que profesionalmente realizan faenas de información literaria o gráfica en cualquiera de los modos que expresa, y aquellas otras que desempeñen con retribución las mentadas funciones de difusión o información en los aludidos Organismos o Entidades; por eso, en el primer caso, atribuye aquel derecho sin más condición que la de hallarse el interesado en las circunstancias generales de la Legislación de Prensa e Imprenta; más en el segundo ya requiere dicho requisito de la retribución; apreciación de la que no cabe dudar, puesto que disyuntivamente distingue el artículo, cual dicho queda, entre una y otra clase de Periodistas.

CONSIDERANDO: Que, interpretado así el precepto citado, cae por su base todo el razonamiento de la Administración tendente a acreditar la necesidad retributiva común en ambos casos y, por ende, en cuanto a la necesidad de una determinada cuantía, aparte de que a estos efectos se le equipara con un Redactor, siendo así que el litigante aparece, según su contrato de 24 de julio de 1.964 con el mencionado periódico, en funciones de colaborador, no exigiendo, el repetido artículo segundo estatutario, aquella condición, puesto que se refiere sólo a quienes realicen, profesionalmente, entre otras, tareas literarias (que el interesado acredita). Pero, a mayor abundamiento, ese mismo contrato fija al interesado la posibilidad de percibir como pago de su trabajo hasta un máximo de cinco mil pesetas, que excede de la cantidad que señala para el Redactor, en Madrid, el artículo 54 de la antes dicha Reglamentación Nacional de Prensa.

CONSIDERANDO: En cuanto a lo que expresa el Ministerio sobre que el recurrente, por estar remunerado insuficientemente tiene fuera del periodismo su verdadera profesión y fuente de ingresos, hay que reconocer que no deja de ser más que una mera presunción, porque es deducida, no de antecedentes expedientales sino de una premisa inaceptable y que ni el Estatuto, ni la legislación de Prensa, tienen en cuenta la circunstancia de única o primordial dedicación para poder actuar en la profesión periodística y, estimándolo así esta Sala, con ocasión de casos relacionados con la Orden de 3 de Julio de 1.963 sobre inscripciones en el Registro Oficial de Periodistas, tiene declarado que esta clase de actividad no es incompatible con ninguna otra, ni es necesario que se figure en nómina.

CONSIDERANDO: Que de lo razonado precedentemente hay que de

ducir que en armonía con los artículos 1º y 2º del mentado Estatuto, el recurrente, por el sólo hecho de venir prestando profesionalmente actividad literaria en un periódico local y hallarse titulado como Periodista inscrito en el Registro Oficial de este ramo, tiene derecho a que la Federación Nacional de Asociaciones de la Prensa de España le provea del Carnet correspondiente. Y, en consecuencia los actos administrativos que se lo niegan, y que el mismo impugna en este pleito, no son conformes a Derecho y procede su anulación, decretándose, en cambio, en aquel sentido.

CONSIDERANDO: Que no procede hacer pronunciamiento especial sobre costos.

FALLAMOS: Que estimando el presente recurso contencioso administrativo interpuesto por la representación procesal de Don César González Ruano de Navascués contra Ordenes del Ministerio de Información y Turismo de 10 de Mayo y 27 de Octubre de 1.966 por las que, respectivamente, no se dió lugar al recurso de reforma deducido por dicho interesado contra resolución de la Federación Nacional de Asociaciones de la Prensa de España, que le denegó la expedición del Carnet de Periodista en activo, y fué desestimado el recurso de reposición entablado contra la anterior, debemos declarar, como lo declaramos, que dichos actos administrativos no son conforme a Derecho, por lo que los anulamos y, en su lugar declaramos también el derecho del recurrente a que por la mencionada Federación le sea expedido el mencionado Carnet que solicitó en 10 de Diciembre de 1.964. En tales términos condenamos a la Administración del Estado, sin expresa imposición de costas.

Así por ésta nuestra Sentencia, que se publicará en el Boletín

tin Oficial del Estado e insertará en la Colección Legislativa, lo pronunciamos, mandamos y firmamos.- Manuel Cervía.- Juan Escobar.- Antonio Alvarez del Manzano.- Dionisio Bombín.- Isidro Pérez.- Rubricados.- PUBLICACION: Leída y publicada ha sido la anterior sentencia por el Excmo. Sr. Don Antonio Alvarez del Manzano y García Infante, Magistrado del Tribunal Supremo, estando celebrando audiencia pública la Sala Tercera de lo Contencioso Administrativo, de lo que como Secretario de la misma, certifico.- Madrid 20 de Diciembre de 1.967.- V. Palomino.- Rubricado.

8.5.3. ESTATUTO DE LA REDACCION DE " EL PAIS " (3)

I. De la naturaleza del Estatuto

Artículo 1. Dentro del marco de las disposiciones legales imperativas, el presente Estatuto ordena las relaciones profesionales de la Redacción de la publicación EL PAIS con la dirección de la misma y la sociedad editora, PRISA, con independencia de las sindicales y laborales.

Artículo 2. A los efectos de este Estatuto, se considerarán miembros de la Redacción todos los periodistas, al margen de la titulación que posean, que realicen tareas de redacción, adscritos a su plantilla al menos con seis meses de antigüedad. Los colaboradores contratados podrán acogerse a lo establecido en los artículos 6,8,9, 10 y 11 de este Estatuto.

II. De los principios de la publicación y su observancia.

Artículo 3. Dentro de las orientaciones o línea ideológica fundacional, los principios de la publicación EL PAIS se condensan en los siguientes términos.

3.1. EL PAIS es un periódico independiente, nacional, de información general, con una clara vocación europea, defensor de la democracia pluralista, según los principios liberales y sociales, y que se compromete a guardar el orden democrático y legal establecido en la Constitución.

En este marco acoge a todas las tendencias, excepto las que propugnan la violencia para el cumplimiento de sus fines.

3.2. EL PAIS se esfuerza por presentar diariamente una información veraz, lo más completa posible, interesante, actual y de alta calidad, de manera que ayude al lector a entender la realidad y a formarse su propio criterio.

3.3. EL PAIS rechazará cualquier presión de personas, partidos políticos, grupos económicos, religiosos o ideológicos que traten de poner la información al servicio de sus intereses. Esta independencia y la no manipulación de las noticias son una garantía para los derechos de los lectores cuya salvaguarda constituye la razón última del trabajo redaccional. La información y la opinión estarán claramente diferenciados entre sí.

Artículo 4. El desarrollo de los principios enunciados se contiene en la declaración hecha por el presidente del Consejo de Administración de la sociedad editora en la Junta General de Accionistas, de 5 de marzo de 1977, que se incluye como anexo a este Estatuto. En cuestiones que afecten a dichos principios, o a los derechos profesionales de los redactores, la sociedad editora, la Dirección y la Redacción obrarán de común acuerdo o negociarán las soluciones.

III. Del cambio de la línea de la publicación y de la cláusula de conciencia.

Artículo 5. La redacción de EL PAIS se atiene a los principios enumerados en este Estatuto.

El cambio sustancial de la línea ideológica de EL PAIS, -- puesta de manifiesto por actos reiterados, será motivo para que el miembro de la Redacción que se considere afectado en su libertad, honor o independencia profesional, pueda, sin previo aviso, invocar cláusula de conciencia y, en su caso, dar por resuelta o extinguida su relación laboral.

El Comité de Redacción, a petición del interesado o de la sociedad editora, mediará en el conflicto que se tratará de resolver en el ámbito de la empresa. Si se produjera acuerdo entre el interesado y la sociedad editora, ésta le indemnizará en cuantía en ningún caso inferior a la máxima, que, según ley o práctica judicial, corresponda en el derecho laboral al despido improcedente en el incidente de readmisión.

Cuando el afectado invoque la cláusula de conciencia ante los tribunales de Justicia, si éstos estimasen procedente la resolución del contrato, en virtud de dicha cláusula, el interesado tendrá derecho, como mínimo, a la indemnización ya citada.

Igualmente, podrá alegarse la cláusula de conciencia, con los efectos jurídicos de ella derivados regulados en los párrafos anteriores, cuando a algún miembro de la Redacción se le imponga la realización de algún trabajo que él mismo considere que vulnera los principios ideológicos y violenta su conciencia profesional.

En todo caso, la resolución del contrato por correcta aplicación de la cláusula de conciencia tendrá la consideración de despido improcedente.

La resolución judicial que, en uno u otro caso, estimare la pretensión del miembro de la Redacción, se publicará en "EL PAIS, una vez firme, de forma destacada, a la mayor brevedad.

La invocación de la cláusula de conciencia nunca será motivo de traslado o sanción del redactor que la invoque.

Artículo 6º. Ningún miembro de la Redacción estará obligado a firmar aquellos trabajos que, habiéndole sido encomendados o que, realizados por propia iniciativa, hayan sufrido alteraciones de fondo, que no sean resultado de un acuerdo previo. Las normas de estilo no podrán ser fundamento para invocar la cláusula de conciencia. Ni dichas normas de estilo ni las modificaciones en los sistemas de trabajo podrán alterar el contenido de este Estatuto.

Artículo 7º. Cuando dos tercios de la Redacción consideren que una posición editorial de EL PAIS vulnera su dignidad o su imagen profesional, podrán exponer a través del periódico, en el plazo más breve posible, su opinión discrepante.

IV. Del secreto profesional.

Artículo 8. La Redacción de EL PAIS considera el secreto profesional como un derecho y un deber ético de los periodistas. La protección de las fuentes informativas constituye una garantía del derecho de los lectores a recibir una información libre y una salvaguarda del trabajo profesional.

Artículo 9º. Los miembros de la Redacción de EL PAIS mantendrán ante terceros el secreto sobre la identidad del autor de un trabajo publicado en el periódico y no firmado.

Artículo 10. La sociedad editora amparará con todos los medios a su alcance el ejercicio del secreto profesional ante los tribunales de Justicia o cualesquiera organismos o autoridades.

Artículo 11. En el caso de que un trabajo no firmado, publicado en EL PAIS, origina diligencias judiciales contra el director del periódico o su sustituto, éste podrá revelar la identidad del autor del mismo ante la autoridad judicial competente. Previamente informará al afectado.

V. De la Dirección de la Publicación.

Artículo 12. El director es el responsable de la línea edito-

rial de EL PAIS ante los lectores y los tribunales, en el marco de los principios enunciados en este Estatuto. A tales fines, - mantiene el derecho de veto sobre todos los originales, incluidos los de publicidad. Igualmente, el director organiza y coordina - los trabajos en la Redacción, con los límites establecidos en los Estatutos de PRISA, en este Estatuto y los que posteriormente se pacten.

Artículo 13. Antes de que el Consejo de Administración de la Sociedad editora proceda al nombramiento de director de EL PAIS, el presidente o el consejero delegado harán llegar al Comité de Redacción la propuesta de nombramiento de director que les fuera conocida. Si dos tercios del censo total de la Redacción se opusieran a dicha propuesta, mediante escrito razonado por el Comité de Redacción, el Consejo de Administración tendrá en cuenta esta opinión, que no tiene carácter vinculante.

Los nombramientos de subdirectores, redactores jefes y asimilados serán comunicados previamente por el Director al Comité de Redacción. Si dos tercios de la Redacción se opusieran a la medida, se tendrá en cuenta esta opinión que no es vinculante. La oposición será razonada por escrito por el Comité de Redacción.

VI. Del Comité de Redacción y de las reuniones de ésta

Artículo 14. El Comité de Redacción es el órgano de representación profesional de la Redacción, ejerciendo funciones de mediación entre ésta y la sociedad editora. El Comité de Redacción será la primera instancia a la que deberán acudir los afectados en los supuestos previstos.

Artículo 15. El director de EL PAIS, convocará, al menos mensualmente, una reunión con el Comité de Redacción, que le trasladará cuantas consultas, iniciativas y conflictos hayan surgido en la Redacción sobre cuestiones profesionales. El Comité, en caso de urgencia, podrá solicitar reunión extraordinaria con la Dirección.

Artículo 16. Es competencia del Comité de Redacción convocar y presidir, delegando la presidencia en uno de sus miembros, las asambleas de la Redacción, salvo las de carácter sindical, y previo acuerdo con la Dirección. Es asimismo competencia del Comité de Redacción convocar, al término de su mandato, la elección del Comité que ha de sustituirle. La Redacción tendrá derecho, al menos, a una asamblea semestral. El Comité y la Dirección acordarán las medidas oportunas para evitar que las asambleas entorpezcan

la normal marcha de los trabajos redaccionales.

Artículo 17. La Redacción elegirá anualmente entre los miembros de la misma, con residencia habitual en Madrid y con una antigüedad no inferior a un año en la plantilla, el Comité de Redacción, integrado por cinco miembros, no siendo elegibles el director de la publicación, los subdirectores, los adjuntos a la Dirección y asimilados. Serán electores los definidos en el artículo 2 de este Estatuto. El censo será actualizado treinta días antes de cada elección. Los ausentes de Madrid podrán votar por correo, y los corresponsales residentes en el extranjero delegar su voto en otro elector. El Comité de Redacción designará de su seno un secretario.

Artículo 18. Para la validez de la elección se requiere que vote la mitad más uno del censo de la Redacción. De no llegar a esa participación, serán precisas nuevas convocatorias hasta - que se alcance.

Para ser elegido, el candidato deberá obtener dos tercios de los votos emitidos, y, de no alcanzarlos en primera votación, deberá realizarse una segunda, en la que bastará obtener para ser elegido la mayoría simple.

Artículo 19. Cualquiera de los vocales del Comité de Redacción podrá ser revocado por acuerdo de la mayoría de votos de la asamblea de Redacción, constituida con, al menos, la mitad más uno del censo de la misma y convocada a petición de, al menos, el 10% de dicho censo.

Artículo 20. Las candidaturas para la elección del Comité de Redacción serán individuales, y para ser válidas las papeletas de votación deberán incluir tantos nombres como puestos a cubrir.

Artículo 21. La sociedad editora y la Dirección proporcionarán al Comité de Redacción y a la asamblea las facilidades necesarias para el desempeño de su misión.

Los miembros del Comité no podrán ser sancionados o despedidos por sus actividades como representantes profesionales.

Disposición transitoria. El presente Estatuto, acordado de -- principio por, al menos, dos tercios de la Redacción, por la Dirección y por el Consejo de Administración de la sociedad editora, será sometido a la aprobación de la Junta General de Accionistas de ésta última, sin perjuicio de lo establecido en los Estatutos

de la sociedad, en cuanto a la Junta de Fundadores.

Disposición adicional. El presente Estatuto tendrá un plazo de validez de un año y se entenderá tácitamente prorrogado por nuevos períodos anuales, si dentro de cada período no solicita su revisión la sociedad editora o la Redacción.

Si en la revisión no se llegara a acuerdo, se entenderá táci-tamente prorrogado el presente Estatuto en los términos anteriormente establecidos.

8.5.4. EJERCICIO DE LA PROFESION SIN TITULO. (4)

1.- La Federación de Asociaciones de la Prensa de España se reafirma en su idea de que el único acceso al ejercicio del Periodismo debe ser la titulación universitaria obtenida en la Facultad de Ciencias de la Información.

2.- La Unión General de Trabajadores, Comisiones Obreras y la Unión de Periodistas se reafirman en su idea de que existe en la práctica una doble vía de acceso para el ejercicio del Periodismo, la Universidad y el trabajo, que deberá ser reconocida legalmente.

3.- Hasta la entrada en vigor de una legislación sobre la información conforme a la Constitución, la Federación de Asociaciones de la Prensa de España acepta respetar los derechos a la plena equiparación profesional y laboral adquiridos en el ejercicio de la profesión sin título, correspondiendo la estimación de cada caso individual a una comisión formada por las organizaciones - firmantes del presente acuerdo. Esta comisión, que se constituirá en el plazo de quince días a partir de la firma del acuerdo, elaborará un reglamento con las condiciones exigibles para el reconocimiento de los derechos adquiridos. La comisión iniciará - sus trabajos en el plazo de un mes y expedirá, a quienes cumplan los requisitos reglamentarios, la acreditación que garantice todos sus derechos profesionales y laborales in exclusión.

4.- Igualmente, hasta que los órganos legislativos establezcan una nueva normativa constitucional para los medios informativos y la profesión periodística, la Unión General de Trabajadores, Comisiones Obreras y la Unión de Periodistas reconocen, en tanto

subsista el paro profesional, los derechos adquiridos por los li cenciados en Ciencias de la Información, rama de Periodismo, y - por el resto de los profesionales en paro, titulados o no, según lo establecido en el punto 3 de este acuerdo. La Unión General de Trabajadores y Comisiones Obreras se comprometen a incluir en su plataforma de negociación colectiva una cláusula por la cual los periodistas en situación de desempleo tendrán que cubrir los nue vos puestos de trabajo. Las organizaciones firmantes establece - rán una lista de periodistas en paro y la remitirán a las empresas del sector, de las que recabarán la comunicación permanente de sus ofertas laborales, para constituir una bolsa de trabajo.

5.- Por encima de sus diferencias de criterio en cuanto a las vías de acceso profesional, las organizaciones firmantes piden la derogación urgente de la actual Ley de Prensa y muestran su acuerdo sobre la necesidad de que en una nueva legislación sobre la información se prevean garantías para: el mantenimiento de la plu- ralidad y libertad informativas; la no penetración del capital extranjero en los medios informativos; la participación de los pe- riodistas en la línea informativa de los medios en que trabajan, a traves, entre otras fórmulas, de consejos de redacción elegi- dos democráticamente; los derechos de los colaboradores; el desa- rrollo de la cláusula de conciencia y del derecho al secreto pro- fessional previstos en la Constitución; la remisión de los posibles delitos de prensa exclusivamente a la jurisdicción ordinaria y al Código Penal; y el cumplimiento estricto de las incompatibilida- des exigidas por la ética profesional.

Madrid, a dieciocho de octubre de mil novecientos ochenta.

FEDERACION DE ASOCIACIONES DE LA PRENSA DE ESPAÑA.- UNION GENERAL DE TRABAJADORES.- COMISIONES OBRERAS.- UNION DE PERIODISTAS.

- 1101 -

CLAUSULA APROBADA POR LA UNION GENERAL DE TRABAJADORES

U.G.T. suscribe este texto como acuerdo de principio, que será ratificado por su parte a la vista del contenido del reglamento previsto en el punto 3 de este acuerdo, reglamento - que no podrá entrar en contradicción sustancial con las normas que sobre profesionalidad periodística tiene establecidas la Federación Internacional de Periodistas, a la que está afiliada U.G.T.

CLAUSULA APROBADA POR LA F.A.P.E.

La Federación de Asociaciones de la Prensa de España ha aprobado el texto del acuerdo con U.G.T., CC.OO. y Unión de Periodistas, que será ratificado en asamblea general una vez se conozca el reglamento previsto en su punto 3, siempre sobre la base de la autonomía de cada una de las Asociaciones.

REGLAMENTO

Objeto y criterios de funcionamiento

1º.- La comisión, que se constituye al amparo de lo dispuesto en el apartado 3 del texto del 18 de octubre de 1980 suscrito por las organizaciones firmantes, tiene por objeto la aplicación de los acuerdos contenidos en el punto 3 del mismo.

La actuación de la comisión se somete a la normativa del presente reglamento y se entenderá referida, a todos los efectos, al tenor literal y al espíritu del mencionado acuerdo.

En lo previsto, se estará al unánime consenso de las partes.

Ambito de Actuación

2º.- La comisión está legitimada para entender de todas las solicitudes que se le remitan. El alcance de su competencia se extiende a todo el Estado español.

Composición y sesión de la Comisión

3º.- La Comisión estará compuesta por 20 miembros permanentes, cinco por organización, que asistirán a las reuniones con voz y voto.

Además de los 20 miembros citados, asistirá a las reuniones un/a secretario de actas, sin voz y sin voto.

Las reuniones estarán alternativamente coordinadas por las organizaciones firmantes, que designarán a su moderador al principio de cada período de sesiones.

Periodicidad de las sesiones.

4º.- Se establece, inicialmente, una periodicidad quincenal, que podrá ser modificada en función de las necesidades.

Sede de la Comisión

5º.- La Comisión fija su domicilio en Plaza de Callao, num. 4, Madrid, teléfono 222-19-50.

Confidencialidad

6º.- Los debates de la comisión son confidenciales.

Notificaciones

7º.- Las resoluciones serán comunicadas directamente a los interesados mediante notificación suscrita por las partes.

Quorum de las decisiones - Apelaciones - Revisión

8º.- Las decisiones se adoptarán por unanimidad. El disenso de alguna de las partes firmantes sobre la acreditación profesional debe ser siempre razonado, individualizado y sometido, en su caso, a examen comparativo con otros casos aprcbados por esta Comisión y, en última instancia, a una investigación contemplando el conjunto de los profesionales inscritos en el R.O.P.

Los acuerdos de la comisión serán impugnables mediante escrito de reposición que será visto en sesiones extraordinarias de la comisión, que tendrán lugar semestralmente.

La resolución, que se tomará por unanimidad, será inapelable.

Tramitación de las solicitudes

9º.- Las solicitudes serán estudiadas por orden de recepción y número de registro que se consignará al efecto.

Una vez recaída la resolución favorable, se expedirá al interesado la acreditación correspondiente, según lo establecido en el punto 3 del acuerdo, con todas las consecuencias jurídicas -

que de ello se derive. Se subraya el carácter de absoluta gratuidad de la gestión.

Definición

10.- Se considerarán acreedores al reconocimiento de los derechos adquiridos, a los efectos del presente acuerdo, todas aquellas personas que, con relación laboral o civil en la redacción o confección de uno o varios medios informativos, impresos o audiovisuales, ejerce como trabajo habitual la función periodística de creación y elaboración de la información de interés general, representando esta actividad una parte sustancial de sus ingresos.

Quedan explícitamente excluidas con el máximo rigor, por su incompatibilidad, cualquier actividad de signo publicitario o de relaciones públicas, aun cuando pudieran mantener estrecha vinculación con tareas informativas, así como los que ejercen fundamentalmente la función de locutores en los medios audiovisuales.

Criterios de Admisión y Documentos Acreditativos de la Condición Profesional.

11º.- La comisión dictaminará sobre la base de los principios reglados que en el presente texto se contienen y sobre principios de equidad.

Para el reconocimiento de derechos adquiridos se exigirá el ejercicio profesional durante los últimos cuatro años en uno o varios medios de comunicación, impresos o audiovisuales, hasta la fecha de aplicación de este reglamento, entendiéndose que cualquier actividad publicitaria o de relaciones públicas invalida totalmente el período anterior.

- 1105 -

Se exigirán cuantas certificaciones determinen cualquiera de las organizaciones firmantes, incluido en su caso el testimonio notarial.

Madrid, a diez de diciembre de mil novecientos ochenta.

FEDERACION DE ASOCIACIONES DE LA PRENSA DE ESPAÑA.-UNION GENERAL DE TRABAJADORES.- COMISIONES OBRERAS.- UNION DE PERIODISTAS.

CLAUSULA ADICIONAL DE LA F.A.P.E.

Los representantes de la F.A.P.E. en la comisión solicitarán preceptivamente informe de cada Asociación en los casos correspondientes a su demarcación, informe que será vinculante en el seno de la Federación.

CLAUSULA ADICIONAL DE U.G.T., CC.OO. Y U.P.

Las organizaciones mencionadas se reservan el derecho de denunciar el acuerdo en el caso de que se efectúe una interpretación restrictiva del presente reglamento.

PRESENTACION DE LAS SOLICITUDES

Las solicitudes se harán en impreso normalizado y podrán cursarse directamente a la comisión o a través de cualquiera de las organizaciones firmantes.

8.5.5. PROYECTO DE CARTA EUROPEA DE PERIODISTA (5)

El Consejo de las Comunidades Europeas,

VISTO el Tratado que instituye la Comunidad Económica Europea y especialmente sus artículos 49, 57, párrafos 2 y 66;

VISTO el Programa General para la supresión de restricciones a la libertad de ejercicio y especialmente su título IV-A (6);

VISTO el Programa General para la supresión de restricciones para la libre prestación de servicios y especialmente su título V-C (7);

VISTA la proposición de la Comisión;

VISTO el criterio del Parlamento Europeo;

VISTO el criterio del Comité Económico y Social;

CONSIDERANDO que si bien no parece deseable reglamentar a nivel de la Comunidad, el acceso a la actividad del Periodismo es en cambio necesario para facilitar la circulación de los profesionales interesados, coordinar las disposiciones legislativas de los Estados miembros en relación con la utilización del título profesional de periodista.

CONSIDERANDO que esta coordinación en ningún modo menoscaba, directa ni indirectamente, la libertad de Prensa o la libertad de opinión; que de hecho las disposiciones que se toman en consideración en esta coordinación no afectan al derecho de cada uno

a escribir en una publicación, ya que el título no confiere monopolio alguno.

CONSIDERANDO que entre estas condiciones figura la naturaleza de la actividad ejercida; que a este respecto, la expresión - aportación redaccional se debe interpretar como aportación intelectual directa, hecha especialmente por medio de artículos, fotografías y dibujos, al contenido redaccional de la publicación con exclusión del contenido publicitario.

CONSIDERANDO que deben ser definidas asimismo las condiciones de formación exigibles a los profesionales con título reglamentado; que los conocimientos profesionales necesarios pueden - ser adquiridos por vías diferentes, pero que esta formación supone principalmente una experiencia práctica cuya duración debe - ser modulada en función de la formación de base.

CONSIDERANDO que la experiencia ha demostrado que la posesión del carné de identidad del periodista existente en algunos de los Estados miembros facilita a sus titulares el ejercicio - de su profesión; que es por lo tanto útil que dicho carné, establecido según un modelo uniforme, sea despachado en los Estados miembros donde está establecida, a personas habilitadas para hacer uso del título profesional reglamentado.

CONSIDERANDO que el reconocimiento mutuo por los Estados - miembros de las tarjetas de identidad de periodista habrán de facilitar la circulación de los profesionales interesados; que semejante reconocimiento se hace posible mediante la coordinación previa de las condiciones del uso del título.

CONSIDERANDO que la coordinación de los derechos y obligaciones inherentes a la posesión de la tarjeta de identidad de periodista no se ha presentado como objetivo indispensable, en una primera etapa, para el logro de la libertad de circulación de los - periodistas; que en consecuencia cada Estado miembro conferirá a las tarjetas de identidad despachadas en otros Estados miembros los mismos derechos y obligaciones que confiere a las tarjetas - despachadas en su propio territorio.

Ha dictado la presente directriz:

Artículo 1

El derecho a utilizar el título profesional de "periodistas" queda subordinado, que en los Estados miembros, a las condiciones siguientes:

a) Ejercer, a título de profesión principal de donde se obtiene la mayoría de los ingresos profesionales, una actividad -- que constituya una aportación redaccional a una o más publicaciones diarias o periódicas consagradas a la información y destinadas a la difusión pública, a una o más agencias de prensa, emisiones radiofónicas o televisadas de contenido informativo o de actualidad filmada.

b) Estar en posesión de capacidad jurídica plena.

c) Poseer, a reserva de las disposiciones del artículo 2, una práctica profesional previa de cuatro años que responda a las condiciones fijadas en el apartado a) y que comporta la obligación de seguir una enseñanza teórica de cuando menos doscientas horas

referente en especial a la legislación y la deontología profesional, así como a la tecnología del oficio.

d) Satisfacer el conjunto de condiciones de moralidad y honorabilidad previstos en los Estados miembros.

e) No ejercer comercio ni actividad alguna que tenga por objeto la publicidad.

f) Estar inscrito en la organización profesional de derecho público, en el caso en que los Estados miembros cuenten con legislación a este respecto.

Artículo 2

1. Por derogación del artículo 1, apartado c), la duración de la práctica profesional previa se reduce a un año para los titulares de un diploma certificado u otro título de periodismo que correspondan a las condiciones únicas siguientes:

a) Que el diploma, certificado o título esté reconocido por el Estado.

b) Que el diploma, certificado o título cubra un ciclo de formación de cuando menos dos años, que corresponda como mínimo ochocientas horas de enseñanza teórica y práctica.

c) Que para la admisión al ciclo de formación se exija la posesión de un diploma o un certificado de terminación de estudios secundarios o el resultado positivo de un examen de nivel equivalente.

2. Por derogación del artículo 1, apartado c), la duración de las prácticas profesionales previas se reduce a dos años para los titulares de un diploma o certificado de estudios de nivel universitario que cubra un ciclo de formación de por lo menos dos años y esté reconocido por el Estado.

Los titulares de un diploma o certificado de estudios considerados en el párrafo anterior habrán de seguir, en el curso de la práctica profesional previa, una enseñanza teórica que responda a las condiciones fijadas en el artículo 1, apartado a).

Artículo 3

La duración de la práctica profesional a que se refiere el artículo 1, apartado c) y el artículo 2, podrá reducirse en seis meses en los Estados miembros que estipulan el requisito de un examen de Estado.

Artículo 4

Los Estados miembros reconocen el derecho a utilizar el título profesional de periodista a las personas que en el momento de la puesta en vigor de la presente directriz no respondan a las condiciones consideradas en el artículo 1, apartado c), o en el artículo 2, siempre que vengán cumpliendo las condiciones fijadas en el artículo 1, apartado a), durante por lo menos tres años.

Artículo 5

1. En los Estados miembros se despacha el carné de identidad

de periodista, conforme al modelo que figura en el anexo I (8), a las personas que respondan a las condiciones fijadas en los artículos 1 y 2, o se acogen a las disposiciones del artículo 3.

2. En los Estados miembros se despacha un carné de identidad de periodista en periodo de prácticas, conforme al modelo que figura en el anexo II. a las personas que cumplen el requisito de práctica profesional previa de conformidad con el artículo 1, -- apartado c) y el artículo 2.

3. Los Estados miembros designan, en el plazo previsto según el artículo 7, las autoridades y organismos competentes para el despacho del carné de identidad de periodista o de periodistas -- en periodo de práctica e informan inmediatamente a los otros Estados miembros y a la Comisión.

Artículo 6

Cada Estado miembro reconoce los carnés de identidad de periodista y de periodista en periodo de prácticas despachados en los otros Estados miembros, conforme al artículo 5, atribuyéndoles en su territorio, en tanto que el titular ejerza temporalmente su actividad, los mismos derechos y obligaciones que atribuyen a las tarjetas de identidad de periodista en periodo de prácticas despachadas en el propio territorio.

Artículo 7

Los Estados miembros tomarán las medidas necesarias de conformidad con la presente directriz en el plazo de un año a partir de la notificación de la misma e informarán inmediatamente a la --

Comisión.

Artículo 8

A partir de la notificación de estas normas, los Estados miembros cuidarán, además, de informar a la Comisión, con tiempo suficiente para poder presentar sus objeciones, de todo proyecto - ulterior de disposiciones esenciales de índole legislativa, reglamentaria o administrativa que estimen debe tenerse en cuenta en el ámbito de la competencia de las presentes normas.

Artículo 9

Los destinatarios de estas normas son los Estados miembros.

8.5.6. NOTAS

- (1) Joseph PULITZER, The College of journalism, en "North American Preview", (número 570, mayo de 1904), 641-680. Traducción realizada expresamente para este trabajo.
- (2) Sentencia de la Sala Tercera del Tribunal Supremo. R. 3.372. Ponente, Sr. Alvarez del Manzano. Secretario, Sr. Palomino. Fallo, 12 de diciembre de 1967.
- (3) Estatuto de la Redacción de "El País", aprobado por la Junta General de Accionistas de Promotora de Informaciones, Sociedad Anónima (PRISA), el 20 de junio de 1980 y publicado en "El País", el 21 con unas "Declaraciones del Presidente de PRISA en la Junta General de marzo de 1977", como anejo.
- (4) Acuerdo entre la Federación de Asociaciones de la Prensa de España y la Unión General de Trabajadores, Comisiones Obreras y la Unión de Periodistas.
- (5) Propuesta para coordinar las disposiciones legislativas, reglamentarias y administrativas concernientes al ejercicio de las actividades del Periodismo y título profesional de periodista en el ámbito de la Comunidad Económica Europea. Este Proyecto se publicó en "Hoja del Lunes" de Madrid, el 8 de diciembre de 1980 con el siguiente comentario:

"Por primera vez en un documento comunitario se establece la exigencia de enseñanza teórica para conseguir el título de periodista. Es un paso tímido, pero es un paso significativo. En España, la Federación de Asociaciones de la Prensa y las centrales sindicales están trabajando sobre la posibilidad de que los licenciados de cualquier carrera universitaria puedan acceder a la Facultad de Ciencias de la Información y realizar el cuarto y quinto curso en uno solo, lo que permitiría disponer de un periodismo especializado y, a la vez, acercarnos mucho a la propuesta de la Comunidad Económica Europea.

Como ha demostrado de forma clarísima Salvador Lopez de la Torre, el libre acceso a la profesión periodística es un mito, es solo una frase que emplean machaconamente algunos empresarios para mantener la docilidad y la baratura de la mano de obra periodística. Salvo en aquellos países en que la demanda de periodistas es superior a la oferta, el libre ac

ceso al ejercicio de la profesión sencillamente no existe. En Inglaterra para trabajar en un periodico en Londres hay que hacerlo antes tres años en un periodico en provincias y despues dos años en Londres antes de conseguir la licencia que nada tiene que ver, por cierto, con la licenciatura, según confunden algunos.

El sistema más objetivo, el que permite a todos los que tienen vocación periodística aspirar el ejercicio de la profesión, el que dentro de muchos defectos de toda construcción humana garantiza más la responsabilidad y la independencia del periodista, es, sin duda, la titulación universitaria.

Naturalmente, esa titulación no exime de la experiencia. Ni el licenciado en Derecho se convertiría en un auténtico abogado sin la práctica de un bufete, ni el médico es un cirujano fiable sin la correspondiente experiencia, ni el licenciado en Ciencias de la Información en un periodista sin el trabajo en la redacción de un periodico impreso, hablado o audiovisual.

Ambas cosas son necesarias: la formación teórica y la experiencia práctica".

- (6) J.O. num. 2 de 15 de enero de 1962, pag. 36-62.
- (7) J.O. num. 2 de 15 de enero de 1962, pag. 32-62.
- (8) El modelo se determinará posteriormente.

8.6. PROMOCIONES (ESCUELA OFICIAL DE PERIODISMO)

Se relacionan en este capítulo las veinticinco promociones de la Escuela Oficial de Periodismo de Madrid, entre los años - 1943 y 1975, y las tres de la Escuela Oficial de Periodismo de Barcelona, entre los años 1972 y 1975. A tal efecto se ha considerado exclusivamente los denominados cursos normales, dejando aparte las promociones de profesionales (seis promociones, 374 titulados), los cursillos intensivos (cinco promociones, 434 - titulados), los Exámenes de Reválida (ocho exámenes, 19 titula- dos), las convalidaciones de la Escuela de Periodismo de la - - Iglesia (doce promociones, 671 titulados), y las convalidacio- nes del Instituto de Periodismo de la Universidad de Navarra - (doce promociones, 495 titulados). El número de titulados de -- las promociones normales ha sido de 2.034, que se distribuyen - del siguiente modo:

I	17	VIII	68	XV	46	XXII	81
II	21	IX	91	XVI	24	XXIII	128
III	26	X	93	XVII	34	XXIV	119
IV	20	XI	81	XVIII	39	XXV	439
V	41	XII	52	XIX	74	I B	37
VI	23	XIII	67	XX	47	II B	23
VII	61	XIV	38	XXI	116	III B	118

Si a este número de titulados se le añade el de las promociones de profesionales, cursillos intensivos, Reválida y convalidaciones resulta un total de 4.027 alumnos, que en la Escuela Oficial de Periodismo se han titulado. Quedan todavía las promociones especiales de gráficos (seis promociones, 94 titulados), dibujantes (una promoción, 13 titulados) y radiofónicos (una promoción, 36 titulados), así como los diplomados en los diversos cursos de documentación, especialización (hispanoamericanos) y de verano. Las promociones de los cursos normales se relacionan por orden de puntuación del examen del mes de junio, situando a continuación los alumnos examinados en el mes de septiembre u otras convocatorias extraordinarias.

8.6.1. I PROMOCION (1943) (1)

- 1.- Iriarte Hernandez, Cesar
- 2.- San Martín López, Carlos
- 3.- Aznar Acedo, Javier
- 4.- Ruiz de Elvira Hidalgo, Francisco
- 5.- Fernandez Marrero, Angel
- 6.- Lorenzo Morales, Pedro de
- 7.- Vallterra Fernandez, Luis
- 8.- Castro Moreno, Rafael
- 9.- Miraz Fernandez, Federico Manuel
- 10.- Velasco Viejo, Gonzalo
- 11.- Blanco Cobelo, Angela
- 12.- Fernandez Chillon, Rafael
- 13.- Martinez Perez, Eugenio
- 14.- Aguaron del Hoyo, Gonzalo
- 15.- Polo Fernandez, Baldomero Alberto
- 16.- Fortuny Serra, Leopoldo
- 17.- Colina Jimenez, José Luis

8.6.2. II PROMOCION (1944) (2)

- 1.- Echarri y Gamundi, José Luis de
- 2.- Vilches Criado, Angel
- 3.- Leon Tierno, Donato
- 4.- Darova del Val, Alejandro
- 5.- Diez Seco, Alejandro Eugenio
- 6.- Martinez Peñalver, Diego
- 7.- Rubio y Diaz, Andrés
- 8.- Royo y Masia, Rodrigo
- 9.- Navarro Calabuig, Francisco
- 10.- Sanchez Gomez, Rafael
- 11.- Garcia Luna, José Julian
- 12.- D'Antin Sutherland, Carolina
- 13.- Salas Sanchez-Manzaneda, Pedro Miguel
- 14.- Morales Perez, Felix
- 15.- Gotor Celemente, Miguel
- 16.- Rodrigo Martinez, Pedro
- 17.- Martin Crespo, José
- 18.- Alvarez G. de Uribarri, Gabriel
- 19.- Pombo Villalonga, Agustin
- 20.- Vela Matas, Santiago
- 21.- Zavala Diaz, Manuel

8.6.3. III PROMOCION (1945) (3)

- 1.- Mira Izquierdo, Manuel
- 2.- Monasterio Ruiz, Pedro
- 3.- Rico Martín, Juan
- 4.- Gullon Walker, Antonio
- 5.- Aparicio Muñoz, José Ramón
- 6.- Martinez y Gonzalez, Carmelo
- 7.- Martinez Ballester, Enrique
- 8.- Clavería Donazar, Alberto
- 9.- Bort Carbo, Eduardo
- 10.- Rubio Cordon, José Luis
- 11.- Aleixandre Ibarguen, José Javier
- 12.- Bandin Ramos, Luis Fernando
- 13.- Perez Camarero, María Dolores
- 14.- Vega Sanchez Rubio, Luisa María
- 15.- Muñoz Viñaras, Laureano
- 16.- Sanz Cagigas, Francisco Matías
- 17.- Andrés Estelles, Vicente
- 18.- Bermejo Peñas, Pedro Enrique
- 19.- Calvo Hernando, Manuel
- 20.- Chanza Iborra, Manuel
- 21.- Fernandez Diez, Marcelino
- 22.- Gomez Arostegui, Manuel
- 23.- Luengo Barbero, Seguis mundo
- 24.- Martinez Soriano, Francisco
- 25.- Miñano Ros, Fulgencio
- 26.- Souviron Utrera, Santiago

8.6.4. IV PROMOCION (1946) (4)

- 1.- Aguinaga Lopez, Enrique de
- 2.- Martinez de Villarreal y Fernandez, José Antonio
- 3.- Arroyo Martin de Eugenio, Ignacio
- 4.- Puch Garcia, Juan Francisco
- 5.- Marti Carreras, Domingo
- 6.- Gallardo Sanchez, Francisco
- 7.- Gonzalez Muñoz, Antonio
- 8.- Moreno Ventas-Calle, Joaquín
- 9.- Perez Herrero, José Luis
- 10.- Garfias Lopez, Francisco
- 11.- Costa Torró, Francisco
- 12.- Rodriguez Plaza, Francisco
- 13.- Castro Losada, Manuel Carlos
- 14.- Souviron Utrera, Agustin
- 15.- Sanz Garcia, José María
- 16.- Laborde Vallverdu, Enrique
- 17.- Mena Calvo, José María
- 18.- Molist Pol, Esteban
- 19.- Pujol Bureba, Aurelio
- 20.- Sanz Moliner, José

8.6.5. V PROMOCION (1947) (5)

- 1.- Ramos Losada, Rafael
- 2.- Tobalina Lopez, Frutos
- 3.- Moyron Duran, José
- 4.- Pecker Alberca, José Luis
- 5.- Gil Tovar, Francisco
- 6.- Almela Lacarcel, Jose María
- 7.- Alvarez Alonso, Francisco
- 8.- Mateos Bernat, Aurora
- 9.- Velluti Suarez-Guanes, Maria del Pilar
- 10.- Armesto Buz, Alejandro
- 11.- Perez Las Clotas, Juan Ramón
- 12.- Calvo Juarez, Maria Dolores
- 13.- Maury Rodriguez Bolivar, Luis
- 14.- Sanchez Ramos, Manuel
- 15.- Gallego Tato, Juan María
- 16.- Gonzalez Posada, Paulino
- 17.- Gomez Figueroa, José
- 18.- Martinez Romero, Manuela
- 19.- Olona de Armenteras, José María
- 20.- Zubieta Andrés, Fernando
- 21.- Narviñón Royo, Pilar
- 22.- Hoz Diaz, Miguel María de la
- 23.- Rodriguez Tuda, Manuel
- 24.- Vilella Echarri, Carmen
- 25.- Garcia Marques, Eduardo
- 26.- Ramirez de Lucas, Juan
- 27.- Suarez Alvarez, Jaime
- 28.- Horcajada Delgado, Rómulo
- 29.- Perez Portillo, Francisco
- 30.- Cardenas Merle, Juan Carlos
- 31.- Celada Ibañez, Lorenzo
- 32.- Linares Ribas, Aureliano
- 33.- Gamazo Rico, Rufo
- 34.- Pizarro Prada, José
- 35.- Santolaria Abad, Mariano
- 36.- Isasi Garcia, Alfredo
- 37.- Sorda y Plana, Joaquin
- 38.- Fernandez Sanguino, María
- 39.- Garcia Llorente, José
- 40.- Gonzalez Aller, Francisco
- 41.- Roncero Cano, Eusebio

8.6.6. VI PROMOCION (1954) (6)

- 1.- Carriedo Alonso, Alejandro
- 2.- Nachon Riaño, María Luz
- 3.- Adrados Fernandez, Francisco
- 4.- Carantoña Dubert, Francisco
- 5.- Castillo de Urberuaga, Antonio
- 6.- Guerrero Troyano, Antonio
- 7.- Pérez de Lema Garcia, Eugenio
- 8.- Salcedo Vilchez, Ernesto
- 9.- Barra Alcantara, Alfonso
- 10.- Bello Albertos, Jesús
- 11.- Blanco Pérez, Antonio
- 12.- Fernandez Martinez, Luis
- 13.- González Barandiaran, Manuel
- 14.- Granados Durante, José
- 15.- Aguirre Bellver, Joaquín
- 16.- Casado Crespo, José María
- 17.- Deleyto de la Rosa, José María

- 18.- Bethencourt y Carvajal, Gonzálo (7)
- 19.- Gómez Redondo, Rafael
- 20.- López-Chavarri Andujar, Eduardo
- 21.- López Yubero, Manuel
- 22.- Martín Valero, Lucía
- 23.- Sáez González, Francisco

8.6.7. VII PROMOCION (1955) (8)

- 1.- Gómez Raya, Rafael Luis
- 2.- Amiguet Ubeda, Vicente J.
- 3.- Anglada Anglada, Francisco
- 4.- Criado de Salabert, Miguel
- 5.- Comin Ros, Javier
- 6.- Gubern Ribalta, Jorge
- 7.- Arévalo Mateo, Manuel Fernando
- 8.- Cercadillo Vazquez, Francisco
- 9.- Zaldivar Otal, María Cristina
- 10.- Marquez Canos, Luis
- 11.- Vega Granda, Fernando
- 12.- Martí Sancho, José
- 13.- Seco García, Luis Ignacio
- 14.- Martín Marín, Cristobal
- 15.- Goñi Zubillaga, Joaquín María de
- 16.- Marquez Villegas, Antonio
- 17.- Serna y Gutierrez Repide, Jesús de la
- 18.- Bermejo González, Francisco
- 19.- Galiana Romero, Ismael
- 20.- García Pérez, Eduardo
- 21.- Ferrer Cassains, José Luis
- 22.- Colmenares Juderías, María Flor
- 23.- Cuevas Matos, Angel
- 24.- Sanchez Prieto, Antonio
- 25.- Selles Flores, Manuel
- 26.- Garcés Sanchez, José María
- 27.- Hernandez Alvariño, María Cruz
- 28.- López Arias, German
- 29.- Bonet Rovira, Jorge
- 30.- Merida Fernandez-Llamazares, María Asunción
- 31.- Torres Padial, Rafael
- 32.- Cajide y Perez Moure, Isabel
- 33.- Pardo Enguer, José
- 34.- Piera Saguer, Motserrat
- 35.- Rovira Salvatella, Ramón
- 36.- Chavarri Mena, Francisco
- 37.- Revuelta Imaz, Josefina
- 38.- Sarrión Areces, Carmen
- 39.- Molina Moreno, Antonio
- 40.- Arias García, Matilde
- 41.- Ramos Alcaráz, Purificación
- 42.- Alvarez Alvarez, Carlos

- 43.- Pulido Bermejo, Manuel
- 44.- Serrano Mesa, Emilio
- 45.- Font Spina, José María
- 46.- Borrás Martínez de Azcoitia, Isabel
- 47.- Pereda Salvador, Demetrio
- 48.- Duarte Cifuentes, Antonio

- 49.- Maisterra Riu, Pascual (9)
- 50.- Joly Hohr, Federico
- 51.- Buesa Ara, Jaime
- 52.- Argerich Torruella, Jaime
- 53.- Ruiz de Villalobos, Carmen
- 54.- Tarrago Ferrer, Francisca
- 55.- Moreno Galván, José María
- 56.- Guasch Masachs, Juan
- 57.- Gomez Borrero, Paloma
- 58.- Pernau Riu, José
- 59.- Bernat Belloch, Arturo
- 60.- Roma Aguilar, Antonio
- 61.- Perez Llorente, José

8.6.8. VIII PROMOCION (1956) (10)

- 1.- Gómez de Armijo, Tomás
- 2.- Luca de Tena y Brunet, María Luisa
- 3.- Garrido Gutierrez, Gonzalo
- 4.- Lima y Arias, Faustino de
- 5.- Boada Villalonga, Concepción
- 6.- Sanchez Pérez, Rafael
- 7.- Milagro Pascual, José María
- 8.- Uranga Santesteban, José Javier
- 9.- Pijoan Cluet, José
- 10.- Salva Miguel, Francisco
- 11.- Muñoz Mayo, Oscar
- 12.- Ossa Etxaburu, Rafael
- 13.- Pablos Mendez, Gertrudis
- 14.- Romero Rubio, Andrés
- 15.- Mate Martín, Alicia
- 16.- García Herrera y Alcalá de Olmo, Ernesto
- 17.- Bou Gisbert, Julio
- 18.- Monsalve Almodovar, Enrique
- 19.- Sabchez Brito, Margarita
- 20.- Serrano Linuesa, Orestes
- 21.- Requena Barrera, José María
- 22.- Díaz Cabrera, Agapito
- 23.- Bru Puron, Marina
- 24.- Pueyro Castañer, Miguel
- 25.- Ruiz Egozgue, José María
- 26.- Martín de Olmo, Agustín
- 27.- Frances Deulofeu, Enrique
- 28.- Ibañez Fantoni, José
- 29.- Luna Roldán, Isidoro
- 30.- Solanes Piñol, Ramón
- 31.- Sueiro Rodriguez, Daniel
- 32.- Anten Nolla, María Luisa
- 33.- Rocamora Figueras, Carmen
- 34.- Bouvard Sanchez, María Luisa
- 35.- Bonet Bellmonte, Jesús
- 36.- Pérez Márquez, Matilde
- 37.- Montero Ríos, Juan
- 38.- Esteban Perruca, Joaquín (11)
- 39.- Espina Claverías, Wifredo
- 40.- Fauli Olivella, José

- 41.- Soler Otero, María Obdulia
- 42.- Cebrian Bone, José Luis
- 43.- Ayesta Diaz, Javier
- 44.- Marcos Oteruelo, Alfredo
- 45.- Naranjo Ríos, Manuel
- 46.- Gutierrez Ojanguren, Herminia
- 47.- Cabeza Torras, José
- 48.- Rodriguez Bermejo, María Dolores
- 49.- Sole Riba, Magdalena
- 50.- Colchero Saiz, José Virgilio
- 51.- Sanchez de Rivera y Alfaro, Margarita
- 52.- Quintana Muiño, María Luz
- 53.- Morales Musulen, Enrique
- 54.- Roncero Jimenez, Octavio
- 55.- Sanz González, María Josefa
- 56.- Calatayud Correcher, Antonio
- 57.- Ríos Suarez, Angel
- 58.- Tous Barberan, José
- 59.- Piedrhita Toro, Manuel
- 60.- López Lerdo de Tejada, Francisco
- 61.- Amor Fernández, Antonio
- 62.- Areba Lerroux, María Teresa
- 63.- Armengou Marsanas, José María
- 64.- Castellvi y Kanh, María Dolores
- 65.- Corteza de la Peña, Daniel
- 66.- Fernández Martínez, María Teresa
- 67.- García Iglesias, Francisca
- 68.- Piñero Mira, Juan Luis.

8.6.9. IX PROMOCION (1957) (12)

- 1.- Ansón Oliart, Luis María
- 2.- Viaño Sánchez, Olga Cristina
- 3.- Garcia Monerris, Alejandro
- 4.- Murillo Jenero, Camilo
- 5.- Lopez Nicolas, Luis
- 6.- Martinez Redondo, José Luis
- 7.- Padin Panizo, Angel
- 8.- Torres Murillo, José Luis
- 9.- Agudo Ezquerria, Venancio
- 10.- Fernandez Sanz, Fernando
- 11.- Aramburu Sagarzazu, Javier de
- 12.- Hernandez Rodriguez, Juan
- 13.- Popescu Negreanu, Valentin
- 14.- Barrera Ballarin, Carlos
- 15.- Muñiz Rodriguez, Mauro
- 16.- Pascual Garcia, Manuel Angel
- 17.- Martinez Etcheverri, Fernando
- 18.- Ceron Nuñez, Alfonso
- 19.- Gomez Martinez, José
- 20.- Lopez Moran, Laureano
- 21.- Rubio Romero, Francisco Javier
- 22.- Olmos Baldellou, Victor Manuel
- 23.- Darias Perez, Olga
- 24.- Plana Pujol, Julian
- 25.- Mestres Moner, José María
- 26.- Ruiz Camacho, Margarita
- 27.- Vidal Llisterri, Dario
- 28.- Lizcano Cenjor, Ricardo
- 29.- Garcia San Roman, Isabel
- 30.- Herrero San Martin, German
- 31.- Brines Lorente, Rafael
- 32.- Grau Martinez, Joaquin
- 33.- Urquiza Fernandez de Reguera, Maria Asunción
- 34.- Borda Llovera, Francisco
- 35.- Nieves Lopez, Joaquin
- 36.- Aleman de Armas, Gilberto
- 37.- Moron Dominguez, Fernando
- 38.- Luque Calderon, José
- 39.- Martinez Deben, María del Carmen
- 40.- Alvarez Taboada, José María
- 41.- Fernandez Ferreiro, José
- 42.- Estevez Castromil, María del Carmen

43.- Palop Ruiz, Juan José
44.- Navarro Garcia, Felipe
45.- Fernandez Millan, Maria del Carmen
46.- Heredia Scasso, Raquel
47.- Castañon Diaz, Jesus
48.- Alonso Ibarrolla, Jose Manuel
49.- Sainz de los Terreros Isasa, Juan Manuel
50.- Urmeneta Martí, Francisco
51.- Zaforteza Lelaboureur, Ana María
52.- Merida Fernandez Llamazares, Antonio
53.- Omenat Sanesteban, José
54.- Vives Farres, Alberto
55.- Garcia Mateo, Jesús
56.- Olmo Losada, José
57.- San Julian Batan, Ruben
58.- Baliño Diez, Luisa
59.- Rodriguez Sanjurjo, Josefina

60.- Francoy Atares, Matilde (13)
61.- Smith Carretero, Javier
62.- Daunis Ribera, Francisco
63.- Prat Leuse, Consuelo
64.- Testaut Atozqui, José Javier
65.- Alvarez Barrios, Antonio
66.- Medrano Garcia, Adela
67.- Calle Eguren, José María
68.- Culubret Maruny, Luis
69.- Miguelsanz Garzon, Carlos
70.- Soto Palacios, Ramón
71.- Crespi Carcar, Gonzalo
72.- Monras Sender, Maria Elena
73.- Rodriguez Alfaro, José
74.- Garcia Muñoz, Maria Mercedes
75.- Vradjali Zajarieva, Anny
76.- Berruezo Abaurrea, Aurelio
77.- Casarellas Cucurella, Maria Teresa
78.- Losada Espinosa, Luis
79.- Mazo Fernandez, Ricardo
80.- Carcasona Beltran, José María

81.- Suarez Garcia, Ramón Ruben (14)
82.- Olona de Armenteras, Eduardo
83.- Garcia Zurdo, Antonio
84.- Puche Garrido, Ignacio
85.- Gasset Abad, Rafael
86.- Guallar Corona, Angel

- 1129 -

- 87.- Gonzalez Carro, Luis
- 88.- Gutierrez Losarcos, Pilar
- 89.- Sala Borrajo, Maria Asunción
- 90.- Ríaza Ballesteros, Manuel
- 91.- Arcos Rocafort, Avelina

6.6.10. X PROMOCION (1958) (15)

- 1.- Fernandez Pombo, Alejandro
- 2.- Solana Alonso, Guillermo
- 3.- Ruiz-Ocaña Remiro, Cesar
- 4.- Castillo Meseguer, Ramón
- 5.- Alvarez Mantilla, Blanca
- 6.- Blanco Ortega, Juan
- 7.- Cadena Catalan, José María
- 8.- Martinez Goñi, Faustino
- 9.- Romera Prieto, Encarnación
- 10.- Cotta Pinto, Rafael
- 11.- Garcia Ramos y Fernandez del Castillo, Alfonso
- 12.- Gibello Garcia, Antonio
- 13.- Fernandez Filgueira, Juan B.
- 14.- Lucena Sanmoral, Manuel
- 15.- Paniagua Claumarchirant, Domingo
- 16.- Lopez de Briñas, Enriqueta
- 17.- Val Jarrin, Jesús
- 18.- Lladós Sort, Amadeo
- 19.- Sierra y Florez Sierra, José Benito
- 20.- Benach Olivella, Juan Antonio
- 21.- Vila Foruny, Juan
- 22.- Sanchez Diaz, Fulgencio
- 23.- Retana Iza, Nicolas
- 24.- Mugica Sanchez, José Maria
- 25.- Segura Porta, José Luis
- 26.- Sala Escolies, Enrique
- 27.- Maluena Bastos, Carmen
- 28.- Serrano Sanchez, José Maria Inigo
- 29.- Martinez Albertos, José Luis
- 30.- Arce Rivera, Eduardo
- 31.- Perdomo Azopardo, Pedro
- 32.- Rodriguez Perez, Violeta Alicia
- 33.- Prieto Herrero, Carlos
- 34.- Ortiz Carvajal, Maria Agustina
- 35.- Ceta Trulock, Jorge
- 36.- Lopez de Goicoechea Remacha, Ramón
- 37.- Martinez Fernandez de la Vega, Angel
- 38.- Nadal Gaya, Carlos
- 39.- Morales Gonzalez, Manuel
- 40.- Diez Taboada, María Nieves
- 41.- Sargatal Vaquer, Luis
- 42.- Rios Suarez, Juan

- 43.- Mendo Baos, Carlos
- 44.- Testa Alavez, José Ramón
- 45.- Ichaso Casas, Jesús
- 46.- Cirera de Luna, Juan Ramón
- 47.- Ubuerna Garcia, Jesús
- 48.- Foz Sala, Javier
- 49.- Rogla Cabre, Miguel
- 50.- Rubio Rovira, Maria Teresa
- 51.- Navarro Salanova, Ramón
- 52.- Lopez Cerezo, María Dolores
- 53.- Schaaaff Casals, Sergio
- 54.- Rein Silva, Josefina
- 55.- Del Lero, Mohamed
- 56.- Disdier Prieto, Juan Antonio
- 57.- Ferrero Pajares, Antonio
- 58.- Garcia Gonzalez, Domingo
- 59.- Garrido Reyes, María Luisa
- 60.- Holgado Mareck, María del Pilar
- 61.- Martinez Benavente, Domingo
- 62.- Rosa y de la Rosa, Eusebia de la

- 63.- Benito Jaen, Angel (16)
- 64.- Estarriol Saseras, Ricardo
- 65.- Castaño Gomez del Valle, José Maria
- 66.- Vidal Iborra, José
- 67.- Agell Puigdomenech, José Oriol
- 68.- Seisdedos Bouzada, Juan Luis
- 69.- Bueno Lopez, Francisco Javier
- 70.- Gonzalez Rodriguez, Eduardo
- 71.- Esteban Sabate, Montserrat
- 72.- Perramon Berenguer, Ana
- 73.- Jimenez Huertas, Francisco
- 74.- Perez de Castro, José Luis
- 75.- Crespo Revilla, Angel
- 76.- Porter Moix José
- 77.- Morales Hernandez, José Miguel
- 78.- Garcia Loygorri, Emilio
- 79.- Visera Talavera, Carlos
- 80.- Valdaura Mico, Nuria
- 81.- Martinez Hinarejos, Alfredo
- 82.- Garcia Manzano, Rafael
- 83.- Loren Perez, José Antonio
- 84.- Amarillas Briones, Miguel de
- 85.- Cruz Valero, Juan Ramon de la
- 86.- Cuadrado Mesa, Araceli
- 87.- Enriquez de Salamanca, María del Pilar

- 1132 -

- 88.- Mont Clemente, Ana María
- 89.- Ortega Leon, Angel
- 90.- Pato Martin, Roberto
- 91.- Sanchez Rodriguez, Manuela
- 92.- Santamaria Suarez, Luisa
- 93.- Servert y Joly, Juan Nepomuceno

8.6.11. XI PROMOCION (1959) (17)

- 1.- San Miguel Querejeta, Juan María
- 2.- Rioboo Bujones, Francisco
- 3.- Viuda Pereda, Luis Angel de la
- 4.- Collar Lacalle, Jorge
- 5.- Irazabal Nerpell, Pablo de
- 6.- Pascual Ibañez, Javier María
- 7.- Gomez Alfaro, Antonio
- 8.- Fernandez Areal, Manuel
- 9.- Delgado Cebrian, Alberto
- 10.- Silverio Perez, José
- 11.- Velez Montoya, Federico
- 12.- Iturria Astiazaran, Antonio
- 13.- Hernando Trujillo, María del Pilar
- 14.- Moneo Montoya, Jesús
- 15.- Villagran Bustillos, Federico
- 16.- Vidal-Quadras Rosales, José Antonio
- 17.- Muñoz Garcia-Vaso, Julio Antonio
- 18.- Figueruelo Almazan, Antonio
- 19.- Martinez Palomero, Pablo
- 20.- Ornat y Rosi, Maria Gloria
- 21.- Prados de la Plaza, Luis
- 22.- Reyes Garcia, Raimundo de los
- 23.- Bofill Draper, Fernando
- 24.- Careaga Artiach, José María
- 25.- Sarmiento Birba, Manuel
- 26.- Lloret Pascual, José
- 27.- Ribera Banus, Celia
- 28.- Clara Palou, Nuria
- 29.- Portell Manso, José María
- 30.- Saltor Castellseguer, Joaquin
- 31.- Garrido Buendía, Antonio
- 32.- Villegas Llamas, Ana María
- 33.- Argiles Cullare, José María
- 34.- Hernandez Montero, Fernando
- 35.- Ramirez Canizales, Jaime
- 36.- Roig Punsola, Nieves
- 37.- Santander de la Cruz, Antonio
- 38.- Anton Vazquez, Antonio
- 39.- Binue Idoipe, Antonio
- 40.- Fidalgo Vega, Feliciano
- 41.- Fuente Torron, Daniel de la
- 42.- Gonzalez Maestro, Manuel Rafael

- 43.- Toral Millan, Antonia
- 44.- Vazquez Figueroa, Alberto

- 45.- Prada Dueñas, Eduardo, (18)
- 46.- Castro Gallego, Salvador
- 47.- Garcia Olano, Felix
- 48.- Alejandro Guillamon, Vicente
- 49.- Manzano Abad, Diego
- 50.- Uson Duch, José Ignacio
- 51.- Pascual Martinez, Pedro
- 52.- Feliu Corcuera, Alfredo
- 53.- Lopez Aparicio, José María
- 54.- Segura Palomares, Juan
- 55.- Dexeus Mallol, Mercedes
- 56.- Olive Calmet, Asunción
- 57.- Alcalde Garriga, Carmen
- 58.- Alui, Abdelatif
- 59.- Bermeosolo Jimenez, Francisco
- 60.- Buisan Citores, Felix
- 61.- Castro Rebolleda, José Luis
- 62.- Duran Ventura, Esteban
- 63.- Espejo Martinez, Jesus
- 64.- Garcia de Torices, Jesus
- 65.- Gonzalez Garcia, Antonio
- 66.- Graneli Grau, José
- 67.- Guijarro Ramonet, Gonzalo
- 68.- Hermida de la Fuente, Maria Elena
- 69.- Hernandez Bonancia, Maria del Carmen
- 70.- Hernandez Pijuan, José María
- 71.- Junca Varias, Juan Enrique
- 72.- Lora Frechoso, Isidro
- 73.- Maldonado Arenas, María Dolores
- 74.- Martinez Garrido, Alfonso
- 75.- Mimiaga Perez, Hector
- 76.- Mir Rague, Raul María
- 77.- Navarro Lopez, Julian
- 78.- Parada Lopez, María del Carmen
- 79.- Pasias Lomelino, Gloria
- 80.- Sanz Alvarez, Orlando
- 81.- Serra Casellas, Alberto

8.6.12. XII PROMOCION (1960) (19)

- 1.- Gonzalo Sainz, Miguel Angel
- 2.- Guemes Barriomiron, Francisco
- 3.- Garcia Gallardo, Manuel
- 4.- Lopez Velez, Javier
- 5.- Montoro Ruiz, Maria Jesus
- 6.- Minue Arregui, Lazaro
- 7.- Pacho Reyero, Felix
- 8.- Minguez Perez, Carlos
- 9.- Perez Cebrian, José Luis
- 10.- Fuster Segurado, Francisco
- 11.- Pascual Marina, Antonia Victoriana
- 12.- Gallego Perez, Antonia
- 13.- Arazo Ballester, Maria Angeles
- 14.- Mayorga Jimenez, José
- 15.- Yap Huaman, Gerardo
- 16.- Gene Giribert, Salvador
- 17.- Vazquez Montalban, Manuel
- 18.- Adrio Arrojo, Manuel
- 19.- Hernando Sanchez, Maria Isabel
- 20.- Mendoza Olavarria, Eduardo Javier
- 21.- Pijoan Gomez, Narciso

- 22.- Hermida Pineda, Jesus (20)
- 23.- Saenz-Rico Urbina, Alfredo
- 24.- Sanchez-Gijon Martinez, Antonio
- 25.- Gonzalez Gullon, Juan Maria
- 26.- Gallo Lacarcel, Federico
- 27.- Ederra Andia, Fermin
- 28.- Alvarez Estrada Fernandez, Juan Antonio
- 29.- Montero Diaz, Maria Dolores
- 30.- Gonzalo Gonzalez, Federico
- 31.- Garcia Martin, José
- 32.- Lamelas Olaran, Angelina
- 33.- Chimenos Vallverdu, Eduardo
- 34.- Martin-Benito Palomo, Mariano
- 35.- Martinez Yurrita, José Maria
- 36.- Amado Moya, Joaquin
- 37.- Gil Mugarza, Bernardo
- 38.- Leon-Sotelo Gantes, Trinidad
- 39.- Collado Toledo, Candido
- 40.- Llorens Pascual, Fernando
- 41.- Laferriere Escudero, Elias

- 1136 -

- 42.- Marco Samper, Eduardo
- 43.- Gracia Clement, Santiago
- 44.- Lopez Alonso, Alvaro
- 45.- Paz Heinze, Fernando
- 46.- Valera Cases, Augusto
- 47.- Echarri y Moltó, Francisco Javier
- 48.- Radua Royo, José Maria
- 49.- Barba Fabregas, Juan Arturo
- 50.- Echarri y Molto, José Antonio
- 51.- Pelegrí Ramón, Ramón
- 52.- Nogales Bello, Jaime

8.6.13. XIII PROMOCION (1961) (21)

- 1.- Fernandez Gaytan Gonzalez de Uzqueta, José Maria
- 2.- Cubiles Heitzmann, Enrique
- 3.- Acosto Montoro, José Arturo
- 4.- Vallet Sabater, María del Pilar
- 5.- Suarez Alba, Alberto
- 6.- Rodriguez Lara, José Ignacio
- 7.- Porta Villalta, Luis
- 8.- Lines Escardo, Alberto
- 9.- Pizá Ramon, Antonio
- 10.- Lumbreras Pino, José
- 11.- Chivelet Villarruel, María Mercedes
- 12.- Ajo Lopez, María Jesus
- 13.- Martinez-Arroyo Roldan, Alejandro
- 14.- Talon Ortiz, Vicente
- 15.- Quesada Porto, Heriberto
- 16.- Plaza Bardaji, Benjamin
- 17.- Legaza Orozco, José Luis
- 18.- Roca-Sastre Muncunill, Elvira
- 19.- Martín Gonzalez, Francisco
- 20.- Perez Gonzalez, Francisco
- 21.- Rueda Latasa, Ignacio
- 22.- Alarcon Gil, Antonio
- 23.- Gimenez Pericás, Antonio
- 24.- Armengol Falco, Alberto
- 25.- Fernandez Palacios, María Dolores
- 26.- Gonzalez Torga, Manuel
- 27.- Fuentes Pila, María del Pilar
- 28.- Martinez Fresno y Pavia, Leopoldo
- 29.- Linares-Rivas Luceno, Alvaro
- 30.- Diaz Berrio, María del Sol
- 31.- Yermo Estivarriz, Francisco
- 32.- Delgado Villa, Juan Manuel
- 33.- Gay Frias, José Victor
- 34.- Martinez Jayo, Mercedes
- 35.- Rodriguez Ibañez, José María
- 36.- Cano Vera, José Juan
- 37.- Perez Cornes, Lope
- 38.- Sobrado Palomares, Alfonso
- 39.- Ruiz Gomez, Dario
- 40.- Giraldo Gomez, Ines
- 41.- Hernandez Polo, José (22)

- 42.- Garcia Valladares, Encarnación
- 43.- Navarro Benavente, Juan José
- 44.- Sela Hoffman, Pablo
- 45.- Martinez Ruiz, Florencio
- 46.- Ulled Murrieta, Jesús
- 47.- Pastor Cañada, José Aparicio
- 48.- Perlado Ortiz de Pinedo, José Julio
- 49.- Jover de Castro, Santiago
- 50.- Saiz Cidoncha, Carlos
- 51.- Bastenier Martinez, Miguel Angel
- 52.- Garcia Brera, Miguel Angel
- 53.- Garcia Carrion, Marcelo
- 54.- Garcia Abad, José
- 55.- Padilla Bolivar, Antonio
- 56.- Rivera Torrontegui, Felix
- 57.- Duran Pich, Juan Alfonso
- 58.- Rodriguez Blein, Enrique
- 59.- Herrero Peña, Milagros
- 60.- Mouriz Garcia, Ana María
- 61.- Nadal Gañan, Elisenda
- 62.- Peiro Escarre, Julian
- 63.- Redondo Chicano, Francisco
- 64.- Vera Suarez, José
- 65.- Fuentes Guio, Pedro
- 66.- Izquierdo Santander, Angel
- 67.- Celma Delgado, Isabel

8.6.14. XIV PROMOCION (1962) (23)

- 1.- Alonso Almodovar, José
- 2.- Marco Botella, Manuel
- 3.- Lorenzo Martinez, Javier de
- 4.- Pena Trapero, Antonio
- 5.- Arago Maso, Narciso
- 6.- Gongora Coello de Portugal, Rafael
- 7.- Rodriguez Ruiz, Juan
- 8.- Molero Pintado, Antonio
- 9.- Arnau Esteve, Salvador
- 10.- Lainz Castillo, Luis
- 11.- Chavarria Hernandez, Miguel Angel
- 12.- Ruiz de Santayana Biosca, Jorge
- 13.- Gutierrez Latorre, Francisco
- 14.- Cobo Guzman, Alfonso
- 15.- Espejo Salmeron, Juan José
- 16.- Funes Moreno-Pasquau, Juan Ignacio
- 17.- Jimenez Lozano, José
- 18.- Spiegel Martín, Olga
- 19.- Fernandez Bustamante, Maria Jubilia
- 20.- Cervera Luque, Mercedes
- 21.- Figueroa Rodriguez, Fernando
- 22.- Menendez Rios, José María
- 23.- Millan Clemente de Diego, Juan

- 24.- Rico Manrique, Francisco (24)
- 25.- Gonzalez Martín, Gerardo
- 26.- Greciet Aller, Esteban
- 27.- Perez Benlloch, Juan Jose
- 28.- Royo Masia, Vicente
- 29.- Mora Moreno, Julio
- 30.- Espias Sanchez, Manuel
- 31.- Javaloyes Berenguer, José
- 32.- Otero Rodriguez, Carmen
- 33.- Torres Gil del Real, Miguel
- 34.- Santos Corchero, Tomas
- 35.- Sastre Muñoz, Luis
- 36.- Alamo Salazar, Antonio
- 37.- Medina Garcia, Escolástico
- 38.- Picatoste Baeza, Jesus

8.6.15. XV PROMOCION (1963) (25)

- 1.- Martin Ferrand, Manuel
- 2.- Molinary Matías, Tamón Dario
- 3.- Novais Tome, José Antonio
- 4.- Blanco Zamora, José Luis
- 5.- Madrideojos Vives, Mateo
- 6.- Garcia Rimada, Antonio
- 7.- Amestoy Aguiguren, Alfredo
- 8.- Crespo Garcia, Pedro
- 9.- Cadaval Gil, Manuel
- 10.- Prado Sanchez, Jesus
- 11.- Sotomayor y Ojeda, José
- 12.- Alonso Salinas, Maria Dolores
- 13.- Vilariño Mosqueda, Ramon
- 14.- Vivancos Samper, Gines
- 15.- Roglan Lombarte, Manuel
- 16.- Rogado Adalia, Basilio
- 17.- Lopez Rodriguez, Florentino
- 18.- Reyna Domenech, María Consuelo
- 19.- Contreras Benitez, Lorenzo
- 20.- Tallon Garcia, José
- 21.- Berenguer Palau, Lorenzo
- 22.- Martinez Sanchez, Jesus
- 23.- Balbin Meana, José Luis
- 24.- Mayor Bordes, Francisco
- 25.- Gonzalez de Haro Soler, Rosalia
- 26.- Perez Muñoz, Ramon
- 27.- Suasi de Blas, José María de
- 28.- Vela Sevilla, Hernan
- 29.- Prados de la Plaza, Francisco
- 30.- Echevarría Rodriguez, José María (26)
- 31.- Cebrian Echarri, José Luis
- 32.- Crespo Perez, Antonio
- 33.- Navarro Martín, José Felix
- 34.- Fernandez Garcia, Alfredo
- 35.- Donis Garzon, Antonio
- 36.- Dorado de las Heras, Nicolas
- 37.- Eulate Echague, Carmen
- 38.- Palomar Palomar, Manuel
- 39.- Perez Lopez, Arturo
- 40.- Perez Sanchez, José
- 41.- Somoza Muñoz, José Antonio

- 1141 -

- 42.- Aparicio Lopez, Teofilo
- 43.- Ferrer Garcia, Blanca
- 44.- Plaza Diez de Ulzurrun, Luis de la
- 45.- Galvez Cervantes, Maria Dolores
- 46.- Navarro Cerdeiriña, Luis

8.6.16. XVI PROMOCION (1964) (27)

- 1.- Merino Gonzalez, Julio
 - 2.- Gunther Gottschalk, Helga
 - 3.- Dominguez Sanchez, Francisco
 - 4.- Calviño Castañon, Alfonso
 - 5.- Arozamena Saiz, Joaquin
 - 6.- Gurriaran Lopez, José Antonio
 - 7.- Gomez Gomez, Angel
 - 8.- Gonzalez-Ruano de Navascues, Cesar
 - 9.- Jimenez Gomez, Margarita
 - 10.- Kramer Ferre, Andres
 - 11.- Mena Mejuto, José Luis
 - 12.- Muniain Nuin, Joaquin
 - 13.- Arredondo Miguel, Maria del Carmen
 - 14.- Rueda Fernandez, Domingo
-
- 15.- Rodriguez Hidalgo, José Antonio (28)
 - 16.- Gonzalez Molpeceres, Jesus
 - 17.- Redondo Galvez, Gonzalo
 - 18.- Marmol Peris-Mencheta, José Luis
 - 19.- Torre Cervigon, José Maria
 - 20.- Gonzalez Molina, Mario
 - 21.- Marlasca Cosme, Manuel
 - 22.- Fernandez Garcia, José Luis
 - 23.- Mille Gonzalez, Manuel Eladio
 - 24.- Segu Martin, Fernando

8.6.17. XVII PROMOCION (1965) (29)

- 1.- Ferrer Ruiz, Mariano
 - 2.- Sartorio Maulini, María Dolores
 - 3.- Miguez Alvarelllos, Alberto
 - 4.- Alcoverro Muntané, Tomás
 - 5.- Lazo Franco, Mercedes
 - 6.- Gonzalez Yañez, Rafael
 - 7.- Mauley Beguim, Viviane
 - 8.- Yarza Mompeon, Antonio
 - 9.- Velasco López, Manuel
 - 10.- Sartorius Alvarez Bohorquez, Nicolás
 - 11.- Sebastián Pardos, Valentín
 - 12.- Ruiz de Gopegui Santoyo, Luis Angel
 - 13.- Campos Sanabria, Antonio
-
- 14.- Urbano Casaña, María Pilar (30)
 - 15.- Suarez Campos, José María
 - 16.- Pages López Guerrero, Angel
 - 17.- Menéndez Hernández, José
 - 18.- Moreno Lara, Javier
 - 19.- Sanjuan Urmeneta, José María
 - 20.- Halpern Blasco, Federico
 - 21.- Fernández de Castro, Javier
 - 22.- Escudero Ramos, Carlos
 - 23.- Legaz Puebla, Gonzalo
 - 24.- Serra Farré, Josefa
 - 25.- Lama Chamorro, César de la
 - 26.- González Aguilar, Rafael
 - 27.- Piñol Barrul, José
 - 28.- Serantes del Riego, Magdalena
 - 29.- Campuzano Cantero, Julio
 - 30.- Flaquer Jané, José Antonio
 - 31.- Franco Olivan, Juan Antonio
 - 32.- Heras Andrés, Santiago
 - 33.- Logroño Leza, Miguel
 - 34.- Azurza Aristeguieta, María Juana

8.6.18. XVIII PROMOCION (1966) (31)

- 1.- Valencia Benito, Homero
- 2.- Unciti Ayerdi, Manuel
- 3.- Velasco Puente, Miguel Angel
- 4.- González Ledesma, Francisco
- 5.- González Molina, Antonio
- 6.- Ebstein Katz, Max
- 7.- Garzón Fernández, Irene
- 8.- Jiménez Varela, Carlos
- 9.- Martín Descalzo, José Luis
- 10.- Permanyer Lladós, Luis
- 11.- Marquez Reviriego, Victor
- 12.- González Sevilla, María Emilia
- 13.- Sánchez Sabariz, Raúl José
- 14.- Visea Bustamante, José María
- 15.- Juan-Aracil López, Javier
- 16.- Abella Fandiño, Carmen
- 17.- Sánchez Martínez, Ramón
- 18.- Muñoz Pellegrero, Fermín
- 19.- Santos Delgado, Félix
- 20.- Lozano Bartolozzi, Pedro
- 21.- Armas Serra, María Isabel de (32)
- 22.- Burgos Belinchón, Antonio
- 23.- Cerdeiriña Castañón, María Elvira
- 24.- Huertas Clavería, José María
- 25.- García Marrder, José Alberto
- 26.- Muñoz Atienza, José Antonio
- 27.- Luaces Saavedra, María Luisa
- 28.- Fuente Gómez, María Elisa de la
- 29.- Caño Díaz, Juan Sebastian
- 30.- Meyer Ayala, Carlos
- 31.- Tobio Fernández, Jesús
- 32.- Acuña Sánchez, Ramón
- 33.- Ververa Araoz, Max Adolfo
- 34.- Pallais Navas, Angela
- 35.- Alonso Osborne, Francisco Javier
- 36.- Blas Moreno, José Luis
- 37.- Cadiñanos García, Emilio
- 38.- Gabriel y Galan Acevedo, José Antonio
- 39.- Rosello Munar, Mateo

8.6.19. XIX PROMOCION (1967) (33)

- 1.- Ortega Muñoz, Félix Angel
- 2.- Martínez López, María Josefa
- 3.- Martínez Ruiz, Tomás
- 4.- Castillo Echeverría, Abel
- 5.- Vázquez Domínguez, Enrique
- 6.- Fernández Liebana, Carlos
- 7.- Fernaud Casais, Pedro
- 8.- Santaella López, María Dolores
- 9.- Carro Celada, Esteban
- 10.- Sarmiento García, Carmen
- 11.- Caballero Camacho, Herminio
- 12.- Martínez-Mena Rodríguez, Alfonso
- 13.- Martínez Zapico, Marcela
- 14.- Vidal Costa, Concepción
- 15.- Azua Comella, Félix
- 16.- Castelló González, Pedro
- 17.- Moronatti Maiz, Ignacio
- 18.- San Román Pina, María Sonsoles
- 19.- Ferreiro Cobas, Celso
- 20.- Martí Ballesta, María Elena
- 21.- Pérez Juste, Pascual
- 22.- Rayo Rodrigo, Ceferino
- 23.- Ollas de Lima Rodríguez, Antonio
- 24.- Ruiz del Río, Fernando
- 25.- Carrascosa Izquierdo, Luis
- 26.- Castro Beraza, Joaquín
- 27.- Erquicia López de Montenegro, Pedro de
- 28.- Ivorra Ivorra, Antonio
- 29.- Federico García, Rosa de
- 30.- García García, Alfonso
- 31.- Aradillas Agudo, Antonio
- 32.- González Vegas, María del Rosario
- 33.- Díaz Rivas, Guillermo
- 34.- Pizán Domínguez, Manuel (34)
- 35.- Toharia Cortés, José Juan
- 36.- Cierva y de Hoces, Ricardo de la
- 37.- Dalmases de Olabarreta, Pablo
- 38.- Escobar de la Serna, Luis
- 39.- Giner de Grado, Carlos
- 40.- Siles Fernández, José

- 41.- Rodríguez Couceiro, José Antonio
- 42.- Valle Tellez, María Isabel
- 43.- Serrats Ollé, Jaime
- 44.- Alamo Gómez, Lucio del
- 45.- Diaz Prats, Juan Luis
- 46.- Vázquez Crespo, Armando
- 47.- Guardia Canela, María Asunción
- 48.- Roldán Villen, Mariano
- 49.- Cristobal Muñoz, Ramiro
- 50.- Muñoz Ladeveze, Luis
- 51.- Herrero-Beaumont Caamaño, Gabriel
- 52.- Nicolas Redondo, Angel
- 53.- Requeijo de Carasa, María Teresa
- 54.- Ilian Cuartas, Carlos
- 55.- Pinedo Vidal, Mario
- 56.- Moncayo Rodríguez, María
- 57.- González Martel, Juan Manuel
- 58.- Belda Alcaraz, Manuel (35)
- 59.- Teixeira Cervia, María de los Angeles (35)
- 60.- Padrón Albornoz, Juan Antonio (35)
- 61.- El Mir, Amado José (35)
- 62.- Rodríguez Quiroga, Angel (35)

- 63.- Carbajal Baños, Veremundo (36)
- 64.- Saenz-Diez Gandara, Juan Ignacio
- 65.- Castan Pérez, Antonio
- 66.- Pardo Bustillo, José Ramón
- 67.- Ruiz Elvira Zubizarreta, María Dolores
- 68.- Solano Fleta, Luis
- 69.- Lucero Aviña, José Luis
- 70.- Santamarina de Mazas, Alvaro
- 71.- Tabuyo Ortega, María Antonia
- 72.- Higuera Cleries, Miguel
- 73.- Real Cruz, Rosario Magali
- 74.- Rodríguez Canal, José

8.6.20. XX PROMOCION (1968) (37)

- 1.- López-Delpecho Pérez, Luis
- 2.- Fernández Martín, Tomás
- 3.- Martínez Lainez, Fernando
- 4.- Yaniz Rubio, Manuel
- 5.- Martínez Martín, María Victoria
- 6.- Martínez Reverte, Javier
- 7.- Hernández Montesdeoca, Pablo
- 8.- Cho, Kab-Dong
- 9.- Florez Muñoz de la Torre, Javier
- 10.- Bernardez García, Julio Alberto
- 11.- Ramiro Molina, Andrés
- 12.- Iglesias Romero, José María
- 13.- Ballesteros Barahona, Manuel
- 14.- Casares Vega, Edmundo
- 15.- Bayon Pereda, Miguel

- 16.- Mora del Rio, Francisco (38)
- 17.- Díaz-Plaja Taboada, Guillermo
- 18.- García Labrado, Francisco
- 19.- Meliá Pericas, José
- 20.- Vázquez González, Benjamín
- 21.- Ortiz Durán Fabián
- 22.- Lozano Fuertes, Agustín
- 23.- García García, Graciano
- 24.- Caño Andrés, Ester
- 25.- Manfredi Mayoral, Juan Luis
- 26.- Sanchez-Bravo Cenjor, Antonio
- 27.- Pita Parapar, Luis
- 28.- Solano Rico, Gabriel
- 29.- Casasempere Gisbert, Jorge
- 30.- Iglesias González, María Antonia
- 31.- González de Linares Díaz Alvarez, María Luisa
- 32.- Moreno Jordán, Diego
- 33.- Jiménez Mesa, Juan Ignacio (35)
- 34.- Henriquez Nuñez Ojeda, José (35)
- 35.- Sánchez-Ocaña Serrano, Ramón (35)
- 36.- Izquierdo Pérez, Eliseo (35)
- 37.- Zaeza Escudero, Ignacio (35)
- 38.- Alonso Quintero, Elfidio (35)
- 39.- Fuster Manera, Manuel (35)
- 40.- Soto Pajares, Apuleyo (35)
- 41.- Herrero Pique, Alfredo (35)

- 1148 -

- 42.- Ramos Aspiroz, Carlos (35)
- 43.- Bazzocchi Díaz, Carlos (35)
- 44.- Tinaut González, María del Pilar (35)

- 45.- Alonso de los Rios, César (39)
- 46.- Otero Domínguez, Santiago
- 47.- Ballester Bustos, José

8.6.21. XXI PROMOCION (1969 y 1970) (40)

- 1.- Díaz Fandos, Germán
- 2.- Castillo Meseguer, Carlos
- 3.- Herrero Rubio, Fernando
- 4.- García García, Rafael
- 5.- Díaz Nosty, Bernardo
- 6.- Soler Gómez, Pedro
- 7.- Gavilanes Granja, Ramiro
- 8.- González Getino, Laureano
- 9.- López Collado, Antonio
- 10.- García del Pedregal, Carmen
- 11.- Leickhardt Aguayo, Manfred
- 12.- Lasa Sarasola, Luis
- 13.- Tubau Comamala, Juan
- 14.- Azcui Matos, Mabel
- 15.- Laurentis Vilches, Nicolás de
- 16.- Salgado García, Enrique
- 17.- Magaz Sangro, Carlos
- 18.- Blanch Mederos, Agustín
- 19.- Vázquez-Prada Oñoro, Ricardo
- 20.- Bernal Fernández, Salvador (41)
- 21.- Bordiu Ximénez de Embún, Joaquín
- 22.- García de Enterría Martínez de Carande, María Angeles
- 23.- Iparraguirre García, Enrique
- 24.- Nadal Moxó, José Ramón
- 25.- Blanco Chivite, Manuel
- 26.- Carrascal Rodríguez, José María
- 27.- Ponte Milttebrunn, José Manuel
- 28.- Soto Martínez, María Luz
- 29.- Aguilar Tremoya, Miguel Angel
- 30.- Castillo Casermeiro, Manuel
- 31.- Codina Pañell, Santiago
- 32.- Soroa y Suarez Tangil, Santiago
- 33.- Gutierrez Rodrigo, Francisco Javier (35)
- 34.- Perea Borges, José Manuel (35)
- 35.- Rodríguez Jiménez, Victor (35)
- 36.- Montoya Ezquerro, Francisco (35)
- 37.- Acevedo Campos, María de las Nieves (35)
- 38.- Hernández García, Manuel (35)
- 39.- Ramirez Molina, Eulogio (42)
- 40.- Amoros Dupuy, Salvador

- 41.- Sanchez Rojas, Manuel
- 42.- Pérez Castro, José Manuel
- 43.- Camacho Huertas, Angel
- 44.- Muñoz Portabales, José Luis
- 45.- Abad Caja, Julián
- 46.- Gómez Martínez, María del Pilar
- 47.- Bernabe Pertusa, Antonio
- 48.- Almonacid García, Olga
- 49.- Durbán Sánchez, Rafael
- 50.- Balarí Zanotti, Juan
- 51.- Ojeda de la Cruz, Francisco
- 52.- Platero Paz, José
- 53.- Uribe Gómez, Alberto
- 54.- Rodrigo Maeso, Julián
- 55.- Sagrario de la Concepción, Pedro
- 56.- Cuadra Fernández, Bonifacio de la
- 57.- García Candau, Julián
- 58.- Echave-Sustaeta del Villar, Javier
- 59.- Chico Pérez, Francisco
- 60.- Alonso Anton, Alberto
- 61.- Pérez González, Eugenio
- 62.- González Roperio, Dionisio
- 63.- Lillo Cuadrado, Juan de
- 64.- Montoro López, José
- 65.- García Castillo, Julio
- 66.- Sanchez Costa, Juan José
- 67.- Puy Mompradé, Pedro Javier
- 68.- Escardó Rueda, Leticia
- 69.- Sierra Benayas, Julio
- 70.- Orive de la Riva, Pedro

- 71.- García Sánchez, Gonzalo (43.)
- 72.- Briones González, Carlos
- 73.- Pérez Pellón, Javier
- 74.- González Paramo, José Manuel
- 75.- Martínez-Illescas Benedicto, María Teresa
- 76.- Sánchez Sánchez, Evelia
- 77.- García-Alcalde Fernández, Guillermo
- 78.- Giménez Aleman, Francisco
- 79.- Roblá Riesco, Manuel
- 80.- Barrenechea Sánchez, Eduardo
- 81.- Vilchez González, Angel
- 82.- González González, José
- 83.- Vázquez-Prada Grande, Rodrigo
- 84.- Azpilicueta Aguilar, Eduardo
- 85.- Masia Alonso, José Luis

- 86.- Romero Pérez, Fernando
- 87.- Ruperez Rubio, Ignacio
- 88.- Tarilonte Díez, Ireneo
- 89.- Fernández Lalcona, Francisco Javier
- 90.- Medina González, Guillermo
- 91.- Diego Carcedo, José Manuel
- 92.- Lizundia Elexpe, Luis María
- 93.- Martínez Martínez, Julián
- 94.- Sanz Sanz, Jaime
- 95.- Tulla Lobo, Alfonso
- 96.- Montón Rubio, José
- 97.- Muñoz González, Miguel
- 98.- Lozano Escolar, Santiago
- 99.- Mendez Alvarez, Armando
- 100.- Mejia Mejia, Joaquín

- 101.- López de Sepulveda Tomas, Francisco (44)
- 102.- Onega López, Fernando
- 103.- Vilorio Nieto, María Aurora
- 104.- Infante Bravo, Luis
- 105.- López Ramos, Eduardo
- 106.- Lazaro Gimeno, Gregorio
- 107.- Martín Arnoriaga, Tomás
- 108.- López Valls, Emilio
- 109.- López Meilan, Carmen
- 110.- Miranda Barrientos, Francisco
- 111.- Joly Hohn, José
- 112.- Monje Ciruelo, Luis
- 113.- Marrero Díaz, Francisco José (35)
- 114.- Ayala Armas, Manuel Julián (35)
- 115.- Arnedo Villaescusa, Sabina (35)
- 116.- Butler Zuriarrain, Jaime (35)

8.6.22. XXII PROMOCION (1971) (45)

- 1.- Veira Penoucos, Ricardo Carlos
- 2.- Mellizo Cuadrado, Felipe
- 3.- García Alegre, José
- 4.- Lorenzo Sánchez, Antonio de
- 5.- Aguirre Asensio, Gonzalo
- 6.- Díez Fernández, Ana
- 7.- Lavalle-Cobo Uriburu, María Teresa
- 8.- Catalan Deus, José
- 9.- Sánchez Pérez, Aurora
- 10.- Gómez López, Francisco
- 11.- Valverde Alvarez, Isidoro
- 12.- Vasallo Tomé, Juan Ignacio
- 13.- Alonso Cardenete, Julio
- 14.- Alvarez García, María Soledad
- 15.- Ferrer Ruiz, Ester
- 16.- Guarner Micó, Eduardo
- 17.- Herrero Sierra, José Luis
- 18.- Longares Alonso, Manuel
- 19.- López García, Miguel Angel
- 20.- Guerra Gil, Antonio
- 21.- Javaloyes Berenguer, Antonio
- 22.- Ribes Rivarola, Rodolfo
- 23.- Scala Mormone, José
- 24.- Herrero Morante, José
- 25.- López Surroca, Pilar
- 26.- Lucas Marín, Antonio
- 27.- Marsillach Soler, Alicia

- 28.- Romero Montalvo, Emilio (46)
- 29.- Colomer Casanova, Julio
- 30.- Vizcaino Casas, Fernando
- 31.- Urzaiz Fernández del Castillo, Jaime
- 32.- Alcalá Ló'ez-Baraja, Manuel
- 33.- Diego López, Luis
- 34.- Garrido Chico, Máximo
- 35.- Martín Martín, Gonzalo
- 36.- Bergasa González, Francisco
- 37.- Gutierrez Benito, Felipe
- 38.- Gabriel y Galan Gabriel, María Jesús
- 39.- Heras Planells, Raúl
- 40.- Sánchez Palomares, José Manuel
- 41.- Saiz Valdivieso, Alfonso Carlos

- 42.- Tabernero Romo, Luis
- 43.- Coca Edo, Joaquín
- 44.- Men hero Dueñas, José Teófilo
- 45.- Sánchez Blanco, Antonio
- 46.- Bordona Martín, María Concepción
- 47.- Espina Cepeda, Luis
- 48.- Parra García, Gregorio
- 49.- Galan López, María Dolores
- 50.- Maqueda Bea, Martín
- 51.- Cruz Ruiz, Juan (35)
- 52.- García Ramos, María Cristina (35)
- 53.- O'Shanahan Roca, Alfonso
- 54.- Martín-Laborda García de la Rasilla, Luis Pablo (35)
- 55.- Martínez González del Reguero, Joaquín (35)

- 56.- García Fajardo, José Carlos (47)
- 57.- Leguineche Bollar, Manuel Angel
- 58.- Carbonaro Herraiz, Ana María
- 59.- Camats Nadal, José
- 60.- Vadillo Pérez, Luis
- 61.- Comas Vega, José
- 62.- Alarcon Caracuel, Manuel
- 63.- Alberti Alvarez, Agustín
- 64.- Otero Quintas, Luis
- 65.- Altes Bustelo, Fernando
- 66.- Valcarcel Lezcano, Darío
- 67.- Aizarna Echaveguren, Santiago
- 68.- Pablos Mendez, Jesús
- 69.- Yaniz Velasco, Federico
- 70.- Calle Guijarro, Manuel
- 71.- Magaz Leboucher, Pablo
- 72.- Varela Rodríguez, Rodrigo
- 73.- Gómez Parra, Rafael
- 74.- Rubio Mallo, Julio
- 75.- Vázquez Gil, Bernardo
- 76.- Alemany Dezcallar, Antonio
- 77.- Nicas Jodar, Tomás
- 78.- Rosell Pujol, José Antonio
- 79.- Bellón Pérez, Fernando
- 80.- Fernández Díaz, Melchor
- 81.- Meijide Pardo, María Luisa

8.6.23. XXIII PROMOCION (1972) (48)

- 1.- Paramio Rodrigo, Ludolfo
- 2.- Gutierrez Palacio, Juan Antonio
- 3.- Vicente Mosquete, José Luis
- 4.- Pérez Gómez, Angel Antonio
- 5.- García Marquina, Francisco
- 6.- Pérez-Caballero Garay, Luis María
- 7.- Sánchez Rey, Juan Agustín
- 8.- Gallego-Díaz Fajardo, Soledad
- 9.- Santiago Castelo, José Miguel
- 10.- Coello Fernández, Magin
- 11.- Barzini Pesavento, Emma
- 12.- Bustamante Ramírez, Enrique
- 13.- Uribe Bilbao, Imanol
- 14.- Aguirresarobe Zubia, Francisco Javier
- 15.- Gómez García, Carlos
- 16.- González Alvarez, Valentín
- 17.- Padrón Ramírez, Gonzalo
- 18.- Szigriszt Pazos, Francisco
- 19.- Betancor Curbelo, María del Rosario
- 20.- Yanes Serrano, María del Carmen
- 21.- Velasco Fernández, Santiago
- 22.- Gil Sánchez, Félix
- 23.- Jauregui Campuzano, Fernando
- 24.- Rey Ferreiro, José Ramón
- 25.- Fernández Castrillo, Francisco
- 26.- Gil de Muño Quiñones, Teófilo
- 27.- Maté Herreros, Vidal
- 28.- Ojeda Sanz, Juan
- 29.- López Ibinaga, Salvador
- 30.- Gutierrez Gallego, Teófilo
- 31.- López Mondejar, Publio
- 32.- López Rosell, César
- 33.- Buñuel Tallada, Miguel
- 34.- Caparros Soriano, Francisco
- 35.- González Sánchez, Pedro Ignacio
- 36.- Fernández de Quer, José
- 37.- Valero Maluenda, Elisa
- 38.- Alcaraz Mellado, Félix
- 39.- Artero Romero, José Antonio
- 40.- Gesteira Pazos, José Angel
- 41.- López Vela, Fernando
- 42.- Fayós Casares, José Vicente

- 43.- Villalba López, Javier
- 44.- Fraile López, Juan Carlos
- 45.- Peral Martín, Pedro
- 46.- Nicolás Ortiz, Carlos
- 47.- Díez Fernández, Gloria María
- 48.- Prieto Simón, Joaquín
- 49.- Trenas Fernández, María del Pilar
- 50.- Caballero Feijoo, María Antonia
- 51.- Navarro Manteca, Manuel
- 52.- Aznarez Torralvo, Magdalena
- 53.- Muñoz Carpio, Eduardo
- 54.- Molina Alvir, Angel
- 55.- Lazaro Martínez, Luis Miguel
- 56.- Flores Antunez, Miguel Angel
- 57.- Outeiriño Rodríguez, María Isabel
- 58.- Roca Basanta, Manuel
- 59.- Pérez Pérez, Felipe José
- 60.- Montero Viejo, Luciano
- 61.- Fernández Suárez, Juan José
- 62.- Fuente Lafuente, Ismael
- 63.- Carabias Barrios, Julio
- 64.- Escudero Cuevas, Joaquín
- 65.- Latorre Macarrón, Jesús María
- 66.- Cortes Lourinho, Vasco Cardoso
- 67.- Gutierrez Pérez, María Luisa
- 68.- Valbuena de la Fuente, Felícísimo
- 69.- Fernández Cubas, María Cristina
- 70.- Puerta Castello, Cristobal de la
- 71.- Fernández-Rua Plasencia, José María
- 72.- Aguilar Hornos, Jaime
- 73.- Noriega Alonso, María del Carmen
- 74.- Pazos Tomás, María del Pilar
- 75.- Díez Miguel, Francisco Miguel
- 76.- Suárez Fernández, Luis José
- 77.- Ors Ubeda, Emilia
- 78.- Basco Gracia, Francisco
- 79.- Valdivieso Alvarez, Francisco Javier
- 80.- Perdomo Alfonso, Manuel (35)
- 81.- Leon Barreto, Luis (35)
- 82.- Cruz Domínguez, Antonio (35)

- 83.- Mas de Roda Griño, David (49)
- 84.- Rodríguez Puertolas, José Luis
- 85.- Tena Fatás, Guillermo
- 86.- López de Zuazo Algar, Antonio

- 87.- Blas García, Ceferino
- 88.- Grijalba Castaños, Antonio
- 89.- Lamelas Olarán, Diego
- 90.- Pérez Montes, Ezequiel
- 91.- Arce Temes, Alvaro
- 92.- González Reigosa, Carlos
- 93.- Rico García, Manuel Antonio
- 94.- Gil Moreno, Antonio
- 95.- Jimenez Juarez, Enrique
- 96.- Camacho Planchuelo, Francisco
- 97.- Corral Díez del Corral, Jorge del
- 98.- Agudo López, Francisco
- 99.- Hernández García, Antonio
- 100.- Martín de Blas Sánchez, Juan Manuel
- 101.- Martínez Reverte, Jorge
- 102.- Nicolás González, Manuel Antonio
- 103.- Pablos Coello, Manuel Antonio
- 104.- Gil Hipólito, Ricardo Luis
- 105.- Mostaza Martínez, María del Rosario
- 106.- Benito García, María Antonia
- 107.- Miner Liciaga, José Manuel
- 108.- Armesto Faginas, José Francisco
- 109.- Barrionuevo Funes, Pedro José
- 110.- Granda García-Argüelles, Fernando
- 111.- Martín Moro, María Natividad
- 112.- Fajardo Feo, Herminia Margarita (35.)
- 113.- Fuertes Combarros, Pedro (35)

- 114.- Bayod Monterde, Angel (50)
- 115.- Burriel San Vicente, José Antonio
- 116.- Ugalde Apalategui, José Antonio
- 117.- Mondragón Lili, Lino
- 118.- Gant Fernández, María Dolores
- 119.- García-Miguel Sánchez, Ernesto
- 120.- Sánchez-Cascado Puyuelo, María del Pilar
- 121.- Díez Lázaro, Julián
- 122.- Martínez Garnica, Luis
- 123.- Tercero Alfonso, Fernando
- 124.- Cillero Rodríguez, Antonio
- 125.- Baratech Sales, Ramón
- 126.- López Salgado, Luis
- 127.- Tejedor González, Federico
- 128.- Avello Sánchez, Lorenzo
- 129.- Domínguez Lasierra, Juan
- 130.- Lozano García, Emilio

- 1157 -

- 131.- Vaquero Tresguerres, José Manuel
- 132.- Mariñas Lage, Luis
- 133.- Vega Zamora, Aurelio
- 134.- Alonso Alcalde, Manuel
- 135.- Benitez Rodríguez, María de los Angeles
- 136.- García Guerrero, José Antonio
- 137.- López Torre, Rafael
- 138.- López Vivanco, Miguel Angel

8.6.24 XXIV PROMOCION (1973) (51)

- 1.- Lopez Sanchez, Luis
- 2.- Cavero Jañez, José
- 3.- Iglesias Lopez. Joaquin
- 4.- Gutierrez Espadas, Luis Angel
- 5.- Marin Lopez, María del Carmen
- 6.- Dieguez Sanchez, Adelaida
- 7.- Gonzalez Perez, Angel Antonio
- 8.- Goñi Huerta, Maria Luisa
- 9.- Muñoz Ramirez, José Luis
- 10.- Ruiz Elvira Zubizarreta, Magdalena
- 11.- Sanchez-Izquierdo Aguirre, José Luis
- 12.- Ariño Rodriguez, José Ramón
- 13.- Carro Celada, José Antonio
- 14.- Llopis Llopis, María Amparo
- 15.- Azque Ibañez, Juan Carlos
- 16.- Frisuelos Frisuelos, Juan Santiago
- 17.- Garcia Garcia, Fernando
- 18.- Mulez Diacono, Gabriel José
- 19.- Cantavella Blasco, Juan Bautista
- 20.- Garmendia Aramburu, María Victoria
- 21.- Jimenez Lopez, Pedro
- 22.- Losada Gonzalez, German
- 23.- Plaza Veiga, Rafael
- 24.- Benavente Escartin, José Miguel
- 25.- Bermudo Avila, José Manuel
- 26.- Berrueta Jimenez, Teresa
- 27.- Garcia Aguilera, Raul
- 28.- Olmo Veros, Rafael
- 29.- Rubio Villoslada, Maria Luisa
- 30.- Vence Lois, Angel
- 31.- Alonso Conejo, María del Pilar
- 32.- Armario Lopez, Diego
- 33.- Jimenez Manteca, Antonio
- 34.- Alvarez Mantilla, José Manuel
- 35.- Buqueras Bach, Ignacio
- 36.- Castillo Manrubia, Antonio
- 37.- Castro Maldonado, Eduardo
- 38.- Cudeiro Fernandez, Eleuterio
- 39.- Estrada Rubio, Maria Clara
- 40.- Fernandez Gonzalez, Julio
- 41.- Hidalgo Diaz, Jesus
- 42.- Lagua Almansa, Juan

- 43.- Lopez Diez, Teodoro
- 44.- Perez Busto, Manuel
- 45.- Sanchez Sampedro, Amalia
- 46.- Vilchez ~~Arribas~~, Juan Fermin
- 47.- Zabala Ornazabal, Juan Ramón

- 48.- Benito Ruiz de Villa, Arturo (52)
- 49.- Aparicio Sanchez, Pedro
- 50.- Fabra Barreiro, Gustavo
- 51.- Gross Bolin, Adolfo
- 52.- Latorre Carnicero, José María
- 53.- Peiro Cezon, Luis
- 54.- Miraz Suberviola, Carlos
- 55.- Roig Castellanos, Mercedes
- 56.- Echenagusta Belda, Javier
- 57.- Garrigos Fernandez, Francisco Javier
- 58.- Gavela Abella, Daniel
- 59.- Giles Pacheco, Fernandez
- 60.- Marin Alarcon, Joaquin
- 61.- Fernandez Gonzalez, Manuel
- 62.- Martinez Hernando, Bernardino
- 63.- Perez Varela, Jesus
- 64.- Rodriguez Gordillo, Primitivo
- 65.- Serrano Altimiras, Luis Eduardo
- 66.- Aguilar Villagran, José
- 67.- Sarmentero Vidal, Luis Miguel
- 68.- Leon Peña, María Consuelo
- 69.- Rodriguez Suarez, Carlos
- 70.- Velasco Maillo, Honorio
- 71.- Arias Fernandez, Carmen
- 72.- Balbas Aguado, Ricardo
- 73.- Blanco Santiago, Carlos
- 74.- Contreras Ojeda, Rafael
- 75.- Eguibar Galarza, Mercedes
- 76.- Lecumberri Ayerra, Francisco
- 77.- Villar Alvarez, María del Pilar
- 78.- Aguilo de Caceres, Luis
- 79.- Alvarez de Toledo Saavedra, María Consuelo
- 80.- Fernandez Lera, Antonio
- 81.- Mingot Jimenez, Pedro
- 82.- Mauricio Rodriguez, José Carlos (35)
- 83.- Montesinos Cervera, Jesus (35)
- 84.- Perez Voituriez, Antonio (35)
- 85.- Castroviejo Bolivar, Jose María (35)

- 86.- Roson Alonso, Antonio Gabriel (53)

- 87.- Orias Herrera, Jorge
- 88.- Otero Aparicio, Alicia
- 89.- Galvan Olalla, Guillermo
- 90.- Legorburu Ovies, Silverio
- 91.- Navas Alonso, José Luis
- 92.- Pablo Torrente, Joaquín
- 93.- Ramírez Domínguez, Juan Aparicio
- 94.- Sales Marote, Miguel
- 95.- Bardo Blanco, Ricardo
- 96.- Pezuela Pinto, Alfonso
- 97.- Yerro Belmonte, Marino
- 98.- Andreu Andreu, Arturo
- 99.- Arriazu Irun, Santiago
- 100.- Fernandez Pallares, María del Pilar
- 101.- Garcia Mirasierras, María Rosa
- 102.- Villan Zapatero, Javier
- 103.- Arce Temes, José Enrique
- 104.- Delkader Teig, Augusto
- 105.- Die Goyanes, Amelia
- 106.- Miralles Carbonell, Manuel
- 107.- Quintana Aparicio, Esperanza
- 108.- Raneda Cuartero, María del Carmen
- 109.- Recio Pastor, José Manuel

8.6.25. XXV PROMOCION (1974 y 1975) (54)

- 1.- Martinez de Haro, José María
- 2.- Batlles Campos, Vicente
- 3.- Lopez Matari, Juan
- 4.- Arijá y Val, Purificación
- 5.- Fraguas de Pablo, Rafael
- 6.- Gonzalez Arribas, Julian
- 7.- Chozas Martín, Agustin
- 8.- Mas Ruiz, José Antonio
- 9.- Pelayo Bombin, Antonio
- 10.- Peris Amo, Enrique
- 11.- Cid Estarellas, Rafael
- 12.- Garcia-Herreros Maenza, Enrique
- 13.- Luca de Tena y Haz, Gustavo
- 14.- Rey Bello, María del Carmen
- 15.- Roibas Pardeiro, Domingo
- 16.- Alvarez Herrera, Cristino
- 17.- Armesto Borrazas, Cesarero Alejandro
- 18.- Beñaran Allaflor, Juan María
- 19.- Calzada Calzada, José Manuel
- 20.- Cobos Trigueros, Angel
- 21.- Estefanía Moreira, Joaquin
- 22.- Fernandez-Xesta Vazquez, María Paz
- 23.- Garcia-Cernuda Lago, María del Pilar
- 24.- Laiz Garcia, José Antonio
- 25.- Linarez Sainz, Adolfo
- 26.- Mendicuti Rodriguez, Eduardo
- 27.- Pedros Perez, Fernando
- 28.- Portal Nicolas, Marta
- 29.- Rodicio Martín, María Isabel
- 30.- Torre Cervigón, Juan Antonio
- 31.- Bejar Quintana, José Manuel
- 32.- Garcia Madaria, Catalina
- 33.- Granados Vazquez, José Luis
- 34.- Iso Cuartango, Primitivo
- 35.- Martín Rodriguez, Ricardo
- 36.- Martinez Espinosa, Encarnacion
- 37.- Martinez Vazquez, María Luz
- 38.- Pelegrin Lombardía, Francisco
- 39.- Rivas Guisado, José Luis
- 40.- Ruiz Fuentes, Rafael
- 41.- Sanchidrian Lopez, Raul José
- 42.- Aguilera Ramirez, Pablo

- 43.- Buraya Fernandez, Luis Carlos
- 44.- Cacho Cortes, Jesús
- 45.- Campo Rospide, Gloria
- 46.- Cañadas Echague, Paloma
- 47.- Paraco Torres, Carlos
- 48.- Goicoechea Luquin, Gonzalo
- 49.- Hernandez Rodriguez, Marcial
- 50.- Mariño Vazquez, Segundo
- 51.- Mota Hervias, Jesús María
- 52.- Perera Molina, Ramos
- 53.- Relaño Estape, Alfredo
- 54.- Saenz de Tejada Mut, Ignacio
- 55.- Zubiete Sobrao, Angel Pedro
- 56.- Dominguez Fernandez, Rivardo
- 57.- Marin Feria, Emilio
- 58.- Prieto Rodriguez, Juan Antonio
- 59.- Ruiz-Ocaña Dueñas, Eduardo
- 60.- Aguinaga Martinez, José María
- 61.- Alvarez Dominguez, Tomás
- 62.- Carnero Gonzalez, Ramón
- 63.- Carvajal Martinez, Emerita
- 64.- Diaz Arias, Rafael
- 65.- Frances Baliño, Fernando
- 66.- Garcia García, José Angel
- 67.- Gil Gonzalez de Careaga, Blanca
- 68.- Gomez-Centurion Jimenez, Pilar
- 69.- Gonzalo Heras, Lorenzo
- 70.- Gutierrez Roa, Carlos
- 71.- Lavandeira Ares, Alfonso
- 72.- Magro Santana, Baltasar
- 73.- Martinez de Velasco Feijoo, José
- 74.- Meneses Cardenas, Carlos
- 75.- Moreno Gallo, Miguel Angel
- 76.- Redondo Fernandez, Juan Carlos
- 77.- Ros Uriguen, María José
- 78.- Torralbo Alonso, Francisco
- 79.- Zamora Segorbe, Francisco
- 80.- Zuloaga Garcia-de Leaniz, Paloma

- 81.- Antolin Paz, Mario (55)
- 82.- Marquez Cruz, Francisco
- 83.- Agea Amador, Miguel Angel
- 84.- Barrera Morate, Fernando
- 85.- Casas Meriz, Margarita
- 86.- Diaz Garcia, Juan Ramón
- 87.- Badía Liberal, Enrique

- 88.- Cuesta Sebastia, Juan Ignacio
- 89.- Diaz Marijuan, Valentin
- 90.- Garrido Dominguez, Francisco
- 91.- Martinez Jimenez, Fernando
- 92.- Caceres Molinero, Reyes
- 93.- Ezquerecocha del Solar, Luis
- 94.- Fernandez Alvarez, Faustino
- 95.- Fernandez Gil, Antonio
- 96.- Nebot Pallares, Alvaro
- 97.- Serrano Suarez, José Gabriel
- 98.- Zuloaga Lopez, Francisco Javier
- 99.- Bayon Leyva, Felix
- 100.- Dominguez Lobato, Eduardo
- 101.- Garcia Iruela, Jesús
- 102.- Garcia Moreno, Gaspar
- 103.- Moa Rodriguez, Pio
- 104.- Muñoz Gonzalez, Pedro
- 105.- Almagro Cansado, Aurelio
- 106.- Alvarez Lopez, Carlos
- 107.- Centeno Centeno, Carlos María
- 108.- Corral Diez del Corral, Ramón
- 109.- Dompablo Bernardo de Quiros, Manuel
- 110.- Fernandez de la Cera, Manuel
- 111.- Fernandez-Mazarambroz Bernabeu, Antonio
- 112.- Garcia Fernandez, Paulimo
- 113.- Martinez Gonzalez, Cristina
- 114.- Moya Moreno, Arturo
- 115.- Navarro Navarro, Beatriz
- 116.- Muñoz Diaz, Gerino
- 117.- Garcia de Frutos, Manuel
- 118.- Molinero Martinez, Miguel Angel
- 119.- Rodriguez Sanz, Carlos
- 120.- Rodriguez Suarez, María Isabel
- 121.- Rodriguez Valeiras, Roberto
- 122.- Sainz Sanchez, Javier
- 123.- Sanchez Bardon, Luis
- 124.- Bermejo Jimenez, José María
- 125.- Figuero Moreno, -Francisco Javier
- 126.- Garcia Arranz, Luis
- 127.- Garcia Martinez, Luis
- 128.- Gonzalez Casal, Manuel
- 129.- Gonzalez Casares, José Antonio
- 130.- Orio Avila, Manuel Antonio
- 131.- Ruiz Rodriguez, José
- 132.- Sanchez Martinez, Domingo
- 133.- Rey Gordillo, Emilio (35)

- 134.- Ortega Abraham, Luis Manuel (35)
- 135.- Perez de Lama, Ernesto (35)
- 136.- Gonzalez Ballesteros, Teodoro (35)
- 137.- Conesa Sanchez, Fernando (35)
- 138.- Ojeda Frias, Antonio (35)
- 139.- Diaz Herrera, José (35)
- 140.- Martinez de la Fe, Eduardo (35)
- 141.- Perez Hernandez, Julio (35)
- 142.- Quintana Deniz, José Antonio (35)
- 143.- Trujillo Carreño, Francsico Javier (35)
- 144.- Gonzalez de Chaves Sotomayor, Andrés (35)
- 145.- Méndez Fernandez, María del Carmen (35)
- 146.- Ochoa Gonzalez, Juan Manuel (35)

- 147.- Conte Oroz, Rafael (56)
- 148.- Morales Doval, Manuel
- 149.- Garcia-Cernuda Lago, José María
- 150.- Rodriguez-Salmones Cabeza, Beatriz
- 151.- Lopez Echevarrieta, Alberto
- 152.- Restrepo Sierra, Esperanza
- 153.- Torra Leon, María Cristina
- 154.- Garcia Muñoz, Angel Antonio
- 155.- Gato de Echarri, Juan Antonio
- 156.- Gonzalez Perlado, Gregorio
- 157.- Lopez del Valle, José Luis
- 158.- Montero Gayo, Rosa
- 159.- Uroz Valverde, Antonio
- 160.- Figueres Femenia, Jesus
- 161.- Martin Martin, Valentin
- 162.- Molina Rodriguez, José
- 163.- Pesqueira Mus, Francisco
- 164.- Riskey Aguayo, Martín
- 165.- Barrios Cubillo, José Antonio
- 166.- Buhigas Arizcun, Cristina
- 167.- Carnicero Duran, José Andres
- 168.- Garcia Perez, David
- 169.- Gonzalez Fernandez, Mariano
- 170.- Molinares Jarrero, Juan Carlos
- 171.- Muñoz Fernandez, Rosaura
- 172.- Pablo Ayllon, María del Sol
- 173.- Rodriguez Lopez, Nemesio
- 174.- Sanabria Rosalem, María Victoria
- 175.- Villalgordo Blanco, Francisco Javier
- 176.- Lazanco Bonilla, Fernando (35)
- 177.- Cillanueva Magdalena, Roberto (35)
- 178.- Castedo Moya, Julian (35)

- 179.- Gallo Mezo, Julio (35)
- 180.- Bazo Martinez, Placido (35)
- 181.- ~~Garcia~~ Padilla, María del Pilar (35)
- 182.- Gonzalez Nebreda, José Antonio (35)
- 183.- Asensio Iglesias, María Eugenia (35)
- 184.- Hernandez Hernandez, María Jesus
- 185.- Herranz Cano, Carlos (35)
- 186.- Aguado Sanchez, Carlos (35)
- 187.- Poveda Pierola, Juan Ignacio (35)
- 188.- Vidal Estarriol, Maria Isabel (35)
- 189.- Rodriguez Padron, Jorge (35)
- 190.- Juan Peñalosa, Concepción (35)
- 191.- Navarro Ferre, José (35)
- 192.- Tejera Jordan, Miguel Luis (35)
- 193.- Falcón Ceballos, Oscar (35)

- 194.- Gonzalez Cano, José (57)
- 195.- Montes Guzman, Manuel
- 196.- Valls Luque, Francisco
- 197.- Garcia Quintana, Fernando
- 198.- Nuño de la Rosa Lopez Bravo, Cesar
- 199.- Heras Lobato, Alejandro
- 200.- Toda Iglesia, Teresa
- 201.- Penche Valverde, Margarita
- 202.- Verdú Rotellar, Soledad
- 203.- Guerra Rodriguez, Carolina
- 204.- Fernandez Garcia, Julio
- 205.- Garcia de Sola Arriaga, Pablo
- 206.- Abieta Picatoste, Luis
- 207.- Alcober Ibañez, Norberto
- 208.- Alvarez Alvarez, José Luis
- 209.- Alvarez Ruiz, José Antonio
- 210.- Aparicio Hernandez, Maria Angeles
- 211.- Arranz Carro, Luis
- 212.- Baselga de la Vega, Ana
- 213.- Campo Manzano, Juan Pablo
- 214.- Cuadra Herrera, Juan Ramón de la
- 215.- Diez del Corral-Garcia, Carlos
- 216.- Diez Hernandez, Vicente
- 217.- Fanjul Martín, Enrique
- 218.- Francés de Mateo, Maria José
- 219.- Garcia-Pando-Yebenes, Leopoldo
- 220.- Garcia Vega, Martín
- 221.- Gonzalez Perez, María del Rosario
- 222.- Heras Febrero, Jesús de las
- 223.- Lago San José, Julian

- 224.- Maldonado Ramos, Rafael
- 225.- Martín Bernal, Obdulio
- 226.- Maza Aymat, Cristina
- 227.- Ojea Perez, Antonio
- 228.- Oliva Ordoñez, Antonio
- 229.- Ortiz Robles, José María
- 230.- Piccione Plana, Sergio
- 231.- Puig Garcia de Leaniz, Manuel
- 232.- Rodriguez Arconada, Armando
- 233.- Royo Garcia, José María
- 234.- Torres Valdes, Luis
- 235.- Utrilla Carlon, Ricardo
- 236.- Lopez Falcon, Pedro (35)
- 237.- Diaz Garrido, María del Carmen (35)
- 238.- Gimenez-Arnau Puente, Joaquin José (35)
- 239.- Gonzalez Anton, Francisco José (35)
- 240.- Sanmillan Farnos, José María (35)
- 241.- Testa Alavez, Juan (35)
- 242.- Aleman de Armas, Adrian (35)
- 243.- Aleman Hernandez, José Agustín (35)
- 244.- Deglane Meneses, Irma (35)
- 245.- Fernandez Conde, Luis (35)
- 246.- Herrero Lopez, Pedro Mario (35)
- 247.- Lecumberri Herranz, José María (35)
- 248.- Ramirez Suarez, Fernando Tomás (35)
- 249.- Rodriguez Sanchez, Mauro (35)
- 250.- Sarmiento Dominguez, Sebastian (35)
- 251.- Silvan Martinez, Santiago (35)
- 252.- Vela Elola-Claso, José María (35)
- 253.- Monzon Alamo, Gloria Sebastiana (35)
- 254.- Trujillo Bordon, Juan (35)
- 255.- Bentacort Brito, Santiago (35)

- 256.- Pistolesi Manzoni, Alejandro (58)
- 257.- Herrero Mingorance, Rafael
- 258.- Paso Gil, Alfonso
- 259.- Jover Portilla, José Luis
- 260.- Aguilar Beramendi, Maria Elvira
- 261.- Criz Muñoz, Inmaculada
- 262.- Enebral Casares, Fernando
- 263.- Giner Junquera, Juan Antonio
- 264.- Iribarren Udobro, Ramón María
- 265.- Lavandeira Prieto, Emilio
- 266.- Zapatero Vicente, Antonio
- 267.- Almuiña Fernandez, Celso
- 268.- Fuente Salvador, Juan Francisco

- 269.- Madariaga Linacero, Luis
- 270.- Martinez Miranda, Rafael
- 271.- Rey Rodriguez, Jose' Ignacio
- 272.- Salazar Carrion, Salvador
- 272.- Agramunt Lacruz, Francisco
- 273.- Alonso Erausquin, Manuel
- 274.- Artis Barquet, Avelino
- 275.- Delgado Nuñez José Antonio
- 276.- Ferri Montagud, Rafael
- 277.- Forner Muñoz, Salvador
- 278.- Marin Guerrero, José
- 279.- Nake Visedo, José
- 280.- Perea Soro, José María
- 281.- Canals Rodrguez, Fernando
- 282.- Cardenas Aguilera, Manuel
- 283.- Galisteo Tapia, Rafael
- 284.- Laguno Oviedo, Maria Cristina
- 285.- Lopez Cobos, Manuel
- 286.- Paz Barreiro, Manuel
- 287.- Perez Perez, Juan José
- 288.- Rolland Andrade, Joaquin
- 289.- Saco Cid, Manuel
- 290.- Sesto Garcia, José Luis
- 291.- Trasobares Gavin, José Luis
- 292.- Alvarez Blanco, Gernan
- 293.- Banzo Berzosa, Mariano
- 294.- Danvila Melendez-Valdes, José Ramón
- 295.- Enriquez Medina, Carmen
- 296.- Garrido Treviño, Ernesto
- 298.- Jimenez Jimenez, Felix
- 299.- Mallo Canton, Alberto
- 300.- Muñoz Ubeda, Maria Luisa
- 301.- Olivar Cubella, José Antonio
- 302.- Pando Villarroja, José Luis
- 303.- Rodero Ares, José Angel
- 304.- Ruiz Garrido, Tomas Julian
- 305.- Velasco Alvaro, Miguel Vicente
- 306.- Alvarez Gallego, José Luis
- 307.- Caravias Nogueras, Clotilde
- 308.- Dominguez Martinez, Julia
- 309.- Fernandez del Solar, Jaime
- 310.- Guzman Perez, Carmen
- 311.- Merino Navarro, José Patricio
- 312.- Quesada Buron, Soledad
- 313.- Rama Concha, Victoriano Miguel
- 314.- Ruiz Fernandez, Joaquin

- 315.- Sanchez Erauskin, Javier
- 316.- Sanchez Escobar, Pedro
- 317.- Sanchez Perez-Moneo, Juan Ignacio
- 318.- Sanchez Rey, Manuel Angel
- 319.- Arguello de la Prieta, Tomas
- 320.- Cid Harguindey, José Benigno
- 321.- Daza del Castillo, Juan José
- 322.- Esteban Garcia, José Luis
- 323.- Peña Marquez, Josefina
- 324.- Rodriguez de Pablo, Pilar
- 325.- Alvarez de Armas, Manuela (35)
- 326.- Dominguez Salavarría, Rosa María (35)
- 327.- Soblechero Perez, Maria Angeles (35)
- 328.- Gonzalez de la Fe, Teresa (35)
- 329.- Zamora Lloret, Josefina (35)

- 330.- Sanuy Simon, Ignacio Maria (59)
- 331.- Diez Cuervo, Isidoro
- 332.- Ruperez Rubio, Javier
- 333.- Antofiana Chasco, Javier
- 334.- Barrionuevo Peña, José
- 335.- Bernal Cruz, Francisco Javier
- 336.- Fomperosa Aparicio, Jesús
- 337.- Portillo Pascual de Riquelme, Joaquin
- 338.- Rodriguez Rodriguez, José
- 339.- Areta Samperiz, Luis Felipe
- 340.- Aberasturi Ferrer, Andrés
- 341.- Criado Margareto, Ramon
- 342.- Diaz-Delgado Estevanez, Francisco
- 343.- Garcia Garcia, Araceli
- 344.- Hernandez Fernandez, Francisco Javier
- 345.- Ibarra Perez, Juan Ignacio
- 346.- Izquierdo Vergara, Maria del Carmen
- 347.- Lezcano Fernandez, Arturo
- 348.- Martin Moros, Manuel
- 349.- Zozaya Lascurain, Maria Arantzazu
- 350.- Adrio Poza, José Luis
- 351.- Arevalo Riera, José Maria
- 352.- Barahona Riber, Alejandro
- 353.- Bernal Lopez, Diego
- 354.- Blanco Florez, Tomas
- 355.- Cañones Cañones, Jesus
- 356.- Caro Almela, Antonio
- 357.- Clemente Mirallas, Clemente
- 358.- Cubedo Mompean, Fernando
- 359.- Cueto Alas, Juan

- 360.- Desojo Gorriz, Maria Mercedes
- 361.- Dominguez Arteaga, Argimiro
- 362.- Fernandez Calvo, Rafael
- 363.- Fernandez-Escardon Ortiz, Aurelio
- 364.- Fernandez del Moral, Javier
- 365.- Fernandez Pagoaga, Carmen
- 366.- Font Ferranco, Ana Maria
- 367.- Garcia Muñoz, Jorge
- 368.- Gomez Marin, José Antonio
- 369.- Gomez del Prado, Enrique
- 370.- Jaureguizar Vazquez, Agustín
- 371.- Malo Aragon, José María
- 372.- Medrano Lozano, José Antonio
- 373.- Muñoz Hidalgo, Florencio
- 374.- Parbole Jurado, Agustín
- 375.- Pereda de Castro, Rosa María
- 376.- Perez Aguado, Maria del Carmen
- 377.- Revilla Lopez, Maria Angeles
- 378.- Rodriguez Docampo, Cesar
- 379.- Romero Ramirez, Vicente
- 380.- Salgado Mejias, José Manuel
- 381.- Sanz Martín, Enrique
- 382.- Sanz Ramirez, Andres
- 383.- Sebastia Sanz, Enrique
- 384.- Torre Rodriguez, Fernando
- 386.- Barcelo Luque, Juan
- 387.- Barcena San Anton, Maria Dolores
- 388.- Garcia Guerreira, German
- 389.- Gonzalez-Fernandez Puente, Jose Julio
- 390.- Jimenez Ramirez, Aurelia
- 391.- Lopez Aguado, Federico
- 392.- Marin Bonilla, Antonio
- 393.- Muñoz Lorente, Rafael
- 394.- Mur Atienza, José Maria
- 395.- Navarro Esteban, José Luis
- 396.- Ramos Garcia, Maria Sacramento
- 397.- Rausell Malonda, José Maria
- 398.- Rodriguez Roman, Mario Leon
- 399.- Sanchez Diaz, Andres
- 400.- Tosat Marti, Miguel Angel
- 401.- Vara Garcia, Orestes
- 402.- Adrover Davila, José Maria
- 403.- Aguirre Roldan, Carlos
- 404.- Alarcon Roman, Maria del Pilar
- 405.- Arboli Martinez, Felix
- 406.- Arias Angles, Juan Enrique

- 407.- Balbas Alonso, Jose Maria
- 408.- Bermejo Martin, Francisco
- 409.- Castro Alfin, Demetrio
- 410.- Diaz Dominguez, Maria Nieves
- 411.- Esteban Pueyo, Mariano
- 412.- Fuente Gonzalez, Maria Inmaculada
- 413.- Garcia-Cervigon Torres, Antonio
- 414.- Garcia Florez, Jesus
- 415.- Garcia Florez, Luis Maria
- 416.- Gonzalez Canomanuel, Luis
- 417.- Gonzalez Cerecedo, Francisco
- 418.- Hurtado Jorda, Jorge
- 419.- Juan-Garcia Aguado, Ignacio
- 420.- Luengo Latorre, Jesús Maria
- 421.- Mata Cañete, Maria José
- 422.- Morales Morales, Manuel
- 423.- Muñoz Borrás, Jaime
- 424.- Niño Moran, José Alfonso
- 425.- Noguerol Alvarez, Jaime
- 426.- Pastora Atard, Rafael
- 427.- Pernas Leira, Juan Antonio
- 428.- Pesquero Galeano, Juan José
- 429.- Puchol Montis, Asunción
- 430.- Pulido Chozas, Anastasio
- 431.- Sabin Sabin, Angel
- 432.- Salamanca Segoviano, Pilar
- 433.- Santos Ortega, Felix
- 434.- Vacas Gonzalez-Anleo, Francisco Javier
- 435.- Antolin Barcenillas, Fermin
- 436.- Diaz Calero, Juan Carlos
- 437.- Diego Isasa, Maria Jose de
- 438.- Garcia Barrientos, Modesto
- 439.- Perez Perea, Juan Carlos

8. 6. 26. I PROMOCION BARCELONA (1972) (60)

- 1.- Tomas Cabot, José
- 2.- Ortega de la Torre, Pedro Jesús
- 3.- Arias Vega, Enrique
- 4.- Rus Ruiz, Aurelio
- 5.- Ruiz de Adana, Castro
- 6.- Casanova Muñoz, Juan Antonio
- 7.- Carmona Viruete, Olga
- 8.- Martínez Ibañez, José Luis
- 9.- Rodríguez García, Manuel
- 10.- Ventura Sola, Javier M^a
- 11.- Juan y Peñalosa, Javier de
- 12.- Asturias Codorniu, Eliseo
- 13.- Mundet Gifre, José M^a
- 14.- Quinta Sadurni, Alfonso
- 15.- Ros García, Rosario
- 16.- Masana Arguelles, Maria Dolores
- 17.- Saenz-Diez Trias, Margarita
- 18.- Lopez Oliva y Lopez Oliva, Emilio (61)
- 19.- Teixido Viladegas, Emilio
- 20.- Bonnin Aguilo, Emilio
- 21.- Palomares Melo, Vicente Domingo
- 22.- Montserrat Ribalta, Miguel Angel
- 23.- Jaume Grau, Lorenzo Miguel
- 24.- Febrer Llaurodo, Juan
- 25.- Simó Monllor, Isabel Clara
- 26.- Alvarez Puga, Eduardo Salvador
- 27.- Arasa Fava, Daniel
- 28.- Rexach Paris, Alfredo
- 29.- Montoro Ferrer, Angel
- 30.- Ibañez Fanes, Felix
- 31.- Pastor Blazquez, Maria Nuria
- 32.- Alvarez Manzano, Lourdes
- 33.- Moreno Sarda, Amparo (62)
- 34.- Lopez Español, Joaquin
- 35.- Lozano Morales, Argimiro
- 36.- Laguna de la Roca, Francisco
- 37.- Jimenez Muntane, Carlos

8.6.27 II PROMOCION BARCELONA (1973) (63)

- 1.- Rodriguez, Zorrilla, Ramón
- 2.- MONEGAL TORROS, Fernando
- 3.- Alie Fpuigdollers, Ma. Elena
- 4.- Purgalla Gaitán, Juan Carlos
- 5.- Caparróz Ramirez, Ma. Teresa
- 6.- Ramentol Massana, Santiago
- 7.- Pujol Galindo, Félix
- 8.- Ledo Andión, Margarita
- 9.- Sanmartí Roset, José Ma.
- 10.- Fornells Calls, Fernando
- 11.- Garayoa López, Ma. del Mar
- 12.- Merino Curia, Antonio
- 13.- Mir Candela, Fernando

- 14.- Comin Ros, Alfonso Carlos (64)
- 15.- Cusi Sanchez, Francisco De Paula
- 16.- Palacios Salvador, Pedro Miguel
- 17.- Sanchez de la Fuente, Angel
- 18.- Ribes Herrero, José Ma.
- 19.- Rodriguez Pujol, Antonio

- 20.- Gómez Ortiz, Juan Ma. (65)
- 21.- Hernandez Puertola, Juan Ma.
- 22.- Gómez Muñoz, Fernando
- 23.- Torrents Sistero, Arturo

8.6.28 III PROMOCION BARCELONA (1974 y 1975) (66)

- 1.- Noy Ferre, Francisco
- 2.- López Vigil, María
- 3.- Bruguera Talleda, Jorge
- 4.- Linde Siles, Ricardo
- 5.- Carlol Pañella, Mario
- 6.- Costa Pérez, Ma. Eugenia
- 7.- Caño Tamayo, Fco. Javier
- 8.- Elias Gueytron, Maryse-Jeanne
- 9.- Tapia Fernandez, Jesús
- 10.- Galeote Carmona, Antonio
- 11.- Tuñón Suarez, Carlos
- 12.- Montaner Montejano, Jorge
- 13.- Sanchíz Silvestre, Alberto
- 14.- López López, Manuel
- 15.- Huertas López, Ricardo
- 16.- Castillo Abad, Ma. Soledad (67)
- 17.- Martín Usieto, Carlos
- 18.- Pastor Pastor, Carlos
- 19.- Vinader Sánchez, Fco. Javier
- 20.- Arroyo García, Fco. Manuel
- 21.- Batlle Brossa, Ma. Asunción
- 22.- Garayoa Romero, José Manuel
- 23.- García Pons, Enrique
- 24.- Alonso Valles, José Ma.
- 25.- Ortells Ferrer, Enrique C.
- 26.- Plana Barrabes, José Ma.
- 27.- Cazcarra Pallaruelo, Sebastián
- 28.- Font Cortéz, Carlos
- 29.- Serrano Munuera, Sebastián
- 30.- Thomas Andreus, Antonio Ma.
- 31.- Caivano Quara, Fabrizio (68)
- 32.- Soler Andres, -Santiago
- 33.- Sabater Vives, Gaspar Fernando
- 34.- Caubet Mas, Damián Victor
- 35.- Bassols Soldevila, Esteban
- 36.- Blanco Campaña, José Luis
- 37.- Bordas Gifra, Jorge
- 38.- Iparraguirre Lazcano, Ma. Pilar
- 39.- Puertas Sanchez, Juan
- 40.- Martínez García, Juan Manuel

- 41.- Sanchez Queirolo, Pedro (69)
- 42.- Valles Pedrix, Edmón
- 43.- Bautista Cid, Aurelio
- 44.- Maluquer Bonet, Jorge
- 45.- Astruells Femenia, Andrés
- 46.- Simo Tarrago, Manuel
- 47.- García Santos, Juan Carlos
- 48.- San Agustín Farlete, Fernando
- 49.- Marzo Mediano, Ricardo
- 50.- Martínez Agaccio, Marisa
- 51.- Durán Mazuque, Manuel Luis
- 52.- López Rovira, Carlos
- 53.- Corbera Palau, Juan
- 54.- Palmes Giro, Marcos
- 55.- Granich Solagran, Magdalena
- 56.- Cortes Domenech, Eduardo
- 57.- Silva Santos, José Fernando
- 58.- Bocos Rodríguez, Fermín
- 59.- Mirabell Guerin, Jorge

- 60.- Bayerri Raga, José (70)
- 61.- Llenas Llenas, Joaquín
- 62.- Mosterín Heras, Jesús
- 63.- Pol Girbal, Jaime
- 64.- Calaf Sole, Rosa Ma.
- 65.- Nart Peñalver, Ignacio
- 66.- Garriga Puig, Jorge
- 67.- Matías Guiu, Armando
- 68.- Bouso Mares, Félix
- 69.- Tarín Alonso, Manuel
- 70.- Borrás Oliver, Guillermo
- 71.- García Escalé, Ramón
- 72.- López Nadal, Juan Manuel
- 73.- Marchante Barrobes, Ma. del Carmen
- 74.- Puncernau Folch, Augusto
- 75.- Soria Fontes, Ricardo
- 76.- Pérez de Olaguer Moreno, Gonzálo
- 77.- Cañagueral Rey, Alberto
- 78.- Díez Tierno, Angel
- 79.- Funes Artiaga, Jaime Miguel
- 80.- Porquet Gombau, José Manuel
- 81.- Popescu Negreanu, Diana
- 82.- Bosch Ariso, Carlos
- 83.- Díez Serrat, Fco. Javier
- 84.- González Faus, Ma. Pilar
- 85.- Morán Durán, Angel Antonio

- 86.- Sintas Bellido, Montserrat
- 87.- Guardia Moreno, Carlos (71.)
- 88.- Calvo Bueno, Luis Miguel
- 89.- Maspoch Rita, Santiago
- 90.- Ibañez Fina, Mario
- 91.- Gutierrez Medina, Marcelino
- 92.- Quintana Gamero, Gonzálo
- 93.- Grau Mora, Jorge
- 94.- Romero García , Santos Antonio
- 95.- Fontrodona Vilanova, Mariano
- 96.- Pastor Martínez, José Manuel
- 97.- Aizcorbe Bausili, Benita
- 98.- Egea Pont, Juan
- 99.- Aguilar Romo de Oca, Juana Ma.
- 100.- Belbel Sanz, Francisco de Paula
- 101.- Mallo Fernandez, Antonia del Carmen
- 102.- Urniza Prats, Francisco Javier
- 103.- Punsoda Más, Francisco Javier
- 104.- Quetglas Rosanes, Ma. Dolores
- 105.- Rengel Mercade, Rogelio
- 106.- Viader Berges, José
- 107.- Alamo Sosa, José Alberto
- 108.- Asensio Casanueva, Angel
- 109.- Cruaños Cruaños, Gaspar Augusto
- 110.- Echazarreta Soler, Carlos
- 111.- Font Bove, Ramón
- 112.- Gómez Ordóñez, Clemente
- 113.- López Doy, Luís
- 114.- Magaz Balmaseda, Luis Alfonso
- 115.- Magriña Blasi, José
- 116.- Miguel Gómez, Cirilo
- 117.- Rodriguez Uriach, Ramón
- 118.- Villagrasa Serrano, Valentín

8.6.29 NOTAS

- (1) Cursos 1941-42 y 1942-43.
- (2) Cursos 1942-43 y 1943-44.
- (3) Cursos 1943-44 y 1944-45.
- (4) Cursos 1944-45 y 1945-46.
- (5) Cursos 1945-46 y 1946-47.
- (6) Cursos 1951-52, 1952-53 y 1953-54.
- (7) Este número y los siguientes corresponden al examen de septiembre de 1954.
- (8) Cursos 1952-53, 1953-54 y 1954-55.
- (9) Este número y los siguientes corresponden al examen de septiembre de 1955.
- (10) Cursos 1953-54, 1954, 55 y 1955-56.
- (11) Este número y los siguientes corresponden al examen de septiembre de 1956.
- (12) Cursos 1954-55, 1955-56 y 1956-57.
- (13) Este número y los siguientes corresponden al examen de septiembre de 1957.
- (14) Este número y los siguientes corresponden al examen de ene-ro de 1958.
- (15) Cursos 1955-56, 1956-57 y 1957-58.
- (16) Este número y los siguientes corresponden al examen de septiembre de 1958.
- (17) Cursos 1956-57, 1957-58 y 1958-59.
- (18) Este número y los siguientes corresponden al examen de septiembre de 1959.

- (19) Cursos 1957-58, 1958-59 y 1959-60.
- (20) Este número y los siguientes corresponden al examen de sep
tiembre de 1960.
- (21) Cursos 1958-59, 1959-60 y 1960-61.
- (22) Este número y los siguientes corresponden al examen de sep
tiembre de 1961.
- (23) Cursos 1959-60, 1960-61 y 1961-62.
- (24) Este número y los siguientes corresponden al examen de sep
tiembre de 1962.
- (25) Cursos 1960-61, 1961-62 y 1962-63.
- (26) Este número y los siguientes corresponden al examen de sep
tiembre de 1963.
- (27) Cursos 1961-62, 1962-63 y 1963-64.
- (28) Este número y los siguientes corresponden al examen de sep
tiembre de 1964.
- (29) Cursos 1962-63, 1963-64 y 1964-65.
- (30) Este número y los siguientes corresponden al examen de sep
tiembre de 1965.
- (31) Cursos 1963-64, 1964-65 y 1965-66.
- (32) Este número y los siguientes corresponden al examen de sep
tiembre de 1966.
- (33) Cursos 1964-65, 1965-66 y 1966-67.
- (34) Este número y los siguientes corresponden al examen de sep
tiembre de 1967. ---
- (35) Examen de Grado en la Universidad de La Laguna.
- (36) Este número y los siguientes corresponden al examen de fe-
brero de 1968.
- (37) Cursos 1965-66, 1966-67 y 1967-68.

- (38) Este número y los siguientes corresponden al examen de septiembre de 1968.
- (39) Este número y los siguientes corresponden al examen de febrero de 1969.
- (40) Cursos 1966-67, 1967-68 y 1968-69 y 1969-70.
- (41) Este número y los siguientes corresponden al examen de septiembre de 1969.
- (42) Este número y los siguientes corresponden al examen de enero de 1970.
- (43) Este número y los siguientes corresponden al examen de junio de 1970.
- (44) Este número y los siguientes corresponden al examen de septiembre de 1970.
- (45) Cursos 1967-68, 1968-69, 1969-70 y 1970-71.
- (46) Este número y los siguientes corresponden al examen de septiembre de 1971.
- (47) Este número y los siguientes corresponden al examen de febrero de 1972.
- (48) Cursos 1968-69, 1969-70, 1970-71 y 1971-72.
- (49) Este número y los siguientes corresponden al examen de septiembre de 1972.
- (50) Este número y los siguientes corresponden al examen de febrero de 1973.
- (51) Cursos 1969-70, 1970-71, 1971-72 y 1972-73.
- (52) Este número y los siguientes corresponden al examen de septiembre de 1973.
- (53) Este número y los siguientes corresponden al examen de febrero de 1974.
- (54) Cursos 1970-71, 1971-72, 1972-73 y 1973-74 y 1974-75.

- (55) Este número y los siguientes corresponden al examen de septiembre de 1974.
- (56) Este número y los siguientes corresponden al examen de febrero de 1975.
- (57) Este número y los siguientes corresponden al examen de junio de 1975.
- (58) Este número y los siguientes corresponden al examen de septiembre de 1975.
- (59) Este número y los siguientes corresponden al examen de diciembre de 1975.
- (60) Cursos 1968-69, 1969-70, 1970-71 y 1971-72.
- (61) Este número y los siguientes corresponden al examen de septiembre de 1972.
- (62) Este número y los siguientes corresponden al examen de febrero de 1973.
- (63) Cursos 1969-70, 1970-71, 1971-72 y 1972-73.
- (64) Este número y los siguientes corresponden al examen de septiembre de 1973.
- (65) Este número y los siguientes corresponden al examen de febrero de 1974.
- (66) Cursos 1970-71, 1971-72, 1972-73, y 1973-74 y 1974-75.
- (67) Este número y los siguientes corresponden al examen de septiembre de 1974.
- (68) Este número y los siguientes corresponden al examen de febrero de 1975.
- (69) Este número y los siguientes corresponden al examen de junio de 1975.
- (70) Este número y los siguientes corresponden al examen de septiembre de 1975.

- 1180 -

- (71) Este número y los siguientes corresponden al examen de diciembre de 1975.

8.7. PROMOCIONES (OTRAS ESCUELAS)

Las tres Escuelas que se consideran en este capítulo son la Escuela de Periodismo de "El Debate", la Escuela de Periodismo de la Iglesia y el Instituto de Periodismo de la Universidad de Navarra. Los alumnos de los diversos cursos de la Escuela de Periodismo de "El Debate" se relacionan en conjunto y por orden alfabético según la investigación efectuada por Antonio López de Zuazo. Para las once promociones de la Escuela de Periodismo de la Iglesia y del Instituto de Periodismo de la Universidad de Navarra se ha seguido el mismo método que para la ordenación de las promociones de la Escuela Oficial de Periodismo. Como ya se ha señalado anteriormente, las promociones de la Escuela de Periodismo de la Iglesia suman 671 titulados y las del Instituto de Periodismo de la Universidad de Navarra, 495.

8.7.1. ESCUELA DE "EL DEBATE"

Alamo Urrutia, Lucio del
Alcaraz Quintanilla, Carlos
Alcocer Badenas, Santos
Almela Costa, Mariano
Alonso-Villalobos Solórzano, Ignacio
Alvarez Peratoner, Florencio
Amores Herrera, Isabel
Angulo y Gatto Durán, Enrique
Arauz, Simón
Arias Montero, Arturo
Arias Paz, Manuel
Arrese y Magra, Domingo de
Arteaga, Cristina de

Balaca, Estrella
Ballenilla, Alfonso
Baró Quesada, José
Beltrán de Heredia
Bentura Sariñena, Benjamín
Bittini y López-Guijarro, Luis
Bollar y Laida, Santos B.

Cabrera Puntero, Luis
Cáceres y Torres, Francisco de
Campos
Canto Rancaño, Eduardo
Carballeira y Olmos, Angel
Castillo, Abel Romeo
Claver, José María
Colomer, José María
Comas Contreras, Juan
Comas Díaz, José
Conde González, Benedicto
Cortés Cavanillas, Julián

Delgado Piñar, Francisco
Díaz Muñoz, Diego
Díez Echarri, Emiliano
Domenech Ibarra, Luis
Duque, Luis

Eguia, Fernando de

Fernández Chillón, Rafael
Fernández García, Aurelio
Fernández García, Juan
Fernández Martín, Manuel
Fernández de Salamanca y Sáenz de Vizmanos, Alberto
Ferrando Llácer, Ramón

Gálvez Cerrailo, Mariano
Gallego Fernández, José Luis
García de Cortázar Sagarmínaga, José Antonio
García Cuerva, Esteban
García Escudero, José María
García de Fernando y Martín Tesorero, José
García Morales, José
Garza Melón, Lorenzo
Gómez Aparicio, Pedro
Gómez-Centurión Fernández Miranda, Luis
González Abela, Luis
Gracia Barreda, Alfredo
Guarnido, Manuel

Hernández Petit, Juan
Herraiz Crespo, Ismael

Jiménez Asenjo, Enrique
Jiménez Corella, Manuel
Jiménez Quílez, Manuel
Jiménez Salas, María Actividad

Lázaro Flores, Emilio
León y García de la Barga, Luis
López Dóriga, Miguel
López Lago, Manuel
López Martínez, Alfredo
Lorente Pérez, José María ("Meteor")
Lozano García, Santiago
Luis Díaz, Bonifacio

Madariaga, Dimas de
Martín Martínez, Isidoro
Melcón Bartolomé, Ramón
Melendo Abad, Justo
Mendez Domínguez, Luis
Mira Izquierdo, Antonio
Mira Izquierdo, Luis
Morcillo Herrera, Aquilino

Moreno-Dávila y Martín, Julio
Mostaza Rodríguez, Bartolomé
Moya Huertas, Miguel

Olivares Canales, Felipe
Ortiz Muñoz, Luis
Ortiz Tallo, Javier
Otero Pumares, Ramón

Palacio Bonorand, Alfonso
Parra Martínez, Adolfo
Pereda, María Fernanda
Pereda Fernández, Patricio de
Pérez de Armiñán, Gonzalo
Pérez de la Ossa, Juan F.
Piedrahita, Manuel
Pinilla Yubero, Gregorio-Herminio
Ponce de León y Ronquillo, Luis

Quintana Marrero, Ignacio

Revuelta Imaz, Jesús
Rincón González, María
Ridruejo Jiménez, Dionisio
Rivas Corral, Manuel
Rodas, Octavio
Rodríguez Tarduchy, Manuel
Rojo Santiago, Alfonso
Ros Fernández, Juan José
Ruiz Gallardon

Sabau y Bergamín, Carlos
Salazar Salvador, Alejandro
Salazar Soto, Rafael
Sánchez Gómez, Antonio
Sánchez Miranda, Francisco
Sánchez Muniáin, José María
Sánchez Silva, José María
Sanz Díaz, Angel
Seminario de Rojas, Juan Miguel
Servent y López Altamirano, Juan
Sirvent, Carlos
Sirvent, Ignacio
Solache Santa María, Agustín
Solana San Martín, Rafael

- 1185 -

Souvirón Utrera, Sebastián

Tapia Ruiz, José Félix

Tejero Martínez, Luis

Torón Goyena, Saturio

Torrente Fortuño, José Antonio

Usía Gabaldá, Luis

Valverde Mucientes, Ignacio

Valle Arroyo, Francisco

Valle y Carlos Roca, Francisco del

Velasco Viejo, Gonzalo

Velasco Viejo, Juan

Verger Canals, Gabriel María

Vigil Vázquez, Manuel

Von Carstenn-Lichterfelde Fernández, Carlos

Zamora Martínez, Ricardo

Zúñiga Amaro, Juan Eduardo

8.7.2. ESCUELA DE LA IGLESIA I (1963) (1)

- 1.- Rivero Iturralde, Gregorio
- 2.- Gordon Pérez, Mercedes
- 3.- Echamendi Aristu, Francisco
- 4.- Asís Garrote, M^a Dolores
- 5.- Salord Comella, Carlos
- 6.- Berlanga Agudo, Andrés
- 7.- López de Pablo Alises, Francisco
- 8.- Macua Aguirre, Juan Ignacio
- 9.- Bader Ibañez, Orlando
- 10.- Jaen Jaen, José Manuel
- 11.- López Muñoz, Ismael
- 12.- Herrera Mulero, Rafael
- 13.- Molina Martínez, Juan
- 14.- Romero García, José Miguel
- 15.- Cremades Vacciano, M^a del Carmen
- 16.- Ramos Sánchez, Ignacio (2)
- 17.- Martínez Fernández, Francisco
- 18.- Villamor Casarrubios, Manuel
- 19.- García Pintado, Angel
- 20.- Marmol Peris-Mencheta, Arturo
- 21.- Montalban Beltran, Manuel

8.7.3. ESCUELA DE LA IGLESIA II (1964) (3)

- 1.- Alferez Callejón, Antonio
- 2.- Arroyo Herrera, Julia
- 3.- Blanco Vila, Luis Alfonso
- 4.- Extramiana Fernández, M^a Araceli
- 5.- Solla Yanguas, Raúl
- 6.- Barrientos Merino, Alberto
- 7.- Cueto Martínez, M^a Dolores del
- 8.- Eguia Cuadra, José Antonio
- 9.- Gómez Carrión, Ramón
- 10.- Magaña Martínez, M^a Fuensanta
- 11.- Sardaña Fabiani, Juan Francisco
- 12.- Zabala Portoles, Vicente
- 13.- Bartolomé Martínez, Gregorio (4)
- 14.- García Ortega, Alejo Jesús
- 15.- González Rodríguez, Rafael
- 16.- Jurdao Arrones, Francisco
- 17.- López de Vicuña Pozuelo, M^a Dolores
- 18.- Valverde Ruiz, Gustavo

8.7.4. ESCUELA DE LA IGLESIA III (1965) (5)

- 1.- Miguel Arruti, Alberto
- 2.- Martínez Martín, José
- 3.- González Martín, Rafael
- 4.- Lara García, Antonio
- 5.- Ruiz Gisbert, Francisco José
- 6.- Roldan Ros, Juan
- 7.- Gómez del Manzano, M^a Mercedes
- 8.- Giral de Arquer Quintana, Juan Manuel
- 9.- Baon Rodríguez, Rogelio
- 10.- Alonso Feijoo, Eugenio
- 11.- Barriga Bravo, José Julián
- 12.- Alonso Rodríguez, Jesús Rafael
- 13.- Benitez Domenech, José Luis
- 14.- Valenzuela Conthe, M^a Encarnación
- 15.- Díaz Manresa, Ricardo
- 16.- Cruz Bermejo, Angel de la
- 17.- Toribio, Vicente de Dios (6)
- 18.- Martínez Lorca, Andrés Jesús

8.7. 5. ESCUELA DE LA IGLESIA IV (1966) (7)

- 1.- Martín Aguado, José Antonio
- 2.- Pastor Castillo, Roberto
- 3.- Nasarre Goicoechea, Eugenio
- 4.- Peña de la Peña, Pedro Jesús de la
- 5.- Puigjaner Matas, José María
- 6.- Villanova Carretero, Rafael
- 7.- García Martínez, M^a Isabel (8)
- 8.- Rodríguez Mora, Manuel
- 9.- Fernández Cabeza de Vaca, Leopoldo
- 10.- Juan García, José Vicente de
- 11.- Pons Senet, M^a José
- 12.- Rodríguez Martín, Francisco
- 13.- Brey Alvarez, M^a Luisa
- 14.- Plaza Molina, Gabriel
- 15.- Parra Galindo, Antonio
- 16.- Hernández Domínguez, Abel
- 17.- Arderius Casas, Pilar
- 18.- Izquierdo Garzán, Pilar

8.7. 6. ESCUELA DE LA IGLESIA V (1967) (9)

- 1.- Mendieta Torres, Salvador
- 2.- García Carmona, Manuel
- 3.- Pérez Puche, Francisco
- 4.- Oleza Simó, Juan
- 5.- Lara Pérez, Fernando
- 6.- Igarreta Eguzquiza, Manuel
- 7.- López Camarena, Manuel
- 8.- López Castillo, Santiago
- 9.- Fernández-Turégano Castillo, José
- 10.- Torner Ferrer, M^a Luisa
- 11.- Gutierrez Rexach, M^a Luisa
- 12.- Plaza Mateu, Antonio
- 13.- Carrillo Saez, Luis
- 14.- Lloret Caballeria, M^a Jesús
- 15.- Vera Villanova, Victor
- 16.- Escobar Castro, Consuelo
- 17.- Melendres Mata, Eduardo
- 18.- Maso Maristany, Angeles
- 19.- González Martín, Pedro (10)
- 20.- García Martínez, José
- 21.- Sorribes Navalon, José Luis
- 22.- Carreres Lliso, José
- 23.- Checa Godoy, Antonio
- 24.- Quintero Seisdedos, Manuel
- 25.- Casado Alonso, Antonio
- 26.- Melendres Mata, Rosario
- 27.- Pedroche Morales, José
- 28.- García García, Félix Medin
- 29.- Pérez Mateos, Juan Antonio
- 30.- Ferrero Pérez, Afrodisio
- 31.- Villegas López Mantaras, Miguel
- 32.- Soriano Beso, José María
- 33.- Josa Campoamor, Miriam
- 34.- Yglesias Delgado, M^a Angeles
- 35.- Fernández González, M^a Alicia
- 36.- González Sánchez-Bendito, M^a José

8.7.7. ESCUELA DE LA IGLESIA VI (1968) (11)

- 1.- Coca Fernández, Santiago
- 2.- Carrión Hernández, José Ignacio
- 3.- Roig Giménez, Francisco Javier
- 4.- Quesada Ibañez, M^a del Rosario
- 5.- González-Amezúa Carrión, Paloma
- 6.- San Martín Montilla, Eduardo
- 7.- Triviño López, Ricardo
- 8.- Pérez Marañón, José María
- 9.- Escribano López, Matias
- 10.- López Machado, M^a Cruz
- 11.- Pérez de Rozas Arribas, Carlos
- 12.- Franco Estadella, Antonio
- 13.- Sánchez Romo, Antonio
- 14.- Munarriz Sans, M^a Luisa
- 15.- Gómez de la Vega López, M^a Teresa
- 16.- Feliú Lorient, Pilar
- 17.- Yañez Peña, Antonio
- 18.- Urrea Chandía, Pedro Jesús
- 19.- Ulsamer Díaz, Isabel
- 20.- Rodríguez Fernández, Agustín
- 21.- Rioboo Bujones, Jorge Baldomero
- 22.- Mas Ivars, M^a Teresa
- 23.- García Ruiz, Luis (12)
- 24.- Verdú Macías, Vicente
- 25.- Calvo Hernando, Pedro
- 26.- Ors Iriarte, Fernando
- 27.- Arias-Camisón Asensio, Francisco
- 28.- García-Egocheaga Manzano, M^a Blanca
- 29.- Plaza Gracia, Alejandro
- 30.- Pato García, Armando
- 31.- Saiz-Pardo Rubio Melchor (13)
- 32.- Veguin Zaldivar, Santiago
- 33.- Mellado Cirujano, M^a Paz
- 34.- Riva Amella, José Luis
- 35.- Moya-Angeler Mediano, José
- 36.- Ortega Benito, Rafael
- 37.- Pérez Pérez, Juan Miguel
- 38.- Bárcena Guzman, José
- 39.- Gómez Ortiz, Manuel
- 40.- Sánchez Agustín, Gonzalo

8.7.8. ESCUELA DE LA IGLESIA VII (1969) (14)

- 1.- Puertolas Villanueva, Soledad
- 2.- Oliart Pons, Juan
- 3.- Guerrero Durán, M^a Amparo
- 4.- Balaguer y Sánchez Arjona, Soledad
- 5.- Rodríguez Nuñez, Teresiano
- 6.- Sánchez Fernández, Salvador
- 7.- Gozávez Suarez, José
- 8.- Ballester Sirvent, Magdalena
- 9.- Costa Velasco, José Luis
- 10.- Francia Sánchez, Ignacio
- 11.- Peris Pallardo, M^a Amparo
- 12.- Martínez de Tejada Castellote, M^a José
- 13.- Martos Robles, Francisco
- 14.- Rivera Peris, Francisco José
- 15.- Riera Lloveras, Santiago
- 16.- Grande García, M^a Pilar
- 17.- Ibañez Calle, M^a Eugenia
- 18.- Mora Pous, M^a Rosa
- 19.- Camps Cardona, M^a Dolores
- 20.- Moral Mendez, M^a Angeles
- 21.- Cámara González, Ana Rosa (15)
- 22.- Fernández Clemente, Eloy
- 23.- Aguilar Otermin, José Manuel
- 24.- Castro Zafra, Antonio
- 25.- Fabre Fornaguerra, Jaime
- 26.- Busquet Durán, Juan
- 27.- Barnills Folguera, Ramón
- 28.- González Preciado, Natividad
- 29.- Braseró Paredes, José Luis
- 30.- Barbero Pérez, David
- 31.- Espinós Borrás de Quadras, José Rafael
- 32.- Feito Fernández, Alvaro
- 33.- Fernández Fernández-Aguirre, Miguel
- 34.- García Fernández, Manuel
- 35.- Magallón Torres, Eduardo
- 36.- Negueróles Colomer, Elena
- 37.- Ortells González, Antonio
- 38.- Roma de Asso, Humberto
- 39.- Verd Crespi, Sebastian
- 40.- González Ramírez, M^a Jesús
- 41.- Luzán Ugena, M^a Julia
- 42.- Mancebo Alonso, M^a Teresa
- 43.- Casasus Gurí, José María

- 44.- Muro de Iscar, Francisco (16)
- 45.- Martínez Soler, José
- 46.- Mellado Morales, Juan de Dios
- 47.- Llorca Vilaplana, Carmen
- 48.- García Gómez, Feliciano
- 49.- Ferrando Corell, Ramón
- 50.- Hortelano Marmol, Diego Luis
- 51.- Crespo de Lara, Rodolfo
- 52.- García de Lomana Oñate, Juan Jesús
- 53.- Arraiz Cid, José María
- 54.- Sales Aige, Fernando
- 55.- Soria Abadía, José María
- 56.- Bofill Portabella, Rosario
- 57.- Villalonga Piera, M^a Isabel
- 58.- Carnicero Díez, Jesús
- 59.- Justel Perandones, Cesáreo
- 60.- Massague Dalmasés, Rosa
- 61.- Barcon Prevosti, Juan
- 62.- Domingo Pamies, José Oriol
- 63.- Monleón Plaza, Eduardo
- 64.- Oneto Revuelta, José Manuel
- 65.- Saez Angulo, Julia
- 66.- Peraire Ferrer, Jacinto
- 67.- Alvarez González, Eusebio
- 68.- Arvizu Despujol, M^a Rosa
- 69.- García Calderón, M^a Esperanza
- 70.- Vila Vilaplana, Francisco
- 71.- Díaz-Plaja Taboada, M^a José
- 72.- Vila Baucels, Joaquín
- 73.- Alonso Rodríguez, Maximiliano
- 74.- Casas Font, Pedro
- 75.- Muñoz Malagarriga, Concepción
- 76.- Guerrero Martín, José
- 77.- Sánchez Robles, M^a Pilar
- 78.- Irujo Ayala, M^a Angeles
- 79.- Daroca Giró, Jorge
- 80.- Pérez de Albeniz Martínez, José Luis
- 81.- Díez Rodríguez, Julio
- 82.- Muñoz Rodríguez, Heliodoro
- 83.- Fanlo Malagarriga, Carlos (17)
- 84.- Celia Colon, Guillermo
- 85.- Agromayor Arredondo, Luis
- 86.- Fernandez Garcia, Jorge
- 87.- Poyal Costa, Luis
- 88.- Batllo Umbert, Montserrat
- 89.- Gomez-Centurion Jimenez, Jose Ignacio

- 90.- Muniain Nuin, José Luis
- 91.- Becerro Hoyos, Manuel
- 92.- Xandri Andreu, Alberto
- 93.- Ferrero Pajares, Edelmina
- 94.- Foncillas Cequier, Juan Antonio
- 95.- Ponce Muñoz, Fernando
- 96.- Alcaide Lopez, Ignacio (18)
- 97.- Martinez Herrero, Juan Francisco
- 98.- Fernandez Puig, Montserrat
- 99.- Arnaiz Arizmendi, Luis
- 100.- Luis Botín, Vicente
- 101.- Perez Diaz-Rubio, Santiago
- 102.- Berber Font, Salvador
- 103.- Bayarri Llobat, Vicente
- 104.- Puchol Crespo, José
- 105.- Saavedra Campos, Fernando

8.7.9 . ESCUELA DE LA IGLESIA VIII (1971) (19)

- 1.- Ricart Oller, José
- 2.- Cebolla López, Fermín
- 3.- Martínez Pujalte, Manuel Adolfo
- 4.- Pepiol Verchent, Rafael Manuel
- 5.- Sanz-Pastor Mellado, José María
- 6.- Irusta Cerro, Manuel
- 7.- Cervera Bañuls, Juan Antonio
- 8.- Fernández Elorriaga, Javier
- 9.- Vived Mairal, Jesús
- 10.- Merchant Díaz, Manuel
- 11.- Sierra de Cozar, Angel
- 12.- Holgado Mejias, Juan
- 13.- Admetller Morros, José
- 14.- Alamo Gómrz, Juan Ignacio del
- 15.- Cano Gimeno, Antonio
- 16.- Román Orozco, José Salvador
- 17.- Guillamet Lloveras, Jaime
- 18.- Martínez Puche, José Antonio
- 19.- Velazquez Martín, Roberto Jaime
- 20.- Blanco Martín, Miguel Angel
- 21.- Gómez Mardones, Inmaculada
- 22.- Lallana García, Fernando
- 23.- Bustamante Herraiz, Gregorio
- 24.- Lamet Moreno, Pedro Miguel
- 25.- Llaberia Ferrer, Antonio
- 26.- Rio García, Angel del
- 27.- Valverde Ruiz, José Alberto
- 28.- Boado Sánchez, Emilia
- 29.- Centelles Salvador, Enrique
- 30.- Fernández Martínez, Miguel Angel
- 31.- Heras Balbas, Esteban de las
- 32.- Miratvillas Pous, Ramón
- 33.- Moto Nsa, Severo
- 34.- Bagaria Perpiña, Teresa
- 35.- Carrasco Arauz, Norberto
- 36.- Freixinós Villa, José
- 37.- García Simón, Andrés
- 38.- Tosantos Amigó, Carlos María
- 39.- Riviere Martín, Margarita (20)
- 40.- Bosch Fiol, Pedro
- 41.- Crehuet Serra, Pompeyo
- 42.- Ferreira de Vita, Antonio

- 43.- Paramo Lobeto, Pedro
- 44.- Alonso Soto, Francisco
- 45.- Bolinchez Rivera, Emilia
- 46.- Sánchez Larraburu, M^a del Carmen
- 47.- García Jaumandreu, Domingo
- 48.- Lázaro Fernández, Javier
- 49.- Marsa Fernández, Angel
- 50.- Rodrigo Arribas, Miguel
- 51.- Romero Sánchez-Cutillas, M^a Luisa
- 52.- Montserrat Ribalta, Juan
- 53.- Otero González, Luis Carlos
- 54.- Soriano Gutierrez, Mariano
- 55.- Valls Giménez, José Francisco
- 56.- Vilaseca de Anglada, Carmen
- 57.- Balletbo Puis, Ana
- 58.- Cuesta Hernández, Pedro
- 59.- Bonadas Sañas, Luis
- 60.- Guitian Herrero, M^a Soledad
- 61.- Llorente Sanz, M^a del Pilar
- 62.- Marqués Bosch, Juan Bosco
- 63.- Morejón Gómez, Mercedes
- 64.- Roscales Olea, Graciliano
- 65.- Vilanova Tane, Santiago
- 66.- Hormaechea Arroyo, Jesús (21)
- 67.- Arrizabala Amorato, Bernardo
- 68.- Gaciño Barral, José Antonio
- 69.- Sanz Tejera, José Luis
- 70.- Maduell Sancho, Alvaro
- 71.- Vega Batanero, Francisco
- 72.- Gutierrez Suárez, José Luis
- 73.- Bertrand Alvarez, Manuel
- 74.- Alonso Estornell, Carmen
- 75.- Berasategui Garaizabal, Blanca
- 76.- Gimeno Navarro, Emilio
- 77.- Monras Sender, Joaquín
- 78.- Sánchez Costa, Carlos
- 79.- Turró González, Alberto
- 80.- Dalmases Subirana, Javier
- 81.- López-Ayllón Barea, Laura
- 82.- Albiach Ballester, José Ramón
- 83.- Sanz Ferré, Manuela
- 84.- Isado Jiménez, Pedro Jesús

8.7.10.. ESCUELA DE LA IGLESIA IX (1972) (22)

- 1.- Salazar O'Neill, Enrique
- 2.- Reyes Blanc, Luis
- 3.- Serra Giménez, Etelvino
- 4.- Petricca Schroedel, Angel María
- 5.- Antolín Jimeno, M^a Enriqueta
- 6.- Piquer Quintana, Jorge
- 7.- Rodríguez Peñaranda, Luz María
- 8.- González Urbaneja, Fernando
- 9.- Infiesta Miguel, Jesús
- 10.- Claret Serra, Andrés
- 11.- González Calero, Alfonso
- 12.- Calleja Fernández, Casimiro
- 13.- Dasi Monzó, José Manuel
- 14.- Fontes de Garnica, José Ignacio
- 15.- Martín Hernández, José
- 16.- Ruiz Nicolau, Miguel
- 17.- Valdes Nicolau, M^a Asunción
- 18.- Conde Martín, Luis
- 19.- Martínez Laquidain, José Javier
- 20.- Solbes López, Rosa María
- 21.- Díaz Güell, José Carlos
- 22.- Valler Piño, Amparo
- 23.- Girona Rubio, Manuel
- 24.- Alfaro Alfaro, Rafael
- 25.- Cortadellas Angel, Jorge
- 26.- García Pujades, Javier
- 27.- Madariaga Fernández, Rafael
- 28.- Meseguer Sánchez, Manuel María
- 29.- Villalba Moya, Adrián
- 30.- Cortajarena Iturriz, Agustín
- 31.- Dachs Sagrera, Cristina
- 32.- Rioboo Bujones, Carmen
- 33.- Concha Muñoz, Iciar de la
- 34.- Moreno Fernández, Luis
- 35.- Solteras García, Alfonso
- 36.- Alonso Corral, Antonio
- 37.- Loma-Osorio García, Francisco
- 38.- Carrera Guillen, María
- 39.- Duyós Montaner, Soledad
- 40.- López Arce, Ladislao
- 41.- Jiménez Jiménez, Evelio
- 42.- Millas Covas, Jaime (23)
- 43.- Prada Camps, Rafael

- 44.- Oltra Mas, Alfredo
- 45.- Carrasco López, Angel
- 46.- García-Albertos Pérez, José María
- 47.- Díaz Rueda, Alberto
- 48.- Pérez Bello, Manuel
- 49.- Wes López, Juan Manuel
- 50.- Toledo Herce, Julia
- 51.- Alsius Claverá, Salvador
- 52.- Corral Bravo, David
- 53.- Fernández González, Hilario
- 54.- Piñón Soler, Rosa María
- 55.- Román García, M^a del Carmen
- 56.- García Pascual, M^a Victoria
- 57.- García Raymundo, Antonio
- 58.- Rioz Pérez, Ricardo
- 59.- Maeztu Mansó de Zúñiga, María
- 60.- Reig Malla, Antonio
- 61.- Pelleja Marco, Ricardo
- 62.- Bruguera Roca, Pilar
- 63.- Daroca Bruño, Alejandro (24)
- 64.- Martínez Durbán, Rafael
- 65.- Aragón Bombín, Raimundo
- 66.- Vega Mendez, Mercedes
- 67.- Armenteros Molina, José
- 68.- Bellveser Icardo, Ricardo
- 69.- Carles Costa, Carmen
- 70.- Fontana Libano, Nieves
- 71.- Lara Rodríguez, Manuel
- 72.- Morales Ruiz, Juan José
- 73.- Pastor Benavides, Jesús Vicente
- 74.- Pons Mir, Agustín
- 75.- Rovira Salvatella, Carlos
- 76.- Vigil Medina, M^a Dolores

8.7. 11. ESCUELA DE LA IGLESIA X (1973) (25)

- 1.- Gil Delgado, Francisco
- 2.- Prego de Oliver Tolivar, M^a Victoria
- 3.- Arias Martínez, M^a Teresa
- 4.- Calabuig Ferré, Juan Antonio
- 5.- Rubiales Moreno, Francisco
- 6.- Gifreu Pinsanch, José
- 7.- Rivas Beltran, Antonio
- 8.- Rios Alvarez, Francisco Luis
- 9.- Bassets Sánchez, Luis María
- 10.- Sánchez Izquierdo, Alfonso Santiago
- 11.- Garrido Llort, Alberto
- 12.- Santa Cruz Molina, Angel
- 13.- Robledo Urbina, Juan
- 14.- Pafiella Torró, Ramón
- 15.- Zamora Terres, Juan
- 16.- Batalla García, Javier
- 17.- García García, Francisco
- 18.- Rafols Cabrises, José María
- 19.- Fernández Gutierrez, Ignacio Javier
- 20.- Bator Bernal, Juan Pedro
- 21.- González Alapont, Jorge
- 22.- Urreiztieta Pérez, Angel María
- 23.- Buch Alvarez, M^a del Rosario
- 24.- Torró Micó, José Luis
- 25.- Nebot Roig, Montserrat
- 26.- Olamendi López-Murga, José Gabriel
- 27.- Playa Montaner, José
- 28.- Crexells Playa, Juan
- 29.- Rubio Ferré, Avelino
- 30.- Gorgojo Fuente, Emilio
- 31.- López Esteban, M^a de los Angeles
- 32.- Dieguez Añel, Antonio
- 33.- Valenzuela Conthe, M^a Gloria
- 34.- Minoves Romagosa, Ramón
- 35.- San Juan Giménez, José Ramón
- 36.- Scala González-Oliveros, Juan Carlos
- 37.- Martín Barrigós, José (26)
- 38.- López Sánchez, Pedro
- 39.- Pedrós Martí, Ramón
- 40.- Bonet Llovet, Luis María
- 41.- Rubio Gómez-Caminero, Rafael
- 42.- Alonso Vijuesca, Fermín José
- 43.- Guerra Grasa, Adrián Pedro

- 44.- Mateos Cordero, María Lourdes
- 45.- Cubero García, Antonio
- 46.- Sánchez Gómez, María de los Angeles
- 47.- Muniain Nuin, José Ignacio
- 48.- Mas Casanelles, Ramón
- 49.- Sánchez-Harguindey García-Mon, Angel
- 50.- Beato Blanco, M^a Pura
- 51.- Gutierrez Pérez, M^a Pura
- 52.- Gómez Cárdena, Manuel Enrique
- 53.- Izaga Usallán, M^a Jesús
- 54.- Ruiz de Villalobos, Miguel Fernando
- 55.- Prado Peinado, M^a Antonia
- 56.- Carpintero Cagigas, Valentín
- 57.- Hernández San Hyan March, Carlos
- 58.- Larraya Mendiá, Miguel
- 59.- Puig de la Bellacasa, José María
- 60.- Armada Ramiro, Javier
- 61.- Murillo Fort, Luis
- 62.- Rodríguez Bernardo, Pedro Pablo
- 63.- Cavanna Benet, Tomás
- 64.- Hernández Hidalgo, Pascual Pedro
- 65.- Acin Valenzuela, Antonio
- 66.- Polo González, Juan Antonio
- 67.- Uruñuela Martínez de Salinas, Jesús
- 68.- Nodar Lara, M^a Isabel
- 69.- Blanco Pérez-Molina, Enrique
- 70.- Subira y Rocamora, Juan
- 71.- Pomar Llambias, Jaime
- 72.- Sanz García, José
- 73.- Albert Puche, Concepción
- 74.- Armengol Cervera, Manuel
- 75.- Francisco Herrero, M^a Inmaculada
- 76.- Arriba Azcona, Ladislao
- 77.- Alvarez Molina, Emilio
- 78.- Bañeres de Vicente, Enrique
- 79.- Comes Ballester, José Antonio
- 80.- Esteban Calle, Angel
- 81.- Puente Martínez, Jaime Vicente
- 82.- Orozco Galindo, Jesús
- 83.- Romasanta Marquinez, Luis (27)
- 84.- Pimentel Herrera, José Luis
- 85.- Nieto González, Miguel Angel
- 86.- Rodríguez de Sepulveda Ferrero, Carmen
- 87.- Marín de la Salud, Jorge
- 88.- Fuentes Mateos, Carmen

- 89.- Spottorno Díaz-Caro, Jaime
- 90.- González Sánchez, Juan
- 91.- Martín Velasco, Andrés
- 92.- Gómez Juste, Carmen
- 93.- Romero Lojo, José
- 94.- Barro Bello, Ramón
- 95.- Gil de la Vega Vara, Ventura
- 96.- Rico Pérez, Juan
- 97.- Lazaro Lazaro, Félix
- 98.- Soria Heredia, José Manuel
- 99.- González Casanovas, Francisco Javier
- 100.- Olmo García del Real, Susana
- 101.- Parra Galindo, Javier
- 102.- Ensema Nsang, Marcelo
- 103.- Blanco Quiñones, José Luis
- 104.- Campo Vidal, Manuel José
- 105.- García de la Torre, Salvador
- 106.- Duque García, José Carlos
- 107.- Rey Hombre, Rosa María
- 108.- Rodríguez Villamor, José
- 109.- Villagrasa Navarro, Miguel
- 110.- Latre David, Amparo
- 111.- Orgaz García, M^a Antonia
- 112.- Palacios Alonso, Lino Javier
- 113.- Campo Sánchez, Juan José
- 114.- Orche Redondo, Luis Aurelio
- 115.- Labrador Tames, Alfonso
- 116.- Pérez Santamaria, Joaquín
- 117.- Chao Alvarez Sierra, M^a Jesús
- 118.- Escrivá Pellicer, Melchor
- 119.- Gómez Fuentes, Angel
- 120.- Aupi Royo, Antonio

8.7.12. ESCUELA DE LA IGLESIA XI (1974 y 1975) (28)

- 1.- Ventura Subirats, Jorge
- 2.- Porto Rodríguez, Juan José
- 3.- Moragas Spa, Miguel
- 4.- Clemente Balaguer, José Carlos
- 5.- Sánchez Rodríguez, M^a Luisa
- 6.- Cervera Romero, Vicente
- 7.- Roch Rovira, Francisco Javier
- 8.- Gómez García, Manuel
- 9.- Cora Paradela, José Ricardo
- 10.- Enebral Casares, Ana María
- 11.- Milá Mencos, Mercedes
- 12.- García López, José Miguel
- 13.- Hervás Garces, José
- 14.- Martín Alonso, Carlos
- 15.- Fernández Ruiz, M^a del Carmen
- 16.- Comellas Colldeforns, Jaime
- 17.- Bastardas Porcel, Enrique
- 18.- Bello González, M^a Soledad
- 19.- Ruiz de Infantes Gómez, Jaime
- 20.- Orduña Otero, Santiago Julio (29)
- 21.- González-Estefaní Robles, José María
- 22.- Rodríguez del Pino, Antonio Román
- 23.- Miguel Gil, Antonio
- 24.- Palacín Calvo, Mariano
- 25.- Aguilera Perelló, Juan Octavio
- 26.- Gabarain Azurmendi, Cesáreo
- 27.- Fernández-Marcote Sánchez-Guerrero, Carlos
- 28.- Fernández Ruiz, Carlos
- 29.- Montalva Cerver, José
- 30.- Fortea Mayans, Montserrat
- 31.- García Sánchez, José Julio
- 32.- Parareda Franquesa, Alberto
- 33.- Sanz Marina, José Javier
- 34.- Arias Ramón, Fernando
- 35.- Aguado Sobrino, Francisco Javier
- 36.- García Gaya, Santiago
- 37.- Pérez Coterillo, Moises
- 38.- Franquet Migura, Ernesto
- 39.- González-Frias Martínez, Mercedes
- 40.- Jiménez Hernández, Rosa María
- 41.- Colledemont Oliva, José
- 42.- Escribano Montánchez, Francisco
- 43.- García de la Asunción, M^a del Carmen

- 44.- García-Maroto Miguel, M^a de los Angeles
- 45.- Lobato Mancebo, Gregoria
- 46.- Barbara Butifull, Pedro Luis
- 47.- Domenech Mateu, Jorge
- 48.- Manzanet Moner, Javier
- 49.- Soler Summers, Julio
- 50.- Zavala Fernández, Blanca
- 51.- Soto Rodríguez, José (30)
- 52.- García García, Pedro
- 53.- González Feria, Carlos
- 54.- García Cuerpo, Marcelino
- 55.- Ruiz Company, Juan Antonio
- 56.- Villegas Pérez, Pilar
- 57.- González Romero, Secundino
- 58.- Morante Sardina, M^a Luisa
- 59.- Martín Gaitero, Mercedes
- 60.- Loncan Molleda, Elisa
- 61.- García García, Virginia
- 62.- García Pérez, Alfonso
- 63.- Martín Sánchez, José Luis
- 64.- Urrutia Valenzuela, Gonzalo
- 65.- Lomillo Temiño, Santiago
- 66.- Pascual Esteban, Manuel
- 67.- López Mariño, Antonio Alfredo
- 68.- Alonso López, Ignacio
- 69.- Orta Sagalas, José María
- 70.- Bermejo Chamizo, José María
- 71.- Maldonado Muguero, Teresa
- 72.- Barbe Izuel, Javier
- 73.- Egea Vivó, Antonio
- 74.- Escamilla Acosta, Miguel Angel
- 75.- Gómez Casero, Manuel
- 76.- González Fontana, Enrique
- 77.- Hermano Andrés, Cristina
- 78.- Izquierdo Ros, Carlos
- 79.- Luque Marqueta, Antonio
- 80.- Pallarés Barquero, M^a del Carmen
- 81.- Temprano Santos, Emilio
- 82.- Umbon Broquier, María del Carmen
- 83.- Carreño Freire, Vicente (31)
- 84.- Altares Talavera, Pedro
- 85.- Mira Candel, Manuel
- 86.- Calle Asensio, Martín
- 87.- Mulet Pedros, José Francisco
- 88.- Brisset Martín, Demetrio
- 89.- Fuente Sánchez, Jaime

- 90.- González Peretta, Carlos
- 91.- Jiménez Cidre, M^a del Carmen
- 92.- Martín Moran, José Antonio
- 93.- Mendoza Berjano, Ana María
- 94.- Baggeto Primo, Alberto
- 95.- Cañada Lledó, Ines
- 96.- Infante Durana, M^a Dolores
- 97.- Sánchez Gonzalo, Antonio
- 98.- Aragonés García, Mariano
- 99.- Esteruelas Hernández, Juan
- 100.- Rueda Latasa, José Luis
- 101.- Ubierna Domínguez, Ignacio
- 102.- Aparicio Llovet, Elvira
- 103.- Camacho Samper, Marcelo
- 104.- González González, Juan Diego
- 105.- Iglesias Moralejo, Julio César
- 106.- Martínez Pérez, José María
- 107.- Pagador Otero, José María
- 108.- Servia Figa, José María
- 109.- Vazquez Esteban, Josefina
- 110.- Planas Coma, Enrique (32)
- 111.- Díez Tejerina, Sofía
- 112.- Casanovas Junoy, Mercedes
- 113.- González de Vega Pomar, Gonzalo
- 114.- Huertas Vázquez, Eduardo
- 115.- Hajar Orcajada, M^a Luisa
- 116.- Hita Santos, José María
- 117.- Prida López de Oñate, César
- 118.- Iribar Velasco, Daniel
- 119.- Soler Amigó, Santiago
- 120.- Hernaez Rodríguez, José Vicente
- 121.- Montaner Calabuig, M^a del Carmen
- 122.- Huguet Ameller, Miguel (33)
- 123.- Benito Torrente, Julio
- 124.- Alonso Arenal, Agustín Novelty
- 125.- Melendres Mata, M^a del Pilar
- 126.- Pedro Alfaro, Enrique
- 127.- Segundo Ojeda, Federico
- 128.- Comeche Villanueva, Carmen
- 129.- Suñe Isamat, Alberto
- 130.- D'Amato Martín, M^a Isabel
- 131.- Fava Compta, María
- 132.- Obregón Gómez, M^a Luisa
- 133.- Marín Rubio, José
- 134.- Talavan Talavan, Pedro Marcelino
- 135.- Yzaguirre del Pozo, Antonio

8.7.13. INSTITUTO DE PERIODISMO I (1963) (1)

- 1.- Villanueva Domínguez, Juan Pablo
- 2.- Garrigó Tortajada, Andrés
- 3.- Bueno Montoya, Manuel
- 4.- Platz Carol, José
- 5.- Pi Torrente, Ramón
- 6.- Salcedo Martínez, Pilar
- 7.- O'Shea Artiñano, Covadonga
- 8.- Gabilondo Pujol, José Ignacio
- 9.- Pero-Sanz Elorz, José Miguel
- 10.- Figueras Serra, Josefina
- 11.- Soria Sese, M^a Lourdes
- 12.- Estevez Barbolla, M^a Antonia
- 13.- Vázquez Osorio, Alberto
- 14.- Marzo Ruiz, M^a Josefa
- 15.- Martinell Gifre, Francisco
- 16.- Espinet Gou, Alfonso
- 17.- Veyrat Rigat, Miguel
- 18.- Ardions Neo, José Manuel
- 19.- Duque Velázquez, Gustavo
- 20.- García Ruiz, Alberto
- 21.- Roglá de Leuw, Carlos
- 22.- Costa Badía, Pedro Oriol (2)
- 23.- López Felix, Juan Francisco
- 24.- Calzada Jiménez, Ana María
- 25.- Ibarz Melet, Joaquín
- 26.- Toranzo Fernández, M^a Gloria
- 27.- Bejar Delgado, José Luis
- 28.- Gutierrez Azcárate, Gerardo
- 29.- Indave Nuín, Juan
- 30.- Echeverría Pazos, Rosa María
- 31.- Díaz Pernia, Angel
- 32.- Castilla Vergara, Francisca
- 33.- Juana Mayoz, José María
- 34.- Oharriz Medrano, Jesús María
- 35.- Leguina Vicens, -M^a Elena
- 36.- Uribe Botero, Jaime
- 37.- Padura Perpiñá, Adelina
- 38.- Palarea Herrarte, Jorge Manuel
- 39.- Dalmau Salvia, José María
- 40.- Dolset Romero, M^a Teresa
- 41.- Gómez González-Salgueiro, Nicolas
- 42.- Jiménez Conde, M^a Josefa
- 43.- Molina Pérez, Francisco

8.7.14. INSTITUTO DE PERIODISMO II (1964) (3)

- 1.- Ysart Alcover, Federico
- 2.- Barriales Ardura, Andrés
- 3.- Azcoaga German, M^a Teresa
- 4.- Pérez Bodega, M^a Luisa
- 5.- Buxens Barandiarán, Juan
- 6.- Prieto Celi, Federico
- 7.- Palacian Saenz, M^a Cristina
- 8.- Irizar Villar, Ignacio
- 9.- Oliva Bellido, Araceli
- 10.- Madrenys Caballer, Pedro
- 11.- San Martín Bacaicoa, M^a Purificación
- 12.- Faus Belau, Angel (4)
- 13.- Castillo García, Carmen
- 14.- Brajnovich Dabinovich, Luka
- 15.- Barrón Pareja, Amalia
- 16.- Iriberri Rodríguez, José Miguel
- 17.- Garrido Arilla, M^a Rosa
- 18.- Alonso López de la Hoz, José Manuel
- 19.- Ampuero Lobato, Julia
- 20.- Matthies Castro, Alberto
- 21.- Bezunartea Valencia, M^a Josefa
- 22.- Ibongo Iyanga, Saturnino
- 23.- Díez Fernández, M^a Teresa
- 24.- Pascual Piqué, Pedro
- 25.- Ferchen Domínguez, Guadalupe

8.7.15. INSTITUTO DE PERIODISMO III (1965) (5')

- 1.- Brajnovich Tijan, Leonor
- 2.- Iturmendi Laza, Mercedes
- 3.- Fontcuberta Balaguer, M^a del Mar
- 4.- Beunza Pérez, M^a Jesús
- 5.- Bermejo Urbano, Elvira
- 6.- Ortíz de Muguruza, Isabel
- 7.- Echeverría Donoso, M^a del Carmen
- 8.- Rios Rojo, Amelia
- 9.- Kindelan Jaquotot, Juan
- 10.- Llopart Sierra, M^a Nuria
- 11.- Sutil Juan, Paulino
- 12.- Morales de Rada, Joaquín
- 13.- Alameda Santa María, Soledad
- 14.- Genua Garbayo, M^a Teresa
- 15.- Esarte Muniáin, Ignacio
- 16.- Ysart Alcover, M^a Teresa
- 17.- Otaño Zubiri, Alberto (6)
- 18.- Secanella Lizano, Petra
- 19.- Troncoso Hermoso de Mendoza, M^a Isabel
- 20.- Cid Luna, Guillermo
- 21.- Fernández-Xesta Vázquez, Armando
- 22.- Martel Dávila, Jerónimo
- 23.- Negré Rigol, Jorge
- 24.- Martínez Torres, Julio
- 25.- Roure Linnoff, Guillermo
- 26.- Bilbao Monasterio, Luis Antonio
- 27.- Molla Gombau, Luis
- 28.- Jiménez Michel, Joaquín
- 29.- Parada Moreno, José Antonio
- 30.- Peña Fernández, M^a Luisa
- 31.- Sara Goyen, Mercedes
- 32.- Bruned Mompeón, Miguel Angel
- 33.- Les Escalada, Delia
- 34.- Benitez López, Juan José
- 35.- Iriarte Arlaban, José Joaquín
- 36.- Ormaechea Mendia, Joaquín
- 37.- Huarte Ilarraz, Gerardo
- 38.- Sauleda Pares, Jorge
- 39.- Iglesia Murciano, Francisco de la

8.7.16. INSTITUTO DE PERIODISMO IV (1966) (7)

- 1.- Padilla Serra, Dulce Nombre
- 2.- Olave Lusarreta, Francisco Jacier
- 3.- Juan Mas, Maria
- 4.- Garcia-Hoz-Rosales, José María
- 5.- Fernandez Escobar, Luis Mariano
- 6.- Fernandez Valles, María Francisca
- 7.- Aragones Vidal, Salvador
- 8.- Murillo Fort, Juan
- 9.- Arismendi Posada, Leonardo
- 10.- Ramos Garcia, Jesús
- 11.- Viscarret Idoate, Elisa
- 12.- Sanchez Revilla, Adelaida
- 13.- Pielagos Mediavilla, Fernando
- 14.- Macua Sagasti, Felix
- 15.- Vidal Errasti, María Josefa
- 16.- Schroder Quijano, Gabriela
- 17.- Wirth Garcia, Rafael
- 18.- Arttime Granda, Ignacio (8)
- 19.- Sastre Fernandez, José Luis
- 20.- Coll Gilabert, Antonio
- 21.- Blasi Birbe, Fernando
- 22.- Clares Gallastegui, María Angeles
- 23.- Aciron Royo, Ricardo
- 24.- Clapes Badrinas, Mercedes
- 25.- Crespan Goicoechea, María Jesus
- 26.- Ibarrola Jimenez, José Ramón
- 27.- Palacios Raufast, Elena
- 28.- Rios Vicente, Enrique
- 29.- Saborido Formoso, Ramón
- 30.- Castellon Campuzano, Isabel
- 31.- Lopategui Crue-Echeverría, Juan Ignacio
- 32.- Lopez Redondo, Juan Antonio

8.7.17. INSTITUTO DE PERIODISMO V (1967) (9)

- 1.- Garcia-Noblejas Liniers, Juan José
- 2.- Asensio Soto, Miguel Angel
- 3.- Fernandez Ruiz, José Luis
- 4.- Foix Carnicer, Luis
- 5.- Perez Iriarte, Jacinto
- 6.- Perez Puig, Salvador
- 7.- Solar Cubillas, José David
- 8.- Villanueva Ibañez, María Ela
- 9.- Fagoaga Basrtolome, María Concepción
- 10.- Gimenez de Cisneros, Dario
- 11.- Aranda Herrera, Joaquín
- 12.- Casado Abad, María Sagrario
- 13.- Eizaguirre Rodriguez, Pilar
- 14.- Fuentes Martin, Jaime Rafael
- 15.- Minondo Hualde, José Luis
- 16.- Arriandiaga Torrealday, Bernardo
- 17.- Casado Ruiz Loizaga, María Josefa
- 18.- Girones Guillen, José Manuel
- 19.- Aranguren Egozcue, José Luis
- 20.- Lope Toldo, José María
- 21.- Salvador Ruiz, Antonio
- 22.- Tuñon San Martín, María Amparo
- 23.- Olcoz Iracheta, Castor
- 24.- Castells Arteche, Carmen
- 25.- Serra Reig, Ramón
- 26.- Nogueras Oliveros, Soledad
- 27.- Nieto Tamargo, Alfonso
- 28.- Alcaine Tabar, Rafael (10)
- 29.- Alvarez Morales, Miguel
- 30.- Bardavio Oliden, Joaquín
- 31.- Bastida Ascunde, María Pilar
- 32.- Dominguez Calatayud, Ignacio
- 33.- Lado Casal, Juan
- 34.- Mallo Alvarez, Albino
- 35.- Martinez Echalar, José
- 36.- Matute Duarte, Miguel Angel
- 37.- Millan Gallego, Pablo
- 38.- Molinero Dominguez-Vidaurreta, Jorge
- 39.- Muñoz Gonzalez, Jorge
- 40.- Peñacoba Muñoz, Raquel
- 41.- Sopena Daganzo, Enrique

- 1210 -

- 42.- Vecino Garcia, Carlos
- 43.- Villafañe Anton, Antonio
- 44.- Blas Guerrero, Andres
- 45.- Callejas Pejenaute, Juan José
- 46.- Cortes Lahera, José Angel
- 47.- Echegoyen Martinez, Rosa María
- 48.- Galbete Mentincorena, Rosario
- 49.- Garcia Pina, Jesús María
- 50.- Goñi Unanua, Jesús María
- 51.- Grases Garcia, Ignacio
- 52.- Isarch Atucha, María Juncal
- 53.- Laborda Martín, Juan José
- 54.- Mugica Goñi, Fernando
- 55.- Petit Caro, Antonio
- 56.- Rubio Delgado, Francisco Javier
- 57.- Seral Iñigo, Ana Cristina
- 58.- Tejada Palacios, Luis Angel

8.7.18. INSTITUTO DE PERIODISMO VI (1968) (11)

- 1.- Perez Ollo, Fernando
- 2.- Muro Lopez, Tomás
- 3.- Alegre Madoz, María Josefa
- 4.- Gabilondo Pujol, Pedro María
- 5.- Orosa Roldan, José Luis
- 6.- Bernal Merino, Carlos
- 7.- Mendiola Insausti, José María
- 8.- Navarro Valls, Joaquín
- 9.- Ochoa de Olza-Sanz, Ignacio
- 10.- Fernandez Figares, María Dolores
- 11.- Sinova Garrido, Justino
- 12.- Lassala Bau, Elisa de
- 13.- Muñoz Gonzalez, José Javier
- 14.- Purroy Ferrer, María Jesús
- 15.- Cabaniña Meljide, Benito
- 16.- Roca Suarez-Inclan, Ramón
- 17.- Ceborio Galardi, Francisco
- 18.- Sanchez-Marin Fernandez, Andres
- 19.- Iriarte Areso, Ignacio
- 20.- Martinez Martin, Juan Ramón
- 21.- Herraiz Soler, Antonio
- 22.- Castellvi Villaescusa, Miguel
- 23.- Esteve Barbolla, Jesus
- 24.- Guerra de Armas, José Luis
- 25.- Riaño Diego, Jesús
- 26.- Frias Alonso, Jesús

- 27.- Anasagasti Urrutia, Pedro (12)
- 28.- Arnaldo Gras, María Paulina
- 29.- Arnedo Gil, Angel
- 30.- Bel Mallen, Jose Ignacio
- 31.- Carceles Laborde, Concepción
- 32.- Comas Marine, Ana María
- 33.- Delgado Domingos, María Manuela
- 34.- Erro Basterra, Francisco Javier
- 35.- Ezquerro Marrodan, Miguel Angel
- 36.- Faus Belau, José Luis
- 37.- Fernandez Gonzalez, Carlos
- 38.- Gil Franquesa, José
- 39.- Gironella Falces, Francisco Javier
- 40.- Gonzalez Ortiz, Francisco
- 41.- Martín Losa, Francisco

- 42.- Osaba Arranz, Francisco
- 43.- Pascual Ripa, Josefina
- 44.- Pascual Saperas, Manuel
- 45.- Peñalva Abruzqueta, José Luis
- 46.- Putica Matich, Zvonimir
- 47.- Rende Masdeu, Juan
- 48.- Valdivieso Carcedo, Jaime
- 49.- Zuloaga Zuloaga, María Josefa

- 50.- Fuertes Cominges, Soledad (13)
- 51.- Goitia Uribarri, Izlar
- 52.- Ciordia Alvarez, María Camino
- 53.- Serrabou Capellades, Javier
- 54.- Diezhandino Nieto, María Pilar
- 55.- Fernandez Fernandez, José María
- 56.- Monton Alvarez, José Antonio
- 57.- Ruiz-Majon Cabeza, Octavio
- 58.- Torres Ripas, Carmen
- 59.- Fuentes Caballero, José Javier
- 60.- Gandarasbeitia Torre, María Jesús
- 61.- Sanchez Fernandez, Antonio Miguel
- 62.- Ramos Calvo, Mario
- 63.- Martín Arrosagaray, Marcelino
- 64.- Sanchez Rada, Juan Jose
- 65.- Lopez Morales, José Jesús
- 66.- Santamaría Garcia, Miguel

8.7.19. INSTITUTO DE PERIODISMO VII (1969 y 1970) (14)

- 1.- Cambra Serra, María Pilar
- 2.- Esparza Escalona, María Carmen
- 3.- Pozo Gomez, Mariano del
- 4.- Pozo Barbero, Victorino
- 5.- Arechaga Duque, José Ignacio
- 6.- Prada Espada, María Purificación
- 7.- Tormo Ederria, Antonio
- 8.- Rodriguez Gonzalez, Emilio
- 9.- Sarabia Martinez, Eduardo
- 10.- Sebastian Bueno, Pablo
- 11.- Gastaminza Lasarte, Genoveva
- 12.- Contel Barea, María Pilar
- 13.- Asenjo Jordan, Engracia
- 14.- Platon Carnicero, Miguel
- 15.- Bel Adell, Ana María
- 16.- Coronado Gonzalez, Elias
- 17.- Garcia Dominguez, Ramón
- 18.- Gomez Vega, Emilio
- 19.- Gonzalez Bedoya, Juan
- 20.- Costa Riera, Jorge
- 21.- Larrañeta Goldaraz, Pablo
- 22.- Medina Goldi, Joaquín
- 23.- Ciriza Coscolin, María Luisa
- 24.- Morales Perez, Rafael
- 25.- Castello Jano, Julian

- 26.- Aldaz Gainza, Ana María (15)
- 27.- Olayzola Gil, Victor
- 28.- Fraile Moral, María Asunción
- 29.- Norer Errea, Miguel Angel
- 30.- Cifuentes Perez, Miguel Angel
- 31.- Garcia Turza, Justo
- 32.- Ortega Bonilla, María Luisa
- 33.- Zunzarren Echevarría, Ana María
- 34.- Vilar Vinyeta, María Josefa
- 35.- Rigalt Tarrago, María Carmen
- 36.- Capdevilla Homs, Jorge
- 37.- Lizarraga Osacar, María Carmen
- 38.- Diaz de Alda Garcia, Julio
- 39.- Gil Gonzalez, Fermina
- 40.- Roldan Fernandez, Adolfo
- 41.- Balda D'Anjou, Francisco Javier

- 42.- Peñafiel Nuñez, José Juan
- 43.- Campos Sanchez-Bordona, María Pilar
- 44.- Correa Prieto, Manuel
- 45.- Domenech Harcia, José María
- 46.- Ferrer Horter, Eusebio

- 47.- Desantes Guanter, José María (16)
- 48.- Valdecantos Pascual, Camilo
- 49.- Goicoa Guerrero, María Carmen
- 50.- Gago de Gal, José Luis
- 51.- Jimenez Monclus, Roger
- 52.- Gonzalez Gutierrez, José Miguel
- 53.- Garcia Guerrero, Marcela
- 54.- Arcelus Dominguez, Francisco Javier
- 55.- Barrio de Frutos, Felix
- 56.- Casas Sanchez-Ocaña, Carmen
- 57.- Cortes Ugalde, José Javier
- 58.- Cabalga Sierra, Juan
- 59.- Garcia-Romanillos Valverde, Fernando
- 60.- Garcia-Romanillos Valverde, Francisco Javier
- 61.- Miravalles Gonzalez, Benito
- 62.- Mosquera Armendariz, Jesús María
- 63.- Pardura Perpiña, María Montserrat
- 64.- Perez Boix, Jorge
- 65.- Prado Urra, Alfredo

- 66.- Soria Saiz, Carlos (17)
- 67.- Urubayen Cascante, Miguel
- 68.- Gordon Beguer, Luis
- 69.- Rodriguez Odriozola, Ignacio
- 70.- Alvarez Montes, María Marta
- 71.- Gonzalez Bastera, Francisco Javier
- 72.- Rianza Molina, María Carmen
- 73.- Fernandez Casado, Antonio
- 74.- Alonso Seoane, María José
- 75.- Vazquez Gonzalez-Sandoval, Paloma
- 76.- Martinez Garin Lazcano, María Rosario

- 77.- Gomez Anton, Francisco (18)
- 78.- Cavanna de Aldama, Enrique
- 79.- Pacheco Perez, María Pilar
- 80.- Armero Alcántara, José María
- 81.- Guerrero Perez, Eduardo
- 82.- Garcia Serrano, María Pilar
- 83.- Iturri Fernandez, José Antonio
- 84.- Sanchez Bustamante, Diego María

- 1215 -

- 85.- Perez Arce, Juan Antonio
- 86.- Ussia Urruticoechea, Begoña
- 87.- Amorena Zabalba, José Javier
- 88.- Calvo Baguena, Vicente
- 89.- Ferrer Millet, Luis

8.7.20. INSTITUTO DE PERIODISMO VIII (1971) (19)

- 1.- Apezarena Armijo, José
- 2.- Lopez Escobar Fernandez, Esteban
- 3.- Otegui Elozegui, José María
- 4.- Vilardebo Cladellas, Inmaculada
- 5.- Arteta Aisa, Francisco Javier
- 6.- Requena Martinez, José Manuel
- 7.- Marco Garcia Mina, María Isabel
- 8.- Larrea Zabalegui, Miguel Angel
- 9.- Inchauti Erauquin, Estrella
- 10.- Sauras Herreras, Carlos
- 11.- Frias Alonso, Francisco Javier
- 12.- Martinez de Zuñiga Sanchez, José
- 13.- Verano Laborda, José Ramón
- 14.- Pescador Senosian, Fernando
- 15.- Arostegui Echevarria, María Arazazu
- 16.- Basabe Martin, Juana
- 17.- Cilleruelo Urquiza, María Candelas
- 18.- Marin Martinez, María Soledad
- 19.- Molinero Cardenal, Marcos
- 20.- Mota Garay, José Luis
- 21.- Perez Bañares, Aurora
- 22.- Roldan San Juan, Carlos
- 23.- Sanchez Ilundain, Carlos
- 24.- Sanchez Lerchundi, María Josefa
- 25.- Valencia Abete, María Jesús

- 26.- Diaz Garcia, Luis Carlos (20)
- 27.- Martinez-Zaporta Loscertales, Esperanza
- 28.- Abasolo Martinez, José Antonio
- 29.- Badia Vidal, Ramón María

8.7.21. INSTITUTO DE PERIODISMO IX (1972) (22)

- 1.- Lecea Yebar, Juan María
- 2.- Zaldúa Azurmendi, José Luis
- 3.- Cabellos Llorente, Carmelo
- 4.- Echevarría Olavarria, Ana
- 5.- Paramo Gonzalez, José Manuel
- 6.- Puente Andres, Inmaculada
- 7.- Zubigaray Erquiaga, Juan Antonio
- 8.- Ayestaran Bidegain, María Angeles
- 9.- Cibrián Ortiguela, Julia
- 10.- Cabriada Tejada, Begoña
- 11.- Escudero Lumbreras, José Vicente
- 12.- García Bandrés, Luis
- 13.- Ginto Martínez, Jesús Esteban
- 14.- Mas Vidal, Juan Cruz
- 15.- Ivars Villalonga, Juan
- 16.- Montañes Duato, Rosa María
- 17.- Vilaplana Duran, Monserrat
- 18.- Baztan Larrinbe, Carmen
- 19.- Carrillo Ubieta, Fernando
- 20.- Gonzalez de la Torres, María Dolores
- 21.- Vaquerizo Moreno, Francisco (23)
- 22.- Alegre Selga, José María
- 23.- Esteban Ibañez, José María
- 24.- Ezcurdia Fagoaga, María Concepción
- 25.- Ruiz Marticorena, Ramón María
- 26.- Fernandez Ortuzar, Eduardo
- 27.- Salazar Antunez, Gustavo
- 28.- Fernandez Gago, María Camino
- 29.- Gomez Soto, Francisco
- 30.- Tabar Primicia, Carmen
- 31.- Diaz Hernandez, Alejandro
- 32.- Fernandez Moreno, Juan
- 33.- Navarro Posada, Ana Cristina
- 34.- Bayona Antón, María Teresa
- 35.- Rey Morato, Francisco Javier del
- 36.- Gonzalez Villa, Atilano

8.7.22. INSTITUTO DE PERIODISMO X (1973) (25)

- 1.- Martinez Gonzalez, Florencio
- 2.- Ramirez Codina, Pedro José
- 3.- Iglesias Gonzalez, Francisco
- 4.- Perez Gomez, Gabriel Angel
- 5.- Amestoy Eguiren, Ignacio
- 6.- Dorrego Tiktin, Juan Fernando
- 7.- Sollet Sañudo, Carmen
- 8.- Marquez Pastorino, Alberto Christian
- 9.- Urquijo Olaso, José María
- 10.- Gomez Arce, María Pilar
- 11.- Martinez Ibarquen, Eduardo
- 12.- Smith Basterra, Laura
- 13.- Simon Alvarez, Marcia
- 14.- Herraiz Soler, Carmen
- 15.- Sanchez-Losada Arce, Elvira
- 16.- Garavito Amezaga, Hugo
- 17.- Arrulo Berrueta, Jesús
- 18.- Gomez Mugica, Isabel
- 19.- Casanova Aldave, Mercedes

- 20.- Peñacoba Muñoz-Chapuli, Jorge (26)
- 21.- Angulo Barturen, Francisco Javier
- 22.- Garcia Gonzalez, Antonio
- 23.- Reizabal Arruabarrena, Jorge
- 24.- Arvizu Galarraaga, José Javier
- 25.- Hermida Revilla, Matilde
- 26.- Diaz de Bustamante, Donata
- 27.- Lomba Fuentes, María Francisca
- 28.- Equiza Escudero, María Pilar

8.7.23. INSTITUTO DE PERIODISMO XI (1974 y 1975) (28)

- 1.- Ibañez Perez, Santos
- 2.- Lacasa Ramirez de Aguilera, Luis
- 3.- Goicoa Guerrero, María Angeles
- 4.- Ureta Buxeda, José María
- 5.- Zabalada Amatriain, Rafael María
- 6.- Fernandez Garrido, Fernando José
- 7.- Freixenèt Mora, Francisco Antonio
- 8.- Martínez Ramirez, José Antonio
- 9.- Garcia-Borreguero Diaz-Varela, Carlos
- 10.- Hualde Alfaro, Alfredo
- 11.- Arrieta Ollo, José Javier
- 12.- Aznares Mozaz, Juan Jesús
- 13.- Mendizabal Muguruza, Luis María
- 14.- Ruiz Ruiz, María Rosario
- 15.- Ansa Erice, Joaquín
- 16.- Zabaleta Basurto, Francisco Javier
- 17.- Alvarez-Buylla Garcia, José Francisco
- 18.- Martínez Rivera, Eloy
- 19.- Vidal Bohigas, Alfonso
- 20.- Calvo Escriche, Cesareo

- 21.- Echevarri Olavarria, María Luisa (29)
- 22.- Molina Gonzalez, María Angeles
- 23.- Martínez Fernandez, Alberto
- 24.- Juan Navarro, Adelaida
- 25.- Puente Lopetegui, Manuel de la
- 26.- Lazaro Lazaro, Jesús María
- 27.- Azqueta Larralde, María José
- 28.- Hostaled Valls, Manuel
- 29.- Idoate Santesteban, María Asunción
- 30.- Calduch Cervera, Blas
- 31.- Franco Gomez, Fernando
- 32.- Artazcoz Lopez, María Angeles
- 33.- Galceran Guim, Ana
- 34.- Rozas Adu, José Javier
- 35.- Canalejo Larrainzar, María José

- 36.- Cejas Arroyo, José Miguel (30)
- 37.- Lozano Carbayo, Pilar
- 38.- Oses Larumbe, Elena
- 39.- Domench Garcia, Jesus Javier (31)

- 1220 -

- 40.- Salinas Alonso, Florinda
- 41.- Urrutia Augui, Pedro Martin
- 42.- Orellana Ortega, José Luis (32)
- 43.- Villarejo Dapeña, Juan Maria
- 44.- Fernandez Millan, Angel (33)
- 45.- Elizondo Martinez, Cruz Antonio
- 46.- Vizcaya Uriarte, Francisco Javier
- 47.- Imbuluzqueta Alcasena, Gabriel
- 48.- Hualde Sanchez, Miguel Angel
- 49.- Mano Gomez, Carmen de la
- 50.- Gusano Rodriguez, Francisco Javier

8.7.24. NOTAS

- (1) Cursos 1900-61, 1961-62 y 1962-63.
- (2) Este número y los siguientes corresponden al examen de --
septiembre de 1963.
- (3) Cursos 1961-62, 1962-63 y 1963-64.
- (4) Este número y los siguientes corresponden al examen de sep
tiembre de 1964.
- (5) Cursos 1962-63, 1963-64 y 1964-65.
- (6) Este número y los siguientes corresponden al examen de sep
tiembre de 1965.
- (7) Cursos 1963-64, 1964-65 y 1965-66.
- (8) Este número y los siguientes corresponden al examen de sep
tiembre de 1966.
- (9) Cursos 1964-65, 1965-66 y 1966-67.
- (10) Este número y los siguientes corresponden al examen de sep
tiembre de 1967.
- (11) Cursos 1965-66, 1966-67 y 1967-68.
- (12) Este número y los siguientes corresponden al examen de sep
tiembre de 1968.
- (13) Este número y los siguientes corresponden al examen de fe
brero de 1969.
- (14) Cursos 1966-67, 1967-68 y 1968-69 y 1969-70.
- (15) Este número y los siguientes corresponden al examen de sep
tiembre de 1969.
- (16) Este número y los siguientes corresponden al examen de fe
brero de 1970.
- (17) Este número y los siguientes corresponden al examen de ju
nio de 1970.

- (18) Este número y los siguientes corresponden al examen de -
septiembre de 1970.
- (19) Cursos 1967-68, 1968-69, 1969-70 y 1970-71.
- (20) Este número y los siguientes corresponden al examen de -
septiembre de 1971.
- (21) Este número y los siguientes corresponden al examen de -
febrero de 1972.
- (22) Cursos 1968-69, 1969-70, 1970-71 y 1971-72.
- (23) Este número y los siguientes corresponden al examen de -
septiembre de 1972.
- (24) Este número y los siguientes corresponden al examen de -
febrero de 1973.
- (25) Cursos 1969-70, 1970-71, 1971-72 y 1972-73.
- (26) Este número y los siguientes corresponden al examen de -
septiembre de 1973.
- (27) Este número y los siguientes corresponden al examen de
febrero de 1974.
- (28) Cursos 1970-71, 1971-72, 1972-73 y 1973-74 y 1974-75.
- (29) Este número y los siguientes corresponde al examen de --
septiembre de 1974.
- (30) Este número y los siguientes corresponden al examen de -
febrero de 1975.
- (31) Este número y los siguientes corresponden al exámen de ju
nio de 1975.
- (32) Este número y los siguientes corresponden al examen de -
septiembre de 1965.
- (33) Este número y los siguientes corresponden al examen de -
diciembre de 1975.

8.8. PROMOCIONES (FACULTADES DE CIENCIAS DE LA INFORMACION)

Inauguradas las Facultades de Ciencias de la Información en el curso 1971-72, la primera promoción de licenciados se produce naturalmente al término del curso 1975-76, Con sujeción a las generalidades profesionales, a las que el Periodismo se incorpora desde la Universidad, los licenciados en Ciencias de la Información (Sección de Periodismo) no son propiamente periodistas hasta que no lo manifiestan en un acto expreso de acogerse a la profesión para la que, entre otras posibilidades, están facultados por su título universitario. Por eso la estadística de los periodistas procedentes de la Universidad no coincide con la estadística de licenciados en las diversas Facultades sino que, buscando la máxima propiedad, se ciñe a aquellos licenciados que, al colegiarse en la Federación de Asociaciones de la Prensa de España e inscribirse en el Registro Oficial de Periodistas, manifiestan su voluntad por la profesión periodística. Así, las siguientes relaciones se atienen a las inscripciones de licenciados en el Registro Oficial de Periodistas, año por año, teniendo en cuenta que la primera la efectuó en septiembre de 1976, con el número 6.709, Angel José Gutierrez Alegre, de la Universidad Complutense, y la última, hasta la cancelación del ROP por la Secretaría de Estado para la Información, en junio de 1982, con el número 10.340, Carmen Holgueras Pecharramón, también de la Universidad Complutense.

En estos casi seis años se han efectuado 3.632 inscripciones, de las cuales 3.515 han sido de licenciados en Ciencias de la Información; 20, de graduados en las Escuelas; y 97, en virtud de la amnistía de 1976, según la siguiente distribución:

Año	Inscritos	Licenciados	Escuelas	Amnistía
1976	293	288	3	2
1977	491	442	10	39
1978	556	508	2	46
1979	795	788	4	3
1980	662	657	1	4
1981	581	581	-	-
1982	254	251	-	3
TOTAL	3.632	3.515	20	97

La relación nominal de los inscritos en virtud de amnistía se presenta en el siguiente capítulo, 8.9. "Amnistía". La relación de los veinte inscritos en virtud de certificaciones de las Escuelas anteriores es la siguiente:

- 6.951.- Pastora Atard, Rafael
- 6.985.- Ruiz Manjón-Cabeza, Octavio
- 6.987.- Artacoz López, María de los Angeles
- 7.002.- Díez Fernández, Rosario María Teresa
- 7.003.- Cáceres Molinero, María de los Reyes
- 7.020.- Mano Gómez, Carmen de la
- 7.039.- Fernández del Moral, Alfonso Javier
- 7.049.- Azqueta Larralde, María Josefa
- 7.077.- Benito Torrente, Julio de
- 7.114.- Aguilar Beramendi, María Elvira
- 7.120.- Vela Elola-Olaso, José María
- 7.149.- Mata Garay, José Luis

- 7.286.- Fontrodona Vilanova, Mariano
- 7.627.- Pereda de Castro, Rosa María
- 8.045.- Capelo Hernández, Manuel
- 8.111.- González de la Fe, María Teresa
- 8.732.- Ensema Nsanq, Marcelo
- 8.811.- Alvarez de Armas, Manuela
- 8.841.- Juan García, Ignacio María de
- 9.149.- Gómez de Ballesteros, José Javier

8.8.1. LICENCIADOS INSCRITOS EN 1976

- 6.709.- Gutiérrez Alegre, Angel José
- 6.710.- Sancho Royo, M^a. Isabel
- 6.711.- Riago Alfageme, M^a. Amparo
- 6.712.- Fernández Fernández, José Víctor
- 6.713.- Díaz González, Francisco
- 6.714.- Jiménez Pérez del Postigo, Lorenzo
- 6.715.- Hermida Herrero-Beaumont, Ramón
- 6.716.- Hernández Carazo, M^a. Concepción
- 6.717.- Pérez Regueira, José Luis
- 6.718.- Alonso Gutiérrez, Ignacio
- 6.719.- Planelles López, M^a. del Carmen
- 6.720.- Moreno Caballero, Pedro Benito
- 6.721.- Castalao Fernández, Carlos
- 6.722.- Corral Baciero, Manuel
- 6.723.- Adan Tresgallo, Juan José
- 6.724.- Fernández Fernández de Beaumont, José
- 6.725.- López Mora, Juan Antonio
- 6.726.- Sierra Rodríguez, José Manuel
- 6.727.- Sánchez Oliva, Armando
- 6.728.- Moral López, Javier
- 6.729.- Portero Sainz, María Begoña
- 6.730.- Múgica Goñi, Carlos
- 6.731.- Castellano Oliveros, José
- 6.732.- Zorrilla Barroso, José Manuel
- 6.733.- Gerez Valls, Francisco
- 6.734.- Martín Narrillos, Miguel Angel
- 6.735.- Montes Fernández, Francisco José
- 6.736.- Davara Rodríguez, Francisco Javier
- 6.737.- Ropero Castrillo, Félix
- 6.738.- Manzano Carmona, Juan Antonio
- 6.739.- Rodríguez García, Pedro
- 6.740.- Orte García, Angel Manuel
- 6.741.- Palomo Cuesta, Graciano Tarsicio
- 6.742.- Frutos García, Pedro de
- 6.743.- Muñoz Alonso, Mariano
- 6.744.- Parra Cejudo, María del Carmen
- 6.745.- Cimas Ollero, María Eugenia
- 6.746.- Olmo Parra, Antonio del
- 6.747.- Quintero Seisdedos, Rafael
- 6.748.- Novoa Crespo, María Marta
- 6.749.- Villalobos Real, Antonio
- 6.750.- Morales Estevez, David
- 6.751.- Barquero Rodenas, Pablo

- 6.752.- Delgado Carrero, José
- 6.753.- Morata Socías, Pablo
- 6.754.- Landa del Campo, Eugenio
- 6.755.- López González, Carlos María
- 6.756.- Moñux Campi, Antonio
- 6.757.- Pérez Gallego, José Fernando
- 6.758.- García Ochoa, Francisco Javier
- 6.759.- González González, Luis
- 6.760.- Hernández Pérez, José Félix
- 6.761.- Navarro Gutiérrez, Bartolomé
- 6.762.- Jiménez Orgado, Ana
- 6.763.- López López, Carlos Jorge
- 6.764.- Villalobos Barriuso, Margarita
- 6.765.- Martínez Uceda, Juan Antonio
- 6.766.- Ezquerro Núñez, José María
- 6.767.- Montaro Muñoz, Alejandro
- 6.768.- Osteriz Gastón, Amancio
- 6.769.- Ruiz Alvarez de Cienfuegos, Leonor Manuela
- 6.770.- Atria Benapres, Rodrigo
- 6.771.- Cabanes López, Constantino
- 6.772.- Ducamp Vilanova, José María
- 6.773.- Erviti Jimeno, José Luis
- 6.774.- Gargallo Coscolín, Santiago
- 6.775.- Palarea Font, Jorge
- 6.776.- Sorolla Aragonés, José Antonio
- 6.777.- Moreno y de Arteaga, Imelda
- 6.778.- Jarque Gómez, María Jesús
- 6.779.- Martínez Vázquez, Jesús Eugenio
- 6.780.- Iranzo González, Adolfo
- 6.781.- Roma y Algüera, Francisco José
- 6.782.- Martín Domínguez, Javier
- 6.783.- García Hernández, Lauraano
- 6.784.- Muñoz García, Pedro
- 6.785.- Pelaez Pérez, Santiago
- 6.786.- Fernández Rodríguez, Arturo Manuel
- 6.787.- Martínez Torres, Jesús María
- 6.788.- Erce Egüeras, Carlos
- 6.789.- Poveda Navarro, Francisco
- 6.790.- Fleitas Gutiérrez, Oscar Manuel
- 6.791.- García Arroyo, Isodoro
- 6.792.- García Suárez, M^a. Angeles
- 6.793.- Vega Muñoz, María Dolores
- 6.794.- Gracia Gimend, Juan Antonio
- 6.795.- Jiménez Gómez, M^a. Margarita
- 6.796.- Zabalegui Iriarte, M^a. Gregoria
- 6.797.- Pastor Puebla, M^a. Isabel

- 6.798.- García Garzón, Juan Ignacio
- 6.799.- García Beato, Rocio
- 6.800.- Rosa Fernández, José Antonio
- 6.801.- Horne Andrada, M^a. Angeles
- 6.802.- Olaso Fernández, Alfonso
- 6.803.- Espinosa González, M^a. de Gracia
- 6.804.- Nieto Jiménez, M^a. Luisa
- 6.805.- Rivero Domínguez, Juan Francisco
- 6.806.- Goñi Unzueta, M^a. Antonia
- 6.807.- Fernández Valencia, Miguel Angel
- 6.808.- Ovilo Manso, Ricardo
- 6.809.- Martínez de las Heras, Victor
- 6.810.- Herrero Villa, Santiago
- 6.811.- Martín Carroblor, M^a. Carmen
- 6.812.- Janeiro Rodriguez, Juan Francisco
- 6.813.- Sánchez-Vicente López, Consuelo
- 6.814.- Rodriguez Rodriguez, Luis Miguel
- 6.815.- Rapallo Domenge, José Antonio
- 6.816.- Olazola Romero, Alberto
- 6.817.- Escudero Gutiérrez, Antonio
- 6.818.- Seijas Candelas, Leopoldo Rafael
- 6.819.- Manzano Pinillas, José Andrés
- 6.820.- Campaña Capella, Antonio María
- 6.821.- Margueta Gago, Rosa
- 6.822.- Palmer Bistagne, Laura
- 6.823.- Pérez de Rozas Arribas, Emilio
- 6.824.- Santaines Cirés, Antonio
- 6.825.- Tuques Orts, Ricardo
- 6.826.- Ortiz Braojos, Julián
- 6.827.- Rodriguez Reyes, M^a. del Carmen
- 6.828.- Ramos Bellidos, Angélica
- 6.829.- Marañón Marcos, Felipe
- 6.830.- Valencia Abete, Sebastián
- 6.831.- Alonso Berrero, Carmen
- 6.832.- Mellado Martínez de Tudela, Gonzalo
- 6.833.- Garbati Hernando, Ana Isabel
- 6.834.- Dieguez Pazas, Isolino Alejandro J.
- 6.835.- Vazquez Gallego, Celso Angel
- 6.836.- Muñoyerro Quesada, Benigno José Luis
- 6.837.- Abril Pons, Juan Alberto
- 6.838.- Anglada Birules, Martín
- 6.839.- González Cabezas, José Ramón
- 6.840.- Maso Maristany, María Sara
- 6.841.- Páez Berga, Carmen
- 6.842.- Pamies Soler, José María
- 6.843.- Pascual Gisbert, Ana María

- 6.844.- Puialto Rodriguez, Pedro
- 6.845.- Roses Martí, Juan
- 6.846.- Sanjuanes Guilarte, Agustín
- 6.847.- Matellán Galende, Manuel
- 6.848.- Fernández Lorenzo, José Manuel
- 6.849.- Creus Mir, Sara
- 6.850.- Alejandro Yunta, José Luis
- 6.851.- Visuña Sánchez, José Antonio
- 6.852.- Díaz Castillo, María Emilia
- 6.853.- García Villar, María Mercedes
- 6.854.- Duyos García, Luis Manuel
- 6.855.- Guerrero Jiménez-Millas, Angel Emilio
- 6.856.- Campeire Oltra, Alicia
- 6.857.- Ramírez Aguilera, Rafael
- 6.858.- Arozarena Marrero, M^a. Luisa
- 6.859.- Hernández Sayans, José Francisco
- 6.860.- Cerezo Carrasco, Enrique
- 6.861.- Benlloch Rousell, José Luis
- 6.862.- Gómez Olmedo, Jesús Tomás
- 6.863.- Noriega Alonso, Esperanza Amelia
- 6.864.- Pastor Gil, Agapito
- 6.865.- Arroyo Cabello, M^a. del Perpetuo Socorro
- 6.866.- Boutat Bascage, Martina
- 6.867.- García-Meras Fernández, Emilio
- 6.868.- Jiménez Gil, Inmaculada
- 6.869.- Rivera Casado, Luis José
- 6.870.- Tintore Maluquer, Enrique
- 6.871.- Boix Angelats, Jaime
- 6.872.- Guasch Borrat, Juan María
- 6.873.- Quilez Martínez, María del Pilar
- 6.874.- Benavides y de Castro, Ana
- 6.875.- Martín Aznar, Pilar
- 6.876.- Sánchez Rayón, M^a. Purificación
- 6.877.- Sainz de la Maza González, Julio
- 6.878.- Blanco González, Félix
- 6.879.- Irenas Fernández, José Pedro
- 6.880.- Pascual Torres, Elisa
- 6.881.- Segura Rodríguez, María Teresa
- 6.882.- Villanueva Sasieta, Juan Carlos
- 6.883.- Ruiz Cerveró, Antonio
- 6.884.- Crespo Martínez, Javier
- 6.885.- Martínez Martínez, Luis
- 6.886.- Capilla Fernández, Paloma
- 6.887.- Guzmán Bermúdez, Rosa María
- 6.888.- Ramírez Rodrigo, Luis Néstor
- 6.889.- Ivisón Carrera, M^a. Paz

- 6.890.- Grande García, Alberto
- 6.891.- López Iglesias, Julián
- 6.892.- Narvaez Fernández, José
- 6.893.- Núñez Fernández, Luis
- 6.894.- Rodríguez Crespo, Francisco
- 6.895.- Flo Benet, Carlos
- 6.896.- Carbajales Martínez, Benito
- 6.897.- Nogués González, Juan
- 6.898.- Montero Rodríguez, Celso
- 6.899.- Fernández Fernández, José María
- 6.900.- Pintor Rodríguez, Luis Fernando
- 6.901.- Molero Manglano, Luis
- 6.902.- Fernández Fernández, Luis
- 6.903.- Morales Cano, Enrique
- 6.904.- González Gómez, Manuel
- 6.905.- Díez Yagüe, Concepción
- 6.906.- Carrascosa Alba, José Luis
- 6.907.- Hedilla Arce, Elena
- 6.908.- Tuñón González, Oscar Luis
- 6.909.- Martínez Carrión, Juan José
- 6.910.- Seco Pérez, Margarita
- 6.911.- Rodríguez Cañibano, Bonifacio José
- 6.912.- Jiménez Martínez, Eduardo
- 6.913.- Matabosch Soler, Antonio
- 6.914.- Revilla de la Cal, Ricardo
- 6.915.- Agreda Peiro, Ignacio
- 6.916.- Velasco Pardo, Lino
- 6.917.- Rodríguez García, Juan Bautista
- 6.918.- Fernández Briceño, Jesús Martín
- 6.919.- Jaudenes Alvarez, Eduardo
- 6.920.- Domingo Gómez, Angel Javier
- 6.921.- Ortega Agudo, Juan Manuel
- 6.922.- López-Madrado González, Julia M^a. Manuela
- 6.923.- Illarramendi Lizaso, Francisco Javier
- 6.924.- Arteta Luzuriaga, Valentín
- 6.925.- Bordeje Anton, Miguel
- 6.926.- Martín Morán, Cristina
- 6.927.- Novoa Portela, Francisco José
- 6.928.- Arrojo Tomás, Emilio
- 6.929.- Quesada Novas, Enrique
- 6.930.- Pulido González, Miguel
- 6.931.- Cavada Hoyo, José de la
- 6.932.- Martín Lázaro, Carlos
- 6.933.- Vara Sotelo, José Alejandro
- 6.934.- Lucea Labuena, Alejandro
- 6.935.- Moyano Zamora, Eduardo

- 6.936.- Olona Martínez, María Rosa
- 6.937.- Pérez Calvo, Julia
- 6.938.- Ribera Tena, Tomás
- 6.939.- Ibarz Ibarz, M^{ra}. Mercedes
- 6.940.- Molsiro Rodríguez, Manuel
- 6.941.- Gómez Mompert, José Luis
- 6.942.- Masana Mola, M^{ra}. Eulalia
- 6.943.- García Amalric, M^{ra}. del Carmen
- 6.944.- Alonso Fernández-Checa, José Felipe
- 6.945.- Izquierdo Rodríguez, José María
- 6.946.- Vaca de Osma Zunzunegui, Ana Isabel
- 6.947.- Campoy Sanz-Orrio, José Antonio
- 6.948.- López Prado, Manuel
- 6.949.- Balibrea González, Antonio
- 6.950.- Novoa Ugidos, Consuelo
- 6.952.- Juan García, M^{ra}. Encarnación de
- 6.953.- Maiño Carrillo, Pilar
- 6.954.- Oliva de la Esperanza, Lucía
- 6.955.- Echarri de Andrés, María Antonia
- 6.956.- Caballero Gil, Juan José
- 6.957.- Montánchez Salvadores, Enrique
- 6.958.- Cáceres Blanco, Francisco Ignacio de
- 6.959.- Torres Galera, José Miguel
- 6.960.- Soria Badía, M^{ra}. Asunción
- 6.961.- Pau Vila, Luis
- 6.962.- Tomás Alarcón, Leonardo
- 6.963.- Silas Fernández, Jesús
- 6.964.- Lorente Arenas, Juan
- 6.965.- Jiménez Bernabé, Miguel Angel
- 6.966.- Hernández Pérez, José Andrés
- 6.967.- Rodríguez Gelado, José Antonio
- 6.968.- Ferrer Peña, Antonio Luis
- 6.970.- Fraile Blanco, José Luis
- 6.971.- Ayllón Alonso, Luis
- 6.973.- Pérez Fernández, Luis Angel
- 6.974.- Aldama Esteban, Juan Carlos
- 6.975.- Ramos Forcán, M^{ra}. Palmira Esther
- 6.976.- Ruiz del Arbol Fernández, Antonio J..
- 6.977.- Alcón de Diego, Antonio
- 6.978.- Font Campalans, Fernando
- 6.979.- Fonderica Nadal, Santiago
- 6.980.- Bello Valenzuela, Ana Rosa
- 6.981.- Moreno Casado, María Piedad
- 6.982.- Gallego Provecho, María del Camino
- 6.983.- Alarcón Abril, José Antonio
- 6.984.- Edo Bolós, Concepción

- 6.986.- Rodrigo Beraza, Luis Ignacio
- 6.988.- Ponce Ruiz, Manuel
- 6.989.- Ranz Díaz de Artazcos, M^a. Estrella
- 6.990.- Iñarra Cabrero, José María Javier
- 6.991.- Villegas Jiménez, Rafael Angel
- 6.992.- Garrido Conde, M^a. Teresa
- 6.993.- López Ruiz, José Miguel
- 6.994.- Delclos Juanola, Tomás
- 6.995.- Yagüez Pérez, Javier
- 6.996.- Bermejo Barragón, José María
- 6.997.- Vicente Martín, Pedro
- 6.998.- San Román Alvarez, José Luis
- 6.999.- Alvarez Marco, José
- 7.000.- Astorgui Portera, Juan Manuel
- 7.001.- Merino Gutiérrez, Angela

8.8.2 LICENCIADOS INSCRITOS EN 1977

- 7.004.- Rius Serra, Pedro
- 7.005.- Baget Herns, José María
- 7.006.- Tagarro Vargas, Miguel Angel
- 7.007.- Atianza González, Silvia
- 7.008.- Valladolid Brizuela, Santos
- 7.009.- Cano Pinto, Eusebio
- 7.010.- Santiago Rodriguez, Miguel
- 7.011.- Delgado García, José Luis
- 7.012.- Santamerina de Torres, Lydia María
- 7.013.- Ramírez Ruiz, Luis Carlos
- 7.016.- Muro Marín, Elsa
- 7.017.- Gaya Hernández, María Victoria
- 7.018.- Olloqui García de Salazar, M^a. Victoria
- 7.019.- Fernández de Prado, M^a. del Carmen Asunción
- 7.021.- López Espinosa, María Dolores
- 7.022.- Romaro Yardón, Jesús
- 7.023.- Rosado Martínez, M^a. del Rosario
- 7.024.- Moreno de la Vega, Elena
- 7.025.- Pérez Canedo, Faustino
- 7.026.- Aparicio López, José Luis
- 7.027.- Rodriguez Marquez, Ignacio Carlos
- 7.028.- Molina Andreu, José Francisco
- 7.029.- Fernández Domínguez, María del Carmen
- 7.030.- Bermúdez-Cañete Orth, M^a. Dolores
- 7.031.- García Iglesias, José Ignacio
- 7.032.- Bello González, Carlos
- 7.033.- Marcos González, María de los Angeles
- 7.034.- Suárez Fernández, María del Carmen
- 7.035.- Marcos Sanz, Ramón de
- 7.037.- Machín Santamaría, M^a. Luisa Lourdes
- 7.038.- Rodrigo Santamaría, Guillermina
- 7.040.- Serrano Velazquez, María Isabel
- 7.041.- Pernas López, Ramón Antonio
- 7.042.- Carretero Rodriguez, Juan Manuel
- 7.043.- Hernández Verdúzolo, Isidro
- 7.044.- Romero Rabadán, Antonio
- 7.045.- Nabas Oranga, Ernesto
- 7.046.- Solis Cervera, Consuelo
- 7.047.- Marín Navarro, Antonio
- 7.048.- Becerril Morales, Fernando
- 7.050.- Carmena Carmena, César
- 7.051.- Checa Guerrero, Elena
- 7.052.- Amigo Mérida, María Emilia

- 7.053.- Gonzalez Vergara, Elena
- 7.054.- Aparicio Abellanes, M^a. Dolores
- 7.055.- Panero García, Angel
- 7.056.- Crespo de Lara, Pedro
- 7.057.- López-Luzzatti Azua, M^a. Emilia
- 7.058.- Bellver García, Carlos
- 7.059.- Ortega Triguero, José Luis
- 7.060.- Morena Daganzo, Martín de la
- 7.062.- Carratalá Paños, Ernesto Adolfo
- 7.063.- López de Goicoechea Remacha, M^a. Teresa
- 7.064.- Murciano Martínez, Marcial
- 7.065.- Baselga de la Vega, Mónica
- 7.066.- Durán Muñoz, Luz María
- 7.067.- García Martínez, Antonio
- 7.068.- Fandos Muñoz, José Luis
- 7.069.- Sánchez-Crespo Benitez, M^a. Teresa
- 7.071.- Muñiz Morán, Antonio
- 7.072.- Senent Moreno, Ana María
- 7.073.- González González, Francisco Alfredo
- 7.074.- Castaño García, Fernando Eugenio
- 7.075.- Patus Guerra, Francisco Javier
- 7.076.- Ripoll Moliner, Fernando
- 7.084.- Lerin Molinos, Isabel
- 7.085.- Geraizar Axpe, M^a. Isabel
- 7.086.- García Cisneros, Teresa
- 7.088.- Calvo García, María Rosa
- 7.089.- Arnal Agustín, M^a. Rosario
- 7.090.- Lizuain Oyín, Juan José
- 7.091.- Peña Tejeiro, Juan María de la
- 7.093.- Piera Cardo, Emilio
- 7.094.- Martínez Fidalgo, Angel María
- 7.095.- Armesto Borrazas, María del Carmen
- 7.096.- Lerchundi Ayucar, Alberto
- 7.097.- Talamanca López, Eva
- 7.098.- Iglesia Kaifer, Cristina de la
- 7.101.- Franco Rubio, Francisco Javier
- 7.102.- Sebastián Abela, Francisco Javier
- 7.103.- Puyal Ortiga, Joaquín María
- 7.104.- Torrent Font de Mora, Antonio
- 7.106.- Blanco Iglesias, Antonio
- 7.107.- Solís Rentero, Nicasio
- 7.108.- Esparza Estaún, José Ramón
- 7.109.- Gil Bel, Carmen
- 7.110.- Alonso Serrano, Daniel
- 7.112.- Prado Naira, Ana María de
- 7.113.- Tamayo Porres, Rafael

- 7.115.- Sorela Cajiao, Pedro Francisco
- 7.116.- Saumoy Llanas, Salvador
- 7.117.- Norma Dermán, Néstor David
- 7.123.- Ramant Castellar, Patrocinia
- 7.124.- Aguirrebengoa Amutio, Pilar
- 7.126.- Escudero Saez, M^a. de la Concepción
- 7.127.- Rubio Domínguez, M^a. Cristina
- 7.128.- Calcaño Tapia, Reinaldo Alberto
- 7.129.- Miner Guerrero, Rafael
- 7.134.- Samaniego Burgos, Fernando
- 7.135.- Garmendia Lasa, M^a. Isabel
- 7.136.- González Rubio, Magín
- 7.137.- Fernández Cáspedes, Pedro
- 7.138.- Galindo Guerra, Pedro
- 7.139.- Peiró Bartomeu, Antonio
- 7.140.- Martín Benítez, Antonio
- 7.141.- Alañar Pujadas, Luisa
- 7.142.- Llaguno Arsuega, Beatriz
- 7.143.- Abad Amor, Calso
- 7.144.- Piñeiro Pérez, Alfonso Pedro
- 7.146.- Barragán Peña, María Victoria
- 7.147.- Monreal Lago, M^a. Rosario
- 7.148.- García Bueno, Lisardo
- 7.150.- Moreno de las Heras, Diego
- 7.151.- Galindo Guerra, M^a. del Carmen
- 7.152.- Fernández-Corredor Molina, M^a. del Pilar
- 7.153.- García Rodríguez, Fernando
- 7.154.- Machin Teres, Carmelo
- 7.155.- López Rico, Juan
- 7.156.- Domínguez Penelas, M^a. Carmen
- 7.157.- Romero Fonseca, Eleuterio José
- 7.153.- Gamazo Barrueco, Ana Isabel
- 7.159.- Encinas Campa, Carmelo
- 7.160.- Bartolomé Pinel, Francisco
- 7.161.- Rodríguez Ferrer, Pilar
- 7.162.- Fernández Mayo, Eladio Angel
- 7.163.- Díaz Cañas, Rafael Luis
- 7.164.- Maneiro Vila, Arturo
- 7.165.- Alonso Díaz-Toledo, Silvano
- 7.166.- Yoldi García, José
- 7.167.- Ortega Herrera, César Manuel
- 7.168.- Garrido Luengo, M^a. Isabel
- 7.169.- Vaquero Sánchez, Pedro
- 7.170.- Alonso Navarro, Serafín
- 7.172.- Martínez Avilés, M^a. de la Paloma
- 7.173.- Gómez Fernández-Cabrera, Santiago

- 7.174.- García-Salguero Gil, Rafael Javier
- 7.176.- Riobóo Bujones, Ramón
- 7.177.- Martínez Muñoz, Jaime
- 7.178.- Fernández Cuesta, José Antonio
- 7.179.- Clemente Navarro, Andrés
- 7.180.- Clemente Navarro, Enrique
- 7.181.- Fernández Vegue, M^a. Aurora
- 7.182.- Santos Alonso, Roberto
- 7.183.- Arteche Pidal, M^a. Gertrudis
- 7.184.- Bardo Menéndez, María Blanca
- 7.185.- Ferreiro Serrano, Victoria Isabel
- 7.186.- Regalado Rodríguez, Antonio
- 7.187.- Arquizo de Estremera, Paulino Aurelio
- 7.188.- Hervás Cortés, Ana M^a. Nuria
- 7.189.- López de Hoyos Herrero, Isidro
- 7.190.- Villarroja Pallá, Rafael
- 7.191.- Tortosa Marín, Juan
- 7.192.- Martínez Fernández, Fernando
- 7.193.- Alonso Gil, Jesús María
- 7.194.- Redondo Tello, José María
- 7.195.- González Arianes, Gregorio
- 7.196.- Martín Correa, José Luis
- 7.197.- Castro Savoia, José Angel
- 7.198.- Pelaez Pérez, José Antonio
- 7.199.- Gavín Martín, Ana María
- 7.200.- Aznara Burgueta, Alfonso
- 7.201.- Matías Clavero, Gustavo
- 7.202.- Lantes Angrelle, Marina
- 7.203.- Gallego Benito, Luis
- 7.204.- Terreau Viada, Francisco
- 7.205.- Benavides Domínguez, Mateo
- 7.206.- Muñoz Arias, José Antonio
- 7.207.- Rubio Velasco, Julio Juan
- 7.208.- Beneyta Garnici, Virginia
- 7.209.- Esteves Vaamonde, Carlos Albarto
- 7.210.- Palonía Arrebal, Diego Luis
- 7.211.- Játiva Sevilla, Juan Manuel
- 7.212.- Esteve Ramírez, Francisco
- 7.213.- Gómez y Méndez, José Manuel
- 7.214.- Benito de la Iglesia, Marcelino
- 7.215.- Gregoria Falache, Gloria de
- 7.216.- Rodríguez de Pablo, Francisco Javier
- 7.217.- Corta-Justa Pont, José Ramón
- 7.218.- García Palli, Francisco
- 7.219.- Vidal Folch de Balanzó, Francisco Javier
- 7.220.- Gómez Abad, Antonia

- 7.221.- Haguiza Mansó, M^a. del Carmen Ascensión
- 7.222.- Gamboa Ballester, Caridad
- 7.223.- Arrarte Gómez, M^a. de las Mercedes
- 7.224.- García Novales, Francisco de Borja
- 7.225.- Contreras García, M^a. Mercedes
- 7.226.- Rodríguez Saez, Raul Francisco
- 7.227.- Manrique Real, M^a. Nieves
- 7.228.- González de Cándamo y Pérez de Castro, Carmen
- 7.229.- Río Salvador, Isabel de
- 7.230.- Gonzalo Rodríguez, José Miguel
- 7.231.- González de Aledo Linos, Amanda
- 7.232.- Limousin Laborde, Isabel
- 7.233.- Piñan Alonso, Edita
- 7.234.- Lera Menés, Angel Carlos de
- 7.235.- Miguel Martínez, Jesús de
- 7.236.- Rivera Fernández, M^a. del Carmen
- 7.237.- Garrido Alonso, M^a. del Rosario
- 7.241.- Melón Martínez, José Luis
- 7.242.- Carol Clotet, Joan
- 7.243.- Peña Olivas, Emilio Luis Alfonso de la
- 7.244.- Nieto Rial, Amparo
- 7.245.- Gómez Montano, Alicia
- 7.246.- Sauras Vázquez, José María
- 7.247.- Riesco Rojo, Rosario de Fátima
- 7.248.- Saenz de Tajada Mut, Miguel Francisco
- 7.249.- Urroz Arancibia, José Javier
- 7.250.- Torquemada Alvaro, Jesús María
- 7.251.- Ezquiaga Ormezabal, M^a. Inmaculada
- 7.252.- Roma Subeix, Abilio
- 7.253.- Camps Pons, Pablo
- 7.254.- Trapé Puig, Francisco Javier
- 7.255.- Castillo Aranda, Francisco
- 7.256.- Sacristén Roldán, M^a. Eulalia
- 7.257.- Sánchez García, M^a. Gloria
- 7.258.- Olmedo García, Joaquina
- 7.259.- Urroz Arancibia, Ana
- 7.260.- Alonso Carracedo, Angel María
- 7.261.- Navarro García, M^a. Dolores
- 7.262.- Rivera Piquero, Lorenzo
- 7.263.- Gomez Font, Pilar
- 7.264.- Kitchin Oguiza, Enrique J.
- 7.265.- González Menéndez, Julián
- 7.266.- Sarasa Galparsoro, M^a. Asunción
- 7.267.- Colmenar Requejo, Eloisa
- 7.268.- Palomo Soriano, M^a. Elisa
- 7.269.- Domínguez Marroquin, Xavier

- 7.270.- Pérez Pérez, María Mercedes
- 7.271.- Puyó Gomara, M^a. del Carmen
- 7.272.- Pérez Valero, María Pilar
- 7.273.- Mateos García, Fernando
- 7.274.- González Soto, José
- 7.275.- Vera Fernández, Diego
- 7.276.- Visjo García, Eugenio
- 7.277.- Santos González, Francisco José de los
- 7.278.- Arbós Villasclaras, Albert
- 7.279.- Martín Martín, Victorino
- 7.280.- Redondo Grande, Eloy
- 7.281.- Segura Celma, Aurora
- 7.282.- Vilanova Bisquerra, Gabriel
- 7.283.- Villarubia López, Carlos
- 7.284.- Cabrera Burriel, M^a. Dolores
- 7.285.- Baños Loinaz, Juan José
- 7.287.- Catalán Sesma, José María
- 7.288.- Bravo Marín, M^a. del Pilar
- 7.289.- Portugués Herrero, Cándida
- 7.290.- Ugalde y Fernández, Juan José
- 7.291.- García Merino, José María
- 7.292.- Jara Ayala, M^a. de Fátima Mónica de la
- 7.293.- Gerhard Oliva, Fernando
- 7.294.- Jara Serra, Jorge
- 7.295.- Barrera Riba, Juan
- 7.296.- Llinás Fuertes, M^a. Angeles
- 7.297.- Pemies Martorell, Juan María
- 7.298.- Felip Segura, Juan Alberto
- 7.299.- Rodríguez Fresno, Aurelia
- 7.300.- Núñez Manrique, Francisco
- 7.301.- Olivera Serrano, Carmen
- 7.303.- Bujanda Pau, José
- 7.304.- Lagunero Cortezón, Paloma
- 7.305.- Luis Botín, Margarita
- 7.306.- Alonso Salazar, Ignacio
- 7.307.- Rodríguez Rodríguez, Maximino Alberto
- 7.309.- Sánchez Bercia, Esteban
- 7.310.- Narvaez Vila, Emilia
- 7.311.- Guillen Casteros, Agapito
- 7.312.- Rubio Blasco, Juan Manuel
- 7.313.- Otero Mingote, Joaquín
- 7.314.- Rodríguez Lafora-Bastos, Victoria
- 7.315.- Pérez Abellán, Francisco
- 7.316.- Sánchez Rodríguez, Gabriel
- 7.317.- García Paz, Raimundo
- 7.318.- Vega Galiana, José Luis de la

- 7.319.- Blay Llopis, Juan Antonio
- 7.320.- Huelbes Villagrà, Elvira
- 7.321.- Poncela Melero, Eduardo
- 7.322.- Fernández Sánchez, Joaquín Jesús
- 7.323.- Quilez Sánchez, Rafael de los Reyes
- 7.324.- Arias Asua, Juan Carlos
- 7.326.- Rebollado Boceta, Luis María
- 7.327.- López Feito, Ernesto
- 7.328.- Ordoñez de Santiago, M^a. del Carmen
- 7.329.- Jurado Salván, Enrique
- 7.330.- Franco de Serabia Rosado, M^a. de las Nieves
- 7.331.- Ortega Moya, María Rosa
- 7.332.- Martínez Criado, Raimundo
- 7.333.- Casañas Mestre, Jaime
- 7.334.- Rincón de Matos, M^a. Villaverde
- 7.335.- Ferrando Colea, José María
- 7.337.- Mezquita González, Mercedes
- 7.338.- Fernández de Blas, María del Carmen
- 7.339.- Chanes Cardiel, M^a. Jesús
- 7.340.- Miranda Ogendo, María Luz
- 7.341.- Cuellas Campoy, José Manuel
- 7.342.- Miravalls Martín, Julio
- 7.343.- Gallego García, María del Pilar
- 7.344.- Vilalta García, Lidia
- 7.345.- Comorera Balcells, Ramón
- 7.346.- Besza Bernabé, Ana M^a. Asunción
- 7.347.- Conte Barrera, Jesús
- 7.348.- Roy Rivera, Esperanza
- 7.349.- Brunet Morales, José María
- 7.350.- Martí Sanchis, Silvia
- 7.351.- Valls Pique, Juan
- 7.352.- Miralles Mayor, Rosa
- 7.353.- Mayorga Caballero, M^a. Angeles
- 7.354.- San Andrés Peralejo, M^a. Teresa
- 7.355.- Sánchez-Serrano Colón, Juan Ramón
- 7.356.- Martín del Pozo, M^a. Concepción
- 7.357.- Payo Gangádo, José
- 7.358.- Herrera Santa María, Alicia M^a.
- 7.359.- Fernández Villar, Carlos
- 7.360.- Jiménez Rodríguez, María del Pilar
- 7.361.- Sánchez Avelló, Rafael
- 7.362.- Sánchez Alonso, Julio
- 7.363.- Gómez Serradell, Francisco
- 7.364.- Echeverri Arbonies, Carlos Francisco
- 7.365.- Fernández Cuadrillero, Daniel
- 7.366.- Vallejo Alonso, M^a. Soledad

- 7.367.- Llorens Inglés, Isabel
- 7.368.- González Lucas, Modesto
- 7.369.- Foncillas Aragón, Fernando Mariano
- 7.370.- Moreno Marcebo, Antonia
- 7.371.- Torres Fernández, Pablo Jenero
- 7.372.- Monar Rubia, Fernando Luis
- 7.373.- Arruego Saenz de Santa María, Francisco Javier
- 7.374.- Fernández Sainz, M^a. Antonia
- 7.375.- Serrano Encalado, Margarita
- 7.376.- Pérez Antúnez, Florencio
- 7.377.- Gutiérrez Molinero, Raul
- 7.378.- Soro Garayoa, Miguel
- 7.379.- Ubetagoyena Amado, M^a. Lourdes
- 7.380.- Antequera Pérez, M^a. de la Luz
- 7.381.- Huertas Peinado, Isabel
- 7.382.- Llerena Achutagui, Gloria
- 7.383.- Marín Rodrigo, Julián
- 7.384.- Garrido Jiménez, Sebastián Jesús
- 7.385.- García Guirao, Donaciano
- 7.386.- González Carbaño, Manuel
- 7.387.- Carrillo Cabrera, Manuel
- 7.388.- García Mateo, Francisco Javier
- 7.389.- Navaza Blanco, Javier
- 7.390.- Massó Domingo, Jaime
- 7.391.- Romero Fernández, Joaquín
- 7.392.- Correias Cantos, Hortensia María
- 7.393.- Sánchez Flores, M^a. Paloma
- 7.394.- Fernández Iñigo, M^a. Esther Engracia
- 7.395.- Idoate Santesteban, M^a. Luisa Josefa
- 7.396.- Retegui Zubista, Francisco Javier Carlos
- 7.397.- Ramírez-Escudero Isusi, Juan Carlos
- 7.398.- Contreras Sánchez, Juan
- 7.399.- Martínez Muñoz, Cecilia
- 7.400.- Población Bernardo, Félix
- 7.401.- Martínez Carrascal, Jesús M^a.
- 7.402.- León Brazquez, Juan Carlos
- 7.403.- Guerrero Elvira, José Luis
- 7.404.- Plaxats Barrada, Alicia
- 7.405.- Fujol-Galcerán Vilardell, Jaime
- 7.406.- Espejo Molina, Antonio Agustín
- 7.407.- Pelado Maderuelo, Angel
- 7.408.- Rodríguez Arce, Bernardino
- 7.409.- Morato Murillo, Ana María
- 7.410.- Jiménez-Laiglesia González, M^a. Francisca
- 7.411.- Amo de Prada, Isaac Francisco
- 7.412.- Moreno Sancho, María Fé

- 7.413.- Fernández Martínez, Angel Luis
- 7.414.- Castro Marcelo, Raimundo
- 7.415.- Juez Galvez, M^a. Purificación
- 7.416.- Gozalo Bernardo, Ana María
- 7.417.- Maíllo Piña, Catalina
- 7.418.- Puyol Bajar, Mercedes
- 7.419.- Suárez Montes, M^a. Eva Maximina
- 7.420.- Sánchez Figueras, José
- 7.421.- Pallarés Ripalda, José María
- 7.422.- Díez Martínez, M^a. Teresa
- 7.423.- Roselló Tuesta, Miguel Angel
- 7.424.- Garriga Bea, Rosa María
- 7.425.- Riera Sancho, Gabriel
- 7.426.- Rodríguez Pastor, Antonio
- 7.427.- Jausa Anadón, María Mercedes
- 7.428.- Melquizo Sánchez, Angel
- 7.429.- López López, Emilio María
- 7.430.- La Orden Trimollst, Joaquín
- 7.431.- Sierra Ramos, Jesús Cruz
- 7.432.- García Quesada, María Antonia
- 7.433.- Montoliu Camps, Pedro Antonio
- 7.434.- Garrido Guindal, Mariano
- 7.435.- Andrés Gonzalo, María del Pilar
- 7.436.- Rubiera Alonso, María del Pilar
- 7.437.- Enrique Asenjo, Melchor
- 7.438.- López Quero, Antonio
- 7.439.- Fernández Ruiz, José Manuel
- 7.440.- Carrasco Redondo, Francisco Javier
- 7.441.- Cabezas San Simón, Luis Felipe
- 7.442.- Ramos Espejo, Antonio
- 7.443.- Rivera Pavón, Amador
- 7.444.- Martín Villasana, M^a. Rosa Fernanda
- 7.445.- Moruno García, Alejandro
- 7.446.- Alvarez Pousa, Luis
- 7.447.- Jorro Sainz de Robas, Ana Rosa
- 7.449.- Barthe Céspedes, Pedro
- 7.450.- García Clavería, Pilar
- 7.451.- Escala Sisquellas, Alberto
- 7.452.- Dios Muñoz, Luis Miguel de
- 7.453.- Moreno Martín, Fernando
- 7.454.- González Díaz de Garayo, Miguel A.
- 7.455.- Pérez Gutiérrez, Arturo.
- 7.456.- Rubio del Val, M^a. José Lucia
- 7.457.- Alcubilla de la Fuente, M^a. Paloma
- 7.458.- Muñoz Sanandrés, Marcelino
- 7.459.- Mardones Gómez, Juan José

- 7.460.- Gómez Arozamena, Juan Bernardo
- 7.461.- Cerdón Portillo, Antonio
- 7.462.- Viloria Serrano, Juan Carlos
- 7.463.- Tijero Blanc, Félix
- 7.464.- Negro Castro, Jesús
- 7.465.- Besauri Cebrián, Carmen
- 7.466.- Muñoz Heredero, M^a. Angeles
- 7.467.- Alonso Veiga, Nuria
- 7.468.- Pomar Algue, José María
- 7.469.- Fernández Domonte, Fernando Antonio
- 7.471.- Santiago Navarro, Rafael
- 7.472.- Domenech Delgado, Gustavo Adolfo
- 7.473.- Casado Rabanal, David
- 7.475.- Vega Ruiz, Pedro
- 7.476.- Santos Serra, Luis
- 7.477.- Morate Sánchez, Ignacio Jesús
- 7.478.- Martínez Esquivell, Francisco
- 7.479.- Carbonell Just, Carlos
- 7.480.- López López, Julia
- 7.481.- Sánchez Quintana, Pedro Luis
- 7.482.- Sanuy Baldellou, Miguel
- 7.483.- Ger Muñoz, Pedro
- 7.484.- Casanova Todolf, Ubaldo de
- 7.485.- Miralles Falcó, M^a. Carmen
- 7.486.- Abeijón Merchán, Ricardo
- 7.487.- Hortas González, Daniel José
- 7.488.- Rodríguez Camecho, M^a. Mercedes
- 7.489.- Pascual Alia, M^a. Soledad
- 7.490.- Vicente Hormigos, M^a. Paloma
- 7.491.- González González, Antonio María
- 7.492.- Berzosa Blanco, Adolfo

8.8.3. LICENCIADOS INSCRITOS EN 1978

- 7.496.- Casas López, M^a. Luisa
- 7.497.- García Martínez, Diego
- 7.498.- Noguera Ortega, José
- 7.499.- Martínez Blanco, Rosa
- 7.500.- Suriñach Muñoz, M^a. del Pilar
- 7.501.- Benedito Benet, M^a. Dolores
- 7.502.- Crespo Arostegui, Gemma
- 7.503.- Rodríguez Melián, Julio Hipólito
- 7.504.- Criado Rodríguez, Carlos
- 7.505.- Suárez del Canto, Laureano José
- 7.506.- Zurita Pinilla, Agustín
- 7.507.- Pérez Tolosa, Berta Africa
- 7.508.- Medina Blanco, Susana
- 7.509.- Ruiz Alonso, Rosario Fátima
- 7.510.- Borrrell Rius, Manuel
- 7.511.- Boixados Camps, Jaime
- 7.512.- Correal Modol, José Ramón
- 7.513.- Beltrán Astor, Jorge
- 7.514.- Mañas Viajo, M^a. Blanca
- 7.515.- Alcántara Lorenzo, Julia María
- 7.516.- Menéndez Rey, José Antonio
- 7.521.- Valdés Librero, Alicia Carolina
- 7.522.- Fernández Vázquez, Ernesto
- 7.523.- Echerri Porta, Jesús Antonio
- 7.524.- Miguel Egea, Carlos de
- 7.525.- Andreu Romeo, Jaime
- 7.526.- Castelló Garretes, Juan
- 7.527.- Carmona Fernández, Julio
- 7.528.- Abril Peiró, Antonio del
- 7.529.- Yarnoz Garayoa, Carlos María
- 7.534.- Matías Arcos, José María
- 7.535.- Escalada Gallego, José Luis
- 7.536.- Cejas Arroyo, José Miguel
- 7.537.- Pecker Pérez, Beatriz
- 7.538.- Vidal de Bernola, Luis Alfonso
- 7.539.- San Millán Trueba, Carlos
- 7.540.- Almeida Lorences, M^a. Jesús
- 7.542.- Alcozer Sanz, Josefina Epifania
- 7.546.- González de Heredia y de Oñate, Fernando María
- 7.547.- Lezcano Escudero, Ricardo
- 7.548.- Oñate Serrano, Virginia
- 7.549.- Fons Vilardell, Pedro
- 7.550.- Velazquez García-Talavera, Teresa

- 7.554.- Zaragoza Serrano-Jover, Gabriel de
- 7.555.- Lladó y Fernández Urrutia, Pilar
- 7.556.- Luengo Vicente, Avelino
- 7.557.- Arambarri Fernández, Ana
- 7.558.- Cebrián Echarri, M^a. Belén
- 7.560.- Avilés González, Juan Carlos
- 7.562.- Prieto González, Enrique
- 7.566.- Romero Portilla, M^a. Desamparados
- 7.567.- Goñi de Miguel, Fermín
- 7.568.- Carbó Perseguer, Enrique Luis
- 7.569.- Dehesa Baqué, Francisco Javier
- 7.570.- Rodríguez Perea, Encarnación
- 7.571.- Fernández Izquierdo, Isabel
- 7.572.- Tubau Molina, Carolina
- 7.573.- Oito Pimpinela, Adolfo
- 7.575.- Arnaiz García, Joaquín
- 7.576.- Méndez Asensio, Luis
- 7.577.- Martínez Torrijos, Ignacio Javier
- 7.578.- Sevillano Manzano, Ana María
- 7.579.- Anes Alonso, José María
- 7.581.- Sesé Toledo, José Enrique
- 7.582.- Biné Modroño, Enrique
- 7.583.- Amigo Garrido, Concepción
- 7.585.- Sese Sarasti, M^a. José Margarita
- 7.586.- Colmenero Grande, Soledad
- 7.587.- Palmer Morte, Ana María
- 7.588.- Llorca Baus, Carlos
- 7.589.- Alonso Ibáñez, Antonio María
- 7.590.- Fernández Tadeo, M^a. Teresa
- 7.591.- Tella Tejedor, M^a. Dolores
- 7.592.- García Ribas, Carmen
- 7.593.- Zudairs Osácer, Francisco Javier
- 7.594.- Gago Rodríguez, Aniano
- 7.595.- Trepas Piqué, Antonio
- 7.596.- Prado Pico, Emilio
- 7.597.- Viader Riera, Jorge
- 7.598.- Moret Ros, Javier
- 7.599.- Valcárcel Mayor, Jaime
- 7.600.- Martín Morán, M^a. de la Concepción
- 7.601.- Mayorga Manrique, Alfredo
- 7.602.- García González, Beatriz
- 7.604.- Urquiza Cabo, Miguel Angel
- 7.605.- Hernández Siquero, Aurora
- 7.606.- Hernández Iriarte, Amelia
- 7.607.- Ruiz Sainz, M^a. Montserrat
- 7.609.- Caballero Carpena, Mariano

- 7.610.- Ramírez Jiménez, Tomás
- 7.611.- Forcadell Lluís, Carmen
- 7.612.- Llobet Sola, Luis
- 7.613.- Moral Gil, Antonio
- 7.614.- García Razola, María Luz
- 7.615.- Cañellas Planchuelo, M^a. Jesús
- 7.616.- Lucas Fernández, Juan Antonio
- 7.617.- Vivanco Sánchez, Jesús Carlos
- 7.618.- Azaustre Mesa, Francisco
- 7.619.- Morales Chamero, Fernando
- 7.620.- Horcajo Jiménez, Pilar
- 7.621.- Torrico Mediato, Antonio José
- 7.622.- Heras de las Heras, M^a. Paloma Juliana de las
- 7.623.- Fonseca de la Llave, Elisa
- 7.624.- Fernández Bayo, Juan Ignacio
- 7.625.- Fernández Cabeza, David
- 7.626.- Torroba Ochoa, Rafael
- 7.628.- Pérez de Albániz Martínez, M^a. Teresa
- 7.630.- Martorell Bonet, Juan
- 7.631.- Santos González, M^a. Jesús
- 7.632.- Sánchez Crespo, Francisco de Asís
- 7.633.- Jiménez Vizcaino, Encarnación
- 7.634.- Vidal Coy, José Luis
- 7.635.- Buendía García, Enrique
- 7.636.- Sánchez Arce, Elvira Sara
- 7.637.- Montserrat Muñoz, M^a. Concepción Angeles
- 7.638.- García del Burgo, M^a. del Pilar Alicia
- 7.639.- Hernández Hicalgo, Raquel
- 7.640.- San Miguel Zamora, Carlos
- 7.641.- González Vallejo, Gerardo
- 7.642.- Sánchez Gala, Roberto Andrés
- 7.643.- Arche Pajares, Beatriz
- 7.644.- Villegas Pérez, Pilar
- 7.645.- Benito Armero, Francisco
- 7.646.- Escalada Goicoechea, Elena
- 7.647.- Tripero Moreno, José María
- 7.648.- Paña Muñoz, Manuela de la
- 7.649.- Carroquino Saltó, Isabel
- 7.650.- Berreondo Balzunequi, Lourdes
- 7.651.- Melis Bosch, Amadeo
- 7.652.- Domínguez Jiménez, María del Carmen
- 7.653.- Miguelañez Menéndez de la Vega, M^a. Teresa
- 7.654.- Pablo Martínez, Alejandro Ernesto
- 7.655.- Berengueras Alsina, M^a. Teresa
- 7.656.- Vicente Martí, Eduardo Luis
- 7.657.- Vidal Pila, Josefina

- 7.659.- Martínez de Murguía Chopitza, M^a. Angeles
- 7.660.- Hidalgo Ruiz, Manuel
- 7.661.- Torres Bernardos, Francisco
- 7.662.- Gómez Subiela, Carmen
- 7.663.- Martínez Martínez, Francisco
- 7.664.- San Sebastián Aramburu, Tomás
- 7.665.- Fernández Rivas, M^a. Dolores
- 7.666.- Corrales Alvarado, M^a. Antonia
- 7.667.- Cid Luque, Ignacio
- 7.668.- Lahador Moreno, M^a. Angeles
- 7.671.- Rodríguez García, M^a. del Carmen
- 7.672.- Galache Riesco, M^a. Auxiliadora
- 7.673.- Cañaveras Colmenar, José
- 7.674.- Rey Sainz Rozas, Raúl
- 7.675.- Díez Echezarreta, M^a. Jesús
- 7.676.- Jiménez Fernández, M^a. Angeles
- 7.677.- Ribera Servent, Alfonso
- 7.678.- Calvin Gete, M^a. del Carmelo
- 7.679.- Alvarez Caballero, Angel
- 7.680.- Plaza Plaza, José María
- 7.681.- Pérez González, M^a. Soledad
- 7.682.- Terrazas Llorente, Valentín
- 7.683.- Nieva García, María Teresa
- 7.684.- Rivas Torres, Mercedes
- 7.685.- García Alcocer, José
- 7.686.- Correa Caballé, Guillermo
- 7.687.- Vasallo Moreno, Mercedes
- 7.688.- Taboada Corral, Margarita
- 7.689.- Alfaro Martínez, Emilio
- 7.690.- Barriuso García, Tomás
- 7.691.- Dulanto Sarralde, Nicolás
- 7.692.- Sacaluga Luengo, Juan Antonio
- 7.693.- Silva García, Manuel
- 7.694.- Salgado Alvarez, Jesús
- 7.695.- Sevillano Juan, Felipe
- 7.696.- Medina Ortega, Francisco Fernando
- 7.697.- Zaragoza Barrachina, M^a. Pilar
- 7.698.- San Segundo Prieto, Gonzalo
- 7.699.- García Aguado, M^a. Esperanza de Juan
- 7.700.- Puerta Fernández, Angel
- 7.701.- Rabago García, Joaquín
- 7.702.- Beirao Guijosa, José Antonio
- 7.703.- Barrio Moreno, Ricardo
- 7.704.- Santos Redondo, Almudena
- 7.705.- Gil Pecharromán, Julio
- 7.706.- Vergara Castilla, Félix

- 7.707.- Herrero-Tejedor y Algar, Luis Francisco
- 7.708.- Bartolomé Crespo, Doneciano
- 7.709.- Frutos Lucas, Eva
- 7.710.- Martínez Gallego, José María
- 7.711.- Simonet Rodríguez, Ana María
- 7.712.- Palomo Pulido, Veneciano
- 7.713.- Sanz Cornejo, Carlos
- 7.714.- Ruiz Fernández, Teófilo
- 7.715.- Rodríguez Aparicio, Ricardo José
- 7.716.- Soriano Navarro, Manuel
- 7.717.- Teruel Sierra, Manuel
- 7.718.- Vázquez Espinosa, Luis Antonio
- 7.719.- Gómez Marfál, Estanislao
- 7.720.- Herreros deTejada Luca de Tena, Soledad
- 7.721.- Sanz-Briz Quijano, Paloma
- 7.722.- Torralba López, Olegario Miguel
- 7.723.- Velasco Lázaro, José María
- 7.724.- Riveses Cabarrús, Jesús
- 7.725.- Sanz Cabrero, Salomón
- 7.726.- Camacho Ordoñez, Rafael
- 7.727.- Martín Pintado, Ana Isabel
- 7.728.- Leoz Zárate, Saturnino
- 7.729.- García Sausaloni, Magina
- 7.730.- Pérez Cuadrado, Pedro
- 7.731.- Victor de Barberá, Juan
- 7.732.- Carrascosa Pulido, José Luis
- 7.733.- Regi Venque, Francisco
- 7.734.- Aguilera Díaz, Carlos
- 7.735.- Serrano Meana, Yolanda
- 7.736.- Varillas Suárez, Benigno
- 7.737.- Echávarri Olavarría, María Luisa
- 7.738.- Platero Alda, M^a. José
- 7.739.- Fraile Arévalo, Sebastián
- 7.740.- Saez de la Calle, Juan Manuel
- 7.741.- Irenas Fernández, Miguel Angel
- 7.742.- Hernández Galán, Santiago
- 7.743.- González Díaz, María Elsa
- 7.744.- González Monfort, Adelaida
- 7.745.- Saavedra Maestro, María del Coro
- 7.746.- Domínguez Viguera, Carlos
- 7.747.- Tanco Lerga, Jesús María
- 7.748.- Castañeda Pérez, Manuel Angel
- 7.749.- Moreno Monjas, Jaime
- 7.750.- Piqueras Gómez, Pedro María
- 7.754.- Porras de Larrinaga, M^a. del Rosario
- 7.755.- Hernández Filloy, Antonio

- 7.756.- Sainz García-Yapes, M^a. Magdalena
- 7.757.- Vidal Ordinas, Jerónima María
- 7.758.- Chuaca Argelagos, Enrique Ramón
- 7.759.- Bordallo Nisto, José Ramón
- 7.760.- Mellado Morales, Jesús María
- 7.761.- Mencia Domínguez, Paloma
- 7.762.- Hernández Saldaña, Carmen
- 7.763.- Andrés Mosquera, M^a. Eugenia
- 7.764.- Algarra Bonet, Eva
- 7.765.- Durán Roig, Luis
- 7.766.- Barreiro Miró, José
- 7.767.- Martínez de Simón Noreña, M^a. del Carmen
- 7.768.- Vázquez Guijarro, José Ramón
- 7.769.- Castiella Muruzabal, Luis María
- 7.770.- Pasadón Ruiz, Juan José
- 7.771.- Altable Arcones, Luis
- 7.772.- Losa Carretero, Tomás
- 7.773.- Fontova Huguet, M^a. Nieves
- 7.774.- Castaño Mediavilla, Gaspar
- 7.775.- Alejandra Casado, Angelino
- 7.776.- Núñez Suárez, Luis Arturo
- 7.777.- Marqués Avila, Angel
- 7.778.- Torre Mesa, Rafael de la
- 7.779.- López Herrera, César
- 7.780.- Moral Mateos, Agustín del
- 7.781.- Herrera Plaza, Guillermo
- 7.782.- Pérez Pérez, Enrique
- 7.783.- Rebollo Ruiz, Juan
- 7.784.- Lucas del Ser, Carmelo de
- 7.785.- Méndez Monasterio, María José
- 7.786.- Galíndez San Emeterio, M^a. de los Angeles
- 7.787.- Martín Sánchez, M^a. de los Angeles
- 7.788.- Vilaseca Momplet, Montserrat
- 7.789.- Calvo Santos, Jesús
- 7.790.- Noguero Grau, Antonio
- 7.791.- Sarraide Pérez, José Luis
- 7.792.- Alonso López, M^a. Angeles
- 7.793.- Berrio Galiano, Pedro Javier
- 7.794.- Rivas Troitiño, José Manuel
- 7.795.- Hernández Hurtado, Amatitza
- 7.797.- Saenz Beremendi, Sergio
- 7.798.- González Fernández, Bernardo
- 7.799.- García Fernández, José Lorenzo
- 7.800.- Seda Arroyo, Paloma
- 7.801.- Asenjo Bayona, Gabriel
- 7.802.- Martínez Rodríguez, Isidro
- 7.803.- Villarrubia Herréiz, Emilio
- 7.804.- Jaimez Gómez, Teresa
- 7.805.- Mardones Gómez, M^a. Begoña

- 7.806.- Peleato Lisa, Jesús Manuel
- 7.807.- Gubern Hernández, Arsenio
- 7.808.- Lorente Benegas, Luis
- 7.809.- Valls Vila, Jaume
- 7.810.- Yañiz Ruiz, Juan Pedro
- 7.811.- Bonet Cardona, M^a. Pilar
- 7.812.- Escalona Barluenga, Isabel
- 7.813.- Dupláu Fernández, Cristina
- 7.814.- Corcoy Rius, Marta
- 7.815.- Fernández Fidalgo, Antonio
- 7.816.- Méndez González, Pablo
- 7.817.- Daroca Bruño, Purificación
- 7.819.- Río Pérez, Higinio del
- 7.820.- Santos Gurriarán, Carlos Javier
- 7.821.- Ortega Fenoll, Rafael
- 7.822.- Espinosa Ortiz de Arri, Pedro Pablo
- 7.823.- Rodríguez Hernández, José Manuel
- 7.824.- Solis Sánchez, M^a. Angeles
- 7.825.- Guerrero Piñeiro, Teodoro
- 7.826.- González Ruiz, Fernando-Valentín
- 7.827.- Urrosolo Muñoz, Antonio
- 7.828.- González Antón, Rosa María
- 7.829.- Pascual García, Eugenio
- 7.830.- Holgado Porto, Jorge Manuel
- 7.831.- Rodríguez Bello, José Antonio
- 7.832.- Lozano Martín, Alejandro
- 7.833.- Gerrido Román, Salvador
- 7.834.- Portilla Ferreira, Miguel
- 7.835.- Martín del Barrio, Francisco Javier
- 7.836.- Galán Lázaro, Ana María
- 7.837.- Alvarez Pérez, Juan Luis
- 7.838.- Farrer Latre, Eliseo
- 7.839.- Alonso Boo, José Miguel
- 7.840.- Aza Alcalde, Alfredo
- 7.841.- Martín Quemada, M^a. Yolanda
- 7.842.- Frago Pérez, Jesús
- 7.843.- Franco Candel, M^a. Inmaculada
- 7.844.- Santiago García, M^a. de las Mercedes
- 7.845.- Saiz Olmo, Jesús
- 7.846.- López López, Jesús
- 7.847.- Carvajal Llorens, Ana M^a. del Rocío
- 7.848.- Ayllón Lujúa, María Milagros
- 7.849.- Durán Roura, Carmen
- 7.850.- González de Haz y Vizcaino, Eugenio
- 7.851.- Azpiazu Zubigarreta, M^a. Luisa
- 7.852.- Córdoba Quintana, Pedro Isidoro
- 7.853.- González Huerta, Rosa María
- 7.854.- Ruiz Molinero, Juan José
- 7.856.- Mañes Pascual, Ramón Luis
- 7.857.- Pareja Jiménez, M^a. Victoria Angeles
- 7.858.- Ortiz Díaz, Marta
- 7.859.- Viejo Oblanca, Carmen

- 7.860.- Parraga Ruiz, Josefa
- 7.861.- Sagarra y Manglano, M^a. Fernanda
- 7.862.- Vilanova Suárez, Aurora
- 7.863.- Alcoba López, Antonio
- 7.864.- Núñez Batlles, Juan Miguel
- 7.865.- Torre Franco, Jesús
- 7.866.- Anguita Grejales, M^a. Luisa
- 7.867.- López Alonso, Rodrigo
- 7.868.- Pajares Giménez, Fernando
- 7.869.- Pardo Gualart, M^a. Pilar
- 7.870.- Montoro Obrero, Jesús
- 7.871.- López Boza, José
- 7.872.- Rodríguez García, Guillermo
- 7.873.- Faus Verdú, Salvador Vicenta
- 7.874.- Urtasún Erdocia, Angel
- 7.875.- Pablos Holgado, Francisco
- 7.876.- Riquelme Porras, Julio
- 7.877.- Alvarez Marqués, Fernando
- 7.878.- Ramos Fernández, Luis Fernando
- 7.879.- Albacete Tavira, Angel Roberto
- 7.880.- Tío Pozo, Angel Luis del
- 7.881.- Vicente Moreno, Pedro
- 7.882.- Sainz de los Terreros, José
- 7.883.- Martín Rubio, Benito
- 7.884.- Mateos Reyes, José Manuel
- 7.885.- Fernández Sedano, Jesús Carlos
- 7.886.- Pérez Díaz-Palacios, Joaquín
- 7.887.- Fonseca Escartín, Jesús
- 7.888.- Alvarez Molina, Antonio
- 7.889.- Lapeña Pérez, José Luis
- 7.890.- Serrano González, Antonio
- 7.891.- Latorre Morado, Gonzalo
- 7.892.- Higuera Cleries, Rafael
- 7.893.- López Alonso, José María
- 7.894.- Liso Tejada, Miguel Angel
- 7.895.- Díaz Alvarez, Secundino
- 7.896.- Estevez Salinas, Ernesto
- 7.897.- Sandoval Rodriguez, María Milagros
- 7.898.- Leiva Sánchez, Juan Manuel
- 7.899.- Estevez de la Cruz, M^a. Isabel
- 7.900.- González-Adalid Cabezas, M^a. Teresa
- 7.901.- Díaz Mancisidor, José Alberto
- 7.902.- Ferri Mateo, Liberto
- 7.903.- Rodríguez Robert, Jesús Mario
- 7.904.- Fuente Torrero, Jesús Manuel
- 7.905.- Sánchez Domínguez, José Antonio
- 7.906.- Contreras Mira, M^a. Teresa
- 7.907.- Granell Pérez, Luis
- 7.908.- Canivell Salas, Leopoldo
- 7.909.- Ortega Ramírez, Rosa María
- 7.910.- Sánchez Pérez, Mariano
- 7.911.- Blanco Amaya, Carmen

- 7.912.- García Méndez, José Fernando
- 7.913.- Pérez Ventura, M^a. Isabel
- 7.914.- Lorca Parra, José María
- 7.915.- Casado Corrales, José Antonio
- 7.916.- Benito San Andrés, M^a. Lourdes
- 7.917.- Ferrero Martín, Jesús
- 7.918.- Río Cabrerizo, Rosa M^a. del
- 7.919.- Navarro Vázquez, Antonio
- 7.922.- García Lindón, M^a. Antonia
- 7.923.- Martín Pérez, Jesús
- 7.924.- López Manzano, Rafael
- 7.925.- Pérez Fraga, M^a. Cristina
- 7.927.- Ontalvilla García, César Javier
- 7.928.- López Robles, Emilio Miguel
- 7.929.- Fernández Sánchez, Alfonso
- 7.930.- García Simón, Agustín
- 7.931.- Gutiérrez Fraile, M^a. del Carmen
- 7.932.- Beltrán Urceley, Francisco
- 7.933.- Velasco Albacete, José Luis
- 7.935.- Castro Quinteiro, Carlos Félix
- 7.936.- Llamas López, Luis
- 7.937.- García Pérez, Javier
- 7.938.- Alfaya Rodríguez, Agustín
- 7.939.- Conesa Jiménez, Ginés
- 7.940.- Fernández-Villameá Silló, Luis
- 7.941.- Almenara Martínez, Antonio
- 7.942.- Martínez Tirado, M^a. Soledad
- 7.943.- Cacicedo Piedrahita, Juan Fernando
- 7.944.- Fontova Forcada, Rosario
- 7.945.- Uribe Carpena, Joana
- 7.946.- Pascual de Izuzquiza, Ana
- 7.947.- Blanco Soler, Juan Manuel
- 7.948.- Winterhalter Soler, Alberto
- 7.949.- Barrabés Mur, José Luis
- 7.950.- Manegat Urmeneta, Luis Ignacio
- 7.951.- Ruiz López, Fernando
- 7.952.- Ribera Montaña, Jaime
- 7.953.- Camps Llansó, Armanda
- 7.954.- Doveil Ellacuría, M^a. Teresa
- 7.955.- Manuel Mediavilla Herrera
- 7.956.- Seijas Muñoz, Manuel Enrique
- 7.957.- Soria Ortega, Guillermo
- 7.958.- Luengo Martín, José Miguel
- 7.959.- Fernández García, Julia
- 7.960.- Ross Navarro, Antonio
- 7.961.- Gutiérrez García de la Torre, M^a. Concepción
- 7.962.- Moa Rodríguez, M^a. Begoña Agustina
- 7.963.- Samper González, Cristina
- 7.964.- Suñer López, M^a. Teresa
- 7.965.- García Héctor, Julia
- 7.966.- Mauroy Gallego, M^a. Dolores
- 7.967.- González Mejica, Manuela

- 7.968.- Blazquez Alonso, Susana
- 7.969.- Valverde Martín, José Luis
- 7.970.- Valverde Rodríguez, José Antonio
- 7.971.- Macho Blanco, Isaac
- 7.972.- Campos Freire, Francisco Manuel
- 7.973.- Vara Fernández, Alfredo Lino
- 7.974.- Jerez Morales, Julia
- 7.975.- Fernández de Santaella Martín-Artajo, Joaquín
- 7.976.- Vila López, José Miguel
- 7.977.- Graíño Ferreiro, M^a. Angela
- 7.978.- Gusano García, Julia
- 7.979.- Pérez Sánchez, M^a. Begoña
- 7.980.- Parra Salmerón, José Luis
- 7.981.- Cuevas Fernández, Alberto
- 7.982.- Alvarez Fernández, César
- 7.983.- Fernández Cuervo, M^a. Berta
- 7.984.- Rodríguez Martínez, Saturnino
- 7.985.- Romano García, Vicente
- 7.986.- Pachón Veira, Fernando
- 7.988.- Olmos Gómez, Diego
- 7.989.- Nieto González, Miguel
- 7.990.- Rodríguez Obeso, Fernando Jaime
- 7.991.- Sanz Vaquero, M^a. Rosario
- 7.992.- Cuevas Colmenero, Angel Antonio
- 7.993.- Sanchis Martínez, Nicasio
- 7.994.- Fernández-Escribano Tejedor, Concepción
- 7.995.- Aguado García, M^a. de la Paloma
- 7.996.- Ortega Fernández, José Luis
- 7.997.- Parrondo Gómez, José María
- 7.998.- Martos Domínguez, José
- 8.000.- Gómez Fernández, Pedro
- 8.001.- Recreo Giménez, Miguel Angel
- 8.002.- Morales Estévez, José Manuel
- 8.003.- Vidal Riera, Francisca
- 8.004.- Peydró Alcaide, Rosa María
- 8.005.- Sanjuán Alonso, Eduardo
- 8.006.- García Brusco, Carlos
- 8.007.- Bernal Rubio, Sebastián
- 8.008.- Balbé Urrit, José
- 8.009.- Olmo Gasco, Carlos del
- 8.010.- Salgado Muniosguren, Julián
- 8.011.- Vila Belde-Martí, M^a. Reyes
- 8.012.- Palacios Tapias, Jesús María
- 8.013.- Campos-Herrero Navas, M^a. Dolores
- 8.014.- Soriano Villar, Manuel Rubén
- 8.015.- Morillo Recio, Felipe
- 8.016.- Aller González, Fernando
- 8.017.- Carro Fernández, José Antonio
- 8.018.- Ruiz de Geribay Olachea, M^a. Carmen
- 8.019.- Manso Muñoz, María Yolanda
- 8.020.- Ramírez Fernández de Córdoba, Manuel
- 8.021.- Valladolid Jiménez, Agustín
- 8.022.- Sánchez García, Pablo

- 8.024.- Galindo de la Calle, Blas
- 8.025.- Gemito Baena, Gloria
- 8.026.- Torre Simo, Antonio de la
- 8.027.- Fernández Lorca, Juan Manuel
- 8.028.- Fructuoso Sánchez, Luciano
- 8.029.- Martínez Yagüe, Antonio
- 8.030.- Blanco Castilla, Elena Pilar
- 8.031.- Díaz Blanco, Agustín
- 8.032.- Romero Romero, María Luz
- 8.033.- Alonso de Hojas, M^a. Teresa
- 8.034.- Gernica Esteban, Gonzalo
- 8.035.- Díez Saez, Alfonso
- 8.036.- Gallego García, José Antonio
- 8.039.- Pellarés Luengo, Juan Gabriel
- 8.040.- Enriquez López, M^a. Teresa
- 8.041.- Jorcano Martínez, Luis Felipe
- 8.042.- Mateo Pérez, M^a. Rosario de
- 8.043.- Matas de la Rica, Agustina
- 8.044.- Peciña Vázquez, María Luisa
- 8.046.- Acien Lirola, Manuel
- 8.047.- Carballo Centeno, Primitivo
- 8.048.- Fernández Albendi, José María
- 8.049.- Echaz Garriz, Santiago

8.8.4. LICENCIADOS INSCRITOS EN 1979

- 8.045.- Capelo Hernández, Manuel
- 8.050.- Ontoso Soto, Pedro María
- 8.051.- Galvan Ramirez, Juan Antonio
- 8.052.- Delgado Iglesias, José Manuel
- 8.054.- Barahona Nieto, M^a. del Pilar
- 8.055.- Feito Rodriguez, Honorio
- 8.056.- Lefort Lobo, Adolfo
- 8.057.- Velasco Piñau, Angel
- 8.058.- Villodres García, Carmen
- 8.059.- Valls Antoñanzas, Antonio
- 8.060.- Pardina Cáncer, José
- 8.061.- Bragado Alvarez, Tomás Angel
- 8.062.- Cuesta Rico, Juan
- 8.063.- García Nebrada, Begoña
- 8.064.- Muñoz Cruz, Jacinto
- 8.065.- Muntaner Estarellas, Juan Carlos
- 8.066.- Fernández Fernández, Esther
- 8.067.- Beneto Katzenstein, Mercedes
- 8.068.- Cucala de la Fuente, Antonio
- 8.069.- Virgili Pons, Isidro
- 8.070.- Hoyo Pérez, Miguel Angel del
- 8.071.- Mellado Fernández, Miguel Angel
- 8.072.- Bordegaray Azcuenaga, Pedro Francisco
- 8.073.- Hidalgo Mora, Antonio
- 8.075.- Soria Sanchis, Salvador
- 8.076.- Vázquez Muñoz, María Teresa
- 8.077.- Campo Illera, Ana M^a. de los Angeles
- 8.078.- Crespo Martínez, M^a. Cruz
- 8.079.- Cuesta Franco, Tomás
- 8.080.- Serrano Alvarez, José Manuel
- 8.081.- Teruel Moya, Felipe
- 8.082.- Beneit Montesinos, María Jesús
- 8.083.- Weinberg Gregorovius, Oscar
- 8.084.- Ruiz Sánchez, María José
- 8.085.- Maciá Mercadé, Juan
- 8.086.- Muñoz Montoro, Pascual
- 8.087.- Diez Barturen, Fernando
- 8.088.- Arco Calvo, Honorina del
- 8.089.- Ruiz Serrano, José Ignacio
- 8.090.- Ibarra Mórata, Alfredo
- 8.091.- Aracil Meroño, M^a. del Pilar
- 8.092.- Mialdea López, Pablo
- 8.093.- Muñoz Salvatierra, Esteban
- 8.094.- Ramírez Codina, Montserrat
- 8.095.- Donald Rivera, Minerva
- 8.096.- Saenz Munilla, Francisco Javier
- 8.097.- Díaz-Castroverde Cedrón, Leovigildo
- 8.098.- Fernández Rodriguez, José Luis
- 8.099.- Vega León, Antonio
- 8.100.- Aragonés Carazo, Fernando

- 8.101.- Campóo Pajares, M^a. Cruz
- 8.102.- Casamayor Serrano, Ramón Angel
- 8.103.- Iraburu Elizondo, Beatriz
- 8.104.- Izquierdo Juárez, M^a. Josefa
- 8.105.- Segoviano Astuburuaga, M^a. Piedad
- 8.106.- Cabellos Olmos, José Enrique
- 8.107.- Carbó Sanz, Ismael
- 8.108.- Fernández Pérez, Benito
- 8.109.- León Morgado, José Joaquín
- 8.110.- Pérez Martínez, Francisco Javier
- 8.112.- Velasco Castrillo, Marta María
- 8.113.- Sagrado Vicente Eugenia
- 8.114.- Fernández Fernández, Manuel
- 8.115.- Cruz Jiménez, Angel
- 8.116.- Malibrán Vieytiz, M^a. Luisa
- 8.117.- Ibáñez Abad, Adela
- 8.118.- Sánchez Pérez, Francisco
- 8.119.- Villanueva Velasco, Francisco
- 8.120.- Barbero Vicario, Jesús Angel
- 8.121.- Seguí Francés, Milagros
- 8.122.- Lara Navacerrada, José Fernando
- 8.123.- Lorenzo Martín, Ana María
- 8.124.- Montero Insausti, Luz
- 8.125.- Martínez Alfaro, Adoración
- 8.126.- Muixi Rosset, Jordi
- 8.127.- Balsebre Torroja, Armando
- 8.128.- Sánchez Astillero, Isabel
- 8.129.- Bustillo Abella, Antonio Luis
- 8.130.- Vizcaino Recio, Noemí
- 8.131.- Alcázar Sánchez, Victoria
- 8.132.- García Rangel, Francisco Javier
- 8.133.- Urquijo Estevez, M^a. Isabel de las Mercedes
- 8.134.- Echavarría Otañes, José María
- 8.135.- Sala Gayo, Sagrario
- 8.136.- Ayuso Canals, Francisco Javier
- 8.137.- Martínez García, Jesús
- 8.138.- García de la Torre, José
- 8.139.- Machuca Lama, José Félix
- 8.140.- Lumbreras Dutheiz, Enrique
- 8.141.- Lombao Lombao, Manuel
- 8.142.- Palencia Largo, Emilio
- 8.143.- Gutiérrez Gómez, Juan de la Cruz
- 8.144.- Muñoz Toñrens, Elena
- 8.145.- Gusi Alcalde, Guadalupe Socorro
- 8.146.- Larrocha Carbajo, Eduardo
- 8.147.- Miguel Huélamo, M^a. Pilar de
- 8.148.- Hernández Urraburu, Olga
- 8.149.- Heras Molinos, Margarita de las
- 8.150.- Crespo Modrego, Anunciación
- 8.151.- Duarte Palomero, Antonio Alfonso
- 8.152.- Barba Huerga, Alicia
- 8.153.- Gallardo García, María Fátima
- 8.154.- García Gutiérrez, Luis
- 8.155.- Núñez Benito, Juan José

- 8.156.- Castellanos Carranza, Benito
- 8.157.- Pérez Fernández, Angel
- 8.158.- Sánchez Lubián, Enrique
- 8.159.- Ortego Rey, Enrique
- 8.160.- Tarjuelo Lozano, Juan Antonio
- 8.161.- Hidalgo Carrera, Josefa Lucía
- 8.162.- Fernández Rasines, José Julio
- 8.163.- Mariño Lombao, M^a. del Carmen
- 8.164.- Miranda Miranda, Jaime
- 8.165.- Peñacoba Muñoz-Chapuli, Javier
- 8.166.- Bernáldez Fernández, Maximino
- 8.167.- Rico García, Eugenio Julio
- 8.168.- González Dalmau, Luis
- 8.169.- Sirvent Llena, José M^a.
- 8.170.- Guasch Guasch, Tomás
- 8.171.- Rodríguez Martín, José
- 8.172.- Fernández Rodríguez, Julio
- 8.173.- Moix Puig, Lázaro
- 8.174.- Martínez Palacín, Jesús
- 8.175.- Villarín García, Juan de Dios
- 8.176.- Vega López, Gonzalo de la
- 8.177.- González Gómez, Juan Manuel
- 8.178.- Martínez del Peral Fortón, Rafael
- 8.179.- Pascual Pérez, Mercedes Paloma
- 8.180.- Montoro Fraguas, Antonio José
- 8.181.- Giménez Escribano, Fernando Jesús
- 8.182.- Cardenuto Reglero, Gilda Cristina
- 8.183.- Talón Gimeno, M^a. Teresa
- 8.184.- Pardo Parreño, Rosalino
- 8.185.- Ramos Vadillo, M^a. Isabel
- 8.186.- Sánchez Lorente, Joaquín Fernando
- 8.187.- Vázquez Pagán, Fernando
- 8.188.- Merino Magdalena, José María
- 8.189.- Pueyo Serrano, Vicente
- 8.190.- Oriskowsky y Cirujeda, M^a. Ana
- 8.191.- Ibarguchi Otermín, Félix
- 8.192.- Martínez Barco, Sixto
- 8.193.- Pino Sánchez, M^a. Concepción
- 8.194.- Canales Pérez, Jaime
- 8.195.- Calvo López, Mariano
- 8.196.- Rodríguez-Maribona Dávila, Carlos María
- 8.197.- Pérez de Torres, Francisco
- 8.198.- Garrido Lorente, Emilio
- 8.199.- Juárez Bustos, Milagros
- 8.200.- Garbayo Erviti, Luis
- 8.201.- Salutregui Menchaca, Javier M^a.
- 8.202.- Audiye Vega, Francisco
- 8.203.- Almena Rejas, Tomás
- 8.204.- Mosquera Barros, Pilar
- 8.205.- Martínez Cruz, M^a. Concepción
- 8.206.- Cosano Amorós, M^a. Angeles
- 8.207.- Alés Sioli, M^a. Victoria
- 8.208.- Martínez Tuya, Federico
- 8.209.- Blanco Rivas, Manuel

- 8.210.- García Sánchez, José Luis
- 8.211.- Fragoso de Castro, Ana
- 8.212.- Domingo Alvaro, Alfonso
- 8.213.- González de Garay Sanzo, Luis
- 8.214.- Román García, María José
- 8.215.- Alvarez Cañizares, Emilio
- 8.216.- Calleja Merino, Rosaura
- 8.217.- Martín Torres, Rosa María
- 8.218.- Habas Sánchez, Tránsito
- 8.219.- López Hidalgo, M^a. del Pilar Fátima
- 8.220.- Martín García, Carmen
- 8.221.- Petit Caro, Salvador de H.
- 8.222.- Iraizoz Montiel, Alina
- 8.223.- Justicia Justicia, José
- 8.224.- Gal Ovejero, Francisco
- 8.225.- Basalo Rodriguez, María Inmaculada
- 8.226.- Nuñez Sánchez, M^a. Raquel
- 8.227.- Rubio Fuertes, M^a. del Carmen
- 8.228.- Vaquero Cemborain, Luis Carmelo
- 8.229.- Cano Pinto, Benigna
- 8.230.- Galan Ortiz, Antonio
- 8.231.- Folgado Gomis, Salvador
- 8.232.- Freixa García, Francisco
- 8.233.- Pose Menéndez, José Ramón
- 8.234.- Rubio Morcillo, Javier
- 8.235.- Ramos Vera, Joaquín
- 8.236.- Ruiz Tello, M^a. Cristina
- 8.237.- Treserras Gaju, Juan Manuel
- 8.238.- Viladot Presas, Alberto
- 8.239.- Ragué Arias, M^a. José
- 8.240.- Rius Ortigosa, Josep M^a.
- 8.241.- Alvarez Pelaez, M^a. Cruz
- 8.242.- García Rubio, Jesús
- 8.243.- Muñoz Gras, Antonio
- 8.244.- Fuente Yeha, Clara de la
- 8.245.- Uceda López, Julián
- 8.246.- Auradón García, Fernando
- 8.247.- Gómez Martínez, Joaquina
- 8.248.- Peyró Saroini, M^a. del Rosario
- 8.249.- CCastaño Martín, M^a. del Rosario
- 8.250.- González Castillo, Angel
- 8.251.- Pérez Alfageme, Teresa
- 8.252.- Prieto Martínez, Piedad
- 8.253.- Castilla Alcolano, Amelia Julia
- 8.254.- Frías Albala, M^a. Milagros
- 8.255.- Caridad San Sebastián, M^a. Mercedes
- 8.256.- Santamaría Alonso, Carmen
- 8.257.- Abad Rico, Pilar
- 8.258.- Carosal Campillo, Blanca
- 8.259.- Cabo Agudo, María Pilar
- 8.260.- Sánchez Rodriguez, M^a. del Carmen
- 8.261.- Castro Uceda, María Dolores
- 8.262.- Serrano Alonso, Concepción

- 8.263.- Esteban Cordón, Jesús María
- 8.264.- Escalada Ciriza, Pedro
- 8.265.- Valle Mur, M^a. del Carmen
- 8.266.- Andrés Gils, María Rosa
- 8.267.- Cordero Mestanza, M^a. del Carmen
- 8.268.- Rojo Martínez, Miguel Angel
- 8.269.- Seco Fuertes, Jesús Juan
- 8.270.- González Rodrigalvarez, Antonio
- 8.271.- Alonso Gómez, María Pilar
- 8.272.- Saez Martín, M^a. Sonsoles
- 8.273.- Remesal Pérez, Agustín
- 8.274.- Gonzalvo Sanz, Nuria
- 8.275.- Román Fernández, Manuel
- 8.276.- García Navarrete, Francisco Manuel
- 8.277.- Bellot Rosado, M^a. del Coral
- 8.278.- Rivas Carrero, Rosa Isabel
- 8.279.- Gutiérrez Espejo, M^a. Natalia
- 8.280.- Celis Ullán, M^a. del Carmen de
- 8.281.- Vicente Huete, Jesús María
- 8.282.- Gimeno Martín, Pilar
- 8.283.- García García, Jesús
- 8.284.- Colon Esmatges, Ramón
- 8.285.- Alarcón García, Piedad Gracia
- 8.286.- Lobato Delgado, Evaristo
- 8.287.- Valenciano Cuesta, Santos María
- 8.288.- Valladares Fernández, Edelmiro
- 8.289.- Herrero Lima, Antonio María
- 8.290.- Vega Fernández, Alejandro Cristobal
- 8.291.- Alamo González, Antonio
- 8.292.- Pérez Madrid, José Eduardo
- 8.293.- Paredes Alegre, M^a. Carmen
- 8.294.- Parra Cuenca, Antonio
- 8.295.- Pons Correa, M^a. del Rosario
- 8.296.- Millán García, M^a. Jesús
- 8.297.- Carrascón Garrido, Ana María
- 8.298.- Martínez Ferrol, Manuel
- 8.299.- Murillo Muñoz, María Elisa
- 8.300.- Piñero Fernández, Luis
- 8.301.- Presedo Sánchez, Andrés
- 8.302.- González Menéndez, José Marcelino
- 8.303.- Andrade González, Ignacio
- 8.304.- García Cuartango, Pedro M^a.
- 8.305.- Otero Fernández, Francisco
- 8.306.- Lallana García, Eugenio
- 8.307.- Camarena Miñana, Vicente
- 8.308.- Lobera Gil, Jesús Manuel
- 8.309.- Lobo García, M^a. Concepción
- 8.310.- Grandes Pascual, Lorenzo de
- 8.311.- Sánchez de la Fuente, Carmen
- 8.312.- Castelló Llí, Juan Antonio
- 8.313.- Murcia Llin, MiguelAngel
- 8.314.- Olmedo y Hurtado Mendoza, M^a. Francisca
- 8.315.- González-Valles Saco, M^a. Victoria

- 8.316.- López López, María Rosa
- 8.317.- Rodríguez López, Delfín
- 8.318.- Vara Porras, Mariano
- 8.319.- Perales Agustí, María Luisa
- 8.320.- Trenas Fernández, Milagros
- 8.321.- Ramón Bustos, José Blas
- 8.322.- Serra Aranda, Jorge Juan
- 8.323.- Eduardo Ibáñez Jofré
- 8.324.- Martí Bernat, Juan Francisco
- 8.325.- Coca García, César
- 8.326.- González Hermosillas, Cayetano
- 8.327.- Grandal Seco, Luis Carlos
- 8.328.- Portillo Sánchez, M^a. del Carmen
- 8.329.- Martín Jiménez, M^a. del Pino
- 8.330.- Ramírez Ortiz, Manuel
- 8.331.- Orgambides Gómez, Fernando
- 8.332.- Corredor Hernández, M^a. del Carmen
- 8.333.- Barroso Rubio, M^a. Jesús
- 8.334.- Navas Castellón, Rafael
- 8.335.- Guerra Baranda, M^a. Jesús
- 8.336.- Jiménez Jiménez, M^a. Matilde
- 8.337.- Muñoz Moreno, Manuel
- 8.338.- Crespo Saiz, Emilio
- 8.339.- Ibáñez Pérez, Luis Enrique
- 8.340.- Rico Rodríguez Villar, M^a. Josefa
- 8.341.- Rodríguez Céspedes, M^a. Flor del Carmen
- 8.342.- Vera-Fajardo Ibarrondo, Gonzalo
- 8.343.- González Martínez, José Luis
- 8.344.- Quiroga Quiroga, José
- 8.345.- Artal Martínez, Rosa María
- 8.346.- Merino Legaspi, Elena
- 8.347.- Gutiérrez Ballarín, Ricardo
- 8.348.- Martínez Agustí, Salvador
- 8.349.- Fernández Núñez, Irene
- 8.350.- Mullor Llopart, Jordi
- 8.351.- Rico y Oliver, M^a. Enriqueta
- 8.352.- Zabaleta Rico, María
- 8.353.- Pérez Caveró, José Carlos
- 8.354.- Prieto Saenz, Carlos Javier
- 8.355.- Valls Roig, Montserrat
- 8.356.- Udina Abello, Ernesto
- 8.357.- Valenzuela Valenzuela, Francisco
- 8.358.- Núñez Acebes, Francisco Javier
- 8.359.- Sanz Sánchez, M^a. Yolanda
- 8.360.- Montero Ramos, Matías
- 8.361.- Casasús Arbe, Rafael
- 8.362.- Sánchez Carlos, Emilio
- 8.363.- Sanz Astigarraga, Julia
- 8.364.- García Algós, Félix Manuel
- 8.365.- García-Franco Zúñiga, M^a.Luisa
- 8.366.- Altable Yagüe, Juan
- 8.367.- López López, Javier
- 8.368.- Ramírez de Rodrigo, Jacinta

- 8.369.- Romero Leocadio, Clara
- 8.370.- Blasco Marqueta, Angel
- 8.371.- Pitarch Bartolomé, José Luis
- 8.372.- Pérez-Fajardo Cano, Aurora María
- 8.373.- Otero Varela, Bienvenido Sergio
- 8.374.- Briz Hernández, Angel
- 8.375.- Blanco López, María Cruz
- 8.376.- Moreno Bermejo, Isabel
- 8.377.- Merino Gil, Ana Begoña
- 8.378.- Castro Porras, José
- 8.379.- Telenti Alvargonzález, M^a. Josefa
- 8.380.- Guerrero Moreno, Rafael
- 8.381.- Jiménez López, Luis Enrique
- 8.382.- Díez Álvarez, M^a. Isabel
- 8.383.- Rivera Mata, Lidia
- 8.384.- Hermés Rodríguez Pato, Antonio
- 8.385.- Hernández Movilla, Lui Javier
- 8.386.- Esteban Tejero, Carlos
- 8.387.- Durán Arbizu, Mario
- 8.388.- Besses Méndez, Montserrat
- 8.389.- Blasco Prim, Pilar
- 8.390.- Argullol Murgadas, Rafael
- 8.391.- Campo García, Isabel
- 8.392.- Turmo Molinos, José María
- 8.393.- Pueyo Goñi, Begoña
- 8.394.- Cerdán Elcid, Daniel Jesús
- 8.395.- Teba de Montes, Juan
- 8.396.- Calvo García, Pedro
- 8.397.- Adrover Conde, Miguel Angel
- 8.398.- Fernández Rodríguez, José Luis
- 8.399.- Espinosa Ruiz, Carlos Luis
- 8.400.- Durante Atalaya, Isabel
- 8.401.- Guerrero Martínez, Carlos
- 8.402.- González Carreras, M^a. Dolores
- 8.403.- González Nombela, Margarita
- 8.404.- Gumiel Sanmartín, Javier
- 8.405.- Catasús Laguna, Emilio
- 8.407.- Barcenilla García, Luis Pedro
- 8.408.- Saiz Tornero, Joaquín
- 8.409.- Urda Rojo, Antonio
- 8.410.- Villar Pastor, M^a. del Pilar
- 8.411.- Font Morató, Juan
- 8.412.- Abadía Sanz, Tomás Xavier
- 8.413.- Collet i Surinyach, Jaume
- 8.414.- Parada Rodríguez, José Manuel
- 8.415.- Rodríguez Sánchez-Elvira, Antonio
- 8.416.- Martín Bueno, Manuel Santiago
- 8.417.- Bustelo Rodríguez, Teresa
- 8.418.- Quesada Alós, María
- 8.419.- Alcañiz Castells, José Manuel
- 8.420.- Menéndez García, Gloria
- 8.421.- Cases Garrido, Pedro
- 8.422.- Onrubia Aguilar, Fernando

- 8.423.- Ara Jiménez, Carlos
- 8.424.- Martín Chamorro, José
- 8.425.- Ojeda González, Julián Enrique
- 8.426.- Ordovas Muñoz, José Manuel
- 8.427.- Lloret Hernández, Antonia
- 8.428.- Casanova Aldave, Mercedes
- 8.429.- Sesto García, José Luis
- 8.430.- Gray Carlos, María Teresa
- 8.431.- Belio Morlans, M^a. Pilar
- 8.432.- Roldán Muñoz, Concepción
- 8.433.- Aguinagalde Huici, M^a. Concepción
- 8.434.- González Manzano, Mercedes
- 8.435.- Cisneros Fuentes, Landelino
- 8.436.- Bel Mallén, Juan Antonio
- 8.437.- Rivera Barro, María José
- 8.438.- Barba Pérez, Eduardo
- 8.439.- Cabrera Padilla, Juan Antonio
- 8.440.- García Morales, José Manuel
- 8.442.- Gómez Pujana, Fernando
- 8.443.- Beceiro Fernández, Manuel Angel
- 8.444.- López Giraldez, M^a. Julia
- 8.445.- Checa Crespo, Ana María
- 8.446.- Redondo Cuesta, Alfredo
- 8.447.- Serrano García, Daniel Severo
- 8.448.- Fernández Vilanueva, M^a. Isabel
- 8.449.- Fernández Gutiérrez, Luis Angel
- 8.450.- Pareja Vallejo, José Luis
- 8.451.- Pedro Santiago, José
- 8.452.- Astuy Pardo, Enrique
- 8.453.- Fernández Vicente, Pedro
- 8.454.- Ferrer Ranedo, M^a. Victoria
- 8.455.- Benito González, Isabel
- 8.456.- García Rebato, M^a. Asunción
- 8.457.- Camarero Cabestrero, M^a. Dolores
- 8.458.- Gómez Arrojo, Luis Ramón Manuel
- 8.459.- Gil Sabio, Juan
- 8.460.- Chia Lozano, Juan Miguel
- 8.461.- Muñoz Izquierdo, Lidia
- 8.462.- Abad Martín, Carlos
- 8.463.- Berenguer Sánchez, Ubaldo
- 8.464.- Hoyo Coter, M^a Teresa del
- 8.465.- Miguez Alvarez, José Manuel
- 8.466.- Borrás Í Calvo, Xavier
- 8.467.- García-Forté Amorós, Virtudes
- 8.468.- Menayo Solís, Purificación
- 8.469.- Rodríguez Rodríguez, Agustín
- 8.470.- Ramón Carrión, Manuel Alberto
- 8.471.- Llopis Matoses, Juan Manuel
- 8.472.- Romero Fabre, Luciano
- 8.473.- Martínez Gauna, Juan Carlos
- 8.474.- Montoro González, M^a. Teresa
- 8.475.- Peñalosa Olivares, Antonia
- 8.476.- González Delgado, Fernando Blas

- 8.477.- Costas Lombardía, Enrique
- 8.478.- González Ossorio, Luciano
- 8.479.- Amores García, M^a. del Carmen
- 8.480.- Salas Pérez, Manuel
- 8.481.- Real Carbonell, Olga
- 8.482.- Raga García, M^a. Concepción
- 8.483.- Lizarán Teruel, Eliseo
- 8.484.- Muelas Navarrete, Pedro
- 8.485.- Monfort Cervelló, Vicente
- 8.486.- Naveda Pallarés, Luis Ramón
- 8.487.- Rodríguez García, Luis
- 8.488.- Andrada Sanz, Beatriz
- 8.489.- Moya Rodríguez, M^a. Aurora
- 8.490.- Sanz Higuera, José Luis
- 8.491.- Moreno Melchor, Mario
- 8.492.- Ruiz Llorente, Julio
- 8.493.- Moreno Jiménez, Angel
- 8.494.- Alamo Gómez, M^a. Teresa Isabel del
- 8.495.- Mirón López, Luis M^a.
- 8.496.- Cantero Martínez, Germán Vicente
- 8.498.- Santodomingo Araujo, Emilio
- 8.499.- Zuñiga Martín, Isabel
- 8.500.- Pérez Fernández, Joaquín
- 8.501.- Domínguez Izquierdo, M^a. Dolores
- 8.502.- Lloret Caballería, Montserrat
- 8.503.- Salgado García, Juan Fernando
- 8.504.- García Bango, Luis Mario
- 8.505.- Font Blanch, Domenec
- 8.506.- Roma Balaguero, Josefa
- 8.507.- Trapote de la Lama, Manuel
- 8.508.- Fuentes Galán, Juan Manuel
- 8.509.- Granados de Torres, José María
- 8.510.- Alonso Lozano, Ascensión
- 8.511.- Quintero Corral, M^a. Cruz
- 8.512.- Rodríguez Iglesias, Ignacio
- 8.513.- García-Juez Giménez, Miguel Angel
- 8.514.- Fernández Pérez, Aurora
- 8.515.- Fernández de Valderrama Vilas, M^a. Jesús José
- 8.516.- Pérez Montero, Juana
- 8.517.- Arias Fernández, M^a. Antonia
- 8.518.- Romero Romero, Juan Carlos
- 8.519.- Martínez González, María Fe
- 8.520.- Martín García, M^a. Isabel
- 8.521.- Martín Serrano, Juan Carlos
- 8.522.- Moya Casas, M^a. del Prado
- 8.523.- Puerta Oraz, Angeles
- 8.524.- Armañanzas Sodupe, Emiliana
- 8.525.- Nieto Nuño, Miguel
- 8.526.- Molina Arqueros, Pedro María
- 8.527.- Martínez Fombellido, José Ramón
- 8.528.- González Meleo, M^a. Carmen
- 8.529.- Fernández Canales, M^a. del Pilar
- 8.530.- Virgil Martínez, Manuel

- 8.531.- Castro Galiana, Rodolfo
- 8.532.- Rosado Sánchez, Pedro Angel Jesús
- 8.533.- Fuertes Monge, M^a. Carmen
- 8.534.- Dobarco Charles, M^a. Angeles
- 8.535.- Barba Pérez, Santiago
- 8.536.- Martín Vega, Arturo
- 8.537.- Benito Corredor, M^a. del Carmen
- 8.538.- García Torres, Juan Angel
- 8.539.- Martínez Ladrón de Guevara, M^a. del Pilar
- 8.540.- Larrosa de Lope, Coral
- 8.541.- Caño Barranco, Antonio
- 8.542.- Alviz Santísima Trinidad, M^a. Teresa
- 8.543.- Pérez del Toro, Laura
- 8.544.- López-Tapia Cabrero, Carlos
- 8.545.- Camarero Muñoz, Germán
- 8.546.- Esteban Fernández, M^a. Cruz
- 8.547.- Esteban Herreros, M^a. Esther
- 8.548.- Alcázar Modrego, M^a. de los Angeles
- 8.549.- Barbeta Sánchez, Jordi
- 8.550.- Pérez Santamaría, Víctor
- 8.551.- Castro Miguel, Tomás
- 8.552.- Peñaranda Vela, Juan Manuel
- 8.553.- Ortiz Arbe, M^a. Isabel
- 8.554.- Santos Garrote, M^a. Teresa
- 8.555.- Fernández Fernández, Luis
- 8.556.- Duque García, Matilde
- 8.557.- Saavedra Fernández, M^a. del Rosario
- 8.558.- Ibáñez García, M^a. Estefanía
- 8.559.- Cuevas Fernández, M^a. Evelia
- 8.560.- Linares-Rivas Lalaguna, M^a. del Carmen
- 8.561.- Arrieta Martínez, M^a. del Pilar
- 8.562.- Barcina Rodriguez, M^a. Antonia
- 8.563.- Soto Adrados, Francisco Javier
- 8.564.- Aoiz Moleres, Carmen
- 8.565.- Fernández Jiménez, Rosario
- 8.566.- Gil Arriola, M^a. José
- 8.567.- Cruz García, Jacinto Enrique de la
- 8.568.- Serrano Martínez, Jesús
- 8.569.- Redondo Ortega, Francisco Javier
- 8.570.- Alvarez Fariñas, Julio
- 8.571.- Higuera y Rumbao, Georgina Rosa
- 8.572.- Nieto Redruejo, Julián
- 8.573.- Sánchez Sancha, M^a. del Mar
- 8.574.- Herrero Aguado, Carmen
- 8.575.- Israel Garzón, Estrella
- 8.576.- Alonso Martínez, Ana Rosa Inés
- 8.577.- Igartua Gárate, José Ignacio
- 8.578.- Poyan Cottet, Manuel
- 8.579.- Pérez Domínguez, Juan Carlos
- 8.580.- Díez Ballesteros, Francisco Javier
- 8.581.- Moral Ituarte, José M^a. del
- 8.582.- Matamorón Hernández, José Pedro
- 8.583.- González Carretero, Pedro Luis

- 8.584.- Ortiz de Apodaca García, Julián
- 8.585.- Da Costa Fernández, Cándido José
- 8.586.- Mazario Sopeña, M^a. Jesús
- 8.587.- Pérez González, Jesús
- 8.588.- Abella Montes, M^a. Eugenia
- 8.589.- Magencio Insaurreaga, Soledad
- 8.590.- Palma Pérez, Luisa María
- 8.591.- Sanz Martín, Pablo
- 8.592.- Sánchez Núñez, M^a. Julia
- 8.593.- Valbuena Hornero, Honorio
- 8.594.- Martín Ayuso, Guillermo
- 8.595.- Cossent Aguinaco, Juan Ignacio
- 8.596.- Ruscalleda Roca, Carlos
- 8.597.- Marmol Padilla, Joaquín
- 8.598.- Muñoz Lázaro, Rosa Marina
- 8.599.- Martínez Sotomayor, M^a. del Pilar
- 8.600.- Ballesterio Canqual, M^a. Esther
- 8.601.- Gómez Perea, Manuel
- 8.602.- Domínguez García, José Joaquín
- 8.603.- Ugarte de Marmol, Juan Alvaro
- 8.604.- Díaz Hernando, Alejandro
- 8.605.- Cáceres Zapatero, M^a. Dolores
- 8.606.- Serrano Deza, Rafael
- 8.607.- Escolar Ramos, Arsenio
- 8.608.- Peralas Vinaza, Fernando Antonio
- 8.609.- Sanz Cristobal, Silvia
- 8.610.- López Aroca, José
- 8.611.- Hernández Olmos, Julio Carlos
- 8.612.- Pérez Piñar, José Antonio
- 8.613.- Guerra Sánchez, José Luis
- 8.614.- Mateo García, Miguel Angel
- 8.615.- Cana Moñita, Rafael Luis
- 8.616.- Sabrido Bermúdez, Angel
- 8.617.- García Montero, M^a. Esther
- 8.618.- Fernández Soteras, Pilar
- 8.619.- Rodríguez de la Flor Adanez, José Luis
- 8.620.- Martín González, Rufina
- 8.621.- Hernández Sánchez, Angel Luis
- 8.622.- Díez Llama, Jesús María
- 8.623.- López Morales, Pilar
- 8.624.- López Barquín, Milagros
- 8.625.- Jara Hernández, M^a. del Carmen
- 8.626.- Pérez Fernández, José Luis
- 8.627.- Diego Vallejo, Victoria M^a. de
- 8.628.- Barceló Torrubia, Josefa
- 8.629.- Multigner Cirodde, Gilles
- 8.630.- Alonso Lozano, Roque
- 8.631.- Saenz de Miera Santos, Manuel Felipe
- 8.632.- Yuste Hernández, M^a. Begoña
- 8.633.- Moreno Calvo, M^a. Isabel Paula
- 8.634.- Martínez Berrio, M^a. Asunción
- 8.635.- Catalán Pastrana, Luis Antonio
- 8.636.- Revuelto Beltranilla, Santiago

- 8.637.- Ruiz Malo, Adolfo Pablo Salvador
- 8.638.- Molero Hermosilla, Antonio José
- 8.639.- Sainz Tejera, Elena
- 8.640.- Ruiz Esteban, Carmen
- 8.641.- Rojo Ruiz, Juan Carlos
- 8.642.- Rojo Ruiz, José Antonio
- 8.643.- Garzón Martín, Jesús Angel
- 8.644.- Galán González, Antonia
- 8.645.- Barrio López, Federico Joaquín del
- 8.646.- Urrutia Valenzuela, Alberto
- 8.647.- Rebolledo Boceta, Mercedes
- 8.648.- Barrios Tardaguila, M^a. Teresa
- 8.649.- Domínguez García, Sergio
- 8.650.- Gutiérrez Vázquez, M^a. Josefa
- 8.651.- Herrera García, Ana M^a.
- 8.652.- Falagán Monroy, Pilar
- 8.653.- Hernández Gómez, M^a. Jesús
- 8.654.- Gil Arroyo, M^a. de los Angeles
- 8.655.- Fernández Zapata, M^a. de los Angeles
- 8.656.- Alvarez Yañez, Elvira
- 8.657.- Castro Ambite, M^a. Antonia
- 8.658.- González Arévalo, Eugenio
- 8.659.- Molero Marañón, M^a. Jesús
- 8.660.- Quiñones Vázquez, M^a. Isabel
- 8.661.- Ruiz López, José Antonio
- 8.662.- Sanz Garlito, M^a. del Rosario
- 8.663.- Fernández Marín, M^a. Dolores
- 8.664.- Baranda Puertas, Luciano Javier
- 8.665.- Sánchez Ocaña Fernández, Antonio José
- 8.666.- Badía Collados, José Javier
- 8.667.- Jiménez Martínez, Antonio
- 8.668.- Torija Tendero, Angela
- 8.669.- Martín Martínez, Victoriano
- 8.670.- Bolado Argüello, M^a. de las Nieves
- 8.671.- Huerta Rodríguez, Susana
- 8.672.- Garrido García, José Luis
- 8.673.- Vadillo Sanz, M^a. Asunción Elena
- 8.674.- Martínez García, Ana María
- 8.675.- Cárdenas Muñoz, Andrés
- 8.676.- Martínez Sánchez, Carmen M^a.
- 8.677.- Cerveró Sánchez-Capilla, Rafael
- 8.678.- Jiménez Fraile, Ramón
- 8.679.- Ruiz Villalba, Soledad
- 8.680.- Casals Carro, M^a. Jesús
- 8.681.- Muñoz Fernández, Justo
- 8.682.- Tejada Marcelino, Alfonso M^a.
- 8.683.- Olloqui Pascual, M^a. Dolores
- 8.684.- Pujol de Pablo Blanco, Gloria
- 8.685.- Novoa Avaria, Mariana Isabel
- 8.686.- González Martín, Tomás
- 8.687.- Iglesias González, José Fernando
- 8.688.- García-Aranda Rojas, Ricardo
- 8.689.- Gozalo Cebrián, Jesús Angel

- 8.690.- Sánchez Sánchez, Antonio
- 8.691.- Ruiz Galiana, Carmen
- 8.692.- Sotillo Oñoro, Fernando
- 8.693.- Romero Márquez, Sebastián
- 8.694.- Vecilla Pérez, Rafael
- 8.695.- Rojí Ferrari, Salvador
- 8.696.- González Ramos, Carmen
- 8.697.- Arregui Sierra, M^a. Angeles
- 8.698.- Simancos Carrión, José Antonio
- 8.699.- Palomo Puito, Gerardo
- 8.700.- Cava Benito, Concepción
- 8.701.- Benito de Frutos, M^a. Natividad
- 8.702.- Doval Huecas, Gregorio
- 8.703.- Martín Marcos, Angel Luis
- 8.704.- Villar Pérez, Alicia
- 8.705.- Santaella Valderrama, Juan
- 8.706.- Gismera Catalinas, Clara Purificación
- 8.707.- Páramo Calvo, Ana María
- 8.708.- Sacristán Salgado, Rosario
- 8.709.- García García, M^a. del Pilar
- 8.710.- Iglesias García-Zarco, M^a. Milagros
- 8.711.- Irazabal Ausuca, Julio
- 8.712.- López Moraleda, M^a. del Rosario
- 8.713.- Manchón Echnauri, Elena
- 8.714.- Sanzo Olaso, Acacio
- 8.715.- Viñuela Suárez Castañón, Ana Cristina
- 8.716.- Barquilla Rosas, Antonio
- 8.717.- Cachan Alcolea, Carlos Antonio
- 8.718.- Galán Yelmo, Agustín
- 8.719.- Martínez Soriano, Raimundo
- 8.720.- Velasco Sanz, Fernando
- 8.721.- Areces López, Eva
- 8.722.- Alvaro Martín, Gregoria
- 8.723.- Casado Revuelta, Sonia
- 8.724.- Rincón Muñoz de Morales, Abraham
- 8.725.- Martínez Segura, Pablo Fernando
- 8.726.- Matesanz García, M^a. Marcelina
- 8.727.- García Signes, M^a. Gema
- 8.728.- Rocamora Torá, José
- 8.729.- Mañé i Montserrat, Salvador
- 8.730.- Pons i Pons, Fermí
- 8.731.- Joaniquet Ortega, Angel
- 8.733.- Redondo Gavela, Luis
- 8.734.- García Rodríguez, Angel Fernando
- 8.735.- Martín Otín, José Antonio
- 8.736.- Alcalde Clemente, Eduardo
- 8.737.- Irujo Amatria, José M^a.
- 8.738.- Urretavizcaya Hidalgo, Miguel
- 8.739.- Moller Soler, Hans-Thiis
- 8.740.- Kurdiyech, Samir
- 8.741.- López Aguirre, M^a. Elena
- 8.742.- Rodríguez Blanco, Rogelio
- 8.743.- Gómez Jiménez, Miguel Angel

- 8.744.- Criado Calvo, Azucena
- 8.745.- Bonilla Pérez, Manuel
- 8.746.- Vázquez García, Esther
- 8.747.- Valle González, Rosa María
- 8.748.- Sorti Rojo, Angela
- 8.749.- Moreda Cambón, Isabel
- 8.750.- Sola Pendan, Enrique Luis
- 8.751.- Montero María-Cospedal, Francisco Javier
- 8.752.- Sánchez del Peral Garrido, Rosario
- 8.753.- Vega Echevarría, Juan José
- 8.754.- Galende García, José Luis
- 8.755.- López Vila, M^a. Consuelo
- 8.756.- Moreno Postigo, Alfredo
- 8.757.- Gallardo Durán, M^a. del Carmen
- 8.758.- Aberasturi Martín, Inmaculada
- 8.759.- Alcalde Rodríguez, M^a. Teresa
- 8.760.- Ribó i Crusat, Nuria
- 8.761.- Bezos Plá, Mercedes
- 8.762.- Uyá Puigmartí, Rafael
- 8.763.- García Llamas, José M^a.
- 8.764.- Gonzalo Bergasa, Delfín
- 8.765.- Martínez Alvarez, Pablo Jesús
- 8.766.- Suárez Redondo, Amparo
- 8.767.- Lareau Urzanqui, Carlos
- 8.768.- Morón Miguel, Carlos
- 8.769.- Bueno Acero, José Tomás
- 8.770.- Araujo Armero, Virginia
- 8.771.- Sánchez López, M^a. Angeles
- 8.772.- Seemann Ruiz, Ana María
- 8.773.- Ocio Rojo, Miguel Angel
- 8.774.- Calvo Sombria, Celia
- 8.775.- Carmona Salinas, Javier Félix
- 8.776.- Rodriguez de la Torre, M^a. del Carmen
- 8.777.- López Sánchez, José
- 8.778.- Sánchez Cano, Cecilia
- 8.779.- Vázquez de Prada Tiffe, M^a. del Carmen
- 8.780.- Polo Martín, Juan Francisco
- 8.781.- Carrasco Benitez, Marta
- 8.782.- Roque Company, Juana M^a.
- 8.783.- Herrera de Elera, Juan Francisco
- 8.784.- Rodil Lombardía, José Francisco
- 8.785.- Aboy Fernández, Miguel
- 8.786.- Cruz Mofeno, Manuel
- 8.787.- Cabezuelo Espinosa, M^a. Soledad
- 8.788.- Gómez López, Emilia M^a.
- 8.789.- Cañellas Mata, M^a. Dolores
- 8.790.- Fernández-Salineró Díaz, Mauro
- 8.791.- Valcárcel Rodríguez, Belén
- 8.792.- Rivero Núñez, Rafael
- 8.793.- Corrales Chamorro, Emilio
- 8.794.- Arranz del Barrio, José Carlos
- 8.795.- Sancho Blanes, Enrique
- 8.796.- Vaquerin Vicente, Juan

- 8.797.- Contreras Novoa, José Antonio
- 8.798.- García Garrido, Rosa Aurora
- 8.799.- Navarro Santos, Jorge
- 8.800.- Galán Santamaría, Luis Carlos
- 8.801.- Angulo Sepúlveda, Emilia
- 8.802.- Elu Pontanilla, José Miguel
- 8.803.- Coloma Gil, M^a. de los Lirios
- 8.804.- Gomis Cañete, Mercedes
- 8.805.- Sabadell Nieto, Juana
- 8.806.- Rodríguez Barrero, M^a. Francisca
- 8.807.- García-Monzón y Díaz de Isla, Fernando M^a.
- 8.808.- Abril Vargas, Natividad
- 8.809.- Díaz Maroto, Fernando
- 8.810.- Iglesias Díaz, Jesús Manuel
- 8.812.- Rodríguez Alonso, Carmen Clara
- 8.813.- Corujo Alonso, M^a. Luisa
- 8.814.- Jiménez Goy, M^a. Carmen Yolanda
- 8.815.- Naranjo Yuste, José Luis
- 8.816.- Blaya Mengual, Miguel Angel
- 8.817.- Campos Gil, Carmen
- 8.818.- Linares-Rivas Lalaguna, Aurea M^a.
- 8.819.- Segura Sacristán, Francisco Javier
- 8.820.- Alcolea López, Raul
- 8.821.- García Díaz, M^a. Isabel
- 8.822.- Castillo Luna, M^a. del Carmen
- 8.823.- Murillo Mateos, José
- 8.824.- Valero Colás, José Luis
- 8.825.- Lizarraga Casanellas, Ricardo José
- 8.826.- Hernaez Alonso, Salvador
- 8.827.- Hualde Castillejo, M^a. Begoña
- 8.828.- Galan Martínez, Ana M^a.
- 8.829.- García Gutiérrez, Antonio
- 8.830.- Setién Rodríguez, Ana María
- 8.831.- Nagore Caverro, Jorge Antonio
- 8.832.- Ganuza Sancho, José Ramón
- 8.833.- Semprun de Castellane, Ana Rosa
- 8.834.- Salaberry Martín, José Antonio
- 8.835.- García García, Ramón
- 8.836.- Aguilar Amador, Gerardo
- 8.837.- Ramírez Garrido, Antonio
- 8.838.- Pérez Galán, Francisco José
- 8.839.- Yagüe Martínez, M^a. Victoria
- 8.840.- Monroy-Morante, Jesús
- 8.842.- Medina López, M^a. Jesús
- 8.843.- Fernández Fernández-Cuesta, Juan Manuel

- 8.441.- Porras Coso, Andrés
- 8.497.- Santodomingo Araujo, Emilio

8.8.5. LICENCIADOS INSCRITOS EN 1980

- 8.844.- Barber Jornet, Juan Antonio
- 8.845.- Picón Muñoz, Marcos
- 8.846.- Contreras Ortega, Angel
- 8.847.- Marcos Marqués, Carmen
- 8.848.- Pelayo Palomares, M^a. Teresa
- 8.849.- Vega Melero, Julita
- 8.850.- Grau Reyes, Joaquín
- 8.851.- Carmena Morato, Miguel Angel
- 8.852.- Cabezas Mateo, Fernando
- 8.853.- Martínez García, Ignacio
- 8.854.- Landero Durán, M^a. Antonia
- 8.855.- Zafra Anta, Raquel
- 8.856.- Tagle González, Paulino
- 8.857.- Canet Pericas, Isabel
- 8.858.- Peñal Gil, Lourdes de la
- 8.859.- Larrosa Gonzalo, Carolina
- 8.860.- Pindado Usle, Juan Jesús
- 8.861.- Díaz Alvarez-Estrada, Felipe José
- 8.862.- Amorós Arbaiza, M^a. Chantal
- 8.863.- Junco González, M^a. Angeles
- 8.864.- Alvarez Taberner, Rafael
- 8.865.- Giner Mallol, José Ramón
- 8.866.- Pérez Sanz, Dionisio
- 8.867.- Merino Gutiérrez, M^a. Teresa
- 8.868.- Velasco Arranz, Celina
- 8.869.- Azurmendi Badiola, José Félix
- 8.870.- Asensi Baixauli, Juan Bautista
- 8.871.- Cruzado Barrenechea, M^a. Teresa
- 8.872.- González Pérez, M^a. Luisa
- 8.873.- Mas Greño, M^a. Luisa
- 8.874.- Meyer Mekelburger, Arnuel
- 8.875.- Hernández Fernández, José Ignacio
- 8.876.- Ruiz Herrador, Guadalupe
- 8.877.- Martínez Muñoz, Ricardo
- 8.878.- Azofre Maté, Fernando
- 8.879.- Canibe Berganza, José
- 8.880.- Martínez García, M^a. Pilar
- 8.881.- Rodríguez Marcos, José Luis
- 8.882.- Artero Rueda, Manuel
- 8.883.- Benito Fernández-Mayorales, Miguel José
- 8.884.- Fernández Sánchez, Raquel
- 8.885.- Casares Guillem, M^a. Alicia
- 8.886.- Juliá Dorado, Manuel
- 8.887.- Mondragón Lili, Juan Luis
- 8.888.- Sánchez Marrero, Cayetano
- 8.889.- Rolandi Bened, Soledad
- 8.890.- Ruiz Bacaicoa, M^a. Fátima
- 8.891.- Pastor Prieto, M^a. Dolores
- 8.892.- Díez Galilea, M^a. Luisa

- 8.893.- González Herrero, Juan Manuel
- 8.894.- Almarza Almarza, Inocencio Félix
- 8.897.- López Gutiérrez, José Manuel
- 8.898.- Rodríguez Lara, José Joaquín
- 8.899.- Domarco Carranza, José
- 8.900.- Bonet Mojica, Luis
- 8.901.- Arco de Izco, Javier del
- 8.902.- Relea Ginés, Francisco
- 8.903.- Roviroso Olive, José
- 8.904.- Giralt-Miracle Rodríguez, Daniel
- 8.905.- Jové Mestres, Jorge
- 8.906.- Perdigó Serra, Juan Manuel
- 8.907.- España Renedo, Ramón de
- 8.908.- Sanz Hipósito, José Antonio
- 8.909.- Vallina Gilpérez, M^a. Isabel
- 8.910.- Rubio Remiro, M^a. Pilar
- 8.911.- Peral Alonso, Daniel
- 8.912.- Gutiérrez de la Peña, Santiago Anselmo
- 8.913.- Esquivel Morales, Francisco
- 8.914.- Chicón Josa, José Juan
- 8.915.- Macías Manzano, M^a. José
- 8.916.- Zuloaga López, Carlos Alberto
- 8.917.- Rueda Fernández, Eva
- 8.918.- Echauri Ozcoidi, M^a. Ascensión
- 8.919.- Alegria Ezquerro, Aránzazu
- 8.920.- Agueda Cabrero Ortiz, M^a. José
- 8.921.- Canga Larequi, Jesús Agustín
- 8.922.- Fernández Ruiz, M^a. del Carmen
- 8.923.- Menéndez Álvarez, Alberto José
- 8.924.- López Bejarano, Estrella Susana
- 8.925.- Rodríguez Blazquez, Estrella Susana
- 8.926.- Angel Abad, Rosa
- 8.927.- Alburquerque Avilés, Victoria
- 8.928.- Luengo Pato, Juan Manuel
- 8.929.- Rodríguez González, Pedro
- 8.930.- Caballero Serrano, Ana M^a.
- 8.931.- Frutos Moreno, Antonio
- 8.932.- Cristobal Sillero, Carmen
- 8.933.- Jaurequi García, M^a. Carmen
- 8.934.- Ortiz Reyzaabal, José M^a.
- 8.935.- Espin Martín, Manuel
- 8.936.- Campillo del Campo, M^a. Cruz
- 8.937.- García González, Aurora
- 8.938.- Murillo Moreno, Luis
- 8.939.- Quintana Hortal, Ana Rosa
- 8.940.- González García, M^a. Angeles
- 8.941.- Alvear del Olmo, Sacramento
- 8.942.- Hortal Martínez, M^a. Maravillas
- 8.943.- Martín Tejedor, Simón Luis
- 8.944.- Fernández Díaz-Munio, M^a. Angeles
- 8.945.- Ramos Campos, Alfredo José
- 8.946.- Jorge Barreiro, M^a. Teresa
- 8.947.- Rodríguez Martín, Raquel

- 8.948.- García Gómez, Esperanza
- 8.949.- García Alcázar, José Antonio
- 8.950.- Sanz González, Cristina
- 8.951.- Cobo Valero, Francisco
- 8.952.- Paz Macaraja, Rosa María
- 8.953.- Alarcón Chocano, Carlos
- 8.954.- Audera Bardaji, M^a. Nieves
- 8.955.- Manso Gómez, Jesús
- 8.956.- Sánchez Pombo, Ernesto
- 8.957.- Sánchez Pereiro, José Manuel
- 8.958.- Mora Sanz, Francisco Javier
- 8.959.- Martínez Escribano, M^a. Pilar
- 8.960.- Blazquez de Yañez, Diego
- 8.961.- Fernández Pulpeiro, Juan Carlos
- 8.962.- Olivares Menéndez, Paloma
- 8.963.- García Egido, Antonio Domingo
- 8.964.- Artajo Ayesa, M^a. Inés
- 8.965.- Losa Medel, Delma
- 8.966.- Campabadal Gaspar, José Luis
- 8.967.- Badell Serra, M^a. JOsefa
- 8.968.- Balmaseda de Silveira, Juan Carlos
- 8.969.- Irizar Ortega, Rafael M^a.
- 8.970.- Ochoa López, Francisco
- 8.971.- López Rodríguez, Cayetano
- 8.972.- Santos Segovia, Luis Julián
- 8.973.- Vela García, José Mariano
- 8.974.- Fuster Roselló, Juan Antonio
- 8.975.- Belmonte Merinero, Jesús
- 8.976.- Rodríguez-Bernal, Arturo
- 8.977.- Cifuentes Requero, José Antonio
- 8.978.- Rubio Domínguez, Carlos
- 8.979.- Calvo Roy, Juan María
- 8.980.- López Quero, M^a. Aurora
- 8.981.- Herce Trullenque, Antonio
- 8.982.- López García, Manuel
- 8.983.- Romaguera Mena, Julián
- 8.984.- Rodríguez Casado, Miguel Angel
- 8.985.- García de Oro, Matilde
- 8.986.- Martínez Estefano, Joaquín
- 8.987.- Tovar Ramírez, Beatriz
- 8.988.- Salvador Martínez, Carmen
- 8.989.- Viana García, Pedro María
- 8.990.- Sobrino Allande, Gaspar
- 8.991.- Marañón Richi, José Agustín
- 8.992.- Blanco Villafruela, Alfredo
- 8.993.- Irazabal Juez, Francisco Javier
- 8.994.- Fernández García, Roberto
- 8.995.- Orallo Gutiérrez, Florinda
- 8.996.- Gómez Oliva, Rosa María
- 8.997.- Martín Melero, M^a. Cristina
- 8.998.- Salinas Crespo, Alberto
- 8.999.- Llave Barroso, David de la
- 9.000.- García Conde, Francisco

- 9.001.- Fernández Alvarez, José Luis
- 9.002.- Prades Requena, Joaquina
- 9.003.- Dader García, José Luis
- 9.004.- Goas Iglesias de Ussel, Rosario
- 9.005.- Cheda Piñón, Manuel David
- 9.006.- Gómez Haces, José Antonio
- 9.007.- Folgueira Portela, M^a. Marina
- 9.008.- López García, José
- 9.009.- Morán Ortí, Esteban
- 9.010.- Salvador López, M^a. del Carmen
- 9.011.- González Requero, Fernando
- 9.012.- Sagüés Ibero, M^a. Isabel
- 9.013.- Amorós García de Andoin, Juan Miguel
- 9.014.- Martínez Siles, José
- 9.015.- Gómez Dousdebés, M^a. Victoria
- 9.016.- Donaire García Salmones, José Antonio Fco.
- 9.017.- Holgado Marín, Juan
- 9.018.- Cuesta Calleja, Carlos Luis
- 9.019.- Merino Herrero, Ana María
- 9.020.- Merino Ramonell, Enrique M.
- 9.021.- Castillo Rodriguez, Santiago Fernando
- 9.022.- Cuellar Girón, Carlos Alberto
- 9.023.- Ruiz Butrón, Eduardo Angel
- 9.024.- Unzueta Ortiz de Zárate, José Luis
- 9.025.- Iglesias Viqueira, Victori Manuel
- 9.026.- Palomares Alcalá, Andrés
- 9.027.- Arzac Recalde, M^a. Carmen
- 9.028.- Checa Yuste, Alejandro Rafael
- 9.029.- Iglesias Bello, M^a. de los Angeles
- 9.030.- Medina Martínez, Valentín
- 9.031.- Granado Moreno, Luis
- 9.032.- Cerdán Toledo, Isabel
- 9.033.- Martín Alonso, Manuela
- 9.034.- Soriano Peralta, Maximino
- 9.035.- Basco Coma, Alba
- 9.036.- Surroca Pratdesaba, José Luis
- 9.037.- Granero Palop, Luis Manuel
- 9.038.- Aldamiz-Echevarría Leizaola, Estepan
- 9.039.- Retana Gallego, Africa
- 9.040.- Monteagudo Parralejo, Emilio
- 9.041.- Juste Mata, Angel
- 9.042.- López Plaza, Esteban
- 9.043.- Miranda Encinas, Jorge Manuel
- 9.044.- Sandoval Bermejo, Ricardo
- 9.045.- Urruchurtu Anton, Juan Carlos
- 9.046.- Fidalgo Hortelano, Luis Fernando
- 9.047.- Velasco Hernando, M^a. Cruz
- 9.048.- García López, Alfredo
- 9.049.- García Moya, Carmen
- 9.050.- Pascual Palazón Reverte, Tomás
- 9.051.- Durán Suárez, Eduardo
- 9.052.- Abril Fernández, Antonio
- 9.053.- Julián López, Rafael

- 9.054.- Navia Benitez, Joaquín Fernando
- 9.055.- Méndez Alonso, Mauricio
- 9.056.- Carlier Millán, José Enrique
- 9.057.- Manzanares Cañavete, Mariano
- 9.058.- Cobos Rincón, Juan Francisco
- 9.059.- Rodríguez de Azero Machado, Magdalena
- 9.060.- Blanco Martín, Francisco Javier
- 9.061.- Pordomingo Martín, Isabel
- 9.062.- Cortés Rosich, Juan Carlos
- 9.063.- González Vallcancras, Carmen
- 9.064.- Mañas Urbón, Beatriz
- 9.065.- García del Rio, Isaac
- 9.066.- Minguez Prieto, Carlos
- 9.067.- García García, Delfín
- 9.068.- Ortiz Siñarro, Pedro
- 9.069.- Cerdán Alenda, Manuel
- 9.070.- Moro Trabanco, M^a. Isabel
- 9.071.- Córcoles Alfaro, Santiago
- 9.072.- Córdoba Bergillos, Francisco Luis
- 9.073.- Tomás Crovetto, Carmen
- 9.074.- Rodríguez de la Calle, Francisco Javier
- 9.075.- Mora Olivares, Miguel
- 9.076.- Olmeda Rodríguez, M^a. Amparo
- 9.079.- Pérez Arias, Jorge Juan
- 9.080.- Peña Olivas, Alfonso de la
- 9.081.- Recuenco Rivera, Pedro
- 9.082.- Laguna Aseñsi, M^a. del Pilar
- 9.083.- Larriba Terrel, Miguel Angel
- 9.084.- Serrano Recio, Rodolfo
- 9.085.- Picazo Díaz, Antonio
- 9.086.- Miranda Clemente, Rafael
- 9.087.- Ezatvar Morteza
- 9.088.-Ribeiro Feliú, José Manuel
- 9.089.- Garrido Cuevas, Alfonso
- 9.090.- Palomero López, Francisco Javier
- 9.091.- López Yepes, Alfonso
- 9.092.- Molina Armenteros, Antonio
- 9.093.- Avila Tatay, M^a. Consuelo Inmaculada
- 9.094.- Rodríguez Tineo, Lidia
- 9.095.- González-Santiago Guerrero, M^a. Emilia
- 9.096.- Fernández-Llebrez del Rey, Encarnación
- 9.097.- Martínez de las Heras, Agustín
- 9.098.- Monzón Elizondo, Carmen
- 9.099.- López Manuel de Villena, Francisco Javier
- 9.100.- Adrio Montousse, M^a. Del Camino
- 9.101.- Pérez García-Lavín, Pedro Jesús
- 9.102.- Santa Cruz Molina, Dolores-Libia
- 9.103.- Pamiás Vila-Coro, M^a. Cristina
- 9.104.- Núñez Otero, José Carlos
- 9.105.- García Nuño, Amando
- 9.106.- Irure Recio, Teodora
- 9.107.- Regaña Gómez, Aurora
- 9.108.- Izquierdo Martínez, Rosario

- 9.109.- Marroto Garrido, Francisco José
- 9.110.- Soriano Llobera, Juan María
- 9.111.- Alcaraz i Alcaraz, Joan
- 9.112.- Dueñas Labarias, Juan Antonio
- 9.113.- Maillo Casado, José Antonio
- 9.114.- Figa Antón, Carlos Alberto
- 9.115.- López González, María Teresa
- 9.116.- Sarriá Díaz, M^a. José
- 9.117.- Fernández Sanz, Juan José
- 9.118.- García Santamaría, José Vicente
- 9.119.- Monsó Goicolea, Emilio
- 9.121.- Castañeira Fernández, Juan
- 9.122.- Hermida Fernández, Manuel Jesús
- 9.123.- Bezón Sánchez, Riansares
- 9.124.- Ferrer Jiménez, Alberto José
- 9.125.- Eugenio Cáceres, Alicia
- 9.126.- Bellido Bello, Juan Félix
- 9.127.- Izquierdo Martínez, Teodoro
- 9.128.- Soler Piquer, Marcos
- 9.129.- Lacalle i Gallardet, Angel
- 9.130.- Minguez Santos, Aurora
- 9.131.- Girón Roger, Juan
- 9.132.- Gómez Blanco, Manuel Fernando
- 9.133.- Cortines Fernández, Javier
- 9.134.- Abad Peinado, Rosa M^a.
- 9.135.- Viñas del Valle, Carlos
- 9.136.- Cavadas Gormaz, M^a. José
- 9.137.- Torres Hernández, Isabel Teresa
- 9.138.- Torrejón Barajas, Antonio
- 9.139.- Fernández Malumbres, Francisco Javier
- 9.140.- Mellado Morales, Victor Manuel
- 9.141.- Gómez-Jornada Díaz-Merry, Alfonso
- 9.142.- García Burgos, Francisco Javier
- 9.143.- Ferrer Gil, m^a. Isabel
- 9.144.- Sánchez Mateos, Elvira
- 9.145.- Radigales Jornet, Monserrat
- 9.146.- Martos Gutiérrez, Carlos José
- 9.148.- Elías Fusté, Dolores
- 9.150.- Frontelo Díez, Tomás
- 9.151.- Olmo del Olmo, José M^a.
- 9.152.- Santidrián López, M^a. Eugenia
- 9.153.- Montero Ballesteros, Juan José
- 9.154.- González Sánchez, M^a. del Pilar
- 9.155.- Triviño Barros, Ramón
- 9.156.- Duvá Milán, Jesús María
- 9.157.- Muga García, M^a. Luisa
- 9.158.- García Martínez, Alberto
- 9.159.- Ramos Juárez, Eloy
- 9.160.- Cid Conde, Josefina
- 9.161.- Fernández Carretero, Vicente
- 9.162.- Martínez Carrión, Francisco José
- 9.163.- Nava Gutiérrez, Sotero de la
- 9.164.- Tato Sánchez, Valentín
- 9.165.- Mondejar Fernández, Francisco Javier

- 9.166.- Sánchez García, Francisco Javier
- 9.167.- Martín Bernal, Pilar
- 9.168.- Poyal Cáliz, Ana María
- 9.169.- Camacho Baena, Carmen Pilar
- 9.170.- Quirós Gallego, Antonio
- 9.171.- Aranda Jardón, José Alfredo
- 9.172.- Simón Rojas, M^a. Asunción
- 9.173.- Alonso García, Pedro Pablo
- 9.174.- Hernández Pelayo, Fernando
- 9.175.- Fuente López, Miguel Angel de la
- 9.176.- Belmonte Henares, Antonio
- 9.177.- Vega Franco, Juan Manuel
- 9.178.- Rigalt Tarrago, Antonio María
- 9.179.- Huegun Lerchundi, Antonio
- 9.180.- Villamor Canelas, Luis Manuel
- 9.181.- Gómez Martín, M^a. Magdalena
- 9.182.- González Martín, Luis Angel
- 9.183.- Alonso Barbero, M^a. Mercedes
- 9.184.- Landete Pérez, M^a. José
- 9.185.- M^oreno Heras, Leonardo
- 9.186.- Gómez Carmona, Pedro Luis
- 9.187.- Pujadas Lladó, Josep
- 9.188.- Blazquez Zarcero, Elisa
- 9.189.- Gómez Domínguez, Alejandrina
- 9.190.- Velasco López, Javier
- 9.191.- Ramos Giménez, M^a. Concepción
- 9.192.- Berjas Benitez, Margarita
- 9.193.- Díaz Carrandi, Cándido
- 9.194.- García Caridad, José Francisco
- 9.195.- Sánchez Castro, Jacinta
- 9.196.- Fernández López, Isabel
- 9.197.- Alvarez Bonet, M^a. Dolores
- 9.198.- Domínguez Lobo, Antonio
- 9.199.- Mendoza García, Joaquín
- 9.200.- Castro Hernández, Eduardo de
- 9.201.- Cabaleiro Durán, Alfonso
- 9.202.- Martín Montalbán, Clotilde
- 9.203.- González Ruiz, M^a. Rosario
- 9.204.- Lucendo Pombo, Federico
- 9.205.- Martínez Alvarez, Rosa
- 9.206.- Prieto Martínez, Pedro Enrique
- 9.207.- Ramírez Gómez, Cristobal
- 9.208.- Sacaluña Luengo, Miguel Angel
- 9.209.- Salvany Balada, Juan
- 9.210.- Jordá Fernández, Mario
- 9.211.- Domínguez Martínez, Andrés
- 9.212.- Canals Cusso, Enrique
- 9.213.- Oliván Arqués, Roser
- 9.214.- Llongueras Arola, Pascual
- 9.215.- Maestro Cano, Miguel Angel
- 9.216.- García Sánchez, M^a. del Carmen
- 9.217.- González Manco, M^a. Teresa
- 9.218.- Mena Gil, Juan de

- 9.219.- Díez Navarrete, Ana Isabel
- 9.220.- Donoso Ruiz, M^a. Luisa
- 9.221.- Blanco Rodriguez, Agustín
- 9.222.- Laredo de Santiago, Luis Angel
- 9.223.- Gandia García, Alicia
- 9.224.- Higuera Sanz, M^a. Fe
- 9.225.- Alvarez Cervantes, Jesús
- 9.226.- Blanco Alvaro, M^a. Carmen Paloma
- 9.227.- León González, Luis de
- 9.228.- Sánchez Carrillo, Antonio
- 9.229.- Cuenca Botrán, M^a. del Pilar
- 9.230.- Guridi Ballester, M^a. del Pilar
- 9.231.- Soriano Aliaga, Pedro
- 9.232.- Rujas Castro, Laura
- 9.233.- Sánchez García, Alfonso Javier
- 9.234.- García Núñez, Luis Fernando
- 9.235.- Pascual de la Cueva, M^a. Teresa
- 9.236.- Izquierdo Sánchez, Antonio Santiago
- 9.237.- Sanz Andrés, Luis Ramón
- 9.238.- Minguez Terradillos, José Luis
- 9.239.- Hernández Carracedo, Manuel Jesús
- 9.240.- Fernández-Tostado López, José Luis
- 9.241.- García Gómez, Juan Pedro
- 9.242.- Zorraquin Angulo, M^a. Concepción
- 9.243.- Arbeteta Pardo, Esther
- 9.244.- Pueyo Ruiz, M^a. Begoña del
- 9.245.- Colás García, José Ignacio
- 9.246.- Merchante Iniesta, Rosario
- 9.247.- González Cabrera, Rafael Wenceslao
- 9.248.- Alonso Cuesta, M^a. Lourdes
- 9.249.- Canga Cabañes, María Jesús
- 9.250.- Sanz Bravo, Miguel Angel
- 9.251.- Vicioso Ruiz, Ana María
- 9.252.- Sánchez Martín, Jesús María
- 9.253.- Palicio Díaz-Faes, José Antonio
- 9.254.- Fernández Domínguez, José Benito
- 9.255.- Navarro Pérez, Miguel Angel
- 9.256.- Lapeña Ruiz, José María
- 9.257.- Orgaz Blanco, Basilio
- 9.258.- García de Castro, Mario
- 9.259.- Muñoz Almagro, Luis José
- 9.260.- Cañizal García, Ana
- 9.261.- García Llamas, Francisco Javier
- 9.262.- Martínez Zamorano, Amparo
- 9.263.- Rueda Santos, Inmaculada
- 9.264.- Alvarez Guillen, Aurora
- 9.265.- Mosquera Martínez, María José
- 9.266.- Abreu Apellaniz, Elena
- 9.267.- Baras Gómez, Rosa María
- 9.268.- Naranjo Sanz, Carlos
- 9.269.- Collado Núñez, María Llanos
- 9.270.- Sánchez-Flor Rosell, Nicolás
- 9.271.- Sebastián Andrés, Jesús

- 9.272.- Moreno de Carlos y de la Torre, Domingo
- 9.273.- Navarro Sánchez, José Ignacio
- 9.274.- Salvatierra López, Miguel
- 9.275.- Idoyaga Erquiaga, Juan Manuel
- 9.276.- Cortés Pascual, Juan José
- 9.277.- Esteban Santos, Juan Carlos
- 9.278.- Martínez Alsinet, M^a. del Carmen
- 9.279.- Lorén Novoa, M^a. Dolores
- 9.280.- Huelin Roca, Teresa
- 9.281.- Busquets Grabulosa, Luis
- 9.282.- Lainz Bech, Luis
- 9.283.- Calvet Puig, M^a. Dolores
- 9.284.- Blasco Solana, Pedro Luis
- 9.285.- Lomeña Cantos, Agustín
- 9.286.- Martínez-Vara de Rey y de Novales, Carmen
- 9.287.- García García, M^a. Cristina
- 9.288.- Pidal Costales, Nieves
- 9.289.- Olea López, M^a. Luisa
- 9.290.- Sánchez Iglesias, Gloria
- 9.291.- Gómez García, M^a. Esperanza
- 9.292.- Serna Novis, David
- 9.293.- Iglesias Mingorance, José M^a.
- 9.294.- Gimena Giménez, M^a. Concepción
- 9.295.- López Crespo, M^a. Guadalupe
- 9.296.- Muñoz de Bustillo Llorente, Francisco de Asis
- 9.297.- Montero García Celay, Agustín
- 9.298.- Invarato Inarejos, Miguel Angel
- 9.299.- González Orejas, Francisco Pedro
- 9.300.- Gutiérrez del Alamo Llodra, Patricio
- 9.301.- Rodríguez-Losada Aguado, Elena
- 9.302.- Ibáñez Olaiz, Alberto
- 9.303.- Encabo Mayoral, M^a. Luisa
- 9.304.- Gil Pelegrín, Cristina
- 9.305.- Bueno Sánchez, Carmen
- 9.306.- Esteban-Infantes San-Martín, M^a. Victoria
- 9.307.- Mejía Cabal, Carlos Fernando
- 9.308.- Arche Mellado, Carmen
- 9.309.- Tari Botas, M^a. del Carmen
- 9.310.- Pinto Herrera, Manuel de
- 9.311.- Alvaro Lomba; Sebastián
- 9.312.- Rubio de Miguel, Margarita
- 9.313.- García García, Carmen
- 9.314.- Sánchez-Marcos, Antonio
- 9.315.- Salado Suárez, Ana
- 9.316.- Bautista Castejón, Miguel Angel
- 9.317.- Martínez García, José Luis
- 9.318.- Lorenzo Patterson, José Ramón
- 9.319.- Mariño Martín, M^a. Isabel
- 9.320.- Tomás Crovett, Angel
- 9.321.- Amador Sastre, Ana
- 9.322.- Barrios Treviño, M^a. Cristina
- 9.323.- Espiniella Castro, José Ruben
- 9.324.- Serra Naranjo, Rafael

- 9.325.- Almenara Almenara, Vicente
- 9.326.- Casado Ruiz, José Ignacio
- 9.327.- García Sánchez, Lisardo
- 9.328.- López Moreno, M^a. del Pilar
- 9.329.- Julián García, Amalia
- 9.330.- Montero Lama, Angel
- 9.331.- León Román, M^a. del Mar
- 9.332.- Torrejón Lechón, David
- 9.333.- Pérez Crespo, Blanca
- 9.334.- Serrano Marín, Ana María
- 9.335.- Sánchez García, José Luis
- 9.336.- Concepción Blasco, José Gabriel
- 9.337.- Pérez Gamero, Francisco
- 9.338.- Ruiz Rodríguez, Juan José
- 9.339.- Pardo González-Nandin, Eduardo
- 9.340.- Reyes-Ortiz Rodríguez de Robles, Igor
- 9.341.- Gisbert Ortiz, José
- 9.342.- Rosell Pradas, José
- 9.343.- Cazorla Herrera, Carmen
- 9.344.- González i Cavanillas, M^a. Eulalia
- 9.345.- Pou Feliu, Francisco
- 9.346.- Franco Gracia, M^a. José Barbara
- 9.347.- Solis Trincado, Daniel
- 9.348.- Castro Reig, Montserrat
- 9.349.- Pérez de la Hoz, M^a. Luisa
- 9.350.- Lubián Garrido, M^a. del Pilar
- 9.351.- Villaverde Martínez, Pedro
- 9.352.- Palomares Martín, M^a. del Carmen
- 9.353.- Ruiz Herreras, Julio
- 9.354.- Martínez Zamorano, M^a. Concepción
- 9.355.- Martínez García, Alejandro
- 9.356.- Sendagorta McDonnell, M^a. del Carmen
- 9.357.- Fernández del Blanco, Alfredo
- 9.358.- López Corral, Josefa Dolores
- 9.359.- Alonso Ferreras, Régulo
- 9.361.- Díez Martínez, Víctor Manuel
- 9.362.- Collado Bermejo, Angel
- 9.363.- Manchou Vaquera, Antonio Fernando
- 9.364.- Martín Fernández, Obdulia
- 9.365.- Marín Sanz, M^a. del Carmen
- 9.366.- Valero y Montes, Nicolás de Bari
- 9.367.- Terrón Ibáñez, Francisco
- 9.368.- San José Inocencio, Felicidad
- 9.369.- Vizcarra Fortuny, Esther
- 9.370.- Bonilla Romero, José Luis
- 9.371.- Contreras Jiménez, M^a. Teresa
- 9.372.- Chaves Illana, Federico
- 9.373.- Pérez Núñez, Olga
- 9.374.- Coto García, Enriqueta
- 9.375.- Monforte Martín, M^a. del Carmen
- 9.376.- Rodríguez López, Natividad
- 9.377.- García García, Alfonso
- 9.378.- Prieto Fernández, Ignacio

- 9.379.- Hernández Arroyo, Emilio
- 9.380.- Frías Ruiz, José Antonio
- 9.381.- Rueda Cascado, Pedro
- 9.382.- Arrate San Martín Teijeiro, M^a. Teresa
- 9.383.- Fernández Palacios, M^a. Victoria
- 9.384.- Tebar López, Julia
- 9.385.- Barroso Díaz, Regina
- 9.386.- Uria Fernández, M^a. Consolación
- 9.387.- Jusdado Ruiz-Capillas, Pilar
- 9.388.- Gil de Rozas Caro, Lucia Fátima
- 9.389.- Peinazo Plequezuelos, Antonio
- 9.390.- Olias de Lima Gete, M^a. Cristina
- 9.391.- Sánchez Matesanz, Julia
- 9.392.- Serrano Bonilla, Purificación
- 9.393.- Pérez Fernández, José Antonio
- 9.394.- Orcajo Arriba, M^a. de los Dolores
- 9.395.- Deza Cofiño, M^a. Concepción
- 9.396.- Gil Martínez, Carlos Javier
- 9.397.- Damas Rico, Pedro Manuel
- 9.398.- Maure Martínez, Isabel María
- 9.399.- Hualde Sánchez, Miguel Angel
- 9.400.- Cruz Alonso, Pedro Manuel de la
- 9.401.- Blanco Escanciano, M^a. del Carmen
- 9.402.- Alvarez Ocejo, Ana
- 9.403.- García García, Eduardo
- 9.404.- Huertas López, Miguel
- 9.405.- Frechoso Bajo, Francisco
- 9.406.- Camina Durantez, Carlos José
- 9.407.- Cantera Arroyo, Victorino
- 9.408.- Berenjeno del Pozo, Fernando
- 9.409.- Garrido Ocaña, José
- 9.410.- Currás Rua, Xosé Manuel
- 9.411.- Figueras-Ferretti Gil, Paloma
- 9.412.- Vázquez Bauer, Sonsoles
- 9.413.- Alvarez Palao, José M^a.
- 9.414.- Olivera García, M^a. Soledad
- 9.415.- Obregón García, M^a. Olvido
- 9.416.- Fraile Jiménez, M^a. Sonsoles
- 9.417.- Camirias Hernández, Anastasio
- 9.418.- Carvajal Rojo, Diego
- 9.419.- Jiménez-Alfaro Mouradian, Bárbara
- 9.420.- Pastor Gaitero, Pilar
- 9.421.- Pérez Gállego, Miguel Angel
- 9.422.- Nicieza González, Isidoro Manuel
- 9.423.- Arnaldos Paya, Enrique
- 9.424.- Andrade Pedroche, Adoración
- 9.425.- Fernández Guardado, Victor Eugenio
- 9.426.- Sánchez Sánchez, M^a. Carmen
- 9.427.- Ramos Marín, Reyes
- 9.428.- Colomo Galvez, José
- 9.429.- Aguilar Fernández, M^a. Florentina
- 9.430.- Jaureguizar Vázquez, Agustín
- 9.431.- Pérez Tortosa, Carmen

- 9.432.- Fernández del Pino Alberdi, M^a. Emma
- 9.433.- Gallego Sánchez, M^a. Rosario
- 9.434.- Castelló Gaos, Inés
- 9.435.- Garralón Navarro, M^a. del Carmen
- 9.436.- Martínez del Amo, José Luis
- 9.437.- Baragaño Suárez, Manuela
- 9.438.- Vence Arias, M^a. Soledad
- 9.439.- Cárdenas Velez, Teresa
- 9.440.- Lucas Cuevas, Carmen de
- 9.441.- Lobo Rico, Elena
- 9.442.- Sabrequés Callicó, M^a. Asunción
- 9.443.- Baldus Múgica, Miguel Angel
- 9.444.- Martínez Jiménez, Ezequiel
- 9.445.- Barbadillo Rank, Pedro J.
- 9.446.- Crespo Prieto, Antonio
- 9.447.- Quinta Garrobo, Salvador de
- 9.448.- Llop Rogé, Esther
- 9.449.- Mendoza Monge, Carlos
- 9.450.- Avendaño Ródenas, Antonio
- 9.451.- Muntané Pena, Eduardo
- 9.452.- Basté Pascual, CArmen
- 9.453.- Domínguez Pastor, Pilar
- 9.454.- Tiller Fibla, José Ramón
- 9.455.- Lozano García, José Luis
- 9.456.- Criado Fernández, José Antonio
- 9.457.- Suárez Mier, Javier
- 9.458.- Pedregosa Garrido, Felipe
- 9.459.- García Blazquez, Manuel
- 9.460.- Navarro Navarro, Juan Dionisio
- 9.461.- Román de Barrio, Manuel
- 9.462.- Juanola Boet, Isabel
- 9.463.- García Escobar, Pedro
- 9.464.- Huerta Vázquez, Eduardo
- 9.465.- Lorite Gil, Estrella
- 9.466.- Tabas Arias, Manuel
- 9.467.- Olmos de Oro, Juan
- 9.468.- Matías Bautista, Carlos
- 9.469.- Ruiz Blasco, Antonio
- 9.470.- Prada Junquera, Miguel Angel de
- 9.471.- Trias Rovira, Antonio
- 9.472.- Arenillas Fernández, Manuel
- 9.473.- Castro Fernández, Alberto
- 9.474.- Mascort Boixeda, M^a. Antonia
- 9.475.- Pedemonte Sarañana, Inmaculada
- 9.476.- Robles Almeida, Antonio
- 9.477.- Fernandez López, Julio
- 9.478.- Torres Muñiz, Jesús
- 9.479.- Bouza Vivero, Ramón
- 9.480.- Mellado Tavera, Francisco Javier
- 9.481.- Matamoros Santos, José Luis
- 9.482.- López Andrés, Mercedes
- 9.483.- Iglesias Otheo Tejada, M^a. Concepción
- 9.484.- González Manrique, Juan Jesús

- 9.485.- Masegosa Requena, José Luis
 - 9.486.- Rodríguez González, José Antonio
 - 9.487.- Baeza Gallur, José
 - 9.488.- López Serran, M^a. Pilar
 - 9.489.- Romero Bernardo, Manuel
 - 9.490.- Rodríguez López, Manuel
 - 9.491.- Carrizosa Esquivel, José Antonio
 - 9.492.- Pérez Gandul, Francisco
 - 9.493.- García Sánchez-Apellaniz, M^a. José
 - 9.494.- González García, Emilio
 - 9.495.- González Laguna, Jesús
 - 9.496.- Cintado Tejada, M^a. Dolores
 - 9.497.- Vera Muñoz, M^a. Carmen
 - 9.498.- Roldán Borrego, M^a. Luisa
 - 9.499.- Garrido Serrano, Francisco Javier
 - 9.500.- García Andrade Domínguez, M^a. José
 - 9.501.- López Varona, Inmaculada
 - 9.502.- Gil Vázquez, Ignacio
 - 9.503.- Vega Gallego, M^a. Soledad
 - 9.504.- Roldán Tevar, M^a. Consuelo
 - 9.506.- Serrano Climent, José Manuel
-
- 9.120.- Cambas Santos, Miguel Felipe
 - 9.147.- Pino Ynsa, Mercedes Marina
 - 9.360.- Alonso Guerra, Carmen

8.8.6. LICENCIADOS INSCRITOS EN 1981

- 9.505.- Alcalde Giménez, Alejandro
- 9.507.- Rodríguez Delgado, Jesús
- 9.508.- González Torreblanca, M^a. de las Nieves
- 9.509.- García González, José María
- 9.510.- Ramos Martí, M^a. del Mar
- 9.511.- García Peinado, M^a. Elisa
- 9.512.- Martínez Espada, Emilio
- 9.513.- García Grande, José Antonio
- 9.514.- Andrés Sanz, Julián de
- 9.515.- Mundo Aragó, Rosa María
- 9.516.- Galdo Fuentes, Angel
- 9.517.- Ochoa-Lacar Monterde, Carmen
- 9.518.- Garrido Santiago, Jesús
- 9.519.- Herreros de las Cuevas, Luis Alberto
- 9.520.- García Martín, Francisco de Paula
- 9.521.- Aycart Muro, Alfredo
- 9.522.- Collantes Estrada, Sofia
- 9.523.- Gutiérrez Losada, Carlos
- 9.524.- Tapia Alvarez, M^a. de la Salud
- 9.525.- Infantes Roldán, Juan
- 9.526.- Linares Torres, José Antonio
- 9.527.- López Bautista, Julio
- 9.528.- Martínez Santos, M^a. del Rocio
- 9.529.- Alvarez Rey, Jesús
- 9.530.- Olalde Sánchez, Rosa María
- 9.531.- Ocaña García, Teresa
- 9.532.- Martínez Jiménez, M^a. Cristina
- 9.533.- Rebollo de la Rosilla, Socorro
- 9.534.- Naya Bello, Juan
- 9.535.- Domínguez Iribarren, Florencio
- 9.536.- Ibáñez García Carolina
- 9.537.- Lucas Millán, Antonio Javier
- 9.538.- Muñoz Lobato, Joaquín
- 9.539.- Gutiérrez Cortés, José Luis
- 9.540.- Ramiro Herranz, M^a. Luisa
- 9.541.- García Muñoz, Celia
- 9.542.- Formoso Vázquez, David Elisardo
- 9.543.- Merino González, Antonio
- 9.544.- López García Franco, Pilar
- 9.545.- García del Rey, M^a. Luisa
- 9.546.- López Colás, Marina
- 9.547.- Lacalle López, Julián Jesús
- 9.548.- García Trabanco, Begoña
- 9.549.- García Arranz, Rafael Alejandro
- 9.550.- Rodríguez Gil, Fernando
- 9.551.- Morena Pozuelo, José Ramón de la
- 9.552.- González Monge, Fernando
- 9.553.- Cabayol Virallonga, José
- 9.554.- Alvarez Fernández, M^a. Dolores
- 9.555.- Baztan Maeztu, Milagros

- 9.556.- Salvat Saladrigas, Juan
- 9.557.- Mercadé Mateu, Josep
- 9.558.- Domingo Oslé, M^a. Josefa
- 9.559.- Andrés Beltrán, Francisco Javier
- 9.560.- Claver Montes, M^a. Delfina
- 9.561.- Jiménez Sánchez, Javier
- 9.562.- Moraga Marmol, Mario
- 9.563.- Martínez Fernández, Gustavo Adolfo
- 9.564.- Lobo Leyder, Ramón
- 9.565.- Cambeiro Cires, José María
- 9.566.- Seguido Villegas, Ricardo
- 9.567.- Bravo Martí, Fernando
- 9.568.- Guzmán Esteban, Clara
- 9.569.- Fernández Verjel, M^a. del Rosario
- 9.570.- Pujol Herrick, Elena
- 9.571.- Horcajo Gerique, Javier
- 9.572.- Martínez Luján, M^a. Dolores
- 9.573.- Orella Lázaro, M^a. Jesús de los Angeles
- 9.574.- Vaquero Asenjo, José
- 9.575.- Zuazma Castelló, Santiago
- 9.576.- Coamiña García, Manuel
- 9.577.- Navas Rodriguez, José Antonio
- 9.578.- Alvarez Rodriguez, Miguel Angel
- 9.579.- San Julián Echabe, Luis Manuel
- 9.580.- Roque Bacarreza, Juan Francisco
- 9.581.- Tribaldos Barajas, M^a. Dolores
- 9.582.- Fernández Jurado, M^a. Linarejos
- 9.583.- García Santa Cecilia, Carlos
- 9.584.- Naranjo Fernández, Pedro
- 9.585.- Mateos Solis, Juan José
- 9.586.- López Hidalgo, Antonio
- 9.587.- Alonso Bacigalupe, Jesús
- 9.588.- Canto Hernández, Rosendo
- 9.589.- Ros Gener, M^a. Remei
- 9.590.- Dionis Piquero, Ana
- 9.591.- Crominas Torres, M^a. carmen
- 9.592.- Martín Guerra, Francisco
- 9.593.- Mayoral Bragulat, Nuria
- 9.594.- Pañeda Alonso, Francisco José
- 9.595.- Rodriguez Palanquex, Milagros
- 9.596.- Salamanca Viejo, Ana María
- 9.597.- Rodriguez Calvo, Rosario
- 9.598.- Lope Santos, M^a. Teresa de
- 9.599.- Maeso Sanz, Itamar
- 9.600.- Elezgaray Arias, Juan Manuel
- 9.601.- Martín Manso, M^a. Inmaculada
- 9.602.- Respaldiza García de Diego, M^a. Dolores
- 9.603.- Fernández Sastrón, Beatriz
- 9.604.- Bárcena Ruiz, Ana María
- 9.605.- Sampeiro Martín, M^a. Angeles
- 9.606.- Villarroel Sánchez, Antonio José
- 9.607.- Guardione Arranz, Yolanda
- 9.608.- Pérez Gimeno, Carlos
- 9.609.- García Santamaría, M^a. Cristina

- 9.610.- Bao Fernández, Ricardo
- 9.611.- Marrube Sanz, M^a. del Remedio
- 9.612.- Velaz Domínguez, Florentino
- 9.613.- Barrado Timón, M^a. de las Mercedes
- 9.614.- Hernández Panadero, José Angel
- 9.615.- Muro San Martín, Antonio Francisco
- 9.616.- Michelena Pena, Soledad
- 9.617.- Florensa de Medina, Alfredo
- 9.618.- Lucas Rodríguez, Fernando
- 9.619.- García García, José Luis
- 9.620.- Benito Urraburu, José Luis
- 9.621.- Velasco Cañas, Rosa María
- 9.622.- Company Bonet, Antonio
- 9.623.- Chávarri Navarro, Rafael
- 9.624.- Artola González, Paloma
- 9.625.- Pérez Rodríguez, Xiomara
- 9.626.- Cabanzou Alber, M^a. Isabel
- 9.627.- Gómez Crego, José Luis
- 9.628.- Téllez Mengibar, Gabriel
- 9.629.- Afuera Heredero, M^a. de los Angeles
- 9.630.- Ruiz Olavide, Pilar
- 9.631.- Dirube Mañueco, José Luis
- 9.632.- Revés Escalé, Carlos
- 9.633.- Morillo Vázquez, Belén M^a.
- 9.634.- Fernández Rayego, M^a. de los Angeles
- 9.635.- Marcos Ingelmo, Jesús Javier
- 9.636.- Prieto Sánchez, M^a. José
- 9.637.- Mota Moreno, Elvira
- 9.638.- Sastre Sastre, Carlos
- 9.639.- Puente González, M^a. Jesús
- 9.640.- Zufia Sanz, Rosa María
- 9.641.- Peña Albizu, Francisco Javier
- 9.642.- Suárez González, Luis Angel
- 9.643.- González Carrera, José Antonio
- 9.644.- Miguel Muñoz, Juan Agustín
- 9.645.- Loizaga González, José Joaquín
- 9.646.- Vals Marcos, José María
- 9.647.- Rincón Carlos, Marcial Miguel
- 9.648.- Viñals Torras, Alberto
- 9.649.- Fuentes Hernández, Agustín
- 9.650.- Hernández Rodríguez, Juan José
- 9.651.- Palacios Guerra, Enrique
- 9.652.- Bermejillo Baquero, Ana
- 9.653.- Checa Martín, Andrés
- 9.654.- Reviriego Robledo, Julio
- 9.655.- Abad González, Carmen
- 9.656.- Cuevas Sánchez, Mercedes
- 9.657.- Bueno Castelo, Francisco Javier
- 9.658.- Vicente Sánchez, Luis Miguel
- 9.659.- Vizcarra Morales, Ignacio María
- 9.660.- Blanco Reyes, Julián Luis
- 9.661.- Herrero Cardillo, M^a. Teresa
- 9.662.- García Fleytas, Jesús Agustín

- 9.663.-Sánchez Cuadrado, Vicente
- 9.664.- González Zubieta, Rafael
- 9.665.- Holgado Pérez, Ana María
- 9.666.- Romañá Autrán, Agueda
- 9.667.- Blanco Soler Sampedro, M^a. del Sol
- 9.668.- Juárez Pérez, Ignacio
- 9.669.- Díez Casas, José Luis
- 9.670.- Bascones Arias, Carlos Federico
- 9.671.- Royo Aguado, M^a. Reyes
- 9.672.- Suárez Hernández, M^a. Esperanza
- 9.673.- Velasco Copado, Esther M^a.
- 9.674.- Ruiz de Larramendi Aldaz, M^a. Isabel
- 9.675.- Sánchez Pérez, Luis
- 9.676.- Florencio Caro, Manuel Jesús
- 9.677.- Abad Guijarro, Daniel
- 9.678.- Castillo Jarabo, Francisco Javier
- 9.679.- Carrasco Guirao, Eduardo M^a. de los Dolores
- 9.680.- Jiménez Gómez, M^a. Soledad
- 9.681.- Martínez Ortiz, Pablo
- 9.682.- Guerrero Regidor, Carlos
- 9.683.- García Morau, Eduardo
- 9.684.- González Somovilla, Miguel Angel
- 9.685.- Mayordomo Sánchez, Joaquín
- 9.686.- García Peña, M^a. del Pilar
- 9.687.- Ordax Alberca, M^a. de los Angeles
- 9.688.- Muñoz del Valle, M^a. Leonor
- 9.689.- Loché Rubiera, M^a. José
- 9.690.- Alvarez Enjuto, José Manuel
- 9.691.- Martín Pérez, Angel Luis
- 9.692.- Bardají Pérez, Rafael
- 9.693.- López González, Ana Isabel
- 9.694.- Herrera Redolat, Angel
- 9.695.- Carmona Arroyo, Alfonso Jesús
- 9.696.- Martín Medem, José Manuel
- 9.697.- Piñana Pereira, M^a. Teresa
- 9.698.- García Blanco-Cicerón, Jacobo
- 9.699.- Mozo Sánchez, Elena
- 9.700.- Pérez Marcos, Francisco
- 9.701.- Gutiérrez del Barrio, Rodrigo
- 9.702.- Pryzbyl Vivas, Henry
- 9.703.- Cocho de Juan, Federico
- 9.704.- Moreno Garrido, Luisa
- 9.705.- Moreno Garrido, Carmen
- 9.706.- Granja Albarelllos, Roberto
- 9.707.- Rivas López, Luis Alberto
- 9.708.- Guarinos Morales, M^a. Isabel
- 9.709.- García Jiménez, M^a. Amparo
- 9.710.- Cobos Ruano, Montserrat
- 9.711.- Fábregas Bosch, Elena
- 9.712.- García Lucena, Antonio
- 9.713.- Cañas Pita de la Vega, Marina Gabriela
- 9.714.- Fernández Carrillo, Pilar
- 9.715.- Sánchez Maldonado, Rosalina

- 9.716.- Ortega Palacín, Angel
- 9.717.- Ibarrula Castillejo, M^a. Victoria
- 9.718.- Abril Fernández, Guadalupe
- 9.719.- Fernández-Blanco Ruiz-Gómez, Cristina
- 9.720.- Puente Mayenco, Mariano de la Puente
- 9.721.- Goñi Zaragueta, M^a. Dolores
- 9.722.- Mejia Gómez, Ana María
- 9.723.- Moncayola Martín, Ana M^a. Mercedes
- 9.724.- Rastrollo López, M^a. Cecilia
- 9.725.- Morales Consuegra, Juan Carlos
- 9.726.- García-Ruiz Monge, Antonio José
- 9.727.- García-Abadillo Prieto, Casimiro
- 9.728.- Campuzano Moreno, Antonio
- 9.729.- Carrasco Salvador, M^a. Isabel
- 9.730.- Santiago Lázaro, Jesús
- 9.731.- Rodrigalvarez Fernández, Eduardo
- 9.732.- Gil Rivas, Francisco Angel
- 9.733.- Montenegro García, Luis Carlos
- 9.734.- Jiménez Aparicio, M^a. Jesús
- 9.735.- Parralejo Agudo, Jesús
- 9.736.- Pérez Alamañac, M^a. Gloria
- 9.737.- Alvarez Gundin, José Antonio
- 9.738.- Pamies López, Alicia
- 9.739.- Sánchez Ezquerro, Martín
- 9.740.- Santos Paniagua, Aurea
- 9.741.- Alvarez Valera, M^a. Carmen
- 9.742.- Puig Mollet, Montserrat
- 9.743.- García-Almonacid Fernández, Guillermo
- 9.744.- Alvarez Enjuto, Luis Fernando
- 9.745.- Romero Ruiz, Juan Antonio
- 9.746.- Herrero Cagigal, Marta
- 9.747.- Núñez Piriz, Domingo Mariano
- 9.748.- Calderón Castro, Loreto Milagros
- 9.749.- Gutiérrez Benítez, Jesús M^a.
- 9.750.- Gea Ortigas, Mary Elizabeth
- 9.751.- García Román, Fernando
- 9.752.- Rubio de Miguel, M^a. Teresa
- 9.753.- Torralba Juncal, M^a. Antonia
- 9.754.- Drake Escribano, Virginia
- 9.755.- Gurruchaga Basurto, M^a. Carmen
- 9.756.- Librada Escribano, M^a. Villar
- 9.757.- Rodríguez Díaz, Juan Carlos
- 9.758.- Cuerdo Damas, Carlos
- 9.759.- Ruiz Plaza, Rosa
- 9.760.- Fernández Fernández, M^a. Victoria
- 9.761.- Barnuevo Aldama, Fernana
- 9.762.- Hervás Horcajo, Mercedes
- 9.763.- Bautista Galán, Rosa María
- 9.764.- Galán Gamero, Francisco Javier
- 9.765.- Puertas Llofrín, Isabel
- 9.766.- Gil Martín, José
- 9.767.- García Muñoz, Francisco
- 9.768.- Gutiérrez Fernández, Carlos

- 9.769.- García Ecija, Ismael
- 9.770.- Tirado Monforte, Ana
- 9.771.- Barrio Lobo, M^a. Rosa
- 9.772.- Fuentes Romero, Francisco Javier
- 9.773.- Juárez Pérez, Vicente
- 9.774.- Combarros Caverro, Esteban
- 9.775.- Núñez Vázquez, Luis Miguel
- 9.776.- Ortega Mallén, Victoria
- 9.777.- Blanco Llorente, Elisa
- 9.778.- Clavero Martín, Vicente Carmelo
- 9.779.- Viejo Gutiérrez, Isabel
- 9.780.- Rojas Sánchez, Félix Rosendo
- 9.781.- Argos Sánchez, Ana Rosa
- 9.782.- Valverde Robles, Antonio
- 9.783.- González Rodríguez, M^a. Jesús
- 9.784.- Somoza Barcenilla, Antonia M.
- 9.785.- Hurbón Chato, Francisco
- 9.786.- Morales Molina, Alicia
- 9.787.- Peña García, José Ignacio
- 9.788.- Torcal Sanz, Félix
- 9.789.- Barreiro López, Avelina
- 9.790.- González Jiménez, Ana María
- 9.791.- Zuñeda Salazar, Emilio
- 9.792.- Manzano García, Santiago
- 9.793.- López Budía, Alicia
- 9.794.- Rodríguez Fernández, José Ignacio
- 9.795.- Rodríguez Lebrato, Jaime
- 9.796.- Herrero de la Cuesta, Daniel
- 9.797.- Viladomat Ballará, Ramón
- 9.798.- Fernández Fernández, Clotilde
- 9.799.- Degunten, Noel
- 9.800.- Galan Astasio, Francisco Javier
- 9.801.- Viejo Comas, Francisco Javier
- 9.802.- Rubio Piera, Eva María
- 9.803.- Urbina Merino, M^a. del Carmen
- 9.804.- Mourenza Penela, José Antonio
- 9.805.- Revuelta Bravo, Felisa
- 9.806.- Correal Naranjo, Francisco Andrés
- 9.807.- Carazo Muriel, José Antonio
- 9.808.- Trujillo Espinosa, Domingo
- 9.809.- García Iglesias, Juan Antonio
- 9.810.- Fernández Izquierdo, Pilar
- 9.811.- Sevilla Garrido, Hermenegildo
- 9.812.- Itza Werner, Beatriz Bárbara
- 9.813.- Margallo Lana, Andrés María
- 9.814.- Iraeta Quintela, Juan Ramón
- 9.815.- Rengel Mas, María José
- 9.816.- Cuesta Mesalles, Carlos
- 9.817.- Saiz Saez, Jesús
- 9.818.- Peralta de Ana, Eduardo
- 9.819.- Herrera Torres, Ramón
- 9.820.- Cano Hernández, Eugenio
- 9.821.- Olivares Zurilla, Rosa María

- 9.822.- Fernández Ramírez, Luisa
- 9.823.- Fraguas de Pablo, M^a. Ascensión
- 9.824.- Berdasco García, Santiago
- 9.825.- Forneas Fernández, María Celia
- 9.826.- Moreno Borrego, Estrella del Mar
- 9.827.- Pizarro Cabello, Mercedes
- 9.828.- García Hernández, Francisco Ignacio
- 9.829.- Martínez López, M^a. Antonia
- 9.830.- Carrascosa López, Valentín
- 9.831.- Soria Lain, M^a. Pilar
- 9.832.- Parada Gómez Terrones, M^a. del Rosario
- 9.833.- Gil Jurado, M^a. de la Concepción
- 9.834.- Pérez Martín, Francisco Javier
- 9.835.- Cantera del Rio, Donaciano
- 9.836.- Libreros Salvador, David
- 9.837.- Menéndez Carrillo, Rosa María
- 9.838.- Bernardeau Ruiz, José Alberto
- 9.839.- Manfredi Díaz, Antonio
- 9.840.- Torres Montero, Rafael
- 9.841.- Berges Baron, Pedro
- 9.842.- Colomé García, Gabriel
- 9.843.- Brunet i Mauri, Joan
- 9.844.- Pérez Prieto, M^a. Milagros
- 9.845.- Vera Casado, José María
- 9.846.- Santos de la Torre, M^a. Soledad
- 9.847.- Ventura Martínez, Leonor
- 9.848.- Velasco Juez, M^a. Jesús
- 9.849.- Blanco Arenas, Enrique
- 9.850.- Alia Díaz, Esperanza
- 9.851.- Maura Barandiarán, Antonio
- 9.852.- Rodríguez Monasterio, M^a. Jesús
- 9.853.- Casamayor Peña, Alberto
- 9.854.- Ramis de Otazua, José María
- 9.855.- Olivera Marañón, Luis Jesús
- 9.856.- Pérez Boned, Pedro Enrique
- 9.857.- Muñoz González, Arsenio
- 9.858.- Fernández Raimundez, Felicitas
- 9.859.- Vicente Hernández, Gonzalo Amadeo
- 9.860.- Sánchez de la Cruz, M^a. Esther
- 9.861.- García Miguel Pérez, Ana
- 9.862.- Rodríguez Caparroz, Alicia
- 9.863.- Puga Santana, Olivia
- 9.864.- Rios Cañacho, Rafael de los
- 9.865.- García Oñate Rodríguez, Francisco Javier
- 9.866.- Moreno Cañizares, Miguel Angel
- 9.867.- Rodríguez Olmedo, Encarnación
- 9.868.- López Fonseca, Carlos
- 9.869.- Fernández García, José
- 9.870.- Aleque Munera, Miguel
- 9.871.- Balsells i Sagarra, Antoni
- 9.872.- Baret Arolas, Alejandro
- 9.873.- Diomaro Vila, Lluís
- 9.874.- Elcacho Clemente, Joaquín
- 9.875.- Riudebas i Vives, Albert

- 9.876.- Ambrós Artigas, Isidro
- 9.877.- Ruiz Echaurri, Ana Isabel
- 9.878.- Ansó Castillo, Javier
- 9.879.- Rodríguez Voces, Josefa
- 9.880.- Martínez Maroto, José Tomás
- 9.881.- Sánchez Pereira, Manuel
- 9.882.- Redín Gorraiz, Celina
- 9.883.- Albarrán Pérez, Juan José
- 9.884.- Orosa García-Madrid, Juan Carlos
- 9.885.- Fernández Fernández, Maximiliano
- 9.886.- García Fernández, Baldomero
- 9.887.- Camino Meltzer, Lourdes
- 9.888.- Casillas Illana, Isabel
- 9.889.- Hernández Bernal, M^a. Paz
- 9.890.- Díez del Molino, Pedro Miguel
- 9.891.- Oliva Agulló, Francisco Javier de la
- 9.892.- Roperó Martínez, Concepción
- 9.893.- Portela Campos, María Luisa
- 9.894.- Esteban Casado, Luis
- 9.895.- Conesa Fábregues, Teresa
- 9.896.- Rodríguez Marina, Andrés
- 9.897.- Iturralde Lázaro, Miguel Angel
- 9.898.- Fernández Campillo, Jaime Alberto
- 9.899.- Menéndez Gijón, Manuel Angel
- 9.900.- Gutiérrez Ubero, Pedro
- 9.901.- Esteban Pascual, José Angel
- 9.902.- Carbajo Ferrero, Fernando
- 9.903.- Gómez García, Gonzalo
- 9.904.- Díaz Sánchez, M^a. del Pilar
- 9.905.- Avileo Ruiz, Carmen
- 9.906.- Asensio Peinado, Ana
- 9.907.- Sánchez Traver, Santiago
- 9.908.- Otto Soler, Sergio de
- 9.909.- Garvi Carbajal, Andrés
- 9.910.- Rubio Martínez, Angel Luis
- 9.911.- Florentín López, Manuel
- 9.912.- Barberá Mateos, Juan Manuel
- 9.913.- Lledó Patiño, Mercedes
- 9.914.- Menéndez Villalva, Luis
- 9.915.- Camacho Domínguez, José María
- 9.916.- Marina Echave, Mercedes
- 9.917.- Sobero Martínez, Yolanda
- 9.918.- Martín-Corral Fernández, José Manuel
- 9.919.- Castelló Montero, Miguel Angel
- 9.920.- Gómez Alderete, Ana
- 9.921.- González Cañas, José Ramón
- 9.922.- Carrión García, Javier
- 9.923.- García Ramos, Ricardo
- 9.924.- Gómez Palacios, Julio Manuel
- 9.925.- Valladares Alvarez, Florencio
- 9.926.- González Moreno, Pilar
- 9.927.- Rodríguez de la Plata, Julio
- 9.928.- Marino Portales, Blanca
- 9.929.- Luengo Benedicto, Juan Tomás

- 9.930.- Serrano Dolader, Alberto
- 9.931.- Bustos Pretel, Gerardo
- 9.932.- Lara Marmol, Juan Manuel
- 9.933.- Nogueira Rodriguez, M^a. del Rosario
- 9.934.- García González, Eva M^a.
- 9.935.- Pedroche Arribas, Francisco Javier
- 9.936.- Pose Rey, Jesús Manuel
- 9.937.- Escobar Moreno, Tomás Julián
- 9.938.- Alonso Ruiz, Juan José
- 9.939.- Ruiz Bremón, M^a. Eugenia
- 9.940.- Montagut Martínez, Alberto
- 9.941.- Farras Calatayud, Andreu
- 9.942.- Molinero López, Dolores
- 9.943.- Roldán Pavón, M^a. del Carmen
- 9.944.- García Criado, María Viñas
- 9.945.- Recoder Sellarés, M^a. José
- 9.946.- Bartrolí Orpi, Jaime
- 9.947.- Cornet Turró, Núria
- 9.948.- Arbide Laborde, Herminia
- 9.949.- Avila Mora, Esther
- 9.950.- Payar García, Antonio
- 9.951.- Roldán Fernández, Inés
- 9.952.- Medina Sánchez, José Agustín
- 9.953.- Navares Losada, Jesús
- 9.954.- Lucio Saiz, Anselmo
- 9.955.- Sánchez García, M^a. Luisa
- 9.956.- Sánchez González, Víctor
- 9.957.- Matesanz Duque, M^a. Victoria
- 9.958.- Arias Pardo, Pedro
- 9.959.- Velasco López, Miguel Angel
- 9.960.- Fuentenebro Martínez, Angel Javier
- 9.961.- Reino Prada, Francisco Javier
- 9.962.- Diego Cedenilla, José Antonio
- 9.963.- Lodeiro Alfaya, José Higinio
- 9.964.- Cañaveras Bravo, César
- 9.965.- Puente Rodriguez, Flor de Lis
- 9.966.- Díez Bella, Plácido
- 9.967.- Arnal Losilla, José Carlos
- 9.968.- Peña Delgado, Andrés
- 9.969.- García Pérez, Pedro
- 9.970.- Díaz-Bernardo Navarro, Juan
- 9.971.- Macías Guillén, Celedonio
- 9.972.- Yunquera Nieto, Juan
- 9.973.- González Rodriguez, Inés M^a.
- 9.974.- Rodrigo Pérez, Pilar
- 9.975.- Ajuria Peón, M^a. del Pilar
- 9.976.- Goñi Imizcoz, Javier
- 9.977.- Igoa González, Margie
- 9.978.- Vázquez Luque, José Luis
- 9.979.- Martínez Villalba, M^a. Susana
- 9.980.- García-Osuna Rodríguez, Carlos
- 9.981.- Luque Reyes, Rosa María
- 9.982.- Vera Donázar, Francisco Javier
- 9.983.- Martorell Oliveras, Eduardo

- 9.984.- Ramón Sánchez, Silvestre
- 9.985.- Fortuny i Batalla, Jordi
- 9.986.- Batet Llompart, José María
- 9.987.- Rubio Peiró, Albert
- 9.988.- Guzmán García María Reyes
- 9.989.- Avila Ahijón, José Luis
- 9.990.- Rebollo Sánchez, Félix
- 9.991.- Campos Palacio, M^a. Dolores
- 9.992.- Verdegay Flores, Manuel
- 9.993.- Lanoix González, Rosa María
- 9.994.- Terzi Huguet, Marina
- 9.995.- Romero Bleda, Francisca
- 9.996.- Torvã Jordán, Antonio
- 9.997.- Gallego Ayala, Juana
- 9.998.- Pérez Quintanilla, Miguel
- 9.999.- López Paz, Isabel
- 10.000.- Bellido Jiménez, Ramón
- 10.001.- Elices García, M^a. Begoña
- 10.002.- Mengotti Meaurio, Ana Rosa
- 10.003.- Suárez-Bustamante Ontalba, M^a. Paz
- 10.004.- Reuss Fernández, Eva
- 10.005.- Molina Gómez, Juan Francisco
- 10.006.- Martín Velázquez, Juan Carlos
- 10.007.- Maldonado Vidal, Patricia
- 10.008.- Martínez Vega, José Antonio
- 10.009.- Gridilla Ferrer, M^a. Maravillas
- 10.010.- Carrasco Guijarro, José Ginés
- 10.011.- Lafuente Coto, Jorge Victor
- 10.012.- Cacho del Valle, María Gloria
- 10.013.- Medrano Espiga, Lorenza
- 10.014.- Pérez García, Encarnación
- 10.015.- López Contreras, M^a. Dolores
- 10.016.- Gómez-Bernardo Villar, M^a. Teresa
- 10.017.- Cuberos González, Isidro Javier
- 10.018.- Ramón Lorente, Gerardo
- 10.019.- Fernández Fernández, Celestino
- 10.020.- Calvo Artés, Montserrat
- 10.021.- Moreno Gómez, Miguel Angel
- 10.022.- Labrero Stals, José
- 10.023.- Carreras i Riera, Teresa
- 10.024.- Granado Vecino, Conrado
- 10.025.- Perea Bretón, Rafaela
- 10.026.- Arteagabeitia Ortega, Juan Luis
- 10.027.- Rodríguez Cordero, Francisco Javier
- 10.028.- Lanzuela Narro, Miguel
- 10.029.- García Cebada, María José
- 10.030.- Cuenca Navazo, Eduardo
- 10.031.- Lozano Jurado, M^a. Antonia
- 10.032.- García Millas, Juan José Agustín
- 10.033.- Chomón Sierra, José María
- 10.034.- Calvo Ibáñez, Miguel
- 10.035.- Pérez Perea, Beatriz
- 10.036.- Martín Fadrique, Eduardo
- 10.037.- Revuelta Plaza, Juan José

- 10.038.- Ballesteros Sáez, M^a. Luz
- 10.039.- Villalonga Evangelio, Amparo
- 10.040.- Rico Bueno, José
- 10.041.- Lozano Salamanca, Jesús
- 10.042.- García Tuñón, Rafael
- 10.043.- González Losada, Manuel
- 10.044.- Abu-Warda, Nafit
- 10.045.- Martín Saenz de Arzamendi Aguilera, José
- 10.046.- Fernández Díaz, Francisco Javier
- 10.047.- Allende García, Crescencio Miguel
- 10.048.- Argos Rodríguez, Eloy Francisco
- 10.049.- Esteve Avilés, Antonio
- 10.050.- Beltrán Rafael, Mercedes
- 10.051.- Porcar Miralles, Inmaculada
- 10.052.- Guijarro de Orellana, Sergio
- 10.053.- Mateos Rus, Francisco
- 10.054.- Parra Muñoz, Roberto
- 10.055.- González-Besada Valdés, José Luis
- 10.056.- Saracho Arnáiz, Isabel Ana
- 10.057.- Charro González, Ana
- 10.058.- Egea Carrilero, Francisca
- 10.059.- Bustamante Benito, Javier Jesús
- 10.060.- Heras Miranda, María Teresa
- 10.061.- Gutiérrez Cabriada, M^a. Luisa
- 10.062.- Ferreira García, Pilar
- 10.063.- Porta Vila, Federic
- 10.064.- Cebrián Puyuelo, Jordi
- 10.065.- Martínez Paredes, Juan Antonio
- 10.066.- Doménech Sala, Francisco Javier
- 10.067.- López Docampo, Leovigilda
- 10.068.- García Cobián, Carlos Jesús
- 10.069.- Corripio Monestina, Enrique
- 10.070.- Carballo Mendizábal, Rosa
- 10.071.- Martínez Pérez, Alfredo Luis
- 10.072.- Razquin Zarpe, Pedro María
- 10.073.- Villa bermejo, M^a. Gema
- 10.074.- Serna Andrés, José
- 10.075.- Sancho Sora, Fernando Agustín
- 10.076.- Blanco Temprano, Juan Carlos
- 10.077.- Rodríguez Martín, Angel
- 10.078.- Dalmau González-Gallarza, Nuria
- 10.079.- Suárez Cotarelo, Manuela
- 10.080.- García Moreno, Mariano
- 10.081.- Montero Estevez, Macarena
- 10.082.- Quintans Fraile, María Rosa
- 10.083.- García Hernández, Secundina
- 10.084.- Navarro González, Antonio
- 10.085.- Carrasco Cuenca, Santiago
- 10.086.- Santiago Muñoz, Fernando

8.8.7. LICENCIADOS INSCRITOS EN 1982

- 10.087.- Pérez-Calderón Lorente, Myriam-Mercedes
- 10.088.- Alaña Martín, Jesús
- 10.089.- Mas García, Ana María
- 10.090.- Rubio Vergés, Lourdes
- 10.091.- Arnavat Queralt, Emilia
- 10.092.- Soler Artal, Daniel
- 10.093.- Jul Remiro, Marta
- 10.094.- Coll González, Antonio
- 10.095.- Victoria Santos Santos, Ana María
- 10.096.- Tormo Cruaños, Isabel
- 10.097.- Arregui Altura, Faustina
- 10.098.- Ciudad Ruiz, Esperanza Caridad
- 10.099.- Pérez Izquierdo, Amelia
- 10.100.- Jiménez Hernando, Macario
- 10.101.- Maestre Zamorano, Miguel Angel
- 10.102.- Real Sánchez, M^a. Luisa
- 10.103.- Sentís Castaño, José Antonio
- 10.104.- Merchán Casas, José Félix
- 10.105.- Moya Monterde, Antonio
- 10.106.- Peña de la Hera, Jesús
- 10.107.- Müller-Thyssen Bergareche, Joaquín
- 10.108.- Fernández Martínez, Georgina
- 10.109.- Gasca Villalba, M^a. Rosario
- 10.110.- Alvarez Pérez, María Mercedes
- 10.111.- Pinel Valderrey, Concepción
- 10.112.- Hernández Asensio, Ricardo José
- 10.113.- Martínez López, Julio
- 10.114.- Jiménez Guijo, M^a. de las Mercedes
- 10.115.- Aizpun Viñes, Isabel
- 10.116.- Mora Labrada, Emiliano
- 10.117.- Fité Labaila, Ricardo
- 10.118.- Plasencia Hernández, Agueda
- 10.119.- Pérez Jiménez, Margarita
- 10.120.- Garrido Navarro, Amparo
- 10.121.- Boneti Cervantes, José Angel
- 10.122.- Ortega Sanz, Sonia
- 10.123.- Calvo Ridruejo, Carmelo
- 10.124.- García González, Emilia
- 10.125.- Vázquez del Río, M^a. Teresa
- 10.126.- Hernández Zorrilla, Alvaro
- 10.127.- Rodriguez-Berzosa Tarazaga, Alfredo
- 10.128.- Sotillos Palet, Eduardo
- 10.129.- Sebastián Echevarría, María Jesús
- 10.130.- Aguinaga Alfonso, M^a. Pilar
- 10.131.- Quirós Fernández, Fernando José
- 10.133.- Bilbao Urrejola, José Ignacio
- 10.134.- Conesa González, Mercedes
- 10.135.- Moreno Humet, Alberto
- 10.136.- Martínez Chico, Javier
- 10.137.- Rueda Serrano, José Ramón

- 10.138.- Martínez Martínez, Marta
- 10.139.- Martín Castro, Antonio
- 10.140.- Rollán Calvo, Manuel
- 10.141.- Sancho Márquez, M^a. Piedad
- 10.142.- Sánchez Pérez, Carlos Manuel
- 10.143.- Domingo Blanquez, M^a. del Carmen
- 10.144.- Asenjo Sanz, M^a. Milagros
- 10.145.- Comes Martínez, Vicente
- 10.146.- Rodríguez Calvo, Carlos Alberto
- 10.147.- Palacio Llanos, Luis María
- 10.148.- Seisdedos Muiño, Juan Luis
- 10.149.- Prada Pérez, Juan Ramón Jesús
- 10.150.- Mayor Jiménez, M^a. del Romero
- 10.151.- Frias Alonso, Manuel
- 10.152.- Sanz Gorriti, Jesús
- 10.153.- Bastida Rios, Angel Manuel
- 10.154.- Hernández Martínez, José Pascual
- 10.155.- Román Costa, Nicolás
- 10.156.- López Alba, Gonzalo Manuel
- 10.157.- Olivella Alíer, Jorge
- 10.158.- Armengol Furriols, Pilar
- 10.159.- Massanés Vilaplana, Joan
- 10.160.- Soldevilla Roda, Jovita
- 10.161.- Pintos González, M^a. Félix
- 10.162.- Fernández Aguilar, Luis Miguel
- 10.163.- Fernández López, Matías
- 10.164.- Llave de Larra, Joaquín de la
- 10.165.- Herrero Solano, Raul
- 10.166.- Díez González, M^a. Jesús
- 10.167.- Grimaldos Feito, Alfredo
- 10.168.- Herves Rey, Margarita Marina
- 10.169.- Diego del Pozo, José Carlos
- 10.170.- Lammers García, Fabiola
- 10.171.- Sancha Mata, Isaias
- 10.172.- Prats Sales, María Celia
- 10.173.- Sánchez Gómez, Angel
- 10.174.- Rodríguez Vega, Teresa
- 10.175.- Ortigosa Ocón, Joaquín
- 10.176.- Gurpide Ayarra, Martín José
- 10.177.- Rabal Rodríguez, Antonio
- 10.178.- Violán Galán, Miguel Angel
- 10.179.- Duocastella Figuera, Ana María
- 10.180.- Batllori Benavent, José María
- 10.181.- Laforga Galindo, Pedro Ignacio
- 10.182.- Granado Iglesias, José Manuel
- 10.183.- Delgado Martínez, Fernando
- 10.184.- García Martínez, Elías Nicolás
- 10.185.- Ruiz Quintano, Ignacio
- 10.186.- Uruñuela Lobera, Pilar
- 10.187.- Bermejo Chamizo, Javier
- 10.188.- Estrada Aguilera, Julián
- 10.189.- Martínez Carrillo, Vicente
- 10.190.- Garijo Pariente, Enrique
- 10.191.- López Falcón, Pedro

- 10.192.- Rivas Crespo, María Teresa
- 10.193.- Dols Mallafré, María
- 10.194.- Martí Martí, José María
- 10.195.- Ciompi Di Bernardo, Valeria
- 10.196.- Carrasco Gauthier, Isabel
- 10.197.- Contreras Tejera, José Miguel
- 10.198.- Hajduka Lukenic, Wanda
- 10.199.- Michel Rodriguez, Marta
- 10.200.- Díaz Sánchez, Indalecio
- 10.201.- Díaz López, Belén
- 10.202.- San Francisco Rodriguez, Concha
- 10.203.- Rojo López, Alfonso
- 10.204.- López Otálora, Domingo
- 10.205.- Virgili Acosta, Carlos
- 10.206.- Ferrer Yabar, Carlos Santiago
- 10.207.- Moreno Romaguera, Francisco Javier
- 10.208.- Mañez Martínez, Josefa
- 10.209.- Boj Ortega, Manuel
- 10.210.- Basabe Cortabarría, Antonio
- 10.211.- Moreno Aparicio, M^a. del Carmen
- 10.212.- Castillo López, Francisco
- 10.213.- Martorell Pérez, Manuel
- 10.215.- Aquesolo Vegas, José Antonio
- 10.216.- Rivera Córdoba, Jesús
- 10.217.- Rivas Barrós, Manuel
- 10.218.- Novella Guindin, Antonio
- 10.219.- Díaz de Greñu Pinillos, Mercedes
- 10.220.- Arranz Yagüe, Antonio
- 10.221.- Portela Medraño, Jesús
- 10.222.- García Ocaña, Esperanza
- 10.223.- Parellada i Rosell, Clotilde
- 10.224.- Rueda Gallardo, Francisco José
- 10.225.- Lamo Rubio, Abel de
- 10.226.- Alvarez Alvarez, Roberto
- 10.227.- Córdoba del Aguila, José Luis
- 10.228.- Torre Bárcena, Santiago de la
- 10.229.- Pulido Navas, José
- 10.230.- Zumalacarregui Azcoaga, M^a. Loreto
- 10.231.- Jiménez Timón, Emilio
- 10.232.- Pascual Andrés, Carmen
- 10.233.- Forteza Villar, Constanza
- 10.234.- Alonso Sánchez, Ramón
- 10.235.- Escardo Carulla, M^a. del Carmen
- 10.236.- González Vega, Gerardo Luis
- 10.237.- Gutiérrez Díaz, Rosario
- 10.238.- Celeiro Alvarez, José Luis
- 10.239.- Llorca Llinares, Vicente
- 10.240.- Fernández de Mesa Temboury, Ana M^a.
- 10.241.- García Campoy, Concepción
- 10.242.- Wert Ortega, M^a. Concepción
- 10.243.- García Hidalgo, Felipe
- 10.244.- Cruz Domínguez, Modesta
- 10.245.- Morado Magadán, Juan José
- 10.246.- Sánchez Sanz, Carlos

- 10.247.- Castro Jiménez, Alfonso
- 10.248.- Carranza Jiménez, José Manuel
- 10.249.- García Rodríguez, Miguel Angel
- 10.250.- Luna Morales, Joaquín
- 10.251.- Cortés i Braña, Lourdes
- 10.252.- Vidal Ortiz, Paloma
- 10.253.- Calvo Galarza, Pedro Angel
- 10.254.- Mercaner Farres, Jordi
- 10.255.- Núñez Díaz-Balart, Marta
- 10.256.- Montero Díaz, Mercedes
- 10.257.- Rios Jorquera, José Luis
- 10.258.- Pacheco Osa, Teresa
- 10.259.- Barceló Calatayud, Ana María
- 10.260.- Fernández Alaguero, Juan Carlos
- 10.261.- Lois Bastida, M^a. Elisa
- 10.262.- Pradas Regel, M^a. Rosa
- 10.263.- Fernández-Nespral, Sara
- 10.264.- Fernández Martínez, M^a. Dolores
- 10.265.- González Fernández, Oscar
- 10.266.- Gallego Cebrián, Margarita
- 10.267.- Manso Azcona, Sara
- 10.268.- Hernández García, Agustín Antonio
- 10.269.- Santana Alonso, M^a. Dolores
- 10.270.- Horteiga Hervas, M^a. Dolores
- 10.271.- Aparicio Avendaño, M^a. Consuelo
- 10.272.- Calderón Borceila. Francisco Javier
- 10.273.- Ruiz Sánchez, M^a. Angeles
- 10.274.- Marimón Gonzalo, Jaime
- 10.275.- Maldonado López, Juan José
- 10.276.- Vivanco Lamosbain, Carmelo
- 10.277.- Infante Herrero, Luis Alberto
- 10.278.- González Cortina, María Angeles
- 10.279.- Vallés Ruiz, Francisco
- 10.280.- Gutiérrez Corral, Carlos M^a.
- 10.281.- Gonzalo Muñoz, Alejandro
- 10.282.- Ezquerro Pinto, M^a. Luz
- 10.283.- Fernández Mauceñido, Olga Raquel
- 10.284.- Calvo Roy, José Manuel
- 10.285.- Prieto López, Manuel
- 10.286.- García Jiménez, Antonio
- 10.287.- Pérez Pernas, Paz
- 10.288.- Pastor Cabrejas, Paloma
- 10.289.- Polo Sánchez, José Antonio
- 10.290.- Cabeza Martínez, Octavio Jorge
- 10.291.- Martín González, Cristina
- 10.292.- Artigas Azcoaga, Alberto
- 10.293.- Menchero Sánchez, Isabel
- 10.294.- Galán Vara, Juliana Gemma
- 10.295.- Aguinaga Saiz, José Luis
- 10.296.- Suberviola Alberdi, M^a. Dolores
- 10.297.- Muñoz Maillo, Faustino
- 10.298.- Alonso Garrán, Concepción
- 10.299.- Gayo Ramos, Juan José

- 10.300.- Sánchez Hernández, Juan
- 10.301.- González Pérez, José Luis
- 10.302.- Martos Vallecillos, José
- 10.303.- Castellanos Mira, M^a Victoria
- 10.304.- Mangas Sánchez, M^a de las Nieves Eva
- 10.305.- Morales Liranzo, Manuel
- 10.306.- Acevedo Bueno, Carmen
- 10.307.- Fuertes Rodríguez, José Alfonso
- 10.308.- Huélamo Arias, Lucía
- 10.309.- Domínguez Callia, Ana Isabel
- 10.310.- Castro López, M^a Josefa
- 10.311.- Franco Ballester, Leonor
- 10.312.- Gutierrez Carlón, Mariano
- 10.313.- Bonachera Alvarez, Alicia
- 10.314.- Blasco Guillén, Mauro
- 10.315.- Alvarez Alvarez, Esperanza
- 10.316.- Martínez Sánchez, Santiago
- 10.317.- Arola del Rey, M^a Victoria
- 10.318.- Viñolas Casas, Carmen
- 10.319.- Peña Albizu, Alejandro
- 10.320.- Aguilera Martín, Adolfo
- 10.321.- Gómez Beldarrain, Susana
- 10.322.- Monclus Rodríguez, Julio
- 10.323.- Cuevas Crespo, M^a Gloria
- 10.324.- Esteve Verdu, Carlos
- 10.325.- Carvallo Varela, Carlos
- 10.326.- Pagola Lagarde, Francisco Javier
- 10.327.- Bodega Sanz, Pablo
- 10.328.- Menéndez Menéndez, Isabel Paz
- 10.329.- García Díaz Eloy
- 10.330.- Moncayo Biosca, Javier
- 10.331.- Blázquez Martín, Juan Manuel
- 10.332.- Castroviejo Bolívar, José M^a
- 10.333.- Ferragut Muxi, Antoni
- 10.334.- Calvo Alonso, Carmen
- 10.335.- Pinzolas Gil de Montes, Pedro Manuel
- 10.336.- Fuente cobo, M^a del Carmen
- 10.338.- Frías Alonso, Laura
- 10.339.- Gil García, Alberti
- 10.340.- Holgueras Pecharramón, Carmen

8.9. AMNISTIA

La amnistía en materia de Prensa e Imprenta se define en el Real Decreto 2716/76 que desarrolla el Real Decreto-Ley 10/76 sobre la amnistía por los delitos y faltas de intencionalidad política y opinión y que dispone lo siguiente:

Artículo primero.- Quedan sin efecto las anotaciones registrales realizadas en cumplimiento de lo dispuesto en el apartado tres del artículo sesenta y nueve de la vigente Ley de Prensa e Imprenta por las faltas cometidas en materia de Prensa e Imprenta amnistiadas como consecuencia del Real Decreto-Ley diez/mil novecientos setenta y seis de treinta de julio. Por igual motivo, serán canceladas las anotaciones practicadas de conformidad con lo que prescribe el artículo tres del Estatuto de la Profesión Periodística por fallos del Jurado de Ética Profesional.

Artículo segundo.- A propuesta de la Federación Nacional de las Asociaciones de la Prensa y previa colegiación en la misma, serán inscritos en el Registro Oficial de Periodistas aquellos profesionales acreditados como tales que por las razones mencionadas en el referido Real Decreto-Ley diez/mil novecientos setenta y seis, de treinta de julio, fueron excluidos del citado Registro o no tuvieron acceso al mismo en aplicación de las Ordenes ministeriales de veinticuatro de mayo de mil novecientos treinta y nueve y de dieciocho de abril de mil novecientos cuarenta.

Se cierra este tomo de Documentación con la nómina de los noventa y siete acogidos a la amnistía del Real Decreto 2716/76, en la que figura el número de inscripción en el Registro Oficial de Periodistas y el año de fallecimiento, en los casos de inscripción a titulo póstumo.

8.9.1. AMNISTIADOS

- 6969.- Díaz-Alejo Torija, Raimundo
- 6972.- Sánchez de las Casas, Modesto
- 7014.- Hernández Zafrilla, Rafael
- 7015.- Miró Caballero, Vicente
- 7036.- López Cortés, José Antonio
- 7061.- Lázaro Machado, Angel
- 7070.- Artís Gener, Avelino
- 7078.- Bofarull Forasté, Jacinto (F.1977)
- 7079.- Franquesa Suñén, Jesús
- 7080.- González Martínez, Rafael
- 7081.- Guixeras Carratala, Lluís
- 7082.- Picañol Peirato, Xavier
- 7083.- Pujade Rodríguez, Julio
- 7087.- Menéndez Fernández, Jaime (F.1969)
- 7092.- Santiago Perdices, Mariano
- 7099.- Espín Salvador, Manuel
- 7100.- Eroles Perelló, Emilio
- 7105.- Rebollo Díaz, Carlos
- 7111.- Lladó Figueras, José Ma.
- 7118.- Joseph y Mayol, Miguel
- 7119.- Ventallo Vergés, Joaquín
- 7121.- Izcaray Cebriano, Jesús (F.1980)
- 7122.- Pargada Sánchez, José
- 7125.- Vergés Vergés, Fermín
- 7130.- Vaca Puig, José (F.1968)
- 7131.- Permanyer Corominas, Francisco de Sales
- 7132.- María Peris, Francisco
- 7133.- Criado Romero, Mariano Emilio (F.1978)
- 7145.- Cabrera Pérez-Caballero, Juan Bautista
- 7171.- Cruz Touchard, Santiago de la (F.1968)
- 7175.- Albéniz Pérez-Larrea, José Fernando
- 7238.- Jou Jou, Jorge
- 7239.- Santos Tórríoella, Rafael
- 7240.- Miravitllas Navarra, Jaime
- 7302.- Cárdenas Pérez, Ildefonso
- 7308.- Sabater Rossinyol, Luis (F.1958)
- 7325.- Picazo Carboneras, Ginés
- 7336.- Centelles Osso, Agustín
- 7448.- Foix Cases, Pedro (F.1978)
- 7470.- Frutos García, Alejandro de
- 7474.- Alvaro Santamaría, Raimundo

- 7493.- Torres Morell, Pedro
- 7494.- Ruiz de Larios, Juan
- 7495.- Aymani Serra, José
- 7517.- Pérez Martínez, Marcos Francisco
- 7518.- Guzmán Espinosa, Eduardo de
- 7519.- Lera García, Angel Ma. de
- 7520.- Alba Cotrina, Diego
- 7530.- Adame Martínez, Seraffín (F.1979)
- 7531.- García Rodríguez-Vidal, Antonio
- 7532.- Gallego Fernández, José Luis
- 7533.- Gómez Pérez, Sócrates
- 7541.- Piñeroba Azpiri, Antonio
- 7543.- Garazo Hernández, Fidel
- 7544.- Pérez Merino, Carlos (F.1973)
- 7545.- Bueno Bueno, Javier (F.1939)
- 7551.- Gardo Ortega, Agustín Manuel
- 7552.- Gallego García, Gregorio
- 7553.- Gabirondo Sarabia, Victor (F.1939)
- 7559.- Massa Pérez, Pedro
- 7561.- Carrasco Martínez, Cástulo
- 7563.- Fernández Gómez, José Manuel
- 7564.- Fernández Fernández-Vega, Joaquín
- 7565.- Nicás Amato, Antonio
- 7574.- Azzati Cutanda, Néstor (F.1976)
- 7580.- Plans Bosch, Juan
- 7584.- Galerón Egaña, Alfonso (F.1948)
- 7603.- Morales Godoy, Ma. Luz
- 7608.- Sampelayo Carrasco, Carlos
- 7629.- Lacasa Escartín, José Ma.
- 7658.- Guillén Sanz, Abraham
- 7669.- Aguirre López, José Ma.
- 7670.- Fallerola Munne, Domingo
- 7751.- Pagés Elías, Pedro
- 7752.- Cruells Pifarré, Manuel
- 7753.- Font Ferrán, Rafael
- 7796.- Izquierdo Esteban, Manuel
- 7818.- Prats Beltrán, Alardo
- 7855.- Anglada Sánchez, Julio
- 7920.- Adalia Castillo, Natividad (F.1966)
- 7921.- Riera Fernández, José
- 7926.- Goicoechea Aguirre, Faustino
- 7934.- Granier Barrera, Emilio
- 7987.- Panadés Casanovas, Enrique
- 8023.- Blasco-Ibáñez Blasco, Sigfrido

- 1301 -

- 8037.- Casasús Lacasta, Mariano
- 8038.- Puig Ferrán, Juan
- 8053.- Reixach Prat, Juan (F.1939)
- 8074.- Almirall Queralt, Miguel
- 8406.- Tost Rosell, Enrique
- 8895.- Torio Rodríguez, Jacinto
- 8896.- Regás Cartells, Xavier
- 9077.- Martín Moreno, Enrique
- 9078.- Benítez Merino, Manuel Ernesto
- 10132.- Sánchez Earle, Enrique
- 10214.- Verderi Giol, Toribio
- 10337.- Tubán Perello, Enrique



BIBLIOTECA